

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE FILOLOGÍA Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**



**TESIS DOCTORAL**

**Vida de Santo Domingo de Guzmán : edición y estudio**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR

**María Teresa Barbadillo de la Fuente**

DIRECTOR:

**José Fradejas Lebrero**

**Madrid, 2015**

TP  
1985  

---

047-I

María Teresa Barbadillo de la Fuente



\* 5 3 0 9 8 6 7 9 4 7 \*  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

x-53-117130-1

VIDA DE SANTO DOMINGO DE GUZMAN. EDICION Y ESTUDIO

TOMO I



Departamento de Lengua y Literatura Española  
Facultad de Filología  
Universidad Complutense de Madrid  
1985

Colección Tesis Doctorales. Nº 47/85

© María Teresa Barbadillo de la Fuente  
Edita e imprime la Editorial de la Universidad  
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía  
Noviciado, 3 28015 Madrid  
Madrid, 1985  
Xerox 9400 X 721  
Depósito Legal: M-8417-1985



TESIS DOCTORAL

Ma Teresa BARBADILLO DE LA FUENTE

VIDA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN

EDICIÓN Y ESTUDIO

Director: Dr.D. José FRADEJAS LEBRERO

Catedrático de Literatura de la U.N.E.D.

Facultad de Filología - MADRID

Universidad Complutense de Madrid

Facultad de Filología

Sección: FILOLOGÍA ROMÁNICA

Año de 1983





VIDA DE SANTO DOMINGO DE GUZMAN

I



## ÍNDICE GENERAL

	<u>Págs.</u>
ÍNDICE ANALÍTICO ... ..	V
AGRADECIMIENTO ... ..	XVI
INTRODUCCIÓN ... ..	XIX
BIBLIOGRAFÍA ... ..	XXX
SIGLAS Y ABREVIATURAS ... ..	XCI
CAPÍTULO I : El manuscrito ... ..	2
CAPÍTULO II : <u>Vida de Santo Domingo de Guzmán</u> Edición paleográfica ... ..	23
CAPÍTULO III : <u>Vida de Santo Domingo de Guzmán</u> Edición crítica ... ..	124
CAPÍTULO IV : Estudio de las Fuentes ... ..	387
CAPÍTULO V : La estructura del relato ... ..	576
CAPÍTULO VI : Estudio lingüístico:	
1. Grafías ... ..	609
2. Fonética ... ..	666
3. Morfología ... ..	681
4. Sintaxis ... ..	883
5. Vocablos ... ..	939
CAPÍTULO VII : Conclusiones ... ..	1028
APÉNDICES :	
I. Iconografía de Santo Domingo de Guzmán ... ..	1040
II. Santo Domingo de Guzmán en la Literatura ... ..	1055
III. Dos manuscritos sobre la vida de Santo Domingo de Guzmán:	
1. Ms. de El Escorial ... ..	1080
2. Ms. de la B.N.M. ... ..	1112
IV. Texto de las Fuentes ... ..	1161

## ÍNDICE ANALÍTICO

	<u>Págs.</u>
AGRADECIMIENTO ... ..	v
INTRODUCCIÓN:	
. EL PUNTO DE PARTIDA ... ..	XIX
. NUESTRO TRABAJO ... ..	XXVI
BIBLIOGRAFÍA ... ..	XXX
SIGLAS Y ABREVIATURAS ... ..	XCI
CAPÍTULO I: <u>EL MANUSCRITO:</u>	
1. DESCRIPCIÓN Y NOTAS ... ..	2
2. LÁMINAS	
3. EL MONASTERIO DE SANTO DOMINGO EL REAL ...	17
CAPÍTULO II: <u>"VIDA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN"</u>	
<u>EDICIÓN PALEOGRÁFICA:</u>	
1. MÉTODO SEGUIDO EN LA TRANSCRIPCIÓN ...	23
2. OBSERVACIONES ... ..	25
3. TEXTO ... ..	30
4. NOTAS ... ..	110
CAPÍTULO III: <u>"VIDA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN"</u>	
<u>EDICIÓN CRÍTICA:</u>	
1. NORMAS SEGUIDAS EN LA TRANSCRIPCIÓN ...	124

	<u>Págs.</u>
2. CORRESPONDENCIAS ENTRE EL TEXTO CRÍTICO Y LA EDICIÓN PALEOGRAFICA ... ..	127
3. CORRESPONDENCIAS ENTRE EL TEXTO CRÍTICO Y LA EDICIÓN DEL P. GETINO ... ..	128
4. TEXTO ... ..	129
5. NOTAS ... ..	213

#### CAPÍTULO IV: ESTUDIO DE LAS FUENTES:

1. LOS PRIMEROS HAGIOGRAFOS DE SANTO DOMINGO DE GUZMAN ... ..	387
2. COTEJO DE NUESTRA <u>VIDA CASTELLANA</u> CON	
. El <u>Libellus de principiis Ordinis Prae-</u> <u>dicatorum</u> de Jordán de Sajonia ...	391
. La <u>Legenda Sancti Dominici</u> de Pedro Fe- rrando ... ..	394
. La <u>Legenda Sancti Dominici</u> de Constanti- no de Orvieto ... ..	398
. La <u>Legenda Sancti Dominici</u> de Humberto de Romans ... ..	403
. Los <u>Miracula Sancti Dominici</u> de Sor Ceci- lia Romana ... ..	408
. Las <u>Vitae Fratrum</u> de Gerardo de Frachet	410
. La <u>Vita Sancti Dominici</u> de Rodrigo de Ce- rrato ... ..	412
. Los <u>Miracula Sancti Dominici coram domino</u> Gregorio IX <u>fidelium attestazione proba-</u> <u>ta</u> ... ..	416
. La <u>Legenda Aurea</u> Jacobo de Vorágine ...	419
. Las <u>Floreциllas</u> de san Francisco de Asís .	424
3. CUADRO GENERAL DE FUENTES ... ..	426
4. LAS FUENTES DE LA <u>VIDA DE SANTO DOMINGO DE</u> <u>GUZMAN CASTELLANA</u> ... ..	432

	<u>Págs.</u>
5. COTEJO DE LOS CVI CAPÍTULOS DE LA <u>VIDA DE</u> <u>SANTO DOMINGO DE GUZMÁN</u> CASTELLANA CON SU PROBABLE FUENTE LATINA ... ..	437
6. CONCLUSIONES ... ..	572
 CAPÍTULO V: <u>LA ESTRUCTURA DEL RELATO:</u> ...	 576
1. LOS EPISODIOS ... ..	580
2. EL ESTILO DIRECTO ... ..	586
3. LA SUCESIÓN CRONOLÓGICA ... ..	588
4. LA LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA ... ..	594
5. LOS PERSONAJES ... ..	599
6. VISIONES Y APARICIONES ... ..	603
7. LOS MILAGROS ... ..	605
8. EXALTACIONES PIADOSAS ... ..	606
 CAPÍTULO VI: <u>ESTUDIO LINGÜÍSTICO:</u>	
1. GRAFÍAS:	
. Sencillas ... ..	609
. Dobles ... ..	657
2. FONÉTICA:	
. <u>Vocales:</u>	
. Tónicas ... ..	666
. Atonas ... ..	668
. <u>Consonantes:</u>	
. Iniciales ... ..	672
. Interiores ... ..	673
. Apócope de -E y -A ... ..	675
. La alternancia -T/-D en final de palabra	678
3. MORFOLOGÍA:	
. Prefijos ... ..	681

# VIII

	<u>Págs.</u>
. Sufijos ... ..	683
. Las partes de la oración:	
A) <u>EL ARTICULO:</u>	
a) Determinado ... ..	696
b) Indeterminado ... ..	699
.Ausencia de artículo ... ..	700
.Contracción de preposición + ar- tículo ... ..	703
B) <u>EL SUSTANTIVO:</u>	
.Sobre el género de algunos sustan- tivos ... ..	704
.Sobre el número de sustantivos y adjetivos ... ..	705
.Sufijos diminutivos ... ..	706
.La sustantivación ... ..	707
C) <u>EL ADJETIVO:</u>	
a) El adjetivo calificativo:	
.Colocación ... ..	708
.Grados ... ..	710
.La adjetivación ... ..	712
b) Otros adjetivos:	
-DEMOSTRATIVOS: ... ..	713
.Contracción de preposición + demostrativo ... ..	714
.Otros demostrativos ... ..	715
-POSESIVOS: ... ..	717
.Artículo + posesivo ... ..	719



	<u>Págs.</u>
-INDEFINIDOS: ... ..	721
-NUMERALES:	
<u>.Cardinales</u> ... ..	726
<u>.Ordinales</u> ... ..	728
 D) <u>EL PRONOMBRE:</u>	
a) DEMOSTRATIVOS: ... ..	729
.Contracción de preposición + demostrativo ... ..	730
b) POSESIVOS: ... ..	731
c) INDEFINIDOS Y DE CANTIDAD ...	732
d) NUMERALES ... ..	736
e) RELATIVOS ... ..	737
f) PERSONALES:	
.Formas tónicas ... ..	741
.Formas átonas ... ..	746
.Combinación de dos pronombres	753
.Contracción de preposición + pronombre personal ... ..	755
 E) <u>EL ADVERBIO:</u>	
a) De LUGAR ... ..	756
b) De TIEMPO ... ..	757
c) De MODO ... ..	759
d) De CANTIDAD ... ..	763
e) De COMPARACIÓN ... ..	765
f) De AFIRMACIÓN ... ..	765

	<u>Págs.</u>
g) De NEGACIÓN ... ..	765
h) PRONOMINALES ... ..	766
i) DEMOSTRATIVOS ... ..	766
. Contracción de preposición + adver- bio ... ..	766

#### F) EL VERBO:

.Paradigmas verbales ... ..	767
.Imperfectos y Condicionales en -ÍE	824
.Desinencias de 2ª persona de plu- ral ... ..	826
.Concordancia del participio en los tiempos compuestos ... ..	828
.Sobre la concordancia sujeto-predi- cado ... ..	829
.Usos de las formas verbales:	
a) INDICATIVO:	
-Presente ... ..	831
-Pretérito Perfecto ...	833
-Imperfecto ... ..	833
-Pluscuamperfecto ... ..	834
-Indefinido ... ..	835
-Pretérito Anterior...	835
-Futuro Simple ... ..	836
-Condicional Simple ...	837
b) IMPERATIVO ... ..	837

					<u>Págs.</u>
c) SURJUNTIVO:					
-Presente	...	...	...	...	838
-Imperfecto	...	...	...	...	839
-Pluscuamperfecto	...	...	...	...	840
-Futuro Simple	...	...	...	...	840
d) GERUNDIO:	...	...	...	...	841
e) PARTICIPIO:	...	...	...	...	842
G) <u>LA PREPOSICIÓN:</u>					
A	...	...	...	...	844
Ante	...	...	...	...	845
Con	...	...	...	...	846
Contra	...	...	...	...	847
De	...	...	...	...	847
Desde	...	...	...	...	853
En	...	...	...	...	853
Entre	...	...	...	...	857
Hasta	...	...	...	...	858
Para	...	...	...	...	858
Por	...	...	...	...	859
Según	...	...	...	...	861
Sin	...	...	...	...	861
So	...	...	...	...	861
Sobre	...	...	...	...	861
. Otros elementos preposicionales	...	...	...	...	862
H) <u>LA CONJUNCIÓN:</u>					
a) CONJUNCIONES COORDINANTES:					
. Copulativas	...	...	...	...	865

	<u>Págs.</u>
. Disyuntivas ... ..	866
. Adversativas ... ..	867
. Ilativas ... ..	868
b) CONJUNCIONES SUBORDINANTES:	
. Causales ... ..	868
. Finales ... ..	869
. Consecutivas ... ..	870
. Condicionales ... ..	872
. Concesivas ... ..	872
. Temporales ... ..	873
. Modales o Comparativas ...	875
- Valores de la conjunción QUE ...	877
I) <u>LA INTERJECCIÓN</u> ... ..	882
4. SINTAXIS:	
. Empleo de DON ... ..	883
. Posposición del sujeto ... ..	884
. Colocación del verbo ... ..	888
. Formas verbales con elementos in- tercalados ... ..	889
. El participio delante del auxiliar en tiempos de la voz pasiva ... ..	891
. HABER y TENER ... ..	892
. Usos de SER y ESTAR ... ..	898
. La preposición A y el C.D. ... ..	904
. La anteposición del C.D. y del C.I. ...	911
. La posición del adverbio ... ..	912
. Construcciones partitivas ... ..	915
. Polisíndeton ... ..	917
. Bimembraciones ... ..	919
. Repeticiones ... ..	928

Págs.

- . Cotejo entre la Leyenda Aurea  
y las versiones de estos dos  
manuscritos ... .. 1153

IV. TEXTO DE LAS FUENTES DE LA "VIDA DE SANTO  
DOMINGO DE GUZMAN" CASTELLANA:

- . La LEGENDA SANCTI DOMINICI de Humber-  
to de Romans (Edic. de A.Walz) ... 1161
- . La LEGENDA AUREA de Jacobo de Vorági-  
ne (Edic. de Th. Graesse) ... .. 1232
- . Las FLORECILLAS de San Francisco de  
Asís (Edic. de J.R. de Legísima y Li-  
no Gómez Canedo ... .. 1255

MI AGRADECIMIENTO profundo a todas las personas con cuyo apoyo, estímulo y ayuda he contado para llevar a cabo este trabajo.

He de agradecer a D. José Fradejas Lebrero el haberme sugerido este tema para mi Tesis doctoral. Siempre me proporcionó continua asistencia y muy valiosos consejos y correcciones durante la elaboración de la misma. Su magisterio y su generosidad han puesto en marcha todas mis fuerzas.

Sin la acogida dispensada por la Orden de Predicadores no hubiera podido realizar esta investigación. A las MM. Dominicas de Santo Domingo el Real de Madrid, que me permitieron manejar el código y trabajar en su locutorio, mis más expresivas gracias. Al P.J. Arias, que me acompañó para la fotocopia del manuscrito; al P. Amalio Valcárcel, que tan benévolamente me recibió en Santa Sabina y me resolvió no pocos problemas; a los PP. Abele Redigonda, Alvaro Huerga y Humbert-M<sup>g</sup> Vicaire, mi gratitud por su amabilidad y su pericia científica. A los Padres que me orientaron en la consulta de las bibliotecas dominicanas, gracias. Y tengo una deuda muy especial para quien verdaderamente ha seguido de cerca cada fase de mi estudio y que en todo momento me ha guiado -supliendo mi torpeza y mi desconocimiento sobre algunas cuestiones -, el P. Crescencio Palomo Iglesias. Por su condición de hijo de Santo Domingo, de historiador y estudioso, su colaboración y entusias

no constantes han sido realmente inestimables.

A D. Tomás Marín y a D. Félix Sagredo, mi reconocimiento por consultas sobre Paleografía.

Teresa Pérez Higuera y Ana García Páramo, profesoras de Arte de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid me atendieron eficaz y amablemente, por lo que les testimonio mi agradecimiento y consideración.

A Nicasio Salvador Miguel, a José López Yepes, a Ma Luz Rokiski y a Ma del Mar Garzón, mi sincera gratitud por sus amables atenciones.

Quedo asimismo agradecida a Mr. Brian Dutton por sus útiles observaciones y por su gentileza.

Para el profesor Paul Aebischer mi recuerdo emocionado, ya que no puede estar presente en la culminación de esta Tesis. Él la vio nacer y fue un guía incuestionable en las bibliotecas suizas e italianas, brindándome repetidas veces su confianza y su saber.

Para Ana Isabel Almendral y Ma Victoria Piqueras, que me facilitaron la consulta de textos en alemán, también gracias.

A Casimir Bieleski, que tanto alivió el mecanografiado de estas páginas, le quedo sinceramente agradecida.

Gracias además a la Caja de Ahorro y Monte de Piedad de Madrid por la concesión de ayuda material para esta Tesis de Doctorado.

A mis padres y a cuantos me han atendido en todo lo que necesité para la ejecución de esta tarea, me han alentado y han esperado pacientemente hasta este día, muchas gracias.

## INTRODUCCIÓN





## INTRODUCCIÓN

EL PUNTO DE PARTIDA:

Don José Fradejas Lebrero -bajo cuya dirección hemos realizado este trabajo - tuvo la amabilidad de ponernos en la pista de un texto castellano sobre Santo Domingo de Guzmán, publicado por el dominico leonés Luis G. Alonso Getino en el primer cuarto de este siglo. De este modo, tras la lectura de su Origen del rosario y leyendas castellanas del siglo XIII sobre santo Domingo de Guzmán, pudimos tener entre las manos -por deferencia de las MM. Dominicas de Santo Domingo el Real de Madrid- el código que contenía lo que acerca del fundador de la Orden de Predicadores publica ra Getino en ese libro.

Por tanto, la transcripción y las observaciones del Padre Getino -aunque no sean exactas- nos han valido como punto de referencia indudablemente.

En el mencionado volumen hizo algunas afirmaciones, de las que alguna repetiría en su Santo Domingo de Guzmán, prototipo del apóstol medieval de 1939. He aquí las más importantes para lo que afecta a nuestra investigación:

1) " El código que nosotros publicamos, paralelo al Ferrand latino en los treinta primeros capítu-

los y luego en los últimos milagros, es hoy por hoy el más interesante literariamente considerado, no sólo por la noticia peregrina de ofrecer una contribución inestimable a nuestra reducidísima literatura del siglo XIII, sino porque hay razones de peso que permiten creer que el texto castellano es anterior al latino, y que la necesidad que tenían las monjas de Madrid (fundadas en 1219 por Santo Domingo), puso en la mano de Ferrand la pluma, para diseñar en castellano una Leyenda, que luego explicó en latín para la comunidad de varones, como Mothon sospecha, analizando su Leyenda, que consideraba anónima.

Porque si bien es cierto que la misma Leyenda castellana va sellada con la reforma humbertina, ocurrida años después, hay que tener en cuenta que ésa era una adaptación obligada dentro de la Orden, de la que no se podía prescindir en un convento que estaba sujeto a la jurisdicción de los Capítulos Generales. " (:págs. XIII-XIV).

Curiosamente, en nota, Getino se contradice:

2) " Esta nueva Leyenda, que en realidad es simple transcripción o selección de nuestro Ferrand y del obispo de Orvieto, fray Constantino de Médicis(...)" (:pág. XIV).

E incluso se aventura a asegurar lo siguiente:

3) " (...) puede inclinarnos a declarar el texto latino tributario del castellano la mayor sobriedad evidente de éste y hasta la ausencia de algunas noticias, que apenas se concibe, siendo el castellano traducción del latino." (:pág. XIV).

Y continúa en esa línea:

4) " También podría favorecer esta suposición el mismo Vocabulario de la Leyenda de Ferrand, comparado con el de los documentos, que luego publicamos, por ser el de Ferrand más rico en palabras y modismos, y los restantes más esqueléticos y trascendiendo a traducción latina por los cuatro costados; aun con esto no debe olvidarse que la obra castellana estaba redactada a base de dos obras latinas, como antes hemos dicho, y por un clérigo dominico, más hecho al latín que al castellano. " (:pág. XV).

5) " En todo caso, del texto castellano que publicamos, pertenecen a Ferrand los treinta y tantos capítulos primeros y los milagros últimos, en los que son paralelos nuestro texto castellano y el ya conocido del escritor gallego. " (:pág. XV).

Sin embargo, reconoce humildemente:

6) " Lo referente a Santo Domingo creí yo, durante varios años, hasta estudiarlo ahora detenidamente, línea a línea, que era todo relación de la Beata Cecilia (...) guiado por una inscripción del siglo XVI, que tiene en la primera guarda (...) Pero sólo lo es del folio XXXVII al L. " (:pág. XVIII).

Puesto que en el códice van las vidas de San Pedro de Verona y de Santo Tomás de Aquino, concluye que serían:

7) " lectura preferente de la comunidad antigua " (:pág. XVIII).

Y oportunamente anota que:

8) " La parte correspondiente a Santo Domingo se encuentra también en el archivo generalicio de

la Orden, donde la hemos consultado en octubre de 1924, y es simple transcripción con algunas erratas, del código matritense; razón por la cual no lo hemos alegado en nuestras notas y aclaraciones. El P. Mothon utilizó el código de Roma, publicando alguno que otro fragmento en la Analecta de la Orden (vol. IV). " (:pág. XVIII).

Abogando por la antigüedad del texto de Madrid insiste un poco más adelante con estas palabras:

9) " El apógrafo matritense dicen los Bolandos que es posterior al año de 1362; pero la razón que alegan es falsa, porque está escrito con letra diferente de otros tratados de esos años, encuadrados con éste, y su letra es más antigua." (:pág. 12).

Ofrecé luego una serie de cotejos del texto latino de Pedro Ferrando y del castellano, que ponen en evidencia ligeras diferencias y cercanía con otras leyendas, tales como las de Jordán, Humberto y el Cerratense. Con esta ocasión inserta frases como éstas:

10) " Ambos Ferrand (...) van ajustadísimos en el capítulo v " (:pág. 233); " Siguen parejos los Ferrandos " (:pág. 235).

Y no deja de abogar por la anterioridad del relato romance, por cuanto dice:

11) " El suprimir en el XLIII la ida de los hermanos a París, a la vez que a Bolonia y a España, es otro argumento a favor de la antigüedad mayor del texto castellano, pues no se entiende bien que un simple traductor lo omitiera, sobre todo después de consignarlo Constantino y Humberto." (:pág. 249).

Afirma esto, pese a que más arriba se lee:

12) " El primer capítulo carece de título,

que tampoco lleva en el Ferrand latino; pero el leccionario humbertino, al que este texto castellano tanto se adapta, trae el siguiente (...)" (:pág. 230).

Pensamos que acertadamente considera que las aclaraciones de citas o palabras latinas:

13) "Parecen propiamente una glosa para las monjas de Madrid." (:pág. 230).

Como hemos anunciado anteriormente, el P. Getino vuelve sobre lo dicho. Transcribimos lo que se encuentra en la página 13 de Santo Domingo de Guzmán, prototipo del apóstol medieval:

"El manuscrito castellano de la vida del Santo, conservado en una copia del siglo XIV en el convento de Santo Domingo el Real, de Madrid, publicado por nosotros en 1925, tiene por base el texto latino del Ferrando. Este parece fue el original traducido, aunque hay una mano que cambió algunas cosas y aun añadió incidentes en el margen, como el del abrazo de los patriarcas. Hasta el capítulo XXV va enteramente ajustado al texto latino del Ferrando, que podemos llamar su texto castellano, que hasta puede ser anterior a él."

Según ya hemos visto, aun con vacilaciones, el P. Getino ha mantenido su teoría de que el texto castellano es obra de Ferrando, sin duda ilusionado con la idea de que este dominico español que falleció en la década de los cincuenta del siglo XIII fue el autor de la Vida que editó en 1925. E incluso se arriesgó a realizar la aserción siguiente en la página XV del Origen del rosario...: "(...) no sólo ofrecemos a los curiosos una obra nueva en prosa castellana del siglo XIII sino la primera obra en prosa original de toda nuestra literatura; pues las obras originales de

Alfonso el Sabio son muchos años posteriores (...)".

En 1948 el norteamericano Warren F. Manning publicaba el artículo " An Old Spanish Life of Saint Dominic: Sources and date ", en el homenaje al profesor J.D.M. Ford, y allí -a partir de la aportación de Getino, pero con algunas nuevas investigaciones personales- matizaba y rectificaba lo sostenido por el dominico español. En junio del 46, con ayuda del P. Getino, consultó directamente el código madrileño y enumeró, con pequeños errores, su contenido. Para lo relativo al texto, siguió la transcripción de Getino; pero en el estudio de las fuentes de la Vida de Santo Domingo de Guzmán en prosa castellana pone de manifiesto que no puede atribuirse a Ferrando, sino a Humberto de Romans, a Jacobo de Vorágine, pero también en algunas secciones a Jordán, a Teodorico de Apoldia, a Sor Cecilia y al Acta de canonización; y deja como interpolación el capítulo XLVI del P. Getino.

Mr. Manning concluye que el autor de esta narración fue un dominico, con toda probabilidad vinculado a la comunidad de religiosas de Santo Domingo el Real; que la finalidad del texto sería la de servir de lectura en el capítulo y en el refectorio; y que su composición dataría de los años 1288 a 1290, si bien se inclina más por esta segunda; además, claro, de que la Vida era producto de traducción del latín y no al contrario. De estas tesis da cuenta, de forma abreviada, en el número 1 de los Cahiers de Fanjeaux.

Con el propósito de intercambiar pareceres y hacerle justicia en el caso de que hubiera seguido trabajando sobre este tema, escribimos a Mr. Manning a su domicilio en Morgantown, West Virginia, en cuya Universidad enseñó. Pero no obtuvimos respuesta.

El Padre Mothon en ASOFP, vol. IV, 1899-1900, págs. 361-369, donde transcribió las secciones XLIII a LXIV sobre la copia de Roma, refiriéndose a las restantes a partir de los epígrafes que llevan algunas de ellas, había dicho de la vida que nos interesa: "Is codex pergamen, subeunte saeculo decimo tertio, vel ineunte sequenti, miscellanea de Sancti Patris Dominici habebat" (:Nota 1, pág. 361). Y en esa misma página: "Haud quidem alia est nisi Legenda Sancti Dominici ex idiomate latino Lectionarii Ordinis, in praecedenti (XIII) iam laudata, traducta in idioma vernaculum Castellae, cui anonymus in supplementum addidit plura capitula quae Lectionario per Beatum Humbertum ordinato desunt."

Por su parte el P. Vicaire, en la nota 27 de las páginas 22-23 de su Historia de Santo Domingo de Guzmán -creemos que basándose en Manning, cuyos artículos conoce- escribió: " El texto castellano del siglo XIII en el que L. Getino creía ver el original de Ferrando, es en realidad una compilación castellana de las leyendas de Humberto, de Santiago de Vorágine y de otros autores dominicos de fines del siglo XIII. "

Alan Deyermond en el capítulo que trata sobre "La literatura en el despertar cultural del siglo XIII" dentro de su excelente Historia de la Literatura Española, publicada en español por Ariel el año 1971, en la nota 18, página 117, señala a propósito de biografías de santos españoles: "La vida de otro Santo Domingo más famoso, el fundador de la Orden de Predicadores, español también, se ha creído ser el tema de un relato en verso del siglo XIII; y una Vida de Santo Domingo en prosa, que se relaciona asimismo con fuentes latinas, fue compuesta probablemente a finales de siglo." Su información proviene de Manning, y sabemos que este



profesor británico tenía interés en esta Vida, ya que a través de Miss Kathy Kish -con quien charlamos durante su estancia en Madrid- quiso trabajar sobre el códice de Santo Domingo el Real, pero las monjas Dominicas le comunicaron nuestro proyecto y entendió perfectamente la situación.

#### NUESTRO TRABAJO:

A la vista de lo anteriormente expuesto se deducirá que nuestro trabajo ha consistido primeramente en revisar las aserciones hechas por el P. Getino y por Manning, y -como se podrá apreciar en las conclusiones- no las mantenemos más que en algunos puntos. A tal efecto hemos realizado una edición paleográfica de los folios del manuscrito madrileño que se refieren a la vida del santo burgalés, añadiendo siete capítulos más -si bien tres de ellos son repetición, con algunos cambios, de otros tres capítulos- a los que publicó el P. Getino, con pequeñas modificaciones en la distribución del relato cuando el manuscrito no distinguía secciones, y algunas rectificaciones en la transcripción.

Luego, en la edición crítica de la Vida de Santo Domingo de Guzmán, alteramos en parte el orden de los capítulos, puesto que -según se explica- lo estimamos razonable y pertinente. En las notas a la edición crítica se han aclarado vocablos o giros idiomáticos, con precisiones de gramática histórica y documentación de su empleo en otros textos medievales; se aportan datos y matizaciones acerca de lugares, fechas o personajes que aparecen en la Vida; y se justifican las reconstrucciones o variaciones operadas.

Seguidamente se ha efectuado un co-  
tejo minucioso de la versión castellana con sus probables  
fuentes latinas para determinar cuáles son los textos más  
ceranos a la vida romance con ayuda de una comparación  
en detalle de cada frase y con indicación de omisiones o  
cambios.

En el capítulo siguiente nos hemos  
detenido en la estructura que presenta la Vida de Santo  
Domingo de Guzmán del código matritense, destacando sus  
coordenadas narrativas, sus límites y otras peculiaridades  
relacionadas con lo que aquí se trata.

Viene luego lo que constituye la  
base de la presente investigación -y algo que no hicieron  
ni Getino ni Manning-: La gramática del texto, con obser-  
vaciones y ejemplos de todo lo que éste nos proporciona.

En el apartado de conclusiones ex-  
presamos nuestra personal interpretación sobre los indi-  
cios ofrecidos por el propio texto de la Vida de Santo  
Domingo de Guzmán relativos al contenido, formales, lin-  
güístico-estilísticos e ideológicos. Y ponemos de mani-  
fiesto lo que modestamente hemos conseguido adelantar con  
respecto a lo apuntado por los estudiosos que nos prece-  
dieron.

Para cada capítulo hemos efectua-  
do una consulta bibliográfica abundante y orientada a re-  
solver dudas o lagunas. Y en todo momento hemos tratado  
de llevar a cabo no una mera recopilación de datos y no-  
ciones, sino una verdadera elaboración crítica basada en  
la identificación, el análisis y el estudio de problemas  
que este texto en prosa castellana nos presentaba.

Como apéndices van incluidos en  
nuestro trabajo: 1º) Una síntesis de la iconografía de Do-  
mingo de Guzmán; 2º) una serie de textos de distintas

épocas, en los que se alude al Padre de los Predicadores dentro de un tratamiento literario; 3º) el texto paleográfico extraído de dos manuscritos españoles -uno de El Escorial y otro de la Biblioteca Nacional de Madrid- que hablan de nuestro santo, y un estudio comparativo de ambos y de los dos con la Vida de Santo Domingo de Guzmán objeto de esta tesis doctoral; y 4º) el texto de lo que hemos considerado fuentes de la Vida castellana del código de Santo Domingo el Real de Madrid.

## BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

ABAD ILLANA, Manuel, Historia de las instituciones monásticas, Madrid, 1842, tomo I.

Acta Canonizationis Sancti Dominici, edic. R.P. A. Walz, MOPH, XVI, 1935, págs. 91-194.

Acta Sanctorum, Venetiis, 1750, augusti, vol. 1.

AEBISCHER, Paul, " Matériaux médiévaux pour l'étude du suffixe d'origine germanique -ing dans les langues de la Péninsule Ibérique ", en las Actas de la I Reunión de Toponimia pirenaica, Zaragoza, 1949, págs. 11-24.

— La Vita Sancti Marini, Saint Marin, 1974.

AGUADO, José Ma, Glosario sobre Juan Ruiz, Madrid, Espasa Calpe, 1929.

AGUADO BLEYE, Pedro, Manual de Historia de España, 1, Madrid, Espasa Calpe, 1947.

AGUILÓ, Ma Paz y otros, Bibliografía del arte en España, Madrid, 1978.

AGUSTI, J; VOLVES, P. y VIVES, J., Manual de cronología española y universal, Madrid, 1953.

AIGRAIN, R., L'hagiographie, Poitiers, 1933.

AJO GONZALEZ, C.J. Ma, Historia de las Universidades hispánicas. Orígenes y desarrollo desde su aparición hasta nuestros días, Tomo XI, Apéndice y recapitulación, Avila, 1979. Y tomos anteriores.

- ALARCOS LLORACH, E., " La lengua de los Proverbios Morales de don Sem Tob ", FRE, XXXV, 1951, págs. 249-309.
- " Historia y estructura en los sistemas vocálicos ", en ER, 1961, VIII, págs. 105-116.
- " Efectos de la yod sobre la vocal tónica en español ", en Actes du Xe Congrès International de Linguistique Romane, Paris, 1965, págs. 945-950.
- Fonología Española, Madrid, Gredos, 1965.
- ALASTRUE, P., Domingo de Guzmán, Madrid, Narcea, 1972.
- ALBERTO, Leandro, De viris illustribus Ordinis Praedicatorum, Bononiae, 1517.
- ALBERTO, Leandro, De D. Dominici calagurritani obitu et sepultura, Bononiae, 1535.
- ALCE, V., La basilica di San Domenico in Bologna, Bologna, s.a.
- ALFONSI, T., La capella dell'Arca di San Domenico, Il VII Centenario di San Domenico, Bologna, fasc. XX, págs. 471, 475.
- ALFONSO X el Sabio, Cantigas de Santa María, edic. de Walter Mettmann, Univ. Coimbra, IV vols., 1959-1972.
- Estoria de España, Antología, selección, introducción, glosario y notas de Reinaldo Ayerbe Chaux, Madrid, 1982.
- General Estoria, edic. de A.G. Solalinde, Lloyd A. Kasten y Victor R.B. Oelschläger, Madrid, I: 1930, II: 1957-61.
- Lapidario, Introducción, edición, notas y vocabulario de S. Rodríguez M. Montalvo, Madrid, Gredos, 1981.
- Libro de las Cruces, edic. de Lloyd A. Kasten y Lawrence B. Kiddle, Madrid, C.S.I.C., 1961.

- Libros de acedrex, dados e tablas, edic. de Arnald Steiger, Genève, Droz, 1941.
  - Libro de ajedrez, dados y tablas de Alfonso X el Sabio, edic. de Pilar García Morenco, Madrid, 1977.
  - Libros del saber de Astronomía, 5 tomos, Madrid, 1863-67.
  - Opúsculos legales del Rey Alfonso el Sabio, Publs. de la R.A. de la Ha, Madrid, 1836.
  - Setenario, edic. de Kenneth H. Vanderford, Buenos Aires, 1945.
- ALFONSO XI, Libro de la Montería, Introducción de Jesús E. Casariego; versión y notas de José Gutiérrez de la Vega, Madrid, 1976.
- ALGEO, J.E., "The concessive conjunction in medieval spanish and portuguese. Its function and development", RPh, 1973, XXVI, págs. 532-575.
- ALIGHIERI, Dante, La Divina Commedia, Testo critico stabilito da Giorgio Petrocchi, Milano, Fratelli Fabri, 1976.
- ALMERICH, Arcidiano de Antiochia, La Fazienda de Ultramar, edic. de Moshé Lazar, Salamanca, 1965.
- ALONSO, Amado, "Trueques de sibilantes en antiguo español", NRFH, 1947, I, págs. 1-12.
- "Examen de las noticias de Nebrija sobre una antigua pronunciación española", NRFH, III, 1949, págs. 1-82.
  - De la pronunciación medieval a la moderna en español, 2 vols., Madrid, Gredos, 1955.
- ALONSO, Dámaso, "Sobre dos estilos literarios de la Edad Media. Berceo y los topoi", CUH, XCV, 1957, págs. 139-158.
- "La fragmentación fonética peninsular", Enciclopedia Lingüística Hispánica, I, Supl., Madrid, 1962, págs. 155-209.

- " Un poeta madrileñista, latinista y francesista en la mitad del siglo XVI: Don Juan Hurtado de Mendoza ", en O.C. II, Madrid, Gredos, 1972, págs. 667-776.

ALONSO GETINO, Luis, O.P., Centenario y Cartulario de nuestra comunidad, Madrid, 1919 (: texto aparecido en varios artículos de La Ciencia Tomista, tomos XIX y XX ).

- " Los primeros versos castellanos acerca de Santo Tomás de Aquino ", La Ciencia Tomista, marzo-abril 1921, nº 68 , págs. 145-159.
- " Los Nueve Modos de Orar de Señor Santo Domingo ", El Santísimo Rosario, tomo XXXVI, 1921, setiembre, págs. 587-91 y noviembre, págs. 723-727.
- " El primer manuscrito castellano sobre la vida y obras de Santo Tomás de Aquino ", La Ciencia Tomista, marzo-abril 1922, nº 74, págs. 161-167.
- " Santo Domingo de Guzmán en el arte ", La Ciencia Tomista, febrero, 1922.
- Origen del rosario y leyendas castellanas del siglo XIII sobre Santo Domingo de Guzmán, Vergara, 1925.
- Santo Domingo de Guzmán, prototipo del apóstol medieval, Madrid, 1939.

ALTAMURA, Ambrosio de, Bibliothecae Dominicae ab admodum R. P.M.F., Roma, 1677.

ALTANER, B., Der heilige Dominikus Untersuchungen und texte, Breslau, 1922.

ALVAR, Manuel, Dialecto aragonés, Madrid, 1953.

- El dialecto riojano, México, Universidad Autónoma, 1969.
- Libro de Apolonio, 2 vols., Madrid, Castalia, 1976.
- Libro de la infancia y muerte de Jesús ( Libre dels Tres Reys d'Orient ), Madrid, C.S.I.C., 1965.



- Textos hispánicos dialectales, I, Antología histórica, Anejo LXXIII de la RFE, Madrid, 1960.
  - Vida de Santa María Egipciaca, Madrid, C.S.I.C., 1964, 2 vols.
- ALVAR EZQUERRA, Manuel, " Hacia un análisis automatizado del léxico de Gonzalo de Berceo ", Berceo, 1978, nº 94-95, págs. 57-64.
- " Algunos rasgos léxicos de Berceo y su cotejo con otros poemas hagiográficos ", Anuario de Letras, XVIII, 1978, págs. 251-260.
  - Vida de San Ildefonso del Beneficiado de Ubeda, Publicaciones del Inst. Caro y Cuervo, XXXVI, Bogotá, 1975.
  - Concordancias e índices léxicos de la vida de San Ildefonso, Málaga, 1980.
- ANDRÉS CASTELLANOS, Ma Soledad de, La Vida de Santa María Egipciaca, traducida por un juglar anónimo h. 1215. Gramática, fuentes, versificación, texto y vocabulario Madrid, Anejo XI al B.R.A.E., 1964.
- Année Dominicaine, ou vie des saints, des bienheureux, des martyrs et des autres personnes illustres de l'Ordre des Frères Prêcheurs, Lyon, 1883 ss. y Grenoble, 1912.
- ANTONIO, Nicolás, Bibliotheca Hispana Vetus, 2 tomos, Madrid, 1788.
- ARALUCE CUENCA, José Ramón, El Libro de los Estados .Don Juan Manuel y la sociedad de su tiempo con un glosario terminológico, Madrid, Porrúa Turanzas, 1976.
- ARBESMANN, R. y HUMPFNER, W., Edic. crítica de la Regla de San Agustín o Regula Prima, New York, 1943.
- ARIZA VIGUERA, Manuel y GONZÁLEZ CALVO, José Manuel, " Construcciones con infinitivo no preposicional en el Libro

de los Buenos Proverbios ", BRAE, LVI, 1976, págs. 509-522.

ARMENGOL, A. de, Heráldica, Barcelona, 1933.

ARRIBAS ARRANZ, Filemón, Paleografía Documental hispánica, Valladolid, 1965.

ARTIGAS, M., " Unos Gozos de la Virgen del siglo XIV " en Homenaje a Menéndez Pidal, I, págs. 371-375.

ASTON, S.C., " The Saint in Mediaeval Literature ", MLR, LXV, 1970, págs. 25-42.

Auto de los Reyes Magos, edic. de R. Menéndez Pidal, RABM, IV, 1900, págs. 453-462.

AUERBACH, Erich, Lenguaje literario y público en la Baja Latinidad y Edad Media, Barcelona, Seix Barral, 1969.

BACKMUND, Norbert, Monasticum Praemonstratense, Straubing, 1949.

BADÍA MARGARIT, A., Los complementos pronominalo-adverbiales derivados de ibi e inde en la Península Ibérica, Madrid, 1947.

— " Ensayo de una sintaxis histórica de tiempos. I, el pretérito imperfecto de indicativo ", BRAE, 1948, XXVIII, págs. 281-300 y 393-410; 1949, XXIX, págs. 15-29.

BAGUE, Enrique, La vida intelectual en la Edad Media, Barcelona, Seix Barral, 1947.

BALME, F., LELAIDIER, P. y COLLOMB, Cartulaire ou Histoire diplomatique de Saint Dominique, 3 vols., Paris, 1893-1901.

BARBIER DE MONTAULT, Xavier, Traité d'iconographie chrétienne, Paris, 1890.

BARCELONA, Martín de, O.F.M., Estudio crítico de las fuentes

- históricas de San Francisco y Santa Clara, Barcelona , 1921.
- BARDECHE, Mauriel, Histoire des femmes, Stock, 1968.
- Barlaam y Josafat, edic. de John E. Keller y Robert W. Linker, Madrid, 1979.
- BARRIALES, Andrés, O.P., Oración y arte en Santo Domingo, Albumes Dominicanos, 6, Madrid, 1968.
- BATTAGLIA, S., " L'esempio medievale ", FR, VI, 1959, págs. 45-82.
- " Dall'esempio alla novella ", FR, VII, 1960, págs. 21-84.
- BATTELLI, G., Lezioni di Paleografia, Città del Vaticano, 1949.
- BAUDOT, Dom Jules, Dictionnaire d'Hagiographie, Paris, 1925.
- BAUDRILLART, Mgr. Albert y VOGUE, Mgr. A., Dictionnaire d'Histoire et Géographie Ecclésiastique, I, Paris, 1912.
- BAYONNE, C., Le Bienheureux Réginald de Saint Gilles, Paris, 1872.
- BAZIN, G., L'art et les saints, Paris, 1937.
- BEARDSLEY, Wilfred, Infinitive Construction in Old Spanish, New York, 1921.
- BEAUJOUAN, Guy, Manuscrits médicaux du Moyen Age conservés en Espagne, Madrid, 1973.
- BELTRÁN DE HEREDIA, Vicente, Las corrientes de espiritualidad entre los dominicos de Castilla durante la primera mitad del siglo XVI, Salamanca, 1941.
- " La formación intelectual del clero en España durante los siglos XII, XIII y XIV " en la Revista Española de Teología, 6, 1946, págs. 313-357 y en la Miscelánea Beltrán

de Heredia, Salamanca, 1971, tomo I, págs. 19-58.

- " Los orígenes de la Universidad de Salamanca " en Miscelánea Beltrán de Heredia, Salamanca, 1971, tomo I, págs. 59-102.

BERCEO, Gonzalo de, Obras Completas edic. de Brian Dutton, London, Tamesis Book, 1971-81; y 2ª edic. revisada de Los Milagros de Nuestra Señora, London, 1980.

- Cuatro poemas de Berceo, edic. de C. Carroll Marden, Madrid, Anejo IX RFE, 1928.

- Milagros de Nuestra Señora, edic. de Antonio G. Solalinde, Madrid, Clásicos Castellanos, 1958.

- Signos que aparecerán                      Juicio Final. Duelo de la Virgen. Martirio de                      zo, edic. de Arturo Ramoneda, Madrid, Clásicos Castalia 96

- Milagros de Nuestra Señora, edic. de Vicente Beltrán, Barcelona, 1983.

- El Libro de Alixandre. Reconstrucción crítica de D.A. Nelson, Madrid, Gredos, 1979.

- Vida de Santo Domingo de Silos, edic. de Aldo Ruffinatto, Logroño, 1978.

BERLIERE, V., " Les monastères doubles aux XIIe et XIIIe siècles " en Mémoires de l'Académie Royal de Belgique, Lettres Seconde Série, tomo 18, Bruxelles, 1923.

BERNADOT, M.V., " La place de la liturgie dans la spiritualité dominicaine ", La Vie Spirituelle, 4, 1921, págs. 385-395.

BERRY, Ana M., Leyendas de las vidas de los santos, Buenos Aires, Poseidón, 1942.

BERTHIER, P., Le tombeau de Saint Dominique, Paris, 1895.

BERTOLUCCI, Valeria, "Contributo allo studio della lettera-

- tura miracolistica ", en Miscellanea di studi ispanici, Pisa, 1963, págs. 5-72.
- Bibliotheca hagiographica latina, edic. de los Bolandistas Tomo I, Bruxelles, 1898-1901 y suplemento de 1911.
- Bibliotheca Sanctorum, Roma, 1964, tomo IV, Istituto Giovanni XXIII della Pontificia Università Lateranense.
- Biografía Eclesiástica Completa, 30 vols., Madrid, 1848-68.
- BLES, Arthur de, How to distinguish the Saints in the Art by their costumes, symbols and attributes, New York, 1925.
- Bocados de Oro, edic. de H. Knust en Mittheilungen aus dein Eskurial..., Tübingen, 1879, págs. 66-394.
- Edic. de Mechthild Crombach, Romanistische Versuche und Vorarbeiten, 37, Bonn, 1971.
- BOFARULL Y SANS, F. de, La heráldica en la filigrana del papel, Barcelona, 1901.
- Los animales en las marcas del papel, Barcelona, 1941.
- BOGGS, Kasten, Keniston y Richardson, Tentative Dictionary of Mediaeval Spanish, Chapell Hill, North Carolina, 1946.
- BOLAÑO E ISLA, Amancio, Manual de Historia de la Lengua Española, México, Porrúa, 1971<sup>2</sup>.
- BONNET, Th., Scriptores Ordinis Praedicatorum. Specimen, Lugduni, 1883.
- BONNIWELL, William R., O.P., A History of the Dominican Liturgy (1215-1945), New York, Joseph F. Wagner Inc., 1945.
- BONORA, T., L'Arca di San Domenico e Michelangelo Buonarroti, Bologna, 1875.

- BORAO, Jerónimo, Diccionario de voces aragonesas, Zaragoza, 1908.
- BOTTARI, Stefano, L'arca di San Domenico in Bologna, Bologna, 1964.
- BOUZET, J., " Orígenes del empleo de Ser y Estar ", en Estudios dedicados a Menéndez Pidal, IV, 1953, págs. 37-58.
- BRAUNFELDS, Wolfgang, La arquitectura monacal en Occidente, Barcelona, 1975.
- BREHIER, Louis, L'art chrétien. Son développement iconographique depuis les origines jusqu'à nos jours, Paris, 1928<sup>2</sup>.
- BREMOND, Antonin, O.P., De Guzman stirpe Sancti Dominici fundatoris familiae Fratrum Praedicatorum historica demonstratio, Romae, 1740.
- BROWN, Dolores, " Estudio morfológico de un texto bíblico romanceado ", NRFH, XXV, 1976, págs. 241-277.
- BRUCH, J., " L'évolution de i devant les consonnes en espagnol ", RFE, 1930, XVII, págs. 1-17 y 414-419.
- BRUYNE, E. de, Estudios de Estética Medieval, II, Madrid, 1959.
- BRUYNE, D. de, La Regla de San Agustín, edición crítica, 1930.
- Bullarium Ordinis Fratrum Praedicatorum, 8 vols., Romae, 1729-1740.
- BUONANNO, V., San Domenico di Guzmán, Roma, 1970.
- BUSTOS TOVAR, E., Estudios sobre asimilación y disimilación en el iberorrománico, Madrid, 1960.
- BUSTOS TOVAR, José Jesús, "Notas para el léxico de la pro-

- sa didáctica del siglo XIII ", Studia Hispanica in Honorem R. Lapesa, II, Madrid, Gredos, 1972, págs. 149-155.
- Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, Anejo XXVIII del BRAE, Madrid, 1974.
- CABANES PECOURT, Ma Desamparados, Elementos de Paleografía Valencia, 1972.
- CABRERA, Ramón, Diccionario de Etimologías de la Lengua Castellana, 2 vols., Madrid, 1837.
- CABROL, Fernand y LECLERQ, H., Dictionnaire d'Archéologie chrétienne et de Liturgie, Paris, 1927-1953, 25 vols.
- CAHIER, P.Ch., S.I., Caractéristiques des saints dans l'art populaire, 2 vols., Paris, 1867.
- CAMBELL, J., O.F.M., Gli scritti di San Francesco, Milan, Vita e Pensiero, 1957.
- Cancionero de Fernández de Ixar, edic. de José Ma de Azácea, 2 vols., Madrid, C.S.I.C., 1956.
- CANET, V., Simon de Montfort et la Croisade contre les Albigeois, Lille, 1891.
- Cantar de Mio Cid, edic. de Miguel Garci-Gómez, Madrid, Cupsa, 1977.
- CARRERAS ARTAU, J., La cultura científica y filosófica en la España medieval hasta 1400, Barcelona, 1949.
- CARRIÓN, Antonio, Cueva de Santo Domingo de Guzmán, Vergara, 1908.
- La Sagrada Orden de Predicadores, Salamanca, 1930.
- CARRO, Venancio, O.P., Domingo de Guzmán (Historia documentada), Madrid, 1973.
- CASTAÑO, R., O.P., Compendio de memorias históricas de la Beata Juana de Aza, Madrid, 1829.

- Monografía de Santa Juana de Aza, madre de Santo Domingo de Guzmán, Vergara, 1900.
- Santo Domingo de Guzmán, Barcelona, 1909.
- Castigos e documentos del rey don Sancho, edic. de Agapito Rey, Bloomington, Indiana Univ., 1952.
- CASTILLO DE LUCAS, Antonio, Medicina de refranes, Madrid, 1956.
- CASTILLO, F. del y LÓPEZ, J., Historia General y vida de Santo Domingo y de su Orden de Predicadores, 2 vols., Madrid y Valladolid, 1584 y 1592.
- CASTRO, Américo, " Disputa entre un cristiano y un judío", RFE, I, 1914, págs. 173-180.
- Glosarios latinos-españoles de la Edad Media, Madrid, 1936.
- La realidad histórica de España, México, Porrúa, 1966.
- CASTRO, A., MILLARES CARLO, A., y BATTISTESSA, A.J., Biblia Medieval Romanceada, I, Buenos Aires, 1927.
- CATALÁN MENÉNDEZ PIDAL, Diego, Poema de Alfonso XI. Fuentes, dialecto, estilo, Madrid, Gredos, 1953.
- " En torno a la estructura silábica del español de ayer y del español de hoy ", Sprache und Geschichte, Festsch. Harri Meier, München, 1971, págs. 77-110.
- CECILIA ROMANA, Miracula Beati Dominici, edic. de P. Angel Walz, en Miscellanea Pio Paschini, I, Roma, 1948 , págs. 293-326.
- CEJADOR Y FRAUCA, Julio, Tesoro de la Lengua Castellana, Madrid, 1902 ss.
- Vocabulario medieval castellano, Madrid, 1929.
- CELANO, Thomas de, Sancti Francisci Assisiensi Vita et Mi-



- racula (Legenda prima et Legenda secunda), edic. del P. Edovardus Alenconensis, Romae, 1906.
- Legenda secunda Sancti Francisci, en Analecta Francisca-  
na, X, Quaracchi, 1926.
- CELLETTI, Ch., Domenico Fondatores dei Predicatori. Icono-  
grafia, Roma, 1964, IV, págs. 727-734, de la Biblio-  
theca Sanctorum, Univ. Lateranense.
- CERNAI, Petri, Hystoria Albigensis, publicada por Pascal  
Guébin y Ernest Lyon, 3 vols., Paris, 1926-1939.
- CIRLOT, Juan Eduardo, Diccionario de símbolos, Barcelona,  
Labor, 1979.<sup>3</sup>
- CLARE, L., y CHEVALIER, J.C., Le Moyen Age Espagnol, Paris.  
1972.
- COLMENARES, Diego de, Historia de la insigne ciudad de Se-  
govia y compendio de las Historias de Castilla. Vida y  
escritos de escritores segovianos, Segovia, Academia  
de Historia y Arte de San Quirce, 3 vols., 1969-1975.
- COLUNGA, E., " La liturgia dominicana ", en La Ciencia To-  
mista, 8, 1916, págs. 317-334.
- Comedias escogidas de fray Gabriel Téllez (Tirso de Molina)  
Madrid, B.A.E., tomo V, 1944.
- COMPANY, Ma del Pilar, Formalización del paradigma verbal  
compuesto en siete textos de la Edad Media (Tesis),  
México, 1980.
- CONSTANTINO DE ORVIETO, Legenda Sancti Dominici, edic. de  
D.H.C. Scheeben, MOPH, XVI, 1935, págs. 263-352.
- Constitutiones Ordinis Praemonstratensis, Vallisoleti, 1649.
- Constitutiones Sacrae Ordinis Fratrum Praedicatorum, Romae,  
1954.
- CONTINI, G., " Sobre la desaparición de la correlación de

- sonoridad en castellano ", NRFH, 1951, V, págs. 173-182.
- CORNU, Jules, " Le possessif en ancien espagnol ", Romania, 1884, XIII, págs. 307-314; ZRPh, 1897, XXI, págs. 415 ss.
- " Recherches sur la conjugaison espagnole au XIIIe et XIVE siècle", en In Memoriam di Napoleone Caix e Ugo Angelo Canello, Miscellanea di Filologia e Linguistica, Florencia, 1886, págs. 217-229.
- COROMINAS, J., Diccionario crítico etimológico de la Lengua Castellana, 4 vols., Madrid, Gredos, 1954.
- COROMINAS, J., y PASCUAL, J.A., Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico, 4 vols., Madrid, Gredos, 1980-1981.
- CORREAS, G., Vocabulario de refranes y frases proverbiales, Madrid, 1924.
- COULON, R., Scriptores Ordinis Praedicatorum, Paris, 1910-1914.
- COULSON, J., Dictionnaire Historique des Saints, Paris, 1964.
- COVARRUBIAS HOROZCO, Sebastián de, Tesoro de la lengua castellana o española, 1611, reeditado por Martín de Riquer, Barcelona, Horta, 1943.
- COZENS, M.L., Manual de Herejías, Barcelona, Herder, 1968.
- CRIADO DE VAL, Manuel, Índice verbal de La Celestina, Madrid, C.S.I.C., 1955.
- CROCETTI, C.G., " La lingua di Gonzalo de Berceo ", en Studi Medievali, XV, 1942, págs. 163-188.
- Crónica del moro Rasis, romanizada para el rey D. Dionís de Portugal h. 1300 por Mahomed, alarife o Gil Pérez, clē

rigo de D. Periane Porcel, edic. de Diego Catalán y Ma Soledad de Andrés, Madrid, 1974.

CRUZ, Fray Juan de la, Coronica de la Orden de Predicadores Lisboa, 1567.

CUERVO, Rufino José, Diccionario de construcción y régimen de la Lengua Castellana, Paris, 1886-93.

— "Disquisiciones sobre la antigua ortografía y pronunciación castellana", Revue Hispanique, II, 1895 y V, 1898.

— "Las segundas personas de plural en la conjugación castellana", Romania, XX, 1893, págs. 71-86; luego en Disquisiciones filológicas, I, Bogotá, 1939, págs. 109-127.

— "Los casos enclíticos y proclíticos del pronombre de tercera persona en castellano", en Disquisiciones sobre filología castellana, Bogotá, 1950, págs. 179 ss.

Cultura e istituzioni dell'Ordine Dominicano tra medioevo e umanismo. (Studi e testi), Pistoia, 1981.

CURTIUS, Ernst Robert, Literatura europea y Edad Media latina, 2 vols., México, 1955.

CHAUVET, Fray Fidel, Escritos genuinos de San Francisco de Asís, México, 1964.

CHENU, M.D., La Théologie au douzième siècle, Paris, 1957.

CHEVALIER, Ulysse, Répertoire des sources historiques du Moyen Age, 2 vols., Paris, 1905.

D'AMATO, Alfonso, O.P., y ALCE, Venturino, O.P., Bologna domenicana, Bologna, Tamari, 1961.

DANZAS, P., Études sur les temps primitifs de l'Ordre de Saint Dominique, 4 vols., Paris, 1885.

DAVIA, V., Memorie Storico-artistiche intorno all'Arca di San Domenico, Bologna, 1838.

DAVY, M.M., Les Dominicains, Paris, 1934.

- DEANESLEY, Margaret, A History of the Medieval Church 590-1500, London, 1973.
- DELARUELLE, E., " Les papes, les dominicains et la faculté de Théologie de Toulouse aux XIIIe et XVe siècles ", en Annales du Midi, LXV, 1953, págs. 363-374.
- La piété populaire au Moyen Age, Torino, 1975.
- DELARUELLE, E.; LABANDE, E.R., y GURLIAC, Paul, " Espiritualidad y política en la Edad Media ", en la Historia de la Iglesia de Fliche-Martin, vol. XIII, Valencia, Edicep, 1977.
- DELEHAYE, Hippolyte, Bibliotheca Hagiographica Graeca, Bruxelli, 1909.
- Les passions des martyrs et les genres littéraires, Bruxelles, 1921.
- " Les recueils antiques des miracles des Saints ", en Analecta Bollandiana, XLIII, 1925, págs. 5-85 y 305-325.
- Les légendes hagiographiques, Bruxelles, 1927.
- " Les caractéristiques des Saints dans l'art ", Le Correspondant, noviembre, 1928.
- DELORT, Robert, La vie au Moyen Age, Paris, 1982.
- Demanda del Santo Grial, edic. de Carlos Alvar, Madrid, 1980.
- DEMPF, Alois, La concepción del mundo en la Edad Media, Madrid, 1958.
- DEYERMOND, Alan, Historia de la Literatura Española, I Edad Media, dirigida por R.O. Jones, Barcelona, Ariel, 1973.
- DÍAZ Y DÍAZ, Manuel, La Vida de San Fructuoso de Braga (Estudio y edición ), Braga, 1974.
- Diccionario de Autoridades, Edic. facsímil, Madrid, 1979, 3 vols., R.A.E.

- Diccionario de la Lengua Castellana, R.A.E., Madrid, 1970.
- Diccionario Histórico de la Lengua Española, Madrid, R.A.E., 1960-1979.
- Diccionario de Historia Eclesiástica de España, Madrid, C.S.I.C., 1972.
- DÍEZ, F., Etymologisches Wörterbuch der romanischen Sprachen Bonn, 1887<sup>5</sup>.
- DÍEZ PARDO, F., Santo Domingo de Guzmán, Vergara, 1935.
- DÍEZ DE TRIANA, D., Santo Domingo de Guzmán, apóstol universitario, Barcelona, 1945.
- DIHIGO, Juan M., "Las Siete Partidas. Estudio lingüístico" en la Revista de la Facultad de Letras y Ciencias de La Habana, XXXIII, 1923, págs. 1-71.
- Disputa del alma y el cuerpo, edic. de R. Menéndez Pidal, RABM, IV, 1900, págs. 449-453.
- DOMÍNGUEZ DEL VAL, P. Ursicino, "La Regla de San Agustín y los últimos estudios sobre la misma", Revista Española de Teología, XVII, oct.-dic. 1957, nº 69, págs. 481-529.
- DOUAIS, C., Essai sur l'organisation des études dans l'Ordre des Frères Prêcheurs, Toulouse, 1884.
- Soumission de la vicomté de Carcassonne par Simon de Montfort, et la Croisade contre Raymonde VI, comte de Toulouse (août 1209-avril 1211), Paris, 1884.
- Acta capitulorum provincialium Ordinis Fratrum Praedicatorum (Première province de Provence, province Romaine, province d'Espagne), Toulouse, 1894.
- DOUVIER, Elisabeth, "L'adverbe de lieu y : son emploi et sa disposition dans les textes du Libro de la Montería" Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale, Paris, nº 3, págs. 33-50.

- DOYER, N.J., " A study of the old spanish adverb in -mente ", *HR*, 1972, XL, págs. 303-308.
- DOZY, R., Recherches sur l'histoire et la littérature de l'Espagne pendant le Moyen Age , 2 tomos, 1860.
- DOZY, R., y HENGELMANN, W., Glossaire des mots espagnols et portugais dérivés de l'arabe, Amsterdam, Oriental Press, 1915<sup>2</sup>.
- DUBOIS, Jacques Dom, Les Martyrologues du Moyen Age latin. Typologie des sources du Moyen Age Occidental, Turnhout, 1978.
- Histoire monastique en France au XIIe siècle, London, 1982.
- DUFOURCQ y GAUTIER-DALCHE, Histoire économique et sociale de l'Espagne chrétienne au Moyen Age, 1976.
- DUTTON, Brian, " Some Latinisms in the Spanish Mester de Clerecía ", Kentucky Romance Quaterly, XIV, 1967, págs. 45-60.
- DUVERNOY, Jean, Le catharisme: la religion des cathares, Paris, 1976.
- ECHENIQUE ELIZONDO, Ma Teresa, " Apócope y leísmo en la Primera Crónica General. Notas para una cronología ", Studi Ispanici, Pisa, 1979.
- " Relaciones entre Berceo y el Libro de Alexandre : el empleo de los pronombres átonos de tercera persona ", Cuadernos de Investigación Filológica, Logroño, 1979, págs. 123-159.
- EGUILAZ Y YANGUAS, L. de, Glosario etimológico de las palabras españolas de origen oriental, Granada, 1886.
- El caballero Plácidas, edic. de H. Knust, en Dos obras didácticas..., págs. 85 y ss.

- ELZE, Reinhard y FASOLI, G., La città in Italia e in Germania del medioevo: Cultura, istituzioni, vita religiosa, Bologna, 1981.
- EMDEN, A.B., The Universities of Europe in the Middle Ages, 3 vols., Oxford, 1936.
- Enciclopedia Italiana di Scienze, Lettere ed Arti, 37 vols. Milán, 1929-38.
- Enciclopedia Universal Ilustrada, 80 vols., Barcelona, Espasa Calpe, 1905 ss.
- El Espéculo de los Legos, edic. de José Ma Mohedano Hernández, Madrid, 1951.
- ENCINA, Juan del, Obras Completas, edic. de Ana Ma Rambaldo, Madrid, 1978-83, 4 vols.
- ESPERABE Y ARTEAGA, E., Historia de la Universidad de Salamanca, Salamanca, 1914.
- ESPINEL, Vicente, Vida del Escudero Marcos de Obregón, edic. de Ma Soledad Carrasco Urgoiti, Madrid, Clásicos Castalia, 1972.
- Estoria del Rey Guillelme, edic. de H. Knust en Dos obras didácticas..., Madrid, 1878, págs. 159 y ss.
- Estoria de Santa María Egipcíaca, edic. de Roger M. Walker University of Exeter, 1977.
- FARAL, Edmond, Les Arts Poétiques du XIIe et du XIIIe siècle, Paris, 1924.
- FAREZ, P., " Les rêves prémonitoires ", en Revue de Psychothérapie, XXXII, 1923, págs. 142-143.
- FARMER, David Hugh, The Oxford Dictionary of Saints, Oxford, Clarendon Press, 1978.
- FAULHABER, Charles, Latin rethorical theory in thirteenth

and fourteenth century Castile, Berkely, University of California, 1972.

FELDMAN, David M., Apuntes históricos sobre las frases verbales de modo en español, Madrid, Playor, 1974.

FERET, H.M., " Vie intellectuelle et vie scolaire dans l'Ordre des Prêcheurs ", en Archives d'Histoire dominicaine, I, 1946, págs. 5-37.

FERET, P., La faculté de Théologie et ses docteurs les plus célèbres au Moyen Age, 4 vols., Paris, 1894-97.

FERGUSON, G., Signos y símbolos en el arte cristiano, Buenos Aires, 1956.

FERNÁNDEZ Y ALVAREZ, R., Santo Domingo de Guzmán. Consideraciones históricas sobre su vida, Buenos Aires, 1946.

FERNÁNDEZ BETHENCOURT, F., Historia genealógica y heráldica de la Monarquía española, 10 vols., Madrid, 1897-1920.

FERNÁNDEZ LLERA, Víctor, Gramática y vocabulario del Fuego, Juzgo, Madrid, R.A.E., 1929.

FERNÁNDEZ DE PALENCIA, Alonso, Universal Vocabulario en latín y en romance, Sevilla, 1490.

FERRANDO ROIG, Juan, Iconografía de los Santos, Barcelona, Omega, 1950.

FERRETTI, L., San Domenico di Fiesole nella storia e nell'arte, Firenze, 1906.

— "Per l'iconografia di San Domenico ", en VII Centenario, Bologna, 1921, págs. 308-311 y 547-553.

— San Domenico: Biografia e iconografia, Firenze, 1921.

FINK, J., Les grands thèmes de l'iconographie chrétienne des premiers siècles, Brujas, 1966.



L

- FINKE, Enrique, La mujer en la Edad Media, Madrid, Revista de Occidente, 1926.
- FLATEN, Nils, " The personal pronoun in the Poema del Cid" MLN, XVJ, 1901, págs. 33-36.
- FLICHE, A., " Innocent III et la Réforme de l'Eglise ", en Revue d'histoire ecclésiastique, 1949, págs. 87-152.
- FLÓREZ, P. Enrique, España Sagrada, 29 vols., Madrid, 1747-1775; continuada después por Risco, Merino, La Canal, Sainz Baranda y La Fuente, y con índice -de 1918- preparado por Ángel González Palencia.
- FLORIANO CUMBREÑO, A.C., Curso General de paleografía y Paleografía y diplomática españolas, Oviedo, 1946.
- FORD, J.D.M., " The Old Spanish sibilants ", Studies and Notes in Philology, II, 1900.
- FOREST, A.; GANDILLAC, M. de; y VAN STEENBERGHEN, F., " El pensamiento medieval ", en la Historia de la Iglesia de Fliche-Martin, vol. XIV, Valencia, Edicep, 1974.
- FOSTER, David William, " Medieval hispanic literature and the analysis of style ", REH, Alabama, VII, 1973, págs. 215-231.
- FRAZER, J.G., La rama dorada. Magia y religión, Madrid, 1982, 9ª reimpresión.
- FRIES, K., Die Attribute der christlichen Heiligen, Leipzig, 1915.
- FUENTE, Vicente de la, Historia Eclesiástica de España, tomo IV, Madrid, 1873.
- Historia de las Universidades y demás establecimientos de enseñanza en España, 4 vols., Madrid, 1884-1889.
- FUENTE, Antolín G., " Liturgia y vida dominicana " en Teología Espiritual, XVI, nº 47, 1972, págs. 165-203, Valencia.

- FUSTER, Ignacio, O.P., El árbol genealógico de la noble casa de los Guzmanes y de su descendencia, Valencia, 1694.
- GAIFFIER, B. de , " L'hagiographie et son public au XIe siècle ", en Miscellanea in honorem L. van der Essen, I, Bruselas-Paris, 1947, págs. 135-166.
- Etudes critiques d'Hagiographie et d'Iconologie, 1967.
- GALBRAITH, G.R., The Constitution of the Dominican Order, (1216 to 1360), Manchester, 1925.
- GALMÉS DE FUENTES, ALVARO, " Influencias sintácticas y estilísticas del árabe en la prosa medieval castellana " en BRAE, XXXV, 1955, págs. 231-275 y 415-451; y XXXVI, 1956, págs. 65-131 y 255-307.
- GALLARDO, Bartolomé José, Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos, Madrid, 1863-1889, 4 vols.
- GALLEN, Jarl, La Province de Dacie de l'Ordre des Frères Prêcheurs, I, Helsingfors, 1946.
- GARCÍA ANTEZANA, J., " Un aspecto estilístico de la oración concesiva en la Crónica de Don Alvaro de Luna ", en BRAE, XLVII, 1967.
- " Aspectos morfológicos y sintácticos de los verbos ser y estar en el Libro de Buen Amor ", en Actas del Primer Congreso Internacional sobre el Arcipreste de Hita, Barcelona, 1973, págs. 234-247.
- GARCÍA CARRAFFA, A., Enciclopedia heráldica y genealógica hispanoamericana, 57 vols., Madrid, 1920-1935.
- GARCÍA DE DIEGO, Vicente, Elementos de Gramática Histórica castellana, Burgos, 1914.
- " Etimologías españolas ", RFE, VII, 1919, págs. 113-149.

- Contribución al diccionario hispánico etimológico, Madrid, 1923.
  - Diccionario etimológico español e hispánico, Madrid, Saeta, 1954.
  - Etimologías españolas, Madrid, Aguilar, 1964.
  - Gramática histórica española, 3a edic. corregida, Madrid, Gredos, 1970.
- GARCÍA DE LA FUENTE, Olegario, El latín bíblico y el español medieval hasta el 1300, Logroño, 1981.
- GARCÍA GARCÍA, A., " El Concilio IV de Letrán y sus comentarios ", en Traditio, 14, 1958, págs. 484-502.
- GARCÍA TURZA, Claudio, La tradición manuscrita de Berceo, Logroño, 1979.
- GARCÍA VILLADA, Z., Paleografía española, 2 tomos, Madrid, 1923.
- Historia Eclesiástica de España, 3 vols., Madrid, 1929-36.
- GARGOLINE, Patricia, The Milagros de Nuestra Señora of Gonzalo de Berceo. Versification, language, and Berceo's treatment of his Latin source, Columbia, 1959.
- GARROTE, Alonso, El dialecto leonés, Madrid, 1947<sup>2</sup>.
- GASCA QUEIRAZZA, Giuliano, " Una Vita di San Francesco d'Assisi in antico castigliano " en Studi di Lingua e Letteratura spagnola, Turín, 1965, págs. 219-244.
- GAVEL, H., Essai sur l'évolution de la prononciation du castillan depuis le XVe siècle, Paris, 1920.
- GENNEP, Arnold van, La formation des Légendes, Buenos Aires, Futuro, 1943 y ahora, Barcelona, 1982.
- GERARDO DE FRACHET, Vitae Fratrum Ordinis Praedicatorum, edic. de B.M. Reichert, MOPH, I, 1896.

GETINO, Véase ALONSO GETINO.

GETTO, G., I Fioretti di San Francesco, Milano, 1954.

— Letteratura e critica nel tempo, Milano, 1954.

GICOVATE, B., " Notas sobre el estilo y la originalidad de Gonzalo de Berceo ", BHi, LXII, 1960, págs. 5-15.

GILI GAYA, Samuel, Tesoro lexicográfico, Madrid, 1947.

GILLES, René, Le symbolisme dans l'Art religieux, Paris, Mercure de France, 1942.

GILLET, Louis, Histoire artistique des Ordres Mendiants, Paris, Laurens, 1912.

— El arte religioso de los siglos XIII al XVII, Buenos Aires, 1947.

GIMENEZ SOLER, A., Don Juan Manuel. Biografía y estudio crítico, Zaragoza, 1932.

GIMENO CASALDUERO, Joaquín, " Sobre la oración narrativa medieval: estructura, origen y supervivencia ", en Anales de la Universidad de Murcia, XVI, 1957-58 , págs. 113-130.

— Estructura y diseño en la Literatura castellana medieval, Madrid, 1975.

GÓMARA, V.L., Los dominicos y el arte, Madrid, s.a.

GÓMEZ CANEDO, Lino, San Francisco de Asís. Escritos y biografías de su época, Madrid, B.A.C., 1945.

GONZÁLEZ, Maestro Gil, Teatro eclesiástico de la Iglesia y ciudad de Osma, vida de sus obispos y cosas memorables de su Obispado, 4 tomos, Madrid, 1700.

GONZÁLEZ, Julio, El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII, 3 tomos, Madrid, 1960.

- GONZÁLEZ DE CLAVIJO, Rodrigo, Embajada a Tamorlán, edic. de Francisco López Estrada, Madrid, C.S.I.C., 1943.
- GONZÁLEZ FUENTE, P. Antolín, O.P., La vida litúrgica en la Orden de Predicadores, Roma, Santa Sabina, 1981.
- GONZÁLEZ LLUBERA, I., " The Text and Language of Santob de Carrión's Proverbios Morales ", en HR, VIII, 1940, no 2, págs. 113-124.
- Edición de los Proverbios Morales de Sem Tob, Cambridge, 1947.
- GONZÁLEZ MUELA, Joaquín, El infinitivo en el Corbacho del Arcipreste de Talavera, Granada, 1954.
- GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando, Los sufijos diminutivos en el castellano medieval, Madrid, 1962.
- " Resultados castellanos de kw y gw latinos. Aspectos fonéticos y fonológicos ", BRAE, 1972, LII, págs. 285-318.
- Manual bibliográfico de estudios españoles, Pamplona, Universidad de Navarra, 1977.
- GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel, Índice de la España Sagrada, Madrid, 1946<sup>2</sup>.
- Versiones castellanas del Sendebär, Madrid, 1946.
- GOOVAERTS, L., Dictionnaire bio-bibliographique des écrivains, artistes et savants de l'Ordre de Prémontré, 3 tomos, Bruxelles, 1899-1909.
- GOROG, R. de, " La sinonimia en Berceo y el vocabulario del Libro de Alexandre ", HR, XXXVIII, 1970, págs. 353-367.
- GOROS TERRATZU, P. Javier, Don Rodrigo Jiménez de Rada, Pamplona, 1935.

- GRABAR, André, Christian Iconography. A Study of its origins, London, 1967.
- GRAESSE, Th., Edic. de la Legenda aurea vulgo historia lombardica dicta, Vratislaviae, 1890<sup>3</sup>.
- Gran Conquista de Ultramar, edic. crítica del cap. CCLXIV por G.S. CALBICK, Chicago, 1940.
- GRANJEL, Luis S., Bibliografía histórica de la Medicina española, 2 vols., Salamanca, 1965-1966.
- Historia de la Medicina, Salamanca, 1969.
- GREEN, Otis H., España y la tradición occidental, I, Madrid, Gredos, 1969.
- GRIFFE, Elie, La Languedoc cathare et l'inquisition (1229-1329), 1980.
- GROSSI-GRONDI, P., Principi e Problemi di critica agiografica, Roma, 1919.
- GROULT, Pierre, Literatura espiritual española: Edad Media y Renacimiento, Madrid, 1980.
- GRUMP, C.G., y JACOB, E.F., El legado de la Edad Media, Madrid, Pegaso, 1944.
- GUAL CAMARENA, Miguel, Vocabulario del comercio medieval. Colección de aranceles aduaneros de la Corona de Aragón ( siglos XIII y XIV ), Tarragona, Albir, 1968.
- GUERRA, Manuel, Simbología románica, Madrid, 1978.
- GUIRAUD, J., Cartulaire de Nôtre Dame de Prouille, dos vols., Paris, 1907.
- GULSOY, J., " The -i words in the Poems of Gonzalo de Berceo ", RPh, XXIII, 1969, págs. 172-187.
- GUNTER, H., Psychologie de la légende, Paris, 1954.
- HANSEN, Federico, " Sobre la conjugación de Gonzalo de

- Berceo ", AUCh, XC, 1895.
- " Sobre la conjugación del Libro de Apolonio ", AUCh, XCI, 1895, págs. 637-665.
  - " De los adverbios mucho, mui y much en antiguo castellano ", AUCh, XXX, 1905, págs. 83-117.
  - " Suplemento al artículo sobre mucho, mui y much " en Dos problemas de sintaxis, Santiago de Chile, 1907, cap. II.
  - " La colocación del verbo en el poema del Cid ", BH, XIV, 1912, págs. 47-59.
  - Gramática Histórica de la Lengua Castellana, Buenos Aires, 1945<sup>2</sup>.
- HARING, M., " Los derivados aspectivos de base verbal en el Setenario de Alfonso el Sabio ", en Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale, II, 1977, págs. 101-117.
- HEFELE, Ch. J., y LECLERCQ, Dom H., Histoire des Conciles, Paris, 1907 ss.
- HEINTKE, F., Humbert von Romans der fünfte Ordensmeister der Dominikaner, Berlin, 1933.
- HERMITE, L. de Vauzelle, La vie de Simon, comte de Montfort, général de l'armée catholique contre les hérétiques Albigeois, s.l., s.f.
- HERRERA, Ma Teresa, Edición crítica y glosario del Menor daño de la Medicina de Alonso de Chirino, Universidad de Salamanca, 1970.
- HERTZ, Anselm, y LOOSE, Helmuth Nils, Domingo de Guzmán y los dominicos, Santander, Sal Terrae, 1982.
- HILTY, Gerold, edic. de El libro conplido en los iudizios de las estrellas, Madrid, R.A.E., 1954.

- HINNEBUSCH, W.A., The History of the Dominican Order, 1966. Traducción española: Salamanca, S. Esteban, 1982.
- Histoire du Monastère de Nôtre Dame de Prouille, Prouille, 1898.
- Historia Troyana en prosa y verso, edic. de R. Menéndez Pidal, con la colaboración de E. Varón Vallejo, Madrid, Centro de Estudios Históricos, Anejo XVIII de la RFE, 1934.
- Historia Troyana, edic. e introducción de Kelvin M. Parker, Santiago de Compostela, 1975.
- Historia verdadera, curiosa y entretenida de la doncella Teodor, edic. de H. Knust, Tübingen, 1879 y de Walter Mettmann, Mainz, 1962.
- HOVE, A. van, La doctrine du miracle chez Saint Thomas et son accord avec les principes de la recherche scientifique, Paris, 1927.
- HOYOS, Manuel Ma de los, Registro Documental, 3 tomos, 1961.
- HUERTA TEJADAS, Félix, "Vocabulario de las obras de Don Juan Manuel (1282-1348)", B.R.A.E., XXXIV, 1954, págs. 85-134, 285-310 y 413-451; XXXV, 1955, págs. 85-132 y 277-294; XXXVI, 1956, págs. 133-150ss.
- HUMBERTO DE ROMANS, Legenda Sancti Dominici, edic. de R. P. A. Walz, MOPH, XVI, 1935, págs. 355-433.
- INGAMELLS, L.G., "Neologisms in Book II of Espéculo of Alfonso X el Sabio", en Medieval Hispanic Studies de Rita Hamilton, London, 1976, págs. 87-97.
- ITURGAIZ, Domingo, O.P., Santo Domingo en la escultura primitiva (Ensayo iconográfico), Pamplona, 1968.
- "Santo Domingo y su identidad iconográfica", en La



- Ciencia Tomista, CVII, 1980, págs. 205-250.
- JAURALDE POU, Pablo, Manual de investigación literaria, Madrid, Gredos, 1981.
- JEDIN, H., Brève histoire des conciles, Paris, 1960.
- JENSEN, F. y LATHROP, Th.A., The syntax of the old Spanish subjunctive, La Haya, 1973.
- JORDÁN DE SAJONIA, Libellus de Principiis Ordinis Praedicatorum, edic. D.H.C. Scheeben, MOPH, XVI, 1935, págs. 1-88.
- JØRGENSEN, J., San Francisco de Asís, Madrid, La Lectura, 1916.
- KAEPELLI, Thomas, O.P., Scriptores Ordinis Praedicatorum Medii Aevi, Romae, ad S. Sabinae, 1970-1975, dos tomos.
- KAFTAL, G., Saint Dominic in Early Tuscan Painting, Oxford, 1948.
- KELLER, J. E., Motif-index of Medieval Spanish Exempla, Knoxville, Tenn., 1949.
- Edic. de El Libro de los Gatos, Madrid, C.S.I.C., 1958.
- Edic. de El Libro de los Engaños, Valencia, Castalia, 1959.
- Pious Brief Narrative in Medieval Castilian and Galician verse (From Berceo to Alfonso X), Lexington, 1978.
- KELLER, John E. y WHITE LINKER, Robert, edic. de El Libro de Calila e Digna, Madrid, C.S.I.C., 1967.
- KELLER, Julia, Contribución al vocabulario del Poema de Alixandre, Madrid, 1932.

- KELLY, E.L., " Fer, far, facer, façer, fazer in threee works of Berceo ", en HR, III, 1935, págs. 127-137.
- KEMP, E.W., Canonization and Authority in the Western Church, 1948.
- KINKADE, Richard P., Los Lucidarios españoles, Madrid, Gredos, 1968.
- KNUST, German, Dos obras didácticas y dos leyendas, Madrid, Sociedad de Bibliófilos Españoles, C.S.I.C., 1878.
- KOBERSTEIN, Gerhard, Edic. de la Estoria de San Millán, Munich, 1964.
- KOUDELKA, V., " Notes sur la cartulaire de Saint Dominique ", AFP, "8, 1958, págs. 92-114; 33, 1963, págs. 89-120; y 35, 1965, págs. 5-20.
- Santo Domingo y Roma, Madrid, Albumes Dominicanos 4, 1968.
- KREPINSKY, M., Inflexión de las vocales en español, Madrid, 1962<sup>2</sup>.
- KUCZYNSKI, J., Le Bienheureux Guala de Bergame de l'Ordre des Frères Prêcheurs, évêque de Brescia, patriarche et légat pontifical, Estavayer, 1916.
- KUERSTEINER, Albert F., " The use of the relative pronoun in the Rimado de Palacio ", RH, XXIV, 1911, págs. 46-70.
- KUNSTLE, K., Ikonographie der Heiligen, Freiburg, 1928.
- La Danza de la Muerte, edic. y notas de Víctor Infantes, Madrid, 1982.
- La Leyenda de Oro para cada día del año. Vidas de todos los santos que venera la Iglesia, revisada por José Sayol y Echevarría, 4 vols., Madrid, 1853.

- La vita comune del clero nel secolo XI e XII. Atti della I Settimana Internazionale di Studio. La Mendola, 1959, 2 vols., Milano, 1962.
- LACARRA, José Ma, " Historia de la Edad Media " en la Historia General de la Humanidad dirigida por J. Vicens Vives, Barcelona, 1960.
- LACOMBE DE PREZEL, H., Dictionnaire iconologique, Genève, Minkoff, 1972.
- LACORDAIRE, H.D., Vida de Santo Domingo, Madrid, 1931.
- LANCHETAS, A., Gramática y vocabulario de las obras de Gonzalo de Berceo, Madrid, 1900.
- LANZONI, P., Genesis, svolgimento e tramonto delle leggende storiche, Roma, 1925.
- " Il sogno presago della madre incinta nella letteratura medievale e antica ", en Analecta Bollandiana, XLV, 1927, págs. 225-261.
- LAPESA, Rafael, " Notas para el léxico del siglo XIII ", en RFE, XVIII, 1931, págs. 113-119.
- " Sobre la apócope de la vocal en castellano antiguo. intento de explicación histórica ", Estudios dedicados a Menéndez Pidal, II, 1951, págs. 185-226.
- " Sobre el artículo ante posesivo en castellano antiguo ", en Festschrift H. Meier, Munich, 1971, págs. 277-296.
- " El sustantivo sin actualizador en español ", en Estudios Filológicos y Lingüísticos. Homenaje a Ángel Rosenblat, Caracas, 1974, págs. 302-303.
- " De nuevo sobre la apócope vocálica en castellano medieval ", NRFH, XXIV, 1975, págs. 13-23.

- Historia de la Lengua Española, 9ª edición corregida y aumentada, Madrid, Gredos, 1980.
- LAROCLETTE, J., " Les aspects verbaux en espagnol ancien ", en Revue des Langues Romanes, LXVIII, 1939, págs. 345 y ss.
- LAURENT, M.H., O.P., Historia Diplomatica Sancti Domini-  
ci, Paris, 1933 y MOPH, XV.
- LAUSBERG, H., Elementos de retórica literaria, Madrid, Gredos, 1966-68, 3 vols.
- LÁZARO CARRETER, F., " f-> h-, ¿fenómeno ibérico o roman-  
ce? ", en Actas de la Primera Reunión de toponimia  
pirenaica, Zaragoza, 1949, págs. 165-176.
- LE BLANC, E., Les songes et les visions des Martyrs, Ro-  
ma, 1892.
- LE BRAS, Gabriel, " La Iglesia Medieval " en la Histo-  
ria de la Iglesia de Fliche-Martin Valencia, Edi-  
cep, 1976.
- Les ordres religieux, la vie et l'art, 2 tomos, Pa-  
ris, 1979 y 1980.
- LE BRAS, G.; LEFÈVRE, Ch., y RIMBAUD, J., Histoire du  
Droit et des institutions de l'Eglise, Paris, 1965.
- LECLERCQ, J.; VANDENBROUCKE, F., y BOUYER, L., Histoire  
de la spiritualité du Moyen Age, Paris, 1961.
- LEGÍSIMA, Juan R. de, O.F.M.; y GÓMEZ CANEDO, Lino, O.F.M.,  
San Francisco de Asís ( Escritos y biografías ), Ma-  
drid, B.A.C., 1965<sup>4</sup>.
- LE GOFF, J., " La Baja Edad Media " en la Historia Uni-  
versal. Siglo XXI, Tomo XI, Madrid, 1970.
- LEHNER, E.C., Saint Dominic: Biographical Documents, 1964.

- LEOMARTE, Sumas de Historia Troyana, edic. de Agapito Rey, Anejo XV de la RFE, Madrid, 1932.
- LEVRON, Jacques, Le Diable dans l'Art, Paris, A. Picard, 1935.
- LEVY, R., " The vocabulary of the Escorial Manuscript I.j.4 ", HR, XI, 1943, págs. 57-63.
- Leyenda del caballero del Cisne, transcripción de Emeterio Mazorriaga, Madrid, 1914.
- Liber Constitutionum Ordinis Fratrum Praedicatorum, ASOP, III, 1897.
- Liber Regum, edic. de Louis Cooper, Zaragoza, 1960.
- Libro de Alexandre, edic. de R.S. Willis, Paris, 1934.
- Libro de Apolonio, edic. de C. Carroll Marden; I, Baltimore-Paris, 1917; II, Princeton-Paris, 1922.
- Edic. , estudios, etc. de Manuel Alvar, 3 vols., Madrid, 1976.
- Libro de los buenos proverbios, edic. crítica de Harlan M. Sturm, Lexington, The University Press of Kentucky, 1971.
- Libro del cauallero Zifar, edic. de Charles Philip Wagner, University of Michigan, 1929.
- Edic. de Joaquín González Muéla, Madrid, 1982.
- Libro del consejo e de los consejeros, de Maestre Pedro, edic. de Agapito Rey, Zaragoza, 1962.
- Libro de los doce sabios o Tratado de la nobleza y lealtad, edic. de John K. Walsh, Madrid, Anejo XXIX del B.R.A.E., 1975.
- Libro de Miseria de Homme, edic. y anotaciones de M. Artigas, Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo de

Santander, I, 1919, págs. 31-37.

LIDA DE MALKIEL, Ma Rosa, " Tres notas sobre don Juan Manuel ", RPhil., IV, 1950-51, págs. 155-194.

— " La General Estoria : notas literarias y filológicas ", RPhil., XII, 1958-59, págs. 111-142 y XIII, 1959-60, págs. 1-30.

LINAGE CONDE, Antonio, El monacato en España e Hispanoamérica, Salamanca, 1977.

LINEHAN, Peter, La Iglesia Española y el Papado en el siglo XIII, Salamanca, 1975.

LIPPINI, Pietro, O.P., San Domenico visto dai suoi contemporanei, Bologna, 1966.

LOMAX, Derek W., Edic. de los Dichos de los Santo Padres ( s. XIV ), de Pedro López de Baeza, en Miscelánea de textos medievales, I, Barcelona, C.S.I.C., 1972, págs. 147-178.

— " Reforma de la Iglesia y literatura didáctica : sermones, ejemplos, sentencias ", en la Historia y crítica de la Literatura española, I, dirigida por Francisco Rico, Barcelona, Crítica, 1980, págs. 182-186.

LOPE BLANCH, J.M., " La expresión temporal en Berceo ", NRFH, X, 1956, págs. 36-41.

— " El infinitivo temporal durante la Edad Media ", NRFH, XI, 1957, págs. 285-312.

LOPERRÁEZ CORVALÁN, Juan, Descripción histórica del obispado de Osma, 3 tomos, Madrid, 1787-88.

LÓPEZ DE AYALA, Pero, Las flores de los Morales de Job. Introduzione, testo critico e note a cura di Francesco Branciforti, Firenze, 1966.

- Libro rimado de Palacio, edic. de Jacques Joset, Madrid, Alhambra, 1978, 2 vols.
  - Libro de poemas o Rimado de Palacio, edic. de M. García, 2 vols., Madrid, Gredos, 1978.
  - Poesías, edic. de Albert F. Kuersteiner, 2 vols., New York, 1920.
  - LOPEZ BASCUNANA, Ma Isabel, " Cultismos, arcaísmos, elementos populares y lenguaje paremiológico en la obra del Marqués de Santillana ", en Anuario de Filología, 3, Barcelona, 1977, págs. 279-313.
  - " Santillana y el léxico español (Adiciones al Diccionario de Corominas) ", NRFH, XXVII, 1978, págs. 299-314.
  - LOPEZ ESTRADA, Francisco, Embajada a Tamorlán (Estudio y edición de un manuscrito del siglo XV), Madrid, 1943.
  - Introducción a la Literatura medieval española, Madrid, Gredos, 1966<sup>3</sup>.
  - La prosa medieval (Hasta el s. XIV), Madrid, Ed. La Muralla, 1974.
- 
- LOPEZ DE MENDOZA, Íñigo, Marqués de Santillana, Antología poética, edic. de David William Foster, Madrid, 1982.
  - Canciones y Decires, edic. de V. García de Diego, Madrid, Clásicos Castellanos 18, 1964.
  - Poesías completas, edic. de Manuel Durán, 2 tomos, Madrid, 1975 y 1980.
  - La Comedieta de Ponza, edic. de M.P.A.M. Kerhof, Groningen, 1976.

- Defunción de don Enrique de Villena, señor docto e de excelente ingenio, edic. de Maxim P.A.M. Kerhof, Den Haag, 1977.
- Refranero, edic. de Ma Joseja Canellada, Madrid, 1980.
- LOPEZ YEPES, José, Obra poética del Canciller Ayala I., Vitoria, 1974.
- Los diez mandamientos, edic. de A. Morel-Fatio, Romania, XVI, 1887, págs. 379-382.
- LOYOLA, Ignacio de, El relato del peregrino, edic. de Carmen Artal, Barcelona, Labor, 1973.
- LUCHAIRE, A., Innocent III, 6 vols., Paris, 1905-1908.
- LYER, Stanislav, " La syntaxe du gérondif dans le Poema del Cid ", RFE, XIX, 1932, págs. 1-46.
- LLORCA, B.; GARCÍA VILLOSLADA, R., y MONTALBÁN, Historia de la Iglesia Católica, tomo II: Edad Media, Madrid, B.A.C., 1963.
- LLORENS, E.L., La negación en castellano antiguo, Anejo XI de la RFE, Madrid, 1929.
- MACPHERSON, I.R., " Past participle agreement in old spanish: Transitive verbs ", en BHS, 1967, XLIV, págs. 241-254.
- MADOZ, Pascual, Diccionario geográfico-estadístico-histórico, I, Madrid, 1845.
- MAGGI, B., Il volto di San Domenico, Roma, Vita Cristiana, 1935.
- MAÎTRE, L., " Les écoles épiscopales et monastiques en Occident avant les universités ", en Archives de la France monastique, XXVI, Paris, 1924.



MALE, Emile, L'art religieux du XIIIe siècle en France. Etude sur l'iconographie du moyen âge et sur ses sources d'inspiration, Paris, 1910.

— L'art religieux de la fin du XVIe siècle, du XVIIe siècle et du XVIIIe siècle, Paris, 1951.

MALKIEL, Yakov, Development of the Latin Suffixes -antis and -entia in the Romance Languages, with special Regard to Ibero-Romance, Berkeley, Los Angeles, 1945.

— " Old spanish madi(e), otri(e) ", HR, XIII, 1945, págs. 204-230.

— " La f- inicial en español antiguo " , RLR, XVIII, 1955, págs. 161-191.

— " Toward a Reconsideration of the Old Spanish Imperfect in -fa/-ié ", HR, XXVII, 1959, págs. 435-481.

MAMACHI, Thoma Maria, Annales Ordinis Praedicatorum, vol. I, Romae, 1756.

MANDONNET, P., Les Frères Prêcheurs et le premier siècle de leur histoire, XIIe leçon, la liturgie et l'art, Semur, 1918.

— " Note de symbolisme médiévale Domini Canes " en Saint Dominique, Paris, 1938, 2, págs. 69-81.

— Santo Domingo: La idea, el hombre y la obra, Madrid, 1919.

MANNING, Warren Francis, The Life of Saint Dominic in Old French Verse, Harvard Studies in Romance Languages nº 20, Cambridge Mass., 1944.

— " An Old Spanish Life of Saint Dominic: Sources and Date ", en Medieval Studies in Honor of J.D. M. Ford, Harvard, 1948, págs. 139-158.

- " The Middle English Verse Life of Saint Dominic: Date and source", en Speculum. A Journal of Mediaeval Studies, XXXI, 1956, págs. 82-91.
  - "Les vies médiévales de Saint Dominique en langue vulgaire", en Cahiers de Fanjeaux, I, Toulouse, 1966, págs. 48-67.
  - " Una antigua Vida de Santo Domingo en verso ¿Ha existido en algún tiempo ? ", Analecta Sacra Tarraconensia, XV, 1968, págs. 1-9.
- MANUEL, D. Juan, El Conde Lucanor, edic. de José M. Blecua, Madrid, Castalia, 1969.
- El Conde Lucanor, edic. de Alfonso I. Sotelo, Madrid, Cátedra, 1976<sup>7</sup>.
  - El Conde Lucanor, edic. de A.M. Menchen, Madrid, 1977.
  - El Conde Lucanor, edic. de Cecilio Alonso, San Antonio de Calonge, 1978.
  - El Conde Lucanor (Ms de la Academia de la Historia), edic. de Rigo Mignani, Firenze, 1979.
  - Libro del Conde Lucanor, edic. y estudio de Reinaldo Ayerbe Chaux, Madrid, Alhambra, 1982.
  - Libro de la caza, edic. de José Ma Castro y Calvo, Barcelona, 1945 y 1947.
  - Libro de los Estados, edic. de R.B. Tate e I.R. Mac Pherson, Oxford, 1974.
  - Libro Infinido y Tractado de la Asunción, edic. de José M. Blecua, Zaragoza, 1934 y Universidad de Granada, 1952.
  - Obras, I, edic. de José Ma Castro Calvo y Martín de

- Riquer, Madrid, C.S.I.C., 1955.
- Obras Completas, edic. de José M. Blecua, Madrid, Gredos, I, 1982; II, 1983.
- MARCOZZI, Vittorio, El Milagro, Barcelona, Herder, 1965.
- MARDEN, C. Carroll, " Berceo's Martirio de San Lorenzo " PMLA, XLV, 1930, págs. 501-515.
- MARIETA, P. Juan de, Historia eclesiástica de todos los santos de España, Cuenca, 1596.
- MARQUÉS DE LOZOYA, Santo Domingo en el arte, Álbumes Dominicanos nº 1, Madrid, 1967.
- MARTENE, E. y DURAND, U., Thesaurus novus anecdotorum, 5 vols., Paris, 1717.
- Veterum scriptorum et monumentorum Amplissima Collectio, 9 vols., Paris, 1724-33.
- MARTÍN ZARRAQUINO, Ma Antonia, " A+Objeto Directo en el Cantar de Mio cid ", en Mélanges offerts à C. Th. Gossen, Bern-Liège, 1976, págs. 555-565.
- MARTINET, A., " The unvoicing of old spanish sibilants ", RPh, V, 1951-52, págs. 133-156.
- MARTÍNEZ, E., Colección diplomática del Real Convento de Santo Domingo de Caleruega, con facsímiles de los documentos, Vergara, 1931.
- MARTÍNEZ, F.A., " De algunos casos de prefijación en el español antiguo ", Boletín de la Academia Colombiana de Bogotá, VIII, 1958, págs. 97-109.
- MARTÍNEZ DE TOLEDO, Alfonso, Vidas de San Ildefonso y San Isidoro, edic. de José Madoz y Moleres, Madrid, Clásicos Castellanos 134, 1952.

- Arcipreste de Talavera o Corbacho, edic. de J. Gonzá  
lez Muela, Madrid, Castalia, 1970.
- Arcipreste de Talavera, edic. crítica de Marcella Ci  
ceri, 2 vols., Modena, 1975.
- Arcipreste de Talavera o Corbacho, edic. de Michael  
Gerli, Madrid, Cátedra, 1981<sup>2</sup>.
- MARTÍNEZ VIGIL, Ramón, O.P., Ensayo de una Biblioteca  
de Dominicos Españoles, Madrid, 1884.
- La Orden de Predicadores, Madrid, 1884.
- MASETTI, P.Th., Memorie storico-biografico-critiche del  
Beato Guala Romanoni de' Predicatori...., Roma, 1869
- MATEU IBARS, Josefina, Bibliografía Paleográfica, Bar-  
celona, 1974.
- MAURY, Alfred, Essai sur les légendes pieuses du Moyen  
Age, Paris, 1843.
- MCKAY, Angus, Spain in the middle-ages, from frontier  
to empire, 1000-1500, London, 1977.
- MEDRANO, P., Historia de la Provincia de España de la  
Orden de Predicadores, Madrid, 1725.
- MEIER, H., " La f- no etimológica en el español antiguo",  
ASNS, CCVII, 1971, págs. 439-446.
- MELLONI, G.B., Atti e memorie degli uomini illustri in  
santità nati o morti a Bologna, vol. II, Bologna,  
1788.
- MENA, Juan de, Laberinto de Fortuna, edic. de Louise  
Vasvari Fainberg, Madrid, Alhambra, 1976.
- Edic. de John G. Cummins, Madrid, 1979.
- Obra lírica, edic. , estudio y notas de Miguel Ángel  
Pérez Priego, Madrid, 1979.

- MENDELOFF, H., " The passive voice in old spanish " ,  
RJ, XV, 1964, págs. 269-287.
- MENENDEZ PELAYO, Marcelino, Estudios sobre el teatro de Lope de Vega, Tomo IV, Madrid, 1923, págs. 355-402.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, La España del Cid, 2 vols., Madrid, 1929.
- Cantar de Mio Cid ( Texto, gramática y vocabulario ),  
3 vols., Madrid, 1944-46<sup>2</sup>, Espasa Calpe.
- Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI, Madrid, 1950<sup>3</sup>.
- Primera Crónica General de España que mandó componer Alfonso el Sabio y se continuaba bajo Sancho IV en 1289, edic. crítica, 2 vols., Madrid, 1955<sup>2</sup>.
- El dialecto leonés, Oviedo, 1962.
- Crestomatía del español medieval, 2 tomos, Madrid, Gredos, 1965-66.
- Manual de Gramática Histórica española, Madrid, Espasa Calpe, 1966<sup>4</sup>.
- Romancero Hispánico (Hispano-portugués, americano y sefardí) Teoría e historia, Madrid, Espasa Calpe, 2 tomos, 1968<sup>2</sup>.
- El idioma español en los primeros tiempos, Madrid, Col. Austral 250, 1973.
- Textos hispánicos medievales, Madrid, Espasa Calpe, 1976.
- MENÉNDEZ PIDAL DE NAVASCUÉS, Faustino, Heráldica medieval española, I ( La casa real de León y Castilla ), Madrid, 1982.
- MESA, Josephus de, Ascendencia esclarecida y progenie

ilustre de nuestro gran Padre Santo Domingo, Madrid, 1737.

MEYER, I., De viris illustribus Ordinis Praedicatorum, Leipzig, 1918.

MEYER, Paul, Chanson de la croisade contre les albiges, 2 vols., Paris, 1875.

MEYER-LÜBKE, Wilhelm, Romanisches Etymologisches Wörterbuch, Heidelberg, 1911.

MICHAEL, Ian, "A comparison of the use of epic epithets in the poema de Mio Cid and the Libro de Alexandre" Bulletin of Hispanic Studies, XXXVIII, 1961, págs. 32-41.

MICHAEL, Pio, Della nobile e generosa progenie del Padre San Domenico, Bologna, 1615.

MICHAELIS DE VASCONCELOS, Carolina, "Glosario do Cancioneiro da Ajuda", Revista Lusitana, XXIII, 1921.

— Dispersos (Originais portugueses), II, Linguística, vol. 19, Lisboa, ed. da Revista de Portugal, 1959.

MILLARES CARLO, A., Paleografía Española, 2 vols., Barcelona, 1930.

— Tratado de paleografía española, Madrid, 1932.

MOLHO, Maurice, Sistemática del verbo español (Aspectos, modos y tiempos), 2 vols., Madrid, Gredos, 1975.

MOLIEN, A., La Liturgie des Saints: leur culte en général, Paris, 1932.

MOLINARI, Paolo, S.I., "Il problema dell'agiografia" (Forma letteraria e principi teologici), en Civiltà Cattolica, III, 1962, págs. 221-231.

- MOLINIER, A., Catalogue des actes de Simon et d'Amauri de Montfort, Paris, 1874.
- Edic. de Guillelmi Pelisson Chronicon, Le Puy, 1880.
- MONTGOMERY, Thomas, " El Evangelio según San Mateo según el manuscrito escurialense I.I.E " ( Edición y estudio), Anejo VII del B.R.A.E., 1962.
- MONTOYA MARTÍNEZ, Jesús, Las colecciones de milagros de la Virgen en la Edad Media (El milagro literario), Granada, 1981.
- MOORMAN, J.R.H., The Sources for the Life of Saint Francis of Assisi, 1940.
- MORAL, T., " Los premonstratenses en España ", en Hispania Sacra, 21, 1968, págs. 57-85.
- MORTERERO Y SIMÓN, Conrado, Apuntes de iniciación a la Paleografía española de los siglos XII a XVII, Madrid, C.S.I.C., 1963.
- MORTIER, A., O.P., Histoire des Maîtres Généraux de l'Ordre des Frères Prêcheurs, Paris, 1903-1920.
- La liturgie dominicaine, 9 vols., Lille-Paris, 1921-1924.
- MOTHON, P., Chronica conventus Bononiensis ad Sanctum Patrem Dominicum Sacri Ordinis Praedicatorum, Romae, 1903.
- MOULIN, Leo, La vie quotidienne des religieux au moyen âge (X-XV siècles), Paris, 1978.
- MUÑOZ Y RIVERO, Jesús, Manual de Paleografía Diplomática Española (ss.XII-XVII), Madrid, 1970.
- NAGORE, F., Gramática de la lengua aragonesa, Zaragoza, 1977.

- NARBONA JIMÉNEZ, Antonio, Las proposiciones consecutivas en español medieval, Universidad de Granada, 1978.
- NAVAMUEL, Juan, Cueva de Santo Domingo en Segovia, Madrid, 1752.
- NAVARRO TOMÁS, Tomás, Métrica española, Madrid, Guadarrama, 1974<sup>4</sup>.
- NAVAS RUIZ, Ricardo, Ser y Estar. Estudio sobre el sistema atributivo del español, Acta Salmanticensia, XVII, 3, 1963.
- NELSON, Dana A., " In Quest of the select Lexical Base common to Berceo and the Alexandre ", Kentucky Romance Quaterly, XXII, 1, 1975, págs. 35-59.
- NELLI, René, La philosophie du catharisme. Le dualisme radical au XIIIe siècle, Paris, 1975.
- NEUVONEN, Eero K., Los arabismos del español en el siglo XIII, Helsinki, 1941.
- Los arabismos de las Cantigas de Santa María, Lisboa, Centro de Estudios Filológicos, 1951.
- NEWHARD, M.G., Spanish Orthography in the thirteenth century, University of North Carolina, 1960.
- NIEUWBARN, M.C., Die Verherrlichung des heilige Dominikus in der Kunst, München, Gladback, 1906.
- Normas de transcripción y edición de textos y documentos, de la Escuela de Estudios Medievales del C.S.I.C., Madrid, 1944.
- NUÑEZ MARQUES, V., Gufa y breve historia del obispado de Osma, s.l., 1949.
- O'CARROLL, M., " The lectionary for the proper of the year in the dominican and franciscan rites of the



- thirteenth century ", AFP, 49, 1979, págs. 79-103.
- OELSCHLAGER, Victor R.B., A Medieval Spanish Word-List. A preliminary dated vocabulary of first appearances up to Berceo, Madison, University of Wisconsin, 1940.
- ORLANDIS ROVIRA, José, " Los Monasterios dúplices en la Alta Edad Media ", en Anuario de Historia del Derecho Español, 1960, págs. 49-88.
- Estudios sobre instituciones monásticas medievales, Pamplona, Universidad de Navarra, 1971.
- OROZ, R., " El vocabulario del manuscrito escurialense I.j.8 según la Biblia Medieval romanceada ", en el Boletín del Instituto de Filología de la Universidad de Chile, IV, 1944-46, págs. 261-434.
- PÁEZ RÍOS, Elena, Iconografía hispana (Retratos de personajes españoles de la Biblioteca Nacional), Madrid, Publ. Sección de Estampas, 1966.
- Repertorio de grabados españoles en la Biblioteca Nacional, Tomo I (A-G), Madrid, 1981.
- PALENCIA, Alfonso de, Universal vocabulario en latín e romance ( Reproducción facsímil de la edición de Sevilla de 1490 ), Madrid, 1967.
- PALOMO IGLESIAS, Crescencio, O.P., " Santo Domingo de Guzmán: Miniaturas inéditas ", en Ya, domingo 29 de marzo de 1970.
- Santo Domingo de Guzmán y los Dominicos españoles, Guadalajara, OPE, 1971.
- PANOFISKY, Erwin, Estudios sobre iconología, Madrid, Alianza Universidad 12, 1971.
- PARÉ, G., y BRUNET, P.A., La Renaissance du XIIe siècle. Les écoles et l'enseignement, Paris, 1933.

- PARIS, P. Gratien de, Historia de la fundación y evolución de la Orden de Frailes Menores en el siglo XIII, Buenos Aires, Col. Thau, 1947.
- PARKER, Kelvin M., Ph.D., Vocabulario de la Crónica Troyana, Acta Salmanticensia Fa y Letras, tomo XII nº 1, Salamanca, 1958.
- PARKER, Margaret, The Didactic structure and content of El Libro de Calila e Digna, Miami, 1978.
- PATCH, H.R., El otro mundo en la literatura medieval, México, 1956.
- Partidas (Las Siete Partidas), Madrid, Imprenta Real, 1807.
- PATTISON, D.G., Early spanish suffixes. A functional study of the principal nominal suffixes of Spanish up to 1300, Oxford, 1975.
- PAUL, Jacques, Histoire intellectuelle de l'Occident médiéval, Paris, 1973.
- PEDRO FERRANDO, Legenda Sancti Dominici, edic. de R.P. M. H. Laurent, MOPH, XVI, 1935, págs. 197-260.
- PELÁEZ, A., Cuna y abolengo de Santo Domingo de Guzmán, Madrid, 1917.
- PEÑALOSA, Luis Felipe, Santo Domingo en Segovia, Albu mes Dominicanos 5, Madrid, 1968.
- PÉREZ, Raoul M., Vocabulario clasificado de Kalila et Digna, Chicago, 1943.
- PÉREZ MOZUN, P., Diccionario alfabético y ortográfico de las voces de las Partidas, Madrid, 1790.
- PÉREZ -RIOJA, José Antonio, Diccionario de símbolos y mitos, Madrid, Tecnos, 1971.

- PÉREZ DE URBEL, Fray Justo, Los monjes españoles en la Edad Media, 2 tomos, Madrid, 1933.
- El monasterio en la vida española de la Edad Media, Madrid, 1952.
- Historia ilustrada de la Iglesia, 2 vols., Madrid, Epesa, 1956 y 1961.
- PERROY, E., La vie religieuse au XIIIe siècle, Paris, Centre de Documentation Universitaire, s.a.
- PETIT, F., L'Ordre de Premontré, Paris, 1927.
- PETITOT, H., Vida de Santo Domingo, Vergara, 1931.
- PHILIPPART, G., Les légendiers et autres manuscrits hagiographiques, 1977.
- PIJOAN, José, Summa Artis (Historia General del Arte), Tomos IX, XI, XIII, XXII, XXIV y XXV, Madrid, España Calpe, 1980<sup>8</sup>.
- PLACE, E.B., " Causes of the failure of old spanish y and en to survive ", RR, XXI, 1930, págs. 223-228.
- PLANCY, Collin de, Dictionnaire critique des reliques et images miraculeuses, 3 vols., Paris, 1821.
- PLINUAL, Georges de, y PITTET, Romain, Historia ilustrada de la Iglesia, I, Madrid, Epesa, 1956.
- Poema de Alfonso XI, edic. de Yo Ten Cate, Anejo LXV de la RFE, Madrid, 1956.
- Poema de Fernán González, edic. crítica de C. Carroll Marden, Baltimore, 1904.
- Edic. de Alonso Zamora Vicente, Madrid, Clásicos Castellanos 128, 1963.
- Edic. de J. Victorio, Madrid, Cátedra, 1981.

- Poema de Mio Cid, edic. de Colin Smith, Madrid, Cátedra, 1982<sup>9</sup>.
- Edic. de Ian Michael, Madrid, Castalia, 1981.
- POGGI, G., L'Arca di San Domenico a Bologna, Firenze, 1908.
- Poridad de Poridades, edic. de H. Knust, Leipzig, 1896 en Jahrbuch für romanische und englische Literatur, X, págs. 153-172 y 303-317.
- POTTIER, Bernard, " L'évolution de la langue aragonaise à la fin du moyen âge ", BH, 1952, págs. 184-199.
- " L'emploi de la préposition a devant l'objet en espagnol 2, Bulletin de la Société de Linguistique de Paris, LXIII, 1968, págs. 83-95.
- POWER, Eileen, Mujeres medievales, Madrid, Encuentro, 1979.
- QUETIF, J., y ECHARD, J., Scriptores Ordinis Praedicatorum, 2 vols., Lutetiae Parisiorum, 1719-21.
- RASHDALL, H., The Universities of Europe in the Middle Ages, Oxford, 1942.
- REAU, Louis, " Du rôle des mots et des images dans la formation des légendes haglographiques ", en Mémoires de la Société National des Antiquaires de France, 1934.
- Iconographie de l'Art chrétien, 3 vols., Paris, 1955-59.
- REDIGONDA, L.A., O.P., Secoli Domenicani (1216-1966), Bologna, 1967.
- REGLÁ CAMPISTOL, J., Historia de la Edad Media, Barcelona, Montaner y Simón, II, 1969<sup>2</sup>.

- RENIER, R., Il tipo estetico della donna nel Medio-evo, Ancona, 1885.
- Repertorio de Historia de las ciencias eclesiásticas en España, Tomo VII (siglos XIII-XVI), Madrid, 1979.
- Revelación de un ermitaño, edic. de José M. Octavio de Toledo, ZFRPh, II, 1878, págs. 63-69.
- REY, Agapito, edición de El Libro de los Cien Capítulos, Indiana University Press, Bloomington 1960.
- REYNIER, G., La vie universitaire dans l'ancienne Espagne, Paris, 1902.
- RICCI, Elisa, Mille Santi nell'Arte, Milán, 1931.
- RICO, Francisco, Predicación y Literatura en la España medieval, Cádiz, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1977.
- RICHARDSON, H.B., An Etymological Vocabulary to the Libro de Buen Amor, Yale University Press, 1930.
- RIDRUEJO, Emilio, " El pronombre QUI en los Poemas de Berceo ", Ber., 1977, nº 92, págs. 3-33.
- RIESCO TERRERO, Ángel, Introducción a la Paleografía, Madrid, Istmo, 1974.
- RIGHETTI, M., Historia de la Liturgia, 2 vols., Madrid, B.A.C., 1950-51.
- RIGHI, M., Tomba del S.P. Domenico. Monografia illustrata, Parma, 1916.
- RÍOS, José Amador de los , Historia crítica de la Literatura española, Madrid, 7 vols., 1861-65.
- RISCO, Vicente, Mitología cristiana, Madrid, 1963.

RIVAROLA, J.L., " Sobre f > h en español ", ZRPh, 1972, LXXXVIII, págs. 448-458.

— Las conjunciones concesivas en español medieval y clásico, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 1976.

RIVERA RECIO, J.F., Los arzobispos de Toledo en la Baja Edad Media (siglos XII-XV), Toledo, 1969.

ROBLES, Laureano, Escritores dominicos de la Corona de Aragón (siglos XIII-XV), Salamanca, 1972.

RODRÍGUEZ M.MONTALVO, Sagrario, " El Lapidario de Alfonso X: Vocabulario ", RUM, XXII, 1973, pág.99.

RODRÍGUEZ SALCEDO, S., Historia de los centros palentinos de cultura, Palencia, 1949.

RODRIGO DE CERRATO, Vita Sancti Dominici, edic. M. Th. Mamachi, Annales Ordinis Praedicatorum, I, append., cols. 312-334.

ROMANIS, B. Humberti de, De vita regulari, 2 vols., edic. de Joachim Joseph Berthier, Romae, 1888-89.

ROMERO, J.L., La Edad Media, México, F.C.E., 1963<sup>5</sup>.

ROSALES, Luis, El sentimiento del desengaño en la poesía barroca, Madrid, Cultura Hispánica, 1966.

ROUDIL, Jean, " Documents lexicométriques: Poridat de las Poridades" (Index des formes et index des vocables), CLHM, 1978, no 3, págs. 133-153.

RUBEKAMP, R., " A linguagem das Cantigas de Santa Maria de Alfonso X o Sabio ", Boletim de Filologia, Lisboa, I, 1933, págs. 273-356.

RUFFINATTO, Aldo, La lingua di Berceo. Osservazioni sulla lingua dei manoscritti della vida de Santo Domingo de Silos, Torino, G. Giappichelli, 1973.

- La struttura del racconto agiografico nella letteratura spagnola delle origini, Torino, G. Giappichelli, 1974.
- " Hacia una teoría semiológica del relato hagiográfico ", Ber., 1978, nº 94-95, págs. 269-276.
- RUFFINI, Nina, Vita di Domenico de Guzmán, Verona, Mondadori, 1974.
- RUIZ, Juan, Libro de Buen Amor, edic. de Jean Ducommun, Toulouse, 1901.
- Edic. de Jacques Joset, Madrid, Clásicos Castellanos.
- Edic. de Giorgio Chiarini, Milán y Nápoles, 1964.
- Edic. de M. Criado de Val y Eric W. Nylor, Madrid, C.S.I.C., 1965.
- Edic. de Joan Corominas, Madrid, Gredos, 1967.
- Edic. de R.S. Willis, Princeton, 1972.
- Edic. de P. Jauralde Pou, Tarragona, Tàrraco, 1982.
- RUNCIMAN, S., Historia de las Cruzadas, 3 vols., Madrid, 1956-1958.
- The Medieval Manichee. A Study of the Christian Dualist Heresy, (Reimpresión), Cambridge, 1982.
- RYDING, William W., Structure in Medieval Narrative, Paris, The Hague, 1971.
- SABA, Agostino, Historia de los Papas, I, 2ª edición revisada, Madrid, Labor, 1964.
- SABATIER, P., Edición de Les Fioretti San Francisci, Paris, 1902.
- SADET, C., La querelle de l'Université de Paris et les Ordres mendiants au XIIIe siècle, Bourges, 1910.

- SAINTYVES, P., En marge de la Legende Dorée (Songes, miracles et survivances): Essai sur la formation de quelques thèmes hagiographiques, Paris, 1930.
- SAINZ DE ROBLES, F.C., Esquema de una historia de las Universidades españolas, Madrid, 1944.
- SALANIACO, Stephanus de, y GUIDONIS, Bernardus, De quatuor in quibus Deus Praedicatorum Ordinem insignivit, edic. de Thomas Kaepelli, O.P., Romae, Institutum Historicum Fratrum Praedicatorum, 1949.
- SAN MARTÍN, J., La antigua Universidad de Palencia, Madrid, 1942.
- San Sisto Vecchio a Porta Capena, Roma, 1975.
- SÁNCHEZ, Marciano, Vida popular en Castilla y León a través del arte (Edad Media), Valladolid, 1982.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudio, Una ciudad hispano-cristiana hace un milenio ( Estampas de la vida en León ), Buenos Aires, Nova, 1947.
- Investigaciones sobre historiografía hispana medieval (siglos VIII al XIII), Buenos Aires, 1967.
- SÁNCHEZ CANTÓN, F.J., Los grandes temas del arte cristiano en España, Madrid, 1948-50.
- SÁNCHEZ DE VERCIAL, Clemente, Libro de los ejemplos por a.b.c., edic. de J.E. Keller, Madrid, 1961.
- SALCH, Charles-Laurent, Dictionnaire des Châteaux et des fortifications du moyen-âge en France, Strasbourg, 1979.
- SALVADOR PLANS, Antonio, " Contribución al estudio del artículo con preposición en la Edad Media ", en el



- Anuario de Estudios Filológicos, I, Cáceres, 1978, págs. 3-23.
- SANCHO, Hipólito, " La enseñanza en el siglo XII ", en La Ciencia Tomista, 1914, IX, págs. 52-76.
- Santo Domingo de Guzmán, fundador de la Orden de Predicadores, Almagro, 1922.
- SARASOLA, Luis de, San Francisco de Asís, Madrid, Espasa Calpe, 1929.
- SARCIHANDY, J., " Remarques sur la phonétique de ç et de z en ancien espagnol ", Bulletin Hispanique, 1902, IV, pág. 198.
- SAS, Louis F., Vocabulario del Libro de Alexandre, Anejo XXXIV del B.R.A.E., Madrid, 1976.
- SAUSSOL, José Ma, Ser y estar. Orígenes de sus funciones en el Cantar de Mio Cid, Sevilla, 1977.
- SBARBI, José Ma, Gran diccionario de refranes de la Lengua Española, Buenos Aires, 1943.
- SCHEEBEN, H., " Notae et additiones ad Legendas Sancti Dominici aliorumque virorum clarissimorum Ordinis Praedicatorum, saeculi XIII ", ASOP, XVII, 1926, págs. 681-710.
- SCHEPENS, P., " Le symbolisme des Canes Domini ", Recherches de Sciences religieuses, X, 1920, págs. 371-373.
- SCHIAVONNE DE CRUZ SAENZ, M., The Life of Saint Mary of Egypt. An Edition and Study of the Medieval French and Spanish verse redactions, Barcelona, 1979.
- SCHILLER, Gertrud, Iconography of Christian Art, 2 tomos, London, 1972.

- SCHINZ, A., " L'art dans les contes dévots de Gautier de Coinci ", PMLA, XXII, 1907, págs. 465-520.
- SCHNÜRER, Gustave, L'Eglise et la civilisation au Moyen Age, vol. II, Paris, 1935.
- SCHREIBER, W.L., Clef des attributs des saints et des saintes, Berlin, 1893.
- SEIFERT, Eva, " Haber y Tener, como expresiones de la posesión en español ", FRE, XVII, 1930 , págs. 233-276 y 345-389.
- SENENSI, Antonio ( Lusitano ), Bibliotheca Ordinis Fratrum Praedicatorum virorum inter illos doctrina insignium Nomina, et eorum quae scripto mandarunt Opusculorum titulos et argumenta complectens, Paris, 1585.
- SERÍS, Homero, Bibliografía de la lingüística española, Bogotá, 1964.
- SERRANO, Luciano, O.S.B., El obispado de Burgos y Castilla primitiva, Madrid, 1935.
- Seudo Aristóteles. Poridat de las Poridades, edic. de Lloyd A. Kasten, Madrid, 1957.
- Simboli e simbologia nell'alto medioevo, Spoleto, 1976, 2 vols..
- SIMÓN DÍAZ, José, Bibliografía de la Literatura Hispánica, tomo III, Madrid, C.S.I.C., 1950.
- Historia del Colegio Imperial de Madrid, tomo II, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1959.
- Los estudiantes de Madrid en el Siglo de Oro, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1966.

- " Haglograffas individuales publicadas en español (1480-1700) ", en Hispania Sacra, XXX, 1977, págs. 435-436.
- Dominicos de los siglos XVI y XVII: escritos localizados, Salamanca, 1977.
- Escritos de Dominicos, Madrid, Fundación Universitaria Española
- Manual de Bibliografía de la Literatura Española, 3a edic., Madrid, 1980.
- SIMÓN GONZÁLEZ, Antero, Vocabulario de Juan de Mena, Tesis, Facultad Fa y Letras, Madrid, 1966.
- SMITH, W. y WACE, H., Dictionary of Christian Biography, 4 vols., 1877-1887.
- SOLA SOLE, Josep Ma, La danza de la muerte, edición crítica, Barcelona, 1981.
- Sor C. de Jesús, Breve reseña histórica del Convento de Santo Domingo el Real de Madrid, Santiago de Compostela, 1946.
- SOUTHERN, R.W., Western Society and the Church in the Middle Ages, Harmondsworth, 1970.
- SPIAZZI, R., L'Ordine di San Domenico, Roma, 1966.
- STAAFF, Erik, Etude sur les pronoms abrégés en ancien espagnol, Uppsala-Leipzig, 1906.
- Etude sur l'ancien dialecte léonais, Upsal, 1907.
- STARR, W.T., " Impersonal haber in old spanish ", PMLA, LXII, 1947, págs. 9-31.
- Statuta candidi et canonice Ordinis Praemonstratensis, Parisiis, 1632.

- STEIGER, Arnald, " Contribución al estudio del vocabu-  
lario del Corbacho " , BRAE, IX, 1922 y X, 1923.
- STRONSKI, S., Le troubadour Foulquet de Marseille,  
Cracovie, 1910.
- SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis, Historia de España (Edad Me-  
dia, Madrid, 1977.
- Sumas de Historia Troyana, edic. de Agapito Rey,  
Madrid, Anejo XV de la RFE, 1932.
- SUPINO, J.B., L'Arte nelle chiese di Bologna, sec.  
VIII-XIV, Bologna, 1932.
- SUSZYNSKI, Olivia C., The hagiographic-thaumaturgic  
art of Gonzalo de Berceo Vida de Santo Domingo  
de Silos, Barcelona, 1976.
- TABOR, Margaret E., The Saints in the Art with their  
attributes and symbols, alphabetically arranged,  
Londres, 1924.
- TAFUR, Pedro, Andanças e viajes de Pero Tafur por di-  
versas partes del mundo avidos, Madrid, 1874.
- TAURISANO, I., Hierarchia Ordinis Praedicatorum,  
Pars Prima, Romae, 1916.
- Catalogus Hagiographicus Ordinis Prae-  
dicatorum, Roma, 1918.
- Fontes selecti Sancti Dominici de Guzmán, Roma, 1921.
- TEJADA Y RAMIRO, J., Colección de cánones de todos  
los Concilios de la Iglesia de España y de Améri-  
ca, Madrid, 1859-1863.
- TERESA DE JESÚS, Santa, Obras Completas, edic. de Luis  
Santullano, Madrid, Aguilar, 1951<sup>7</sup>.
- TERRACINI, L., L'uso dell'articolo davanti al

possessivo nel Libro de Buen Amor , Tutín, 1951.

TEXEIRA, Pedro, Topographia de la villa de Madrid, Madrid, 1954.

THOMPSON, Stith, El cuento folklórico, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1972.

THOMAS MIGUEL, Fray Serafín, Historia de la vida de Domingo de Guzmán, fundador de la Sagrada Orden de Predicadores, Valencia, 1705.

TONQUEDEC, J.de, S.I., Introduction à l'étude du merveilleux et du miracle, Paris, 1916-23.

TORMO, Elías, Las iglesias del antiguo Madrid, Madrid , 1979, 2ª reedición.

TOURON, A., La vie de Saint Dominique de Guzmán, fondateur de l'Ordre des Prêcheurs, avec l'histoire abrégée de ses premiers disciples, Paris, 1739 ( Traducción de Granada, 1825 ).

— Vie de Saint Dominique et de ses disciples, 6 vols. Paris, 1743-49 ( Traducción de Madrid, 1750 ).

TRIVETI, Nicolai, O.P., Annales sex regum Angliae, edic. de Hog, Londres, 1845.

URÍA MAQUA, Isabel, El Poema de Santa Oria de Gonzalo de Berceo, Logroño, 1976.

VALDEAVELLANO, L., Historia de las instituciones españolas, Madrid, Revista de Occidente, 1968.

VALOSTACI, M., "Iconografia di San Domenico", en Illustrazione Romana, IX, 1940, págs. 8-15.

VALLEJO, J., " Sobre un aspecto estilístico de don Juan Manuel. Notas para la historia de la sintaxis española ", Homenaje a Menéndez Pidal, II, Madrid, 1925, págs. 63-85.

- VAN ORTROY, P., La Légende de Saint François d'Assise dite Legenda trium sociorum, Bruxelles, 1901.
- " Pierre Ferrand, O.P., et les premiers biographes de Saint Dominique ", Analecta Bollandiana, XXX, 1911, págs. 27-87.
- VAUX DE CERNAY, Pierre des, Historia Albigensis, edic. de P. Guébin y E. Lyon, Paris, 1926.
- VEDEL, Valdemar, Ideales de la Edad Media: La vida monástica, Barcelona, Labor, 1931.
- VELAY, Anton du, Simon de Montfort à la croisade des Albigeois (1207-1226), Paris, 1875.
- VERA, Francisco, La cultura española medieval, Madrid, 1933.
- VERNET, Félix, Les Ordres Mendiants, Paris, 1933.
- VICAIRE, H.M., O.P., Saint Dominique de Caleruega, d'après les documents du XIIIe siècle, Paris, 1955.
- Santo Domingo. Textos y leyendas, Barcelona, 1958.
- Historia de Santo Domingo, Barcelona, Juan Flors, 1964.
- Saint Dominic en Languedoc, Toulouse, 1966.
- Dominique et ses Prêcheurs, Paris, 1977.
- VILLADA, Zacarías, Paleografía española, Madrid, 1923.
- VILLANUEVA, Jaime, Viaje literario a las iglesias de España, 22 vols., Madrid, 1803-1852.
- VILLEGAS, Alonso de, Flos sanctorum, Toledo, 1589.
- Fructus sanctorum, Cuenca, 1594.
- VIVES GATELL, J., " Tradición y leyenda en la hagiografía hispana ", en HS, XVI, 1964, págs. 495-508.

- VON MATT, L., Santo Domingo, Bilbao, 1958.
- VORÁGINE, Santiago de la , La Leyenda Dorada, 2 vols., Madrid, Alianza Forma, 1983.
- VRIES, A., Dictionary of symbols and imagery, Amsterdam, s.a. (1972).
- WAGENAAR, K., Etude sur la négation en ancien espagnol jusqu'au XVe siècle, Groninga, 1930.
- WALKER, Roger M., Tradition and technique in El libro del cavallero Zifar, London, 1974.
- Estoria de Santa María Egipcíaca, Second edition revised and enlarged, University of Exeter, 1977.
- El Cavallero Plácidas ( Ms. Esc. h.I.13 ), London, Exeter, 1982.
- WALZ, A., Compendium Historiae Ordinis Praedicatorum, Romae, 1930.
- WEBER DE KURLAT, F., " Notas para la cronología y composición literaria de las vidas de santos de Berceo ", en NRFH, XV, 1961, págs. 113-130.
- WEINRICH, H., Estructura y función de los tiempos en el lenguaje, Madrid, Gredos,
- WELTER, J., L'exemplum dans la littérature religieuse et didactique au Moyen Age, Paris-Toulouse, 1927.
- WILLBERN, G., Elementos del vocabulario castellano del siglo XIII, México, 1953.
- YARZA, Joaquín, Historia del Arte Hispánico, II, Edad Media, Madrid, Alhambra, 1978.
- YLLERA, Alicia, Sintaxis histórica del verbo español: las perífrasis medievales, Zaragoza, 1980.

YNDURAIN, F., Contribución al estudio del dialecto Navarro-Aragonés antiguo, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1945.

ZAMORA, Antonio de, Fúnebre ... descripción de las exequias que a Don Carlos III consagró la ... villa de Madrid en el convento de Santo Domingo, Madrid, 1700.

ZAMORA VICENTE, Dialectología española, Madrid, Gredos, 1978<sup>2</sup>.

ZARCO CUEVAS, Julián, Catálogo de los Manuscritos castellanos de la Real Biblioteca de El Escorial, Madrid, 1924-1929.

ZEITLIN, M.A., A vocabulary to the Rimado de Palacio of Pero López de Ayala, (Tesis), University of California, 1931.

ZUCCHINI, G., " La capella dell'Arca nella chiesa di San Domenico di Bologna dal 1379 al 1597 ", en L'Archiginnasio, XXXI, 1936, págs. 271-287, y XXXII, 1937, págs. 236-253.

ZUMTHOR, Paul, Essai de poétique médiéval, Paris, 1972.





## SIGLAS Y ABREVIATURAS

SIGLAS Y ABREVIATURAS

Act. ...	...	<u>Hechos de los Apóstoles</u>
Acta SS.	...	<u>Acta Sanctorum</u>
Alex. ...	...	<u>Libro de Alexandre</u>
Alfonso XI	...	<u>Poema de Alfonso XI</u>
A. Pal.	...	Alfonso de Palencia
ASNS ...	...	<u>Archiv für das Studium der</u> <u>Neuren Sprachen, Braunschweig.</u>
ASOP ...	...	<u>Analecta Sacri Ordinis Fratrum</u> <u>Praedicatorum, Roma.</u>
Apol. ...	...	<u>Libro de Apolonio</u>
AFP ...	...	<u>Archivum Fratrum Praedicatorum</u> <u>Historica, Roma.</u>
Arm. ...	...	<u>Libro de las Armas, de don Juan</u> <u>Manuel.</u>
Aut. ...	...	<u>Diccionario de Autoridades.</u>
Bol. Caro y C. .	...	<u>Boletín del Instituto Caro y</u> <u>Cuervo, Bogotá.</u>
BRAE ...	...	<u>Boletín de la Real Academia</u> <u>Española, Madrid.</u>
BHi ...	...	<u>Bulletin Hispanique, Burdeos.</u>
BHS ...	...	<u>Bulletin of Hispanics Stu-</u> <u>dies, Liverpool</u>
Buenos Prov. ...	...	<u>Libro de los Buenos Proverbios.</u>
Cab. ...	...	<u>Libro del Caballero y del Es-</u> <u>cudero, de don Juan Manuel.</u>
Cab. Plácidas ..	...	<u>Libro del Caballero Plácidas.</u>

Calila ..	...	<u>Libro de Calila e Digna.</u>
Castigos e doc..		<u>Castigos e documentos de San-</u> <u>cho IV.</u>
Cifar ...	...	<u>Libro del Caballero Cifar.</u>
Cor. ....	...	<u>Epístola a los Corintios.</u>
Crónica Troy. ..		<u>Crónica Troyana.</u>
Dicc. ....	...	<u>Diccionario de construcción</u> <u>y régimen de la lengua caste-</u> <u>llana, de R.J. Cuervo.</u>
DCECH	' ...	<u>Diccionario crítico etimoló-</u> <u>gico castellano e hispánico,</u> <u>de Corominas y Pascual.</u>
DCELC	...	<u>Diccionario crítico etimoló-</u> <u>gico de la lengua castellana,</u> <u>de J. Corominas.</u>
Dicc. Hist.	...	<u>Diccionario Histórico de la</u> <u>Lengua Española, de la R.A.E.</u>
Duelo	...	<u>Duelo de la Virgen María, de</u> <u>Gonzalo de Berceo.</u>
Espéculo	...	<u>El Espéculo de los Legos</u>
Est.	...	<u>Libro de los Estados, de don</u> <u>Juan Manuel.</u>
Est. Sta. Ma Egip..		<u>Estoria de Santa María Egip-</u> <u>ciaca</u>
ER	...	<u>Estudis Romanics, Barcelona.</u>
Faz. de Ultr.	...	<u>La Fazienda de Ultramar</u>
Fn. Gonz.	...	<u>Poema de Fernán González</u>
Flores de Fa	...	<u>Flores de Filosofía</u>
Gral. Estoria	...	<u>General Estoria</u>
Glos. sobre J.R.	..	<u>Glosario sobre Juan Ruiz</u>

Gram. y voc. obras de Berceo .. ...	<u>Gramática y vocabulario de las obras de Berceo.</u>
Gram. y voc. del Fuero Juzgo ...	<u>Gramática y vocabulario del Fuero Juzgo</u>
HR ...	<u>Hispanic Review</u> , Filadelfia.
Ha Troy. pol. ...	<u>Historia Troyana polimétrica</u>
Inf. ...	<u>Libro Infinido</u> , de don Juan Manuel.
Io. ...	San Juan
Is. ...	Isaías
Lab. de fortuna ...	<u>Laberinto de Fortuna</u> , de Mena.
Legenda S.D. ...	<u>Legenda Sancti Dominici</u>
Libro cien cap. ...	<u>Libro de los cien capítulos</u>
Libro dels Tres Reys ...	<u>Libro dels Tres Reys d'Orient</u>
Loor. ...	<u>Loores de Nuestra Señora</u> , de G. de Berceo.
Luc. ...	<u>Libro del Conde Lucanor</u> , de don Juan Manuel.
Lc. ...	San Lucas.
Manual de Gram. Hist. Española ...	<u>Manual de Gramática Histórica Española</u> , de R. Menéndez Pidal.
Mc. ...	San Marcos
Mt. ...	San Mateo
Mil. ...	<u>Milagros de Nuestra Señora</u> , de Gonzalo de Berceo.
MPhi. ...	<u>Modern Philology</u> , Chicago.
MOPH ...	<u>Monumenta Ordinis Fratrum Prae- dicatorum Historica</u> , Lovaina- París.

NRFH	...	...	<u>Nueva Revista de Filología Hispanica, Méjico.</u>
Oelschl.	...	...	<u>Victor R.B. Oelschläger, A Me- dieval Spanish Word-List.</u>
Op. Cit.	...	...	<u>Opera citata</u>
PMLA	...	...	<u>Publications of the Modern Lan- guage Association of America, Baltimore.</u>
Poema Alix.	...	...	<u>Poema de Alixandre</u>
Primera Cron.Gral.	..	...	<u>Primera Crónica General de Es- paña</u>
Prov. Morales	...	...	<u>Proverbios Morales de Sem Tob.</u>
Revel. de un er- mitaño	...	...	<u>Revelación de un ermitaño</u>
RFE	...	...	<u>Revista de Filología Española</u>
Rimado	...	...	<u>Rimado de Palacio, del Canci- ller Ayala.</u>
RJ	...	...	<u>Romanisches Jarhbuch, Hambur- go.</u>
RLR	...	...	<u>Revue de Linguistique Roma- ne, Lyon.</u>
RPh	...	...	<u>Romance Philology, Berkeley.</u>
RR	...	...	<u>Romanic Review, New York.</u>
Sacrif.	...	...	<u>Del Sacrificio de la Misa , de G. de Berceo.</u>
S.Dom.	...	...	<u>Vida de Santo Domingo de Si- los, de Berceo.</u>
S.Lor.	...	...	<u>Martirio de San Lorenzo, de Berceo.</u>
S.Mill.	...	...	<u>Historia de San Millán, de Gonzalo de Berceo.</u>
S.Or.	...	...	<u>Vida de Santa Oria, de Berceo.</u>

Sig.	...	...	<u>De los Signos que aparecerán antes del Juicio, de Berceo.</u>
Sumas de Ha Troy.	.		<u>Sumas de Historia Troyana</u>
Tamorlán	...	...	<u>Historia del Gran Tamorlán</u>
Trat. de la As.	...		<u>Tratado de la Asunción, de don Juan Manuel.</u>
Vida S. Ildef.	...		<u>Vida de San Ildefonso</u>
Voc. D.J.M.	...		<u>Vocabulario de las obras de don Juan Manuel, de Huerta Tejadas.</u>
Voc. Libro Alex.	..		<u>Vocabulario del Libro de Ale- xandre, de Sas.</u>
ZRPh	...	...	<u>Zeitschrift für romanische Philologie, Halle y Tubinga.</u>

CAPÍTULO I

EL MANUSCRITO



## CAPÍTULO I : EL MANUSCRITO

### 1. DESCRIPCIÓN:

#### . LOCALIZACIÓN:

El código que recoge nuestra Vida de Santo Domingo de Guzmán está hoy celosamente guardado en la biblioteca del convento de clausura de las MM. Dominicas de Santo Domingo el Real y parece que de allí mismo procede, si bien es de todos conocido que el emplazamiento de esta casa dominicana varió a raíz de la revolución de 1868. Antes estaba situado en las proximidades del Palacio de Oriente, cerca de lo que hoy conocemos como Plaza de Santo Domingo; en la actualidad ocupa el nº 112 de la calle de Claudio Coello -entre Diego de León y General Orúa-, desde su traslado en el año 1882.

#### . ESTADO DE CONSERVACION:

La conservación de lo contenido en este código madrileño es, en general, buena, pero presenta efectos de polilla, sobre todo en las hojas iniciales y, algo menos, en las finales.

. DIMENSIONES:

El folio es de 210 x 145 mm. En un principio debió de ser más amplio, pero seguramente con ocasión de ser encuadernado el códice los folios se recortaron.

La caja de escritura no es uniforme, pero las medidas más frecuentes son de 185 x 110 mm., con pautas verticales y horizontales para los márgenes. Suele presentar entre 17 y 34 líneas por folio, teniendo por término medio 24 renglones a plana corrida.

. MATERIA ESCRITORIA:

Las hojas del códice son todas de papel, sin filigranas. Por la circunstancia antes expuesta de la encuadernación, se hace muy difícil precisar el número de cuadernos que integran este códice. Los reclamos, que pudieran haber facilitado esta labor, apenas se encuentran, y desde luego nunca hallamos ninguno en la parte en que se trata de Santo Domingo.

. TINTAS:

La tinta empleada es habitualmente la negra, aunque para algunas rúbricas y letras capitales se utiliza la roja, en algún caso acompañada de la de color verde.

En conjunto es un manuscrito muy austero y en ocasiones descuidado. Es prácticamente general a todo el códice el hecho de que los escribas dejaran espacio para embellecer las capitales con las que se inicia cada capítulo, pero no lo llevaron a cabo más que en algunos folios

del final del códice y con sencillez suma. En lo que atañe a nuestra Vida de Santo Domingo de Guzmán, hay espacio para desarrollar la mayúscula que abre cada nuevo epígrafe, excepto en los folios 23 v. a 25 v., 26 v. a 32 r., 34 v. y 87 v.

. FOLIOS:

Los folios que integran nuestro códice hacen un total de 246, aunque faltan tres; a saber, el 35, el 36 y el 100. Además quedaron en blanco los siguientes: 94 v., 99, 139, 168 r., 174, 192, 209, 210 y 246.

Por otra parte, los folios 2 a 6 -ambos inclusive- han sido desplazados e intercalados entre el 12 y el 13. Así aparecen: f. 1, ff. 7-12, ff. 2-6 y f. 13 y sigs.

Todo el códice va foliado a mano y siempre en números romanos, a pesar de que en varios casos se advierte cómo se ha repetido la numeración pero en cifras arábigas. Una mano que parece del siglo XVI añade otra paginación, con lo que nos encontramos con folios que presentan hasta tres indicaciones; sin embargo, como no es raro que tales foliaciones aparezcan mutiladas, exigen del lector atención suma.

Los folios numerados del códice que describimos van precedidos de una hoja de guarda, más cuatro en blanco, y seguidos por otros tres folios en blanco y uno final de guarda.

. LETRA:

El texto relativo a la vida y milagros de Santo

Domingo de Guzmán, del que nos ocupamos ahora para su edición, ocupa 45 hojas -escritas normalmente por las dos caras y a línea tirada- del total de este códice misceláneo. Tanto este relato como el resto de lo contenido en el códice parecen ser versiones castellanas, fruto de la labor de varios amanuenses, pudiendo aventurarse la hipótesis de que hubo al menos seis manos, si bien en todos los casos se trata de letra del siglo XIV, de la conocida como gótica cursiva.

De la primera mano tenemos los siguientes folios: 1 r. - 32 v., 95 r. - 98 v., y 175 r. - 186 v. Se trata de lo referido a la vida de Santo Domingo de Guzmán y algunos de sus milagros, y luego a la vida del dominico San Pedro Mártir. Ni la vida del fundador de la Orden de Predicadores ni la del primer santo dominico llevan titulación previa. Epígrafes en tinta roja anuncian muchos de los capítulos de estas dos biografías.

Una segunda mano, que parece coetánea de la primera, presenta sin embargo muchos más signos de abreviación y sus trazos son más redondos. A ella se deben los folios 33 r. - 94 v., que hablan de ciertos sucesos de la vida de Santo Domingo, de la Relación de Sor Cecilia, de lo aducido por los testigos de la canonización del santo español y de los Nueve Modos de Orar atribuidos a Domingo de Guzmán por Thierry d'Apolda. Más adelante observamos esta misma segunda mano en los folios 186 v. a 190 v., que concluyen la narración acerca del primer santo dominico, San Pedro de Verona, mártir en 1252 y canonizado en Perugia por Inocencio IV apenas un año después. Las rúbricas van en tinta roja.

Interesa notar aquí cómo nueve sencillos dibujos a aguatinta ilustran los Modos de Orar, tratando de reflejar lo distintivo de cada una de estas maneras en los folios 80r., 81r., 81v., 82 v., 83 r., 84 v., 86 r., 87 r., y 88 r., respectivamente.

La tercera mano lleva a cabo aproximadamente la mitad de la vida de Santo Tomás de Aquino, fallecido en 1274 y canonizado por Juan XXII en 1323, en los folios 101 r. - 118 v.

Una cuarta mano da fin a todo lo que en este códice va referido a Santo Tomás; esto es, de los folios 118 v. a 173 r. Lleva rúbricas y capitales en rojo. En el folio 168 v., después de la canonización del mencionado santo, se lee en un recuadro el siguiente explicit:

" flagilis et ineptus  
cum gaudeat uiris per cibus  
scriptor filius verus  
cuius nomen Martinus Petrus " (1)

Un zéjel dedicado a la Virgen Madre del Salvador y el diálogo místico entre el Hombre y el Alma -cuya autoría se adjudica a Hugo de San Víctor, el filósofo, teólogo y místico de la primera mitad del siglo XII- habrían sido escritos por una quinta mano, de los folios 191 r. a 213 r.

Y de ahí hasta el final del códice notamos una sexta mano que realiza una interpolación referida a San Anselmo: folios 213 v. - 241 v. De esta misma mano es el comentario, verso a verso, del himno que comienza "Quicumque vult salvus esse" y que conocemos como Símbolo de Fe de San Atanasio : folios 242 r. - 245 v. Puede verse cortada una paginación en tinta roja y, en igual tinta, van las capitales y las rúbricas. De forma aislada y muy poco significada utiliza esta última mano tinta en color verde; así encontramos en los folios 214 v., 220 v., 221r., 226 v., 239 r. y 241 r., en alguno de los márgenes, un pequeño dibujo coloreado -casi siempre motivos florales de poca monta- que, con toda probabilidad, son simples expansiones de este sexto escriba.

Recogemos seguidamente un esquema en el que tratamos de reunir cuanto hemos dicho acerca de los ama-

nuenses que parecen haber intervenido en el códice que nos interesa.

1ª mano:	1 r. - 32 v.
	95 r. - 98 v.
	175 r. - 186 v.
-----	
2ª mano:	33 r. - 94 v.
	186 v. - 190 v.
-----	
3ª mano:	101 r. - 118 v.
-----	
4ª mano:	118 v. - 173 r.
-----	
5ª mano:	191 r. - 213 r.
-----	
6ª mano:	213 v. - 245 v.
-----	

. CONTENIDO DEL CODICE:

Retomando lo que hemos señalado con ocasión de fijar con la aproximación posible el número de escribas que colaboraron en el códice manuscrito de Santo Domingo el Real que ahora nos ocupa, diremos que incluye:

- 1) La vida de Santo Domingo de Guzmán:  
fols. 1 r. - 34 v.
- 2) La relación de Sor Cecilia sobre el mismo :  
fols. 37 r. - 50 r.
- 3) Las declaraciones de los testigos de la canonización del fundador de la Orden de Predicadores: fols. 50 v. - 78 v.

- 4) Los Nueve Modos de Orar de Santo Domingo :  
fols. 79 r. - 87 v.
- 5) Milagros de Santo Domingo de Guzmán:  
fols. 87 v. - 94 r. ; 95 r. - 98 v.
- 6) La vida de Santo Tomás de Aquino:  
fols. 101 r. - 134 r.
- 7) Una historia de las antífonas, responsos, himnos y versos de la Traslación de Santo Tomás de Aquino, que tuvo lugar en 1369:  
fols. 134 v. - 138 v.
- 8) De los libros y tratados de Santo Tomás :  
fols. 140 r. - 141 v.
- 9) Milagros de Santo Tomás de Aquino:  
fols. 142 r. - 162 v.
- 10) De la canonización del mismo, que fue en 1323:  
fols. 163 r. - 167 v.
- 11) Unos pocos versos que empiezan: " Dixo el Se-  
ñor al sieruo...":  
fol. 168 v.
- 12) La historia responsoria de la fiesta principal  
de Santo Tomás:  
fols. 169 r. - 171 v.
- 13) Un índice de los apartados que se refieren a  
Santo Tomás :  
fols. 172 r. - 173 r.
- 14) La historia de San Pedro Mártir, canonizado en  
1253:  
fols. 175 r. - 190 v.
- 15) Zéjel dedicado a la Virgen:  
fol. 191 r.
- 16) Diálogo entre el Hombre y el Alma, de Hugo de  
San Víctor:  
fols. 193 r. - 208 v. ; 211 r. - 213 r.

- 17) Comentario -incompleto, según se advierte en letra del s. XVI- al himno "Quicumque vult salvus esse":  
fols. 213 v. - 241 r. ; 242 r. - 245 v.
- 18) Una interpolación de algo sobre San Anselmo:  
fol. 241 v.

. NOTAS Y COMENTARIOS:

Este códice madrileño no lleva título, fecha ni nombre de autor. No obstante, vamos a indicar cómo incluye una serie de anotaciones.

En la primera hoja de guarda se lee, en letra del s. XVI, : " El autor deste Manu escrito en lo tocante a la Hystoria y Vida de Santo Domingo, fue la V. Madre Sor Angelica de Bolonia: Compañera de la B. Sor Cecilia en el convento de Santa Ines donde el año 1223 la embio con otras religiosas de S. Sixto el Papa Honorio III para que enseñase y estableciesse en aquella casa la forma de vida espiritual, que como primogenita del Espiritu del Santo Patriarca auia aprendido Cecilia. Veanse las paginas 37-50 y 83 ". Como hemos indicado antes y según demostraremos más adelante, de Sor Angélica no es más que lo que figura en los folios 30 r. a 50 r.

El manuscrito contiene además algunas indicaciones marginales -abundantes de forma especial en lo que a Santo Domingo se refiere- y breves tachaduras y adiciones entre renglones. Estas últimas fueron hechas por el copista primitivo; de las notas -las menos- por él mismo, y el resto está en letra distinta de la del texto -al parecer de una misma mano- que parece del siglo XVI.



Las anotaciones en letra posterior a la del códice manuscrito aluden al contenido del epígrafe próximo o indica en cifras arábigas un número expresado de otra forma en el texto, y se encuentran en los siguientes folios: 6 r., 13 r., 13 v., 14 r., 14 v., 15 r., 15 v., 18 r., 18 v., 21 r., 24 r., 25 r., 25 v., 26 r., 26 v., 28 r., 28v., 29 r., 29 v., 30 r., 30 v., 31 r., 32 r., 32 v., 33 r., 34 r., 34 v., 88 r., 94 r., 97 r. y 98 r.

Otras veces se hallan subrayadas algunas palabras o incluso enmarcadas, con objeto de poner de relieve algo de lo que dice el texto.

También hay notas en la narración de Sor Cecilia, en la de los Testigos y, menos, en los Modos de Orar y en los Milagros que vienen luego.

Por último, en el primer folio blanco que sigue al 246, en el vuelto, se nos advierte: "En la letra y cifra se ve que compuso el Romance siguiente don Ino Hurtado de Mendoza señor de Fresno de Torotes". La letra es al parecer del s. XVI. Pese a esta noticia, no encontramos ninguna muestra de la producción de este Don Juan Hurtado de Mendoza, a quien Dámaso Alonso dedicó un erudito artículo. Este tercer señor de Fresno de Torote, pequeña villa madrileña del partido judicial de Alcalá de Henares, perteneció a una noble familia española y gustó de las letras como su bisabuelo, el Marqués de Santillana; muestra de tal afición son una Vida de San Isidro, El buen placer trovado y, tal vez, una traducción latina de las Coplas de Jorge Manrique. Al decir de Dámaso Alonso fue este autor "madrileño, aferrado a los modos sabrosos del decir de raigambre medieval y local, noble filósofo, poeta latino, mezclado en los mejores círculos del humanismo renaciente español, con una curiosidad por las literaturas nuevas (valenciana, italiana y, sobre todo, francesa)"(2).

. ENCUADERNACION:

El códice al que nos hemos venido refiriendo tiene cubiertas de piel negra, con diversos adornos en dorado. La parte central de cada cubierta lleva el escudo de España y sobre él una corona; alrededor se distingue el collar del Toisón de Oro. Todo esto hace referencia con toda probabilidad al patrocinio real de que gozó el monasterio de MM. Dominicas en que se conserva el valioso códice.

En el lomo, en uno de los cinco recuadros que hay, dice en letras doradas: "Soy de Santo Domingo el Real".

. OTRAS COPIAS:

Hasta la fecha, y no obstante nuestra búsqueda, no sabemos de otra copia de este manuscrito más que la que puede verse en un volumen de recolección de textos relativos a Santo Domingo transcritos a partir de lo que había a ese respecto en los conventos de la Orden de Predicadores.

Lo que se transcribe del códice madrileño lleva una diligencia notarial de 20 de abril de 1739 que asegura su autenticidad. Esta copia, hoy en el Archivo de la biblioteca del bello convento de Santa Sabina, sede de la Curia Generalicia de la Orden de Predicadores, lleva la signatura X.982. Del códice matritense se copiaron 47 folios que reproducen: La vida de Santo Domingo (ff. 1-19 v.), los Milagros que cuenta Sor Cecilia (ff. 19 v.- 26 r.), las declaraciones de los Testigos del proceso de Canonización (ff. 26 r.- 30 r.), los

Modos de Orar (ff. 30 r.- 14 r.), más sobre el santo fundador -sobre todo hechos milagrosos- (ff. 14 r.- 47 r.), y, para finalizar, la fe notarial de que la copia concuerda con el original (ff. 47 r. y v.). Hay que notar que esta transcripción del s. XVIII se quedó en el folio 94 r., por lo que no recoge totalmente el texto de la Vida de Santo Domingo de Guzmán que editamos.

En Roma consultamos personalmente esta copia y gracias a la ayuda inestimable del R.P. Amalio Valcárcel, O.P. obtuvimos las xerocopias correspondientes.

El copista del s. XVIII adapta a la grafía de su tiempo bastantes términos del manuscrito de Santo Domingo el Real, que no siempre descifra con acierto. En ningún momento advierte el cambio de folio o de mano y ni siquiera hace notar la presencia de las sencillas viñetas que ilustran los Modos de Orar.

El P. Mothon publicó un fragmento de esta copia romana en ASOP, vol. IV, 1899-1900, págs. 361-369.

#### . EDICIONES ANTERIORES

El texto que hoy fijamos, vio la luz con anterioridad gracias a la iniciativa del P. Luis G. Alonso Getino, O.P. en el volumen Origen del Rosario y leyendas castellanas del s. XIII sobre Santo Domingo de Guzmán, Vergara, 1925, págs. 99 - 149 y 217-225. Pero, como veremos más adelante, el texto de nuestra Vida de Santo Domingo de Guzmán no coincide plenamente con la del P. Getino; primeramente porque hemos intentado hacer una edición con criterio crítico, y además, por el hecho de que hemos añadido capítulos no transcritos por el erudito dominico, quien, en el mencionado libro y en otras publicaciones dio a conocer parte de lo contenido en el códice(3).

. ZEJEL:

[Fol. 191 r.]

Virgen digna de onor  
de ti nascio el Ssalvador.  
De ti, Virgen, este dia  
nascio el Nuestro Mexia  
que el mundo saluar venia  
por el nuestro muy grant error.  
Virgen...

- - -

En Beleeem te acaesçio.  
Quando el tu Fiio nascio  
el luzero aparesçio  
a los trres rreies fue guyador.  
Virgen...

- - -

Por estrella sse guyaron  
quando al tu fiio fallaron  
todos trres le adoraron  
presentes de muy grrant valor.  
Virgen dig. ...

- - -

Mirra ofrresçio Gasparar,  
Melchior ençienso le ffue dar,  
oro ofrresçio Baltasar  
a buen Señor.  
Vir. ...

- - -

Yo que fize este ditado  
a Dios tengo mucho errado;  
por ti sea perdonado  
el dia del muy grrant temor.  
Vir. ...

Virgen digna de honor  
de ti nascio el Saluador.

NOTAS  
=====

- (1) A propósito de La Prosa Medieval hasta el siglo XIV dice Francisco López Estrada, págs. 17-18, Madrid, Ed. La Muralla, 1974, col. "Literatura española en imágenes"; "No faltó en romance la exaltación de los grandes hombres de la Iglesia, y acaso en relación con la canonización de Santo Tomás (1323) un Pedro Martín o Mártir, probablemente dominico, entre otros, compiló, de varios libros y documentos, una Leyenda de Santo Tomás, acaso destinada a una comunidad de monjas; el texto parece de la segunda mitad del siglo XIV. "A nuestro entender se refiere muy probablemente a nuestro escriba, pero no disponemos de más detalles al respecto para afirmarlo.
- (2) Dámaso Alonso, "Un poeta madrileñista, latinista y francesista en la mitad del siglo XVI: Don Juan Hurtado de Mendoza", en O.C., II, Madrid, Gredos, 1972, págs. 667-766.
- (3) Luis González Alonso Getino, O.P., "Los primeros versos castellanos acerca de Santo Tomás de Aquino", La Ciencia Tomista, Marzo-Abril 1921, nº 68, págs. 145-159; "El primer manuscrito castellano sobre la vida y obras de Santo Tomás de Aquino", La Ciencia Tomista, Marzo-Abril 1922, nº 74, págs. 161-167; y "Los Nueve Modos de Orar de Santo Domingo", El Santísimo Rosario, Setiembre 1921, nº 429, págs. 587-591, y Noviembre 1921, nº 431, págs. 723-727.

En aquel tiempo que el maestro de la escuela de teología  
 y en de buen logar y de buena fama y no  
 ble en su oratoria. En una mañana antes  
 del día oír sus lecciones para leer las a los  
 escolares. Y como el grave sueño y gusti que  
 puso la cabeza. Un poco a la cathedra y comenzó  
 de dormir y se despertó como que se despertó de la  
 nie en aquella ora fere estrellas y maravillo  
 so mundo de aquella orion et de repente y  
 estua maravillando se de tal pñer como  
 card ellas aceser en tan gran lumbre et en  
 tan grand cantidad que toda aquella ne  
 ra y oír el mundo alumbado. El fue lu  
 ego despertado et quando que en ya de día llamo  
 a sus alumnos que le traían los libros a la es  
 cuela. Y después de esto vino primer domingo con seys  
 simples que en un estado de en abito y pao se  
 de ante el maestro. El maestro preguntó que  
 oíes en el día de hoy le que en un simple predi  
 cadores que andan predicando el evangelio de  
 ihu xpo en acris de colofa contra los erigos  
 et de a los opusos et que vino a sus es  
 cuelas para oír su leçon. Y este maestro cono

peñor olor de piedra sobre y luego fue aplicado  
el sudor sobre el de la y q el diablo de monstrua  
y estamyo para los sacerdotes. *P. 22*



Vna moca de bolonia q llamaua thomasina pad  
ca muy grane enfermedad y pena por q  
se dize picurable en la spuytra nuylla y co  
endo la cara llagada de mucha podre y corrupcion  
de sangre con flujo de lagrimas parecia ser in  
posible q no qdase en su cara alguna señal  
mucha grade. Temptaro muchos remedios  
de medicina y no apuecharo. Al qdo llama  
aua del piadoso padre p. doming. luego  
seguio bnficio de salud. De dia de mañana  
no le qdo señal en la cara de en enfermedad.  
y l. f. n. salvo una olor bermeja q no  
se faga de formidad negra mas era p. h  
braca de un grande m. y. r. q no adu

### 3. EL MONASTERIO DE SANTO DOMINGO EL REAL:

Santo Domingo el Real (1), segunda de las fundaciones españolas de la en ese tiempo reciente Orden de Predicadores, nació gracias a la generosidad con que la villa de Madrid acogió a los enviados por Santo Domingo de Guzmán.

Al parecer se debe al santo de Caleruega la iniciativa -tomada parece ser en su estancia en España en 1218- de que este convento fuera de religiosas, bajo la advocación de un santo familiar para él, Santo Domingo de Silos. El Padre de los Predicadores asiste a la profesión de las primeras monjas dominicas de Madrid y encarga a su hermano fray Manés el cuidado de esta comunidad, a la que dirigirá una carta de su mano, de la que hasta la actualidad se conserva en este monasterio una copia (2).

Al propio Santo Domingo se atribuye el brote de agua en un pozo que mandó hacer cerca de la casa que ocuparan, y una tradición recoge la presencia de San Francisco de Asís en este milagroso suceso.

El segundo vicario del convento fue fray Domingo Muñoz de Segovia, quien -a la vista del aumento de vocaciones- proyecta una nueva casa al lado de la primitiva, más sencilla,

De 1259 a 1270 el santo fray Pedro de Toro es superior de las religiosas, a las que el rey San Fernando había regalado una huerta que llamaban de la Reina.

Siendo proverbial la devoción mariana de la Orden Dominica, no extraña el hecho de que desde an-



tiguo tuvieran varias imágenes de Nuestra Señora, a las que atribuían hechos milagrosos; alguna de ellas aún se conserva.

A posteriores fundaciones de conventos de MM. Dominicas acudieron profesas de este de Santo Domingo el Real.

Contó este monasterio con el favor de D<sup>a</sup> Berenguela, hija de Alfonso X el Sabio, que quiso ingresar en este convento, decisión que inicialmente no satisfizo a su padre el rey, porque creía que era obra de la persuasión de las religiosas dominicas. Cuando la infanta supo que la Priora había hablado con el monarca, se puso furiosa y quiso prender fuego al monasterio, pero en el camino de Guadalajara a Madrid un ave de rapiña le arrancó un ojo y poco después murió, aunque ya calmada y arrepentida. Legó al Monasterio de Santo Domingo el Real su señorío de Guadalajara y fue enterrada en el coro del monasterio. Cuando en época de Felipe III abrieron su mausoleo, se conservaba intacta y ricamente amortajada.

Además de San Fernando, Sancho IV, Enrique II, Fernando IV y los Reyes Católicos fueron benefactores de este convento. Y los cincuenta años durante los que fue Priora D<sup>a</sup> Constanza de Castilla, hija del infante Don Juan, fueron los más brillantes para esta casa dominicana. Su abuelo, Pedro I, le regaló una imagen del Niño Jesús, sentado en un sillón y en actitud de meditar, que ella tenía en su celda. Esta D<sup>a</sup> Constanza, muy apreciada por los superiores de la Orden por sus buenas cualidades, quiso que los restos de su abuelo y de su padre pasaran al Monasterio, para cuyo fin se dispuso un bello sepulcro. Esta ilustre Priora falleció en 1478 y fue enterrada en el coro en un mausoleo en mármol blanco que hoy está en el Museo Arqueológico de Madrid.

Tras esta etapa áurea, la disciplina conventual se relajó e Isabel la Católica escribió a las

monjas de Santo Domingo el Real para que considerasen a lo que les obligaban sus votos, y como la economía de la casa había decaído considerablemente, ella y su esposo les concedieron un privilegio en 1497, en Alcalá de Henares, asignándoles doscientos carneros de renta al año.

Por otro lado, este monasterio tuvo el privilegio de ser escenario de los solemnes funerales de las personas regias. Con tal motivo, Felipe III regaló una bella sillería, que aún se conservaba cuando estalló la Revolución de 1868. Además, gracias a un donativo suyo, se levantó un nuevo retablo para el altar mayor y se trajeron cuadros y objetos para el culto, de los que nada queda por desgracia.

Más tarde, Felipe V y Carlos III ayudaron a reedificar el templo y no dejaron de conceder ayuda a este Real Monasterio.

Cuando tuvo lugar la invasión napoleónica, el Monasterio sirvió de cuartel del cuerpo de zapadores. Las religiosas lo dejaron en el período de 1810 a 1813 y un incendio destruyó el archivo y cuantos documentos contenía. En 1814, en tiempo de Fernando VII, les fueron devueltos los bienes sustraídos, que ya no eran tantos, a juzgar por la pobreza de su vida.

Mientras duró la minoría de Isabel II, las comunidades religiosas sufrieron persecución y este Monasterio albergó a otras monjas, pero con enormes dificultades y privaciones. Finalmente, en 1869, el convento fue totalmente destruido.

Este Real Monasterio estaba al Este de la Plaza de Oriente o de Isabel II, al Oeste de la Guesta de Santo Domingo, en el número 6 según el P. Madoz (3). La iglesia tenía una nave central, más tres capillas al lado de la Epístola y una en la del Evangelio. En el retablo, de 1613, a base de columnas corintias, aparecían un cua-

dro de la Virgen del Rosario con Santo Domingo y San Pío V, otro de la Sagrada Familia, otros de San Agustín, la Adoración de los Magos, San Gregorio Magno y una procesión de la Virgen de Guadalupe; otro de la Anunciación y varias escenas bíblicas.

Dentro de la iglesia había inscripciones alusivas a fechas sobresalientes de la historia del Monasterio. A ella se llegaba por un pórtico de granito, con arcos de medio punto y pilastras de estilo dórico, construido en 1788 por la generosidad de Carlos III.

El coro -poco más amplio que el del Escorial- era de mediados del s. XVI y fue mandado hacer por Felipe II bajo la dirección de Juan de Herrera. Tenía frescos en los entrepaños con escenas de la vida de la Virgen. Lo cerraba una esbelta bóveda muy adornada. La sillería sólo estaba a un lado del coro y fue costeada por Felipe III. Tenían además un excelente órgano y hubo otros dos coros, de los que uno servía de capítulo. En uno de los antecoros, los asientos eran de azulejos pintados.

El primitivo Monasterio tenía varios claustros; uno de ellos era más grande que los otros y en otro se conservaba el pozo mandado hacer por Santo Domingo, aunque que con un brocal puesto en 1840. Se habla de que dicho pozo tenía trece metros de profundidad y que estaría en la finca de la calle Campomanes, número 3. Por su parte, en el 12 de la Plaza de Santo Domingo, estaría localizada la cueva donde el fundador hacía penitencia.

En edificios próximos al Monasterio vivían los Padres que cuidaban espiritualmente de las religiosas, y se instalaron en su día el Consejo de Indias y el Tribunal de la Inquisición.

Una pieza ligada a la historia de esta fundación dominicana es la pila bautismal del Santo, que fue traída por San Fernando de la iglesia del castillo

de Caleruega (Burgos); con este motivo concedió al Monasterio el título de Real. La llevaron a Valladolid, primero Alfonso X para bautizar a su hijo Sancho, y luego Felipe III para su hijo, el futuro Felipe IV.

Viajó esta pila bautismal hasta Sevilla para la infanta MA Antonia Fernanda, luego reina de Cerdeña. Se trasladará después a El Escorial y al Pardo. Tanto en estos casos como cuando era llevada al Palacio Real de Madrid —donde era colocada en el salón Gasparini para la ceremonia—, se hacía con gran aparato y reverencia.

La pila bautismal es de piedra blanca, engastada en plata con relieves de oro que representan las armas reales y el escudo de la Orden. Sabemos que en 1771 se le cambió el engaste y que en 1912 se procedió a arreglar el estuche que la guarda.

Volviendo a la historia del convento, cuando estas monjas, que se dedicaban a bordar y a sus rezos, el 8 de febrero de 1869 tienen que dejarlo, pasan al de Santa Catalina. Los restos de las dominicas fallecidas se trasladaron a la Sacramental de San Martín, y los de personas reales o distinguidas enterradas allí, a San Antonio de los Portugueses. El 2 de agosto de ese año fue derribado el antiguo monasterio.

En 1879 se inicia la construcción de la nueva casa, que fue terminada a principios de 1882. Y en el mes de abril lo ocupan dieciocho monjas dominicas.

Nuevamente, en 1931, las religiosas se ven obligadas a abandonar el Monasterio para alojarse con su familia o en casa de personas amigas. Regresarán en 1939 a lo que queda de convento y en 1943 se inaugura la nueva iglesia. Su archivo, pese a tantas vicisitudes, conserva todavía bulas, donaciones y otros documentos de los siglos XIII al XV, así como el códice manuscrito objeto de nuestro presente estudio.

## NOTAS

=====

- (1) Nos ha servido de gran ayuda para esta noticia del Monasterio de Santo Domingo el Real la obra de Sor C. de Jesús, Breve reseña histórica del convento de Santo Domingo el Real de Madrid, Santiago de Compostela, 1946.
- (2) Reproducimos la edición preparada por Miguel Gelabert, O.I. y José M.º Milagro, O.P. en Santo Domingo de Guzmán. Su vida, su Orden, sus escritos, Madrid, B.A.C., 2ª edic. 1966, págs. 811-812 :

"

## EPISTOLA AD MONIALES MATRITENSES

Frater Dominicus, magister Praedicatorum dilecte priorisse totique conventui monialium de Maiorico, salutem et de die in diem melioramentum.

Multum gaudeamus et gratias Deo agimus propter fervorem vestre sancte conversationis et quod Deus de huius mundi fetore vos liberavit.

Pugnate, filie, cum antiquo adversario ieiuniis instanter, quia non coronabitur nisi qui legitime certaverit.

Quia usque modo locum non habuistis in quo vestram religionem servaretis, (sed) modo non potestis excusari quod non habeatis per Dei gratiam, satis idonea edificia in quibus religio conservetur, volo de cetero ut in locis interdictis, scilicet in refectorio, in dormitorio et oratorio silentium teneatur, et in omnibus aliis ordo vester custodiatur. Nulla egrediatur per portam et nullus ingrediatur nisi episcopus vel aliquis prelati, causa predicandi vel visitandi. Non disciplinis et vigiliis parcatis. Sitis priorisse vestre obediens. Nolite ad invicem confabulari nec tempus vestrum in fabulationibus expendatur.

Et quia vobis subvenire in temporalibus non possumus, nolumus vos onerare quod aliquis Fratrum recipiendi vel intromittendi mulieres aliquas habeat potestatem, nisi priorissa

tantum cum consilio sui conventus.

Preterea fratri karissimo nostro (scilicet fratri Mameti) precipimus, qui multum laboravit et ad istum sanctissimum statum vos copulavit, quod disponat vos et ordinet, ut videbitur ei expedire in omnibus, ut religiosissime et sanctissime vos habeatis. Tamen damus ei potestatem vos visitandi corrigendique et priorissam removendi, si opus fuerit, cum maioris partis consensu monialium et licentiam ei concedimus ut possit vobiscum in aliquibus, si ei visum fuerit, dispensare.

Valete in Christo. "

Fray Hernando del Castillo en la Primera Parte de la Historia General de Santo Domingo y de su Orden de Predicadores, Valencia, 1587, cap. 42, pág. 95, ofrece una versión castellana de esta carta, después de haber hablado en el capítulo anterior del antiguo monasterio de Santo Domingo el Real de Madrid.

Siguiendo a Castillo, fray Serafín Thomás Miguel en su Historia de la vida de Domingo de Guzmán, fundador de la Sagrada Orden de Predicadores, Valencia, 1705, Libro IV, cap. VIII, págs. 292-293, ofrece otra traducción castellana de esta carta de la que, según él, se conservaba el original en 1551, fecha en la que se hizo una copia de la misma.

- (3) Pascual Madoz, Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar, Madrid, 1847, tomo X, págs. 722-723. También Antonio Ponz, Viaje de España, Madrid, Aguilar, 1947, tomo V, 4ª división, nº 42-44, págs. 465-466.

22

CAPÍTULO II

" VIDA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN "

EDICIÓN PALEOGRÁFICA

## CAPÍTULO II: " VIDA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN "

### EDICIÓN PALEOGRÁFICA

#### 1. MÉTODO SEGUIDO EN LA TRANSCRIPCIÓN:

Hemos pretendido reproducir con fidelidad y buen sentido el texto de la Vida de Santo Domingo de Guzmán, por lo que sirve de base a nuestra edición paleográfica el códice manuscrito conservado en el monasterio de Santo Domingo el Real de Madrid. La edición que realizara el P. Gétino en 1925 fue de gran ayuda inicialmente, pero nuestro trabajo se efectuó directamente del manuscrito matritense, que consultamos repetidas veces; además siempre hemos tenido a mano xerocopias del mismo.

Respecto a la copia del s. XVIII que se encuentra en el Archivo de la Curia Generalicia de la Orden de Predicadores en Roma, sólo hemos considerado su transcripción cuando el papel del códice madrileño presentaba efectos de polilla que hacían imposible o incierta la lectura de una palabra.

Por lo anteriormente expuesto, se respeta escrupulosamente la grafía original del códice de Santo Domingo el Real de acuerdo con las Normas de transcripción y edición de textos y documentos de la Escuela de Estudios Medievales, Madrid, C.S.I.C., 1949, pero consideramos oportuno hacer las siguientes advertencias:

1ª) El comienzo de línea se señala por una barra oblicua.

2ª) Desarrollamos las abreviaturas, subrayando la letra o letras extraídas del signo.



3a) Se mantiene el empleo arbitrario de mayúsculas.

4a) Cuando se trata de letras omitidas o borrosas, las suplimos entre corchetes; por lo general las omisiones se deben a la acción de la polilla en varios de los folios iniciales del códice.

5a) Posibles faltas o negligencias del amanuense son advertidas en nota.

6a) Igualmente hacemos indicación por vía de nota de las palabras o signos tachados, así como de las palabras que van sobre su renglón o fuera de la caja de escritura.

7a) Hemos tratado de que la puntuación no excediera de lo que es habitual en este tipo de textos, en los que no hay siempre una división neta de las oraciones o períodos.

8a) Presentamos unidas las palabras que así se hallan en el manuscrito y, de igual forma, reflejamos el estado original cuando las palabras tienen sus elementos separados contra su naturaleza.

9a) No hacemos distinción entre las diversas clases de i ni de g, por lo que así expresamos todas, aunque la y se mantiene y la g con trazo superior de enlace se transcribe z.

10a) Cuando se quiere recordar que el texto es obra de una mano diferente o que el folio está fuera de su lugar, se indican estas circunstancias en nota.

11a) Como el texto no lleva siempre rúbrica ante cada capítulo, hemos distribuido el relato ateniéndonos a los epígrafes -cuando los hay- y luego, de acuerdo con el contenido. Hemos adaptado para cada capítulo la numeración arábiga.

12a) Al comienzo de la mayoría de los capítulos se dejó espacio para adornar las capitales -según se advierte en las notas-, pero no ocurrió así en los capítulos 44 a 48, 50 a 65, 72 y 73.

## 2. OBSERVACIONES:

Paleográficamente nuestro texto presenta, de acuerdo con lo que se ha reflejado en las notas, las siguientes incidencias:

1a) Se han tachado palabras o letras en veintinueve ocasiones: Nota 31, "sobre".

- " 62, "como el ".
- " 76, "asi".
- " 215, "obra".
- " 264, "le".
- " 266, "mostró".
- " 268, "e".
- " 269, "muerte".
- " 299, "y".
- " 300, "o".
- " 311, "moneda".
- " 317, "Otre miraglo".
- " 323, "glo".
- " 325, "lleg".
- " 327, "z conplido".
- " 335, "fa".
- " 338, "cho".
- " 365, "v".
- " 368, "m".
- " 372, "el".
- " 375, "a" y "m".
- " 378, "sacerdote".
- " 379, signo indeterminado.
- " 417, "E".
- " 418, "l".
- " 433, "a".
- " 436, "ro".

Nota 441, "l".

" 442, "de".

2a) En dieciséis palabras se ha cambiado equivocadamente una letra:

Nota 20, "quando" por "quanto".

" 186, "della" por "dela".

" 233, "dixo" por "dexó".

" 275, "pasar" por "pesar".

" 292, "aum" por "aun".

" 303, "dexeras" por "dexaras".

" 310, "etro" por otra".

" 319, "le" por "te".

" 320, "e" por "a".

" 321, "dexiste" por "dixiste".

" 337, "faga" por "fago".

" 348, "fallosa" por "fallose".

" 387, "varas" por "vanas".

" 402, "nunça" por "nunca".

" 415, "palabla" por "palabra".

" 445, "adalante" por "adelante".

3a) En otros dieciséis casos no se ha trazado el signo de abreviación:

Nota 47, "cuplie" por "cunplie".

" 127, "enl" por "en[e]l".

" 146, "spuales" por "sp[irit] uales".

" 188, "ensto" por "en[e]sto".

" 248, "começaran" por "començaran".

" 281, "nua" por "n[ue]ua".

" 282, "ensto" por en[e]sto".

" 306, "aconpanosse" por "aconpannosse".

" 336 y 354, "senal" por "sennal".

" 346, "mosterio" por "monasterio" o "monesteri".

Nota 351 y 431, "veyte" por "veynte".

" 353, "entoçe" por "entonce".

" 426, "ta" por "tan".

" 443, "mietre" por "mientre".

4a) En catorce ocasiones el escriba repitió una o varias palabras:

Nota 226, "letran latera"(sólo el segundo vocablo)

" 267, "por la merçed".

" 273, "el".

" 279, "te".

" 309, "los".

" 312, "al".

" 314, "vn".

" 318, "lo dixo".

" 343, "vn".

" 344, "andando".

" 347, "sin".

" 349, "adelante".

" 369, "le".

" 425, "de".

5a) Nueve veces se ha omitido una o más palabras:

Nota 135, "avia".

" 171, "vnos".

" 178, "que".

" 258, "que".

" 260, "eyó".

" 283, "hoja".

" 297, un verbo "dicendi".

" 340, una mano que parece del siglo XVI añadió "metais rentas".

" 357, "no".

6a) En ocho términos se advierte que falta una letra para que el sentido sea adecuado:

- Nota 170, "reyes" por " ereyes ".  
 " 242, "conosçisse" por " conosçiesse ".  
 " 288, "conteçio" por " conteçide ".  
 " 316, "quella" por " aquella ".  
 " 324, "le" por " les ".  
 " 331, "e" por " en ".  
 " 363 y 400, "le" por " los ".

7a) La cedilla no se ha trazado involuntariamente en siete casos:

- Nota 114, " començaron ".  
 " 307, " se esforgassen ".  
 " 370, " coraçon ".  
 " 383, " rremenbrança ".  
 " 389, " comienço ".  
 " 408, " esperança ".  
 " 429, " comencé ".

8a) En seis palabras se ha añadido alguna letra innecesaria:

- Nota 48, " die ".  
 " 93, " alpostolige ".  
 " 144, " ceraçion ".  
 " 286, " primoro ".  
 " 359, " deste ".  
 " 362, " al ".

9a) Observamos falta de concordancia en estos tres ejemplos:

- Nota 50, " fructi spiritual ".  
 " 364, " o buen filio no (...) deus fazer ".  
 " 434, " buen frayres ".

102) Dos términos aparecen bajo un borrón:

Nota 345, " e ".

" 410, " a ".

11a) En dos ocasiones se ha escrito una palabra por otra, ya que guardan entre sí cierta similitud:

Nota 230, " Osma " por "misma".

" 249, " eglesia " por "regla".

12a) Parece que se trata de reclamo en los siguientes casos:

Nota 107, "i".

" 418, "asanto".

13a) Con una raspadura encontramos una palabra:

Nota 367, " a ".

14a) Se ha rectificado una palabra hasta lograr otra diferente:

Nota 385, "braço" pasó a ser luego " lado ".

15a) En un caso se ha variado la colocación de una de las letras de la palabra:

Nota 358, " begninidat ".

16a) En un momento del relato un término ha sustituido a otro, presumiblemente por cruce de dos estructuras sintácticas:

Nota 199, "que" en lugar de "de".

3. TEXTO:

[Fol. I r.]

1.- El (1) bien andante santo domingo noble adalil z / padre delos freres predicadores [r]esplandeçio (2) / como Nu[e]ua (3) estrella cerca del termino de / la fin del mundo. Este fue natural de espanna de vna / villa que ha por nonbre caleruega del obispado / de Osma; z era este muy guisado porque aquel que / touiera por bien que nasçiese muy ante desto en / su tiempo vn predicador assi como aquel estrella que / nasçe en oriente que ha nonbre luçifer fiziesse / z touiese por bien que nasçiesse otro pr[e]dicador (4) / en oriente cerca dela fin del mundo assi como / nasçe aquella estrella que llam [an] (5) espero sobre / los omnes que son dichos fiios de tierra porque / enlos postrimeros tiempos saliesen delas postrime/ras partes del mundo de nuues que regasen de / aguas linpias z sanas las vinnas que el / plantara con su mano. Esto fue conplido en / sant juan baptista et en santo domingo ca / bien como el luzero nasçe ante que nasca el / sol bien ansi nasçio sant iohan baptista / ante que nasçiese ihesu christo z mostro la su ve/nida z ansi de santo d[o]mingo (6) que significa / aquella estrella creemos que fue enbiado / [por] (7) predicar el dia del iuyzio de que estamos /

[Fol. I v.]

cerca. Sabet que luçifer es vna estrella aque / lla[m]amos (8) luzero; esta estrella es llamada en / latin luçifer quando paresçe en la manñana et / a esta misma dizen easpero quando paresçe a / la noche.

2.- Commo fue la nasçençia de santo do/mingo mostrada. /

La (9) madre de santo domingo ante que a / el conçibiesse vio en suennos que e/ra en çinta de vn perriello que traye/ enla boca vna facha ençendida et el (10) luego que / nasçio della semeiaua a la madre que todo / el mund[o] (11) se ençendie (12) de aquella facha / por que se mostraua que de- uie nasçer de ella / vn noble predicador que traya enla boca ençendida de buena palabra con que ençendi/esse conplido amor de dios enlos coraçones / de munchos enque era ya enfriado. E que / allongasse los lobos delas oueias con la- d/ridos dela su predicacion et otrosi que mo/uiese abuenas virtudes las almas que / yazien en pecados [e] (13) todo an- si fue despues / conplido. Ca el f[u]e (14) marauilloso contra/dezidor delos herei[e]s (15) et ladrador (16) contra las / heresias et castigador delos fieles. E la[s] (17) / sus palabras arden commo fachas [c]a (18) /

[Fol. II r.] (19)

vinien en spiritu en virtud asi commo helias.

3.- De quando (20) bueno fue en su mançebia. /

El ( 21) fue fiio de padre e de madre leales et piadosos / de que fue criado santa mientre. E començo a / ser moço muy engennoso ca de nuestro sennor / ihesu christo uiniera en bendiçiones de dulce dumbre. Su / padre auie nonbre don fe- liçes. Este fue puesto apren/der el ofiçio de santa iglesia ante que se aprendi/esse a el ninguna manzilla del mundo. E por / tal que se aprendiesse ael alguna cosa de santi/dat ansi commo se enbeue enel uaso o (22) enl[a] (23) ella n/ue-



ua alguna cosa d[e] (24) aquello qu[e] (25) y meten et /  
 sabe siempre a aquello que primera mente fu/e y puesto. En  
 aquella hedat de moço en que / el encomençara auie el cora-  
 çon de vieio et / assessiego de tienpo ançiano se ascondia  
 sola / e (26) muestra dela su ninnez. E por la gracia de  
 dios / que obraua enel enpero que era tan peque/nno que avn  
 non le partierien del ama, dex/aua munchas vezes el lecho et  
 echauasse / enla tierra assi como si aborreçiesse ya los /  
 plazerres dela carne e deseaua mas yazer en / tierra que enel  
 lecho et [m]as (27) folgado se falla/[u]a (28) ende. Et desi  
 ouo en costunbre de yazer / [en] (29) tierra et dormir y  
 amenudo.

4.- Commol / paresçio vna estrella enla frente. /

---

[Fol. II v.]

Mas (30) dios que queria demostrar las grandes co/sas que  
 auian de venir por este moço dem/ostro a vna buena duenna  
 su madrina grant uision. Ca veye en frente de aquel moço /  
 vna grant estrella que alunbraua toda la ti/erra. E por  
 esto se daua aentender que el auie / de alunbrar sobre la  
 tierra a aquellos que / eran (31) en tiniebra e en sonbza  
 de muerte. E a/si como el estrella natural resplandeçe  
 enel mundo / assi el s[e]meiaua (32) que vna hueua luz  
 nasçiera conel / cuya clar[id]at (33) es ya mos [tr]ada (34)  
 por cada logar enlas / tierras. Aquella buena duenna que  
 vio esta vision / era de grant guisa e fue ende muy espan-  
 tada et / desi conto con grant alegria asu madre dela vi-  
 si/on que uiera.

5.- De como fue aprender apalencia. /

---

Despues (35) que passo la hedat de pequenez sin danno fue enbiado apalencia por / tal que aprendiesse gramatica ⁊ las / otras artes. Ca en aquel tienpo eran en pale/nçia grandes [e]stu[dio]s (36) ⁊ muchos maestros / et muchos escolares el moço de santa man/çebia començo de aprender non perezosa m[ente] (37) / aquello por que fuera enbiado. Et por tal [q]ue (38) / el pudiese aprender mas conplida mente l[a] (39) / sciencia dexo aquellas cosas que plazen /

[Fol. III r.]

ala mançebia ⁊ pugno ase dar alas mejores costun/bres que el pudo ⁊ cuydo en su coraçon que se s[o]fi/esse (40) de aquellas cosas en que la carne toma plazer. / Onde passaron bien dies annos que non beuio / vino. E porque por grant achaque uino agra/nt flaqueza de su estomago, por ruego ⁊ por con/seio de don diego obispo de osma houo abeuer el / vino, enpero tan tenprado lo beuie que apenas po/driades y fallar sabor de vino. E asi priso tan / bien su[s] (41) sciencias que en poco tienpo pass[o] (42) por todos / sus conpanneros.

6.- Co[mu]o (43) ha priso theol[o]gia (44). /

---

[Dep]ues (45) que ha priso aquellas scien[ci]as (46) tanto quanto / cuplie (47) en tal que se non perdiessse lo que auia / preso, diose a estudio die (48) theologia et comen/ço ameter mientes muy de coraçon en como dirie bien / lo que quisiese dezir et enesto ouo muy grant plazer. / E asi priso muy cobdiçiosa mente aquello que de/spues mostro muy conpli-

da mente. Enesta sabiduri/a de salud studio el quatro annos.  
 E asi studi/aua que munchas vezes pasauan enque non durm/ie.  
 E asi como la tierra se[c]a (49) resçibe el roçio et la  
 lu/uia del çielo assi resçibie el las santas palabras et /  
 non tan sola mente aprendie el las buenas palabras / mas fa-  
 zie abundada mente fructas de buenas o/bras. E por ende la  
 fuente dela su sabiduria /

[Fol. III v.]

era mayor en su entendimiento que en su coraçon po/die caber  
 et la gracia de dios cumple muy habondada / mente aquello  
 quel fallesçie de seso natural de om/ne. E mas conplido era  
 en santa uida et de buenas / obras et de fruoti spiritual (50)  
 que de palabras. E mag/uer quela su palabra z la predicacion  
 era quanto / a entendimiento dela sabiduria terrenal muy  
 en/sennada mente dicha enpero era muy mas apuesta / z muy  
 meior quanto ala muestra del spiritu et la / virtud d[e] (51)  
 dios por que el o[b]raua (52).

7.- De las helimosnas que f[i]zo (53) en palençia (54). /

---

Acaes[ç]io (55) algunt vn [ti]enpo (56) que vino muy g/rant  
 fambre en todos los logares de espanna / z en aquella sazon  
 era santo domingo el / sieruo de dios en palençia. Veindo  
 santo domingo / le muy grant mengua enque eran los pobres  
 et / non veyendo ninguno quelos ayudase nin les fixi/esse  
 bien houo ende tan grant pesar como si / el fuesse aquella  
 mengua. E esto era por aque/lla piedat que ouiera sienpre  
 de ninnes. Ca nun/ca uiera ninguno en grant cuyta quela non  
 toui/esse por suya et de que [n]o [n] (57) se touiese por

compañero en / ella. Onde auiedo el es[t]e (58) pesar de-  
la mengua delos / pobres començo acuydar como los podrie  
acorrer / et llevo todos los libros quel eran menester mu-  
[cho] (59) / et toda su ropa z todo quanto pudo auer et  
v[en]/diolo (60) et diolo todo apobres et por esto que el  
fizo /

[Fol. IV r.]

mouieronse los grandes et ricos et los mae[stros] (61) / a  
fazer asi (62) obras de misericordia et començaron adar  
grandes helimosnas metiendo mien/tes enel fecho de aquel  
manç[e]bo (63).

8.- Como fue compañero (64) del obispo. /

Cresciendo (65) el santo omne por / tales flores de uirtudes  
començo la nonbra/dia de su santidat ssonar por la tierra /  
z quando don diego el obispo de osma oyo dezir que / la fa-  
m[a] (66) de su bondat que era tan grande enbio / por el e  
fizol canon[ig]o (67) reglar de su [i]glesia (68) et lu/ego  
entro los otros resp[la]ndesçio (69) como vna apar/tada cla-  
ridat et yendo de uirtud en virtud mara/uillosa mente et muy  
ayna cresçieron muchos / bienes en el. Et marauillauan se  
los canonigos / del como atan ayna subiera en alteza de re-  
lig/ion z ouieron conseio quel escogiesen por mayor / ssobre  
si et rogaron al obispo quello guisasse an/si z asi ouo de  
ser enpero non de su grado. Mas / el como candela o como çib-  
dat puesta sobre mo/nte asi paresçia bien atodos et auian del  
muy g/rant ssabor. Ca era ssabrosa uista de santidat a / to-  
dos detodos era espeio de uida z exemplo de re/ligion. Ca el  
era en oracion muy amenudo et / [d]e (70) muy grant caridat  
z muy cuytado en la coyta / agena enpero sobre los otros el

era mas omildoso /

[Fol. IV v.]

de [es]tos (71).

9.- Las maneras de santo domingo. /

Et (72) dios le diera gracia spiritual de llorar por los pe-  
ca/dores ⁊ por los cuytados et por las almas que / se per-  
dian [q]ue (73) fuesen aparayso. E esta o/raçion pasaua el  
muchas vezes ala noche. En / las oraciones que fazia daua  
muy grandes sosp/iros de su coraçon. Et non se podria so-  
frir que / non oyessen de luenne sus bozes como bos de /  
quien f[a]ze (74) llanto ⁊ mun[c]has (75) uezes rogaua a /  
la pietat del nuestro sennor quel pluguiesse de / poner en  
su coraçon tal caridat por que pudiesse a/fincada mente  
penssar la salud delos proximos asi como / (76) fue aquel  
que dio asi todo ala muerte por nuestra / salud. E lo mas  
del tiempo leya el libro que llaman / collaçiones delos san-  
tos padres con grant studio / por lo entender ⁊ fallaua y  
las carretas de salud / et aprendia las muy bien. E leya  
otro libro quel / dizen libro de linpieza de coraçon et de  
pecados / et de uirtudes. E la lecçion que y leya amenudo /  
fazia al discipulo de ihesu christo venir amuncha linpieza  
de / coraçon ⁊ alteza de cont[e]nplacion (77) que es meter  
mien/tes en dios ⁊ aperfecç[i]on (78) de spiritual disçi-  
plina po[r] (79) / la gracia del spiritu santo que lo ansi  
queria.

10.- Co/mmo el obispo dosma fue atolosa z fray domingo con  
 el. /

---

accesçio (80) z non fue sin la gracia de dios que e[1] (81) /  
 sobre dicho don diego obispo de osma ou[o] (82) / de yr por  
 ruego de don alfonso rey de Casti[lla] (83) /

[Fol. v r.]

a las marchas ademandar casamiento para su filio don / fer-  
 nando vna fiia de aquel rey. E puez que el / obispo resçi-  
 bio este mandado a[g]uisosse (84) assi como / conuenia z  
 fuesse z leuo con[s]igo (85) al sieruo de di/os fray domingo  
 soprior desu iglesia; et quando / llegaron atolosa el so-  
 prior entendio que los dela / tierra eran ereies et entendio  
 que ya pieça auia (86) que / auian aquella eresia et ouo en-  
 de atan grant pe/sar e[n] (87) su coraçion que non podria ma-  
 y[o]r (88) ser. En / aquella noche fabl[o] (89) [e]l (90) so-  
 prior co[n] (91) su huesped / z tantos de bienes le mostro  
 quel[e] (92) torno por la / gracia de dios ala fe catholica.  
 Ca el otro non podia / contraddezir ala su sabiduria z al  
 spiritu que fa/blaua por el.

11.- Como el obispo dosma pidio liçençia al alpostoligo(93)  
 de predicar. /

---

El (94) obispo de que uos fablamos (95) / siguió su carrera  
 et tornose al rey et dixol / que recabdara todo por quanto  
 fuera z p/logo al rey et aguisol como tornasse alla por aca-  
 b/ar el casamiento et aguisosse muy bien e torno / alla. E  
 la donzella por q[u]e (96) [to]mara (97) tanto trabajo / fa-

llola muerta z esto fue ordenamiento de dios en / tal que  
 don diego demandasse meiores bodas z / mas spirituales entre  
 dios z el alma. Entonce / embio al rey de como conteçiera et  
 el fuesse a ro/ma consus clerigos. E pidio por merçed al  
 apo/stoligo que diesse su obispado a otri ca el tenia / en  
 coraçon de yr predicar alos o[umanos] (98) mas /

[Fol. v v.]

apostoligo non quiso que fuesse aquella tierra. En/tonçe se  
 torno e vino por cestel; desiqueria se venir / aespanna mas  
 la [v]oluntad (99) dedios quiso lo meter / en mayeres cosas  
 que el començara. E enbarga/lo de aquella carrera ado ei  
 quiesiera venir.

12.- Co/mo el obispo predico en tolosa con XII abades de  
cestel. /

En (100) aquel tiempo embio el papa ynnocençio XII a/b[a]-  
 des (101) dela orden de [çe]stel (102) ala tierra dalbe-  
 g [es] (103) que predic[ass] en (104) la santa fe e echa-/  
 ssen dende la eresia quanto pudiessen. E ellos fueron / z  
 llamaron arçobispos z obispos et alos perlados delas  
 otr/as iglesias z fizieron conçillio e fablaron mas apro /  
 aquello por que vinieran. E ellos en esto fablando / sobre-  
 vino el obispo dosma e plogo les conel prior / que sabian  
 que era omne cuerdo z de muy santa / vida e de muy buenas  
 maneras z amigo dela / fe et cobdiçioso de derecho. E ellos  
 resçibieronle / con muy grant onrra e dixieronle lo que fa-  
 b/lauan. E el conseio [q]ue ((105) les el dio fue tal esto  
 fue por el spiritu santo : sennores vos uiniestes por /

predicadores en logar de ihesu christo ⁊ ihesu christo predi/co pobre ⁊ vos ansi fazet. Tollet estas compannas de / vos e esta espenssa et las bestias ⁊ las vestidur[as] (106) / et quanto al traedes. E mostrat uerdadera / pobreza segun el euangelio ⁊ predicat la fe de (107) /

[Fol. VI r.]

ihesu christo non tan sola mente por boca ⁊ por pala[b]ras(108) / mas por buenas obras ⁊ por santitat ⁊ por es/ta guisa tomaredes las almas que son escarni/das por eregia. Todos se otorg[ar]on (109) eneste conseio / ⁊ prometieron que farian q[u]anto (110) el dizia y el / fue el primero que fizo lo que aellos conseio. Et / enbio luego todos los suyos para osma consus / bestias ⁊ con quanto aguisamiento traya pero re/touo consigo pocos delos clerigos. E fray domin/go [que] (111) era sopri[or] (112) de osma conellos. [E] (113) dende lo / comencaron (114) de llama[r] (115) fray domingo [e] (116) non soprior. / E este fray domingo fue el primero padre ⁊ f/rayre dela orden delos predicadores ⁊ por grant / derecho ouo nonbre domingo ca dominicus qui/ere dezir en latin guardado de nuestro sennor; este fue / bien guardado de nuestro sennor ca fue bien guard/ado de corompimiento de pecado e por esso mer/escio ser glorificado. E podedes entender domi/nicus guarda de su sennor dominicus sennor (117) custodia / quiere dezir guarda de su sennor ca fue da/do de su sennor por gu[a]rda (118) de su vinna que/quiere dezir guarda de su pueblo. E aquell/os que vinieran por razon de predicar la fe / tomaron el exemplo e el conseio del obispo don / diego e enbiaron quanto trayan asus logares. / E de alli adelante començaron cada vno ensi /



[Fol. VI v.]

a [pa]garse (119) e querer la pobreza de que fabla el eua/n-  
gelio e andar de pie e predicar esforçada mente / la fe de  
ihesu christo por obra et por palabra e posieron / ssobre  
si por gua[r]dador (120) de todo el fecho el obispo de /  
osma. E quando esto vieron los ereyes ouieron en/de grant  
pesar e pusieron ende contra ellos / otros sus predicadores  
delos mas altos clerigos / que fallaron entre si .

13.- Como el libro fue echado / enel fuego (121). /

Fallamos (122) en los fecho[s] (123) del noble nonbrado  
se/n[n]or (124) don simon c[ond]e (125) de mont fort que  
en / aquel tiempo disputaran los predicadores / vn dia  
contra los ereges e vno delos predicadores / que auia non-  
bre fray domingo que fuera conp/annero del obispo dosma  
escriuio en vna carta todas / las actoridades que fueran  
dichas en la disputa/çion e dio aquella carta avn clerigo  
quela / veyesse e respondiesse a ella et el leuola asus  
con/panneros e dixieron le ellos : echala enel fuego / et  
si se quemare la nuestra creencia es verdadera e / si non  
ardiere ter[ne]m[os] (126) que es verdat lo que / ellos  
predican. Que uos dire mas. A esto se otorga/ron todos. E  
echaron la carta en[e]l (127) fuego et desp/ues que yogo y  
vn poco salio fuera del fuego / e non se quemo. E los que  
y estauan fueron / espantados et vno que era mas duro para  
creer /

[Fol. VII r.]

que los otros dixoles: echemos la carta otra ves en / el  
fuego et entonce prouaremos mas conplida / mente la verdat.  
E echaron la otra vegada / et avn salio dende sin quemadura  
ninguna. Et / quando esto vio aquel duro ⁊ rebelle para  
cre/er dixo: echen la carta la terçera vegada e esto/nçe  
cognosçeremos sin dubda la fin dela verdat. / E echaron la  
carta la terçera vegada et otrosi non / fue quemada mas sa-  
lio fuera del f[u]ego (128) et / sin [da]nno (129). Enpero  
[q]ue (130) los herege[s] (131) vieron e/stas sennales non  
se qui[si]eron (132) tornar ala fe / mas persseuerando en  
su maldat defendie/ron entre si fuerte mente que non descu-  
brie/ssen alos que creyan ninguna cosa deste m/iraglo. Mas  
vn cauallero que era y con ell/os (133) quanto tanto consentia  
ala fe catholica / non quiso encobrir lo que viera mas des-  
cub/rio lo a muchos. Esto fue fecho en monte re/al. Otrosi  
conteçio en vn lugar que dizen el / tienplo de iupiter en  
vna sazon que fue fe/cha muy grant disput[ac]ion (134) con-  
tra los ereges. /

14.- Como en aquellos lugares (135) vn monesterio de  
duennas. /

[E]n (136) aquellos logares eran vnos omnes / fijos  
dalgo ⁊ con pobreza dauan sus fii/as alos ereges acriar et  
las ensennar / [m]as (137) podemos dezir con derecho et con  
uerdat /

[Fol. VII v.]

quelas dauan por malos errores aconfonder e aescar/nir ;  
desto ouo muy grant pesar santo domingo e / fizo vn mones-  
ter[io] (138) por las duennas enque las ayun/tase en vn lo-  
ga[r] (139) que llaman pruliano et fueron / y las sieruas  
de ihesu christo ençerradas do tienen si/lençio e labran  
con sus manos e siruen adios. Estas / creçieron en cuento  
e en santa vida et por derecho ca / allegaron asi otras  
duennas munchas e fizieron / fazer o[tr]os (140) munchos  
mon[es]terios (141) tales que fue/ron para mucho bie[n] (142)  
e seruiçio de dios.

15.- Co/mo el obispo don diego torno a morir a o/sma.

Despues (143) que passaron dos annos enla predica/çion de-  
la fe el obispo que vos dixiemos que / por uentura non lo  
touiessen por mal de non / tornar asu iglesia puso en su  
coraçion (144) de tornar / aespansa et tomar ende algunos  
buenos omnes / que fuessen apredicar alos ereges et que  
defe/ndiessen ala santa fe et desi que se tornase el /  
apredicar como solia et dexo alli algunos de / sus con-  
panneros [e]t (145) dioles por guarda de las / sp[irit]ua-  
les (146) cosas as[a]nto (147) domingo e asus compa/nneros  
e afrey guillem enpero ansi [q]ue (148) con / todas las  
cosas recudiessen asanto do[ming]o (149) / e el obispo  
llego a osma con grant trab[aio] (150) / et passo por cas-  
tilla de pie et el era ya l[ie-] (151) /

[Fol. VIII r.]

gado asu muerte ⁊ passo de muerte auida et despues / que fue soterrado dizen que fizo dios munchos m/iraglos por el. Quando los sus conpa[nn]eros (152) que auia / dexados oyeron dezir que era muerto tornosse / cada uno para su tierra sinon santo domingo que / finco con pocos que non quiso canssar de su pre/dicacion e de aquellos que fincaron algunos / fueron que non tomaron la orden.

16.- Como la Cr/us f[ue] (153) [p]redicada (154) c[o]n-  
tra (155) los abigen[s]es (156) en françia. /

Entre (157) estas cosas [co]nteçio (158) que el papa yno/çençio enbio afrançia apredicar la cruz / contra los abigensses et despues que / el papa vio que los ereges eran duros de con/uertir mando que si sse non quisiessen tornar por / predicacion quelos metiessen aespada et santo / domingo que non era menguado de la (159) gloria de los / apostoles ⁊ que auia grant sabor de sofrir todo / pesar ⁊ trabajo por amor de ihesu christo finco en / aquella tierra ⁊ predico fasta que fue (160) muerto / el conde de monfort.

17.- Del[o]s (161) escarnios que santo / domingo sufrio  
p[o]r (162) amor de dios. /

Los (163) hereges escarnesçian et enssannausen / muchas vezes asanto domingo esco/piendol ⁊ echandol del lodo e fe-

riendol / [co]n (164) cosas viles ⁊ lixosas et vino ael  
vn om/ne et manifestosele que munchas vezes lo firi-/

[Fol. VIII v.]

era con lodo el. Colgauan las paías alas espaldas e / por  
que les non abundaua esto el ⁊ otros trabaiauau sse / desu  
muerte ⁊ a[m]enazauau lo (165) muy fuerte mente mas / el  
cauallero de ihes[u] (166) christo con grant coraçon dela  
fe / despreciaua lo todo et dizie aaquellos quel prometi/an  
muerte: non so yo digno de martirio ⁊ avn non / meresçi tal  
muerte. ⁊ quando alas vezes passaua / algunt loger do cuy-  
daua quel tenian la carrera para / lo mat[ar] (167) non tan  
ssola men[te] (168) sin miedo mas segu/ro ⁊ alegre passaua  
[seg]unt (169) el exemplo de aquel / de que es escripto  
oblatu est quia ipse / voluit que quiere dezir ofreçido  
fue ca el se lo quiso. / E los reyes (170) que oyeron de-  
zir que tan sin mie/do era marauillaron sse ⁊ dixieron le:  
como non as / miedo dela muerte. Si te prendiessemos que  
far/ias. Et dixo el: rogar vos ya que me non diessedes /  
muerte apressurada mas que me talasses luego / los mien-  
bros poco apoco los (171) en pos (172) delos otros e /  
que melos fiziessedes veer con mis oios fasta que / me de-  
xedes enbolu[s]r (173) en mi sangre o despues / desto si  
vos pluguiese que me matassedes. Et / desto se marauilla-  
ron mucho los ereges (174) / desende dexaron lo de le fa-  
zer mal ca en faz[er] (175) ael mal tenien quel fazian mas  
con que le p[lo]/guiesse (176) que non con que le pesasse.

18.- Como /

[Fol. IX r.]

santo domingo se quiso vender por vn pobre. /

Tanta (177) era la caridat ⁊ el buen talante (178) auia que / deseaua et estaua apareia[do] (179) para dar su alma / por salud de sus proximos assi que vna ves / fallo vn erege pobre ⁊ rogol que se quitase dela / eresia ⁊ que se tornase ala fe de santa iglesia et el / erege dixol que non se partiria dela eregia ca non ternia / que oomiesse ca ellos le dauan lo que auia menester / ⁊ el n[on] (180) [te]nia (181) onde [se] (182) lo diesse et el sieru[o] (183) de dios / trabaiosse dese vender ⁊ [q]ue (184) diesse el p[re]cio (185) desi aa/quel su proximo que non lazrasse segunt el exemplo / del saluador de todos. Esto fazia el que dios que / es rico entodas las cosas se menbrasse della (186) mesquin/dat de aquel omne. E otra tal fiziera ya otra ves quan/do era en su tierra otro omne pobre. Vna muger se / le querellara quellara quelos moros le tenian catiuo vn su h/ermano e el assi como era lleno de spiritu santo et de / piedat affincose le enel coraçon e mandose vender / por redemir aquel catiuo. Mas esto non quiso dios so/frir por quele guardaua para despues para maiores / cosas e para mayores proue[c]hos (187) e para pro delas alm/as ca en[e]sto (188) es dios padre glorificado ⁊ clarificado / [que] l[os] (189) discipulos den mucho de fruto ⁊ quelos sus / si[e]ruos (190) quel rindan el cabdal delos dineros con / mucha ganancia. E por esto alas de vezes torna / dios de menores bienes a aquellos que guarda /

[Fol. 11 v.]

para fazer mayores bienes en las cosas celestiales. /

19.- De como santo domingo amonestaua al pueblo por exemplo (191). /

En (192) aquel tiempo sabiendo el sieruo de / dios sant[o] (193) domingo quelos coraçones delos seglares se mouian por exemplo mas que por / otras palabras et que por esso se tornauan mas las / gentes al error dela eresia pensso el como pudie/sse con exemplos quebrantar los exemplos delos / ereges por uerdaderas uirtudes. En tolos[a] (194) eran v/nos om[n]es (195) nobles ⁊ alto[s] (196) ⁊ acompanyauan se con / ellos los [e]reges (197) lobos ⁊ [ob]adores (198) vestidos de pieles / de oueias. Ca bien se mostrauan en su abito de ma/rauillosa humildat et de sinpleza ensus conte/nentes et de dulces palabras en su razonar et / de grant abstinencia en el comer ⁊ demudauan / sus caras por que semeiasen a los omnes que / ayunauan. Qual seria aquel tan sabio que lu/ego en la primera vista non fuesse engannado de / tales omnes. Quien seria aquel quelos non toui/esse por santos. Doliendo se el santo cobdicioso de las / almas et que (199) los co[r]açones (200) delos omnes sin/ples que eran engañados (201) para la eresia fuese / acasa de vnas duennas nobles ⁊ parien[tas] (202) / de aquellos creyentes mas ellas creyente[s] (203) / eran; estas le dieron posada en tal quelas a/monestasse et traxiesse mas amor de dios e / asantidat. Et ayuno el santo omne con su /

[Fol. X r.]

conpannero en pan ⁊ agua en toda la quaresma fasta / pascua  
 asi que se marauillauan ende los siruientes / delos ereges  
 et dizian: uerdadera mente estos buenos / omnes sson. Et  
 quando les fazia[n](204) bien enque yo/guiessen dizian: asi  
 non yazdamós en esta cama m/uelle mas sobre las tablas yaz-  
 dremos mejor. De / tales lechos et de tales cocedras usaron  
 en toda a/quella cuaresma et martirizauan sus carnes / cada  
 dia por salud de sus christianos et durmian so/bre m[ade-  
 ro](205) desnudo por amor de aquel que pren/dio muerte en  
 el m[ade]ro (206) de la cruz; [c]on (207) todo e/sto el  
 dormir era poco [et](208) encortauan las uigilias / dela  
 noche afincada mente estando en oraçion. / El santo fablo  
 con aquellas duennas ⁊ rogo/ les que diessen ael ⁊ asu con-  
 pannero de uestir / de algunt panno rafez e ellas le pre-  
 guntaron / que querian de vestir et respondio el et dixo :  
 çili/çio enpero sera poridat et non lo sepa ninguno. E /  
 ellas marauillaron se de tan grant santidat et / començaron  
 se de allegar mas ala fe verdadera. / E esto fazia santo  
 domingo non por loor del mundo / mas para folgar et al[le]-  
 grar (209) los coraçones de / los descreydos a amor dela  
 santa fe. E por que / [los](210) fiziesse partir delos  
 errores dela mala ere/g[i]a (211) este santo padre castiga-  
 ua sus frayles / que quando fuessen ante los seglares que  
 mo-/

[Fol. X v.]

st[ra]ssen (212) en si mesmos honestidat ⁊ sennal de uir-  
 tud en / abstinencias et en vigiliias. Otrosi en palabra ⁊  
 en / contenente. E esto ahedificaçion de sus christianos  
 en / tal queles fuessen ansi enbiando ⁊ trayendo aa/mor



la fe e virtudes segunt que es escripto: Sic lu/ceat lux uestra coram hominibus ut uideant opera / uesta bona e glorificent patrem uestrum qui in ce/lis est. E el entendimiento destas palabras es a/tal: assi alumbre ala uestra lus o la uestra uida de/lante todos los omnes q[ue](213) uean uestras buenas o/bras et que den gracias adios uestro padre que es en / los cielos.

20.- Como era santo domingo de buen donay/ro e que grant gracia le diera dios enlos omnes. /

El (214) sieruo de dios santo domingo aprouech/aua mucho cada dia en gracia e en buena / (215) fama ante dios e ante los omnes. / E los ereges auian ende grant enuidia tanto / queles era muy graue de uer atanto que / le non querian veer nin oyr nin fablar en su / bien et ensannauan [s]e (216) et ssacauan malas co/sas del mal thesoro que tenian ensus coraçones. / Enpero contodo esso aquellos que creyan [e]n (217) l[a] (218) / fe auian grant deuocion en el et los buen[os] (219) / clerigos e los grandes omnes onrrauan lo mun/cho et los obispos e los arçobispos e los perla-/

[Fol. XI r.]

dos delas iglesias de aquella tierra fazian le muncha / honrra por que veyan en el santidat et veyan / que merescia onrra.

21.- Como auia onde se mantouiesse santo domingo (220). /

---

En (221) aquel tienpo non era avn la or/den delos frayres predicadores establesçida / nin auia fecha ninguna delas constituciones / que agora guardan en la orden mas tan sola m/ente tractauan de como establesçiesse la orden. E / santo domingo metia todo su poder e su fuerça / en predi- [ca]r (222) et auia para su mantenençia e de sus / frayres la iglesia que di[zen] (223) del tienplo d[e] (224) iupiter / et otras cosas et demas u[n] (225) castillo noble quel / dizian cassanuel et diera ge le el conde de montfo/rte quello amaua mucho e que auia en el grant / deuocion. E finco santo domingo en aquella ti/erra fassas solo bien cerca de dies annos de/spues que fino el obispo fasta aquel tienpo que / fue fecho el conçeio que dizen de letran latera (226).

22.- Co/mo se començo la orden de los frayles predicadores /

---

e como començo de creçer la religion en los frayles. /

---

En (227) ese mesmo tienpo vinieron asanto domingo / dos omnes buenos e [h]onestos (228) de tolosa; el / vno ouo nonbre fray pedro delam que fue / d[espue]s (229) prior en essa osma (230) orden del conuento / de l[i]mogrines (231). Es[te] (232) dixo (233) muy buenas cosas que / [au]ia (234) en tolosa cerca de vn castillo quel dizen /

[Fol. XI v.]

narbona asanto domingo e asus companeros en que m/oraron primera mente los frayles en tolosa. E el o/tro auia nonbre don thomas omne asaz de buena / palabra e muy graciosa. Destonçe los que andauan / con santo domingo començaron

amar cada dia mas / e mas humildat e pobreza de voluntad  
de que se / pagauan e començaron de tomar las buenas co/s-  
tumbres de religion. Quando esto vio don fulco / obispo de  
tolosa que amaua de coraçon asanto do/mingo que era bien  
querido de dios e delos om/nes allegando se conel alunbra-  
miento dela nu/eua luz que era santo domingo de consen-  
ti/miento e de uoluntad de todo su cabildo dio asa/nto do-  
mingo et alos que despues del viniessen / la sesta parte  
de todas las deçimas de todo su ob/ispado por que ouiesse  
ayuda para libros et / para su mantenencia.

23.- Como fue innoçençio / papa sobre fecho dela orden. E  
dela uision que / fue mostrada de dios aesse mismo  
papa in/noçençio por que fue el mejor en fecho dela  
ord[en](235). /

[D]espues (236) desto a[ca]esçio (237) que don fulco obis-  
po / de tolosa fue [a](238) roma al cabildo general / e  
aconpannosse conel santo domingo [e] (239) / auia muy grant  
sabor el obispo de fazer l[e](240) [on-]/rra (241) en su  
fecho e quando llegaron al papa en vno conel obispo e de-  
mandol que con-/

[Fol. XII r.]

firmasse su orden e que le llamassen de fra/ylos predica-  
res e fuesse así en verdat. E al / papa primera mente se-  
meiol vn poco como que g/raue tal demanda. Enpero por que  
esto non era / començado sin voluntad de dios quiso el así /  
ordenar que el papa vicario de dios conosçisse (242) / por  
uision de dios quam provechosa cosa era lo / que santo do-

mingo demandaua para toda la / iglesia onde el era perlado  
segunt que fue pro/uado por perssonas de creer z caesçio  
 que v/na noche el papa veyá [e]n (243) suenos que[1]a (244)  
iglesia de / sant iohan de letran se abriera toda z se  
 que/ria caer z ovo ende grant pesar z lloraua et / mientras  
 que el estaua assí que vinia santo / domingo dela otra par-  
te et que sufria ensus on/bros toda la iglesia e el papa  
 fue marauillado / de tan grant nueua uision e entendio sa-  
bia / mente lo que se por ella mostraua e syn otro / plazo  
ninguno otorgo asanto domingo / aquello que demandaua z  
 fue ende muy pag/ado z mandol que sse tor[n]asse (245) pa-  
ra sus fray/les et que acordassen conellos et escogiessen  
al/[g]una (246) regla de que se pagassen et el confir-  
ma[ria] (247) / sobre ella orden que começaran (248). /

[Fol. XII v.]

24.- Como escogieron los frayles predicadores / la  
eglesia (249) de sant agostin. /

[D]espues (250) el conçilio fue acabado tornose santo  
do/mingo z conto asus frayles lo que el papa dix/iera et  
 ellos gradesçieron lo adios. E luego / mano amano demanda-  
da la gracia de santo spiritu es/cogieron la regla de sant  
agostin por que fuera do/ctor z predicador noble et ellos  
auian de predica/dores. E sobre esto acreçentaron ellos y  
algunas / costunbres demas estrecha vida. E ordenaron /  
estonçe entre si en tal que la predicaçion non / fuesse  
enbargada que desanparasse las posse/siones terrenales. E  
 todo esto fue despues con/firmado en el capitulo general  
 dela orden que / fue fecho en bolonia z fueron estas pos-  
turas esta/blesçidas para toda via. E esto fue quando la

en/carnaçion andaua en mill e CC e XX annos. /

25.- Enque tienpo e en qual lugar tomaron los / frayles  
predicadores primera mente eglesia. /

Don (251) fulco obispo de tolosa el que dixiemos pri/mera  
 mente dio alos frayles tres iglesias / vna dentro enla  
 çibdat de tolosa e otras dos / fuera e encada vna [de-  
 llas (252) que ouiesse conuento. / E los frayles tomaron  
 aquella que era enla ç[ib]/dat (253) que fuera hedificada  
 aonrra de sant rom[an](254). / Esto fue quando andaua la  
 encarnacion de ihesu christo / en mill e dozientos e XVI  
 annos. E los frayles (255) /

[Fol. XIII r.]

26.- (256) fray matheo que fue el primero e el postrime-  
 ro / llamado abad enesta orden. Despues desto p[lo]-  
 go (257) / a los frales en sennal de humildat que el (258)  
 fuese / mayor entre ellos e ouiesse de ser perlado que  
 fue/sse llamado maestro et los delos otros ofiçios que  
 fue/ssen llamados priores e sopriores. E el leal dis-  
 pen/ssador et sabio don santo domingo esparzio asus fra/y-  
 les por voluntad dedios assi como vnas simientes / que  
 auian de aduzir grandes fructos de salud delas / almas; los  
 vnos enbio aespanna e los otros a bolonia. / Esto fue quando  
 andaua la encarnacion en mil e do/zientos e dies e siete  
 annos. E ellos fueron se espar/ziendo asi como ssimiente  
 de sciencia de salud sufr/iendo munchas lazerias e mucha  
 pobreza e la virtud de dios era conellos quelos acrecen-  
 taua e / santo domingo fuese aroma..

27.- Como maestro rey/naldo se conosçio primera mente con  
santo domingo. /

Orando (258 bis) santo domingo en roma acaesçio que / maestre reynaldo onrrado dean de santo a/niano dorlens ouo de uenir y quando an/daua la encarnaçion de ihesu christo en mil e dozientos / e dies e ocho annos. Este maestro reynaldo era de / muy grant sçiençia e era de buenas costumbres / e de buena fama e auia tenido escuela de derecho /

[Fol. XIII v.]

en paris çinco annos e a este metio dios en coraçon de / des[an]parar (259) quanto auia e que metiesse todo su coraçon / en predicar et en perseuerar ensu coraçon de desco/ger tal manera de beuir enpero enque manera se / podria mejor fazer non auia delibrado ensu volun/tad ca non sabia avn que orden de predicadores era / estableçida. E ouo su conseio con vn cardenal. E / descubriol todo su coraçon de como queria fazer e / dixol que cobdiciaua mucho sy por alguna ma/nera pudiesse fallar tal manera de beuir que / desanparando todas las cosas predicasse a ihesu christo / por estrannos lugares et uiuiendo en pobreza de / volun-tad; et el cardenal dixol: eua aqui vna / orden nueva de predicadores que agora com/iença que es tal qual tu demandas e aofi/çio de predicar e mantiene pobreza de volun/tad et el maestro de aquella orden predica / agora en Roma e finca hi en su offiçio. Q/uando esto (260) maestro rinaldo enbio llamar a santo / domingo e mostrol toda su fazienda e acor/daron se ambos muy de coraçon avn fecho e / pusieron de commo [e]l (261) maestro entrasse anla / su orden. Mas esta postura ouo luego enb/argo ca muy grant enfermedat

tomo lu/ego amaestre reynaldo z començose de ag-/

[Fol. XIV r.]

rauiar tanto la enfermedat que enflaquesçio la / natura. E mostraua sennales de muerte ass[i](262) que / todos los físicos desesperaron de su vida. E peso / mucho asanto domingo dela enfermedat de su / nueuo filio et diose todo oraçion z començo arogar / de coraçon aihesu ohristo (263) quel non tolliese la consolaçion / de aquel maestro que avn non era bien confirma/do z que gelo quisiesse dar ael z sus frales vn / poco de tienpo. E el seyendo asi en oraçion apar/esçio (264) la virgen santa maria sennora del mun/do aconpannada de dos donzellas fermosas am/araulla amaestre reynaldo que non durmia / z yazia muy coyado ca le tenia la fiebre. E el / doliente oyo dezir aaquella reyna piadosa : / demanda lo que quisieres z dar te lo he. E el cuydan/do lo que demandaria dixol vna delas donzellas:/ non pidas otra cosa sinon lo que la madre te qui/siere de misericordia mas dexalo todo en su volun/tad. Et el asi lo fizo et dexo toda su demanda en a/quello que touiesse por bien la bendicha madre / de dios quel dicesse aquello que aella fuesse / en plazer. Estonçe tendio ella la su santa ma/no z fizol vnçion santa enlos oios z enlas o/reias z enlas narizes z enla boca e en las /

[Fol. XIV v.]

manos z enlos lomos et enlos pies z enla lengua / de vn santo vnguento que traya et quando le v/ngio los lomos dixó: dios çinga los tus lomos / de çinta de castidat z vnto los tus pies por que / te aguises de andar enla care-

ra (265) del euangelio / de la pas. Entonze le dio (266) el abito dela orden / delos predicadores. E dixol: este es el abito de / tu orden. ⁊ luego quitosse de delante los oios / del bien auenturado enfermo ⁊ assi fue luego / ssano complida mente por la merçed (267) / dela reyna delos çielos que es verda/dera melezina uerdadera salud ⁊ quando fue / de dia vino ael santo domingo ⁊ preguntol co/mo le yua. E el dixol: sano. ⁊ contol todo co/mo le conteçiera. E entramos dieron entonçe / gracias adios que sana los que quiere (268). Los fisicos fueron mucho marauillados como gu/aresçiera tan ayna omne desanparado et tan / mal enfermo ca non sabien quien le guareçia. / Al terçer dia seyendo santo domingo con ma/estre reynaldo dixo vn frayle dela orden del / ospital que seya con el: yo vi cognosçida / mente venir la bendicha virgen amaestre re-/

[Fol. XV r.]

ynaldo e vngirle todo el cuerpo con su mano a/ssi quel tenpro non tan sola mentre dela ca/lentura dela fiebre mas de todo ardor de cob/diçia ⁊ assi lo manifesto el depues. Ca cret / que de alli adelante nunca ouo mouimiento / de luxuria nin de otra mala cobdiçia. Esta ui/sion conto depues asu muerte santo domingo / asus frayles. Ca fue maestro reynaldo coniuado / que nunca lo descubriesse en su vida aningu/no. E despues que maestro reynaldo fue sano / dela çelestial salud ofreciosse todo adios. E fizo / promission a santo domingo ⁊ metiosse en su obed/iencia. Desi fue abollona ⁊ començo apredicar / muy fuerte (269) mente assi que toda la çib/dat fue mouida en meioramiento de sus almas / ⁊ ga[no] (270) munchas almas aihegu christo. E mun-/chos entraron por el en la orden delos predi/cadores et



destonçe començaron acreçer los fra/yles.

28.- Como santo domingo vino aspanna. /

Depues (271) que maestre reynaldo fue resçebido / enla orden de los predicadores santo do/mingo vino aspanna . E esto fue quan/do andaua la era de ihesu christo en mill e dozien-/

[Fol. XV v.]

tos e dies e ocho annos e de su venida fizo dos casas: / vna en mad[ríd] (272) que agora es de mongas / e otra en segouia e esta fue la primera casa / que frailes predicadores ouieron en spanna. / E estando el en spanna en vn lugar que / llaman guadalfaiara e vnos pocos de frayles / con el tentol ssatanas los frayles que se / quitassen de su conpanna; esto ante que fuesse / fecho non se ascondio asanto domingo ca uio / en vision vn dragon grande que abria la bo/ca e sorbia quantos frayles santo domingo / consigo traya. E santo domingo entendio por / spiritu santo que el diablo los queria tornar / et contoles la vision que viera muy espan/table et castigoles que se touiessen bien con / dios. Ca el (273) diablo non podria aninguno / sorber sinon alque sele dexasse vençer de su / grado. Acabo de vn poco despues de aquesto / aquellos frayles que ante el dragon sorbi/era en vision sorbio los por fecho. Ca todos / se partieron de santo domingo sinon tres fray/les ; el vno clerigo e los dos conuersos. E /

[Fol. XVI r.]

a vno destos tres pregunto santo domingo si sse / queria partir del et dixo el frayle: non mande dios / que yo dexe la cabeça por los pies. E santo dom/ingo non se assanno estonçe contra aquellos frayles / que se quitaron del mas ouo grant pesar ⁊ / grant duelo dellos. E tornosse aaiudar-sse de su / oraçion ⁊ de rogar adios por ellos como lo auia / de costumbre. E aquellos que el non podie te/ner por mandado tornolos por oraçion. Ca acabo de poco tienpo todos se tornaron ael por la / gracia de santo spiritu.

29.- Como santo domingo se to/rno aparis ⁊ depues abo-  
lonnia. /

Depues (274) de todo aquesto tornosse aparis / ⁊ depues abolonia. E esto fue enla era / de ihesu christo quando andaua en mill ⁊ / dozientos ⁊ dies ⁊ nueue annos ⁊ moro alli vn / poco consus frales enel anno de ante de aquel / que resçibieron casa en sant yago. E ya eran / bien XXX frayles ⁊ desi fuesse santo domingo / abolonnia. E aotro / frayle quele dizian fray ar/nalte que se fuesse para paris. E esto fue muy / amido et agrant pasar (275) delos frayles de bo-/

[Fol. XVI v.]

lonia ca amauan le mucho ca los consolaua / ⁊ los confortaua mucho. E depues que fue en / paris començo de predicar de ihesu christo crucificado / por palabra ⁊ por obra. E acabo de pocos dias / fue muerto ⁊ fue sotorado (276)

enla iglesia de santa / maria de campos. Ca avn los predi-  
cadores non / auian propia sepultura.

30.- Como vn clerigo de mi/ssa entro enla orden (277). /

Vn (278) sacerdote vino vn dia / asanto domingo predicar  
con sus fray/les muy afincados enel amor de dios / e que  
non auian cuydado de ninguna cosa terre/nal et en otra  
cosa del mundo no metian m/ientes sinon enlas cosas spi-  
rituales en oraçion / e en predicar la palabra de dios.  
E el cleri/go començo de auer buena enbidia de santa /  
vida e tenerse por bien andante silo pudie/sse seguir en  
alguna cosa. E puso en su cora/çon de dexar quanto auia ⁊  
de se yr para / santo domingo. E tanto que ouiesse el  
lib/ro del testamento Nueuo que asmaua que / le seria  
bueno para predicar. E el cuydan/do en esto ahe vn moço  
que traya so su ve/stidura vn libro et el clerigo pregun-  
tol que /

[Fol. XVII r.]

libro era aquel et catol e conosçio lo que era el / libro  
del Nueuo testamento ⁊ ouo grant plazer. / E conprolo  
luego ⁊ tanto que ouo el libro / entrol en coraçon ⁊  
començo adubdar sil ternia / para lo que tenia en coraçon  
o si plaseria adios. / E el cuydando en muy departidos  
penssamien/tos touo por bien dedemandar en aquel libro /  
la respuesta delo que farie ⁊ fizo adios su oraçion ⁊  
fizo la cruz sobre el libro. E llamo / el nonbre de dios  
et abrio el libro e el pri/mero capitulo que fallo fue  
vno en que le/yen los fechos delos apostoles vna palabra/

que fue dicha por el spiritu santo asant pedro / de corne-  
lio: Surge desçende ⁊ vade cum eis ni/chil dubitans quia  
ego misi illos, que qui/ere esto dezir: leuantate (279) ⁊  
ve con ellos ⁊ non / dubdes ninguna cosa ca yo los enbie.  
E / quando el clerigo leyo esto leuanto sse lu/ego assi  
como omne çierto por santa palabra. / E dexo el mundo ⁊  
fuesse para los frayles / ⁊ tomo la orden.

31.- De como vn obispo fue çer/tificado dela orden enque  
dubdaus por vn / libro. /

[Fol. XVII v.]

Acaesçio (280) en vn tienpo quando ya el conuento de /  
los frayles era mayor en bolonnia que vn lega/do de roma  
que auia nonbre corrado ⁊ era / frayle dela orden de  
çestel vino abolonnia. E fue / ueer los predicadores ⁊  
resçibieron le muy honrra/da mente; este legado dubdaus  
en algunas cosas de / la orden ⁊ pensaua en su coraçon que  
cosa pod/ria seer esta n[ue]ua (281) orden ⁊ dubdaus si  
fuese fecha / delos omnes de dios. E en[e]sto (282) pen-  
sando pusieron / le vna cathedra enla / iglesia enque sse  
asento et / demando vn libro qual se quier ⁊ dieron le  
vn / missal ⁊ fizo la sennal dela crus ⁊ abrio el lib/ro  
⁊ fallo luego enla primera (283) estas palabras: / lauda-  
re benediçere et predicare. E el enten/dimiento dellas es  
atal: loar ⁊ bendezir ⁊/ predicar. E desto que leyo assi  
como si gelo oui/esse enbiado fue muy allegre et perdio  
toda la / dubda de su coraçon. E desde alli adelante  
co/menço de amar los frayles de coraçon et di/xo ansi :  
enpero que yo de fuera trayo habi/to de otra orden el

uestro trayo dentro enel cora/çon z non dubdedes nin pun-  
to. Ca todo so uestro / et de uestra orden. E a uos me  
encomiendo mun/cho de coraçon.

32.- Dela vision delas siete estre-/

[Fol. XVIII r.]

llas que aparesçio avn maestro en theologia. /

Vn (284) maestro tenia escuela de theologia en tolosa / z  
era de buen logar z de buena fama z no/ble en su criança.  
E vna manñana antes / del dia cataua sus liçiones para  
leer las alos / escolares. E tomol grant suenno de guisa  
que / puso la cabeça vn poco enla cathedra z començo / de  
dormir z senciol como quel aparesçian dela/nte en aquella  
ora siete strelas z marauillo / sse mucho de aquella vi-  
sion et demientre que / estaua marauillando sse de tal  
presente comen/çaron ellas acresçer entan grant lumbre et  
en / tan grand quantitat que toda aquella tie/rra z todo  
el mundo alunbraron. E el fue lu/ego despertado et quando  
uio que era ya de dia llamo / asus siruientes quele leua-  
ssen los libros ala escu/ela. E despues desto vino santo  
domingo con seys / frayles que eran vestidos de vn abito  
z paro se / delante del maestro. E el maestro preguntol  
que / omnes eran. E dixieron le que eran frayles predi-/  
cadores que andauan predicando el euangelio de / ihesu  
christo en tierras de tolosa contra los ereges / et otro-  
si alos christianos et que vinian asus escu/elas para oyr  
su liçion. E este maestro touo /

[Fol. XVIII v.]

estos siete frayles en su escuela ⁊ en su conpanna. E /  
menbrose este maestro dela uision que viera ⁊ dixo / que  
por aquellas estrellas resplandesçientes que / dauan tan  
grand lumbre entendia asanto domin/go ⁊ asus frayles que-  
los uiera claresçer ayn/a por sçiençia ⁊ por buena fama.  
E desde alli / adelante començo los de amar ⁊ onrrar  
mun/cho. Todo esto conto despues este maestro a otro /  
maestro que dizian fray arnulfo de betunia ⁊ / asu conpa-  
nnero quando eran en ynglatierra / enla corte del Rey.

33.- Desde aquí adelante / cuenta delos miraglos que  
fueron fechos / en tienpos departidos e en muchos  
de / logares por el sieruo de dios santo / domingo  
e primera mente de co/mo resuçito santo domingo avn  
ma/nçebo. /

Santo (285) domingo seyendo en roma en san sisto / do mo-  
rauan estonçe los frayles acaesçio / vn dia que vn mançebo  
primero (286) coher/mano de don esteuan el cardenal de  
fosso nue-/

[Fol. XIX r.]

ia que viniera con el cayo de vn cauallo ⁊ fue mu/y graue  
mente quebrantado ⁊ leuauan lo fassas / muerto. E en alle-  
gandosse la conpanna que lloraua / ⁊ daua grandes uozes ⁊  
acaesçio que vino santo / domingo con el frey tancredo

omne de santa vida. / E este frayle començo de rogar asanto  
domingo muy / afincada mente que rogase por salud de aquel  
man/çebo. E santo domingo por ruego del frayle e por /  
grant piedat que sse era en el fizo meter el en vna / casa  
ascondida mente e desi fizo su oraçion . E luego / mano  
amano el mançebo fue uiuo e sano.

34.- De / como resuçito vn carpentero en esse mismo logar/

---

En (287) aquel logar alquilaron los frales vn omne / faze-  
dor de casas e sacando tierra de vna cueua / cayo el to-  
rrontero sobre el e matolo e los fr/ayles fueron alla muy  
tristes auer aquel fecho / que tan syn sospecha auia con-  
teçio (288) ca muncho / auian ende grant pesar por que non  
eran çiertos / enque estado moriera en bueno o en malo e  
otrosi / por que sse temian adelante que el pueblo que /  
daria uozes contra ellos e por que tal cosa a/ua acaesçi-  
do entre ellos mas el piadoso pa/dre de santo domingo que  
feuzo de coraçon en /

[Fol. XIX v.]

el nuestro sennor non quiso sufrir el pesar e la desco/n-  
ssolaçion delos frayles e mando sacar el mu/erto desola  
tierra e fizo lo aduzir ante si e fi/zo su oraçion adios  
por el e fue luego uiuo e/ sano.

35.- Del miraglo delos panes que fueron ofregidos del /  
çielo [en](289) esse mismo logar (290). /

---

Morando (291) los frayles / predicadores aum (292) en roma

en sant sisto / sufriendo muncha lazeria z muncha men/gua  
 delas cosas que auian menester por ra/zon quela orden non  
 era avn bien conoçida / entre los omnes acaeçio vn dia  
 que el procura/dor delos frayles aque dezian fray iacobo /  
 de mel romano non tenia pan que pusiesse / ante los fray-  
 les. Quando esto vio enbio los / frayles apedir limosnas  
 z andudieron munchas / casas asi como salian z traxeron  
 muy poco de / pan tanto que eran bien poco. E quando fue /  
 hora de comer vino el procurador asanto / domingo que es-  
 tonçe era y e conto le la men/gua que auia de pan. E san-  
 to domingo all/egrosse ensu coraçon z dio gracias adios z  
 man/do que aquello poco que era que lo partiessen / z que  
 lo pusiessen sobre la mesa. E en aque/lla sazon eran enel  
 conuento bien quarenta /

[Fol. XX r.]

frayles. Et despues fizieron el signo tanniendo la can-  
 pa/nilla z vinieron todos los frayles al refitorio z di-  
 xieron / la bendiçion dela mesa aaltas uozes alegre men-  
 te z / cada vno tomo su poquillo su bocado de pan con  
 alegria. / E luego entraron enel refitorio dos mançebos  
 vestidos de / tal abito como los frayles e en tal se-  
 meiança e / trayan los manteles colgados del cuello lle-  
 nos de / pan de tal pan qual sabia fazer aquel que lo  
 en/biaua z pusieron aquel pan enla mesa somera do / seya  
 santo domingo z fueron se luego. E despues que / se fue-  
 ron aquellos mançebos tendio santo domingo / la mano con-  
 tra los frayles acada parte z dixo: agora / comed. E non  
 ouo y tal que dubdasse deste miraglo / que non fuera fe-  
 cho sinon por los meresçimientos de / santo domingo.



36.- Como conteçio avn este mismo / miraglo otra ves z de  
 como fue guaresçido vn frale [que] (293) / yazia  
 a[y] (294). /

Aun (295) otro miraglo contesçio que es semeiable aeste /  
 que fizo dios por santo domingo en esa mesma / çibdat de  
 roma seyendo procurador este mesmo / fray iacobo que uos  
 agora dixiemos segunt que / conto el. Aun este mesmo fray  
 iacobo conto otro mi/raglo non menos de contar que este  
 que fuera fecho / en si. E contaua que vn tienpo fuera muy  
 mal / enfermo z atanto cresçio la enfermedat de dia en /  
 dia quela natura auia de todo fallesçido e era / ya como  
 en cabo de su vida z los frayles querian / le dar la vn-  
 çion por que defendiessen el spiritu quan-/

[Fol. XX v.]

do auia de salir con sus oraçiones z eran muy tristes por /  
 que perdian tal frayle queles era muy prouechoso z / muy  
 nesçesario en aquel tienpo. Ca non auian e/llos otro fray-  
 le tan conosçido en roma. E el buen p/adre santo domingo  
 con gran piedat que ouo de / su fiio fizo salir atodos dela  
 casa z çerro la puerta / z fizo su oraçion sobre el z reto-  
 uo poderosa mente / el spiritu que començaua a salir z desi  
 llamo los fray/les z tomo aquel frayle porla mano z diol  
 alos / frayles sano z saluo z enderesçado para su ofiçio. /  
 Onde çierta mente aquello que sabemos que fue / fecho ala  
 suegra de sant pedro por nuestro sennor esso / mesmo uee-  
 mos renouado por su sieruo santo domingo. /

37.- Como quedo la luuia despues que fizo la se/ñal  
dela crus. /

Otro (296) fray beltran que era frayle bien de creer /  
 (297) como el que andaua con santo domingo en carre/ra.  
 E vino sobre ellos vna muy grant luuia. / E santo domin-  
 go fizo la sennal dela crus ⁊ tollose / luego toda aque-  
 lla tenpestad dela luuia; desi fizo / dela sennal dela  
 crus assi como vna tienda. E dem/ientre que yuan ueyan  
 bien açerca de tres cobdos / toda la tierra moiada de  
 muy grand luuia. E / sobre ellos non llouia nin punto.

38.- En como / santo domingo fincaua de noche con las  
vesti-/

[Fol. XXI r.]

duras moiadas ⁊ en la manñana eran secadas. /

Munchas (298) vezes acaesçio que en yendo santo do/mingo  
 por la carrera con sus conpanneros / llouia tanto que sse  
 moiauan mucho las / vestiduras dellos ⁊ quando llegauan  
 acasa yuan / sus conpanneros para el fuego para enxugar  
 sus / pannos ⁊ para calentarse. Mas santo domingo que /  
 era caliente del fuego de spiritu santo yuasse ala igle-  
 sia / afazer su oraçion segunt su costumbre. E trasno-/  
 chava (299). E otro dia manñana los pannos delos (300) /  
 otros frayles que fincauan para que se enxuga/ssen fa-  
 llauan los todos moiados ⁊ los de santo / domingo enxu-  
 tos ansi como si los enxugassen / toda la noche en vn

forno muy caliente.

39.- Otro miraglo (301). /

En (302) tierra de tolosa segunt que fallamos / por testigos conjurados acaesçio que vn dia / do andaua predicando santo domingo passo / con otros muchos vn rio en barca et el bar/quero demandol muy afincada mente el pre/çio del passaie asanto domingo; prometiol el / rreyno de los çielos por aquel seruicio z dixol / que el era sieruo de ihesu christo z su discipulo / z que non traya consigo oro nin plata z el b/arquero non tan sola mente despreçio aquello /

[Fol. XXI v.]

que santo domingo le prometia mas dende adelan/te fue mas sannudo z demandaua el preçio / mas afincada mente que ante. E començol/detener dela capa desuergonçada mente e di/zia: o me dexeras (303) la capa o me pagaras el din/e-ro. Estonçe santo domingo alço los oios al çielo / z fizo vna poca de oraçion en su coraçon z desi / cato en tierra z vio yazer vn dinero que sin / dubda fuera procurado por la gracia de dios z dixo / al barquero: hermano toma aquel dinero que / demandas z dera me en pas. E esto por que lo/ quiso dios demostrar enel su sieruo sinon lo que / demostr ensi quandol demandaron el trib/uto et mando asant pedro que echasse el a/nzuelo enel agua apescar z priso vn pes z fa/llole enla boca dos dineros z dio el vno por / si z el otro por sant pedro.

40.- Otro miraglo. /

Aun (304) otro miraglo bien derechurera mente / de contar  
 contesçio que conto don rayne/rio cardenal de santa maria  
 aobispos ⁊ / aotros muchos clerigos enel conuento delos /  
 frayles do predicaua enla fiesta de santo dom/ingo. Acaes-  
 çio vn dia que santo domingo and-/

[Fol. XXII r.]

aun en carera (305) e aconpanosse (306) le vn omne re/ligio-  
 so et de santo vida mas non de su lengua/ie et pesoasanto  
 uomingo por que non podia fa/blar con el algunas palabras  
 de dios con que / se esforcassen (307). E rogo anuestro se-  
 ñor que les die/sse gracia que fablassen ambos vn lenguaie  
 e / que en aquellos tres dias que auian de andar / en vno  
 que se pudiesen entender. E ganoló santo / domingo anssi  
 de nuestro sennor.

41.- Otro miraglo. /

Non (308) desfalleçio la virtud de dios asanto / domingo  
 atestimonio de su santidat para / echar los (309) demonios  
 delos omnes se/gund que don raynerio el cardenal sobre  
 di/cho predico en aquel mesmo dia dela fiesta de / santo do-  
 mingo alos frayles ⁊ aquantos y eran. / Acaesçio vn dia que  
 santo domingo entro en v/na iglesia et aduxieron le vn omne  
 demuniado / que era lleno de departidos demonios. E santo /  
 domingo tomo vna stolla ⁊ echosse la al cuello / e desi

cinno con ella la garganta del demon/iado. E mando alos demonios que de alli a/delante non fiziessen mal aaquel omne./

[Fol. XXII v.]

E ellos començaron de torcersse ⁊ de llamar / dentro enel cuerpo de aquel demuniado. E dauan / grandes uozes ⁊ dizian: dexanos salir por que / nos fazes atormentar aqui. Dixo santo domin/go: non dexare sy me non dieredes fiadores que / non tornedes iamas aqui. Dixieron ellos: que / fiadores te podemos nos dar. E dixo santo / domingo: los santos martires cuyos cuerpos / yazen en esta iglesia. Dixieron los demonios: non / podemos ca los nuestros merescimientos nos son / contrarios. E dixo santo domingo: de todo en todo / quededes fiadores en otro (310) manera non vos dexare desta ( 311) pena. E ellos respondieron que fa/rian y su poder et despues que estudieron anssi / vn poco dixerón: enpero que nos non lo merescemos / ya ganamos que los santos martires sean nuestros / fiadores. Dixo santo domingo: que sennal me dare/des que esto sea verdat. E dixieron ellos: yd al / (312) arca do yazen las cabeças delos martires ⁊ / fallar las hedes trastornadas. Que marauil/losa ⁊ que cosa de escriuir entre las otras m/arauiillas de dios. Estonçe fueron alla ⁊ falla/ron lo todo assi segund que dixieron los demonios. /

42.- Otro miraglo. /

[Fol. XXIII r.]

Otro (313) miraglo semeia aeste. Conteçio que fue con/tado

de aquella enque fue fecho. Era vna m/uger que fazie vida apartada del mundo en (314) / manera de reyna que auia nonbre beneyta sier/ua de ihesu christo. Esta muger se dio muy grand / tienpo al mundo e alos sabores dela carne. En/pero por que non ay culpa que non ha pena non le / mengio martirio e tribulacion ca fue demoni/ada por muy grand tienpo. En aquel tienpo / moraua ella cerca dela iglesia enque los frayles / predicadores morauan en florençia. Quando / llego y santo domingo conseiol primera mente que / manifestasse e despues suiendo duelo de ella fi/zo su oracion adios que partiesse de ella aquel / demonio e gano lo ansi de guisa que aquella / que auia pocos dias de folgança fizo mas de vn / anno que nunca sintio ninguna cosa delas que ante / sintia. Mas despues que ya non sintia nada delo / que ante solia auer torno luego aella el sabor / dela carne que ante solia auer e yua toda via / menguando enel seruiçio de dios tanto quanto / cresçia la tentacion dela carne. E despues mani/festo esto asanto domingo et el vio que el bien / que el fiziera que se le tornara asu danno. E /

[Fol. XXIII v.]

ella dixo que ante queria tornar asu primero esta/do que uiuir en tan grant cuyta de tentaciones. E / santo domingo dixo: yo rogare a ihesu christo por ti que / te faga aquello que vier que sera mas atu pro / e atu salnd. E acaesçio que apocos de dias tor/nossel aquella enfermedat enque era ante. E / esto fue por que el alma fuesse salua e la pena / que auia por el pecado de ante quel fuesse despu/es como guarda del alma e merescimiento dela / gloria de parayso.

43.- Otro miraglo. /

Depues (315) de muerte de santo domingo nos con/to vn clerigo de missa omne bueno ⁊ anti/go que era bien de creer e dixo que en / su perocha auia vn omne que auia tienpo que / era maltrecho del demonio. E acaesçio que lle<sup>g</sup>o / y santo domingo por razon de predicar e por su / deuocion ⁊ por su oracion echo el demonio del omne / e sanol ⁊ demas dixol que en quella (316) misma / perocha guaresçio amunchos desus enfermeda/des por sus oraciones.(317) /

44.- E santo domingo tornosse atolosa ⁊ enbio los fr/ayles los vnos aespanna ⁊ los otros abolonna. / E el tornose aroma.

45.- E vn monge de çestel ante / que fuesse la orden delos predicadores estando /

[Fol. XXIV r.]

en contenplacion vio asanta maria los yneios fincados / ⁊ las manos alçadas ⁊ rogaua asu fiio por los omnes. / E el rrepo-  
yauo asu madre munchas vegadas. En/pero que afincando lo dixo (318) asu madre: que p/uedo fazer o que deuo fazer. Enbieles los patriar/chas ⁊ los prophetas ⁊ non se emendaron de sus malda/des. Enbieles los apostoles los martires ⁊ los / confesores ⁊ los doctores ⁊ nunca los quisieron creer. / Mas que conuiene que te non mengue nada delo / que pides dar les he los mis predicadores que los / pueden alunbrar ⁊ alinpiar. E en otra manera se/re contra ellos.

46.- Otra vegada vio otra tal seme/iança vn doctror en aquel tienpo delos doze abbades / de çistel que fueron enbiados atolosa contra los e/reies. E rogando la madre al fiio respondio assi / como de suso. Dixo la madre: fiio non deues tu fa/zer aellos segunt la su maldat mas segunt la / tu misericordia. Entonce el fiio vençido por su / ruego dixo: pues que tu quieres fazer le (319) he enesto / misericordia ca les enbiare yo predicadores quelos amo/nesten e los enformen en la fe e si non se quisie/ren emendar iamas nunca les he de perdonar.

47.- Con/to vn frayle menor que fuera grant tienpo con/pa-  
nnero de sant françisco e (320) muchos frayles dela /

[Fol. XXIV v.]

orden delos predicadores que santo domingo auen/do afinca-  
do asas al papa sobre la confirmacion de / la orden rogando  
adios vna noche afincada mente / vio anuestro sennor ihesu  
christo estar enel ayre. E tenia / tres lanças en la mano e  
enblandesçialas contra / el mundo. E la virgen santa maria  
su madre / viniasse contra el muy apriessa e demandauale /  
que queria fazer. Dixo el nuestro sennor: todos los / omnes  
del mundo son llenos de tres pecados: so/beruia e cobdiçia  
e auariçia. E por esso los qui/ero matar con estas tres  
lanças. Estonce la virgen / echosse asus pies et dixo le :  
fiio aue piedat dellos e / tu iustiçia tienpra la con la tu  
misericordia. Dixo le / ihesu christo: madre non veas quan-  
tos tuertos me fa/zen. Dixo santa maria: fiio amansa esta  
sanna e / espera vn sieruo fiel e lidiador que andara por  
to/do el mundo e lidiara contra los malos e poner los / ha



12  
en su poderio. E dale otro tu sieruo quele ayu/de alidiar. Dixo ihesu christo que resçibo el tu ruego / mas queria ver aquellos que quieres enbiar a / este offiçio. Entonçe santa maria presento le asanto / domingo. Dixo nuestro se-nnor ihesu christo: bueno es e / bien sin miedo ⁊ sera es-te lidiador ⁊ fara lo que dex/iste (321). E otrosi ofre-çiole asant françisco ⁊ alabolo ihesu /

[Fol. XXV r.]

christo este ansi como el primero. E santo domingo / pen-sando en esta vision alque nunca viera otro / dia fallolo enla iglesia ⁊ conosçiole muy bien se/gunt que lo viera ante noche pero que galo non mo/stro ninguno. E abraçolo ⁊ dio le pas. E dixo: / tu eres mi conpannero ⁊ andaras conmigo e esta/remos en vno e non ha algunos que (322) pue-dan contra / nos. E contogelo (323) todo por orden. E des-de aquel / dia en adelante asi fueron ayuntados de cora-çon / ⁊ de alma. E mandaron le (324) asus frayles quelo / guardassen para sienpre iamas.

48.- Vn escolar auien/do grant tentaçion dela carne vino acasa delos pre/dicadores por oyr missa ⁊ santo domingo can-ta/ua missa ese dia. E despues que ouieron acaba/do de offresçer llegose (325) aquel escolar ⁊ beso / la mano asan-to domingo con grant deuocion. E / sentio della tan grant olor quanto nunca sinti/era en su vida. E nunca mas sintio tentaçion / dela carne en tal manera que el que era su/zio ⁊ luxurioso fue despues linpio qual la linp/ieza que auia santo domingo en su carne ti/ro las suziedades dela volun-tad de aquel. Ho/nesto paresçio el muy honrado padre santo dom/ingo anuestra sennora e nuestra abogada virgen /

[Fol. XXV v.]

santa maria madre de dios ⁊ tutora delos pecadores / ca nunca fue omne que pecasse en su vista. E a/ssi el nuestro honrado padre nunca perssona lleo ala su / carne virgen que non fuesse alinpiado de toda su/ziedad. /

49.- Acaesçio (326) vna vegada que fue elcabildo delos fr/ayles menores en vn lugar pequenno ⁊ non pu/dieron fa-  
llar viandas. E acaesçio que estaua y / el muy honrado nuestro padre santo domingo por que auia / venido aver asant francisco que despues que le dio por / conpannero el nuestro sennor nunca cosa amo mas que a/quel ⁊ asi fazie sant francisco ael ca sienpre se bus/cauan para se ver se fablar. Dixo sant francisco al / nuestro padre santo domingo: hermano que faremos que / estos hermanos pereçen de fanbre. Dixole nuestro pa/dre santo domingo lleno de gracia del spiritu santo: hermano / aue fe ⁊ vamos aro- gar al sennor que es todo pode/roso el que farto açinco mill omnes amenos delas / mugeres ⁊ delos ninnos enel desierto pues tama/nno et tan misericordioso es agora como estonçes h/ermano aue fe. E esperemos la misericordia del muy po/deroso sennor. ⁊ asy estudiaron fasta que supieron la volu/ntad del sennor. E despues que era ora de nona sa- lie/ron dela oraçion ⁊ santo domingo con vna fas alegre / ⁊ graçiosa (327) ca todo era graçioso ⁊ conpli/do de donay- re dixo alos frayles que andauan por la cla/ustra tristes et enoiosos por rrazon del tiempo que fazia / muy fuerte que era verano ⁊ fazia muy grant cale/ntura : herma- n[o]s (328) vamos acomer que ya ora es. Dixi/eron los fray- les: do yremos acomer que non veemos do / vayamos ca non ay pan nin vino nin otras viandas nin/gunas. Dixo sento domin- go: hermanos auet fe que el sennor / que es todo poderoso non dexa passar ningun trabajo [sinon](329) /

[Fol. XXVI r.]

por amostrear las sus grandes marauillas cuyo propio es /  
fazer misericordia todo sienpre z non se benga delos que /  
pasen tribulaçiones mas apiadase delos quelas sufren en /  
paciençia. z asi fablo estas cosas e otras munchas santas  
e / buenas z frutuosas. Fueron se asentar al refitor. Los  
frayles / de que veyen bendezir la mesa syn vianda marauil-  
llauan se. / E despues que (330) fueron asentados vieron  
entrar por el rrefi/tor veynte mançebos fermosos z muy bien  
apostados z muy / bien libres para seruir z trayan abasta-  
miento de pan z de vino / z de todas las otras cosas que  
cumplen para mantenimiento de quan/tos alli estauan que  
eran por cuenta quinientos z despues que o/uieron comido  
los frayles los seruidores abaxaron las cabeças acada vno  
por orden z asi salieron de rrefitor de dos / en dos z los  
frayles quedaron muy allegres dando munchas / graçias adios  
por que quiso mostrar tamanno miraglo e (331) los / sus  
dias. E despues que ouieron dicho gracias enla yglesia el  
muy / honrrado nuestro padre santo domingo fizoles vn ser-  
mon dela fe muy / fermoso que sienpre lo auie en costunbre  
en quantos lugares de / rreligion posaua deles fazer ser-  
mon ca sienpre se ocupaua en / seruiçio de dios z oya le  
sienpre de buena mente los sus sermones / ca auia la pala-  
bra muy graçiosa z frutosa que paresçia / que dios menease  
su lengua. Non es marauilla que dios fi/ziese por ellos tan  
fermoso miraglo que muncho los amo. E / eredo z apostado con  
sus deuissas al nuestro padre santo domingo que / fue sien-  
pre virgen z muy caridoso z lleno de fe dio la rres/ure-  
cion (332) que asi como el despues de la rresureccion (333)  
entro asus / discipulos la puerta çerrada asi santo domin-  
go quando andaua / por camino z fallaua las puertas cerra-  
das quanto fazia / su oraçion luego se fallaua dentro. E  
su conpannero con el. / Sant françisco como era piadoso z

omilde resçibio las p/lagas ca toda su vida las ouo con do-  
lor fasta que el / sennor enbio por el para le dar gualar-  
don por su traba/io. Non se deue ninguno marauillar por que  
 el nuestro padre / santo domingo seyendo de otra religion  
 entrasse en cabida / de sant françisco (334). /

[Fol. XXVI v.]

50.- Santo domingo era muy noble e non mouible en / todos  
 sus fechos e muy piadoso contra los que / sufrían alguna  
tribulaçion. Quando estaua conlos / frayles era muy alegre  
 guardando honestidat. De / noche non auia y ninguno que  
 tanto velasse nin que / tanto estudiase en oraçion. Nunca  
 estaua ocçioso. Aui/a muchas lagremas. Muchas vegadas  
 quan/do alçaua el cuerpo de dios asi se ponía todo fue/ra  
 de si como si viesse aihegu christo en carne e / por esta  
 razon estando muy grant tiempo que non / yua amissa conlos  
 otros frayles. E todo / el mas del tiempo quedaua en la  
 iglesia e desque / lo apremiaua el suenno natural acostaua  
 se. / Cada noche fazia tres vezes disciplina con / vna ca-  
 dena de fierro; la vna por si, la otra / porlos pecadores  
 que eran enel mundo, la / terçera por los que eran en penas  
 de purga/torio. Esleyeron lo por obispo de tarragona / mas  
non lo quiso ser. E otras dignidades le / dauan mas nunca  
 las quiso resçebir.

51.- Vna noche / estando en oraçion en la iglesia de su mo-  
 nesterio / en bolonia aparesçiole el diablo en figura de /  
 frayle. E santo domingo pensando que era (335) fra-/

[Fol. XXVII r.]

yle fizol senal conla mano que se fuesse aechar / adormir.  
 E el fizol senal (336) otrosi que non queria. E / santo do-  
 mingo ençendio la candela enla lanpara / por conosçer aquel  
 frayle. E conosçio lo luego / e el diablo rrespondio le por  
 que quebrantaua / el silençio. Dixo santo domingo: puedo lo  
 fazer / ca so prior delos frayles e puedo fablar / cada que  
 quesiere. E coniuero lo que dixiesse / por que tentaua alos  
 frayles enel coro. E re/spondio: por que es esta mi vsança  
 faga (337) los venir tarde e yr ayna. Despues troxo al  
 dor/mitorio. Dixo: de aqui toman el comienço que / los fago  
 mucho dormir e tarde leuantar a / maytines. E pongo les  
 malos pensamientos / enlas voluntades. E luego leuo al re-  
 fitorio / e pregunto le eso mesmo. Entonce el dia/blo co-  
 menço a andar saltando por las mes/as; dizia: aqui mas mas  
 aqui menos. E e/sto dizia lo munchas vegadas e santo do-  
 min/go pregunto le que queria esto dezir. Dixo el / demo-  
 nio: avnos fago comer mas delo que / deuen comer e aotros  
 fago comer mas poco. / E nin los vnos nin los otros non  
 pueden fa/zer lo que deuen; los que comen mucho por /

[Fol. XXVII v.]

enbargo del estomago e los que comen poco (338) por / fla-  
 queza. Otrosi troxo lo al oratorio e deman/do le que lugar  
 era aquel. E el començo ame/near la lengua amuy grant prie-  
 ssa; fazia / conella vn son muy rexo. Pregunto le santo /  
 domingo que por que fazia aquello. Dixo el / demonio: este  
 lugar todo es mio que aqui todos / fablan e el vno non es-  
 cucha al otro. Despues / troxo lo al cabildo e el diablo  
 estudo ala p/uerta e rogaua asanto domingo que lo non / me-

tiesse dentro. Dixo: este lugar es de maldiçion e nunca enel entre. Dixo santo domin/go: por que. Dixo el diablo: quanto gano en / los otros lugares todo lo pierdo que quan/do fago fazer algunt fallesçimiento al frayle aqui / se alinpia quando dize su culpa. E dizien/do esto esuanesçio como fumo.

52.- Santo dom/ingo estando enbolonia enfermo de grant / enfermedat et fuele reuelado ante como a/uia amorir. Ca vio vn mançebo muy fe/rmoso quello llamaua ⁊ dizia: vente con /<sup>ap</sup> al mio gozo. E santo domingo llamo / doze frayles delos del conuento de bolonna / por que no los dexa veer fanos (339) nin desconasso- /

[Fol. XXVIII r.]

lados. E dixo: los mis filios yo fago mi testam/ento e dexo vos por heredat que ayades entre / vos sienpre amor de caridat, grant castidat; / mantenet pobreza de voluntad, defendiendo vos sobre todo que non metais rentas (340) enla or/den. E dexo por heredat la maldiçion de dios / e la suya atodos aquellos que ensuziassen / la orden delos predicadores con estiercol de rrique/zas terrenales. E consolando alos frayles / dulce mente dixo les: filios non tomedes pesar por / la mi muerte e non tomedes dubdas que / por vos fare muerto ansi como hazia (341) biuo. E fa/blando estas cosas fuesse aparayso. El anno / dela encarnacion de mill ⁊ dozientos ⁊ vey/nte annos salio deste mundo.

53.- E enla ora que / el murio fue reuelada la su muerte a fray / gala en brexia que era prior delos frayles / predicadores del monesterio de aquella çib/dat e despues fue

obispo de esa cibdat. En / esta manera apremiando lo el  
suenno acos/tosse al campanario del monesterio z durmi/osse  
luego. E vio en vision el cielo abierto / z desçender del  
dos escaleras muy blancas / e tenia las en çima ihesu ohris-  
to con su mano /

[Fol. XXVIII v.]

z los angeles de dios sobian z desçendian por ellas / con  
grant alegria. E ençima delas escaleras / estaua puesta vna  
siella e sobre la silla estaua / posado vno z tenia la cara  
cuebierta et ihesu / christo z su madre tenian las escale-  
ras arriba fa/sta que resçibieron el que estaua en la si-  
lla / en el cielo z çerose (342) luego el cielo. E por esta  
vi/sion conoçio que en aquella ora muriera santo / domin-  
go.

54.- Vn frayle que dixieron rah estando / en tibur ese dia  
mesmo z esa ora quiso can/tar missa z auia ya oydo como  
santo domin/go era enfermo en bolonna z diziendo la mi/ssa  
et estando al lugar onde suelen las sacer/dotes rogar por  
los biuos quiso rogar por / la salud de santo domingo z fue  
robado en / spiritu. E vio salir asanto domingo fuera de /  
bolonia con vna corona de oro en su cabeça / z mas claro  
que el ssol. E yuan con el otros / omnes muy honrados acon-  
pannando lo de cada / parte. E parando el mientes en aquel  
dia / et en aquella ora fallo por çierto que enton/çe mu-  
riera santo domingo.

55.- E yaziendo el su / cuerpo soterrado grant tienpo z  
cresçiendo los mi/raglos non se pudiendo encobrir los chris-  
tianos /

[Fol. XXIX r.]

fieles vieron que era bien de trasladar el su cuerpo a otro lugar mas honrrado. E como tiraron la piedra de encima de la fuesa salio / ende vn olor tan delectoso que non parecia / que abrian fuesa de muerto mas camara en que / yazian todos los buenos olores del mundo ca / non parecian estos olores martiriales mas celestiales. E non tan solamente eran en el su / cuerpo santo nin en la tierra propia onde iazia mas / en la otra tierra de arredor. E duro alli / muy grant tienpo. E los que lo sacaron dela / sepultura primera e lo pusieron en la otra fuesa que murieron siempre ouieron aquel olor / en las manos en testimonio.

56.- Vn omne honrrado de vngria con su muger e con vn (343) / su fiio pequenno vino a visitar las reliquias de / santo domingo e enfermo su fiio en el camino e murio e su padre e su madre leuaron el cuerpo de / su fiio abolomna. E pusieron lo ante el altar de santo / domingo e dixieron: o sennor santo domingo nos / viniemos a ti muy alegres e agora tornare/mos muy tristes. Ca troxiemos fiio e non le/uaremos ninguno pedimos vos por merced que / nos des nuestro fiio e que non vayamos de ti /

[Fol. XXIX v.]

tristes. E como ala ora dela media noche / leuantose el ninno e començo de andar por la / iglesia.

57.- Un ome vassallo de vn fiio de algo / passando en vn rio cayo dentro en vn pielago / e afogose e non parecia.



E al terçer dia andan/do (344) lo abuscar fallaron lo finchado. / E su sennor rogo por el asanto domingo. E / leuantose biuo e su sennor fizo lo franco. E / asi muchos miraglos. E ay otros munch/os miraglos que seria muy luenga estoria / de contar.

58.- Aua dies annos que era vn omne / çiego z enfermo e deseaua mucho visitar / las reliquias de santo domingo z prouando / si podria andar leuanto se del lecho z sintio / en si tan grant virtud que luego començo / de andar aprie-ssa z quanto mas andaua / tanto mas claridat syntia (345) z mas fortaleza. / E non quedo de andar fasta que llego abolo/nna. E entro enel mosterio (346) de santo domingo. / E luego que llego ala sepultura fue sa/no de todo delos oios z dela enfermedat. /

59.- Vna buena duenna de vngria fizo cantar mi/ssa ahonrra de santo domingo z non fallo /

[Fol. XXX r.]

capellan vn dia ala ora que ella lo quiso. / E tres candelas que ella ponía ala missa te/nia las enla mano e enboluio las en vnas / fazaleias z puso las en vn tabaque z puso / las en çima del altar z salio fuera dela iglesia. / E tornando apoco de rrato vio arder visible / las candelas e estudo en oraçion fasta que / ardieron las candelas e cato las fazaleias / z fallo las sanas.

60.- En bolonna vn escolar / que dizian nicolas auia grant dolor delos / lomos ⁊ delas rodillas ⁊ non se podia leu/antar del lecho ⁊ seco se le el costado sinie/stro. E todos los que lo veyan dizian que / nunca guaresçeria. E fizo voto adios e / asanto domingo. E çercose de paulo para / fazer tanta candela de çera. E llamaua / con deuocion asanto domingo ⁊ sintiose ali/uiado ⁊ prouo por andar ⁊ mouiosse (347) e syn otra ayuda ⁊ dixo luego: yo so sano. / E con grant allegria vino ala iglesia e / fizo oraçion ⁊ estudo ala sepultura de santo / domingo. Enesta cibdat fizo dios mun/chos miraglos por el su sieruo santo/domingo.

61.- En çeçilia en vna çibdat /

[Fol. XXX v.]

que dizen agusta querian abrir vna ninna que / auia piedra. E su madre acomendola adios / ⁊ asanto domingo por razon deste peligro aque / la querian poner. E essa noche vino aella / santo domingo onde dormia ⁊ puso le la / piedra enla mano ⁊ fuese. E despertando la / ninna fallosa (348) sana e dio la piedra asu m/adre ⁊ conto le lo que viera. E su madre / leuo la piedra acasa delos frayles ⁊ colga/ron la ante el altar de santo domingo en / remenbrança de tan grant miraglo. /

62.- Otrosi en çeçilia en vna çibdat que di/zian palermo vna muger pobre auia vn fiio que era enfermo de lanparones ⁊ agrauiauan lo mucho ⁊ non po/diendo auer remedio aesta enfermedat / fizo voto adios ⁊ asanto domingo que / si lo sanasse que gelo diesse para que la/brasse enla su

iglesia que estonçe fazian. / E enla noche que se siguió adelante (349) / apareció le vn omne así como / frayle e dixo le : buena muger cognosces es/tas cosas, el verde e la pez e el çumo del / puerro ? (350). Dixo ella: Si. Dixo: pues bueluelo todo /

[Fol. XXXI r.]

en vno e ponlo sobre algodón e pon lo sobre las / llagas de tu fiio e luego sera sano. E como des/perto fizo lo luego así. E sano su fiio ella con/plido luego lo que apia prometido.

63.- Otras cosas / muchas fizo dios por santo domingo. En / la çibdat de agusta enla fiesta dela traslación / de santo domingo vnas buenas duennas que / auian oydo missa enel mongio delos frayles to/rnaron se asus casas e vieron vna muger que / estaua filando asu puerta e començaron dela / reprehender en buena manera por que lab/raua en tan grant fiesta como esta. E ella / respondió en grant sanna: vos que sodes am/igas de los frayles guardat las fiestas de santo / domingo. E luego se le fincharon los oios con grant / comezon. E luego le començaron asalir gusanos / dellos en tal manera que luego vna su vezina / le saco delos oios veyte (351) e quatro gusanos. E q/ueriendo lo dios arepintiose (352) delo que auia fecho / e dicho e vino se luego para la casa delos fray/les e confesso sus pecados. E fizo voto de nunca / mas labrar ensu fiesta e luego fue sana. /

64.- Vna muger fiia dalgo que auia nonbre ma/ria enla çibdat de trapana enel monesterio de /

[Fol. XXXI v.]

santa maria magdalena auia munchas enfe/rmedades. Estudio ay çinco meses muy tribulada / que cada dia penssaua morir. E toda via oraua / e dizia: mi sennor non so digna de rogar te mas / ruego al tu sieruo santo domingo que sea med/ianero entre mi e ti que me gane salud deti. / E faziendo cada dia esta oraçion con munchas / lagremas estando como fuera de sy vio asanto / domingo con dos frayles e dixieron le: por que / deseas la salud tanto del cuerpo. Dixo ella: por / que podiesse mejor servir ami sennor ihe-su christo. / Entoçe (353) santo domingo saco de su capa vn vn/guento de muy noble olor e vnto le la pier/na e luego fue sana. Dixo le santo domingo: / este vnguento es de grant preçio. Dixo le la / muger: sennor por que dizes esta palabra. Dixo / le santo domingo: por que este vnguento es se/nal (354) de grant amor e non lo puede ninguno m/er-car ca es dela mano de dios que es caridat. / E aparesçiol essa noche avna su hermana e / vino corriendo e fallo la sana. E dixo lo al a/badessa e mostro le el vnguento que non po/dia ser eneste mundo cosa (355) que asi oliesse. E guar/daron lo con grant reuerençia. E con aquel /

[Fol. XXXII r.]

vnguento guaresçieron en aquel monesterio munchas / enfermedades.

65.- El lugar onde esta santo domin/go es muy claro z fa-  
ze dios por el muchos / miraglos z entre todos los otros  
conuiene que / digamos agora vno. Cuenta maestre alexan-/  
dre que vn escolar estando en bolonna dauasse / atodas las  
vanidades del siglo. Vio vna tal / vision que le semeiaua  
que estaua en vn grant / campo z vinia sobre el grant ten-  
pestad z lleo / avna casa por entrar dentro z fallo la  
cerrada. / E feria ala puerta z rogaua que le resçibiesse/  
dentro. E vna hoespeda que estaua y respon/dio le: yo so  
la iustiçia que moro aqui. E esta / es la mi casa z por  
que en ti non ay iustiçia non / puedes aqui morar. Quando  
lo el oyo partio / sse dende llorando mucho. E vio otra  
casa ad/elante z fuesse para ella z ferio ala puerta / z  
demandaua que le abriessen. Respondio la / hoespeda que  
estaua dentro z dixo: yo so la / verdat que moro aquy. E  
esta es la mi ca/sa. E por ende non resçibe al que non ha  
ver/dat. Et partiose dende triste. E vio la terçera / ca-  
sa z vino corriendo (356) aella z llamo z rogaua que /

[Fol. XXXII v.]

le abriessen por la tenpestad que vinia quello / non mata-  
sse. E la hoespeda que estaua dentro / respondio: yo so  
la pas que moro aqui z los / malos non han pas nin moran  
conlos omnes de / buena voluntad enpero yo sienpre quero  
pas / non te resçebire ca (357) puedes aqui morar mas /  
dote buen conseio. Alla adelante mora mi her/mana que res-  
çibe los tribulados. Vete para ella / z fas lo que te man-  
dare. Fue corriendo z lla/mo ala puerta z la hoespeda que  
estaua / dentro respondio: yo soo la misericordia que /  
moro aqui z siquisieres guaresçer desta ten/pestad que  
vees que viene vete ala casa de / los frayles predicadores

e ay fallaras es/tablo de sçiençia e pesebre dela escriptu-  
ra e el / asno dela sinpliçidat e la boca del puerto e /  
 la grant begninidat (358) de santa maria que / te alunbra-  
 ra, el ninno ihesu que te saluara. / E como deste (359)  
 escolar se fallo libre dela tenp/estad paro bien mientes  
 enla vision que vie/ra e vino se luego para la casa delos  
 frayles / predicadores. E conto la vision por orden como /  
 la viera e con grant omildat demandando el / abito dela or-  
 den. E resçibieron lo. /

[Fol. XXXIII r.]

66.- (360) Vn (361) monge ante que fuesse instituida la  
 or/den delos predicadores estando en conten/plation vio ala  
santa virgen los ynoios fincados / e las manos iunctas ro-  
 gando al sennor su fiio / por el linage humanal el qual  
 enbiaua al (362) su / madre negando le la petition por mu-  
 chas ve/zes mas en fin dixo le assy: madre mia que pu/edo  
 yo o deuo mas fazer al pueblo. Enbie lo (363) pa/triar-  
chas e los prophetas e non se emendaron; vin yo / a ellos  
 e despues enbie los apostolos. Mataron a mi / e a ellos .  
 Enbie los martires e los confessores / e doctores e non  
 los creyeron. Mas por que non es cong/ruo que yo aty nie-  
 ge cosa alguna dar les he los / mis predicadores por los  
quales puedan ser alun/brados linpios. Sy non yo venire  
 contra ellos. /

67.- Otra tal vision vio otro enel tienpo que fueron  
 en/biados doze abbades de çestel atholosa contra / los  
 hereges. En como el fiio respondiesse ala / madre que ro-  
 gaua segun dicho es la bendita e / gloriosa madre dixo :  
 o buen fiio no segun la su / maliçia deue (364) fazer mas

segun la tu misericor/dia. Entonce el fiio vençido con ruegos dixo: / al tu voto z ruego (365) aun esta miseri-cordia fare / con ellos- Enbiarles he los mis predicador-es / que los amonesten z los enfermen z sy non se co-rri/gen ia mas les perdonare. /

[Fol. XXXIII v.]

68.- Vn (366) frayre noble que mucho tienpo fue con/pa-nnero de san françisco z contolo a much/os dela orden delos predicadores que estando santo / domingo en Roma afincando al papa por la confir/mation dela orden delos predicadores z estando asy / orando vna noche vio enel spiritu al sennor ihesu christo / estar enel ayre z tenia enla mano tres lanças es/grimiendo las contra el mundo z subita mente / vino la piadosa madre z corrio delante el. que queria / fazer le pregunto. El respondio: veredes que todo / el mundo de tres pccados es pleno: de sober/uia , de cobdicia, de auariçia z por esto con estas / tres lanças quiero que peresca. E luego la piadosa / virgen fizo postration alos sus pies z alos sus / yncios dixo: fiio muy querido z amado aue misericordia / z tienpra la tu iusticia con la tu misericordia. Ala / madre santa z bendita respondio el sennor ihesu christo: / non vees se-nnora madre quantas eniurias me dan / z fazen. Al (367) qual ella dixo: Tienpra fiio el tu / furor z sanna z es-pera algun poco. Ca tengo vn / sieruo fiel z fuerte z re-zio que corraera por el / mundo z lo combatira z lo subiu-gara al tu se/nnorio z avn le dare otro sieruo en ayuda que / assy mesmo con el peleara. Ala qual respondio / el fiio (368): madre aplacado la tu cara reçebi / z el tu ruego. Mas querria yo ver quales son aquell/os (369) que tu quieres atan grande oficio enbiar. E / luego ella pre-

sento le asanto domingo z dixo le /

[Fol. XXXIV r.]

el sennor ihesu christo: en verdad bueno z fuerte pele/a-  
dor sera este z con diligencia z studio fara lo / que de-  
xiste. z luego ofreciole a san francisco z asy / lo enco-  
mando el sennor como el primero diziendo le: / buen con-  
pannero le sera. Santo domingo en su visi/on considero  
bien al su conpannero al qual nunca lo auia / visto. Otro  
dia en la egle<sup>s</sup>ia lo fallo z por las sennales / que en la  
vision lo vio sin otro demostramiento lo / conosció luego  
por ssy z lançando se en si santos / besos z abraçados  
dixo: tu eres mi conpannero, tu / correras conmigo; este-  
mos en vno z nunca contra / nos preualeçera aduersario  
nenguno. z contole la vi/sion como lo avia visto por or-  
den z desde ally / fue fecho el coracon (370) de amos vno  
z vna anima enel se/nnor, lo qual mandaron por siempre  
ser guardado alos que / quedassen ser siempre vnos. /

69.- Estando (371) vna vegada el bendito padre santo do-  
mingo / en las partes de bolonia passando vn rrio / caye-  
ron se le los libros enel rio non teniendo de/fension  
nenguna que les defienda el agua. Enel dia tercero / vn  
pescador lanço el enzuelo alos peçes z / penso que tomava  
vn gran pez z saco los li/bros de padre santo domingo  
assy tan sanos como / sy ouieran estado guardados (372)  
en algun armario. /



70.- Otra (373) vez llegando avn monesterio dela orden / de predicadores z los frayres estauan en sus / lechos dormiendo ca era tarde non los quiso enoiar. /

[Fol. XXXIV v.]

Mas fizo oracion z estando çerradas las puertas entro / enel monesterio con su conpannero. Esto mesmo fue / es-  
tando aflicto contra los hereges con vn conuerso / dela  
orden de çestel veniendo muy tarde allega/ron a vna igle-  
sia z fallaron la çerrada. Fizo santo domin/go oracion z  
subita mente fallaron se dentro enla eg/glesia z toda  
aquella noche espendieron en oracion. /

71.- En (374) cabo del camino antes que llegasse ala po-  
sada / acostunbraua matar la sed en alguna fuelle / o rio  
por que en la posada por beuer mucho conla / sed non en-  
corriesse alguna nota desonesta. /

72.- Andando vna vegada santo domingo camino con / su  
conpannero erraron el camino z non sabian / la tierra ado  
yuan z fazia sse tarde. Luego padre / santo domingo fizo  
oracion al sennor z luego fallaron / vn monesterio dela  
orden de predicadores z llamaron / ala puerta z abrieron  
z entraron z estodieron ally essa / noche z era dia de  
ayuno z non quisieron çenar ni / tomar recreation alguna.  
Estudieron mucho dela no/che en oracion quando tannieron  
a matines estido santo do/mingo primero enlos matines z  
como non los conos/çien vio que non tannian canpanas que  
non tenian / (375) mas en lugar de canpanas tannian tablas

z / lo primero que començaron fue deus repulisti nos z  
des/truxisti nos iratus es z non dixieron miseratus es /  
nobis santo domingo marauillaua se por que (376) /

[Fol. LXXXVII v.] (377)

73.- Vna vegada contecio que trayamos vna cosa / de mu-  
chas que dexamos. El diablo vino ala iglesia / delos  
frayres predicadores en bolonia en manera de / mançebo  
tenia costunbres vanas z locas loçanas / z demando vn  
confessor z traxieron le vno avno / fasta cinco sacerdo-  
tes agora vno z agora otro z fue / esta la rrazon. Ca  
assy enssuzio z enflamo z enoio / al primero con ssus pa-  
labras que leuanto sse de la con/fession z non le quiso  
oyr fasta el fin aquellas abho/minationes z assy fizo el  
segundo z el terçero z el / quarto z el quinto, callando  
sse yuan z nunca quisieron re/uelar esta confession por  
que dela parte delos con/fessores que oyan aquella confe-  
ssion sacramental era / magera que el diablo la fazia; en-  
tonçe santo domingo / era enel convento presente, allego  
sse ael el sacri/stan querellando se contra los sacerdotes  
porque cinco / non pudieron oyr vn (378) peccador, dixo  
al / bendito padre santo domingo z dixo le: mas grande /  
scandalo es predican los frayres sacerdotes peni/tençia z  
non quieren alos peccadores poner penitencia. / E leuan-  
tosse padre santo domingo dela lection z / oracion pienso  
que sabidor ya de aquel negocio z con/tenplaualo z vino  
oyr la confession del diablo / z como entro enla yglesia  
allego sse ael el dia/blo z luego lo conosçio el santo pa-  
dre z dixo le: / o maligno spiritu por que tientas prueuas  
los / sieruos de dios (379) con esta enfingida piadad / z  
maltraxo lo muy dura mente z el diablo / alli luego des

appare<sup>scio</sup> z dexo la egle<sup>sia</sup> con gran /

[Fol. LXXXVIII r.]

fedor olor de piedra sufre z luego fue aplacado / el sa-  
cristan sobre el desden que el diablo demo<sup>str</sup>aua / z es-  
carnio contra los sacer<sup>do</sup>tes. (380) /

74.- (381) Vna (382) moça de bolonia que llama<sup>uan</sup> thoma-  
sina pade<sup>cia</sup> muy graue enfermedad z pena por quin/ze  
dias incurable en la sinistra mexilla z teni/endo la cara  
llagada de mucha podre z corruption / de sangre con fluxu  
de llagas pareçia ser in/possible que non quedasse en su  
cara alguna sennal z / macula grande. Temptaron muchos re-  
medios / de mediçina z non aprouecharon. E quando llama-  
ron / aiuda del piadoso padre santo domingo luego / rreçì-  
bio benefiçio de salud. Otro dia de man<sup>ana</sup> / non le quedo  
sennal enla cara de enfermedad / nin lision saluo vna co-  
lor bermeia que non / le fazia diformidad nenguna mas era  
rremen/bran<sup>ca</sup> (383) de tan grande miraculo gracias adios./

[Fol. LXXXVIII v.]

75.- Vna (384) duenna de bolon<sup>nia</sup> el su nonbre era guhi/s-  
la perdio la fuerça z el sintimiento to/do del lado (385)  
derecho dela çinta ayuso tanto / que non podia mouer el  
pie nin la pierna saluo / si la mouiesse con las manos  
assy como vn / madero. Reclamo con mucha deuotion a san-

to / domingo e luego ouo plena salud de toda en/fermedad  
e dio gracias adios. /

76.- Vn (386) manço de mansolino dezian le manfredin /  
fue desapoderado delas fuerças de todos / los mienbros  
nin podia andar por sey nin / iazer sobre el costado nin  
posar sse sobre tie/rra sy otro non le ponía nin leuan-  
tar se sy otro / non le trayesse e las piernas sin proue-  
cho e como / si non fuesen suyas. Prouo muchas mediçi-/  
nas e non le aprouecharon e todas le fueron varas (387)/  
e dannosas; llamo a santo domingo e luego rresçibio / don  
de salud perfecta . Dio gracias a dios. /

77.- Vna (388) muger guislina en mansolino fue detenida /  
de graue enfermedad desde el comienço (389) dela / qua-  
resma fasta la translation de santo domingo en todo / el  
cuerpo e perdio el uso del braço siniestro que / non lo  
sintia e tanto lo tenia muerto e seco que le / fazian san-  
gria en el e non lo sintia nin lançaua / sangre del llega  
dela sangria e tenia aquel braço / assy gracioso como el  
derecho e la luenga en/fermedad avia gelo enflaquecido mu-  
cho. Esta /

[Fol. LXXXIX r.]

muger fizo voto a santo domingo e luego reçibio / benefi-  
cio de salud perfecta, gracias adios. /

78.- Otra (390) muger anatheta en mansolino fue priua/da

del labio baxo dela boca tanto que non po/dia fablar nin podia comer vianda sinon con / gran dificultad: assy le auia entomeçido z como / muerto lo tenia colgado, llamo ayuda de santo do/ningo z luego le fue otorgada salud. Non es / maravilla que sane los labios corporales el que / con sus labios sana las llagas dela voluntad ascondida. /

79.- Vn (391) mançebo que dezian çiminian padeçio gran / enfermedad por quatro annos z mas tanto que / los cabellos caydos dela cabeça [z](392) salia le gran / podre . Demostraua sennales de muy gran pa/ssion. Por los meritos de santo domingo vso de be/neficio bien auenturado. Ca non pudiendo ser / ayudado delcs fissicos llamo con deuotion z voto / a santo domingo z assy fue librado de luen-ga enfer/medad z graue, gracias adios. /

80.- Vna (393) moça de bolonia dezian le thomasina pade/çia graue enfermedad z de todo incurable / quinze dias en la sinistra mexilla z comia ssele la / cara con fluxo de podre z venino z sangre z rra/ua z amanzella-ua se de llagas z non era possible / que non le queda-ssen algunas sennales enla cara o con / alguna macula non quedasse gran fealdad. Temptaron / z prouaron muchos rremedios de medicina z en vano. /

[Fol. LXXXIX v.]

E llamaron a santo domingo z luego ouieron beneficio / de salud. Otro dia siguiente non tenia sennal nen/guna mas la cara le quedo sin manziella alguna / saluo vn

rrubor de color bermeio que non le daua / diformidad nenguna nin fealdad mas era memo/ria de tan grande miracu-  
lo. /

81.- Fanibrio (394) ombre mançebo negociador enel logar/  
de braga estando alinpiando la era puso sele / vna arista  
en la garganta z non la podia lançar z / asy estouo muy  
agrauiado por ocho dias de muy / gran dolor dela gargan-  
ta. Crescio tanto el dolor / que estuuo quatro dias que  
non comio nin pudo fablar z / non pudiendo ser accorrido  
por nengun remedio de / medicina llamaron acorro del ben-  
dito padre santo / domingo z luego lanço la arista z fue  
guarido / z prouehido de salud. /

82.- Otro (395) mançebo que se nonbraua marsilio de vi-  
lla / besos era atormentado de fiebre continua / z delos  
pechos gran dolor z parescia que estaua enla / postrimera  
rregla dela su vida puesto z luego que / se encomende  
asennor santo domingo conualescio z / maravillauan se to-  
dos piadosa mente que tan subi/ta mente vino la salud que  
non esperauan. /

83.- Vna (396) muger iuana por nonbre z estando en bo-  
lo/nia llamauase de allende los montes auia / vente annos  
que non vsaua nin mandaua vn dedo por / que lo tenia seco  
z sin uirtud; llamo muy deuota m/ente a santo domingo z  
luego ouo salud. /

84.- Vn (397) mançebo que dezian Raphanel era quebranta-  
do /

[fol. XC r.]

z rronpido en la ingre tanto que le desçondian las /  
tripas alas bolsas uaroniles z muy fuerte afligi/do z  
luego que llamo con mucha deuotion asanto do/mingo fue  
librado z guarido. /

85.- Ante (398) la translation del cuerpo del bien auen-  
tu/rado santo domingo vn moço que auia nonbre / petro-  
ciolo era rronpido z quebrado enla yngre z / padescio dos  
annos graue enfermedad en los / mienbros varoniles como  
suso dicho es z do/lor con grande inflation z dureza z  
non podien/do ser curado con nengun rremedio de medici-  
na / la su madre llamando a sennor santo domingo z / non  
teniendo sperança ouo el moço salud. /

86.- Vna (399) muger que se nonbraua alda avia vnas  
enfer/medades muy feas z le duro cinco annos z eran /  
verigas ampollares falsas quele quebrauan z fazian lla-/  
gas so lo (400) sobacos z landres como piedras z otras/  
uexigas feas cerca delas tetas ala diextra / parte z  
aquellas dolencias lançauan de sy sangre / fea con fedor.  
Era muy agrauada con muy / grande dolor tanto que non  
podia yazer sobre el / lado derecho. La piedad del sennor  
ihesu christo libro / esta muger por los meritos de se-  
nnor santo domingo / por que se encomendo ael. /

87.- Guillelmo (401) vn escolar alegre de castro cal-  
ça/do dela dioçesy de tholosa estudiante en bo/lonia era  
muy atormentado de doblada terçiana z / nunca (402) cuy-  
do cobrar salud; ya era desesperado de /

[Fol. XC v.]

remedio de salud. Vino este escolar ala eglesia de / san nicholas ⁊ estudio sobre el sepulcro de san/to domingo sobre la piedra que estaua sobre la / sepultura ⁊ luego se leuanto sano. /

88.- Vna (403) muger que le dezian buena fiia era a/gra-uada ⁊ non poco dela nariz con el labio / dela boca de arriba ⁊ assy le naçio vna enfer/medad que dizen figo ; tanto le creçio la infla/çion del labio ⁊ la nariz como vn veuo de ga/llina ⁊ paresçia vna gran diformidad ⁊ feal/dad en la boca ⁊ le salia vn fedor muy horrible. / Este mal padeçio por espacio de dos annos ⁊ / nunca se pudo ayudar nin aprouechar de ayu/da de phisicos; fuesse asanto domingo con mu/chos rruegos ⁊ deuot/iones ⁊ luego gano la sa/lud que codiciaua ⁊ tan subita mente. /

89.- Vn (404) moço iohan por nonbre estouo por tres di/as enel lecho con graue enfermedad. E co/mo ya se demostrauan las sennales dela muerte / ⁊ todos los sabido-res dela medicina desesperauan / la su madre lo demando asanto domingo ⁊ assy / lo recibio sano ⁊ bien auenturado el su fiio re/uocado delas puertas dela muerte. /

90.- Vna (405) muger su nonbre cortesina de graue en/fermedad por anno ⁊ medio fue quebranta/da tanto que fue priuada del oficio de todos /



[Fol. XCI r.]

los mienbros e sin prouecho tanto que non podia / vsar  
obra nenguna e fecho clamor e voto a / santo domingo  
luego fue librada e cobro las / uirtudes delos mienbros  
e el uso. /

91.- Vn (406) moço ymerico por nombre estouo enfermo  
que non se leuanto por ocho dias de muy / graue enferme-  
dad que non podia ya fablar nin / tomar çibo ninguno nin  
potu e todo ya el su cu/erpo manifesta mente congelado  
del frio dela / pena demonstraua sennal dela muerte vezi-  
na / e todos desesperados dela su salud llamaron de/uo-  
ta mente a santo domingo e luego ouo salud. /

92.- Otro (407) moço su nonbre era petrino fue occu/pa-  
do por quinze dias omas con tristesa de / muy graue en-  
fermedad tanto que entrestecía / miserable mente las ca-  
ras delos que le visita/uan ca del vnbligo ayuso era fea  
mente / inflado e non era poderoso de ssy mesmo tan/to  
que non podia yr nin star nin se podia ay/udar poco nin  
mucho; non auia nenguno quelo vi/esse que non lo iuzga-  
sse vno delos muertos / e quanto fizo voto asanto domin-  
go contra los / dichos e esperanca (408) de todos luego  
cobro su/bito effectu de salud. /

93.- Non (409) es de callar la maravilla de vn moço  
Randulfo a honor e gloria de aquel que /

[Fol. XCI v.]

dela boca delos infantes ⁊ ninnos conoscio la / alabança  
perfecta para destruir el enemigo defen/dedor dela falsa  
perfidia. Estando muy flaco / este moço bien por tres se-  
 manas ⁊ mas / allegaua sse alas puertas dela muerte / ma-  
 nifesta mente segun la razon natural sin / reuocation al-  
 guna tanto que por ocho dias non / comio nin tomo cosa  
 ninguna delas tetas de / su madre nin otras. era ya el  
 corpizuelo de / gran magreza desgastado ⁊ dexado del (410)/  
natural color, que non auia alguno que creyesse / que po-  
 dria tornar a esta presente vida. Fizi/eron los sus padres  
 voto a santo domingo ⁊ lu/ego lo fallaron libre ⁊ sano del  
 todo. /

94.- Allegemos (411) avn alas alabanças del santo varon /  
 para quebrantar las muelas ⁊ las pesadunb/res del enemi-  
 go engannador que vna mu/ger auia nonbre guisla en vn lo-  
 gar que le de/zian inmolta padeçia muy gran dolor delos /  
 dientes tanto que assy afligida del muy gran / tormento  
nin podia folgar nin dar suenno alos / sus oios mas assy  
 como quen rauia daua con/tinua mente ⁊ cada dia clamo-  
 res muy gran/des ⁊ aullidos. Quante fizo voto a padre  
santo / domingo assy en vn momento rescibio / bien aben-  
 turança de salud. /

[Fol. XCII r.]

95.- Aun (412) non auemos de dexar en oluidança / en  
 como andulpho de vn lugar que de/zian mazanello en sy  
 mesmo prouo este mi/raculo que estudo muy agrauiado de

gran / finchazon de muy peligrosa postema por / vn mes z  
 mas z iuzgauan le todos los / que le vian graueza de muer-  
 te. Estaua / aquella postema negra z fea allegada en / el  
 diestro costado de parte de dentro so el / sobaco z pares-  
 cia que non le podia accorrer / nenguna medicina. E çier-  
 to es que fecho el / voto llamo a santo domingo z luego le  
 vino / la uirtud conplida de salud ca luego aquella / fi-  
 gura de postema se abaxo z desapareçio z / aquel de cuya  
 vida desesperauan ombre sano / escapo z biuió muchos annos.

96.- Escripto (413) sea esto en otra generation que el  
 pue/blo que sera caído alabe al sennor enel su / sieruo  
santo domingo que abre las bocas delos / mudos z las len-  
 guas delos infantes faze / despiertas z agudas. Dos moços  
 de vn ab/bad de vn lugar quele dezian tusigristo mudos /  
 de su nasçimiento eran de hedad vno de çinco / annos e me-  
 dio, otro sobre tres annos z medio. / Su padre fizo voto  
 llamando a santo domingo /

[Fol. XCII v.]

z luego amos rreçibieron efecto de fablar des/pachada  
 mente del sennor dios z la nueva / palabra solto el vieio  
 silençio. /

97.- Allegemos (414) aqui la loquella z fabla de berta /  
 vna moça que ouo perdida la loquella de gran/des dias mas  
 maravillosa mente z tan subito / restituida ca la lengua de  
 esta moça fasta / la garganta le ronpio vna acornada de  
 vn / buey z tenia ocupada la lengua dela boca / z los  
 paladares z guardaua silençio z non po/dia formar pala-

bla (415) nenguna mas llamo a / santo domingo z fizo le  
voto z recobro de / todo conplida mente la lengua z la  
fa/bla z el vso della. /

98.- Non (416) seria sano passar por la santidad deste /  
santo padre z bendito santo domingo mas es / manifiesto  
argumento que por los meritos de / santo domingo non tan  
sola mente salud alos / enfermos z el andar alos coxos ,  
la loquella z / el fablar alos mudos mas avn vista z  
lunbre / alos ciegos es z fue tornado z alos sord/os libre  
oyr. (417) Ca vna muger que dezian / druda fue priuada de-  
la lunbre delos oios por / tres annos z mas del todo z  
otros dolores z non / pudo ser ayudada de nengun accorro  
de me/deçina mas llamo (418) con gran deuotion /

[Fol. XCIII r.]

a santo domingo z luego cobro vista z lunbre / delos oios  
conplida mente. /

99.- Vna (419) moça gilborda por nombre era sorda z/ tan-  
to que por vn mes nin podia entender / nin oyr. Llamo la  
su madre a santo domingo z / mereçio ser oyda z gano salud  
de su fiia z el / oyr conplida mente. /

100.- Asy (420) mesmo otra muger que le dezian Ricaldi-  
na / dela sierra dela diocesy de inmola por / vn anno z  
mas tanta sordedad padeçia que non / oya nin entendia nin  
oya cosa alguna saluo sy algo / sobre las sus oreias lla-  
masse fuerte mente. / Llamado fue por ella santo domingo

con ruegos / piadosos ⁊ diole oreias ⁊ restauro el oyr a /  
las oreias del sordo. /

101.- Muchas (421) otras maravillas se demostraron en /  
la vida del glorioso padre santo domingo ⁊ / despues de-  
la su muerte que son a este proposito / bien notados. Mas  
estas son escriptas / a notification dela su santidad ⁊  
para edification / delos fieles ⁊ a alabança ⁊ gloria de  
aquel que solo / faze las grandes maravillas que es tres  
en / personas ⁊ vno en la essençia ⁊ biue ⁊ regna / para  
sienpre entodos los siglos amen. /

102.- De (422) los cuydados delas enfermedades muchas /  
cosas nos fueron manifestas que aceroa delo / presente  
non en escripto puestas magera que son /

[Fol. XCIII v.]

sennales de la su santidad ⁊ nobleza amen. /

103.- Entre (423) todas las otras cosas que padre santo  
do/mino fue mas resplandeçiente ⁊ mas / magnifico de mi-  
raculos fue que tanto resplan/deçia este bien aventurado  
varon en honestidad / de buenas costunbres ⁊ tanto era  
leuantado en / inpetu de feruor diuinal que era prouado  
sin / dubda ser vaso de honor ⁊ de gracia, vaso gua/rnido  
de todas piedras preçiosas. Era en / el firmeza ⁊ yguale-  
dad dela voluntad saluo / quando era turbado ⁊ movido a  
compassion ⁊ a mi/sericordia. Mas por que el coraçon que  
se goza a/legra la care ⁊ da la compassion del anima

pla/zentera con manifiesta humildad de fuera / z con ale-  
gria dela cara. Tanta firmeza guar/daua en aquellas cosas  
 que razonable mente se/gun dios avia de fazer que pocas  
 vezes o / nunqua lo que vna vez avia dicho con buena de-/  
liberation consentia ser mudado z assy reluzi/endo tal  
alegria enla su cara segun que dicho es / siempre con tes-  
 timonio de buena consciencia pero la luz / dela su cara  
 non caya en tierra. E cierto por / esto atraya assy mesmo  
 el amor de todos sin / deficultad de (424) costunbres. Era  
siempre con afec/to de todos por que le mirasen. En qual-  
quier lo/gar que estodiesse en camino o en la posada con /

[Fol. XCIV r.]

el huesped z con la otra conpanna o entre los gran/des  
principes z perlados siempre dezia palabras / hedificato-  
rias, habondaua en enxiemplos con / los quales eran en-  
 clinados los coraçones de los / que oyan al amor de dios  
 z al contentu del mun/do. En todo logar se ofreçia alabar  
 el euangelio / por palabra z por la obra en todo el dia.  
Quan/do estaua con los frayres con los conpanne/ros non  
 era nenguno tan comun non nenguno tan / alegre; los  
 tienpos de (425) noche non nenguno / ta (426) afincado  
 en vigilias z oraciones de muchas / maneras. Enla noche  
 los sus oios eran lloro, enel / dia alegria. El dia ofre-  
 çia a los proximos, la no/che adios ca el sabia que enel  
 dia mandauit dominus / misericordiam suam z nocte canti-  
cum eius enel dia / mando dios partir misericordia alos  
proximos, en la noche / cantar ael. Lloraua mucho z mu-  
 chas vezes / las sus lagrimas le fueron panes de dia z  
 de / noche. Enel dia con cotidiana z deuota celeb/ra-  
tion de missas, las noches sobre todos sin / cansation

estaua en vegilias. /

[Fol. XCV r.]

104.- (427) Otro miraglo. /

Fue (428) vna ues santo domingo apredicar / avn castillo que dizen tienplo de iupi/ter. E en predicando la fe de los christi/anos ⁊ en prouando la dixo munchas cosas con/tra la rebeldia ⁊ la maldat delos hereges ⁊ / despues que ouo predicado finco enla eglesia por / fazer su oracion ca lo auia sienpre de costunbre / ⁊ vinieron nueue buenas mugeres nobles e de / buena hedat. E eran de aquel castillo mismo / ⁊ fueron se le echar alos pies ⁊ dixieron le: sie/ruo de dios ayuda nos si verdat es lo que pre/dicaste. Nos auemos los coraçonnes ciegos por ⁊ el error dela heregia. Ca a estos aque tu lla/mas hereges llamamos nos omnes buenos. / E a estos creemos fasta el dia de oy. E segu/imos aellos de todo coraçon. E agora andamos / erradas sieruo de dios ayuda nos. E ruega a / tu dios que nos faga cognosçer la tu fe en que / biuamos ⁊ en que nos tome la muerte ⁊ por / que seamos saluas. Entonce santo domingo estu/do vn poco ⁊ fizo oracion ensu coraçon. E despues / dixo: seed fuertes ⁊ esperat en dios mio sennor / que non quier que ninguno se pierda que el nos /

[Fol. XCV v.]

mostrara qual sennor ouiestes fasta aqui ⁊ e/llas vieron luego de entre si salir vn gato muy / negro tan grande

como vn grant can z auia / los oios gruesos z finchados  
 z que echauan / flama de ssi. E la lengua luenga z ancha  
 e / sangrienta et estendida fasta medio del cuerpo z / la  
 cola corta z fiera mente enfiesta. E aqualqui/er parte  
 que se buluiesse paresçia mal z daua ta/manno fedor que  
ninguno non lo podia sofrir. E des/pues que andudo entre  
 ellas daca z dalla enca/bo fuesse para cuerda dela canpa-  
 na z comenco (429) aso/bir por ella. E quando fue enssomo  
 del canpanario / desapareçio z finco muy lixoso su rastro.  
 E santo / domingo tornosse contra las duennas e dixo: po:/  
 esto que viestes con vuestros oios podedes entender qual /  
 es aquel aque fasta agora siruiestes teniendo / la cren-  
 çia delos hereges. E ellas dieron gracias / anuestro se-  
 ñor z touieron la santa acabada mente / z algunas de  
 ellas tomaron la orden de pruli/ano.

105.- Otro miraglo. /

Predicando (430) vna ves santo domingo entolo/sa acaesçio  
 que vnos hereges que el pro/uara fueran presos z por que  
non querian / tornar ala santa fe fueron iudgados para  
que/mar. E parando mientes entre ellos santo domingo /

[Fol. XCVI r.]

vno de ellos enque auia ya quanto de bien z di/xo alos al-  
 guaziles: este guardad z en ninguna / guisa non lo queme-  
 des con los otros. De si torn/osse z fablo conel muy man-  
 ssa mente e dixo: / yo se mio fiio que avn enpero que tar-  
 de seras omne / bueno. Santo dios que marauilla aquel fue  
 dexa/do e bien veyte (431) annos mantouo su heregia. Pero/



por la gracia de dios en cabo dexo las tiniebras e / vino ala lumbre z fue frayle predicador despues. / E en aquella orden fizo su vida muy santa z en/cimo la bien auenturada mente.

106.- Otro miraglo. /

En (432) florençia era vn clerigo seglar z por que / dieron alos frayles la eglesia enque el / era clerigo enque moraron ya quanto tiempo / los frayles encomienço dela orden buscaua les / mal quanto el mas podia. E en aquella me/sma perrocha era vna muger que fuera conue/rtida del mundo nueua mente por santo domingo. / E era ya soror z dizian le beneyta; esta fue / aquella de que ante fablamos de suso; aesta / fazia aquel clerigo muchos pesares por mal / querençia alos frayles. Sobre esto yua aquella/ muger asanto domingo muchas vezes aquere/llar sse de aquel clerigo z santo domingo confor/tauala con sus buenas palabras z dizial: fiia /

[Fol. XCVI v.]

ay paçiençia. Ca este que ati et ala orden tanto / mal faz ayna sera buen (433) frayres (434) z sufrira / enla orden muchos trabajos por luengo tiempo / z todo assi fue despues como el dixo.

107.- Otro miraglo. /

Despues (435) destas cosas morando los frayles / en sant

sisto en roma et seyendo y santo / domingo uino el spiri-  
tu santo sobre el adesora / z fizo llamar los frayles que  
 viniessen aca/pitulo z dixo delante todos abierta mente :  
 qu/atro de uos seran muertos apoco de tienpo los dos / en  
 cuerpos z los dos en almas. z non tardo m/uncho que asi  
 fue como el dixo. Ca los dos / frayles a poco de tienpo  
 passaron z fueron anuestro se/nnor z los otros dos torna-  
 ron se al siglo z par/tieron se dela orden que nunca y  
 mas tornaron. /

108.- Otro miraglo.

El (436) santo omne sieruo de dios (437) / santo domingo  
 en carcassona en casa del / obispo en vno vna quaresma  
 predican/do toda uia. Ca el obispo era en françia z die-/  
 ral sus vezes do usaua el enlas cosas spiritu/ales. En  
 aquel tempo era la guerra grande z / rezia entre don si-  
 mon el conde de monte / fort z la eglesia z entre el Con-  
 de de Tolosa. Ca / el Conde de tolosa era mucho contra la  
eglesia z / yua le muy bien dela guerra. Et a (438) vn  
 frayle que / era y de cestel pesol mucho z dixo vn dia a  
 sancto /

[Fol. XCVII r.]

domingo: maestre domingo estos males auran nunca / fin. E  
 sancto domingo non recudio a esto. E el fra/yle començo  
 dele affincar mas. Ca bien sabia que / muchas cosas le de-  
 mostraua dios en vision. / Et estando y fray esteuan su  
 conpannero / que nos esto conto dixo: sin falla fin aura  
 la / maldat destos tolosanos. Mas sera tarde z / mucha

sangre se vertera eneste comedio z / vn Rei morra enesta guerra. Et ouieron / miedo que seria el Rei de francia que de nu/euo resçibiera aquel pleito sobre si contra / aquella gente. Dixo el: non temades que / sea el Rei de francia. Ca otro Rei sera. Et / sera ayna z asi fue. Ca luego al otro anno / que dixo esto sancto domingo fue don pey/dro Rei de Aragon a agner ayuda al conde / de Tolosa z fue muerto y enla batalla. /

109.- Miraglo de como le mostro dios en vision / la muerte  
de don simon conde de monfort. /

Non (439) deuenos callar de como sancto / domingo sopo la muerte de don si/mon Conde de monfort su amigo /

[Fol. XCVII v.]

estemado entre los otros. Este se ponía muy esfor/cada mente por santo domingo en tierra de tolosa. / E y fue muerto; esta muerte fue mostrada asanto / domingo por santa vision ante que los frayles / echassen de tolosa. Ca vey en suennos vna / arbor grande z derecha con muchos ramos / z espessa de foia z todos sus ramos cargados / de aues z acabo de poco cayo aquel arbor z / todas las aues cayan z esparzian se. E santo do/minog entendio luego por spiritu santo que el / conde de monfort defendedor delos huerfanos a/uia de morir ayna z assi uino despues / todo de como lo el entendio.

110.- Otro miraglo. /

Prisiemos (440) vna cosa que vos adelante / diremos por testimonio del honrrado / obispo alacrin que lo enbio dezir por sus le/tras selladas de su sello al prior que era / estonçe delos frayles enla prouinçia de Roma / quel rogo mucho seyendo este prior enel mone/sterio de cascinar dela orden de cistel enbiol / el papa honorio alemania z el fizo su carre-/

[Fol. XCVIII r.]

ra por bolonia por veer asanto domingo con que / ouiera grant conoscençia z grant amor que fuera / en Roma. Aa-quel tiempo era vn maestro alaman en / bolonia que auia nonbre conrrado; este auia grant / sabor amaruilla de entrar enla orden. E / quando lleo la vigilia de santa maria de ago/sto fablo santo domingo con aquel prior que amaua / mucho de coraçon cosas santas z de consol/açon z en saberes dela vida celestica; mucho / se pagaua del z diox: prior digo uos agora co/za que nunca dix aotro ninguno nin uos non me / descubrades mientre que yo biuiere. Agora uos / digo abierta mente que nunca en mi vida fasta / agora pedi cosa adios que me no oyese segunt / mi voluntad. El prior se marauillo mucho z dixo / de como los frayles deseauan mucho amaestre conrra/do para la orden z dixo le (441) con grant feyuza: / pues anssi es padre pid adios que te de amaestre / conrrado para la orden (442) ca marauillosa mente le / deseau los frayles. E dixo el: grant cosa demande/ste pero si quisieres estar comigo esta noche en / oraçon yo fio en nuestro senpor

que nos el dara / lo quel pedimos. E despues dixerón sus  
cunpletas / e los frayles fueron se echar santo domingo  
finco /

[Fol. XCVIII v.]

enla eglesia con quel prior e toda la noche estouo en  
oraçion / asi como auia en costunbre. E despues quelos  
maytines / fueron dichos e amanesçio e los frayles en-  
traron aprima el can/tor començo acantar iam lucia orto  
sidere henos maestre corrado / que uerdadera mente  
auia de seer nueua estrella dela lus . / E echose alos  
pies del bendicho padre santo domingo e pidio el / abito  
dela orden e dieron ge lo muy de grado asi que fue e /  
despues que fue en conpanna delos frayles mostro nuestro  
sennor que / resçibiera la oraçion del su benito sieruo  
santo domingo e que se / pagara bien de su oraçion ca nos  
conto aquel prior depues / que fue obispo que lo fablara  
con santo domingo e le rogara que / touiese esta poridat  
miente(443) que el uisquiese e que el le re/spondio: por  
auentura morre yo antes. E dixo santo domingo: yo / se  
por çierto que biuredes uos mas que yo. E asi fue ca el  
uisquio / despues que murio santo domingo mas de treynta  
annos.

111.- Otro miraglo. /

Vn (444) dean de françia yua aroma e fallo a santo domin-  
go pre/dicando en mutina e fablo con el de confesion e  
entre / las otras cosas de que se le confesso dixo le que

se non / podia por ninguna cosa quitar de pleyto de muge-  
res ⁊ por esto / dexaua como desesperado de fazer otros  
bienes. E santo domin/go como aquel que auia grant fe ⁊  
grant esperança de di/os dixol: vete ⁊ daqui adalante(445)  
esfuerça ⁊ non desesperes / dela misericordia de dios ca  
yo te ganare del gracia por que te partas / deste pecado  
⁊ bien como lo el dixo asi conteçio despues ca aquel /  
que fuera en ante mucho enbuelto en pecado de luxuria des-  
pues / torno casto ⁊ fue muy linpio en toda su vida por lo  
que santo dom/ingo le prometiera ⁊ assi fue guisado ca  
aquel nuestro sennor ihesu / christo cuyo sieruo era santo  
domingo prometio ⁊ dixo: lo que demandares / enel mi non-  
bre ami padre dar uos lo ha. (446) /

#### 4. NOTAS:

- (1) Espacio para adornar la capital.
- (2) Polilla.
- (3) Polilla.
- (4) Polilla.
- (5) Polilla.
- (6) Polilla.
- (7) Polilla. La copia de Roma escribe "por", mientras que el P. Getino transcribe "a". Por nuestra parte, teniendo en cuenta el espacio y algo de la última letra que aún se puede ver, preferimos la primera lectura.
- (8) Polilla.
- (9) Espacio para desarrollar la capital.
- (10) Esta palabra está escrita por encima de la línea.
- (11) Polilla.
- (12) La letra final está poco clara, pero parece más "e" que "a"; no obstante, el P. Getino eligió esta segunda interpretación. La copia romana leyó "enzendie".
- (13) Polilla. Se repone por la copia de Roma.
- (14) Polilla.
- (15) Polilla.
- (16) La primera "r" de esta palabra aparece volada.
- (17) Polilla.
- (18) Polilla.
- (19) Este folio se encuentra fuera de lugar, después del fol. XII. Alguien, en fecha muy posterior a la que corresponde el manuscrito, escribió: "Pasen al numero dos que se allara adonde esta el yero".
- (20) Sin duda confusión del escriba por "quanto". Cfr. Legenda Humberti de Romanis, edic. P. Angelo Walz, cap. 2, "De bona indole ipsius", MOPH, XVI, pág. 371.
- (21) Espacio para decorar la mayúscula.
- (22) Sobre el renglón.
- (23) Polilla.
- (24) Polilla.
- (25) Polilla.
- (26) Estimamos innecesaria esta conjunción, pero aparece en el ms.
- (27) Polilla.
- (28) Polilla.
- (29) Polilla. Reponemos con ayuda de la copia de Roma.
- (30) Espacio para la capital.
- (31) Aquí, precediendo a "en", se escribió primeramente "sobre", que aparece tachado.
- (32) Polilla.

- (33) Polilla.
- (34) Polilla.
- (35) Aunque hay espacio, no se desarrolló la inicial.
- (36) Polilla.
- (37) Polilla.
- (38) Polilla.
- (39) Polilla.
- (40) Polilla. Se subsana con ayuda de la copia de Roma.
- (41) Polilla.
- (42) Polilla.
- (43) Polilla.
- (44) Polilla.
- (45) En letra que parece del s. XVI. Probablemente la inicial estaría dispuesta para decorar.
- (46) Polilla.
- (47) Sic en el ms.
- (48) Sic en el ms.; sin duda error del copista por "de".
- (49) Polilla.
- (50) El latinismo despistó seguramente al escriba y de ese modo no se cumplió la concordancia esperada.
- (51) Polilla.
- (52) Polilla.
- (53) Polilla. Reconstruimos gracias a la copia de Roma y a la Legenda Humberti de Romanis, edic. P. Angelo Walz, cap. 7, "De elemosinis, quas fecit Palentie", MOPH, XVI, pag. 374.
- (54) Estas dos últimas palabras de la rúbrica aparecen en el ms. en la línea siguiente detrás de "muy"; nosotros las volvemos a su sitio.
- (55) La inicial queda con espacio para decorar. Después, efecto de la polilla.
- (56) Polilla.
- (57) Polilla.
- (58) Polilla.
- (59) Polilla.
- (60) Polilla.
- (61) Polilla parcial.
- (62) Aquí el escriba tachó "como el", que reproduce la copia de Roma por cuanto no estorba al buen sentido de la frase.
- (63) Polilla.
- (64) El copista interrumpe esta palabra tras su primera sílaba y continúa el resto del epígrafe en el renglón siguiente después de "por".
- (65) Se dejó espacio para desarrollar la capital.
- (66) Polilla.
- (67) Polilla.
- (68) Polilla.
- (69) Polilla.
- (70) Polilla.
- (71) Polilla.





- (72) Inicial sencilla, pero con espacio para desarrollarla.
- (73) Polilla.
- (74) Polilla.
- (75) Polilla.
- (76) Aquí encontramos tachada en el ms. la palabra "asi" ,  
que se escribió al final del renglón precedente.
- (77) Polilla.
- (78) Polilla.
- (79) Polilla.
- (80) Aunque hay espacio, no se decoró la inicial.
- (81) Polilla.
- (82) Polilla.
- (83) Polilla.
- (84) Polilla.
- (85) Polilla.
- (86) Esta palabra está entre las dos líneas, encima de "que".
- (87) Polilla.
- (88) Polilla.
- (89) Polilla.
- (90) Polilla.
- (91) Polilla.
- (92) Polilla.
- (93) Sic en el ms.; error provocado seguramente por la pro-  
ximidad y semejanza de esta palabra y la contracción  
de preposición y artículo que va delante.
- (94) Inicial sin desarrollar, aunque se dejó espacio libre  
para ello.
- (95) Detrás de esta palabra seguía la rúbrica desde "alpos-  
toligo".
- (96) Polilla.
- (97) Esa primera sílaba va volada y en otra letra, presumi-  
blemente posterior a la del ms., pero no podemos ase-  
gurarla ya que ahí encontramos huellas de polilla.
- (98) Este folio aparece cortado en su parte inferior y no  
puede leerse nada. La copia de Roma escribió "Rumanos".  
Cfr. Legenda Humberti de Romanis, edic. P. Angelo Walz,  
cap. 12, "Cumanorum gentis", MOPH, XVI, pág. 378.
- (99) Polilla.
- (100) Inicial sencilla.
- (101) Polilla.
- (102) Polilla.
- (103) Polilla. La copia de Roma pensó que acertaba escribiendo  
"hereges", y el P. Getino se decidió por "albegense".  
Cfr. Legenda Humberti de Romanis, edic. P. Angelo Walz,  
cap. 13, "in terram Albigenisium", MOPH, XVI, págs. 378-  
379.
- (104) Polilla.
- (105) Polilla.
- (106) Polilla.
- (107) En el ms. se ve aquí una "i", tal vez posible reclamo.
- (108) Polilla.

- (109) Polilla.
- (110) Polilla.
- (111) Polilla. Reconstruimos gracias a la copia de Roma.
- (112) Polilla.
- (113) Polilla. Reponemos en base a la copia de Roma.
- (114) Sic en el ms. El amanuense se olvidó de trazar la cedilla.
- (115) Polilla.
- (116) Polilla. La copia de Roma transcribe esta conjunción.
- (117) Esta palabra va entre las dos líneas.
- (118) Polilla.
- (119) Polilla.
- (120) Polilla.
- (121) Estas tres palabras finales de la rúbrica se leen debajo de donde comienza, pero en otro renglón.
- (122) La capital no se llegó a decorar.
- (123) Polilla.
- (124) Polilla.
- (125) Polilla.
- (126) Polilla.
- (127) Sin signo de abreviatura en el ms.
- (128) Polilla.
- (129) Polilla.
- (130) Polilla.
- (131) Polilla.
- (132) Polilla.
- (133) Aquí se advierte un blanco en el ms.
- (134) Polilla.
- (135) Aquí se echa de menos un verbo que vaya con el sentido del epígrafe; por eso la copia de Roma añadió por su cuenta "abie". Cfr. Legenda Humberti de Romanis, edic. P. Angelo Walz, "Qualiter beatus Dominicus instituit monasterium de Pruliano", MOPH, XVI, pág. 382.
- (136) Polilla, aunque cabe pensar que la inicial estaría dispuesta para decorar.
- (137) Polilla.
- (138) Polilla.
- (139) Polilla.
- (140) Polilla.
- (141) Polilla.
- (142) Polilla.
- (143) Hay espacio para desarrollar la inicial.
- (144) Sic en el ms.
- (145) Polilla.
- (146) El escriba no trazó el signo de abreviación.
- (147) Polilla.
- (148) Polilla.
- (149) Polilla.
- (150) Polilla.
- (151) Polilla.
- (152) Polilla.

- (153) Polilla.
- (154) Polilla.
- (155) Polilla.
- (156) Polilla.
- (157) Inicial trazada sencillamente.
- (158) Polilla.
- (159) Este artículo va entre los dos renglones.
- (160) Este verbo aparece entre líneas escrito en otra letra, quizá del s. XVI.
- (161) Polilla.
- (162) Polilla.
- (163) Espacio para decorar la capital.
- (164) Polilla.
- (165) Polilla.
- (166) Polilla.
- (167) Polilla.
- (168) Polilla.
- (169) Polilla.
- (170) Sic en el ms., si bien cabría esperar más bien "ereyes". Cfr. Legenda Humberti de Romanis, edic. P. Angelo Walz, "heretici", cap. 24, MOPH, XVI, pág. 385.
- (171) Probablemente el copista olvidó poner "unos".
- (172) De la misma mano leemos encima esta palabra.
- (173) Polilla.
- (174) Polilla. La copia de Roma dice "e", que no va mal aquí.
- (175) Polilla.
- (176) Polilla.
- (177) Espacio libre para decorar la inicial.
- (178) El sentido de la frase esperaría el apoyo de un "que".
- (179) Polilla.
- (180) Polilla.
- (181) Polilla.
- (182) Polilla. Transcribimos lo que recoge la copia romana.
- (183) Polilla.
- (184) Polilla.
- (185) Polilla.
- (186) Sic en el ms.
- (187) Polilla.
- (188) El escriba no puso el signo de abreviación.
- (189) Polilla. Suplimos por lo que se lee en la copia de Roma.
- (190) Polilla.
- (191) Esta palabra se encuentra al final del renglón que sigue, detrás de "de".
- (192) Hay espacio para desarrollar la capital.
- (193) Polilla.
- (194) Polilla.
- (195) Polilla.
- (196) Polilla.
- (197) Polilla.
- (198) Polilla.

- (199) Esperaríamos más bien "de", considerando la disposición de la frase.
- (200) Polilla.
- (201) Polilla.
- (202) Polilla. Completamos por lo que se puede distinguir y por la copia de Roma. Cfr. Legenda Humberti de Romanis, edic. P. Angelo Walz, cap. 26, "familiares", MOPH, XVI, pág. 387.
- (203) Polilla.
- (204) Polilla.
- (205) Polilla. Seguimos la lectura de la copia romana.
- (206) Polilla.
- (207) Polilla.
- (208) Polilla. Reponemos esta conjunción teniendo en cuenta la copia de Roma.
- (209) Polilla.
- (210) Polilla. Transcribimos de acuerdo con la copia de Roma.
- (211) Polilla.
- (212) Polilla.
- (213) Polilla.
- (214) No se llegó a decorar la inicial.
- (215) En el ms. aparece aquí tachada la palabra "obra".
- (216) Polilla.
- (217) Polilla.
- (218) Polilla.
- (219) Polilla.
- (220) Las dos últimas palabras del epígrafe van en la línea de más abajo detrás de "Or-".
- (221) Inicial dispuesta para desarrollar.
- (222) Polilla.
- (223) Polilla.
- (224) Polilla.
- (225) Polilla.
- (226) Sic en el ms. La copia de Roma pone "blanco".
- (227) Inicial lista para decorar.
- (228) Polilla.
- (229) Polilla.
- (230) Seguramente la palabra que quiso escribir el copista fue "misma". Cfr. Legenda Humberti de Romanis, edic. P. Angelo Walz, cap. 29, "in eodem ordine", MOPH, XVI, pág. 389.
- (231) Polilla.
- (232) Polilla.
- (233) La copia de Roma transcribo lo mismo, pero el P. Gertino corrige "dexó". Cfr. Legenda Humberti de Romanis, edic. P. Angelo Walz, cap. 29, "contulit", MOPH, XVI, pág. 389.
- (234) Polilla.
- (235) El amanuense pudo dejar sin escribir esas dos letras, o bien han quedado cortadas cuando se procedió a la encuadernación.

- (236) Polilla. Esta inicial, como otras, quedaba lista para iluminar.
- (237) Polilla.
- (238) Polilla. Esta preposición está en la copia de Roma.
- (239) Polilla. También podía haber sido "ca", como leemos en la copia de Roma. Cfr. Legenda Humberti de Romanis, edic. P. Angelo Walz, cap. 30, "qui ab eodem episcopo multo fovebatur affectu", MOPH, XVI, pág. 390.
- (240) Polilla.
- (241) Polilla.
- (242) Sic en el ms.
- (243) Polilla.
- (244) Polilla.
- (245) Polilla.
- (246) Polilla.
- (247) Polilla. Completamos con la copia de Roma.
- (248) Sic en el ms. Seguidamente el escriba repite casi toda la rúbrica 23, que luego tacha: "Como / fue inocencio papa sobre fecho dela orden de / [1]a uision que fue mostrada de dios aesse mis- /".
- (249) Ya una mano del s. XVI advierte el error del copista y pone al margen, marcada con asterisco, la palabra "regla". Cfr. Legenda Humberti de Romanis, edic. P. Angelo Walz, cap. 31, "regulam beati Augustini", MOPH, XVI, pág. 391.
- (250) Aquí queda espacio para la inicial, que no se escribió, y que posteriormente podría haberse iluminado.
- (251) Inicial dispuesta para decorar.
- (252) Polilla.
- (253) Polilla.
- (254) Polilla. Nos guiamos por la copia de Roma.
- (255) Aquí se interrumpe el relato. Téngase en cuenta, como antes advertimos, que los ff. VII a XII -ambos inclusive- pasaron delante de los ff. 2 a 6. A partir de ahora los folios están al parecer bien encuadernados. En el margen inferior se adivina una nota, en la que probablemente se daba cuenta de esta incidencia. Cfr. Legenda Humberti de Romanis, edic. P. Angelo Walz, cap. 32, "Erat autem fratres numero circiter sexdecim, edificaveruntque iuxta eandem ecclesiam claustrum et cellas ad studendum idoneas et simul dormitorium satis aptum. In reliquiis autem duabus ecclesiis nullus unquam ex fratribus habitavit", MOPH, XVI, pág. 391.
- (256) Se pasa ahora a lo que se correspondería con la segunda parte del cap. 34 de Humberto de Romans. Cfr. Legenda Humberti de Romanis, edic. P. Angelo Walz, MOPH, XVI, pág. 393.
- (257) Polilla. Completamos según la copia de Roma.
- (258) Probable omisión de "que", si atendemos a la estructura del período siguiente, con el que guarda paralelismo.

- (258 bis) Parece que la capital que podría adornarse es "M". Cfr. Legenda Humberti de Romanis, edic. P. Angelo Walz, cap. 35, pág. 394, "Cum igitur ibidem moras contraheret".
- (259) Polilla.
- (260) Aquí se echa de menos una forma verbal. Cfr. Legenda Humberti de Romanis, edic. P. Angelo Walz, cap. 35, "His auditis", MOPH, XVI, pág. 394.
- (261) Polilla.
- (262) Polilla.
- (263) Esta palabra va entre las dos líneas.
- (264) En el ms. vemos aquí tachado "le".
- (265) Sic en el ms.
- (266) Debajo de este verbo se había escrito "mostro", que se tachó después.
- (267) El escriba repitió " por la m/erced".
- (268) En el ms. aparece una "e" tachada, que transcribe la copia de Roma.
- (269) Aquí se ve tachado en el ms. "muerte".
- (270) Estas dos letras aparecen emborronadas en el ms.
- (271) No se llegó a decorar la capital.
- (272) En el ms. hay un borrón, pero entre líneas el copista escribió lo que transcribimos entre paréntesis.
- (273) El ms. repite "el".
- (274) Inicial para desarrollar.
- (275) Sic en el ms.
- (276) Sic en el ms.
- (277) La segunda parte del epígrafe se lee detrás de "día", en el renglón de abajo.
- (278) Espacio para desarrollar la inicial.
- (279) Omittimos el pronombre "te", que repite el escriba.
- (280) Inicial dispuesta para adornar.
- (281) El copista no puso signo de abreviación.
- (282) La "e" no está escrita en el ms. y tampoco aparece signo que advierta de la letra embebida.
- (283) Tal vez podía ir aquí la palabra "hoja". Cfr. Legenda Humberti de Romanis, edic. P. Angelo Walz, cap. 39, "in superiore primi folii parte", MOPH, XVI, pág. 399.
- (284) Hay espacio libre para embellecer la inicial.
- (285) Capital lista para desarrollar.
- (286) Sic en el ms.
- (287) Inicial dispuesta para adornar.
- (288) Sic en el ms.
- (289) Esta palabra aparece cubierta por un borrón, pero se puede ver "en", y la copia de Roma así lo confirma. Cfr. Legenda Humberti de Romanis, edic. P. Angelo Walz, cap. 43, "in eodem loco", MOPH, XVI, pág. 402.
- (290) Esta segunda parte de la rúbrica viene en la línea siguiente, después de "frayles".
- (291) Espacio para desarrollar la capital.
- (292) Sic en el ms.
- (293) Esta palabra está cortada, seguramente por razón de ser encuadernado el códice. Completamos con ayuda de

la copia de Roma. Cfr. Legenda Humberti de Romanis, edic. P. Angelo Walz, cap. 44, "Et de curatione cuiusdam fratris a portis mortis in eodem loco", MOPH, XVI, pág. 403.

- (294) También esta palabra se encuentra incompleta por el motivo mencionado más arriba. Desde "vn fralle" la rúbrica ocupa el margen derecho del folio en esas dos líneas.
- (295) Inicial dispuesta para embellecer.
- (296) Espacio para adornar la inicial.
- (297) Se echa de menos un verbo que sirva de apoyo para el relato. Cfr. Legenda Humberti de Romanis, edic. P. Angelo Walz, cap. 45, "retulit", MOPH, XVI, pág. 404.
- (298) Inicial lista para desarrollar.
- (299) En el ms. se ve aquí una "y" tachada.
- (300) Encontramos, tachada, una "o", con la que el escriba tal vez pensara iniciar la siguiente palabra.
- (301) La segunda palabra de este epigrafe la encontramos al final del renglón siguiente, detrás de "fallamos."
- (302) Espacio libre para embellecer la capital.
- (303) Sic en el ms.
- (304) Inicial lista para adornar.
- (305) Sic en el ms.
- (306) No lleva signo de duplicar la "n".
- (307) Sin cedilla en el ms.
- (308) No se desarrolló la inicial.
- (309) El escribe repite el artículo "los".
- (310) Sic en el ms.
- (311) El copista escribió aquí primeramente "moneda", pero lo tachó después.
- (312) Se lee nuevamente "al".
- (313) Inicial dispuesta para adornar.
- (314) En el ms. se ve aquí una "m".
- (315) Hay espacio para embellecer la capital.
- (316) Sic en el ms.
- (317) Advertimos aquí cómo está tachado el epigrafe "Otro miraglo".
- (318) El copista repitió aquí "lo dixo".
- (319) Sic en el ms.
- (320) Quizás esperaríamos mejor "a". Cfr. Legenda Aurea, edic. Graesse, cap. CXIII, "pluribus fratribus de ordine praedicatorum narravit", pág. 470.
- (321) Sic en el ms.
- (322) Va sobre la línea.
- (323) Tachado leemos seguidamente "glo".
- (324) Sic en el ms.
- (325) En el ms. se ve tachado "lleg".
- (326) Espacio dispuesto para adornar la capital.
- (327) Vemos aquí tachado "e conplido", que viene luego.
- (328) Esta letra apenas se puede leer, porque ahí el papel está muy gastado.

- (329) En el ms. nada más se puede leer, puesto que aparece cortado en su margen inferior, pero la copia de Roma recogió lo que transcribimos.
- (330) Esta conjunción va entre los renglones.
- (331) Sic en el ms., si bien la copia de Roma dice "a".
- (332) Sic en el ms.
- (333) Sic en el ms.
- (334) Esta última línea está casi totalmente cortada, lo que no hace fácil su transcripción. Seguidamente se lee "santo domingo", que es el comienzo del apartado que viene a continuación.
- (335) Aquí aparece tachado en el ms. "fa".
- (336) Sic en el ms.
- (337) Sic en el ms.
- (338) Leemos aquí, aunque está tachado, "cho".
- (339) La palabra aparece así fragmentada en el ms.
- (340) "Metals rentas" está escrito en letra del s. XVI.
- (341) Esta palabra va escrita entre líneas, quizá por otra mano.
- (342) Sic en el ms.
- (343) El copista escribió dos veces "vn".
- (344) Leemos repetida la palabra "andando".
- (345) En esta palabra, inmediatamente detrás de la "s", se puede ver una "e" inutilizada con un borrón.
- (346) Sic en el ms.
- (347) El escriba puso aquí "sin".
- (348) Sic en el ms.
- (349) Esta palabra se encuentra repetida al comienzo del renglón siguiente.
- (350) En este caso aparece en el ms. el signo de interrogación final.
- (351) Sic en el ms.
- (352) Sic en el ms.
- (353) Sic en el ms.
- (354) Sic en el ms.
- (355) Esta palabra va entre los dos renglones, encima de "que"
- (356) Sic en el ms.
- (357) El escriba olvidó sin duda poner aquí la partícula negativa. Cfr. Legenda aurea, edic. Graesse, cap. CXIII, pág. 482, que dice simplemente: "Verum quia ego cogito cogitationes pacis et non afflictionis".
- (358) Sic en el ms.
- (359) Sic en el ms.
- (360) A partir de aquí se advierte que la escritura es de otra mano, semejante a la primera.
- (361) Inicial dispuesta para embellecer.
- (362) Sic en el ms.
- (363) Sic en el ms.
- (364) El amanuense no es fiel a la concordancia debida a la manera en que se dirige la Virgen a su Hijo; esto es, en segunda persona de singular.



- (365) Se puede ver aquí una "v" tachada.
- (366) Inicial dispuesta para desarrollar.
- (367) Vemos aquí en el ms. una "a" raspada.
- (368) A continuación va en el ms. una "m" tachada.
- (369) Al principio de esta línea se repite "ll".
- (370) Sic en el ms.
- (371) Espacio para iluminar la inicial.
- (372) Vemos aquí tachado "el".
- (373) Inicial dispuesta para desarrollar.
- (374) No se desarrolló la capital.
- (375) Al principio de este renglón se ve una "a" y al final del anterior una "m", ambas tachadas.
- (376) Aquí el sentido se trunca. En el código sigue el texto de Sor Cecilia, que el P. Getino transcribe seguidamente, en las págs. 150 a 173; al final del mismo figura el siguiente explicit: "Perdonad el escrivano sy en algun vocabulo non bien sonante ovo de errar". Téngase, pues, en cuenta que nuestros capítulos 1 a 72 -que son los ya transcritos- se corresponden con los que pueden leerse en la edición de Getino, de la pág. 99 a la 149.
- (377) El P. Getino no transcribe esta anécdota referida a santo Domingo, que se encuentra inmediatamente detrás de los Modos de Orar.
- (378) En el ms. se ve tachada la palabra "sacerdote".
- (379) Aquí aparece un signo tachado.
- (380) A continuación aparece una rúbrica del copista.
- (381) Hay un sencillo dibujo a lápiz, representando a santo Domingo de camino, que ocupa el espacio de unas diez líneas. Este capítulo no lo recogió Getino.
- (382) Espacio para desarrollar la capital.
- (383) El escriba no puso la cedilla.
- (384) Inicial dispuesta para embellecer.
- (385) Se escribió primero "braço", pero luego se corrigió.
- (386) Espacio para iluminar la inicial.
- (387) Sic en el ms.
- (388) Inicial dispuesta para decorar.
- (389) Sic en el ms.
- (390) No se desarrolló la capital.
- (391) Inicial dispuesta para decorar.
- (392) Cfr. Legenda Petri Ferrandi, edic. M.H. Laurent, cap. 55, "ita ut capillis elapsis a capite et sanie defluente gravissime", MOPH, XVI, pág. 253.
- (393) Espacio para adornar la inicial.
- (394) Inicial lista para embellecer.
- (395) Capital dispuesta para adornar.
- (396) Inicial dispuesta para adornar.
- (397) Espacio para desarrollar la inicial.
- (398) Espacio para desarrollar la inicial.
- (399) Inicial lista para decorar.

- (400) Sic en el ms.
- (401) Inicial dispuesta para embellecer.
- (402) Sic en el ms.
- (403) Capital dispuesta para adornar.
- (404) Capital lista para adornar.
- (405) No se desarrolló la inicial.
- (406) No se desarrolló la inicial.
- (407) Hay espacio para decorar la capital.
- (408) Sic en el ms.
- (409) Inicial dispuesta para embellecer.
- (410) Aquí de la impresión de que ha sido borrada una "a".
- (411) Hay espacio para poder adornar la inicial.
- (412) Inicial lista para desarrollar.
- (413) Inicial lista para desarrollar.
- (414) No se desarrolló la capital.
- (415) Sic en el ms.
- (416) Inicial lista para adornar.
- (417) Aquí sigue en el ms. una "E" tachada.
- (418) El copista escribió aquí "asanto", que va al principio del siguiente folio.
- (419) Capital lista para decorar.
- (420) Inicial dispuesta para desarrollar.
- (421) No se llegó a decorar la capital.
- (422) No se llegó a decorar la capital.
- (423) Inicial dispuesta para decorar.
- (424) Se ve aquí en el ms. una "l" tachada.
- (425) El amanuense repitió "de".
- (426) Sic en el ms.
- (427) La letra de los folios que se transcriben desde este capítulo hasta el final es igual a la de la primera parte (caps. 1 a 65). La copia de Roma no recoge ya nada de ellos. El epígrafe va fuera de la caja de escritura, encima de "vna ves santo". El P. Getino por su parte sitúa estos capítulos antes de nuestros caps. 74 a 103. Cfr. Origen del Rosario..., págs. 212-225.
- (428) Inicial lista para iluminar.
- (429) Sic en el ms.
- (430) Inicial dispuesta para desarrollar.
- (431) Sic en el ms.
- (432) No se desarrolló la mayúscula.
- (433) Al final de esta palabra aparece una "a" tachada.
- (434) Sic en el ms., pese a la falta de concordancia.
- (435) Inicial dispuesta para adornar.
- (436) Inicial lista para adornar. Antes el escriba tachó "rō"
- (437) La rúbrica aparece realmente detrás de esta palabra.
- (438) Esta preposición va entre los renglones.
- (439) Inicial sin embellecer.
- (440) Espacio para desarrollar la mayúscula.
- (441) Aquí aparece en el ms. una "l" tachada.
- (442) El copista tachó aquí "de".

- (443) Sic en el ms.
- (444) Inicial lista para decorar.
- (445) Sic en el ms.
- (446) Rúbrica ininteligible del amanuense.

CAPÍTULO III

" VIDA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN "

EDICION CRÍTICA

### CAPÍTULO III: " VIDA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN "

#### EDICIÓN CRÍTICA

#### 1. NORMAS SEGUIDAS EN LA TRANSCRIPCIÓN:

No es fácil llegar al estado original de un texto cuando se dispone de un manuscrito único, pero es tarea que hemos procurado en esta edición crítica que se apoye en la transcripción paleográfica. Exponemos seguidamente las normas que hemos seguido para fijar el texto crítico:

1ª) Hemos numerado los capítulos en romanos y, como se verá, hay alteraciones con respecto a los de la edición paleográfica. Las razones de la definitiva disposición de los capítulos se indican en nota y se vuelven a tratar en el estudio de las fuentes. Recuérdese que el códice tiene algunos folios fuera de lugar, sufrió interpolaciones y hay episodios truncos y otros repetidos. Básicamente nos hemos guiado por las fuentes latinas de esta Vida de Santo Domingo de Guzmán; el tratar de ver en el relato una ordenación lógica en lo que atañe a las fechas e a los lugares no nos sirvió de mucho.

Precede a nuestra edición una tabla de correspondencias entre los capítulos de la crítica y los de la paleográfica, juntamente con otra con las equivalencias

entre los de la edición que publicara el P. Getino y la que ahora presentamos. La narración reproduce el esquema hagiográfico siguiente: 1) Vida (caps. I-XXXIII)

- 2) Milagros en vida (caps. XXXIV-LXIV)
- 3) Muerte y traslado de sus restos (caps. LXV-LXVIII)
- 4) Milagros después de su muerte (caps. LXIX-CV)
- 5) Semblanza final (cap. CVI)

2a) Las grafías se respetan escrupulosamente. Se mantienen las consonantes dobles en cualquier posición y, respecto a u y v, reproducimos la forma gráfica del manuscrito que, por lo general, presenta u en interior o final de palabra y v en posición inicial.

3a) La doble n se transcribe ñ, excepto cuando se trata de una reduplicación indebida.

4a) Se moderniza la separación y la unión de las palabras.

5a) Acentuamos de acuerdo con las normas actualmente en vigor, como hacemos también en el índice léxico y en las citas de la gramática del texto.

6a) Empleamos mayúsculas, puntuación, signos de interrogación y admiración de acuerdo con las normas actuales.

7a) Cuando encontramos elisión de una vocal en una contracción que no sea "de" + artículo determinado, hacemos uso del apóstrofo.

8a) Las citas en latín y las palabras textuales las destacamos entre comillas.

9a) El signo tironiano -frecuentemente utilizado en el manuscrito- lo reproducimos por e, que predomina, sobre todo en posición inicial, mientras que et se usa casi igual número de veces que e en interior de frase.

10a) Reconstruimos las lagunas, confusiones o negligencias advertidas en el texto con ayuda de las fuentes latinas y se incluyen entre corchetes.

11a) Cada capítulo lleva numeradas las líneas, con el objeto de favorecer la localización de las referencias que se hacen al texto en el estudio lingüístico del mismo.

## 2. CORRESPONDENCIAS ENTRE EL TEXTO CRÍTICO Y

### LA EDICIÓN PALEOGRÁFICA:

Edición CRÍTICA                      Edición PALEOGRÁFICA

=====

Capítulos	Capítulos
I-XXV (1ª parte) . . . . .	1- 25
XXV (2ª parte)-XXVI . . . . .	—
XXVII (Epigrafe) . . . . .	44
XXVII (Parte media) . . . . .	—
XXVII (Final) . . . . .	26
XXVIII . . . . .	27
XXIX-XLIV . . . . .	28- 43
XLV-LII . . . . .	104-111
LIII . . . . .	45
LIII bis . . . . .	66
LIV . . . . .	46
LIV bis . . . . .	67
LV . . . . .	47
LV bis . . . . .	68
LVI-LIX . . . . .	48- 51
LX-LXIV . . . . .	69- 73
LXV-LXXVIII . . . . .	52- 65
LXXIX . . . . .	74
LXXIX bis . . . . .	80
LXXX-CVI . . . . .	75- 79 y 81-103



### 3. CORRESPONDENCIAS ENTRE EL TEXTO CRÍTICO Y

#### LA EDICIÓN DEL P. GETINO:

#### Edición CRÍTICA

#### Edición del P. Getino

<u>Capítulos</u>		<u>Capítulos</u>
I-XXV (1ª parte)	. . . . .	I-XXV (1ª parte)
XXV (2ª parte)	. . . . .	—
XXVI	. . . . .	—
XXVII (1ª parte rúbrica)	. . . . .	—
XXVII (2ª parte rúbrica)	. . . . .	XLIII (Comienzo)
XXVII (1ª parte)	. . . . .	—
XXVII (2ª parte)	. . . . .	XXV (2ª parte)
XXVIII-XLIV	. . . . .	XXVI-XLII
XLV-LII	. . . . .	LXXVI-LXXXIII
LIII	. . . . .	XLIII (1ª parte)
LIV	. . . . .	XLIII (2ª parte)
LV	. . . . .	XLIV
LVI	. . . . .	XLV
LVII	. . . . .	XLVI-XLVII (Comienzo)
LVIII	. . . . .	XLVII (Resto)
LIX	. . . . .	XLVIII
LX	. . . . .	LX-LXI (1ª parte)
LXI	. . . . .	LXI (1ª parte)
LXII	. . . . .	LXI (2ª parte)
LXIII-LXIV	. . . . .	No los transcribe)
LXV-LXVIII	. . . . .	XLIX-LII (1ª parte)
LXIX-LXX	. . . . .	LII (2ª parte)
LXXI-LXXIV	. . . . .	LIII-LVI
LXXV	. . . . .	No lo transcribe
LXXVI-LXXVIII	. . . . .	LVII-LIX
LXXIX	. . . . .	LXXXIII
LXXIX bis	. . . . .	No lo transcribe
LXXX-CV	. . . . .	LXXXIV-CIX (1ª parte)
CVI	. . . . .	CIX (2ª parte)

4. TEXTO:" VIDA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN "

## CAPÍTULO I

El bienandante (1) Santo (2) Domingo, no  
ble adalil (3) e padre de los frares (4) predicadores,  
[r]esplandeció como nu[e]ua estrella cerca del térmi-  
no de la fin del mundo. Este fue natural de España, de  
5 vna villa (5) que ha por nonbre Caleruega (6), del obis-  
pado de Osma (7); e era éste muy guisado (8) porque  
Aquel que touiera por bien que nasciese (9) muy ante(10)  
d'esto en su tienpo vn predicador, assí como aquel es-  
trella que nasce en Oriente(11) que ha nonbre Luçifer(12),  
10 fiçiesse e touiese por bien que nasciesse otro pr[e]di-  
cador en Oriente çerca de la fin del mundo assí como  
nasce aquella estrella que llam[an] Espero(13) sobre los  
omnes que son dichos fijos de tierra, porque(14) en los  
postrimeros tienpos saliesen de las postrimeras partes  
15 del mundo de nuues que regasen de aguas linpias e sanas  
las viñas que Él plantara con su mano (15).

Esto fue conplido en Sant Juan Baptis-  
ta et en Santo Domingo, ca (16) bien como el luzero  
nasce ante que nasca el sol, bien ansí nasció Sant  
20 Iohan Baptista ante que nasciese Ihesu Christo e mos-  
tró la su venida; e ansí de Santo Domingo, que signi-  
fica aquella estrella, creemos que fue enbiado [por](17)  
predicar el día del iuyzio de que estamos cerca.

Sabet que Luçifer es vna estrella a

- 25 que lla[m]amos Luzero; esta estrella es llamada en latín Lucifer quando paresçe en la mañana et a esta misma dizen Easpero quando paresçe a la noche.

## CAPÍTULO II

Cómo fue la nasçençia (18) de Santo Domingo mos-  
trada.

- La madre de Santo Domingo, ante que a él conçibiesse, vio en sueños (19) que era ençinta de vn perriello que traye en la boca vna facha (20) ençendida; et él, luego que nasció d'ella, semeiaua a la madre que todo el mund[o] se ençendie de aquella facha por que (21) se mostraua que deuie nasçer de ella vn noble predicador que trayá en la boca ençendida de buena palabra con que ençendiesse conplido(22) amor de Dios en los coraçones de munchos en que era ya enfriado, e que allongasse(23) los lobos de las oueias con ladridos de la su predicación(24) et otrosí(25) que mouiese a buenas virtudes las almas que yazien(26) en pecados [e] (27) todo ansí fue después conplido. Ca él f[u]e marauilloso contradiezidor de los herei[e]s et la drador contra las heresías et castigador(28) de los fieles e la[s] sus palabras arden como fachas, [e] a vi nien en espíritu [e] (29) virtud así como Helías(30) .

## CAPÍTULO III

De [quánto] (31) bueno fue en su mançebía (32).

El fue fiio de padre e de madre lea-

les et piadosos, de que fue criado santamiente (33)  
 E començó a ser moço (34) muy engñoso (35), ca de  
 5 Nuestro Señor Ihesu Christo uiniera en bendiçiones  
 de dulcedunbre(36). Su padre auie nonbre don(37) Fe-  
 liçes(38). Este fue puesto aprender(39) el ofiçio  
 de Santa Iglesia ante que se aprendiesse a él (40)  
 ninguna manzilla(41) del mundo e por tal que(42) se  
 10 aprendiesse a él alguna cosa de santidat así como  
 se enbeue (43) en el uaso o en l[a] olla nueva algu-  
 na cosa d[e] aquello qu[e] y (44) meten et sabe  
 sienpre a aquello que primeramente fue y puesto (45).

En aquella hedat de moço en que él en-  
 15 començara(46) auie(47) el coraçón de vieie et asse-  
 ssiego (48) de tienpo ançiano (49) se ascondía so  
 (50) la muestra de la su niñez. E por la gracia de  
 Dios que obraua en él, enpero que (51) era tan pe-  
 queño que aún non le partierien (52) del ana (53),  
 20 dexaua munchas vezes el lecho et echáuasse en la  
 tierra assí como si aborreçiesse ya los plazerres  
 de la carne; e deseaua más yazer en tierra que en  
 el lecho et [m]ás folgado (54) se falla[u]a ende(55)  
 Et desí(56) ouo(57) en costunbre de yazer [en] (58)  
 25 tierra (59) et dormir y a menudo.

#### CAPÍTULO IV

Gómmol paresçió (60) vna estrella en la frente.

Mas Dios, que quería demostrar las  
 grandes cosas que auían de venir por este moço, de-  
 mostró a vna buena dueña(61), su madrina(62), grant  
 5 visión, ca veje (63) en frente de aquel moço vna  
 grant estrella que alunbraua toda la tierra (64). E  
 por esto se daua a entender que él auie de alunbrar

sobre la tierra a aquellos que eran en tiniebra e en  
 10 sombra de muerte (65). E así como el estrella natu-  
 ral resplandece en el mundo, assí él s[e]meiava que  
 vna nueva luz nasciera con él, cuya clar[id]at es ya  
 mos[tr]ada por cada logar (66) en las tierras.

Aquella buena dueña que vio esta vi-  
 sión era de grant guisa (67) e fue ende muy espanta-  
 15 da et desí contó con grant alegría a su madre de la  
 visión que uiera.

## CAPÍTULO V

### De cómo fue aprender a Palençia (68).

Después que passó la hedat de peque-  
 ñez (69) sin daño, fue enbiado a Palençia por tal que  
 aprendiesse gramática e las otras artes (70). Ca en  
 5 aquel tienpo eran en Palençia grandes [e]stu[dio]s(71)  
 e muchos maestros et muchos escolares, el meçe  
 de santa mançebía començó de aprender non perezosa-  
 m[ente] aquello por que fuera enbiado.

Et por tal [q]ue él pudiese aprender  
 10 más conplidamente (72) l[a] sciencia, dexó aquellas  
 cosas que plazen a la mançebía e pugnó (73) a se dar  
 a las mejores costumbres que él pudo e cuydó (74) en  
 su coraçón que se s[o]fiesse (75) de aquellas cosas  
 en que la carne toma plazer, onde (76) passaron  
 15 bien(77) dies años que non beuió vino. E porque por  
 grant achaque (78) uino a grant flaqueza (79) de su  
 estómago, por ruego e por conseio de don Diego,  
 obispo de Osma (80), houo a beuer (81) el vino, en-  
 pero (82) tan tenprado (83) lo beuie que apenas po-  
 20 driades (84) y fallar sabor de vino. E así priso (85)  
 tan bien su[s] sciencias que en poco tienpo pass[ó]

por todos sus compañeros.

## CAPÍTULO VI

Có[mm]o ha priso theol[o]gía.

[Dep]ués (86) que ha priso aquellas  
sçien[çi]as tanto quanto [cunplie] (87), en tal que  
(88) se non perdiesse lo que avía preso (89), dióse  
5 a estudio de theología (90) et començó a meter mien-  
tes (91) muy de coraçón en cómo dirie bien lo que  
quisiese dezir et en esto ouo muy grant plazer. E  
así priso muy cobdiçiosamente (92) aquello que des-  
pués mostró muy conplidamente. En esta sabiduría de  
10 salud studió él quatro años (93). E así studiaua que  
munchas vezes passauan en que non durmie.

E así como la tierra se[o]a resçibe  
el roçio et la lluvia (94) del çielo, assí resçibie él  
las santas palabras et non tan solamente aprendie él  
15 las buenas palabras, mas fazie abundantamente (95)  
fructas de buenas obras.

E por ende (96) la fuente de la su sa-  
biduría era mayor en su entendimiento que en su cora-  
çón podía caber (97) et la gracia de Dios cunplie muy  
20 habondadamente aquello quel fallasçie (98) de seso(99)  
natural de omne(100). E más conplido (101) era en san-  
ta uida et de buenas obras et de [fructo] (102) spi-  
ritual que de palabras. E maguer que (103) la su pa-  
labra e la predicación (104) era quanto a entendimien-  
25 to de la sabiduría terrenal muy enseñadamente (105)  
dicha, enpero era muy más apuesta (106) e muy mejor  
quanto a la muestra del espíritu et la virtud d[e] Dios  
por que él o[b]raua.

## CAPÍTULO VII

De las helimosnas (107) que f[izo] en Palençia.

Acaes[ç]i6 algunt vn [ti]empo que vino muy grant fambre(108) en todos los logares de España e en aquella sazón(109) era Santo Domingo, el sieruo  
 5 de Dios, en Palençia. Veindo (110) Santo Domingo la muy grant mengua (111) en que eran los pobres et non veyendo ninguno que los ayudase nin les fiziesse bien, houo (112) ende tan grant pesar como si él fuesse aquella mengua(113). E esto era por aquella piedat que  
 10 ouiera sienpre de niñes. Ca nunca uiera ninguno en grant cuyta que la non touiesse por suya et de que [n]o[n] se touiese por compañero en ella.

Onde, auiendo él es[t]e pèsar de la mengua de los pobres, començó a cuydar (114) cómo los  
 15 podrie acorrer (115) et llegó (116) todos los libros quel eran menester mu[cho] (117) et toda su repa e todo quanto pudo auer et v[en]diólo et diólo todo a pobres (118); et por esto que él fizo mouiéronse los grandes et los ricos et los mae[stros] a fazer así  
 20 obras de misericordia et començaron a dar grandes helimosnas metiendo mientes en el fecho de aquel man-ç[e]bo (119).

## CAPÍTULO VIII

Cómo fue [compañero] (120) del obispo.

Cresçiendo el santo omne por tales flores de uirtudes, començó la nonbradía de su santi-  
 5 dat ssonar por la tierra e quando don Diego, el obispo de Osma (121), oyó dezir que la fam[a] de su bon-

dat que era tan grande, enbió por él e fizol canón [ig]o  
 reglar (122) de su [i]glesia et luego entro (123) los  
 otros resp[la]ndesçió como vna apartada (124) claridat;  
 et yendo de uirtud en virtud marauillosamente et muy  
 10 ayna (125) cresçieron muchos bienes en él.

Et marauilláuanse los canónigos d'él có-  
 mo atan (126) ayna subiera en alteza (127) de religión  
 e ouieron conseio(128) quel (129) escogiesen por mayor  
 ssobre sí(130) et rogaron al obispo que lo guisasse(131)  
 15 ansí(132) e así ouo de ser, enpero non de su grado.

Mas él, como candela o como çibdat pue-  
 ta sobre monte (133), así paresçía bien a todos et auían  
 d'él muy grant ssabor (134). Ca era ssabrosa uista de  
 santidat a todos, de todos era espeio de uida e exemplo  
 20 de religión. Ca él era en oración muy a menudo et [d]e  
 muy grant caridat e muy cuytado (135) en la coyta (136)  
 agena, enpero sobre los otros él era más omildose (137)  
 de [sa]tos.

## CAPÍTULO IX

### Las maneras (138) de Santo Domingo.

Et Dios le diera gracia spiritual de llo-  
 rar por los pecadores e por los cuytados et por las al-  
 mas que se perdían [q]ue fuesen a parayso. E esta ora-  
 5 çión pasaua él munchas vezes a la noche. En las oraçio-  
 nes que fazia, daua muy grandes sospiros(139) de su cora-  
 çón(140). Et non se podría ssufrir(141) que non oyessen  
 de lueñe(142) sus bozes(143) como bos de quien f[a]ze  
 llanto, e mun[c]has nezes rogaua a la piedat del Nues-  
 10 tro Señor quel pluguiesse de poner en su coraçón tal  
 caridat porque pudiesse afincadamente (144) penssar la  
 salud de los próximos, así como fue Aquel que dio a sí



todo a la muerte por nuestra salud.

- E lo más del tienpo leya el libro que  
 15 llaman Collaciones de los Santos Padres (145) con  
 grant studio (146) por lo entender e fallaua y las ca-  
 rretas de salud et aprendíalas muy bien. E leya otro  
 libro quel dizen Libro de linpieza de coraçón et de  
pecados et de uirtudes (147). E la lección que y leya  
 20 a menudo façia al discípulo de Ihesu Christo venir a  
 muncha linpieza de coraçón e alteza (148) de cont[e]n-  
 plación, que es meter mientes en Dios e a perfecc[ió]n  
 de spiritual disciplina po[r] la gracia del Spiritu  
 Santo, que lo ansí quería.

## CAPÍTULO X

Cómo el obispo d'Osma fue a Tolosa e fray Domingo  
con él.

- Acaesçió e non fue sin la gracia de  
 Dios que e[1] sobredicho don Diego, obispo de Osma,  
 5 ou[o] de yr por ruego de don Alfonso, rey de Casti-  
 [lla] (149) a las Marchas (150) a demandar (151) ca-  
 samiento para su fiio don Fernande (152) vna fiia de  
 aquel rey (153). E pues que (154) el obispo rescibió  
 este mandado, a[g]uisósse (155) assí como conuenía e  
 10 fuesse e leuó (156) con[s]igo al sierue de Dios fray  
 Domingo, soprior (157) de su iglesia. Et quando llega-  
 ron a Tolosa (158) el soprior entendió que los de la  
 tierra eran ereies (159) et entendió que ya pieça  
 auía (160) que auían aquella eresía ; et que ende  
 15 atan grant pesar e[n] su coraçón (161) que non podría  
 may[o]r ser.

En aquella noche fabl[ó] el soprior  
 co[n] su huésped (162) e tantos de bienes le mostró

que l[e] tornó por la gracia de Dios a la fe cathólica.  
 20 Ca el otro non podía contradézir a la su sabiduría e al  
 espíritu que fablaa por él (163).

## CAPÍTULO XI

Cómo el obispo d'Osma pidió liçençia al alpostóligo  
(164) de predicar.

El obispo de que uos fablamos siguió  
 su carrera (165) et tornóse al rey et dixol que re-  
 5 cabdara (166) todo por quanto fuera, e plogo (167) al  
 rey et aguisól cómo tornasse allá por acabar el casa-  
 miento et aguisósse muy bien e tornó allá (168). E la  
 donzella por q[u]e [to]mara tanto trabajo fallóla  
 muerta (169); e esto fue ordenamiento de Dios en tal  
 10 que don Diego demandasse meiores bodas e más spiritua-  
 les entre Dios e el alma.

Entonçe enbió al rey de cómo conteçie-  
 ra et él fuesse a Roma (170) con sus clérigos. E pidió  
 per merçed al apostóligo que diesse su obispado a  
 20 otri (171), ca él tenía en coraçón de yr predicar a  
 los o[umanos] (172), mas apostóligo non quiso que  
 fuesse a aquella tierra. Entonçe se tornó e vino por  
 Cestel (173). Desí quería se venir a España, mas  
 la [v]oluntad de Dios quísolo meter en mayores cosas  
 25 que él començara. E enbargalo (174) de aquella carre-  
 ra a do (175) él quiesiera venir.

## CAPÍTULO XII

Cómo el obispo predicó en Tolosa con XII abades  
de Gestel.

En aquel tienpo enbió el Papa Innoçen-  
 cio XII ab[a]des de la Orden de [Çe]stel a la tierra  
 5 d'Albeg[es] (176) que predic[ass]en la santa fe e  
 echassen d'ende (177) la eresía (178) quanto pudie-  
 ssen. E ellos (179) fueron e llamaron arçobispos e  
 obispos et a los perlados(180) de las otras iglesias  
 e fizieron conçillio (181) e fablaron más a pro (182)  
 10 aquello por que vinieran.

E ellos en esto fablando sobrevino (183)  
 el obispo d'Osma, e plógoles con el prior (184) que  
 sabían que era omne(185) cuerdo(186) e de muy santa vi  
 da e de muy buenas maneras e amigo de la fe et cobdi-  
 15 çioso de derecho. E ellos resçibieronle con muy grant  
 onrra e dixieronle lo que fablauan. E el conseio [q]ue  
 les él dio fue tal -esto fue por el Spíritu Santo- :  
 " Señores, vos uiniestes por predicadores en logar de  
 Ihesu Christo e Ihesu Christo predico' pobre e vos  
 20 así fazet. Tollet (187) estas compañías (188) de vos  
 e esta espenssa (189) et las bestias (190) e las ves-  
 tidur[as] et quanto ál (191) traedes. E mostrat uer-  
 dadera pobreza segúnd el Euangelio e predicat la fe  
 de Ihesu Christo non tan solamente por boca e por pa-  
 25 la[b]ras mas por buenas obras e por santidat, e por  
 esta guisa (192) tomaredes las almas que son escarni-  
 das (193) por eregía."

Todos se otorg[ar]on en este conseio e  
 prometieron que farían q[u]anto él dizía y (194) él  
 30 fue el primero que fizo lo que a ellos conseió. Et  
 enbió luego todos los suyos para Osma con sus bestias  
 e con quanto aguisamiento (195) traýa , pero retouo

consigo pocos de los clérigos e fray Domingo, [que] (196)  
 era sopri[or] de Osma, con ellos. [E] (197) d'ende lo comen-  
 35 çaron (198) de llama[r] fray Domingo [e] (199) non soprior.

E este fray Domingo fue el primero Padre  
 e Frayre de los Predicadores e por grant derecho ouo  
 nonbre Domingo, ca Dominicus quiere dezir en latín "guar-  
 dado de Nuestro Señor", ca fue bien guardado de [corrón  
 40 pimientó] (200) de pecado e por esso meresció ser glori-  
 ficado. E podedes entender "Dominicus", guarda de su  
 Señor; "Dominicus Sennor custodia" quiere dezir guarda  
 de su Señor, ca fue dado de su Señor por gu[a]rda de  
 su viña, que quiere dezir guarda de su pueblo.

45 E aquellos que vinieran por razón de  
 predicar la fe tomaron el exemplo e el conseio del  
 obispo don Diego e enbiaron quanto tráyan a sus loga-  
 res. E de allí adelante començaron cada vno en sí a  
 [pa]garse e querer la pobreza de que fabla el Euange-  
 50 lio e andar de pie e predicar esforçadamente la fe de  
 Ihesu Christo por obra et por palabra (201), e posie-  
 ron ssobre sí por gua[r]dador de todo el fecho el  
 obispo de Osma (202). E quando esto vieron los ereyes,  
 ouieron ende grant pesar e pusieron ende contra ellos  
 55 otros sus predicadores de los más altos clérigos que  
 fallaron entre sí.

#### CAPÍTULO XIII

Cómo el libro fue echado en el fuego.

Fallamos en los fecho[s] del noble non-  
 brado se[n]or don Simón, c[ond]e de Montfort, (203) que  
 en aquel tiempo disputaran los predicadores vn día  
 5 contra los ereges e vno de los predicadores, que  
 auía nonbre fray Domingo, que fuera conpañero del

obispo d'Osma, escriuió en vna carta (204) todas las  
 autoridades (205) que fueran dichas en la disputa-  
 ción (206). E dio aquella carta a vn clérigo (207)  
 10 que la veyesse e respondiesse a ella (208), et él le-  
 uóla a sus compañeros e dixieron ellos: " Échala en  
 el fuego et si se quemare, la nuestra orençia es ver-  
 dadera, e si non ardiera, ter[ne]m[os] (209) que es  
 verdat lo que ellos predicán." ¿ Qué uos diré más?...  
 15 A esto se otorgaron (210) todos. E echaron la carta en  
 el fuego et después que yogo (211) y vn poco, salió  
 fuera del fuego e non se quemó. E los que y estauan  
 fueron espantados et vno que era más duro para creer  
 que los otros díxoles: " Echemos la carta otra vez en  
 20 el fuego et entonce prouaremos más complidamente la  
 verdat". E echáronla otra vegada (212) et aún salió  
 d'ende sin quemadura ninguna. Et quando esto vio aquel  
 duro e rebelle para creer dixo: " Echen la carta la ter-  
 çera vegada e estonce (213) cognosçeremos sin dubda la  
 25 fin de la verdat". E echaron la carta la terçera vega-  
 da et otrosí non (214) fue quemada, mas salió fuera  
 del f[u]ego et sin [da]ño.

Enpero [q]ue los herege[s] vieron es-  
 tas señales non se qui[si]eron tornar a la fe, mas  
 30 -persseuerando en su maldat- defendieron (215) entre  
 sí fuertemente que non descubriessen a los que creyán  
 ninguna cosa d'este miraglo. Mas vn cauallero que era  
 y con ellos, quanto tanto consentia (216) a la fe ca-  
 thólica, non quiso encobrir (217) lo que viera, mas  
 35 descubriólo a muchos.

Esto fue fecho en Montereal (218).  
 Otrosí conteció en vn logar que dizen el tienplo de  
 Iúpiter (219) en vna sazón que fue fecha muy grant  
 disput[ac]ión contra los ereges.

## CAPÍTULO XIV

Cómo en aquellos lugares [fizo] (220) vn monest-  
rio de dueñas.

- [E]n aquellos logares eran vnos omnes  
 fiios d'algo (221) e con pobreza dauan sus fiias a los  
 5 ereges a criar et las enseñar, [m]as podemos dezir con  
 derecho et con uerdat que las dauan por malos errores  
 a confonder (222) e a escarnir (223). D'esto ouo muy  
 grant pesar Santo Domingo e fizo vn monester[io] por  
 las dueñas en que las ayuntase (224) en vn loga[r] que  
 10 llaman Pruliano (225), et fueron y las sieruas de Ihe-  
 su Christo ençerradas, do tienen silencio e labran(226)  
 con sus manos e siruen a Dios. Estas creçieron en cuen-  
 to(227) e en santa vida, et por derecho, se allega-  
 ron(228) a sí otras dueñas muchas e fizieron fazer  
 15 o[tr]os muchos mon[es]terios, tales que fueron para  
 mucho bie[n] e seruiçio de Dios.

## CAPÍTULO XV

Cómo el obispo don Diego tornó a morir a Osma.

- Después que passaron dos años (229) en  
 la predicación de la fe, el obispo que vos dixiemos ,  
 que por uentura (230) non lo touiessen por mal de non  
 5 tornar a su iglesia, puso en su coraçión(231) de tornar  
 a España et tomar ende(232) algunos buenos omnes que  
 fuessen a predicar a los ereges et que defendiessen a  
 la santa fe et desí que se tornase él a predicar como  
 solía. Et dexó allí algunos de sus compañeros [e]t  
 10 dióles por guarda de las sp[irit]uales cosas a S[a]nto  
 Domingo e a sus compañeros e a fray Guillém (233), en-

pero ansí [q]ue con todas las cosas recudiessen (234)  
a Santo Do[míng]o.

- E el obispo llegó a Osma con grant tra-  
15 b[ai]o et passó por Castilla de pie et él era ya l[le]ga-  
gado a su muerte e passó de muerte a vida (235) et  
después que fue soterrado (236) dizen que fizo Dios  
muchos miraglos por él. Quando los sus conpa[ñ]eros  
que auía dexados oyeron dezir que era muerto, tornósse  
20 cada uno para su tierra sinon (237) Santo Domingo, que  
fincó (238) con pocos, que non quiso canesar (239) de  
su predicación. E de aquellos que fincaren, algunos  
fueron que non tomaron la Orden (240).

#### CAPÍTULO XVI

Cómo la Cruz (241) f[ue] [p]redicada c[on]tra los  
abigen[s]es en Francia.

- Entre estas cosas [co]nteçió que el  
Papa Inocencio enbió a Francia a predicar la Cruz  
5 contra los abigeneses, et después que el Papa vio que  
los ereges eran duros de conuertir, mandó que si se  
non quisiessen tornar por predicación que les metie-  
ssen a espada. Et Santo Domingo, que non era menguado  
de la gloria de los apóstoles e que auía grant sabor  
10 de sufrir todo pesar e trabajo por amor de Ihesu  
Christo (242), fincó en aquella tierra e predicó fas-  
ta que fue muerto el conde de Monfort (243).

#### CAPÍTULO XVII

De l[os] escarnios que Santo Domingo sufrió p[or]  
amor de Dios.

Los hereges escarnesçían et enssaña-

uan (244) munchas uezes a Santo Domingo escopiéndol e  
 5 echándol del lodo e feriéndol [co]n cosas viles e li-  
 xosas (245), et vino a él vn omne et manifestósele  
 que munchas vezes lo firiera con lodo él. Colgauan  
 las paías a las espaldas (246) e, porque les non  
 abondaua (247) esto, él e otros trabajáuanse de (248)  
 10 su muerte e a[m]enazáuanlo muy fuertemente, mas el  
 cauallero de Ihes[u] Christo, con grant coraçón de la  
 fe, despreciáualo todo et dizíe a aquellos quel pro-  
 metían muerte: " Non so yo digno de martirio e aún  
 non merescí tal muerte". E quando a las vezes passaua  
 15 algunt lugar (249) do cuydaua quel tenían la carre-  
 ra (250) para lo mat[ar], non tan ssolamen[te] sin  
 miedo, mas seguro e alegre passaua [seg]únt el exem-  
 plo de Aquel de que es escripto "Oblatus est quia ip-  
 se voluit", que quiere dezir: Ofreçido fue ca él se  
 20 lo quiso.

E los [ereyes] (251), que eyeron dezir  
 que tan sin miedo era, marauilláronse e dixiéronle:  
 " ¿ Cómmo non as miedo de la muerte ?... Si te pren-  
 diéssemos, ¿ qué farías ?... " Et dixé él: " Rogar  
 25 vos ya que me non diéssedes muerte apressurada, mas  
 que me taiasses (252) luego los mienbros poco a poco  
 los [vnos] (253) en pos de (254) los otros e que me  
 los fiziéssedes veer con mis oios fasta que me dexe-  
 des enbolu[e]r en mi sangre o, después d'esto, si  
 30 vos pluguiese, que me matássedes". Et d'esto se ma-  
 rauillaron mucho los ereges. Desende (255) dexáron-  
 lo de le fazer mal, ca en faz[er] a él mal tenían  
 quel fazían más con que le p[lo]guiesse que non con  
 que le pesasse.

#### CAPÍTULO XVIII

Cómo Santo Domingo se quiso vender por vn pobre.

Tanta era la caridat e el buen talan-



te (256) [que] (257) auía que deseaua et estaua apa-  
 reia[do] (258) para dar su alma por salud de sus pró-  
 5 ximos (259). Assí que vna ves falló vn erege pobre e  
 rogól que se quitase (260) de la eresía e que se tor-  
 nase a la fe de Santa Iglesia, et el erege dixol que  
 non se partiría de la eregía ca non ternía (261) qué  
 comiesse, ca ellos le dauan lo que auía menester e  
 10 él n[on] [te]rnía ónde [se] (262) lo diesse. Et el sier  
 [u]o de Dios trabaiósse de se vender e [q]ue diesse el  
 p[re]cio de sí a aquel su próximo que non lazrasse  
 (263), segúnt el exemplo del Saluador de todos. Esto  
 fazía el que Dios, que es rico en todas las cosas,  
 15 se menbrasse (264) [de la] (265) mesquindat de aquel  
 omne.

E otra tal fiziera ya otra ves quando  
 era en su tierra a otro omne pobre. Vna muger se le  
 querellara que los moros le tenían catiuo (266) vn  
 20 su hermano e él, assí como era lleno de Spíritu San-  
 to et de pietat, affincósele (267) en el coraçon e  
 mandóse vender por redemir aquel catiuo. Mas esto  
 non quiso Dios sufrir porque le guardaua para des-  
 pués para maiores cosas e para mayores proue[c]hos  
 25 e para pro de las almas. Ca en [e]sto es Dios Padre  
 glorificado e clarificado: [que l]os (268) discípulos  
 den mucho de fruto e que los sus si[e]rros quel rin-  
 dan el cabdal (269) de los dineros con muncha ganan-  
 30 çia (270). E por esto a las de vezes torna Dios de  
 menores bienes a aquellos que guarda para fazer mayo-  
 res bienes en las cosas celestiales.

#### CAPÍTULO XIX

De cómo Santo Domingo amonestaua al pueblo por  
 exemplo.

En aquel tienpo, sabiendo el sieruo

de Dios Sant[o] Domingo que los coraçones de los se-  
 5 glares se mouían por exenplo más que por otras pala-  
 bras et que por esso se tornauan más las gentes al  
 error de la eresía, penssó él cómo pudiesse con  
 exenplos quebrantar los exenplos de los ereges por  
 uerdaderas uirtudes.

10 En Tolos[a] eran vnos om[n]es nobles  
 e alto[s] (271) e aconpañáuanse con ellos los [e]re-  
 ges, lobos r[ob]adores vestidos de pieles de oueias  
 (272). Ca bien se mostrauan en su ábito (273) de ma-  
 15 rauillosa humildat et de sinpleza (274) en sus con-  
 tenentes (275) et de dulces palabras en su razonar  
 et de grant abstinencia en el comer e demudauan(276)  
 sus caras porque semeiasen a los omnes que ayuna-  
 uan (277). ¿ Quál sería aquel tan sabio que luego  
 en la primera vista non fuesse engañado de tales  
 20 omnes ? ¿ Quién sería aquel que los non touiesse  
 por santos ?

Doliéndose el Santo, cobdiçioso de  
 las almas et [de] (278) los co[r]açones de los omnes  
 sinples que eran enga[ñ]ados para la eregía, fuese a  
 25 casa de vnas dueñas (279) nobles e parien[tas] de  
 aquellos creyentes , mas ellas creyente[s] eran ;  
 éstas le dieron posada en tal que las amonestasse et  
 traxiesse más a amor de Dios e a santidat. Et ayunó  
 el santo omne con su compañero en pan e agua en toda  
 30 la Quaresma fasta Pascua, así que se marauillauan  
 ende los siruientes de los ereges et dizían: " Ver-  
 daderamente éstos buenos omnes sson".

Et quando les fazia[n] bien en que  
 yoguiessen (280), dizían: " Así non yazdamos(281) en  
 35 esta cama muelle(282), mas sobre las tablas yazdremos  
 mejor". De tales lechos et de tales cocedras (283)  
 usaron en toda aquella Cuaresma. Et martirizauan sus  
 carnes cada día por salud de sus christianos et dur-  
 mían sobre m[ade]ro desnudo por amor de Aquel que

40 prendió (284) muerte en el m[ade]ro de la cruz;  
[c]on todo esto, el dormir era poco [et](285) encor-  
tauan(286) las uigilias de la noche afincadamente  
estando en oración.

El Santo fabló con aquellas dueñas e  
45 rogóles que diessen a él e a su compañero de uestir  
de algúnt paño rafez (287) e ellas le preguntaron  
qué querían de vestir, et respondió él et dixo: "Çi-  
liçio (288), enpero será poridat (289) et non lo se-  
pa ninguno". E ellas marauilláronse de tan grant  
50 santidat et començaron de allegar (290) más a la fe  
verdadera. E esto fazia Santo Domingo non por loor  
del mundo, mas para folgar (291) et al[le]grar los  
coraçones de los descreydos a amor de la santa fe.

E porque [los] (292) fiziesse partir  
55 de los errores de la mala ereg[i]a, este santo Padre  
castigaue(293) sus frayles que quando fuessen ante  
los seglares que most[ra]ssen en sí mesmos honesti-  
dat e señal de uirtud en abstinengias et en vigi-  
lias. Otrosí en palabra e en contenente . E esto a  
60 hedificaçión de sus ohristianos en tal que los fue-  
ssen así enbiando e trayendo a amor la fe e uirtu-  
des segúnt que es escripto: " Sic luceat lux uestra  
coram hominibus ut uideant opera uestra bona et  
glorifiçent Patrem uestrum qui in çelis est". E el  
65 entendimiento (294) d'estas palabras (295) es atal.  
(296) : Assí alumbre (297) la uuestra luz o la  
uuestra uida delante todos los omnes q[ue] uean  
uestras buenas obras et que den gracias a Dios,  
uestro Padre, que es en los çielos.

## CAPÍTULO XX

Cómo era Santo Domingo de buen donayro (298) e  
grant gracia le diera Dios en los omnes.

El sieruo de Dios Santo Domingo apro-  
uechaua mucho cada día en gracia e en buena fama  
5 ante Dios e ante los omnes (299). E los ereges auían  
ende grant enuidia, tanto que les era muy graue de  
ueer, atanto que (300) non querían veer nin oyr  
nin fablar en su bien, et enssañáuan[s]e et ssacauan  
malas cosas del mal thesoro que tenían en sus cora-  
10 çones. Enpero con todo esso, aquellos que creýan [e] n  
l[a] fe auían grant deuoción en él et los buen [os]  
clérigos e los grandes omnes onrráuanlo mucho et  
los obispos e los arçobispos e los perlados de las  
iglesias de aquella tierra fazíanle mucha honrra  
15 porque veýan en él santidat et veýan que merescía  
onrra.

## CAPÍTULO XXI

Cómo auía ónde se mantouiesse Santo Domingo.

En aquel tienpo non era aún la Orden  
de los frayles Predicadores estableçida nin auía fe  
cha ninguna de las constituçiones que agora (301) guar-  
5 dan en la Orden, mas tan solamente tractauan (302) de  
cómo estableçiesse la Orden. E Santo Domingo metía  
todo su poder e su fuerça en predi[ca]r et auía para  
su mantenencia (303) e de sus frayres la iglesia que  
di[zen] del tienplo d[e] Iúpiter (304) et otras co-  
10 sas, et demás (305) u[n] castillo noble quel dizían  
Cassanuel (306) et diéragele el conde de Montforte,

que lo amaua muncño e que auía en él grant deuoc-  
 çión (307). E fincó Santo Domingo en aquella tie-  
 rra fascas (308) solo bien cerca de dies años,  
 15 después que finó (309) el obispo fasta aquel tien-  
 po que fue fecho el Conçeio que dizen de Letrán(310).

## CAPÍTULO XXII

Cómo se començó la Orden de los frayles Predica-  
 dores e cómo començó de creçer la religión en  
 los frayles.

En ese mesmo tiempo (311) vinieron  
 5 a Santo Domingo dos omnes buenos e [h]onestos de  
 Tolosa; el vno ouo nonbre fray Pedro de Lam (312),  
 que fue d[espue]s prior en essa [mesma] (313) Orden  
 del conuento de L[i]mogrines(314). Est[e] [dexó] (315)  
 muy buenas [côsas] (316) que [au]ía en Tolosa cerca  
 10 de vn castillo quel dizen Narbona (317) a Santo Do-  
 mingo e a sus compañeros, en que moraron primera-  
 mente los frayles en Tolosa. E el otro auía nonbre  
 don Thomás (318), omne asas (319) de buena palabra  
 e muy graçiosa.  
 15 Destonçe (320) los que andauan con  
 Santo Domingo començaron a amar cada día más e más  
 humildat e pobreza de voluntad de que se pagauan e  
 començaron de tomar las buenas costunbres de reli-  
 gión. Quando esto vio don Fulco, obispo de Tolosa  
 20 (321), que amaua de coraçón a Santo Domingo, que  
 era bien querido de Dios e de los omnes(322)[alle  
 grándose] (323) con el alunbramiento de la nueva  
 luz que era Santo Domingo, de consentimiento e de  
 uoluntad de todo su cabildo, dio a Santo Domingo  
 25 et a los que después d'él viniessen la sesta parte

de todas las décimas (324) de todo su obispado porque ouiesse ayuda para libros (325) et para su man-  
tenencia.

#### CAPÍTULO XXIII

Cómo fue Innoçençio Papa sobre fecho de la Orden.

E de la uisión que fue mostrada de Dios a esse  
misimo Papa Innoçençio porque fue el mejor en fe-  
cho de la Ord [en].

- 5 [D]espués d'esto a [ca]esçió que don  
Fulco, obispo de Tolosa, fue [a] (326) Roma al cabil-  
do general (327) e acompañóse con él Santo Domingo,  
[e] (328) auía muy grant saber el obispo de fazer  
1 [e] [on]rra en su fecho (329). E quando llegaren al  
10 Papa (330) en vno (331) con el obispo e demandó que  
confirmasse su Orden e que le llamassen de frayles  
Predicadores (332) e fuesse así en verdat. E al Papa  
primeramente semeiól (333) vn poco como que graue  
tal demanda (334). Enpero porque esto non era co-  
15 mençado sin voluntad de Dios quiso El así ordenar  
que el Papa, vicario de Dios, [conosçiesse] (335)  
por uisión de Dios quám prouechosa cosa era lo que  
Santo Domingo demandaua para toda la Iglesia onde  
él era perlado segunt que fue prouado por persso-  
20 nas de creer.

- E caesçió que vna noche el Papa  
veya [e]n sueños que [l]a iglesia de Sant Iohan  
de Letrán (336) se abriera toda e se quería caer  
e ovo ende grant pesar e lloraua, et mientre (337)  
25 que él estaua assí, que vinía Santo Domingo de la  
otra parte et que sufría (338) en sus onbros toda  
la iglesia. E el Papa fue marauillado de tan grant

nueva uisión (339) e entendió sabiamente lo que se  
 por ella mostraua. E syn otro plazo ninguno otorgó  
 30 luego a Santo Domingo aquello que demandaua (340)  
 e fue ende muy pagado (341) e mandó que se tor-  
 [n]asse para sus frayles et que acordassen con  
 ellos et escogiessem al[g]una regla de que se pa-  
 gassen (342) et él confirma[ría] sobre ella Orden  
 35 que [començaran] (343).

## CAPÍTULO XXIV

Cómo escogieron los frayles Predicadores la  
[Regla] (344) de Sant Agostín.

[D]espués el Conçilio fue acabado,  
 tornóse Santo Domingo (345) e contó a sus frayles  
 5 lo que el Papa dixiera et ellos gradesçieronlo (346)  
 a Dios. E luego, mano a mano (347), demandada la  
 gracia de Santo Spíritu, escogieron la Regla de  
 Sant Agostín (348) porque fuera doctor e predica-  
 dor noble et ellos auían de predicadores. E sobre  
 10 esto acreçentaron ellos y algunas costumbres de  
 más estrecha vida (349). E ordenaron estonce en-  
 tre sí, en tal que la predicación non fuesse en-  
 bargada, que desanparasse las posesiones terre-  
 nales. E todo esto fue después confirmado en el  
 15 Capítulo General de la Orden que fue fecho en Bo-  
 lonia (350) e fueron estas posturas (351) esta-  
 blesçidas para todavía (352). E esto fue quando  
 la Encarnación andaua en mill e CC e IX años.

## CAPÍTULO XXV

En qué tienpo e en qué lugar tomaron los fray-  
les Predicadores primeramente egleſia.

Don Fulco, obispo de Tolosa, el que  
 dixiemos primeramente, dio a los frayles tres igle-  
 5 sias (353); vna dentro en la çibdat de Tolosa e  
 otras dos fuera, e en cada vna [d']ellas que ouie-  
 sse conuento. E los frayles tomaron aquella que  
 era en la ç[ib]dat que fuera hedificada a onrra de  
 Sant Rom[án]. Esto fue quando andaua la Encarna-  
 10 çión de Ihesu Christo en mill e dozientos e XVI  
 años. E los frayles [eran alrededor de dieciséis y  
 edificaron junto a esta misma iglesia un claustro  
 y celdas idóneas para estudiar y a la vez para dor-  
 mitorio. En las otras dos iglesias no vivió ningun-  
 15 no de los frailes.] (354)

## CAPÍTULO XXVI

[Cómo el Papa Honorio confirmó la Orden de los  
Predicadores (355).

Habiendo muerto entre tanto el Papa  
 Inocencio, le sucedió en el honor apostólico Hono-  
 5 rio. Y llegando a él el siervo de Dios Domingo,  
 obtuvo plenamente la confirmación de la Orden y  
 cuanto había pedido a su predecesor Inocencio en  
 el año del Señor de mil doscientos dieciséis.]



## CAPÍTULO XXVII

[De la visión que tuvo en la basílica de los  
Apóstoles Pedro y Pablo en Roma y de su regre-  
so a Tolosa y de la dispersión de los frailes  
y su posterior vuelta a Roma (356).]

- 5                   Estando el varón de Dios Domingo en  
la basílica de San Pedro elevando a Dios su plega-  
ria por la conservación y crecimiento de la Orden  
que por él su mano acrecentaba, manifestándose el  
poder del Señor sobre él (357), vio cómo se acer-  
caban de pronto a él los gloriosos príncipes Pedro  
10 y Pablo en una visión imaginaria. Y veía que el  
primero de éstos, Pedro, le entregaba un báculo y  
Pablo un libro al tiempo que le decían: " Vete,  
predica, pues Dios te ha elegido para este minis-  
terio (358)." Y poco después contemplaba a sus hi-  
jos dispersos por todo el mundo, de dos en dos,  
predicando a las gentes la palabra de Dios. Por  
ello regresó a Tolosa, donde los frailes ya habían  
construido un claustro en la iglesia de San Román  
20 que les había dado el antes mencionado Fulco,  
obispo de Tolosa, y allí permanecían.

- Después de convocar a los frailes, y  
de haber invocado al Espíritu Santo, les comunicó  
su propósito de dispersar en varias direcciones a  
25 todos los frailes, aunque eran pocos, ya que él no  
quería que estuvieran juntos porque sabía que las  
semillas esparcidas fructifican, amontonadas se  
pudren (359). Los frailes se extrañaban de que los  
dispersara e ignoraban que Otro más alto que él le  
había dado ese consejo. Sin embargo ninguno le con-  
30 tradijo.

Quiso además que eligiesen a uno de entre ellos para ser abad y que los demás actuasen de acuerdo con el criterio de éste, aunque de forma que él reservaba la autoridad de corregirle como a los demás frailes. Esto lo hacía el santo varón porque se disponía a ir a tierra de sarracenos para predicarles la fe, por lo que durante algún tiempo se dejó crecer la barba (360). Así que resultó elegido abad] (361) fray Matheo (362), que fue el primero e el postrimero llamado abad (363) en esta Orden. Después d'esto p[lo]go a los frales en señal de humildat que el [que] (364) fuesse mayor entre ellos e ouiesse de ser perlado (365) que fuesse llamado Maestro (366), et los de los otros ofícios que fuessen llamados Priores (367) e Sopriores.

E el leal dispensador et sabio don Santo Domingo esparzió a sus frayles por voluntad de Dios (368) assí como vnas simientes que auían de aduzir (369) grandes frutos de salud de las almas; los vnos enbió a España (370) e los otros a Bolonia (371). Esto fue quando andaua la Encarnación en mil e dozientos e dies e siete años (372). E ellos fuéronse esparziendo así como ssimiente de sçiençia de salud sufriendo munchas lazerías (373) e mucha pobreza e la virtud de Dios era con ellos, que los acrecentaua, e Santo Domingo fuese a Roma (374).

#### CAPÍTULO XXVIII

Ómo maestre Reynaldo se conosció primeramente con Santo Domingo.

[Morando] (375) Santo Domingo en Ro-

- ma acaesçió que maestre Reynaldo (376), onrrado  
 5 deán (377) de Santo Aniano d'Orléns (378), ouo de  
 uenir (379) y quando andaua la Encarnación de  
 Ihesu Christo en mil e dozientos e dies e ocho  
 años. Este maestre Reynaldo era de muy grant  
 sçiençia e era de buenas costunbres e de buena  
 10 fama, e auía tenido escuela de Derecho en París  
 çinco años. E a éste metió Dios en coraçón de  
 des[an]parar (380) quanto auía e que metiesse todo  
 su coraçón en predicar et en perseuerar en su co-  
 raçón de descoger (381) tal manera de beuir (382),  
 15 enpero en qué manera se podría mejor fazer non  
 auía delibrado (383) en su voluntad, ca non sabía  
 aún que Orden de Predicadores era estableçida.  
 E ouo su conseio (384) con vn car-  
 denal (385). E descubrió todo su coraçón de cómo  
 20 quería fazer e dixol que cobdiciaua mucho sy por  
 alguna manera pudiesse fallar tal manera de beuir  
 que, desanparando todas las cosas, predicasse a  
 Ihesu Christo por estraños lugares et uiuiendo en  
 pobreza de voluntad. Et el cardenal dixol: " Eua  
 25 (386) aquí vna Orden nueva de Predicadores que  
 agora comiença que es tal qual tú demandas e a  
 ofiçio de predicar e mantiene pobreza de voluntad,  
 et el Maestro de aquella Orden predica agora en  
 Roma e finca hí (387) en su offiçio."  
 30 Quando esto [oyó] (388) maestre  
 Rinaldo, enbió llamar a Santo Domingo e mostról  
 toda su fazienda (389) e acordáronse (390) ambos  
 muy de coraçón a vn fecho e pusieron de cómo [e]l  
 maestro entrasse en la su Orden. Mas esta postura  
 35 ouo luego embargo, ca muy grant enfermedat tomó  
 luego a maestre Reynaldo e començóse de agrauiar  
 tanto la enfermedat que enflaquesçió la natura (391).  
 E mostraua señales de muerte, ass[i] que todos los

rísicos (392) desesperaron de su vida.

- 40 E pesó mucho a Santo Domingo de la  
enfermedad de su nuevo fiio et dióse todo a oración  
e començó a rogar de corazón a Ihesu Christo quel  
non tolliese (393) la consolaçión de aquel maestro  
45 que aún non era bien confirmado e que gelo (394)  
quisiesse dar a él e sus frales vn poco de tienpo.  
E él seyendo así en oración, apareció la Virgen  
Santa María, Señora del mundo, acompañada de dos  
donzellas fermosas a marauilla (395), a maestro  
Reynaldo que non durmía e yazía muy coyado ca le  
50 tenía la fiebre (396). E el doliente (397) oyó dezir a  
aquella Reyna piadosa: "Demanda lo que quisieres e  
dar telo he (398)." E él, cuydando lo que demanda-  
ría, diox vna de las donzellas: "Non pidas otra  
cosa sinon lo que la Madre te quisiere de miseri-  
55 cordia, mas déxalo todo en su voluntad." Et él así  
lo fizo et dexó toda su demanda en aquello que to-  
uiesse por bien la bendicha (399) Madre de Dios ,  
quel diesse aquello que a Ella fuesse en plazer .  
Estonçe tendió Ella la su santa mano e fizol vnçión  
60 santa en los oios e en las oreias e en las narizes  
e en la boca e en las manos e en los lomos (400) et  
en los pies e en la lengua de vn santo vngüento que  
traía. Et quando le vngió los lomos dixo: " Dios  
çinga (401) los tus lomos de çinta (402) de casti-  
65 dat e vnto los tus pies porque te aguises (403) de  
andar en la [carrera] (404) del Euangelio de la  
pas. (405)" Entonçe le dio el ábito de la Orden de  
los Predicadores (406). E diox: " Este es el ábito  
de tu Orden." E luego quitósse de delante los oios  
70 del bienauenturado enfermo e assí fue luego ssano  
complidamente por la merçed de la Reyna de los cie-  
los, que es uerdadera melezina (407), uerdadera sa-  
lud.

75 E quando fue de día vino a él Santo  
 Domingo e preguntól cómo le yua. E él díxol: "Sano."  
 E contól todo como le conteçiera. E entramos (408)  
 dieron entonçe gracias a Dios, que sana los que  
 quiere. Los físicos fueron mucho marauillados cómo  
 guaresçiera (409) tan ayña omne desanparado et tan  
 80 mal enfermo, ca non sabíen quién le guareçia.

Al terçer día, seyendo Santo Domingo  
 con maestre Reynaldo, dixo vn frayle de la Orden  
 del Ospital (410) que seya con él: " Yo vi cognos-  
 cidamente (411) venir la bendicha Virgen a maestre  
 85 Reynaldo e vngirle todo el cuerpo con su mano, assí  
 quel tenpró(412) non tan solamiente(413) de la  
 calentura de la fiebre mas de todo ardor de cobdi-  
 çia(414)".E assí lo manifestó él depués.Ca cret(415)  
 que de allí adelante nunca oue mouimiento de luxu-  
 ria nin de otra mala cobdiçia. Esta uisión contó  
 90 depués, a su muerte, Santo Domingo a sus frayles .  
 Ca fue maestro Reynaldo coniuirado (416) que nunca  
 lo descubriesse en su vida a ninguno.

E después que maestre Reynaldo fue  
 95 sano de la çelestial salud,ofreciósse todo a Dios.  
 E fizo promission a Santo Domingo e metiósse en su  
 obediencia. Desí fue a Boloña e començó a predicar  
 muy fuertemente, assí que toda la çibdat fue moui-  
 da en meioramiento de sus almas e ga[nó] muchas  
 100 almas a Ihesu Christo. E muchos entraron por él  
 en la Orden de los Predicadores et destonçe comen-  
 çaron a creçer los frayles.

#### CAPÍTULO XXIX

Cómo Santo Domingo vino a España.

Depués que maestre Reynaldo fue res-

cebido en la Orden de los Predicadores Santo Domingo vínosse a España. E esto fue quando andaua la  
 5 era (417) de Ihesu Christo en mill e dozientos e dies e ocho años (418). Et de su venida fizo dos casas: vna en Mad[rid] que agora es de mongas (419) e otra en Segouia (420), e ésta fue la primera casa que frailes Predicadores ouieron en Spaña.

10 E estando él en España en vn lugar que llaman Guadalfaiara (421) e vnos pocos de frayles con él, tentól Ssatanás los frayles que se quitassen de su compañía. Esto ante que fuesse fecho non se ascondió a Santo Domingo, ca uio en visión  
 15 vn dragón grande (422) que abría la boca e sorbía quantos frayles Santo Domingo consigo traía. E Santo Domingo entendió por Spíritu Santo que el diablo los quería tornar et contóles la visión que viera muy espantable et castigóles que se touiessen bien  
 20 con Dios, ca el diablo non podría a ninguno sorber sinon al que se le dexasse vençer de su grado.

A cabo de vn poco después de aquesto, aquellos frayles que ante el dragón sorbiera en visión sorbiólos por fecho (423). Ca todos se  
 25 partieron de Santo Domingo sinon tres frayles, el vno clérigo e los dos conuerssos (424). E a vno d'estos preguntó Santo Domingo si se quería partir d'él et dixo el frayle: " Non mande Dios que yo dexe la cabeça por los pies." E Santo Domingo  
 30 non se assañó (425) estonçe contra aquellos frayles que se quitaron d'él, mas ouo grant pesar e grant duelo d'ellos. E tornósse a ajudarsse de su oración e de rogar a Dios por ellos como lo auía de costumbre. E aquellos que él non podía tener  
 35 por mandado, tornólos por oración. Ca a cabo de poco tiempo todos se tornaron a él por la gracia de Santo Spíritu.

## CAPÍTULO XXX

Cómo Santo Domingo se tornó a París e después  
a Boloña.

Después de todo aquesto tornósse a  
París (426) e después a Bolonia (427). E esto fue en  
5 la era de Ihesu Christo quando andaua en mill e do-  
zientos e dies e nueue años, e moró allí vn poco  
con sus frales en el año de ante de aquel que res-  
çibieron casa en Sant Yago (428). E ya eran bien  
XXX frayles e desí fuesse Santo Domingo a Bolo-  
10 ñia (429). E a otro frayle que le dizían fray Ar-  
nalte (430) que se fuesse para París. E esto fue  
muy amido (431) et a grant [pesar] (432) de los  
frayles de Bolonia, ca amáuanle mucho ca los con-  
solaua e los confortaua mucho. E después que fue  
15 en París començó de predicar de Ihesu Christo cru-  
cificado por palabra e por obra (433). E a cabo de  
pocos días fue muerto e fue [soterrado] (434) en la  
iglesia de Santa María de Campos (435), ca aún los  
Predicadores non auían propia sepultura.

## CAPÍTULO XXXI

Cómo vn clérigo de missa entró en la Orden.

Vn sacerdote [vio] (436) vn día a  
Santo Domingo predicar con sus frayles muy afinca-  
dos en el amor de Dios e que non auían cuydado de  
5 ninguna cosa terrenal et en otra cosa del mundo no  
metían mientes sinon en las cosas spirituales, en  
oración e en predicar la palabra de Dios. E el  
clérigo començó de auer buena envidia de santa vi-

10 da e tenerse por bienandante si lo pudiesse seguir en alguna cosa. E puso en su corazón de dexar quanto auía e de se yr para Santo Domingo. E tanto que (437) ouiesse el libro del Testamento Nueuo , que asmaua (438) que le sería bueno para predicar.

15 E él cuydando en esto, ahe (439) vn moço que traía so su vestidura vn libro et el clérigo preguntól qué libro era aquél et catól (440) e conosciólo que era el libro del Nueuo Testamento e ouo grant plazer. E comprólo luego e tanto que ouo el libro, entról en corazón e començó a dubdar  
20 sil (441) ternía para lo que tenía en corazón o si plazaría a Dios. E él, cuydando en muy departidos (442) pensamientos, touo por bien de demandar en aquel libro la respuesta de lo que faría (443) e fizo a Dios su oración e fizo la crus sobre el libro.  
25 E llamó el nonbre de Dios et abrió el libro e el primero capítulo que falló fue vno en que leían los Fechos de los Apóstoles vna palabra que fue dicha por el Spíritu Santo a Sant Pedro de Cornelio (444) " Surge, desçende et vade cum eis nichil dubitans quia ego misi illos", que quiere esto dezir: Leuántate e ve con ellos e non dubdes ninguna cosa  
30 ca Yo los enbié. E quando el clérigo leyó esto, leuantósse luego assí como omne çierto (445) por santa palabra. E dexó el mundo e fuesse para los frayles e tomó la Orden.  
35

#### CAPÍTULO XXXII

De cómo vn obispo fue çertificado de la Orden  
en que dubdaua por vn libro.

Acaesçió en vn tienpo, quando ya el conuento de los frayles era mayor en Boloña (446),



- 5 que vn legado de Roma que auía nonbre Corrado (447) e era frayle de la Orden de Çestel vino a Boloña. E fue ueer los Predicadores e resçibiéronle muy honrradamente. Este legado dubdaua en algunas cosas de la Orden e pensaua en su coraçon qué
- 10 cosa podría seer esta n[ue]ua Orden e dubdaua si fuese fecha de los omnes de Dios. E en [e]sto pensando pusiéronle vna cáthedra (448) en la iglesia en que sse asentó et demandó vn libro qualsequier (449), e diéronle vn missal e fizo la señal de la crus e
- 15 abrió e falló luego en la primera [hoja] (450) estas palabras: "Laudare, benedicere et predicare." E el entendimiento d'ellas es atal: loar e bendezir e predicar. E d'esto que leyó assí como si gelo ouiesse enbiado fue muy allegre et perdió toda la dubda
- 20 de su coraçón. E desde allí adelante començó de amar los frayles de coraçón et dixo ansí: "Enpero que yo de fuera trayo hábito de otra Orden, el uestro trayo dentro en el coraçón e non dubdedes nin punto(451) ca todo so(452) uestro et de uestra Orden. E a uos
- 25 me encomiendo mucho de coraçón. "

## CAPÍTULO XXXIII

De la visión de las siete estrellas que apare-  
ció a vn maestro en Theología.

- Vn maestro(453) tenía escuela de Theología en Tolosa e era de buen logar e de buena fama e noble en su criança (454). E vna mañana antes del día
- 5 cataua sus liçiones para leerlas a los escolares. E tomól grant sueño, de guisa que (455) puso la cabeça vn poco en la cáthedra e començó de dormir e se meiól como quel apareçían delante en aquella ora

- 10 siete strellas (456) e marauillósse mucho de aque-  
 15 lla visión, et demientre (457) que estaua marauil-  
 llándose de tal presente, començaron ellas a cres-  
 cer en tan grant lumbre (458) et en tan grant quan-  
 20 tidat que toda aquella tierra e todo el mundo alun-  
 braron. E él fue luego despertado et quando uio que  
 era ya de día llamó a sus siruientes que le leua-  
 ssen los libros a la escuela. E después d'esto vino  
 Santo Domingo con seys frayles que eran vestidos de  
 vn ábito e paróse (459) delante del maestro. E el  
 25 maestro preguntól qué omnes eran. E dixieronle que  
 eran frayles Predicadores que andauan predicando el  
 Euangelio de Ihesu Christo en tierras de Tolosa  
 contra los ereges et otrosí a los christianos, et  
 que vinían a sus escuelas para oyr su liçión.
- 25 E este maestro touo estos siete  
 frayles en su scuela e en su compañía. E menbróse  
 (460) este maestro de la uisión que viera e dixo  
 que por aquellas estrellas resplandesçientes que  
 dauan tan grand lumbre entendía a Santo Domingo e  
 30 a sus frayles, que los uiera claresçer (461) ajna  
 por sçiençia e por buena fama. E desde allí ade-  
 lante començólos de amar e onrrar mucho (462). To-  
 do esto contó después este maestro a otro maestro  
 que dizían fray Arnulfo de Betunia e a su compañe-  
 35 ro quando eran en Ynglatierra en la corte del rey.

## CAPÍTULO XXXIV

Desde aquí adelante cuenta de los miraglos que  
 fueron fechos en tienpos departidos (463) e en  
 muchos de logares por el sieruo de Dios Santo

5 Domingo, e primeramente de cómo resucitó a  
vn mançebo.

Santo Domingo seyendo en Roma en San Sisto (464) do morauan estonçe los frayles , acaesció vn día (465) que vn mançebo [ primo ] (466) cohermano (467) de don Esteuan, el cardenal de  
 10 Fossonueua (468), que viniera con él, cayó de vn caualllo e fue muy grauemente quebrantado e leuáuanlo fasscas muerto e en allegándosse (469) la conpañã que lloraua e daua grandes uozes. E acaesció que vino Santo Domingo, con él frey Tancre-  
 15 do, omne de santa vida (470). E este frayle començó de rogar a Santo Domingo muy afincadamente que rogase por salud de aquel mançebo. E Santo Domingo, por ruego del frayle e por grant piedat que sse era en él, fizo meter él en vna casa ascondidamente (471) e desí fizo su oración. E lue-  
 20 go, mano a mano, el mançebo fue uiuo e sano.

#### CAPÍTULO XXXV

De cómo resucitó vn carpentero en esse mismo  
logar.

5 En aquel logar alquilaron los frales vn omne fazedor de casas e, sacando tierra de vna cueua, cayó el torrontero (472) sobre él e matólo e los frayles fueron allá muy tristes a ueer aquel fecho que tan syn sospecha (473) auía conteció(474), ca mucho auían ende grant pesar porque

- non eran çiertos en qué estado moriera, en bueno  
 10 o en malo, e otrosí porque asse temían que el pue-  
 blo(475) daría uozes contra ellos, e porque tal co-  
 sa auía acaesçido entre ellos. Mas el piadoso Padre  
 de Santo Domingo, que feuz(476) de coraçón en el  
 15 Nuestro Señor (477), non quiso sofrir el pesar e  
 la desconssolación de los frayles e mandó sacar el  
 muerto de so la tierra e fizolo aduzir ante sí e  
 fizo su oración a Dios e fue luego uiuo e sano.

## CAPÍTULO XXVI

Del miraglo de los panes que fueron ofreçidos  
 del çielo [en] (478) esse mismo logar.

- Morando los frayles Predicadores  
 aúm en Roma en Sant Sisto sufriendo muncha laze-  
 5 ría e muncha mengua de las cosas que auían me-  
 nester por razón que la Orden non era aún bien  
 conoçida entre los omnes, acaeçió vn día que el  
 procurador de los frayles, a que dezian fray Iaco-  
 bo de Mel Romano (479), non tenía pan que pusiesse  
 10 ante los frayles. Quando esto vio, enbió los fray-  
 les a pedir limosnas e andudieron (480) munchas  
 casas así como solían e traxeron muy poco de pan,  
 tanto que [era] (481) bien poco.

- E quando fue hora de comer vino el  
 15 procurador a Santo Domingo, que estonçe era y, e  
 contóle la mengua que auía de pan. E Santo Domin-  
 go alegrósse en su coraçón e dio gracias a Dios  
 e mandó que aquello poco que era que lo partiessen  
 e que lo pusiesssen sobre la mesa. E en aquella sa-

20 zón eran en el conuento bien quarenta frayles.  
 Et después fizieron el signo(482) tañiendo la  
 campanilla e vinieron todos los frayles al re-  
 fitorio(483) e dixieron la bendición de la mesa  
 a altas uozes alegremente, e cada vno tomó su po-  
 25 quillo, su bocado de pan con alegría. E luego en-  
 traron en el refitorio dos mançebos vestidos de  
 tal ábito commo los frayles e en tal semeiança,  
 e traían los manteles(484) colgados del ouelle  
 llenos de pan, de tal pan qual sabía fazer Aquel  
 30 que lo enbiaua, e pusieron aquel pan en la mesa  
 somera(485) do seya(486) Santo Domingo e fueronse  
 luego. E después que se fueron aquellos mançebos,  
 tendió Santo Domingo la mano contra(487) los fray-  
 les a cada parte e dixo: "Agora comed." E non ouo y  
 35 tal que dubdasse d'este miraglo(488) que non fuera  
 fecho sinon por los merescimientos de Santo Domin-  
 go.

## CAPÍTULO XXXVII

Oómo conteció aún este mismo miraglo otra ves  
e de cómo fue guaresçido vn fraile [que] (489)  
yazía a [y] (490).

5 Aún otro miraglo contesçió que es  
 semeiable a éste que fizo Dios por Santo Domingo  
 en esa mesma çibdat de Roma seyendo procurador es-  
 te mesmo fray Iacobo que uos agora diximos segúnt  
 que contó él. Aún este mesmo fray Iacobo contó otro  
 miraglo non menos de contar que éste que fuera fe-  
 10 cho en sí. E contaua que vn tienpo fuera muy mal

enfermo e atanto cresció la enfermedat de día en  
 día que la natura auía de todo fallesçido e era ya  
 como en cabo de su vida e los frayles queríanle  
 dar la vnçión porque defendiessen el spíritu quan-  
 do auía de salir con sus oraçiones e eran muy  
 15 tristes porque perdían tal frayle, que les era muy  
 prouechoso e muy nesçessario en aquel tienpo ca non  
 auían ellos otro frayle tan conosçido en Roma.

E el buen Padre Santo Domingo, con  
 20 gran piedat que ouo de su fiio, fizo salir a todos  
 de la casa e çerró la puerta e fizo su oraçión so-  
 bre él e retouo poderosamente el spíritu que co-  
 mençaua a salir ; e desí llamó los frayles e tomó  
 aquel frayle por la mano e diól a los frayles sano  
 25 e saluo e enderesçado (491) para su ofiçio. Onde  
 çiertamente aquello que sabemos que fue fecho a la  
 suegra de Sant Pedro por Nuestro Señor (492), esso  
 mesmo ueemos renouado por su sieruo Santo Domingo.

#### CAPÍTULO XXXVIII

Cómo quedó la luuía después que fizo la señal  
de la crus.

Otro fray Beltrán (493), que era  
 frayle bien de creer [contó] (494) cómo él (495)  
 5 andaua con Santo Domingo en carrera (496) e vino  
 sobre ellos vna muy grant luuía. E Santo Domingo  
 fizo la señal de la crus e tollóse (497) luego  
 toda aquella tenpestad de la luuía; desí fizo de  
 la señal de la crus assí como vna tienda. E de-  
 10 mientre que yuan ueýan bien açerca de (498) tres

cobdos toda la tierra moiada de muy grand luuia. E non llouia nin punto.

#### CAPÍTULO XXXIX

En cómo Santo Domingo fincaua de noche con las vestiduras moiadas e en la mañana eran secadas.

Munchas vezes acaesció que en yendo Santo Domingo por la carrera con sus compañeros  
 5 llouia tanto que sse moiauan mucho las vestiduras d'ellos, e quando llegauan a casa yuan sus compañeros para el fuego para enxugar sus paños e para calentarsse. Mas Santo Domingo, que era caliente  
 10 del fuego de Spíritu Santo, yuasse a la iglesia a fazer su oración segúnt su costumbre. E trasnocha-ua e otro día mañana los paños de los otros fray-les que fincauan para que se enxugassen falláuan-los todos moiados, e los de Santo Domingo enxu-  
 15 tos (499) así como si los enxugassen toda la noche en vn forno muy caliente.

#### CAPÍTULO XL

Otro miraglo.

En tierra de Tolosa, segúnt que fallamos por testigos conjurados (500), acaesció que vn día do andaua predicando Santo Domingo  
 5 passó con otros muchos vn río (501) en barca et el barquero (502) demandó el muy afincadamente el

preçio del passaie a Santo Domingo. Prometiól el  
 rreyno de los çielos por aquel seruiçio e dixol  
 que él era sieruo de Ihesu Christo e su discípulo  
 10 e que non traýa consigo oro nin plata (503). E el  
 barquero non tan solamente despreçió aquello que  
 Santo Domingo le prometía, mas d'ende adelante  
 fue más sañudo (504) e demandáual el preçio más  
 afincadamente que ante. E començól de tener de  
 15 la capa desuergonçadamente e dizía: " O me dexe-  
 rás(505) la capa o me pagarás el dinero."

Estonçe Santo Domingo alçó los oios  
 al çielo e fizo vna poca de oraçión en su coraçón  
 e desí cató en tierra e vio yazer vn dinero, que  
 20 sin dubda fuera procurado por la gracia de Dios, e  
 dixo al barquero: " Hermano, toma aquel dinero que  
 demandas e déxame en pas." E esto porque lo quiso  
 Dios demostrar en el su sieruo sinon lo que demos-  
 tró en sí quandol demandaron el tributo et mandó a  
 25 Sant Pedro que echasse el anzuelo en el agua a  
 pescar e priso vn pes e fallóle en la boca dos di-  
 neros (506) e dio el vno por sí e el otro por Sant  
 Pedro (507).

## CAPÍTULO XLI

### Otro miraglo.

Aún otro miraglo bien derechurera-  
 mente (508) de contar contesçió, que contó don  
 Raynerio, cardenal de Santa María (509) a obispos  
 5 e a otros muchos clérigos en el conuento de los  
 frayles do predicaua en la fiesta de Santo Domin-  
 go (510). Acaesçió vn día que Santo Domingo anda-



10      ua en [carrera] (511) e [aconpañóssese] (512) vn  
       omne religioso et de santa vida, mas non de su  
       lenguaie (513), et pesó a Santo Domingo porque  
       non podía fablar con él algunas palabras de Dios  
       con que se [esforçassen] (514). E rogó a Nuestro  
 15      Señor que les diesse gracia que fablassen ambos  
       vn lenguaie e que en aquellos tres días que auían  
       de andar en vno, que se pudiesen entender (515).  
       E ganólo (516) Santo Domingo anssí de Nuestro Se-  
       ñor.

### CAPÍTULO XLII

#### Otro miraglo.

5      Non desfalleció la virtud de Dios  
       a Santo Domingo, a testimonio de su santidat, pa-  
       ra echar los demonios de los omnes, segund que  
       don Raynerio, el cardenal sobredicho, predicó en  
 10      aquel mesmo día de la fiesta de Santo Domingo a  
       los frayles e a quantos y eran.

      Acaesció vn día que Santo Domingo  
       entró en vna iglesia et aduxieronle (517) vn omne  
 10      demuniado (518) que era lleno de departidos demo-  
       nios. E Santo Domingo tomó vna stolla (519) e  
       echóssela al cuello e desí ciñó con ella la gar-  
       ganta del demoniado. E mandó a los demonios que  
       de allí adelante non fiziessen mal a aquel omne.  
 15      E ellos començaron de torcersse e de llamar den-  
       tro en el cuerpo de aquel demuniado. E dauan  
       grandes uozes e dizían: " Déxanos salir. ¿ por  
       qué nos fazes atormentar aquí ?..." Dixo Santo

20 Domingo: "Non dexaré sy me non diéredes fiadores  
 que non tornedes iamás aquí." Dixieron ellos: "¿Qué  
 fiadores te podemos nos dar?" E dixo Santo Domin-  
 go: "Los santos mártires cuyos cuerpos yazen en  
 esta iglesia." Dixieron los demonios: "Non pode-  
 25 mos, ca los nuestros merescimientos nos son con-  
 trarios." E dixo Santo Domingo: "De todo en todo  
 quededes fiadores; en [otra] (520) manera non vos  
 dexaré d'esta pena." E ellos respondieron que fa-  
 rían y su poder, et después que estudiaron anssí  
 vn poco dixeron: "Enpero que nos non lo merescemos,  
 30 ya ganamos que los santos mártires sean nuestros  
 fiadores." Dixo Santo Domingo: "¿Qué señal me dare-  
 des que esto sea verdat?" E dixieron ellos: "Yd  
 al arca do yazen las cabeças de los mártires e fa-  
 llarlas hedes trastornadas." ¡Qué marauillosa cosa  
 35 de escribir entre las otras marauillas de Dios!  
 Estonçe fueron allá e falláronlo todo assí segund  
 que dixieron los demonios.

#### CAPÍTULO XLIII

##### Otro miraglo.

Otro miraglo semeia a éste. Conte-  
 çió que fue contado de aquella en que fue fecho.  
 Era vna muger que fazie vida apartada del mundo  
 5 en manera de reyna que auía nonbre Beneyta (521),  
 sierua de Ihesu Christo. Esta muger se dio muy  
 grand tienpo al mundo e a los sabores de la carne.  
 Enpero, porque non ay culpa que non ha pena, non le  
 mengió (522) martirio e tribulación ca fue demo-  
 10 niada por muy grand tienpo.

En aquel tienpo moraua ella cerca de la iglesia en que los frayles Predicadores morauan en Florençia. Quando llegó y, Santo Domingo conseiól primeramente que manifestasse e después, auiendo duelo de ella, fizo su oración a Dios que partiesse (523) de ella aquel demonio. E ganólo así de guisa que aquella que auía pocos días de folgança (524), fizo más de vn año que nunca sintió ninguna cosa de las que ante sintía.

Mas, después que ya non sintía nada de lo que ante solía auer, tornó a ella el sabor de la carne que ante solía auer e yua todavía(525) menguando en el seruiçio de Dios, tanto quanto cresçia la tentación de la carne. E después manifestó esto a Santo Domingo et él vio que el bien que él fiziera que se le tornara a su daño. E ella dixo que ante quería tornar a su primero estado que uiuir en tan grant cuyta de tentaciones. E Santo Domingo dixo: "Yo rogaré a Ihesu Christo por ti, que te faga aquello que vier que será más a tu pro e a tu salud." E acaesçió que a pocos de días tornóssel aquella enfermedat en que era ante. E esto fue porque el alma fuesse salua, e la pena que auía por el pecado de ante quel fuesse después como guarda del alma e merescimiento de la gloria de parayso.

#### CAPÍTULO XLIV

##### Otro miraglo.

Depués de muerte de Santo Domingo nos contó vn clérigo de missa, omne bueno e anti-

go (526) que era bien de creer, e dixo que en su  
 5 perochoa (527) auía vn omne que auía tienpo que  
 era maltrecho (528) del demonio. E acaesció que  
 llegó y Santo Domingo por razón de predicar, e  
 por su deuoción e por su oración echó el demonio  
 del omne e sanó e demás dixol que en quella mis-  
 10 ma perochoa guaresció a muchos de sus enfermeda-  
 des por sus oraciones.

#### CAPÍTULO XLV (529)

##### Otro miraglo.

Fue vna ues Santo Domingo a predi-  
 car a vn castillo que dizen tienplo de Iúpiter(530).  
 E en predicando la fe de los christianos e en pro-  
 5 uándola dixo muchas cosas contra la rebeldía e la  
 maldat de los hereges. E después que ouo predicado  
 fincó en la eglesia por fazer su oración, ca lo  
 auía sienpre de costumbre, e vinieron nueue buenas  
 mugeres nobles e de buena hedat (531). E eran de  
 10 aquel castillo mismo e fuéronsele echar a los pies  
 e dixieronle: "Sieruo de Dios, ayúdanos si verdat  
 es lo que predicaste. Nos auemos los coraçones  
 çiegos por el error de la heregía. Ca a éstos a  
 que tú llamas hereges llamamos nos omnes buenos.  
 15 E a éstos creemos fasta el día de oy. E seguimos a  
 ellos de todo coraçón. E agora andamos erradas(532),  
 sieruo de Dios, ayúdanos. E ruega a tu Dios que  
 nos faga cognosçer la tu fe en que biuamos e en  
 que nos tome la muerte e porque seamos saluas. "  
 20 Entonce Santo Domingo estudo vn poco e fizo ora-

çión en su coraçón. E después dixo: " Seed fuertes  
 e esperat en Dios, mío Señor, que non quier que  
 ninguno se pierda, que El nos mostrará quál señor  
 ouiestes (533) fasta aquí." E ellas vieron luego  
 25 de entre sí salir vn gato muy negro (534) tan gran-  
 de como vn grant can (535), e auía los oios grue-  
 ssos (536) e finchados e que echauan flama (537)  
 de ssí. E la lengua luenga (538) e ancha e san-  
 grienta et estendida fasta medio del cuerpo, e la  
 30 cola corta e fieramente (539) enfiesta (540). E e  
 qualquier parte que se buluiesse parescía mal e  
 daua tamaño (541) fedor que ninguno non lo podía  
 sufrir. E después que andudo (542) entre ellas  
 d'acá e d'allá, en cabo (543) fuésse para cuerda  
 35 de la campana e [començó] (544) a sobir por ella.  
 E quando fue en ssomo (545) del campanario desa-  
 paresció e fincó muy lixoso su rastro.

E Santo Domingo tornósse contra las  
 dueñas e dixo: "Por esto que viestes con vuestros  
 40 oios podedes entender quál es aquel a que fasta  
 agora siruiestes teniendo la crençia de los here-  
 ges." E ellas dieron gracias a Nuestro Señor e to-  
 uieron la santa [fe] (546) acabadamente (547) e al-  
 gunas de ellas tomaron la Orden de Pruliano (548).

#### CAPÍTULO XLVI (549)

##### Otro miraglo.

Predicando vna ves Santo Domingo en  
 Tolosa acaesció que vnos hereges que él prouara(550)  
 fueran presos, e porque non querían tornar a la

5    santa fe fueron iudgados para quemar. E parando  
      mientes (551) entre ellos Santo Domingo vno de  
      ellos en que auía ya quanto de bien e (552) dixo  
      a los alguaziles (553): " Este guardad e en ninguna  
 10    guisa non lo quemedes con los otros." Desí tornó-  
      sse e fabló con él muy manssamente e dixo: " Yo sé,  
      mío fiio, que avn enpero que tarde serás omne bue-  
      no." i Santo Dios, qué marauilla!, aquel (554) fue  
 15    dexado e bien [veynte] (555) años mantouo su here-  
      gía. Pero (556) por la gracia de Dios en cabo dexó  
      las tiniebras e vino a la lumbre (557) e fue fray-  
      le Predicador después. E en aquella Orden fizo su  
      vida muy santa e encimóla (558) bienauenturadamen-  
      te.

#### CAPÍTULO XLVII (559)

##### Otro miraglo.

     En Florençia era vn clérigo se-  
      glar (560) e porque dieron a los frayles la egle-  
      sia (561) en que él era clérigo, en que moraron ya  
 5    quanto tienpo los frayles en comienço de la Orden,  
      buscáuales mal quanto él más podía. E en aquella  
      mesma perrocha era vna muger que fuera conuertida  
      del mundo nueuamente por Santo Domingo. E era ya  
      soror e dizíanle Beneyta; esta fue aquella de que  
 10    ante fablamos de suso (562). A ésta fazía aquel  
      clérigo muchos pesares por malquerençia a los  
      frayles.

     Sobre esto yua aquella muger a  
      Santo Domingo muchas vezes a querellarsse de

- 15 aquel clérigo e Santo Domingo confortáuala con sus  
 buenas palabras e dizíal: "Fia, ay (563) paçien-  
 çia. Ca este que a ti et a la Orden tanto mal faz  
 ayña será buen [frayre] (564) e sufrirá en la Or-  
 den muchos trabajos por luengo tienpo." E todo  
 20 assí fue después como él dixo.

#### CAPÍTULO XLVIII (565)

##### Otro miraglo.

- Después d'estas cosas, morando  
 los frayles en Sant Sisto en Roma et seyendo y  
 Santo Domingo, uino el Spíritu Santo sobre él a  
 5 desora(566) e fizo llamar los frayles que vinie-  
 ssen a capítulo e dixo delante todos abiertamen-  
 te: "Quatro de uos serán muertos a poco de tien-  
 po; los dos en cuerpos e los dos en almas." E non  
 tardó muncho que assí fue como él dixo. Ca los  
 10 dos frayles a poco de tienpo passaron e fueron a  
 Nuestro Señor , e los otros dos tornáronse al si-  
 glo (567) e partiéronse de la Orden, que nunca y  
 más tornaron.

#### CAPÍTULO XLIX (568)

##### Otro miraglo.

El santo omne sieruo de Dios Santo  
 Domingo [permaneci6] (569) en Carcassona (570) en  
 casa del obispo (571) en (572) vna Quáresma (573)

5 predicando todauía. Ca el obispo era en Francia e diéral sus vezes (574), do usaua él en las cosas spirituales(575).

10 En aquel tempo era la guerra grande(576) e rezia(577) mucho entre don Simón, el conde de Montefort, e la Iglesia e entre el conde de Tolosa. Ca el conde de Tolosa era mucho contra la Iglesia e ýuale muy bien de la guerra. Et a vn frayle que era ý de Cestel pesól mucho e dixo vn día a Sancto Domingo: "Maestre Domingo, ¿estos males aurán nunca fin?...". E Sancto Domingo non recudió (578) a esto. E el frayle començó de le affincar más, ca bien sabía que muchas cosas le demostraua Dios en visión. Et estando ý fray Esteuan, su compañero, que nos esto contó, dixo: "Sin falla fin aurá la maldat d'estos tolosanos. Mas será tarde e mucha sangre se verterá en este comedio (579) e vn rei morrá (580) en esta guerra." Et ouieron miedo que sería el rei de Francia que de nuevo resçibiera aquel pleito sobre sí contra aquella gente. Dixo él: "Non temades que sea el rei de Francia ca otro rei será. Et será aýna." E así fue. Ca luego al otro año que dixo esto Sancto Domingo fue don Peydro, rei de Aragón (581), a agner (582) ayuda al conde de Tolosa e fue muerto ý en la batalla (583).

#### CAPÍTULO L (584)

Miraglo de cómo le mostró Dios en visión la



muerte de don Simon, conde de Monfort.

Non deuemos callar de cómo Sancto  
 Domingo sopo la muerte de don Simón, conde de  
 5 Monfort, su amigo estemado entre los otros. Este  
 se ponía muy esforçadamente por Santo Domingo en  
 tierra de Tolosa e f fue muerto; esta muerte fue  
 mostrada a Santo Domingo por santa visión (585)  
 ante que los frayles echassen(586) de Tolosa. Ca  
 10 vefa en sueños vna arbor(587) grande e derecha con  
 munchos ramos e espessa de foia(588) e todos sus  
 ramos cargados de aues(589), e a cabo de poco cayó  
 aquel arbor e todas las aues caían e esparzíanse.  
 E Santo Domingo entendió luego por Spíritu Santo  
 15 que el conde de Monfort, defendedor de los huér-  
 fanos, auía de morir ayña e assí uino despues to-  
 do de como lo él entendió.

CAPÍTULO LI (590)

Otro miraglo.

Prisiemos (591) vna cosa que vos  
 adelante diremos por testimonio del honrrado obis  
 po Alacrín(592) que lo enbió dezir por sus le-  
 5 tras(593) selladas de su sello al prior que era  
 estonce en la prouincia de Roma, quel rogó mucho  
 seyendo este prior en el monesterio de Cascinar  
 (594) de la Orden de Cistel. Enbiól el Papa Hono-  
 rio (595) Alemania e él fizo su carrera (596) por  
 10 Bolonia por veer a Santo Domingo, con que ouiera  
 grant conoscençia (597) e grant amor, que fuera

en Roma.

A aquel tienpo era vn maestro alemán (598) en Bolonia que auía nonbre Conrrado(599); éste auía grant sabor a marauilla (600) de entrar en la Orden. E quando llegó la vigilia de Santa María de agosto (601) fabló Santo Domingo con aquel prior que amaua mucho de corazón cosas santas e de consolación e en saberes de la vida celestial (602). Mucho se pagaua d'él (603) e dixol: "Prior, díguos agora cosa que nunca dix a otro ninguno nin uos non me descubrades mientre que yo biuiere. Agora uos digo abiertamente que nunca en mi vida fasta agora pedí cosa a Dios que me no oyese segunt mi voluntad." El prior se marauilló mucho e dixo de cómo los frayles desean mucho a maestre Conrrado para la Orden e díxole con grant feyuza (604) : "Pues anssí es, Padre, pid a Dios que te dé a maestre Conrrado para la Orden, ca marauillosamente le desean los frayles." E dixo él: "Grant cosa demandeste, pero si quisieres estar comigo esta noche en oración yo fío en Nuestro Señor que nos El dará lo quel pedimos."

E después dixerón sus cunpletas(605) e los frayles fuéronse echar, Santo Domingo fincó en la eglesia con [aquel] (606) prior e toda la noche estouo en oración así como auía en costumbre. E después que los maytines (607) fueron dichos e amanesció e los frayles entraron a prima (608) el cantor començó a cantar " Iam lucis orto sidera" (609) , henos maestre Corrado, que uerdade ramente auía de seer nueva estrella de la lus. E echóse a los pies del bendicho Padre Santo Domin-

- 45 go e pidió el ábito de la Orden e diérongelo muy  
de grado, así que fue e después que fue en compa-  
ña de los frayles mostró Nuestro Señor que res-  
çibiera la oraçión del su benito (610) sieruo  
Santo Domingo e que se pagara bien de su oraçión,  
50 ca nos contó aquel prior depués que fue obispo  
que lo fablara con Santo Domingo e le rogara que  
touiese esta poridat [mientras] (611) que él uis-  
quiese (612), e que él le respondió: "Por auen-  
tura (613) morré yo antes." E dixo Santo Domin-  
55 go: "Yo sé por çierto que biuredes (614) uos más  
que yo." E así fue, ca él uisquió después que  
murió Santo Domingo más de treynta años.

#### CAPÍTULO LII (615)

##### Otro miraglo.

- Vn deán de França yua a Roma e fa-  
lló a Santo Domingo predicando en Mutina (616), e  
fabló con él de confesión e, entre las otras cosas  
5 de que se le confessó, díxole que se non podía  
por ninguna cosa quitar de pleyto (617) de muge-  
res e por esto dexaua como desesperado (618) de  
fazer otros bienes. E Santo Domingo, como aquel  
que auía grant fe e grant esperança de Dios, di-  
10 xol: "Vete e d'aquí adalante (619) esfuerça (620)  
e non desesperes de la misericordia de Dios, ca  
yo te ganaré d'El gracia porque te partas (621)  
d'este pecado."

- E bien como lo él dixo así conte-  
15 ció después, ca aquel que fuera en ante mucho  
enbuelto en pecado de luxuria después tornó cas-

to e fue muy limpio en toda su vida por lo que Santo Domingo le prometiera. E assí fue guisado (622), ca aquel Nuestro Señor Ihesu Christo, cuyo sieruo era Santo Domingo, prometió e dixo:

20 " Lo que demandares en el mi nonbre a mi Padre dar uos lo ha. (623) "

#### CAPÍTULO LIII (624)

E vn monge de Gestel(625) ante que fuesse la Orden de los Predicadores, estando en contemplación, vio a Santa María, los ynoios fincados (626) e las manos alçadas, e rogaua a su Ffio por los omnes. E El rrepoyando (627) a Su Madre munchas vezes. Enpero que afincándolo dixo a Su Madre: " ¿Qué puedo fazer o qué deuo fazer? Enbié-

5 les los patriarchas e los prophetas e non se emendaron (628) de sus maldades. Enbiéles los

10 apóstoles, los mártires e los confesores e los doctores e nunca los quisieron creer. Mas que conuiene que te non mengüe nada de lo que pides, dar les he los mis Predicadores que los pueden alunbrar e alinpiar (629). E en otra manera seré

15 contra ellos. "

#### CAPÍTULO LIII bis (630)

Vn monge ante que fuesse instituida la Orden de los Predicadores, estando en contemplación, vio a la Santa Virgen, los ynoios fincados e las manos iunctas (631), rogando al

- 5 Señor Su Fíio por el linage humanal(632), el qual  
 enbians [a la] (633) Su Madre negándole la petiti6n  
 por muchas vezes, mas en fin díxole assý: "Madre  
 mia, ¿qué puedo yo o deuo más fazer al pueblo?  
 Enbié [los](634) patriarchas e los prophetas e  
 10 non se emendaron; vin yo a ellos e después enbié  
 los appóstolos. Mataron a mí e a ellos. Enbié los  
 mártires e los confessores e doctores e non los  
 creyeron. Mas porque non es congruo (635) que yo  
 a Ty niege cosa alguna, dar les he los mis Predi-  
 15 cadores, por los quales puedan ser alunbrados  
 linpios. Sy non, yo veniré contra ellos."

#### CAPÍTULO LIV (636)

- Otra vegada vio otra tal semeian-  
 ça vn doctor (637) en aquel tienpo de los doze  
 abbades de Çistel que fueron enbiados a Tolosa  
 contra los ereies. E rogando la Madre al Fíio,  
 5 respondió assí como de suso. Dixo la Madre:  
 "Fíio, non deues Tú fazer a ellos segúnt la su  
 maldat, mas segúnt la tu misericordia." Ent6nce  
 el Fíio, vencido por su ruego, dixo: "Pues que  
 Tú quieres, fazerle he en esto misericordia ca  
 10 les enbiaré yo Predicadores que los amonesten e  
 los enformen (638) en la fe. E si non se quisie-  
 ren emendar, jamás nunca les he de perdonar."

#### CAPÍTULO LIV bis (639)

Otra tal vision vio otro en el  
 tienpo que fueron enbiados doze abbades de Çistel

a Tholosa contra los hereges. En como el Fílio respondiesse a la Madre que rogaua según dicho es, la  
 5 bendita e gloriosa Madre dixo: "O buen Fílio, no según la su malicia [deues] (640) fazer mas según la tu misericordia." Entonce el Fílio, vençido con ruegos, dixo: "Al tu voto e ruego aún esta misericordia faré con ellos. Enbiarles he los mis Predicadores que los amonesten e los enformen, e sy non  
 10 se corrigen, iamás les perdonaré."

## CAPÍTULO LV (641)

Contó vn frayle menor que fuera grant tiempo compañero de Sant Francisco [a] (642) muchos frayles de la Orden de los Predicadores que Santo Domingo, auiedo afincado asas al Papa sobre la confirmación de la Orden (643), rogando  
 5 a Dios vna noche afincadamente vio a Nuestro Señor Ihesu Christo estar en el ayre. E tenía tres lanças en la mano e enblandesçíalas (644) contra el mundo. E la Virgen Santa María, su Madra, vi-  
 10 níasse contra El muy apriessa (645) e demandáuale qué quería fazer. Dixo el Nuestro Señor: "Todos los omnes del mundo son llenos de tres pecados: soberuia e cobdiçia e auariçia. E por esso los quiero matar con estas tres lanças." Estonce la  
 15 Virgen echósse a sus pies et díxole: "Fílio, aue (646) piedat d'ellos e tu iustiçia tiénprela (647) con la tu misericordia." Díxole Ihesu Christo: "Madre, non vees (648) quántos tuertos (649) me fa-  
 20 zen?" Dixo Santa María: "Fílio, amansa esta saña e espera vn sieruo fiel e lidiador (650) que andará por todo el mundo e lidiará contra los malos e poner los ha en su poderio. E dale otro tu sieruo

que le ayude a lidiar." Dixo Ihesu Christo (651) :  
 "Resçibo el tu ruego, mas quería ver aquellos que  
 25 quieres enbiar a este offiçio." Entonçe Santa Ma-  
 ria presentóle a Santo Domingo. Dixo Nuestro Señor  
 Ihesu Christo: "Bueno es. E bien sin miedo, e será  
 éste lidiador e fará lo que dexiste." E otrosí  
 ofreçióle a Sant Françisco e alabólo Ihesu Christo  
 30 éste ansí como el primero.

E Santo Domingo, pensando en esta  
 visión, al que nunca viera otro día fallólo en la  
 iglesia (652) e conosçiólo muy bien segunt que lo  
 viera antenoche (653), pero que gelo non mostró  
 35 ninguno. E abraçólo e dióle pas. E dixo: " Tú eres  
 mi compañero e andarás comigo e estaremos en vno e  
 non ha algunos que puedan contra nos." E contógelo  
 todo por orden. E desde aquel día en adelante así  
 fueron ayuntados (654) de coraçón e de alma. E  
 40 [mandáronles] (655) a sus frayles que lo guarda-  
 ssen para siempre iamas.

#### CAPÍTULO LV bis (656)

Vn frayre noble que mucho tienpo fue  
 compañero de San Françisco, e contólo a muchos de  
 la Orden de los Predicadores que estando Santo Do-  
 mingo en Roma afincando al Papa por la confirma-  
 5 tión de la Orden de los Predicadores, e estando  
 asý orando vna noche, vio en el spíritu al Se-  
 ñor Ihesu Christo estar en el ayre e tenía en la  
 mano tres lanças esgrimiéndolas contra el mundo e,  
 súbitamente, vino la piadosa Madre e corrió delante  
 10 El. Qué quería fazer le preguntó. El respondió: "Ve-  
 redes (657) que todo el mundo de tres peccados es  
 pleno: de soberuia, de cobdicia, de auaricia. E por

esto con estas tres lanças quiero que peresca."

15 E luego la piadosa Virgen fizo pos-  
tration a los sus pies e a los sus ynoios dixo:  
"Fijo muy querido e amado, aue misericordia e  
tienpra la tu iusticia con la tu misericordia." A  
la Madre Santa e bendita respondió el Señor Ihesu  
Christo: "¿Non vees, Señora Madre, cuántas eniu-  
20 rias (658) me dan e fazen?" Al qual Ella dixo:  
"Tienpra, Fijo, el tu furor e saña e espera algún  
poco. Ca tengo vn sieruo fiel e fuerte e rezio que  
correrá por el mundo e lo combatirá e lo subiugará  
al tu señorío; e ávn le daré otro sieruo en ayuda  
25 que assý mesmo con él peleará." A la qual respon-  
dió el Fijo: "Madre, aplacado la tu cara reçebí e  
el tu ruego. Mas querría yo ver quáles son aque-  
llos que Tú quieres a tan grande oficio enbiar."  
E luego Ella presentóle a Santo Domingo e díxole  
30 el Señor Ihesu Christo: "En verdad bueno e fuerte  
peleador será éste, e con diligençia e studio  
fará lo que dexiste." E luego ofreqióle a San  
Francisco e asý lo encomendó el Señor commo el  
primero dixiéndole: "Buen compañero le será."

35 Santo Domingo en su visión consi-  
deró bien al su compañero, al qual nunca lo auía  
visto. Otro día en la eglesia lo falló e por las  
señales que en la visión lo vio, sin otro demos-  
tramiento lo conosció luego por ssý e, lançándo-  
40 se en sí santos besos e abraçados, dixo: "Tú eres  
mi compañero, tú correrás conmigo; estemos en vno  
e nunca contra nos preualeçerá aduersario nengu-  
no." E contóle la visión como lo avía visto por  
orden, e desde allý fue fecho el [coraçón] (659)  
45 de amos (660) vno e vna ánima en el Señor, lo  
qual mandaron por siempre ser guardado a los que  
quedassen: ser siempre vnos.



## CAPÍTULO LVI (661)

Vn escolar auiendo grant tentación de la carne vino a cesa de los Predicadores por oyr missa e Santo Domingo cantaua missa ese día. E después que ouieron acabado de offresçer, llegó-  
 5 se aquel escolar e besó la mano a Santo Domingo con grant deuoción. E sentió d'ella tan grant olor (662) quanto nunca sintiera en su vida. E nunca más sintió tentación de la carne, en tal manera que el que era suzio e luxurioso fue después  
 10 limpio, qual la linpieza que auía Santo Domingo en su carne tiró las suziedades de la voluntad de aquél.

Honesto paresció el muy honrado Padre Santo Domingo a Nuestra Señora e nuestra abogada, Virgen Santa María, Madre de Dios e tutora  
 15 de los pecadores, ca nunca fue omne que pecasse en su vista. E assí el nuestro honrado Padre nunca perssona llegó a la su carne virgen que non fuesse alinpiado de toda suziedad.

## CAPÍTULO LVII (663)

Acaesçió vna vegada que fue el cabildo de los frayles menores en vn lugar pequeño (664) e non pudieron fallar viandas. E acaesçió que estaua y  
 5 el muy honrado nuestro Padre Santo Domingo porque auía venido a ver a Sant Françisco, que después que le dio por compañero el Nuestro Señor nunca cosa amó más que aquél, e así fazie Sant Françisco a él, ca sienpre se buscauan para se ver e se  
 10 fblar.

Dixo Sant Françisco al nuestro Pa-

15 dre Santo Domingo: " Hermano, ¿qué faremos que es-  
 20 tos hermanos pereçen de fanbre? " Díxole nuestro  
 Padre Santo Domingo, lleno de gracia del Spíritu  
 Santo: "Hermano, aue fe e vamos a rogar al Señor  
 que es todopoderoso, el que fartó a çinco mill  
 omnes a menos de (665) las mugeres e de los niños  
 en el desierto (666), pues tamaño (667) et tan mi-  
 sericordioso es agora commo estonçes, hermano, aue  
 fe. E esperemos la misericordia del muy poderoso  
 Señor."

25 E asý estudiaron fasta que supieron  
 la voluntad del Señor. E después que era ora de  
 nona (668) salieron de la oración e Santo Domingo  
 con vna fas (669) alegre e graciososa, ca todo era  
 30 graciososo e conplido de donayre (670) dixo a los  
 frayles que andauan por la claustra (671) tristes  
 et enoiosos (672) por rrazón del tienpo que fazia  
 muy fuerte, que era verano (673) e fazia muy grant  
 calentura (674), " Herman[o]s, vamos a comer, que  
 ya ora es." Dixieron los frayles: " ¿ Dó yremos a  
 comer que non veemos dó vayamos, ca non ay pan  
 nin otras viandas ningunas? " Dixo Santo Domingo:  
 "Hermanos, auet fe, que el Señor, que es todopode-  
 35 roso, non dexa passar ningún trabajo [sinon](675) por  
 amostrear las sus grandes marauillas, cuyo propio  
 es fazer misericordia todo sienpre e non se ben-  
 ga (676) de los que pasan tribulaçiones, mas apiá-  
 dase de los que las sufren en paciençia. " E así  
 fabló estas cosas e otras munchas santas e buenas  
 40 e frutuosas.

Fuéronse a sentar al refitor (677).  
 Los frayles, de que veýen bendezir la mesa syn  
 vianda, marauilláuanse. E después que fueron asen-  
 45 tados vieron entrar por el rrefitor veynte mançe-  
 bos (678) fermosos e muy bien apostados (679) e  
 muy bien libres para seruir, e trayán abastamien-

- to (680) de pan e de vino e de todas las otras cosas que cumplen para mantenimiento de quantos allí estauan, que eran por cuenta quinientos(681).
- 50 E después que ouieron comido los frayles, los seruidores abaxaron (682) las cabeças a cada vno por orden. E así salieron de rrefitor de dos en dos e los frayles quedaron muy allegres dando munchas graçias a Dios porque quiso mostrar tamaño miraglo [en] (683) los sus días.
- 55 E después que ouieron dicho graçias en la yglesia, el muy honrrado nuestro Padre Santo Domingo fízoles vn sermón de la fe muy fermoso, que sienpre lo auíe en costunbre en quantos lugares de rreligión posaua (684) de les fazer sermón, ca sienpre se ocupaua en seruicio de Dios e oýale sienpre de buena mente los sus sermones, ca auía la palabra muy graçiosa e frutosa(685), que paresçía que Dios menease su lengua.
- 65 Non es marauilla que Dios fiziese por ellos tan fermoso miraglo, que mucho los amó. E eredó e apostó con sus deuisas (686) al nuestro Padre Santo Domingo, que fue sienpre virgen e muy caridoso(687) e lleno de fe, dio la rresu[rr]ec-  
70 ción(688);que así como El después de la Rresu-  
[rr]ecção(689) entró a sus discípulos la puerta çerrada, así Santo Domingo quando andaua por camino e fallaua las puertas çerradas, quanto fazía su oración  
75 luego se fallaua dentro(690).E su compañero con él.  
Sant Françisco, como era piadoso e omilde, resçibió las plagas (691), ca toda su vida las ouo con dolor fasta que el Señor enbió por él (692) para le dar gualardón (693) por su trabajo. Non se deue ninguno marauillar porque el  
80 nuestro Padre Santo Domingo, seyendo de otra rreligión, entrasse en cabida (694) de Sant Françisco (695).

## CAPITULO LVIII (696)

Santo Domingo era muy noble e non mouible en todos sus fechos e muy piadoso contra los que sufrían alguna tribulación. Quando estaua con los frayles era muy alegre guardando honesti-

5 dat. De noche non auía y ninguno que tanto velasse nin que tanto estudiase en oración (697). Nunca estaua ocioso. Auía munchas lágrimas (698). Munchas vegadas, quando alçaua el Cuerpo de Dios, así se ponía todo fuera de sí como si viesse a Ihesu

10 Christo en carne. E por esta razón estando muy grant tienpo que non yua a missa con los otros frayles. E todo el más del tienpo quedaua en la iglesia e, desque (699) lo apremiaua el sueño natural, acostáuase. Cada noche fazia tres vezes

15 disciplina (700) con vna cadena de fierro; la vna por sí, la otra por los pecadores que eran en el mundo, la tercera por los que eran en penas de purgatorio. Esleyéronlo (701) por obispo de Tarragona (702) mas non lo quiso ser. E otras dignidades le dauan, mas nunca las quiso rescebir-

20

## CAPITULO LIX (703)

Vna noche, estando en oración en la iglesia de su monesterio en Colonia (704), aparecióle el diablo en figura de frayle. E tanto Domingo, pensando que era frayle (705), fizo

5 [señal] (706) con la mano que se fuesse a echar a dormir. E él fizo [señal] (707) otrosí que non ue- ría. E Santo Domingo encendió la candelá en la lán- para por conocer aquel frayle. E conociólo luego (708) e el diablo respondióle (709) por qué que

10 brantaua el silencio. Dixo Santo Domingo: "Puedo lo fazer ca so Prior de los frayles e puedo hablar cada que (710) quesiére."

E coniuroló que dixiesse por qué tentaua a los frayles en el coro. E respondió:  
 15 " Porque es ésta mi vsança; [fágoles] (711) venir tarde e yr ayña." Después troxo (712) al dormitorio. Dixo: " De aquí toman el comienço, que los fago mucho dormir e tarde leuantar a maytines. E póngoles malos pensamientos en las voluntades."  
 20 E luego leuó al refitorio e preguntóle eso mesmo. Entonce el diablo començó a andar saltando por las mesas; dizía: " Aquí más, más; aquí menos." E esto dizíalo muchas vegadas e Santo Domingo preguntóle qué quería esto dezir. Dixo el demonio: " A vnos  
 25 fago comer más de lo que deuen comer e a otros fago comer más poco. E nin los vnos nin los otros non pueden fazer lo que deuen; los que comen mucho, por enbargo (713) del estómago, e los que comen poco, por flaqueza." Otrosí tróxolo al oratorio e demandóle qué lugar era aquél. E él començó a menear la lengua a muy grant priessa; fazia con ella vn son (714) muy rezio. Preguntóle Santo Domingo que por qué fazia aquello. Dixo el demonio:  
 30 " Este logar todo es mío, que aquí todos fablan e  
 35 el vno non escucha al otro."

Después tróxolo al cabildo (715) e el diablo estubo a la puerta e rogaua a Santo Domingo que lo non metiesse dentro. Dixo: " Este lugar es de maldición e nunca en él entré." Dixo  
 40 Santo Domingo: "¿ Por qué ?" Dixo el diablo:  
 " Quanto gano en los otros lugares todo lo pierdo, que quando fago fazer alcunt fallasçimiento al frayle aquí se alinpia quando dize su culpa." E diziendo esto esuanesçió (716) commo fumo.

## CAPÍTULO LX (717)

Estando vna vegada el bendito Padre Santo Domingo en las partes de Bolonia passando vn río (718), cayéronsele los libros (719) en el río non teniendo defensión (720) nenguna que les defienda [del] (721) agua. En el día tercero vn pescador lançó el enzuelo a los peçes e pensó que tomava vn gran pez e sacó los libros de Padre Santo Domingo assý tan sanos commo sy ouieran estado guardados en algún armario.

## CAPÍTULO LXI (722)

Otra vez, llegando a vn monesterio de la Orden de Predicadores, e los frayres estauan en sus lechos dormiendo ca era tarde, non los quiso enoiar (723). Mas fizo oración e estando çerradas las puertas entró en el monesterio con su compañero.

Esto mesmo fue estando afflicto (724) contra los hereges, con vn conuerso de la Orden de Çestel viniendo muy tarde, allegaron (725) a vna iglesia e falláronla çerrada. Fizo Santo Domingo oración e súbitamente falláronse dentro en la egglesia e toda aquella noche espendieron (726) en oración.

## CAPÍTULO LXII (727)

En cabo del camino, antes que llegasse a la posada, acostunbraua matar la sed en alguna fuente (728) o río porque en la posada, por beuer mucho con la sed, non encorriesse (729)

- 5 alguna nota desonesta.

#### CAPÍTULO LXIII (730)

- Andando vna vegada Santo Domingo camino con su compañero erraron el camino e non sabían la tierra a dó yuan e faziásse tarde. Luego Padre Santo Domingo fizo oración al Señor e
- 5 luego fallaron vn monesterio de la Orden de los Predicadores, e llamaron a la puerta e abrieron e entraron e estodieron allý essa noche, e era día de ayuno e non quisieron çenar ni tomar recreación alguna. Estudiaron mucho de la noche en oración.
- 10 Quando tañieron a matines (731) estido (732) Santo Domingo primero en los matines e, como non los conosçien, vio que non tañían campanas -que non tenían- mas en lugar de campanas (733) tañían tablas(734), e lo primero que començaron fue
- 15 " Deus repulisti nos [et] (735) destruxisti nos. Iratus es ", e non dixieron "Miseratus es nobis ". Santo Domingo marauilláuase porque (736)...

#### CAPÍTULO LXIV (737)

- Vna vegada conteció que trayámos vna cosa de muchas que dexamos. El diablo vino a la iglesia de los frayres Predicadores en Bolonia en manera de mançebo. Tenía costumbres vanas e locas
- 5 loçanas (738) e demandó vn confessor e traxiéronle vno a vno fasta çinco sacerdotes, agora vno e agora otro e fue esta la rrazón. Ca assy enssuzió e enflamó(739) e enoió al primero con ssus palabras que leuantósse de la confesión e non le quiso oyr

10 fasta el fin aquellas abhominaciones. E assý fizo  
el segundo e el terçero e el quarto e el quinto.  
Callando sse yuen e nunca quisieron reuelar esta  
confessi3n porque, de la parte de los confessores  
15 que oy3n aquella confessi3n, sacramental era ma-  
gera que (740) el diablo la fazía.

Entonçe Santo Domingo era en el  
convento presente. Allegósse a él el sacristán  
querellándose contra los sacerdotes porque çinco  
non pudieron oyr vn peccador. Dixo al bendito Pa-  
20 dre Santo Domingo e díxole: "Mas grande scañdalo  
es; predican los frayres sacerdotes penitencia e  
non quieren a los peccadores poner penitencia." E  
leuantósse Padre Santo Domingo de la lección e ora-  
ción(741), pienso que sabidor ya de aquel nego-  
25 çio(742), e contenpláualo. E vino oyr la confes-  
si3n del diablo e, como entró en la yglesia, alle-  
gósse a él el diablo e luego lo conosció el san-  
to Padre e díxole: "O maligno spíritu, ¿ por qué  
tientas [e] (743) prueuas los sieruos de Dios con  
30 esta enfingida piedad(744)?" E maltréxolo(745) muy  
duramente e el diablo allí luego desappareció e  
dexó la eglesia con gran fedor, olor de piedra su-  
fre (746) e luego fue aplacado el sacristán co-  
bre el desdén que el diablo demostraua e escar-  
35 nio contra los sacerdotes.

#### CAPÍTULO LXV (747)

Santo Domingo estando en Bolonia  
enfermó de grant enfermedad (748) et fuéle reue-  
lado ante cómo auía a morir. Ca vio vn mançebo  
muy fermoso que lo llamaua e decía: "Vente comi-  
5 go al mío gozo." E Santo Domingo llamó doze fray-  
les de los del conuento de Bolonia porque no los



dexa veerfanos nin desconssolados. E dixo: " Los  
 mis fijos, yo fago mi testamento e déxovos por  
 heredat que ayades (749) entre vos sienpre amor  
 10 de caridat, grant castidat; mantenet pobreza de  
 voluntad (750), defendiéndovos (751) sobre todo  
 que non metáis rentas en la Orden (752)." E dexó  
 por heredat la maldición de Dios e la suya a to-  
 dos aquellos que ensuziassen la Orden de los Pre-  
 15 dicadores con estiércol de rriquezas terrenales.

E consolando a los frayles dulce-  
 mente díxoles: " Fijos, non tomedes pesar por la  
 mi muerte e non tomedes dubdas que por vos faré  
 muerto así como hazía biuo." E fablando estas  
 20 cosas fuésse a paráyso. El año de la Encarnación  
 de mill e dozientos e veynte años (753) salió  
 d'este mundo.

#### CAPÍTULO LXVI (754)

E en la ora que él murió fue reue-  
 lada la su muerte a fray Gala (755) en Brexia (756),  
 que era prior de los frayles Predicadores del mo-  
 nesterio de aquella çibdat e después fue obispo  
 5 de esa çibdat (757). En esta manera, apremiándolo  
 el sueño, acostósse al campanario del monesterio  
 e durmióse luego. E vio en visión el çielo abier-  
 to e desçender d'él dos escaleras (758) muy blan-  
 cas e teníalas ençima Ihesu Christo con su mano  
 10 (759) e los ángeles de Dios sobían e desçendían  
 por ellas con grant alegría (760). E ençima de  
 las escaleras estaua puesta vna siella e sobre la  
 silla estaua posado (761) vno e tenía la cara  
 cuebierta et Ihesu Christo e su Madre tenían las  
 15 escaleras arriba fasta que resçibieron el que es-  
 taua en la silla en el çielo e [çerróse] (762)

luego el cielo. E por esta visión conosció que en aquella ora muriera Santo Domingo.

#### CAPÍTULO LXVII (763)

Vn frayle que dixieron Rah (764) estando en Tibur (765) ese día mesmo e esa ora, quiso cantar missa e auía ya oydo cómo Santo Domingo era enfermo en Boloña, e diziendo la missa et estando  
 5 al lugar onde suelen los sacerdotes rogar por los biuos (766), quiso rogar por la salud de Santo Domingo e fue robado (767) en espíritu. E vio salir a Santo Domingo fuera de Bolonia con vna corona de oro en su cabeça (768) e más claro que el sol. E  
 10 yuan con él otros omnes muy honrados acompañándolo de cada parte. E parando él mientes en aquel día et en aquella ora falló por cierto que entonces muriera Santo Domingo.

#### CAPÍTULO LXVIII (769)

E yaziendo el su cuerpo soterrado grant tienpo e creciendo los miraglos, non se pudiendo encobrir, los christienos fieles vieron que era bien de trasladar el su cuerpo a otro lugar  
 5 más honrrado (770). E, como tiraron la piedra de encima de la fuesa (771), salió ende vn olor tan delectosso (772) que non parescía que abrían fuesa de muerto mas cámara en que yazían todos los buenos olores del mundo, ca non parecían  
 10 estos olores martiriales mas celestiales; e non tan solamente eran en el su cuerpo santo nin en la tierra propia onde iazía, mas en la otra tierra de alrededor. E duró allí muy grant tienpo. E

- 15 los que lo ssacaron de la sepultura primera e lo pusieron en la otra fasta que murieron sienpre ouieron aquel olor en las manos en testimonio.

## CAPÍTULO LXIX (773)

- Vn omne honrrado de Vngria (774) con su muger e con vn su fiio pequeño vino a visitar las reliquias de Santo Domingo e enfermó su fiio en el camino e murió e su padre e su madre leuaron el cuerpo de su fiio a Boloña. E pusieronlo ant'el altar de Santo Domingo e dixieron: "O señor Santo Domingo, nos viniemos a ti muy alegres e agora tornaremos muy tristes. Ca troxiemos (775) fiio e non leuaremos ninguno, pedimos vos por merçed que nos des nuestro fiio e que non vayamos de ti tristes." E como a la ora de la media noche leuantóse el niño e començó de andar por la iglesia.

## CAPÍTULO LXX (776)

- Un ome vassallo de vn fiio de algo passando (777) en vn río cayó dentro en vn piélaggo (778) e ahogóse (779) e non paresció. E al tercer día (780) andándolo a buscar falláronlo finchado. E su señor (781) rogó por él a Santo Domingo. E leuantóse biuo e su señor fízolo franco (782). E así munchos miraglos que sería muy luenga estoria de contar.

## CAPÍTULO LXXI (783)

Auía dies años (784) que era vn om-

ne ciego e enfermo e deseaua mucho visitar las reliquias de Santo Domingo e, prouando si podría andar, leuantóse del lecho e sintió en sí tan grant virtud que luego començó de andar apriessa e quanto más andaua tanto más claridat syntía e más fortaleza. E non quedó de (785) andar fasta que llegó a Boloña (786). E entró en el mosterio (787) de Santo Domingo (788). E luego que llegó a la sepultura fue sano de todo, de los oios e de la enfermedat.

## CAPÍTULO LXXII (789)

Vna buena dueña de Vngria (790) fizó cantar missa a honrra de Santo Domingo e non falló capellán vn día a la ora que ella lo quiso. E tres candelas que ella ponía a la missa teníalas en la mano e enboluiólas en vnas fazaleias (791) e púsolas en vn tabaque (792) e púsolas ençima del altar e salió fuera de la iglesia. E tornando a poco de rrato vio arder visible las candelas e estudo en oraçión fasta que ardieron las candelas e cató las fazaleias e fallólas sanas.

## CAPÍTULO LXXIII (793)

En Boloña vn escolar que dizían Nicolás (794) auía grant dolor de los lomos e de las rodillas e non se podía leuantar del lecho e secósele el costado siniestro (795). E todos los que lo veían dizían que nunca guarecería. E fizó voto a Dios e a Santo Domingo. E cercóse (796) de paulo (797) para fazer tanta candela de cera (798). E llamaua con deuoción a Santo Domingo e sintióse

- aliuiado e prouó por andar e mouiósse, e syn otra  
 10 ayuda, e dixo luego: " Yo so (799) sano." E con  
 grant alegría vino a la iglesia e fizo oración e  
 estudo a la sepultura de Santo Domingo. En esta  
 cibdat fizo Dios muchos miraglos por el su sier-  
 uo Santo Domingo.

## CAPÍTULO LXXIV (800)

- En Çeçilia, en vna çibdat que dizen  
 Augusta (801), querían abrir vna niña que auía pie-  
 dra(802). E su madre acomendóla(803) a Dios e a Santo  
 Domingo por razón d'este peligro a que la querían  
 5 poner. E essa noche vino a ella Santo Domingo onde  
 dormía e púsole la piedra en la mano e fuese. E  
 despertando la niña [fallóse] (804) sana e dio la  
 piedra a su madre e contóle lo que viera. E su ma-  
 dre leuó la piedra(805) a casa de los frayles e  
 10 colgarónla ante el altar de Santo Domingo en re-  
 menbrança (806) de tan grant miraglo.

## CAPÍTULO LXXV (807)

- Otrosí en Çeçilia, en vna çibdat que  
 dizían Palermo (808), vna muger pobre auía vn fiio  
 (809) que era enfermo de lanparones (810) e agra-  
 uiáuanlo mucho e, non pudiendo auer remedio a esta  
 5 enfermedat, fizo voto a Dios e a Santo Domingo que  
 si lo sanasse que gelo diesse para que labrasso(811)  
 en la su iglesia que estonce fazían. E en la noche  
 que se siguió adelante aparecióle vn omne así co-  
 mmo frayle e díxole: "Buena muger, ¿cognoscés estas  
 10 cosas, el verde e la pez (812) e el çumo (813) del  
 puerro (814) ?." Dixo ella: "Sí." "Tues buélue-

lo (815) todo en vno e ponlo sobre algodón (816) e ponlo sobre las llagas de tu fiio e luego será sano." E, como despertó, fizolo luego así. E, sano su fiio (817), ella conplido luego lo que auía prometido.

#### CAPÍTULO LXXVI (818)

Otras cosas munchas fizo Dios por Santo Domingo. En la çibdat de Augusta, en la fiesta de la traslación de Santo Domingo (819), vnas buenas dueñas que auían oydo missa en el mon-  
 5 gío (820) de los frayles tornáronse a sus casas e vieron vna muger que estaua filando (821) a su puerta e començaron de la reprehender en buena manera por qué labraua en tan grant fiesta como ésta. E ella respondió en grant saña: "Vos que sodes (822)  
 10 amigas de los frayles guardat las fiestas de Santo Domingo." E luego se le fincharon los oios con grant comezón (823). E luego le començaron a salir gusanos d'ellos, en tal manera que luego vna su vezina le sacó de los oios [veynte] (824) e quatro  
 15 gusanos (825). E queriéndolo Dios [arrepintióse] (826) de lo que auía fecho e dicho e vínose luego para la casa de los frayles e confessó sus pecados. E fizo voto de nunca más labrar en su fiesta e luego fue sana.

#### CAPÍTULO LXXVII (827)

Vna muger fiia d'algo que auía nonbre María, en la çibdat de Trapana (828), en el monesterio de Santa María Magdalena, auía munchas enfermedades. Estudio ay çinco meses muy tribulada,

- 5 que cada día penssaua morir. E todavía oraua e di-  
 zía: "Mi Señor, non so digna de rogarte, mas ruego  
 al tu sieruo Santo Domingo que sea medianero entre  
 mí e Ti, que me gane salud de Ti." E faziendo cada  
 día esta oración con munchas lágrimas, estando co-  
 10 mmo fuera de sí, vio a Santo Domingo con dos fray-  
 les e dixiéronle: "¿Por qué deseas la salud tanto  
 del cuerpo?" Dixo ella: "Porque podiesse meior  
 seruir a mi Señor Ihesu Christo." Entoçe Santo Do-  
 mingo sacó de su capa vn vngüento de muy noble  
 15 olor e vntóle la pierna e luego fue sana. Díxole  
 Santo Domingo: "Este vngüento es de grant pre-  
 cio (829)." Díxole la muger: "Señor, ¿por qué di-  
 zes esta palabra? ". Díxole Santo Domingo: "Porque  
 este vngüento es [señal] (830) de grant amor e non  
 20 lo puede ninguno mercar (831), ca es de la mano de  
 Dios, que es caridat."

- E aparesciól essa noche a vna su  
 hermana (832) e vino corriendo e fallóla sana. E  
 díxolo a l'abadessa (833) e mostróle el vngüento,  
 25 que non podía ser en este mundo cosa que así olie-  
 sse. E guardáronlo con grant reuerençia. E con  
 aquel vngüento guaresçieron en aquel monesterio  
 munchas enfermedades.

#### CAPÍTULO LXXVIII (834)

El lugar onde está Santo Domingo es  
 muy claro (835) e faze Dios por él muchos mira-  
 glos e entre todos los otros conuiene que digamos  
 agora vno (836).

- 5 Cuenta maestro Alexandre (837) que  
 vn escolar, estando en Boloña dávasse a todas las  
 vanidades del siglo, vio vna tal visión que le se-  
 meçiaua que estaua en vn grant campo e vinía sobre

él grant tenpestad e llegó a vna casa por entrar  
 10 dentro e fallóla çerrada. E fería (838) a la puer-  
 ta e rogaua que le resçibiessen dentro. E vna  
 huéspedea (839) que estaua y respondióle: "Yo so la  
 Iustiçia que moro aquí. E ésta es la mi casa e por-  
 que en ti non ay iustiçia non puedes aquí morar."  
 15 Quando lo él oyó, partiósse d'ende llorando mucho.

E vio otra casa adelante e fuesse  
 para ella e ferió a la puerta e demandaua que le  
 abriessen. Respondió la huéspedea que estaua dentro  
 e dixo: "Yo so la Verdat que moro aquí. E ésta es  
 20 la mi casa. E por ende non resçibe al que non ha  
 verdat." Et partióse d'ende triste.

E vio la terçera casa e vino [co-  
 rriendo] (840) a ella e llamó e rogaua que le  
 abriessen por la tenpestad que vinía que lo non ma-  
 25 tasse. E la huéspedea que estaua dentro respondió:  
 "Yo so la Pas que moro aquí e los malos non han  
 pas nin moran con los omnes de buena voluntad, en-  
 pero yo sienpre quero pas non te resçibiré, ca  
 [non] (841) puedes aquí morar; mas dote buen con-  
 30 seio. Allá adelante mora mi hermana, que resçibe  
 los tribulados. Vete para ella e fas (842) lo que  
 te mandare."

Fue corriendo e llamó a la puerta e  
 la huéspedea que estaua dentro respondió: "Yo sso  
 35 la Misericordia que moro aquí e si quisieres gua-  
 resçer d'esta tenpestad que vees que viene, vete a  
 la casa de los frayles Predicadores e ay fallarás  
 establo de sçiençia e pesebre de la Esçriptura (843)  
 e el asno de la sinpliçidat e la boca del puerto e  
 40 la grant begninidat (844) de Santa María que te alun-  
 brará (845), el Niño Ihesu que te saluará."

E como [este] (846) escolar se falló  
 libre de la tenpestad, paró bien mientes en la visión  
 que viera e vínose luego para la casa de los fray-



- 45 les Predicadores. E contó la visión por orden como  
la viera e con grant omildat demandó el ábito de la  
Orden. E resçibiéronlo.

#### CAPÍTULO LXXIX (847)

- Vna moça de Bolonia que llamauan  
Thomasina (848) padeçia muy graue enfermedad e pe-  
na por quinze días incurable en la sinistra mexi-  
lla e, teniendo la cara llagada de mucha podre(849)  
5 e corrupción de sangre con fluxu (850) de llagas ,  
pareçia ser impossible que non quedasse en su cara  
alguna señal e mácula (851) grande. Temptaron(852)  
muchos remedios de mediçina e non aprouecharon. E  
quando llamaron aiuda del piadoso Padre Santo Do-  
10 mingo luego rreçibió beneficio de salud. Otro día  
de mañana non le quedó señal en la cara de enferme-  
dad nin lisió (853), saluo vna color(854) ber-  
meia(855) que non le fazia diformidad nenguna mas  
era [rremenbrança] (856) de tan grande miráculu ,  
15 gracias a Dios.

#### CAPÍTULO LXXIX Bis (857)

- Vna moça de Bolonia, dezíanle Tho-  
masina, padeçia graue enfermedad e de todo incurable  
quinze días en la sinistra mexilla e comíasse-  
le la cara con fluxu de podre e venino e sangre e  
5 rrauia (858) e amanzelláuase (859) de llagas e non  
era possible que non le quedassen algunas señales  
en la cara o con alguna mácula non quedasse gran  
fealdad.

- 10 Tentaron e prouaron muchos rreme-  
dios de mediçina e en vano. E llamaron a Santo Do-

mingo e luego ouieron beneficio de salud. Otro día  
 siguiente non tenía señal ninguna, mas la cara le  
 quedó sin manziella (860) alguna salvo vn rrubor  
 de color bermeio que non le daua diformidad ninguna  
 15 mas era memoria de tan grande miráculu.

## CAPÍTULO LXXX (861)

Vna dueña de Boloña, el su nonbre  
 era Guhisla (862), perdió la fuerça e el sinti-  
 miento todo del lado derecho de la çinta (863)  
 ayuso (864), tanto que non podía mouer el pie nin la  
 5 pierna salvo si la mouiesse con las manos assý co-  
 mmo vn madero. Reclamó con mucha deuotion a Santo  
 Domingo e luego ouo plena salud de toda enfermedad  
 e dio gracias a Dios.

## CAPÍTULO LXXXI

Vn mançebo de Mansolino (865), de-  
 zíanle Manfredin, fue desapoderado de las fuerças  
 de todos los mienbros: nin podía andar por ssý nin  
 iazer sobre el costado nin posarsse sobre tierra  
 5 sy otro non le ponía, nin leuantarse sy otro non  
 le trayesse, e las piernas sin prouecho e como si  
 non fuesseen suyas. Prouó muchas mediçinas e non  
 le aprouecharon e todas le fueron [vanas] (866) e  
 dañosas. Llamó a Santo Domingo e luego rrescribió  
 10 don de salud perfecta (867). Dio gracias a Dios.

## CAPÍTULO LXXXII

Vna muger, Guislina (868), en non-

- solino, fue detenida de graue enfermedad desde el [comienço] (869) de la Quaresma fasta la traslación de Santo Domingo en todo el cuerpo e perdió el vso  
 5 del braço siniestro que non lo sintía. E tanto lo tenía muerto e seco que le fazían sangría (870) e non lo sintía nin lançaua sangre del llaga de la sangría, e tenía aquel braço assý gracioso como el derecho e la luenga enfermedad avíagelo (871) en-  
 10 flaqueçido mucho. Esta muger fizo voto a Santo Domingo e luego reçibió beneficio de salud perfecta gracias a Dios.

## CAPÍTULO LXXXIII

- Otra muger, Anatheta (872), en Man-  
 solino, fue priuada del labio baxo de la boca, tan-  
 to que non podía fablar nin podía comer vianda (873)  
 sinon con gran dificultad: assý le auía entomeçi-  
 5 do (874) e como muerto lo tenía colgado. Llamó ayuda de Santo Domingo e luego le fue otorgada salud. Non es maravilla que sane los labios corporales el que con sus labios sana las llagas de la voluntad escondida.

## CAPÍTULO LXXXIV

- Vn mançebo que dezían Çiminian (875)  
 padeçió gran enfermedad por quatro años e más tan-  
 to que, los cabellos caydos de la cabeça, (876)  
 salíale gran podre. Demostraua señales de muy gran  
 5 pasión (877). Por los méritos de Santo Domingo vsó de beneficio bienauenturado. Ca non pudiendo ser ayudado de los físicos llamó con deuotión e voto a Santo Domingo e assý fue librado de luenga

enfermedad e graue gracias a Dios.

#### CAPÍTULO LXXXV (878)

5 Fanibrio (879), ombre mançebo negociador en el logar de Braga (880), estando alimpiando la era púsosele vna arista (881) en la garganta e non la podía lançar, e asý estouo muy  
 10 agrauiado por ocho días de muy gran dolor de la garganta. Cresció tanto el dolor que estuuo quatro días que non comió nin pudo fablar e non pudiendo ser accorrido por nengún remedio de medicina, llamaron acorro (882) del bendito Padre Santo Domingo e luego lançó la arista e fue guarido (883) e prouehido (884) de salud.

#### CAPÍTULO LXXXVI

5 Otro mançebo que se nonbraua Marsilio, de Villa Besos (885), era atormentado de fiebre continua e de los pechos gran dolor, e paresçia que estaua en la postrimera rregla de la su vida puesto e, luego que se encomendó a Señor Santo Domingo, conualesció e maravilláuanse todos piadosamente que tan súbitamente vino la salud que non esperauan.

#### CAPÍTULO LXXXVII

5 Vna muger, Iuana por nonbre, e estando en Bolonia, llamáuase de allende los Montes, auía vente años que non vsaua nin mandaua vn dedo porque lo tenía seco e sin uirtud. Llamó muy deuotamente a Santo Domingo e luego ouo salud.

## CAPÍTULO LXXXVIII

Vn mançebo que dezían Raphanel era quebrantado e rronpido en la ingre (886), tanto que le desçendían las tripas a las bolsas varoniles e muy fuerte afligido e, luego que llamó con mucha deuotión a Santo Domingo, fue librado e guarido.

## CAPÍTULO LXXXIX

Ante (887) la traslación del cuerpo del bienauenturado Santo Domingo, vn moço que auía nonbre Petroçiololo (888) era ronpido e quebrado (889) en la yngre e padesció dos años graue enfermedad en los mienbros varoniles como suso dicho es, e dolor con grande inflation e dureza e, non pudiendo ser curado con nengún rremedio de medicina, la su madre llamando a Señor Santo Domingo e non teniendo sperança ouo el moço salud.

## CAPÍTULO XC

Vna muger que se nonbraua Alda (890) avía vnas enfermedades muy feas e le duró çinco años; e eran vexigas ampollares falsas (891) que le quebrauan e fazían llagas so [los] (892) sobacos e landres (893) como piedras e otras uexigas feas cerca de las tetas a la diextra parte, e aquellas dolencias lançauan de sý sangre fea con fodor. Era muy agrauada con muy grande dolor, tanto que non podía yazer sobre el lado derecho. La piedad del Señor Ihesu Christo libró esta muger por los méritos de Señor Santo Domingo porque

se encomendó a él.

#### CAPÍTULO XCI

Guillelmo (894), vn escolar alegre de Castro Calçado (895), de la diócesy de Tholosa, estudiante en Bolonia, era muy atormentado de do-  
blada terçiana (896) e [nunca] (897) cuydó cobrar  
5 salud; ya era desesperado de remedio de salud. Vi-  
no este escolar a la eglesia de San Nicholés e es-  
tudo sobre el sepulcro de Santo Domingo, sobre la  
piedra que estaua sobre la sepultura, e luego se  
leuantó sano.

#### CAPÍTULO XCII

Vna muger que le dezían Buena Fiaa era agrauada (898), e non poco, de la nariz con el  
labio de la boca de arriba e assý le nació vna  
enfermedad que dizen figo (899); tanto le creció  
5 la inflación del labio e la nariz commo vn ve-  
uo de gallina, e paresçía vna gran diformidad  
e fealdad en la boca e le salía vn fedor muy orri-  
ble. Este mal padeçió por espacio de dos años e  
nunca se pudo ayudar nin aprouechar de ayuda de  
10 phísicos. Fuesse a Santo Domingo con muchos rrue-  
gos e deuotiones e luego ganó la salud que codi-  
ciaua e tan súbitamente.

#### CAPÍTULO XCIII

Vn moço, Iohan por nonbre, estuvo por tres días en el lecho con graue enfermedad. E  
commo ya se demostrauan las señales de la muerte

- 5 e todos los sabidores (900) de la medicina desesperauan, la su madre lo demandó a Santo Domingo e assý lo recebió sano e bienauenturado el su fiio, reuocado (901) de las puertas de la muerte (902).

## CAPÍTULO XCIV

- 5 Vna muger, su nonbre Cortesina (903), de graue enfermedad por año e medio fue quebrantada, tanto que fue priuada del oficio de todos los mienbros e sin prouecho, tanto que non podía vsar obra nenguna e, fecho clamor (904) e voto a Santo Domingo, luego fue librada e cobró las uirtudes de los mienbros e el uso.

## CAPÍTULO XCV

- 5 Vn moço, Ymerico por nombre, estouo enfermo que non se leuantó por ocho días de muy graue enfermedad, que non podía ya fablar nin tomar çibo (905) ninguno nin potu (906) e todo ya el su cuerpo, manifestamente congelado del frío de la pena, mostraua señal de la muerte vezina e todos, desesperados de la su salud, llamaron deuotamente a Santo Domingo e luego ouo salud (907).

## CAPÍTULO XCVI

- 5 Otro moço, su nonbre era Petri- no (908), fue ocupado por quinze días o más con tristeza de muy graue enfermedad, tanto que entrestoçia miserablemente las caras de los que le visitauan, ca del vnbligo ayuso era feamente in-

flado e non era poderoso de ssý mesmo, tanto que non podía yr nin star nin se podía ayudar poco nin mucho; non auía nenguno que lo viesse que non lo iuzgasse vno de los muertos. E quanto fizo voto a Santo Domingo, contra los dichos e [esperança] (909) de todos, luego cobró súbito effectu de salud.

## CAPÍTULO XCVII

Non es de callar la maravilla de vn moço, Randulfo (910), a honor e gloria de aquel que de la boca de los infantes (911) e niños conosció la alabança perfecta para destruir el enemigo defensor de la falsa perfidia. Estando muy flaco (912) este moço bien por tres semanas e más allegáuasse a las puertas de la muerte manifestamente según la razón natural sin reuocación alguna (913), tanto que por ocho días non comió nin tomó cosa ninguna de las tetas de su madre nin otras. Era ya el corpi- zuelo de gran magreza (914) desgastado e dexado del natural color, que non auía alguno que creyesse que podría tornar a esta presente vida. Fizieron los sus padres voto a Santo Domingo e luego lo fallaron libre e sano del todo.

## CAPÍTULO XCVIII

[Alleguemos](915)avn a las alabanças del santo varón para quebrantar las muelas e las pesadumbres del enemigo engañador que vna muger, auía nonbre Guisla (916), en vn logar que le dezían Inmola (917), padeçía muy gran dolor de los dientes, tanto que assý afligida del muy gran tormento nin podía folgar nin dar sueño a los sus oios, mas



- assý como quien ravis, daua continuamente e cada día clamores muy grandes e aullidos(918).
- 10 Quanto fizo voto a Pedre Santo Domingo, assý en vn momento rescibió bienabenturança de salud.

## CAPÍTULO XCIX

- Aún non auemos de dexar en oluidança(919) en cómo Andulpho(920), de vn lugar que dezían Mazanello(921), en sy mesmo prouó este miráculu, que estudo muy agrauiado de gran finchazón de muy peligrosa postema(922) por vn
- 5 mes e más e iuzgáuanle todos los que le vían(923) graueza (924) de muerte. Estaua aquella postema negra e fea allegada en el diestro costado de parte de dentro so el sobaco e parescía que non
- 10 le podía accorrer nenguna medicina. E çierto es que, fecho el voto, llamó a Santo Domingo e luego le vino la uirtud conplida de salud, ca luego aquella figura de postema se abaxó e desapareció e aquel de cuya vida desesperauan, ombre sano escapó e biuió muchos años.
- 15

## CAPÍTULO C

- Esripto sea esto en otra generación, que el pueblo que será caído alabe al Señor en el su sieruo Santo Domingo, que abre las bocas de los mudos e las lenguas de los infantes faze
- 5 despiertas e agudas.

Dos moços de vn abbad (925) de vn lugar que le dezían Casigristo, mudos de su nas-

çimiento, eran de hedad, vno de çinco años e medio, otro sobre tres años e medio. Su padre fizo voto llamando a Santo Domingo e luego amos rreçibieron efecto de fablar despachadamente (926) del Señor Dios e la nueva palabra soltó el vieio silencio.

## CAPÍTULO CI

[Alleguemos] (927) aquí la loquella (928) e fabla (929) de Berta, vna moça que ouo perdida la loquella de grandes días (930) mas maravillosamente e tan súbito restituida, ca la lengua de esta moça fasta la garganta le ronpió vna acornada (931) de vn buey e tenía occupada la lengua de la boca e los paladares e guardaua silencio e non podía formar palabra nenguna, mas llamó a Santo Domingo e fízole voto e recobró de todo conplidamente la lengua e la fabla e el vso d'ella.

## CAPÍTULO CII

Non sería sano passar por la santidad d'este santo Padre e bendito Santo Domingo, mas es manifiesto argumento que por los méritos de Santo Domingo, non tan solamente salud a los enfermos e el andar a los coxos, la loquella e el fablar a los mudos, mas avn vista e lumbre a los çiercos es e fue tornado a los sordos libre oír (932). Ca vna muger que dezían Druda (933) fue priuada de la lumbre de los oios por tres años e más del todo e otros dolores e non pudo ser ayudada de nengún accorro de medecina, mas llamó con gran deuotion

a Santo Domingo e luego cobró vista e lumbre de los oios conplidamente.

#### CAPÍTULO CIII

5 Vna moça, Gilborda por nombre (934), era sorda e tanto que por vn mes nin podía entender nin oyr. Llamó la su madre a Santo Domingo e mereció ser oyda e ganó salud de su fiia e el oyr conplidamente.

#### CAPÍTULO CIV

5 Así mesmo otra muger que le dezían Ricaldina, de la Sierra de la diócesy de Inmola, por vn año e más tanta sordedad padeçía que non oya nin entendía nin oya cosa alguna saluo sy algo sobre las sus oreias llamasse (935) fuertemente. Llamado fue por ella Santo Domingo con ruegos pidosos e dióle oreias e restauró el oyr a las oreias del sordo.

#### CAPÍTULO CV

5 Muchas otras maravillas se demostraron en la vida del glorioso Padre Santo Domingo e después de la su muerte que son a este propósito bien notados. Mas éstas son escriptas a notificación de la su santidad e para edificación de los fieles e a alabança e gloria de Aquel que sólo faze las grandes maravillas(936), que es tres en personas e vno en la essençia e biue e regna para siempre en todos los siglos. Amén. (937) De los cuydados de

- 10 las enfermedades muchas cosas nos fueron manifies-  
tas que acerca de lo presente non en escripto pues-  
tas, magera que son señales de la su santidad e no-  
bleza. Amén.

## CAPÍTULO CVI

- Entre todas las otras cosas que Pa-  
dre Santo Domingo fue más resplandeciente e más  
magnífico de miráculos fue que tanto resplandecía  
este bienaventurado varón en honestidad de buenas  
5 costumbres e tanto era leuantado en ínpetu de fer-  
uor diuinal que era prouado sin dubda ser vaso de  
honor e de gracia, vaso guarnido (938) de todas  
piedras preçiosas (939).

- Era en él firmeza e ygualdad de la  
10 voluntad, saluo quando era turbado e movido a con-  
passión e a misericordia. Mas porque el corazón  
que se goza alegra la cara (940) e da la compassión  
del ánima plazentera con manifiesta humildad de  
fuera e con alegría de la cara. Tanta firmeza guar-  
15 daua en aquellas cosas que razonablemente según  
Dios avía de fazer que, pocas vezes o nunca, lo que  
vna vez avía dicho con buena deliberación consentía  
ser mudado e assý, reluziendo tal alegría en la su  
cara según que dicho es, sienpre con testimonio de  
20 buena consciencia, pero la luz de la su cara non  
caía en tierra (941). E çierto por esto atraía a  
ssý mesmo el amor de todos sin deficultad de cos-  
tumbres.

- Era sienpre con afecto de todos por-  
25 que le mirasen. En qualquier logar que estodiesse,  
en camino o en la posada, con el huésped e con la  
otra compañía o entre los grandes príncipes e per-

lados, sienpre dezía palabras hedificatorias. Ha-  
 bondaua en enxienplos, con los quales eran encli-  
 30 nados los coraçones de los que oýan al amor de Dios  
 e al contentu del mundo.

En todo logar se ofreçía alabar el  
 Euangelio por palabra e por la obra. En todo el día  
 quando estaua con los frayres, con los compañeros,  
 35 con era nenguno tan común, non nenguno tan alegre,  
 los tienpos de noche non nenguno [tan] (942) afin-  
 cado en vigiliass e orationes de muchas maneras(943).

En la noche los sus oios eran lloro,  
 en el día alegría (944). El día ofreçía a los pró-  
 40 ximos, la noche a Dios(945), ca él sabía que en el  
 día "Mandauit Dominus misericordiam suam [et] (946)  
 nocte canticum eius": en el día mandó Dios partir  
 misericordia a los próximos, en la noche cantar a  
 El. Lloraua mucho e muchas vezes las sus lágrimas  
 45 le fueron panes de día e de noche (947). En el día  
 con cotidiana e deuota celebración de missas, las  
 noches sobre todos sin cansación (948) estaua en  
 vegiliass.

## 5. NOTAS:

- (1) Bienandante: feliz, afortunado. El adjetivo aparece, sin fecha, en los diccionarios etimológicos de Corominas, a pesar de que el verbo parece ser muy antiguo (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 203; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 257). Cfr. Cid, 2158; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 53; Poema Alix., 2061d; Ha Troyana pol., X, 154; Fn. Gonz., 502c; Libro de las cruces, pág. 38; Flores de Fa, Ley 38, pág. 78; J. Ma AGUADO, Glos. sobre J.R., pág. 240; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D. J. M., pág. 111; Cab. 463; Castigos e docs., 43; Alfonso XI, 248.

- (2) Santo: Si en un principio fue el epíteto preferido para los dioses, luego se extiende a seres humanos en los que se halla un cierto número de perfecciones morales, de virtudes privadas y públicas. Entre los primitivos cristianos se aplicó de forma amplia a los que conformaron su vida a las directrices de la Iglesia de Cristo y que ya no estaban en este mundo; no obstante, eso no quiere decir que se les rindiera culto, excepto en el caso de los mártires. Desde el s. II se veneraron públicamente a los santos en la Iglesia Cristiana, y a partir del s. VI se usaron indistintamente los términos de "sanctus" y "beatus" (Vid. F. CABROL y H. LECLERQ, Dictionnaire d'Archéologie chrétienne et de Liturgie, París, Ed. Letouzey et Ané, 1924-1953, tomo XV, I, pág. 374; David Hugh FARMER, The Oxford Dictionary of Saints, Oxford, Clarendon Press, 1978, pág. VIII).

El cardenal Hugolino, gran amigo de la Orden de Predicadores y luego Papa con el nombre de Gregorio IX, fue quien canonizó a Santo Domingo el 3 de julio de 1234 (Vid. Bula de Canonización "Fons sapientiae", MOPH, XVI, págs. 190-194; E.W. KEMP, Canonization and Authority in the Western Church, 1948; V. KOUDELKA, Santo Domingo y Roma, Madrid, "Álbumes Dominicanos" 4, 1968, pág. 17; M.H. VICAIRE, Dominique et ses Prêcheurs, París, 1977, pág. 285).

- (3) Adalil: adalid, gufa, caudillo. Este arabismo aparece registrado desde el s. XI y es corriente en el s. XIII. La misma forma, sin la disimilación de la segunda l en d, aún hoy persiste en catalán y valenciano (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 35; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 50). R. DOZY y W. HENGELMANN en su Glossaire des mots espagnols et portugais dérivés de l'arabe nos dan testimonio de que esta palabra y en la misma forma que encontramos más arriba se lee en los Opúsculos legales de Alfonso X, I, 122 y 125 (Op. Cit., Amsterdam, 1915, págs. 40-41).

Puede hallarse además este vocablo en Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 25; Poema Alix., 602a. Y con alguna variante en diversos textos hasta fines del s. XIV (Vid. Dicc. Hist., 1965, págs. 660-661).

- (4) Frares: frailes, hermanos. Procede del oc. "fraise" y éste del latín "frater". J. COROMINAS y J. PASCUAL la dan como forma catalana, registrada en documentos de Toledo (1215) y de Plasencia (1218); también en Berceo, S.Dom., 217c (Vid. DCECH, II, pág. 942).

- (5) Villa: Población considerable por su extensión o su vecindario, que disfrutaba de determinados privilegios y exenciones, principalmente de carácter político y administrativo. Se distinguía del lugar y de la aldea porque tenía alcalde y posibilidad de colocar picota en su término.

Figura ya en el Cid, 56; Berceo, S.Dom., 209d; Apol., 456d; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 669; Partidas, Ley 19, tít. 23, part. 2; Libro de las cruces, pág. 2; Buenos Prov., 192, 108; Libro cien caps., XI, 13; Cab. Plácidas, pág. 138; J.Ma AGUADO, Glos. sobre J.R., págs. 629-630; Libro de las armas, pág. 80; Alfonso XI, 26; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J.M., pág. 292; Cab. 511, 5. Véase asimismo J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 738.

- (6) Caleruega: Pueblo de la provincia de Burgos y del partido judicial de Aranda de Duero, su nombre figura por vez primera vez en 1062 (M.H. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, Barcelona, Juan Flors, 1964, pág. 12).

Según advierte el P. Vicaire O.P., de acuerdo con la estimación proporcionada por Paul Aebischer, su nombre contrasta con el de otros pueblos próximos. Caleruega hace referencia a "calera", con la presencia de un sufijo diminutivo \*-oca. Su nombre, por consiguiente, nos habla de un pequeño horno de cal, y esto concuerda con vestigios de que se explotó la colina de San Jorge, que domina el pueblo.

El establecimiento de sus vecinos no parece anterior a la época de la Reconquista. Fue señorío de behetría entre parientes con fiado a la estirpe de los Aza. (M.H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, Desclee de Brouwer, 1958, págs. 19-25; V.D. CARRO, Caleruega, cuna de Santo Domingo de Guzmán, Madrid, 1952 y 1955 (Tomos I y II, respectivamente).

- (7) Osma: Diócesis sufragánea del arzobispado de Burgos. Comprende parte de las provincias de Burgos y Soria, así como una pequeña parte de la de Segovia. Su origen es muy antiguo pero incierto, si bien el obispo de Osma firma las actas del VIII Concilio de Toledo (597). Tras la invasión árabe sus obispos no residen en Osma hasta que es reconquistada por el conde Fernán González, quien nombra al monje Silo de Arlanza como titular de dicha diócesis en el 938. Siguen años de ines-

tabilidad hasta que Alfonso VI toma Toledo y entonces Osma queda bajo la influencia protectora de la sede toledana. (Vid. J. LOPERRÁEZ CORVALÁN, Descripción histórica del obispado de Osma, Madrid, 1787-88; E. FLÓREZ, España Sagrada, Madrid, 1751, Trat. 19, págs. 276-302; V. NÚÑEZ MARQUÉS, Guía y breve historia del obispado de Osma, s.l., 1949 ).

- (8) Guisado: bien dispuesto, justo, razonable. De uso general en la Edad Media (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 842; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 274) Lo encontramos en Cid, 1461; Berceo, Mil., 887d; Alex., 456; Crónica Troyana, II, 233.9, pág. 110; Fn. Gonz., 72a ; Libro del consejo e de los consejeros; Libro cien caps., XXXIV, 47; J. M. AGUADO, Glos. sobre J.R., pág. 415; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J.M., pág. 425; Est. 79a, 5.

- (9) Nasciese: Suele darse como válida para el nacimiento del fundador de los Predicadores la fecha de 1170; de ella habla por primera vez fray Galvagno della Fiamma en su Crónica (s. XIV) que no se ha considerado demasiado fiable por autores posteriores en cuanto a otros datos.

El P. Vicaire O.P. -excelente historiador de la figura de Domingo de Guzmán- la sitúa entre 1171 y 1173, siguiendo la línea de Teodorico D'Apolda que, en su reconstrucción biográfica del último decenio del s. XIII, estima que los padres de Santo Domingo se casarían en 1170; por lo que, al ser éste el menor de los tres hijos del matrimonio, no nacería antes de 1172. (M.H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, Desclée de Brouwer, 1958, pág. 31; H.M. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, Barcelona, 1964, págs. 27-28 y 73-74).

Crescencio Palomo O.P., aceptando la noticia de que Santo Domingo y el Beato Manés son hermanos uterinos, es decir, sólo de madre, argumenta que Santo Domingo debió nacer en el año 1171 o, si no, teniendo en cuenta la existencia de su otro hermano, Antonio, entre 1171 y 1173 ( Vid. su " Aportación histórica en torno al centenario", BIPE, nº 24, mayo-junio 1969 , pág. 3 ).

Partidario de la fecha de 1173 es Pietro LIPPINI, San Domenico visto dai suoi contemporanei, Bologna, 1966, pág. 18.

- (10) Ante: antes. Aparece ya en el Cid y en la Edad Media y aun en el s. XVI se utilizaba tanto de adverbio como de preposición, en significado local y temporal (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 220 ; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 277; CUERVO, Dicc., I, 480b y ss.; CEJADOR, VI, 13.

Aquí encontramos uno de tantos ad-



verbios latinos conservados en español; luego tendrá -s propagada por analogía fonética con otros adverbios, tales como: menos, más, jamás, después, etc. ( Vid. R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, Madrid, Espasa Calpe, 1966, pág.336).

- (11) Oriente: Se integran en el cuerpo del relato palabras de Iob 36, 32.
- (12) Lucifer: Lucero, estrella de la mañana. Durante los primeros tiempos de la Iglesia se aplicó este nombre a Cristo, pero en la Alta Edad Media se dio a Satán, al atribuir al príncipe de los demonios el pasaje de Is. 14, 12 sobre la caída del rey de Babilonia ( Vid. Gran Enc. Larousse. tomo 6 ).  
Este vocablo lo vemos también en Berceo, Sig. 32b ; Alex., 2305d; J. M<sup>a</sup> AGUADO, Glos. sobre J.R., pág. 441; F. HUERTA TEJADAS, pág. 436 : Est. 59 c, 18; J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, pág. 538.  
Véase además J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 153 y J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 718.
- (13) Espero: véspero, estrella del Occidente y de la tarde ( Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 751 ).
- (14) Porque: a fin de que. Es normal con este valor en la Edad Media y se halla en el Cid ( Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 850 ; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 611 ).  
Otros ejemplos en Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 499; J. Ruiz, 267c; Libro buenos prov., pág. 46,20; Est. Sta. Ma Egipt., 9c; Lab. de fortuna, 6 c.
- (15) Mano: Palabras de Ps. 79, 10.
- (16) Ca: pues, porque. Documentada ya en la segunda mitad del s. X (Glosas Silenses), en la primera mitad del XVI Valdés la considera anticuada ( Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, 553; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 707; Cuervo, Dicc., II, págs. 1-2 )  
Los ejemplos son muy numerosos: Cid ; Berceo, Mil. 881b; Ha Troyana polimétrica, I, 13; Elena y Ma, 21; Fn. Gonz., 7 d; Apol. 608; Est. Sta. Ma Egipt., 8c; Crónica Troyana, I, 98.14, pág. 285; Poema Alix., 72d; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 104; Partidas, I, pág. 1; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 124; Libro de los engaños, pág. 4; Libro de los doze sabios, pág. 93; Libro del consejo e de los consejeros ; Libro de los buenos prov., pág. 46, 2; Libro cien caps., I, 54; Libros de acedrex, pág. 6;

J. Ruiz, 842; Castigos e doc., pág. 31; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J.M., pág. 113; Inf., 36a, 34; Flores de Fa, Ley 5, pág. 22; Cab. Plácidas, pág. 129; Alfonso XI, 105; Rimado, 3c; Vida S. Ildef., 8 bis d.

(17) [Por]: Vid. nota paleográfica (7).

(18) Nasçencia: nacimiento. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 489; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 202). El mismo vocablo se ve en la Vida de Sta. Ma Egip., 524; J.R., 123c; Vida S. Ildef., 42d; Castigos e doc., 39.

La premonición de este tipo es un lugar común de muchas otras vidas de santos. Así, la madre de Santa Brígida la Taumaturga recuerda a Sara, madre de Isaac. La de San Nizier conoce de antemano que su hijo será obispo; de igual manera que la del futuro Papa Pío II y las de San Judual, Sta. Cecilia Copoli de Perugia, de Inés de Bohemia, San Camilo de Lellis, Emilia Bicchieri, San Francisco de Siena, Santiago de Bevagna, la de San Norberto, San Roberto de Sulmone, San Maturin, San Geoffroy de Bayeux, S. Hugues de Grenoble, Gherardesca de Pisa, San Pelegrin, San Eutiquio, patriarca de Constantinopla; San Loup de Sens, San Arioldo de Milán, Sta. Franca, Sta. Albobrandesca, San Estanislao de Kostka, San Alipo el estilita, San Esteban Harding, San Rainerio, San Andrés Corsini, San Efrén de Siria, San Emeri de Cataluña, San Fulcrano, San Ethelvold, Sta. Rosalina de Villanueva. E incluso la madre de Zoroastro, la del profeta tibetano Cianciub, la de Pericles, las de Ismael, Isaac y Sansón, sin olvidar la de San Juan Bautista y la Virgen María (Vid. P. SAINTYVES, En marge de la Légende Dorée, París, 1930, págs. 54-60; P. LIPPINI, San Domenico visto dai suoi contemporanei, Bologna, 1966, pág. 19; F. CABROL y H. LECLERQ, Dictionnaire d'Archéologie chrétienne et de Liturgie, París, III, pág. 1323; J.E. CJRLLOT, Diccionario de símbolos tradicionales, Barcelona, 1958, págs. 89 y 340.)

(19) Sueños: Este sueño parece deudor del que se cuenta de la madre de San Bernardo de Clairvaux, fundador de los cistercienses, la cual creía llevar en su seno un perro blanco con manchas rojas que ladraba con fuerza (Vid. Vita secunda auctore Alano, PL, 185, col. 470 B). También algo muy similar se refiere de San Vicente Ferrer y de San Julián de Cuenca (Vid. AAS, En., 510). En el caso de Santo Domingo, el perro lleva manchas negras -detalle éste que no aparece en sus biografías, pero sí en el arte- y una antorcha encendida que comunica su ardor al mundo.

Tanto los ladridos del perro que prefigura a San Bernardo, como la luz que comunica el que ve en sueños la madre de Santo Domingo son indicio

de su celo contra los enemigos de la Iglesia. Conocida es la virtualidad del perro como emblema de la fidelidad, y en el ámbito cristiano su especial atribución al guardián y guía del rebaño, de donde pasa a ser alegoría del sacerdote. San Agustín, interpretando el salmo LXVIII: "Lingua canum tuorum...", comparaba a los hombres entregados al apostolado con los perros que cuidan del rebaño. El perro aparece asimismo relacionado con los símbolos de la resurrección y de la maternidad.

Respecto a la tea encendida, podemos recordar que es emblema de la verdad en repetidas alegorías. Primitivamente se identificó con el astro solar, símbolo de purificación por la iluminación, y en la mitología griega Hércules la tiene como arma en su lucha con la hidra de Lerna (Vid. P. H. CAHIER, *Caractéristiques des saints* ..., Paris, 1867, tomo I, pág. 216).

Fray Hernando del Castillo en la *Primera Parte de la Ha General de Santo Domingo y de su Orden de Predicadores*, Valencia, 1587, Libro I, cap. 39, pág. 10, dice que a la madre de Domingo de Guzmán se le apareció Santo Domingo de Silos anunciándole que iba a tener un hijo muy virtuoso. Luego tendría lugar la visión que aquí se relata. Menciona las que precedieron al nacimiento de Sansón, San Juan Bautista y San Ambrosio.

- (20) *Facha*: antorcha. Por vez primera en 1400 en el *Glosario de El Escorial* y en retroceso a partir del *Siglo de Oro*. La *ch* presenta una perturbación, puesto que no puede corresponder al grupo -cl- latino intervocálico (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 865; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 301-302).

Alarcos Llorach recuerda cómo a lo largo de la Edad Media "f y h pudieron funcionar indiferentemente sin perturbar la comprensión de las palabras" (*Fonología Española*, Madrid, 4ª edic., 1965, pág. 257) y, un poco más adelante: "Con la elevación del castellano a lengua cancilleresca se normalizan sus características. Esta lengua que comienza a escribirse es un compromiso entre el hablar docto -con influjo latino- y el habla popular. De ahí la ausencia en lo escrito de fenómeno tan arcaico como h en lugar de /f/ inicial." (*Op. Cit.*, pág. 263).

- (21) *Por que*: por la que.

- (22) *Conplido*: abundante, perfecto. El verbo ya se halla en el *Cid*, pero lo cierto es que este resultado culto es corriente en la época medieval (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 981; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 290; CUERVO, *Dicc.*, II, págs. 691-697).

Con esta misma forma encontramos ejemplos en: Crónica Troyana, I 104.33; Sumas de Ha Troyana, pág. 85; Fn. Gonz., 560a; Libro de los engaños, pág. 4; Libros de acedrex, pág. 393; Gram. y Voc. del Fuero Juzgo, pág. 136; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J.M., pág. 124; Cab., 448,5; Libro infinito, pág. 95; Tratado de la Asunción, pág. 100; Alfonso XI, 522; Vida S. Ildef., 2a; Prov. Morales, 1432.

- (23) Allongasse: alejase. La duplicación de la l también es tñ en asturiano. El verbo ya en Doc. del 934, en el Cid, etc. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 72; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 708; CUERVO, Dicc., I, págs. 354-355).

Formas de este verbo, pero con una sola l en: Berceo, Mil., 704; Hazienda de Ultr.; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 103; Est. Sta. Ma Eglp., 10d; Jose Ma AGUADO, Glos. sobre J.R., pág. 235; Tratado de la Asunción, pág. 98.

- (24) En lo tocante a su hostilidad para con los lobos -los enemigos de la Iglesia-, recuérdese que ha sido motivo pictórico de uno de los frescos de Santa Ma Novella de Florencia. El Papa Inocencio III tachará de "perros que no saben ladrar" a los prelados que en la Narbonen se se sienten débiles ante la herejía; así hizo también Isaías, refiriéndose a los guardianes de Israel, pues escribía: "Son todos ciegos y sin inteligencia, son todos perros mudos que no saben ladrar" (Is., 56, 10).

En los siglos comprendidos en el período medieval el perro fue símbolo característico de los Dominicos, que ladran contra la herejía, alejan a los ladrones y curan con su lengua. De igual forma, al santo jesuita holandés Pedro Canisio -por su apellido "De Hond" que hace referencia al perro- hubo artista que le pintó con un perro que ladra contra las doctrinas heréticas; él mismo fue calificado por sus enemigos como "Perro de Nimega" (Vid. P.Ch. CAHIER, Caractéristiques des saints..., Paris, 1867, I, pág. 216; P. SAINT-YVES, En marge de la Légende Dorée, Paris, 1930, pág. 60). San Roque, vestido de peregrino, suele ir asimismo acompañado por un perro que muerde un pedazo de pan.

El historiador dominico Thomas Malvenda, en 1627, toma por su parte la interpretación protestante del perro portador de una tea encendida como representación del predicador -que vela por el rebaño de fieles- y del inquisidor -que atiende a la destrucción de la herejía (Vid. M.H. VICATRE, Dominique et ses prêcheurs, Paris, 1977, pág. 40).

- (25) Otrosí: igualmente, asimismo. Registrado ya en 1100 y en el Cid, en la actualidad es característico del lenguaje forense (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 597; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 323).

Se encuentra además en: Berceo, Duelo, 49; Apol., 103b; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 451; Elena y Ma, 46; Ha Troyana pol., IV, 43; Poema Alix., 355b; Fazlenda de Ultramar; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, págs. 231-232; Partidas; Libro del consejo e de los consejeros; Libro de los cien caps., V, 46; Libro de las armas, pág. 78; Tratado de la Asunción, pág. 91; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J.M., pág. 93; Cab., 449,3; Libro buenos prov., 60, pág. 55; Libro de los gatos, pág. 142; Castigos e doc., 1, pág. 36; Rimado, 63a.

- (26) Yazien: yacían, estaban. Es verbo de uso frequentísimo en la Edad Media, que encontramos ya en el Cid. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 771).

Respecto al paradigma de Imperfecto de Indicativo, explica R. Menéndez Pidal que la b de la terminación -eba no se conservó, dando origen a -ia, que se pronunciaba igualmente -ie en la Edad Media "por una asimilación de la -a que se acercaba a la i precedente" (Vid. Manual de Gramática Histórica Española, Madrid, 1966, pág. 305). Dicha terminación formaba hiato y al ser la i la portadora de la intensidad acentual, la e podía llegar a perderse, aun cuando es más común el hecho de que ésta tomara el acento. Los Imperfectos en -ie "dominaron en el siglo XIII, pero ya en el XIV perdían terreno" (Op. Cit., pág. 306).

Formas muy parecidas a la recogida arriba se hallan en: Berceo, Mil., 712c; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., págs. 675-676; Poema Alix., 389c; Castigos e doc., 8, pág. 67; Fn. Gonz., 445; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J.M., pág. 454; Cab., 503, 27.

- (27) [e]: Vid. nota paleográfica (13) y considérese además la cita del cap. 2 de Humberto de Romans que le sirvió de inspiración: "Quod et rei postmodum probavit eventus."

- (28) Castigador: amonestador, el que reprende o corrige. Corominas habla específicamente de este derivado verbal, pero sí del infinitivo: Lo encontramos en las Glosas Emilianenses (h. 950) y esta acepción es la que domina en la Edad Media, hallándose incluso hasta el s. XVI (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 724; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 916; CUERVO, Dicc., II, págs. 85-87).

Recogeremos seguidamente varias citas de formas del verbo "castigar" con sentido ade-

cuado al que ahora nos ocupa: Cid, 229; Berceo, Mil., 576; Alex. 219a; Sumas Ha Troy., pág. 179; Poema Alix., 219a; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, págs. 128-129; Crónica Troy., II, 59.8; Libro de los doze sabios, cap. 9, pág. 84; Libro del consejo e de los consejeros; Libro buenos prov., pág. 41; Castigos e doc., II, pág. 85; Vida Sta. M<sup>a</sup> Egip., 104; Tamórlán; Flores de Fa, Ley I, págs. 17-18; Cab. Plácidas, pág. 130; J.J. DE BUSTOS, Contribución al est. del cultismo léxico medieval, Madrid, 1974, pág. 364; Conde Luc.; Vida S. Ildef., 130d; Libro de los gatos, pág. 140.

(29) [e] : El ms. decía "en" (cap. 2), pero propiamente correspondería a "et", si nos atenemos al cap. 2 de la Legenda del Beato Humberto. Por eso rectificamos.

(30) La comparación procede de Lc. 1, 17.

(31) [Quánto]: Vid. nota paleográfica (20). "De bona indole ipsius" se lee en la rúbrica del cap. 3 de Humberto de Romans y por esta razón estimamos oportuna la sustitución de "quando".

(32) Mançebía: mocedad, juventud, adolescencia. Según leemos en la pág. 27, nota 57 del Libro de los doce sabios, esa edad abarcaría de los 14 a los 28 años y es cuando el hombre puede ya casarse.

Otras citas en: Alex., 247; Jo sé Ma AGUADO, Glos. sobre J.R., pág. 449; Berceo, Sto. Dom., 40; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J.M., pág. 440; Cab., 475,6; Gran Cong. Ultr., 47; Crónica Troy., II, 124.6; Libro buenos prov., pág. 105, 189; Castigos e doc., 34, pág. 163; e incluso en Nebrija.

Vid. además J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 237; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 818).

(33) Santamiente: santamente." El romance formó sus adverbios nuevos mediante la combinación del sustantivo "mentem", ant. mente, miente, mod. mente, y un adjetivo antepuesto, buenamente, fieramente, que de expresiones en que "mente" tiene su sentido propio, pasó a toda clase de usos" (Vid. R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, Madrid, 1966, pág. 335).

El elemento "miente" que vemos aquí parece analógico del adverbio "miente", mod. mientras.

Pasando a otro orden de cosas, esta noticia es "topos" que se advierte en muchas otras vidas de santos: el cuidado de los progenitores en la formación del futuro santo. Jordán de Sajonia en el cap. 5 de su Libellus hace corresponsable de la educa-

ción de Domingo a un tío materno arcipreste, pero nada de esto se dice en nuestra Vida.

- (34) Moço: mozo ; no obstante antes designaba un niño o un muchacho de pocos años, un adolescente, más que un hombre joven. Este término figura ya en 1182 (OELCHL.) y su origen es incierto. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, págs. 463-465; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, págs. 172-174).

Como testimonio de su uso : Berceo, S.Dom., 13c; Alex., 2150d; Fn. Gonz., 177d; Libro buenos prov., 69 pág. 55; Libro de los doce sabios, cap. 23, pág. 96; Libro de los engaños, pág. 9; José Ma AGUADO, Glos. sobre J.R., pág. 469; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J.M., pág. 448; Cab., 511, 1; Alfonso XI, 798; Rimado, 440.

- (35) Engñoso: ingenioso, bien dotado en las facultades de entendimiento e intuición. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 722; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 144).

Este adjetivo está también en la Gral. Estoria (h. 1280); en la Crón. Troy., I, 253. 21; y en el Libro de los cien cap., XLIX, 2.

- (36) Dulcedunbre: dulzura. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 207; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 535). Este derivado de "dulce" puede verse además en Juan de Mena, 1438.

Esta frase es paráfrasis de Ps. 20, 4.

- (37) Don: De "dom(i)num", pronunciado sin acento no sufrió diptongación y se apocopó precediendo al nombre propio como título de respeto. Ya h. 950 en las Glosas Emilianenses. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, págs. 202-204; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, págs. 530-531).

- (38) Feliçes: Es nombre derivado de ritos religiosos -augurios o presagios- inspirados en un sentimiento de alegría.

En lo que concierne al hecho de que nuestro texto castellano, por serlo, no dé más noticias sobre los orígenes familiares de Santo Domingo, no cabe sólo pensar en su dependencia respecto de vidas anteriores del fundador de la Orden de Predicadores, sino en lo que afirma Delehay (Vid. Les légendes hagiographiques, Bruxelles, 1927, pág. 442) respecto a que el triunfo del santo eclipsaba datos tales como los nombres de los padres, su profesión u otros detalles que no sospechaban entonces pudieran

preocupar a la posteridad. El Libellus del Bto. Jordán, la primera biografía de Santo Domingo, nada nos dice del nombre de bautismo de sus padres.

El texto castellano no da el nombre de la madre, Juana, que aparece en la Legenda de Pedro Ferrando y en Rodrigo de Cerrato, entre otras. Doña Juana era hija de don García Garcés y de D<sup>a</sup> Sancha Bermúdez de Trastámara. Su primogénito, Antonio fue sacerdote, luego Venerable; el segundo, Manés o Mamés se haría Predicador y alcanzaría la beatitud; el tercero sería nuestro Domingo. Crescencio Palomo O.P. plantea la hipótesis de dos matrimonios de D<sup>a</sup> Juana, de modo que el fundador de la Orden de Predicadores nacería como fruto de su unión con don Félix, su segundo marido a lo que parece (Vid. nota (9)).

Después de fallecer doña Juana fue inhumada primeramente en la iglesia de San Sebastián de Caleruega, después en el panteón familiar de San Pedro de Gumiel de Izán y, definitivamente, en el convento dominico de Peñafiel (Valladolid), previa solicitud del infante Don Juan Manuel al abad de Gumiel de Izán. Su culto se inició al poco de su muerte, levantándose en el pueblecito de Aza una ermita a ella dedicada en el siglo XIV, pero que se dañó a principios del XVIII. Con todo, habrá que esperar a que en 1828 León XII apruebe su culto, satisfaciendo las súplicas de Fernando VII y de los grandes de España. Su festividad se celebra el 8 de agosto. (Vid. V. SOPENA, Compendio de memorias históricas de la Beata Juana de Aza, Madrid, 1829; R. CASTAÑO, Monografía de Santa Juana de Aza, madre de Santo Domingo de Guzmán, Vergara, 1900).

Desde la Edad Media se viene afirmando que los padres de Santo Domingo ostentan los apellidos de Guzmán y Aza, respectivamente, pero sin la fuerza que exigiría su aceptación. Estos apellidos pertenecían a la alta nobleza que requiere la ricahombría, si bien los Aza lo eran en mayor grado: ponen sus armas al servicio de la Iglesia y varios ingresan en las recién estrenadas órdenes militares de Santiago y de Calatrava.

El P. Vicaire indica cómo es en el Breviario de la Orden de 1552 donde por vez primera se lee el nombre de Guzmán, cuya legitimidad es argumentada pocos años después, en 1565, por el P. Juan de la Cruz en su Crónica de la Orden de Predicadores. Y Morales, en 1586, acomete la investigación de esta tradición teniendo en cuenta los documentos de Caleruega hábiles a este efecto -en los que no consta en modo alguno-, y los datos ofrecidos por Pero Tafur en el capítulo XVII de su relato viajero (Vid. "Discurso del linaje de Santo Domingo" en la Crónica General de



España, tomo IV, fo 332, ro 351, Alcalá; A. BRÉMOND, De Guzmán estirpe Sancti Dominici demonstratio, Roma, 1740; A. PELÁEZ, Cuna y abolengo de Santo Domingo de Guzmán, Madrid, 1917).

"Los historiadores no españoles -Altaner, Scheeben, Mandonnet- apenas si rozan este punto o prescinden de él por entero. Sin duda piensan que la nobleza del linaje no añade nada a la gloria de Santo Domingo, y tratan de reaccionar contra una mentalidad demasiado real que del siglo XVI al XIX multiplicó los libros y los libelos, en polémica asaz estéril" concluye Vicaire (Ha de Santo Domingo, Barcelona, 1964, pág. 24).

Cfr. Pietro LIPPINI, San Domenico visto dai suoi contemporanei, Bologna, 1966, pág. 20.

- (39) Aprender: de "apprehendere", tomar, conocer. Su primer sentido en fuerte retroceso en el s. XIV. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 874; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 640; CUERVO, Dicc., I, págs. 560-563).
- Cfr.: Berceo, Mil., 354; Alex., 44; Libro dels Tres Reys; Partida 2, 21.20; Gran Conq. Ultr.; Poema Alix., 1501a; Condé Luc.; Libros de acedrex, 308.33; Castigos e doc., 213; Sem Tob, 499.
- (40) Se aprendiesse a él: se apoderase de él, se asiese a él. Vid. nota (39).
- (41) Manzilla: tacha, mancha moral. Tiene z sonora en los manuscritos de ortografía cuidada. La n se debe a propagación de la nasal inicial. Hoy es palabra anticuada y se emplea sólo en el lenguaje escrito (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, págs. 216-217; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 796).
- (42) Por tal que: a fin de que. Cfr.: Apol., 8b; Crónica Troy., I, 94.6; Fn. Gonz., 91d; Libro de los gatos, 9, 47; Libro buenos prov., pág. 55, 69; Libro de la Montería de Alfonso X, Parte 2a del Libro II, pág. 184, cap. 17.
- (43) Se enbeue: se empapa. El verbo ya está en Berceo. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 434; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 552; CUERVO, Bol. Caro y Cuervo, II, págs. 506-512).
- (44) Y: allí. Es el resultado de la confusión de "ibi" con "hic". Registrada ya en 1074, es muy usual hasta el siglo XIV inclusive, aunque pervivió más en Aragón. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 768; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 86; CEJADOR, Tesoro de la Lengua castellana, IV, 65).

Cfr.: Cid, 2991; Berceo, Mil., 33a; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., págs. 674-675; Poema Alix., 75d; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 286; J. Ma AGUADO, Glosario sobre J.R., págs. 634-635; Crón. Troy. I, 92.17; Libros acedrex, pág. 398; Libro del consejo y de los consejeros; Libro de los cien cap., XV, 4; Libro de los gatos, pág. 143; Est. Sta. Ma Egip., 8a; Libro de los engaños, pág. 6; Castigos e doc., pág. 80; Prov. morales, 504; Ha Troy. polim., VIII, 14; Rimado Palacio, 117d; Vida S. Ildef., 52c; Cab. Plácidas, pág. 124; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J.M., pág. 453: Est., 4-8 c, 12.

- (45) Act. 9, 15. En el Espéculo de los legos, cap. XVI, nº 105, págs. 69-70, se hace una glosa de Horacio sobre el hecho de que la tinaja retiene por largo tiempo el sabor y el olor de lo que allí se echó primeramente.
- (46) Encomençara: comenzara. El verbo está registrado a comienzos del s. XIII (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 869; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, págs. 157-158; CUERVO, Dicc., II, págs. 208-213; CEJADOR, IV, 13).
- Es uno de los numerosos casos en que se ha producido una acumulación de prefijos (Vid. R. MENENDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, Madrid, 1966, pág. 330).
- (47) Auíe: había, tenía. Ha perdido lah- etimológica, ya que no se pronunciaba y esa falta de apoyo favorece el olvido de la grafía. Este verbo es sustituido por su sinónimo "tener" ya en el siglo XII, por ejemplo en el Cid; pese a ello es todavía usual "aver" durante el siglo siguiente, para entrar en franca decadencia en la centuria del 1400 (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 858; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 294-295 ).
- (48) Assessiego: sosiego, serenidad, discreción. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 288).
- La forma "asosiego" la encontramos entre otros textos en Castigos e doc., 48, pág. 207; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J.M., pág. 106: Est., 79a, 33.
- (49) Ançiano: Derivado del antiguo adverbio romance "anzi", debió venir del francés u occitano. Cfr. Berceo, Sac. 97. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 200; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 253; CEJADOR, VI, 2o).
- En este caso "de tiempo ançiano" equivaldría a "de edad anciana" o algo semejante. Se trata aquí de un tema mágico convertido en el "topos" del "puer senilis", el adolescente dotado de sabiduría y madurez.

- (50) So: bajo, debajo de. Aparece ya en 998 y es de empleo muy amplio y frecuente en los primeros siglos del idioma, J. de Valdés lo considera anticuado en la primera mitad del XVI. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 244)  
Cfr.: Cid, 2287; Berceo, S.Dom. 92b; Alex., 464a; Apol., 604b; J. Ruiz, 72; Poema Alix., 99a; Crónica Troy., I, 289, 5; Sumas Ha Troy., pág. 72; Faz. de Ultr.; Libro de los doce sabios, cap. 3, pág. 75; Flores de Fa, Ley 13, 289, 5; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J.M., pág. 129; Cab., 501, 16; Cifar, 202; Libro de los engaños, pág. 35; Cab. Plácidas, pág. 138; Alfonso XI, 1985.
- (51) Enpero que: a pesar de que. La conjunción "empero" ya se registra a mediados del s. XIII (Cfr.: Alex.; Crónica Troy., I, 267.14; Sumas de Ha Troyana, pág. 188; Libro del consejo e de los consejeros; Libro de los engaños, pág. 50; Vida S. Ildef., 24a; Cab. Plácidas, pág. 139).  
Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 748; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 496; CUERVO, Bol. Caro y Cuervo, VI, págs. 447-450; F. YNDURAIN, Contribución al estudio del dialecto navarro-aragonés antiguo, Zaragoza, 1945, pág. 100 ).
- (52) Partierien: separarían, apartarían. La terminación -ien presenta efecto de la asimilación de la a a la vocal i precedente. Esto fue lo que predominó en el s. XIII, perdiendo terreno en el siglo siguiente (Vid. R. MENÉN DEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, Madrid, 1966, págs. 305-306). La segunda sílaba incluye una diptongación anómala.  
Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 676; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, págs. 414-415.  
Cfr. Cid, 272; Apol., 106a; Poema Alix., 130d; Crónica Troy., I, 100.4; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 234; Est. Sta. Ma Egip., 8c; Libro de los gatos, VIII, 44; J. MA AGUADO, Glos. sobre J. R., pág. 500; Cab. Plácidas, pág. 125; F. HUERTA TEJADAS, pág. 96; Cab. 447, 15; Vida S. Ildef., 28c.
- (53) Ama: nodriza, aya. Aparece documentada en Berceo (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 177; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, págs. 226-227).
- (54) Folgado: descansado, alegre. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, págs. 930-932; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 375-376; CEJADOR, VII, 126).  
El verbo "folgar" aparece en muchos textos medievales: Cid, 1221; Berceo, Mil., 711d; Alex. 1602; Apol. 684d; J. Ruiz; Crónica Troy., I, 103.3; Libro de los gatos, pág. 141; Libro cien cap., XLIX, 25; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 191; Fn. Gonz.,

334a; Ha Troy. Polim., X, 10; Elena y Ma, 113; Vida S. Ildef., 22a; Alfonso XI, 520; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J.M., pág. 419; Est., 56a, 37 ).

- (55) Ende: por eso. Ya en el Cid, desde el s. XV tiende a desaparecer del uso vivo, excepto en asturiano. Lo normal es la anteposición al verbo, pero en los textos más arcaicos, en cualquier posición (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 265; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, págs. 604-605; CEJADOR, Dicc., IV, 57).  
Cfr. Alex., 1302; Apol., 552c; Berceo, S.Or., 7; Crónica Troy., I, 105.26; Sumas de Ha Troy., pág. 63; Poema Alix., 218b; Est. Sta. Ma Egip., 7c; Libro de los doze sabios, pág. 77; Libro del consejo e de los consejeros; Libro buenos prov., pág. 80, 129; Libro cien cap., XVI, 4; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 171; Libros de acedrex, pág. 4; Castigos e doc., pág. 61; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J.M., pág. 300; Cab., 465, 4; Cab. Plácidas, pág. 127; Rimado Pal., 6c; Alfonso XI, 11; Embajada a Tamorlán.
- (56) Desí: desde entonces, después. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 770).  
Cfr. Cid; Crónica Troy., I, 115. 5; Est. Sta. Ma Egip.; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 158; Libros de acedrex, pág. 395; Flores de Fa, pág. 11; Libro de los gatos, pág. 140; Libro de los engaños, pág. 4; Libro del consejo e de los consejeros; J. MA AGUADO, Glos. sobre J. R., pág. 339; Castigos e doc., pág. 115.
- (57) Ouo: tuvo. "La a inicial se puede mezclar con u, como la tónica, y convertirse en o: habuimos, ant. hobimos, mod. hubimos" (R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, Madrid, 1966, pág. 58)  
Respecto a los hiatos de origen latino habla Menéndez Pidal (Op. Cit., págs. 82-83) de que predomina la tendencia a destruirlos, por ejemplo atrayéndose una de las vocales a la sílaba anterior: basiu, baisu, beso; habui, haubi, hobe, hube; etc.
- (58) [en]: Vid. nota paleográfica (29). Cfr. cap. 3 de la Legenda de Humberto de Romans, "super".
- (59) Fray Guillermo de Montferrat, segundo testigo de Bolo-  
nia, recuerda su simplicidad en el descanso: sobre el  
suelo o -si acaso- sobre pajas o una tabla (Acta Cano-  
nizationis Sancti Dominici, 13, MOPH, XVI, págs. 134-  
135) Fray Bonvisio de Piacenza (Acta Canonizationis S.  
D., 20, MOPH, XVI, pág. 139) reafirma su poco cuidado  
acerca del lugar donde dormir, y el testimonio de Fray  
Rodolfo de Faenza -como el de tantos otros- se expresa  
en términos muy parecidos (Acta Canonizationis S.D.,  
31, MOPH, XVI, pág. 149).

Fray Frugerio de Penna tuvo la suerte de ser apoyo del infatigable cuerpo de Santo Domingo y cuenta cómo otras veces descansó sobre una tabla en el suelo (Acta canonizationis S.D., 46, MOPH, XVI, pág. 165).

De su desprecio por descansar en una cama nos testifica asimismo Guillermina, mujer de Elías Martín, de Tolosa. Otro tanto refiere Beceda, monja de Santa Cruz, también de Tolosa.

Según Don G. Peyre, abad del Monasterio de San Pablo de Narbona, lo único que aceptó Santo Domingo en este sentido fue un simple escaño o unas cuerdas para descansar sobre ellas (Acta Canonizationis S. D., MOPH, XVI, 15, pág. 181; 17, pág. 182; 18, pág. 184).

- (60) Paresció: apareció. En este caso la grafía es muy cercana a la latina. El verbo ya se encuentra en el Cid e incluso desde los orígenes de nuestro romance. Cfr. Berceo, S. Mill., 60; Alex., 45 (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 664; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 400).

- (61) Dueña: dama, mujer. Ya en los orígenes (OELSCHL.), está también en textos como el Cid, 3706; Berceo, Mill., 50b; Alex., 951d (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, págs. 202-204; J. COROMINAS y J. PASCUAL, II, pág. 530 ).  
Cfr. Est. Sta. Ma Egip., 11b, pág. 19; Elena y Ma, 269; Fn. Gonz., 616a; J. Ma AGUADO, Glos. sobre J.R., pág. 350; R. LANCHETAS, Gram. y voc. obras de Berceo, págs. 303-304; S. Dom., 56; Cab. Plácidas, pág. 124; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 296; Luc., 116, 8.

- (62) No hay datos históricos que nos permitan desvelar la identidad de esta dama, que bien pudo ser alguien de su familia. Con todo, Fray Serafín THOMAS MIGUEL habla de que su madrina fue una tal Da Veneranda (Historia de la vida de Domingo de Guzmán, fundador de la Orden de Predicadores, Valencia, 1705, Libro I, Cap. VI, pág. 16).

El Códice Justiniano parece ser el iniciador de toda una serie de consideraciones legislativas que insisten en el parentesco espiritual contraído por el bautismo, y en un texto de Tertuliano hallamos el primer testimonio de la figura de los padrinos en el bautizo de los niños (Vid. CABROL-LECLERQ Dictionnaire d'Archéologie chrétienne et de Liturgie, Paris, tomo 13, 2ª Parte, págs. 2236-2240).

En el Libellus de Principiis Ordinis Praedicatorum de Jordán de Sajonia (cap. 9, pág. 30 de la edición de H. Scheeben, MOPH, XVI) es su madre la que presencia la visión que aquí se atribuye a su madrina.

Sabemos, de otra parte, que la pila bautismal románica empleada para bautizar a Santo Domingo fue trasladada a Valladolid en 1605 por orden del Padre General, Jerónimo Xavierre, cuando se celebraba Capítulo General en esa ciudad, a fin de atender la petición de Felipe III, que deseaba bautizar en ella a su hijo, el futuro Felipe IV, a quien también pusieron los nombres de Domingo y Vitorio en acto solemne celebrado en la iglesia de San Pablo, de los PP. Dominicos. Después en ella se bautizaron todos los reyes e infantes, trasladándose la pila al lugar en cuestión. La pila siempre permaneció en manos de los dominicos: primero en Valladolid y luego en Madrid, en el convento de las monjas de Santo Domingo el Real, por estar más próximo al palacio. Los hijos del rey D. Juan Carlos también se han bautizado en ella.

(63) Veye: vefa. Vid. nota (52).

(64) Esta visión nos acerca a hechos semejantes de las vidas de otros santos. Cahier sugiere la posibilidad de que la estrella sea un emblema de la predicación. En la Sagrada Escritura su aparición era indicativa de descendencia numerosa o de aquellos que han puesto a los hombres en el camino de Dios.

Podemos aducir el caso de San Swibert, obispo y apóstol de la Westfalia y la Frigia, que suele tener una estrella en una mano o en su pecho, rememorando lo que viera su madre: una estrella de intensa luz sobre la Baja Sajonia y el Norte de Francia. De igual modo, la madre de S. Aidan de Irlanda reconoció en sueños una estrella. Es atributo además de la iconografía de San Nicolás de Tolentino, que la enseña sobre la cabeza o en el pecho. Se cuenta también que en la noche en que nació San Avito todo se hizo luz, asustando a cuantos allí se encontraban (Vid. P. Ch. CAHIER, *Caractéristiques des saints*, I, págs. 389-390).

En lo concerniente a nuestro Santo Domingo, ha sido representado pictóricamente y escultóricamente con estrellas adornando su manto, de donde el apelativo que sus hijos le confieren: Stelliger.

(65) Se refiere esta frase a Lc. I, 79.

(66) Logar: lugar. Es la forma normal en Berceo y otros textos del XIII, y aún aparece en el *Rimado de Palacio*, 41. También lo encontramos en el *Cid*. (Vid. J. COROMINAS, *DCELC*, III, pág. 145; J. COROMINAS y J. PASCUAL, *DCECH*, III, pág. 710).

Presenta disimilación de la segunda l y reducción de la o inicial a u, posiblemente por tratarse de vocal inacentuada (R. MENENDEZ PIDAL,

Manual de Gramática Histórica Española, Madrid, 1966 ,  
pág. 20).

- (67) De grant guisa: de alto linaje. Cfr. "nobilis" , Humberto de Romans, Legenda S.D., cap.4. Vid. nota (8). Expresiones iguales a ésta en: Crón. Troy., I 317.32; Fn. Gonz., 162 b; Alfonso XI, 1751.

Juan de Valdés en su Diálogo de la lengua, 107.26 advierte lo siguiente: "Guisa solía tener dos significaciones (...) hombre de alta guisa, por de alto linaje, la otra (...) cavalgar a la guisa (...) agora dezimos a la brida."

- (68) Antigua capital de los vacceos, la nombran Tolomeo , Antonino y Plinio. Esta diócesis castellana fundada en el s. III es una de las más antiguas de España, si bien sus prelados no son bien conocidos hasta la época de los concilios de Toledo. Más tarde ella misma sería sede de cortes y concilios.

El P. Vicaire O.P. en una nota de la pág. 27 de su Ha de Santo Domingo, Barcelona , 1964, observa lo siguiente: " A principios del siglo XII los estudios se terminaban frecuentemente hacia los quince años. Desde los doce o desde los diez, se podía ir a las escuelas liberales. Sin embargo, a medida que evolucionan las escuelas se va retrasando la edad de entrada." De modo que el joven Domingo, aproximadamente a los siete años, pudo educarse -al parecer bajo la supervisión de un tío suyo sacerdote- en ambiente eclesial; a este respecto se proponen los nombres del monasterio benedictino de Silos y la casa de la Orden Premonstratense tenía en Nuestra Señora de la Vid (Vid. H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 43). Se piensa asimismo en el monasterio de San Pedro de Gumiel de Izán (Vid. F. PALACIOS, " Gumiel de Izán, escuela primaria de Santo Domingo de Guzmán", Bol. de la Institución Fernán González, XXXIV, 1955, págs. 872-896, y XXXV, 1956, págs. 51-58).

Primeramente, pues, se instruiría Domingo en el conocimiento de la lengua latina, al tiempo de ejercitarse en la lectura de los salmos, himnos y cánticos, además del leccionario y del gradual.

Se calcula que Santo Domingo tendría unos catorce años cuando va a estudiar a Palencia en 1184.

- (69) Pequeñez: niñez. Cfr. Louis F. SAS, Voc. del Libro de Alex., pág. 474. Vid. además J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 739; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 485 ), y la nota anterior.

- (70) Como todo el mundo sabe, los estudios de las siete Artes Liberales -base para los de Teología- incluían las

disciplinas del Trivium y del Quadrivium. El primero encierra los saberes de Gramática, Retórica y Lógica; el segundo los de Aritmética, Geometría, Música y Astronomía. Aunque Varrón ya diferenció las Artes Liberales de las mecánicas, parece que hasta Alcuino no se lleva a efecto la división de las Artes Liberales en dos ramas (Vid. Diccionario de Ha eclesiástica de España, Madrid, 1972, III).

"El trivium tiene por objeto el estudio de la expresión del pensamiento; el quadrivium concierne a lo que constituye el espíritu y lo ilumina." (A. FOREST, M. de GANDILLAC y F. VAN STEENBERGHEN, "El pensamiento medieval", en la Ha de la Iglesia de FLICHE-MARTIN, Valencia, Edicep, 1974, XIV, pág. 94).

Puesto que en el texto castellano se especifica tan sólo la Gramática, entenderemos por "las otras artes" las restantes incluidas en las Liberales. Vicaire calcula que invertiría en esta dedicación seis años (Vid. Ha de Santo Domingo, Barcelona, 1964, pág. 42).

- (71) Tomando como base la escuela episcopal, famosa en época visigoda, Alfonso VIII, junto con el prelado D. Tello Téllez de Meneses, crea la primera Universidad española, de vida efímera por cuanto tras la muerte del rey de Castilla en 1214 no logró reanimarla Fernando III y los estudios se interrumpen por escasez de rentas, por la vecindad de la Universidad salmantina y por los conflictos entre el cabildo, el obispo y la población palentina.

Cuando se fundó esta Universidad llegan a Palencia profesores de Teología y de las otras facultades no sólo de la Península, sino de Italia y Francia (Vid. R. JIMENEZ DE RADA, De rebus Hisp. libro VII, cap. 34).

También El Tudense nos habla del Estudio de Palencia en su Chronicon mundi: "Eo tempore rex Adefonsus evocavit magistros theologicos et aliarum artium liberalium, et Palentiae scholas constituit, procurante reverendissimo et nobilissimo viro Tellione, eiusdem civitatis episcopo" (En Hispania Illustrata, tomo IV, pág. 109).

Vicaire y Arenillas creen, no obstante, que cuando Domingo estudia en Palencia aún no se había fundado esa Universidad ( Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 49).

Vid. E. FLÓREZ, España Sagrada, Madrid, 1747 y ss., vol. XXXVI, pág. 217; V. DE LA FUENTE, Ha de las Universidades, colegios y demás establecimientos de enseñanza de España, 1884-89, vols. I y II; G. REYNIER, La vie universitaire dans l'ancienne Espagne, Paris, 1902; V. BELTRÁN DE HEREDIA, La Universidad de Palencia. Santo Domingo de Gu-



mán en Palencia. San Pedro González Telmo (conferencia) Palencia, 1935, pág. 49 especialmente; J. SAN MARTÍN, La antigua Universidad de Palencia, Madrid, 1942; H. RASHDALL, The Universities of Europe in the Middle Ages Oxford, 1942; F.C. SAINZ DE ROBLES, Esquema de una historia de las Universidades españolas, Madrid, 1944; S. RODRÍGUEZ SALCEDO, Ha de los centros palentinos de cultura, Palencia, 1949; C. AJO Y SAINZ DE ZÚÑIGA, Ha de las universidades hispánicas: orígenes y desarrollo desde su aparición hasta nuestros días, Madrid, 1957; V. BELTRÁN DE HEREDIA, "Los orígenes de la Universidad de Salamanca" en Miscelánea Beltrán de Heredia, I, Salamanca, 1971, pág. 62.

- (72) Conplidamente: ampliamente, perfectamente. Vid. nota (22). Alfonso XI, 10; Libro del consejo e de los consejeros; Libro de la Montería de Alfonso X, Apéndice a la Primera Parte del Libro 2º, cap. 24º, pág. 252; Castigos e doc., 12, pág. 90; Cab. Plácidas, pág. 127; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J.M., pág. 124; Cab., 451,8.
- (73) Pugnó: se esforzó, procuró, porfió. Forma culta que fue más o menos popular en castellano antiguo. Aparece en el Quijote y, con anterioridad en Berceo, Mil., 133; J. Ruiz, 437; Libro del consejo e de los consejeros; Bo-nium, 67.18; Flores de Fa, 23.13-14; Vida S. Ildef. 55; J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, pág. 643. Lo que no suele coincidir en estos ejemplos es la preposición que antecede al régimen del verbo, que suele ser "de" o "en". Vid. además J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 926; J. COROMINAS y J. PAS-CUAL, DCECH, IV, pág. 697.
- (74) Cuydó: pensó, procuró. La g intervocálica suelta suena "y", pero esta "y" desaparece ante vocal palatal (Vid. R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica española, Madrid, 1966, págs. 132-133). Y se conserva la protónica por pérdida de consonante sonora intervocálica (Vid. Op. Cit., pág. 75).

La "y" representa la i vocal acentuada; por otra parte la y era corriente como grafía, formara o no diptongo, después de otra vocal (Vid. V. GARCÍA DE DIEGO, Gramática histórica española, Madrid, 1970, pág. 54). Y añade Corominas (DCECH, II, págs. 284-285): "En virtud de una tendencia fonética la acentuación actual es cúida, pero todavía Góngora, Vélez de Guevara y Calderón acentuaban cúida, y aisladamente lo hace el extremeño Meléndez Valdés a fines del siglo XVIII".

Respecto a la u, en sílaba cerrada por la y fricativa, era el resultado de una o.

El verbo está ya en el Cid, 972 y muchos otros textos dan testimonio de su vitalidad hasta el Siglo de Oro: Berceo, S.Dom., 342; Alex., 2364;

Poema Alix., 338b; Est. Sta. Ma Egip., 8d; Fn. Gonz., 73d; Cab. Plácidas, pág. 135; Alfonso XI, 102; Rimado Pal., 355; Sem Tob, 348; Castigos e doc., 69; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J.M., pág. 133; Cab., 473, 31; Libro de los gatos, 9; Libro de los engaños, pág. 4; Vid. también CUERVO, Dicc., II, págs. 684-687; CEJADOR, IV, 37; J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 977; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, págs. 284-285.

- (75) Se s[o]fiesse: se abstuviese. Cfr. "abstrahere", Humberto de Romans, Legenda S.D., cap. 5.
- (76) Onde: es la forma antigua de "donde", que es el resultado de un refuerzo. Ya aparece en los orígenes del idioma y en el Cid. Equivale asimismo a "de donde", "por lo cual", y es usado con frecuencia en la lengua medieval como elemento ilativo. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 189; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, págs. 516-517; CUERVO, Dicc., II, págs. 1316-1326).  
Cfr. Apol., 165a; Berceo, Mil., 888b; Alex., 2330; Poema Alix., 2457b; Crón. Troy., I, 99.3; Sumas de Ha Troy., pág. 125; Libro de los gatos, 11, 51; Est. Sta. Ma Egip., 13b; Libro de los doze sabios, pág. 76; Libro del consejo e de los consejeros; Libro de la Montería de Alfonso X, Libro 2º, cap. 7, pág. 136; Libro de las Cruces, pág. 1; Libros de acedrex..., pág. 401; Castigos e doc., pág. 72; Partidas, Partida I, Ley 5, Título 1; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J.M., págs. 90-91; Cab. 522, 4; Cab. Plácidas, pág. 140.  
Vid. también R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gram. Hist. Española, Madrid, 1966, pág. 333; F. YNDURAIN, Contribución al estudio del dialecto navarro-aragonés antiguo, Zaragoza, 1945, pág. 107.
- (77) Bien: seguramente, sin exageración. Este adverbio ya lo encontramos en 1109 (OELSCHL.) y en el Cid, 674. (Vid. J. COROMINAS; DCELC, I, pág. 457; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 582)..  
CUERVO, Dicc., I, págs. 869-880 habla de su empleo para indicar aproximación numérica o para encarecer: Berceo, Mil., 106; Fn. Gonz., 688.  
Si antes hablamos (Vid. nota (70)) del tiempo que emplearía Santo Domingo en el estudio de las Artes Liberales y se estima que dedicaría cuatro a las ciencias sagradas, hay que suponer que contaría ya veinte cumplidos. (Vid. V. BELTRÁN DE HEREDIA, "La formación intelectual del clero en España durante los siglos XII, XIII y XIV", Revista Esp. de Teología, 6, 1946, págs. 313, 397).
- (78) Achaque: enfermedad, causa. Este arabismo aparece en Berceo, S.Dom., 173; Apol., 46a; J. Ruiz, 377d; Louis

F. SAS, Voc. del Libro Alex., pág. 25; Libro de las cruces, pág. 18.

Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 33; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 48; Dicc. Hist., 1964, págs. 636-637; E. K. NEUVONEN, Los arabismos de las Cantigas de Santa Mª, pág. 342; R. DOZY et W. HENGELMANN, Glossaire des mots espagnols et portugais dérivés de l'arabe, pág. 35.

- (79) Flaqueza: debilidad. Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 532; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 906.

Cfr. Berceo, S. Lor., 71a; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 292; Fn. Gonz., 513a; Jose Mª AGUADO, Glos. sobre J.R., pág. 394; Apol., 208b; Libro del consejo e de los consejeros; Libro de los Buenos Prov., 27.19; Bonium, 299.3; J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, pág. 482.

- (80) Como San Pablo hizo con Timoteo (I Tim., 5). Se refiere a don Diego de Acebes o Acebedo, por esta fecha solamente Prior del cabildo de Osma; luego, efectivamente obispo de esa misma diócesis (1201-1208), sucediendo a Martín de Bazán, que la regentó de 1189 a 1201. Nuestro escriba, o bien confundiendo las dos figuras -como Jordán de Sajonia, cap. 11- o es que habla de Diego de Acebedo en su posterior tratamiento episcopal.

Otro gran prelado de esta sede de Osma será el inmediato sucesor de don Diego, Rodrigo Jiménez de Rada, que luego se trasladaría a Toledo.

- (81) Houo a beuer: Perífrasis verbal. Quiere decir que finalmente bebió, a instancias del mencionado prelado.

Respecto a "beuer", ésta era la forma común en la Edad Media; así por ejemplo aparece en el Cid, 1025; Berceo, S. Dom., 16d; Partidas, I, Ley 43, Tít., 4; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., página 95; Poema Alix., 627d; Libro de los cien cap., I, 68; Apol., 440b; Flores de Fa., 9; F. HUERTA TEJADA, Voc. D.J.M., pág. 110; Est. 63c, 8; Libro de los engaños, pág. 72.

Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 433; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, página 552; CUERVO, Dicc., I, págs. 862-864.

- (82) Enpero: pero. Compuesto a base de "en(de)" con el valor primitivo de "sin embargo de ello". Se encuentra en textos del s. XIII, tales como Alex., Calila o la Primera Crón. Gral. Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 748; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 496; CUERVO, Bol. Caro y C., VI, págs. 447-450.

- (83) Tenprado: templado, mezclado con agua. El verbo se encuentra ya en Berceo. Las formas con -r- se mantienen durante toda la Edad Media, si bien ya en el s. XV se encuentra la -l- por ultracorrección. Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 416.

Cfr. Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 621; Libro Infinido, pág. 20.

"Ante P, B, lo mismo que en latín, vacilaba en los primeros tiempos la ortografía M, N (...) ante B predomina extraordinariamente N (...) ante P el uso es muy irregular (...) En la época clásica, persistiendo la vacilación, domina M, que es la que los gramáticos admitían." (: V. GARCÍA DE DIEGO, Gramática histórica española, 3ª edic., Madrid, 1970, pág. 53).

- (84) Podríades: podríais. En el siglo XIII incluso en las formas esdrújulas del Imperfecto se conserva la -d-, y hay ejemplos hasta el siglo XVII (Vid. R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, Madrid, 1966, pág. 278).

- (85) Priso: aprendió, captó. Pretérito fuerte de "prender". El verbo ya está en los orígenes del idioma: Cid, Berceo: S. Mill., 240; Alex., 190; Apol., 185b; Crón. Troyana, I, 98.33; J. Ruiz, 971e; Alfonso XI, 2009; Est. Sta. Ma Egip., pág. 24; Castigos e doc., pág. 73.

Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 874; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, págs. 638-640.

- (86) [Dep]ues: después. Parece que la forma moderna es alteración posiblemente influida por "desde" y "desque", ya que coincidía con ellos en algunos usos. No hay que olvidar, por otra parte, que es el resultado de la fusión de preposición y adverbio. Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 914; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 684; F. YNDURAIN, Contribución al estudio del dialecto navarro-aragonés antiguo, Zaragoza, 1945, pág. 99; CUERVO, Dicc., II, págs. 1159-1165.

Cfr. Berceo: S. Dom., 461c; Cid; Apol. 55d; Libros de acedrex, pág. 18; Libro del con-sejo e de los consejeros; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J.M. pág. 293; Est. 65a; Castigos e doc., 77; Alfonso XI, 30.

- (87) [Cunplie]: En el ms. sin el trazo correspondiente a la n. Vid. nota paleográfica (47). Es sinónimo de cumplía, bastaba; esta segunda acepción ya se encuentra en Berceo y perdura en el siglo XIV; "convenía", en Nebrija.

La forma es semicultismo. La u aparece desde el principio en las formas acentuadas en el radical y es la que predomina si sigue luego el diptongo ie, io.

Vid. J. COROMINAS, DCELC, I,

pág. 981; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, página 290; CUERVO, Dicc., II, págs. 691-697.

- (88) En tal que: con tal de que. Cfr. F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J.M., pág. 277; Luc., 49,10; Libro de los gatos, VI, pág. 41; Libro de los engaños, pág. 3.
- (89) Preso: tomado. Participio de "prender". Vid. nota(85).
- (90) La escuela teológica de Palencia está ya acreditada h. 1185, y es tributaria de la preocupación que el obispo Diego Gelmírez -de la diócesis compostelana- muestra en los decenios iniciales del s. XII por la reorganización escolar y la promoción de los estudios eclesiásticos superiores (Vid. Miscelánea Beltrán de Heredia, tomo I, Salamanca, 1971, "La formación intelectual del clero en España durante los siglos XII, XIII y XIV", págs. 22-25).
- El estudio de la Teología en aquel entonces se limitaba prácticamente a leer y repetir el Codex Canonum de Dionisio el Exiguo y las de cretales de la Collectio pseudoisidoriana, hasta que en el s. XII las compilaciones de Graciano le dieron una orientación más seria y científica.
- Las clases de Teología solían consistir en explicar los textos de la Sagrada Escritura que, con textos de los Santos Padres y de otros autores eclesiásticos sirven de "auctoritates" que se recogen en "Sententiae" y "Flores". (Vid. A. FOREST, M. DE GANDILLAC y F. VAN STEENBERGHEN, "El pensamiento medieval", en la Ha de la Iglesia de FLICHE-MARTIN, vol. XIV, Valencia, Edicep, 1974, pág. 184.)
- (91) Meter mientes: ocuparse. Esta construcción se halla ya en el Cid; Berceo: San Mill., 1; Alex., 766; Apol., 597; Crón. Troy., II, 96.16; Sumas de Ha Troyana, pág. 110; J. Ruiz, 33; Poema Alix., 13d; Libros de alexandre, pág. 400; Libro cien cap., III, 38; Flores de Fa., Ley 7, pág. 25; Est. Sta. Ma Egip., 12b, pág. 23; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J.M., pág. 447; Libro del Cab.. Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 344; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, página 41.
- (92) Cobdiciosamente: codiciosamente, con interés. Derivado de la forma usual en castellano medieval. La pérdida de la vocal pretónica dio origen al grupo romance cuyo primer elemento se sonoriza luego.
- El sustantivo puede verse en varios autores del s. XV; así en Rimado, 50d.
- Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 834; CUERVO, Dicc., II, págs. 174-176; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 117.
- (93) Esto es, en el período comprendido entre 1190 y 1194, de acuerdo con lo que hemos visto en el capítulo V.

- (94) Lluia: lluvia. La yod 3a inflexionó la vocal siguiente. El grupo de consonante sorda seguida de l dio como resultado la palatalización de la l y la pérdida de la oclusiva. (Vid. R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, Madrid, 1966, págs. 64 y 126).

Cfr. Voc. del Fuero Juzgo, página 213; Libro de los engaños, pág. 38.

Vid. también J. COROMINAS, DCELC III, pág. 165; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 733.

- (95) Abondadamente: copiosamente, en abundancia. Derivado de "abondar", forma semipopular, corriente desde Berceo hasta principios del s. XVI, fecha en que Juan de Valdés observa que ya es más frecuente la forma con u. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 561; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 283; CUERVO, Dicc. I, págs. 76-78; Dicc. Hist., 1961, pág. 125.)

Cfr. Libro de los doze sabios, pág. 99, cap. 28.

- (96) Por ende: por ello. "Ende" es la transformación romance del adverbio latino "inde"; hoy ya en desuso en español. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 265; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 604; CEJADOR, IV, 57.)

Cfr. Loor, 65; Partidas, 3a, Ley 1, Tit. 1; Libros de acedrex, pág. 4; Sumas de Ha Troy., pág. 64; Flores de Fa., Ley 4, pág. 20; Libro de los engaños; Cab. Flácidis, pág. 141; Tamorlán; Castigos e doc., pág. 32; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J.M., página 105; Prólogo Luc., 2, 16; Calila; Danza de la muerte.

- (97) Estas son palabras de Ier. 17, 1.

- (98) Fallesçie: faltaba. Este verbo es frecuente en la época medieval con las mismas acepciones que "fallir", pero se anticuó en el s. XVI. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 483; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH II, pág. 483.)

Cfr. Lab. de fortuna, 241 a; Berceo: S.Dom., 741; Libro de los engaños, pág. 9; Alfonso XI, 1657. Hay muchos otros ejemplos en los que encontramos formas de "falleçer", no de "fallesçer"; así en el Cid; Alex., 558; Fn. Gonz., 101; Fazienda de Ultramar; Juan Ruiz, 607; Apol. 57c.

- (99) Seso: inteligencia, buen juicio. Desde el Cid (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 191.)

Cfr. Alex., 287; J. Ruiz, 68; Poema Alix., 119b; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 266; Apol. 227d; Fn. Gonz., 185a; Lab. de For-

tuna, 24; Libro de los buenos prov., pág. 49, 39; Flores de Fa. Ley I, pág. 16; Alfonso XI, 62; Libro del cab. y el escud., 19, pág. 15.

- (100) Omne: hombre. Esta era una de las formas entre las que vacilaba el castellano antiguo y la que aparece más frecuentemente en Berceo. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 934; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 379-380)

Cfr. Cid, 134; Apol., 67 a; Libros de acedrex, pág. 4; Libro de las cruces, 3a 51; Voc. Fuero Juzgo, pág. 200; Fn. Gonz., 19 d; Libro buenos prov., pág. 44; Libro de los cien cap., III, 32; Libro del consejo e de los consejeros; Libro de los engaños, pág. 3; Flores de Fa, pág. 11; Cab. Plácidas, pág. 123; Alfonso XI, 368.

Paráfrasis de I Cor., II, 5.

- (101) Conplido: Vid. nota (22).

- (102) [Fructo]: Recuérdese que el copista escribió "fructi" (vid. nota paleográfica (50)) y que en la Legenda de Humberto de Romans leemos "spiritualem fructum", cap. 6, pág. 374. Así que corregimos a fin de mantener la concordancia.

- (103) Maquer que: a pesar de que, aunque. Es giro concesivo frecuente hasta fines del s. XIII. D. Juan Manuel lo evita por considerarlo plebeyo. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, págs. 190-191; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 764-768; OELSCH.; J. VALLEJO, Hom. Mdez. Pidal, II, págs. 68-71; F. YNDURAIN, Contribución al estudio del dialecto navarro-aragonés antiguo, Zaragoza, pág. 104.)

Cfr. Cid, 739; Alex., 2006; Berceo, S. Or., 138; Ha Troyana polimétrica, 90; Apol., 10 c; Crónica Troyana, I 203.2; Partidas, Ley 6, tít. 23, Part. 3; Voc. del Fuero Juzgo, pág. 215; J. Ruiz, 749 d; Fazienda de Ultramar; Libros de acedrex, pág. 22; Libro infinito, pág. 5; Libro de los buenos prov., 69, pág. 59; Flores de Fa, pág. 25, ley 7; Fn. Gonz., 157 c; Libro de la Montería, cap. 2, pág. 15; Vida S. Ildef., 3 c; Estoria Sta. Ma Eqp., 12 d, pág. 24; Libro de los gatos, 31, 93; Lab. de fortuna, 10 f; Sumas de Ha Troyana, pág. 197; Libro de los cien cap., I, 15; Poema de Alixandre, 78 a; Libro de la Montería de Alfonso X, pág. 15, cap. 2; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 215.

- (104) Palabras de I Cor. 2, 4.
- (105) Enseñadamente: con enseñanza, doctamente. El verbo es-tá ya en el Cid (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág.192)
- (106) Apuesta: adornada o a propósito, oportuna (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 845; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 608; CUERVO, Dicc., I, págs. 551-554).  
Cfr. Sumas de Ha Troyana, pág.81; Alfonso XI, 1835. Y para el verbo además: Rimado, 1503; Sem Tob, 57; J. Ruiz, 5; don Juan Manuel, etc.
- (107) Helimosnas: limosnas. Resultado semiculto. Aunque la vo cal inicial a veces se pierde en español, aquí aún se conserva (Vid. R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, Madrid, 1966, pág. 73) Este mismo autor, al explicar las diferencias entre el acento clásico y el vulgar, menciona este vocablo como ejemplo entre " otros grecismos que, entrados en el latín, se identificaron con la acentuación de este idioma" (Op. cit., pág. 41); y señala esta palabra como ejemplo de permanencia de una consonante continua, seguida de continua (Op. cit., pág. 157).  
La h- es antietimológica y hay veces en que se escribió "alimosna". En cualquier caso, se mantuvo la pretónica interna.  
(Vid. J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 658, donde se menciona que sin h- aparece esta forma en Gran Conq. Ultr., y en Calila.)
- (108) Fambre: hambre. Parece que fue una de las más graves de las que se viven en aquel tiempo y que vendría a coincidir con la ayuda caritativa que lleva a cabo el obispo san Julián de Cuenca. En varias ocasiones, de 1195 a 1198, los palentinos pasaron auténtica necesidad (Vid. M.H. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, Barcelona, Juan Flors, 1964, pág. 46 ; M-H. VICAIRE, Domini-que et ses prêcheurs, Paris, 1977, pág. 52)
- (109) Sazón: época, tiempo. Es frecuente en la Edad Media : Cid, 2961; Apol., 523 d; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex. pág. 568; Crónica Troy., I 233.5; Est. Sta. Ma Egip., 13 b; Vida S. Ildef., 16 a. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 181; Aut.; CEJADOR, VIII, 71)
- (110) Veindo: viendo (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág.701)
- (111) Mengua: escasez, falta. Debería entenderse que Santo Domingo en ese momento llegó a creerse responsable de esa necesidad en que se ven los palentinos.



(Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 341; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 38)

Esta forma aparece atestiguada en muchos textos medievales: Berceo, *Mil.*, 759 a ; *Apol.*, 156 d; Louis F. SAS, *Voc. Libro Alex.*, pág. 389; Elena y Ma, 178; J. Ma AGUADO, *Glos. sobre J.R.*, pág. 461; *Sumas de Ha Troy.*, pág. 219; *Libro de la Montería de Alfonso X*, pág. 88, cap. 27; *Castigos e doc.*, 7, pág. 63; *Flores de Fa*, Ley 28, pág. 60 ; *Libro de los doze sabios*, pág. 79, cap. 6; *Alfonso XI*, 73; *Libro de las armas*, pág. 90; *Libro de la caza*, pág. 14; *Cab.*, 458, 4; *Tratado de la Asunción*, pág. 90; *Libro de los gatos*, 15, 58; *Libro del consejo e de los consejeros*; *Buenos prov.*, pág. 84, 132 ; *Libro cien cap.*, XX, 52; *Poema Alix.*, 368 a; *Libro de las cruces*, pág. 1; *Gram. y voc. del Fuero Juzgo* , pág. 221.

(112) Houo: tuvo (Vid. nota 57).

(113) Como anunciábamos más arriba, la adaptación de la fuente latina no es estrictamente literal. Cfr. : " anxio ad modum compassionis urgebatur affectu", Humberto de Romans, cap. 7.

(114) Cuydar: pensar (Vid. nota 74).

(115) Acorrer: socorrer, auxiliar (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 913; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II , pág. 210; CUERVO, I, 148-150; *Dicc. Hist.*, 1964 , págs. 520-521).

Cfr. *Cid*, 743; Berceo, *S. Mill.* 481; *Sacr. Misa*, 158 d; *S. Dom.*, 760; *Loor.*, 227 ; *Apol.*, 94 b; Louis F. SAS, *Voc. Libro Alex.*, págs. 23-24; Juan R., 138; *Fn. Gonz.*, 111 c; *Ha Troy. Pol.* IV, 39; *Crónica Troy.*, I 243.29; *Gram. y voc. del Fuero Juzgo*, pág. 92; *Libros de acedrex*, pág. 389 ; *Rimado*, 571; *Vida S. Ildef.*, 241 d; *Libro de los gatos*, III, 37; *Libro de los engaños*, pág. 21; *Buenos Prov.*, pág. 43, 12; *Sumas de Ha Troy.*, pág. 108 ; *Castigos e doc.*, pág. 63; *Libro de las armas*, pág. 89; *Libro de la caza*, pág. 18, cap. 22; *Libro infnido*, pág. 6; *Partidas*, Ley 10, tít. 9, Part. 2 ; *Tamorlán*; *Cab. Plácidas*, pág. 124.

(116) Llegó: reunió, juntó (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, págs. 161-162; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 729)

Cfr. *Cid*, 276; Berceo, *S. Mill.*, 416; *Alex.*, 226; *Libro de los engaños*, pág. 4.

- (117) " Vendidit libros suos manu glossatos ", testimonian fray Esteban de España y fray Juan de Navarra, séptimo y quinto respectivamente en el Proceso de Canonización de Santo Domingo de Guzmán.

El libro es instrumento indispensable para su vocación. "Contemplata aliis tradere" es su lema, en el sentido de comunicar a los otros el fruto de su investigación y trabajo intelectual.

"Arma nostrae militiae" (M.O.P.H. XX, Roma, 1941, pág. 20, "Acta cap. prov. Roma") se llama al libro en este documento oficial que data de 1257. En efecto, el libro es compañero inseparable del predicador, que -de acuerdo con la Regla- siempre, de día, de noche, en casa, de viaje, debe meditar o leer alguna cosa (Constituciones, n. 627, 1)

El fraile dominico ha de tener la máxima reverencia y cuidado de los libros, que son considerados cosa sagrada y sumamente preciosa, por lo que no se pueden vender y deben ser custodiados con todo interés.

Por los libros se hace excepción de la regla de pobreza. El hecho de que cada religioso posea sus propios libros no es obstáculo para las bibliotecas comunitarias, que ya existían a fines del siglo XIII prácticamente en todos los principales conventos dominicanos.

- (118) Entiéndase, no que vendió sus cosas a los pobres -que evidentemente tenían necesidades apremiantes-, sino que a ellos entregó el producto de esa venta.

Este suceso de la vida del santo burgalés aparece representado en el arca que guarda sus restos en Bolonia. Refleja muy bien su espíritu de caridad -que el Cerratense apunta como herencia de la Beata Juana, siempre " llena de compasión con los desgraciados y afligidos"- este desprenderse de algo que él estima sobremanera: los libros. La anécdota se ilustra además con esta frase, atribuida a Domingo estudiante en Palencia: "No quiero estudiar sobre pieles muertas mientras los hombres mueren de hambre" y que es una paráfrasis de Ps. CXI, 9 y también de II Cor. IX, 9 (Cfr. fray Esteban, prior provincial de Lombardía, 35, pág. 154).

De otra parte, este gesto de Santo Domingo recuerda el consejo de Cristo al joven rico (Cfr. Mc. 10, 17-27; Mt. 19, 16-26; Lc. 18, 18-27)

- (119) Mançebo: joven, muchacho; antes equivalía a esclavo y luego a criado. Este vocablo aparece registrado ya en 1074 (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 237 ; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 818 ).

Cfr. Apol., 374 a; Louis F. SAS,

Voc. Libro Alex., pág. 368; Jose Ma AGUADO, Glos. sobre J.R., pág. 449; Berceo, Mil., 155; Duelo, 199; Cab., 475, 3; Vida S. Ildef., 53 d; Libros de acedrex pág. 399; Castigos e doc., 1, pág. 42; Voc. Fuero Juzgo, pág. 217; Libro de los doze sabios, cap. 7, pág. 82; Libro del consejo e de los consejeros; Libro de los engaños, pág. 11; Flores de Fa, pág. 11.

- (120) El copista olvidó marcar la palatalidad (Cfr. nota paleográfica (64).).

- (121) No es don Diego de Acebedo, sino don Martín de Bazán el que llama a Domingo para vivificar el cabildo reformado de esa sede. En ese tiempo Diego de Acebedo sólo es prior capitular; obispo lo será en 1201 (M.H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 55).

Entonces Santo Domingo tendría 24 ó 25 años, en estimación del P. Vicaire ( Ha de Santo Domingo, Barcelona, Juan Flors, 1964, pág. 46).

Quede, pues, claro que el obispo del que aquí se trata es Martín de Bazán, décimooctavo en esta diócesis fundada en 1110 por San Pedro de Bourges, de Cluny, permaneció al frente de ella de 1189 a 1201, sucediendo a don García Pleito ( Vid. J. LOPERRAÉZ CORVALÁN, Descripción histórica del obispado de Osma, I, cap. I, p. 9, págs. 173-187, Madrid, 1788 ).

- (122) Canónigo reglar: clérigo que vive según los cánones, que desempeña una canonjía. El término "canonicus" aparece desde el siglo VI, pero refleja una realidad más antigua ( Gran Enciclopedia Larousse, tomo II, Ed. Planeta, Barcelona, 1974 ).

Los canónigos regulares se organizan jurídicamente en el Sínodo de Letrán (1059), bajo el impulso del cardenal Hildebrando, futuro Papa Gregorio VII. Antes existía la vida común entre el clero, según lo testimonia el IV Concilio de Toledo (633), presidido por San Isidoro; pero fue decayendo y así el concilio de Aquisgrán (816) compone una regla para los canónigos, que más tarde será modificada ateniéndose a la de San Agustín.

Los siglos de oro del movimiento canónico son el XI y el XII; con el XIII comienza la decadencia y con el XIV viene una relajación ( Diccionario de Ha Eclesiástica de España, I ).

En 1196 Martín de Bazán llevó a cabo la reforma de la vida interna de los sacerdotes de su obispado. Desde ese momento el canónigo es el eclesiástico que forma parte del cabildo catedralicio y re-cita el oficio público de la Iglesia. El canónigo regular hacía votos y vivía en comunidad, colaborando por otro lado en la administración de la diócesis.

Loperráez cree que Santo Domingo es canónigo de Osma desde 1196 ó 1197 ( Vid. su Descripción histórica del obispado de Osma, I, cap. 9, págs. 182-183).

Mortier, por su parte, nos recuerda lo que sigue: " La vie canoniale, avec ses fonctions liturgiques et son austère discipline, fut choisie par saint Dominique comme fondement de son Institut (...) mais (...), cette base établie, (...) laissa libre cours à son génie. (...) La vie canoniale était un moyen; la sainte prédication, le but" ( Histoire des Maîtres Généraux de l'Ordre des Prêcheurs, I, Paris, 1903, pág. 58).

Para su registro lingüístico véase J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 636 y III, 1112; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 809 y IV, pág. 901; J. J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, pág. 657. Cfr. Berceo, S. Dom., 176; Partidas, tít. 7, Part. 1; Primera Crónica General.

- (123) Entro: Aunque en otros textos de la Edad Media es como decir "hasta", consideramos que aquí equivale mejor a "entre" (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 303; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 645)

Parece que lo corriente es que figure en algún antiguo texto aragonés (hay ejemplos desde 1300) Cfr. Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 248; Poema Alix., 2513 c.

- (124) Apartada: lejana, diferente (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 676; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 415; CUERVO, Dicc., I, págs. 509-513).

Cfr. Cid, 1896; Apol.; Berceo, S. Dom., 52; J. Ruiz, 1433; Crónica Troy., II 242. 28; Calila; Rimado, 551; Partidas I; Buenos Prov.; D. Juan M., Conde Luc., 4.

- (125) Aýna: pronto, de prisa. Aparece ya en el Cid, 214, pero quedó anticuado en el siglo XVII; Quevedo ridiculizó su uso en el "Cuento de los cuentos" (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 65; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 88; Dicc. histórico, 1970, págs. 1213-1214).

No faltan ejemplos: Berceo, Mil., 278 b; J. Ruiz, 297 b; Apol., 36 b; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 84; Fn. Gonz., 45 a; Faz. de Ultr., Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 118; Flores de Fa, Ley 4, pág. 20; Cab. Plácidas, pág. 131; Est. Sta. Ma Egip., pág. 11; Libro de los gatos, pág. 139; Libro de los engaños, pág. 30; Libro de los doze sabios, pág. 93, cap. 18; Lab. de fortuna, 32 a;

Libro del consejo e de los consejeros; Buenos Prov., 69, pág. 59; Sumas de Ha Troy., pág. 110; Libro de los cien cap., XXXV, 2; Poema de Alix., 144 b; Libro de la Montería de Alfonso X, cap. 6, pág. 24; Libro de las cruces; Libros de acedrex, pág. 18; Alfonso XI, 429; D. Juan M., Libro de la caza, cap. 49, pág. 27; Libro del cab., 34, pág. 31.

- (126) Atan: tan ("ad tantum"). Antiguo adverbio castellano y aragonés (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 371; F. YNDURAIN, Contribución al estudio del dialecto navarro-aragonés antiguo, Zaragoza, 1945, pág. 96)  
Cfr. Cid, 2731; Apol., 212 c ; J. Ruiz, 99; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 77; Fn. Gonz., 309 a; Cifar, 92; Ha Troy. pol., VII, 83; Poema Alix., 445 d; Sumas de Ha Troy., pág. 93; Libro de los engaños, pág. 32; Alfonso XI, 9; Libro de los cien cap., VIII, 26; F. HUERTA TEJADAS, Voc. Don J. M., Pról. Luc., 3, 21.
- (127) Alteza: altura, grandeza (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 172; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 220; J. J. BUSTOS, Contribución al estudio del culto-mo léxico medieval, pág. 227)  
Cfr. Alex., 221 d; Fazienda de Ultr.; Bonium, 283.1; Buenos Prov., 14.28; J. Ruiz ; Poema Alix., 1484 b; Libro de las cruces, 3b 13; Libro de los cien cap., XXXV, 15; Alfonso XI, 88; Vida S. Ildef., 2 c; Flores de Fa, 49.13; Nobleza e lealtad, introduc.
- (128) Quieron conseio: acordaron (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 885; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 177; CEJADOR, IX, 184)  
El sustantivo se encuentra también en: Cid, 1262; Berceo, S. Mill., 348; S. Dom., 208; Apol.; Fuero Juzgo, pág. 140; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 151; F. HUERTA TEJADAS, Voc. Don J. M.; Cab., 472, 17.
- (129) Quel: que le, contracción. Cfr. Partidas, Ley 5, Tít. 1, part. 1; Tratado de la Asunción, pág. 90; Prov. Morales, 473.
- (130) Se alude aquí a la elección de santo Domingo como subprior del cabildo de Osma al poco de vestir la túnica blanca y la capa negra con capucha de los canónigos regulares de esa sede, hábito también de la futura Orden de Predicadores (H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 55).

Sería ordenado sacerdote a los

25 años aproximadamente; un mes después de profesar como canónigo, siendo nada más que sacristán del capítulo alcanza esta dignidad por iniciativa de Martín de Bazán, que nombra asimismo prior a Diego de Acebedo; éste seguirá siendo prior cuando recibe la prelatura de Osma y Domingo de Guzmán continúa de suprior (M.H. VICAIRÉ y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y Leyendas, 1958, pág. 61; Pietro LIPPINI, S. Domenico visto dai suoi contemporanei, Bologna, 1966, pág. 26).

Santo Domingo figura como subprior en un documento de 13 de enero de 1201 (Juan LOPERRÁEZ CORVALÁN, Descripción histórica del obispado de Osma, I, Madrid, 1788, pág. 185).

- (131) Guisasse: dispusiese, preparase (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, págs. 841-842; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 274)

Cfr. Cid; Berceo, Mil., 887 c; Alex., 822; Poema de Alix., 1531 b; Crónica Troyana, I 169.19; Alfonso XI, 20; Vida S. Ildelf., 27 c; Libro de los engaños, pág. 25; Tamorlán, 79/4; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D. Juan M., pág. 425; Cab. 477, 5 )  
Vid. además nuestra nota (8).

- (132) Ansí: así. Esta forma procede de sic: la a es una mera ampliación del cuerpo de este adverbio, por analogía con adverbios o frases adverbiales como apenas, afuera, etc. y la -n- presenta influjo de la preposición en, empleada en muchas locuciones adverbiales.  
Así la encontramos, desde de 1219 en el Fuero de Guadalajara, y es muy frecuente y popular en toda la Edad Media y Siglo de Oro; no obstante Juan de Valdés se declara contrario a ella (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 301; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, págs. 375-376; CUERVO, Dicc., I, págs. 693-702)

- (133) La alusión es clara a Mt. 5, 14-15.

- (134) Aufian d'él muy grant ssabor: lo deseaban mucho, les complacía sobremanera, les gustaba mucho. Es modismo registrado en numerosos textos medievales: Cid, 2547; Berceo, Mil., 893 b; Apol., 30 b; Fn. Gonz., 212 d; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 557; José Ma AGUADO, Glos. sobre J. Ruiz, pág. 560; Ha Troy. pol., IV, 38; Libro de la Montería de Alfonso X, parte II del libro segundo, pág. 173, cap. 9; Libros de acedrex, pág. 4; Crónica troy., I 261. 15; Siete Partidas, Ley 34, tít. 5, Part. I; Cab. Plácidas, pág. 124; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 261; Castigos e doc., pág. 58; Flores de Fa, Ley 19, pág. 47; Libro de los cien cap., XX, 61; Libro de los buenos prov., pág. 55, 69; Est.

Sta. Ma Egip., 7 d; Alfonso XI, 383; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 120; Luc. 77, 10 y Cab., I, 12. Vid. además J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 106.

- (135) Cuytado: afligido (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, págs. 976-977; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 286) Aunque sea más común con i hay numerosos textos arcaicos que lo emplean: Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 172; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 148; José Ma AGUADO, Glosario sobre J. Ruiz, pág. 320; Berceo, S. Lor., 23; Partidas, Ley 39, tít. 4, Partida I; Ma Troy. pol., VII, 148; Apol., 73 d; Libro de los buenos prov., pág. 71, 129; Alfonso XI, 427; Poema de Alix., 2048 b; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D. J. Manuel, pág. 133; Luc., 68, 21.
- (136) Coyta: cuita, aflicción. Esta forma, con i normalmente, es la que predomina en el siglo XIV, aunque coexistiendo con otras variantes (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 977; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, págs. 284-285; CEJADOR IV, 37) Cfr. Castigos e doc., I, pág. 37.
- (137) Omildoso: humilde. Este adjetivo se halla en muchos textos medievales (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 976; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 426)  
Cfr. Berceo, S. Dom., 84; Tres Reys d'Orient, 35; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 443; Libro de los doce sabios, cap. 63, pág. 116; Libro cien caps., XIII, 2; Libro de los gatos, 9, 46; Flores de Fa. Ley 37, pág. 74; Alfonso XI, 372; Vida Sta. Ma Egip., 541; Libro del consejo e de los consejeros; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D. J. Manuel, pág. 428; Est., 72 d, 4; Castigos e doc., 17, pág. 109.  
J.J. BUSTOS lo incluye en su Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, pág. 508.
- (138) Manneras: modo de ser, índole, costumbres. Voz popular y muy frecuente en la época medieval (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 225; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 806)  
Cfr. Cid; Apol., 365 b; J. Ruiz; Berceo, Sac. 158; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, págs. 218-219; Libro Buenos Prov., 159, pág. 96; Poema Alix. 851 a; Partidas; Flores de Fa., pág. 12; Cab. Plácidas, pág. 123; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D. J. Manuel, pág. 441; Cab. 451, 4.

Se ofrece aquí una breve semblanza que refleja algo más de lo que ya conocemos acerca de Santo Domingo de Guzmán y que entronca muy bien con Los nueve modos de orar, que forman asimismo parte del código misceláneo de Santo Domingo el Real. Téngase en

cuenta de otra parte que algo similar puede leerse en el último capítulo de la Vida que editamos.

Aparte de su fina sensibilidad para los cuidados del prójimo nos habla de su constancia en la oración. Los testigos de su canonización refieren a menudo haber comprobado estas costumbres del santo.

- (139) Sospiros: suspiros. La alteración de la vocal inicial no es extraña a los resultados habituales, pero por la vacilación de la sílaba inacentuada y por cultismo más tarde sería común la forma que hoy conocemos (Vid. R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, Madrid, 1966, págs. 71-72)

- (140) Corazón: corazón. Con *c* sorda en la Edad Media, y en la actualidad en judeo-español y en pueblos de Salamanca y Cáceres (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 896; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, págs. 189-190)

Ya está en el Cid, 3682; Apol., 235 b; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 156; Juan Ruiz; Fn. Gonz., 34 d; Poema Alix., 5 b; Crónica Troy., I, 101.7; Libro de los engaños, pág. 7; Flores de Fa, Alfonso XI, 285; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D. J. Manuel, pág. 128; Luc., 7, 13.

Se glosan aquí palabras de Ps. 37, 9.

- (141) Ssofrir: sufrir. Con esta forma es muy frecuente en la Edad Media, empleándose también como sinónimo de "soportar, tolerar" (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 303).

Es uno de los verbos que pasan a la conjugación -ire sin la semejanza de la yod (Vid. R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, Madrid, 1966, pág. 285)

Cfr. Cid; Berceo, Mil., 596; Apol., 7 d; Crónica troy., I 349.17; Gran Cong. Ultr., 70; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., págs. 593-594; Libro de los gatos, 11, 51; José Ma AGUADO, Glosario sobre J. Ruiz, pág. 578; Flores de Fa, Ley 4, pág. 21; Cab. Plácidas, pág. 131; Fn. Gonz., 92 b; Alfonso XI, 96.

- (142) Lueñe: lejos. "La yod de ñ (...) no impide la diptongación de *õ*: *lõnge lueñe*" (R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, Madrid, 1966, pág. 63) Menéndez Pidal (Op. Cit., pág. 335) menciona este adverbio como uno de los pocos en -E que han permanecido en nuestra lengua.

Ya aparece en las Glosas Silenses, y siendo frecuente en toda la Edad Media, predomina en el siglo XIII (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III,



pág. 72; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 708-709)

Cfr. Alex., 272; Apol., 252 c ; Berceo, Mil. 110; J. Ruiz, 393; Gran Cong. Ultr., 453; Partidas, Ley 63, tít. 4, Partida I; Vida Sta. Ma Egip., 338; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 212 ; Libro de la Montería, de Alfonso X, Parte 2a del libro 2o, pág. 171; Libros de acedrex, pág. 20; Libro de los buenos prov., pág. 126, 239; Sumas de Ha Troy., pág. 196; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D. J. Manuel, pág. 437; Est. 80b, 24; Sem Tob, Prov. Morales, 238; Danza de la Muerte.

- (143) Bozes: voces, gritos. Con esta grafía es corriente desde el Cid hasta Nebrija, a pesar de que tal como hoy lo utilizamos es también muy frecuente en los siglos medievales. Posiblemente la palabra, tal como figura en el texto que editamos, refleje la tendencia a pronunciar la v como b sobre todo en posición inicial, según explica R. MENÉNDEZ PIDAL en su Manual de Gramática Histórica Española, Madrid, 1966, págs. 91-93.

Vid. también J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 764.

- (144) Afincadamente: con ahínco, diligentemente (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 920; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 364; Dicc. Hist., 1966, pág. 893) Los ejemplos localizados son casi todos del verbo, pero no faltan de la forma adverbial: Berceo, Mil. 528 a; Setenario; Libro de las cruces, pág. 87 a, 15; Sumas de Ha Troy., pág. 71.

- (145) Se trata de las Collationes et vitas patrum nechon et passionis sanctorum ( J. Th. WELTER, L'exemple dans la littérature religieuse et didactique du Moyen Âge, París, 1927, págs. 25-26).

Este libro era uno de los clásicos de espiritualidad del Medievo, por lo que es cita habitual referida a varios fundadores, puesto que tales indicaciones son base excelente para la vida religiosa. Casiodoro, san Benito y santo Tomás de Aquino -entre otros- la estiman como lectura edificante.

Su autor es Juan Casiano, monje italiano de la época patrística que, tras una etapa en los desiertos de Egipto y del Próximo Oriente, hizo vida retirada en las proximidades de Marsella alrededor del 435. Después establecería dos conventos: uno para sus discípulos varones y otro para religiosas. (Vid. B. LLORCA, S.J., Manual de Ha Eclesiástica, Ed. Labor, Barcelona, 1960, pág. 222; M.H. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, Barcelona, Juan Flors, 1964, pág. 75; Pietro LIPPINI, S. Domenico visto dai suoi contemporanei, Bologna, 1966, pág. 28).

- (146) Studio: celo, aplicación. Es acepción corriente en toda la Edad Media. A la s- líquida se le antepuso una e ya en latín vulgar, pero aquí no aparece con toda probabilidad por latinismo (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 456; J. COROMINAS y J. PASCUAL, II, pág. 816). Cfr. Apol., 208 a; Berceo, Mil., 820 c; J. Ruiz; D. J. Manuel, Cab., 35, pág. 33; J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, pág. 459.
- (147) Se trata en realidad del mismo libro a que antes se refirió, sólo que ahora se toma como título lo que es mera explicación de su contenido. Con todo, cuando un estudiante le pregunte años más tarde cuál había sido su lectura más asidua, santo Domingo contesta que más que libros obra de los hombres, había preferido el libro de la caridad (Pierre MANDONNET, Saint Dominique. L'idée, l'homme et l'oeuvre, Paris, 1937, pág. 75.)
- (148) Alteza: perfección. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 172; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 220) Cfr. Alex.; Buenos Prov., 14.24.
- (149) Se trata de Alfonso VIII, el de las Navas. "Valiente rey de Castilla" le llama un poeta de la época, Bertrán de Born. Era hijo de Sancho III, a quien sucedió en 1158 a la edad de tres años, por lo que primeramente fue rey bajo la tutela de su madre. Casó con Leonor, hija de Enrique II de Inglaterra.  
Para esta fecha en que parte la embajada del obispo de Osma, este rey castellano es ya suegro de Luis VIII de Francia, por su hija Blanca, y tenía casada en Portugal a su otra hija Urraca.  
Aunque dotado de un espíritu guerrero, tampoco descuidó las ciencias y las letras. Fallecido en 1214, sus restos reposan en Las Huelgas. Le sucedió en el trono su hijo, Enrique I (Vid. Julio GONZÁLEZ, El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII, Madrid, 1960).
- (150) Es ésta palabra germánica para designar la zona fronteriza que recibiera una organización especial. Hubo varias Marcas, por tanto, pero por lo que a nosotros concierne se entenderá el reino de Dinamarca, que rige Valdemaro II el Victorioso, hermano del difunto Canuto VI.  
La fecha más probable de esta legación es finales de mayo de 1203 (Pietro LIPPINI, San Domenico visto dai suoi contemporanei, Bologna, 1966, pág. 29, siguiendo a H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 67); sin embargo hay quienes aventuran otras fechas, sin concretar demasiado: entre 1202 y 1204.

- (151) Demandar: pedir (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 220; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 800; CUERVO, Dicc., II, págs. 885-887)  
Cfr. Cid; Berceo, S. Dom., 83; J. Ruiz; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 188; Gram. y voc. Fuero Juzgo, págs. 153-154; Poema Alix., 36c; Cab. Plácidas, pág. 129; Libro de los engaños, pág. 4; Libro de los gatos, I, 33; Alfonso XI, 332; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 288; Est., 51 a, 20.
- (152) Habla aquí del infante don Fernando, nacido en Cuenca en 1189; era el quinto de los nueve hijos y el segundo varón del matrimonio de Alfonso VIII y Doña Leonor. Lleva el mismo nombre que su tío, rey de León, aunque nació el día de San Saturnino. Tenía espíritu deportivo y ánimo de guerrero.  
Moriría tempranamente: el 14 de octubre de 1211, con gran dolor para sus padres, que habían cifrado en él las esperanzas del reino castellano (Vid. Julio GONZÁLEZ, Alfonso IX, tomo I, Madrid, 1944, pág. 421; J. GONZÁLEZ, El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII, I, Madrid, 1960, págs. 207-210; JIMÉNEZ DE RADA, lib. VII, cap. XXXVI; Anales de Toledo, publicados por Berganza, tomo II, Apend. secc. 2, pág. 572, apud LOPERRÁEZ; H.M. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, Barcelona, 1964, pág. 82)
- (153) La novia, según las investigaciones del historiador finlandés Jarl GALLÉN (La Province de Dacie de l'Ordre des Frères Prêcheurs, I, Helsingfors, 1946) sería hija, no del rey danés Valdemaro II, sino de la hermana mayor de dicho monarca, casada con el conde Sifroid de Orlamunda, vinculado a la Marca de Misnia. A este respecto quizás fuera más acertada la noticia que habla tan sólo de una noble doncella de las Marcas, como leemos en JORDÁN DE SAJONIA, Libellus, cap. 16. Cfr. Pietro LIPPINI, S. Domenico visto dai suoi contemporanei, Bologna, 1966, pág. 29.
- (154) Pues que: después de que. Se ha perdido, como es norma general, la dental final -t. El sentido sigue siendo adverbial temporal (Vid. R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, Madrid, 1966, págs. 166 y 333)
- (155) A[*g*]uisósse: se dispuso, se preparó. Es variante de guisar, con prótesis de vocal inicial, bastante frecuente en autores de los siglos XIII y XIV (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 842; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 274)  
Cfr. Cid, 808; Berceo, S. Dom., 391; S. Mill., 9; Mill., 660; S. Or., 179; Apol., 60; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 35; Fn. Gonz., 220 b; Poema Alix., 662 b; Sumas Ha Troy., pág. 126; Libro cien cap., VI, 50; D. Juan M., Est., 50 a, 2.

- (156) Leuó: llevó. Así se usa en todo el período medieval. La forma moderna está ya generalizada en Nebrija y desde el siglo XVI (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 163; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 731-732; F. YNDURAIN, Contribución al estudio del dialecto navarro-aragonés antiguo, Zaragoza, 1945, pág. 104.)  
Cfr. Glosas Emilianenses y Silenses; Cid, 1285; Berceo, Mil., 85 d; Apol., 35; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 344; J. Ruiz, 2828 a; Gran Conq. Ultr., 593; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 210; Sumas de Ha Troy., pág. 98; Partidas, Ley 4, tít. 25, Partida 2a; Libros de acedrex, pág. 14; Poema Alix., 40 c; Cab. Plácidas, pág. 127; Flores de Fa, ley 22, pág. 50; Castigos e doc., 72; Libro de los cien cap., X, 8; Libro de los doce sabios, cap. 4, pág. 76; Libro del consejo e de los consejeros; Vida S. Ildef., 92 a; Alfonso XI, 49; Danza de la Muerte, 24; D. Juan M., Libro infinito, pág. 37; Trat. de la As., pág. 90.

- (157) Soprior: suprior. Vid. nota (121).

- (158) Un proverbio rezaba: "Tolosa, tota dolosa", debido a que en los territorios de ese condado del Sur de Francia alcanzó gran virulencia la herejía que Roma se propone extirpar.

Primero estuvo gobernada por condes nombrados por el rey, pasando después a ser condado hereditario. En el momento al que aquí se refiere el dominio correspondía a Raimundo VI (1194-1222), quien se vería excomulgado en 1207 por no querer combatir contra los albigenses. Sus bienes fueron puestos por Inocencio III bajo la protección de Simón de Monfort (1212), quien prestó fidelidad al rey del vecino país. Más adelante recuperó sus estados y los dejó a su hijo Raimundo VII (1222-1249), el cual continuó la guerra contra Amaury de Monfort, hijo de Simón, a quien finalmente derrotó (Vid. C. DOUAIS, Soumission de la vicomté de Carcassonne par Simon de Montfort et la Croisade contre Raymond VI, comte de Toulouse, París, 1884; H.M. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, Barcelona, 1964, pág. 115)

- (159) Cabría incluir dentro de esta denominación a valdenses, pobres de Lyon, sucesores de Pedro de Bruys o de Enrique de Lausanne, pero principalmente a los cátaros, que habían dispuesto una bien organizada jerarquía. En primer lugar estaban los bisbes u obispos, ayudados por hijos mayores, hijos menores, diáconos y perfectos; los creyentes sólo les procuraban adhesión de simpatía.

El origen de esta secta herética de los cátaros era oriental, pero encontró terreno fácil en el Albigois. Ellos se consideraban continuadores de los Apóstoles, vestían de negro y vivían con un peculiar espíritu de pureza asegurada en me-

dios económicos comunitarios. La cruz, magno símbolo cristiano, no era en su opinión más que el recuerdo de un fracaso, desprovisto del sentido luminoso y es peranzador que le diera Cristo (Vid. H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Sto. Domingo. Textos y leyendas, Desclée de Brouwer, 1958, págs. 74-75; M.H. VICAIRE, Ha de Sto. Domingo, Barcelona, 1964, págs. 84-85; René NEL LI, La philosophie du catharisme. Le dualisme radical au XIII siècle, Paris, 1975; Jean DUVERNOY, Le catharisme: la religion des cathares, Paris, 1976).

- (160) Pieça aúa: hacía tiempo. Efectivamente, pues desde el siglo XI podemos localizar brotes de herejía en el Mediodía francés, pero más aún a mediados del siglo siguiente. Por eso el texto habla del ya relativamente amplio desenvolvimiento de esas desviaciones.

En lo que toca a "pieça", aparece ya en un documento riojano de 973; falta en el Cid, pero está en Berceo y es corriente en Juan Ruiz y en D. Juan Manuel (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, págs. 784-785; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, págs. 539-540). Cuervo (Obra inédita, 399 n) pensó que era aragonesismo que se generalizó tempranamente.

Cfr. J. Ruiz, 767; Faz. de Ultr.; Sumas de Ha Troy., pág. 249; Libro de los engaños, pág. 5; Cab. Plácidas, pág. 143; Castigos e doc., I, pág. 37; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D. J. Manuel, pág. 101; Cab., 463, 5.

- (161) Corazón: sic en el ms., "corazón". Posible interferencia con "oracion" o grafía efecto de la yod primera, con mantenimiento de la vocal palatal.

- (162) Huésped: Etimológicamente equivale a "anfitrión"-que es el sentido adecuado para este caso-, pero luego adquiriría asimismo la de "hospedado"; hoy se han conservado ambas, prevaleciendo la interpretación "hospedador" hasta el Siglo de Oro (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 971; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 420-421) Ramón Menéndez Pidal (Manual de Gramática Histórica española, Madrid, 1966, pág. 78) lo incluyó como ejemplo de semicultismo en el que se ha mantenido la vocal postónica hasta la fecha en que desapareció la vocal final.

Cfr. Apol., 141 a; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 324 -pero sin h-; J. Ruiz, 1077d; Libro de los engaños, pág. 46.

- (163) Glosa de Act. 6, 10.

- (164) Alpostóligo: Papa, pontífice (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 239; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 300; F. YNDURAIN, Contribución al estudio del dialecto navarro-aragonés antiguo, Zaragoza, 1945, pág. 96.)

Cfr. Berceo, Sacrif., 101; Gran Conq. Ultr., pág. 104; Fuero Juzgo, pág. 108.

Se trata de Landone Sitino, nombre del que con el tiempo sería Inocencio III. Procede de una de las más nobles familias de la Campania y la Marítima, los Conti; era hijo de Trasimundo, conde de Segni, y de Claricia Scotti. Había nacido en Anagni en 1160 y cursó Teología y Leyes en París y Bolonia.

En 1187 era ya subdiácono de San Pedro y tres años después cardenal-subdiácono, por iniciativa de su tío Clemente III.

Sucede a Celestino III en 1198, cuando cuenta treinta y siete años. De carácter impulsivo, firme, constante y práctico, pero a la vez una gran capacidad de trabajo y un extraordinario amor a la Iglesia de Cristo. Reformó la curia romana, que gana en sencillez, y trató de restaurar su autoridad en los Estados Pontificios. Con él aparece la Cancillería, y organizó la IV Cruzada a Constantinopla en 1207 con gran entusiasmo. Esta Cruzada fue proclamada con toda solemnidad en el Concilio de Letrán de 1215, pero Inocencio III muere en 1216 en Perugia cuando aún se celebraban los preparativos. Sus restos estuvieron primeramente en la catedral de esa ciudad y más adelante fueron trasladados a la basílica de Letrán.

Confirmó las reglas de los Hospitalarios, de los Trinitarios, de la Orden del Espíritu Santo y la de los Humillados, además de acoger las iniciativas de Dominicos y Franciscanos. (Vid. Agostino SABA, Ha de los Papas, tomo I, Ed. Labor, Madrid, 1964, págs. 698-712).

- (165) Carrera: camino. (Vid. OELSCHL.: 929; J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 707; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 896).

Cfr. Cid, 1284; Apol., 265 a; Crónica Troy., II 15.20; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., págs. 119-120; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 218; Vida Sta. Ma Egip., 1352; J. Ruiz, 590 a; Libros de acedrex, pág. 393; Fn. Gonz., 202 a; Berceo, Sig., 16; Libro de los engaños; Libro del consejo e de los consejeros; Est. Sta. Ma Egip., 9 b; Libro buenos prov., pág. 43, 19; Poema Alix., 1745 b; Libro de las cruces, pág. 145; Cab. Plácidas, pág. 128; Alfonso XI, 431; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D. J. Manuel, pág. 117; Cab., 464, 17.

- (166) Recabdara: consiguiera, lograra. A fines del período medieval ya tenemos "recaudar". (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 1035; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, págs. 817-818)

Cfr. Cid, 2006; Berceo, Mil., 729 d y Duelo, 200 d; Apol., 204 a; Alex., 1435 d; Crónica Troy., I 362.15; J. Ruiz, 868 d; Alfonso XI, 2233.

- (167) Plogo: plugo. Es uno de los perfectos en -ui conser-

vados en castellano. La vocal temática se pasa a o por atracción de la u postónica (Vid. R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, Madrid, 1966, pág. 316); luego la o se cambia a u, que es la única vocal que conocen hoy estos perfectos (R. MENÉNDEZ PIDAL, Op. Cit., págs. 316-317) Cfr. Libro de los engaños.

- (168) Este segundo viaje a las Marcas podría situarse en el verano de 1205; es decir, a los dos años del primero. (Vid. H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 67; M.H. VICAIRE, Ha de Sto. Domingo, Barcelona, 1964, pág. 91; Pietro LIPPI-NI, S. Domenico visto dai suoi contemporanei, Bologna 1966, pág. 30)
- (169) La causa que se da aquí como impedimento para la celebración de estas nupcias, esto es, el fallecimiento de la joven, es la misma que ofrece el texto de Jordán de Sajonia. Pero Gallen, el historiador finés, conjetura la probabilidad de que la doncella decidiera ingresar en un convento (Vid. LLORCA et alii, Ha de la Iglesia Católica, pág. 666). Y se apoya en el hallazgo de dos documentos fechados en el intervalo de 1204-6; uno es una autorización del conde de Orlamunde para que dos hijas suyas se acojan a una abadía de Turingia; en el otro, una doncella rehusa su futuro casamiento con la excusa de creer leproso al novio y por ello decide hacerse religiosa (Esta era razón para deshacer un compromiso, de acuerdo con la Decretal LIV tit. VIII, c. 3, de Urbano III). (Vid. H. VICAIRE, Ha de Sto. Domingo, Barcelona, 1964, pág. 91).
- (170) En 1206, según Pedro Valeriano, se dirige a Roma para renunciar al obispado; para Mariana (Lib. 12, cap. 2, pág. 581) habló al Papa del riesgo de la herejía albigena; Gil González cree que expuso al Santo Padre el deseo que tenía de visitar los Santos Lugares; y para Antonio Senense, va por encargo del rey de Dinamarca. Loperráez estima que lo que deseaba era ir hacia los Cumanos, pueblo bárbaro del Danubio (Vid. Juan LOPE-RRÁEZ CORVALÁN, Descripción histórica del obispado de Osma, Madrid, 1788, I, cap. 9, págs. 187-195).
- (171) Otri: otro, otra persona. Antiguo pronombre indefinido, que al parecer hoy se conserva en pueblos de Navarra, Soria y Logroño (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 596; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, págs. 323-324; CEJADOR, VII, 103)  
Cfr. Cid; Berceo, S.Dom., 52 a y Mil., 114; Calila; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 450; Poema Alix., 408 b; Castigos e doc., pág. 103; Libro del consejo e de los consejeros; Prov. Morales, 451; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D. J. Manuel, pág. 92; Cab. 477, 23.
- (172) C[umanos]: Los cumanos eran un pueblo pagano del Este

de Hungría, originariamente turcos célebres por su ferocidad, que ocuparon las llanuras del Asia meridional.

Vladimir Kodelka O.P. (Santo Domingo y Roma, pág. 7) nos dice que los cumanos eran llamados "plauci" por los pueblos eslavos porque tenían los cabellos "claros como la paja".

Una muestra externa de la decisión de santo Domingo fue el hecho de que se dejara crecer la barba (Vid. cap. 27).

Cuando en Bolonia celebran el segundo Capítulo General de la Orden, santo Domingo encargó a los Predicadores de Hungría la evangelización de los cumanos (H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 223). Este anhelo fue posible a raíz de la Bula de 21 de marzo de 1228, concedida por Gregorio IX a los frailes Predicadores (Vid. M. H. VICAIRE, Dominique et ses Prêcheurs, Paris, 1977, I, pág. 55)

- (173) Cestel: Cîteaux, monasterio cisterciense reconocido como cabeza de la Orden Benedictina, levantado en una zona desierta de la diócesis de Chalons-sur-Saône, hoy de la de Dijon. Fue fundación de san Roberto, pero fue su sucesor, Alberico, el que fijó los Estatutos y san Bernardo de Claraval quien dio un fuerte empuje al Cister a principios del siglo XII.

Aquí Diego, el obispo de Osma, viste el hábito blanco cisterciense en la primavera del año 1205, para seguir su camino acompañados de varios monjes de la abadía (Cfr. Jordán de Sajonia, Libellus, cap. 12) (Vid. M. H. VICAIRE, Dominique et ses Prêcheurs, Paris, 1977, pág. 23)

- (174) Enbargalo: lo detuvo, le puso obstáculos. El verbo está ya en el Cid (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 226; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 558) Cfr. Berceo, S.Dom., 215; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 229; Crónica Troy., I, 246.35; Fn. Gonz., 560 c; Poema Alix., 1917 d; Don J. Manuel, Trat. Asunción, pág. 97.

- (175) Do: donde, hasta el siglo XV; hoy sobrevive en el estilo poético (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, págs. 189-190; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 516) Cfr. Cid; Berceo, S. Mill., 484; José Ma AGUADO, Glos. sobre J.R., pág. 343; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 216; Apol., 31 b; Elena y Ma., 395; Ha Troy. Polim., VIII, 1; Fazienda Ultr.; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 165; Libros de acedrex, pág. 395; Sumas de Ha Troy., pág. 95; Libro de los doce sabios, cap. 10, pág. 85; Libro del consejo e de los consejeros; Cab. Plácidas, pág. 126; Fn. Gonz., 92 c; Libro de los engaños, pág. 4; Alfonso XI, 126; Poema Alix., 77 a; Castigos e doc., 74; Vida S. Ildef., 4 c; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 295; Cab., 451, 14.



- (176) Albeg[es]: " terram Albigensium " leemos en el cap. 13 de Humberto de Romans. Una vez que Diego y Domingo llegan a Cfeaux, siguen hacia el Languedoc y en Montpellier se encuentran con los tres legados, que andan descorazonados (P. MANDONNET, Saint Dominique. L'idée, l'homme et l'oeuvre, Paris, I, 1937, pág.40)
- "À la fin de 1203, deux moines cisterciens de l'abbaye de Fontfroide, Pierre de Castelnau et Raoul, sont commis, en qualité de légats, à la protection des intérêts catholiques dans le Languedoc; mais ils vont se heurter très vite à l'indifférence ou à la mauvaise volonté des évêques et des seigneurs laïcs " (P. MANDONNET, Op. Cit., I, pág.37)
- Luego se les une Arnaud Amaury, al frente de la legación (P. MANDONNET, Op. Cit., I, págs. 37-38), quien junto con otros abades cistercienses -entre ellos, Guy des Vaux-de-Cernai y Henri de Mont-Sainte-Marie- para preparar la lucha contra la herejía, conforme a las indicaciones sugeridas por el Papa Inocencio III y con la autorización que supone una Bula de 17 de noviembre de 1206 (Vid. MANDONNET, Op. Cit., I, pág. 125; P. VICAIRE, "Saint Dominique à Prouille", págs. 15-33 de S. Dominic en Languedoc, Toulouse, 1966; M. H. VICAIRE, Dominique et ses prêchêurs, Paris, 1977, pág. 23)
- (177) D'ende: de allí. Juan de Valdés lo admite todavía en poesía, pero no en prosa (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II pág. 265; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 604; CEJADOR, IV, 57; CUERVO, II, págs. 894-896; F. YNDURAIN, Contribución al estudio del dialecto navarro-aragonés antiguo, Zaragoza, 1945, pág. 99)
- Cfr. Cid; Alex., 186; Apol., 128c; Crónica Troy., I 330.26; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 154; José Ma AGUADO, Glos. sobre J. Ruiz, pág. 337; Berceo, S. Dom., 655 c; Sumas de Ha Troy., pág. 80; Libro de las cruces, 147b 35; Est. Sta. Ma Egip., 9c; Libro de la Montería de Alfonso X, pág.23; Fn. Gonz., 163 b; Castigos e doc., pág. 62; Espéculo de los legos; Vida S. Ildef., 10 c; Libro de los gatos, pág. 140; Libro de los doze sabios, pág. 90, cap. 14; Poema Alix., 582 d; Prov. morales, 238; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D. J. Manuel, pág. 288; Cab., 447, 15.
- (178) "Deux grandes sectes se partagent, au début du XIII siècle, le travail de diffusion de l'hérésie (...) Cathares et (...) Albigeois. (...) Les Vaudois, nés à Lyon, vers le dernier quart du XII siècle, procèdent d'une poussée de piétisme laïque " (P. MANDONNET, Saint Dominique. L'idée, l'homme et l'oeuvre, Paris, 1937, págs. 33-34).

Los albigenses, que se movieron por Languedoc y Lombardia, mantenían principios dualistas sobre el origen de las cosas. Y la oposición entre el principio del bien y el del mal se reflejaba en la que hallaban entre el cuerpo y el alma en el hombre. De mo

do que, para librar al alma del cuerpo, practicaban el suicidio de diferentes maneras: martirio directo -muerte por asfixia o cortándose las venas-, muerte de hambre, etc.

Esta secta negaba la resurrección de la carne, pero admitían la metempsicosis o transmigración de los espíritus de un cuerpo a otro. Además eran hostiles al matrimonio, manifestando de otra parte rebeldía a la jerarquía, a las instituciones y a los sacramentos. Algunos aceptaban toda la Biblia; otros sólo el Nuevo Testamento y, del Antiguo, sólo los libros proféticos. Con todo, estas desviaciones heréticas nacieron inicialmente con ánimo de llevar una vida apostólica y de purificación.

- (179) Se trata de los doce abades -su número rememora el de los Apóstoles- y de un legado del Papa, Raoul de Fontfroide. A estos legados pontificios los nombra el Pontífice para, de acuerdo con el Libro I de las Extravagantes Comunes, título I De Consuetudine, cap. 12, recogido más tarde en el canon 265 del vigente código de Derecho Canónico, proceder contra la herejía y relajación de costumbres o para una misión especial que se les encomendaba. Su importancia y atribuciones disminuyeron al nombrarse nuncios permanentes, en la segunda mitad del siglo XV. (Vid. Dicc. Ha Eclesiástica de España, II; Gabriel LEBRAS, "La Iglesia medieval", en la Ha de la Iglesia de A. FLICHE y V. MARTIN, Edicep, Valencia, 1976, vol. XII, págs. 582-584.)

Según Cercai la llegada de santo Domingo y su obispo a Languedoc y la asistencia a esta entrevista se produjo con toda probabilidad entre mayo y agosto de 1206; por su parte Robert d' Auxerre la sitúa en abril de 1207, y el P. Vicaire coincide en esta misma fecha (M.H. VICAIRE, Dominique et ses Prêcheurs, Paris, 1977, págs. 103 y 136).

- (180) Perlados: preladados. Variante con metátesis de la -r, hoy conservada en el ámbito vulgar de nuestra lengua (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 869; J. COROMINAS y J. FASCUAL, DCECH, IV, pág. 633)

Cfr. Berceo, Sac., 31 a; Alex., 2346 d; Partidas, Ley 9, tít. 4, Partida 1a; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 238; Castigos e doc., 16, pág. 103; Vida S. Ildef., 26 a; Alfonso XI, 135; Rimado; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D. J. Manuel, pág. 106; Est., 118 b, 8; J. J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, pág. 611.

- (181) Se trata realmente de un encuentro que promoverá con sus deliberaciones la línea de estrategia misionera que iniciarán desde este momento. Por consiguiente el término "concilio" mantiene el sentido latino y no tanto el que hoy es más general. (Vid. P. VICAIRE, "Saint Dominic à Prouille, Montréal et Fanjeaux", en Saint Dominic en Languedoc, Toulouse, 1966, págs. 15-

- 33; M.H. VICAIRE, Dominique et ses Prêcheurs, Paris, 1977, pág. 23).
- (182) A pro: provechosamente. "Pro" es frecuente y de uso muy vivo en toda la Edad Media. Posteriormente se hace arcaico, aunque aún se encuentra en los clásicos en sentido elevado y hoy día en ciertas frases (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 889; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, págs. 656-657).  
Cfr. Cid, 1664; Juan Ruiz, 887; Castigos e doc., 133; Alfonso XI, 1298; Prov. Morales, 42.
- (183) Sobrevino: vino de improvviso (J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 700).  
Cfr. Berceo; Alex., 156; Crónica Troy., I 221.9; versión del siglo XIV del Roman de Troie, RFE, III, 128 n.
- (184) No olvidemos que Diego de Osma no dejó de ser prior al ser nombrado obispo de esa misma sede (Cfr. nota (120).).
- (185) Omne: hombre. El idioma primitivo vacila entre omne, ome y ombre. No obstante, en Berceo—por ejemplo—predomina la forma que aquí encontramos (Vid. J. COROMINAS y J. PASCUAL, III, pág. 379). En el grupo romance después veremos cómo la n se puede tornar r (R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, Madrid, 1966, pág. 156).
- (186) Cuerdo: prudente (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 969; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 273). Lo encontramos, por ejemplo, en Berceo.
- (187) Tollet: dejad, desprendeos. Hasta el siglo XIV es muy común, pero Nebrija ya lo registra como anticuado (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, págs. 627-628).  
Cfr. Glosas Silenses; Cid, 1788; Berceo, Mil., 868 b; Revel. de un ermitaño, 7; Yúçuf; Apol., 299 a; Louis F. SÁ, Voc. Libro Alex., pág. 629; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 276; Partidas, Ley 24, tít. 9, Partida 1ª; J. Ruiz, 149; Libro de las cruces, pág. 156; Libros de acedrex, pág. 406; Fn. Gonz., 105 d; Castigos e doc., 130; Vida S. Ildelf., 21 d; Crónica Troy., I 236.28; Libro del consejo e de los consejeros; Sumas de Ha Troy., pág. 143; Libro de los buenos prov., pág. 73, cap. 12º; Libro de los cien cap., XL, 15; Poema Alix., 246 b; Libro de los engaños, pág. 4; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D. J. Manuel, pág. 282; Est., 98c, 17.
- (188) Compañías: compañías, acompañamiento. Es voz común a los romances hispánicos medievales; en castellano se encuentra aún en el Quijote (II, 22), pero hoy, a pesar de ser popular en Argentina, se considera antiguo y

dialectal (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 871 ; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 161)

Cfr. Berceo, S.Dom., 372; J. Ruiz, 109 c; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 147; Ha Troy. polim., I, 57; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, págs. 135-136; Poema Alix., 851 b; Fn. Gonz., 120 b; Cab. Plácidas, pág. 125; Flores de Fñ, Ley 11, pág. 35; Alfonso XI, 37; Libro de los gatos, 10, 48; Libro de los cien cap., XII, 34; Libro del consejo e de los consejeros; Libro de los engaños, pág. 33; Libro de los buenos prov., 189, pág. 102; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 123; Luc., 200,3 y Cab., 468, 5.

- (189) Espenssa: gasto, lujo (Vid. J. COROMINAS, II, págs. 180-181; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 505).

Cfr. Cid, 3238; Berceo, Mil., 630a; J. Ruiz, 125 b; Sumas de Ha Troy., pág. 87; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 182; Rimado, 464.

- (190) Bestias: animales, caballerías. Es semicultismo. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 452; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 575; CEJADOR, VIII, 129).

Cfr. Cid, 2255; Berceo; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 95; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D. J. Manuel, pág. 110; Cab., 469, I.

- (191) Ál: pronombre indefinido, "otra cosa". Aquí "quanto al" equivale a "todo lo demás que". Se queda anticuado en el siglo XVI (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 72; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 99; CUERVO, I, págs. 305-307; F. YNDURAIN, Contribución al estudio del dialecto navarro-aragonés antiguo, Zaragoza, 1945, pág. 95)

Cfr. Cid, 592; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., págs. 37-38; Berceo, S.Dom., 134 b; Ha Troy. Polim., I, 53; Crónica Troy., I, 203.22; Libro de la Montería, de Alfonso X, pág. 65; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 100; José Ma AGUADO, Glos. sobre J. Ruiz, págs. 226-227; Sumas de Ha Troy., pág. 90; Fn. Gonz., 588 d; Alfonso XI, 1652; Vida S. Ildef., 14 b; Est. Sta. Ma Eqip., 7 c; Libro de los gatos, pág. 139; Libro de los doze sabios, pág. 110, cap. 45; Poema Alix., 107 a; Castigos e doc., pág. 67; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D. J. Manuel, pág. 95; Est., 118c, 5.

- (192) Por esta guisa: de esta forma. Vid. nota (67).

- (193) Escarnidas: escarnecidas, ultrajadas. Es forma antigua de "escarnecer", mejor dicho, de "escarnir", que se encuentra a menudo en los siglos XII a XIV (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, págs. 339-340; J. COROMINAS y PASCUAL, DCECH, II, págs. 685-686)

Cfr. Cid, 2715; Berceo, Mil., 204b; Alfonso XI, 1377; José Ma AGUADO, Glosario sobre J.R.,

- pág. 366; Poema Alix., 1602 c; Vida S. Ildef., 95 c.
- (194) Y: conjunción copulativa (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 768; R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, Madrid, 1966, pág. 337) Se puede ver en el Cid y en Berceo, por ejemplo, y prevalece desde el siglo XV.
- (195) Aguisamiento: equipaje, arreos, atavío (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 842; J. COROMINAS Y J. PAS CUAL, DCECH, III, pág. 274) En ocasiones no lleva la "a-" protética.  
Cfr. Cid, 3125; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 35; Gran Cong. Ultr., pág. 467; Poema Alix., 1960 c; Dicc. Hist., 1970, pág. 1129.  
Las escoltas variaban de acuerdo con los medios económicos de la diócesis, pero el III Concilio de Letrán fija el número de treinta acompañantes como máximo. Los gastos que el traslado de los legados traía consigo se resolvían con las Procuraciones o contribuciones de las iglesias en que ejercían su ministerio (Gabriel LEBRAS, "La Iglesia Medieval", en la Ha de la Iglesia de A. FLICHE y V. MARTIN, Edicep, Valencia, 1976, vol. XII, pág. 386)
- (196) [que]: Vid. nota paleográfica (111). Cfr. "sue scilicet Oxomensis ecclesie suppriorum", cap. 16 de la Legenda de Humberto de Romans.
- (197) [e]: Vid. nota paleográfica (113). Cfr. "qui ex tunc iam cepit frater Dominicus", cap. 16 de la Legenda de Humberto de Romans.
- (198) Començaron: Reponemos la cedilla, que no aparece en el manuscrito, posiblemente por olvido del escriba.
- (199) [e]: Vid. nota paleográfica (116). Cfr. "et non supprior appellari", cap. 16 de la Legenda de Humberto Romans.
- (200) [Corronpimiento]: Con una sola "-r-" en el manuscrito. "Al simplificarse las geminadas, para distinguir se de las simples, conservaron una articulación fuerte (la que fuere), y, por tanto, sus realizaciones se identificaron con las variantes fuertes de las simples." (:E. ALARCOS LLORACH, Fonología Española, Madrid, 1965, pág. 247).  
La vacilación gráfica hace que la líquida vibrante múltiple /r/ se escriba sencilla en posición intervocálica, tal como sucede en este caso. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 59)
- (201) Se les llamará "Predicación de Cristo" o, popularmente, la "Santa Predicación" (H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 95)

- (202) "Su jefe supremo es el abad general del Císter. Pero los directores inmediatos son Diego de Osma y el legado Raúl, cisterciense de Fontfroide" (:H.VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 95).

- (203) Lo que aquí se menciona es el libro de Pierre de Vaux-Cernay, Gestes du comte de Montfort, en su cap. VII. Era este autor uno de los doce abades que han sido nombrados antes; luego llegaría a obispo de Carcasona y sería buen amigo de Montfort.

Algo que oscurece la personalidad de Simón de Montfort es el apetito desordenado de feudos, pero parece que era un heroico militar, dotado de energía y lealtad. Claro que otra cosa eran sus tropas, irregulares y no siempre disciplinadas, ya que al cumplirse los cuarenta días de servicio establecido para alcanzar la indulgencia, desertaban no pocos de ellos.

En cuanto a su relación con Domingo de Guzmán los testimonios hablan de que desde el principio le ayudó en lo que a él o a sus frailes tocaba. (: H.VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 139; M.H. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, 1964, págs. 230-232)

La Cantiga 363 de Alfonso X el Sabio (Edic. de W. Mettmann, 1964, III, págs. 278-279) nos habla de un trovador, preso del conde de Montfort, que es salvado de la muerte por Santa Ma en atención a que a Ella había dedicado una cantiga.

- (204) Carta: papel (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 710; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, págs. 898-899; Dicc. Hist.)

Cfr. Cid, 1956; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., págs. 120-121; Berceo, Mil., 740 b ; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D. J. Manuel, pág. 118 : Est., 99 c, 13.

- (205) Actoriades: autoridades. Ya en bajo latín había por lo visto frecuentes confusiones entre "actor" y "auctor"; el mantenimiento en nuestro texto de la "c" obedece por tanto a ello y al influjo latino (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 335; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 416)

Se alude, como bien se sabe, a uno de los tipos conocidos y válidos para procedimiento de argumentación. Muy probablemente las autoridades aducidas por santo Domingo en este caso procederían del Antiguo Testamento, ya que -como dijimos- en la nota (159)- los cátaros no admitían el Nuevo.

Al parecer, la disputa versaba sobre si la Iglesia de Roma era Esposa de Cristo y testimonio de santidad o madre de fornicaciones a la manera de Babilonia, tesis ésta defendida por los herejes (Vid. H.M. VICAIRE, Ha de Sto. Domingo, 1964, pág. 172)

- (206) Al parecer fue bastante larga, ya que duró quince días (Vid. M.H. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, 1964, pág. 172)

- (207) Se refiere a uno de los herejes (Cfr. "cuidam heretico", cap. 17 de la Legenda del Beato Humberto)  
Las invectivas cátaras eran dirigidas por Arnaldo Otón y el obispo de Osma se ocupaba de coordinar la participación católica (: Desiderio DÍEZ DE TRIANA, O.P., Santo Domingo de Guzmán, pág. 64)

- (208) " El método de las disputas teológicas seguido en las escuelas, se adapta a estos coloquios apologéticos. Se han fijado los temas en forma de proposiciones. Los protagonistas presentan por turno sus argumentos, y a veces los redactan, indicando sus autoridades, para que el adversario pueda preparar útilmente su respuesta. Algunas veces, al final de la discusión, las intervenciones se ponen por escrito para ser sometidas a los árbitros del debate (: H.VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 89)

Cuando las materias ya se habían discutido, cada parte redactaba el guión de sus argumentos "pro" y "contra", así como todas las determinaciones, que se desprendían por lo común de los textos que habían proporcionado antes objeciones y tesis. (Vid. M.H. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, 1964, págs. 172 y 175; A. FOREST, M. DE GANDILLAC y F. VAN STEENBERGHEN, "El pensamiento medieval" en la Ha de la Iglesia, de FLICHE-MARTIN, Edicep, Valencia, 1974, vol. XIV, pág. 183)

- (209) Ter[ne]mos: tendremos. Futuro sincopado, con metátesis de la "r"; hoy lleva "-d-" epentética. R. MENÉNDEZ PIDAL nos explica cómo " la lengua de los siglos XII-XIV perdía la e o i de los verbos "-er", "-ir" (...) cuando la unión de ambas consonantes exigía alguna epéntesis o metátesis que desfiguraba el tema" (: Manual de Gramática Histórica Española, Madrid, 1966, pág. 323)

Cfr. Cid; Berceo, Sig., 15; Ha Troy. polim., II, 56; Fn. Gonz., 200 d; Alfonso XI, 13.

- (210) Se otorgaron: consistieron, condescendieron (Vid. J. COROMINAS, DCECH, I, pág. 416)

Cfr. Cid, 261; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 450; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 92; Cab., 522, 22; Alfonso XI, pág. 450.

Era éste un sistema de pruebas judiciales bastante empleado en los siglos medievales, tanto en los tribunales civiles como eclesiásticos; de ese modo se esperaba la intervención del Omnipotente en favor de la inocencia y de la verdad por medios prodigiosos.

La ordalía de fuego se utilizó con más asiduidad en los territorios ocupados por pueblos de origen germánico. En nuestra península Alfonso VI de Castilla parece que hizo algo semejante cuando tuvo que decidir entre el rito romano y el mozárabe. Pero, pese a que el libro mozárabe fue el que salió indemne, adoptó la liturgia romana.

En Bolonia, en la basílica de Santo Domingo, L. Spada (1575-1665) representó este hecho milagroso que nos relata nuestro texto castellano.

Vid. H.M. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, 1964, pág. 174.

- (211) Yogo: permaneció, estuvo. El verbo es frequentísimo en la Edad Media, pero Juan de Valdés (1535) observa que ya se ha quedado anticuado (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 771; R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, Madrid, 1966, pág. 316) Cfr. Cid, 437; Apol., 319 a; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 679; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 286; Berceo, Duelo, 17 y S. Mill., 484; Gran Cong. Ultr., 442; Sumas de Ha Troy., pág. 111; Est. Sta. Ma Egip., 8d; Castigos e doc.
- (212) Vegada: vez. Luchó durante largo tiempo con el sinónimo que hemos indicado antes. En castellano fue muy usual desde Berceo, pero ya apenas se oía en 1535. Cfr. Auto Reyes Magos, 46; Apol., 31 d; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 654; Elena y Ma, 121; Ha Troy. Polim., VII, 57; Revel. de un ermitaño, 14; Berceo, S.Or., 39; Crónica Troy., I 285.3; Libro de la Montería, de Alfonso X, Parte II del Libro 2º, pág. 219; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 282; Libros de acedrex, pág. 407; José Ma AGUADO, Glos. sobre J. Ruiz, pág. 621; Vida S. Ildef., 37 a; Alfonso XI, 309; Libro de los gatos, pág. 58; Faz. de Ultr.; Cifar, 50; Libro de los cien cap., XIV, 52; Poema Alix., 46 d; Castigos e doc., pág. 38; Flores de Fa, Ley 28, pág. 60; Fn. Gonz., 291 c; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 288; Cab., 465, 28; Rimado Pal., 433a. Vid. también J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 719.
- (213) Estonçe: entonces. Es el resultado de la unión de preposición y adverbio (Vid. R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, Madrid, 1966, pág. 128; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 643) Cfr. Apol., 3 d; Cid; J. Ruiz, 1469 a; Fn. Gonz., 69; Berceo; Libro de los engaños.
- (214) Otrosí non: tampoco. Hoy sólo permanece en el lenguaje forense (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 323) "Otrosí" ya está registrado en 1100 y se encuentra asimismo en el Cid. Vid. también la nota (25).



- (215) Defendieron: prohibieron. Antiguamente es habitual esta acepción. Es un semicultismo muy antiguo en nuestro idioma (Vid. OELSCHL. ; J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 117; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 434; CUERVO, II, págs. 837-842.)  
Cfr. BERCEO, Loores, 90 c; Alex., 74 c; Primera Crón. Gral., 172; Gran Cong. Ultr., pág. 443; Crónica Troy., II 243.8; J. Ruiz, 523; Sumas de Ha Troy., pág. 107; Calila, 259; Libro de los engaños, pág. 73; Fr. Gonz., 53; Rim. Pal., 166; Poema Alix., 73 c; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 287; Cab., 481, 2; J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, págs. 408-409; Doc. ling. 1223.
- (216) Consentía: estaba de acuerdo. Es verbo localizado tempranamente en nuestra lengua: en las Glosas Silenses, en el Cid, en J. Ruiz, etc. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 191)
- (217) Encobrir: encubrir, ocultar. (Vid. J. COROMINAS, DCELC I, pág. 960; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 263; CEJ., IV, 72; CUERVO, Dicc., II, págs. 663-668.)  
Cfr. Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 171; Libros de acedrex, pág. 395; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 233; Cid; Libro buenos prov., pág. 46, 29; Est. Sta. Ma Egip., 12 b.
- (218) Montereal: Montréal. Ciudad en el Aude, situada en el camino de Carcasona, a ocho kms. de Fanjeaux.  
Según descripción del P. Vicaire:  
"Asentada en lo más alto de un grupo de colinas colocadas en avanzadilla, esta ciudad fuerte interceptaba el camino y vigilaba la llanura. Cubría también la frontera del vizcondado y de la diócesis y condado de Toulouse. Su señor, Aimery de Montréal y Laurac, (...) era el más poderoso señor de Lauragais y uno de los principales consejeros de R. de Toulouse y de R. Roger de Béziers-Carcassonne" (: Ha de Santo Domingo, 1964, pág. 166).  
Es durante la primavera de 1207, en marzo o abril, cuando se lleva a cabo esta disputación en Montréal, donde hacía ya cuarenta años que se celebraban concilios cátaros.  
Vid. P. VICAIRE, "S. Dominique à Prouille, Montréal et Fanjeaux", en Saint Dominique en Languedoc, Toulouse, 1966, págs. 15-33; M.H. VICAIRE, Dominique et ses Prêcheurs, Paris, 1977, págs. 140 y 142; Pietro LIPPINI, S. Domenico visto dai suoi contemporanei, Bologna, 1966, pág. 40.  
Para la grafía, que es fiel a la composición del topónimo galo, puede verse nuestra nota (199).
- (219) Aquí menciona a su manera, traduciendo, el lugar de Fanjeaux, población francesa del departamento del Aude, próxima a Castelnaudary y a Prouille. Desde

su plaza fuerte domina varios valles y sirve de importante nudo de comunicaciones para las poblaciones vecinas. En 1214 Santo Domingo recibió la iglesia de esta localidad (Vid. M.H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 159; P. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, 1964, pág. 164)

- (220) [fizo]: En la edición paleográfica, "avie", siguiendo la copia de Roma. Cfr. "instituit", Humberto de Romans, Legenda, cap. 19.

- (221) Filos d'algo: hidalgos, hijos de personas de valer, o persona con bienes de fortuna. Dentro de la clase nobiliaria se podían diferenciar: 1º) Los ricos hombres: condes y podestades; 2º) los infanzones, y 3º) los hidalgos (Estos dos últimos grupos constituyen el de los caballeros). (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, págs. 916-918; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 359-360).

R. Menéndez Pidal lo señala como ejemplo de compuesto por dos sustantivos (: Manual de Gramática Histórica Española, 1966, pág. 239).

El cambio fundamental para el castellano desde la F- inicial hasta la H- aspirada, y luego hasta la pérdida total en la pronunciación, no se encuentra en general en los textos hasta mediados del siglo XV.

Cfr. Cid, 1035; Crónica Troy., I 94.20; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 286; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 189; Partidas, 21º, partida II; Sumas de Ha Troy., 294; José Ma AGUADO, Glos. sobre J. Ruiz, pág. 389; Libro de los doze sabios, pág. 87, cap. 12; Poema Alix., 771 c; Alfonso XI, 134; Rimado Pal., 1 b.

- (222) Confonder: confundir, echar a perder (Vid. CUERVO, Dicc., II, págs. 379-380; J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 595; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 977)

Cfr. Berceo, S.Dom., 622; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., págs. 145-146; Gram. y Voc. del Fuero Juzgo, pág. 138; J. Ruiz, 1209; Fn. Gonz., 43 c; Poema Alix., 409 b; Vida S. Ildef., 268 c; Rimado Pal., 68 d; F. HUERTA TEJADAS, Voc.D. J. Manuel, pág. 126; Est., 110 c, 29 ("confondir"); J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, pág. 386.

- (223) Escarnir: escarnecer. Vid. nota (192).

- (224) Ayuntase: reuniese. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, págs. 1076-1077; CUERVO, I, págs. 827-828).

Cfr. Cid, 491; Apol., 54 d; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 118; Ha Troy. Polim., IV, 1; J. Ruiz, 1510; Calila; Cab. Plácidas, pág. 145; Fn. Gonz., 57 a; Libro de las cruces, pág. 2; Libro de los buenos prov., pág. 134; Flores de Fa,

pág. 11; Alfonso XI, 12; Libro de los engaños, pág. 50; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 108: Cab., 449, 16.

- (225) La idea de santo Domingo era sustituir lo que se llamaba "hospicio de perfectas" por algo con un sentido nuevo. La fundación de esta casa, al pie de la fortaleza de Fanjeaux, data probablemente del otoño de 1206 ó, lo más tarde, de los primeros meses de 1207, pues ya el diecisiete de abril de este año recibe una donación de cierta importancia -la iglesia de San Martín de Limoux- por parte de Berenguer de Narbona, señor de la provincia.

Para reglamentar lo relativo a este monasterio en la aldea francesa de Prouille tendría que obtener la autorización del obispo de Tolosa, Fulco, y además la concesión de la iglesia de Santa Ma.

Con las donaciones otorgadas por parte de Montfort y de otros benefactores Domingo de Guzmán hizo cambios o ventas con prudente habilidad. De 1207 a 1209 nuestro santo se ocupa de las religio- sas y realiza su apostolado por Castelnaudary, Pamiers, y Carcasona. En lo que va de 1212 a 1213 edifican el monasterio y establecen la clausura y otras reglas. (Vid. M.H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, págs. 126-127; H. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, 1964, págs. 180, 189, 203 y 207; P. VICAIRE, "Saint Dominique à Prouille, Montréal et Fanjeaux", en S. Dominique en Languedoc, Toulouse, 1966, págs. 15-33; V. ROUDELKA, Santo Domingo y Roma, Madrid, 1968, pág. 18; M.H. VICAIRE, Dominique et ses Prêcheurs, Paris, 1977, pág. 34)

- (226) Labran: trabajan; aquí seguramente: hacen labores de costura (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, págs. 2-3; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 545; CEJ. VII, 40)

Cfr. Cid; Apol., 60 a; Sumas de Ha Troy., pág. 175; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., págs. 334-335; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 431 Luc., 61, 9.

Vid. también H. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, 1964, págs. 181 y 214; P. VICAIRE, "Saint Dominique à Prouille, Montréal et Fanjeaux", en Saint Dominique en Languedoc, Toulouse, 1966, págs. 15-33.

- (227) En cuento: en número. (Vid. OELSCHL.; J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 888; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 180)

Cfr. R. LANCHETAS, Gram. y voc. de Berceo, 1900, pág. 263; Poema Alix., 1731 c; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 133: Est., 113 a, 36.

- (228) Allegaron: reunieron, llegaron. (Vid. CUERVO, Dicc., I,

págs. 388-391; J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 161; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 730)  
 Cfr. Cid, 3318; Berceo, Loor., 159 a; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, págs. 102-103; Apól., 267; Faz. de Ultr.; Sumas de Ha Troy., pág. 92; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 48; Calila; Partidas; José Ma AGUADO, Glos. sobre J.R., pág. 443; Libro cien cap., XXVII, 1; Alfonso XI, 1206; Libro de los gatos, 29, 89; Rim. Palacio, 439; Prov. Morales, 296; Poema Alix., 318 b; F. HUERTA TE JADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 97; Cab., 468, 5.

- (229) La decisión de Diego de Acebedo parece que tuvo lugar en agosto de 1207, pues se pone en marcha hacia su patria en el otoño de este año, después de su apostolado en Languedoc, las Carcassès y la región tolosana (Vid. H. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, 1964, pág. 185)
- (230) Por uentura: por casualidad, tal vez. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 699; CUERVO, Dicc., I, págs. 804-805)
- (231) Coraçión: corazón. Vid. nota (140), y (161).
- (232) Ende: de allí; esto es, de la región de Tolosa. Es adverbio antiguo (Vid. R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, 1966, pág. 333).
- (233) Fray Guillermo Claret, oriundo de Pamiers es el segundo de a bordo del personal masculino de la casa; más adelante sería nombrado prior, pero h. 1224 se hace cisterciense en Boulbonne. (Vid. Jordán de Sajonia, Libellus, cap. 17; Pietro LIPPINI, S. Domenico visto dai suoi contemporanei, Bologna, 1966, pág. 45)  
 Luego sería fray Nöel quien hace las veces del santo fundador "in temporalium administratione" (:Humberto de Romans, Legenda, cap. 20, pág. 383, MOPH, XVI).
- (234) Recudiessen: acudiesen, recurriesen. Verbo antiguo, que se mantuvo vigente en los siglos XII y XIII, pero que en el XIV -cuando nace "acudir"- pierde progresivamente terreno (Vid. J. COROMINAS; DCELC, I, pág. 31; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 45; Y. MALKIEL, HR, XIV, págs. 104-125 y 137-149.)  
 Cfr. Cid; Apól., 471 d; Crónica Troy., I 213.6; Alex., 1907; Berceo, Duelo, 81; J. Ruiz, 382; Sumas de Ha Troy., pág. 203; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, págs. 253-254; Libro buenos prov., 69, pág. 59; Fn. Gonz., 340; Cifar, 55; Castigos e doc., pág. 72; Libro de los engaños, pág. 47; F. HUERTA TE JADAS, pág. 115; Cab., 461, 23, en el Voc.D.J. Manuel.
- (235) Su vuelta a España debió de efectuarse cuando finalizaba el año 1207 -en octubre según Loperráez- y

sin duda pensó en esta estancia como previa a la lucha contra los Albigenses, de nuevo ya en Francia. Pero su muerte, acaecida el 30 de diciembre de ese mismo año hizo imposible tales planes. El 9 de julio había desaparecido también Raoul de Fontfroide.

Le sucedió en el obispado de Osma el ilustre Rodrigo Jiménez de Rada (1208-1210). El archivo de esa catedral, que contendría posiblemente documentos acerca de Diego de Acebes, desapareció con motivo de un incendio en 1505.

Vid. Juan LOPERRAEZ CORVALAN, Descripción histórica del obispado de Osma, I, Madrid, 1788, cap. 9, págs. 193-194 y 195-208; H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 95; H.M. VICAIRE, Dominique et ses Prêcheurs, 1977, pág. 142.

- (236) Soterrado: enterrado (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 445).

Cfr. Apol., 248 a; Berceo, Mil., 106; Elena y Ma, 379; Ha Troy, Polim., I, 5; José Ma AGUADO, Glos. sobre J. Ruiz, pág. 583; Libro buenos prov., pág. 78, 120; Cab. Plácidas, pág. 128; Fn. Gonz., 390 d; Est. Sta. Ma Egip., 14 a; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 131; Luc., 291, 8.

Su tumba estaba en la catedral de Burgo de Osma en la capilla de San Lorenzo -luego de Santo Domingo-, a la izquierda del altar, que fue sustituido por otro con un crucifijo milagroso en 1725.

La lápida de su enterramiento, sin epitafio, está en el muro al lado del Evangelio, si bien se desconoce qué es lo que hay allí de sus restos; el cráneo está en Málaga, en la sacristía del convento dominicano. (H.M. VICAIRE, Dominique et ses Prêcheurs, Paris, 1977, pág. 140)

De los prodigios obrados por su intercesión nos habla el Beato Jordán de Sajonia en el cap. XVII de su Libellus.

- (237) Sinon: salvo, a excepción de. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 216) No es extraño que aparezca con "y".

Cfr. Cid, 686; Ha Troy, Polim., X, 56; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 269; Libro de los cien cap., I, 44; Flores de Fa, Ley I, pág. 16; Cab. Plácidas, pág. 141; Libro de los engaños, pág. 3; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 128; Cab., 484, 18.

- (238) Fincó: se quedó, permaneció. Se quedó anticuado en el siglo XV (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, págs. 920-921; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 363-364)

Cfr. Cid, 1497; Apol., 513 c; Su-mas de Ha Troy, pág. 198; Louis F. SAs, Voc. Libro Alex., pág. 289; J. Ruiz, 39 c; Berceo, S.Dom., 190;

Ha Troy. Polim., II, 140; Partidas, Ley 4, Tít. 4, Partida 1a; Yûcuf, 16 d; Libro de la Montería, de Alfonso X, pág. 30, cap. 7; Libro de las cruces, 72 a 10; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 289; Libros de acedrex, pág. 4; Castigos e doc., p. 78; Cab. Plácidas, pág. 125; Alfonso XI, 47; Est. Sta. Ma Eglp., 10 d; Libro de los gatos, pág. 141; Libro de los engaños, pág. 6; Libro del consejo e de los consejeros; Libro buenos prov., pág. 132, 250; Libro de los cien cap., V, 20; Poema Alix., 83 b; Vida S. Ildef., 12 c; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 418; Cab., 463, 28.

- (239) ¿ No será tal vez cesar?... Cfr. "In predicationis indefessa continuatione permansit", cap. 21 de la Legenda de Humberto de Romans.

Por otra parte, "cansar" podría conservar en este caso su sentido etimológico de cesar de hacer algo; por ejemplo en Rim. Palacio, 1207 a. Conviene tener asimismo en cuenta que el uso transitivo de este verbo es muy raro en la Edad Media (por ejemplo en J. Ruiz, 853 a) (Vid. CUERVO, Dicc., II, págs. 55-58; J. COROMINAS, DCELC, I, págs. 637-638; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, págs. 809-810)

- (240) El hablar en estos términos es, evidentemente, un anacronismo en ese momento; no así en el del que escribe, que -sin querer- se deja llevar por su perspectiva y habla ya de la Orden, de Predicadores, claro está. El cap. 21 de la Legenda de Humberto de Romans dice: " non tamen ei adhuc aliquo professionis aut voti vinculo tenebantur ".

- (241) Cruz: aquí entiéndase "Cruzada", sentido que aparece en Berceo . El término es semicultismo y ya está registrado por Oelschl. en 960 ( Vid. J. COROMINAS , DCELC, I, pág. 951; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, págs. 253-254)

Esta Cruzada se comenzó el 25 de junio de 1209, cuando llegaron los primeros voluntarios a Lyon. Un año antes lo había solicitado Inocencio III, especialmente cuando fue asesinado el legado Pierre de Castelnau -el 14 de enero de 1208-, en la abadía de Saint-Gilles, después de haber constituido una Liga de Paz, en la que figuraban el rey aragonés y casi todos los señores de la Provenza.

Respecto a la muerte que recibe este legado conviene recordar lo que G. LEBRAS señala: " Una legislación severa protege su persona a menudo amenazada; el atentado contra ellos está castigado con todas las penas de las que dispone la Iglesia" (: "La Iglesia Medieval", en la Ha de la Iglesia de A.FLICHE y V. MARTIN, Edicep, Valencia, 1976, vol., XII, pág. 584).

Raimundo VI de Tolosa hace juego doble en estas circunstancias, claro que pierde su condición de líder cuando aparece Simón de Montfort, entonces un simple feudatario de la Isla de Francia. El 22 de julio toman Béziers y el 1 de agosto asedian Carcasona, que se entrega dos semanas más tarde. (Vid. Histoire des Maîtres Généraux de l'Ordre des Frères Prêcheurs, I, Paris, 1903, pág. 9; P. MAN-DONNET, Saint Dominique. L'idée, l'homme et l'oeuvre, Paris, 1937, I, pág. 44; H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Sto. Domingo. Textos y leyendas, 1958, págs. 101 y 107; Pietro LIPPINI, S. Domenico visto dai suoi contemporanei, Bologna, 1966, pág. 47)

- (242) Palabras tomadas de Act. 5, 41.
- (243) Hasta 1218, por consiguiente.
- (244) Enssañauan: se ensañaban con, se complacían en molestar (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 144)  
En Berceo se encuentra en forma pronominal. Cfr. Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 242; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 175.
- (245) Lixosas: sucias, lujuriosas. Procede de un arcaísmo latino perdido en el resto de la Romania. Está ya en la Razón de Amor, y se documenta con cierta frecuencia desde el siglo XIII, siempre con un sentido lascivo. Hoy está vivo en Galicia. "El área del vocablo parece haber sido preferentemente leonesa, pero no dejó de tener cierta vida en Castilla y aun en Aragón." (Vid. J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 649; y J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 92)  
Cfr. Ha Troy. Polim., I, 100; Gran Conq. Ultr., 264; Calila; Castigos e doc., pág. 88; Partidas; Cantigas de Sta. Ma; José Ma AGUADO, Voc. sobre J. Ruiz, pág. 438; Libro del consejo e de los consejeros; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 435; Est., 57 a, 16: "lixosamente")
- (246) Espaldas: "hombros", como cabe entenderse en la Edad Media, cuando eran palabras prácticamente sinónimas. (Vid. CEJ., IX, 215; J. COROMINAS, DCELC, II, págs. 381-382; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 733)  
Cfr. Berceo, Mil., 243; J. Ruiz, 1468 b; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 259; D.J. Manuel, Conde Lucanor.
- (247) Abondaua: satisfacía. Cfr. "sufficerent", cap. 23 de la Legenda de H. de Romans.  
"Forma semipopular, corriente desde Berceo hasta principios del s. XVI, en que J. de Valdés observa que es ya más corriente la forma con u" (:J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 283).

- (248) Trabaiáuansse de: procuraban. Es verbo muy común en Berceo. A partir del siglo XIV es menos usual esta acepción, por lo que pasa a significar sencillamente "trabajar", "obrar" (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, págs. 520-521)  
Cfr. Berceo, Mil., 797 b; J. Ruiz, 68 b; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 278; Alfonso XI, 2245; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 284; Cab., 510, 4.
- (249) Le sorprenden en el camino que sube a Fanjeaux. (Vid. H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 127)
- (250) Quel tenían la carrera: Cfr. "quo sibi paratas suspicabatur insidias", cap. 23 de la Legenda de Humberto de Romans. Podría entenderse, pues, como que le acechaban, le habían tendido emboscada.
- (251) En el manuscrito sólo se lee "reyes", que no tiene aquí sentido; por eso, con ayuda de la fuente, rectificamos. Cfr. "heretici", cap. 24 del texto humbertino.  
El vocablo "hereje" es préstamo del francés desde el tiempo de estas herejías de Cátaros y Albigenses, siglo XIII por tanto (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 903; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 344)
- (252) Taiasses: cortáseis. En los siglos medievales tuvo un empleo más amplio que en el momento presente. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, págs. 346-347)  
Cfr. Cid, 1241; Apol., 346 c; Berceo, Mil., 835 c; Alex., 141; J. Ruiz, 993 b; Sta. Ma Egip., 743; Castigos e doc., 8, pág. 69; Poema Alix., 2231 c; Alfonso XI, 909; Rim. Palacio, 322; F. YNDURAIN, Contribución al estudio del dialecto navarro-aragonés antiguo, Zaragoza, 1945, pág. 113.
- (253) Esta palabra, que no escribió el copista, nos parece necesaria para la estructura y buen sentido de la oración. Cfr. "membra singula mutilantes", cap. 24 de la Legenda de Humberto de Romans.
- (254) En pos de: detrás de. "Empós" aparece a finales del siglo XII y en Berceo, pero se queda anticuado ya en la época de Santillana, por lo que es sustituido por "Tras". Con el tiempo "en pos" será resucitado por el lenguaje noble y poético.  
Cfr. Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 500.
- (255) Desende: desde entonces. La aglutinación con -de es ya casi general desde el siglo XII, advierte Corominas a propósito de "desde", pero no cabe decir lo



- mismo en este caso. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 139; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, págs. 459 y 604)  
Cfr. Berceo, S.Dom., 674; Vida S. Ildef., 174 a ; Fn. Gonz., 664 a.
- (256) Talante: voluntad, disposición. Es la forma más frecuente en la Edad Media, y la única o poco menos en el siglo XV; no obstante, ya está anticuada en el siglo siguiente (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 351)  
Cfr. Berceo, S. Mill., 115 b; J. Ruiz; Libro de la Montería, de Alfonso X, pág. 5; Calila; Cab. Plácidas, pág. 124; Flores de Fa, pág. 12; Libro del consejo e de los consejeros; Libro cien cap., XXVIII, 1; Vida S. Ildef., 184 b; Alfonso XI, 111; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D. J. Manuel, pág. 278; Cab., 462, 24.
- (257) Falta este nexo en el código, pero lo incluimos para que el texto tenga sentido. Cfr. " Caritatis quo que perfectione non vacuus beatus Dominicus ... " , cap. 25 de la Legenda de H. de Romans.
- (258) Aparejado: preparado (Vid. CUERVO, Dicc., I, págs. 505-507; J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 655; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 388)  
Cfr. Cid, 1123; Berceo, S.Dom., 508; Crónica Troy., II 185.5; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 59; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 107; Flores de Fa, Ley 24, pág. 53; Partidas; José Ma AGUADO, Glos. sobre J. Ruiz, pág. 496; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 101; Cab., 474, 4.
- (259) Son palabras del Evangelista Io. 3, 16.
- (260) Se quitase: se apartase (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 962; J. COROMINAS, DCECH, IV, págs. 735-736)  
Cfr. Cid, 984; Berceo, Mill., 97c; Apol., 36 b; Crónica Troy., II 23.12; Est. Sta. Ma Egip., 7 d.
- (261) Ternía: tendría. Vid. nota (208).
- (262) Vid. nota paleográfica (182). Cfr. " nam ipsi victum ei, quem aliunde habere non poterat " , cap. 25 de la Legenda de Humberto de Romans.
- (263) Lazrasse: padeciese, sufriese. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 5; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 548-549)  
Cfr. Cid; Apol., 124 a; Alex., 144; Voc. Fuero Juzgo, pág. 209; José Ma AGUADO, Glos. sobre J. Ruiz, pág. 431; Libro de los gatos, pág. 141;

Libro de los doze sabios, pág. 95, cap. 20; Libro buenos prov., pág. 133, 250; Libro cien cap., VI, 11; Poema Alix., 150 d; Castigos e doc., pág. 80; Fn. Gonz., 174 b; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J.Manuel, pág. 432; Luc., 67, 3; Rimado Pal., 1209; Alfonso XI, 2301.

- (264) Se menbrasse: se acordase. Fue muy empleado durante los siglos XII-XIV, e incluso en Nebrija, aunque J. de Valdés lo reduce al ámbito de los poetas. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 335; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 32)

Cfr. Cid, 3316; Apol., 541 a; Berceo, S.Dom., 474; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 221; José Ma AGUADO, Glos. sobre J. Ruiz, pág. 459; Fn. Gonz., 604 d; Est. Sta. Ma Egip., 10 b; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J.Manuel, pág. 444; Luc., 133, 3; Alfonso XI, 1657; Rimado Pal., 700.

- (265) [de la]: Vid. nota paleográfica (186).

- (266) Catiuo: Cautivo. Forma semiculta que pervive hasta Sta. Teresa, y en Lope como forma morisca. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 735; J. COROMINAS, DCECH, I, pág. 929)

Cfr. Cid, 517; Ha Troy. Polim., I, 132; Alex., 990; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 123; J. Ruiz, 1172; Fn. Gonz., 187 c; Libro buenos prov., 120, pág. 82; Poema Alix., 936 c; Libro cien cap., XXXIV, 4; Sumas Ha Troy., pág. 321; Lab. de fortuna, 94 c; Alfonso XI, 816; Sta. Ma Egip., 470.

Santo Domingo de Silos tuvo particular gracia en socorrer a los cautivos cristianos, obrando notables milagros. Y Sta. Teresa de Jesús, a propósito de cómo san Paulino de Nola -en tiempo de la invasión de los vándalos- se cambió por el hijo de una viuda, escribe: "Pues ya habéis leído, hijas, de un santo, y que no por hijo, ni por amigo, sino porque debía bien haber llegado a esta ventura tan buena de que le hubiese Dios dado esta paz, y por contentar a su Majestad, e imitarle en algo lo mucho que hizo por nosotros, se fue a trocar por hijo de viuda, que vino a él fatigada, a tierra de moros." (:En los Conceptos del amor de Dios, cap. III, pág. 491 de sus O.C., preparadas por Luis Santullano, Madrid, Ed. Aguilar, 1951, 7a edic.)

- (267) Affincósele: se le fijó, le movió. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 920; J. COROMINAS, DCECH, III, pág. 364)

Cfr. Cid, 3221; Berceo, S.Or., 173; Alex., 591; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 30;

- J. Ruiz, 640 c; Libro de las cruces, pág. 87a, 15 ; Sumas Ha Troy., pág. 71; Cifar, pág. 47; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 93: Est., 48d, 20 ; Dicc. Hist., 1966, pág. 893.
- (268) Vid. nota pal. (189). Cfr. " ut discipuli..." ,cap. 25 del texto de Humberto de Romans.
- (269) Cabdal: capital. " P'T, P'D, B'T y V'T se agruparon reducidas a bd , cuya "b" era todavía pronunciada por Valdés; pero en su tiempo ya se anticuaba; y des de entonces se vocaliza en "ud", que tras vocal posterior se reduce por asimilación a d " (:R. MENENDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, 1966, págs. 161-162).
- Lo más común en la Edad Media es su uso como adjetivo. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 734; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I , pág. 928)
- Cfr. Cid, 1434; Apol.; Alex., 884; Berceo, Mil., 651; Rim. Palacio, 1497.
- (270) Glosa de Mt. XXV, 27, precedido de Io. XV, 8.
- (271) Altos: nobles, ricos. (Vid. CEJ., VII, 108; J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 172; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 220; CUERVO, Dicc., I, págs. 360-366)
- Cfr. Crón. Troy., II 192.15; Berceo, S.Dom., 55; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex. , pág. 46; Calila.
- (272) Esta comparación está inspirada en Mt. 7,15 y puede verse trasladada artísticamente en los frescos de Sta. Ma Novella de Florencia.
- (273) Ábito: vestido, ropa. Con aféresis de la h-, a pesar de que hay ejemplo en Berceo donde se mantiene , de acuerdo con su étimo. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II , pág. 295; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III , pág. 295)
- Cfr. Berceo, Mil., 461 b; Partidas, Ley 39, tít. 5; J. Ruiz, 1500 b; Libro de los gatos, IX, 46; Libro de los engaños, pág. 71; J.J. BUSTOS , Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, pág. 308.
- (274) Sinpleza: sencillez. Registrado h. 1280, en la 1ª Crónica Gral., también se halla a principios del siglo XV, en Villena. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV , pág. 231.
- (275) Contenentes: ademanes, aire del semblante y manejo del cuerpo. Ya está en textos de mediados del siglo XIII. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 421; CUER-

VO, Dicc., II, págs. 468-469)

Cfr. Alex., 895; Crón. Troy., I 117.15; Setenario; Partidas; Espéculo; Alfonso XI, 575; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J.Manuel, pág.127: Est., 83 b, 20.

- (276) Demudauan: Cambiaban, desfiguraban. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 469; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 179; CUERVO, II, págs. 892-893)

Cfr. Berceo, Mil., 744 c; Gran Conq. Ultr., 290; Alex., 1727; Crónica Troy., I 342.1; José Ma AGUADO, Glos. sobre J. Ruiz, pág. 475; Castigos e doc., 11; Fn. Gonz., 8 b; Poema Alix., 239 d; Alfonso XI, 39.

- (277) Remite esta hipocresía de los herejes tolosanos a Mt. 6, 17-18.
- (278) El manuscrito tenía "que", que nosotros cambiamos en "de". Cfr. "dolens igitur sanctus animarum zelo tipus, hereticis figmentis seduci mentes simplicium" cap. 26 de la Legenda de Humberto de Romans.
- (279) Era frecuente que damas simpatizantes del catarismo pusiesen sus casas a disposición de los herejes para coloquios religiosos o ceremonias, y ninguna clase social tan propensa a esta familiaridad como la de los señores. Este suceso tendría lugar en la Cuaresma de 1210 ó 1211. (Vid. M. H. VICAIRE, Dominique et ses Prêcheurs, Paris, 1977, pág. 56; Les structures sociales de l'Aquitaine, du Languedoc et de l'Espagne au première âge féodale, Paris, 1969)
- (280) Yoguïessen: descansasen. Vid. nota (26).
- (281) Yazdamos: descansemos, yazcamos. Vid. nota (26).
- (282) Muelle: blanda, flexible (vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 471; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 181)  
Cfr. Apol., 514; Alex., 770; Poema Alix., 797 c.
- (283) Cocedras: colchones, colchonetas. Debían de ser de pluma preferentemente, frente a "batedizo" (=golpeable), que sería de lana. No obstante, en este caso resulta más indicado pensar en algo menos delicado, según el deseo expresado por santo Domingo. (Vid. A. CASTRO, RFE, VIII, 1921, pág. 340; J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 827; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 109; C. SÁNCHEZ ALBORNOZ, Una ciudad hispano-cristiana hace un milenio, Ed. Nova, Buenos Aires, 1947, pág. 192)

La vocalización de L es frecuente cuando le sigue una oclusiva sorda, pero hay casos vacilantes, como éste de "cocedras" (:R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, 1966, págs. 139-140)

Para lo relativo a su acentuación, vid. R. MENÉNDEZ PIDAL, Op. Cit., pág. 38.

Cfr. Louis F. SAS, Voc. Libro Alex. pág. 137; Poema Alix., 1130 c.

- (284) Prendió: tomó. En la época arcaica y en el siglo XIV tenía acepciones más amplias que las modernas (Vid. J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, págs. 638-639) Cfr. Berceo: Mil., 89 d; Alex., 50; Gran Conq. Ultr., 528; J. Ruiz, 951.

- (285) Vid. nota paleográfica (208). Cfr. "Surgebant enim quamcitius et anticipabant vigiliis", cap. 26 de la Legenda humbertina.

- (286) Encortauan: acortaban. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 919; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 216)

Cfr. Castigos e doc., pág. 149, y en otros textos de los siglos XIII y XIV.

- (287) Rafez: barato, malo. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 978; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 754) Es término usual en el español del siglo XIII, pero se olvida en el XVI.

Cfr. Apol., 66 c; Berceo, S.Dom., 715 c; Alex., 7 c; Crónica Troy., II 76.28; E.K.NEU VONEN, Los arabismos de las Cantigas de Santa Ma, págs. 332.333; Sumas de Ha Troy., pág. 208; J. Ruiz, 1309; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 252; Libros de acedrex, pág. 403; Libro buenos prov., pág. 61, 69; Castigos e doc., pág. 202; Poema Alix., 677 d; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 112: Cab., 507, 26; R. DOZY et W. HENGELMANN, Glossaire des mots espagnols et portugais dérivés de l'arabe, pág. 329.

- (288) Cilicio: vestidura áspera, propia de penitencia (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 800; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 76; J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, pág. 370).

Testigos dan fe de que su mortificación en este sentido fue una constante de su vivir. (: Actas de los testigos de Tolosa, testigo XIV, No-guière de Tolosa, y testigo XV, Beceda, monja de Sta. Cruz).

Seguidamente aparece en la Legenda de Humberto de Romans, cap. 26 "inquit additque", pero tal cosa no figura en nuestra Vida castellana.

- (289) Poridat: secreto. Es vocablo todavía usual en el Si glo de Oro. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 927; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 698)  
Cfr. Cid, 104; Apol., 373 a; Berceo, S. Mill., 286 b; Alex., 343 a; Sumas de Ha Troy., pág. 82; J. Ruiz, 90; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 242; Partidas, Ley 20, tít. 4, Partida 1a; Faz. Ultr., 43.13; Cab. Plácidas, pág. 144; Flores de Fa, Ley I, pág. 17; Fn. Gonz., 615 c; Libro del consejo e de los consejeros; Libro buenos prov., pág. 49, 39; Cifar, 33; Castigos e doc., 114 a; Libro cien cap., VIII, 8; Poema Alix., 343 a; Alfonso XI, 1179; Libro infinito, pág. 55; J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, pág. 623.
- (290) Allegar: acercar. Vid. nota (227).
- (291) Folgar: alegrarse. Vid. nota (54).
- (292) Vid. nota paleográfica (210). Cfr. "sed ut mentes in fidelium ad amorem catholice religionis alliceret et ab errore superstitionis heretici revocaret.", cap. 26 de la Legenda de Humberto de Romans.
- (293) Castigaua: amonestaba, aconsejaba. Vid. nota (28).
- (294) Entendimiento: sentido de las palabras citadas. Registrado h. 1250 en el Setenario (Vid. J. COROMINAS, DCELC, pág. 419).  
Algo como esto no sería preciso si a quienes estuviera dirigido el texto interpretaran sin dificultades la lengua latina.
- (295) Traslación de Mt. 5, 16.
- (296) Atal: tal, éste. Adjetivo con prótesis de a-. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 347; F. YNDURAIN, Contribución al estudio del dialecto navarro-aragonés antiguo, Zaragoza, 1945, pág. 96)  
Cfr. Cid, 2629; Berceo, S. Dom., 48b; Apol., 577 d; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 75; Partidas, Ley 5, tít. 1, Partida 1a; Libro de las cruces, 41a 40; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 113; Faz. Ultr.; José Ma AGUADO, Glos. sobre J. Ruiz, pág. 251; Libro buenos prov., 162, pág. 99; Libro del consejo e de los consejeros; Flores de Fa, Ley I, pág. 17; Cab. Plácidas, pág. 139; Fn. Gonz., 68 a; Alfonso XI, 101; Libro de los gatos, pág. 139; Castigos e doc., 12, pág. 92; Poema Alix., 9 c; Libro de los engaños, pág. 6; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 106; Cab., 475.
- (297) En el manuscrito venía aquí "a", que hemos suprimido.

- (298) Donayro: donaire, porte y gracia naturales. Forma popular, que se difundió a partir de "donario" con cierto influjo luego de "aire" (Vid. C. MICHAELIS, RL, XI, 9; J. COROMINAS, DCELC, II, págs. 188-189; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 515).  
Cfr. Crónica Troy., I 155.3; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 219; J. Ruiz, 596 b; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D. J. Manuel, pág. 296 : Luc., 94, 19.
- (299) Son las palabras que, aplicadas al Redentor, leemos en Lc. 2, 52.
- (300) Atanto que: hasta tal punto que, en tal grado. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 371). Como hemos visto en "atal" -nota(295)-, con prótesis de "a-".  
Cfr. Cid, 2860; Berceo, Mil., 83c; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 113; Apol., 197c; Ha Troy. Polim., V, 117; Fn. Gonz., 189 c; Libro de los gatos, pág. 139; Poema Alix., 15 d; Alfonso XI, 6 c; Libro de los engaños, pág. 22; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 106: Luc., 76, 5.  
Con lo que sigue compone una paráfrasis de Mt. 12, 35.
- (301) Agora: ahora. Es general, o poco menos, hasta el fin de la Edad Media. En el lenguaje literario permanece hasta el siglo XVII, y en el habla rústica hasta hoy. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, págs. 942-943; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 387-388; CEJADOR, IV, 15).  
Cfr. Cid, 1269; Apol., 272 c; Elena y Ma, 10; Alex., 2485 a; Berceo, S.Dom., 134 c; Libros de acedrex, pág. 389; Libro de las cruces, 10b 27; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 98; Fn. Gonz., 4 d; José Ma AGUADO, Glos. sobre J. Ruiz, pág. 224; Libro buenos prov., pág. 41; Cab. Plácidas, pág. 125; Alfonso XI, 251; Rimado Pal., 32 d; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 94; Cab., 447, 10; Vida S. Ildef., 75 a; Libro de los gatos, pág. 139; Dicc.Hist 1968, pág. 994.
- (302) Tractauan: trataban, discurrían. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 524). La "c" es etimológica, luego se mantiene por latinismo.  
Cfr. Berceo; Alex., 1602; Alfonso XI, 1033.
- (303) Mantenencia: manutención, alimento. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 237; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 819 y 822; J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, págs. 547-548).  
Cfr. Alex., 1942 c; Berceo, S.Dom., 101; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 442, Luc., 111, 20.

El espíritu de la naciente Orden de Predicadores fue proporcionar colaboradores para la labor eclesial en cuanto atañe a la predicación ordinaria, pero a la vez que santo Domingo se preocupaba de establecer el ente jurídico, trata de asegurar sabiamente los recursos que los frailes necesitan. (Vid. A. FLICHE y V. MARTIN, Ha de la Iglesia, vol. XII, Edicep, Valencia, 1976, el capítulo de G. LE BRAS, "La Iglesia Medieval", pág. 470; M.H. VICAIRE, Dominique et ses Prêcheurs, Paris, 1977, pág. 173).

- (304) Se refiere a Fanjeaux, "Fanus Iovis". Desde 1214 don Fulco les encomienda esta iglesia. Esto fue después de estar de vicario en Gui de Vaux de Cernai, en Carcasona, en la primavera de 1213, y con posterioridad a su regreso de Prullia. (Vid. H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 12).
- (305) Demás: además, también. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 280; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 867; CUERVO, Dicc., II, págs. 887-891)  
 Cfr. Berceo, S.Dom., 247; Apol., 10 a; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 188; José MA AGUADO, Glos. sobre J. Ruiz, págs. 336-337; Libros de acedrex, pág. 394; Libro de las cruces, 53a 44; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 154; Cid; Fn. Gonz., 246 c; Libro cien cap., XIV, 64; Libro del consejo e de los consejeros; Poema Alix., 102 a; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 288; Cab., 488, 23.
- (306) Habla de Casseneuil, pueblo francés en el departamento de Lot y Garona. Los cruzados la tomaron dos veces a los albigenses, y en 1214 fue incendiada por Simón de Montfort. (Vid. A. DU VELAY, Simon de Montfort à la croisade des Albigeois (1207-1226), Paris, 1875; V. CANET, Simon de Montfort et la croisade contre les Albigeois, Lille, 1891)
- (307) Su generosidad para con la Orden que fundara santo Domingo se evidencia documentalmente a partir de 1211. Otro tanto puede decirse de su hermano Guy y de su primogénito Amaury; no sólo donaciones de terrenos, sino también exenciones, salvoconductos, etc.  
 Además santo Domingo bautizó a su hija Petronila, que luego llegaría a Priora del monasterio cisterciense de Saint Antoine, en Paris.  
 Vid. L. de Vauzelle HERMITE, La vie de Simon, comte de Montfort, général de l'armée catholique contre les hérétiques Albigeois, s.l., s.a.; A. MOLINIER, Catalogue des actes de Simon et d'Amaury de Montfort, Paris, 1874; Ulysse CHEVALIER, Répertoire des sources historiques du Moyen Age, vol. II,



Paris, 1907, pág. 4274; H. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, 1964, págs. 230-232)

- (308) Fascas: casi. Cfr. "quasi", cap. 28 de la Legenda de Humberto de Romans.  
Es adverbio frecuente en los siglos XIII y XIV, pero por lo común seguido de "que". (Vid. J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, págs. 908-909)  
Cfr. Berceo, S.Dom., 443; Apol., 514c; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 276; J. Ruiz, 964 c; Sumas de Ha Troy., pág. 153; Gral. Estoria; Poema Alix., 172 d; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 414; Inf., 35c, 24; Prov. Morales, 1122.
- (309) Finó: murió. Es muy frecuente su empleo en toda la Edad Media. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, págs. 526-527; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 900; J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, págs. 475-476)  
Cfr. Cid, 3463; Berceo, Mil., 66 b; Razón de Amor, 260; Apol., 29 b; Alex., 43 c; José Ma AGUADO, Glos. sobre J. Ruiz, pág. 392; Bonium, 202.15; Poridad, 38.10; Libro buenos prov., 24.1; Alfonso XI, 176 -; Nobleza e lealtad, LXVI; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 190; Sumas Ha Troy., pág. 89; Libro de los doce sabios, cap. 66, pág. 117; Flores de Fa, Ley 38, pág. 77; Fn. Gonz., 35 a; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 418; Cab., 522, 8; Sta. Ma Egip., 676.
- (310) Celebrado en 1215. Vid. H. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, 1964, pág. 310.
- (311) O sea, en 1215. (Vid. H. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, 1964, pág. 311).
- (312) También conocido como Pedro Seila. Vecino distinguido de Tolosa que obsequia a santo Domingo unas casas próximas al castillo condal. El fue quien recibió, en abril de 1215, el voto de obediencia de los primeros frailes y el fundador del convento de Limoges. Actuó como Inquisidor por orden de Gregorio IX. Muere en 1259. Cfr. "Petrus de Selam", cap. 29 de la Legenda de Humberto de Romans.  
Vid. MORTIER, Histoire des Maîtres Généraux de l'Ordre des Prêcheurs, I, Paris, 1903, pág. 28; M.H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 145.
- (313) El manuscrito tenía "Osma", lo que supone -muy probablemente- despiste del escriba. Cfr. "in eodem ordine", cap. 29 del texto de Humberto de Romans.
- (314) Limoges, capital del Alto Vienne.

- (315) El copista había escrito "dixo". Cfr. "contulit", cap. 29 de la Legenda de Humberto de Romans.
- (316) A pesar de que en el manuscrito se lee claramente "cosas", lo cambiamos atendiendo a la fuente latina, que dice "domos", cap. 29 del texto de Humberto de Romans.
- (317) Ciudad francesa del departamento del Aude. Por lo visto debe su origen a teñidores de púrpura fenicios que se establecieron allí. Hasta el siglo XIV fue una ciudad marítima, ya que desviaron un brazo del Aude para construir el puerto.
- (318) Thomas Sillano lo llama F. Hernando del Castillo en su Primera Parte de la Ha Gral. de Sto. Domingo y de su Orden de Predicadores, Valencia, 1587.
- (319) Asas: asaz, suficientemente, muy. Está ya en Berceo, pero no figura en el Cid y desde principios del siglo XVI pertenece al estilo elevado o incluso pedante. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pag. 296; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, págs. 370-371; CUERVÓ I, págs. 671-674).

Cfr. Berceo, Mil., 874 d; Apol., 648; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 71; Sumas de Ha Troy., pág. 102; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 111; Elena y Ma, 227; José Ma AGUADO, Glos. sobre J. Ruiz, pág. 249; Crónica Troy., I 264.23; Castigos e doc., 67; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 104; Cab., 451, 21; Fn. Gonz., 135 c; Est. Sta. Ma Egip., 13 b; Libro de los gatos, I, 33; Libro de los doce sabios, pág. 97, cap. 25; Lab. de fortuna, 291 g; Cifar, 154; Alfonso XI, 61.

- (320) Destonçe: desde entonces. Fusión de la preposición "de" y el adverbio "estonçe". (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 302; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, págs. 643-644)
- Cfr. F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pag. 294: Est., 47 c, 23.
- (321) Tomó posesión de su sede al iniciarse 1205. Procedía de Marsella, donde había nacido, hijo de un comerciante genovés, en 1155, y fue en su juventud trovador bien conocido al que Dante sitúa en el Paraíso, IX, 37-42, 67-142.

Al ingresar en el Cister en 1196 dejaba mujer y dos hijos, llegando en seguida a abad de Thoronet. Gozó de la amistad de los reyes de Inglaterra y de Aragón, y fue colaborador de Guillermo de Montpelier. Después de conocerse con santo Domingo,

en 1207, su apoyo fue inestimable; le acoge en el período 1210-1211 dentro de su plan de predicación y le concede tres iglesias : una en Tolosa, San Román; otra cerca de Pamiers, y una tercera próxima a Puylaurens. Falleció el 25 de diciembre de 1231. (Vid. H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 159; H. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, 1964, pág. 297; Pietro LIPPINI, S. Domenico visto dai suoi contemporanei, Bologna, 1966, pág. 58.)

(322) Eccli., XLV, 1.

(323) Creemos que va más acorde con el sentido y con la fuente latina que el "allegandose" que vemos en el código. Cfr. "exultans", cap. 29 de Humberto de Romans.

(324) Décimas: diezmos. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 170; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 493; J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, pág. 405)  
Cfr. Poema Alix., 2354 b; Faz. Ultr., 114.10; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 286; Est., 63 d, 2; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 184.

(325) Nótese bien cómo se recalca que esta ayuda otorgada en junio de 1215 va destinada a algo básico para los Predicadores: su preparación, su dedicación al estudio. (Vid. V. KOUDELKA, Santo Domingo y Roma, Madrid, 1968, pág. 8)

(326) Vid. nota paleográfica (238). Cfr. "proficiscente Romam", cap. 30 de la Legenda de H. de Romans.

(327) Santo Domingo y don Fulco se ponen en camino a finales del verano de 1215, si bien el concilio había sido convocado para el mes de noviembre. Para Domingo es su segundo viaje a Roma.

En cuanto a la organización de un concilio, "El programa es establecido por la Santa Sede. Atañe a los tres sectores del Derecho Canónico: ante todo, al restablecimiento, en toda la Iglesia, del buen orden, turbado por el cisma, la indisciplina o la inmoralidad; la paz de la Cristiandad, perturbada por la invasión de Tierra Santa, por la hostilidad entre los príncipes, por la conducta de las autoridades locales; la definición de las verdades dogmáticas, cuyos fundamentos socavan los orientales, los heréticos y los sectarios." (: Gabriel LE BRAS, "La Iglesia Medieval", en la Ha de la Iglesia de A. FLICHE y V. MARTIN, Valencia, 1976, vol. XII, pág. 344).

Asisten príncipes, embajadores, ochocientos abades y casi quinientos entre arzobispos y obispos. Desde España acude el insigne Rodrigo Jiménez de Rada, que aboga por la primacía de la sede toledana.

Vid. A. GARCÍA GARCÍA, "El Concilio IV de Letrán y sus comentarios", en *Traditio*, 14, 1958, págs. 484-502; H. VICAIRE, *Ha de Santo Domingo*, 1964, pág. 310; V. KOUDELKA, *Santo Domingo y Roma*, 1968, pág. 8.

(328) Vid. nota paleográfica (239).

(329) El obispo de Tolosa le había entregado una carta con el objeto de lograr la aprobación de su propósito de fijar la comunidad que acababa de nacer. Además le había dado permiso para predicar en su diócesis.

(330) Les recibe a primeros de octubre de 1215, pero Inocencio III no llegará a conceder a santo Domingo cuanto le pide y luego le será imposible por fallecer pronto, en 1216.

(331) En vno: juntos (D. Fulco y Domingo de Guzmán). Esta expresión se encuentra ya en los orígenes del idioma (Vid. J. COROMINAS, *DCELC*, IV, pág. 649).

Cfr. *Cid*; *Ha Troy. Polim.*, VII, 100; *Fn. Gonz.*, 604 c; *D.J. Manuel, Tratado de la Asunción*, pág. 100; *Libro de los engaños*.

(332) "Avant lui, la prédication était réservée comme un droit inaliénable à l'évêque" (: MORTIER, *Histoire des Maîtres Généraux de l'Ordre des Prêcheurs*, I, 1903, pág. 58). No obstante, la misión fundamental que los clérigos heredaron de los Apóstoles es la predicación (Mt. 28, 19), y por ello santo Domingo entiende su servicio religioso, intelectual y moral contemplado a través del apostolado de la palabra. Jacques de Vitry decía que los Dominicos habían unido el "ordo praedicatorum" y el "ordo canonicorum" (: P. MANDONNET, *Saint Dominique. L'idée, l'homme et l'oeuvre*, Paris, 1937, I, pág. 77).

"La prédication, qui était le seul moyen d'instruire le peuple chrétien encore illettré, n'existe presque pas. Le clergé se limite à la recitation du symbole des apôtres et du Pater, les dimanches, et, quand il le peut, à de maigres commentaires" (: P. MANDONNET, *Op. Cit.*, I, pág. 35).

Hay dos tipos de predicación que podemos considerar clásicos en ese tiempo: las homilias litúrgicas -en consonancia con el tiempo y el santoral- y los "sermones ad status", según las ca-

racterísticas del auditorio o la ocasión. Con ella se busca básicamente la exposición de la doctrina y de la práctica cristianas.

- (333) Semeiól: le pareció. Verbo que encontramos ya en el Cid y que sigue vivo en el siglo XV. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 181.)  
Cfr. Cid, 3125; Apol., 514 c; Elena y Ma, 105; Berceo, S.Dom., 44; Libros de acedrex, pág. 404; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 575; Fn. Gonz., 262 c; Poema Alix., 75 c; Alfonso XI, 782.
- (334) Justifica la indecisión del Papa la circunstancia de que en el Concilio de Letrán se había acordado no aceptar en principio órdenes religiosas nuevas, conforme al Canon XIII. No obstante, el Canon X -a la vista de la notoria insuficiencia episcopal en materia de predicación- acogía a "viri idonei"; claro que dentro del círculo diocesano, pero sin pensar en que formaran una nueva comunidad. Igualmente el Canon XI hablaba de renovar el estudio de la doctrina sagrada, y esto iba con santo Domingo. (Vid. H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 153; H. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, 1964, págs. 218-219; V. KOUDDELKA, Santo Domingo y Roma, 1968, pág. 9).
- (335) Rectificamos la forma "conosçisse" del manuscrito.
- (336) La primitiva iglesia, también de cinco naves, se remonta a Constantino y fue consagrada sucesivamente a Jesús, san Juan Bautista y san Juan Evangelista. Durante la época medieval sufrió muchas alteraciones, especialmente en el siglo XIII, cuando simbolizaba el poder de los Pontífices y se estimaba como la gran maravilla de la Cristiandad. A partir de fines del XVI fue reconstruida por renombrados artífices. (:Gran Enciclopedia Larousse, tomo VI).
- (337) Mientre: mientras. Es la forma más común en el período arcaico. De "demientre" se llegó a "mientre" por influjo de parejas tales como: fuera-defuera; pues-depues, redor-derredor, etc. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, págs. 369-370; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, págs. 70-71; R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, 1966, pág. 334).  
Cfr. Glosas Silenses; Berceo, Mil., 65 d; Apol., 227 a; Ha Troy. Polim., I, 25; Sta. Ma Egipt., 86; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 221; Libro de la Montería de Alfonso X, libro 2º, cap. 11, pág. 143; Libro de las cruces, 167b 37; Voc. del Fuero Juzgo, pág. 221; Libro buenos prov., pág. 85, 13º; Fn. Gonz., 311 c; Poema Alix., 1986 b; D.J. Manuel, Cab., 38, pág. 43.

- (338) Sufría: aguantaba, soportaba. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 303).
- (339) La pintura italiana, de Giotto a fra Angelico, popularizó este sueño. Como sucediera con san Francisco de Asís cinco años antes, el Papa concede el permiso solicitado, con la condición de elegir como regla la de alguna orden ya conocida. Cuentan algunos biógrafos que Inocencio III ve cómo se cuarteaba la basílica de Letrán, pero es sostenida por un hombre de aspecto insignificante en el que se reconoce a san Francisco de Asís, quien le había solicitado autorización para predicar.
- (340) Había solicitado por una parte confirmación para la labor de predicación de los religiosos reunidos en San Román de Tolosa y, por otra, un nombre que los identificara. Además rogaba que el Sumo Pontífice sugiriese a los graduados de la Universidad parisina que fuesen a Tolosa para instruir -con vistas a la predicación- a sus frailes, y Honorio III firma una Bula el 19 de enero de 1217 para este fin. En febrero de 1218 recomendó la Orden de Predicadores a los obispos encomiando su carácter universal. (Vid. V. KOUDELKA, Santo Domingo y Roma, 1968, págs. 14 y 18; M.H. VICAIRE, Dominique et ses Prêcheurs, Paris, 1977, pág. 65).  
Lo que consigue ahora, para empezar, es el privilegio "Religiosam vitam", de 22 de diciembre de 1216. Más tarde, tras las gestiones ante el Papa y la Cancillería, llega a la fórmula deseada por la que la Orden se dedicaba al estudio y a la predicación. Santo Domingo recibe el nombramiento de Maestro del Sacro Palacio, cargo que ha venido ocupando un dominico hasta el momento presente. (Vid. Agostino SABA, Ha de los Papas, tomo I, Ed. Labor, Madrid, 1964, pág. 724).
- (341) Pagado: contento, satisfecho. El verbo está ya en el Cid. Actualmente en Argentina equivale a hacer caso, poner atención. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 608; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 337).  
Cfr. Crónica Troy., II 234.10; Libro de los cien cap., II, 5; Libro de los engaños, pág. 76.  
Ejemplos de formas verbales: Cid, 1960; Apol., 105 d; Alex., 2328; Berceo, Mil., 704c; J. Ruiz, 1058; Libros de acedrex, pág. 26; Crón. Troy., I 209.5; Poema Alix., 47 a; Libro de los engaños, pág. 5; Castigos e doc., pág. 40; Alfonso XI, 90; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 93; Cab., 521, 12.
- (342) De que se pagassen: que les satisficiera. Vid. nota anterior.

- (343) El escriba no trazó el signo correspondiente a la "n", pero nosotros la incluimos por considerarlo olvido involuntario. Cfr. "super quam inchoandi ordinis promotionem", cap. 30 de la Legenda de H. de Romans.
- (344) En el manuscrito se lee "eglesia", por lo que modificamos, en conformidad con lo que encontramos más abajo, y por la fuente humbertina, que en el epígrafe correspondiente al cap. 31 dice: "regulam".
- (345) Salen en enero de 1216 y probablemente hacen por mar el trayecto Génova-Marsella. (Vid. H. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, pág. 327).
- (346) Gradesçiéronlo: lo agradecieron. El verbo lo encontramos en muchos textos de los siglos XIII y XIV. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, págs. 763-764; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 189)  
Cfr. Cid, 217; Alex., 37; Apol., 166; J. Ruiz, 453; Castigos e doc., 95; Sumas Ha Troy., pág. 208; Fn. Gonz., 59 b; Alfonso XI, 2076; Poema Alix., 37 b; Libro cien cap., XXVII, 12; Vida S. Ildef., 90 d; F. HUERTA TEJADAS; Voc. D.J. Manuel, pág. 424; Cab., 451, 21; Libro de los engaños, pág. 75.
- (347) Mano a mano: al punto, luego, inmediatamente. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, págs. 235-239; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 817).  
Cfr. Berceo, Mill., 12 y S. Mill., 130; Alex., 285 a; Libre dels Tres Reys d'Orient, 180; Vida S. Ildef., 77 b; Poema Alix., 49 a.
- (348) Lo que constituye su Regla son: la Epístola 211, dirigida a unas religiosas, en la que se dan normas fundamentales sobre la obediencia, la pobreza y la castidad religiosas; y la famosa Regula ad servos Dei, calcada en la carta antes citada, y que en doce capítulos propone los principios básicos de la vida religiosa aplicada a los varones. Considerando que fue escrita a fines del siglo IV y para religiosos del Norte de África, el grueso de esta Regla precisaba modificaciones para aplicarla a una época y a unos hombres diferentes. Esto se hace realidad gracias a la preocupación del Papa Gelasio II, que en 1118 asegura la persistencia de la segunda parte de dicha Regla -propiamente el Comentario- y el resto se amolda a los nuevos tiempos.

Realmente la Regla agustiniana se conserva acéfala, por cuanto no tenemos la Disciplina monasterii más que aislada como Regula secunda. De ahí que hallemos variedad de nombres en

las alusiones a ella.

Desde la segunda mitad del siglo XI hasta el siglo XIII encontramos la época dorada de la Regla de San Agustín, que desplaza en cierta medida la de San Benito, tan influyente hasta entonces. Los primitivos frailes Predicadores la eligen, como lo hicieran antes los canónigos regulares, pese a las iniciativas de adoptar la antigua Institutionis forma canonicorum de Aix-la-Chapelle o la presentada por Gregorio VII; otras podrían haber sido la de San Esteban de Grandmont, la de los Templarios o la del Espíritu Santo.

Vid. P. MANDONNET, Saint Dominique. L'idée, l'homme et l'oeuvre, II, 1937, págs. 107-162; U. DOMÍNGUEZ DEL VAL, "La Regla de San Agustín y los últimos estudios sobre la misma", en la Revista Española de Teología, 1957, págs. 481-529; H. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, 1964, pág. 333.

- (349) Lo habitual era completar la regla adoptada con unas "consuetudines", que desarrollaban la regla contemplando la vida práctica. Es de suponer que en esto Santo Domingo se guiaría por la observancia que tenían en el cabildo de Osma. Toman como modelo los costumbres de Prémontré, de finales del siglo XII, con la misa, el oficio canónico, los vestidos, la alimentación, el capítulo, etc. Pero con la novedad de la ocasión de dispensa por razón del estudio. (Vid. Pierre MANDONNET, Saint Dominique. L'idée, l'homme et l'oeuvre, Paris, 1937, II, págs. 167-240; H. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, 1964, 333-338.)

- (350) El 17 de mayo de 1220, celebrándose Pentecostés, llegan a Bolonia unos treinta delegados de España, Provenza, Lombardía, Francia, Hungría y Roma. Santo Domingo quería dejar la dirección de la Orden, pero no aceptan su dimisión, aunque se nombran cuatro definidores que con él coordinan la marcha del Capítulo.

Con ocasión de este Primer Capítulo General dejan algunos caracteres de la vida de los canónigos regulares, tales como: las posesiones, el roquete, los viajes a caballo y el llevar dinero. Dejan además de lado la prioridad concedida en la vida monástica al trabajo manual, el voto de estabilidad y el de establecerse en lugares solitarios. Su universalidad y su libertad en los desplazamientos son rasgos específicos de la nueva Orden. (Vid. P. MANDONNET, Saint Dominique. L'idée, l'homme et l'oeuvre, Paris, 1937, II, págs. 218-221).

- (351) Posturas: acuerdos, convenios. (Vid. OELSCHL.; J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 846; J. COROMINAS y J. PASQUAL, DCECH, IV, pág. 608).



Cfr. Partidas, I, ley 15; Sumas de Ha Troy., pág. 299; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 243; Libros de acedrex, pág. 402; J. Ruiz, 412 a; Alfonso XI, 15; Fn. Gonz., 584; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 106: Est. 68b, 15; Alfonso XI, 15; Amadís, libro 3o.

Esta regla agustiniana que han adoptado se ve modificada por las Constituciones o estatutos reguladores de las costumbres. Como elementos nuevos podemos señalar los siguientes: la vida litúrgica, el capítulo diario, la misa, el ejercicio de la humildad y de la caridad comunitarias, el cuidado de su preparación teológica -que prevee dispensas por este motivo- y su conjunción con la vida contemplativa.

- (352) Todavía: siempre. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 480).

Cfr. Berceo, Mil., 81 b y S.Dom., 85 c; 1a Crónica Gral.; Sumas de Ha Troy., pág. 83; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 627; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 276; J. Ruiz, 1659; Libros de acedrex, pág. 407; Crón. Troy., I 135.5; Bocados de oro, 3.3; Libro de los doce sabios, cap. 5, pág. 77; Libro del consejo e de los consejeros; Cifar, 310; Rim. Palacio, 112; Libro cien cap., XIV, 10; Castigos e doc., pág. 144; Vida S. Ildef., 15 d; Prov. Morales, 670; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 282: Caza, 28, 19.

- (353) En julio de 1216 don Fulco les entrega la capilla que vemos nombrada más abajo, la de San Román, que se amplía luego con un claustro y un piso con celdas. Las otras dos iglesias son la de Santa Trinidad, en Loubens, y Santa Ma de Lescure, entre Puy-laurens y Sorèze. (Vid. cap. 44 del Libellus, edic. H.C. Scheeben, MOPH, XVI, pág. 46; H. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, págs. 344-345 y 348.
- (354) Cuanto va entre corchetes se reconstruye según el cap. 32 de la Legenda de Humberto de Romans.
- (355) Y este cap. XXVI va ajustado al 33 de la Legenda citada.
- (356) El capítulo 43 de nuestra edición paleográfica -" E santo Domingo tornosse a Tolosa e enbio los frayles, los vnos a España e los otros a Boloña e el tornosse a Roma."- se corresponde con la segunda parte del titulillo que va con este capítulo XXVII, el cual es adaptación del 34 del texto de Humberto de Romans.

El que esté fuera de lugar tal vez quede disculpado porque a continuación venía

una visión: la de un cisterciense (cap. LIII) o la de santo Domingo (cap. XXVII) -capítulos citados por su numeración en la edición crítica-, y el amanuense se confundió de visión.

- (357) Refleja ideas de Ps. 79, 18.
- (358) Esta recomendación se contiene en Io. 1,2.
- (359) Concuerda con Io. 12, 24.
- (360) Signo de penitencia, por ejemplo en capuchinos y camaldulenses. También la llevaba a fines del siglo XI y en los primeros años del XII Robert d'Arbrisselles, extraordinario predicador apostólico, fundador de la comunidad de pobres de Fontevrault. (Vid. Pierre MANDONNET, *Saint Dominique. L'idée, l'homme et l'oeuvre*, Paris, 1937, II, págs.33-35)  
 Contra lo habitual entre los clérigos medievales de Occidente, dejarse la barba era privilegio de los misioneros de los países bárbaros para adaptarse al uso de esos países, considerados fieros e incultos. No olvidemos que la Iglesia oriental era partidaria de ella, ya que encontraban afeminado llevar la cara rasurada; por el contrario, en la clerecía medieval de Occidente era obligado. (: Espasa, tomo VII).  
 Vid. nota (171).
- (361) Aquí enlazamos ya con el texto castellano del código madrileño, dejando el capítulo 34 de la Legenda de Humberto de Romans.
- (362) Antiguo alumno de la Universidad de París. Fundará el célebre convento de Saint-Jacques en la capital francesa. Fue además prior del cabildo de Castres y era conocido como Mateo de Francia. Hasta 1220, -fecha de su muerte- conservará este título de abad de San Román. Con él hablará santo Domingo del establecimiento de nuevos conventos en Orléans, Limoges y Poitiers. (Vid. MORTIER, *Histoire des Maîtres Généraux de l'Ordre des Prêcheurs*, 1903, I, pág. 27 ; H. VICAIRE y P. ARENILLAS, *Santo Domingo. Textos y leyendas*, 1958, págs. 172-173; H. VICAIRE, *Ha de Santo Domingo*, 1964, pág. 345; P. LIPPINI, *San Domenico visto dai suoi contemporanei*, Bologna, 1966, pág.69)
- (363) El abad es el superior vitalicio -a no ser que cese por traslado, dimisión o deposición- de una comunidad monástica no inferior a doce miembros y dotada de autonomía. El término viene, al parecer, del siríaco y significa padre.  
 Fue san Benito quien fijó la elección por los propios monjes. No siempre era sacerdote

te, pero aquí se desea que lo sea, como hemos leído. El obispo le entregaba un báculo y unas sandalias como insignias de su dignidad.

Lo ordinario entonces era que a todo monasterio le correspondiera un abad, el cual representaba en sí la unidad del establecimiento. Y santo Domingo, como no quedaba otro remedio, lo aceptó pero en cuanto pudo lo eliminó, pues para la movilidad no convenían los abades. De este modo rompe con el sentido de la vida religiosa en la Edad Media.

Vid. F. CABROL y H. LECLERQ, *Dictionnaire d'Archéologie chrétienne et de Liturgie*, tomo I, págs. 39-42; A. FLICHE y V. MARTIN, *Ha de la Iglesia*, Edicep, Valencia, 1976, vol. XII, el capítulo de Gabril LE BRAS, "La Iglesia Medieval", págs. 472-474.

- (364) Añadimos este "que", que no estaba en el manuscrito. Cfr. "qui preesset ordini", cap. 34 de la Legenda de Humberto de Romans.

- (365) Perlado: prelado. Metátesis vulgar. (Vid. J. COROMINAS, *DCELC*, III, pág. 869; J. COROMINAS y J. PASCUAL, *DCECH*, IV, pág. 633)

Cfr. Berceo; Vida S. Ildef., 98, etc.

- (366) Del Capítulo General de 1221, celebrado en Bolonia, surgen estas denominaciones de Maestro, para el General de la Orden, y de Prior, para el que está al frente de cada convento. Con el aumento de casas de la Orden, en el Capítulo siguiente se crea la escala intermedia del Prior Provincial; ya en ese momento hay cinco provincias.

"Prior et Magister Praedicatorum" es llamado santo Domingo en las bulas desde el principio. Así, en la Bula concedida por Honorio III, dirigida a santo Domingo y a los frailes Predicadores de fecha 7 de diciembre de 1217, "Ex parte vestra" (: Bularium, I, O.P., pág. 56) leemos: "Honorius episcopus servus servorum Dei, dilectis filiis Magistro et fratribus Ordinis Praedicatorum salutem".

También se le llama Maestro al Beato Jordán en las de las siguientes fechas: 5 de junio de 1222; 18 de diciembre de 1224, y 7 de mayo de 1225.

Entendemos que el título de Maestro recoge la acepción de jefe de una compañía itinerante de predicadores, autorizados por Roma, según se encuentra a partir de principios del siglo XII. También entre cátaros y valdenses podía entenderse así. (Vid. P. MANDONNET, *Saint Dominique. L'idée, l'homme et l'oeuvre*, Paris, 1937, I, págs. 53-54 y 130; Pietro LIPPINI, *San Domenico visto dai suoi contemporanei*, Bologna, 1966, pág. 243.)

- (367) El Prior estaba por debajo del abad, que lo elegía para que cuidara de la disciplina religiosa y de la administración de lo temporal, debiendo sustituir al abad en ausencia de éste. (Vid. G. LE BRAS, "La Iglesia Medieval" en la Ha de la Iglesia de A. FLICHE y V. MARTIN, Edicep, Valencia, 1976, vol. XII, pág. 474)
- (368) En San Román, el 14 de mayo de 1217, celebrándose la fiesta de Pentecostés, santo Domingo -que morirá cuatro años después- decide la dispersión de sus predicadores, y éstos lo aceptan inicialmente con cierto desaliento. (Vid. H. VICARE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 160)
- (369) Aduzir: traer, llevar. Fue palabra de uso popular, que al finalizar el siglo XIV y al comienzo del XV ya estaba anticuada. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 43; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 61; F. YNDURAIN, Contribución al estudio del dialecto navarro-aragonés antiguo, Zaragoza, 1945, pág. 95; Dicc. Hist., 1966, págs. 801-802)  
Cfr. Cid, 144; Apol., 132 a; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 29; Berceo, S.Dom., 112 b; Libros de acedrex, pág. 389; Partidas, Ley 34, tít. 2, Partida 3ª; Libro del consejo e de los consejeros; Libro buenos prov., pág. 73, 12º; Libro cien cap., XIV, 28-29; Vida S. Ildef., 109b; Poema Alíx., 792 a; Libro de los engaños, pág. 71.
- (370) A su patria envía sólo cuatro frailes; de ellos, dos -fray Pedro de Madrid y fray Suero Gómez- lograrán mejor fortuna que fray Domingo el Chico y fray Miguel de Ucero, más expuestos al desaliento y que serán trasladados posteriormente a Bolonia. (Vid. Libellus, cap. 29; H. VICARE, Ha de Santo Domingo, 1964, pág. 381.)
- (371) Santo Domingo sintió especial predilección por esta ciudad, a la que envió a sus primeros frailes en la primavera de 1218. Su Universidad se especializó en el estudio del Derecho.  
Fray Ricardo, fray Juan de Navarra y fray Pedro de España acuden para esta fundación, seguidos luego por el converso fray Cristian. (Vid. Alfonso D'AMATO y Venturino ALCE, Bologna Domenicana, Bologna, 1961, págs. 9-10)
- (372) La dispersión debió de tener lugar el 15 de agosto de 1217. Ahora quedan en la casa tolosana varios dominicos, pero sólo sabemos el nombre de cuatro de ellos: fray Tomás, Pedro Seila, Beltrán de Garrigue y Guillermo Raymond. El propio santo

Domingo abandonará el Languedoc al comenzar el año siguiente, para estar de regreso de Castilla en mayo de 1219. (Vid. H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 172; V. KOUDELKA, Santo Domingo y Roma, Madrid, 1968, pág. 17; M.H. VICAIRE, Dominique et ses Prêcheurs, Paris, 1977, pág. 111)

- (373) Lazerías: calamidades. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 6; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 549; J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, págs. 528-529)  
Cfr. Faz. Ultr., 126.10; Apol., 585 a : "lazerio"; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 208; Partidas, Ley 9, tít. 7, Partida 1a; Setenario; Calila, 33.531; José Ma AGUADO, Glos. sobre J. Ruiz, pág. 431; Libro buenos prov., pág. 72, 129; Libro cien cap., V, 36; Libro de las cruces, pág. 47; Castigos e doc., 11, pág. 87; Alfonso XI, 589; D.J. Manuel, Cab., 1, pág. 91 y Caza, cap. 11, pág. 76.

- (374) Acude con otro fraile. No sabemos dónde se aloja en Roma -ciudad a la que llega en febrero de 1218- en estos primeros tiempos, pero seguramente pedía hospedaje en las posadas para peregrinos pobres. En este viaje santo Domingo recibe bulas de recomendación del Papa. (Vid. H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 179; V. KOUDELKA, Santo Domingo y Roma, 1968, pág. 24).

Vladimir Koudelka (Op. cit., pág. 6) recuerda cómo el fundador de la Orden de Predicadores estuvo cuando menos en seis ocasiones en la Ciudad Eterna: "En el primer semestre de 1206, en el otoño de 1215, en el invierno de los años 1216-1217, en el primer semestre de 1218 y durante los inviernos de 1219-20 y 1220-21."

- (375) El escriba puso "Orando", pero consideramos más adecuado el verbo por el que lo hemos sustituido considerando la fuente latina, que dice "cum igitur ibidem moram contraheret" (cap. 28 de la Legenda de Humberto de Romans). Y, por otra parte, en el manuscrito queda espacio para otra letra de lante de la "o", que quedó así seguramente porque iba a ser la capital que se adornaría; aunque esto no se llevó a cabo.

Con todo, "orando" puede ser efecto de un cruce en la mente del que escribía, ya que santo Domingo supo de este hecho milagroso estando en oración (Cfr. Cerratense, pág. 78, edic. de C. Palomo Iglesias, O.P.).

- (376) Célebre profesor de Derecho Canónico o Decretos en

la Universidad de París, en los primeros años del siglo XIII. Después sería Beato y es una de las figuras más destacadas de la familia dominicana en los primeros tiempos.

Había nacido en 1183 en Saint-Gilles. Fue Prior en Bolonia y poco después de su traslado a París, a principios de 1220, muere allí. Su curación aparece representada en el Arca de santo Domingo en Bolonia. (Vid. P. LIPPINI, San Domenico visto dai suoi contemporanei, Bologna, 1966, pág. 75; M.H. VICAIRE, Dominique et ses Prêcheurs, Paris, 1977, pág. 28.)

- (377) Deán: Primera dignidad y presidente del cabildo eclesiástico. También, jefe de una docena de monjes en un monasterio. Es palabra eclesiástica de origen francés que fue introducida en España por medio de la reforma cluniacense. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 112; J. COROMINAS y J. PASQUAL, DCECH, II, pág. 429)

Cfr. José Ma AGUADO, Glos. sobre J. Ruiz, pág. 333; Alfonso XI, 1016; F. HUERTA TEJAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 286; Est., 115 a, 39.

En el siglo IX el decanato aparece como una circunscripción de la diócesis; el deán es entonces vicario del obispo y auxiliar del arcediano. Inocencio III fijó que obispo y arcediano procedieran conjuntamente a su elección. A partir del siglo XIII las parroquias importantes son decanatos. El deán ha de estudiar las condiciones de los que quieren ingresar en el clero, ayudar a los sacerdotes enfermos o con escasos medios económicos, velar por la moralidad de vida de los clérigos, supervisar los edificios sagrados y cuanto en ellos queda depositado. (: Gabriel LE BRAS, "La Iglesia Medieval", en la Ha de la Iglesia de A. FLICHÉ y V. MARTIN, Edicep, Valencia, 1976, vol. XII, págs. 451-455).

- (378) La colegiata de Saint Aignan d'Orléans. Este santo murió en el 453. A propuesta de san Eugenio le sucedió en el obispado y se le atribuye el privilegio de los obispos de esa ciudad de poder liberar a todos los presos el día de su entrada en la ciudad. Asediada por Atila, Aignan -ayudado por Aecio y su ejército- le hizo retirarse. Su tumba fue violada por los hugonotes, que quemaron sus restos. Su fiesta es el 17 de noviembre.
- (379) Porque acompaña a Manasés de Seignelay, su obispo, que va a Tierra Santa en 1218. Pierre de Cernai dirige encendidos elogios a Reginaldo como varón valioso y perseverante. (Vid. H. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, págs. 397-398; M.H. VICAIRE, Dominique et ses Prêcheurs, Paris, 1977, pág. 28).

- (380) Des[an]parar: dejar. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 659; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 394).  
Cfr. Crónica Troy., 341.14; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 195.
- (381) Descoger: antigua forma de "escoquer". (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 838; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 121).  
Cfr. Vida S. Ildef., 261 b: "descogida".
- (382) Beuir: vivir." Los verbos con i temática tenían en latín ī, la cual deben mantener en romance, ora tónica, ora átona, ora sigan la conjugación -er, ora la -ir; (...) Pero como estos verbos son tan pocos y los de e temática ofrecían tantas formas con i, tendían a confundirse (...) Antiguamente era más general esta confusión (...)": R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, 1966, pág. 272)  
Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 754.  
Cfr. Berceo, S.Dom., 34 d; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., págs. 95-96; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 121; Faz. Ultr.; Fn. Gonz., 161 c; Libro del consejo e de los consejeros; Flores de Fa, Ley 20, pág. 49; Cab. Plácidas, pág. 139; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 293; Arm., 689, 14; Libro de los gatos, 11, 50; Castigos e doc., pág. 29; Poema Alix., 20 d; Alfonso XI, 383; Libro de los engaños, pág. 72.
- (383) Auia delibrado: había deliberado o resuelto. Forma con pérdida de la vocal protónica, que luego se ha repuesto, posiblemente por el empleo culto de este término. (Vid. CUERVO, Dicc., II, págs. 877-879; OELSCHL.; J. COROMINAS, DCELC, II, págs. 121-122; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 440)  
Cfr. Cid, 3307; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 187; Berceo, Loores, 193 d; Marqués de Santillana; Sánchez de Vercial.
- (384) Quo su conseio: consultó. Cfr. " Habito autem cum quodam sedis apostolice cardinali familiari colloquio", cap. 35 de la Legenda humbertina.
- (385) Es el cardenal Hugolino, que ayuda a santo Domingo ante Honorio III y del que consigue que el 22 de diciembre de 1216 y el 21 de enero de 1217 las confirmaciones precisas que prometiera el anterior Pontífice. (Vid. H. VICAIRE y F. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 160; H. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, 1964, pág. 398)

"Un lazo complementario fue establecido entre las diferentes órdenes religiosas y la Santa Sede : el cardenal protector. Este título fue creado en 1218 por Honorio III, a favor de los Menores: Hugolino tuvo por misión defender a los Hermanos contra sus enemigos, fueran eclesiásticos o laicos." (: G. LE BRAS, "La Iglesia Medieval" en la Ha de la Iglesia, Edicep, Valencia, 1976 , vol. XII, pág. 579).

- (386) Eua: he aquí. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 859; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 295).

Cfr. Cid, 2123; Sumas de Ha Troy., pág. 169; Gran Cong. Ultr., 591; Yúçuf, línea 217; Castigos e doc., 147 b; D.J. Manuel, Luc.; Disputa entre un cristiano y un judío, de la primera mitad del siglo XIII : "evas".

- (387) Hí: aquí, allí, en el lugar antes mencionado. (Vid. CUERVO, Dicc., I, págs. 276-279; CEJADOR, IV, 65; J. COROMINAS, DCELC, IV, págs. 769-770; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 87).

Cfr. OELSCHL., doc. 1074; Cid, 1010; Alex., 85 b; Apol., 23 a; Ha Troy. Polim., V, 34; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 200; Libro de la Montería de Alfonso X, libro 2º, cap. 10, pág. 141; Castigos e doc., pág. 80; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 427.

- (388) El copista no escribió esta forma verbal, pero el sentido y la fuente latina aconsejan su inclusión, que hacemos modernizada. Cfr. "His auditis", cap. 35 de la Legenda de Humberto de Romans.

- (389) Fazienda: proyectos, asuntos. (Vid. OELSCHL., doc. de 1115; Berceo, Mil., 813 a y S. Or., 15; Alex., 57; Crón. Troy., II 106.4; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 188; Alfonso XI, 435; Libro de los doce sabios, pág. 92, cap. 17; Est. Sta. Ma Egip., 12 b; Vida S. Ildef., 73 b; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 415; Cab., 462, 6.

- (390) Acordáronse: se pusieron de acuerdo, convinieron. Primitivamente quería decir "templar las cuerdas" (Vid. CUERVO, I, págs. 139-140; J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 27; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 41; Dicc. Hist., 1963, págs. 510-512)

Cfr. Cid, 3551; Berceo, S. Dom., 46 b y S. Mill., 417 c; Apol., 181 d; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 23; Sumas de Ha Troy., pág. 225; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 92; J. Ruiz, 1409 d; Fn. Gonz., 200 a; Alfonso X, Gral. Estoria, 607 a, 47; Alfonso XI, 539; Poema Alix., 996 d; Libro de los gatos, II, 35; Faz. Ultr.;



D. J. Manuel, Armas, pág. 77.

- (391) Natura: naturaleza. Luego este cultismo tomó una acepción sexual. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 490; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 202).

Cfr. Cid, 3275, pero en este caso es sinónimo más bien de "linaje"; Berceo, Mil., 630; Apol., 52 a; J. Ruiz, 263; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., págs. 423-424; Sumas Ha Troy., pág. 150; Fn. Gonz., 80 a; Castigos e doc., pág. 31; Libro buenos prov., 130, pág. 83; Poema Alix., 138 c; Libro cien cap., X, 26; Alfonso XI, 1283; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 85; Cab., 498, 10.

- (392) Físicos: médicos. Esta es la acepción usual durante los siglos XIII a XV; está ya en Berceo y Nebrija da testimonio de que está en desuso. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 531; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 905; J.J. BUS TOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, pág. 480).

Cfr. Berceo, Mil., 761; Apol., 198; Alex., 884 b; Sumas Ha Troy., pág. 234; J. Ruiz, 1418 a; Poridat, 67.5; Libro buenos prov., pág. 60, 60; Flores de Fa, pág. 11; Bonium, 105, 13; Nobleza y lealtad, XVIII; Calila; Alfonso XI, 342; Danza de la Muerte, 360; Libro de los gatos, pág. 142; Cifar, 25; Libro cien cap., VII, 22; Tamorlán, 130.12; Libro de los engaños, pág. 8; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 418; Cab., 494, 4; además en Luc., 4.13; Libro infinito, etc.

- (393) Tolliese: quitase. Vid. nota (186).

- (394) Gelo: se lo. En el siglo XIV empieza a dejar su puesto a "se lo", que se generaliza por la influencia analógica de expresiones reflexivas. (Vid. R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, 1966, pág. 254).

"Cuando el dativo va unido al acusativo del mismo pronombre (dedit illi illum), el castellano antiguo usa la forma gelo, -s que es el resultado regular del grupo illi illu, (i) illiello, gello y con reducción analógica de la segunda ll, gelo." (: R. MENÉNDEZ PIDAL, Op. cit., pág. 253).

Cfr. Berceo, Mil., 896 c; Ha Troy. Polim., V, 38; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 195; Fn. Gonz., 177 c; Est. Sta. Ma Egip., 10 c; Libro de los gatos, pág. 141; Libro de los buenos prov., pág. 102, 180; Libro de la Montería de Alfonso X, pág. 41, cap. 9; Castigos e doc., pág. 77; Flores de Fa, Ley 17, pág. 43; Cab. Plácidas, pág. 154; Libro de los engaños, pág. 5; F. HUERTA TEJA

DAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 423: Cab., 477, 20.

- (395) A marauilla: admirablemente. Es una marca adverbial superlativa. (Vid. CEJADOR, VIII, 47; J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 383; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 84).  
Cfr. Cab. Plácidas, pág. 148; Alfonso XI, 749; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel pág. 442: Cab., 477, 23.
- (396) Fiebre: resultado semiculto. La denominación popular fue "calentura". Así que eso nos indica que lo usaban personas cultas o médicos. (Vid. CEJADOR, VIII, 129; J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 517; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 889).  
Cfr. Berceo, S. Dom., 21 d; J. Ruiz, 1090 b; J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, pág. 471.
- (397) Doliente: enfermo. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 187; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 513)  
Cfr. J. Ruiz, 82 a; Libro de los doce sabios, pág. 100, cap. 28; Libro cien cap., VII, 22; Libro del consejo e de los consejeros; Castigos e doc., 14, pág. 97; Flores de Fa, Ley 9, pág. 30; Alfonso XI, 338; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 296: Luc., 38, 10.
- (398) Dar te lo he: te lo daré. "La lengua no perdió el sentido de la composición de estos tiempos (futuro y condicional) sino muy entrada la Edad Moderna. Hasta el siglo XVII se admitía la interposición de uno o más pronombres entre el infinitivo y el auxiliar." (: R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, 1966, pág. 324).
- (399) Bendicha: bendita. Por efecto de la yod 4a "ct" dio ch; luego, por presión culta, el resultado general ha sido "bendita". (Vid. R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, 1966, pág. 48).  
Cfr. Alex., 213; Sumas de Ha Troy., pág. 229; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 121; J. Ruiz, 215; Cifar, 103; Vida S. Ildel., 52 b; Rim. Palacio, 733.
- (400) Lomos: parte inferior y central de la espalda. (Vid. OELSCHL., doc. de 969; CEJADOR, VII, 52; J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 129; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 691).  
Cfr. J. Ruiz y D. Juan Manuel.
- (401) Çinga: cifa. (Vid. CUERVO, II, págs. 115-116; J.

COROMINAS, DCELC, I, pág. 766; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 37).

Cfr. Cid; Alex., 738; Crón. Troy., II 140.2; Castigos e doc., 16.

- (402) Cinta: cinturón. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 809; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 87).

Cfr. Louis F. SAS, Voc. Libro de Alex., pág. 133; Sumas de Ha Troy., pág. 338; J. Ruiz, 1019; Libro buenos prov., pág. 48, 39; Castigos e doc., pág. 59; Poema Alix., 90 a; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D. J. Manuel, pág. 121; Luc. 189, 19.

- (403) Te aguises: te prepares. Vid. nota (131). Esta variante del verbo con adición de "a-" la encontramos en varios textos de los siglos XIII y XIV; por ejemplo, en Berceo y en el Canciller Ayala.

- (404) En el manuscrito lleva sólo una "r" en la segunda sílaba. Vid. nota (199).

- (405) Son palabras de la Epístola paulina a Eph. 6,15.

- (406) Según el modelo de los canónigos regulares, constaba de túnica blanca, sobrepelliz y capa negra. (Vid. Ha de las instituciones monásticas, I, Madrid, 1842, págs. 193-198).

No se olvide, además, que el hábito blanco era entonces traje sencillo y pobre. (: V. KOUDELKA, Santo Domingo y Roma, Madrid, 1968, pág. 7).

A propósito de los que visten "abitos prietos", -esto es, benedictinos y dominicos- se alude a las disputas entre las órdenes religiosas sobre cuál es la mejor, como la oveja blanca, la oveja negra, el asno y el cabrón discuten acerca de cuál era mejor o más santo, vid. el cap. 27 del Libro de los gatos, págs. 80-81.

Muchos habían visto el hábito de la naciente Orden de Predicadores. Así, Guillermo de Hélié, obispo cisterciense de Orange y el abad del Císter también, Joaquín de Fiore, en Calabria; santa Ildegarda, la beata Buona de Pisa y otros. (Vid. H. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, pág. 306)

- (407) Melezina: medicina. Por asimilación con la vocal de la sílaba inicial, la primera i pasa a e. La -K- latina se continúa en Z, cuyo valor es de africada sonora. Tal como aquí la encontramos es forma vulgar. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 319; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 14).

Cfr. Apol., 310 a; Alex., 68; Berceo, Mil., 790 d; Fn. Gonz., 107; Sumas de Ha Troy. pág. 177; J. Ruiz, 33; Sta. Ma Egip., 636; Libro de los doce sabios, cap. 2, pág. 74; Libro del con-sejo e de los consejeros; Alfonso XI, 84; Libro de los gatos, pág. 142; Libro de los engaños, pág. 10; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 444; Est., 100 b, 15.

- (408) Entramos: ambos. "Lo común en castellano antiguo era amos, y ésta era la única forma propiamente castellana, junto a la cual sobrevivió ambos, primero sólo como dialectalismo leonés, pero después se extendió favorecida por el latín." (:J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 238).

Todavía Garcilaso y Juan de Valdés emplean "entramos". (Vid. CUERVO, I, págs. 415-418; J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 187).

Cfr. Cid; Faz. Ultr.; Poema Alix., 391 b; Lab. de fortuna, 70 b.

- (409) Guaresçiera: sanara. Antiguo derivado de "guarir" con vitalidad eb toda la Edad Media, si bien no siempre presenta "-s-" como en esta forma. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 817; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 248-249).

Cfr. Berceo, S. Dom., 670; Apol., 442 b; Crón. Troy., II 188.15; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 316; Gran Cong. Ultr., 418; José Ma AGUADO, Glos. sobre J. Ruiz, pág. 414; Fn. Gonz., 338 c; Libro de los gatos, 28, 85; Libro buenos prov., pág. 49, 39; Libro cien cap., XVI, 25; Poema Alix., 1139 d; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 425; Cab., 492, 7; Libro de los engaños, pág. 49.

La Cantiga 204 de Alfonso X nos habla del prodigio obrado en Reginaldo (Edic. W. Mettmann, Cantigas de Sta. Ma, Universidad de Coimbra, 1961, II, págs. 263-264): "Como Santa Maria guaríu un frade por rogo de San Domingo":

Aquel que a Virgen Santa/ Maria quiser servir,  
quand'ouuer coita de morte,/ben o pod'ela guarir.

Daquesto a San Domingo/ un miragre conteceu:  
El un bon arcediago/ en ssa ordem recebeu,  
que era mui leterado,/ e por aquest' entendeo  
que podia en começo / per ele mui mais comprir.

Aquel que ...

El daquel arcediago / avia mui gran sabor,  
ca con ele preegava/ o ben de Nostro Sennor;  
e andando preegando,/ vêo-lle mui gran door,  
e San Domingo coitado / foi de il'aquel mal viir.

Aquel que ...

Ca el era tan coitado / que non avia en ssy  
nen sol un sinal de vida;/ e os fisicos daly  
dizian que poderia / daquela quarir assy  
como poderia morto / de sso terra resorgir.

Aquel que ... -----

El jazen (d)'assi por morto,/ Santo Domingo rogou  
a Virgen Santa Maria/ que lle valvess'.E entrou  
ela u ele jazia / e mui ben o confortou,  
e o doente mercee / começou-lle de pedir.

Aquel que ... -----

Pos ela virgêes muitas / entraron e a dizer  
fillaron sass oraçôes / e per seus livros leer,  
e des i ar começaron / elas de mui gran lezer  
a cabeça e o corpo / e os pees a ongrir.

Aquel que ... -----

A cabeça log'ungiron / por lle Deus y siso dar,  
e o corpo por ja senpre / de formiço sse quitar,  
e os pees por con eles / yr no mundo preegar  
e que fizesse as gentes / que erravan repentir.

Aquel que ... -----

San Domingu' en outra casa/ jazia long'e viu ben  
com'entrou Santa Maria,/ e muito lle per proug' en  
e viu com' era ongido,/ e deu-lle graças poren  
e disse:" Tan piadosa / sennor dev'om' a servir."

Aquel que ... -----

Pois que foi mui ben ongido, / Santa Maria sayu-  
sse dali con ssas vigêes / e aos ceos sobiu.,  
e log' o arcediogo / a essa ora quaryu.  
Por esto de seu serviço / non sse dev'om'a partir.

Aquel que ...

- (410) Se llamó sucesivamente de san Juan de Jerusalén ,  
de Rodas y de Malta. Fue fundada en Jerusalén des  
pués de la conquista de los cruzados en 1099, por  
el provenzal Gerardo Torn. Tenía por objeto reci-  
bir y cuidar a los peregrinos, y en 1113 -a instan-  
cias de Ramon Dupuy, segundo Gran Maestre- tomó  
además a su cargo defenderlos con armas de los ata-  
ques de los infieles. Seguían también la Regla agus-  
tiniana.
- (411) Cognoscidamente: claramente. Cfr. "manifeste", cap.  
35 de Humberto de Romans. (Vid. J. COROMINAS, DCELC,  
I, págs. 884-885; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH,  
II, pág. 176; CUERVO, II, págs. 392-398)
- (412) Tenpró: templó, calmó. (Vid. J. COROMINAS, DCELC ,  
IV, págs. 416-417).  
Cfr. Louis F. SAS, Voc. Libro de  
Alex., pág. 615; Libro de las cruces, pág. 8 ;Poe-

ma Alix., 844 a.

(413) Solamiente: solamente. Vid nota (33).

(414) Cobdicia: deseo ardiente, apetito sensual. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 835; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 117; J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, págs. 377-378).

Cfr. Apol., 58 c; Berceo, S. Lor., 88 b; Fn. Gonz., 339 c; Sta. Ma Egip., 824; Bo-nium, 75.3; Poridat, 52, 12; Gram y voc. del Fue-ro Juzgo, pág. 132; José Ma AGUADO, Glos. sobre J. Ruiz, pág. 295; Libro del consejo e de los con-sejeros; Libro buenos prov., pág. 43, cap. 19; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 136; Casti-gos e doc., 22, pág. 134; Alfonso XI, 73; Flores de Fa, Ley I, pág. 5; Vida S. Ildef., 158 b; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 122; Est., 87 a, 26; Poema Alix., 58 b; Libro de los enga-ños, pág. 43; Prov. Morales, 697.

(415) Cret: creed. El hiato originado por la conserva-ción de las dos sílabas -perdida la intervocálica- ha dado paso a que, puesto que las dos vocales son iguales, se fundan en una. Ya encontramos testimo-nios de esto en los siglos XIII y XIV, pero no ha permanecido este resultado popular. (Vid. R. MENÉN DEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, 1966, pág. 83; CUERVO, II, pág. 590; J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 936; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 235).

Cfr. D.J. Manuel, Cab., 43, pág. 57; Berceo, S. Mill., 282; Castigos e doc., 6.

(416) Conjurado: ligado por juramento. El verbo ya lo ha- llamos a principios del siglo XIII. (Vid. CUERVO, Dicc., I, págs. 386-389; J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 1079; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 541).

Cfr. Berceo, S. Dom., 694; Alex., 1008; Sta. Ma Egip.; D.J. Manuel, Lucanor, 34.

(417) Era: año, fecha desde la cual se empiezan a con- tar los años. En la Península Ibérica rigió la era hispánica hasta 1383, fecha en que se abolió aunque siguió utilizándose parcialmente. El ori- gen de este cómputo parece estar en un ciclo pas- cual de 95 años que coincidiría con el año 38 de la era cristiana. Pero aquí se sigue la datación actual. (Vid. F. CABROL y H. LECLERQ, Dictionnaire d'Archéologie chrétienne et de Liturgie, Parte I, tomo 59, pág. 371).

Vid. también OELSCHL.; J. COROMI- NAS, DCELC, II, págs. 310-311; J. COROMINAS y J.

PASCUAL, DCECH, II, págs. 652-653).

Cfr. Berceo, *S. Mill.*, 363; Cid ; Louis F. SAS, *Voc. Libro Alex.*, pág. 249; *Poema Alix.*, 2526 a; F. HUERTA TEJADAS, *Voc. D.J. Manuel*, pág. 305; *Luc.*, 92, 3.

- (418) Han transcurrido trece años desde su partida en 1205. Es en febrero de 1218 -para B. Llorca, el otoño; para Loperráez, 1219- cuando Honorio III reconoce el carácter universal de la Orden. Después de visitar Bolonia y Prulla, donde levanta una segunda casa, se encamina hacia España y en el mes de noviembre, en Salamanca, se entrevista con Jiménez de Rada, que le otorga su confirmación a la Orden que le presenta. (Vid. J. LOPE-RRÁEZ CORVALÁN, *Descripción histórica del obispado de Osma*, Madrid, 1788, I, pág. 218; H. VICAIRE y P. ARENILLAS, *Santo Domingo. Textos y leyendas*, 1958, pág. 179; H. VICAIRE, *Ha de Santo Domingo*, 1964, pág. 401; Agostino SABA, *Ha de los Papas*, I, Madrid, 1964, pág. 714)
- (419) Mongas: la "g" sonora, gutural. (Vid. J. COROMINAS, *DCELC*, III, pág. 423; J. COROMINAS y J. PASCUAL, *DCECH*, IV, pág. 128; OELSCHL.)  
Cfr. *Gram. y voc. del Fuero Juzgo*, pág. 224.

Santo Domingo llega a Madrid probablemente en el mes de diciembre de 1218. El convento de Madrid fue una comunidad masculina, fundada por fray Suero Gómez y fray Pedro de Madrid, pero en este viaje santo Domingo la cambió a femenina, siendo asistida por los religiosos, al estilo de Prulla. (Vid. U. BERLIERE, "Les monastères doubles au XII et XIII siècles", en *Mémoires de l'Académie Royale de Belgique, Lettres*, Segunda serie, t. 18, 1923; H. VICAIRE y P. ARENILLAS, *Santo Domingo. Textos y leyendas*, 1958, pág. 179; José ORLANDIS, "Los monasterios dúplices en la Alta Edad Media", en *Anuario del Derecho Español*, 1960, págs. 49-88; Pietro LIPPINI, *San Domenico visto dai suoi contemporanei*, Bologna, 1966, pág. 79).

"El fenómeno de los monasterios dúplices conoció en la España de la Alta Reconquista una extraordinaria difusión. No se trata, por supuesto, de un hecho exclusivamente hispánico." (: J. ORLANDIS, *Estudios sobre instituciones monásticas medievales*, Pamplona, 1971, pág. 19). Y continúa diciendo cómo, aunque hay antecedentes en la monástica oriental, "El siglo VI iba a consagrar una práctica que habría de conocer en lo sucesivo la más amplia difusión: el gobierno y protección en lo espiritual y lo temporal de los monasterios de vírgenes por los varones." (: *Op.Cit.* pág. 20).

- (420) "Llegó a Burgos donde aún estaba el rey, a quien presentó las bulas de confirmación y pidió licencia para fundar en sus reinos; y alcanzada, vino a nuestra ciudad. (...) Hospedóse al principio en una casa particular, y después, hallando a propósito para la aspereza que profesaba una cueva entre unos peñascos cubiertos de bosque, entre lo profundo del río y la altura de la ciudad (...) salía el santo a predicar a un sitio en el mismo valle sobre el río." (: Diego de COLMENARES, Ha de Segovia, I, cap. XX, nº VI, págs. 351-352).
- En este lugar descrito por Colmenares se levantaría el convento de Santa Cruz (Op. cit., pág. 353). Y una reliquia de una túnica usada por el santo durante su estancia en Segovia pasó luego a Valladolid.
- Su llegada a Segovia fue cerca de la Navidad de 1218. (Vid. Jordán de Sajonia, Libellus, cap. 37; H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 180; H. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, 1964, págs. 409-410).
- (421) Por ella pasan Domingo y sus frailes mediado el otoño, en la ruta de Zaragoza. Se trata de la población de Guadalajara.
- (422) Satán ha venido siendo representado bajo diversas formas monstruosas, pero también como ángel noble y bello, diferenciado de los demás ángeles -rojos como el fuego- por el color azul noche y violeta oscuro de su cuerpo.
- El dragón lo representó pronto en la Sagrada Escritura como "vieja serpiente", "gran dragón" o monstruo. (Vid. G. BAZIN, "Formes démoniaques" en Satan, Coll. Études carmélitaines, 27 année, Paris, 1948, págs. 507-520).
- Desde el siglo XI las imágenes que lo representan evidencian así los peligros que entraña su presencia. (: René GILLES, Le symbolisme dans l'Art religieux, Paris, 1942, pág. 169).
- Por otra parte, el dragón recoge elementos de animales peligrosos y agresivos, a veces fabulosos. (vid. J.E. CIRLOT, Diccionario de símbolos, págs. 175-178; CAHIER, tomo I, pág. 315).
- (423) Por fecho: efectivamente. Cfr. "per effectum", cap. 36 de la Legenda de Humberto de Romans. (Vid. CEJADOR, IX, 181; J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 862; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 298).  
Cfr. Libro de los engaños.
- (424) Conuersos: con -ss- no etimológica. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 716).
- Converso es en el lenguaje canónico sinónimo de hermano lego. San Gualberto, fundador



de la congregación benedictina de Valleumbrosa, es quien introdujo esa diferencia. Carecían ordinariamente de cultura o habían llevado en el mundo una vida de escándalo y disipación.

Llevaban hábito distinto al de los religiosos de coro, pero no se diferencian en lo tocante a votos de religión y vida monástica. Su escapulario era negro o gris y así ha persistido hasta muy recientemente.

El fraile se llamaba fray Adán. (Vid. H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 180).

Converso equivalía también a novicio que aún no han alcanzado la tonsura o aquellos hermanos que se ocupan de las necesidades materiales de los conventos.

- (425) Non se assañó: no se ensañó, no se irritó. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 143; Dicc. Hist.; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, págs. 110-111)
- (426) Le encontramos en Tolosa en mayo de 1219 y desde allí se dirige a Rocamadour, Orléans y París. A esta ciudad envió santo Domingo el grupo más destacado de la comunidad primitiva. En total eran siete; por un lado, fray Manés -su hermano uterino-, fray Miquel de Fabra y un converso, fray Odier de Normandía, que llegan el 12 de septiembre de 1217 y alquilan una casa próxima al hospital de Santa Ma, frente al palacio episcopal de París; y tres semanas después, fray Mateo de Francia, fray Lorenzo el Inglés, fray Beltrán de Garriga y fray Juan de Navarra. (Vid. H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, págs. 180 y 185-186; H.M. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, Barcelona, 1964, págs. 379-380; A. FOREST, M. DE GANDILLAC y F. VAN STEENBERGHEN, "El pensamiento medieval", en el vol. XIV de la Ha de la Iglesia de FLICHE-MARTIN, Edicep, Valencia, 1974.)
- (427) Antes de partir hacia Italia dispone la fundación de los conventos de Reims, Metz, Orléans, Poitiers y Limoges. Santo Domingo sale para Bolonia cuando ya ha pasado medio mes de julio de 1219. Esta fundación -la última de las importantes- data de comienzos de 1218. Primeramente se instalaron en un hospicio para peregrinos. (:A. D'AMATO y V. ALCE, Bologna Domenicana, Bolonia, 1961, pág. 101).
- (428) De ahí deriva el nombre con que luego serán llamados: jacobinos. El que les dona la casa y su capilla desde primeros de agosto de 1218 es el capellán del rey Felipe Augusto y deán del cabildo de Saint Quentin, Juan de Barastre, quien enseñaba Teología en París desde hacía diez años.

Pasados dos años esta donación será ya definitiva y, a partir de entonces, se afianzarán las relaciones con la Universidad de París, con la que, en 1221, establecen un contrato de enseñanza. Con todo, el establecimiento en París no resultó cosa fácil. (Vid. E. BERNARD, Les dominicains dans l'université de Paris ou le grand couvent des Jacobins de la rue St. Jacques, Paris, 1883; P. FÉRET, La faculté de Théologie et ses docteurs les plus célèbres au Moyen Âge, Paris, 1894-1897, 4 vols.; F. EHRLE, "San Domenico, le origini del primo studio generale del suo Ordine a Parigi", en Miscellanea Dominicana, Roma, 1923, págs. 85-134; Stephen DE IRSAY, Ha de las universidades francesas y extranjeras desde los orígenes hasta nuestros días, tomo I, Paris, 1933; A.B.EMDEN, The universities of Europe in the middle ages, Oxford, 1936, 3 vols.; H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 186; M.H. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, 1964, págs. 417-418; Pietro LIPPINI, San Domenico visto dai suoi contemporanei, Bologna, 1966, pág. 74; A. FOREST, M. DE GANDILLAC, y F. VAN STEENBERGHEN, "El pensamiento medieval", vol. XIV de la Ha de la Iglesia de FLICHE-MARTIN, Edicep, Valencia, 1974, pág. 225; E. DELARUELLE, E.R. LABANDE y Paul GURLIAC, "Espiritualidad y política en la Edad Media", vol. XIII de la Ha de la Iglesia de FLICHE-MARTIN, Edicep, Valencia, 1977.)

- (429) Llega en agosto de 1219 y es recibido por una comunidad numerosa, que tiene nuevo convento en la iglesia de san Nicolás, cuyo párroco se ha hecho dominico. Antes estaban en Santa Ma della Mascarella: hasta la primavera de ese año. (: Alfonso D' AMATO y Venturino ALCE, Bologna Dominicana, Bologna Dominicana, Bologna, 1961).

Predica entonces santo Domingo por el Norte de Italia: Bérgamo, Florencia, Verona, Milán, Brescia, etc., donde pronto florecerán nuevas casas de la Orden que harán de la Lombardía la principal provincia dominica en esta primera etapa (: M. H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, págs. 191-192).

- (430) Debe de ser fray Reynaldo y no otro, el cual fue superior de la comunidad boloñesa (Cfr. Jordán de Sajonia, Libellus, caps. 37-39 y Humberto de Romans, Legenda Sancti Dominici, cap. 37). (Vid. H. M. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 191).

- (431) Amido: contra su voluntad, de mala gana. Encontramos este antiguo adverbio de modo ya en el Cid, 95. (Cfr. Berceo, S.Dom., 104 a; Fn. Gonz., 117 a;

J. Ruiz, 339 b.)

Lo más normal es que lleve -s final etimológica (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 192; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 244; CEJADOR, IV, 39).

- (432) [pesar]: El manuscrito decía "pasar", que corregimos. Cfr. "desolatione", cap. 37 de la Legenda de Humberto de Romans.
- (433) Paráfrasis de I Cor., 23.
- (434) [soterrado]: enterrado. El manuscrito sólo lleva una -r- intervocálica. Vid. nota (199).
- (435) Había sido anteriormente una iglesia benedictina. (: Pietro LIPPINI, San Domenico visto dai suoi contemporanei, Bologna, 1966, pág. 83).
- (436) [vio]: El copista había escrito "vino", que corregimos de acuerdo con la fuente latina (Cfr. Humberto de Romans, Legenda, cap. 38, "videns").
- (437) Tanto que: Cfr. "dum modo", cap. 38 de la Legenda humbertina. Podría equivaler, por consiguiente, a "a condición de que", "con tal de que" o algo por el estilo.
- (438) Asmaua: pensaba, consideraba. Es forma muy corriente hasta principios del siglo XV, que pervive en el siglo siguiente en las comedias rústicas. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 432; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 789).  
Cfr. Apol., 46 d; Elena y Ma, 16 ; Berceo, Mil., 876 c; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 73; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, págs. 111-112; Partidas, Ley 5, Tít. 8, Partida 1a; Cid, 251; Fn. Gonz., 72 d; Faz. de Ultr.; Libro del consejo e de los consejeros; Libro Buenos Prov., pág. 79, 72g; Poema Alix., 21 c; Castigos e doc., pág. 73; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D. J. Manuel, pág. 105 : Cab. 510, 6.)
- (439) Ahe: He aquí. Este adverbio demostrativo suele ir seguido de un pronombre o de un sustantivo de persona o de cosa. Es frecuente en el Cid, pero a J. de Valdés lo considera anticuado. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, págs. 894-895; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 334-335; Dicc. Histórico, 1970, págs. 1155-1156; PIETSCH, M.Phil., II, 197-224).  
Cfr. Faz. Ultr.; Cid, 152; Setenario; Cab. Plácidas, pág. 125; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D. J. Manuel, pág. 95: Luc., 221, 10.

- (440) Catól: Lo miró. El verbo está atestiguado desde las Glosas Emilianenses y es frecuente en toda la época medieval. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 727; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, págs. 920-921).
- Cfr. Crón. Troy., II 247.3; Berceo, S. Dom., 365; Reyes Magos; Cid, 2; Elena y Ma, 7; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 123; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 129; Sumas de Ha Troy., pág. 71; Libro de la Montería de Alfonso X, pág. 4; Libros de acedrex, pág. 6; Partidas, Ley 3, tít. 1, Partida 1ª; J. Ruiz, 135 b; Faz. Ultr.; Calila, 61; Cifar, 339; Libro dels Tres Reys d'Orient, 28; En. Gonz., 116; Vida de Sta. Ma Egip., 481; Libro de las cruces, 117 b 39; Flores de Fa, Ley 7, pág. 25; Cab. Plácidas, pág. 126; Libro buenos prov., pág. 60, 62; Libro de los doze sabios, pág. 98, cap. 27; Libro del consejo e de los consejeros; Poema Alix., 36 a; Estoria Sta. Ma Egip., 7 c; Libro de los gatos, pág. 140; Libro de los engaños; Tamorlán; D. Juan Manuel, Cab., 20, pág. 18 y Libro de la caza, cap. 49, pág. 28.
- (441) Sil: si lo. No es raro hallar en este texto contracciones semejantes a ésta, con caída de la vocal final del pronombre enclítico.
- (442) Departidos: distintos, contradictorios, divididos. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 676; CUERVO, II, págs. 902-903).
- Cfr. Cid; Berceo, Sacrif., 6; Libros de acedrex, pág. 24; Crónica Troy., II 214.32; Rimado, 47; Sem Tob, 647; Libro del consejo e de los consejeros; Tamorlán; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D. J. Manuel, pág. 288; Cab. 459, 19.
- (443) Faríe: haría. El Bienaventurado Bernardo de Quintavalle hizo abrir tres veces los Evangelios a S. Francisco, queriendo conocer la voluntad de Dios respecto a su idea de ingresar en los Franciscanos, lo que hizo efectivamente. Así lo cuenta San Buenaventura en los capítulos 2 y 3 de la Vida de San Francisco de Asís. (: P. SAINTYVES, En marge de la Légende Dorée, Paris, 1930, págs. 386-387).
- (444) La cita es de Act., 10, 20.
- (445) Cierto: seguro, asegurado. Ya aparece registrado este término en las Glosas Silenses. (Vid.: J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 795; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, págs. 70-71; CUERVO, Dicc. II, págs. 145-150; CEJADOR, IX, 203).
- Cfr. Apol., 329 a; D. J. Manuel, Tratado de la Asunción, pág. 94.

- (446) Esto es, cuando disponen de la casa dominica de San Nicolás. Vid. nota (428).
- (447) Se trata del entonces obispo de Ostia.
- (448) Cátedra: sillón o asiento elevado es lo que los frailes ofrecen a Conrado. Se trata de un cultismo que mantiene la forma latina. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 730; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 923; C. SÁNCHEZ ALBORNOZ, Una ciudad hispano-cristiana hace un milenio, Ed. Nova, Buenos Aires, 1947, pág. 189; J.J. BUS TOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, pág. 365).  
Cfr. Berceo, Mil., 585 c; Alex., 2502 c; Sumas de Ha Troy., pág. 211; J. Ruiz, 53.
- (449) Qualsequier: cualquiera. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 955; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, págs. 257-258; CUERVO, Dicc., II, págs. 624-629.)
- (450) [hoja]: Incluimos esta palabra que olvidó el copista. Cfr. "in superiore primi folii", cap. 39 de la Legenda de Humberto de Romans.
- (451) Nin punto: nada, en absoluto. La -n final de nin no es etimológica, sino debida al parecer a la contaminación del elemento nasal inicial de palabra; deja de manifestarse a fines del siglo XV. Punto es un complemento de la negación. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 923; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, págs. 693-694.)  
Cfr. Est. Sta. Ma Egip., 12 d; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel: Cab., 477, 22; Sem Tob, 264; Laberinto de Fortuna, 291 e.
- (452) So: soy, que "perdió su n extraña a toda primera persona y que confundía la persona Yo con la persona Ellos; así quedó so, forma usada aún algo en el siglo XVI; entonces la reemplaza soy, conocida ya en antiguo leonés juntamente con soe, de origen oscuro." (: R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, 1966, págs. 301-302)
- (453) Este título, que denotaba superioridad intelectual y moral y que se daba en el lenguaje escolástico al titular de una cátedra, corresponde a Alejandro Stavensby, profesor inglés del cabildo de Saint-Etienne; después, en 1224, fue nombrado de acuerdo con un "cursus honorum" obispo de Coventry y Lichfield. Falleció en 1238. (Vid. Nicolai TRIVETI, O.P., Annales sex regum Angliae, Ed. Hog, Londres, 1845, pág. 224; H.M. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, 1964, pág. 294; M.H. VICAIRE,

Dominique et ses Prêcheurs, Paris, 1977, pág.62).

- (454) Criança: educación. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 941; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 242)  
Cfr. J. Ruiz; Primera Crónica General; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 131; Cab. 467, 36.
- (455) De guisa que: de manera que. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 842; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 274).
- (456) Simbolismos semejantes hallamos referidos a san Edmundo de Cantorbery (: W. WALLACE, St. Edmund of Abnigdon, London, 1893, App. 563) y a san Hugón, obispo de Langraes, quien soñó que veía un cielo nocturno lleno de estrellas, de las que siete se iban hacia él para conducirlo a un monte donde seres angélicos construyen una casa. Al despertar, vienen san Bruno y seis compañeros con el propósito de hacer vida retirada. (Vid. Acta SS., Oct. III, 602-603).  
Vid. además M.H. VICAIRE, Ha de Sto. Domingo, 1964, pág. 294; M.H. VICAIRE, Dominique et ses Prêcheurs, Paris, 1977, pág. 61.
- (457) Demientre: mientras. De "dum interim" llegamos a "domientre", que al confundirse con otros compuestos con "de-" dio paso a la forma que hallamos en nuestro texto. (Vid. R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, 1966, pág. 334; J. COROMINAS, DCELC, III, págs. 369-370; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, págs. 70-71)  
Cfr. Berceo, S.Dom., 286 a; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., págs. 188-189; Libro de los cien cap., VIII, 36; Laberinto de Fortuna, 64 g.)
- (458) Lunbre: luz. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, págs. 147-148; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 712).  
Cfr. Cid, 244; Berceo, S.Dom., 248a; Apol., 376 b; Ha Troy. Polim., X, 125; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 356; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 213; J. Ruiz, 262 c; Libro buenos prov., 42, pág. 51; Libro cien cap., II, 21; Libro de los doce sabios, cap. 2, pág. 75; Flores de Fa, Ley 5, pág. 23; Alfonso XI, 893; Poema Alix., 1200 b; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 437; Luc., 204, 1.
- (459) Paróse: se colocó, se situó. Es verbo que figura ya en los primeros textos: Glosas Emilianenses, Cid, etc. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, págs. 658-660;

J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 393.)  
Cfr. Cid, 3689; Gran Cong. Ultr.,  
327; Libro de los engaños, 41.

Vid. asimismo M.H. VICAIRE, Ha de  
Sto. Domingo, 1964, pág. 294; M.H. VICAIRE, Domí-  
nique et ses Prêcheurs, Paris, 1977, pág. 61.

Santo Domingo y sus frailes debie-  
ron de presentarse en su clase en el verano de  
1215, y asistieron hasta 1217. Con este recuerdo  
de dicha estancia se pone de relieve el deseo fer-  
viente del fundador de la Orden de Predicadores  
de que sus hijos estudiaran Teología. Quiso que  
en todos los conventos hubiera un Doctor, esto  
es, alguien preparada y autorizado para enseñar-  
la.

- (460) Menbróse: se acordó. Es verbo muy empleado duran-  
te los siglos XII, XIII y XIV, todavía lo regis-  
tra Antonio de Nebrija. (Vid. J. COROMINAS, DCELC,  
III, pág. 335; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH,  
IV, pág. 32).  
Cfr. Berceo, Mil., 776 c; Vida Sta.  
Ma Egipt., 171; Alex.; J. Ruiz; Alfonso XI; Rima-  
do, 700; Cid.
- (461) Clarescer: alumbrar. No parece que fue verbo de  
mucho uso. Cfr. Juan de Mena. (Vid. J. COROMINAS,  
DCELC, I, pág. 816; J. COROMINAS y J. PASCUAL,  
DCECH, II, pág. 95).
- (462) Dispensa a partir de ahora su amistad a los Pre-  
dicadores, en cuya ayuda se encuentra en Oxford  
en el año 1227, por encargo del Sumo Pontífice.
- (463) Departidos: separados, diversos. (Vid. J. COROMI-  
NAS, DCELC, III, pág. 676; J. COROMINAS y J. PAS-  
CUAL, DCECH, IV, pág. 415)  
Cfr. Cid; Berceo, Sacrif., 6; Li-  
bro de acedrex; Rimado, 47; Sem Tob, 647.
- (464) Bajo ella había una basílica del mismo nombre, del  
siglo V, dedicada al Papa mártir Sixto II. A par-  
tir del momento en que Honorio III le concede la  
iglesia de Santa Sabina y una casa, al lado del  
palacio familiar de los Sabelli, allí van los frai-  
les, quedando las monjas en San Sixto. Con oca-  
sión del solemne traslado de las monjas de Santa  
Ma in Tempulo a San Sixto, el 25 de febrero de  
1221, celebrándose el miércoles de ceniza, ocu-  
rre este infortunado accidente. Por ello la cere-  
monia se aplazó cuatro días, hasta el primer do-  
mingo de Cuaresma.  
En la primavera de 1218 el Papa le  
había pedido a santo Domingo que llevase a cabo

la reforma de los conventos de monjas de Roma, ya que vivían dispersas, sin disciplina ni clausura. Apparently no logró mucho éxito, puesto que sólo reformó uno de los siete monasterios femeninos, pero consiguió un monasterio modelo. (Vid. V. KOUDELKA, Santo Domingo y Roma, Madrid, 1968, pág. 37).

- (465) Antes hemos indicado una fecha, pero no hay acuerdo unánime al respecto. Así, por ejemplo, Juan de la Cruz, en su Coronica de la Orden de Predicadores, Lisboa, 1567, cap. 199, habla del 14 de febrero de 1219.
- (466) [primo]: El copista había escrito "primero". Cfr. "consanguineus", cap. 34 de la Legenda de Humberto de Romans; Constantino de Orvieto, cap. 35, habla de "nepos".
- (467) Cohermano: teniendo en cuenta lo que se lee en la nota anterior, equivale a primo hermano o carnal. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 906; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 347).  
Cfr. Berceo, S.Or., 161: "cormana"; Faz. Ultr.; Ha Troy. Polim., I, 1; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 138; Poema Alix., 613 d.  
"Primo coermano" parece haber sido muy usual durante todo el medievo y se encuentra aún en el Quijote.
- (468) En 1206, siendo todavía diácono, es nombrado Camarlengo de Inocencio III, para llegar a cardenal en 1212. Tuvo que interesarse por la construcción de San Sixto, obra financiada por el Papa, y a raíz de este milagro se relaciona más cordialmente aún con los Predicadores. Murió en 1227 y fue enterrado en Santa Maria Maggiore, en Roma. (Vid. Pietro LIPPINI, San Domenico visto dai suoi contemporanei, Bologna, 1966, pág. 184; V. KOUDELKA, Santo Domingo y Roma, Madrid, 1968, pág. 35.)
- (469) Allegándosese: congregándose. Cfr. "Cumque plangentium circa eum", cap. 41 de la Legenda humbertina.  
Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 162; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 729-730; CUERVO, I, págs. 388-391.
- (470) Jordán de Sajonia, cap. 57, le califica de hombre bueno y fervoroso. Fue Prior de los frailes en Roma, y antes había sido caballero en la corte imperial. (Vid. Pietro LIPPINI, San Domenico visto dai suoi contemporanei, Bologna, 1966, pág. 182).
- (471) Ascondidamente: de forma encubierta, discretamente.



te. El verbo se registra abundantemente en la lengua antigua, permaneciendo en el Siglo de Oro en el habla vulgar. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 356; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, págs. 704-705; CEJADOR, IX, 178).

Cfr. Cid, 30; Berceo, Mil., 348; Apol., 139 c; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 72; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 111; Partidas; Fn. Gonz., 93 d; Libro Buenos Prov., 40, pág. 52; Libro de los doce sabios, pág. 79, cap. 6; Cab. Plácidas, pág. 133; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 105; Luc., 53, 6.

- (472) Torrontero: montón de tierra. Es vocablo usual en el siglo XIII. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 509).

Cfr. Alex., 1967 c.

- (473) Syn sospecha: de repente, inesperadamente. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 387; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 739)

Cfr. Cid, 126; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., págs. 601-602.

- (474) Auía conteçio: presumiblemente el escriba olvidó el trazo de la "d", pero lo cierto es que así se ve en el manuscrito, Por tanto, "había acontecido o sucedido" es su equivalencia actual.

- (475) Omitimos un "que" que aparece en el códice manuscrito. Cfr. "et tumultuantis populi contra eos ex hoc", cap. 42 de la Legenda de Humberto de Romans.

- (476) Feuza: confiaba. El verbo "fiar" se ve ya en el Cid y el sustantivo está vigente hasta el siglo XV. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 514; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 410; CUERO, Obra inédita, 384.)

Cfr. Berceo, S. Mill., 323; Apol., 206 c; Alex., 1878 b; Flores de Fa, 766; Bonium, 101.1; Buenos Prov., 18.25; Poema Alix., 292 a; J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, págs. 480-481; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 418; Luc., 37, 14.

La variante "Fluza" en: Crónica Troy., I 276.31; Est. Sta. Ma Egip., 11 d; Poema Alix., 292 a; Castigos e doc., pág. 164; Rimado, 1590 d.

- (477) Califica a santo Domingo en términos de Prov. 3,5.

- (478) [en]: Vid. nota paleográfica (289). Cfr. "in eodem loco", cap. 43 de la Legenda de Romans.

- (479) Conocido asimismo como fray Jacobo de Melle (Vid. M.H. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, 1964, págs. 462-463).
- (480) Andudieron: anduvieron. El verbo aparece ya en las Glosas Silenses (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, págs. 203-204; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, págs. 256-258).  
 "En el período anteclásico se usó a veces como regular. Por analogía con otros perfectos "andido" y los varios perfectos con o, u en la penúltima sílaba (hobo, sopo, troxo; hubo, supo, truxo) ocasionaron el cambio de la i en "andudo" (...)" explica CUERVO, I, pág. 463 de su Diccionario.  
 Y en MENÉNDEZ PIDAL leemos: "Los verbos con E temática prescindieron de esta vocal para asimilarse ora a ovo, ora a pude, según su consonante final fuese y o d, y a veces prescindieron también de su consonante etimológica para adoptar cualquiera de las sílabas -ov-, -ud-; así, \*crevui (por crevi, de cresco) dio crove, crovo; (...) \*stetuit (junto a stetit), ora estovo, ora estudo, e igual andovo o andudo. La mezcla de las dos vocales o y u así como la preferencia de la lengua moderna por la u protónica, trajeron la uniformación en u, única vocal que conocen los perfectos que hoy se conservan" (Manual de Gramática Histórica Española, 1966, págs. 316-317).  
 Cfr. Cid, 1497; Berceo, S. Mill., 347; Apol., 134; Alex., 2135; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 105; Sumas de Ha Troy., pág. 114; Poema Alix., 1747 b; Cab. Plácidas, pág. 134; Libro de los gatos, pág. 139.
- (481) [era]: En el manuscrito "eran", pero rectificamos considerando el sentido del texto y la fuente, que dice en su cap. 43 "et valde modicum", refiriéndose al pan.
- (482) Signo: señal; "fizieron el signo", avisaron (Cfr. cap. 43 de la Legenda humbertina). Es cultismo frecuente en la Edad Media (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 192; J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, págs. 688-689).  
 Cfr. Apol., 271 c; Alex., 8 a; Berceo, Signos, 8 a; J. Ruiz, 1138 d; Libros de acedrex, pág. 405; Poridat, 45.15; Buenos Prov., 29. 14; Vida S. Ildef., 87 a; Rimado, 367 d.
- (483) Refitorio: refectorio. Parece que es término que se aclimata con la llegada de los monjes de Cluny. Tal como figura en nuestro texto lo encontramos en Sta. Teresa; anteriormente debió de ser

- más común la forma abreviada "refitor" (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 1052; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, págs. 835-836).  
Cfr. Berceo, S.Dom., 220; J. Ruiz, 1399; Tamorlán; Corbacho.
- (484) Manteles: manteles o mandiles. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 245; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 827; C. SÁNCHEZ ALBORNOZ, Una ciudad hispano-cristiana hace un milenio, Buenos Aires, 1947, pág. 197).
- (485) Somera: más alta, la última. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 274).  
Cfr. Berceo, Mil., 473; Alex., 2058.
- (486) Seña: estaba sentado. Es resultado que se encuentra igual en los dialectos orientales que en los occidentales. Aunque con variantes, cfr. Apol., 194 d; Vida S. Ildef., 4 c; Fn. Gonz., 500 a; Sumas Ha Troy., pág. 70; Libro Buenos Prov., pág. 76, 12; Libro de los engaños, pág. 12; Poema Alix., 1690 d; Disputa entre un cristiano y un judío, RFE, I, 1914, pág. 178, edic. de A. CASTRO.
- (487) Contra: hacia. La o fue tratada como inacentuada por hallarse en preposición, o sea, en vocablo átono. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 890; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, págs. 182-183; CUERVO, Dicc., II, págs. 477-484).  
Cfr. Berceo, Duelo, 152; Alex., 241; Apol.; Crónica troy., I 103.17; Cid; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, págs. 141-142; J. Ruiz, 272 c; Est. Sta. Ma Egipt., 10 a; Poema Alix., 289 a; Cab. Plácidas, pág. 134; Libro cien cap., IV, 1; Alfonso XI, 226; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 127; Cab. 478, 2; Libro de los engaños, pág. 73; Lab. de fortuna, 220 a.
- (488) Miraglo: milagro. Es la forma antigua, con conservación del grupo C'L, sin la metátesis posterior. (Vid. R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, 1966, págs. 159 y 184).
- (489) [que]: Vid nota paleográfica (293).
- (490) a[ý]: Ahí, en el lugar mencionado. Del antiguo Y con la partícula A- demostrativa o enfática. Encontramos ejemplos ya en el siglo XIII. En los siglos medievales "ahí" e "y" tienen los mismos empleos, si bien con la diferencia de que la primera forma tiene carácter tónico y la segunda puede ser átona. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 64; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 87; CUERVO, Dicc., I, pág. 278)

Cfr. Berceo, S. Mill., 57; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 84; J. Ruiz, 573; Libro de los gatos, pág. 139.

- (491) Enderesçado: dispuesto. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 127; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 54.

Cfr. Berceo, Mill., 288 d; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 235; Crónica Troy., I 254.18; Estoria Sta. Ma Egip., 12 a, pág. 21; Libro de los cien cap., XXXIV, 42; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 300; Luc., 28,5; Libro de los engaños, pág. 3.

- (492) Estas palabras están inspiradas en Mc.1, 30-31.
- (493) Fue uno de los enviados por santo Domingo a París. Cfr. Libellus, cap. 58.
- (494) Esta forma verbal se omitió en el manuscrito, pero la vemos en Humberto de Romans, cap. 45 "retu lit" y la requiere el sentido de la frase.
- (495) Hemos optado por suprimir el "que" que aparecía en el texto manuscrito. Cfr. "quod cum aliquando una cum eo iter ageret", cap. 45 de la Legenda de Humberto de Romans.
- (496) Según parece, este suceso milagroso ocurrió durante un viaje a Roma -de acuerdo con el testimonio de Bartolomé de Trento-, pero la tradición lo sitúa en el camino de Carcassonne a Montréal. (Vid. M.H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 140).  
Jordán de Sajonia no indica lugar de esto (Libellus, cap. 101), ni los ofrece El espéculo de los legos, edic. de José Ma Mohe-dano Hernández, Madrid, 1951, cap. XXII, no 140, pág. 97.
- (497) Tollóse: desapareció. Vid. nota (186).
- (498) Açerca de: casi, alrededor de. Indica cantidad aproximada. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 771; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 42; CUERVO, Dicc., I, págs. 106-109; Dicc. Histórico, 1963, pág. 401).  
Cfr. Cid; Tablas alfonsíes, 164; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 211; D.J. Manuel, Luc. 253, 26.
- (499) Enxutos: secos, enjutos. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, págs. 292-293; J. COROMINAS y J. PASCUAL, II, págs. 633-634; CEJADOR, VIII, 105).  
Cfr. Berceo, S. Or., 137; J. Ruiz, 619 b; D.J. Manuel, Caza, cap. 30, pág. 20.

- (500) Efectivamente un testigo de Tolosa, el presbítero Pedro de Brunet, nos lo narra, aunque más simplificado (: Acta canonizationis Sancti Dominici, IV, 14, págs. 180-181).
- (501) Según tradición, esta anécdota tuvo lugar en el río Tarn. (Vid. M.H. VICAIRE, Ha Sto. Domingo, 1964, pág. 260.
- (502) El testigo de Tolosa ya mencionado habla de varios barqueros.
- (503) Nos remite a Mt., 10, 9-10.
- (504) Sañudo: furioso, colérico. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 144).  
Cfr. Sumas Ha Troy., pág. 75; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 567; J. Ruiz; Fn. Gonz., 197 b; Est. Sta. Ma Egip., 7 d; Cab. Plácidas, pág. 153; Libro del consejo e de los con-sejeros; Libro Buenos Prov., pág. 59, 69; Alfonso XI, 542; Libro de los doze sabios, pág. 83, cap. 9; Libro de los gatos, 46, 121; Castigos e doc., 10, pág. 81; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 123; Est. 87 d, 31; Libro de los engaños, pág. 15.
- (505) Dexerás: dejarás. Disimilación para romper la semejanza entre las vocales de las dos últimas sílabas, pero que trae como consecuencia la de las sílabas primera y segunda; no se excluye la posibilidad de un descuido del copista. La L- que más tarde se alteró en D- se encuentra, no obstante, hasta mediado el siglo XIII. (Vid. R. MENÉNDEZ PIDAL, Orígenes del español, págs. 93-95; CUERVO, Dicc., II, págs. 849-867; CEJADOR, VII, 46; J. COROMINAS, DCELC, II, págs. 118-119; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, págs. 435-437.)
- (506) Dineros: monedas, bienes en numerario; décima parte del maravedí, así que moneda de escaso valor en el siglo XIV. La i parece debida al influjo de la forma griega sobre la latina, ya que η se pronunciaba i en la baja época. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 174; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, págs. 497-498).  
Cfr. Cid, 804; Apol., 64 d; Crónica Troy., II 217.25; Libro de la Montería de Alfonso X, Parte 2a del Libro 29, pág. 190, cap. 21; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., págs. 214-215; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 164; Libros de acedrex, pág. 395; José Ma AGUADO, Glos. sobre J. Ruiz, pág. 343; F. HUERTA TEJADAS, Voc. de D.J. Manuel, pág. 295; Luc. 78, 14; Estoria de Sta. Ma Egip., 9 d, pág. 12.

- (507) Retoma el relato evangélico de Mt. 17, 26.
- (508) Derechuraramente: verdaderamente, justamente.  
(Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 127; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 445).  
Si no de esta forma adverbial, hallamos ejemplos del adjetivo de textos tales como: Setenario; J. Ruiz; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 156; Gran Cong. Ultr., pág. 540; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 289 : Est. 57 a, 39; Libro del consejo e de los consejeros; Rimado, 677.
- (509) Se trata de Santa Ma in Cosmedin. Cfr. Humberto de Romans, Legenda, cap. 48.
- (510) Santo Domingo muere el seis de agosto, fiesta de la Transfiguración, por lo que- para evitar coincidencias- pasan la celebración al cinco y luego al cuatro.  
Su canonización tuvo lugar el tres de julio de 1234, habiéndose iniciado el proceso el año anterior. Fue el Papa Gregorio IX quien instituyó su fiesta entre las de la Iglesia, y el 31 de diciembre de 1252 el cardenal dominico Hugues de Saint-Cher se ocupa de difundir su culto, así como el de san Pedro Mártir, para cuyo fin mandará recitar su oficio en nueve o doce lecciones ; igualmente se incluirá el nombre del fundador de la Orden de Predicadores en las letanías, calendarios litúrgicos y martirologios. De 1253 a 1256 se multiplicarán las disposiciones al respecto en los Capítulos Generales y Provinciales de la Orden. (Vid. M.H. VICAIRE, Ha de Santo Domingo , 1964, pág. 590.)
- (511) El manuscrito decía "carera". Cfr. nota (199).
- (512) El copista sólo escribió una n.
- (513) Lenguale: lengua. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 75; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III , pág. 629).  
Cfr. Berceo, Mil., 321 b; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., págs. 342-343; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 210; Libros de acedrex, pág. 398; Alfonso XI, 1293-1294; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 433; Est., 103 b.  
Se trata de varios peregrinos alemanes (Vid. M.H. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, 1964, pág. 414.)
- (514) El escriba no había puesto la cedilla.
- (515) Frachet nos recoge este hecho con más detalle en

el cap. X de la Parte Segunda. Según él ocurrió en un viaje de santo Domingo de Tolosa a Rocamadour, camino de Orléans. El don de lenguas lo alcanzan al cabo de cuatro días de ir juntos, y lo emplean otros cuatro hasta que los peregrinos alemanes toman la ruta de Chartres.

Santo Domingo rogó al futuro Prior de Provenza, fray Bertrán, que no relatase este suceso y así lo cumplió hasta la muerte del santo. De él lo escucharía con toda probabilidad el cardenal Rainiero.

Los viajes, que podrían tener el inconveniente de descuidar las propias obligaciones, son un medio más para el celo apostólico del santo de Caleruega. Caminar aporta ventajas físicas y espirituales indudablemente; tal es el caso del silencio, roto en esta ocasión para entablar piadoso coloquio, la meditación, el canto y la alegría estética.

- (516) Ganólo: lo ganó, lo obtuvo. Es acepción frecuente en los siglos medievales. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, págs. 654-656; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 65-68).  
Cfr. Berceo, Mil., 829 c; Elena y Ma; Cid, 47; Apol., 194 c; Louís F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 304; Vida S. Ildef., 749; Danza de la Muerte, 165.
- (517) Aduxieronle: le llevaron. Vid. nota (368). Este perfecto lo encontramos ya en el Cid. Fue palabra de uso popular, sinónima de "traer" o de "llevar", pero en la primera mitad del siglo XV y aun a finales de la centuria anterior ya estaba anticuada; desde entonces sólo se ha utilizado como término culto con el valor de "alegar" o "citar".  
Cfr. Berceo, S.Dom., 612 c; Libros de acedrex, pág. 6; Libro de los engaños, pág. 35.
- (518) Demuniado: endemoniado, poseso. Derivado de "demonio", los textos medievales prefieren en general la forma popular "diablo". (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 123; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 442; J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, pág. 411).  
Cfr. Berceo, Mil., 361 d y S.Mil., 201; Alex., 1216 d; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 154; Faz. Ultr., 112.27; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J.Manuel, pág. 288; Luc., 173, 10.
- (519) Stolla: latinismo, entiéndase "estola", ornamento consagrado que consiste en una banda de tela de unos dos metros de largo.
- (520) [otra]: el copista había escrito "otro". Cfr. cap.

49 de la Legenda de Humberto de Romnas: " alioquin a cruciatu hoc nequaquam liberos vos dimittam."

- (521) Vivía cerca de la Torre Lateranen.se (:Cap. 16 de la Coronica de la Orden de Predicadores de fray Juan de la Cruz, Lisboa, 1567).  
Volveremos a saber de esta piadosa mujer en el capítulo XLVII de este relato.
- (522) Mengió: faltó. El verbo figura ya en el Cid, y también está en Sem Tob, 35. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 341; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 38).
- (523) Partiesse: alejase. Vid. nota (52).
- (524) Folgança: descanso. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 931; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 375).  
Cfr. Berceo, Mil., 702; Alex., 268 y 1470; Crón. Troy., II 81.21; Faz. Ultr.
- (525) Todavía: a cada paso. Vid. nota (351).
- (526) Antigo: antiguo. Así se encuentra en castellano medieval y también en aragonés. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 221; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 279; CEJADOR, VI, 13; Dicc. Hist.).  
Cfr. Berceo, Sacrif., 123; Sumas Ha Troy., 63; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 57; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 106; Libros de acedrex, pág. 390; Fn. Gonz., 184 d; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 101; Est. 123 a, 6; Libro infinito, pág. 33; Cifar, 67.
- (527) Perocha: parroquia. Constantino de Orvieto, en el cap. 47 de su Legenda, nos especifica que esta parroquia estaba en tierras tolosanas.  
Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 675; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, págs. 413-414.
- (528) Maltrecho: maltratado. Está anticuado en el siglo XV. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 524)  
Cfr. Berceo, Mil., 788 d; Alex., 465; Fn. Gonz., 324.
- (529) Los ocho capítulos siguientes se corresponden con los epígrafes 104 a 111 de la edición paleográfica.
- (530) De nuevo se trata de la plaza fuerte de Fanjeaux.
- (531) Hedat: edad. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág.



215; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 545; F. YNDURAIN, Contribución al estudio del dialecto navarro-aragonés antiguo, Zaragoza, 1940, pág. 103).

Cfr. Cid; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 321; Poema Alix., 12 c; Castigos e doc., 10, pág. 75; Libro de los engaños, pág. 6.

Berengaria, testigo de Tolosa, luego monja en Prouille, narra este mismo suceso como vivido por ella (: Acta Canonizationis, cap. 23, pág. 186). Vid. M.H. VICAIRE, Ha de Santo Domingo, 1964, pág. 196).

- (532) Erradas: equivocadas, desorientadas. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 315; J. COROMINAS y J. PASCUAL, II, pág. 659; CEJADOR, V, 104) El verbo está ya en los Reyes Magos y en Berceo.

- (533) Ouistes: tuvísteis. Los perfectos en -UI de los verbos -ERE se perdieron en gran cantidad, pero éste de "haber" se conservó. La vocal temática A se convierte en O atraída por la U postónica.

La desinencia -STES se mantiene hasta el siglo XVII. (Vid. R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, 1966, pág. 280).

Vid. también las notas (47) y (57).

- (534) Alain de Lille, que había sacado a la luz no hacía mucho su Suma contra los herejes, nos recoge allí la idea de los católicos de que los cátaros adoraban al diablo bajo ese aspecto. Con "cat" en troncabá el pueblo la etimología de "cátaros" (Vid. M.H. VICAIRE, Ha de Sto. Domingo, 1964, pág. 196; P. VICAIRE, "Saint Dominic à Prouille, Montréal et Fanjeaux", págs. 15-33 de Santo Domingo en Lanquedoc, Toulouse, 1966).

- (535) Can: perro. Si bien la forma que damos como sinónima está ya hacia 1200, hay que esperar hasta el siglo XIV para constatar que ha dejado anticuado a "can", que se registra en el 963. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 623; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 794).

Cfr. Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 113; Fn. Gonz., 44 d; Libro cien cap., XLVII, 24; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 116; Cab., 487, 16.

Cfr. con "perriello", cap. II, 5.

- (536) Gruessos: abultados, saltones. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 793; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 223).

Cfr. Cid; Louis F. SAS, Voc. Libro

Alex., págs. 315-316; Libro de la Montería de Alfonso X, pág. 116, cap. 41; Libro de los gatos, 35, 102.

- (537) Flama: llama, fuego. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, págs. 154-155; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 720-721).  
Cfr. Berceo, Signos, 19; Alex., 523 a; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 191; Poema Alix., 388 b.
- (538) Luenga: larga. Es adjetivo empleado ya en las Glosas Silenses y de uso general en toda la época medieval. Se queda anticuado en el siglo XVI. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 144; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 708-709).  
Cfr. Berceo, S. Mill., 128 y S. Dom., 83; Alex., 58; Apol., 267 c; Cid, 1226; Sumas Ha Troy., pág. 79; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 212; Libros de acedrex, pág. 399; Libro de las cruces, 64b 22; José Ma AGUADO, Glos. sobre J. R., pág. 441; Flores de Fa, Ley 6, pág. 24; Cab. Plácidas, pág. 139; Fn. Gonz., 6a; Libro Buenos Prov., 16a, pág. 99; Libro cien cap., XIII, 25; Vida S. Ildif., 186 b; Castigos e doc., 163; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 436; Cab., 502, 16; Libro de los gatos, pág. 141; Poema Alix., 69 c; Libro de los engaños, pág. 3.
- (539) Fieramente: mucho (muy), airadamente, terriblemente. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 520; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 892).  
Cfr. Cid; Berceo, Mill., 720 d; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 287; Poema Alix., 476 b; Alfonso XI, 1800; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 417; Luc., 9, 25.
- (540) Enfiesta: levantada, erguida. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, págs. 288-289; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, págs. 629-630).  
Cfr. Berceo, S. Or., 106 y Signos, 6; Alex., 796; J. Ruiz, 867; Gran Cong. Ultr., 323; Primera Crón. Gral., 827; Libro de la Montería de Alfonso X, pág. 115, cap. 41; Poema Alix., 823 a.
- (541) Tamaño: tan grande. En documentos fechados en 1071 y 1090 (OELSCHL.) resulta frecuente en Berceo. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 358).  
Cfr. Berceo, S. Mill., 252; Alex., 378; Apol., 56a; Crónica Troy., I 97.26; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 273; Libro de la Montería de Alfonso X, pág. 117, cap. 41; Libros de acedrex, pág. 405; José Ma AGUADO, Glos. sobre J. R., pág. 590; Vida S. Ildif., 90 d; Li-

- bro Buenos Prov., pág. 46, 2o; Poema Alix., 485c; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 278 : Cab., 452, 4; Roman de Troie español (s. XIV) y Crónica de 1344.
- (542) Andudo: anduvo. Vid nota (479). Cfr. Crón. Troy., I 282.8; Castigos e doc., pág. 106.
- (543) En cabo: por último, finalmente. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 559; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 714)  
Cfr. Sumas de Ha Troy., pág. 77; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 106; Apol., 175 a; J. Ruiz, 1453; Gran Cong. Ultr., 3 a; Libro de los doce sabios, pág. 93, cap. 18; Poema Alix., 216 d; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 114: Est., 112 b, 24.
- (544) El escriba no había trazado la cedilla.
- (545) En ssomo: encima. Poseía un carácter popular. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 274).  
Cfr. Cid, 171; Berceo, S.Or., 43; Sumas de Ha Troy., pág. 339; Apol., 244c; Alex., 2379; J. Ruiz, 253; Libro de las cruces, 6a, 30; Poema Alix., 2496 a; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 130: Luc., 192, 13.
- (546) [fe]: este término no figura en el manuscrito, pero va con el sentido y se ve en la fuente latina "ad fidem catholicam perfectissime sunt conversae", cap. 52 de la Legenda de Humberto de Romans.
- (547) Acabadamente: perfectamente, enteramente. El verbo puede verse en el Cid, 1395. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 559; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 714; CUERVO, Dicc., I, págs. 85-93).
- (548) Esto es, ingresaron en Prouille como religiosas.
- (549) Se corresponde con el capítulo 105 de la edición paleográfica.
- (550) " Los cistercienses, desde finales del siglo XII, habían cooperado en la tarea de la persecución de las herejías. Esta fue también una de las misiones de los Predicadores: Inocencio III ya la entrevistó; Honorio III la declaró oficialmente como propia de ellos, y, por fin, Gregorio IX les confirió la responsabilidad de la Inquisición.", asegura Gabriel LEBRAS en el capítulo sobre "La Iglesia Medieval" en el vol. XII de la Ha de la Iglesia de A. FLICHE y V. MARTIN, Edicep, Valencia, 1976, pág. 578.

- (551) Parando mientes: reflexionando, considerando.  
(Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, págs. 344 y 658; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 41).  
Cfr. Cid; Elena y Ma, 65; Crónica Troy., I 120.17; Libros de acedrex, pág. 400; Libro de las cruces, pág. 2; J. Ruiz, 1783; Fn. Gonz., 504 d; Libro Buenos Prov., 10, pág. 44; Libro del consejo e de los consejeros; Alfonso XI, 1423; Libro de los gatos, pág. 142; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 95: Est. 50 c, 29 y Cab., 479, 9; Castigos e doc., 1, pág. 35; Lab. de Fortuna, 70; Libro de los engaños, pág. 23; Danza de la Muerte.
- (552) Cfr. "aspiciens inter alios quendam ac si aliquando in eo divine predestinationis redium fuisset intuitus" = viendo a uno de ellos en el que intuía la acción de la gracia (H. de Romans, Legenda, cap. 53) Tal vez la conjunción copulativa "e" que leemos en el texto castellano no sea del todo necesaria.
- (553) Alguaziles: oficiales inferiores de justicia, funcionarios subalternos del gobierno de la ciudad. Es arabismo, tanto en castellano como en portugués. La grafía con Z sonora es constante hasta G. de Segovia y Nebrija. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, págs. 122-123; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 162; R. DOZY et W. HEN GELMANN, Glossaire des mots espagnols et portugais dérivés de l'arabe, págs. 129-130; Dicc. Hist., 1977, págs. 337-339.)  
Cfr. Doc. 1115; Cid, 433; Prime-ra Crónica Gral., 587 a 2; Partida II; J. Ruiz, 1075 b; Libro cien cap., VIII, 22; Castigos e doc., 16, pág. 103; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 97; Luc., 146, 11; NEUVONEN, págs. 309-310.
- (554) Constantino de Orvieto, en el cap. 51 de su Legenda, p. 321, nos dice que se llamaba Raymond el Gordo, perfecto cátaro tolosano que revelaría luego por escrito el nombre de su correligionarios.  
VICAIRE le llama Raymond Grossi y fecha este hecho entre el verano de 1216 y la primavera de 1217 (: Dominique et ses Prêcheurs, Paris, 1977, pág. 49).  
Este suceso, que al parecer fue muy conocido, según testimonio de Guillaume Pel hisson, escritor de la segunda mitad del siglo XIII, se produjo el 2 de abril de 1216 (Vid. Guilhelmi Pelisso Chronicon, éd. A. Molinier, Le

Puy, 1880, pág. 42).

Hay quien ha querido vislumbrar en este episodio a un santo Domingo inquisidor, si bien este título no se instituye en Lombardía hasta 1231 y en Languedoc en 1234, cuando ya el santo ha muerto. De hecho la Orden de Predicadores no nació para este menester, aunque desde Bernard Gui (s. XIV) hasta el siglo XVIII haya habido autores dominicos que hayan creído que sí.

- (555) El manuscrito tenía "veyte", muy posiblemente por olvido del escriba en poner el signo de la nasal embebida.
- (556) Pero: En el romance primitivo este nexo adversativo era más fuerte que "mas". Hay alguna muestra ya en Berceo. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, págs. 747-748; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, págs. 495-496; José VALLEJO, Hom. a M.P., II, 72).
- Cfr. Berceo, S. Mill., 348; Alex., 1361; Apol., 87 a; J. Ruiz, 556 c; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel: Est. 71 d, 19.
- (557) Vid. nota (457).
- (558) Encimola: la acabó. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 800; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 76)
- Cfr. Setenario; Calila; Libro de los cien cap., XLIV, 16.
- (559) Equivale el cap. 106 de nuestra edición paleográfica.
- (560) En el cap. 52, pág. 322, de la obra de Constantino de Orvieto se nos revela su identidad: el canónigo Hugo de Sexto.
- (561) La iglesia de la que aquí se habla es la de San Paolo, y este incidente tendría lugar en el mes de mayo de 1220. El establecimiento de los dominicos en Florencia consta desde noviembre de 1219. (H.M. VICAIRE, Ha de Sto. Domingo, 1964, págs. 445-446).
- (562) Suso: arriba. Efectivamente, en el cap. XLIII. Es adverbio usual hasta fines del siglo XV, y más especialmente durante los siglos XIII y XIV. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 313).
- Cfr. Cid, 2206; Berceo, Mil., 879b; Alex., 1852; Apol., 157 c; Crón. Troy., I 110.10; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 272; J. Ruiz,

- 412; Gran Cong. Ultr., 547; Partidas, tít. 1, Partida 1a; Faz. Ultr.; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 132; Est., 121 a, 17; Vida S. Ildef., 176 c; Libro de los Enxemplos, 488; Libro de los gatos, pág. 143; Poema Alix., 944a; Rimado, 167 c; Libro de los engaños, pág. 3.
- (563) Ay: ten. El imperativo "age" luego se convertiría en interjección, pero no es éste el caso. Cfr. Cap. 54 de Humberto de Romans.
- (564) En el manuscrito la palabra iba en plural, pero téngase en cuenta el cap. 54 de la Legenda humbertina donde leemos "frater".
- (565) Corresponde al cap. 107 de la edición paleográfica.
- (566) A desora: de repente, inesperadamente. Más adelante equivale a "intempestivamente". En algunos de los textos que se indican más abajo encontramos "a desoras". (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 943; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 388).  
Cfr. Sumas de Ha Troy., pág. 108; Berceo, S.Dom., 291 c; Castigos e doc., pág. 151; Libro de los gatos, III, 37; Libro del consejo e de los consejeros; Laberinto de Fortuna, 151b; Danza de la Muerte, II, 6; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 92; Caza, 27, 26.
- (567) Siglo: mundo. Esta forma aparece bastante en el siglo XIV, y se generaliza desde la centuria siguiente. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 223; J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, págs. 686-687).  
Cfr. Berceo, Mil., 820 d; Apol., 256 b; Alex., 64 b; Cid, 3726; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 264; Bonium, 73.17; Faz. Ultr., 60.13; Libro Buenos Prov., pág. 80, 129; Libro cien cap., XLVIII, 41; Poema Alix., 64 b; Castigos e doc., pág. 47; Sta. Ma Egip., 597; Fn. Gonz., 64 d; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 128; Luc., 20, 25.  
Según Hernando del Castillo estos dos frailes son fray Gregorio y fray Alberto (Vid. 1a Parte de la Ha General de Santo Domingo y de su Orden de Predicadores, Valencia, 1587, cap. 36).
- (568) Este capítulo vale tanto como el 108 de nuestra edición paleográfica.
- (569) Añadimos esta forma verbal, de acuerdo con lo que vemos en el texto de Humberto de Romans,

cap. 56 : " demoratus est "; en el código no había ninguna, ni ésa ni otra.

- (570) Simón de Montfort se apoderó de esta ciudad en 1209, para pasar más tarde -en 1247- a la Corona francesa. (Vid. M.H.VICAIRE, Ha de Sto. Domingo, 1964, pág. 236; y en Dominique et ses Prêcheurs, 1977, pág. 264).
- (571) Se trata de Gui de Vaux de Cernai, uno de los doce abades y amigo de Montfort. (Vid. M.H.VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 139).
- (572) Aquí se leía en el manuscrito la palabra "vno", que omitimos.
- (573) En la del año de 1213 (: H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 139; M.H. VICAIRE, Dominique et ses Prêcheurs, 1977, pág. 264).
- (574) Dieral sus vezes: le permitiera hacer sus veces, le sustituyera. Cfr. " ubi etiam vices episcopi tunc temporis existentis ", cap. 56 de la Legenda de Humberto de Romans.  
En cuanto a "vez", significa función, puesto que uno ocupa. Aparece en textos primitivos. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 719).
- (575) Cfr. " in Francia ab eodem sibi commissas in spiritualibus exercebat ", cap. 56 de la Legenda de Humberto de Romans.  
Después de esto, santo Domingo volvió a Prouille y, más adelante, Fulco le confiaba la parroquia de Panjeaux, lo que le cuesta las amenazas de los simpatizantes de los cátaros. (: H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 139).
- (576) Duró de 1202 a 1209, siendo primero religiosa y posteriormente política fundamentalmente.
- (577) Rezia: fuerte. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 1039).  
Cfr. Crónica Troy., I 349.33; Setenario; Calila; J. Ruiz, 584 a; Castigos e doc. I, pág. 37; Libros de acedrex, pág. 403; Libro Buenos Prov., 189, pág. 104; Libro cien cap., VII, 19; Laberinto de Fortuna, 274 g; Libro de los engaños, pág. 49; D.J. Manuel, Luc.
- (578) Recudió: contestó. Es verbo muy frecuente en los siglos XII y XIII, empieza a perder terre-

no en el XIV, cuando nace "acudir"; las últimas autoridades de "recudir" son del siglo XV. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 45; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 45; CUERVO, Dicc., I, págs. 167-171; Y. MALKIEL, H. R. XIV, 104-125 y 137-149).

- (579) Comedio: intervalo, intermedio. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 21; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 16-17; J. J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, pág. 380).  
Cfr. Berceo, S. Dom., 108; Apol., 5 c; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 140; Sumas de Ha Troy., pág. 74; J. Ruiz, 997; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 135; Libros de ace-drex, pág. 393; Fn. Gonz., 42 c; Castigos e doc. pág. 216; Alfonso XI, 1411; Yuçuf, 23 a; Danza de la Muerte, 628; Libro de los engaños, pág. 9.
- (580) Morrá: morirá. La lengua de los siglos XIII y XIV perderá la e o i de los verbos -ER, -IR en el futuro de indicativo. (R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, 1966, pág. 323).  
Cfr. Cid; Berceo, Mil., 752; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 225; Libro de las cruces, pág. 3; Poema Alix., 1688 d.
- (581) Es Pedro II el Católico (1174-1213), padre de Jaime I el Conquistador. Acude con un ejército de catalanes y aragoneses en defensa de sus cuñados y feudatarios de Francia.
- (582) Agner: Cfr. "iuvans partem", cap. 56 de la Legenda de Humberto de Romans. Tal vez podríamos hacerlo sinónimo de "procurar", "proporcionar".
- (583) Es la de Muret, que tuvo lugar el 12 de septiembre de 1213, en la que Simón de Montfort derrotó y mató a sus dos adversarios, el rey Pedro de Aragón y el conde Raimundo VI de Tolosa. La ciudad era entonces plaza fuerte y desde el siglo XI capital del condado de Comminges. (Vid. H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 119).
- (584) Va paralelo al cap. 109 de nuestra edición paleográfica.
- (585) Esta visión la tuvo el santo en 1217, un año antes de morir el conde de Montfort, el 25 de junio de 1218. (Vid. Jordán de Sajonia, Libellus,



- cap. 28; H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 120; Agustino SABA, Ha de los Papas, tomo I, ed. Labor, 1964, pág. 712).
- (586) Sin embargo debería ser singular, si nos atenemos al "dispergeret" que se lee en el cap. 57 del texto humbertino.
- (587) Arbor: árbol. Se conservó femenino, como lo era en latín incluso hasta Nebrija. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 249; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 313; CEJADOR, V, 52; CUERVO, Obra incompleta, 213).
- (588) Folia: hoja. La o no ha diptongado por la influencia de la yod segunda. La Y se palataliza en la J prepalatal antigua (velar moderna); en castellano prevalece lo palatal y central de la Y. (Vid. R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, 1966, pág. 152; J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 373; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 373).  
Cfr. Berceo; Alex., 1963; Alfonso XI, 101.
- (589) Reelabórase aquí una cita de Mc. 4, 32.
- (590) Equivale al cap. 110 de nuestra edición paleográfica.
- (591) Prisiemos: tomamos. Perfecto fuerte que como tantos otros en -SI se perdieron casi por completo, aunque algunos estaban vivos en la lengua antigua. (Vid. R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, 1966, pág. 317).  
Cfr. nota (85).
- (592) También conocido como Alatrini (: cap. 58 de la Legenda de Humberto de Romans) Era un cisterciense amigo de santo Domingo, que después sería obispo de Alatri (Vid. M.H. VICAIRE, Ha de Sto. Domingo, 1964, pág. 521).
- (593) Letras: carta misiva. Todavía Nebrija admite esa acepción. Se ha simplificado la consonante doble "tt". (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 80; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 636; GILLET, H.R., XXVI, págs. 284-285).  
Cfr. Cid; Alex., 735 a.
- (594) Se refiere al monasterio cisterciense de Casamari, cerca de Frosinone, al sureste de Roma. El prior es fray Juan de Colonna (Vid. cap. 58 de

la Legenda de Humberto de Romans; H. M. VICAIRE, Ma de Santo Domingo, 1964, págs. 521-522)

- (595) Honorio III.
- (596) Fizo su carrera: hizo su viaje. Vid. nota (164).
- (597) Conoscencia: conocimiento. (Vid. J. COROMINAS, I, pág. 884; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, págs. 176-177; J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, págs. 387-388).
- Cfr. Alex.; Gran Conq. Ultr., 435: Berceo, S. Dom., 183; Castigos e doc., pág. 60; Cab. Plácidas, pág. 150; Alfonso XI, 1031; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel :Luc., 11, 11; Libro de los engaños, pág. 7.
- (598) Alamán: alemán. Vid. Dicc. Hist., 1976, pág. 251; Libro de las cruces.
- (599) Otras veces se le nombra como Conrado Teutónico.
- (600) Vid. nota (394). "Aula grant sabor a marauilla" vale como decir que "deseaba vivamente".
- (601) El 14 de agosto, por consiguiente. La cantiga 419 de las compuestas por Alfonso X el Sabio va dedicada a la vigilia de Santa Ma de Agosto (págs. 390-395, III, de la edición de W. Mettmann).
- (602) Çelástica: celestial. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 791; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 66, a pesar de que no registra esta forma).
- (603) Se pagaua d'él: le satisfacía. Todos los romances presentan desde el principio este sentido de "contentar, satisfacer" (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 608; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, págs. 336-337).
- Cfr. Cid; Alex., 184; Berceo, Mil., 704 c; J. Ruiz, 1058.  
Vid. además nuestra nota (340).
- (604) Feyuza: confianza. Vid. nota (475).
- (605) Cunpletas: completas. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 981; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 290).
- Es la última parte del Oficio divino. Primitivamente los días de ayuno se iniciaban en el refectorio, pero desde 1551 en el coro. El caso es que se reza antes de acostar-

se. Los dominicos cantaban además la Salve al final de las completas. (: R.P. MORTIER, La liturgie dominicaine, 1921, pág. 128).

Humberto de Romans recuerda que " aunque en todas las horas se debería orar , son precisamente el oficio nocturno, junto con los laudes, la hora de prima y la de completas las que de modo especial se han de frecuentar" (: Antolín G. FUENTE, "Liturgia y vida dominicana", en Teología Espiritual, nº 47, vol.XVI, mayo-agosto 1972, pág. 191).

- (606) [aquel] : El manuscrito decía "quel". Cfr. cap. 58 de la Legenda de Humberto de Romans, " dicto priore ", Y " quella ", XLIV, 9.
- (607) Hora canónica entonada hacia la media noche. "Las razones que da (Humberto de Romans) para la devoción de los maitines son típicamente medievales: una ayuda a la Iglesia combatida, una defensa de las tentaciones nocturnas, una satisfacción de las faltas, una consolación especial, un servicio especial a Dios", explica Antolín G. FUENTE en su "Liturgia y vida dominicana", en Teología Espiritual, nº 47, vol. XVI, mayo-agosto 1972, págs. 191-192) Vid. también R.P. MORTIER, La liturgie dominicaine, 1921, I pág. 99.
- Para las cuestiones lingüísticas Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 251 ; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág.834.
- (608) Una de las horas canónicas, que se celebraba a las seis de la mañana, entre Laudes y Tercia . Se comienza con la invocación al auxilio divino, después del Padrenuestro y del Credo (:R.P. MORTIER, La liturgie dominicaine, 1951, I, pág. 119).
- (609) Es el himno de Prima: "Nacido ya el astro de la luz".
- (610) Benito: bendito. (Vid. OELSCHL.; J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 115; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 432).
- (611) [mientras] : El escriba no trazó el signo de la nasal. Vid. nota (336).
- (612) Uisque: viviese. "Vixit" dio un perfecto fuerte culto, trastocando la doble consonante x en sc : ant. "visque" (Vid. R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española , 1966, pág. 318). En este caso se trata del 1m

perfecto de Subjuntivo formado sobre el Pluscuamperfecto del mismo modo en latín.

Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 754; MENÉNDEZ PIDAL, ASNSL, CXIV, 245; FOUCHÉ, RH, LXXVII, 83-84.

Cfr. Sta. Ma Egip., 653; Fn. Gonz., 3 b; D.J. Manuel, Luc.

- (613) Por aventura: Por casualidad, quizás. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 698).

Cfr. Apol., 466 d; Libro de la Montería de Alfonso X, pág. 45, cap. 10; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 116; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., págs. 78-79; Partidas, Ley 36, tít. 6, Partida 1a; Cab. Plácidas, pág. 147; Libro de los gatos, I, 33; Poema Alix., 111 b; Est. Sta. Ma Egip., 13 d, pág. 28; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 107; Inf. 35 b, 40; Libro de los engaños, pág. 10.

- (614) Biuredes: viviréis. Menéndez Pidal nos explica que en la lengua de los siglos XII a XIV se perdía la -i de verbos en -IR cuando la consonante final del verbo podía unirse a la -r del infinitivo, como b-r, por ejemplo (: Manual de Gramática Histórica Española, 1966, pág. 323).

Hablando de las consonantes iniciales señala que aunque los romances distinguen la B inicial de la V, hay casos en que la diferencia se borra por disimilación, así "bi-vir" que ya encontramos en latín vulgar (Vid. Op. Cit., págs. 118-119 y 93).

La desinencias -DES en el siglo XIII se conservaba la -D- tanto en las formas llanas como las esdrújulas, pero si las primeras las pierden en el siglo XV, las segundas la mantienen hasta el siglo XVII (: Op. Cit., pág. 278).

- (615) Corresponde al capítulo 111 de la edición paleográfica.

- (616) Se trata de la población italiana de Módena.

- (617) Pleyto: cuestión, cuidado. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, págs. 819-820; J. COROMINAS y PAS CUAL, DCECH, IV, págs. 577-578) Debe de ser voz navarro-aragonesa, derivada de una síncopa anómala "plactu" por "placitu", dice Menéndez Pidal en las págs. 798-799 de sus O.C.

Cfr. Berceo, Mil., 85 b y Duelo, 44; Cid, 161; Libro de las cruces, 2 a 38; Crón. Troy., I 122.23; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., págs. 486-487; Gram. y voc. del Fuero Juzgo,

pág. 240; Alfonso XI, 581; Poema Alix., 697 d; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 102: Luc., 54, 17; Libro de los engaños, pág. 76.

- (618) Desperado: desesperado. Forma con síncope, que todavía admite Nebrija. Es latinismo frecuente en la época anteclásica. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 389; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 741; CUERVO, Dicc., II, págs. 1066-1068).  
Cfr. Berceo, S. Dom., 652 y Duelo, 210; Fuero Juzgo.
- (619) Adalante: adelante. Asimilación de la vocal de la segunda sílaba a las contiguas. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 120; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 438; CUERVO, Dicc., I, 181-187).
- (620) Recuerdo de Ps. 26, 14.
- (621) Partas: apartes. Con el significado de separar. alejarse de está en el Cid y todavía en Nebrija; predomina en el Quijote. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 676; J. COROMINAS y J. PASCUAL, IV, pág. 414; y nuestra nota (52).)
- (622) Vid. nota (131).
- (623) Palabras del Señor tal como las leemos en Io. 16, 23.
- (624) Este capítulo equivale al epígrafe 45 de nuestra edición paleográfica.
- (625) Cestel: Císter. Con disimilación de la consonante final. Se trata del punto 1º del cap. 1º de la Parte 1ª de las Vitae Fratrum dedicada a nuestro santo.
- (626) Los ynoios fincados: de rodillas. "Ynoios" es de uso frecuente en todo el medievo. El influjo de la palatal dio lugar a esta variante. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 922; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 366).  
Cfr. Cid; Berceo, S. Dom., 192b; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 290; José Ma AGUADO, Glos. sobre J.R., pág. 419; Sumas de Ha Troy., pág. 98; Cifar, 90; Vida S. Ildef., 208 a; Est. Sta. Ma Egip., 13 a, pág. 26; Faz. Ultr.; Poema Alix., 2177 b; Castigos e doc., 20, F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 454: Luc., 133, 11 y Est. 50 c, 26; Libro de los engaños, pág. 12; Rimado, 24.

- (627) Rrepoyando: rechazando. Es forma popular o semipopular. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 1092).  
Cfr. Berceo, S. Dom., 359 c; Fuero Juzgo; Fuero de Teruel; Apol., 461 d; Castigos e doc., pág. 131.
- (628) Emendaron: enmendaron. Esta forma, que es etimológica, predomina en los siglos medievales y es general a fines del XV. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 293; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 634).  
Cfr. Cid; Berceo, Mil., 784 b; Partidas, I, ley 11; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 169; Libro de los gatos, II, 51; José M<sup>a</sup> AGUADO, Glos. sobre J. R., pág. 354; Libro de los engaños, pág. 73.
- (629) Alinpiar: limpiar. Se dijo también, junto con la forma que hoy tenemos, pues Nebrija nos da además testimonio de ello. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 100; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 658-659).
- (630) Es nuestro epígrafe 66 de la edición paleográfica, y es otra versión del mismo suceso.
- (631) Iunctas: juntas. Latinismo que registra por vez primera Corominas en la Biblia medieval romanecada del XV. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, págs. 1076-1077; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 939).
- (632) Humanal: humano. En la Edad Media es más usual que el sinónimo que va detrás, pero se queda antiguo en el XV. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 975; J. COROMINAS y J. PASCUAL, III, pág. 425).
- (633) [a la]: En el manuscrito leemos "al", que rectificamos.
- (634) [los]: En el manuscrito "lo", error de concordancia que resolvemos.
- (635) Congruo: oportuno, conveniente. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 884; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 175; CUERVO, II, 384 a).  
Cfr. en Juan Tallante; en la Suma de Arévalo, en la Celestina y en A. Pal., 90 b.
- (636) Es el epígrafe 46 de nuestra edición paleográfica. Frachet lo recoge en el Punto 1º del cap. 1º de la Primera Parte de sus Vitae Fratrum.

- (637) Frachet nos asegura que lo vivió un anciano resucitado en esa fecha y que insistía en que la Orden de Predicadores debía ser deudora de Santa Ma, que con tanta benevolencia la custodia.
- (638) Enformen: instruyan. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 556; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 932).  
Cfr. F. HUERTA TEJADAS, Voc. D. J. Manuel, pág. 301: Cab. 483, 7; A. Pal. y en Nebrija.
- (639) Corresponde al cap. 67 de nuestra edición paleográfica.
- (640) En el manuscrito decía "deue".Cfr. " debes ", Legenda Aurea, línea 165.
- (641) Se recoge ahora el capítulo 47 de la edición paleográfica.
- (642) [a]: El copista había escrito "e".Cfr. " pluribus fratribus (...) narravit ", líneas 170-171 de la Legenda Aurea.
- (643) Fue realidad gracias a la bula de 22 de diciembre de 1216 de Honorio III.
- (644) Enblandesçíalas: las blandía.El cambio de -br- en -bl- es debido a ultracorrección de la pronunciación dialectal y vulgar arcaica "brando" en vez de "blando".(Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág.470; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 599; CUERVO, I, págs. 884-886).
- (645) Apriessa: aprisa, deprisa.Presenta la diptongación moderna reducida a i y la doble s etimológica. La diptongación es resultado antiguo y dialectal. El cambio -ie- a -i- se debe a una tendencia muy amplia en castellano (como en riestra, riestra; viespera, vispera). La forma con i se halla ya en Berceo, pero aún hay -ie- en el Quijote; en la actualidad es vulgar.(Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 887; J. COROMINAS y J. PASCUAL, IV, págs. 653-654).  
Cfr. Cid, 297; Apol., 35 c.
- (646) Aue: ten.Cfr. José Ma AGUADO, Glos. sobre J.R., pág. 253; Rimado, 84 a.
- (647) Tiénprala: témplala. La r es normal en la Edad Media. La disimilación r...r -r...l tiene gran extensión en nuestra lengua. Por otro lado esta forma verbal presenta en la primera sílaba el diptongo ie, que, a pesar de ser etimológico,

no se conserva hoy por influencia de otras formas débiles sin diptongo. (Vid. R. MENENDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, 1966, pág. 288; J. COROMINAS, DCELC, IV, págs. 416-417).

Cfr. Berceo; Fn. Gonz., 147.

- (648) Vees: ves. Esta grafía refleja una pronunciación más conservadora, muy típica de la Edad Media. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 701; F. YNDURAIN, Contribución al estudio del dialecto navarro-aragonés antiguo, Zaragoza, 1945, pág. 114).
- Cfr. Sumas Ha Troy., pág. 153; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, págs. 283-283; Libro Buenos Prov., 239, pág. 124; Libro del consejo y de los consejeros; Libro de los gastos, I, 33; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 290; Cab., 463, 14; Proverbios Morales de Sem Tob, 250; Libro de los engaños, pág. 7.
- (649) Tuertos: agravios. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 504).
- Cfr. Cid, 3138; Berceo, S. Dom., 274; Alex., 197; Apol., 264 d; Ha Troy. pol., I, 30; Flores de Fa, ley 4, pág. 21; Fn. Gonz., 298 c; Vida S. Ildef., 20 b; Libro de los gastos, 23, 75; Alfonso XI, 136; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 286; Cab., 511, 13; Sem Tob, 276; Libro de los engaños, pág. 32.
- (650) Lidiador: luchador. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 87; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 645).
- Cfr. Cid, 1322; Ha Troy. polim., VIII, 110; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 348; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 211: "lidiar"; Libro de las cruces, pág. 3; Libro del consejo y de los consejeros; Alfonso XI, 1392. Para el verbo hay muchas otras referencias de esos siglos.
- (651) El escriba puso aquí la conjunción "que", en una mezcla de estilos directo e indirecto, pero omitimos ese nexo considerando las formas verbales que vienen después.
- (652) Este encuentro debió de tener lugar en los meses finales de 1215, o entre 1216 y 1217. También en la Ciudad Eterna y muy probablemente en casa del cardenal Hugolino en el deseo de que eximiesen a sus frailes de los honores episcopales en 1221. San Francisco de Asís había nacido en 1181-1182 y su orden fue aprobada por Inocencio III en 1209. (Vid. M.H. VI-



CAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 260; M.H. VICAIRE, Ha de Sto. Domingo, 1964, pág. 533; M.H. VICAIRE, Dominique et ses Prêcheurs, 1977, pág. 238).

- (653) Antenoehe: anteanoehe. Corominas la localiza a principios del s. XIV; en la forma moderna, entrado el siglo XVI. (J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 519; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 234).
- (654) En el Espejo de perfección, cap. 4, XLIII, págs. 627-628, leemos: "Humilde respuesta que los Bienaventurados Francisco y Domingo dieron al Cardenal cuando les preguntó si querían que sus religiosos desempeñaran prelacías en la Iglesia." Al separarse, dijo santo Domingo a Francisco: "Quisiera, hermano mío Francisco, que de tu orden y de la mía resultase una sola y que unos y otros viviésemos en la Iglesia perfectamente unidos." Y más adelante dirá el bienaventurado Domingo a los que allí estaban: "Os aseguro, en verdad, que todos los religiosos deberían imitar a este santo varón, Francisco. ¡Tanta es la perfección de su santidad!"

Tomás de Celano, Vida de San Francisco de Asís, edic. de Juan R. de Legisima, O.F.M. y Iino Gómez Cenedo, O.F.M., en San Francisco de Asís, Madrid, B.A.C., 4ª edic. 1965, Vida Segunda, Parte II, capítulo XV, CIX-CX, págs. 422-424 :

CIX.- SU HUMILDAD CON SANTO DOMINGO Y LA  
DE ESTE CON EL; DE SU MUTUA CARIDAD.

148. En la ciudad de Roma se encontraron con el señor Ostiense, que después fue Sumo Pontífice, aquellas dos clarísimas lumbreras del orbe, Santo Domingo y San Francisco. Después de platicar entre sí muy melifluas cosas de Dios, díjoles al terminar el Obispo: "En la primitiva Iglesia, los pastores de la misma eran pobres, y los hombres reboseaban de amor y no de concupiscencia. ¿Por qué, pues, no hemos de nombrar de vuestros religiosos Obispos y Prelados que puedan ir delante de los otros con la enseñanza y el ejemplo?" Hubo entre los Santos una como humilde discusión para responder; no precisamente para excusarse de hablar, antes, por el contrario, deseándolo vivamente y como sintiéndose forzados a ello. Pero los dos tenían al otro por superior, ambos eran mutuamente devotos. Venció la humildad a Francisco para que no se antepusiera, y venció también a Domingo para que obedeciera humil-

demente y respondiera el primero. Dijo, pues, Santo Domingo al Obispo: "Señor, a suficiente dignidad, si lo reconocen, han sido elevados mis religiosos, y no podría yo permitir por modo alguno que obtuviesen grados más elevados." Después de estas breves palabras del Predicador, inclinándose Francisco ante el Obispo, habló así: "Señor, mis religiosos son llamados Menores para que no presuman hacerse mayores. Su vocación les llama a permanecer en el llano, siguiendo las pisadas de la humildad de Cristo, para que, al fin, en la exaltación de los santos, sean glorificados. Si queréis, pues, que sean de provecho a la Iglesia de Dios, dejadlos y conservadlos en el estado de su vocación y obligadlos, aun por fuerza, a permanecer en lugares bajos. Esto te ruego, Padre, para que no sean más soberbios cuanto son más pobres, y para que no se insolenten contra los demás no permitáis por modo alguno que sean elevados a las dignidades." Esta fue la respuesta de los Santos.

149. ¿Qué decís a ello, hijos de estos Santos? Vuestra presunción y envidia os demuestra que habéis degenerado, y la ambición de los honores os acusa de ilegítimos. Os acosáis y destruíis mutuamente, y de vuestras aspiraciones nacen las discordias y las luchas. Cuando debíais pelear contra los escuadrones de las tinieblas y librar fuerte batalla contra los ejércitos de los demonios, volvéis las armas contra vosotros mismos; con los ojos fijos en el santuario contéplanse familiarmente los padres llenos de sabiduría, mas los hijos, poseídos de la envidia, hácense intolerables el uno para el otro. ¿Qué hará el cuerpo, si el espíritu está dividido? Ciertamente la doctrina de la piedad avanzaría con mayor fruto por todo el mundo si a los ministros de la palabra de Dios uniera con mayor fuerza el lazo de la caridad; naturalmente, vuélvese tanto más sospechoso lo que hablamos o enseñamos cuanto aparece en nosotros con evidentes señales el germen de la discordia. No entran en la acusación los hombres probos de aquí y de allí, sino sólo los malos, los cuales juzgo que habrían de ser extirpados en absoluto para que no ensañaran a los buenos. Por último, ¿qué diré de los sabios infatuados? Que nuestros padres llegaron al reino de la gloria por el camino de la humildad y no de la soberbia; mas los hijos, moviéndose en los círculos de su ambición, no buscan el camino de la ciudad del descanso. ¿Qué nos queda ya sino que, al no seguirles en el camino, tampoco los sigamos en la gloria? Aléjalo, Señor, de nosotros. Haz que

seamos humildes los discípulos bajo las alas de los humildísimos maestros, haz que sean benévolos entre sí los hermanos en el espíritu y abunde la paz sobre Israel entre los hijos de tus hijos.

CX.- CÓMO UNO SE ENCOMENDÓ AL OTRO.

150. Después de las respuestas de los siervos de Dios que acabamos de relatar, edificado el Obispo de Ostia con ellas, dio gracias cordialísimas al Señor. Al retirarse de allí, rogó el bienaventurado Domingo a San Francisco que se dignase entregarle la cuerda que ceñía. Difícil se mostró a ello San Francisco, rehusando por humildad lo mismo que el otro había solicitado por caridad. Venció, sin embargo, la feliz devoción del solicitante, y, una vez obtenida la cuerda, ciñóla devotísimamente bajo su túnica interior. Después, cogidos de las manos, hiciéronse mutuas y dulcísimas recomendaciones. Un Santo dijo al otro Santo: "Hermano Francisco, mi desco fuera que tu Orden y la mía se refundiesen y que viviéramos en la Iglesia bajo una misma Regla." Por último, al separarse dijo Santo Domingo a muchos que estaban allí presentes: "En verdad os afirmo que es tanta la perfección de santidad de este hombre Francisco, que los demás religiosos deberían seguirle."

- (655) [Mandáronles]: El escriba había puesto "mandaronle", como puede verse en el cap. 47 de la edición paleográfica. Corregimos teniendo en cuenta la concordancia debida.
- (656) Es nuestro capítulo 68 de la edición paleográfica.
- (657) Veredes: veréis. Vid. nota (613) para la desinencia verbal con -D- conservada.
- (658) Eniurias: injurias, ofensas. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 1079; J. COROMINAS y J. PAS-CUAL, DCECH, III, pág. 541).
- (659) [Coraçón]: Sin cedilla en el manuscrito, la reponemos.
- (660) Amos: los dos. Es la forma antigua más común hasta mediados del XV, ya que "ambos" fue primeramente dialectalismo leonés que después se extendió favorecida por el latín. La asimilación -MB- \*mm -m no era rara en castellano antiguo. (Vid. R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Históric-

ca Española, 1966, pág. 137; J. COROMINAS, DCELC, I, págs. 187-188; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, págs. 238-239; CUERVO, I, págs. 415-417).

Cfr. Cid, 100; Apol., 11 b; Sumas de Ha Troy., pág. 74; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 52; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 104; Libros de acedrex, pág. 390; Partidas, Ley 52, Tít. 4, Partida 1a; Faz.Ultr.; Gran Cong. Ultr., 55 b; Libro de la Montería de Alfonso X, pág. 17, cap. 2; Libro de las cruces, 84b; J. Ruiz, 1275 c; Libro cien cap., XLII, 18; Castigos e doc., pág. 95; Vida S. Ildef., 52 c; Flores de Fa, ley 14, pág. 40; Alfonso XI, 46; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J.Manuel, pág. 99; Arm., 686, 2; Libro de los gatos, pág. 139; Poema Alix., 300 c; Fn. Gonz., 349 a; Sem Tob, 765.

- (661) Corresponde al epigrafe 48 de nuestra edición paleográfica.
- (662) La exhalación de tan maravillosa fragancia es muestra de la pureza virginal del santo varón. Frachet en la 2a Parte del cap. XXVII de sus Vitae Fratrum nos dice que era un estudiante boññes.  
En otros casos los olores deleitosos son síntoma de la seducción diabólica (:G. FRACHET, Vitae Fratrum, cap. XXV, 3a Parte).
- (663) Es nuestro capítulo 49 de la edición paleográfica. Cfr. Fray Serafín THOMAS MIGUEL, Ha de la vida de Domingo de Guzmán, fundador de la Sagrada Orden de Predicadores, Valencia, 1705, Libro III, cap. XXV, págs. 237-239.
- (664) Se trata del Capítulo General convocado en Sta. Ma de los Angeles en Asís, en la Porciúncula. (:Vid. M.H. VICAIRE, Dominique et ses Prêcheurs, 1977, pág. 223; E. PERROY, La vie religieuse au XIII siècle, fasc. III, págs. 160-169).  
Cfr. Floreçillas de San Francisco, parte 1a, cap. 17, págs. 111-113 en el volumen San Francisco de Asís, B.A.C., 1965.
- (665) A menos de : sin, excepto. Es antigua locución muy común en textos aragoneses, aunque también castellanos. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, págs. 342-343; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 40).  
Cfr. Berceo, Mil., 22 d; Gran Cong. Ultr.; Libro de las cruces, 49a; Gral. Estoria.
- (666) Habla del relato de Mt. 14, 21, que puede verse asimismo en Mc. 6, 44; Lc. 9, 14 y Io. 6, 10.

El número que da el evangelista es eguramente exagerado, por cuanto la tradición oral tiende a aumentar las cantidades. Con todo es un signo mesiánico que tendrá su cumplimiento en el verdadero banquete de la Eucaristía.

El estribillo de la cantiga 258 dice: " Aquela que a seu Fillo / viu cinque mil avondar omees de cinque pâes, / que quer pod' acresentar".

- (667) Tamaño: tan grande. Vid nota (540).
- (668) De tres a seis de la tarde. Era la última de las cuatro partes iguales en que dividían los romanos el día artificial. En el rezo eclesiástico, última de las horas menores antes de vísperas.
- (669) Fas: cara, rostro. Es término frecuente a lo largo de la época medieval. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 889; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 329; J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, pág. 468).
- Cfr. Cid, 355; Reys d'Orient, 157; Berceo, S.Dom., 154 d; Alex., 429 c; Libros de acedrex, pág. 396; Apol., 161 c; J. Ruiz, 435 b; Rimado, 719; Danza de la Muerte, 451.
- (670) Conplido de donayre: lleno de donaire, donairoso.
- (671) Claustra: claustro. Tal vez resto del neutro plural, que era el empleo más común de esta palabra en latín. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 818; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 97; F. YNDURAIN, Contribución al estudio del dialecto navarro-aragonés antiguo, Zaragoza, 1945, pág. 70; J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, pág. 374).
- Cfr. Berceo, S.Dom., 88 a; José Ma AGUADO, Glos. sobre J.R., pág. 294; Libro Buenos Prov., pág. 67.
- (672) Enoiosos: molestos. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, págs. 294-295; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 636) Aparece ya en Berceo.
- (673) Verano: fin de la primavera y comienzo del verano, según la estimación de ese tiempo; de este modo en la Edad Media y aún en el Siglo de Oro significa más bien "primavera", o incluso "buen tiempo". Se opone al estío, que es la época de los grandes calores. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 704).

Cfr. Berceo, S.Dom., 47; Libros de acedrex, pág. 407; J. Ruiz, 1279 d; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 290 : Est., 80a, 25; Alfonso XI, 410.

- (674) Calentura: calor. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 597; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 764.)

Cfr. Berceo, S.Mill., 50; Libros de acedrex, pág. 392; Libro de las cruces, pág. 8; Libro de la Montería de Alfonso X, pág. 8; Cab. Plácidas, pág. 143; José Ma AGUADO, Glos. sobre J.R., pág. 280; Libro de los gatos, 15, 58; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 115; Cab., 497, 29; Poema Alix., 1746 c.

- (675) [sinon]: No se lee en el manuscrito, sí en la copia de Roma. Vid. nota paleográfica (329).

- (676) Benga: venga. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 698).

Cfr. Cid; Alfonso XI, 1602.

- (677) Refitor: refectorio. Vid. nota (482).

- (678) En las Floreçillas de San Francisco, Parte 1a, cap. 17, págs. 112-113 del libro de la B.A.C. dedicado a San Francisco de Asís, 4a edic., 1965, son gentes de Perusa, Espoleto, Foligno, Asís y de toda aquella comarca los que traen consigo pan, vino, habas, queso y otros manjares, juntamente con todo lo necesario para el servicio.

- (679) Apostados: arreglados, ataviados. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 845; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 608; Dicc. Hist.; CUERVO, I, págs. 551-554).

Cfr. Crón. Troy., I 265.3; J.R., 15; Libro de los gatos, pág. 139; Alfonso XI, 30; F. HUERTA TEJADAS, pág. 102: Luc. y Cab.

- (680) Abastamiento: abundancia. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 420; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 537; CUERVO, I, págs. 37-38; Dicc. Hist., 1960, págs. 56-57).

Cfr. ejemplos de los siguientes textos, si bien bastantes de ellos son del verbo "abastar": Crón. Troy., I 181.22; Alex., 280; Cid, 2260; Faz. Ultr.; Calila; Libro de los doce sabios, pág. 99, cap. 28; Poema Alix., 287d; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 88 : Estados, 76b, 25.

- (681) Como se sabe, Mt. 15, 38 y Mc. 8, 9 nos cuentan

una segunda multiplicación en la que Jesús sació a unas cuatro mil personas.

El texto franciscano habla de más de cinco mil frailes; el recuerdo de la cita evangélica de la primera multiplicación de Cristo es clara.

La cantiga 258 de Alfonso X (Edic. W. Mettmann, III, págs. 22-23) "Como Santa Ma acreçentou a ôa bôa dona a massa que tiinna pe ra pan fazer" nos relata otra multiplicación maravillosa, en este caso por intervención de Nuestra Señora. José Fradejas Lebrero ha estudiado la vitalidad de este tema literario en diversos textos, llegando a muy valiosas conclusiones.

- (682) Abaxaron: bajaron. Es voz anticuada común para empleo pronominal y transitivo. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 370; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, págs. 460-461; Dicc. Hist., 1960, págs. 31-33).

Cesa su empleo literario en los siglos XVI y XVII, y hoy es variante vulgar o rústica.

Cfr. Berceo, Mil., 655 a; Cid, 716; Apol., 239 d; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., págs. 14-15; J. Ruiz, 1293 d; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, págs. 89-90; Libro Buenos Prov., 139, pág. 91; Libro cien cap., V, 1; Libro de los doce sabios, pág. 112, cap. 50; Flores de Fa, Ley 20, pág. 48; Fn. Gonz., 310 a; Libro de los gatos, 40, 111; Castigos e doc., 10, pág. 77; Poema Alix., 1192 c; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 88; Est., 77 b, 40; Libro de los engaños, pág. 39.

- (683) En el manuscrito sólo venía "e".

- (684) Posaua : se detenía, se alojaba. Este verbo todavía perdura en el siglo XVI, pero aplebeyado. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 855; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 617).

Cfr. Cid, 3047; Berceo, Mil., 351d; Apol., 602 a; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 243; Yûçuf; Libro Buenos Prov., pág. 74, 129; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 105; Luc., 40, 3; Libro de los engaños, pág. 74, 129.

- (685) Frutosa: fructuosa. Descendiente semiculto. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 586; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 967).

Corominas lo recoge hacia 1440, en Alfonso de la Torre y en Santillana.

"E quien fuere de dulce palabra será amado de los omnes, e con todas las buenas

maneras ha omne menester gracia e donayre e ayuda de Dios" (:Flores de Fa, Ley 16, pág. 43). Esta cita podría aplicarse a santo Domingo, apóstol con su palabra y con su docilidad a la gracia.

- (686) Apostó con sus deuisas: adornó o señaló con sus divisas. Dios trata de distinguirle como elegido o favorito.

Para "deuisas" vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 182; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 507; J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, pág. 417).

Cfr. Alex., 95 d; Crónica Troy., I 326.13; Libro de las cruces, pág. 149; José Ma AGUADO, Glos. sobre J.R., pág. 522; Cancionero de Baena, nº 4, v. 37.

- (687) Caridoso: caritativo. Voz antigua, de los siglos XV y XVI. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 685; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 870).
- (688) [Rresurrección]: En interior sólo llevaba una r-. Vid. nota (199).
- (689) Vid. la nota anterior, pues es el mismo caso.

- (690) Frachet, en el cap. XIII de la Parte 2a de las Vitae Fratrum nos asegura que este fenómeno se produjo al menos dos veces.

Este don preternatural es un lugar común en varias vidas de santos. San Martín de Porres, también dominico, entra una vez estando cerrada la puerta del convento, siendo acompañado por unos novicios un día que se habían retrasado.

- (691) Plagas: llagas, estigmas. Latinismo. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 154; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 720; F. YNDURAIN, Contribución al estudio del dialecto navarro-aragonés antiguo, 1945, pág. 108).

Cfr. Berceo, Mil., 427 d; Alex., 68; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 240; Apol., 442 b; J. Ruiz; D.J. Manuel.

Se cuenta que cerca de la fiesta de la Exaltación de la Cruz, o sea, el 14 de septiembre, san Francisco fue estigmatizado a los 43 años en el Monte Alverna, que le había regalado un gentil toscano, Orlando de Chiusi de Casentino.

Es ésta, que se sepa, la primera estigmatización externa y visible de la historia católica. Siglo y medio posterior es la que



padeció la santa dominica Catalina de Siena, pero en ésta no era visible.

La fiesta de la estigmatización de san Francisco se celebra el 17 de septiembre. (Vid. A. MAURY, "Les hallucinations du mysticisme chrétien; les stigmates et les stigmatisés depuis Saint François d'Assise", Rev. des D.M., 1854, 1 nov.; San Francisco de Asís, edic. de Juan R. de Legísima, O.F.M. y Lino Gómez Canedo, O.F.M., 4ª edic., B.A.C., 1965, págs. 172-173 de las "Consideraciones sobre las llagas", 1ª, y págs. 187-188 de la 3ª; David Hugh FARMER, The Oxford Dictionary of Saints, Clarendon Press, Oxford, 1978, págs. 157-159).

Cfr. Florechillas de San Francisco, edic. de Juan R. de Legísima, O.F.M. y Lino Gómez Canedo, O.F.M. en San Francisco de Asís, Madrid, B.A.C., 4ª edic., 1965, Parte II, Consideración III, págs. 183-189,

#### CÓMO LE FUERON IMPRESAS LAS LLAGAS A SAN FRANCISCO.

Cuanto a la tercera consideración, o sea la aparición seráfica e impresión de las Llagas, es de advertir que, sobre la fiesta de la Cruz de septiembre, cuando iba una noche fray León a la hora convenida a rezar maitines con San Francisco, al decir a la entrada del puente, como acostumbraba, "Domine, labia mea aperiens", no le respondió el Santo. Fray León no se volvió atrás, conforme le tenía mandado, sino que, con buena y santa intención, pasó el puente y entró despacito en la celda, y no hallándole, pensó que se habría ido al bosque y estaría orando en otro sitio. Salió, pues, afuera y a la luz de la luna le fue buscando calladitamente por el bosque. Oyó, por fin, la voz de San Francisco, y acercándose más le vio de rodillas, con la cara y las manos levantadas al cielo, y diciendo con gran fervor:

—¿Quién eres Tú, dulcísimo Dios y Señor mío? Y ¿quién soy yo, vilísimo siervo tuyo?

Y repetía siempre estas palabras, sin añadir otra cosa.

Muy maravillado fray León, levantó la vista y vio bajar un haz de fuego bellissimo y muy resplandeciente, que se posó sobre San Francisco, y oía una voz que salía de la llama y hablaba con el Santo; pero fray León no entendía las palabras. Considerándose indigno de estar tan cerca de aquel lu-

gar santo y de aquella aparición admirable, y con temor de ofender a San Francisco o estorbarle aquel consuelo, si por ventura le sentía, se retiró atrás poco a poco y esperó a cierta distancia hasta ver el fin.

Mirando fijamente desde allí, vio a San Francisco extender la mano por tres veces a la llama, y después de largo espacio vio, por último, que la llama se volvió al cielo. Marchóse entonces, seguro y alegre de lo que había visto, y al caminar confiadamente para volver a la celda, oyó San Francisco el ruido que hacía con los pies en las hojas y le mandó que esperase y no se moviese. Obedeció fray León y esperó inmóvil, con tanto miedo que, según dijo después a los compañeros, en aquellos momentos hubiera querido más que la tierra le tragase que esperar a San Francisco, al pensar que vendría enojado contra él. Pues fray León ponía sumo cuidado en no ofenderle, para no dar motivo a que por su culpa le privase el Santo de su compañía. Cuando San Francisco hubo llegado le preguntó:

- ¿Quién eres tú?

- Soy fray León, Padre mío respondió tembloroso.

Díjole San Francisco:

- ¿A qué has venido aquí, hermano ovejuela? ¿No te he dicho yo que no me andes siguiendo los pasos? Dime por santa obediencia si has oído o visto algo.

- Padre -contestó fray León-, te oí hablar y decir muchas veces: "¿Quién eres Tú, dulcísimo Dios mío, y quién soy yo, vilísimo gusano e inútil siervo tuyo?"

Y arrodillándose fray León delante de San Francisco, le confesó su culpa por haber desobedecido y le pidió con lágrimas perdón. Después le suplicó devotamente que le explicase las palabras que él no había entendido.

Al ver San Francisco cómo Dios había concedido al humilde fray León, por su sencillez y pureza, que viese algunas cosas, condescendió en manifestarle lo que pedía, y le dijo:

- Has de saber, ovejuela de Cristo, que cuando yo decía aquellas palabras que has oído se presentaban a mi alma dos luces: una, de la noticia y conocimiento del Criador, y la otra, del conoci-

miento de mí mismo. Cuando yo decía: "¿Quién eres Tú, dulcísimo Dios mío?", contemplaba y veía en una luz el abismo de la divina bondad y la sabiduría y poder de Dios; y cuando decía: "¿Quién soy yo?", tenía otra luz de contemplación, con la que veía la profundidad deplorable de mi vileza y miseria; y por eso decía: "¿Quién eres Tú, Señor de infinita bondad, sabiduría y poder, que te dignas visitarme a mí, que soy un gusano abominable?". En la llama que tú veías estaba Dios, que me hablaba en aquella forma, como habló antiguamente a Moisés. Entre otras cosas que me dijo, me pidió que le ofreciese tres dones; y le respondí: "Yo soy todo tuyo; bien sabes que no tengo más que la túnica, la cuerda y los paños menores, y aun estas tres cosas son tuyas: ¿qué puedo yo, pues, ofrecer y dar a tu Majestad?"

Entonces me dijo Dios: "Busca en el seno y ofréceme lo que halles." Busqué y encontré una bola de oro y se la ofrecí a Dios. Así hice tres veces, porque las tres me lo mandó Dios, y después me arrodillé otras tres, bendiciéndole y dándole gracias porque me había dado qué ofrecerle. Inmediatamente se me dio a entender que aquellos tres dones significaban la santa obediencia, la altísima pobreza y la hermosísima castidad que Dios me ha concedido por su gracia observar tan perfectamente, que de nada me reprende la conciencia. Y como Dios me había puesto en el seno las tres bolas de oro, que significaban las dichas tres virtudes, y me viste ofrecérselas, así también puso en mi alma esta otra virtud, que por todos los dones y gracias que su santísima bondad me ha concedido, le alabo y engrandezco.

Estas son las palabras que oíste y el entender tres veces la mano que has visto; pero guérrdate, hermano oveja, de seguir mis pasos; vuélvete a la celda con la bendición de Dios, y ten buen cuidado de mí, pues de aquí a pocos días hará Dios en este monte cosas tan grandes y maravillosas, que a todo el mundo admirarán; porque hará algunas novedades que jamás hizo criatura alguna en este mundo.

Dicho esto, se hizo traer el libro de los Evangelios, porque le había sugerido Dios la idea de que abriéndolo tres veces le sería manifestado lo que quería hacer de él. Habido el libro, San Francisco se puso en oración, y después se lo hizo abrir a fray León tres veces en nombre de la Santísima

Trinidad, y fue Dios servido disponer que las tres veces se le pusiese delante la pasión de Cristo, dándole con esto a entender que, como había seguido a Cristo en los actos de su vida, así debía seguirle y conformarse a él en las aflicciones y dolores de la pasión antes de salir de este mundo.

Desde aquel momento San Francisco comenzó a sentir y gustar más copiosamente la dulzura de la contemplación y de las visitas divinas. Entre éstas tuvo una como preparación inmediata a la impresión de las Llagas, en esta forma. La víspera de la fiesta de la Cruz de septiembre, cuando estaba San Francisco secretamente en oración en su celda, se le apareció un ángel y le dijo de parte de Dios:

- Vengo a confortarte y prevenirte que te prepares humildemente para recibir con la mayor paciencia lo que Dios quiera hacerte.

- Dispuesto estoy -respondió- a sufrir pacientemente cualquier cosa que mi Señor quiera hacerme.

El ángel se marchó.

Al día siguiente, o sea el de la Cruz, San Francisco se levantó temprano, antes de amanecer, y se puso en oración delante de la puerta de la celda, mirando hacia el Oriente, y oró en esta forma:

- Señor mío Jesucristo, dos gracias te ruego que me concedas antes de morirme: la primera, que sienta yo en mi cuerpo y en mi alma, en cuanto sea posible, el dolor que Tú, dulcísimo Jesús, sufriste en tu acerbísima pasión; la segunda, que sienta yo en mi corazón, en cuanto sea posible, aquel excesivo amor que a Ti, Hijo de Dios, te llevó a sufrir voluntariamente tantos tormentos por nosotros, pecadores.

Y como perseverase largo espacio en esta súplica, entendió que Dios le oiría y que pronto le concedería sentir las dichas cosas, en cuanto fuera posible a pura criatura. Con esta promesa comenzó San Francisco a meditar devotamente la pasión de Cristo y su infinita caridad, y creció tanto en él la devoción y el fervor, que se transformaba todo en Jesús por amor y compasión. Y estando así inflamado en esta contemplación, aquella misma mañana vio venir del cielo un serafín con seis alas ardientes y resplandecientes, el cual, con vuelo feroz, se le acercó hasta que el Santo lo pudo distinguir, y vio claramente que tenía la figura de un hombre

crucificado; las alas estaban dispuestas de modo que dos se extendían sobre la cabeza, otras dos se desplegaban para volar, y las dos restantes cubrían todo el cuerpo. Al verlo, San Francisco quedó sumamente asombrado y embargado a la vez de alegría, dolor y admiración. Le causaba alegría el gracioso aspecto de Cristo, que se le aparecía tan familiarmente y le miraba tan amablemente; mas, por otra parte, viéndole clavado en la cruz, sentía desmedido dolor y compasión. Además, le maravillaba mucho tan estupenda y no acostumbrada visión, porque sabía bien que los sufrimientos de la pasión no son compatibles con la inmortalidad del espíritu seráfico. Absorto en esta admiración, le reveló el que se le aparecía que, por disposición divina, se le mostraba la visión en aquella forma para que entendiese que no por martirio corporal, sino por incendio espiritual, debía transformarse todo en expresa imagen de Cristo crucificado.

Mientras duró esta aparición admirable parecía que todo el monte Alverna ardía con fulgentísima llama, que iluminaba los montes y valles de alrededor como si el sol los alumbrase; los pastores que velaban en aquella comarca, viendo arder el monte y tanta luz alrededor, tuvieron grande miedo, según contaron después a los frailes, y afirmaron que había durado la llama sobre el Alverna más de una hora. Al resplandor de esta luz, que penetraba por las ventanas de las casas del país, se levantaron algunos arrieros que iban a la Romaña, cargaron sus bestias, al creer que ya había salido el sol, y, luego en el camino, vieron después cesar aquella luz y nacer el sol material.

En la referida aparición seráfica, Cristo, que era quien se aparecía, dijo a San Francisco ciertas cosas altas y secretas que el Santo jamás quiso manifestar a nadie en vida; pero después de su muerte las reveló, como se verá luego. Las palabras fueron éstas:

- ¿Sabes tú -le dijo Cristo- lo que hice contigo? Te he dado las llagas, que son las señales de mi pasión, para que seas mi portaestandarte. Y como yo bajé al limbo el día de mi muerte, y saqué de él todas las almas en virtud de estas mis llagas, así te concedo que cada año, el día de tu muerte, vayas al purgatorio y libres de él, en virtud de tus llagas, todas las almas que halles de tus tres Órdenes: Henores, Nonjes y Mercaderes, y aun las de los que te hubieren sido muy devotos, y los conduzcas al cielo, para que no seas semejan-

te en la muerte, como lo eres en la vida.

Cuando, después de mucho tiempo y conversación secreta, desapareció esta visión admirable, dejó en el corazón de San Francisco un sumo ardor de amor divino, y en su carne, una huella e imagen maravillosa de la pasión de Cristo. Inmediatamente comenzaron a verse en las manos y pies de San Francisco las señales de los clavos, como él las había visto en el cuerpo de Jesús crucificado, que se le había aparecido en forma de serafín; de modo que aparecían las manos y pies taladrados por el medio con clavos, cuyas cabezas estaban en las palmas de las manos y en las plantas de los pies, fuera de la carne, y las puntas se veían en el dorso de manos y pies, retorcidas y remachadas en tal forma, que por el agujero del remache, que sobresalía todo de la carne, se hubiera podido introducir fácilmente el dedo de la mano, como en un anillo; las cabezas de los clavos eran redondas y negras.

Asimismo, en el costado derecho aparecían los bordes de una herida de lanza sin cicatrizar, roja y sanguinolenta, por la que fluía muchas veces sangre del pecho de San Francisco, y le bañaba la túnica y los paños menores. De ahí que lo advirtieron sus compañeros antes que él lo manifestase; porque, viendo que no descubría las manos ni los pies, y que no los podía fijar en el suelo, y como, además, le hallaban ensangrentada la túnica y los calzoncillos cuando se los lavaban, comprendieron claramente que en manos, pies y costado tenía impresa la imagen y semejanza de Cristo crucificado.

Y aunque él se industriaba mucho para esconder y ocultar aquellas gloriosas Llagas, tan patentemente impresas en su carne; mas al ver, por otra parte, que difícilmente podía encubrir las a sus compañeros familiares, y al temer, no obstante, publicar los secretos de Dios, estuvo muy perplejo sobre si debía revelar o no la visión seráfica y la impresión de las Llagas. Por fin, estimulado por la conciencia, hizo venir a algunos frailes de su mayor confianza y les propuso la duda en términos generales, sin indicar el hecho, pidiéndoles consejo sobre lo que se debía hacer. Estaba entre ellos uno de gran santidad, llamado fray Iluminado, el cual como comprendiese que San Francisco debía de haber visto cosas maravillosas, le contestó :

- Debes saber, fray Francisco, que no para ti solo, sino también para los otros, te muestra Dios alguna vez sus secretos; por eso, con razón debes temer hacerte digno de reprensión, si tienes oculto lo que Dios te mostró para utilidad de otros.

Movido San Francisco de estas palabras, refirió con grandísimo temor todo el modo y forma de la visión, añadiendo que Cristo, el cual se le había aparecido, le había dicho ciertas cosas que él no diría jamás mientras viviese.

Aunque aquellas santísimas Llagas, por ser impresas por Cristo, le daban grande alegría al corazón; sin embargo, para la carne y los sentidos corporales eran de intolerable dolor. Y así, obligado por la necesidad, escogió a fray León, por más puro y sencillo, y, contándole todo, le dejaba ver, tocar y vendar aquellas santas Llagas y aplicarles algunos lienzos para mitigar el dolor y limpiar la sangre que manaba de ellas, y cuando estaba enfermo, permitía que le mudase estos lienzos con más frecuencia y aun diariamente, excepto desde el jueves por la tarde hasta el sábado por la mañana, que no quería que con ningún remedio ni medicina le aliviasen en nada el dolor de la pasión de Cristo, que llevaba en su cuerpo, en atención a que en este tiempo nuestro Señor y Salvador fue preso, crucificado, muerto y sepultado por nosotros. Sucedió alguna vez que cuando fray León le cambiaba la venda de la Llaga del costado, San Francisco, por el mucho dolor que sentía al despegar el lienzo ensangrentado, puso la mano en el pecho de fray León, y con este contacto de aquella mano sagrada sentía fray León tanta devoción y dulzura en su corazón que estaba a punto de caerse desmayado.

Finalmente, por lo que hace a esta tercera consideración, al concluir San Francisco la cuaresma de San Miguel Arcángel, dispuso, por revelación divina, volver a Santa María de los Angeles. Por lo cual llamó a fray Maseo y a fray Angel, y después de muchas palabras y santas instrucciones, les recomendó con la mayor eficacia que pudo aquel santo monte,

diciéndoles cómo él y fray León debían volver a Santa María de los Angeles. Dicho esto, se despidió de ellos, bendiciéndoles en nombre de Jesús crucificado, y, en condescendencia a sus ruegos, les extendió sus santísimas manos, adornadas con aquellas gloriosas llagas, permitiéndoles que las viesan, tocasen y besasen, y dejándolos así consolados, se separó de ellos y bajó de aquel santo monte.

En alabanza de Cristo. Amén. "

- (692) San Francisco de Asís muere el 3 de octubre de 1226, al anochecer de ese sábado. Canonizado por Gregorio IX el 15 de julio de 1228, se celebra su fiesta el 16 de abril. (Vid. P. VAN ORTROY, La Légende de San François d'Assise, dite Legenda trium sociorum, Bruxelles, 1901; Fray Tomás de CELANO, Sancti Francisci Asissiensis vita et miracula additis opusculis liturgicis, Romae, 1906; David Hugh FARMER, The Oxford Dictionary of Saints, Oxford, 1978, pág. 159).
- (693) Gualardón: galardón, recompensa. Es la forma antigua del vocablo, que es casi general en textos antiguos. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, págs. 623-624; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 29-30).  
Cfr. Cid; Berceo, Mil., 56 d ; Apol., 612 c; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 316; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 197; Partidas; Flores de Fa, Ley 6, pág. 23 ; Libro Buenos Prov., 129, pág. 75; Libro cien cap., XXXV, 12; Calila; José Ma AGUADO, Glos. sobre J.R., pág. 414; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 422; Cab., 450, 8; Vida S. Ildef., 202 a; Vida Sta. Ma Egipt., 1054; Poema Alix., 876 d; Libro de los engaños, pág. 9 ; Rimado, 871.
- (694) Entrasse en cabida: tuviera especial estima. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 555; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 710).
- (695) Aquí, como tantas otras veces, se insiste en el hecho de que -pese a que pertenecen a órdenes religiosos diferentes- sus relaciones son cordiales. Fray Amizo de Milán da testimonio del respeto y devoción de santo Domingo por otras órdenes religiosas(: Acta Canonizatio-



nis Sancti Dominici, 18, pág. 137)

Ignacio de Loyola, en El relato del peregrino, edic. de Carmen Artal, Labor, 1973, pág. 25, recuerda: "(...) leyendo la vida de Nuestro Señor y de los santos, se paraba a pensar, razonando consigo: "¿Qué sería, si yo hiciese esto que hizo San Francisco, y esto que hizo Santo Domingo?" Y así discutiría por muchas cosas que hallaba buenas, proponiéndose siempre a sí mismo cosas difíciles y graves, las cuales cuando proponía, le parecía hallar en sí facilidad de ponerlas en obra. Mas todo su discurso era decir consigo: "Santo Domingo hizo esto; pues yo lo tengo de hacer. San Francisco hizo esto; pues yo lo tengo de hacer."

(696) Es nuestro cap. 50 de la edición paleográfica.

(697) Santo Domingo se distingue siempre por ser hombre de oración intensa y constante. (Vid. M.H. VICAIRE, Dominique et ses Prêcheurs, 1977, pág. 158).

(698) De cómo sollozaba en sus oraciones nos hablan el abad de Pamiers (6, pág. 179) y el del monasterio de San Pablo de Narboná (18, pág. 184) -testigos tolosanos-, fray Bonviso de Piacenza (20, págs. 138-139), fray Esteban de España (37, pág. 156), etc.

(699) Desque: en cuanto, en seguida que." Desque se encuentra todavía en escritores modernos, pero es indudable que el gusto actual no lo toleraría; ya en el siglo XVI lo tildaba Valdés así: "Los más, y algunos escriben desque por cuando, diciendo: desque vais, por: cuando vais; pero es mal hablar." (: CUERVO, II, pág. 1035). Pese a lo que hemos transcrito, es par tícula que utiliza Mariana y algunos poetas del XIX. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 139; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 459).

Cfr. Berceo, Mil., 907 a; Apol., 12 a; Ha Troy. Polim., VIII, 53; Louis F.SAS, Voc. Libro Alex., pág. 205; Libro de la Montaña de Alfonso X, pág. 37, cap. 9; Libros de acedrex, pág. 6; J. Ruiz, 616; Embajada a Tamorlán, 4, 22; Est. Sta. Ma Egip., 9 d, pág. 12; Libro de los gatos, pág. 140; Libro de los doce sabios, pág. 74, cap. 2; Castigos e doc., pág. 74; Cab. Plácidas, pág. 128; Alfonso XI, 565; Fn. Gonz., 8 a; F. HUERTA TEJADAS, Voc.D. J. Manuel, pág. 293; Prol. Gen. 444, 11; Libro de los engaños, pág. 49.

- (700) De ello da fe el quinto testigo de Bolonia en el proceso de canonización de santo Domingo, fray Juan de Navarra. Y se corresponde con el Tercer Modo de Orar.
- (701) Esleyéronlo: lo eligieron. Vive esta forma desde el siglo XIII hasta 1400. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 220; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, págs. 551-552; CUERVO, Bol. Caro y Cuervo, II, 336-343; F. YNDURAIN, Contribución al estudio del dialecto navarro-aragonés antiguo, Zaragoza, 1945, pág. 101).  
Cfr. Alex., 2602 d; Crónica Troy. II 8.23; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D. Juan Manuel, pág. 307: Est. 56 d, 16 : "esleer".
- (702) El antes mencionado fray Juan de Navarra expone cómo en dos ocasiones santo Domingo se negó a aceptar el obispado: el de Béziers, en Languedoc, y el de Couserans-Saint-Liziers, en Aquitania. Y entre los testigos de Tolosa, don G. Peyre, abad del monasterio de San Pablo de Narbona, confirma la negativa del santo de Caleruega a aceptar la mitra de Couserans.  
Otros autores hablan de que se le ofrecieron las sedes de Béziers, Comminges y Couserans.  
Aquí "Tarragona" debe de ser corrupción del escriba castellano, quien transcribe el topónimo que le resulta más parecido y familiar. (Vid. H.M. VICAIRE, Ha de Sto. Domingo, 1964, pág. 249; M.H. VICAIRE, Dominique et ses Prêcheurs, 1977, pág. 264).
- (703) Es nuestro capítulo 51 de la edición paleográfica.
- (704) Hernando del Castillo cree que esto ocurrió en Santa Sabina (Roma) (: cap. 47, de su Primera Parte de la Ha General de Santo Domingo y de su Orden de Predicadores, Valencia, 1585).
- (705) En las Vitae Fratrum, caps. XV y XVI de la Segunda Parte, se relatan dos sucesos en los que el diablo toma figura de fraile y es sorprendido por santo Domingo.  
Y en El espéculo de los legos, edic. de José Ma Mohedano, cap. XXVI, no 184, págs. 125-126, hallamos una versión de esta muestra de la malicia del demonio.
- (706) [señal]: El copista no trazó signo alguno, pero la "n" será palatal.
- (707) [señal]: Pasa como en la nota anterior.

- (708) Luego: inmediatamente. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 146; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 710-711; R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, 1966, pág. 335; CEJADOR, IX, 152).  
Cfr. Cid; Berceo, Mil., 893 a
- (709) Rrespondióle: le replicó. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, págs. 1098-1099; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 887).  
Cfr. Cid, 131; Crónica Troy., I 140.28; Libro de los gatos, 11, 49.
- (710) Cada que: siempre que. Valdés la considera inaceptable, pero pasó a América y sobrevive en el Norte argentino. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 571; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 730; CUERVO, II, 14-19).  
Cfr. Cid, 3620; Berceo, S. Mill., 371; J. Ruiz, 204; Crón. Troy., I 151.16; Libro cien cap., II, 4; Castigos e doc., pág. 162; Alex., 1696; Gran Conq. Ultr., pág. 445; D.J. Manuel, Cab., pág. 9, y Libro de la caza, cap. 40, pág. 30.
- (711) [fágoles]: El copista escribió "fagalos". Cfr. Legenda Aurea, línea 506: " facio eos ".
- (712) Troxo: lo trajo. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 523).  
Cfr. Gran Conq. Ultr., 68; J. Ruiz, 779 a.
- (713) Enbargo: impedimento, dificultad. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 227; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 558; CUERVO, Dicc. y Bol. Caro y Cuervo, II, 501-504).  
Cfr. Berceo, Sig., 53; Partidas, Ley 5, tít. 8, Partida 1a; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 229; Flores de Fa., Ley 21, pág. 82; Libro cien cap., XXV, 30; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 299; Cab. 461, 7.
- (714) Son: ruido, sonido. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 275).  
Cfr. Cid; Berceo, Mil., 847 d; José Ma AGUADO, Glos. sobre J. Ruiz, pág. 581; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 598; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 130; Est., 68 a, 22.
- (715) La denominación de "capítulo" procede, al parecer, del hecho de que los Benedictinos se reunían allí para leer cada día un capítulo de la Regla. Fue no solamente el lugar donde los re-

ligiosos hablaban con ocasión de una falta de las consideradas graves, sino también donde cada uno se acusaba o era acusado de las faltas cometidas contra la Regla.

También en la sala capitular se recibía a los visitantes distinguidos y donde se hacían plegarias y lecturas piadosas.

Su consejo es requerido para actos administrativos de importancia." La asamblea se celebra después de maitines o prima, cada día en el siglo XIII, cada semana en el XIV" (: pág. 481 de "La Iglesia Medieval" de Gabriel Le Bras, vol. XII de la Ha de la Iglesia de A. FLICHE y V. MARTIN, Edicep, Valencia, 1976). En casos así se ve cómo el capítulo quiso evitar los riesgos de la autocracia en los monasterios a lo largo del siglo XII. (Vid. P. MORTIER, Histoire des Maîtres Généraux de l'Ordre des Frères Prêcheurs, Paris, 1903, págs. 623- 624 y 629).

Es el descendiente semiculto del étimo latino. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 558; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 713; J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, pág. 358).

- (716) Esuanesció: se desvaneció, desapareció. (Vid. J. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 670).
- (717) A partir de este capítulo siguen los que se corresponden con los epígrafes 69 a 73 de nuestra edición paleográfica.
- (718) Frachet en el cap. IV de la Parte Segunda de sus Vitae Fratrum localiza este hecho en Tolosa, en el pequeño río Arriège. Habla asimismo de cómo santo Domingo confió esto a una dama, que fue quien envió los libros al santo una vez que el pescador se los entregó a ella. (Vid. H.M. VICAIRE, Ha de Sto. Domingo, 1964, pág. 255; Pietro LIPPINI, San Domenico visto dai suoi contemporanei, Bologna, 1966, pág. 53.)
- (719) Siempre llevaba el Evangelio de San Mateo y las Epístolas de San Pablo. (: P. GETINO, "Reseña histórica de Nuestro Padre Sto. Domingo de Guzmán", El Santísimo Rosario, agosto 1916, nº 368, pág. 532; M.H. VICAIRE, Dominique et ses Prêcheurs, 1977, pág. 160).
- (720) Defensión: defensa. Es término culto y clásico. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 117; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 435; J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo

léxico medieval, pág. 409.)

Cfr. Berceo, Mil., 37 b; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 185; Sumas Ha Troy., pág. 358; Cifar, 326; Libro cien cap., XXX, 7; Castigos e doc., 17, pág. 111.

- (721) [del]: En el manuscrito sólo "el".
- (722) Capítulo paleográfico 70.
- (723) Vid. nota (671).
- (724) Aflicto: afligido. Es latinismo o cultismo, como se prefiera. CUERVO, I, pág. 243 nos recuerda: "En los clásicos era común el participio adjetivo "aflicto" por "afligido", y aun hoy tiene cabida en verso." (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 47; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 66)
- (725) Allegaron: Vid. nota (227).
- (726) Espendieron: la pasaron. La lengua vacila desde el principio entre la variante con s y con x. Y aún en autores del XVI y hoy en la lengua culta con el valor de "vender al menudeo". (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, págs. 180-181; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 505).  
Cfr. Cid, 3238; Berceo, Mil., 627; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, págs. 181-182; J. Ruiz, 125 b; Refranes aragoneses del siglo XIV, RFE, XIII, 369; Rimado, 464.
- (727) Corresponde al cap. 71 de nuestra edición paleográfica.
- (728) Según una tradición, se trata de una fuente que está a medio camino entre Prouille y Carcassonne. Ello no es óbice para que el santo lo hiciera a menudo en sus frecuentes desplazamientos. (Vid. H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 127).
- (729) Encorriesse: incurriese. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 914; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 210).
- (730) Es nuestro cap. 72 de la edición paleográfica.
- (731) Es la primera hora del Oficio Divino, que se rezaba a media noche, dividiendo el sueño en dos partes. Luego se unió al Laudes. Primitivamente se llamaban Vigiliias, tomando esta denominación del estilo militar, que fraccionaba la noche en

tres partes de tres horas, relevándose los centinelas en cada vigilia.

- (732) Estido: estuvo. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 420; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 776).  
Cfr. Cid; Ha Troy. Polim., VII, 147; Berceo, San Mill., 64; Libro Buenos Prov., pág. 105, 189; Poema Alix., 23 d; Estoria Sta. Ma Egip., 12 d, pág. 25; Laberinto de Fortuna, 1912; Libro de los engaños, pág. 5.
- (733) Las campanas existieron desde antiguo, pero parece que los cristianos no las emplearon hasta el siglo VI, generalizándose dos siglos más tarde. Se pensaba que éstas, como otros instrumentos de percusión, alejaban los malos espíritus. Humberto de Romans habla de los usos habituales entre los Predicadores de las diferentes campanas. La nola es una pequeña campana que está en el refectorio para hacerla sonar antes y después de la comida; hay otra a la entrada del dormitorio.
- (734) Las tablas sólo eran para los tres días anteriores a Pascua o cuando algún fraile iba a morir.  
Producen ruido grande y desapacible. Hoy en día, como sucede con otras cosas, no es fácil verlas ni siquiera haberlas conocido. Hasta fecha no tan lejana, se han usado en algunas partes de España en Semana Santa. Y en los conventos se empleaba para convocar a maitines, como ocurre en el texto que editamos.
- (735) [et]: Rectificamos por tratarse de una cita latina.
- (736) La narración se interrumpe y no hemos hallado nada semejante en ninguno de los textos que pudieron servir de fuente. Sin embargo, fray Serafín THOMAS MIGUEL, en su Ha de la vida de Domingo de Guzmán, fundador de la Sagrada Orden de Predicadores, Valencia, 1705, Libro III, cap. XXXII, incluye este episodio y se dice que santo Domingo predica a estos frailes que rezaban en tono melancólico; van saliendo uno a uno del coro y luego desaparece todo el monasterio. Por ello creyó que tal vez había aparecido allí para servirles de albergue al santo y a su compañero.  
Lo que sí parece probable es que este episodio tenga un valor ejemplar. Santo Domingo, que está de incógnito, se extraña de que los frailes de ese convento no sean estrictos en el cumplimiento de la oración litúrgica comunitaria.  
"El hecho de que la vida litúrgi-

ca entre con tanta claridad y fuerza en la Orden de Predicadores no es obra de Santo Domingo como algo original, sino del ambiente, al que él busca acomodarse por su misma necesidad interna." (: Antolín G. FUENTE, "Liturgia y vida dominicana", Teología Espiritual, vol. XVI, nº 47, mayo-agosto 1972, pág. 177).

- (737) Fray Juan de la Cruz reproduce este suceso después de la resurrección de Napoleón y del capítulo en que el diablo explica cómo tienta a los frailes, y antes del capítulo que relata el ingreso de fray Conrado y de la semblanza de santo Domingo antes de que muera (: Cap. 21 de la Coronica de la Orden de Predicadores, Lisboa, 1567). También figura en el Poema Historial de la prodigiosa vida del gran Patriarcha Santo Domingo de Guzmán, de Sor Ma Isabel de San Antonino, Granada, 1756.
- (738) Loçanas: arrogantes, gallardas, atrevidas. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, págs. 138-140; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 702-703) Cfr. Berceo, Mil., 229; Apol., 210 d; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 352; J. Ruiz, 1005 b y 1318 a; Fn. Gonz., 361 a; Buenos Prov., pág. 88, 139; Alfonso XI, 1615; Poema Alix., 5 b; Vida Sta. Ma Egip.; Razón de Amor; Vida S. Ildef., 257 a; Libro de los engaños, pág. 75.
- (739) Enflamó: inflamó, enardeció. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 154; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 720). Cfr. Alfonso Martínez de Toledo Arcipreste de Talavera; G. de Segovia, pág. 70.
- (740) Magera que: Menos frecuente que "maguer que". Se encuentra en varios textos forales, como el de Teruel (22, 2) y en las obras de Berceo, S. Dom. 445. Vid. nota (103).
- (741) Este sería el Octavo Modo de Orar, esto es, el que toma como base lecturas piadosas o evangélicas.
- (742) Negocio: asunto, pretensión. Es cultismo antiguo y bien arraigado, aun en el habla popular. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 543; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 261; CEJADOR, IV, 129). Cfr. Apol., 48 b; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 425; Berceo.

- (743) Cfr. "Temptaron et prouaron" del cap. LXXIX bis de nuestra edición crítica. Otra posibilidad es que "tientas" fuese sustantivo; en ese caso no sería oportuno incluir el nexa copulativo. Recuérdese que no nos ha sido posible localizar la probable fuente latina de este capítulo castellano.
- (744) Piudad: piedad. Esta es la forma predominante en Berceo, por lo común con diéresis: Mil., 98 b. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 802; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 560).  
Además de no conservarse el hiato de origen latino, se ha producido una asimilación vocálica por influjo de la vocal acentuada sobre la inicial. Con todo, esta asimilación no ha triunfado, sin duda por latinismo.  
Cfr. Berceo, S. Lor., 12; Sumas de Ha Troy., pág. 75; J. Ruiz, 1522; Cifar, 310; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 481; Alfonso XI, 130; Cab. Plácidas, pág. 124; D.J. Manuel, Cab., pág. 9; Sem Tob, 723; Castigos e doc., 29, pág. 147.
- (745) Maltráxolo: le riñó, le reprendió. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 524).  
Cfr. Berceo; Alex., 201; Gran Cong. Ultr., 508; J. Ruiz; Calila; Poema Alíx., 1817 a; Libro cien cap., v, 26; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 440; Est. 74 c, 24.
- (746) Sufre: azufre. La -r ha pasado a interior (: R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, 1966, pág. 215).  
Así se encuentra en el primer texto en que aparece documentado, Alex., pero hay muchos testimonios hasta principios del siglo XVI (: CUERVO, Obra Inédita, 374-375; CEJADOR, VIII, 95; J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 353; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, págs. 438-439).  
La "a-" de la forma moderna es probable que sea fruto de un falso análisis de la locución "piedra sufre", favorecido además por la analogía con palabras semejantes, como "azúcar".  
Cfr. Alex., 2176 b.
- (747) Coincide con el cap. paleográfico nº 52.
- (748) Su espíritu de actividad incansable y su poco cuidado en la comida y el descanso, sus repetidos viajes -haciendo 40 ó 50 kms. diarios-



resentirían su organismo, que se ve ya afectado de disentería, junto con enteritis crónica con crisis y accesos febriles.

Fray Guillermo de Monferrat declara en su testimonio que santo Domingo padecía flujo de vientre y otras molestias. (Vid. H. VICAIRE, Ha de Sto. Domingo, 1964, pág. 464).

- (749) Ayades: tengáis. Cfr. Alfonso XI, 1397.
- (750) Hasta tal extremo ama santo Domingo el desprendimiento, que ni siquiera tenía celda propia; en Bolonia ocupa la del maestro Moneta. (:H. VICAIRE y P. ARENILLAS, Santo Domingo. Textos y leyendas, 1958, pág. 223; M.H. VICAIRE, Ha de Sto. Domingo, 1964, pág. 465).
- (751) Defendiéndovos: prohibiéndovos. Vid. nota (214).
- (752) Según tradición franciscana, a raíz de la asistencia de santo Domingo al Capítulo General que se mencionaba en el capítulo LVII, decidió renunciar a la propiedad para su Orden (Vid. Pierre Jean Ollieu y Ange Clareno, que desarrollan el Actus B. Francisci et sociorum eius, cap. 20, y Fioretti, cap. 18). No obstante, los historiadores dominicos defienden la independencia de esta decisión, de clara raigambre evangélica.
- (753) La fecha del fallecimiento del fundador de la Orden de Predicadores tuvo lugar a la hora de sexta, que equivale a eso de las doce del medio día, del día 6 de agosto de 1221. Era viernes y Domingo de Guzmán contaba 51 años. El cardenal Hugolino presidió los funerales. Obsérvese cómo el escriba confunde el año. (Vid. Juan LO-PERRÁEZ CORVALÁN, Descripción histórica del obispado de Osma, Madrid, 1788, I, cap. 9, pág. 220; A. D'AMATO e V. ALCE, Bologna Dominicana, Bolonia, 1961, pág. 104; M.H. VICAIRE, Ha de Sto. Domingo, 1964, pág. 580).
- (754) Es como nuestro cap. 53 de la edición paleográfica.
- (755) Fray Guala, a raíz de esta visión, recuperó fuerzas, ya que se encontraba algo enfermo. Jordán de Sajonia nos indica además que salió hacia Bolonia y comprobó el fallecimiento de santo Domingo (: Libellus, cap. 95).  
Este fraile era de la familia bergamesca de los Ronii, e ingresó en la Orden

en Bolonia, tal vez cuando los Predicadores es taban aún en la Mascarella. Por indicación de santo Domingo fue con otros cuatro religiosos a Roma, a fines de 1220, para ocuparse de cons truir allí un monasterio femenino.

Murió el 3 de septiembre de 1244 en el monasterio benedictino de Astino, en Bér gamo. Pío IX lo hizo Beato y su festividad se celebra el 5 de septiembre. (Vid. Pietro LIPPINI, San Domenico visto dai suoi contemporanei, Bologna, 1966, págs. 104-105).

- (756) Ciudad italiana, capital de la provincia y del distrito del mismo nombre, situada en una mes ta prealpina de la llanura lombarda. Allí fun dó fray Guala una casa dominicana.
- (757) En 1229 es obispo en Brescia, el primer obispo residencial dominico. Antes lo fueron otros de la Orden, pero en calidad de obispos misione ros. (¡ Pietro LIPPINI, San Domenico visto dai suoi contemporanei, Bologna, 1966, pág. 105).
- (758) Símbolo frecuente en la iconografía universal. Las ideas esenciales que encierra son: ascen sión, gradación, comunicación entre los diver sos niveles de la verticalidad. Como recuerdo de la escala de Jacob es símbolo de la rela ción entre el cielo y la tierra en el arte ro mánico.
- (759) En el relato de Jordán, cap. 55, una la sostie ne Cristo y otra Santa María.
- (760) Iguales términos podemos encontrarlos en Gen.28, 12.
- (761) Traslado de Ap. 4, 2.
- (762) Sólo llevaba una -r- en el manuscrito. Vid. no ta (199).
- (763) Coincide con nuestro cap. 54 de la edición pa leográfica.
- (764) También conocido como fray Raón. Cfr. "Raonum", cap. 70 de la Legenda de Humberto de Romans.
- (765) Ciudad italiana que corresponde a la actual Tí voli, en el Lacio. Horacio poseyó una casa cer ca de Tíbur, y en sus poesías menciona aquel de licioso paraje. Otros romanos poderosos tenían allí quintas de recreo.

La Vía Tiburtina unía esta ciudad con la capital del Imperio.

- (766) Biuos: vivos, "memento de vivos" aquí. Esta es la grafía más general en la Edad Media; la forma latinizante tiende a imponerse en el Siglo de Oro, pero hay que esperar a la acción de la Academia. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 754). Al parecer interviene aquí para la grafía un fenómeno de disimilación (R. MENENDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, 1966, págs. 91-93 y 118-119). Cfr. Cid; Apol., 321 b; J. Ruiz, 1503 d.
- (767) Robado: arrebatado, arrobado. El verbo está ya en el Cid. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, págs. 39-41; CUERVO, Disq., 1950, pág. 110; CEJADOR, V, págs. 155-158)
- (768) Aura que circunda los cuerpos o las cabezas de los seres gloriosos y que se representa en forma circular o almendrada. Tal vez sea reminiscencia del culto al sol, que expresa la energía sobrenatural irradiante o es visualización de la luminosidad espiritual emanada.
- (769) Se trata del cap. 55 de nuestra edición paleográfica.
- (770) Sus restos fueron depositados en una caja de madera y ocho días después en un sarcófago de piedra sobre el suelo de la nave menor de la derecha en San Nicolò delle Vigne. Su cuerpo ha sufrido varios traslados y éste es el primero, al que aluden las Actas de Canonización. La traslación se efectuó en Pentecostés del año 1233, en la noche del 23 al 24 de mayo.
- El séptimo testigo de Bolonia, fray Esteban de España, explica cómo él fijó el día de la exhumación, que tuvo lugar en presencia de otros frailes, del Podestà, de importantes señores de la ciudad, del arzobispo de Rávena y de otros obispos y clérigos (MOPH, cap. 40, págs. 159-160).
- En 1267 se levantó un sarcófago en mármol sostenido por seis pequeñas columnas, obra del escultor Nicolò Pisano. Este monumento se colocó en 1411 en la capilla gótica hecha al lado del antiguo emplazamiento. Y durante la última guerra, en 1943, el Arca fue desmontada y sus reliquias se guardaron en la sala capitular del antiguo convento, a fin de

salvar los restos del santo y el propio Arca de posible bombardeo. Todo ello volvió a su sitio en 1946. (Vid. M.H. VICAIRE, Ha de Sto. Domingo, 1964, pág. 600; Pietro LIPPINI, San Domenico visto dai suoi contemporanei, 1966, págs. 258-259; M.H. VICAIRE, Dominique et ses Prêcheurs, Paris, 1977, pág. 287).

Pero Tafur, en el cap. XVII nos habla del viaje de Pedro de Guzmán, embajador de Juan II, al sepulcro de santo Domingo en Bolonia.

- (771) Fuessa: tumba, sepultura, huesa. Es forma antigua y popular, con doble s etimológica. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, págs. 558-559; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 936). Es término muy frecuente en toda la época medieval.  
Cfr. Berceo, S.Mill., 314; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 300; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 194; José Ma AGUADO, Glos. sobre J.R., pág. 402; Libro Buenos Prov., 239, pág. 120; Libro cien cap., XLVII, 7; Libro de los gatos, pág. 141; F. HUERTA TEJADAS, Voc.D. J. Manuel, pág. 421; Luc., 215, 2; Poema Alix., 317 b.
- (772) Delectosso: deleitoso. Latinismo. Este es un lugar común de la hagiografía cristiana. En las Actas del Proceso de Canonización de santo Domingo hay numerosos testimonios de este detalle.
- (773) Se corresponde con el cap. 56 de la edición paleográfica.
- (774) Constantino de Orvieto, cap. 72, pág. 338, nos precisa la región de Hungría: Samló.
- (775) Troxleamos: trajimos. El verbo está ya en el Cid. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 523).
- (776) Es igual que el capítulo paleográfico nº 57.
- (777) Constantino de Orvieto discrepa "pescando", e incluso añade "imprudentemente" (: cap. 73, pág. 339). Nos remitimos al texto de Constantino porque la edición crítica de la Legenda humbertina los da como equivalentes y no lo reproduce en el caso de este segundo autor.
- (778) Pielago: laguna honda, estanque, pozo, remanso profundo en un río. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 236; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH,

II, pág. 570; J. J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, pág. 616.)  
Cfr. Louis F. SAS, Voc. Libro Alex. pág. 482; Faz. Ultr., 45.36; José Ma AGUADO, Glos. sobre J. Ruiz, pág. 516; Calila; Rimado, 819 d; Libro de los engaños, pág. 17.

- (779) Afogóse: se ahogó. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 64; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 87; CUERVO, Dicc., I, págs. 280-283; CEJADOR, VIII, 131).  
Cfr. Fuero Juzgo.
- (780) Simbolismo que entronca con la Resurrección de Cristo. Recuérdese que también al tercer día recupera santo Domingo sus libros (cap. LX).
- (781) Constantino de Orvieto nos dice que se trata de Justina, mujer del conde Miche, y nos asegura que la dama prometió ir hasta el sepulcro del santo (: cap. 73, pág. 339).
- (782) Franco: libre. "Lo que fue un nuevo adjetivo de carácter étnico, francus, se convirtió en un estado social" (: M. ALVAR, El dialecto riojano, México, 1969, pág. 26). (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, págs. 565-566; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 945).  
Cfr. Cid, 1068; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 193; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 297; José Ma AGUADO, Glos. sobre J. Ruiz, pág. 398; Tamorlán, 139; Laberinto de Fortuna, 275 g.
- (783) Es el cap. 58 de la edición paleográfica.
- (784) Constantino de Orvieto en su cap. 78, pág. 342, nos dice, no el tiempo que padeció la enfermedad, sino a partir de qué edad: desde los dieciocho años.
- (785) Non quedó de: no dejó de. Es verbo de empleo general en el siglo XIII. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, págs. 936-937; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, págs. 708-709).  
Cfr. Cid, 283; Berceo, S.Dom., 554; Alex., 1823 b; Apol.; J. Ruiz, 522 b.
- (786) Constantino de Orvieto nos aclara que hace ese viaje con ocasión de una peregrinación organizada por su parroquia, aunque sin la aprobación del sacerdote que medía -a lo humano- las fuerzas de este creyente.

- (787) Mosterio: monasterio. Vid. nota paleográfica (346). Forma sincopada. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, págs. 423-424; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 128).
- (788) Antes se conocía con el nombre de San Nicolás.
- (789) Se corresponde con el cap. 59 de nuestra edición paleográfica.
- (790) Era de la villa de Pinnar, de acuerdo con lo que nos dice Constantino de Orvieto en el cap. 91, pág. 347.
- (791) Fazaleias: toallas, manutergio. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 890; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 330; C. SÁNCHEZ ALBORNOZ, Una ciudad hispano-cristiana hace un milenio, Buenos Aires, 1947, pág. 193).  
Cfr. Gran Cong. Ultr.; J. Ruiz, 723 c; Estoria de los Quatro Doctores.
- (792) Tabaque: cestillo, canastilla. Hoy se mantiene en uso regional, por ejemplo en Murcia. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 324; R. DOZY et W. HENGELMANN, Glossaire des mots espagnols et portugais dérivés de l'arabe, págs. 341-343).  
Cfr. F. HUERTA TEJADAS, Voc. D. Manuel, pag. 277: Arm., 686, 9.  
Es término que figura en refranes y frases proverbiales, como por ejemplo "Como peras en tabaque", que denota sumo aprecio que se tiene a una cosa, por el mero hecho de guardarla con el mayor esmero y cuidado posible: "Venir como peras en tabaque": cuando se consigue o adquiere una cosa que es muy conveniente. Se aplica de ordinario por antífrasis (:José Ma SBARBI, Gran diccionario de refranes de la Lengua española, Buenos Aires, 1943, págs. 779-780).  
Vid. además, para su empleo en un refrán, en el Quijote II, XLIII.
- (793) Vale como el cap. 60 de nuestra edición paleográfica.
- (794) Ferrando, en su cap. 52, pág. 250, nos da más datos de este estudiante. Su nombre era Nicolás de Bosco, había nacido en Inglaterra y pertenecía a la diócesis de Worcester.  
Entre los milagros presentados a Gregorio IX éste ocupa el lugar primero. Ahí se detalla que dicho estudiante padeció esa do-

lencia desde la fiesta de San Miguel hasta la de Pentecostés y que el agravamiento fue durante quince días.

- (795) Siniestro: izquierdo. Lo encontramos en diversos textos arcaicos. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 233).  
Cfr. Cid; Berceo, Sig., 31; Libros de acedrex, pág. 405; Libro de las cruces, pág. 71; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 589; Libro buenos prov., pág. 43, 19; Est. Sta. Ma Egip., 13 c; Castigos e doc., 64; Tamorlán, 46.
- (796) Cercóse: se rodeó. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 771; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 42; CUERVO, II, págs. 123-125).  
Cfr. Cid, 2885; Berceo, Mil., 850.
- (797) Paullo: pabilo, mecha de cuerda que está en el centro de la vela y sirve para encenderla. La u tal vez se deba al influjo de "pavesa". Corominas lo documenta h. 1400 en el Glosario de El Escorial y de Toledo, en un verso de Mena y en muchos poetas de los siglos XVI y XVII. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, págs. 602-603)  
Cfr. Castigos e doc., 17, pág. 107.
- (798) Esta costumbre de presentar exvotos ya era muy común entre los antiguos. Son ofrendas varias como mortajas, figuras de cera que representan el miembro sanado, cuadros representativos del beneficio recibido, etc. Solían colgarse en los muros o en la techumbre de los templos.
- (799) So: soy, estoy. "El verbo ESSE tomó algunas de sus formas de SEDERE. Indicativo: Yo sum, yo son, rara, perdió su n extraña a toda primera persona y que confundía la persona Yo con la persona Ellos; así quedó "so", forma usada aún algo en el siglo XVI; entonces la reemplazó "soy", conocida ya en antiguo leonés juntamente con "soe", de origen oscuro (comp. doy, estoy, voy)". (: R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Española, 1966, págs. 301-302).  
Cfr. Cid; Berceo, S. Dom., 2 c; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 590; José Ma AGUADO, Glos. sobre J. Ruiz, pág. 576; Fn. Gonz., 223 a; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 269; Vida S. Ildelf., 9 a; Libro de los gatos, pág. 143; Tamorlán, 3/8; Cab. Plácidas, pág. 127; Alfonso XI, 2304; D.J. Manuel, Tratado Asunción.

- pág. 95; Libro de los engaños, pág. 12.
- (800) Se trata de nuestro cap. 61 de la edición paleográfica.
- (801) Hay muchas ciudades construidas, visitadas o tomadas por Augusto. En este caso se trata de una ciudad costera de Sicilia, en la provincia de Siracusa.
- (802) Piedra: cálculo. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 780; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 534).  
Cfr. Cid; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D. J. Manuel, pág. 101; Caza, 59, 6.  
Puede tratarse de cálculos biliares, renales, etc. Aunque son más frecuentes entre los treinta y los cincuenta años, han sido observados también en los años de desarrollo. De los remedios de esta dolencia nos habla Alonso de Chirino en el cap. XXXIII, "De los males del yjada e riñones", en su Menor daño de Medicina.
- (803) Acomendóla: la encomendó. No parece haber sido variante muy frecuente. El verbo está ya en el Cid y en Berceo. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 220; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 800; Dicc. Hist.).
- (804) [Fallóse]: El escriba había puesto "fallosa", y corregimos.
- (805) Se trata de un exvoto alusivo a la enfermedad superada con el auxilio de santo Domingo.
- (806) Remenbrança: memoria. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 335; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 32).  
Cfr. Berceo, Duelo, 44; José Ma AGUADO, Glcs. sobre J. Ruiz, pág. 460; Tamorlán, 115/11; Cab. Plácidas, pág. 155; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, págs. 116-117: Est. 62b, 1; Rimado.
- (807) Es el cap. 62 de nuestra edición paleográfica.
- (808) Ciudad siciliana de origen fenicio. Frachet recoge en el cap. XLII de la Parte Segunda de sus Vitae Fratrum un milagro gemelo, pero acaecido en Placia. Coincide con el 61 del Apéndice a la Legenda de Humberto de Romans.



- (809) Frachet nos dice que el joven era alfarero.
- (810) Lanparones: escrófulas. Tumor purulento de tipo linfático de los llamados fríos; al parecer ataca al cuello, y así nos lo confirma Humberto de Romans, cap. 61 de App., pág. 432.  
(Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 22; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 568-569; Walter METTMANN, Lexikalisches und Etymologisches aus den Cantigas de Santa Maria, pág. 48).  
Cfr. Libro de los cavallos, 46.9 (s. XIII); Castigos y doc., 321.12; Nebrija, y en autores del Siglo de Oro.
- (811) Labrasse: trabajase. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, págs. 2-3; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 545; CEJADOR, VII, 40).
- (812) Pez: colofonia, especie de resina utilizada en farmacia. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, págs. 762-763; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 513).
- (813) Çumo: zumo. Así lo encontramos en el Lapidario, en el tercer cuarto del siglo XIII. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 874).
- (814) Frachet indica como ingredientes de la cataplasma milagrosa los siguientes: hojas de puerros y de peral, con yerbas verdes (: Vitae Fratrum, Parte Segunda, cap. 42).  
En el Libro de la Montería, Libro 2º, cap. 18, pág. 154, se recomiendan las hojas del puerro para la mordedura de oso o de otro venado al perro; y también está indicado contra las veruelas (: cap. 44, pág. 217).  
El término "Puerro" está, por ejemplo, en Berceo, S.Dom., 377; en el Libro de los Cavallos; en Juan Ruiz; en A. Pal. y otros. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, págs. 909-912; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, págs. 677-681).
- (815) Buéluelo: mézclalo, dalo vueltas. Esta es la gafa más corriente. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 759).  
Cfr. Cid; Alex., 151; Berceo, Sacrif., 62 y Duelo, 97; Sumas de Ha Troy., pág. 240; J. Ruiz, 1104 c : "buelta"; Libro de los gatos, 9, 46; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D. J. Manuel, pág. 294; Cab., 473, 21; Libro de los engaños, pág. 51.

- (816) Algodón: Es vocablo documentado ya en el tercer cuarto del siglo XIII. Su cultivo es de origen oriental, y debieron de ser los fenicios quienes lo trajeron a España, lo que hizo pensar a Plinio que fuera originario de nuestra Península.  
Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 122; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 161; E. K. NEUVONEN, Los arabismos de las Cantigas de Santa Ma, pág. 343; Dicc. Hist., 1977, pág. 331; DOZY y HENGELMANN, pág. 127.  
Cfr. Lapidario, 112 d; Libros del Saber de Astronomía; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 97; Caza, 58, 16; P. López de Ayala, Libro de la caza.
- (817) En el texto de Frachet el santo protector predice la curación transcurridos nueve días.
- (818) Corresponde al cap. 63 de la edición paleográfica.
- (819) Su fiesta fue en principio el 5 de agosto, pero como en el siglo XVI esa fecha era la de la celebración de Santa Ma de las Nieves en diversos lugares, Paulo IV, en 1558, la transfirió al día anterior, esto es al 4 de agosto.  
Pero la fiesta a que aquí se refiere es al aniversario de su traslado de enterramiento, que se celebraba el 24 de mayo.
- (820) Mongío: monasterio. Es más común la variante "mongía", que encontramos en: Liber Regum; Berceo, Mil., 281; Alex., 389; Apol., 593 c; Gran Cong. Ultr., 86; J. Ruiz, 1396 a, en Nebrija y aun en el Quijote. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 423; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 128).
- (821) Filando: hilando. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 918; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 361).  
Cfr. Berceo, S.Dom., 621; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 189; Castigos e doc., 6, pág. 59; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 417; Luc., 267, 13.
- (822) Sodes: sois. Forma del siglo XIII; ya en el XV nos encontramos con: soes, sois, sos. "vos estis desdize de Nos y Ellos y se uniformó haciendo \*sutis, ant. sodes, mod. sois" (: R. MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica Espa-

ñola, 1966, pág. 302). Como es frecuente en nuestro texto, se mantiene la -d- intervocálica de las formas de 2ª persona del plural.

- (823) Comezón: picazón, ansia. Es término que ya está en el Glosario de Palacio y en el de Tomé; en Nebrija, como en nuestro texto, con z sonora por analogía con otros abstractos en -zon. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 869; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 158.)

- (824) [Veynte]: El copista no hizo el trazo de la n.

- (825) Con frecuencia los que dudan de la condición de beatitud de algún santo o los que les desdennan, se quedan ciegos. En este caso no se llega a tal extremo, pero obsérvese que la zo na afectada son también los ojos.

- (826) [Arrepintióse]: Como pasa otras veces en este mismo texto, sólo llevaba una r. Cfr. nota (199).

- (827) Equivale a nuestro cap. paleográfico nº 64.

- (828) Debe de tratarse de la ciudad siciliana de Trapani, en el litoral oeste de la isla.

El 22 de agosto de 1535 llega Garcilaso a Trápani, puerto siciliano, desde donde escribió a Boscán la Elegía II (: Introducción a las Poesías castellanas completas de Garcilaso de la Vega, Clásicos Castalia, 1969).

Se cita asimismo esta población en El amante liberal de Cervantes, ya que en ella vivía la bella Leonisa.

En las Vitae Fratrum, Segunda Parte, cap. XXXVIII, se nos refiere un milagro muy similar, pero con más riqueza de detalles y con las variaciones que pasamos a enumerar.

En primer lugar no es Trapani, sino Trípoli -ciudad siria- el escenario del mismo. El nombre del monasterio coincide y es precisamente ahí donde vive la beneficiada, Maria de Bellomonte. Cuando se sintió tan atormentada, quiso llevarla su familia a la casa paterna pero chocaron con su rotunda negativa.

Según Frachet este milagro lo recogió fray Ivón, prior provincial en Tierra Santa, hombre muy apreciado por Luis IX y Margarita, reyes de Francia.

- (829) Preçio: valor. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III,

pág. 867; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 631).

Cfr. Alex., 997; Apol., 10 d ; Berceo, Mil., 84 d; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 106: Est., 101 a, 21.

- (830) [Señal]: Cabe decir otro tanto a lo señalado en la nota (120).
- (831) Mercar: comprar con dinero. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 350; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 48. ). Hoy está viva en el habla popular.  
Cfr. Crón. Troy., II 165.30; Setenario; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 222; José MA AGUADO, Glos. sobre J. Ruiz , pág. 462; Castigos e doc., pág. 207; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 446: Est. 101 a, 20; también en el Libro Infinito, pág. 69.
- (832) Su actitud es irónica y punzante ante la decisión de María de no salir fuera de los muros del monasterio. Frachet nos indica que vivía también en esa misma comunidad religiosa.
- (833) Abadessa: abadesa. La doble s es estimulológica. Ya está documentada en 1159. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 2 ; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 4.)  
En este texto castellano la devota de santo Domingo confía a la abadesa el suceso milagroso y a ella entrega el bálsamo curativo, pero en las Vitae Fratrum la recién curada hace esta confidencia a su madre y a su confesor, sin embargo nada se dice acerca de que conservaran el preciado ungüento.
- (834) Es el cap. 65 de la edición paleográfica.
- (835) Claro: brillante, ilustre. Perteneció al segundo estrato de palatal castellana, con tratamiento retrasado y conservador del grupo inicial "cl-", pero no puede considerarse voz culta ni semiculta de manera absoluta. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 816; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 95; CUERVO, II, págs. 157-165).  
Cfr. Cid, 2062; Berceo, S. Dom., 397; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., 134; Castigos e doc., 54; Espéculo; Sem Tob, 489.

- (836) Leemos este mismo milagro en el cap. IV de la Primera Parte de las Vitae Fratrum.
- (837) Es el mismo que hemos encontrado en el cap. XXXIII. Vid. nota (452) y además M.H. VI-CAIRE, Dominique et ses Prêcheurs, 1977, pág. 276.
- (838) Fería: golpeaba. Por lo general en la Edad Media se mantiene fiel al significado latino. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 905; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 346-347).  
Cfr. Cid; Alex., 252; Apol., 580b; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 189; Poema Alix., 694 c; Libro de los doze sabios, cap. 31, pág. 104; Libro de los gatos, VI, 41; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 416; Cab. 483, 1; Tamorlán, 65/11; Laberinto de Fortuna, 13 f.
- (839) Huéspedea: dueña de la casa o de la posada. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 971; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 420-421).  
Es vocablo que ha formado diversos refranes y modismos, como "Huéspedea hermosa, mal para la bolsa": cuando en las posadas la huéspedea u hostelera es bien parecida, no se repara en gastos; "No contar con la huéspedea": salirle a uno fallido un plan, por encontrarse con alguna dificultad imprevista e inesperada; "Hacer la cuenta sin la huéspedea", etc. (: José Ma SBARBI, Gran Diccionario de refranes de la lengua española, 1943, pág. 499).
- (840) [Corriendo]: sólo lleva una r en el manuscrito. Cfr. nota (199).
- (841) Falta este adverbio negativo en el código castellano. La fuente latina -la Legenda Aurea- no lo expresa con idénticas palabras, pero el sentido requiere sentido negativo: "Verum quia ego cogito cogitationes pacis et non afflictionis" (línea 735).
- (842) Fas: haz. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 861; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 297; CEJADOR, IX, 80).
- (843) En la Legenda Aurea, línea 742, se lee por

el contrario lo siguiente: "stabulum poenitentiae et praesepe continentiae". Y otro tanto encontramos en Frachet, Parte Primera, cap.IV.

- (844) Metátesis de la g. (Vid. CUERVO, Dicc., I, págs. 865-866; J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 443; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 563).
- (845) En la Legenda Aurea, línea 744, leemos además "Josephum perficientem", que aparece asimismo en Frachet.  
La presencia del asno, así como la del buey, en la escena del Nacimiento de Cristo es tradicional y se fundamenta en Is., I, 3: "El buey conoce a su maestro y el asno el pesebre de su Señor" (: René GILLES, Le symbolisme dans l'Art religieux, Paris, 1942, pág. 189).
- (846) [Este]: En el manuscrito encontramos "d'este", que corregimos.
- (847) Recogemos seguidamente el cap. 74 de nuestra edición paleográfica.
- (848) Al parecer era hija del escritor Tomasino, y su domicilio estaba próximo a la curia boloñesa de San Ambrosio, según se nos especifica en la relación de Milagros presentados a Gregorio IX (Vid. MOPH, XVI, 1935, pág. 252).
- (849) Podre: pus, humor maligno. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 905; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 673).  
Cfr. F. HUERTA TEJADAS, Voc. D. J. Manuel, pág. 103: Luc., 196, 11; Libro de los engaños, pág. 19.
- (850) Fluxu: flujo, emisión de un líquido orgánico. Descendiente semiculto del étimo latino, frecuente desde el siglo XVI. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 545; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 921).
- (851) Mácula: mancha, parte de un cuerpo de distinto color que el general. Latinismo. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 217; J. COROMINAS, DCECH, III, págs. 797-798; J.J.BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, pág. 540.

Cfr. Berceo, Mil., 20.

- (852) Temptaron: probaron. Claro latinismo. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 424). El verbo aparece en Berceo y en Fuero Juzgo, por citar dos ejemplos primitivos.
- (853) Lisión: lesión. Variante antigua y vulgar. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 107; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 666; CEJADOR, VII, 78).  
Cfr. Berceo, Mil., 367 a; Alex., 1209 b; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 349; José Ma AGUADO, Glos. sobre J.R., pág. 437; Fuero de Medinaceli; Partidas, Ley 1, Tít. 11, Part. 1a; Bonlum, 94.8; J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, pág. 533.
- (854) Color: Como sucede aquí, el femenino se refiere al colorido del rostro. Vaciló en el género hasta la época clásica. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 837; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 144).  
Cfr. Cid; Berceo, Loores, 85 c; D.J. Manuel, Conde Lucanor.
- (855) Bermeia: encarnada. Tiene B por lo menos desde el siglo XV, pero en el Cid o en los Libros de acedrex V. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 445; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 567 CUERVO, Obra inéd., 213).  
Cfr. Berceo, S.Dom., 230; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 94; Gran Conq. Ultr.; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 110; Cab., 502, 20; Alfonso XI, 1778; Fn. Gonz., 375 c.
- (856) [rremenbrança]: En el manuscrito aparece sin la cedilla, y se la ponemos.
- (857) Se trata del epígrafe 80 de la edición paleográfica.
- (858) Rraulia: Probablemente alude aquí a un estado de gran irritabilidad nerviosa. Por los datos aquí suministrados pudiera tratarse de un caso de impétigo, dermatosis infecciosa.  
La u refleja evolución popular del vocablo. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, págs. 968-969; J. COROMINAS y J. PASCUAL, IV, DCECH, pág. 743; CEJADOR, V, 47).  
Cfr. Berceo, S. Or., 140 a; J. Ruiz, 790 d; D. Juan Manuel; A. Pal.

- (859) Amanzellauase: se veía afectada, se mancillaba. Es verbo bastante frecuente en la Edad Media, bien sea con e o con i. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 216; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 796).  
Cfr. Berceo, S. Dom., 688 a.
- (860) Manziella: mancilla, mancha. Derivado de la forma vulgar, con diptongación que más tarde no se ha conservado por el sonido palatal ll. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 216; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 796; MALKIEL, H.R., XV, 291-297 y Univ. of Calif. Publ. in Ling., I, 282, n. 216.
- (861) Ahora es el capítulo 75 de nuestra edición paleográfica.
- (862) También llamada Gila, esposa del señor Marscott. Sufrió esa parálisis durante más de ocho años, según se nos dice en el tercer milagro de los presentados al Proceso de Canonización de Domingo de Guzmán.
- (863) Cinta: cintura. Vid. nota (401).
- (864) Ayuso: para abajo. "Yuso" se encuentra de los siglos X a XIII, generalmente precedido de alguna partícula, como en este caso. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 784; CUERVO, I, págs. 29-33).  
Cfr. Alex., 2013; Cid, 426; Berceo, S. Mill., 384; Cid, 426; Faz. de Ultr.; Sumas Ha Troy., pág. 66; Libro de la Montería de Alfonso X, pág. 52, cap. 13; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 118; Libros de acedrex, pág. 391; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 108; Est., 562, 38; Libro de los engaños, pág. 391.
- (865) Población de Manzolino.
- (866) El copista escribió "varas". Cfr. "inania", cap. 14 del Apéndice a la Legenda de Humberto de Romans. Por eso rectificamos "vanas"= inútiles.
- (867) Su dolencia, al decir de la relación de Milagros, apareció cuando se celebraba Santa Agueda, y desapareció en Pentecostés (no 4).
- (868) Su padre se llamaba Juan de Corviago(: Milagros no 5).



- (869) [comienço]: Sin cedilla en el manuscrito, la reponemos.
- (870) Con ella se trataba de modificar la masa y distribución de la sangre, o de expulsar de ella algún principio nocivo.  
Su abuso fue parodiado en los episodios en que interviene el Dr. Sagredo en la novela de Vicente Espinel, Vida del Escudero Marcos de Obregón, Clásicos Castalia, 1972, pág. 109, Descanso 3º: "Iba, señor - respondió el mozo- a hacer una sangría por don Juan de Vergara, mi amo, a cierta señora(...)"; pág. 120, Descanso 4º: "Amiga, sacaos un poco de sangre. "¿Para qué -dije yo se ha de sangrar?" (...)"; y en la pág. 124: " (...) que para lo que es curar, tenemos el método de purgar y sangrar."  
Vid. además J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 140.
- (871) Aviagelo: se lo había. Vid. nota (393).
- (872) En el Milagro nº 7 se la llama Monachetta y es hija de Hugo Mario de Sesso.
- (873) Vianda: comida, alimento. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 755).  
Cfr. Cid; Crónica Troy., I 294. 29; Libro de las Cruces, pág. 3; José Ma AGUADO, Glos. sobre J.R., pág. 627; Castigos e doc., pág. 72; Fn. Gonz., 102 b; Alfonso XI, 447; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 291; Cab., 463, 16; Poema Alix., 1441 c.
- (874) Entomecido: entumecido, hinchado, sin sensibilidad. Cultismo. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 630).
- (875) Geminiano, hijo de Pedro Bacalari, de acuerdo con lo que se nos dice en el Milagro nº 8.
- (876) No recogemos aquí la conjunción "et" que transcribimos en la edición paleográfica porque venía en el manuscrito.
- (877) Passión: sufrimiento. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 606; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 334).  
Cfr. Berceo; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 97; Est. 59 c, 6.
- (878) Es el cap. paleográfico 81.

- (879) Cambio o Cambrio, según leemos en Pedro Ferrando, cap. 55, pág. 254, MOPH, XVI.
- (880) Ferrando menciona " Batitoribus, apud Praga tuli ".
- (881) Arista: arista de la espiga, filamento del trigo. Ya está en J. Ruiz. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 266; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, págs. 334-335; CEJADOR, V, 23).
- (882) Acórro: auxilio, ayuda. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 913; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 210).  
Cfr. Cid, 1453; Berceo, S. Mill., 435; Alex., 1225; Apol., 384 d; J. Ruiz, 1669; Crón. Troy., I 243.28; Libro de la Montería de Alfonso X, pág. 50, cap. 12; Tamorlán, 33/13; Libro del consejo e de los consejeros; Libro Buenos Prov., pág. 43, 19; Alfonso XI, 487; Poema Alix., 1366 b; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 91: Est., 124, 31; Rimado de Palacio, 721; Dicc. Histórico, 1964, pág. 521.
- (883) Guarido: sano, curado. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, págs. 817-818; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 248-249).  
Cfr. Cid, 3681; Berceo, S. Mill., 155 a; S. Dom., 312; Apol., 442 b; Gran Conq. Ultr., 418; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, págs. 197-198; Libro de la Montería de Alfonso X, Libro 29, cap. 13, pág. 148; Fn. Gonz., 117 b; Alfonso XI, 368; Cifar, 16; Castigos e doc., 19; Poema Alix., 658 d.
- (884) Prouehido: provisto. El verbo está ya en Berceo. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 701).
- (885) " De Suavitis " lleemos en el cap. 55 de la Legenda de Ferrando (: MOPH, XVI, pág. 254).
- (886) Se trata, seguramente, de una hernia inguinal externa. " Al quebrado, la mortaja a un lado " (: Dr. Antonio CASTILLO DE LUCAS, Medicina en refranes, Madrid, 1956, pág. 24) se dice sobre la hernia.
- (887) Ante: antes de. En la Edad Media y aun en el siglo XVI hacía tanto de adverbio como de preposición temporal o local. (Vid. J. COROMINAS,

DCELC, I, pág. 220; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 277; CEJADOR, VI, 13; CUERVO, I, págs. 479-482).

Cfr. Cid; Apol., 611; Berceo, Mil., 139; Libro de la Montería de Alfonso X, pág. 6; Louis F. SAS, Voc. Libro de Alex., págs. 56-57; Libros de acedrex, pág. 6; Alfonso XI, 1496; Libro de los doze sabios, pág. 82, cap. 8; Cab. Plácidas, pág. 132; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 101; Cab., 463, 10; Est. Sta. Ma Egip., 8 d, pág. 9; Rimado de Palacio, 240; Libro de los engaños, pág. 44.

- (888) Forma diminutiva y familiar de Pedro. Su padre se llamaba Jacobino Bonfantini, según el Milagro nº 6.
- (889) Quebrado: roto, reventado. El verbo aparece ya en el Cid y se encuentra en diferentes autores de toda la época medieval. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, págs. 934-936; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, págs. 706-707).  
Cfr. Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., págs. 521-522; J. Ruiz, 465 c.
- (890) Es el nombre de una virgen cristiana, cuyas reliquias se conservan en la iglesia de Santa Genoveva de Paris. Aquí se trata de alguien que lleva su mismo nombre; en el Milagro 129 se nos menciona el de su madre, Berta Toscana.
- (891) Deben de ser las vesículas propias de una erupción de herpe o herpes.
- (892) [los]: El copista había escrito "lo", que corregimos.
- (893) Landres: Tumor del tamaño de una bellota que se forma en los parajes glandulosos como el cuello, sobacos y las ingles. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 28; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, págs. 574-575).  
Cfr. Danza de la Muerte; Glosario de Palacio.  
Alonso de Chirino, en su Menor Daño de Medicina, cap. XX, pág. 123 dice del aceite de lirio cárdeno que "es bueno para ençima de culebros o landres". El vocablo aparece también en el cap. XIII, pág. 42, línea 17; en la pág. 43, línea 3 y en la pág. 44, línea 11 del mismo.

- (894) Ferrando, cap. 57, pág. 255, dice : " de Cas-  
tro Vauri o Lauri " (: MOPH, XVI).
- (895) En la edición española de los Milagros (BAC,  
págs. 279-280) se traduce como Lavaur.
- (896) La terciana es fiebre producida por efecto  
del paludismo, y se nombra así porque el ata-  
que se repite cada tres días, o sea, con in-  
tervalos de 48 horas.  
Como en el caso de la cuartana,  
ésta es doble también. Empiezan con escalo-  
fríos, subiendo rápidamente la temperatura  
corporal, para bajar con igual celeridad ,  
acompañada de profusa sudoración.  
El Dr. D. Antonio Castillo de Lu-  
cas en su Medicina de refranes recuerda el  
que dice: " De los pleitos y las tercianas,  
lo peor son las entradas" (: pág. 22); y luego  
este otro: "La locura, la cuartana la cura"  
(: pág. 23), y observa cómo Cervantes reco-  
gió este proverbio ya que Don Quijote reco-  
bró la razón e hizo testamento después de su-  
frir unas agudas fiebres.
- (897) [nunca]: Suprimimos la cedilla que había tra-  
zado el escriba.
- (898) Agrauada: agraviada; pero aquí viene a decir  
que se agravó su mal. (Vid. J. COROMINAS ,  
DCELC, II, pág. 775; J. COROMINAS y J. PAS-  
CUAL, DCECH, III, pág. 203; CUERVO, Dicc.,  
I, págs. 260-262.
- (899) Figo: tumor hemorróidico, almorranas. (Vid. J.  
COROMINAS, DCELC, II, pág. 916; J. COROMINAS,  
DCECH, III, págs. 358-359; CEJADOR, VIII, 87).  
Cfr. Cid; Calila; A. Pal. 266d.  
Tratando "De los males del sie-  
sso" (:Cap. XXXIX del Menor daño de Medicina)  
Chirino escribe: " Quando allí se fazen almo-  
rranas, o figo que llaman, es bueno para ello  
cozer la çebolla con manteca de vacas e en-  
blandescido en vno es para tirar el dolor."  
(:pág. 196, líneas 7-11).
- (900) Sabidores: sabios, entendidos, conocedores.  
Es forma anómala pero general en los siglos  
medievales. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV,  
pág. 105).  
Cfr. Cid, 2951; Apol., 69; Alex.,  
69 b; Alex., 334; Gram. y voc. del Fuero Juz-

go, pág. 261; Berceo, S.Dom., 194 d; Sumas de la Troy., pág. 68; Partidas, ley 18, tít. 4, Partida 1a; J. Ruiz, 491 b; Fn. Gonz., 223 a; Libro de la Montería de Alfonso X, Parte 2a, libro 2o, pág. 171, cap. 8; Libros de acedrex, pág. 26; Alfonso XI, 967; Flores de Fa, ley 12, pág. 35; Castigos e doc., pág. 29; Libro de los doze sabios, pág. 77, cap. 6; Libro Buenos Prov., pág. 60, 6o; Libro de los cien cap., XIII, 3; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 120; Cab., 467, 31; Vida S. Ildef., 147 b; Cab. Plácidas, pág. 124; Rimado, 207; Libro de los engaños, pág. 6; Laberinto de Fortuna, 116 h.

- (901) Reuocado: vuelto. El verbo se halla en Berceo. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 764).
- (902) Figura en el apartado 57 de Ferrando, págs. 255-256, MOPH, XVI.
- (903) Estaba casada con Maynardo, de acuerdo con los datos suministrados en el Milagro nº 15.
- (904) Clamor: Cultismo. "Fecho clamor"= después de invocar. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 155; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 74).  
Cfr. Cid, 286; Apol.; Alex., 1473 d; Berceo, S.Mill., 337 a; José Ma AGUA DO, Glos. sobre J. Ruiz, pág. 293.
- (905) Cibo: alimento, comida. Lo encontramos en Berceo, S. Dom., 16. Es latinismo. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 743; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 8).
- (906) Potu: bebida. Otro latinismo. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 502; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 642).
- (907) Lo encontramos en el epígrafe 58 de la Legenda de Pedro Ferrando, pág. 256, MOPH, XVI.
- (908) En el Milagro nº 11 se menciona a su padre, Gerardo Petrini de Fornello.
- (909) [esperança]: El copista no había puesto cedi-lla.
- (910) O Rodolfo, hijo de Amelia y de Hildebrando Ju cellini, como se indica en el Milagro nº 13.

- (911) Infantes: niños pequeños. Cultismo en este sentido; además tuvo los de mozo noble y desde el XIII, hijo de rey. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 997; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 449).  
Cfr. Cid; Disputa del Alma y el Cuerpo; Berceo; J. Ruiz, 131 c; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 429; Est., 94 c, 39; Rimado de Palacio, 1562 b; J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, págs. 514-515.
- (912) Flaco: débil. La acepción "delgado" es posterior. Semicultismo. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, págs. 531-532; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 906; J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, págs. 481-482).  
Cfr. Berceo, S.Mill., 188 c; Alex., 773 b; Bonium, 87.2; Poridat, 56.27; Buenos Prov., 49.13; Flores de Fā; Nobleza e Lealtad, II; Apol., 314 b; Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 191.
- (913) Sin reuocación alguna: ineludiblemente. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, IV, pág. 764).
- (914) Magreza: delgadez. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 190; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 764).
- (915) [Alleguemos]: En el manuscrito "allegemos".
- (916) Esposa de Hugo, se nos dice en el Milagro nº 20.
- (917) Ciudad de la Romagna, provincia de Bolonia, entre ésta y Rávena (:Tomo V de la Gran Enciclopedia Larousse).
- (918) Aullidos: gritos tristes, lamentos de dolor. Registrado en el segundo cuarto del siglo XV, en Santillana y Mena. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 331; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, pág. 412).
- (919) Oluidança: olvido. Sustantivo postverbal. Lo encontramos en el Rimado de Palacio, 747. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 559; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 282).
- (920) Landulfo o Andelfo, según vemos en el epígrafe 60 de Ferrando, MOPH, XVI, pág. 258.

- (921) Pequeña población italiana.
- (922) Postema: absceso, foco purulento en las cavidades naturales o en los tejidos del organismo, tumor supurado. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 857; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, IV, pág. 619; J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, pág. 624).
- Cfr. Alex., 104 b; J. Ruiz, 293b.  
En la Medicina en refranes del Dr. Antonio Castillo de Lucas, pág. 8, se lee éste: " Todo pescado es flema y todo juego, postema". Los juegos, como vicios, son para el alma una enfermedad.
- (923) Vían: veían.
- (924) Graueza: gravedad, molestia. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 775; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 203).
- Cfr. Gram. y voc. del Fuero Juzgo, pág. 197; D. Juan Manuel.
- (925) En el cap. 60 de Pedro Ferrando, pág. 258, MOPH, pág. 258, se nos indica que su padre se llamaba Alberto de Cusignato o Cusimaco. Parece que se tratan de niños oblatos, llevados por sus padres a un monasterio para que recibiesen formación religiosa y otros conocimientos.
- Respecto a la oblación monástica, hecha por los padres de sus hijos menores, José Orlandis, en sus Estudios sobre instituciones monásticas medievales, Pamplona, 1971, pág. 54, explica lo que sigue: " Es bien conocida la general difusión que revistió en Occidente la presencia de niños en los recintos cenobíticos, desde los primeros tiempos de la historia del monaquismo." Unas veces iban destinados a la vida religiosa, pero también los había para recibir instrucción. Pueden recordarse a este respecto la del futuro Ramiro el Monje por parte de Sancho Ramírez, y la de Santo Domingo de Silos según nos la describe Berceo.
- (926) Despachadamente: con facilidad y soltura. El verbo es frecuente en todo el siglo XV. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 235; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 569; CUERVO, Dicc., II, págs. 1126-1128).
- (927) [Alleguemos]: Pasa como en la nota (913).

- (928) Loquella: locuela, modo y tono particulares de hablar cada uno. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, III, pág. 125; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 686).  
Cfr. Apol., 558 d; J.J. BUSTOS, Contribución al estudio del cultismo léxico medieval, págs. 537-538.
- (929) Fabla: Uso de la facultad del habla. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 861; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 297).  
Cfr. Cid, 3170; Sumas de Ha Troyana, pág. 112; Louis F. SAS, Voc. Libro de Alex., pág. 271; Berceo, S. Dom., 399; José Ma AGUADO, Glos. sobre J.R., pág. 379; Libro de las cruces, pág. 1; Gram. y voc. del Fuego Juzgo, pág. 186; Libro cien cap., I, 1; F. HUERTA TEJADAS, Voc. D.J. Manuel, pág. 413; Luc., 59, 1; Libro de los engaños, pág. 10.
- (930) De grandes días: hace tiempo. Cfr. " diu ", cap. 33 del Appendix a la Legenda Sancti Domini de Humberto de Romans, MOPH, XVI, pág. 259.  
Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 767; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 194).  
Cfr. Alex., 437; Berceo, S. Mill., 244; Sumas de Ha Troya, pág. 185.
- (931) Acornada: cornada. "Acornar", esto es, embestir con los cuernos, es forma menos común que "cornar" y que "acornear". (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 969; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, II, pág. 273).
- (932) Paráfrasis de Mt. 11, 5.
- (933) Este nombre era, según las creencias populares de la Alta Alemania, el de una sílfide maléfica (: Tomo III de la Gran Enciclopedia de Larousse).  
Trótula fue también una licencia da en Medicina por la escuela de Salerno, y autora de un libro de tocología, De mulieris passionibus. (Vid. Enrique FINKE, La mujer en la Edad Media, Madrid, 1926, págs. 146-147).
- (934) Tal vez Gilborga o Gyrbelga (: Pedro Ferrando, cap. 61 de su Legenda, MOPH, XVI, pág. 259).
- (935) Llamasse: diese voces, sonase. (Vid. J. CORO-



MINAS, DCELC, III, pág. 155; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 721).

Cfr. Berceo, S. Or., 74; Louis F. SAS, Voc. Libro Alex., pág. 358.

- (936) Cita de Ps. CXXXV, 4.
- (937) Hacemos un solo capítulo de los nº 100 y 101 de la edición paleográfica.
- (938) Guarnido: añornado. El verbo "guarnir" es frecuente y popular desde los orígenes del idioma hasta el siglo XV. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, II, pág. 818; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, III, pág. 250).
- Cfr. Cid; Alex., 105; Crónica Troyana, I 97.10; J. Ruíz, 1583 d; Fn. Gonz., 82b; Alfonso XI, 1065.
- (939) Se intercala aquí una cita de Eccli. 50, 9-10.
- (940) Se adaptan palabras de Prov. 15, 13.
- (941) Y ahora las palabras son de Dan. 10, 15.
- (942) En el manuscrito se ve claramente que el escriba pasó por alto la n o el signo de haberla embebido.
- (943) En el códice en que se conserva el texto que editamos hay también una versión castellana de los Modos de Orar, con viñetas a aguatinata. El Primero es el de las inclinaciones profundas; el Segundo, el de la postración; el Tercero, el de la disciplina; el Cuarto, delante del crucifijo, miradas y genuflexiones; el Quinto, de pie, con los brazos ante el pecho; el Sexto, también de pie, con los brazos en cruz; el Séptimo, con las manos en arco, en éxtasis; el Octavo, leyendo en la intimidad; y el Noveno, de camino.

Santo Domingo de Guzmán debió de ser hombre de oración continua e intensa, aunque sentía predilección por la hecha en la soledad de la noche en la iglesia. Sabemos que exteriorizaba sus ruegos con gestos corporales.

Los Nueve Modos de Orar se pensó inicialmente que eran parte de la Vita de Teodorico d'Apolda, pero hoy los estudiosos se inclinan a estimar que es de otra mano. Probablemente este opúsculo se compuso entre 1260 y 1288. En Bolonia se añadirían luego otros cinco modos, haciendo así un total de catorce.

Lo cierto es que los Modos de Orar es un texto clásico de la espiritualidad dominica.

Fray Bartolomeo de Modena hizo una versión en vulgar que se guarda en la biblioteca conventual de Bolonia en un códice del XV con muy bellas miniaturas.

Asimismo fra Angélico reprodujo modos de orar de bella factura. (Vid. Pietro LIPINI, San Domenico visto dai suoi contemporanei, Bologna, 1966, pág. 137).

- (944) Recoge aquí una cita de Ps. 29, 6.
- (945) Otra cita de Ps. 41, 9.
- (946) [et]: En el manuscrito "e", pero rectificamos teniendo en cuenta que va en una cita latina.
- (947) De nuevo Ps. 41, 4.
- (948) Cansatió: cansancio. Claro latinismo. (Vid. J. COROMINAS, DCELC, I, pág. 637; J. COROMINAS y J. PASCUAL, DCECH, I, págs. 810-811; CUERVO, Obra inéd., 207).



VIDA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN



386<sup>2</sup>

#### CAPÍTULO IV

ESTUDIO DE LAS FUENTES



## CAPÍTULO IV: ESTUDIO DE LAS FUENTES:

### 1. LOS PRIMEROS HAGIÓGRAFOS DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN:

Dentro de este apartado caben cuatro dominicos del siglo XIII que, por su diferente lugar de origen, dan una idea ya de la extensión de la Orden en los primeros tiempos. Un alemán, un español, un italiano y un francés componen el grupo de biógrafos primitivos de Santo Domingo de Guzmán. Recordemos brevemente algo de su personalidad.

JORDÁN DE SAJONIA es una figura señera de la etapa inicial de la Orden Dominicana. Su ingreso en ella fue fruto de la acción evangélica de fray Reginaldo -del que se habla en el cap. XXVIII de la Vida castellana. Era de noble ascendencia y poseía clara inteligencia y buena preparación intelectual.

Con sólo 32 años -si aceptamos que naciera h. 1190- es elegido General de la Orden. Desde ese instante viaja incansablemente, realizando nuevas fundaciones, visitando a los hermanos, etc. En gran medida por su intervención ingresan en la Orden individuos sobresalientes, como por ejemplo, San Raimundo de Peñafort, San Alberto Magno, el Beato Humberto, el futuro Inocencio V, etc.

Dio forma en 1228 al estudio de las ciencias sagradas por los Predicadores, y con este im-



pulso pudo ver a varios dominicos al frente de la cátedra de Teología en París, Tolosa, Oxford, etc.

Pero a nosotros Jordán de Sajo nia nos interesa sobremanera en cuanto que es el primer historiador de la Orden de Predicadores y, como tal, ha sido siempre base para los cronistas y hagiógrafos posteriores. Su Libellus de principiis Ordinis Praedicatorum se terminó antes de 1234, y con él quiso satisfacer la curiosidad de los dominicos por el inicio de su Orden; de ahí que no se ocupe de manera exclusiva de la figura de Santo Domingo. Por su sobriedad y documentación -Jordán procuró siempre verificar lo que recoge en su libro- es un magnífico historiador de la Orden. Fue su obra más destacada, y aunque no llevara título, el que ahora la identifica procede de una cita del prólogo de la misma.

Este infatigable visitador evangélico muere, víctima de un naufragio cuando regresaba de Tierra Santa en 1237. Desde 1827 se confirmó en el santoral con honores de Beato.

De PEDRO FERRANDO no conocemos gran cosa: Fue nacido en España, tal vez en Galicia. Fue profesor en algunas escuelas conventuales de la Orden y redactó una crónica de la misma, además de la Legenda Sancti Dominici que nos interesa. Al parecer, esta "Vita Prima" vio la luz en los años que van de 1235 a 1239. Surgió esta obra -de carácter litúrgico- de la necesidad de disponer de un oficio propio de Santo Domingo de Guzmán, que había sido canonizado en 1234. Añade pocos datos a lo que vemos en Jordán, pero tiene la particularidad de que sólo se ocupa de la persona de Santo Domingo y -por otra parte- incluyó nuevos milagros, de los presentados para su canonización. Pedro Ferrando dejó este mundo después de 1254, pero no más tarde de 1259.

El tercer biógrafo de Santo Domingo de Guzmán fue CONSTANTINO DE ORVIETO. Como sucede con Pedro Ferrando, poco podemos saber con certeza de su vida. Fue obispo de Orvieto -de donde proviene su denominación-, y ocupó varios cargos de responsabilidad en la Orden de Predicadores. Falleció h. 1257. Su " Legenda Secunda " -compuesta unos diez años antes de su óbito- posee igualmente carácter litúrgico. Desplazó a la de Ferrando, en la que se inspira, pero con un enfoque menos riguroso; ésta es la razón por la que inserta nuevos hechos milagrosos, siguiendo en cierta medida el gusto de esa época. Recibió el encargo de redactarla de su Maestro General, Juan el Teutónico.

Cierra este ciclo el Beato HUMBERTO DE ROMANS. Nacido h. 1194 en el pueblecito de ese nombre -en el Delfinado-, era de gran inteligencia, temperamento templado y agudo sentido práctico. Ingresó en 1224 en la Orden, en la que le distinguieron con varios cargos: Lector de Lyon, prior de Limoges y Marsella; más tarde Provincial de Tolosa y de Roma, y quinto Maestro General, a los 60 años, de 1254 a 1263.

Durante su activo generalato, Humberto de Romans completó y confirmó la legislación dominicana. Su Legenda Sancti Dominici nació de la innovación litúrgica de la Orden, la cual él impulsó. Esta obra fue lectura común y obligada en todas las casas dominicanas desde 1260, tanto para ser empleada en el coro como en el refectorio. En su Legenda refunde los textos de los hagiógrafos que le precedieron, esto es, Ferrando y Constantino. Conjugó la piedad y el criterio histórico, para lograr lo cual opinan algunos que se valió de un equipo que él dirigió y supervisó, en cuanto al contenido y al estilo.

## 2. COTEJO DE NUESTRA VIDA CASTELLANA CON:

- . JORDÁN DE SAJONIA
- . PEDRO FERRANDO
- . CONSTANTINO DE ORVIETO
- . HUMBERTO DE ROMANS
- . SOR CECILIA ROMANA
- . GERARDO DE FRACHET
- . RODRIGO DE CERRATO
- . Miracula Sancti Dominici...
- . JACOBO DE VORÁGINE
- . Las Florecillas de S. Francisco

Correspondencia entre la Vida de Santo  
Domingo de Guzmán castellana y el LIBELLUS DE PRINCI-  
PIIS ORDINIS PRAEDICATORUM de Iordanus de Saxonia ,  
ed. H. Scheeben, M.O.P.H., XVI, págs. 25-88.

--.---

VIDA DE SANTO DOMINGO  
DE GUZMÁN.

LIBELLUS DE PRINCIPIS  
ORDINIS PRAEDICATORUM  
de

Jordán de Sajonia

=====

# Capítulos

# Capítulos

I . . . . .	5 (Comienzo)
II . . . . .	5 (2ª parte)
III . . . . .	—
IV . . . . .	9
V . . . . .	6 (Parte)
VI . . . . .	6 (Parte)
VII . . . . .	10
VIII . . . . .	11-12
IX . . . . .	13
X . . . . .	14-15
XI . . . . .	16-18
XII . . . . .	19-22
XIII . . . . .	24-25
XIV . . . . .	27
XV . . . . .	28-31
XVI . . . . .	32
XVII . . . . .	34
XVIII . . . . .	35
XIX . . . . .	—
XX . . . . .	36
XXI . . . . .	37
XXII . . . . .	38-39
XXIII . . . . .	40-41
XXIV . . . . .	42
XXV . . . . .	43-44

Capítulos	Capítulos
XXVI . . . . .	45
XXVII . . . . .	47-49
XXVIII . . . . .	56-58
XXIX . . . . .	59
XXX . . . . .	61-63
XXXI-XXXIII . . . . .	—
XXXIV . . . . .	100
XXXV-XXXVII . . . . .	—
XXXVIII . . . . .	101
XXXIX-XLIX . . . . .	—
L . . . . .	46
LI-LXVII . . . . .	—
LXVIII . . . . .	128
LXIX-CV . . . . .	—
CVI . . . . .	103-105

-----

No están en la Vida castellana los capítulos del Libellus que enumeramos a continuación: 1-4, 7-8, 23, 26, 33, 50-55, 60, 62, 64-94, 96-99, 102, 106-127, 129-130.

Y no figuran en el texto de Jordán nuestros capítulos : 3, 19, 31-33, 35-37, 39-49, 51-67 y 69-105.

Correspondencia entre la Vida de Santo  
Domingo de Guzmán castellana y la LEGENDA SANCTI DOMINICI  
de Petrus Ferrando, ed. M.H.Laurent, N.O.P.H., XVI,  
págs. 209-260.

---.---

VIDA DE SANTO DOMINGO  
DE GUZMÁN.

LEGENDA SANCTI DOMINGI

de  
Pedro Ferrando

=====

Capítulos	Capítulos
I . . . . .	2
II . . . . .	3
III . . . . .	4 - 5
IV . . . . .	6
V . . . . .	7
VI . . . . .	8
VII . . . . .	9
VIII . . . . .	10 (Parte)
IX . . . . .	10 (Parte)
X . . . . .	11
XI . . . . .	12
XII . . . . .	13-14
XIII . . . . .	15
XIV . . . . .	16
XV . . . . .	17-18
XVI . . . . .	19-20 (Parte)
XVII . . . . .	20 (Parte)
XVIII . . . . .	21
XIX . . . . .	22-23
XX . . . . .	24
XXI . . . . .	25
XXII . . . . .	26
XXIII . . . . .	27
XXIV . . . . .	28
XXV . . . . .	29
XXVI . . . . .	30



Capítulos	Capítulos
XXVII . . . . .	31-32
XXVIII . . . . .	33-36
XXIX . . . . .	40
XXX . . . . .	37
XXXI . . . . .	42
XXXII . . . . .	43
XXXIII . . . . .	—
XXXIV . . . . .	38
XXXV-XXXVII . . . . .	—
XXXVIII . . . . .	39
XXXIX-XLIX . . . . .	—
L . . . . .	31
LI-LXIV . . . . .	—
LXV (Comienzo) . . . . .	—
LXV (Resto) . . . . .	50
LXVI . . . . .	51
LXVII . . . . .	—
LXVIII . . . . .	48
LXIX-LXXII . . . . .	—
LXXIII . . . . .	52
LXXIV-LXXVIII . . . . .	—
LXXIX . . . . .	53(1ª parte)
LXXX . . . . .	53(2ª parte)
LXXXI . . . . .	54 (1ª parte)
LXXXII . . . . .	54 (2ª parte)
LXXXIII . . . . .	54 (3ª parte)
LXXXIV . . . . .	55 (1ª parte)
LXXXV . . . . .	55 (2ª parte)
LXXXVI . . . . .	55 (3ª parte)
LXXXVII . . . . .	56 (1ª parte)
LXXXVIII . . . . .	56 (2ª parte)
LXXXIX . . . . .	56 (3ª parte)

Capítulos	Capítulos
XC . . . . .	56 (4ª parte)
XCI . . . . .	57 (1ª parte)
XCII . . . . .	57 (2ª parte)
XCIII . . . . .	57 (3ª parte)
XCIV . . . . .	58 (1ª parte)
XCV . . . . .	58 (2ª parte)
XCVI . . . . .	58 (3ª parte)
XCVII . . . . .	59 (1ª parte)
XCVIII . . . . .	59 (2ª parte)
XCIX . . . . .	60 (1ª parte)
C . . . . .	60 (2ª parte)
CI . . . . .	61 (1ª parte)
CII . . . . .	61 (2ª parte)
CIII . . . . .	61 (3ª parte)
CIV . . . . .	61 (4ª parte)
CV . . . . .	62
CVI . . . . .	44 (2ª parte)

-----

La Vida castellana no recoge los capítulos que enunciamos seguidamente de la Legenda de Pedro Ferrando: 1, 23, 44 (1ª parte), 47, 49 y 50 (1ª parte).

Por su parte, los capítulos que se indican más abajo no tienen correspondencia con el relato de Ferrando: 33, 35-37, 39-49, 51-64, 67 y 69-72.

Correspondencia entre la Vida de Santo  
Domingo de Guzmán castellana y la LEGENDA SANCTI DOMI-  
NICI de Constantinus Urbevetanus, ed. H. Scheeben,  
M.O.P.H., XVI, págs. 261-352.

---,--

VIDA DE SANTO DOMINGO  
DE GUZMÁN.

LEGENDA SANCTI DOMINGI  
de  
Constantino de Orvieto

=====

Capítulos

Capítulos

I . . . . .	5 (Parte)
II . . . . .	5 (Parte)
III . . . . .	5 y 7
IV . . . . .	6
V . . . . .	8 - 9
VI . . . . .	5 (Parte)
VII . . . . .	10
VIII . . . . .	11 (Parte)
IX . . . . .	11 (Parte)
X . . . . .	12
XI . . . . .	13
XII . . . . .	14
XIII . . . . .	15
XIV . . . . .	—
XV . . . . .	16 (Parte)
XVI . . . . .	—
XVII . . . . .	16 (Parte)
XVIII . . . . .	17- 18
XIX . . . . .	19
XX . . . . .	—
XXI . . . . .	20
XXII . . . . .	—
XXIII . . . . .	21
XXIV . . . . .	22
XXV . . . . .	—
XXVI . . . . .	23
XXVII . . . . .	25- 26

Capítulos	Capítulos
XXVIII . . . . .	30- 33
XXIX . . . . .	53
XXX . . . . .	—
XXXI . . . . .	28
XXXII . . . . .	29
XXXIII . . . . .	—
XXXIV . . . . .	35
XXXV . . . . .	36
XXXVI . . . . .	37
XXXVII . . . . .	38- 39
XXXVIII . . . . .	41
XXXIX . . . . .	42
XL . . . . .	43
XLI . . . . .	44
XLII . . . . .	45
XLIII . . . . .	46
XLIV . . . . .	47
XLV . . . . .	48- 49
XLVI . . . . .	51
XLVII . . . . .	52
XLVIII . . . . .	54
XLIX . . . . .	55
L . . . . .	57
LI . . . . .	58
LII . . . . .	59
LIII-LXIV . . . . .	—
LXV . . . . .	63
LXVI . . . . .	64
LXVII . . . . .	65
LXVIII . . . . .	66- 68
LXIX . . . . .	72
LXX . . . . .	73

## Capítulos

## Capítulos

LXXI . . . . .	78
LXXII . . . . .	91
LXXIII . . . . .	92
LXXIV . . . . .	121
LXXV . . . . .	—
LXXVI . . . . .	120
LXXVII . . . . .	—
LXXVIII . . . . .	—
LXXIX . . . . .	93
LXXX . . . . .	94
LXXXI . . . . .	95
LXXXII . . . . .	96
LXXXIII . . . . .	97
LXXXIV . . . . .	98
LXXXV . . . . .	99
LXXXVI . . . . .	100
LXXXVII . . . . .	101
LXXXVIII . . . . .	102
LXXXIX . . . . .	103
XC . . . . .	104
XCI . . . . .	105
XCII . . . . .	106
XCIII . . . . .	107
XCIV . . . . .	108
XCV . . . . .	109
XCVI . . . . .	110
XCVII . . . . .	111
XCVIII . . . . .	112
XCIX . . . . .	113
C . . . . .	114
CI . . . . .	115
CII . . . . .	116

## Capítulos

## Capítulos

CHII . . . . .	117
CIV . . . . .	118
CV . . . . .	122
CVI . . . . .	60-61

-----

La vida castellana no tiene los capítulos que indicamos a continuación respecto de la Legenda de Constantino de Orvieto: 1-4, 24, 27, 34, 40, 50, 56, 62, 67, 69-71, 74-77, 79-90 y 119.

Por su parte no hay equivalencia en la obra de Constantino de Orvieto de los siguientes capítulos de la Vida de Santo Domingo de Guzmán castellana: 14, 16, 20, 22, 25, 30, 33, 53-64, 75 y 77-78.

Algunos capítulos presentan más amplitud en el texto latino que en el castellano y en ocasiones hay algunos que son mera introducción a lo que después se narra, por lo que podrían estimarse como epígrafes más que como capítulos propiamente dichos.

Correspondencia entre la Vida de Santo  
Domingo de Guzmán castellana y la LEGENDA SANCTI DOMI-  
NICI de Humbertus de Romanis, ed. A. Walz, H.O.F.H. ,  
XVI, págs. 369-433.

---.---



VIDA DE SANTO DOMINGO  
DE GUZMÁN.

LEGENDA SANCTI DOMINICI

de

Humberto de Romans

=====

Capítulos	Capítulos
I . . . . .	1
II . . . . .	2
III . . . . .	3
IV . . . . .	4
V . . . . .	5
VI . . . . .	6
VII . . . . .	7
VIII . . . . .	8
IX . . . . .	9
X . . . . .	10 y 11 (1ª parte)
XI . . . . .	11 (2ª parte) y 12.
XII . . . . .	13-16
XIII . . . . .	17-18
XIV . . . . .	19
XV . . . . .	20-21
XVI . . . . .	22
XVII . . . . .	23-24
XVIII . . . . .	25
XIX . . . . .	26
XX . . . . .	27
XXI . . . . .	28
XXII . . . . .	29
XXIII . . . . .	30
XXIV . . . . .	31
XXV . . . . .	32

[illegible]

LXI	.....	—
LXII	.....	—
LXIII	.....	—
LXIV	.....	—
LXV	.....	—
LXVI	.....	67, 68 y un poco del 69
LXVII	.....	70 (sólo una parte)
LXVIII	.....	App. 2 ( 2ª parte), 4 (2ª parte) y 7 (2ª parte)
LXIX	.....	App. 37
LXX	.....	" 38
LXXI	.....	" 43
LXXII	.....	" 56
LXXIII	.....	" 10
LXXIV	.....	" 60
LXXV	.....	" 61
LXXVI	.....	" 59
LXXVII	.....	—
LXXVIII	.....	—
LXXIX	.....	App. 11
LXXX	.....	" 12
LXXXI	.....	" 13
LXXXII	.....	" 14
LXXXIII	.....	" 15
LXXXIV	.....	" 16
LXXXV	.....	" 17
LXXXVI	.....	" 18
LXXXVII	.....	" 19
LXXXVIII	.....	" 20
LXXXIX	.....	" 21

XC	• • • • •	App.	22
XCI	• • • • •	"	23
XCII	• • • • •	"	24
XCIII	• • • • •	"	25
XCIV	• • • • •	"	26
XCV	• • • • •	"	27
XCVI	• • • • •	"	28
XCVII	• • • • •	"	29
XCVIII	• • • • •	"	30
XCIX	• • • • •	"	31
C	• • • • •	"	32
CI	• • • • •	"	33
CII	• • • • •	"	34
CIII	• • • • •	"	35
CIV	• • • • •	"	36
CV	• • • • •	"	62
CVI	• • • • •	60	(sólo parte)

-----

Después de establecer las equivalencias entre nuestro texto castellano y la Legenda Sancti Dominici de Humberto de Romans, se constata fácilmente que los capítulos LIII-LVII, LIX-LXV y LXXVII-LXXVIII no aparecen en el texto latino del quinto Maestro General de la Orden de Predicadores. Por otro lado, en el relato castellano están ausentes varios capítulos del mencionado texto de Humberto de Romans; a saber, el prólogo, los capítulos 63, 64 y 66, y los apartados 1, 3, 5-6, 8-9, 39-42, 44-55, 57-58 del Apéndice.

Correspondencia entre la Vida de Santo Domingo de Guzmán castellana y los MIRACULA SANCTI DOMINICI ROMAE PATRATA de Sor Cecilia Romana, ed. de Miguel Gelabert y José M<sup>a</sup> Milagro en el nº 22, sección V (Historia y Hagiografía) de la E.A.C., págs. 397-416.

---.

VIDA DE SANTO DOMINGO  
DE GUZMÁN.

MIRACULA SANCTI DOMINICI  
ROMAE PATRATA, de

Sor Cecilia Romana

=====

Capítulos

Capítulos

I-XXXIII . . . . .	—
XXXIV . . . . .	2
XXXV . . . . .	—
XXXVI . . . . .	3 (Más largo)
XXXVII-CVI . . . . .	—

-----

Según puede verse más arriba, solamente dos capítulos de la Vida castellana -el 34 y el 36- tienen correspondencia con la narración de Sor Cecilia.

Correspondencia entre la Vida de Santo Domingo de Guzmán castellana y las VITAE FRATRUM ORDINIS PRAEDICATORUM, de Gerardus de Frachet, ed. B.M. Reichert, M.O.P.H., I, pero citamos por la de Miguel Gelabert y José M<sup>a</sup> Milagro en el nº 22, sección V (Historia y Hagiografía) de la B.A.C., págs. 443-706.

--.--

VIDA DE SANTO DOMINGO  
DE GUZMÁN.

VITAE FRATRUM ORDINIS  
PRAEDICATORUM, de  
Gerardus de Frachet

=====

Capítulos	Parte	Capítulos
I-XL . . . . .	—	—
XLI . . . . .	II	10
XLII-LII . . . . .	—	—
LIII . . . . .	I	1 , nº 1
LIV . . . . .	I	1 , nº 2
LV . . . . .	I	1 , nº 3
LVI . . . . .	II	27
LVII-LVIII . . . . .	—	—
LIX . . . . .	II	15 y 16
LX . . . . .	II	4
LXI . . . . .	II	13
LXII . . . . .	II	24
LXIII-LXXIV . . . . .	—	—
LXXV . . . . .	II	42
LXXVI . . . . .	—	—
LXXVII . . . . .	II	38
LXXVIII-CVI . . . . .	—	—

-----

Del esquema expuesto se desprende que tienen correspondencia en las Vitae Fratrum los capítulos que ahora enumeramos de la Vida castellana: 41, 53-56, 59-62, 75 y 77.



Correspondencia entre la Vida de Santo Domingo de Guzmán castellana y la VITA SANCTI DOMINICI de Rodrigo de Cerrato, ed. Crescencio Palomo Iglesias, Santo Domingo de Guzmán y los dominicos españoles, -según el código de la Biblioteca Universitaria de Madrid-, págs. 59-116.

---.---

VIDA DE SANTO DOMINGO  
DE GUZMÁN.

VITA SANCTI DOMINICI  
de  
Rodrigo de Cerrato

=====

Capítulos	Capítulos
I . . . . .	2 (1ª parte)
II . . . . .	3
III . . . . .	6 y 7 (Parte)
IV . . . . .	4 (Más breve)
V . . . . .	8
VI(Parte) . . . . .	9
VII . . . . .	10 ( Excepto el final. )
VIII . . . . .	12
IX . . . . .	—
X . . . . .	13 y 14.
XI(Parte) . . . . .	15 (1ª parte)
XII . . . . .	15 (Resto)
XIII . . . . .	16 y 17.
XIV . . . . .	18
XV . . . . .	21 (Más breve)
XVI(Parte) . . . . .	25
XVII . . . . .	22
XVIII . . . . .	23 y 24
XIX-XXII . . . . .	—
XXIII . . . . .	26-28
XXIV . . . . .	31
XXV . . . . .	—
XXVI . . . . .	32
XXVII . . . . .	33
XXVIII . . . . .	34

XXIX . . . . .	—
XXX (Final) . . . . .	35
XXXI . . . . .	—
XXXII . . . . .	—
XXXIII . . . . .	—
XXXIV . . . . .	36
XXXV . . . . .	37
XXXVI . . . . .	40
XXXVII . . . . .	41 y 43
XXXVIII . . . . .	47
XXXIX . . . . .	—
XL . . . . .	49
XLI . . . . .	50
XLII . . . . .	—
XLIII . . . . .	56 (Más breve)
XLIV . . . . .	54 (?)
XLV . . . . .	57
XLVI . . . . .	61
XLVII . . . . .	62
XLVIII . . . . .	63
XLIX-L . . . . .	—
LI . . . . .	64
LII . . . . .	65
LIII-LIV . . . . .	—
LV . . . . .	29 y 30
LVI . . . . .	67
LVII . . . . .	—
LVIII . . . . .	59 y 60
LIX . . . . .	—
LX . . . . .	48
LXI . . . . .	52 y 53
LXII-LXIV . . . . .	—
LXV . . . . .	71 (Más largo)
LXVI . . . . .	72
LXVII . . . . .	73

LXVIII . . . . .	75 (Más largo)
LXIX . . . . .	78
LXX . . . . .	79
LXXI . . . . .	89 (?)
LXXII-LXXV . . . . .	—
LXXVI . . . . .	93
LXXVII-LXXIX . . . . .	—
LXXX . . . . .	90
LXXXI-LXXXII . . . . .	—
LXXXIII . . . . .	91
LXXXIV-XCIX . . . . .	—
C . . . . .	92
CI-CV . . . . .	—
CVI . . . . .	69 (?)

La Vida castellana no refiere los capítulos del Cerratense que enumeramos seguidamente: 1, 11, 38-39, 42, 44-46, 51, 58, 66, 68, 70, 74, 76-77, y 80-88.

De otra parte, no se leen en el texto de Rodrigo de Cerrato los siguientes capítulos del relato castellano: 9, 19-22, 25, 29, 31-33, 39, 42, 49-50, 53-54, 57, 59, 62-64, 72-75, 77-79, 81-82, 84-99, y 101-105.

Cuando marcamos con interrogación algún capítulo del Cerratense se debe a que dudamos que equivalga al capítulo que se indica de la Vida castellana, ya que en el texto latino apenas hay detalles que permitan identificarlo con el castellano, aunque se parezcan bastante.

Correspondencia entre la Vida de Santo  
Domingo de Guzmán castellana y los MILAGROS DE SANTO  
DOMINGO presentados para su canonización a Gregorio IX,  
ed. de Miguel Gelabert y José M<sup>a</sup> Milagro en el n<sup>o</sup> 22,  
sección V (Historia y Hagiografía) de la B.A.C.,  
págs. 277-280.

—, —

VIDA DE SANTO DOMINGO  
DE GUZMÁN.

MILAGROS DE SANTO DOMIN-  
GO, PRESENTADOS PARA SU  
CANONIZACIÓN A GREGO-  
RIO IX.

=====

Capítulos	Números
I-LXXII . . . . .	—
LXXIII . . . . .	1
LXXIV-LXXVIII . . . . .	—
LXXIX . . . . .	2
LXXX . . . . .	3
LXXXI . . . . .	4
LXXXII . . . . .	5
LXXXIII . . . . .	7
LXXXIV . . . . .	8
LXXXV . . . . .	9
LXXXVI . . . . .	16
LXXXVII . . . . .	—
LXXXVIII . . . . .	—
LXXXIX . . . . .	6
XC . . . . .	12
XCI . . . . .	19
XCII . . . . .	10
XCIII . . . . .	18
XCIV . . . . .	15
XCV . . . . .	14
XCVI . . . . .	11
XCVII . . . . .	13
XCVIII . . . . .	20
XCIX . . . . .	17
C-CVI . . . . .	—

De acuerdo con el esquema trasado, todos los Milagros presentados para la canonización de Santo Domingo de Guzmán se han incluido en el texto castellano.

Y, por tanto, tienen apoyo en la prosa latina de dicha relación presentada al Pontífice Gregorio IX los siguientes capítulos de la Vida castellana: 73, 79-86, y 89-99.

Correspondencia entre la Vida de Santo Domingo de Guzmán castellana y la LEGENDA AUREA de Iacobus de Voragine, ed. Th. Graesse, págs. 466-483, pero citamos por nuestra transcripción que figura como apéndice en el presente estudio.

---.



VIDA DE SANTO DOMINGO  
DE GUZMÁN.

LEGENDA AUREA  
de  
Iacobus de Voragine

=====

Capítulos	Líneas
I . . . . .	21-23
II . . . . .	24-27
III . . . . .	23; 30-32
IV . . . . .	26-30
V . . . . .	32-34
VI . . . . .	_____
VII . . . . .	34-35
VIII . . . . .	36-38
IX . . . . .	38-43
X . . . . .	43-47
XI . . . . .	_____
XII . . . . .	1- 8
XIII . . . . .	47-72
XIV . . . . .	_____
XV . . . . .	72-75
XVI . . . . .	_____
XVII . . . . .	75- 91
XVIII . . . . .	91-103
XIX . . . . .	103-110
XX . . . . .	_____
XXI . . . . .	110-113
XXII . . . . .	_____
XXIII . . . . .	113-129
XXIV . . . . .	130-135
XXV . . . . .	_____
XXVI . . . . .	135-138
XXVII . . . . .	138-149

Capítulos	Líneas
XXVIII . . . . .	282-326
XXIX . . . . .	418-427
XXX . . . . .	327-328
XXXI . . . . .	256-268
XXXII . . . . .	_____
XXXIII . . . . .	268-282
XXXIV . . . . .	328-331
XXXV . . . . .	331-337
XXXVI . . . . .	337-349
XXXVII . . . . .	_____
XXXVIII . . . . .	349-355
XXXIX . . . . .	_____
XL . . . . .	355-365
XLI . . . . .	365-373
XLII . . . . .	373-392
XLIII . . . . .	_____
XLIV . . . . .	_____
XLV . . . . .	392-408
XLVI . . . . .	408-418
XLVII . . . . .	_____
XLVIII . . . . .	428-433
XLIX . . . . .	_____
L . . . . .	_____
LI . . . . .	433-463
LII . . . . .	_____
LIII . . . . .	149-160
LIV . . . . .	160-169
LV . . . . .	169-200
LVI . . . . .	244-256
LVII . . . . .	_____
LVIII . . . . .	484-487
LIX . . . . .	493-536
LX . . . . .	228-233

Capítulos	Líneas
LXI . . . . .	234-241
LXII . . . . .	241-244
LXIII . . . . .	-----
LXIV . . . . .	-----
LXV . . . . .	536-556
LXVI . . . . .	556-570
LXVII . . . . .	570-580
LXVIII . . . . .	580-597
LXIX . . . . .	597-606
LXX . . . . .	607-616
LXXI . . . . .	626-633
LXXII . . . . .	633-642
LXXIII . . . . .	642-656
LXXIV . . . . .	656-665
LXXV . . . . .	-----
LXXVI . . . . .	666-680
LXXVII . . . . .	680-713
LXXVIII . . . . .	713-748
LXXIX-CV . . . . .	-----
CVI . . . . .	463-484

-----

Como se ha podido observar, el texto de la Legenda Aurea simplifica mucho el contenido de los capítulos en los que coincide con la vida castellana. Hay que considerar asimismo que nada aparece de los capítulos : VI, XI, XIV, XVI, XX, XXII, XXV, XXXII, XXXVII, XXXIX, XLIII, XLIV, XLVII, XLIX, L, LII, LVII, LXIII, LXIV, LXXV, y LXXIX-CV. Pero, como contrapartida, la Vida de

Santo Domingo de Guzmán que editamos no recoge los episodios de la Legenda Aurea que indicamos seguidamente:

-Líneas 200-211: Un novicio está decidido a dejar el hábito, pero al ponerse una camisa ésta le quema y finalmente se mantiene fiel.

-Líneas 211-228: Santo Domingo es informado por fray Reyniero de Lausanne de que un converso es atormentado por el diablo. El Padre de los Dominicos hace llevar al lego ante el altar y allí conjura al demonio para que diga por qué atormenta al religioso. La razón que le da es que había bebido sin permiso del prior. Al venir los frailes al rezo de Maitines, el diablo se va y deja libre al converso.

-Líneas 487-491: Santo Domingo explica por qué abandona Tolesa para dirigirse a Carcasona: aquí no tiene las facilidades que le procuran en la diócesis tolosana.

-Líneas 491-493: El Santo de Caleruega dice a quienes le han preguntado por su libro de estudio que prefiere el de la caridad.

-Líneas 617-626: Santo Domingo resucita al hijo cuyo padre llora sobre el cadáver del muchacho y que se lo había pedido devotamente.

Correspondencia entre la Vida de Santo  
Domingo de Guzmán castellana y las FIORCILLAS DE SAN  
FRANCISCO, ed. Juan R. de Legísima y Lino Gómez Canedo,  
San Francisco de Asís, B.A.C., págs.

---.

VIDA DE SANTO DOMINGO  
DE GUZMÁN.

FIORCILLAS DE SAN FRAN-  
CISCO.

=====

Capítulos	Parte	Capítulo
I-LVI . . . . .	—	—
LVII . . . . .	I	17
LVIII-CVI . . . . .	—	—

-----

El capítulo 57 de nuestra Vida castellana de Santo Domingo de Guzmán es el único que viene recogido en las Floreccillas de San Francisco de Asís.

### 3. CUADRO GENERAL DE FUENTES:

SIGLAS empleadas en el cuadro de correspondencias de los capítulos de la Vida de Santo Domingo de Guzmán con sus posibles fuentes latinas :

J.S. = Jordán de Sajonia  
P.F. = Pedro Ferrando  
C.O. = Constantino de Orvieto  
H.R. = Humberto de Romans  
C.R. = Cecilia Romana  
G.F. = Gerardo Frachet  
R.C. = Rodrigo de Cerrato  
Mil. = Milagros de Santo Domingo  
J.V. = Jacobo de Voragine

Vida de

<u>S. Domingo</u>	J. S.	P. F.	C. O.	H. R.	C. R.	G. F.	R. O.	<u>Mil.</u>	J. V.
I	5	2	5	1	-	-	2	-	21-23
II	5	3	5	2	-	-	3	-	24-27
III	-	4-5	5 y 7	3	-	-	6-7	-	23, 30-32
IV	9	6	6	4	-	-	4	-	26-30
V	6	7	8-9	5	-	-	8	-	32-34
VI	6	8	5	6	-	-	9	-	—
VII	10	9	10	7	-	-	10	-	34-35
VIII	11-12	10	11	8	-	-	12	-	36-38
IX	13	10	11	9	-	-	—	-	38-43
X	14-15	11	12	10-11	-	-	13-14	-	43-47
XI	16-18	12	13	11-12	-	-	15	-	—
XII	19-22	13-14	14	13-16	-	-	15	-	1-8
XIII	24-25	15	15	17-18	-	-	16-17	-	47-72
XIV	27	16	—	19	-	-	18	-	—
XV	28-31	17-18	16	20-21	-	-	21	-	72-75
XVI	32	19-20	—	22	-	-	25	-	—
XVII	34	20	16	23-24	-	-	22	-	75-91
XVIII	35	21	17-18	25	-	-	23-24	-	91-103
XIX	—	22-23	19	26	-	-	—	-	103-110
XX	36	24	—	27	-	-	—	-	—
XXI	37	25	20	28	-	-	—	-	110-113
XXII	38-39	26	—	29	-	-	—	-	—
XXIII	40-41	27	21	30	-	-	26-28	-	113-129



Vida de

<u>S. Domingo</u>	J. S.	P. F.	C. O.	H. R.	C. R.	G. F.	R. C.	<u>Mil.</u>	J. V.
XXIV	42	28	22	31	-	-	31	-	130-135
XXV	43-44	29	—	32	-	-	—	-	—
XXVI	45	30	23	33	-	-	32	-	135-138
XXVII	47-49	31-32	25-26	34	-	-	33	-	138-149
XXVIII	56-58	33-36	30-33	35	-	-	34	-	282-326
XXIX	59	40	53	36	-	-	—	-	418-427
XXX	61-63	37	—	37	-	-	35	-	327-328
XXXI	—	42	28	38	-	-	—	-	256-268
XXXII	—	43	29	39	-	-	—	-	—
XXXIII	—	—	—	40	-	-	—	-	268-282
XXXIV	100	38	35	41	2	-	36	-	328-331
XXXV	—	—	36	42	-	-	37	-	331-337
XXXVI	—	—	37	43	3	-	40	-	337-349
XXXVII	—	—	38-39	44	-	-	41 y 43	-	—
XXXVIII	401	39	41	45	-	-	47	-	349-355
XXXIX	—	—	42	46	-	-	—	-	—
XL	—	—	43	47	-	-	49	-	355-365
XLI	—	—	44	48	-	II, 10	50	-	365-373
XLII	—	—	45	49	-	—	—	-	373-392
XLIII	—	—	46	50	-	—	56	-	—
XLIV	—	—	47	51	-	—	54	-	—
XLV	—	—	48-49	52	-	-	57	-	392-408
XLVI	—	—	51	53	-	-	61	-	408-418

Vida de

<u>S. Domingo</u>	J. S.	P. F.	C. O.	H. R.	C. R.	G. F.	R. C.	<u>Mil.</u>	J. V.
XLVII	—	—	52	54	—	—	62	—	—
XLVIII	—	—	54	55	—	—	63	—	428-433
XLIX	—	—	55	56	—	—	—	—	—
L	46	31	57	57	—	—	—	—	—
LI	—	—	58	58	—	—	64	—	433-463
LII	—	—	59	59	—	—	65	—	—
LIII	—	—	—	—	—	I, 1, 1	—	—	149-160
LIV	—	—	—	—	—	I, 1, 2	—	—	160-169
LV	—	—	—	—	—	I, 1, 3	29-30	—	169-200
LVI	—	—	—	—	—	II, 27	67	—	244-256
LVII	—	—	—	—	—	—	—	—	—
LVIII	—	—	—	60	—	—	59-60	—	484-487
LIX	—	—	—	—	—	II, 15-16	—	—	493-536
LX	—	—	—	—	—	II, 4	48	—	228-233
LXI	—	—	—	—	—	II, 13	52-53	—	234-241
LXII	—	—	—	—	—	II, 24	—	—	241-244
LXIII	—	—	—	—	—	—	—	—	—
LXIV	—	—	—	—	—	—	—	—	—
LXV	—	50	63	—	—	—	71	—	536-556
LXVI	—	51	64	67-69	—	—	72	—	556-570
LXVII	—	—	65	70	—	—	73	—	570-580
LXVIII	128	48	66-68	App. 2, 4, 7	—	—	75	—	580-597
LXIX	—	—	72	" 37	—	—	78	—	597-606

Vida de

<u>S. Domingo</u>	J. S.	P. F.	C. O.	H. R.	C. R.	G. F.	B. C.	<u>Mil.</u>	J. V.
LXX	—	—	73	App. 38	—	—	79	—	607-616
LXXI	—	—	78	" 43	—	—	89	—	626-633
LXXII	—	—	91	" 56	—	—	—	—	633-642
LXXIII	—	52	92	" 10	—	—	—	1	642-656
LXXIV	—	—	121	" 60	—	—	—	—	656-665
LXXV	—	—	—	" 61	—	II, 42	—	—	—
LXXVI	—	—	120	" 59	—	—	93	—	666-680
LXXVII	—	—	—	—	—	II, 38	—	—	680-713
LXXVIII	—	—	—	—	—	—	—	—	713-748
LXXIX	—	53	93	" 11	—	—	90	2	—
LXXX	—	53	94	" 12	—	—	—	3	—
LXXXI	—	54	95	" 13	—	—	—	4	—
LXXXII	—	54	96	" 14	—	—	91	5	—
LXXXIII	—	54	97	" 15	—	—	—	7	—
LXXXIV	—	55	98	" 16	—	—	—	8	—
LXXXV	—	55	99	" 17	—	—	—	9	—
LXXXVI	—	55	100	" 18	—	—	—	16	—
LXXXVII	—	56	101	" 19	—	—	—	—	—
LXXXVIII	—	56	102	" 20	—	—	—	—	—
LXXXIX	—	56	103	" 21	—	—	—	6	—
XC	—	56	104	" 22	—	—	—	12	—
XCI	—	57	105	" 23	—	—	—	19	—

Vida de

<u>S. Domingo</u>	J. S.	P. F.	C. O.	H. R.	C. R.	G. F.	B. C.	<u>Mil.</u>	J. V.
XCII	-	57	106	App. 24	-	-	-	10	---
XCIII	-	57	107	" 25	-	-	-	18	---
XCIV	-	58	108	" 26	-	-	-	15	---
XCV	-	58	109	" 27	-	-	-	14	---
XCVI	-	58	110	" 28	-	-	-	11	---
XCVII	-	59	111	" 29	-	-	-	13	---
XCVIII	-	59	112	" 30	-	-	-	20	---
XCIX	-	60	113	" 31	-	-	-	17	---
0	-	60	114	" 32	-	-	92	---	---
CI	-	61	115	" 33	-	-	-	-	---
CII	-	61	116	" 34	-	-	-	-	---
CIII	-	61	117	" 35	-	-	-	-	---
CIV	-	61	118	" 36	-	-	-	-	---
CV	-	62	122	" 62	-	-	-	-	---
CVI	103-105	44	60-61	60	-	-	69	-	463-484

#### 4. LAS FUENTES DE LA VIDA DE SANTO DOMINGO

##### DE GUZMÁN CASTELLANA:

Recogemos a continuación la correspondencia de la Vida de Santo Domingo de Guzmán con los textos latinos que con toda probabilidad sirvieron de fuentes a esta vida castellana. La base parece haber sido la Legenda Sancti Dominici de Humberto de Romans; una gran parte del capítulo que la Legenda Aurea de Jacobo de Voragine dedica a Santo Domingo; y sólo en lo que concierne a un capítulo, otro de las Floreccillas de San Francisco de Asís. Dos capítulos han quedado sin fuente conocida.

- - - - -

##### Vida de Santo Domingo

##### de Guzmán

##### Fuente

=====

I	1	<u>Legenda</u>	de H. de Romans
II	2	"	" " " "
III	3	"	" " " "
IV	4	"	" " " "
V	5	"	" " " "
VI	6	"	" " " "
VII	7	"	" " " "

Vida de Santo Domingode Guzmán

## Fuente

VIII	8	<u>Legenda</u> de H. de Romans				
IX	9	"	"	"	"	"
X	10	"	"	"	"	"
XI	11-12	"	"	"	"	"
XII	13y16	"	"	"	"	"
XIII	17-18	"	"	"	"	"
XIV	19	"	"	"	"	"
XV	20-21	"	"	"	"	"
XVI	22	"	"	"	"	"
XVII	23-24	"	"	"	"	"
XVIII	25	"	"	"	"	"
XIX	26	"	"	"	"	"
XX	27	"	"	"	"	"
XXI	28	"	"	"	"	"
XXII	29	"	"	"	"	"
XXIII	30	"	"	"	"	"
XXIV	31	"	"	"	"	"
XXV	32	"	"	"	"	"
XXVI	33	"	"	"	"	"
XXVII	34	"	"	"	"	"
XXVIII	35	"	"	"	"	"
XXIX	36	"	"	"	"	"
XXX	37	"	"	"	"	"
XXXI	38	"	"	"	"	"
XXXII	39	"	"	"	"	"
XXXIII	40	"	"	"	"	"
XXXIV	41	"	"	"	"	"
XXXV	42	"	"	"	"	"
XXXVI	43	"	"	"	"	"
XXXVII	44	"	"	"	"	"

Vida de Santo Domingode GuzmánFuente

=====

XXXVIII	45	<u>Legenda</u>	de H. de Romans
XXXIX	46	"	" " " " "
XL	47	"	" " " " "
XLI	48	"	" " " " "
XLII	49	"	" " " " "
XLIII	50	"	" " " " "
XLIV	51	"	" " " " "
XLV	52	"	" " " " "
XLVI	53	"	" " " " "
XLVII	54	"	" " " " "
XLVIII	55	"	" " " " "
XLIX	56	"	" " " " "
L	57	"	" " " " "
LI	58	"	" " " " "
LII	59	"	" " " " "
LIII	149-160	<u>Legenda Aurea</u>	
LIV	160-169	"	"
LV	169-200	"	"
LVI	244-256	"	"
LVII	Cap. XVII, Parte I	<u>Floretillos</u>	
LVIII	463-493	<u>Legenda Aurea</u>	
LIX	493-536	"	"
LX	228-233	"	"
LXI	234-241	"	"
LXII	241-244	"	"
LXIII			
LXIV			
LXV	536-556	<u>Legenda Aurea</u>	
LXVI	556-570	"	"
LXVII	570-580	"	"

Vida de Santo Domingode Guzmán

## Fuente

LXVIII	580-597	<u>Legenda Aurea</u>			
LXIX	597-606	"	"		
LXX	607-616	"	"		
LXXI	626-633	"	"		
LXXII	633-642	"	"		
LXXIII	642-656	"	"		
LXXIV	656-665	"	"		
LXXV	61	Apéndice <u>Legenda</u>	H. de Romans		
LXXVI	666-680	<u>Legenda Aurea</u>			
LXXVII	680-710	"	"		
LXXVIII	713-748	"	"		
LXXIX	11	Apéndice <u>Legenda</u>	H. de Romans		
LXXX	12	"	"	"	"
LXXXI	13	"	"	"	"
LXXXII	14	"	"	"	"
LXXXIII	15	"	"	"	"
LXXXIV	16	"	"	"	"
LXXXV	17	"	"	"	"
LXXXVI	18	"	"	"	"
LXXXVII	19	"	"	"	"
LXXXVIII	20	"	"	"	"
LXXXIX	21	"	"	"	"
XC	22	"	"	"	"
XCI	23	"	"	"	"
XCII	24	"	"	"	"
XCIII	25	"	"	"	"
XCIV	26	"	"	"	"
XCV	27	"	"	"	"
XCVI	28	"	"	"	"



Vida de Santo Domingode Guzmán

Fuente

=====

XCVII	29	Apéndice	<u>Legenda</u>	H. Romans
XCVIII	30	"	"	"
XCIX	31	"	"	"
C	32	"	"	"
CI	33	"	"	"
CII	34	"	"	"
CIII	35	"	"	"
CIV	36	"	"	"
CV	62	"	"	"
CVI	60	"	"	"

- - - - -

De lo arriba expuesto se deduce que 81 capítulos tienen como fuente la Legenda Sancti Dominici de Humberto de Romans; 22, la Legenda Aurea de Jacobo de Voragine; 1, las Floreциllas de San Francisco de Asís; y 2 parecen interpolación sin fuente documentada.

5. COTEJO DE LOS CVI CAPÍTULOS DE LA VIDA DE SANTO DOMINGO

DE GUZMÁN CASTELLANA CON SU PROBABLE FUENTE LATINA:

## CAPÍTULO I

( Cap. 1 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans)

No aparece en el texto castellano el epígrafe latino: "Quod per beatum Dominicum Deus ecclesie sue providit".

No tienen correspondencia en la fuente latina las líneas 24-27: " Sabet que ... e la noche." Se trata, como puede verse, de una aclaración a partir del término " luçifer ".

El resto de ambos textos va ajustado.

CAPÍTULO II

( Cap. 2 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

El relato castellano va paralelo al latino.

## CAPÍTULO III

( Cap. 3 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

El titulillo " De bona indole ipsius " fue traducido como " De [quánto] bueno fue en su mançebia ", (línea 1).

Humberto de Romans da el nombre de la madre de Santo Domingo después de indicar el del padre: "mater vero Iohanna nuncupata est", mientras que la vida castellana sólo menciona a " don Felices " (línea 7).

El resto del episodio se corresponde con la versión castellana.

## CAPÍTULO IV

( Cap. 4 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans)

El traductor castellano reduce "cuidam matrone, que eum videlicet ex baptismi fonte levaverat" a " su madrina " (línea 4).

La frase " Videbatur siquidem illi matri eius spirituali puer Dominicus quasi stellam habens in fronte " se expresa en castellano así: "ca veye en frente de aquel moço vna grant estrella"(líneas 5-6), con lo que los términos son semejantes a excepción de que la aparición de estrella en Humberto de Romans es un astro de considerable magnitud en la versión castellana.

La "stella matutina" ha pasado a ser " el estrella natural " (líneas 9-10) para el intérprete castellano.

Lo demás responde fielmente a la fuente latina.

## CAPÍTULO V

( Cap. 5 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

El enunciado " Quod missus est Palentiam ad studium et quid ibi egit " se abrevia, conservando lo esencial, en los siguientes términos: " De cómo fue aprender a Palençia." ( línea 1).

Por lo demás, el castellano se ajusta al latín con fidelidad.

## CAPÍTULO VI

( Cap. 6 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

No lleva en latín epígrafe, pues el del capítulo 5 sirve para las lecciones 5 y 6. En castellano leemos: " C6[mm] o ha priso theol[o]gia." (línea 1)

La frase "Quorum mellea delectatus dulcedine hauriebat avide, quod postea effudit abunde." se ha cambiado en " E asi priso muy cobdiçiosamente aquello que después mostró muy conplidamente " (líneas 7-9). Se ha omitido, por consiguiente, la referencia metafórica a la miel para contentarse con la expresión adverbial " muy cobdiçiosamente ".

Un ejemplo de "amplificatio" aparece en el siguiente período: " Et sermo eius et predicatio eius erat non in doctis humane sapientie verbis, sed in ostensione spiritus et virtutis " que se ha parafraseado así: " E maguer que la su palabra e la predicacion era quanto a entendimiento de la sabiduria terrenal muy enseñadamente dicha, enpero era muy más apuesta e muy mejor quanto a la muestra del spiritu et la virtud d[e] Dios por que él o[b]raua." (líneas 23-28)

Se ha omitido en la Vida castellana la indicación que cierra la lección latina: " Tres alie lectiones de omelia evangelii Vos estis sal terre querantur infra post lectiones positas pro octava. Sequentes vero lectiones legantur infra octavam per ferias et in dominica. "

No hay más discrepancias en este capítulo.



## CAPÍTULO VII

( Cap. 7 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

" Neminemque consolatorem " se ha ampliado en " ninguno que los ayudase nin les fiziesse bien " (línea 7).

Sin alterar la esencia de la frase, el traductor castellano personaliza más aún el latín que dice: " anxio ad modum compassionis urgebatur affectu ", según podemos observar: " houo ende tan grant pesar como si él fuesse aquella mengua " (líneas 8-9).

Hay una omisión respecto del latín en el caso de " magnos clericos ", por cuanto en castellano sólo escribieron " los grandes " (líneas 18-19).

El resto, coincide.

## CAPÍTULO VIII

( Cap. 8 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

El título latino " Qualiter Oxomensis episcopo adhesit, et factus primo canonicus regularis et postmodum supprior inter eos profecit in variis virtutibus " se reduce en castellano a " Cómo fue [compañero] del obispo ", (línea 1).

Tras la elección de Domingo como superior del cabildo de Osma, leemos en castellano: " e asi ovo de ser enpero non de su grado." (línea 15), que no tiene equivalente en el relato del Beato Humberto.

Lo demás de este capítulo no cambia nada con respecto a la fuente.

## CAPÍTULO IX

( Cap. 9 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

La lección latina no lleva epígrafe, pero sí la vida castellana : " Las maneras de Santo Domingo " (línea 1).

El espíritu sensible del santo de Caleruega ruega constantemente a Dios para que le dé una caridad activa " porque pudiesse afincadamente penssar la salud de los proximos " (líneas 11-12) dice trasladando el latín " qua proximorum salutem posset efficacius procurare".

Cuando Humberto de Romans escribe " salutis in eo viam rimatus semitas ", el castellano inserta por su parte: " fallaua y las carretas de salud " (líneas 16-17).

Hay una confusión a propósito del libro de Casiano, pues el latín dice: " Agit siquidem liber ille " y el castellano: " E leya otro libro "(líneas 17-18) tratándose del mismo, mencionado en la línea 15 de este capítulo.

En lo que no comentamos se atiene a la fuente latina.

## CAPÍTULO X

( Cap. 10 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

Discrepan el latín y el castellano en lo que atañe a la condición de la joven elegida como prometida del infante don Fernando: " cuisdam puelle nobilis " frente a " vna fiia de aquel rey " (líneas 7-8).

Aunque en esencia coinciden, el período latino que reproducimos resulta un poco más breve que el correspondiente castellano y la traducción no es tan ajustada como en otros casos: " intellecto loci illius indigenas iam dudum heretice pravitatis fuisse pestifera infectione corruptos, cepit super eorum pernicie miserabili admodum cordis compassione turbari." equivale a " el soprior entendió que los de la tierra eran ereies et entendió que ya pieça auia que auian aquella eresia; et ouo ende atan grant pesar e[n] su coraçion que non podría may[o]r ser. " (líneas 12-16).

Las líneas 17 a 21, que cierran el capítulo castellano, aparecen encabezando la Lectio 11 de Humberto de Romans: " Eadem vero nocte ... per beatum Dominicum loquebatur. "

## CAPÍTULO XI

( Caps. 11 (parte) y 12 de la Legenda Sancti Dominici de Humberto de Romans )

La rúbrica correspondiente al capítulo XI castellano (líneas 1-2) no aparece en la fuente latina.

El texto del Beato Humberto, en lo que toca al capítulo 11, comprende lo que en castellano ocupa las líneas 3-11 : " At vero ... et animam dedicare." , y la traducción es fiel.

El título del apartado 12 de Humberto de Romans: " Qualiter Oxomensis episcopus ivit Romam et inde per Cistercium rediens in Hispaniam festinabat. " no fue recogido por el escriba castellano.

Lo que falta del capítulo XI se basa totalmente en el 12 latino.

## CAPÍTULO XII

( Caps. 13-16 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

El título castellano condensa algo el latín, según podemos apreciar : " Qualiter in partibus Tolosanis remansit et predicavit idem episcopus cum duodecim abbatibus Cisterciensibus retento secum beato Dominico" frente a " Cómo el obispo predicó en Tolosa con XII abades de Çestel ", (líneas 1-2).

Tras señalar cómo el Sumo Pontífice había enviado doce abades, advierte además: " cum uno apostolice sedis legato ", pero este dato no se ha recogido en la vida castellana.

El capítulo 13 de la Legenda Sancti Dominici sirve de fundamento hasta donde el castellano dice: " ... et cobdiçioso de derecho." (líneas 14-15).

El capítulo 14 de la fuente latina comprende de las líneas 15 a 27 de nuestro texto. Cuando el obispo de Osma interviene para dar su consejo, el castellano adopta el estilo directo (líneas 18-27); por el contrario, el latín lo recoge en forma indirecta. En su intervención la única diferencia que consideramos digna de destacar puede leerse en nuestra línea 25: " mas por buenas obras e por santidat ", que se corresponde con la frase latina: " sed rebus et manibus ".

Para las líneas 28 a 44 hay que tener a la vista el capítulo 15 de Humberto de Romans. Hay una abreviación en castellano cuando " ac suppellectili et diverso, quem secum tulerat apparatu " se expresa en

estos términos: " e con quanto aguisamiento traya " (línea 32).

Lo comprendido en las líneas 37 a 44 glosa desde donde se lee " Vere Dominicus , a Domino custoditus ..." hasta el final de esa lección 15, intentando aclarar los términos latinos para que no quede duda alguna. Solamente se ha omitido de la fuente " Custos, quippe Domini fuit, iste, quia voluntatem Domini custodivit."

Y se cierra nuestro capítulo XII con la lección 16 del Beato Humberto, reflejada en las líneas 45 a 56. Se ha pasado por alto lo que ahora subrayamos: " quam expeditos esse veri Abrahe vernaculos expediret ", y la frase final " Quod videntes et invidentes heretici, ceperunt et ipsi ex adverso importunius predicare " se ha transformado en lo que sigue: " E quando esto vieron los erreyes, ouieron ende grant pesar e pusieron ende contra ellos otros sus predicadores de los más altos clerigos que fallaron entre si."

## CAPÍTULO XIII

( Caps. 17-18 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

Cuando se identifica a Domingo de Guzmán como responsable de la redacción de lo aducido por la Iglesia Católica en el debate con los herejes, se le califica en la fuente latina como " vir totius sanctitatis ", pero esto no se ha reflejado en la versión castellana.

El " clerigo " que se nombra en la línea 9 es " cuidam heretico " en latín, lo cual no dejaba ningún género de dudas.

No se alude en castellano a la circunstancia que ahora reproducimos: " Nocte igitur illa erant heretici congregati in una domo sedentes ad ignem."

Como ya ha sucedido anteriormente, la fuente latina emplea el estilo indirecto mientras que el traductor castellano prefirió dar un tono directo a la intervención del hereje reacio a aceptar la prueba que él mismo había sugerido para dilucidar la cuestión. Puede comprobarse en las líneas 11-14, y 19-21 y 23-25 para lo que corresponde al capítulo 18 de la Legenda , que abarca nuestras líneas 17 a 39 .

El topónimo "Fanum Iovis" se traduce como " el templo de Iupiter " (líneas 37-38), hoy Fanjeaux.



## CAPÍTULO XIV

( Cap. 19 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

La rúbrica " Qualiter beatus Dominicus instituit monasterium de Pruliano. " ha adoptado los siguientes términos: " Cómo en aquellos lugares [fizo] vn monesterio de dueñas. " (líneas 1-2).

Traslada " nobiles quidam " como " vnos omnes fijos d'algo " (líneas 3-4).

Las religiosas de Prouille viven desde los primeros tiempos " sub clausura perpetua " ; el texto castellano dice simplemente " ençerradas " (línea 11).

No se ha recogido en la vida castellana la frase que leemos a continuación de la señalada más arriba: " sub observantiis mirabilibus ". Y tampoco ésta que expresa metafóricamente la fama de las profesas: " odorem suum longe diffundentes ".

## CAPÍTULO XV

( Caps. 20-21 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans)

Aunque lo fundamental queda recogido en castellano, el período " Proponēbat autem redire ad solitum predicationis officium, ordinare etiam de consensu summi pontificis viros aliquos ad predicationem idoneos, quorum videlicet esset officii hereticorum erroribus semper obsistere et defendende contra eos fidei catholice non deesse." ha pasado a " tomar ende algunos buenos omnes que fuessen a predicar a los ereges et que defendiessen a la santa fe et desi que se tornase él a predicar como solía." (líneas 6-9).

Mientras el castellano sólo menciona a " fray Guillem " (línea 11), el latín es bastante más explícito: " quedam verum Guillelmum Clareti dictum in temporalium administratione prefecit ".

El capítulo 20 de Humberto de Romans llega sólo hasta nuestra línea 13. Para lo que falta de capítulo hay que seguir en el 21 latino.

Falta en castellano la rúbrica correspondiente a la lección 21 : " Qualiter frater Dominicus, ceteris recedentibus, in predicatione perstitit cum sociis suis."

No se ha traducido al castellano este período retórico a propósito del tránsito del obispo de Osma: " mortalitatis terminum immortalis vite continuavit initio, ingressus in abundantia sepulchrum in requie opulenta ", basado además en una cita del profeta Isaías.

Sobre el latín " ceteri qui in partibus  
Tholosanis gratia predicandi remanserat " se redactó :  
" los sus compa[ñ]eros que auia dexados " (líneas 18-19).

La vida castellana abrevia cuando dice que  
algunos de los que permanecieron con Santo Domingo " non  
tomaron la Orden " (línea 23) donde el latín decía: " non  
tamen ei adhuc aliquo professionis aut voti vinculo tene-  
bantur."

## CAPÍTULO XVI

( Cap. 22 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

En lo que se refiere a las rúbricas, el castellano añade lo que subrayamos: " De predicatione crucis contra Albigenses tunc incepta " - " Cómo la Crus f[ue] [p]redicada c[o]ntra los abigen[s]es en Francia ", (líneas 1-2).

Y observamos que se ha simplificado en el período siguiente: " Videns siquidem Innocentius dure fore cervicis hereticos nec posse verbis filialiter erudiri, severitatis verba fortiter adhibere decrevit, ut infructuosos palmites, quos verbi Dei gladius putare non poterat, ipsos priusquam vineam Domini sabaoth demolirentur ad libitum, materialis gladius penitus amputaret." si lo comparamos con " et despues que el Papa vio que los ereges eran duros de convertir, mandó que si sse non quisiesen tornar por predicaçion que los metiessen a espada. " ( líneas 5-8).

## CAPÍTULO XVII

( Caps. 23-24 de la Legenda Sancti Dominici de Humberto de Romans )

El título que abre el capítulo 23 de Humberto de Romans: " Quanta passus est ab hereticis beatus Dominicus " se ha convertido en castellano en " De l[os] escarnios que Santo Domingo sufrio p[or] amor de Dios." (líneas 1-2).

En la frase " Venit quoque postmodum aliquis ex illis penitentia ductus, qui diceret in confessione se luti iniectione ipsum sanctum Dominicum percussisse, eique a tergo pro derisu paleas alligasse." se ha omitido lo que hemos subrayado manteniendo la correspondencia como se ve: " et vino a él vn omne et manifestosele que munchas vezes lo firiera con lodo él. Colgauan las paías a las espaldas "(líneas 6-8).

Lógicamente la explicación que encontramos en las líneas 19-20 falta en el texto humbertino.

Desde la línea 21 hasta el final del capítulo XVII se vierte el 24 de la Legenda. Hay coincidencia en el empleo del estilo directo y en los detalles de este episodio.

## CAPÍTULO XVIII

( Cap. 25 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

Nada se dice en castellano de la advertencia " Ab isto loco legi potest in mensa " que precede a la lección 25 del Beato Humberto.

El " buen talante " (líneas 2-3) que se atribuye a Santo Domingo es una adaptación de " perfectione ".

Una ligera variación se aprecia asimismo si comparamos " ad matris ecclesie rediret sinum " con " que se tornase a la fe de Santa Iglesia " (líneas 7-8).

La especificación " a otro omne pobre " ( línea 18) no figura en el relato de Humberto de Romans, pero no se trata de un detalle esencial.

A base de la expresión " plenus spiritu pietatis " el intérprete castellano escribe " lleno de Spiritu Santo et de piedat " (líneas 20-21).

Del verbo latino " Clarificatur " se extiende el castellano diciendo "es...glorificado e clarificado " (líneas 25-26).

## CAPÍTULO XIX

( Cap. 26 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

" Dei famulus " pasa a ser en castellano  
" el sieruo de Dios Santo Domingo " (línea 3-4)

Al lado del " nobiles ", leemos en castellano " nobles e altos " (líneas 10-11).

El castellano no ha traducido " per totam quadragesimam ibi mansit ", que podría haber ido en nuestra línea 27 después de "... le dieron posada ", quizá porque un poco más abajo se habla de ello (líneas 29-30).

La frase " cum sibi pararetur ad quiescendum idoneus " equivale a la castellana " Et quando les fazia[n] bien en que yoguiessen " (línea 33-34).

Muy ligera es la variación que encontramos en " sed super tabulas quiescemus " si se compara con " mas sobre las tablas yazdremos mejor " (líneas 35-36).

Tras la respuesta del Sento, la vida latina añade: " Stratis itaque sibi nudis tabulis accubuerunt. ", que no aparece en la vida castellana.

De la frase latina " pro salute proximorum " deriva la castellana " por salud de sus christianos " (línea 38), que no se aleja del sentido original.

Otro tanto sucede con " exemplo eius " y " por amor de Aquel " (línea 39); y con " in crucis partibulo " y " en el m[ade]ro de la cruz " (línea 40).

Sutil es la discrepancia entre " aliquas

ex dominabus illis " y " con aquellas dueñas " (línea 44).

Se atenúa la intensidad del texto latino donde leemos " ceperunt magis ac magis allici ad fidem catholice veritatis." y en castellano " comenzaron de allegar más a la fe verdadera." (líneas 50-51).

" Santo Domingo " (línea 51) es identificado en la narración humbertina con " vir spiritu Dei plenus ".

Sobre el latín " sed ut mentes infidelium ad amorem catholice religionis alliceret " tenemos " mas para folgar et al[le]grar los coraçones de los descrey-dos a amor de la santa fe." (líneas 52-53).

Todo cuanto hace el fundador de la Orden de Predicadores es para traer a los fieles " a amor la fe e uirtudes " (líneas 61-62), que en latín se formulaba en estos términos: " ad fidei reverentiam et virtutis amorem".

La traducción de las líneas 64 a 69 sólo se puede concebir en un texto romance; por esa razón nada de eso figura en la Legenda Sancti Dominici, que acaba con la cita que en nuestra edición ocupa las líneas 62 a 64.



## CAPÍTULO XX

( Cap. 27 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

La rúbrica castellana es un poco más amplia que la latina adelantándonos el contenido del capítulo que nos ocupa: " Cómo era Santo Domingo de buen donayro e grant gracia le diera Dios en los omnes. " (líneas 1-2), mientras que en latín " Quantam gratiam contulerat ei Deus apud homines."

Aportación original, ampliando la fuente latina, es la que observamos cuando comenta que algunos sienten envidia de la virtud de Santo Domingo " tanto que les era muy graue de ueer, atanto que le non querian veer nin oyr nin fablar en su bien " (líneas 6-8), que en la vida de Humberto de Romans era " quibus claritas viri sancti gravis erat, etiam ad videndum."

Entre los que honraban al Santo, se mencionan en latín " magnates ", que tiene su equivalencia en la adaptación castellana, en la que se incluye además lo que subrayamos seguidamente : " et los buen[os] clerigos e los grandes omnes ... " (líneas 11-12).

## CAPÍTULO XXI

( Cap. 28 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

A pesar de ser variación insignificante, destacamos la siguiente: " a transitu videlicet beate memorie Didaci, Oxomensis episcopi ", que en castellano se reduce a " despues que finó el obispo " (línea 15).

Lo demás va ajustado a la fuente latina.

## CAPÍTULO XXII

( Cap. 29 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

El título latino " Qualiter cepit in sociis eius pullulare religio." se ha ampliado en " Cómo se comenzó la Orden de los frayles Predicadores e cómo comenzó de crecer la religion en los frayles." (líneas 1-3).

" Petrus de Selam " se ha transcrito equivocadamente como " Pedro de Lam " (línea 6).

El texto castellano tenía " dixo " (línea 8) en lugar de " dexó " que podía ser la traducción de " contulit " y así lo corregimos.

Lo que aporta a la comunidad Pedro de Selam son " domos " , esto es, casas , y no " cosas " (línea 9) según creyó entender el escriba. Eso sin intentar disculparle por cuanto las casas son cosas, bienes inmuebles.

Al traducir " de consensu " la vida castellana prefirió emplear dos términos: " de consentimiento e de uoluntad " (líneas 23-24).

## CAPÍTULO XXIII

( Cap. 30 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

Cuando se va a contar la visión del Papa, el latín incluye " Deo sibi revelante ", que no tradujo la vida castellana.

Aunque no hay apenas diferencia, " Lateranensis ecclesia " se ha vertido al castellano como " [1]a iglesia de Sant Iohan de Letran " (líneas 22-23)..

Glosando la frase latina " Quod dum tremens simul ac merens " encontramos en la narración castellana " e ovo ende grant pesar e lloraua " ( línea 24 ).

Simplifica el latín al cambiar " totam illam casuram fabricam " por " toda la iglesia " (líneas 26-27).

No se ha trasladado a lengua romance la frase " et sic deinde ad ipsum veniens ", pero su ausencia no es vital para la conclusión de este suceso milagroso.

## CAPÍTULO XXIV

( Cap. 31 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

El copista castellano escribió equivocadamente " eglesia " (línea 2) -que corregimos- en lugar de " regulam ", en consonancia con el contenido de lo que luego leemos.

Aportación personal, sin equivalencia en la Legenda Sancti Dominici, es la frase " et ellos gradescieronlo a Dios " (líneas 5-6) que va después de la comunicación -por parte de Santo Domingo- de que el Papa espera elijan una regla para aprobar la naciente Orden de Predicadores.

La lección del Beato Humberto acaba con estas palabras: " affectu pariter et effectum per constitutionem perpetue fuit executioni mandatum ", que el traductor castellano reduce a " e fueron estas posturas establecidas para todavia." (líneas 16-17).

## CAPÍTULO XXV

( Cap. 32 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

La versión romance sigue fielmente la fuente latina, pero -según se puede comprobar en la transcripción paleográfica y en nuestra edición crítica- aparece trunca, ya que se interrumpía con los palabras " E los frayles " (línea 7), que equivalen al latín " Erat autem fratres ", que es el inicio de un nuevo período antes de que finalice el capítulo correspondiente de la Legenda.

## CAPÍTULO XXVI

(Cap. 33 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans)

Nada podemos comentar respecto a la fidelidad o discrepancia de la vida castellana teniendo en cuenta la fuente latina, ya que -como se advierte en la edición crítica- este capítulo no se halla en el manuscrito y se ha reconstruido con ayuda de la Legenda de Humberto de Romans.

## CAPÍTULO XXVII

(Cap.34 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

La vida castellana sólo recoge parcialmente este capítulo -al menos en el estado actual del manuscrito-, y da comienzo con " fray Matheo ... " (línea 40).

Al recoger el deseo de los primeros Predicadores de renunciar a la dignidad de abad para su superior, se dice que deciden " que el [que] fuesse mayor entre ellos e ouiesse de ser perlado que fuesse llamado Maestro " (líneas 43-45) añadiendo lo que va subrayado, si lo comparamos con la fuente latina " ut qui preesset ordini, non abbas sed magister ordinis diceretur "; pero omitiendo lo que también hemos subrayado en la cita latina, aun cuando esta omisión no revista importancia.

Finalmente, al referirnos cómo Santo Domingo envía a sus hijos, leemos en Humberto de Romans: " Et quosdam quidem in Hyspaniam, quosdam vero Parisius, alios autem Bononiam destinavit ", pero en castellano se advierte fácilmente la ausencia de lo que hemos marcado con subrayado, puesto que dice simplemente: " los vnos enbió a España e los otros a Bolonia." (líneas 52-53).



## CAPÍTULO XXVIII

(Cap. 35 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

Abriendo el relato leemos " Cum igitur ibidem moram contraheret ", que el escriba castellano parece haber entendido " Orando " (línea 3), pero que ya rectificamos en la edición crítica.

En la vida castellana no se tradujo la forma verbal correspondiente a las palabras latinas "His auditis ", referidas a Reginaldo, pero se ha reconstruido en nuestra edición crítica: " Quando esto [oyó] " (línea 30).

El consejo que una de las doncellas ofrece a Reginaldo se expresa en latín en estilo indirecto, mientras que en castellano toma directamente la palabra, como se ve en las líneas 53-55.

En el caso que ahora comentamos el escriba castellano ha insertado en la narración una frase parecida a la latina en lo que atañe al calificativo: el latín decía " Tum illa manum extendens virgineam " y el castellano " Estonçe tendió Ella la su santa mano " (línea 59).

No tenemos en la vida castellana traducción de " formulas verborum proprias ad singulas unctiones subinferens " después de anunciar las unctiones que realiza Nuestra Señora al enfermo Reginaldo. También falta en castellano la frase que transcribimos a continuación: " Quorum verborum ea dumtaxat comperi,

que ad renum et pedem protulit unctionem."

Tanto el latín como el castellano coinciden al reproducir en estilo directo las palabras de la Virgen.

El texto castellano habla de que Reginaldo está sano gracias a la Virgen " que es uerdadera melezina, uerdadera salud." (líneas 72-73) , aunque Humberto de Romans lo presente con otras palabras: " nimirum quem mater illius perunxerat, qui novit unctionis conficere sanitatis ", que incluyen a su Hijo.

Informado por el propio Reginaldo, el fundador de los Predicadores da gracias a Dios," que sana los que quiere " (líneas 77-78), tal vez confusión o desplazamiento voluntario del escriba castellano si consideramos que la Legenda Sancti Dominici habla así: " qui sanat quos percutit et eis quos vulnerat ".

Los médicos estaban verdaderamente asombrados de la recuperación de la salud de " omne desanparado et tan mal enfermo " (líneas 79-80) , o -en palabras del Beato Humberto- " qui secundum eorum sententiam de vita fuerat desperatus."

En el testimonio del religioso Hospitalario el castellano usa el estilo directo ( líneas 83-87) e indirecto el latino.

El suceso que se narra cobra fuerza al incluirse el narrador y referirse a sus oyentes con estas palabras: " Ca cret que ... " (líneas 88-89) si lo contrastamos con la frase latina: " Illa vero celestis unctio sic carnem viri sancti magistri Reginaldi ..."

Reginaldo rogó a Santo Domingo que no difundiera las circunstancias de su repentina curación aunque " secretum quasi sub sigillo confessionis servaret."; no precisa hasta tal punto la vida castellana.

## CAPÍTULO XXIX

( Cap. 36 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans)

La rúbrica castellana es más breve, des-  
cuidando lo que se refiere a Reginaldo : " Cómo Santo  
Domingo vino a España " (línea 1) si nos atenemos a la  
fuente latina: " De profectione Sancti Dominici in His-  
paniam post receptionem magistri Reginaldi, et quid  
ibi egerit."

Cuando Santo Domingo conoce el peligro  
que acecha a quienes le acompañan en este viaje a Espa-  
ña, se dirige a ellos " hortans eos, ut constanter re-  
sisterent temptatori, a quo nemo nisi spontaneus absor-  
betur." El castellano amplía un poco estas palabras :  
" castigoles que se touiessen bien con Dios, ca el dia-  
blo non podria a ninguno sorber sinon al que se le de-  
xasse vencer de su grado." (líneas 19-21).

Al confirmar que, a excepción de tres,  
los demás frailes han dejado a Santo Domingo, el Bea-  
to Humberto insiste " suadente diabolus "; no así la  
versión romance.

La vida castellana traduce " Absit " co-  
mo " Non mande Dios " (línea 28) al reproducir la res-  
puesta de uno de los que han permanecido fieles a su  
Padre espiritual.

Santo Domingo al constatar el abandono  
de los demás " ouo grant pesar e grant duelo d'ellos."  
(líneas 31-32), glosa de " compassione permotus ".

## CAPÍTULO XXX

(Cap. 37 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

De igual forma que ha sucedido en el capítulo anterior, pero más aún ahora, el título correspondiente al capítulo XXX del relato castellano es más parco en detalles, especialmente acerca de fray Reginaldo. Compárese si no " De adventu eius Parisius et inde Bononiam et missione fratris Reginaldi Parisius et obitu eius " con " Cómo Santo Domingo se tornó a Paris e después a Boloña." (líneas 1-2).

A pesar de haberse ocupado de él -y extensamente- en el capítulo XXVIII, el amanuense castellano cambia el nombre de " Reginaldum " por el de "Arnalte" (líneas 10-11).

La marcha de fray Reginaldo causa profundo pesar a los dominicos del convento de Bolonia " ca amanle mucho ca los consolava e los confortava mucho." (líneas 13-14) afirma el narrador castellano extendiéndose algo más que Humberto de Romans " quos receptos Bononie materno consolabatur affectu ".

" Et consummatus in brevi explevit tempora multa " dice la Legenda parafraseando el libro de la Sabiduría nada más comunicar el fallecimiento de fray Reginaldo " obdormivit in Domino "; la vida castellana nos habla solamente de que " fue muerto " (línea 17).

## CAPÍTULO XXXI

(Cap. 38 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

El título de la vida castellana resulta más breve que el latino: " De iis que ad commendationem ordinis inchoati per beatum Dominicum ostensa sunt. Et primo de quodam sacerdote qui divino oraculo beatum Dominicum est secutus " frente a " Cómo vn clerigo de missa entró en la Orden " (línea 1).

Se corrigió en la edición crítica la forma " vino " (línea 2) considerando el sentido y la fuente latina, que dice " videns "

Un ejemplo de ampliación lo encontramos al comparar " nulla terrenorum premii sollicitudine ceteris que postpositis solis spiritualibus intendere " con " e que non auian cuydado de ninguna cosa terrenal et en otra cosa del mundo no metian mientes sinon en las cosas spirituales, en oraçion e en predicar la palabra de Dios." (líneas 4-7).

Una abreviación , aunque ligera, se observa considerando el castellano " si lo pudiesse seguir en alguna cosa " (líneas 9-10) y la fuente latina " si eos sequi, si eos posset aliquando imitari."

Otra alteración, que no rompe el sentido de lo que se narra, aparece cuando se nos habla de que el sacerdote protagonista de este capítulo tenía intención " de se yr para Santo Domingo " (línea 11), que deriva del latín " eorum adherere vestigiis ".

En el momento en que este sacerdote se encuentra con el joven que lleva el Nuevo Testamento, que era el libro que deseaba poseer, "catol" (línea 16) para descubrir de qué libro se trataba. Este verbo no se halla en el texto humbertino.

Tratándose de pura traducción, el fragmento que ~~seguidamente~~ reproducimos sólo figura en la versión romance: " que quiere esto dezir: Leuantate e ve con ellos e non dubdes ninguna cosa ca Yo los enbié. " (líneas 30-32).

Dos leves modificaciones aparecen en la frase final de la Legenda que sirve de base a nuestro relato castellano : " Statim igitur tamquam divino certificatus oraculo, relicto seculo secutus est eos." al lado de " E quando el clerigo leyó esto, leuantosse luego assi como omne çierto por santa palabra. E dexó el mundo e fuesse para los frayles e tomó la Orden." (líneas 32-35)

## CAPÍTULO XXXII

(Cap. 39 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

El adaptador castellano no ha trasladado lo que subrayamos de la Legenda del Beato Humberto: " ut quidam apostolice sedis legatus episcopus, videlicet Portuensis "- " que vn legado de Roma " (línea 5).

El adaptador castellano pasó por alto lo que ahora subrayamos cuando nos describe lo que hizo el obispo de Ostia al ser recibido en el convento dominico de Bolonia; abrió el misal " e falló luego en la primera [hoja] " (línea 15) ; la Legenda especifica : " in superiore primi folii parte legit ".

Finalmente, se trasladan al castellano las palabras que lee fray Conrado: " E el entendimiento d'ellas es atal: loar e bendezir e predicar." (líneas 16-18).

## CAPÍTULO XXXIII

(Cap. 40 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans)

El Beato Humberto ensalza al profesor de Teología destacando que era " genere, scientia et fama preclarus " , que se traslada al castellano como " de buen logar e de buena fama e noble en su criança " (líneas 4-5).

Comentario del traductor castellano es lo que destacamos con subrayado " cataua sus lições para leerlas a los escolares " (línea 6), si tenemos en cuenta que la Legenda sólo dice que siente sueño " dum suas lectiones previderet ".

La vida castellana reitera cuando explica que el maestro de Teología, al ver las estrellas, " marauillosse mucho de aquella vision, et demientre que estaua marauillandosse de tal presente " (líneas 10-12) , ya que el latín solamente habla de que " qui dum de novitate talis exenii plurimum miraretur ".

Se omite en castellano la sutil observación del Beato Humberto respecto a la llegada de Santo Domingo y sus frailes a la clase del mencionado profesor de Teología : " humiliter accesserunt " , pero sólo " vino Santo Domingo ... " (líneas 17-18).

Otro tanto podría decirse de la actitud que traen los Predicadores para aprender la Sagrada Cien-



Ciencia " avidis cordibus ", que no se encuentra en la vida castellana.

La Legenda indica además que estos siete dominicos -entre los que se cuenta Santo Domingo- permanecieron en esa escuela " multo tempore ", cosa que no determina el traductor. Y casi a continuación califica a estos alumnos de " familiares et devotos ", que tampoco hallamos en la versión romance.

## CAPÍTULO XXXIV

(Cap. 41 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

Aunque las rúbricas son prácticamente iguales, la castellana declara su dependencia de un texto que le sirve de fuente, ya que comienza así: " Desde aquí adelante cuenta de los miraglos ..." (línea 1).

Del joven Esteban se dice en la Legenda que era "consanguineus " del cardenal Fossanova y sobre el término entrecomillado se traduce en castellano " [primo] cohermano " (líneas 8-9) . Jordán de Sajonia habla también en su Libellus, cap. 100, pág. 72, de que el muchacho era " consanguineus ", al igual que Pedro Ferrando en su Legenda, cap. 38, pág. 237; pero Constantino de Orvieto emplea la palabra " nepos " en el cap. 35, pág. 311 de su Legenda Sancti Dominici.

El apellido del cardenal, " Fossa Nova " en el texto latino, se reproduce como " Fossonueua " en nuestra vida castellana (línea 10).

No se encuentran en la versión las palabras que pronuncia fray Tancredo para mover a Santo Domingo para que interceda en favor del joven : " Ubi est, inquit, pietas tua, pater ? Ubi fides nunc in Domino ? Cur non Dominum deprecaris ? ".

Por fin Domingo manda entrar en una casa " illud adolescentis corpusculum " o " él ", según la vida romance (línea 19).

## CAPÍTULO XXXV

( Cap. 42 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

En lo que se refiere a las rúbricas, marcamos con subrayado el término que supone diferencia entre la fuente latina y la versión romance : " De resuscitatione cuiusdam architecti in eodem loco " - " De cómo resucitó vn carpentero en esse mismo logar ". (líneas 1-2).

Al expresar la consternación de los frailes, se nos dice que les preocupaba si estaría su espíritu " en bueno o en malo " estado (línea 9); la vida de Humberto de Romans se limita a expresar que se inquietaban " status incerta conditio ".

Derivando de la frase latina " desolationem filiorum non sustinens ", su equivalente castellano duplica el término subrayado con ayuda de un sinónimo : " non quiso sufrir el pesar e la desconssolacion de los frailes " (líneas 14-15).

## CAPÍTULO XXXVI

( Cap. 43 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

Los títulos se corresponden; únicamente " divinitus " se traduce como " del cielo " (línea 2).

Como otras veces, a una palabra latina le corresponden dos romances : " multamque ... inopiam " en contraste con " mucha lazeria e mucha menqua " (líneas 4-5).

Después de exponer la pobreza en que se hallan los religiosos, el hermano procurador " Quando esto vio " (línea 10 ), les envió a pedir limosna . Estas palabras no aparecen en la fuente latina.

El escriba castellano parece haber entendido mal, o se trata únicamente de una confusión al trazar el signo, el latín " cum domos multas more solito circuissent ", puesto que la vida castellana decía que " andudieron munchas casas asi como galian " (líneas 11-12 ).

Este mismo fraile será quien comunique a Santo Domingo " la mengua que auia de pan " (línea 16), que en el texto humbertino se reduce a " defectum exposuit ".

No se ha glosado en la vida castellana la aclaración siguiente, a propósito de la conformidad del fundador de los dominicos con la voluntad divina, " quasi quendam fiducia infusa sibi desuper confortatus ".

En la frase que ahora reproducimos, hay un comentario adicional en castellano destacado por subrayado: " Facto itaque signo " - " Et despues fizieron el signo tañiendo la campanilla " ( líneas 20-22).

El latín " buccellam panis " pasa a ser en castellano " su poquillo, su bocado de pan " (líneas 24-25).

Al describir la apariencia de los mensajeros celestiales, la Legenda habla de que " eiusdem habitus formeque consimilis ", que el traductor traslada a que iban " vestidos de tal abito comme los frayles e en tal semeiança " (líneas 26-27).

Reflejando el latín " quales ille pistor, qui mittebat, novit conficere, deferentes ", a propósito de los panes milagrosos, el texto castellano dice " de tal pan qual sabia fazer Aquel que lo enbiaua "( líneas 28-29).

Humberto de Romans apunta cómo los jóvenes dejaron los panes " silenter " ante Santo Domingo. Este detalle no se ha traducido al castellano. Y otro tanto sucede con el período que ahora transcribimos: " nullus unquam de cetero vel unde venerint scire potuerit vel quo postmodum divertissent ", que viene poco después.

A continuación de la frase latina que se corresponde con la que cierra el texto castellano, puede leerse en la Legenda : " sicut quamplures adhuc superstites ex illis qui tunc aderant fratribus attestantur. "

## CAPÍTULO XXXVII

( Cap. 44 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

En el comienzo se recuerda que el que ahora se va a relatar es " semejante a este " (línea 5), esto es al del capítulo anterior ; el Beato Humberto , por su parte, escribe: " simile de panibus, scilicet divinitus procuratis ".

Los dominicos están muy afligidos a causa de la enfermedad de su eficiente procurador : " sibi tunc temporis tam necessarii "; o en palabras castellanas : " que les era muy provechoso e muy nescesario en aquel tiempo " (líneas 16-17), duplicando la apreciación del religioso enfermo.

Una ligera variación puede contemplarse en el caso siguiente: llegado el momento en que se teme por la vida de fray Jacobo, " benignus pater filiorum ad modum compassione commotus ", que se recoge en nuestra vida con estas palabras: " E el buen Padre Santo Domingo, con gran piedad que ovo de su fiio " ( líneas 19-20). Nótese cómo mientras en latín Santo Domingo se apiada de los hermanos, en castellano lo hace del fraile en peligro de muerte.

## CAPÍTULO XXXVIII

( Cap. 45 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

Ambos textos van paralelos, con la sola excepción de esta frase, que no se refleja en la vida castellana: " Cumque iam multa inundatio pluviarum terram infunderet ", y que en el relato del Beato Humberto va antes de que Santo Domingo haga la señal de la cruz y se produzca el milagro.

## CAPÍTULO XXXIX

(Cap. 46 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans)

Sobre el latín " Cumque post cenam socii eius remanerent ad ignem " tenemos en castellano una pequeña variación : " e quando llegauan a casa yuan sus compañeros para el fuego " (líneas 6-7).

Santo Domingo, atento a la oración por encima de las otras cosas, " sic cum vestibus quantumcumque videlicet madefactis intrabat ", mientras los demás tratan de secarse al fuego. La vida castellana no ha trasladado esta aclaración.



## CAPÍTULO XL

(Cap. 47 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

El título de la lección del Beato Humberto: " De denario procurato divinitus pro mercede navigii.", es simplemente en castellano " Otro miraglo " (línea 1 ).

Al describir la actitud desairada del barquero, Humberto de Romans utiliza el adverbio " violenter " , que en castellano se convierte en " desuergonçadamente " (línea 15).

El diálogo entre el barquero y el fundador de la Orden de Predicadores se reproduce en ambos textos en estilo directo.

Sin cambiar radicalmente, el texto romance se extiende algo más que la fuente en la alusión al suceso protagonizado por San Pedro : " cum videlicet pro solutione tributi per ministerium Petri ore piscis staterem procuravit " - " et mandó a Sant Pedro que echasse el anzuelo en el agua a pescar e priso vn pes e fallole en la boca dos dineros e dio el vno por si e el otro por Sant Pedro." (líneas 24-28).

## CAPÍTULO XLI

(Cap. 48 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans)

El título de la lección de la Legenda, " De dono linguarum impetrato divinitus ", es más explícito que el castellano " Otro miraglo " (línea 1).

El cardenal que relata esta anécdota lo era de " Santa Maria " (línea 4) según la vida castellana, que es menos precisa que la fuente, ya que ésta habla de " Sancte Marie in Cosmidim ".

Aunque en otras ocasiones ocurre lo contrario, en ésta el latín utiliza dos términos cuando el castellano sólo uno : " sed loquella et lingua penitus alienum " - " mas non de su lenguaje " (líneas 9-10).

Donde el latín dice que Santo Domingo "impetravit " el don de hablar una lengua que desconocía, el texto castellano se extiende : " E ganólo Santo Domingo anssi de Nuestro Señor." ( líneas 16-17).

## CAPÍTULO XLII

(Cap. 49 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

El epígrafe latino " Qualiter mirabiliter liberavit quendam obsessum multis demoniis " es simplemente en el relato romance " Otro miraglo " (línea 1).

Donde el Beato Humberto habla de que Domingo de Guzmán alcanzó la gracia divina " in demonibus effugandis ", el texto castellano dice " para echar los demonios de los omnes " (líneas 3-4).

Se refiere la Legenda Sancti Dominici a Don Rainiero como " venerabilis cardinalis " y la vida castellana a " el cardenal sobredicho " (línea 5).

## CAPÍTULO XLIII

(Cap. 50 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

Bajo el epigrafe " Otro miraglo " (línea 1) se inicia un nuevo episodio que en la Legenda se identifica como " De eodem circa sororem Bene."

El comienzo es algo más extenso en latín: " Aliud quoque simile tanto certius est contigisse quanto per eandem circa quam gestum est sororem Bene, videlicet ancillam Christi, ad notitiam plurimorum pervenit ", pues en castellano leemos: " Otro miraglo semeia a este. Con-teçio que fue contado de aquella en que fue fecho." (líneas 2-3).

Comentario adicional es éste que encontramos en la vida castellana: " Era vna muger que fazie vida apartada del mundo en manera de reyna que auia nonbre Beneyta, sierua de Ihesu Christo." (líneas 4-6).

Ligeramente más amplio es el período romance " Enpero, porque non ay culpa que non ha pena, non le mengió martirio e tribulaçion " (líneas 8-9), si lo comparamos con la fuente: " sed culpa tandem pena non caruit ".

Aunque vienen a decir lo mismo, si comparamos el latín " vexari se deterius in animo deprehendit et medicina corporis sibi facta est protinus morbus mentis." con el castellano " tornó a ella el sabor de la carne que ante solia auer e yua todavia menguando en el seruicio de Dios " (líneas 21-23), nos da-

mos cuenta de que el segundo texto no es traducción exacta del primero.

Antes de transcribir las palabras de Santo Domingo, que va a dejar el caso de Sor Bene en manos de Dios, la Legenda nos dice respecto a ella: " Que cum voluntati Dei sueque discretionis committeret ", que no aparece en castellano.

Al final el Beato Humberto escribe " postmodum fieret conservationis remedium et cumulus meritorum.", que en castellano queda como sigue: " quel fuesse despues como guarda del alma e merescimiento de la gloria de parayso." (líneas 34-36).

## CAPÍTULO XLIV

(Cap. 51 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

Aunque en castellano sólo leemos " Otro milagro " (línea 1), en Humberto de Romans se habla " De eodem in partibus Tholosanis ".

No se han recogido en la vida romance las líneas que ahora indicamos, con las que se inicia esta narración en latín: " Inventum est etiam per illos, quibus post obitu viri Dei commissa est inquisitio super miraculis perpetratis per eum in partibus Tholosanis ".

En lo demás no se advierten diferencias o variaciones con respecto a la fuente.

## CAPÍTULO XLV

(Cap. 52 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans)

De igual forma que en capítulos anteriores, en castellano sólo se habla de " Otro miraglo " (línea 1), mientras que en la Legenda Sancti Dominici se dan estos detalles: " De demonio ostenso et fugato in specie catti ad conversionem quarundam mulierum ".

El santo burgalés predicaba " contra la rebeldía e la maldat de los hereges " (líneas 5-6) según dice el latín " hereticorum perfidiam ", pero con la particularidad de que a un término latino corresponden dos castellanas.

Las señoras de Fanjeaux " intrantes ecclesiam " se dirigen al Santo; este detalle se omite en la versión castellana.

Igualmente no aparece en castellano la referencia " hodie ", a propósito de la súplica de las damas acerca de lo que habían escuchado.

Ellas confiesan: " iam diu mentes nostras erroris spiritus excecavit ", que se convierte en: " Nos auemos los coraçones ciegos por el error de la heregia. " (líneas 12-13).

A base de la frase que estas mismas señoras pronuncian: " Nunc autem in medio fluctuamus ", encontramos en castellano: " E agora andamos erradas " (línea 16), destacando así el que se encuentren dentro de

una doctrina equivocada.

Cuando les aconseja que esperen, Santo Domingo les asegura: " Confido in Domino deo meo ", que en castellano no reproduce el verbo subrayado, como puede verse en la línea 22.

El " cattum unum teterrius " se interpreta en castellano como "vn gato muy negro " (línea 25).

Otra modificación se observa un poco más abajo, también a propósito de la aparición del demonio, al que describe " grossos oculos et flammantes " , pero en romance " los oios gruesos e finchados e que echauan flama " (líneas 26-27).

El latín " posteriore turpitudinem quocumque se verteret ostendebat " se ha traducido libremente así: " E a qualquier parte que se boluiesse parescia mal " (líneas 30-31).

Antes de que la monstruosa visión desapareciera, " per aliquam horam " permaneció cerca de las damas de Fanjeaux. Esta puntualización no se halla en castellano.

Santo Domingo les habla " consolans eas ", pero este detalle está ausente de la versión romance.

Tal como se hace notar en la edición crítica, el escriba castellano olvidó reproducir la palabra " [fe] " (línea 43) si nos fijamos en su fuente, que dice: " ad fidem catholicam perfectissima sunt converse ".



## CAPÍTULO XLVI

(Cap. 53 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

A pesar de que el texto del Beato Humberto es bien explícito en el título: " Qualiter claruit spiritu prophetie. Et primo qualiter predixit conversionem fratris cuiusdam qui prius fuit hereticus.", la vida castellana se reduce a " Otro miraglo "(línea 1).

De nuevo el castellano opta por la simplificación al decir que varios herejes " fueron iudgados para quemar " (línea 5), donde la fuente explicaba " tradi iudicio seculari. Cumque essent incendio deputati ".

De los condenados, Santo Domingo salva a uno " en que auia ya quanto de bien " (línea 7), y la frase parece inacabada, así como glosa libre del latín: " ac si aliquando in eo divine predestinationis radium fuisset intuitus ".

Dirigiéndose al que ha librado de la hoguera, Domingo de Guzmán le asegura: " bonus homo eris et sanctus ", que en castellano se reduce a " serás omne bueno " (líneas 11-12).

Al latín " Res stupenda et digne comendanda memorie " corresponde la frase castellana " Santo Dios, qué marauilla ! " (línea 12).

## CAPÍTULO XLVII

(Cap. 54 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

" Qualiter predixit conversionem cuiusdam fratris qui prius fuit ordinis persecutor " es la rúbrica de la lección 54 del Beato Humberto; la vida castellana sólo habla de " Otro miraglo " (línea 1).

Con menos palabras, reproduce el texto romance: " E todo assi fue despues como él dixo." (líneas 19-20) las que se leen en la fuente latina: " Fidelis sermo. Effectus sequens totum per omnia, quod vir Dei predixerat, comprobavit."

## CAPÍTULO XLVIII

(Cap. 55 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

El título latino es otra vez más expresivo que el castellano: " Qualiter previdit duos fratres morituros in corpore et duos in anima ", frente a " Otro miraglo " (línea 1).

Ambos textos se corresponden, con la sola excepción de que en latín las palabras de Santo Domingo van en estilo indirecto, y en castellano en directo.

## CAPÍTULO XLIX .

(Cap. 56 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

La rúbrica que precede al relato latino dice: " Qualiter previdit mortem regis Aragonum ", mientras que la castellana se limita a " Otro miraglo " (línea 1).

Lo que ahora reproducimos fue pasado por alto por el escriba castellano, probablemente sin darse cuenta, ya que afecta al sentido de la frase con que se da comienzo a la narración: " Sane demoratus est "; en la edición crítica hemos repuesto una forma verbal que recoja esta idea: " [permaneció] " (línea 3).

Trasladando el latín " guerra multum incrementum ", puede leerse en la versión romance: " era la guerra grande e rezia mucho " (líneas 7-8), con dos adjetivos enlazados.

El texto del Beato Humberto detalla más que el castellano al presentar al que interroga a Santo Domingo sobre cómo irían las cosas, ya que nos dice : " conversus quidam Cisterciensis vir religiosus ibidem existens ", en comparación con: " Et a vn frayle que era y de Castel " (líneas 11-12). Seguidamente se explica que se dirige a hablarle " sic affectus accedens ", pero esto no viene en castellano.

" Fratre Stephano Metensi " es simplemente en castellano " fray Esteuan " (líneas 17-18).

Y " negotius Albigense " es " aquel pleito " (línea 23).

Al dar finalmente respuesta, Domingo de Guzmán anuncia la muerte del rey aragonés a la vez que les advierte: " Et será ayna. " (líneas 25-26). La fuente insiste, aunque ya ha quedado claro: " et cito erit, cuius vitam presentis guerre varietas intercidet ".  
 1

Ahora la vida castellana es un poco más extensa, y proporciona el nombre del rey de Aragón: " E así fue. Ca luego al otro año que dixo esto Sancto Domingo fue don Peydro, rei de Aragon, a agner ayuda al conde de Tolosa e fue muerto y en la batalla." (líneas 26-29). La legenda dice: " Sequenti igitur anno rex Aragonum iuvans partem comitis Tholosani in prelio occiditur."

## CAPÍTULO L

(Cap. 57 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

Con palabras análogas, ambas rúbricas recogen idéntica información: " Qualiter previdit occasum comitis Montis Fortis " - " Miraglo de cómo le mostró Dios en vision la muerte de don Simon, conde de Monfort " (líneas 1-2).

Califica al conde de Montfort como " excellentis virii" la vida de Humberto de Romans; la vida castellana no traduce esto. Otro tanto sucede con " pro negotiis fidei ", también referido a Simón de Montfort.

A propósito de la visión, el texto romance habla: " Ca veyá en sueños ... " (líneas 9-10) donde la Legenda explica: " Videbat enim in somnis imaginaria quadam visione, sed intellectu non vacua ".

En seguida captó nuestro santo que había de morir pronto su amigo Simón de Montfort, " magno videlicet principi pupillorumque tutori ", o como leemos en castellano: " defendedor de los huérfanos " (líneas 15-16).

## CAPÍTULO LI

(Cap. 58 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

Lo que para la narración castellana es simplemente " Otro miraglo " (línea 1), es en palabras latinas " Qualiter previdit conversionem fratris Conradi et suis orationibus ipsum mirabiliter convertit. "

El prior que se nombra en la línea 5 de la edición crítica castellana es identificado en Humberto de Romans como " fratri Iohanni de Columna ".

El monasterio cisterciense de " Casamaris " se adapta al castellano como " de Cascinar " (línea 7).

Al hablar del futuro fray Conrado, el Beato Humberto dice: " cuius ingressum ad ordinem mirabiliter fratres affectabant ", mientras que en castellano hallamos: " este aua grant sabor a marauilla de entrar en la Orden " (líneas 15-16); la diferencia estriba en que para Humberto de Romans eran los Predicadores quienes anhelaban su ingreso, y para el adaptador castellano ésta era idea que ya tenía por sí mismo el mencionado Conrado.

A " Conrrado " (línea 14), le nombra el Beato Humberto como " Conradus Theothonicus ".

Santo Domingo habló con su buen amigo cisterciense "secretam atque consolatoriam ... collocutionem", que son para el escriba castellano " cosas santas e de consolacion " (líneas 18-19).

El breve diálogo final que sostienen el prior y Santo Domingo, se expresa en la Legenda en estilo indirecto, pero el castellano prefirió el directo.

En lo que difieren ambos textos es en el número de años que el prior sobrevive al fundador de los dominicos: " multos plusquam per viginti " para Humberto de Romans y " más de treynta "(línea 57) para el autor castellano.



## CAPÍTULO LII

(Cap. 59 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

" Qualiter predixit et impetravit continentiam carnis cuidam decano " anuncia la rúbrica de la Legenda humbertina, donde en castellano sólo leemos: " Otro miraglo " (línea 1).

El deán se confiesa " dolenter " de su debilidad , pero esto no se recoge en la vida castellana. Lo mismo sucede con estas palabras que van inmediatamente después de la ya mencionada: " exposuit suumque quasi inevitabile naufragium ".

Basándose en " quod a carnis lubrico continere non poterat ", la versión romance habla de " que se non podia por ninguna cosa quitar de pleyto de mugeres " (líneas 5-7).

Entre otras cosas, Santo Domingo recomienda al deán: " viriliter age ", que se refleja en castellano como " esfuerça " (línea 10).

## CAPÍTULO LIII

( Líneas 149-160 de la Legenda Aurea )

La Virgen suplica a su Hijo " unctis mani-  
bus " (línea 151), pero la versión romance habla de " las  
manos alçadas " (línea 4).

Cuando al fin contesta a Nuestra Señora, Je-  
sucristo " ait: mater mea ... " (línea 153). En castellano  
" dixo a Su Madre ... " (líneas 6-7) y seguidamente vienen  
sus palabras textuales.

Al justificar su actitud ante el género hu-  
mano, Cristo recuerda a Nuestra Señora: " Veni ego ad eos,  
deinde misi apostolos et me et illos occiderunt " (líneas  
155-156), pero esto no se ha recogido en castellano.

## CAPÍTULO LIII bis

( Líneas 149-160 de la Legenda Aurea )

Esta versión es mucho más próxima que la que se lee en el capítulo LIII a su fuente latina, tanto que no hay nada que comentar.

## CAPÍTULO LIV

(Líneas 160-169 de la Legenda Aurea )

La vida castellana habla de " Otra vega-  
da " (línea 1), que no es traducción de nada de lo que  
aparece en este apartado de la Legenda Aurea.

En castellano se nos habla de que fue "vn  
doctor " el que tuvo la visión que se relata (línea 2) ,  
pero este dato no figura en latín.

" Bone fili " (línea 164) se corresponde  
con el romance " Fiio " (línea 6).

Ligeramente más sencillo es el castella-  
no " Pues que Tú quieres " (líneas 8-9) si lo comparamos  
con el latín " ad votum tuum adhuc hanc cum iis miseri-  
cordiam faciam " (líneas 166-167).

## CAPÍTULO LIV bis

(Líneas 160-169 de la Legenda Aurea )

Donde la fuente latina sólo escribió " mater " (línea 163), el castellano habla de " la bendita e gloriosa Madre " (líneas 4-5).

El resto, como hemos dicho a propósito del capítulo anterior, es muy fiel al texto de la Legenda Aurea.

## CAPÍTULO LV

( Líneas 169-200 de la Legenda Aurea )

Las líneas 171-174 reproducen en estilo directo el testimonio del franciscano, que nuestra vida romance traslada en estilo indirecto (líneas 4-9).

El latín habla de que " vidit in spiritu " (línea 173), donde el castellano sólo dice que " vio " (línea 6) la escena que se describe.

Antes de poner en palabras la respuesta de Cristo, la Legenda Aurea da la sencilla indicación de " Et ille " (línea 176); en castellano, " Dixo el Nuestro Señor " (línea 11).

" Ecce totus mundus " (línea 176) se ha glosado como " Todos los omnes del mundo " (líneas 11-12).

La apelación " Fili carissime " (línea 179) se ha reducido a " Fijo " (línea 15) en la versión romance.

El término " Madre " (línea 18), con que inicia Jesucristo la réplica, no viene en la Legenda Aurea.

" Paulisper exspecta " (línea 182) es en castellano simplemente " espera " (línea 20). Tampoco se pasa a romance la forma " habeo " (línea 182) que va delante del siervo que presenta la Virgen.

A su vez la voz " expugnabit " (línea 183) equivale a la glosa " lidiará contra los malos " (lí-

nea 21).

Santa María relaciona las figuras de Santo Domingo y de San Francisco, " qui secum fideliter decertabit " (líneas 185-186); dicho en castellano, " que le ayude a lidiar " (línea 23).

Cristo responde a Su Madre: " Ecce placatus facies tuam suscepi " (línea 186), pero estas palabras en castellano se convierten en : " Rescibo el tu ruego " (línea 24).

La unión de los dos bienaventurados fue según la Legenda Aurea " in domino " (línea 199); a pesar de que nuestro romance no detalle tanto, la idea está suficientemente clara.

Posible olvido de trazar una -s es lo que justifica que en castellano leamos " mandaronle a sus frayles " (línea 40), que corregimos en su día, y que reemplaza el sencillo " mandaverunt " (líneas 199-200) de la fuente latina.

## CAPÍTULO LV bis

( Líneas 169-200 de la Legenda Aurea )

" Quidam frater minor " (línea 169) es en este caso " Vn frayre noble " (línea 1) para nuestro relato.

El testimonio del franciscano sigue en latín a " narravit " (línea 171), mientras que en castellano se transcribe en forma indirecta a partir de la línea 2.

" Ecce " (línea 176) se ha traducido como " Veredes " (líneas 10-11) en la vida castellana.

Donde el texto castellano habla de " la piadosa Virgen " (línea 14), el latín sólo tiene " virgo " (línea 178).

A fin de conmover a su Hijo, Santa María le habla " ad ejus genua procidens " (líneas 178-179) ; la vida castellana lo expresa así: " fizo prostration a los sus pies e a los sus ynoios " (líneas 14-15).

Con idéntica finalidad, la Virgen se dirige a Jesucristo: " fili carissime " (línea 179), y en castellano con dos sinónimos: " Fijo muy querido e amado " (línea 16).

De nuevo el castellano amplía la fuente latina, aunque sin aportar datos nuevos, " A la Madre Santa e bendita respondió el Señor Ihesu Christo " (líneas 17-19); compárese con el " Cui Christus " (línea 180) de la Legenda Aurea.



No tiene equivalente en latín el apelativo " Señora Madre " (línea 19) con que Jesucristo se dirige a la Virgen.

Como se comprobará a continuación, a una forma verbal latina, " quantae mihi injuriae irrogantur " (línea 181), le corresponden dos en romance, " cuántas eniurias me dan e fazen?" (líneas 19-20),

Lo mismo sucede en el caso que ahora recogemos: " furorem " (línea 182) se ha convertido en " el tu furor e saña " (línea 21).

Sobre la base latina " pugilem strenuum " (línea 183), el adaptador castellano **considera** a Domingo de Guzmán " fuerte e rezo " (línea 22).

Tratando de justificarse ante su Madre, Jesucristo la llama " Madre " (línea 26), pero este término no aparece en la fuente. Lo mismo puede aplicarse a " e el tu ruego " (líneas 26-27).

Lo que ahora transcribimos: " dixiendole: Buen compañero le será. " (línea 34), que dedica Jesucristo al santo de Asís, no está en la fuente latina.

Tampoco están las palabras " ser siempre vnos " (línea 47), que cierran el capítulo castellano.

## CAPÍTULO LVI

( Líneas 244-256 de la Legenda Aurea )

En la vida castellana no se especifica que el joven acude al convento dominico " de Bononia " (línea 246).

" Continens et castus " (línea 254) queda el estudiante después de besar la mano de Santo Domingo; el castellano dice " limpio " (línea 10).

Las casi dos líneas que leemos en latín no se han vertido al romance, que dedica bastantes líneas más a ensalzar la pureza y virtud del Padre de los Predicadores.

## CAPÍTULO LVII

( Capítulo XVII de la Parte I de las Floreциllas )

La fuente que damos como inspiradora del presente capítulo sólo se sigue con cierta aproximación si nos atenemos a las discrepancias que vamos a enumerar.

Las Floreциllas hablan de la despreocupación de los Hermanos Menores por lo material, pero la vida castellana menciona más bien [que " non pudieron fallar viandas " (líneas 2-3).

En las Floreциllas no cambian impresiones los dos santos varones acerca de cómo resolver el caso, sino que Santo Domingo escucha las palabras del santo de Asís aconsejándole que descanse en la Providencia.

No hay alusión evangélica en las Floreциllas, como sucede en la vida castellana (líneas 15-17); ni van a rezar antes de comer ( líneas 21-22).

Las palabras de Santo Domingo a todos los franciscanos reunidos (líneas 33-38) no vienen en las Floreциllas, y podía pensarse que constituyen la versión dominica de lo que antes ha formulado San Francisco según el texto de las Floreциllas.

En la Vida de Santo Domingo de Guzmán se presentan " veynte mançebos " (líneas 44-45) y en las Floreциllas son gentes de Perusa, Espoleto, Foligno, Asís y otras poblaciones próximas.

Mucho más detallada es la descripción de

lo que va a aliviar sus necesidades en las Floreциllas, que lo que puede encontrarse en nuestras líneas 46-48).

Mientras que en el texto castellano Santo Domingo les predica (líneas 58-59), en las Floreциllas se alaba en general la palabra de este santo.

La referencia a la estigmatización del Santo de Asís (líneas 76-80) en nuestra vida romance tal vez quiera equilibrar la alabanza que se ha dedicado al de Caleruega. De las llagas de San Francisco se habla, por otra parte, en la Parte II, Consideración III de las Floreциllas, pero con mucho más detalle, claro está.

## CAPÍTULO LVIII

( Líneas 463-493 de la Legenda Aurea )

" Inerat autem servo Dei Dominico firma valde mentis aequalitas " (líneas 463-464) no se corresponde exactamente con " Santo Domingo era muy noble e non mouible en todos sus fechos " (líneas 1-2), pero aportan información muy parecida.

También referido a nuestro santo habla de su buen carácter y alegría (líneas 465-467), y de ello toma sólo parte para su relato la vida castellana (líneas 3-5).

No se traducen estas palabras " diem impartiebatur proximis, noctem Deo " que ocupan la línea 470 de la Legenda Aurea, a no ser que cuando dice " Nunca estaua ocçioso " (líneas 6-7) se refiera precisamente a eso.

Cuando el texto latino habla de que " De oculis suis quasi quendam fontem effecerat lacrimarum " (líneas 470-471), en castellano se reduce a " Auia munchas lagremas " (línea 7).

Describiéndonos su intensa oración y las pocas horas que dedicaba al sueño (líneas 475-480), el latín es bastante más amplio, además de darnos detalle de que se apoya delante del altar o sobre una piedra. La vida castellana se reduce a las líneas 12-14.

Al mencionar su desprecio de honores, tales como el episcopado, la versión romance simplifica conside-

rablemente, además de transcribir equivocadamente el nombre de la sede, que en la Legenda Aurea es Couserans o Comminge (líneas 484-485), según testimonios diversos, y " Tarragona " (líneas 18-19) en la vida romance.

Nada se dice en la vida castellana de las líneas 487-493, en las que se da noticia de que el santo burgalés prefiere residir en Carcasona más que en Tolosa, debido a que en esta primera la gente no le trata con tanta deferencia; y de que su libro de cabecera es el de la caridad.

## CAPÍTULO LIX

( Líneas 493-536 de la Legenda Aurea )

La vida castellana dice que Santo Domingo permanece en la iglesia " estando en oración " (línea 1); la fuente no lo especifica, pero fácilmente se sobreentiende.

Al sorprender la figura de lo que parece fraile, el santo le manda que se acueste " cum caeteris " (línea 496); en castellano sólo dice " que se fuesse a echar a dormir " (líneas 5-6).

El diablo entonces le dice que no " vero quasi deridendo " (línea 497); esto no se especifica en la Vida de Santo Domingo de Guzmán.

También falta en castellano esta frase de la Legenda Aurea: " qui suum mendacium contemneret " (línea 499). Y lo mismo sucede con ésta: " et in faciem ejus respiciens " (líneas 500-501), y con la siguiente: " quare cum eum vehementius increpasset " (líneas 501-502).

La contestación de Santo Domingo está en estilo indirecto en la Legenda Aurea (líneas 504-505), pero en directo en castellano (líneas 10-12).

No parece que estas palabras del tentador, " Porque es esta mi vsança " (línea 15), traduzcan nada de la fuente.

En el dormitorio, el padre de los Predicadores se dirige al demonio " de quo ibidem fratres tenta-

ret, inquirens " (líneas 507-508); esto no figura en la narración romance.

El falso fraile, todavía en el dormitorio, dice a Santo Domingo: " De aqui toman el comienço " (línea 17), pero estas palabras no se leen en la fuente.

En el refectorio, el santo escucha cómo el diablo pronuncia lo siguiente : " plus et minus, plus et minus " (línea 513), que en castellano se ha convertido en " Aquí más, más; aquí menos." (línea 22).

Más abajo, " ad locutorium " (línea 518), fue para el adaptador castellano " al oratorio " (líneas 29-30).

Santo Domingo insiste aquí otra vez " de quo ibidem fratres tentaret, inquirens " (línea 519); en su lugar leemos en castellano " demandole qué lugar era aquel " (línea 30).

No se han vertido al romance estas palabras que pronuncia el demonio en el locutorio, " eos tentare studeo " (líneas 523-524); ni estas otras, " se se inutilibus verbis commisceant " (líneas 524-525).

Ante la puerta del capítulo, el espíritu maligno " rogaua a Santo Domingo que lo non metiesse dentro " (líneas 37-38), que es glosa libre de " nullatenus intrare voluit " (línea 527).

No se ha reflejado en nuestra vida el latín " et infernus mihi est " (líneas 528-529) que escuchamos de Satanás.

La respuesta con que va a concluir este encuentro del demonio y Santo Domingo va precedida en romance por lo que reproducimos a continuación y que no tiene correspondencia en la legenda Aurea : " Dixo Santo Domingo: ¿ Por qué ? Dixo el diablo ... " (líneas 39-40).



No han sido trasladadas a castellano estas palabras que en la fuente van cuando ya finaliza esta anécdota: " Nam hic monentur, hic confitentur, hic accusantur, hic verberantur, hic absolvuntur, et sic totum emisisse me doleo, quod alibi me lucratum gaudebam." (líneas 532-535).

Por fin el espíritu del mal desaparece, y la vida castellana añade " como fumo " (línea 44).

## CAPÍTULO LX

( Líneas 228-233 de la Legenda Aurea )

Ambos textos van paralelos. Solamente hay una leve diferencia, que es la aclaración innecesaria -dado el contexto- de que el pescador echa su anzuelo " a los peçes " (línea 6).

## CAPÍTULO LXI

( Líneas 234-241 de la Legenda Aurea )

Donde la fuente latina dice solamente que Santo Domingo llega " ad quoddam monasterium " (línea 234), el castellano ha añadido " de la Orden de Predicadores " (línea 2).

Los religiosos dormían " ca era tarde " (línea 3), explica el escriba castellano, a pesar de no encontrar en la Legenda Aurea nada semejante.

En lo que no comentamos, las dos narraciones se corresponden .

## CAPÍTULO IXII

( Líneas 241-244 de la Legenda Aurea )

La fuente y el relato castellano guardan estrecho paralelismo. Únicamente podría señalarse este caso: donde la Legenda Aurea explica cómo Santo Domingo se acerca " ad fontem aliquem " (línea 242 ) para aliviar su sed después de una caminata, el castellano habla de que acude a " alguna fuente o rio " (línea 3).

## CAPÍTULO LXIII

No hemos encontrado fuente latina para este capítulo, que, por otra parte, se recordará queda interrumpido.

## CAPÍTULO LXIV

Tampoco en este caso podemos indicar cuál fuera el texto latino que sirviera de base a este episodio de la vida castellana del fundador de la Orden de los Predicadores.

## CAPÍTULO LXV

( Líneas 536-556 de la Legenda Aurea )

La primera línea de este episodio de la Legenda Aurea, " Tandem appropinquante peregrinationis termino " (línea 536), no lo encontramos en castellano.

La aparición celestial llama a Santo Domingo " dilecti mi " (línea 540), pero estos términos no han pasado al castellano.

Donde la fuente latina aclara que el Santo " testamentum condidit dicens " (línea 543), la vida romance pone esto en boca del moribundo: " Los mis fijos, yo fago mi testamento ... " (líneas 7-8).

La voz " caritatem " (línea 545) se glosa en castellano como " amor de caridat " (líneas 9-10).

Otra de las recomendaciones del Padre que ha iniciado su tránsito es " humilitatem servate " (línea 545), que el escriba castellano ha convertido en " grant castidat " ( línea 10).

No se menciona en castellano lo siguiente: " Fratribus vero de ejus destitutione inconsolabiter dolentibus ... " (líneas 551-552).

No se inserta en la fuente latina una frase semejante a ésta: " E hablando estas cosas fuesse a parayso " (líneas 19-20).

Para terminar, curiosamente el texto cas-

tellano da la fecha de " mill e dozientos e veynte años " (línea 21), cuando la Legenda Aurea y la historia nos recuerda que Domingo de Guzmán falleció " anno domini MCCXXI" (línea 556).



## CAPÍTULO LXVI

( Líneas 556-570 de la Legenda Aurea )

El castellano simplifica al explicar cómo fray Guala " acostosse al campanario del monesterio " (línea 6), cuando la Legenda Aurea dice que " in campanili fratrum capite ad murum inclinato levi somno dormitasset " (líneas 560-561).

Las escaleras que bajan del cielo las sostiene " Christus cum matre " (línea 563) en la Legenda Aurea; en la Vida de Santo Domingo de Guzmán " tenialas encima Ihesu Christo con su mano " (línea 9).

En la narración castellana se habla de que hay " vno " (línea 13) sentado en esa aparición; en latín es un " frater " (línea 566).

Fray Guala se dio cuenta del significado de la visión que había tenido " Veniens ... Bononiam " (líneas 568-569), pero la narración romance no especifica esto.

-----

Esta anécdota puede verse asimismo en la Legenda Sancti Dominici de Humberto de Romans, caps. 67-69 dentro de lo que se leería " In octavis beati Dominici ", pero después de efectuar un minucioso cotejo, pensamos que es más probable que la fuente del capítulo LXVI de nuestra vida sea la Legenda Aurea, que en extensión y desarrollo es casi igual a la narración castellana.

## CAPÍTULO LXVII

( Líneas 570-580 de la Legenda Aurea )

En la fuente se aclara que fray Raón va a decir misa el día y la hora " qua pater migravit a corpore " (línea 571); no podemos encontrarlo en la vida castellana.

Discrepa la versión romance del texto latino cuando " duobus quidem reverendis comitatum " (líneas 577-578) se ha cambiado en " E yuan con él otros omnes muy honrados acompañandolo de cada parte " (líneas 9-11). Y se limita a declarar que " vio salir a Santo Domingo fuera de Balonia " (líneas 7-8), mientras que la Legenda Aurea nos habla en los siguientes términos: " hic inde extra Bononiam in via regia procedentem " (líneas 578-579).

-----

La visión del mencionado fray Raón figura también en la Legenda Sancti Dominici de Humberto de Romans, cap. 70, pero -como hemos comentado a propósito del capítulo LXVI- hay frases que no tienen correspondencia en la vida castellana y ésta es más reducida que el capítulo del Beato Humberto. La información es análoga, pero la expresión y la amplitud son mucho más coincidentes con la Legenda Aurea.

## CAPÍTULO LXVIII

( Líneas 580-597 de la Legenda Aurea )

La frase latina " fracto vix ferreis instrumentis caemento sublatoque lapide " (líneas 585-586) se ha trasladado al castellano así: " E, como tiraron la piedra de encima de la fuesa " (líneas 5-6).

En latín leemos que tan delicioso olor " nec solum ossibus aut pulveri sacri corporis inerat " (líneas 590-591) y en castellano, " e non tan solamente eran en el su cuerpo " (líneas 10-11); de modo que en la fuente se ha preferido describir con realismo lo que era ya el cuerpo del santo.

Otra pequeña diferencia encontramos a propósito de la fragancia que conservaron " Fratrum vero manibus " (línea 594), ya que en la narración castellana son " los que lo ssacaron de la sepultura primera " (línea 14).

-----

En la obra de Humberto de Romans las lecciones 1-7 del Apéndice hablan del cambio de sepultura con mucho más detalle, abundando en reiteraciones y elogios. Aunque encontramos coincidencias con nuestra vida romance, son aisladas y parciales.

## CAPÍTULO LXIX

( Líneas 597-606 de la Legenda Aurea )

" Vn omne honrrado " (línea 1) es glosa del latín " vir quidam nobilis " (línea 597).

No se ha recogido en castellano que van a visitar las reliquias de Santo Domingo " quae in Silon habebantur " (línea 599).

Por el contrario nada se dice en el texto latino de que fueran " a Boloña " (línea 5) con el cadáver del pequeño.

En la Legenda Aurea es el padre quien invoca al santo burgalés (línea 601); en la vida castellana son el padre y la madre los que le llevan y piden la intervención de Santo Domingo (líneas 4-5).

-----

Este milagro puede verse también en el capítulo 37 del Apéndice de la Legenda humbertina. Comparándolo con el castellano podría decirse lo mismo que hemos destacado arriba respecto de la Legenda Aurea, pero además en Humberto de Romans se menciona la circunstancia de que el padre " lugens usque ad noctem perseveranter insisteret ", y que el niño " lac suxit " y después de andar por la iglesia " tandemque ad domum propriam a parentibus est incolumis cum letitia deportatus ".

## CAPÍTULO LXX

( Líneas 607-616 de la Legenda Aurea )

El joven protagonista de este milagro es presentado en la Legenda Aurea como " Juvenis quidam cuiusdam nobilis dominae mancipium " (línea 607) y en castellano: " Un omne vassallo de vn fiio de algo " (línea 1).

En la vida romance lo sacan del agua al tercer día de haberse ahogado (línea 3); en la fuente latina, " magno autem spatio temporis " (líneas 609-610).

En la Legenda es su señora la que ruega por él (línea 611); por su parte en castellano es " su señor " (líneas 4-5).

En latín la dama " promisit se ad suas reliquias nudis pedibus accessuram et resuscitatum mancipium libertati daturam " (líneas 612-614). Nada de esto se ve en castellano.

La Legenda Aurea no es tan breve como la vida castellana para darnos noticia de la resurrección del joven: " statimque, qui fuerat mortuus, in medium videntibus omnibus vitae redditus prosiliit " (líneas 614-615) - " E leuantose biuo " (líneas 5-6).

De las dos promesas que hemos leído en latín sólo una se menciona en castellano: la de hacerle libre (línea 6).

Nada vemos en la fuente latina de esta frase: " E así muchos miraglos que seria muy buena estoria de

contar " (líneas 6-8).

-----

Este hecho milagroso coincide con el nº 38 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici del Beato Humberto, pero es más corta la narración castellana, que no facilita tampoco los nombres de la señora " domine Iustine, Miche comitis uxoris " ni el del río en que se ahoga, " in Cris flumine ". Se omite asimismo que las reliquias que esta noble dama pensaba visitar son las que se guardaban "in Similu ".

Tampoco vemos en el relato del Beato Humberto la frase final que recuerda cómo Santo Domingo logró numerosos beneficios por su mediación.

## CAPÍTULO LXXI

( Líneas 626-633 de la Legenda Aurea )

Discrepan la fuente y la versión romance en lo que atañe a los años que estuvo enfermo el protagonista de este milagro: " per XVIII annos " (línea 626) y " dis años " (línea 1).

Nada encontramos en la Legenda Aurea que sirva de base a la noticia de que este devoto se trasladara hasta Bolonia (líneas 7-9).

-----

Este suceso se puede leer en el cap. 43 del Apéndice a la Legenda Sancti Dominici de Humberto de Romans. Además de lo que hemos notado más arriba, en el texto latino de Romans su párroco pensaba ir con sus feligreses a venerar las reliquias de Santo Domingo y , dado el estado de ese hombre, le prohíbe que se una a la peregrinación, pero es en vano ya que su confianza en los méritos del bienaventurado Domingo de Guzmán le vale la salud.

Por lo que hemos expuesto, el relato castellano está más cerca del de la Legenda Aurea.

## CAPÍTULO LXXII

( Líneas 633-642 de la Legenda Aurea )

La diferencia que encontramos entre estos dos textos, el latino y el castellano, está en que en la Legenda Aurea hay mucha gente que contempla el prodigio rezando y temblando (líneas 639-640), y en la vida castellana sólo ella es testigo.

-----

En la Legenda de Humberto de Romans este milagro es el cap. 56 del Apéndice. Nos dice de dónde era exactamente la dama: " Matrona quedam de villa Pinner " ; y además: " etate pariter et honestate provecta ". Nada de esto se ve reflejado en la narración castellana.



## CAPÍTULO LXXIII

( Líneas 642-656 de la Legenda Aurea )

No se especifica en castellano como en latín cuando se nos dice: " coepit etiam corpus, collum et pectus cingere " (líneas 648-649).

Y donde en castellano sólo " llamaua con deuocion a Santo Domingo " (línea 8), en la Legenda Aurea pronuncia los nombres de Jesús y de Santo Domingo cada vez que se da una vuelta (líneas 649-650).

Es tal su alegría al verse curado que se dirige a la iglesia " lacrymans " (línea 652). En la vida romance no se menciona para nada el llanto.

-----

En el cap. 10 del Apéndice a la Legenda Sancti Dominici de Humberto de Romans se cuenta también este beneficio obtenido gracias al fundador de la Orden de Predicadores.

" Nicolas " (líneas 1-2) es " Nycholaus de Busco, anglicus natione, Wigorniensis dyocesis ".

No se habla en la vida castellana del tiempo que estuvo afectado por su dolencia, pero sí en la obra del Beato Humberto: " a festo sancti Michaelis usque ad

Pentecosten ".

En castellano sólo se explica que le era imposible levantarse de la cama; en Humberto de Romans se detalla más: " nec per domum sine sustentationis adminiculo poterat ambulare."

El Beato Humberto habla también de que " XV diebus de lecto non surrexit ", que no se recoge en la vida castellana.

Tampoco se menciona en castellano el hecho de que " Adhibitis enim quam pluribus medicine remediis non profecit, sed deterius magis ac magis habebat. "

La parte final de la lección humbertina, que comprende casi cuatro líneas: desde " Hec autem ... " hasta donde acaba ese apartado, no tiene correspondencia con el texto romance.

Por otra parte, no se habla en esta fuente de cómo en Bolonia se realizaron múltiples milagros por mediación de Santo Domingo, que es la frase que cierra este capítulo LXXIII.

De acuerdo con lo que hemos expuesto, nos inclinamos a pensar que la Legenda Aurea pudo servir de base a este capítulo castellano más que el correspondiente de la leyenda humbertina.

## CAPÍTULO LXXIV

( Líneas 656-665 de la Legenda Aurea )

" Sequenti igitur nocte " (línea 659) ha sido reemplazado en castellano por " E essa noche " (línea 5).

El cálculo " coram imagine beati Dominici suspendit " (línea 665); en la vida castellana, " colgaron-la ante el altar de Santo Domingo " (línea 10).

El resto del relato latino coincide con la versión romance.

-----

Leemos este hecho milagroso en el capítulo 60 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici de Humberto de Romans, pero la versión castellana en más breve.

## CAPÍTULO LXXV

( Cap. 61 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici  
de Humberto de Romans )

" De quodam puero liberato a scrophulis " es el título que aparece en la lección latina; no lo lleva la vida castellana.

" Apud Placiam " ha sido reemplazado por " en vna cibdat que dizian Palermo " (líneas 1-2).

Identifica las escrúfulas así: " quas in collo solent habere pueri", pero esto no aparece en castellano.

La fuente latina habla de que la madre del enfermo acudió a la iglesia de los Predicadores y, como estaban efectuando reparaciones, hace la promesa de que si sana su hijo les ayudará en ello; el relato castellano sólo menciona la promesa, sin los otros pormenores.

Entre otras cosas, Santo Domingo sugiere a esta pobre mujer que haga una especie de cataplasma a base de " pilatrum et lapatium ", que el traductor castellano ha interpretado como " la pez " (línea 10).

Aunque teniendo en cuenta el contexto equivalen, el latín " impone collo filii tui " ha sido adaptado como " ponlo sobre las llagas de tu fiio " (línea 13).

No se indica en castellano que la madre del niño " iuit mane ad apothecam " para hacer lo que le ha revelado Santo Domingo.

## CAPÍTULO LXXVI

(Líneas 666-680 de la Legenda Aurea )

La frase con que se abre este capítulo en nuestra edición crítica no figura en la fuente latina, pero es una fórmula devocional que bien podía haber ido como cierre del capítulo precedente.

Los gusanos que le saca una vecina de los ojos hacen " XVIII " (línea 675) en la Legenda Aurea y " [veynte] e quatro " (línea 14) en nuestra versión romance.

El resto va paralelo.

-----

Este episodio es el cap. 59 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici de Humberto de Romans, que lleva el epígrafe siguiente: " De muliere que beatum Dominicum blasphemavit."

" Ad hoc accedit quod in Sicilia apud Augustam per fratres, tunc temporis ibidem manentes, contigisse probatum est." se ha reducido en castellano a " En la çibdat de Augusta " (línea 2).

En cuanto al número de gusanos pasa lo mismo que hemos observado respecto de la Legenda Aurea.

En general ambos textos van ajustados, pero el castellano es ligeramente más breve.

## CAPÍTULO LXXVII

( Líneas 680-710 de la Legenda Aurea )

" Sanctimonialis " (línea 680) se ha trasladado al castellano como " Vna muger fiia d'algo " (línea 1).

La historia se sitúa " apud Tripolin " (línea 681) para la fuente latina; " en la cibdat de Trapan " (línea 2) según la versión romance.

La salud de María se resiente ya que estaba " in tibus graviter percussa " (línea 683), pero la vida castellana no recoge este dato.

Tampoco se dice en el relato castellano que ve a Santo Domingo y a los dos que le acompañan " aperta cortina, quae ante lectum ejus pendeat " (líneas 690-691).

La unción es " de grant preçio " (líneas 16-17), mientras que en la Legenda Aurea es " valde pretiosa, dulcis et difficilis." (líneas 695-696).

" Cujus verbi cum mulier requireret rationem " (líneas 696-697) se ha transformado en castellano en : " Dixole la muger: Señor, ¿ por qué dizes esta palabra ? " (líneas 17-18), adoptando así el estilo directo, que no utilizó la fuente.

No se ha vertido al castellano este inciso latino referido al unguento, " quae videlicet pretiosa est " (línea 698), pero su ausencia no es importante.

Dentro de la intervención de Santo Domingo a que acabamos de referirnos, encontramos cierta diferencia en lo que transcribimos seguidamente " quia in donis Dei nullum est melius dilectione, dulcis, quia nihil dulcius caritate, difficilis, quia cito perditur, nisi caute custoditur." (líneas 699-701), y el castellano " ca es de la mano de Dios, que es caridat." (líneas 20-21), que es además más breve.

Santo Domingo se aparece a la hermana de la religiosa enferma cuando aún estaba " in dormitorio quiescenti " (línea 702); estas palabras no se reflejan en la vida castellana, que omite asimismo la intervención del Santo " dicens: ego sanavi sororem tuam " (líneas 702-703).

Tampoco se han recogido en la narración romance estas líneas (704-706): " Quae cum se etiam sensibili unctione inunctam sentiret, ipsam cum bombice et reverentia multa extersit."

" E dixolo a l'abadessa " (líneas 23-24) condensa el latín: " Quae cum abbatissae et confessori et sorori omnia retulisset " (líneas 706-707).

No se ha vertido al castellano esta frase a propósito de lo que conservaron del milagroso unguento : " tanta et tam nova odoris fragrantia sunt percussi " (línea 708).

Finalmente, no parece basarse en la fuente este comentario: " E con aquel vnguento guaresçieron en aquel monesterio munchas enfermedades." (líneas 26-28).



## CAPÍTULO LXXVIII

( Líneas 713-748 de la Legenda Aurea )

Al mencionar a maestro Alexandre, la Legenda Aurea refiere lo siguiente: " episcopus Vindonicensis in postillis suis super illud verbum: misericordia et veritas obviaverunt sibi etc. " (líneas 714-715), que no se tradujo al castellano.

No aparece en la fuente esto que dice la Justicia después de identificarse, " que moro aqui. E esta es la mi casa " (línea 13).

En la vida castellana no ha tenido en cuenta esta proposición causal que se ha puesto en boca de la Verdad: " quia veritas eum non liberat " (línea 729).

Es adición del adaptador romance esta impresión del joven que no ha sido recogido en casa de la Verdad: " Et partiose d'ende triste. " (línea 21).

Glosando el latín " contra impetum tempestatis " (líneas 731-732) encontramos el castellano " por la tenpestad que vinia que lo non matasse. " (líneas 24-25), cuando se dispone a pedir posada en casa de la Paz.

Recogiendo elementos del texto latino : " non est autem pax impiis, sed hominibus bonae voluntatis " (líneas 733-734), la Paz dice en castellano que " los malos non han pas nin moran con los omnes de buena voluntad " (líneas 26-27).

" Cum ergo accessisset " (línea 738) se ha ampliado en: " Fue corriendo e llamó a la puerta " (línea 33).

El " stabulum poenitentiae " (línea 742) se ha entendido como " establo de sciencia " (línea 38). Y el " praesepe continentiae " (línea 742) como " pesebre de la Escriptura " (línea 38).

Se omite en castellano lo que sigue a lo que hemos comentado arriba, " et pabulum doctrinae " (línea 743). Y lo mismo sucede un poco más adelante, ya que no se traduce " cum bove discretionis " (línea 743).

Glosando " Mariam illuminantem " (línea 744) vemos en castellano: " la grant begnidad de Santa Maria que te alunbrará " (líneas 40-41).

No se ha pasado al castellano " et Josephum perficientem " (línea 744).

Para darnos la conclusión de esta visión, el latín dice: " Cum igitur praedictus scholaris evigilasset " (líneas 745-746), y el castellano: " E como [este] se falló libre de la tenpestad " (líneas 42-43).

La versión romance destaca que este joven pide el hábito de hermano Predicador " con grant omildat " (línea 46), pero estos términos no aparecen en la fuente latina.

## CAPÍTULO LXXIX

( Cap. 11 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici  
de Humberto de Romans )

En latín se habla de " diebus XX " respecto a la duración de la afección de Tomasina, pero nuestra versión castellana sólo de " quinzé días " (línea 3). No obstante en otros manuscritos de la mencionada Legenda son 15 ó 12, de acuerdo con lo que advierte la nota a) de la página 252, MOPH, XVI.

Nadie creería que no le quedara rastro " vel deformi macula " de semejante enfermedad; en la vida castellana, " e macula grande " (línea 7).

No leemos en el Beato Humberto la fórmula devota con que acaba este milagro en romance: " gracias a Dios " (líneas 14-15).

La fuente latina informa de lo que se trata en la rúbrica " De quadam puella curata a gravi morbo in maxilla ", pero nada de esto encontramos precediendo al relato castellano.

## CAPÍTULO LXXIX bis

( Cap. 11 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici  
de Humberto de Romans )

Observamos que en este caso se habla igualmente de " quinze dias " (línea 3) en lo que afecta al tiempo en que Tomasina sufría esa dolencia.

Al intentar describir el mal estado que presentaba su rostro, inserta una frase de significado parecido, pero que dice: " comiasselè la cara con fluxo de podre e venino e sangre e rraua e amanzellauase de llagas " (líneas 3-5).

Se trata, sin grandes diferencias, de una versión nueva del mismo suceso.

Tampoco este capítulo lleva título.

## CAPÍTULO LXXX

( Cap. 12 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici  
de Humberto de Romans )

La protagonista de este milagro se llama en castellano " Guhisla " (línea 2); en la fuente latina, " Gylla ", pero según otros manuscritos " Glisla " o " Ghisia " leemos en la nota h) de la pág. 252, MOPH, XVI.

Humberto de Romans nos da noticia de que su padecimiento duraba " octo annis ". La vida castellana nada habla de tiempo.

" De dextro latere restituto cuidam mulieri " es el título de este apartado de la obra humbertina; nada presenta el capítulo castellano equivalente.

## CAPÍTULO LXXXI

( Cap. 13 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici  
de Humberto de Romans )

El joven que recibe beneficio de salud en este capítulo era de " Mansolino " (línea 1) para el traductor castellano. En la edición crítica de la obra del Beato Humberto se ha preferido " Manselino ", aunque se indica cómo en otros manuscritos es " Manzolino " en la nota r) de la pág. 252, MOPH, XVI.

No nos refiere la vida castellana cuánto le duró esa debilidad en las articulaciones; sin embargo, la Legenda Sancti Dominici lo especifica: " a festo sancte Agathe usque ad festum Penthecostes ".

El relato castellano acaba con " Dio gracias a Dios " (línea 10), pero esto no viene en Romans.

El título latino, " De quodam iuvene curato ab infirmitate omnium membrorum ", no viene traducido en la vida castellana.

## CAPÍTULO LXXXII

( Cap. 14 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici  
de Humberto de Romans )

Lo único que requiere comentario es el hecho de que en castellano el milagro acaba con " gracias a Dios " (línea 12), que no leemos en la fuente latina.

Y, como en capítulos anteriores, éste no ha recogido la rúbrica que precede a la narración en la Legenda del Beato Humberto, " De brachio arefacto et restituto cuidam mulieri ".

## CAPÍTULO LXXXIII

( Cap. 15 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici  
de Humberto de Romans )

" Anatheta " (línea 1) es adaptación particular del latín " Tenacheta ".

Se habla al acabar este milagro de que el santo burgalés sana también " pestes mentis ", que se glosa en castellano como " las llagas de la voluntad escondida." (líneas 8-9).

Nada más se ha desplazado con respecto a la fuente latina. Pero, como en estos milagros finales, ninguna rúbrica adelanta el contenido del relato; sin embargo en latín leemos: " De curatione labii cuiusdam mulieris ".



## CAPÍTULO LXXXIV

( Cap. 16 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici  
de Humberto de Romans )

El joven del que aquí se habla, sin esperanzas en la intervención de los médicos, " invocato Dominico " pronto sanó. Nuestro relato castellano añade lo que subrayamos a continuación: " llamó con deuotion e voto a Santo Domingo " (líneas 7-8).

Otra adición se halla en el enunciado que pasamos a destacar ahora: " a longo breviter liberatus est morbo " se transforma en " fue librado de lengua enfermedad e graue " (líneas 8-9).

Como en capítulos anteriores, no tiene base en la fuente el enunciado final, " gracias a Dios. " (línea 9).

Tampoco esta vez se ha vertido a romance el título latino: " De quodam a gravi langore curato ".

## CAPÍTULO LXXXV

( Cap. 17 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici  
de Humberto de Romans )

" Cambrius " se ha traducido como " Fani-  
brio " (línea 1) . Y " de Batitoribus " ha dado paso a  
" en el lugar de Braga " (línea 2).

Nada se dice en Humberto de Romans de  
que fuera " ombre manço bo negociador " (líneas 1-2).

Al poco de rezar a Santo Domingo, " sta-  
tim restitutus est saluti "; en castellano se alarga un  
poco y dice: " e luego lançó la arista e fue guarido e  
prouehido de salud " (líneas 10-11).

Como en los milagros precedentes, la  
versión castellana no lleva esta rúbrica, que leemos en  
la Legenda Sancti Dominici, " De quodam liberato ab aris-  
ta inherente gutturi eius ".

## CAPÍTULO LXXXVI

( Cap. 18 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici  
de Humberto de Romans )

" De quodam curato a letali infirmitate ",  
título del milagro en la obra de Humberto de Romans, no se  
ha trasladado al castellano.

En la vida castellana se nos habla de que  
Marsilio era " de Villa Besos " (línea 2); aunque en la  
edición crítica del texto humbertino no se ve nada al res-  
pecto, en la nota i) de la pág. 254, MOPH, XVI, se añade  
" de Suavitis ".

CAPÍTULO LXXXVII

( Cap. 19 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici  
de Humberto de Romans )

El texto latino coincide con la versión  
castellana, pero ésta no lleva título como en la fuente  
latina: " De digito arefacto restituto cuidam mulieri."

## CAPÍTULO LXXXVIII

( Cap. 20 del Apéndice de la Legenda Sanoti Dominici  
de Humberto de Romans )

" De quodam rupto in inguine " reza el título latino, que tampoco esta vez encontramos en castellano.

Derivando del latín " ruptus inguine " encontramos esta reiteración en castellano: " era quebrantado e rronpido " (líneas 1-2).

Y lo mismo sucede un poco más abajo a propósito de " liberatus est ", comparado con " fue librado e guarido " (líneas 5-6).

## CAPÍTULO LXXXIX

( Cap. 21 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici  
de Humberto de Romans )

La rúbrica latina nos habla " De eodem in quodam puero similiter curato ", pero no se halla precediendo al milagro castellano.

De igual forma que lo hemos destacado en el capítulo anterior, aquí " rupturam passus " se corresponde con " era ronpido e quebrado " (líneas 3-4).

Al explicar el tipo de dolencia, el castellano aclara " e dolor con grande inflation e dureza " (línea 6); esto no figura en la fuente latina.

## CAPÍTULO XC

( Cap. 22 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici  
de Humberto de Romans )

La rúbrica " De muliere curata a scrophulis  
et glandulis et vesicis " sólo aparece en el texto humbertino.

Alda padece " vnas enfermedades muy feas "  
(línea 2), según leemos en la vida castellana, sin hallar  
base en latín.

Humberto de Romans dice que lo que tenía  
eran " scrofulas et glandulas "; nuestro traductor lo explica así: " e eran vexigas ampollares falsas que le quebrauan e fazian llagas " (líneas 3-4).

Casi a continuación se añade en la vida castellana que tenía " landres como piedras " (línea 5).

A partir del enunciado " ad invocationem  
beati Dominici ", encontramos en nuestro relato: " por los  
meritos de Señor Santo Domingo porque se encomendó a él. "  
(líneas 11-12).

## CAPÍTULO XCI

( Cap. 23 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici  
de Humberto de Romans )

La rúbrica latina nos habla " De scolari  
quodam a letali infirmitate curato "; la vida romance no  
tiene título.

" Guillelmo " (línea 1) es en la Legenda  
" Guilhelmus Alacre ". Y el topónimo " de castro Vauri "  
se traduce como " de Castro Calçado " (línea 2).



## CAPÍTULO XCII

( Cap. 24 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici  
de Humberto de Romans )

" De muliere curata a quodam morbo qui ficus dicitur ", título de este milagro en la Legenda del Beato Humberto, no viene en el capítulo XCII castellano.

No se recoge el término subrayado en la versión romance: " tumore nasi et superioris labii ", ya que sólo habla de que tenía afectada " la nariz con el labio de la boca de arriba " (líneas 2-3).

Si la fuente latina menciona que el enfermo se encomienda a Santo Domingo "precibus ", la versión romance se vale de dos vocablos para expresar lo mismo , " con muchos ruegos e deuotiones " (líneas 10-11).

## CAPÍTULO XCIII

( Cap. 25 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici  
de Humberto de Romans )

Como en esta serie de milagros anteriores, en éste no aparece la rúbrica inicial que leemos en la fuente, " De puero de vita desperato curato."

Después de la intervención de Santo Domingo, el nombrado Juan quedó " incolumem ", o como dice nuestro adaptador: " sano e bienaventurado " (línea 6).

## CAPÍTULO XCIV

( Cap. 26 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici  
de Humberto de Romans )

No se ha vertido al castellano el título  
" De muliere curata ab infirmitate omnium membrorum ".

La afortunada " Cantesina " recibe en castellano el nombre de " Cortesina " (línea 1), como en otros manuscritos de la obra del Beato Humberto, de acuerdo con la información que nos facilita la nota h) de la pág. 256, MOPH, XVI.

La frase " non posset quippiam operis exercere " se ha entendido en castellano como que "non podía vsar obra nenguna " (líneas 4-5).

De nuevo se duplica un vocablo latino con dos casi sinónimos en la narración castellana cuando "In-vocatione autem facta ad beatum Dominicum " pasa a " fecho clamor e voto a Santo Domingo " (línea 5).

## CAPÍTULO XCV

( Cap. 27 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici  
de Humberto de Romans )

" De puero a portis mortis reducto " anuncia el titulillo latino, que no se ha trasladado al relato romance.

" Hermericus " se llama en castellano " Ymerico " (línea 1), siguiendo la tónica de variantes que se recoge en la nota o) de la pág. 256, MOFR, XVI, por cuanto menciona las de " Hemerycus " y " Amycus " de otros manuscritos de la Legenda de Romans.

La vida castellana habla de que el muchacho estuvo en cama " por ocho días " (línea 2); sin embargo en Humberto de Romans es " per octo dies et amplius ".

## CAPÍTULO XCVI

( Cap. 28 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici  
de Humberto de Romans )

La rúbrica que presenta este milagro sólo aparece en latín y dice: " De eodem miraculo in alio puero".

" Petrino " (línea 1) adapta una de las variantes del nombre del beneficiado, que es " Paticius " en la edición crítica de la Legenda de Romans, pero que se lee " Petrinus " y " Ferinus " en otros manuscritos, según nos advierte la nota v) de la pág. 256, MOPH, XVI.

El malestar que le aqueja duró " quinze dias " (línea 2); aunque la Legenda humbertina habla de " per viginti dies ", la nota w) se preocupa de recordarnos que son quince en otras copias de la obra indicada, en la pág. 256, MOPH, XVI.

El muchacho estaba " gravissime infirmitatis molestiis ", que se glosa en castellano como " con tristeza de muy graue enfermedad " (líneas 2-3).

A base del enunciado latino " contra spem omnium " se añade lo que destacamos con subrayado en la vida romance: " contra los dichos e [esperança] de todos " (línea 10).

## CAPÍTULO XCVII

( Cap. 29 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici  
de Humberto de Romans )

Tiene este milagro en Humberto de Romans, no en la vida castellana, el siguiente epígrafe: " Item idem miraculum in alio puero ".

Va a narrarse " la maravilla " (línea 1) o " mira curatio " del pequeño Randulfo.

Para describir su debilidad, la fuente latina nos dice que " nec mamillam suggebat ", que el traductor castellano amplía un poco hasta escribir que no tomaba " cosa ninguna de las tetas de su madre nin otras " (líneas 9-10).

Finalmente se ve " liberatum " por la generosa intercesión del fundador de la Orden de Predicadores. En castellano se incluye además lo que subrayamos de este enunciado: " libre e sano del todo:" (línea 15).

## CAPÍTULO XCVIII

( Cap. 30 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici  
de Humberto de Romans )

El nombre de la afortunada " Guisla " (línea 4) es " Willa " en el texto de Romans, si bien la nota z) de la pág. 257 de MOPH, XVI, aduce la transformación en " Guisla " y " Cisia " en otros manuscritos de la Legenda Sancti Dominici.

El topónimo " Ymolam " ha pasado a " Immo-la " (líneas 4-5) en nuestro relato.

No hallamos en castellano el título que tiene en Romans: " De muliere a dolore dentium liberata. "

## CAPÍTULO XCIX

( Cap. 31 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici  
de Humberto de Romans )

Como en tantas otras ocasiones, el nombre del protagonista del hecho milagroso presenta variación con respecto al latín: " Andulpho " (línea 2) es en la edición crítica de la Legenda Sancti Dominici " Andelphus ". Pero " Andulphus " y " Adinfus " en otros manuscritos, como nos recuerda la nota h), pág. 258, MOPH , XVI.

El texto castellano especifica que la postema era " negra e fea " (línea 8), a pesar de que no se describe en la fuente latina.

La narración romance añade que, una vez curado, Andulfo " biuió muchos años " (línea 15), pero esto no es traducción del latín sino aportación personal del responsable de la versión castellana.

Tampoco aparece en castellano esta vez el título que va en el texto de Humberto de Romans: " De quodam a letali apostemate curato ".



## CAPÍTULO C

( Cap. 32 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici  
de Humberto de Romans )

" De duobus pueris mutis a nativitate curatis " es el epígrafe que puede leerse en el relato del Beato Humberto; no lleva ninguno la vida castellana.

Parece haber entendido mal el escriba castellano " populus qui creabitur ", ya que ha pasado a " el pueblo que será caído " (línea 2).

Dios puede hacer que las lenguas de los pequeños sean " disertas ", que en castellano se glosa así: " despiertas e agudas " (línea 5).

Los beneficiados en este hecho milagroso son dos niños " cuiusdam Alberti de Cusinaco ( Cusignato o Tensignato ) filii ", pero en la vida castellana se dice que son " de vn abbad de un lugar que le dezian Tusigristo " ( líneas 6-7).

## CAPÍTULO CI

( Cap. 33 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici  
de Humberto de Romans )

El título de este milagro, " De loquela  
restituta cuidam Berte puelle ", no se ha traducido al  
castellano.

La frase " muti oris inutiliter occupabat  
claustra " ha servido de base a ésta que leemos en la vi-  
da romance: " e tenia ocupada la lengua de la boca e los  
paladares " (líneas 6-7).

## CAPÍTULO CII

( Cap. 34 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici  
de Humberto de Romans )

Como es habitual en la serie de milagros que se vienen refiriendo, la vida castellana pasa por alto el epígrafe latino " De lumine restituto mulieri cuidam ".

Encomiando la figura de Santo Domingo, que da " lumen " a los privados de ella, la versión castellana presenta dos términos equivalentes para recoger esa idea: " vista e lumbre " (línea 6).

Druda pasó tres años soportando " dampna visus ", que en castellano se expresa con " e otros dolores " (líneas 9-10).

Se acoge a la protección de Santo Domingo, y en la Legenda además " votum fecit ".

## CAPÍTULO CIII

( Cap. 35 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici  
de Humberto de Romans )

El título latino, " De auditu restituto  
cuidam puella ", no aparece introduciendo a este milagro en la versión castellana.

La protagonista es " Gilborda " (línea 1)  
en castellano, pero en Humberto de Romans " Gyrbelga ",  
y en otros manuscritos, " Gilborga " o " Giullorca ".

En lo demás, no hay diferencias.

## CAPÍTULO CIV

( Cap. 36 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici  
de Humberto de Romans )

No lleva título la versión castellana, a pesar de que Humberto de Romans tiene el siguiente: " De auditu restituto cuidam alteri mulieri ".

Ambos relatos van paralelos, si bien en la frase que ahora transcribimos el castellano insiste en la misma idea: " auditum surdis auribus instaurevit " y " dióle oreias e restauró el oyr a las oreias del sordo " (líneas 7-8).

## CAPÍTULO CV

( Cap. 62 del Apéndice de la Legenda Sancti Dominici  
de Humberto de Romans )

De las líneas 1 a 9, este capítulo refleja la lección del Beato Humberto, pero desde " De los cuydados ... " hasta el final, hay que tener en cuenta el manuscrito B de la Legenda Sancti Dominici de Pedro Ferrando, de acuerdo con la adición que se lee en la nota n) de la pág. 260, MOPH, XVI : " De curationibus etiam infirmitatum plura nobis innotuerunt que ad presens scripto mandata non sunt sanctitatis eius insignia. "

Esta referencia a la obra de Pedro Ferrando ha de entenderse como si se tratara de la de Humberto de Romans, ya que en varios momentos de la edición crítica de su Legenda, el P. Angelo Walz nos remite unas veces al texto de Constantino de Orvieto y otras al de Pedro Ferrando, que se editan asimismo en el tomo XVI de MOPH. En lo que a estas líneas afecta, bien puede deberse a las incidencias que entraña la existencia de manuscritos con redacciones diferentes.

## CAPÍTULO CVI

( Cap. 60 de la Legenda Sancti Dominici de H. de Romans )

El texto del Beato Humberto va precedido del epígrafe " De sancti viri moribus ", pero no aparece ninguno en este capítulo final de la vida castellana.

Las tres líneas y algo más que van desde " Tanta vero ... " hasta " haud dubie probaretur." se corresponden con las líneas 1 a 8 de la vida castellana, si bien ésta amplifica un poco.

Al destacar su capacidad para irradiar el mensaje cristiano, se menciona el caso en que está de camino " cum sociis ", añade Humberto de Romans para detallar más; pero ese complemento no viene en castellano.

No viene, claro está, en la Legenda del Beato Humberto la traducción de la cita de los Salmos : " en el día mandó Dios partir misericordia a los próximos, en la noche cantar a El. " (líneas 42-44).

El capítulo CVI castellano no reproduce todo el 60 de Humberto de Romans, que queda a la mitad aproximadamente.

-----

Aunque en la Legenda Aurea hay algunas líneas que se asemejan al contenido de este capítulo CVI, pensamos que la fuente más cercana a la vida castellana

es la narración de Humberto de Romans.

Las líneas 9-14 de nuestro capítulo CVI se parecen a las líneas 463-466 de la Legenda Aurea; y las líneas 33-40 a las líneas 467-470 de la Legenda Aurea.



## 6. CONCLUSIONES:

De acuerdo con lo que se ha detallado en la comparación de los capítulos de la vida castellana con los textos latinos que parecen haber sido su fuente de inspiración, podemos concluir:

1º) A treinta y dos capítulos castellanos ( los números 1, 3, 11, 15, 75, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104 y 106 ) les falta título, que sí aparece en la Legenda Sancti Dominici de Humberto de Romans. Sólo en tres casos (caps. 6, 9 y 11) hay título en castellano, pero no en la fuente latina.

2º) En general, el relato castellano abrevia, simplificando el latino varias veces en sesenta y tres capítulos de nuestra Vida de Santo Domingo de Guzmán: 1, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 19, 21, 23, 24, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 58, 59, 65, 66, 67, 69, 70, 73, 75, 77, 78, 80, 81, 95, 102 y 106.

3º) También hay sesenta y dos capítulos ( 1, 6, 7, 8, 9, 12, 16, 17, 18, 19, 20, 22, 24, 27, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 40, 41, 42, 43, 45, 49, 54, 54 bis, 55, 55 bis, 59, 60, 61, 62, 65, 68, 69, 70, 71, 75, 76, 77, 78, 83, 84, 85, 88, 89, 90, 92, 93, 94, 96, 97, 99, 100, 102, 104 y 106 ) en los que el texto castellano amplía -aunque casi siempre muy poco- el latín que posiblemente les sirvió de base.

Frecuentes son los casos en que un vocablo latino da lugar a dos en castellano; y en algunos de los capítulos señalados más arriba, la mayor extensión obedece a la circunstancia de que se traduce una cita latina o se aclara un término.

La ampliación de la fuente latina, aunque se dé en casi tantos capítulos como la abreviación, es mucho menor en cuanto al número de ejemplos que hallamos en esos capítulos y de menor relieve.

42) De otra parte, se advierten alteraciones en la transcripción de antrepónimos y topónimos, en lo referente a una cifra, o en otros detalles.

Son cincuenta y dos los capítulos en los que sucede esto: 4, 6, 7, 10, 12, 15, 19, 23, 28, 31, 33, 34, 35, 36, 37, 39, 42, 43, 45, 49, 51, 53, 55, 55 bis, 57, 58, 59, 61, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 79 bis, 80, 81, 83, 85, 86, 95, 98, y 103.

52) En treinta capítulos hay omisiones, de formas verbales por lo común. En otros casos son errores en lo que toca a una fecha, a un personaje o a un elemento de la frase, que se altera en su sentido por esta razón. Los capítulos en los que esto ocurre son los siguientes: 4, 7, 9, 14, 22, 24, 27, 28, 30, 31, 32, 34, 36, 41, 44, 45, 49, 51, 53, 56, 58, 65, 69, 73, 77, 78, 80, 81, 91 y 100.

62) En siete capítulos ( 12, 13, 28, 48, 51, 59 y 77 ) la intervención de alguien, en un monólogo o como participante en un diálogo, se ha cambiado al estilo directo en castellano, cuando la fuente latina lo expresa en indirecto.

Y en sólo dos capítulos ( 55 y 55 bis ) el estilo es directo en latín, pero indirecto en castellano.

72) Como testimonio de que esta vida castellana atiende sólo a lo que atañe a la figura de Santo Domingo de Guzmán, en el capítulo 30 vemos cómo se ha desatendido la segunda parte de la rúbrica latina, que nos habla del Beato Reginaldo.

82) La dependencia de la vida castellana de unas fuentes que le sirven de base para los datos que maneja se transparenta en la rúbrica del capítulo 34, en la que declara: " Desde aquí adelante cuenta de los miraglos que fueron fechos en tienpos departidos e en munchos de logares por el sieruo de Dios Santo Domingo..."

111

## CAPÍTULO V

### LA ESTRUCTURA DEL RELATO

## CAPÍTULO V: LA ESTRUCTURA DEL RELATO:

Una narración hagiográfica tiene un fin edificante y carácter religioso, y porque su protagonista es de calidad heroica, conjuga la biografía, el panegírico y la lección moral. En la Vida de Santo Domingo de Guzmán encontramos, como sucede en otras vidas de santos, elementos históricos, elementos pseudohistóricos -la obra del hagiógrafo no es siempre rigurosamente histórica-, y lugares comunes, en los que se destacan acciones o cualidades extraordinarias.

Los primeros de estos elementos pretender mantener la línea de la verdad que no puede faltar de un relato sobre la vida de un hombre que lo fue verdaderamente, que vivió en un tiempo y en unas circunstancias determinadas, y a quien han conocido y tratado personas que pueden ofrecer su testimonio a ese respecto. Su fundamento son las fuentes escritas o la tradición oral, y su valor histórico depende de su tratamiento e interpretación. En lo que atañe a Santo Domingo, aunque no está definitivamente fijada la fecha de su nacimiento, sí tenemos noticia cierta de la de su muerte, pudiendo aceptar como verdaderos algunos datos más de su existencia, especialmente desde su condición de Padre de los frailes Predicadores.

Los detalles adventicios, pseudohistóricos, tan prodigados habitualmente por los hagiógrafos, buscan crear una atmósfera verosímil, digna de crédito, para dar paso a situaciones ejemplares, aun cuando estas resulten de difícil comprobación por haber sido desfiguradas o adornadas. Recuérdese que se suele tener una idea sencilla y general de la santidad, cuyos aspectos esencia

les serían la evitación del pecado y el ejercicio de la virtud precisamente en la vocación que le es propia. Tiene aquí cabida el gusto por lo maravilloso, la búsqueda de los milagros reveladores de la aprobación divina.

Finalmente los "topoi", relativos a las cualidades morales del santo, que tratan de elevar su personalidad hasta el nivel alcanzado por otros hombres decididamente reconocidos como seres excepcionales. Estos lugares comunes cumplen, pues, de alguna forma una función estereotipadora. Podríamos recordar, a modo de ejemplo, su rechazo de los atractivos del siglo, el ser modelo de pobreza y sencillez, la dignidad de su vida, su celo evangelizador, la eficacia de su vida de fe y de predicación, sus conocimientos teológicos, su permanente actividad militante en pro de la religión de Cristo, su intensa vida de oración, la alegría de su santidad.

La biografía del santo burgalés se inicia con unas escuetas noticias acerca de su patria, de sus padres y del anuncio de su futura grandeza. A continuación viene el relato de su vida propiamente dicha: su nacimiento, su juventud llena de gracia y los hechos de la edad juvenil a los que el hagiógrafo concede mayor importancia: su ida a Palencia para hacer estudios de Teología, su proximidad al obispo de Osma, sus dos viajes con el prelado a las Marcas, los fundamentos de su nueva vida en Tolosa, la fundación de Prulla, el regreso del obispo a España, lo que implica que Domingo queda al frente de la tarea emprendida. Y viene la madurez física y sobre todo la espiritual: las donaciones de Montfort y Don Fulco, que resultan de inestimable ayuda para el primitivo grupo de Predicadores; sigue la visita al Papa, quien accede a la aprobación de la nueva Orden, y la elección de la Regla; tienen ya algunas iglesias a su cargo y, al poco, Domingo de Guzmán decide la dispersión de los hermanos. El

se encamina hacia España, y después va a París y Bolonia. Se narran varios sucesos milagrosos y finalmente su muerte. Viene luego el traslado de sus restos y sus milagros póstumos, para terminar con una etopeya.

El esquema de la Vida de Santo Domingo de Guzmán sería el siguiente:

- Caps. 1 - 33 : Vida.
- " 34 - 64 : Milagros en vida.
- " 65 - 68 : Muerte y traslado de restos.
- " 69 - 105 : Milagros después de muerto.
- " 106 : Semblanza espiritual.

Nuestro Santo es, como el héroe de una civilización, el ancestro de un grupo humano individualizado por su misión en la Iglesia de Cristo: los Predicadores. Sobre él se ofrecen una serie de datos siguiendo el orden cronológico hasta donde se puede comprobar.

Para que la vida de Domingo de Guzmán resulte atractiva y eficaz al tiempo, hay que contar con alguien con talento de escritor y con aliento espiritual, con devoción filial e intuición sensible para ponerse en el lugar del destinatario de su texto. De todo esto hallamos en la Vida de Santo Domingo de Guzmán que editamos.

Sin ser exhaustivo, el texto no descuida la descripción, atendiendo en todo momento la finalidad que ha de cumplir; y cuando se encuentra ante algo difícil de describir -que suele referirse a la figura del Santo- lo interpreta, acudiendo en ocasiones a la glosa bíblica, en la línea de la fuente que maneja, y como corresponde a un texto así.

Como santo que es, Domingo de Guzmán cuenta ya desde antes de su nacimiento con signos favorables. Muchas madres de santos o de figuras destacadas

de la historia y la mitología han soñado llevar dentro de sí antorchas, estrellas, piedras preciosas, algún animal simbólico, etc. El sueño de la Beata Juana es, por consiguiente, uno de los típicos de embarazada, que se explica por la misión de su hijo más adelante.

Sus años de infancia y juventud son el soporte imprescindible para una madurez plena, enraizada en su formación, en sus principios.

Si las visiones, sueños, profecías y milagros son componente obligado de las vidas de santos, la de Domingo de Guzmán cumple todos estos requisitos sin duda alguna. Especialmente milagros se relata un buen número, lo cual es muy útil ya que son hechos sensibles y extraordinarios -cuya causa primera es Dios- que traducen la revelación divina a los hombres que acuden a Él a través de su siervo muy amado, que en vida alcanzó el don místico.

La "dispositio" adoptada por el narrador es la prototípica en tantos otros relatos hagiográficos, con su exordio y su conclusión. De su vida propiamente dicha se nos adelanta lo esencial en el epígrafe de cada capítulo -como puede verse fácilmente en la edición crítica-, y en los casos en que éste falta basta con el de "Milagro", excepto en contadas excepciones. En detalle analizamos a continuación varios aspectos importantes para una apreciación más fiel de la ordenación y extensión de la materia biográfica que se nos presenta.

Creemos que no debe pasarse por alto el hecho de que algunos de los capítulos de esta vida del fundador de la Orden de Predicadores se insista más o menos abiertamente en la necesidad de que se cumplan sus costumbres, su regla; en una palabra: su vocación y aquellos rasgos específicos de la fundación dominicana.



El análisis de la estructura del relato incluye los siguientes puntos: Los episodios, el empleo del estilo directo, la sucesión cronológica, la localización geográfica, los personajes, las visiones y apariciones, los milagros y las exaltaciones piadosas.

## 1. LOS EPISODIOS:

Vamos a distinguir ahora los episodios en que pueden agruparse los ciento seis capítulos que hemos hecho de su biografía; cada episodio recoge una acción parcial, uno o varios sucesos enlazados entre sí pero dotados de unidad.

El primer episodio comprendería el exordio laudatorio (cap. I) , la noticia del lugar de su nacimiento, su equiparación a San Juan Bautista -ya que ambos prepararon con su predicación la acción divina-, y el sueño premonitorio de su madre (caps. I y II).

El episodio segundo nos informa de su niñez, de su buena crianza, de su precoz espíritu ascético, de sus primeros estudios eclesiásticos (cap. III) y de la visión de la estrella en la frente del muchacho experimentada por su madrina (cap. IV).

El episodio tercero se refiere a sus estudios superiores en Palencia , que realiza con gran aprovechamiento, y a su ascesis ( caps. V y VI).

El episodio cuarto es una pintura de sus virtudes juveniles: su piedad y generosidad para los necesitados (cap. VII), su canonicato y subpriorato en Osma (cap. VIII) y sus costumbres en la oración y la lectura (cap. IX).

El quinto episodio abarcaría sus viajes a las Marcas acompañando al obispo de Osma para la gestión matrimonial encomendada por el rey de Castilla, su primer contacto con la herejía en Tolosa (caps. X y XI) y el deseo del prelado de ir como misionero a los cumanos, que se ve obstaculizado por la negativa pontificia, de modo que se encaminan hacia España pasando por el Císter, (cap. XI).

El episodio sexto sería muy prolongado, puesto que se inicia con el encuentro en tierras de Albi con los legados papales, que -por iniciativa del obispo español- cambian de táctica, para seguir más de cerca los consejos evangélicos. En esto ve el hagiógrafo el embrión de la futura Orden Dominicana (cap. XII). Vienen seguidamente la prueba del fuego en Montréal -en la que tiene Domingo un papel muy destacado- (cap. XIII) y la fundación de Prullia (cap. XIV). La muerte de su obispo, y la permanencia del canónigo de Caleruega al frente de la empresa espiritual comenzada en tierras del Sur de Francia (cap. XV), su colaboración con la cruzada promovida por el Papa (cap. XVI) y las asechanzas de los herejes (cap. XVII) forman otro núcleo de este episodio centrado en la zona de la herejía. De los capítulos XVIII a XX se nos recogen otras facetas de su condición virtuosa: el quererse vender para aliviar al prójimo, su sacrificio y honestidad en Cuaresma, y la fama que va alcanzando entre los que le conocen. Vienen ahora las ayudas proporcionadas por Simón de Montfort (cap. XXI), fray Pedro, fray Tomás y el obispo de Tolosa (cap. XXII), que les confía tres iglesias (cap. XXV). El núcleo siguiente se refiere a la visita al Papa con ocasión de acompañar a don Fulco al Concilio (cap. XXIII), la aceptación del Pontífice y la elección de Regla, junto con el establecimiento de sus costumbres (cap. XXIV), y la confirmación de la Orden de

Predicadores ( cap. XXVI).

El episodio séptimo viene dado por la dispersión de los frailes, hacia España e Italia, una vez que se organiza jerárquicamente la Orden ( cap. XXVII). Estando Santo Domingo en Roma, conoce a Reginaldo, el cual ingresará como Predicador después de la curación de una súbita dolencia y que lleva a cabo una gran labor apostólica en la ciudad de Bolonia (cap. XXVIII). El Padre de los Predicadores viene a su patria, donde funda las casas de Madrid y de Segovia y tiene una visión en Guadalajara que le avisa del abandono de algunos de sus frailes, pero que regresan finalmente por su oración ( cap. XXIX). De aquí se encamina hacia París -donde va a fallecer fray Arnalte-, y hacia Bolonia (cap. XXX).

El episodio octavo trata de poner de manifiesto cómo la Orden de Santo Domingo va siendo conocida y estimada. Agrupa los relatos del sacerdote que ingresa en la Orden tras recibir una señal del cielo (cap. XXXI), del obispo Conrado -que tenía sus dudas respecto a los dominicos- pero que se convence de que es cosa de Dios (cap. XXXII), y la visión del Maestro en Teología de Tolosa, que tanto llegará a apreciarlos (cap. XXXIII).

Para el episodio noveno valen los milagros sucedidos a otros o a él mismo. Entre los primeros estarían la resurrección de Napoleón (cap. XXXIV) y la del carpintero que trabaja para los hermanos (cap. XXXV); la comida que llega a su convento romano (cap. XXXVI) y la curación del procurador del mismo (cap. XXXVII). Menos próximos a él, pero asimismo beneficiados por su ayuda, son los endemoniados (caps. XLII y XLIV); Benita, que vuelve a su estado de enfermedad para bien de su alma, (cap. XLIII); las mujeres de Fanjeaux, de las que algunas ingresan en Prullia (XLV); y el deán francés, preocupado por su inclinación a la lujuria ( cap. LII).

Un apartado especial, dentro de este noveno episodio, lo constituyen casos de premonición de muertes o ingresos en la Orden de Predicadores; tal sucede en el capítulo XLVI, que protagoniza el presunto hereje salvado de la hoguera por el Santo y que años más tarde se hará dominico; también Predicador llegará a ser el sacerdote que importuna a Sor Benita (cap. XLVII); el santo español predice la muerte y abandono de unos de sus hijos (cap. XLVIII) y estando en Carcasona el resultado de la contienda entre el Conde de Tolosa y la Iglesia, así como el fin del rey de Aragón (cap. XLIX); conoce el fallecimiento de su amigo Montfort (cap. L) y el suyo propio, antes del de su amigo prior (cap. LI), con quien reza para lograr que Conrado se haga de la Orden de Predicadores.

También aparte, aunque incluido en el episodio nono, estarían los beneficios alcanzados por Santo Domingo en su propia persona: el librarse de la lluvia (cap. XXXVIII), el secarse sin preocuparse de ello (cap. XXXIX), el conseguir el dinero para el pasaje en barca (cap. XL) y el don de lenguas (cap. XLI); el conocer -de boca de Satanás- sus procedimientos para tentar a los frailes (cap. LIX), el recuperar en perfecto estado los libros que se habían caído al agua (cap. LX), así como entrar en un monasterio estando las puertas cerradas (cap. LXI) o llegar a otro cuando se creían perdidos (cap. LXIII) y hacer desaparecer al diablo que escandaliza a varios confesores (cap. LXIV).

El décimo episodio lo constituyen las visiones de un cisterciense (caps. LIII y LIII bis), un doctor (caps. LIV y LIV bis), Santo Domingo (caps. LV y LV bis), junto con la del estudiante libertino que se hace dominico (cap. LXXVIII); todas ellas van referidas al apoyo de la Virgen María a la Orden de Predicadores.

res y su acogida a los que buscan la perfección.

El episodio decimoprimer o refleja la estrecha relación mantenida por los santos Francisco y Domingo, puesto que éste acude a la asamblea franciscana en la Porciúncula y por su oración conjunta reciben milagrosamente alimentos para todos los reunidos (cap. LVII). Esta afinidad fraternal se presenta ya en los capítulos LV y LV bis, en los que se relata su encuentro.

El capítulo LVIII, como luego el LXII y el último de la Vida describen sus costumbres y virtudes. El capítulo LVIII trata de mantener en su debido sitio al Padre de los Predicadores, pues ha de tenerse en cuenta que en la parte final del capítulo precedente se ha elogiado al Santo de Asís. El LXII es muy breve y acompaña a referencias sobre sus viajes; explica simplemente cómo procura no escandalizar. Y el CVI es el perfecto colofón para la biografía devota: Santo Domingo destaca por su honestidad, por su paz interior, por su alegría, por su firmeza perseverante, por el apostolado de su palabra y de su conducta, por su entrega al ministerio confiado y por su dedicación al amor de Dios y al del prójimo. Por todo lo aquí expuesto estos tres capítulos - a pesar de que en los capítulos 1 a 10, en el 12, del 16 al 20, en el 55, en el 57 y en el 65, e indirectamente en todos los que integran esta narración- podrían formar un episodio, el décimosegundo, si bien estructuralmente discontinuo.

Para el episodio decimotercero reservamos la noticia de su muerte y la despedida de sus hijos (cap. LXV), las visiones de fray Gala y fray Rah acerca de su nueva existencia (caps. LXVI y LXVII), y el traslado de sus restos, en medio de una delisiosa fragancia (cap. LXVIII).

El episodio decimocuarto y último

trata de los milagros acaecidos a la muerte de Santo Domingo, agrupados por el lugar en donde tuvieron efecto, pero no siempre se aclara la ciudad en la que ocurren. Comprende los capítulos LXIX a CV, si bien este último no cuenta ninguno, sino que recuerda que sólo se han recogido una parte de los beneficios obtenidos por mediación de Domingo de Guzmán. Un estudio más detallado de estos hechos viene más adelante, por lo que no insistimos sobre ellos.

Transcribimos ahora la correspondencia de episodios y capítulos de forma sintética:

1er episodio	:	caps. I-II.
2º	"	: caps. III-IV.
3er	"	: caps. V-VI.
4º	"	: caps. VII-IX.
5º	"	: caps. X-XI.
6º	"	: caps. XII-XXVI.
7º	"	: caps. XXVII-XXX.
8º	"	: caps. XXXI-XXXIII.
9º	"	: caps. XXXIV-XXXVII
		XLII y XLIV
		XLIII
		XLV
		LII
		XLVI-LI
		XXXVIII-XLI; LIX-LXI; LXIII-LXIV.
10º	"	: caps. LIII-LV y LXXVIII.
11º	"	: cap. LVII ( y parte de LV y LV bis).
12º	"	: caps. LVIII, LXII y CVI.
13º	"	: caps. LXV
		LXVI-LXVII
		LXVIII
14º	"	: caps. LXIX-CV.

## 2. EL ESTILO DIRECTO:

Otro elemento articulador de la estructura del relato es el estilo directo en la reproducción de las palabras que alguien pronuncia en el transcurso de un suceso de la vida del santo burgalés. Gracias a estas intervenciones se vivifica la narración y nos parece descubrir algo más del sujeto que las realiza. En treinta y cinco capítulos de los ciento seis en que ha quedado dividida la Vida de Santo Domingo de Guzmán encontramos fragmentos, por lo general breves, que funcionan como una proposición subordinada sustantiva de objeto directo dependiente de un verbo de lengua. Los capítulos en cuestión son los que se señalan más abajo, y los números arábigos aluden a las líneas de la edición crítica en donde pueden leerse:

- Cap. XII, 18-27: Habla el obispo de Osma a los doce abades.
- Cap. XIII, 11-14, 19-21 y 23-25: Réplica del hereje.
- Cap. XVII, 13-14 y 23-30: Hablan Santo Domingo y los que le importunan.
- Cap. XIX, 31-32, 34-36 y 47-49: Santo Domingo y los sorprendidos por su mortificación.
- Cap. XXVII, 13-15: En boca de los SS. Pedro y Pablo.
- Cap. XXVIII, 24-29, 51-55, 63-69, 75 y 83-88: Intervienen el cardenal, María, una doncella celestial, Reginaldo y el monje hospitalario.
- Cap. XXIX, 28-29: Uno de los frailes que le acompañan en su viaje a España.
- Cap. XXXII, 21-25: El legado Conrado.
- Cap. XXXVI, 34: Santo Domingo.
- Cap. XL, 15-16 y 21-22: El barquero y Santo Domingo.
- Cap. XLII, 17-34: Santo Domingo y los demonios.

- Cap. XLIII, 29-31: Santo Domingo a Beneyta.
- Cap. XLV, 11-19, 21-24 y 39-42: Las damas de Fan-  
jeaux y el Santo.
- Cap. XLVI, 8-12: Santo Domingo.
- Cap. XLVII, 16-19: Santo Domingo.
- Cap. XLVIII, 7-8: Santo Domingo.
- Cap. XLIX, 13-14, 19-22 y 24-26: Un cisterciense y  
Santo Domingo.
- Cap. LI, 21-25, 28-34 y 53-56: Santo Domingo y Maes-  
tre Conrado.
- Cap. LII, 10-13: Santo Domingo.
- Cap. LIII, 7-15: Cristo.
- Cap. LIII bis, 7-16: Jesucristo.
- Cap. LIV, 6-12: La Virgen y Cristo.
- Cap. LIV bis, 5-11: María y su Hijo.
- Cap. LV, 11-28 y 35-37: Nuestra Señora, Jesucristo  
y Santo Domingo.
- Cap. LV bis, 10-13, 16-17, 19-28, 30-32, 34 y 40-  
43: La Virgen, Cristo y Santo Domingo.
- Cap. LVII, 11-12, 14-20 y 29-38: San Francisco y  
Santo Domingo.
- Cap. LIX, 10-12, 15-19, 22, 24-29, 34-35 y 38-43:  
Santo Domingo y el demonio.
- Cap. LXIV, 20-22 y 28-30: El sacristán y el Santo.
- Cap. LXV, 4-5, 7-12 y 17-19: Cristo y Santo Domingo.
- Cap. LXIX, 7-11: Los padres húngaros.
- Cap. LXXIII, 10: Nicolás .
- Cap. LXXV, 9-14: Santo Domingo y la madre del en-  
fermo de lamparones.
- Cap. LXXVI, 9-11: La mujer que hila en la fiesta  
de Santo Domingo.
- Cap. LXXVII, 6-8, 11-13 y 16-21: Sor María y San-  
to Domingo.



-Cap. LXXVIII, 12-14, 19-21, 26-32 y 34-41: La Justicia, la Verdad y la Misericordia.

### 3. LA SUCESIÓN CRONOLÓGICA:

No es extraño que el hagiógrafo des-  
cuida la datación de los sucesos que narra. En realidad es  
algo que no le importa demasiado y que posiblemente tampoco  
esperan sus receptores. En setenta y tres capítulos halla-  
mos menciones al tiempo en que tiene lugar algún suceso, pe-  
ro son bastantes las veces en las que se sale del paso con  
fórmulas del tipo de " En aquel tiempo ", " Acaesçió vn día",  
" Acaesçió vna vegada " , etc. En ocho ocasiones se concreta  
el año en cuestión; así por ejemplo: " Quando andaua la era  
de Ihesu Christo en mill e dozientos e dies e ocho años ".  
Y en otros capítulos nos ayuda a situar lo que interesa de  
manera indirecta: " Después que passaron dos años ", " En  
aquel tienpo de los doze abbades de Çistel ", etc. Otro ti-  
po de precisiones encontramos en los milagros ocurridos des-  
pués de su muerte: en ellos sí solemos ver cuánto tiempo pa-  
só enfermo el que se presenta como prueba de la virtud tau-  
matúrgica de Domingo de Guzmán, y así se habla de " quinze  
días ", " veinte años ", etc.

Entresacamos, pues, los ejemplos en  
que el narrador nos ofrece datos relativos al paso del tiem-  
po indicamos capítulo y líneas en que se leen. Son éstos:

- Su madre " ante que a él conçibiesse " ( II, 3-4 ).
- " En aquella hedat de moço " ( III, 14 ).
- " Después que passó la hedat de pequeñez " ( V, 2-3 ).
- " passaron bien dies años " sin beber vino ( V, 14-15 ).
- " en poco tienpo passó por todos sus conpañeros " ,  
( V, 21-22 ).

- " En esta sabiduría de salud estudió él quatro años " ( VI, 9-10 ).
- " Acaesció algunt vn tienpo " ( VII, 2 ).
- " En aquel tienpo ", se refiere a cuando acompaña a su obispo en Tolosa ( XII, 3 ).
- " Después que passaron dos años " predicando, el prelado de Osma vuelve a su diócesis ( XV, 2 ).
- " Otra ves quando era en su tierra " se quiso cambiar por un cautivo ( XVIII, 17-18 ).
- " En aquel tienpo " ( XIX, 3 ).
- Ayunó " en toda la Quaresma fasta Pascua " ( XIX, 29-30 ).
- E insiste luego sobre lo mismo: " en toda aquella Cuaresma " ( XIX, 37 ).
- " En aquel tienpo " sólo se estaba gestando la Orden, pero Montfort le ayuda ( XXI, 2 ).
- Leemos que " fincó Santo Domingo en aquella tierra fascas solo bien cerca de dies años, después que finó el obispo fasta aquel tienpo que fue fecho el Conçeio que dizen de Letrán " ( XXI, 13-16 ).
- " En ese mesmo tienpo " llegan fray Pedro y fray Tomás ( XXII, 4 ).
- " Después d'esto " va al Concilio con don Fulco , ( XXIII, 5 ).
- " Caesció que vna noche " el Papa tiene la visión de San Juan de Letrán ( XXIII, 21 ).
- " Después el Conçilio fue acabado " vuelve junto a sus frailes ( XXIV, 3 ).
- " Todo esto fue después confirmado en Capitulo General de la Orden que fue fecho en Bolonia (...) E esto fue quando la Encarnación andaua en mill e CC e XX años " ( XXIV, 14-18 ).
- " Esto fue quando andaua la Encarnación de Ihesu Christo en mill e dozientos e XVI años ": se refiere

- a cuando toman la iglesia de San Román ( XXV, 9-11).
- Obtienen la confirmación de la Orden " en el año del Señor de mil doscientos dieciséis " ( XXVI, 7-8 ).
  - " Esto fue quando andaua la Encarnación en mil e dozientos e dies e siete años " ( XXVII, 53-54 ).
  - Conoce a Reginaldo " quando andaua la Encarnación de Ihesu Christo en mil e dozientos e dies e ocho años " ( XXVIII, 6-8 ).
  - Este personaje había sido profesor en París durante " cinco años " ( XXVIII, 11 ).
  - Un hospitalario confiesa " al terçer día " haber tenido la visión que contempló Reginaldo ( XXVIII, 81).
  - Viene Santo Domingo a España " quando andaua la era de Ihesu Christo en mill e dozientos e dies e ocho años " ( XXIX, 4-6 ).
  - " A cabo de vn poco después " ( XXIX, 22 ) le abandonan los frailes, pero " a cabo de poco tiempo " ( XXIX, 35-36) vuelven todos.
  - Los viajes a París y Bolonia son " en la era de Ihesu Christo quando andaua en mill e dozientos e dies e nueue años " ( XXX, 4-6 ).
  - Fray Arnalte muere " a cabo de pocos días " ( XXX, 16-17 ).
  - " Vn día " un sacerdote escucha a Santo Domingo y a raíz de esto decide hacerse Predicador ( XXXI, 2 ).
  - " Acaesció en vn tiempo, quando ya el conuento de los frayles era mayor en Bolonia " que el obispo Conrado empieza su amistad con los Dominicos ( XXXII, 3-4 ).
  - " Vna mañana antes del día " prepara sus clases el Maestro de Teología ( XXXIII, 5 ).
  - " E después d'esto " vienen a su clase Santo Domingo y sus frailes ( XXXIII, 17 ).
  - Se nos advierte que se recogen milagros en vida del Santo ocurridos " en tiempos departidos " (XXXIV, 2).

- " Morando los frayles Predicadores aúm en Roma en Sant Sisto (...) acaesçió vn día " ( XXXV, 3-4 y 7 ).
- " quando fue hora de comer " ( XXXV, 14 ).
- " Et después " ( XXXV, 21 ) van al refectorio.
- " E luego " ( XXXV, 25 ) llegan los jóvenes sirvientes.
- Fray Jacobo enfermó " vn tienpo " ( XXXVII, 10 ).
- " Acaesçió vn día " ( XLI, 7 ).
- El cardenal Rainiero predica " aquel mesmo día de la fiesta de Santo Domingo " ( XLII, 6 ).
- " Acaesçió vn día " ( XLII, 8 ) que Santo Domingo libró a un hombre poseso por varios demonios.
- " En aquel tienpo " Benita vivía en Florencia cerca de los Predicadores ( XLIII, 11 ).
- " Depués de muerte de Santo Domingo " ( XLIV, 2 ).
- " Fue vna ves " Santo Domingo a Fanjeaux ( XLV, 2 ).
- " Predicando vna ves Santo Domingo en Tolosa " evitó que fuera quemado un hereje ( XLVI, 2-3 ).
- Este hombre " bien veynte años mantouo su heregia " ( XLVI, 13-14 ).
- " Después d'estas cosas, morando los frayles en Sant Sisto en Roma " ( XLVIII, 2-3 ).
- En Carcasona sustituye al obispo " en vna Quaresma " ( XLIX, 4 ).
- " En aquel tempo era la guerra grande e rezia mucho entre don Simón, el conde de Montefort, e la Iglesia e entre el conde de Tolosa " ( XLIX, 7-10 ).
- Y muere el rey aragonés " al otro año " ( XLIX, 26 ).
- Santo Domingo conoce la muerte del conde de Montfort " ante que los frayles echassen de Tolosa " ( L, 9 ).
- " A aquel tienpo " ( LI, 13 ) está el futuro fray Conrado en Bolonia.
- El prior confidente de Santo Domingo " uisquió después que murió Santo Domingo más de treynta años " ( LI, 56-57 ).

- La visión del cisterciense tuvo lugar " ante que fuesse la Orden de los Predicadores " ( LIII, 2 )  
En semejantes términos : LIII bis, 2-3.
- La del Doctor sobreviene " en aquel tienpo de los doze abbades de Cistel " ( LIV, 2-3 ). Y también LIV bis, 2-3 ).
- " Acaesçió vna vegada " ( LVII, 1 ).
- " Vna noche " ( LIX, 1 ).
- " Estando vna vegada " ( LX, 1 ) el Padre de los dominicos en Bolonia, se le caen los libros a un río pero los recupera gracias a un pescasor " En el día terçero " ( LX, 5 ).
- " Otra vez " ( LXI, 1 ) entra en un monasterio cerrado.
- " Andando vna vegada " llegan a un convento en donde no les reconocen ( LXIII, 1 ).
- " Vna vegada conteció (...) " ( LXIV, 1 ).
- " El año de la Encarnación de mill e dozientos e veynte años " ( LXV, 20-21 ).
- Fray Gala conoce el fallecimiento de Santo Domingo " en la ora que él murió " ( LXVI, 1 ).
- Fray Rah lo sabe " ese día mesmo e esa ora " , ( LXVII, 2 ).
- Deciden el cambio de sepultura transcurrido " grant tienpo " ( LXVIII, 2 ).
- Y " muy grant tienpo " ( LXVIII, 13 ) duró la fragancia.
- El niño húngaro resucita " como a la ora de la media noche " ( LXIX, 11- 12 ).
- Resucita al ahogado " al terçer día " ( LXX, 3-4 ).
- " Aufa dies años " ( LXXI, 1 ) que estaba enfermo y ciego un hombre.
- Y sana " luego que llegó a la sepultura " del Santo ( LXXI, 9-10 ).

- Una dama quiere que le digan misa " vn día " ,  
( LXXII, 3 ).
- Y se asustó " tornando a poco de rrato " ( LXXII, 3 ) al ver arder las velas y no los pañitos.
- Santo Domingo se aparece a la niña " essa noche " ( LXXIV, 5 ).
- Y se presenta a la madre del enfermo " en la noche que se siguió adelante " ( LXXV, 8-9 ).
- El suceso de la hilandera ocurre " en la fiesta de la traslación de Santo Domingo " ( LXXVI, 2-3 ).
- María de Trapana sufre " cinco meses " ( LXXVII, 4 ).
- Pero " essa noche " LXXVII, 22 ) se le aparece a la hermana de la curada.
- Tomasina está enferma " por quinze días " ( LXXIX, 3 ). En LXXIX bis, 3, otro tanto.
- Pero sanó, después de rezar al Santo, " otro día de mañana " ( LXXIX, 10-11 ).
- En LXXIX bis, 11-12 la curación se produce " otro día siguiente ".
- Guislina enferma " desde el comienzo de la Quaresma fasta la traslación de Santo Domingo " ( LXXXII, 2-4 ).
- Çiminián estuvo padeciendo " por quatro años e más " ( LXXXIV, 2 ).
- Fanibrio está molesto " por ocho días " ( LXXXV, 5 ).
- Juana lleva enferma " vente años " ( LXXXVII, 3 ).
- Petroçolo sufre por una hernia " dos años " ,  
( LXXXIX, 4 ).
- Alda estuvo padeciendo " cinco años " ( XC, 2-3 ).
- Buena Hija está con higo " por espacio de dos años " ( XCII, 8 ).
- Juan estuvo en trance de muerte " por tres días " ,  
( XCIII, 2 ).

- Cortesina permanece inmóvil " por año e medio " , ( XCIV, 2 ).
- Ymerico guarda cama " por ocho días " ( XCV, 2 ).
- Hinchado permanece Petrino " por quinze días o más " ( XCVI, 2 ).
- Randulfo se debilita " por tres semanas e más " ( XCVII, 6 ).
- Andulfo tiene una molesta postema " por vn mes e más " ( XCIX, 5-6 ).
- Druda vivió sorda " por tres años e más " ( CII, 9 ).
- Y Ricaldina no pudo oír nada " por vn año a más " ( CIV, 3 ).

#### 4. LA LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA:

La circunstancia local de los capítulos de la Vida de Santo Domingo de Guzmán no siempre es tan puntual y continua como hoy desearíamos. Pasa en cierto modo como con la cuestión de fechas a que nos hemos referido más arriba. No obstante esto, vamos a transcribir lo que nos dice la Vida en sus distintos capítulos:

- De Domingo sabemos que " fue natural de España , de vna villa que ha por nonbre Caleruega, del obispado de Osma " ( I, 4-6 ).
- Luego " fue enbiado a Palencia " ( V, 3 ).
- Tiempo después lo encontramos " en Palencia " , ( VII, 5 ).
- Al llamarle el obispo de Osma " fizol canónigo reglar de su iglesia " ( VIII, 6-7 ).
- El titulillo del capítulo X nos explica que el obispo y Domingo fueron " a Tolosa " ( 1 ), un poco más abajo " a las Marchas " ( 6 ), y por fin

- les sorprende el estado de la herejía al llegar " a Tolosa " ( 12 ).
- Van " a Roma " ( XI, 18 ).
  - Pero al serle denegado el permiso para ir de misio nero pasan " por Cestel " ( XI, 22-23 ).
  - Llegan " a Albeges " ( XII, 4-5 ), aun cuando en el epígrafe se hable de " Tolosa " ( 1 ).
  - " Montereal " ( XIII, 36 ) y Fanjeaux ( 37-38 ) son escenario de controversias con los herejes.
  - El narrador afirma que " En aquellos lugares " la herejía hace estragos ( XIV, 1 y 3 ).
  - En eso, el obispo viene a " Osma " ( XV, 1 ) y muere.
  - Santo Domingo, mientras tanto, colabora en la cruzada contra los albigenses en Francia ( XVI, 2 y 4 ).
  - Los herejes acechan a nuestro Santo en " algunt logar " ( XVII, 15 ), que la leyenda ha procurado localizar.
  - Se nos recuerda cómo " en su tierra " Domingo quiso redimir a un cautivo por sí mismo ( XVIII, 18 ).
  - " En Tolosa " ( XIX, 10 ) actúan los herejes.
  - Tienen iglesia en Fanjeaux ( XXI, 8-9 ) y además el castillo de " Cassanuel " ( XXI, 11 ).
  - " En aquella tierra " ( XXI, 13-14 ) inicia nueva vida el canónigo de Osma.
  - Fray Pedro de Lam aporta sus posesiones de Tolosa cerca de Narbona, donde vivieron primeramente los frailes ( XXII, 9-10 ).
  - Van " a Roma " ( XXIII, 6 ) al Concilio.
  - La confirmación de las Costumbres primeras fue " en Bolonia " ( XXIV, 15-16 ).
  - Don Fulco les entrega tres iglesias: " Vna dentro en la cibdat de Tolosa e otras dos fuera " ( XXV, 5-6 ).



- Santo Domingo contempla en visión a los Apóstoles Pedro y Pablo en la basílica de San Pedro ( XXVII, 5-6 ).
- Más tarde regresa a Tolosa ( XXVII, 18 ) y ordena que se dispersen: " Los vnos envió a España e los otros a Bolonia " ( XXVII, 52-53 ) y él " fuese a Roma " ( XXVII, 58-59 ).
- Santo Domingo conoce " en Roma " ( XXVIII, 3-4 ) a Reginaldo, quien -ya dominico- " fue a Boloña " ( XXVIII, 97 ).
- El fundador de los Predicadores viene a España ( XXIX, 1 y 4 ), donde funda las casas de Madrid ( 7 ) y Segovia ( 8 ) y tiene en Guadalajara la advertencia de la debilidad de los que le acompañan.
- Santo Domingo se dirige a París ( XXX, 1 y 4 ) y a Bolonia ( 2, 4 y 9-10 ).
- Fray Arnalte marcha a París ( XXX, 11 ), donde fallece, siendo enterrado en " Santa María de Campos " ( XXX, 18 ).
- Un obispo es recibido en Bolonia ( XXXII, 7 ) en el convento ya ampliado de los Predicadores y le pasan a la iglesia ( 12 ), donde se le disipa la duda acerca de la Orden.
- El maestro de Teología que ve unas estrellas vive en Tolosa ( XXXIII, 4 ).
- Estando Santo Domingo en San Sixto de Roma , ( XXXIV, 6 ) resucita al sobrino del cardenal una vez que lo han entrado " en una casa " ( XXXIV, 19 ).
- Vuelve a la vida a un carpintero " en esse mismo lugar " ( XXXV, 1-3 ).
- Igualmente en San Sixto ( XXXVI, 1 y 4 ) tiene lugar el milagro de los panes " en el refitorio " ( XXXVI. 26 ).

- Sana a fray Jacobo " en esa mesma çibdat de Roma " ( XXXVII, 6 ).
- " En tierra de Tolosa " se sitúa el episodio del barquero ( XL, 2 ).
- Se habla esta vez de que sucedió " en vna iglesia " ( XLII, 9 ).
- Beneyta vive en Florençia cerca de los Dominicos ( XLIII, 11-13 ).
- En Fanjeaux ( XLV, 3 ) predica el Santo en la iglesia ( 7 ) y el gato-diablo desaparece por la parte más alta del campanario ( 36 ).
- Libra a uno de la hoguera " en Tolosa " ( XLVI, 2-3 ).
- " En Florençia " Beneyta sufre las impertinencias del párroco celoso ( XLVII, 2 ).
- Se habla de San Sixto de Roma ( XLVIII, 2 ).
- En Carcasona hace las veces de obispo ( XLIX, 3 ).
- Se menciona la ciudad universitaria de Bolonia, ( LI, 9-10 y 14 ).
- En Mutina ( LII, 3 ) se encuentra Santo Domingo con el deán francés.
- Un estudiante viene a oír misa " a casa de los predicadores " ( LVI, 2 ).
- Otra mención es la del " logar pequeño " ( LVII, 2 ) en donde se reúnen los Franciscanos.
- Van " por la claustra " ( LVII, 26 ) los frailes hambrientos y luego pasan " al refitor " ( 41 ), para acabar dando gracias en la iglesia ( 57 ).
- En el monasterio boloñés ( LIX, 2 ) Santo Domingo y el tentador van al dormitorio ( 16-17 ), al refectorio ( 20 ), al oratorio ( 29-30 ) y a la sala capitular ( 36 ).
- " Estando (...) en las partes de Bolonia passando vn rfo " ( LX, 1-3 ).

- El capítulo LXI habla de un suceso que ocurrió "llegando a vn monesterio de la Orden de Predicadores" ( 1-2 ).
- El diablo se presenta un día en la iglesia de los hermanos en Bolonia ( LXIV, 2-3 ).
- Santo Domingo "estando en Bolonia" ( LXV, 1 ), enferma de muerte.
- Fray Gala "en Brexia" ( LXVI, 2 ) se duerme en el campanario del monasterio ( 6 ).
- En "Tibur" estaba fray Rah ( LXVII, 2 ).
- El milagro relatado en el capítulo LXIX sólo nos dice que la familia era de Hungría ( 1 ).
- En Hungría se localiza el capítulo LXXII, 1.
- Para el LXXIII, 1 hay que recordar que fue en Bolonia.
- En "Agusta", de Sicilia ( LXXIV, 1-2 ).
- En Palermo ( LXXV, 1-2 ).
- En Agusta otra vez ( LXXVI, 2 ).
- En Trapana ( LXXVII, 2 ).
- En Bolonia ( LXXVIII, 2 ) y en la casa de los Predicadores ( 44-45 ).
- Tomasina vive en Bolonia ( LXXIX y LXXIX bis, 1 ).
- Bolonia es de nuevo el escenario ( LXXX, 1 ).
- De Mansolino son los beneficiarios de la gracia divina por medio de Santo Domingo (: LXXXI, 1; LXXXII, 1-2; LXXXIII, 1-2 ).
- En Braga ( LXXXV, 2 ).
- De Villa Besos ( LXXXVI, 2 ).
- Nuevamente en Bolonia ( LXXXVII, 1-2 ).
- De Castro Calçado, diócesis de Tolosa ( XCI, 2 ).
- De Mazanello ( XCIX, 2-3 ).
- Se menciona al abad de Tusigristo ( C, 6-7 ).
- Y la última mención es de una mujer "de la Sierra de la diócesy de Inmola" ( CIV, 2 ).

## 5. LOS PERSONAJES:

No es sencillo determinar cuáles son los personajes que asumen la función biográfica en el texto que estudiamos sobre Domingo de Guzmán. Verdaderamente sin sus padres, como sin el conocimiento y confianza del obispo de Osma, la vida de Santo Domingo no sabemos cómo hubiera discurrido; pero luego hay muchos otros personajes que complican la intriga del relato o que son expresamente adversarios suyos, e incluso aliados o testigos -tanto excepcionales como insignificantes- de algún hecho que muestra la virtud del Santo.

Hemos agrupado a los personajes que encontramos en la Vida de Santo Domingo de Guzmán de la siguiente manera:

- 1º) Familiares.
- 2º) Religiosos.
- 3º) Seres espirituales.
- 4º) Personas que le conocieron.
- 5º) Devotos suyos, de los que una gran parte reciben beneficio.
- 6º) Colectivos.

Ateniéndonos al orden expuesto, vamos a especificar quiénes van en cada uno de estos grupos de personajes.

Dentro del grupo 1º estarían: Su madre ( caps. II y III ), su padre ( cap. III ) y tal vez su madrina ( cap. IV ).

El 2º es bastante más amplio, pero no incluimos en él los grupos, que se nombrarán en el grupo 6º. Religiosos son: El obispo de Osma ( caps. VIII, X, XI, XII y XV ), el Papa - aunque se trata de dos- en los caps. XI, XVI, XXIII, XXIV y XXVI; fray Pedro de Lam

( cap. XXII ), fray Tomás ( cap. XXII ), don Fulco ( caps. XXII, XXIII y XXV ), el Maestro Reginaldo ( cap. XXVIII ), fray Arnalte ( cap. XXX ), un clérigo de misa ( cap. XXXI ), un cisterciense ( cap. XXXII ), el procurador de San Sixto ( cap. XXXVII ), el compañero de viaje de Santo Domingo -que no siempre tiene por qué ser el mismo, pero que el narrador no lo aclara- ( caps. XXXVIII, XXXIX, LXI y LXIII ), Benita ( caps. XLIII y XLVII ), otro cisterciense ( caps. LIII y LIII bis ), un doctor ( caps. LIV y LIV bis ), un franciscano ( caps. LV y LV bis ), fray Gala ( cap. LXVI ), fray Rah ( cap. LXVII ), la monja María ( cap. LXXVII ), cinco dominicos con quienes se confiesa el demonio ( cap. LXIV ), el clérigo florentino que luego se hace Predicador ( cap. XLVII ), dos frailes que mueren ( cap. XLVIII ), dos frailes que dejan la Orden ( cap. XLVIII ), un cisterciense que coincide en Carcasóna con Santo Domingo ( cap. XLIX ), el Maestro Conrado ( cap. LI ), un prior del Císter ( cap. LI ), el deán francés ( cap. LII ) y el abad a cuyo cargo están dos niños mudos ( cap. C ).

Pasando al grupo 3º encontramos citados: San Juan Bautista ( cap. I ), Jesucristo ( caps. I, LIII, LIII bis, LIV, LIV bis, LV, LV bis, y LXV ), la Virgen María ( caps. XXVIII, LIII, LIII bis, LIV, LIV bis, LV, y LV bis ), dos doncellas ( cap. XXVIII ), dos ángeles vestidos de frailes ( cap. XXXVI ), veinte mancebos que resuelven la comida de los Franciscanos reunidos ( cap. LVII ), San Francisco de Asís ( caps. LV, LV bis, y LVII ), los Apóstoles Pedro y Pablo ( cap. XXVII ), dos frailes bienaventurados ( cap. LXXVII ) y el demonio bajo formas diversas: como dragón ( cap. XXIX ), como padecimiento de dos pobres hombres ( caps. XLII y XLIV ), con apariencia de fraile ( cap. LIX ) y como joven desenvuelto ( cap. LXIV ).

Este grupo 4º abarca una serie de personas, no citadas en los restantes grupos, que han coincidido con Santo Domingo en algún momento de su vida: El hospedero de Tolosa ( cap. X ), el espectador de la prueba de fuego ( cap. XIII ), un hereje pobre y la hermana de un cautivo ( cap. XVIII ), Simón de Montfort ( caps. XXI y L ), el Maestro de Teología tolosano que ve las estrellas ( cap. XXXIII ), el barquero ( cap. XL ), el viajero que encuentra de camino ( cap. XLI ), el hereje condenado a la hoguera ( cap. XLVI ), el pescador de los libros del Santo ( cap. LX ), el sacristán ( cap. LXIV ).

El grupo 5º incluye bastantes personajes, de diferente sexo, edad y condición: el sobrino del cardenal Fossanova ( cap. XXXIV ), el carpintero de los frailes ( cap. XXXV ), dos posesos del diablo ( caps. XLII y XLIV ), un estudiante lujurioso ( cap. LVI ), el niño húngaro ( cap. LXIX ), el vasallo ahogado ( cap. LXX ), un hombre ciego y enfermo ( cap. LXXI ), un estudiante boloñés ( cap. LXXIII ), la niña siciliana ( cap. LXXIV ), el escrofuloso ( cap. LXXV ), la monja María ( cap. LXXVII ), Tomasina ( caps. LXXIX y LXXIX bis ), Guhisla ( cap. LXXX ), Manfredín ( cap. LXXXI ), Guislina ( cap. LXXXII ), Anatheta ( cap. LXXXIII ), Çiminián ( cap. LXXXIV ), Fanibrio ( cap. LXXXV ), Marsilio ( LXXXVI ), Juana ( cap. LXXXVII ), Rafanel ( cap. LXXXVIII ), Petrociolo ( Cap. LXXXIX ), Al-da ( cap. XC ), Guillermo ( cap. XCI ), Bonafija ( cap. XCII ), Juan ( cap. XCIII ), Cortesina ( cap. XCIV ), Ymerico ( cap. XCV ), Petrino ( cap. XCVI ), Randulfo ( cap. XCVII ), Guisla ( cap. XCVIII ), Andulfo ( cap. XCIX ), los dos niños mudos ( cap. C ), Berta ( cap. CI ), Druda ( cap. CII ), Gilborda ( cap. CIII ), Ricaldina ( cap. CIV ).

Como devotas del Santo español podemos señalar: la dama húngara ( cap. LXXII ), la madre

del enfermo de lamparones ( cap. LXXV ), la madre de la  
la niña con un cálculo ( cap. LXXIV ), el estudiante li-  
bertino ( cap. LXXVIII ), la madre de Juan ( cap. XCIII ).

Concluimos con el grupo 62, en el que encontramos: los necesitados de Palencia ( cap. VII ), los que imitan a Domingo en su desprendimiento y limosnas en Palencia ( cap. VII ), sus compañeros en Osma ( cap. VIII ), los herejes con los que sostiene una controversia en Montréal y Fanjeaux ( cap. XIII ), los que quedan a cargo de Domingo cuando el obispo de Osma regresa a su diócesis ( cap. XV ), los herejes que tratan de hacerle la vida imposible ( cap. XVII ), los nobles tolosanos y las damas parientes suyas ( cap. XIX ), el grupo primitivo de frailes ( cap. XXVII ), los que vienen con Santo Domingo en su viaje a España ( cap. XXIX ), los dominicos de San Sixto ( caps. XXXVI y XXXVII ), los compañeros del Santo empapados por la lluvia ( cap. XXXIX ), los enfermos sanados por Domingo de Guzmán ( cap. XLIV ), las nueve mujeres de Fanjeaux ( cap. XLV ), los frailes cuya muerte o abandono predice Santo Domingo ( cap. XLVIII ), los franciscanos reunidos ( cap. LVII ), los frailes que no reconocen a Santo Domingo ( cap. LXIII ), los dominicos a quienes habla su fundador poco antes de morir ( cap. LXV ), los que asisten al traslado de restos de Santo Domingo ( cap. LXVIII ).

Personajes a los que simplemente se cita en la Vida de Santo Domingo de Guzmán son: El rey de Castilla ( caps. X y XI ), el infante castellano ( cap. X ), la doncella prometida ( caps. X y XI ), el conde de Tolosa ( cap. XLIX ) y el rey de Aragón ( cap. XLIX ).

## 6. VISIONES Y APARICIONES:

El mundo sobrenatural se hace presente en la vida de algunos personajes que figuran en la biografía de Santo Domingo. La distinción a la que se alude en el epígrafe entre "visiones" y "apariciones" no es del todo tajante, pero hemos creído conveniente diferenciarlas, de acuerdo con los pocos datos que se nos suministran en la narración. Las visiones serían imágenes sobrenaturales percibidas por el sentido de la vista o iluminaciones de tipo intelectual, mientras que las apariciones son simplemente las visiones de un ser sobrenatural.

De las visiones hay cuatro que, al parecer, se producen asociadas a estados de somnolencia: la de la madre de Santo Domingo, quien " vio en sueños " ( II, 4 ) el perro; la del Pontífice romano, el cual " veya en sueños " ( XXIII, 22 ) cómo se agrietaba la basílica de San Juan de Letrán; la del Maestro de Teología, que " comenzó de dormir e semelóí como quel aparescían ... " siete estrellas ( XXXIII, 8-9 ); y la de fray Gala, pues que " apremiándolo el sueño, acostósse (...) e durmíósse luego. E vio en visión ... " ( LXVI, 5-7 ) que Santo Domingo ya está en el cielo.

Hay doce visiones más, que sobre vienen en circunstancias diversas, si bien de ordinario en estado de oración: La de la madrina de Domingo, la que " veye " una estrella en la frente de su ahijado ( IV, 5 ); Santo Domingo " vio " a los Santos Pedro y Pablo en Roma justo antes de determinar la dispersión de los frailes Predicadores ( XXVII, 9 ); el hospitalario que reconoce haber tenido noticia de la curación de Reginaldo y dice:



" Yo vi cognoscidamente ..." ( XXVIII, 83-84 ); en España Santo Domingo " vio en visión " el dragón ( XXIX, 14 ); la muerte de Simón de Montfort " fue mostrada a Santo Domingo por santa visión " ( L, 7-8 ); el cisterciense " estando en contemplación, vio a Santa María " ( LIII y LIII bis, 2-3 ); la misma escena " vio " ( LIV y LIV bis, 6 ) el doctor; y el propio Santo Domingo la " vio " cuando oraba ( LV y LV bis, 6 ); cuando se acerca el fin de su existencia el Padre de los Predicadores " vio vn mançebo muy fermoso " ( LXV, 3-4 ); fray Rah " fue robado en espíritu. E vio ... " ( LXVII, 7 ); María, la monjita enferma, " estando como fuera de sí, vio a Santo Domingo " ( LXXVII, 9-10 ); y el estudiante de vida disipada reacciona después de que " vio vna tal visión que le semeiaua ... " ( LXXVIII, 7-8, 43-44 y 45-46 ).

Nos ocupamos ahora de las apariciones, que son nueve: A Reginaldo se le " aparesció la virgen " ( XXVIII, 46 ); cuando los religiosos de San Sixto dudan de si van a comer o no " entraron en el refitorio dos mançebos " ( XXXVI, 25-26 ); las damas de Fanjeaux " vieron luego de entre sí salir vn gato muy negro " ( XLV, 23-26 ); los franciscanos reunidos " vieron entrar por el rrefitor veynte mançebos " ( LVII, 44-45 ); en el convento " aparescióle el diablo " ( LIX, 3 ) con apariencia de fraile; en otra ocasión " el diablo vino (...) en manera de mançebo " ( LXIV, 2-3 ); estando una niña a punto de ser operada " essa noche vino a ella Santo Domingo " ( LXXIV, 5 ); " en la noche que se siguió adelante aparescióle " a la madre del enfermo de la ciudad de Palermo el Padre de los Dominicos ( LXXV, 7-8 ), pero un poco más adelante el narrador nos dice " e, como despertó ... " ( 14 ), de modo que esta aparición tal vez tuvo lugar durante el sueño; y el mismo Santo Domingo " aparesciól essa noche a vna su hermana " -de María- ( LXXVII, 22 ).

## 7. LOS MILAGROS:

Consideramos milagros los hechos maravillosos, obra de Dios a través de las causas segundas, que se realizan fuera del orden natural. Básicamente son signo de la divinidad y respuesta a las peticiones de los hombres.

Según se ha podido constatar anteriormente hay muchos ejemplos de milagros en la Vida de Santo Domingo de Guzmán. De ellos, una gran parte se refieren a los hombres: En los caps. XXVIII, XXXIV, XXXV, XXXVII, XLII-XLIV, LII, LVI, LXIX-LXXVII, y LXXIX-CIV.

Hay otros milagros referidos a la Naturaleza: En los caps. XIII, XXXVIII-XLI y LXIII. Son excepciones a las leyes de la dinámica y otras.

Hay igualmente milagros que suponen excepción a las leyes del tiempo: En los caps. II, XXIX, XXXIII, y XLVI-LI. En éstos hay avisos del cielo por los que se conoce el futuro.

Un milagro que podría ser considerado como una excepción a las leyes de la psicología es el reconocimiento de San Francisco por parte de Domingo de Guzmán, gracias a la iluminación divina, según leemos en los caps. LV y LV bis.

En otros casos el milagro viene dado porque una persona sale de su estado de duda: Así pasa en los caps. XXXI-XXXIII.

Hay autores, como el P. Dhanis, que consideran milagros mayores los que implican vuelta a la vida, como sucede en los caps. XXXIV, XXXV, LXIX y LXX; los de multiplicación de alimentos, tal como vemos en los caps. XXXVI y LVII; y las curaciones instantáneas o tan rápidas que no haya convalecencia, según pasa en los

caps. XXVIII, XXXVII, LXXIV, LXXVII, y CIII.

Menores serían, por tanto, las curaciones más o menos rápidas, de diversas dolencias, no siempre graves, pero sin duda molestas, largas y sin grandes esperanzas de remedio; así, por ejemplo, parálisis, higo, herpes, etc.

#### 8. EXALTACIONES PIADOSAS:

A lo largo del relato se localizan citas, más o menos largas, en las que el narrador ensalza las excelencias de Santo Domingo y las de los Predicadores. Con todas ellas se trata de conmover al destinatario de este texto, a fin de que la piedad mueva la voluntad y el esfuerzo personales y -con ayuda de la gracia- llegar a la perfección que cabe en lo humano a través de la dimensión religiosa. Los ejemplos son muy frecuentes y vamos a destacar aquellos en los que se aprecie más claramente esa mencionada voluntad entusiasta de la figura de Domingo de Guzmán, impulsora de la devoción de quienes recojan su mensaje. Serían éstos:

- Cap. I, 1-4, 6-27.
- " II, 15-19.
- " III.
- " IV, 2-3, 7-12.
- " V, 20-21.
- " VI, 9-9, 12-28.
- " VII, 9-12.
- " VIII, 2-3, 7-10, 16-23.
- " IX.
- " X, 3-4, 20-21.
- " XII, 36-44.
- " XVI, 8-11.
- " XVII.

Cap. XVIII, 2-5, 22-31.

" XIX, 51-69.

" XX.

" XXI, 6-7.

" XXII, 15-19.

" XXIII, 14-20.

" XXVII, 22-31, 48-52, y 55-58.

" XXIX, 29-37.

" XXXI, 3-7.

" XXXIII, 28-32.

" XXXIV, 18-19.

" XXXV, 12-15.

" XXXVI, 16-17, 24-25 y 34-37.

" XXXVII, 19-28.

" XXXIX, 8-10.

" XL, 8-10, 22-28.

" XLII, 2-3, 34-35.

" XLIII, 8-10, 15-16 y 33-36.

" XLIV, 8-9.

" XLVI, 12-16.

" XLVII, 15-16.

" LI, 24-25 y 29-34.

" LII, 8-9 y 17-22.

" LV, 35-41.

" LV bis, 39-47.

" LVI, 10-19.

" LVII, 3-9, 13-20, 33-41 y 56-83.

" LVIII.

" LXII.

" LXV, 7-20.

Caps. LXVIII a CVI.

En el último bloque de capítulos se han agrupado los sucesos milagrosos y la noticia de su personalidad espiritual que nos ofrece el capítulo final.



TP  
1985  

---

047-II

María Teresa Barbadillo de la Fuente



x-53-117130-1

VIDA DE SANTO DOMINGO DE GUZMAN. EDICION Y ESTUDIO

TOMO II



Departamento de Lengua y Literatura Española  
Facultad de Filología  
Universidad Complutense de Madrid  
1985

Colección Tesis Doctorales. Nº 47/85

© María Teresa Barbadillo de la Fuente  
Edita e imprime la Editorial de la Universidad  
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía  
Noviciado, 3 28015 Madrid  
Madrid, 1985

Xerox 9400 X 721

Depósito Legal: M-8417-1985



CAPÍTULO VI

ESTUDIO LINGÜÍSTICO





## CAPÍTULO VI: ESTUDIO LINGÜÍSTICO:

### 1. GRAFÍAS:

, SENCILLAS:

B- :

A pesar de que existió una tendencia a no diferenciar fonéticamente la B de la V, situación ésta heredada del latín vulgar, en los romances peninsulares se distinguía la B de la V en posición inicial.

He aquí los ejemplos del texto en los que figura como inicial la oclusiva sonora B, etimológicamente b como se sabe muy bien:

Baptista (I, 17-18)  
Barca (XL, 5)  
Barquero (XL, 6)  
Batalla (XLIX, 28)  
Baxo (LXXXIII, 2)  
Begninidat (LXXVIII, 40)  
Bendezir (XXXII, 17)  
Bendición (XXXVI, 23)  
Bendiciones (III, 5)  
Bendicho (LI, 44)  
Bendicha (XXVIII, 57)

Bendito (LX, 44)  
Bendita (LIV, 5)  
Benefício (LXXIX, 10)  
Beneyta (XLIII, 5)  
Benito (LI, 48)  
Besó (LVI, 5)  
Besos (LV bis, 40)  
Bestias (XII, 21)  
Beuer (V, 18)  
Beufe (V, 19)  
Beuió (V, 15)  
  
Bien (V, 15)  
Bienes (VIII, 10)  
Bienabenturança (XCVIII, 11)  
Bienandante (I, 1)  
Bienauenturadamente (XLVI, 17-18)  
Bienauenturado (XXVIII, 70)  
Blancas (LXVI, 8-9)  
Boca (II, 9)  
Bocas (C, 3)  
Bocado (XXXVI, 25)  
Bolsas (LXXXVIII, 3)  
Bondat (VIII, 5-6)  
Brço (LXXXII, 5)  
Buen (XVIII, 2)  
Bueno (III, 1)  
Buenos (XV, 6)  
Buena (II, 10)  
Buenas (II, 14)  
Buey (CI, 6)  
Buscar (LXX, 4)  
Buscaua (XLVII, 6)  
Buscauan (LVII, 8)

En otros vocablos la B- no es etimológica, sino el resultado de una disimilación, como en:

Beuir (XXVIII, 14)  
Binamos (XLV, 18)  
Biue (CV, 8)  
Biuiere (LI, 23)  
Biuió (XCIX, 15)  
Biuo (LXV, 19)  
Biuos (LXVII, 6)  
Biuredes (LI, 55)  
Buéluelo (LXXV, 11-12)  
Bululesse (XLV, 31)

Y en los ejemplos que se encuentran más abajo el cambio de V- a B- parece deberse a la simple situación inicial:

Benga (LVII, 36-37) (: de "vengar")  
Bermeio (LXXIX bis, 14)  
Bermeia (LXXIX, 12-13)  
Bodas (XI, 10)  
Bos (IX, 8)  
Bozes (IX, 8)

-B- :

La bilabial oclusiva sonora intervocálica B se localiza en numerosos términos de la Vida de Santo Domingo de Guzmán. En un primer bloque de voces

refleja un estado etimológico latino; la -B- intervocálica se conserva en nuestro romance casi de forma absoluta. Estas son las palabras en ese caso:

Abad, XXVII, 41.  
 Abadessa, LXXVII, 24.  
 Abastamiento, LVII, 46-47.  
 Abaxaron, LVII, 51.  
 Abhominaciones, LXIV, 10.  
 Abigenses, XVI, 2.  
 Abito, XIX, 13.  
 Abondadamente, VI, 15.  
 Abondaua, XVII, 9.  
 Aborreçiesse, III, 21.  
 Abraçados, LV bis, 40.  
 Abstinençia, XIX, 16.  
 Acabar, XI, 6.  
 Albeges, XII, 5.  
 Ambos, XLI, 13.  
 Arbor, L, 10.  
 Celebrati6n, CVI, 46.  
 Çibo, XCV, 4.  
 Conbatirá, LV bis, 23.  
 Deliberati6n, CVI, 17.  
 Delibrado, XXVIII, 16.  
 Diablo, LIX, 3.  
 Enbeue, XXXIII, 11.  
 Enbarga, XI, 25.  
 Enbargada, XXIV, 12-13.  
 Enbargo, XXVIII, 35.  
 Enblandesçia, LV, 8.  
 Escribir, XLII, 35.  
 Espantable, XXIX, 9.

Establesçida, XXI, 3.  
 Establesçiessen, XXI, 6.  
 Establo, LXXVIII, 38.  
 Fabla, CI, 2.  
 Fablan, LIX, 34.  
 Fablamos, XI, 3.  
 Fablando, XII, 11.  
 Fablar, XX, 8.  
 Fablara, LI, 51.  
 Fablaron, XII, 9.  
 Fablassen, XLI, 13.  
 Fablaua, X, 21.  
 Fablauan, XII, 16.  
 Fabló, X, 17.  
 Fiebre, XXVIII, 50.  
 Hábito, XXXII, 22.  
 Habondaua, VI, 20.  
 Iacobo, XXXVI, 8-9.  
 Incurable, LXXIX, 3.  
 Impossible, LXXIX, 6.  
 Labio, LXXXIII, 2.  
 Labios, LXXXIII, 7.  
 Labran, XIV, 11.  
 Labrar, LXXVI, 8.  
 Labrasse, LXXV, 6.  
 Labraua, LXXVI, 8.  
 Librado, LXXXIV, 8.  
 Libre, LXXVIII, 4.  
 Libro, IX, 8.  
 Libró, XC, 10.  
 Mienbros, XVII, 26.  
 Miserablemente, XCVI, 4.  
 Mouible, LVIII, 2.  
 Noble, I, 1-2.

Nobleza, CV, 12-13.  
 Obediençia, XXVIII, 97.  
 Orrible, XCII, 7-8.  
 Palabra, II, 10.  
 Razonablemente, CVI, 15.  
 Rebeldía, XLV, 5.  
 Rebelle, XIII, 23.  
 Robado, LXVII, 7.  
 Robadores, XIX, 12.  
 Rrubor, LXXIX bis, 13.  
 Semeiable, XXXVII, 5.  
 Sobaco, XCIX, 9.  
 Sobían, LXVI, 10.  
 Sobir, XLV, 35.  
 Sonbra, IV, 9.  
 Sorber, XXIX, 20.  
 Sorbía, XXIX, 15.  
 Sorbíera, XXIX, 23.  
 Sorbió, XXIX, 24.  
 Subíera, VIII, 12.  
 Súbitamente, LV bis, 9.  
 Súbito, XCVI, 11.  
 Tabaque, LXXII, 6.  
 Tablas, XIX, 35.  
 Tiniebra, IV, 8.  
 Tribulación, XLIII, 9.  
 Tribulada, LXXVII, 4.  
 Tribulados, LXXVIII, 31.  
 Tributo, XL, 24.  
 Turbado, CVI, 10.  
 Visible, LXXII, 8.  
 Vnbligo, XCVI, 5.

Hay otras palabras en las que la  
 -B- procede de la sonorización de la oclusiva sorda latí

na -P-. Tal es el caso de :

Abiertamente, LI, 23.  
 Abierto, LXVI, 7-8.  
 Abre, C, 3.  
 Alabança, XCVII, 4.  
 Alabar, CVI, 32.  
 Alabe, C, 2.  
 Alabó, LV, 29.  
 Arçobispos, XII, 7.  
 Arriba, LXVI, 15.  
 Cabeça, XXXIII, 7-8.  
 Cabellos, LXXXIV, 3.  
 Caber, VI, 19.  
 Cabida, LVII, 82.  
 Cabildo, XXII, 24.  
 Cabo, XXXVII, 12.  
 Cobrar, XCI, 4.  
 Cobró, XCIV, 6.  
 Conçibiesse, II, 4.  
 Cuebierta, LXVI, 14.  
 Descubrades, LI, 22.  
 Descubriesse, XXVIII, 93.  
 Descubriessen, XIII, 3.  
 Descubrió, XIII, 35.  
 Doblada, XCI, 3-4.  
 Encobrir, XIII, 34.  
 Lobos, II, 12.  
 Mançebia, III, 1.  
 Mançebo, VII, 21-22.  
 Obispado, I, 5-6.  
 Obispo, V, 18.  
 Obra, XXX, 16.  
 Obraua, III, 18.

Pesabre, LXXVIII, 38.  
Pobre, XII, 19.  
Pobreza, XII, 23.  
Pueblo, XIX, 1.  
Quebrado, LXXXIX, 3-4.  
Quebrantado, XXXIV, 11.  
Quebrantar, XIX, 8.  
Quebrantaua, LIX, 9-10.  
Quebrauan, XC, 4.  
Reçebf, LV bis, 26.  
Recebió, XCIII, 6.  
Recobró, CI, 9.  
Resçebido, XXIX, 2-3.  
Rreçibió, LXXIX, 10.  
Rresçibió, LXXXI, 9.  
Sabe, III, 12.  
Sabor, V, 20.  
Soberuia, LV, 13.  
Sobre, I, 12.  
Sobredicho, X, 4.  
Sobrevino, XII, 11.  
Ssabor, VIII, 18.  
Ssabrosa, VIII, 18.  
Trabaiáuanse, XVII, 9.  
Trabaio, XI, 8.  
Trabaiósse, XVIII, 11.

No faltan ejemplos en los que la  
 -B- pone en evidencia la confusión entre los resultados  
 fricativos de /v/ y /b/ tras vocal. Se indican a conti-  
 nuación los vocablos cuyo étimo no tenía B sino v:

Abogada, LVI, 14-15.  
Bienabenturança, XCVIII, 11.



Enbiar, LV, 25.  
 Enbidia, XXXI, 8.  
 Enboluer, XVII, 29.

Hay un tercer grupo de términos en los cuales la -B- se ha desarrollado entre una consonante nasal y otra líquida que han quedado en contacto después de desaparecer un elemento vocálico átono. Así sucede en:

Acostunbraua, LXII, 2.  
 Alunbrados, LIII bis, 15.  
 Alunbrando, XXII, 22.  
 Alunbrar, IV, 7.  
 Costunbre, III, 21.  
 Fambbre, VII, 3.  
 Lunbre, XXXIII, 13.  
 Nonbradia, VIII, 3.  
 Nonbrado, XIII, 2-3.  
 Nonbraua, LXXXVI, 1.  
 Nonbre, I, 5.  
 Ombre, LXXXV, 1.  
 Pesadunbres, XCVIII, 2-3.

Finalmente, el encuentro M'R da lugar a un sonido de transición B, que se intercala para enlazar esas dos consonantes contiguas. Así sucede en :

Menbrasse, XVIII, 15.  
 Menbróse, XXXIII, 26.  
 Onbros, XXIII, 26.  
 Remenbrança, LXXIV, 10-11.

Ç- :

Es la grafía que forma pareja con la Z hasta el siglo XVI inclusive y que representa una ápicodental africada sorda.

Como inicial de palabra proviene de CY con la excepción de çinco ( XXVIII, 11 ), en donde se observa una disimilación: QU-QU → C-QU ya en latín vulgar. Todas las voces reseñadas llevan hoy C, a no ser "zumó", naturalmente. He aquí los ejemplos:

Çelestial, XXVIII, 95.  
Çelástica, LI, 19-20.  
Çenar, LXIII, 8.  
Çera, LXXIII, 7.  
Çerca, I, 1.  
Çercóse, LXXIII, 6.  
Çerró, XXXVII, 21.  
Çertificado, XXXII, 1.  
Çibdat, VIII, 16.  
Çibo, XCV, 4.  
Çiego, LXXI, 2.  
Çielo, VI, 13.  
Çiertamente, XXXVII, 26.  
Çierto, XXXI, 33.  
Çilicio, XIX, 47-48.  
Çinco, XXVIII, 11.  
Çinga, XXVIII, 64.  
Çinta, XXVIII, 64.  
Çistel, LIV, 3.  
Çumo, LXXV, 10.

-ç- :

La ápicodental africada sorda, cuya diferenciación con z fija Menéndez Pidal h. 1240 y que con frecuencia se confunden, se ve asimismo en posición interior de palabra, las más de las veces intervocálica.

En muchos casos viene de CY :

Aborreçiese, III, 21.  
 Acaeçió, XXXVI, 7.  
 Acaesçió, VII, 1.  
 Açerca de, XXXVIII, 10.  
 Acreçentaron, XXIV, 10.  
 Aparesçían, XXXIII, 9.  
 Benefiçio, LXXIX, 10.  
 Caesçió, XXIII, 21.  
 Çiliçio, XIX, 47-48.  
 Claresçer, XXXIII, 30.  
 Cognosçer, XLV, 18.  
 Conçeio, XXI, 16.  
 Conçibliesse, II, 4.  
 Conçilio, XXIV, 3.  
 Conteçió, XIII, 37.  
 Convalessçió, LXXXVI, 6.  
 Creçer, XXII, 2.  
 Déçimas, XXII, 26.  
 Desaparesçió, XLV, 36-37.  
 Descender, LXVI, 8.

Destonçe, XXII, 15.  
 Disçiplina, IX, 23.  
 Dulçemente, LXV, 16-17.  
 Ençendió, LIX, 7.  
 Engerradas, XIV, 11.  
 Ençima, LXVI, 9.  
 Ençinta, II, 4.  
 Enflaquesçió, XXVIII, 37.  
 Entomeçido, LXXXIII, 4-5.  
 Entresteçia, XCVI, 3-4.  
 Escarnesçian, XVII, 3.  
 Establesçiessen, XXI, 6.  
 Esuanesçió, LIX, 4.  
 Façia, IX, 20.  
 Fallesçie, VI, 20.  
 Fallesçimiento, LIX, 42.  
 Felices, III, 6-7.  
 Fiçiesse, I, 10.  
 Françisco, LV, 2.  
 Gradesçieron, XXIV, 5.  
 Guaresçer, LXXVIII, 35-36.  
 Lançar, LXXXV, 4.  
 Lanças, sust., LV, 8.  
 Luçifer, I, 9.  
 Mançebia, III, 1.  
 Mançebo, VII, 21-22.  
 Mediçina, LXXIX, 8.  
 Merçed, XI, 19.  
 Mereçió, CIII, 3-4.  
 Meresçimiento, XLIII, 35.  
 Naçió, XCII, 3.  
 Nasçimiento, C, 7-8.  
 Nesçesario, XXXVII, 17.  
 Offresçer, LVI, 4.

Ofício, III, 7.  
 Padeçia, LXXIX, 2.  
 Paresce, VIII, 17.  
 Peçes, LX, 6.  
 Pereçen, LVII, 12.  
 Preualeçerá, LV bis, 42.  
 Príncipe, CVI, 27.  
 Prouíncia, LI, 6.  
 Reçebi, LV bis, 26.  
 Resçibe, VI, 12.  
 Resplandeçe, IV, 10.  
 Resplandesçientes, XXXIII, 28.  
 Resuçitó, XXXIV, 4.  
 Roçio, VI, 13.  
 Sinplícitat, LXXVIII, 39.  
 Vençer, XXIX, 21.

Podemos ofrecer ahora una serie de términos que resultan de la evolución de TY:

Abstinência, XIX, 16.  
 Alabança, XCVII, 4.  
 Alçaua, LVIII, 8.  
 Ançiano, III, 16.  
 Bendiçión, XXXVI, 23.  
 Bienabenturança, XCVIII, 11.  
 Cobdiçioso, XII, 14-15.  
 Collaçiones, IX, 15.  
 Començara, XI, 25.  
 Comienço, XLVII, 5.  
 Confirmaçión, LV, 5.  
 Conoscência, LI, 11.  
 Consciência, CVI, 20.

Consolación, LI, 19.  
 Constituições, XXI, 4.  
 Contemplación, IX, 22.  
 Coração, III, 15.  
 Criança, XXXIII, 5.  
 Desconsolação, XXXV, 15.  
 Despreço, XL, 11.  
 Deuocão, XX, 11.  
 Diligência, LV bis, 31.  
 Disputação, XIII, 8-9.  
 Dolenças, XC, 7.  
 Encarnação, XXIV, 18.  
 Encomendara, III, 14-15.  
 Enderesado, XXXVII, 25.  
 Esforçadamente, XII, 50.  
 Esforçassen, XLI, 12.  
 Esperança, LII, 9.  
 Essência, CV, 8.  
 Florença, XLIII, 13.  
 Folganga, XLIII, 18.  
 Fuerça, XXI, 7.  
 Ganância, XVIII, 12.  
 Graça, XX, 2.  
 Graçioso, LVII, 25.  
 Hedificação, XIX, 60.  
 Inflação, XCII, 5.  
 Iusticia, LV, 16.  
 Liçengia, XI, 1.  
 Lição, XXXIII, 24.  
 Loçanas, LXIV, 5.  
 Maldição, LIX, 39.  
 Malícia, LIV bis, 6.  
 Malquerença, XLVII, 11.  
 Moço, III, 4.

Nasçençia, II, 1.  
 Negociador, LXXXV, 1-2.  
 Negocio, LXIV, 24-25.  
 Obediençia, XXVIII, 97.  
 Oluidança, XCIX, 1-2.  
 Oraçión, XIX, 43.  
 Paciençia, LVII, 38.  
 Palençia, V, 1.  
 Penitençia, LXIV, 21.  
 Pieça, X, 13.  
 Preçio, XVIII, 12.  
 Preçiosas, CVI, 8.  
 Predicación, II, 13.  
 Remenbrança, LXXIV, 10-11.  
 Reuerençia, LXXVII, 26.  
 Sçiençia, XXVII, 5-6.  
 Semeiança, XXXVI, 27.  
 Seruiçio, XIV, 16.  
 Silençio, XIV, 11.  
 Sperança, LXXXIX, 9.  
 Tentaçión, XLIII, 24.  
 Terçero, LXIV, 11.  
 Terçiana, XCI, 4.  
 Traslaçión, LXXVI, 3.  
 Tribulaçión, XLIII, 9.  
 Vnçión, XXVIII, 59.  
 Vsança, XCIV, 4.  
 Ynoçençio, XVI, 4.

Y concluimos con algunas pocas palabras cuyo étimo llevaba CH de origen griego:

Abraçados, LV bis, 40.  
 Abraçó, LV, 35.

Arçobispos, XII, 7.

Braço, LXXXII, 5.

En resumen, Ç es el resultado gráfico del fonema dental africado sordo /ʃ/ procedente de CH-, C+ yod, T+ yod, consonante+ C yod y consonante+T yod; dicho abreviadamente allá donde se da lo que Menéndez Pidal llamó "yod primera".

CH-

La prepalatal africana sorda recoge el resultado de los grupos siguientes: "CT", como en el caso de lecho ( III, 20) o en el de noche ( I, 27); "ULT", así en muncho ( XIV, 16) y mucho ( VII, 16); y " Consonante + C'L " , en facha ( II, 5).

Hay unos pocos casos en los que la grafía "CH" reproduce el fonema velar sordo, de acuerdo con la etimología: Marchas (X, 6), perrocha ( XLVII, 7), patriarchas ( LIII, 8) y Nicholás ( XCI, 1). En este último ejemplo Cfr. " Nicolás " ( LXXIII, 1-2).

F-

Como fue normal hasta fines del si glo XV, se mantiene en nuestro relato la F- inicial de pala bra . Predomina claramente frente a la H en palabras que la llevan en su étimo y en todas las formas del verbo HA-



CER, con la excepción de "hazía" que constituye una verdadera rareza. Otro tanto cabe decir de verbos como HABLAR, HALLAR, etc. Síguense los ejemplos que lo avalan:

Fabla ( CI, 2 ) :sustantivo.  
Facha ( II, 5 )  
Fachas ( II, 18 )  
Falsa ( XCVII, 5 )  
Falsas ( XC, 3 )  
Falla ( XLIX, 19 )  
Fama ( VIII, 5 )  
Fambre ( VII, 3 )  
Fas ( LVII, 24 ) :sustantivo.  
Fascas ( XXI, 14 )  
Fasta ( XIX, 30 )  
Fasta que ( XVI, 11-12 )  
Fazaleias ( LXXII, 5 )  
Fazienda ( XXVIII, 32 )  
Fedor ( XLV, 32 )  
Fermoso ( LVII, 58-59 )  
Fermosos ( LVII, 45 )  
Fermosas ( XXVIII, 48 )  
Fierro ( LVIII, 15 )  
Figo ( XCII, 4 )  
Fila ( X, 7 )  
Filas ( XIV, 4 )  
Filo ( III, 2 )  
Filos ( I, 13 )

Filando ( LXXVI, 6 )  
Finchado ( LXX, 4 )  
Finchados ( XLV, 27 )  
Finchazón ( XCIX, 5 )  
Flama ( XLV, 27 )  
Foia ( L, 11 )  
Folgança ( XLIII, 18 )  
Folgar ( XIX, 52 )  
Forno ( XXXIX, 15 )  
Fuessa ( LXVIII, 6 )  
Fumo ( LIX, 44 )  
  
Fabla ( XII, 49 )  
Fablamos ( XI, 3 )  
Fablan ( LIX, 34 )  
Fablano ( XII, 11 )  
  
Fablar ( XX, 8 )  
Fablara ( LI, 51 )  
Fablaron ( XII, 9 )  
Fablassen ( XLI, 13 )  
Fablaua ( X, 21 )  
Fablauan ( XII, 16 )  
Fabló ( X, 17 )  
  
Fallamos ( XIII, 2 )  
Fallar ( V, 20 )  
Fallarás ( LXXVIII, 37 )  
Fallaron ( XII, 56 )  
Fallaua ( III, 23 )

Cfr. "hazfa" ---- Façia ( IX, 20 )  
Faga ( XLIII, 30 )  
Fago ( LIX, 18 )  
Fará ( LV, 28 )  
Faré ( LIV bis, 9 )  
Faremos ( LVII, 11 )  
Farfan ( XII, 29 )  
Farías ( XVII, 27 )  
Farfe ( XXXI, 23 )  
Faz ( XLVII, 17 )  
Faze ( IX, 8 )  
Fazen ( LV, 18-19 )  
Fazer ( VII, 19 )  
Fazes ( XLII, 18 ) ,  
Fazet ( XII, 20 )  
Fazfa ( IX, 6 )  
Fazfan ( XVII, 33 )  
Fazfe ( VI, 15 )  
Fecho ( XIII, 36 )  
Fiçiesse(I, 18)  
Fiziera ( XVIII, 17 )  
Fizieron ( XII, 9 )  
Fiziéssedes ( XVII, 28 )  
Fiziessen ( XLII, 14 )  
Fizo ( VII, 1 )  
  
Ferfa (LXXVIII, 10 )  
Feriendo ( XVII, 5 )  
Ferío ( LXXVIII, 17 )  
Firiera ( XVII, 7 )

Fincar ( XXVIII, 29 )

Fincaron ( XV, 22 )

Fincaua ( XXXIX, 1 )

Fincauan (XXXIX, 12 )

Fincó ( XV, 21 )

### -F- :

Como sucede en posición inicial ab soluta, en interior de palabra se conserva la F en las voces que recogemos a continuación:

Afincadamente ( IX, 11 )

Afincando ( LIII, 6 )

Afogóse ( LXX, 3 )

Enfiesta ( XLV, 30 )

Rafez ( XIX, 46 )

### H- :

Por fidelidad etimológica se mantiene la H- inicial de palabra en numerosas voces que la llevaban en latín:

- Cfr. "ábito" ----- Hábito ( XXXII, 22 )  
Henos ( LI, 42 )  
Heredat ( LXV, 9 )  
Cfr. "ereges" ----- Hereges ( XIII, 28 )  
Cfr. "eregia" ----- Heregía ( XLV, 13 )  
Cfr. "ereles" ----- Hereles ( II, 16 )  
Cfr. "eresia" ----- Heresías ( II, 17 )  
Hermana ( LXXVII, 23 )  
Hermano ( XVIII, 20 )  
Hermanos ( LVII, 12 )  
Hi ( XXVIII, 28 )  
Honestidad ( CVI, 4 )  
Honestidat ( XIX, 57-58 )  
Honesto ( LVI, 13 )  
Honestos ( XXII, 5 )  
Honor ( XCVII, 2 )  
Honorio ( LI, 8-9 )  
Honrado ( LVI, 13 )  
Honrados ( LXVII, 10 )  
Cfr. "onrra" ----- Honrra ( XX, 14 )  
Honrradamente ( XXXII, 8 )  
Cfr. "onrrado" ----- Honrrado ( LI, 3 )  
Cfr. "ora" ----- Hora ( XXXVI, 14 )  
Cfr. "veérfanos" ----- Huérfanos ( L, 15-16 ): Aquí la H-  
no es etimológica.  
Huésped ( X, 18 )  
Huéspeda ( LXXVIII, 12 )  
Humanal ( LIII bis, 5 )  
Humildad ( CVI, 13 )  
Cfr. "omildat" ----- Humildat ( XIX, 14 )

Pero, teniendo en cuenta que la *ll*-*la* tina era muda, no es raro que se omita en ocasiones en que es etimológica. Así pasa en :

Cfr. " <u>há</u> bito" -----	Abito ( XIX, 13 )
Cfr. " <u>ha</u> bondamente" ---	Abondadamente ( VI, 15 )
Cfr. " <u>he</u> redat" -----	Eredó ( LVII, 67 )
	Erege ( XVIII, 7 )
Cfr. " <u>he</u> reges" -----	Ereges ( XIII, 5 )
Cfr. " <u>he</u> regía" -----	Eregía ( XII, 27 )
Cfr. " <u>he</u> reies" -----	Ereies ( X, 13 )
Cfr. " <u>he</u> resías" -----	Eresfa ( X, 14 )
	Estoria ( LXX, 7 )
	Ombre ( LXXV, 1 )
	Ome ( LXX, 1 )
Cfr. " <u>hu</u> mildat" -----	Omildat ( LXXVIII, 46 )
	Omilde ( LVII, 77 )
	Omildoso ( VIII, 22 )
	Omne ( VI, 21 )
	Omnes ( I, 13 )
	Onbros ( XXIII, 26 )
Cfr. " <u>hon</u> rra" -----	Onrra ( XII, 16 )
Cfr. " <u>hon</u> rrado" -----	Onrrado ( XXVIII, 4 )
	Onrrar ( XXXIII, 32 )
Cfr. " <u>ho</u> ra" -----	Ora ( XXXIII, 9 )
	Orrible ( XCII, 7-8 )
	Ospital ( XXVIII, 83 )
	Oy ( XLV, 15 )
	veérfanos ( LXV, 7 )
	Vngrfa ( LXIX, 1 )

Como contraste con lo anterior, la *ll*-*la* figura en algunos vocablos que no lo llevaban en sus correspondientes étimos. Así sucede en :

Cfr."abondadamente"-- Habondadamente ( VI, 20 )  
 Cfr."abondaua" ----- Habondaua ( CVI, 28-29 )  
                           Hedad ( C, 8 )  
                           Hedat ( III, 14 )  
                           Hedificaci3n ( XIX, 60 )  
                           Hedificada ( XXV, 8 )  
                           Hedificatorias ( CVI, 28 )  
                           Helfas ( II, 19 )  
                           Helimosnas ( VII, 1 )  
                           Hu3rfanos ( L, 15-16 ) .

En lo que que concierne a las formas del verbo HABER, superan las cien veces los casos en que se advierte omisi3n de H-, frente a menos de veinte en las que se conserva.

Y refiri3ndonos al verbo HACER, lo m3s com3n es que aparezca con F- inicial conservada; la 3nica excepci3n es 3sta forma del Imperfecto de Indicativo :

Cfr."fazfa" ----- Hazfa ( LXV, 19 )

LL :

Inicial de palabra es el resultado habitual hoy en nuestra lengua y ya antes. Consonante sorda + l, se palataliza:

Llaman ( I, 12 )

Llorar ( IX, 2-3 )

Interior de palabra la doble l se palataliza tambi3n:

Estrella ( I, 3 )

Villa ( I, 5 )  
Elia ( II, 6 )  
Allí ( XXVIII, 89 )  
Castillo ( XXI, 10 )  
Canpanilla ( XXXVI, 26 )  
Cuello ( XXXVI, 28 )  
Silla ( LXVI, 13 )  
Sello ( LI, 5 )

Hay vocablos en los que la ll es una pervivencia latina, que en castellano se habría resuelto simplificándose en l. Así en :

Collaciones ( IX, 15 )  
Stolla ( XLII, 11 )  
Loquilla ( CI, 1 )

Como resultado derivativo del encuentro l yod encontramos ll, muy probablemente sin valor palatal, en:

Cfr. "conçillio" --- Conçillio ( XII, 9 )  
Allegre ( XVII, 17 )  
 Cfr. "alegría" ---- Allegría ( LXXIII, 11 )

Final de palabra encontramos ll exclusivamente en mill ( XXIV, 18 ) Cfr. "mil".

Como otra representación gráfica de la lateral palatal cabe pensar en la l de las dos palabras que van a continuación:

Leuaron ( LXIX, 5 )  
Leuaron ( LXIX, 5 )



-M :

Menéndez Pidal nos informa de que ya en Plauto se perdía la M final latina, excepto en los monosílabos. Así sucede en español, pero normalmente esa m se ha convertido en N. No obstante esto, en la Vida que editamos la -M aparece en tres ocasiones:

Cfr. "aún" --- Aúm ( XXXVI, 4 )  
 Lam ( XXII, 6 ):topónimo.  
 Quám ( XXIII, 17 )

N :

La palatal nasal sonora presenta como grafía la doble "N", que transcribimos "Ñ". La Ñ es, pues, el resultado de la evolución del grupo "NN": así en año ( CIV, 3) y en paño ( XIX, 46); o de "MN", como en sueño ( II, 4), daño ( V, 3); del grupo "NY", tal como pasa en viña ( XII, 44), España ( I, 4); por palatalización de la N del grupo "-NG-", como en tañían ( LXIII, 12); o de "-GN-", como en tamaño ( XLV, 32).

En Ynnocencio ( XII, 3-4) y en Innoçencio ( XXIII, 1) estimamos que se trata de conservación de la doble N etimológica, sin valor palatal. Otro tanto sucede en manñeras ( IX, 1).

Y en senal ( LIX, 6) debe tratarse de un olvido del copista a la hora de trazar el signo de "N" embebida, por lo que corregimos [señal] .

QU :

Esta grafía del fonema velar oclusivo sordo se mantiene casi de manera general. Recuérdese que la grafía "QU" era habitual cuando en la etimología QU- iba delante de "A".

En posición inicial y seguida de "A" tenemos los siguientes ejemplos: quando ( I, 26) ; quanto ( VI, 3); quatro ( VI, 10); quantitat ( XXXIII, 13-14) ; quaresma ( XIX, 30), pero Cfr. "Cuaresma" (XIX, 37); quam ( XXIII, 17); qualsequier ( XXXII, 13) ; quarenta (XXXVI, 20); qual ( XXXVI, 29); quantos ( XLII, 7); qualquier , ( XLV, 31); quantas ( LV bis, 19); quales ( LV bis, 27); quarto ( LXIV, 11).

En interior de palabra encontramos nunqua ( XLVIII, 12), pero también "nunca" ( VII, 10).

Igualmente en posición medial, pero seguida de la vocal "E" el único caso es loquella (CI,1), que hoy se conserva en "locuela" , voz muy poco usual aunque con el mismo significado que la forma más antigua y latinizante.

R :

La alveolar vibrante múltiple aparece normalmente sencilla en posición inicial de palabra, pero hay una veintena de casos en los que la grafía es do ble. Así en : rreyno (XL,8), aunque "reyna" (XLIII, 5) ; rrefitor ( LVII, 44 ), pero "refitor" ( LVII, 41 ) y "re-

fitorio" ( XXXVI, 23-24 ); rreligión ( LVII, 60 ), frente a "religion" ( VIII, 12 ); rresurrección ( LVII, 70-71 ), pero "resucitó" ( XXXIV, 4 ); rrespondió ( LIX, 9 ) como contraste a "respondió" ( XIX, 47 ) y a otras formas de ese mismo verbo también con r sencilla; rrazón ( LVII, 27 ), mientras que vemos "razón" ( XII, 45 ); rriquezas ( LXV, 15 ); rrato ( LXXII, 8 ); rrecibió ( LXXIX, 10 ), pero "recibió" ( LXXXII, 11 ); rremenbrança ( LXXIX, 14 ), frente a "remenbrança" ( LXXIV, 10-11 ); rravia ( LXXIX bis, 5 ); rremedios ( LXXIX bis, 9-10 ), aunque "remedios" ( LXXIX, 8 ); rrubor ( LXXIX bis, 13 ); rrescibió ( LXXXI, 9 ), pero "rescibió" ( X, 8 ); rregla ( LXXXVI, 4 ), como contraste a "regla" ( XXIII, 33 ); rronpido , ( LXXXVIII, 2 ), pero "ronpido" ( LXXXIX, 3 ); rremedio ( LXXXIX, 7 ), frente a "remedio" ( LXXV, 8 ); rruegos ( XCII, 10-11 ), aunque "ruegos" ( LIV bis, 8 ); y rrecibieron ( C, 10-11 ), pero "rescibieron" ( XII, 15 ).

En posición intervocálica, la líquida vibrante múltiple suele representarse por doble rr:

Arrriba ( LXVI, 15 )  
 Errror ( XIX, 7 )  
 Orrrible ( XCII, 7-8 )  
 Tierrra ( I, 13 )

Pero -como hemos visto en lo que se refiere a la posición inicial- hay casos de vacilación en los que se escribe r sencilla, como sucede en los siguientes vocablos: coronpimiento ( XII, 39-40 ); Monterreal , ( XIII, 36 ); carera ( XXVIII, 66 ), frente a "carrera" , ( XI, 4 ) y muchas veces más; sotererado ( XXXI, 17 ), pero "soterrado" ( XV, 17 ); pererocha ( XLIV, 5 ), aunque "peerocha" ( XLVII, 7 ); rresurrección ( LVII, 70-71 ); cerero-

se ( LXVI, 16 ), en contraposición a "cerró" ( XXXVII, 21 );  
arepintióse ( LXXVI, 15-16 ); y coriendo ( LXXVIII, 22-23 ),  
aunque "corriendo" ( LXXVII, 23 ).

En interior de palabra, tras consonante, encontramos que la grafía es doble en:

Onrra ( XII, 16 )  
Onrrauan ( XX, 12 )  
Honrradamente ( XXXII, 8 )  
Honrrado ( LI, 3 )

La única excepción a esta doble r en interior de palabra, y detrás de consonante es:

Honrrado ( LVI, 13 )

S- :

No faltan en la Vida de Santo Domingo de Guzmán ejemplos de S- líquida :

Scándalo ( LXIV, 20 )  
Sciençia ( V, 10 )  
Sçiençia ( XXVII, 56 )  
Sçiençias ( V, 21 )  
Spiritu ( I, 6 )  
Spiritual ( VI, 22-23 )  
Spirituales ( XI, 10-11 )

Cfr. "España" ----- Spaña ( XXIX, 9 )  
Cfr. "esperança" -- Sperança ( LXXXIX, 9 )  
Cfr. "estar" ----- Star ( XCVI, 7 )

stolla ( XLII, 11 )  
 Cfr. "estrellas" -- strellas ( XXXIII, 10 )  
studiente ( XCVI, 3 )  
studiaua ( VI, 10 )  
 Cfr. "estudio" ---- studio ( IX, 16 )  
studió ( VI, 10 )

# SS :

La duplicación de la s va tanto en posición inicial , como interior entre vocales o tras consonante.

Ejemplos de la sibilante fricativa sorda inicial absoluta son:

Cfr. "sabor" ----- Ssabor ( VIII, 18 )  
Ssabrosa ( VIII, 18 )  
 Cfr. "sacar" ----- Ssacaron ( LXVIII, 14 )  
Ssacauan ( XX, 8 )  
 Cfr. "sano" ----- Ssano ( XXVIII, 70 )  
Ssatanás ( XXIX, 12 )  
Sse ( XVI, 6 )  
 Cfr. "si" ----- Ssi ( XLV, 28 ): pronombre.  
 Cfr. "simientes" ----- Ssimiente ( XXVII, 55 )  
 Cfr. "so" ----- Sso ( LXXVIII, 34 ) = soy.  
 Cfr. "sobre" ----- Ssobre ( VIII, 14 )  
 Cfr. "sofrir" ----- Ssofrir ( IX, 7 )  
 Cfr. "sol" ----- Ssol ( LXVII, 9 )  
 Cfr. "solamente" ----- Ssolamente ( XVII, 16 )

Ssomo ( XLV, 36 )  
 Cfr. "son" ----- Sson ( XIX, 32 )  
Ssonar ( VIII, 4 )  
 Cfr. "sus" ----- Ssus ( LXIV, 8 )  
Ssy ( LV bis, 39 ) : pronombre.

Ahora algunos casos en los que aparece -SS- intervocálica. Seleccionamos entre las formas verbales y recogemos todos los demás términos en que aparece tal grafía:

Ficiesse ( I, 10 )  
 Cfr. "nasçiese" ---- Nasçiesse ( I, 10 )  
Conçibiesse ( II, 4 )  
Ençendiesse ( II, 10 )  
Allongasse ( II, 12 )  
Se aprendiesse ( III, 8 )  
Aborreçiesse ( III, 21 )  
Aprendiesse ( III, 8 )  
Sofiesse ( V, 13 )  
Perdiesse ( VI, 4 )  
 Cfr. "fiziese" ----- Fiziesse ( XIX, 54 )  
Fuesse ( VII, 8 )  
 Cfr. "touiese" ----- Touiesse ( VII, 11 )  
Guisasse ( VIII, 14 )  
 Cfr. "oyese" ----- Oyessen ( IX, 7 )  
 Cfr. "pluguiese" --- Pluguiesse ( IX, 10 )  
 Cfr. "pudiese" ----- Pudiesse ( IX, 10 )  
 Cfr. "tornase" ----- Tornasse ( XI, 6 )  
Demandasse ( X, 11 )

- Diesse ( XI, 19 )  
 Echassen ( XII, 6 )  
 Cfr. "pudlege" ----- Pudiessen ( XLI, 15 )  
 Veyesse ( XIII, 10 )  
 Respondiesse ( XIII, 10 )  
 Descubriessen ( XIII, 3 )  
 Assessiego ( III, 16 )  
 Cfr. "asi" ----- Assi ( I, 8 )  
 Cfr. "eso" ----- Eso ( XII, 40 )  
 Possesiones ( XXIV, 13 )  
 Promissión ( XXVIII, 96 )  
 Missal ( XXXII, 14 )  
 Fossouueua ( XXXIV, 10 )  
 Cfr. "ese" ----- Esse ( XXIII, 11 )  
 Passaie ( XL, 7 )  
 Confessores ( LII, 10 )  
 Apriessa ( LV, 10 )  
 Cfr. "misa" ----- Missa ( XXI, 1 )  
 Priessa ( LIX, 31 )  
 Delectosso ( LXVIII, 7 )  
 Fuessa ( LXVIII, 6 )  
 Vassallo ( LXX, 1 )  
 Abadessa ( LXXVII, 24 )  
 Cfr. "asi" ----- Assý ( LIII bis, 7 )  
 Essa ( XXII, 7 )  
 Cfr. "confesión" -- Confessiön ( LXIV, 9 )  
 Impossible ( LXXIX, 6 )  
 Passiön ( LXXXIV, 5 )  
 Cfr. "fisicos" ---- Fissicos ( LXXXIV, 7 )

Essencia ( CV, 8 )  
 Conpassión ( CVI, 9-10 )  
 Cfr. "misa" ----- Missa ( XXI, 1 )  
Gruessos ( XLV, 26-27 )  
Carcassona ( XLIX, 3 )  
Espessa ( L, 11 )  
Possible ( LXXIX bis, 6 )

Para acabar ejemplos de SS tras consonante , posición en la que iba con más frecuencia doble que sencilla :

Canssar ( XV, 21 )  
 Cfr. "abigenges" -- Abigensses ( XVI, 5 )  
 Cfr. "personas" --- Perssonas ( XXIII, 19-20 )  
Dispenssador ( XXVII, 48 )  
 Cfr. "consolación"- Conssolación ( XXVIII, 43 )  
 Cfr. "conuersos" -- Conuerssos ( XXIX, 26 )  
Desconssolación ( XXXV, 15 )  
 Cfr. "ansf" ----- Anssf ( XLII, 28 )  
Desconssolados ( LXV, 7 )  
Manssamente ( XLVI, 10 )  
Espenssa ( XII, 21 )

U- :

Estudiamos seguidamente los valores de U- inicial de palabra en el texto que editamos.  
 Con las excepciones que se trans-



criben más abajo -que llevan U- con valor vocálico- lo normal es que represente valor consonántico:

Usaron, XIX, 37..

Usaua, XLIX, 5.

Uso, XCIV, 7.

La U- por V- en principio de palabra fue práctica común en la Edad Media, alterando la escritura etimológica con V- . Y de ahí los cambios -con respecto a nuestra actual grafía- que pueden verse en las voces que se leen seguidamente:

Uaroniles, LXXXVIII, 3-4.

Uaso, III, 11.

Uean, XIX, 67.

Ueemos, XXXVII, 28.

Ueer, XX, 7.

Uenir, XXVIII, 6.

Uentura, XV, 4.

Uerdadera, XII, 22-23,

Uerdaderamente, XIX, 31-32.

Uerdat, XIV, 6.

Ues (=vez), XLV, 2.

Uestir, XIX, 45. .

Uexigas, XC, 5.

Ueyan, XXXVIII, 10.

Uezes, IX, 9.

Uida, VI, 22.

Uiera, IV, 16.

Uigillias, XIX, 42.

Uiniera, III, 5.

Uniestes, XII, 18.  
Uino (verbo), V, 16.  
Uio, XXXIII, 15.  
Uirtud, VIII, 9.  
Uisión, XXIII, 2.  
Uisquiese, LI, 52-53.  
Uisquió, LI, 56.  
Uista, VIII, 18.  
Uiviendo, XXVIII, 23.  
Uivir, XLIII, 28.  
Uivo, XXXIV, 21.  
Uoluntad, XXII, 24.  
Uos, XXXII, 24.  
Uozes, XXXIV, 13.  
Uuestra, XIX, 66.  
Uuestro, XIX, 69.

-U- :

Tenemos en cuenta aquí esta grafía -U- para los casos en que tiene valor consonántico, representando B y V fricativas.

En primer lugar señalamos los Preteritos Imperfectos de Indicativo que hoy acaban en -BA:

Abondaua, XVII, 9.  
 Aconpañáuase, XIX, 11.  
 Acostáuase, LVIII, 14.  
 Acrocentaua, XXVII, 58.  
 Alcaua, LVIII, 8.  
 Alunbraua, IV, 6.

Allegáuasse, XCVII, 6.  
 Amanzelláuase, LXXIX bis, 5.  
 Amaua, XXI, 12.  
 Amenazauan, XVII, 10.  
 Amonestaua, XIX, 1.  
 Andaua, XXIV, 18.  
 Apremiaua, LVIII, 13.  
 Aprouechaua, XX, 3-4.  
 Asmaua, XXXI, 13.  
 Ayunauan, XIX, 17-18.  
 Buscaua, XLVII, 6.  
 Cantaua, LVI, 3.  
 Castigaua, XIX, 5-6.  
 Cataua, XXXIII, 6.  
 Cobdiciaua, XXVIII, 20.  
 Codiciaua, XCII, 11-12.  
 Colgauan, XVII, 7.  
 Començaua, XXXVII, 22-23.  
 Confortaua, XXX, 14.  
 Consolaua, XXX, 13-14.  
 Contaua, XXXVII, 10.  
 Contenplaua, LXIV, 25.  
 Cuydaua, XVII, 15.  
 Daua, XXXIV, 13.  
 Demandaua, XXIII, 18.  
 Demostraua, XLIX, 17.  
 Demudauan, XIX, 16.  
 Deseaua, III, 22.  
 Desesperauan, XCIII, 4-5.  
 Despreciaua, XVII, 12.  
 Dexaua, III, 20.  
 Dubdaua, XXXII, 2.  
 Echaua, III, 20.  
 Enbiaua, XXXVI, 30.  
 Encortauan, XIX, 41-42.

Enssañauan, XVII, 3.  
 Esperauan, LXXXVI, 8.  
 Estaua, XXIII, 25.  
 Fablaua, X, 21.  
 Fallaua, III, 23.  
 Fincaua, XXXIX, 1.  
 Guardaua, XVIII, 23.  
 Habondaua, CVI, 28-29.  
 Iuzgauan, XCIX, 6.  
 Labrauā, LXXXVI, 8.  
 Lançaua, LXXXII, 7.  
 Leuauan, XXXIV, 11-12.  
 Llamaua, LXV, 4.  
 Llegauan, XXXIX, 6.  
 Lloraua, XXIII, 24.  
 Mandaua, LXXXVII, 3.  
 Martirizauan, XIX, 37.  
 Moiauan, XXXIX, 5.  
 Moraua, XLIII, 11.  
 Mostraua, II, 8.  
 Nonbraua, LXXXVI, 1.  
 Obraua, III, 18.  
 Ocupaua, LVII, 61.  
 Onrrauan, XX, 12.  
 Oraua, LXXVII, 5.  
 Paqaua, LI, 20.  
 Pasaua, IX, 5.  
 Pensaua, XXXII, 9.  
 Posaua, LVII, 60.  
 Predicaua, XLI, 6.  
 Quebrantaua, LIX, 9-10.  
 Quebrauan, XC, 4.  
 Quedaua, LVIII, 12.  
 Rogaua, IX, 9.

Semeiaua, II, 6.  
 Ssacauan, XX, 8.  
 Studiaua, VI, 10.  
 Tentaua, LIX, 14.  
 Tomaua, LX, 6.  
 Tornauan, XIX, 6.  
 Trabaiáuansse, XVII, 9.  
 Tractauan, XXI, 5.  
 Trasnochaua, XXXIX, 10-11.  
 Usaua, XLIX, 5.  
 Visitauan, XCVI, 5.  
 Vsauua, LXXXVII, 3.  
 Yua, XXVIII, 75.

Hay luego otra serie de términos que tenían -B- en latín y en el resultado actual. Pueden verse en nuestra Vida de Santo Domingo los siguientes:

Auer, VII, 17.  
 Beuer, V, 18.  
 Cauallero, XIII, 32.  
 Cauallo, XXXIV, 11.  
 Deue, LVII, 80.  
 Enbeue, III, 11.  
 Escriuió, XIII, 7.  
 Nuges, I, 15.  
 Pauilo, LXXIII, 6-7.  
 Prouó, LXXIII, 9.  
 Prueuas, verbo, LXIV, 29.  
 Rauia, verbo, XCVIII, 8.  
 Rrauia, sustantivo, LXXIX bis, 5.  
 Soberuia, LV, 13.

Hay otro número de palabras en las

que la -U- procede de V latina , y lleva también v en el español actual:

Aduersario, LV bis, 42.  
 Agrauada, XCII, 2.  
 Agrauiar, XXVIII, 36.  
 Aliuiado, LXXIII, 9.  
 Auariçia, LV, 13.  
 Auentura, LI, 53-54.  
 Aues, L, 12.  
 Beuir, XXVIII, 14.  
 Bienauenturado, XXVIII, 70.  
 Biuo, LXV, 19.  
 Catiuo, XVIII, 19.  
 Cueva, XXXV, 5.  
 Deuisas, LVII, 67.  
 Deuoçión, XX, 11.  
 Deuota, CVI, 46.  
 Deuotión, LXXX, 6.  
 Diuinal, CVI, 6.  
 Estouo, LI, 38.  
 Estuo, LXXXV, 6.  
 Eua, XXVIII, 24.  
 Euangelio, XII, 23.  
 Graue, XX, 6.  
 Graueza, XCIX, 7.  
 Leuantar, LIX, 18.  
 Louia, VI, 13.  
 Mantouiesse, XXI, 1.  
 Mantouo, XLVI, 13.  
 Mouer, LXXX, 4.  
 Mouible, LVIII, 2.  
 Mouimiento, XXVIII, 89.  
 Nueue, XXX, 6.  
 Nuevo, XXVIII, 41.  
 Queias, II, 12.

Ouiera, VII, 10.  
 Perseuerar, XXVIII, 13.  
 Preualeçerá, LV bis, 42.  
 Priuada, LXXXIII, 2.  
 Prouehido, LXXXV, 11.  
 Prouinçia, LI, 6.  
 Renouado, XXXVII, 28.  
 Retouo, XII, 32.  
 Reuelar, LXIV, 12.  
 Reuerença, LXXVII, 26.  
 Reuocado, XCIII, 7.  
 Reuocación, XCVII, 8.  
 Todaufa, XLIX, 4.  
 Touiera, I, 7.  
 Touiese, I, 10.  
 Uiuir, XLIII, 28.  
 Uiuo, XXXIV, 21.

Cabe recordar asimismo algunas voces que llevaban B en su étimo pero que hoy tienen V :

Marauilla, XXVIII, 48.  
 Marauillar, LVII, 80.  
 Marauilloso, II, 16.  
 Oluidança, XCIX, 1-2.  
 Prouaron, LXXIX bis, 9.

En dos palabras de la misma familia léxica, el latín llevaba F , que se transforma en la sonora v también fricativa:

Prouecho, LXXXI, 6.  
 Prouechoso, XXXVII, 17.

Cabe recordar, por otra parte, que todos los ejemplos que hemos indicado anteriormente llevan -U- intervocálica; no pasa así en los que transcribimos ahora:

Aduersario, LV bis, 42.  
 Biuredes, LI, 55.  
 Buéluelo, LXXV, 11-12.  
 Conuenfia, X, 9.  
 Conuento, XXII, 8.  
 Conuerso, LXI, 8.  
 Conuertir, XVI, 6.  
 Conuiene, LIII, 11-12.  
 Desuergonçadamente, XL, 15.  
 Enboluer, XVII, 29.  
 Enuidia, XX, 6.  
 Esuanesçió, LIX, 44.  
 Feruor, CVI, 5-6.  
 Oluidança, XCIX, 1-2.  
 Saluador, XVIII, 13.  
 Saluará, LXXVIII, 41.  
 Saluo, XXXVII, 25.  
 Seruiçio, XIV, 16.  
 Seruidores, LVII, 51.  
 Seruir, LVII, 46.  
 Sieruo, VII, 4.  
 Siruen, XIV, 12.  
 Siruientes, XIX, 31.  
 Soberuia, LV, 13.

Con la excepción de "soberuia", en los demás casos, la -U- vale como consonante v fricativa, y hoy permanece como v, siguiendo la tradición atimológica.



-U :

En sílaba final libre la Ů dio co-  
mo resultado O, que funciona como morfema de masculino  
singular. Dialectalmente da -u en leonés. En los térmi-  
nos que figuran a continuación se mantiene la U, proba-  
blemente por latinismo; sin que eso excluya la posibili-  
dad de que revele el hábito lingüístico del amanuense:

Cfr. "fluxo"-- Fluxu ( LXXIX, 5 ).

Potu ( XCV, 4 ) = bebida.

Cfr. "efecto"-- Effectu ( XCVI, 11 ).

Contentu ( CVI, 31 ) = desprecio.

V- :

Aparece en la Vida de Santo Do-  
mingo de Guzmán con valor vocálico, práctica que se en-  
cuentra desde la época primitiva hasta el siglo XVIII,  
aunque después ese valor se reservará a la U. Las voces  
que lo atestiguan son:

Veérfanos, LXV, 7.

Veuo, XCII, 5-6.

Vn, I, 8.

Vna, I, 5.

Vnbliqo, XCVI, 5.

Vnción, XXVIII, 59.  
Vngi6, XXVIII, 63.  
Vngir, XXVIII, 85.  
Vngria, LXIX, 1.  
Vngüento, XXVIII, 62.  
Vno, XIII, 18.  
Vnos, XIV, 3-4.  
Vnto, XXVIII, 65.  
Vnt6, LXXVII, 15.  
Vsança, LIX, 15.  
Vsar, XCIV, 4.  
Vsaua, LXXXVII, 3.  
Vso, LXXXII, 4.  
Vs6, LXXXIV, 6.

En otras palabras V presenta valor consonántico y procede de étimo latino que también lleva y. A continuación se reproducen cuantas voces están en ese caso:

Vamos, LVII, 14.  
Vanas, LXIV, 4.  
Vanidades, LXXVIII, 7.  
Vano, LXXIX bis, 10.  
Var6n, XCVIII, 2.  
Varoniles, LXXXIX, 5.  
Vaso, CVI, 6.  
Vassallo, LXX, 1.  
Vayamos, LVII, 31.  
Ve, XXXI, 31.  
Veemos, LVII, 31.  
Veer, XVII, 28.  
Vees, LV, 18.  
Vegada, XIII, 21.  
Vegilias, CVI, 48.

veindo, VII, 5.  
velasse, LVIII, 5.  
vencer, XXIX, 21.  
vençido, LIV, 8.  
vender, XVIII, 1.  
vendió, VII, 17.  
venida, I, 21.  
veniendo, LXI, 9.  
venino, LXXIX bis, 4.  
venir, IV, 3.  
veniré, LIII bis, 16.  
vente, (=20), LXXXVII, 3.  
ver, LV, 24.  
verano, LVII, 28.  
verdad, LV bis, 30.  
verdadera, XIII, 12-13.  
verdat, XIII, 14.  
verde, LXXV, 10.  
veredes, LV bis, 10-11.  
verterá, XLIX, 20.  
ves, (=vez), XIII, 19.  
vestidos, XIX, 12.  
vestiduras, XXXI, 15.  
vestir, XIX, 47.  
vexigas, XC, 3.  
veya, XXIII, 22.  
veye, IV, 5.  
veyendo, VII, 7.  
veyesse, XIII, 10.  
veyte (=20), XLVI, 13.  
vez, LXI, 1.  
vezina, LXXVI, 14.  
vi, XXVIII, 83.  
vian, XCIX, 6.  
vianda, LVII, 43.

vicario, XXIII, 16.  
vida, XII, 13-14.  
vieto, III, 15.  
viene, LXXVIII, 36.  
vier, XLIII, 30.  
viera, XIII, 34.  
vieron, XII, 53.  
viesse, LVIII, 9.  
viestes, XLV, 39.  
vigilia, LI, 16.  
viles, XVII, 5.  
villa, I, 5.  
vin, LIII bis, 10.  
vinia, XXIII, 25.  
vinemos, LXIX, 7.  
vinfen, II, 18-19.  
viniera, XXXIV, 10.  
vinieron, XXII, 4.  
viniesen, XXII, 25.  
vino, VII, 2.  
vino, sustantivo, V, 15.  
viña, XII, 44.  
vio, II, 4.  
virgen, XXVIII, 46.  
virtud, II, 19.  
visible, LXXII, 8.  
visión, IV, 5.  
visitauan, XCVI, 5.  
visitar, LXIX, 2-3.  
vista, XIX, 19.  
visto, LV bis, 37.  
voluntad, XI, 24.  
vos, XII, 18.  
voto, LIV bis, 8.  
vuestros, XLV, 39.

-V- :

Solamente en avn, que sale repetidas veces en la Vida, se encuentra la grafía y con valor vocálico de u.

En los demás ejemplos que se mencionan aquí va en posición intervocálica -con las excepciones de convalesció (LXXXVI, 6) y de convento (LXIV, 17), que la llevaban en latín- y funciona como consonante. En algún caso, como maravilla (LXXXIII, 7), no tiene fundamento etimológico; se recordará a este respecto que es bastante más habitual que esta palabra y otras de su familia léxica lleven u en esa misma posición, según puede constatarse en el "Vocabulario" de esta Vida de Santo Domingo de Guzmán.

Avía, XC, 2.  
Bienaventurado, CVI, 4.  
Defendiéndovos, LXV, 11.  
Déxovos, LXV, 8.  
Movido, CVI, 10.  
Ovo, XXIII, 24.  
Sobrevino, XII, 11.

X :

La prepalatal fricativa sorda /s̺/, con grafía x -hoy j-, viene testimoniada en nuestro texto por los siguientes casos: Dexaua ( III, 22 ); exemplo

( VIII, 19 ); próximos ( IX, 12 ); dixo ( XI, 4 ); lixosas ( XVII, 5-6 ); traxiesse ( XIX, 28 ); luxuria ( XXVIII, 89-90 ); luxurioso ( LVI, 9 ); dexar ( XXXI, 10 ); traxeron ( XXXVI, 12 ); enxugar ( XXXIX, 7 ); enxutos, ( XXXIX, 13-14 ); aduxieron ( XLII, 9 ); abaxaron ( LVII, 51 ); Brexia ( LXV, 2 ); maltraxo ( LXIV, 30 ); Alexandre ( LXXVIII, 5 ); mexilla ( LXXIX, 3-4 ); fluxo ( LXXIX bis, 4 ); vexigas ( XC, 3 ); diextra ( XC, 6 ); y coxos ( CII, 5 ).

Las formas verbales de "dejar" y especialmente las de "decir" son muy abundantes, pero arriba sólo indicamos el capítulo en que las localizamos por vez primera.

Esta grafía responde, en la mayoría de las veces, a una X etimológica, como sucede en ejemplo, de "exemplum"; diextra, de "dextra"; luxuria, de "luxuriam"; próximo, de "proximum", etc. Tenemos, de otra parte, el cambio de fricativas: S en X, por ejemplo en vexiga, de "vessica".

Z :

La ápicodental africada sonora, más tarde fricativa e interdental, que pierde su sonoridad a fines del siglo XVI, aparece en la Vida de Santo Domingo de Guzmán no sólo delante de A, O, U como sucede en la actualidad, sino ante E, I, y trabando sílaba final de palabra en algunos pocos casos.

Procede de TY, por ejemplo en:

Alteza, VIII, 12.

Comezón, LXXVI, 12.  
 Dureza, LXXXIX, 6.  
 Firmeza, CVI, 9.  
 Magreza, XCVII, 11.  
 Nobleza, CV, 12-13.  
 Perezosamente, V, 8.  
 Razón, XII, 45.  
 Razonablemente, CVI, 15.  
 Razonar, XIX, 15.  
 Rrazón, LVII, 27.  
 Rriquezas, LXV, 15.  
 Sazón, VII, 4.  
 Simpleza, XIX, 14.  
 Tristeza, XCVI, 3.

También hay ejemplos para palabras en cuya etimología encontramos CY:

Aduzir, XXVII, 51.  
 Amenazauan, XVII, 10.  
 Anzuelo, XL, 25.  
 Bendezir, XXXII, 17.  
 Contradezidor, II, 1.  
 Dezir, VI, 7.  
 Donzella, XI, 8.  
 Doze, LIV, 2.  
 Dozientos, XXV, 10.  
 Fazaleias, LXXII, 5.  
 Fazedor, XXXV, 4.  
 Fazer, VII, 19.  
 Fazienda, XXVIII, 32.  
 Feyuza, LI, 28.  
 Iazer, LXXXI, 4.  
 Iuyzio, I, 23.

Lazerfa, XXXVI, 4-5.  
 Luzero, I, 18.  
 Manzilla, III, 9: (Cultismo).  
 Plazentera, CVI, 13.  
 Plazer, V, 14.  
 Quinze, LXXIX, 3.  
 Reluziendo, CVI, 18.  
 Uezes, IX, 9.  
 Uozes, XXXIV, 13.  
 Vezina, LXXVI, 14.  
 Yazer, III, 22.

Algunas veces se trata de CCY:

Enssuzió, LXIV, 7.  
 Entonze, XXVIII, 67.  
 Suziedat, LVI, 19.  
 Suzio, LVI, 9.

En alguaziles ( XLVI, 8 ) el ori gen está en la adaptación del correspondiente fonema árabe.

Contemplando esparzfa (L,13) diremos que, manteniéndose la segunda consonante interior de la voz latina "spargere", se ha cambiado en z.

Y en iuzgauan (XCIX, 6) en el grupo de dental y gutural, D'C, se transforma la primera en con tinua y la segunda se sonoriza. Otro ejemplo es plazo (XXIII, 29).

En cuanto a goza ( CVI, 12 ) y gozo (LXV, 5) el resultado gráfico esperado hubiera sido q , pero lo cierto es que z fue la grafía más general en esta familia léxica.

En posición final absoluta aparece en:

Cruz, XVI, 4.



Luz, IV, 11.  
 Nariz, XCII, 2.  
 Niñez, III, 17.  
 Pez, la, LXXV, 10.  
 Rafez, XIX, 46.

. DOBLES:

-BB- :

Esta geminada aparece sólo en un vocablo, en singular y en plural, y tiene fundamento etimológico. Se trata de Abbad ( C, 6 ) y de Abbades , ( LIV, 3 ).

-BD- :

Este grupo de labial y dental se mantiene en las palabras que se especifican más abajo, pero no en la lengua moderna. En tres de ellas la labial vive vocalizada en U:

Çibdat ( VIII, 16 ).  
Recabdata ( XI, 4-5 ).  
Cabdal ( XVIII, 28 ).

En las restantes, al encontrarse

la u detrás de vocal posterior, se reducía y desaparecía por asimilación a la d :

	Cob <u>d</u> içiosamente ( VI, 8 ).
	Cob <u>d</u> içia ( XXVIII, 87-88 ).
	Cob <u>d</u> içioso ( XII, 14-15 ).
Cfr. "codiciaua" -----	Cob <u>d</u> iciaua ( XXVIII, 20 ).
(XCII, 11-12).	Dub <u>d</u> a ( XIII, 24 ).
	Dub <u>d</u> ar ( XXXI, 19 ).
	Dub <u>d</u> es ( XXXI, 31 ).
	Dub <u>d</u> aua ( XXXII, 2 ).
	Dub <u>d</u> edes ( XXXII, 23 ).
	Dub <u>d</u> asse ( XXXVI, 35 ).
	Cob <u>d</u> os ( XXXVIII, 11 ).

Por otra parte, hemos de decir que la labial B es el resultado de sonorización de P en cobdiciosamente, cobdicia, recabdara y cabdal.

-BS- :

Como grupo culto latino se mantiene en estos casos:

Abstinencia ( XIX, 16 )  
Abstinencias ( XIX, 58 )

-CC- :

Esta doble c tiene en los casos en que se mantiene en la Vida de Santo Domingo razón etimoló

gica. Los términos son:

Cfr. "acorrer" ----- Accorrer (XCIX, 10)  
Accorrido ( LXXXV, 9 )  
Cfr. "acorro" ----- Accorro ( CII, 11 )  
Cfr. "se ocupaua" -- Occupada ( CI, 6 )  
Occupado ( CVI, 2 )  
Peccador ( LXIV, 19)  
Cfr. "pecadores" --- Peccadores ( LXIV, 22 )  
Peccados ( LV bis, 11 )

-CC- :

Sólo en cuatro vocablos encontramos esta agrupación de consonantes sordas; en tres de ellos proceden del grupo latino CT que por latinismo cultista pasa a CC: lecccción ( IX, 19 ); perfecccción ( IX, 22 ); rresurrecccción ( LVII, 70-71 ). La otra palabra que presenta el grupo CÇ es occccioso ( LVIII, 7 ), que viene de "otiosum", que por razón de la yod 1ª debería haber dado simplemente ç; por ello, la c tal vez se deba a ultracorrección o por cruce analógico con alguna palabra.

-CT- :

Hay numerosos términos en los que persiste este grupo culto latino, que se ha conservado gracias a los puristas del XVIII o que se ha reducido o transformado levemente en algún caso. En este relato se pone así de manifiesto la dependencia latina. He aquí los ejemplos:

-DG- :

En la Vida de Santo Domingo aparece sólo un caso en que se encuentra este grupo de oclusivas, de las que la primera sufrirá posteriormente más alteración :

-EE- :

Esta e duplicada es el resultado de la caída de la consonante sonora intervocálica; por lo

tanto es un hiato de origen romance, que suele dar lugar a la fusión de ambas vocales en una sola e desde los siglos XIII y XIV. De los vocablos que transcribimos más abajo "creencia", "creemos" y "creer" son los únicos que conservan este resultado, y se trata de casos no muy frecuentes de conservación de esas dos vocales iguales en sílabas diferentes; claro que, en esta ocasión, se trata de palabras de idéntico lexema.

Creemos ( I, 22 )

Cfr. "creñcia" ----- Creencia ( XIII, 12 )

Creer ( XIII, 18 )

Cfr. "sed" ----- Seed ( XLV, 21 )

Cfr. "ser" ----- Seer ( XXXII, 10 )

Veemos ( LVII, 31 )

Cfr. "ver" ----- Veer ( XVII, 28 )

En lo que toca a veérfanos (LXV,7), el diptongo obedece al resultado general en nuestra lengua de la Ń, pero la geminación de la e tal vez se deba a despiste del escriba .

-FF- :

Como sucede con otras consonantes, no faltan casos en los que se encuentra la f duplicada en posición interior de palabra, y en todo momento con fundamento latino:

Cfr. "afincando" -- Affincar ( XLIX, 16 )

Affincó ( XVIII, 21 )

Cfr. "efecto" ----- Effectu ( XCVI, 11 )

Cfr. "oficio" ----- Officio ( XXVIII, 28 )

Cfr. "ofreçia" ----- Offresçer ( LVI, 4 )

-GG- :

Por efecto de la sonorización de la doble c interior de palabra, y siendo fiel al étimo, vemos un ejemplo de doble g :

Cfr. "eglesia" ----- Eglesia ( LXI, 12 )

-GN- :

Evidente resabio cultista es la conservación de estas dos consonantes, sin palatalizar, en : Signo ( XXXVI, 21 ) y Significa ( I, 21-22 )

-MM- :

Todas las veces que advertimos la presencia de "MM" se trata del adverbio commo ( I, 3 ), aunque hemos de decir que es algo superior el número de casos en que leemos este vocablo con una sola "M" : " como " ( VII, 8 ).

-NN- :

En el nombre propio de varón, Inocencio, la doble n no se palataliza ni se simplifica; cabe pensar que su conservación se debe a latinismo :

Innoçençio ( XXIII, I )  
Cfr. "Ynoçençio"-- Ynnoçençio ( XII, 3-4 )

-NS- :

En tres palabras permanecen ambas consonantes, como corresponde a voces cultas:

Consciencia ( CVI, 20 )  
Constituciones ( XXI, 4 )  
Instituida ( LIII bis, 1-2 )

PH :

Esta aspirada es simple resabio etimológico y cultista que equivale a la labiodental fricativa sorda. Solamente se encuentra en estos ejemplos:

Prophetas ( LIII, 8 ); Raphanel ( LXXXVIII, 1 ); phísicos (XCII, 10). Pero cfr. "físicos" (XXVIII, 39) y "físicos" ( LXXXIV, 7 ).

-PT- :

Es otro de los grupos consonánti

cos latinos mantenidos en el texto. Testimonio de ello  
son:

Baptista ( I, 17-18 )

Corruptión ( LXXIX, 5 )

Escriptas ( CV, 4 )

Escripto ( CV, 11 )

Escriptura ( LXXVIII, 38 )

Temptaron ( LXXIX, 7 )

Cfr. "tentó" ----- Temptaron ( LXXIX bis, 9 )

TH :

Se mantiene como resto etimológico  
en los casos que recogemos seguidamente:

Theologia ( VI, 1 ).

cathólica ( X, 19 ).

thesoro ( XX, 9 ).

Thomás ( XXIII, 13 ).

Matheo ( XXVII, 40 ).

cáthedra ( XXXII, 12 ).

Tholosa ( LIV bis, 3 )

Cfr. "Tolosa" ( X, 1 ).

Thomasina ( LXXIX, 2 ).

Anatheta ( LXXXIII, 1 ).

-ZD- :

Frente al resultado más habitual  
del verbo "yacer", en el que hallamos -ZG- por contagio



de la 2ª persona, tenemos en las formas " yazdamos " ,  
 ( XIX, 34 ) y " yazdremos " ( XIX, 35 ) la extensión  
 analógica de otros verbos con sufijo incoativo. Además  
 se aprecia una aproximación de ambas consonantes al po-  
 der más el rasgo dental que el velar, y la conversión  
 en sonora de ese segundo componente. Actualmente persis-  
 ten los resultados -G- y -ZC-.

-ZG- :

Este grupo romance de consonantes es  
 el resultado más moderno del antiguo -DG-, que presenta un  
 ejemplo en nuestro texto.

Como testimonio de este grupo inte-  
 rior tenemos :

Iuzgasse ( XCVI, 8 )

Iuzgauan (XCIX, 6)

## 2. FONETICA:

### . VOALES:

#### . TÓNICAS:

La tónica general es que se mantengan sin variaciones, pero como no faltan excepciones vamos a pasar a los ejemplos.

#### 1) A :

Normalmente se conserva: Abbad ( C, 6 ), acabar ( XI, 6 ), alabañca ( XCVII, 4 ), baxo ( LXXXIII, 2 ), bondat ( VIII, 5-6 ), canpana ( XLV, 35 ).

Pero seguida de yod inflexiona: Besos ( LV bis, 40 ), carrera ( XI, 4 ). Y ante U, por aproximación de ambas vocales, llegamos a veces al resultado O: Cosa ( III, 10 ), moros ( XVIII, 19 ); hay palabras en las que no hay propiamente contigüidad sino entre sílabas: Plogo ( XI, 5 ), sopo ( L, 4 ), yogo ( XIII, 16 ).

#### 2) E , procedente de Ē, AE :

Lo habitual es que dé lugar al diptongo romance -IE: Bien ( V, 15 ), casamiento ( X, 6-7 ), despiertas ( C, 5 ), diestro ( XCIX, 8 ), fierrro ( LVIII, 15 ), priessa ( LIX, 31 ).

Este resultado puede simplificarse hasta quedar en I : Castillo ( XXI, 10 ), manzilla ( III, 9 ), silla ( LXVI, 13 ).

Idéntica reducción ocurre asimismo al quedar en hiato, una vez que un triptongo se

ha quedado en diptongo: Dios ( II, 12 ), mio ( XLV, 22 ).

La diptongación de ē no se efectúa si va ante yod cuarta: Lecho ( III, 20 ), prouecho ( LXXXI, 6 ).

3) E, procedente de Ī, OE :

Así la encontramos, por ejemplo, en: Conseio ( V, 17 ), ende ( III, 23 ), entre ( XI, 11 ), fe ( X, 19 ).

Se cierra hasta pasar a I, influida por yod cuarta: Ti ( XLIII, 10 ), vin ( LIII bis, 10 ).

4) Ī :

Suele permanecer sin cambios:

Fio ( III, 2 ), fin ( I, 4 ), malicia ( LIV bis, 6 ), martirio ( XVII, 13 ), partir ( CVI, 42 ).

5) Ō :

Su resultado característico es la diptongación -UE: Pueblo ( XIX, 1 ), puerta ( XXXVII, 21 ), ruego ( V, 17 ), suegra ( XXXVII, 27 ).

Como excepción tenemos el influjo de yod segunda: Foia ( L, 11 ), ojos ( XVII, 28 ); o de yod cuarta: Noche ( I, 27 ).

6) O, procedente de Ō, Ū :

Por lo común quedan O: Ros ( IX, 8 ), nombre ( I, 5 ), cobdos ( XXXVIII, 11 ).

7) Ū :

Permanece igual: culpa ( XLIII, 8 ), cumo ( LXXV, 10 ), dubda ( XIII, 24 ).

## . ATONAS:

Sabemos que son generalmente menos estables que las tónicas hasta el extremo de desaparecer en algunas ocasiones, y que las parejas de las series palatal y velar diferían poco entre sí hasta el punto de que se producían vacilaciones en cuanto a la presencia de una u otra.

De los ejemplos que reproduciremos seguidamente hay bastantes en los que la vocal átona va en sílaba protónica.

1) A :

Lo habitual es su conservación: Abaron (LVII, 51), aabar (XI, 6), abarquero (XL, 6), aabeça (XXXIII, 7-8), aastillo (XXI, 10), etc.

En algún otro caso se mantiene la A, pero hoy tenemos E. Los ejemplos que podemos presentar tienen idéntico lexema y son fieles al étimo latino en ese mantenimiento: se ascondía ( III, 16 ), ascondida (LXXXIII, 9), ascondidamente ( XXXIV, 19-20 ).

Y otras voces nos muestran cómo la A etimológica se ha convertido en E. Veamos los ejemplos:

En amandeste (LI, 31) nos encontramos con una forma analógica, con e tomada de la persona "yo". Luego se repondría la forma "amandaste", que es la etimológica.

Contemplando anzuelo (LX, 6), nos damos cuenta de la alteración de la vocal inicial; frente a esto, la forma hoy vigente anzuelo ( XL, 25 ).

Y en amonesterio (XIV, 1-2) y en su plural amonesterios ( XIV, 15 ) se ha producido una asimila

ción vocálica a la sílaba siguiente.

2) E, procedente de Ě, AE, Ē, Ĩ:

Aunque éste sea el resultado general: aprender (III, 7), capellán (LXXII, 3), demandar (X, 6), enfermedad (LXXIX, 2), hereges (XIII, 28), etc., vamos a recordar ejemplos en los que se ve cómo esa E se ha reducido a I por influencia de una yod o wau en la sílaba siguiente. Es lo que se observa en corpizuelo (XCVII, 10-11), diformidad (LXXIX, 13), lición (XXXIII, 24), liciones (XXXIII, 6) (Cfr. "lectiōn" (LXIV, 23) y "lecçiōn" (IX, 19) como resultados cultos, latinistas.) Lo mismo cabría decir del indefinido de formación romance ninguno (VII, 7), ninguna (III, 9), que contrastan con "nenguno" (LV bis, 42-43), "nenguna" (LX, 4).

La voz refitorio (XXXVI, 23-24) permanece en el momento presente como arcaísmo, pero siglos atrás era el resultado popular.

Asimismo por acción de la yod te nemos sintía (XLIII, 19) y sintimiento (LXXX, 2-3). En el indefinido del verbo de este mismo lexema encontramos en la Vida de Santo Domingo estas dos formas: sintió (XLIII, 18-19) y "sentió" (LVI, 6). Y algo parecido valdría para vinfa (XXIII, 25), vinían (XXXIII, 24) y vinien (II, 18-19). Compárense con "veniendo" (LXI, 9).

Un caso menos habitual es el del cambio de E en A, que se explica por asimilación a la vocal de sílaba contigua: adálante (LII, 10) (Cfr. "adelante" (XII, 48).), alamán (LI, 13-14) y piádad (LXIV, 30) (Cfr. "piedad", (XC, 10).

Concluimos este repaso por la vocal inacentuada E transcribiendo las voces que en la actua

lidad presentan I pero que en el texto que editamos llevan, sin embargo E . Son las que siguen:

Amanzelláuase (LXXIX bis, 5)  
Beuir (XXVIII, 14): la confusión se debe a la analogía que se da entre los pocos ver bos con i temática, que se mantendría, y otros que tomaron e por disimilación ante i acentuada. Cfr. "uiuir" (XLIII, 28)  
Contenentes (XIX, 59)  
Deficultad (CVI, 22) Cfr. "dificultad" (LXXXIII, 4).  
Deuisas (LVII, 67)  
Dexiste (LV, 28) Cfr. "dixiemos" (XV, 3)  
Eglesia (XXV, 2) Cfr. "Iglesia" (III, 8)  
Enclinados (CVI, 29-30)  
Encorriese (LXII, 4)  
Enfingida (LXIV, 30)  
Enformen (LIV, 11)  
Engñoso (III, 4)  
Entresteçia (XCVI, 3-4) : por asimilación.  
Eniurias (LV bis, 19-20)  
Estemado (L, 5)  
Feriendo (XVII, 5) Cfr. "firiera" (XVII, 7)  
Lágremas (LVIII, 7) Cfr. "lágrimas" (CVI, 44)  
Melezina (XXVIII, 72)  
Mesmo (XXII, 4) Cfr. "mismo" (XXIII, 3)  
Nenguno (LV bis, 42-43) Cfr. "ninguno" (III, 9)  
Quesiere (LIX, 12) Cfr. "quisiere" (XXVIII, 54)  
Redemir (XVIII, 22)  
Resçebir (LVIII 20) Cfr. "resçibe" (VI, 12)  
Seguiente (LXXIX bis, 12)  
Uegilias (CVI 48) Cfr. "uigilias" (XIX, 58-59)  
Veniendo (LXI, 9) Cfr. "vinía" (XXIII, 25)

3) O resultado de  $\ddot{O}$ ,  $\tilde{O}$ ,  $\overset{U}{U}$  :

Indicamos a continuación las palabras en las que se encuentra O , si bien en español moderno haya U:

Abondadamente (VI, 15)  
 Abondaua (XVII, 9)  
 Confonder (XIV, 7)  
 Conplidamente (V, 10)  
 Conplido (LVII, 25)  
 Coyta (VIII, 21)  
 Coytado (XXVIII, 49)  
 Dormiendo (LXI, 3)  
 Encobrir (XIII, 34)  
 Encorriesse (LXII, 4)  
 Entomecido (LXXXIII, 4-5)  
 Escoplendo (XVII, 4)  
 Estodieron (LXIII, 7) Cfr. "estudieron" (XLII, 28)  
 Logar (IV, 12) Cfr. "lugar" (XXV, 1)  
 Mantoulesse (XXI, 1)  
 Moriera (XXXV, 9) Cfr. "muriera" (LXVI, 18)  
 Podiendo (LXVIII, 2-3)  
 Posieron (XII, 51-52) Cfr. "pusieron" (XII, 54)  
 Rrepoyando (LIII, 5)  
 Sobían (LXVI, 10)  
 Sobir (XLV, 35)  
 Sofiese (V, 13)  
 Sofrir (XVI, 10) Cfr. "sufriendo" (XXVII, 56)  
 Soprior (X, 11)  
 Sospiros (IX, 6)  
 Touiera (I, 7)  
 Touiese (I, 10)

Inferior en número es el grupo de voces que han reducido la O de la sílaba inicial a U por efecto de la yod siguiente. Actualmente llevan O y no la U que destacamos con subrayado:

Buluiesse (XLV, 31)  
 Durmian (XIX, 38-39)  
 Durmie (VI, 11)  
 vunbligo (XCVI, 5)

#### . CONSONANTES:

#### . INICIALES:

Las simples suelen permanecer sin cambios, vayan solas o delante de R. He aquí algunos ejemplos: Boca ( II, 9 ), cabdal ( I, 18 ), campo ( LXXVIII, 8 ), creer ( XIII, 18 ), daño ( V, 3 ), deuoçión ( XX, 11 ), dragón ( XXIX, 19 ), gozo ( LXV, 5 ), graue ( XX, 6 ), fallar ( V, 20 ), fedor ( XLV, 32 ), honor ( XCVII, 2 ), labrar ( LXXVI, 18 ), maestro ( XXVII, 45 ), noble ( I, 1-2 ), paraíso ( IX, 4 ), precio ( XVIII, 12 ), razón ( XII, 45 ), sabor ( V, 20 ), tienpo ( I, 8 ), tribulación ( XLIII, 9 ).

La G o J se conservan ante vocal átona de la serie anterior, pero con otra apariencia: hermanos ( XVIII, 20 ), ynoios ( LIII, 3 ).

Los grupos CL, FL y PL, se mantienen algunas veces: clamor ( XCIV, 5 ), claro ( LXVII, 9 ); flaco ( XCVII, 5 ), flama ( XLV, 27 ); plagas ( LVII, 77 ),



plantara ( I, 16 ), plazer ( V, 14 ). Sin embarqo, lo más frecuente en castellano es que se palatalice la L y se pierda la oclusiva, tal como vemos en: Liaga ( LXXXII, 7 ), llamar ( XII, 35 ), llanto ( IX, 9 ), lleno ( XVIII, 20 ), llorar ( IX, 2-3 ), lloufa ( XXXVIII, 12 ).

A S- líquida se le antepone E :  
Escaleras ( LXVI, 8 ), escolar ( LVI, 1 ), escribir ( XLII, 35 ), espacio ( XCII, 8 ), espeio ( VIII, 19 ), esperanca ( LII, 9 ), estudio ( VI, 5 ).

El grupo QU viene manteniéndose como velar -escrita C-, pero nuestro texto se aferra a la grafía latina casi siempre. Compruébese si no: Cuaresma ( XIX, 37 ), frente a qual ( XXXVI, 29 ), quando ( I, 26 ), quanto ( VI, 3 ), quarenta ( XXXVI, 20 ), quatro ( VI, 10 ). En otros casos se pierde la fricativa labial en la pronunciación, no en la escritura: que ( I, 5 ), querer ( XII, 49 ), quien ( IX, 8 ), quinze ( LXXIX, 3 ).

#### . INTERIORES:

Las oclusivas sordas intervocálicas se sonorizan: P en B, T en D y C en G. Estos son algunos ejemplos: Arcobispos ( XII, 7 ), cabbellos ( LXXXIV, 3 ), manbejo ( VII, 21 ); crido ( III, 3 ), dubda ( XIII, 24 ), heddat ( III, 14 ), padre ( IX, 15 ); agua ( XIX, 29 ), agudas ( C, 5 ), alegre ( LVII, 24 ), antigo ( XLIV, 3-4 ), lágremas ( LVIII, 7 ).

Nasales y fricativas se reducen a una: Flama ( XLV, 27 ), pasar ( LVII, 34 ). Pero esto no siempre se cumple en nuestro texto: Commo ( I, 3 ), confessor ( LXIV, 5 ), passión ( LXXXIV, 5 ).

LL y NN se palatalizan: Cabellos ( LXXXIV, 3 ), castilllo ( XXI, 10 ), estrellla ( I, 3 ). Es-

to no se da en: Collaciones ( IX, 15 ), ni en Innoçençio ( XXIII, 1 ). Ni en ynoçençio ( XVI, 4 ), donde se ha simplificado simplemente.

R, L y nasal + consonante permanecen inalterables: Puerta ( XXXVII, 21 ), sieruo ( VII, 4 ), tornar ( XIII, 29 ); altar ( LXXII, 7 ), saltando ( LIX, 21 ), dulçemente ( XIX, 15 ); lânpara ( LIX, 7-8 ), luengo ( XLVII, 19 ), tiempo ( I, 8 ).

MN da Ñ: Daño ( V, 3 ), dueña ( IV, 4 ).

PT suele reducirse a T: Cató ( XXXI, 16 ); no obstante encontramos también: Escriptura ( LXXVIII, 38 ).

CT viene dando CH: Derecho ( XII, 15 ), estrecha ( XXIV, 11 ), fecho ( VII, 21 ).

GN pasa a Ñ: señal ( XIX, 58 ), tamaño ( XLV, 32 ).

,  
Para todo lo que aquí no se describe con detalle, remitimos al apartado de Graffias, a las notas críticas, y a los estudios de Menéndez Pidal y otros sobre estos temas. La Vida de Santo Domingo de Guzmán muestra sobradamente la evolución característica de nuestro romance. Quedan fuera de estos resultados generales los latinismos, los cultismos, las confusiones y las graffias imperfectas.

APOCOPE DE -E Y DE -A :

Se apocopan en el texto de la Vi-  
da de Santo Domingo de Guzmán las palabras que indicamos  
seguidamente:

1) El pronombre personal átono LE enclítico  
a un Pretérito Indefinido de Indicativo:

fizol canónigo reglar ( VIII, 6 )  
aquisól cómo tornasse allá ( XI, 6 )  
dixol que non se partiría ( XVIII, 7 )  
demandól que confirmasse su Orden ( XXIII, 10 )  
semeiól vn poco como que graue ( XXIII, 13 )  
mandól que se tornasse ( XXIII, 31 )  
descubriól todo su corazón ( XXVIII, 19 )  
mostról toda su fazienda ( XXVIII, 31 )  
preguntól cómo le yua ( XXVIII, 75 )  
contól todo ( XXVIII, 76 )  
tentól ssatanás ( XXIX, 12 )  
catól ( XXXI, 16 )  
entról en corazón ( XXXI, 19 )  
tomól grant sueño ( XXXIII, 7 )  
diól a los frayles ( XXXVII, 24 )  
prometiól el rreyno de los çielos ( XL, 7 )  
començól de tener de la capa ( XL, 14 )  
conseiól primeramente que manifestasse ( XLIII, 14 )  
tornóssell aquella enfermedat ( XLIII, 32 )  
sanól ( XLIV, 9 )  
enbiól el Papa Honorio ( LI, 8 )  
aparesçiól essa noche ( LXXVII, 22 )

2) El pronombre personal átono LE tras un Gerundio:

escopiéndol ( XVII, 4 )  
 echándol del lodo ( XVII, 5 )  
 feriéndol ( XVII, 5 )

3) El pronombre personal átono LE detrás de Pretérito Imperfecto de Indicativo:

demandáual el prezio ( XL, 13 )  
 dizfal ( XLVII, 16 )

4) El pronombre personal átono LE enclítico a un Imperfecto de Subjuntivo:

diéral sus vezes ( XLIX, 5 )

5) El mismo pronombre LE detrás de los nexos COMO, QUE, SI y CUANDO:

cómmol paresció vna estrella ( IV, 1 )  
 aquello quel fallasçie ( VI, 20 )  
 sil ternía para lo que tenía en coraçón (XXXI,20)  
 quando demandaron el tributo ( XL, 24 )

6) Se apocopa igualmente la -E de algunas formas verbales de 1ª y 3ª personas de singular:

aquello que vier que será más a tu pro (XLIII,30)  
 non quier que ninguno se pierda ( XLV, 22 )  
 tanto mal faz ( XLVII, 17 )  
 cosa que nunca dix ( LI, 21 )  
 pid a Dios que te dé ( LI, 29 )  
 vín yo a ellos ( LIII bis, 10 )

7) Sufre también apócope la -A final del Pro nombre Indefinido CUALQUIER:

demandó vn libro qualsequier ( XXXII, 13 )  
a qualquier parte

8) Finalmente, en el topónimo MONTFORT puede hablarse de apócope de la -E final de palabra, o simplemente de fidelidad a ese término francés:

Montfort ( XIII, 2 )  
Monfort ( XVI, 12 )  
Montefort ( XLIX, 9 )

Se verá cómo en el primer componente de esa palabra hay tres resultados localizados en nuestro texto: el primero, conforme a la ortografía; el segundo, a la fonética; y, el tercero, al étimo latino.

LA ALTERNANCIA -T/-D EN FINAL DE PALABRA :

Es muy abundante en la Vida de Santo Domingo de Guzmán encontrar -T en posición de final absoluta de palabra; se trata del resultado ensordecido como corresponde a sonido en esa posición. Pero no faltan testimonios de -D en idéntica localización; cabría hablar en estos casos de D africada. Una y otra solución alternan durante todo el relato, claro que con evidente predominio de la -T.

Transcribimos ahora los ejemplos correspondientes a -T; son palabras que hoy presentan -D, excluyendo "grant" y "segúnt" :

Algunt ( XVII, 15 )  
 Auet ( LVII, 33 )  
 Begninidat ( LXXVIII, 40 )  
 Bondat ( VIII, 5-6 )  
 Caridat ( VIII, 21 )  
 Castidat ( XXVIII, 64-65 )  
 Çibdat ( VIII, 16 )  
 Claridat ( IV, 11 )  
 Cret ( XXVIII, 88 )

Cfr. "enfermedad" --- Enfermedat ( XXVIII, 35 )

Esperat ( XLV, 22 )  
 Fazet ( XII, 20 )

Cfr. "grand" ----- Grant (X, 22) (:es la forma más frecuente en la Vida.)

Cfr. "guardad" ----- Guardat ( LXXVI, 10 )

Cfr. "hedad" ----- Hedat ( III, 14 )

Heredat ( LXV, 9 )  
 Cfr."honestidad" ---- Honestidat ( XIX, 57-58 )  
 Cfr."humildad" ----- Humildat ( XIX, 14 ) (: es la forma más común en la Vida.)  
 Maldat ( XIII, 30 )  
 Mantenet ( LXV, 10 )  
 Mesquindat ( XVIII, 15 )  
 Montfort ( XIII, 2 )  
 Mostrat ( XII, 20 )  
 Omildat ( LXXVIII, 46 )  
 Cfr."piedad" ----- Piedat ( VII, 9 ) (:es la forma más frecuente en la Vida.)  
 Poridat ( XIX, 48 )  
 Predicat ( XII, 23 )  
 Quantidat ( XXXIII, 13-14 )  
 Sabet ( I, 24 )  
 Sant ( I, 17 )  
 Cfr."santidad" ----- Santidat ( III, 10 )  
 Cfr."segúnd" ----- Segúnt ( XVII, 17 ) (:es la forma más frecuente en la Vida.)  
 Sinplicidat ( LXXVIII, 39 )  
 Suziedat ( LVI, 19 )  
 Tollet ( XII, 20 )  
 Verdat ( XIII, 14 ) (: es la forma más usada en la Vida.)

Y seguidamente los vocablos en los que se aprecia -D final absoluta. Con la excepción de segúnd, todos ellos conservan actualmente esa consonante :

Abad ( XXVII, 41 )  
 Deficultad ( CVI, 22 )  
 Dificultad ( LXXXIII, 4 )

	Diformidad ( LXXIX, 13 )
Cfr."enfermedat" ---	Enfermedad ( LXXIX, 2 ) ( : es la forma más empleada en la <u>Vida.</u> )
	Fealdad ( LXXIX bis, 8 )
Cfr."grant" -----	Grand ( XXXIII, 29 )
Cfr."guardat" -----	Guardad ( XLVI, 8 )
Cfr."hedat" -----	Hedad ( C, 8 )
Cfr."honestidat" ---	Honestidad ( CVI, 4 )
	Huésped ( X, 18 )
Cfr."humildat" -----	Humildad ( CVI, 13 )
	Madrid ( XXIX, 7 )
	Merced ( XI, 19 )
Cfr."piedat" -----	Piedad ( XC, 10 )
	Salud ( VI, 10 )
Cfr."santidat" -----	Santidad ( CII, 1-2 )
	Seed ( XLV, 21 ) (imperativo)
	Sed ( LXII, 2 ) (sustantivo)
Cfr."segúnt" -----	Segúnd ( XII, 23 )
	Sordedad ( CIV, 3 )
	Tenpestad ( XXXVIII, 8 )
Cfr."verdat" -----	Verdad ( LV bis, 30 )
	Virtud ( II, 19 )
	Voluntad ( XI, 24 )
	Ygualdad ( CVI, 9 )



### 3. MORFOLOGÍA:

#### , PREFIJOS:

La composición en el texto se vale del procedimiento de la prefijación, y se habilitan como prefijos preposiciones, adverbios ; en el caso de A-, un elemento sin significación precisa, y en el de RE- un matiz superlativo o de repetición . Los ofrecemos en este orden y pueden verse en las palabras siguientes:

#### 1) Preposiciones:

ANTE-: Antenoche (LV, 34)

CO-: Cohermano (XXXIV, 9)

CONTRA-: Contradezidor (II, 1)

Contradezir ( X, 20)

SOBRE-: Sobredicho (X, 4)

Sobrevino (XII, 11)

SO-: Soprior (X, 11)

Soterrado (XV, 17)

SUB-: Subiugará (LV bis, 23)

#### 2) Adverbios:

BEN-: Bendezir (XXXII, 17)

Bendición (XXXVI, 23)

Bendito (LX, 10)

BIEN-: Bienauenturança (XCVIII, 11)

Bienandante ( I, 1)

Bienauventuradamente (XLVI, 17-18)

Bienauventurado (XXVIII, 70)

MAL-: Maldición ( LIX, 39 )

Malquerencia ( XLVII, 11 )

Maltraxo ( LXIV, 30 )

Maltrecho ( XLIV, 6 )

TODO-: Todopoderoso ( LVII, 15 )

3) DES-, prefijo privativo que figura en estos términos:

Desonesta (LXII, 5)

Desora (XLVIII, 5)

Desuergonçadamente (XL, 15)

RE-, signo de repetición o de grado superlativo:

Reluziendo ( CVI, 18 )

TRAS-, significa 'a través de', 'al otro lado':

Trasnochava ( XXXIX, 10-11 )

Trastornadas ( XLII, 34 )

A-, sin una significación muy precisa, muchas veces mera prótesis de refuerzo:

Abaxaron ( LVII, 51 )

Alinpiar ( LIII, 14 )

Amanzelláuase ( LXXIX bis, 5 )

Amostrar ( LVII, 35 )

## . SUFIJOS:

Se recogen a continuación los sufijos localizados en las palabras empleadas en la Vida de Santo Domingo de Guzmán. Téngase en cuenta que los de diminutivo van aparte.

-ABLE:

Espantable ( XXIX, 19 )  
 Incurable ( LXXIX, 3 )  
 Semeiable ( XXXVII, 5 )

-ADO:

Bocado ( XXXVI, 25 )  
 Obispado ( I, 5-6 )

-AL:

Celestial ( XXVIII, 95 )  
 Divinal ( CVI, 6 )  
 General ( XXIII, 7 )  
 Humanal ( LIII bis, 5 )  
 Martiriales ( LXVIII, 10 )  
 Natural ( I, 4 )  
 Sacramental ( LXIV, 14 )  
 Spiritual ( VI, 22-23 )  
 Terrenal ( VI, 25 )

-ÁN:

Capellán ( LXXII, 3 )

-ANÇA:

Alabança ( XCVII, 4 )  
 Bienabenturança ( XCVIII, 11 )  
 Criança ( XXXIII, 5 )  
 Folgança ( XLIII, 18 )  
 Oluidança ( XCIX, 1-2 )  
 Remenbrança ( LXXIV, 10-11 )  
 Semeiança ( XXXVI, 27 )  
 Sperança ( LXXXIX, 9 )  
 Vsança ( LIX, 15 )

-ANÇIA:

Ganância (LII, 12) .

-ANO:

Cumanos ( XI, 21 )  
 Christianos ( XIX, 38 )  
 Romano ( XXXVI, 9 )  
 Terçiana ( XCI, 4 )  
 Tolosanos ( XLIX, 19 )

-ANTE:

Studiante ( XCI, 3 )

-AR:

Ampollares ( XC, 3 )  
 Escolar ( LVI, 1 )  
 Reglar ( VIII, 7 )  
 Seglar ( XLVII, 2-3 )

-ARIO:

Aduersario ( LV bis, 42 )  
 Canpanario ( XLV, 36 )  
 Vicario ( XXIII, 16 )

-CIÓN:

Bendiçión ( XXXVI, 23 )  
 Collaçiones ( IX, 15 )  
 Confirmaçión ( LV, 5 )  
 Consolaçión ( LI, 19 )  
 Constituçiones ( XXI, 4 )  
 Contemplaçión ( IX, 22 )  
 Desconsolaçión ( XXXV, 15 )  
 Deuoçión ( XX, 11 )  
 Disputaçión ( XIII, 8-9 )  
 Encarnación ( XXVIII, 6 )  
 Encarnaçión ( XXIV, 18 )  
 Hedificaçión ( XIX, 60 )  
 Inflaçión ( XCII, 5 )  
 Lecçión ( IX, 19 )  
 Liçión ( XXXIII, 24 )  
 Maldiçión ( LIX, 39 )  
 Oración ( VIII, 20 )  
 Oraçión ( XIX, 43 )  
 Perfecçión ( IX, 22 )  
 Predicaçión ( II, 13 )  
 Resurrección ( LVII, 70-71 )  
 Tentaçión ( XLIII, 24 )  
 Traslación ( LXXVI, 3 )  
 Tribulaçión ( XLIII, 9 )  
 Vnçión ( XXVIII, 59 )

-DAD/-T:

Actoridades ( XIII, 8 )  
 Begninidat ( LXXVIII, 40 )  
 Bondat ( VIII, 5-6 )  
 Caridat ( VIII, 21 )  
 Castidat ( XXVIII, 64-65 )  
 Claridat ( IV, 11 )  
 Dificultad ( LXXXIII, 4 )  
 Diformidad ( LXXIX, 13 )  
 Dignidades ( LVIII, 19-20 )  
 Enfermedad ( LXXIX, 2 )  
 Enfermedat ( XXVIII, 35 )  
 Fealdad ( LXXIX bis, 8 )  
 Hedad ( C, 8 )  
 Hedat ( III, 14 )  
 Heredat ( LXV, 9 )  
 Honestidad ( CVI, 4 )  
 Honestidat ( XIX, 57-58 )  
 Humildad ( CVI, 13 )  
 Humildat ( XIX, 14 )  
 Maldat ( XIII, 30 )  
 Mesquindat ( XVIII, 15 )  
 Piedad ( XC, 10 )  
 Piedat ( VII, 9 )  
 Poridat ( XIX, 48 )  
 Quantidat ( XXXIII, 13-14 )  
 Santidad ( CII, 12 )  
 Santidat ( III, 10 )  
 Sinplicidat ( LXXVIII, 39 )  
 Sordedad ( CIV, 3 )  
 Suziedat ( LVI, 19 )  
 Uerdad ( XIV, 6 )

Voluntad ( XXII, 24 )  
 Vanidades ( LXXVIII, 7 )  
 Verdad ( LV bis, 30 )  
 Ygualdad ( CVI, 9 )

-DOR:

Castigador ( II, 17 )  
 Contradezidor ( II, 1 )  
 Defendedör ( L, 15 )  
 Dispenssador ( XXVII, 48 )  
 Engañador ( XCVIII, 3 )  
 Fazedor ( XXXV, 4 )  
 Fiadores ( XLII, 19 )  
 Guardador ( XII, 52 )  
 Ladrador ( II, 16-17 )  
 Lidiador ( LV, 20 )  
 Negoçiador ( LXXXV, 1-2 )  
 Pecadores ( IX, 3 )  
 Peleador ( LV bis, 31 )  
 Pescador ( LX, 5 )  
 Predicador ( I, 8 )  
 Procurador ( XXXVI, 8 )  
 Robadores ( XIX, 12 )  
 Sabidor ( LXIV, 24 )  
 Salvador ( XVIII, 13 )  
 Seruidores ( LVII, 51 )

-ENCIA:

Abstinência ( XIX, 16 )  
 Conoscência ( LI, 11 )  
 Consciência ( CVI, 20 )

Creença ( XIII, 12 )  
 Diligência ( LV bis, 31 )  
 Dolências ( XC, 7 )  
 Essência ( CV, 8 )  
 Liçência ( XI, 1 )  
 Malquerência ( XLVII, 11 )  
 Manutenência ( XXI, 8 )  
 Nasçência ( II, 1 )  
 Obediência ( XXVIII, 97 )  
 Paciência ( LVII, 38 )  
 Penitência ( LXIV, 21 )  
 Reuerência ( LXXVII, 26 )  
 Sciência ( V, 10 )

-ENSE:

Agigenses ( XVI, 2 )

-ERIO:

Monesterio ( XIV, 1-2 )

-ERO:

Barquero ( XL, 6 )  
 Carpintero ( XXXV, 1 )  
 Cauallero ( XIII, 32 )  
 Compañero ( VII, 12 )  
 Medianero ( LXXVII, 7 )  
 Uerdadera ( XII, 22-23 )  
 Plazentera ( CVI, 13 )  
 Torrontero ( XXXV, 5 )

-ESSA:

Abadessa ( LXXVII, 24 )



-EZ:

Niñez ( III, 17 )

Niños ( VII, 10 )

Pequeñez ( V, 2-3 )

-EZA:

Alteza ( VIII, 12 )

Dureza ( LXXXIX, 6 )

Firmeza ( CVI, 9 )

Flaqueza ( V, 16 )

Fortaleza ( LXXI, 7 )

Graveza ( XCIX, 7 )

Limpieza ( IX, 18 )

Magreza ( XCVII, 11 )

Nobleza ( CV, 12-13 )

Pobreza ( XII, 23 )

Rriquezas ( LXV, 15 )

Simpleza ( XIX, 14 )

Tristeza ( XCVI, 3 )

-JA:

Mançebia ( III, 1 )

Nonbradia ( VIII, 3 )

Sangria ( LXXXII, 6 )

-IBLE:

Mouible ( LVIII, 2 )

Orrible ( XCII, 7-8 )

Possible ( LXXIX bis, 6 )

Visible ( LXXII, 8 )

-ICA:

Çeléstica ( LI, 19-20 )

-ICIA:

Auariçia ( LV, 13 )  
 Cobdicia ( LV bis, 12 )  
 Iusticia ( LV bis, 17 )  
 Iustiçia ( LV, 16 )  
 Maliçia ( LIV bis, 6 )

-IDO:

Aullidos ( XCVIII, 9 )

-IENTA:

Sangrienta ( XLV, 28-29 )

-IENTE:

Doliente ( XXVIII, 50 )  
 Resplandeciente ( CVI, 2 )  
 Siruientes ( XIX, 31 )

-IGO:

Alpostóligo ( XI, 1 )  
 Canónigo ( VIII, 6 )  
 Clérigo ( XIII, 9 )

-IL:

Uaronil ( LXXXVIII, 3-4 )

-IO:

Mongío ( LXXVI, 4-5 )  
 Poderío ( LV, 22 )  
 Señorío ( LV bis, 24 )

-MENTE:

Abiertamente ( LI, 23 )  
 Abondadamente ( VI, 15 )  
 Acabadamente ( XLV, 43 )  
 Afincadamente ( IX, 11 )  
 Alegrementemente ( XXXVI, 24 )  
 Ascondidamente ( XXXIV, 19-20 )  
 Bienauenturadamente ( XLVI, 17-18 )  
 Çiertamente ( XXXVII, 26 )  
 Cobdiçiosamente ( VI, 8 )  
 Cognosçidamente ( XXVIII, 83-84 )  
 Complidamente ( XXVIII, 71 )  
 Continuamente ( XCVIII, 8 )  
 Derechureramente ( XLI, 2-3 )  
 Despachadamente ( C, 11 )  
 Desuergonçadamente ( XI, 15 )  
 Deuotamente ( LXXXVII, 4-5 )  
 Dulçemente ( LXV, 16-17 )  
 Duramente ( LXIV, 31 )  
 Enseñadamente ( VI, 25 )  
 Esforçadamente ( XII, 50 )  
 Feamente ( XCVI, 5 )  
 Fuertemente ( XIII, 31 )  
 Graumentemente ( XXXIV, 11 )  
 Habondadamente ( VI, 20 )  
 Honrradamente ( XXXII, 8 )  
 Manifestamente ( XCV, 5 )  
 Manssamente ( XLVI, 10 )  
 Marauillosamente ( VIII, 9 )  
 Miserablemente ( XCVI, 4 )  
 Nueuamente ( XLVII, 8 )  
 Primeramente ( III, 13 )  
 Razonablemente ( CVI, 15 )

Sabiamiento ( XXIII, 28 )  
 Solamente ( VI, 14 )  
 Uerdaderamente ( XIX, 31-32 )

-MIENTO:

Abastamiento ( LVII, 46-47 )  
 Aguisamiento ( XII, 32 )  
 Alunbramiento ( XXII, 22 )  
 Casamiento ( X, 6-7 )  
 Consentimiento ( XXII, 23 )  
 Corronpimiento ( XII, 39-40 )  
 Demostramiento ( LV bis, 38-39 )  
 Entendimiento ( VI, 18 )  
 Fallescimiento ( LIX, 42 )  
 Mantenimiento ( LVII, 48 )  
 Meioramiento ( XXVIII, 99 )  
 Merescimiento ( XLIII, 35 )  
 Nasçimiento ( C, 7-8 )  
 Ordenamiento ( XI, 9 )  
 Pensamientos ( XXXI, 22 )  
 Sintimiento ( LXXX, 2-3 )

-MIENTRE:

Santamiente ( III, 3 )  
 Solamiente ( XXVIII, 86 )

-OR:

Cantor ( LI, 41 )  
 Confessor ( LXIV, 5 )

-ORIO:

Dormitorio ( LIX, 16-17 )  
 Hedificatorias ( CVI, 28 )  
 Refitorio ( XXXVI, 23-24 )

-OSO:

Caridoso ( LVII, 70 )  
 Cobdiçioso ( XII, 14-15 )  
 Dañosas ( LXXXI, 9 )  
 Delectosso ( LXVIII, 7 )  
 Engeñoso ( III, 4 )  
 Enolosos ( LVII, 27 )  
 Frutosa ( LVII, 63 )  
 Glorioso ( CV, 2 )  
 Graçioso ( LVII, 25 )  
 Lixoso ( XLV, 37 )  
 Luxurioso ( LVI, 9 )  
 Marauilloso ( II, 16 )  
 Misericordioso ( LVII, 17-18 )  
 Ocçioso ( LVIII, 7 )  
 Omildoso ( VIII, 22 )  
 Peligrosa ( XCIX, 5 )  
 Piadoso ( XXXV, 12 )  
 Poderoso ( LVII, 19 )  
 Preçiosas ( CVI, 8 )  
 Prouechoso ( XXXVII, 17 )  
 Religioso ( XLI, 9 )  
 Ssabrosa ( VIII, 18 )

-SION:

Confesión ( LII, 4 )  
 Conpassión ( CVI, 9-10 )  
 Defensa ( LX, 4 )

Passión ( LXXXIV, 5 )  
 Posesiones ( XXIV, 13 )  
 Promisión ( XXVIII, 96 )  
 Uisión ( XXIII, 2 )

-CIÓN:

Abhominaciones ( LXIV, 10 )  
 Cansación ( CVI, 47 )  
 Celebración ( CVI, 46 )  
 Corrupción ( LXXIX, 5 )  
 Deliberación ( CVI, 17 )  
 Deuotión ( LXXX, 6 )  
 Edificación ( CV, 5 )  
 Generación ( C, 1-2 )  
 Inflación ( LXXXIX, 6 )  
 Lcción ( LXIV, 23 )  
 Notificación ( CV, 4-5 )  
 Oraciones ( CVI, 37 )  
 Petición ( LIII bis, 6 )  
 Postración ( LV bis, 14-15 )  
 Recreación ( LXIII, 8 )  
 Reuocación ( XCVII, 8 )  
 Traslación ( LXXXII, 3 )

-ZÓN:

Comezón ( LXXVI, 12 )  
 Finchazón ( XCIX, 5 )

-TURA/-DURA:

Escriptura ( LXXVIII, 38 )  
 Postura ( XXVIII, 34 )  
 Quemadura ( XIII, 22 )  
 Sepultura ( XXX, 19 )  
 Vestidura ( XXXI, 15 )

-UDO:

Sañudo ( XL, 13 )

-UNBRE:

Dulcedunbre ( III, 6 )

Pesadunbres ( XCVIII, 2-3 )

. LAS PARTES DE LA ORACION:

A) EL ARTICULO:

a) Determinado:

Los artículos determinados que pueden localizarse en el texto son éstos:

EL  
LA  
LO  
LOS  
LAS

EL va con sustantivos del género masculino: " el luzero " ( I, 18), sin que haya inconveniente cuando lo que vaya inmediatamente detrás de él sea un adjetivo calificativo : " El bienandante Santo Domingo ", ( I, 1).

Este mismo artículo sirve para sustantivar un verbo en infinitivo : " el dormir era poco " , ( XIX, 41).

Aunque hay ejemplos de lo contrario, EL acompaña asimismo al título de algún personaje, yendo dicho título en aposición :

- " don Diego, el obispo de Osma " (VIII, 4-5)

Cfr. " don Diego, obispo de Osma " , ( X,4).

- " don Esteuan, el cardenal de Fossonueva " , ( XXXIV, 9-10).

- " don Simón, el conde de Montefort " ,



( XLIX, 8-9) Cfr. " don Simón, conde de Monfort " ( L, 2).

Hay también casos en que EL precede a sustantivos que en ese contexto no siempre lo llevarían actualmente :

- " feuza de corazón en el Nuestro Señor ", ( XXXV, 13-14).

- " vio en el espíritu al Señor Ihesu Christo " ( LV bis, 6-7).

Refiriéndose a Fanjeaux, el escriba lo nombra , traduciéndolo del topónimo latino, " tienplo de Iúpiter " ( XLV, 3), pero también lo encontramos con el artículo EL : " el tienplo de Iúpiter " ( XIII, 37-38).

---

LA acompaña a sustantivos femeninos :  
" en la mañana " ( I, 26).

Como contraste a los determinantes que hoy anteceden al sustantivo "fin", la Vida de Santo Domingo ofrece esta situación : " la fin del mundo " ( I, 4 y I, 11).

A pesar de no ser el caso más general, vemos que este artículo femenino va tras el apoyo comparativo "como" y delante del término femenino al que se refiere: " como la tierra se c a resçibe el roço et la lu uia " ( VI, 13).

Hablando de la Virgen, encontramos lo que sigue: " Non pidas otra cosa sinon lo que la Madre te quisiere de misericordia " ( XXVIII, 53-54).

En un capítulo en que aparecen como personajes de un sueño " la Iusticia " ( XXVIII, 13), " la

verdat " ( XXVIII, 19), " la pas " ( XXVIII, 26) y " la mi sericordia " ( XXVIII, 35), todos ellos llevan el artículo femenino LA.

En la cita que reseñamos a continuación extraña la presencia de LA : " le vino la virtud conplida de salud " ( XCIX, 12 ) por innecesaria; y en esta otra, por suponer diferencia con la primera parte del enunciado: " por palabra e por la obra " ( CVI, 33).

---

Para LO sólo hay un ejemplo en el texto: " lo más del tiempo " ( IX, 14), donde sustantiva a un ad verbo de cantidad.

---

He aquí las citas para el empleo del ar tículo masculino plural LOS :

- " padre de los frares Predicadores " ( I, 2).
- " sobre los omnes " ( I, 12-13).
- " los plazerres de la carne " , (III, 21-22).

---

Para concluir este apartado, nada espe- cial que comentar a propósito de LAS, sino mostrar algu- nos ejemplos :

- " las viñas " ( I, 16).
- " las mejores costumbres " ( V, 12).
- " colgauan las paías a las espaldas " , ( XVII, 7-8): sólo en este caso cabría decir que no parece necesario el em- pleo de artículo ante "paías".

b) Indeterminado:

En la Vida castellana se encuentran los siguientes: VN UN

VNA

VNOS

VNAS

Habitualmente VN va delante de nombres comunes masculinos : " vn predicador " ( I, 8), y lo mismo sucede con la variante UN : " u[n] castillo noble " ( XXI, 10). Innecesario en un caso - detrás del indefinido "algún" : " algúnt vn [tí]enpo " ( VII, 2).

VNA acompaña sustantivos femeninos, vayan o no con calificativos :

- " de vna villa " ( I, 5).

- " vna buena dueña " ( IV, 4).

VNOS es menos frecuente como artículo que el correspondiente femenino : " eran vnos omnes filios d'algo " ( XIV, 3-4).

De VNAS transcribimos una cita en que se puede observar su empleo más común : " vnas dueñas nobles " ( XIX, 25) ; y otra en una comparación : " esparzió a sus frayles (...) assí como vnas simientes " ( XXVII, 49-50) Cfr. " ellos fueron se esparziendo así como ssimiente " ( XXVII, 55).

AUSENCIA DE ARTÍCULO :

En toda la Vida de Santo Domingo vemos cómo hay momentos en que se nota la falta de un artículo , generalmente determinado. Reproducimos las citas en cuestión situando un asterisco donde podría ir el artículo :

- " filios de \* tierra " ( I, 13).
- " yazer \* en tierra " ( III, 22) Cfr. " que en el lecho " ( III, 23).
- " veýe en \* frente de aquel moço vna grant estrella " ( IV, 5-6).
- " la hedat de \* pequeñez " ( V, 2-3)
- " por \* ruego e por \* conseio de don Diego " ( V, 17).
- " dióse a \* estudio de theología " (VI , 4-5).
- " era quanto a \* entendimiento de la sabiduría terrenal " ( VI, 24-25).
- " diólo todo a \* pobres " ( VII, 17-18).
- " \* apostóligo non quiso que fuesse a aquella tierra " ( XI, 21-22).
- " passó de \* muerte a \* uida " ( XV, 16).
- " por amor de Aquel que prendió \* muerte ", ( XIX, 39-40).
- " començaron a amar cada día más e más \* humildat e \* pobreza de voluntad " ( XXII, 16-17).
- " él confirma[ría] sobre ella \* Orden que [començaran] " ( XXIII, 34-35).
- " non sabía aún que \* Orden de Predicadores era establecida " ( XXVIII, 16-17 ).
- " por \* ruego del frayle e por \* gran piedat " ( XXXIV, 18).
- " que rogase por \* salud de aquel mançebo " ( XXXIV, 17).

- " Después de \* muerte de Santo Domingo " ,  
  ( XLIV, 2 ).
- " fuésse para \* cuerda de la campana " ,  
  ( XLV, 34-35 ).
- " en \* comienzo de la Orden " ( XLVII, 5 ).
- " fuésse a \* paraíso " ( LXV, 20 ).
- " por los méritos de Santo Domingo, non tan  
  solamente \* salud a los enfermos e el an-  
  dar a los coxos, la loquella e el fablar  
  a los mudos, mas avn \* vista e lumbre a  
  a los çiegos es e fue tornado a los sordos  
  \* libre oyr " ( CII, 12-13 ).
- " cobró \* vista e \* lumbre de los oios " ,  
  ( CII, 12-13 ).
- " ganó \* salud de su fiia e el oyr " ,  
  ( CIII, 4-5 ). En ésta como en la cita an-  
  terior se observará el contraste que pre-  
  senta con caso semejante dentro de lo que  
  va entrecomillado .

Los casos que destacamos más abajo ha-  
cen pensar si no pudiera ir en ellos un artículo indeterminado ( Señalamos con asterisco el sitio donde sería ):

- " demostró a vna buena dueña, su madrina ,  
  \* grant visión " ( IV, 3-5 ).
- " vino \* muy grant fambre " ( VII, 3 ).
- " fizieron \* conçillio " ( XII, 9 ).
- " fue fecha \* muy grant disput[aç]ión " ,  
  XIII, 38-39 ).
- " troxiemos \* filio e non leuaremos ninguno "   
  ( LXIX, 9 ).

No llevan artículo los nombres propios de lugar : " España " ( I, 4 ); " Palencia " ( V, 1 ); ni de personas : " Hefias " ( II, 19 ); ni otros : " nasce en Oriente " ( I, 11 ); " Luzero " ( I, 25 ).

Tampoco lleva artículo el nombre de la asignatura que estudia con especial aplicación Santo Domingo : " Ha priso Theol[o]gía " ( VI, 1 ).

Interesa destacar cómo dos construcciones similares y además próximas en el texto ofrecen distinta solución respecto a la presencia de artículo de lante del sustantivo "vino" :

- " non beuió \* vino " ( V, 15 ).

- " houo a beuer el vino " ( V, 18 ).

# CONTRACCIONES DE PREPOSICIÓN Y ARTÍCULO :

En este texto se dan contracciones de preposición y artículo , de las que dos de ellas son perfectamente normales en nuestra lengua desde antiguo hasta la actualidad . Así tenemos " la luuia del cielo" ( VI, 13); " la muestra del spíritu " ( VI, 27); y " ro garon al obispo " ( VIII, 14); " al discípulo de Ihesu Christo " ( IX, 20). Pero en otro caso se trataría de una contracción propia del habla descuidada o vulgar : " pusiéronlo ant'el altar de Santo Domingo " ( LXIX,6).

Así que las contracciones localizadas son : DEL, AL y ANT'EL.

Por otro lado es frecuente la unión en la escritura de preposición y artículo en muchos otros casos, de los que queda constancia en nuestra edición paleográfica. He aquí algunos de estos ejemplos:

- " padre delos frares " (I,2).
- " cerca dela fin del mundo " (I,11).
- " enlos postrimeros tienpos" (I,13-14).
- " delas ouelas " ( II, 12).
- " enel fuego " ( XIII, 1).
- " ala mançebía " (V, 11).
- " enla boca " ( II, 5).
- " sola muestra " ( III, 16-17).
- " conel alunbramiento " (XXII,22).
- " alos perlados " ( XII, 8).
- " alas vezes " ( XVII, 14).

## B) EL SUSTANTIVO:

### SOBRE EL GÉNERO DE ALGUNOS SUSTANTIVOS:

Como particularidades en lo que toca al género de algunos pocos sustantivos de la Vida podemos comentar lo siguiente:

FIN lleva el artículo "la" en las dos citas en que se encuentra: " la fin del mundo " ( I, 4) y ( XIII, 24-25).

ESTRELLA por su parte presenta como determinantes "aquel" y "el", pero también " aquella":

- " el estrella natural " (IV, 9-10).

- " aquel estrella " ( I, 8-9).

- " aquella estrella " ( I, 12).

Con ARBOR sucede como con "estrella". De una parte tenemos " vna arbor grande e derecha (...) e espessa de foia " ( L, 10-11), y de la otra : " cayó aquel arbor " ( L, 12-13).

En cuanto a ABADESSA, parece más bien un caso de apócope de "la" , más cuando el artículo va unido a la preposición precedente: " dixo al' abadessa " ( LXXVII, 24).

Finalmente, COLOR duda en cuanto a los determinantes; en el primer ejemplo se trata del rostro y en el segundo del cuerpo:

- " vna color bermela " (LXXIX, 12-13).

- " dexado del natural color " (XCVII, 11-12).



SOBRE EL NÚMERO DE SUSTANTIVOS Y ADJETIVOS :

Vamos a detenernos muy brevemente para considerar ciertas peculiaridades aisladas que aparecen en la Vida.

En la primera cita vemos cómo va en singular el sustantivo "tiniebra", que se emplea más habitualmente en plural: " Eran en tiniebra e en sombra de muerte " ( IV, 8-9 ) Cfr. " dexó las tiniebras " , ( XLVI, 14-15 ).

La segunda frase incluye el sustantivo "pecados" en plural, lo cual no es incorrecto, pero sí menos usual que el singular en el contexto del que se trata: " Yazfen en pecados " ( II, 15 ).

Para terminar, el adjetivo numeral "uno" lleva el morfema de plural -S, probablemente en atención a que el sujeto de esa oración es un plural. Así leemos: " ser sienpre vnos " ( LV bis, 47 ).

SUFIJOS    DIMINUTIVOS :

Solamente aparecen en esta Vida de Santo Domingo en tres ocasiones : en dos de ellas modifican a un sustantivo y en la tercera lo hacen a un adverbio.

El primer ejemplo dice a propósito de la madre del santo que " era ençinta de vn perriello" ( II, 4-5). Aún no se ha reducido el diptongo "ie" como sucedería luego. Pensamos que el tono afectivo y respetuoso, con la idea de tamaño reducido, están presentes en este término con ayuda del sufijo "-iello" , de "ellu".

El niño Randulfo es el protagonista de la curación alcanzada por intercesión de Santo Domingo, pero antes de ese feliz resultado : " Era ya el corpizuelo de gran magreza desgastado " ( XCVII, 10-11). En este caso se trata de otro sufijo tónico diminutivo : " uelo ", hoy ya algo desplazado del uso general en el idioma y descendiente del "ölus " latino, como también latina es la costumbre de interponer una "c" entre el nombre y el sufijo.

El último ejemplo está inserto en la narración de un milagro sucedido en Roma, en una época de carencia material en el convento dominicano. Antes de que se produzca el hecho maravilloso, de los frailes " cada vno tomó su poquillo, su bocado de pan con alegría " ( XXXVI, 24-25). El diminutivo encarece la pobreza de los hermanos en un decir familiar, que ha sustantivado este común adverbio de cantidad.

SUSTANTIVACIÓN :

Por lo común este fenómeno tiene lugar en infinitivos, precedidos de algún determinante -artículo o posesivo- en todos los casos que reproducimos más abajo, excepto en uno:

- " en su razonar " ( XIX, 15 ).
- " en el comer " ( XIX, 16 ).
- " el dormir era poco " ( XIX, 41 ).
- " el andar a los coxos " ( CII, 5 ).
- " el fablar a los mudos " (CII, 5-6).
- " ganó salud de su fiia e el oyr " ,  
    ( CIII, 4 ).
- " restauró el oyr " ( CIV, 7 ).

Y ahora el ejemplo sin determinante, pero en plural:

- " en saberes de la vida celástica " (LI,  
    19-20).

En una frase localizamos una sustantivación de adverbio que lleva asimismo morfema de diminutivo y adjetivo posesivo:

- " Tomó su poquillo " ( XXXVI, 24-25 ).

### C) EL ADJETIVO:

#### a) El Adjetivo Calificativo:

#### COLOCACION :

En este texto los adjetivos calificativos suelen ir antepuestos con más frecuencia que pospuestos; si hay 164 pospuestos, encontramos 262 antepuestos. Veamos algunos ejemplos de ambas posiciones.

- " Noble adalid " (I, 1-2).
- " Nueva estrella " (I, 3).
- " Buenas virtudes " (II, 14).
- " Vna buena dueña " (IV, 4).
- " Muy grant plazer " (VI, 7).
- " Spiritual disciplina " (IX, 23).
- " Uerdadera pobreza " (XII, 22-23).
- " Buenos omnes " (XV, 6).
- " Dulces palabras " (XIX, 5).
- " Santo vngüento " (XXVIII, 62).
- " Propia sepultura " (XXX, 19).
- " Nueuo Testamento " (XXXI, 17).
- " Malos pensamientos " (LIX, 19).
- " Maligno spiritu " (LXIV, 28).
- " Sinistra mexilla " (LXXIX, 3-4).
- " Plena salud " (LXXX, 7).
- " Luenga enfermedad " (LXXXIV, 8-9).

" Natural color " ( XCVII, 12 ).

" Diestro costado " ( XCIX, 8 ).

Ahora pospuestos :

" Aguas linpias e sanas " ( I, 15 ).

" Moço muy engeñoso " ( III, 4 ).

" Canónigo reglar " ( VIII, 6-7 ).

" Clérigo seglar " ( XLVII, 1-2 ).

" Coyta agena " ( VIII, 21-22 ).

" Spiritu Santo " ( IX, 23-24 ).

" Vn erege pobre " ( XVIII, 5 ).

" Cabildo general " ( XXIII, 6-7 ).

" Vnçión santa " ( XXVIII, 59-60 ).

" Cosas spirituales " ( XXXI, 6 ).

" Testamento Nueuo " ( XXXI, 12 ).

" La sepultura primera " ( LXVIII, 14 ).

" Del lado derecho " ( LXXX, 3 ).

" Braço siniestro " ( LXXXII, 5 ).

" Lado derecho " ( XC, 9 ).

" Piedras preçiosas " ( CVI, 8 ).

Vamos a confrontar algunos de los ejemplos presentados en una u otra relación, puesto que tratándose del mismo sustantivo, el adjetivo -idéntico o si nónimo- se sitúa delante o detrás. Así tenemos:

" Nueuo Testamento " -- " Testamento Nueuo "

" Sinistra mexilla " -- " Costado siniestro "

" Plena salud " -- " Salud perfecta "

" Diestro costado " -- " Lado derecho "

. GRADOS:

El grado Comparativo de Igualdad ofrece en el texto los ejemplos siguientes :

- " Houo ende tan grant pesar como si él fuesse aque  
lla mengua " ( VII, 8-9 ).
- " Vn gato muy negro tan grande como vn grant can ",  
( XLV, 25-26 ).
- " Tan grant olor quanto nunca sintiera " ( LVI, 6-7 ).
- " Tamaño et tan misericordioso es agora commo es-  
tonçes " ( LVII, 17-18 ).

El Comparativo de Superioridad ofrece los casos que se indican :

- " La fuente de la su sabiduría era mayor en su en-  
tendimiento que en su coraçón podíe caber " ,  
( VI, 17-19 ).
- " E más conplido era en santa uida et de buenas  
obras et de [fructo] spiritual que de palabras",  
( VI, 21-23 ).
- " El era más omildoso de [és] tos " ( VIII, 22-23 ).
- " Vno que era más duro para creer que los otros",  
( XIII, 18-19 ).
- " Más claro que el ssol " ( LXVII, 9 ).

El Superlativo tiene más ejemplos en la Vida de Santo Domingo y mayor variedad en las fórmulas , sobre todo en lo que se refiere al Superlativo Absoluto:

- " Era éste muy guisado " ( I, 6 ).

- " Començó a ser moço muy engeñoso " (III, 4).
- " Ouo muy grant plazer " ( VI, 7).
- " Era muy más apuesta e muy mejor " (VI, 26).
- " Vino muy grant fambre " ( VII, 2-3).
- " Veíndo Santo Domingo la muy grant mengua en que eran los pobres " ( VII, 5-6).
- " Oyó dezir que la fam[a] de su bondat que era tan grande " ( VIII, 5-6).
- " Dava muy grandes sospiros " (IX, 6).
- " Ouo ende atan grant pesar e[n] su coraçón que non podría may[o]r ser " (X, 14-16).
- " Demandasse meiores bodas e más spirituales " , ( XI, 10-11).
- " Quísolo meter en mayores cosas " (XI, 24).
- " Para maiores cosas e para mayores proue[c]hos " , ( XVIII, 24).
- " Fue el mejor " ( XXIII, 3).
- " El Papa fue marauillado de tan grant nueva uisíón " ( XXIII, 27-28).
- " Dos donzellas fermosas a marauilla " (XXVIII , 47-48).
- " Omne desanparado et tan mal enfermo " (XXVIII, 79-80).
- " D'ende adelante fue más sañudo " (XL, 12-13).
- " Muy grand tienpo " ( XLIII, 6-7).
- " El muy honrado Padre Santo Domingo " (LVI, 13-14).
- " Otro lugar más honrrado " (LXVIII, 4-5).
- " Era [rremenbrança] de tan grande miráculu " , ( LXXIX, 14).
- " Señales de muy gran passíón " (LXXXIV, 4-5).



LA ADJETIVACIÓN:

Podrán considerarse adjetivaciones aquellas construcciones que funcionan como complemento de un nombre, de un adverbio o como atributo y que incluyen un Infinitivo precedido por la preposición "de". Los ejemplos que podemos aducir son los siguientes:

- " perssonas de creer " (XXIII, 19-20).
- " tal manera de beuir " (XXVIII, 14).
- " hora de comer " ( XXXVI, 14 ).
- " non menos de contar " ( XXXVII, 9 ).
- " Non es de callar " ( XCVII, 1 ).
- " efecto de fablar " ( C, 11 ) .



ADJETIVOS DEMOSTRATIVOS :

Los Demostrativos que encontramos en el texto son los siguientes:

ESTE	
ESTA	
ESTOS	
ESTAS	
-----	
ESE	ESSE
ESA	ESSA
-----	
AQUEL	QUEL
AQUELLA	QUELLA
AQUELLOS	
AQUELLAS	
-----	

A continuación reproducimos breves fragmentos del relato castellano en que aparecen cada uno de estos adjetivos Demostrativos.

- " El obispo rescibió este mandado " (X, 8-9).
- " Esta estrella es llamada en latín Lucifer " ,  
(I, 25).
- " Tovo estos siete frayles " ( XXXIII, 25-26).
- " Tollet estas compañías de vos " (XII, 20).

.....

- " En ese mesmo tiempo " ( XXII, 4).

- " A esse mismo Papa Innoçençio " ( XXIII, 2-3 ).
- " En esa mesma çibdat de Roma " (XXXVII, 6).
- " En essa mesma Orden " (XXII, 7).

.-.-.-.-.-

- " Vna fiia de aquel rey " ( X, 7-8 ).
- " Assí commo aquel estrella " ( I, 8-9 ).
- " Aquella estrella " ( I, 12 ).
- " Con quel prior " ( LI, 37 ) Vid. nota (606).
- " En quella misma perocha " (XLIV, 9-10).
- " En aquellos lugares " (XIV, 1).

#### CONTRACCIONES DE PREPOSICIÓN Y DEMOSTRATIVO :

Con cuatro de los Adjetivos Demostrativos recogidos más arriba se dan en el texto contracciones con la preposición "de" que los precede. Los casos en que se dan son los que siguen:

- " Ninguna cosa d'este miraglo " ( XIII, 32 ).
- " Dubdasse d'este miraglo " ( XXXVI, 35 ).
- " Porque te partas d'este pecado " (LII, 12-13).
- " Salió d'este mundo " ( LXV, 21-22 ).
- " Por razón d'este peligro " (LXXIV, 4).
- " Por la santidad d'este santo Padre " (CII, 1-2).

.-.-.-.-.-

- " Non vos dexaré d'esta pena " ( XLII, 26-27 ).
- " Guaresçer d'esta tenpestad " ( LXXVIII, 35-36 ).

.-.-.-.-.-

- " La maldat d'estos tolosanos " ( XLIX, 19 ).

.-.-.-.-.-

- " El entendimiento d'estas palabras " (XIX, 64-65).
- " Después d'estas cosas " ( XLVIII, 2).

Y como muestra de su enlace en el manuscrito baste el siguiente ejemplo :

- " eneste consello " ( XII, 28).

#### OTROS DEMOSTRATIVOS :

Incluimos en este apartado dos Adjetivos; uno, de identidad: MISMO, y otro de cualidad : TAL. Las variables de ambos son las que siguen:

TAL

TALES

Y éstas son las citas en que puede apreciarse su valor en el texto:

- " de tal pan qual sabfa fazer Aquel que lo enbiaua " ( XXXVI, 29-30).

- 
- " por tales flores de uirtudes " ( VIII, 2-3).
- 

MISMO            MESMO

MISMA           MESMA

-                MESMOS

Ejemplos podemos ofrecer éstos:

- " a esse mismo Papa Innocencio " (XXXIII, 3).

- " en esse mismo lugar " ( XXXV, 1-2 ).

- " en ese mesmo tiempo " ( XXII, 4 ).

---

- " a esta misma dizen Easpero " ( I, 26-27 ).

- " en essa mesma Orden " ( XXII, 7 ).

---

- " que most[ra]ssen en sí mesmos honestidat " ( XIX, 57-58 ). Pese a que hemos incluido este ejemplo dentro de los del adjetivo MISMO, diremos que aquí vemos a "mesmos" más como refuerzo pronominal que como adjetivo.

ADJETIVOS    POSESIVOS :

{	Mi	Mío	Mía
{	Mis		
{	Tu		
{	Tus		
{	Su		
{	Sus	Ssus	
{	Nuestro		Nuestra
{	Nuestros		
{	Uuestro		Uuestra
{	Vuestros		Uuestras

Presentamos ahora citas textuales que acrediten el empleo de estos Adjetivos Posesivos.

" Mi testamento " ( LXV, 8 ).

" En mi sangre " ( XVII, 29 ).

" Al mío gozo " ( LXV, 5 ).

" Mío Señor " ( XLV, 22 ).

" Con mis oios " (XVII, 28 ).

" Otro tu sieruo " ( LV bis, 22 ).

" Tu salud " ( XLIII, 31 ).

" Los tus lomos " ( XXVIII, 64 ).

" Con su mano " ( I, 16 ).

" En su corazón " ( VI, 18-19 ).

- " Por todos sus compañeros " (V, 22).
- " La[s] sus palabras " ( II, 18).
- " Con ssus palabras " ( LXIV, 8).
- " Nuestro Señor " ( XII, 39).
- " Por nuestra salud " ( IX, 13).
- " Los nuestros merecimientos "(XLII,24).
- " Uuestro Padre " ( XIX, 69).
- " La uuestra luz " ( XIX, 66).
- " Con vuestros oios " ( XLV, 39-40.
- " Uuestras buenas obras " (XIX, 68).

Si más arriba hemos ofrecido para MI, TU, SU y SUS una cita en su utilización con sustantivo masculino y otra con sustantivo femenino, pasamos seguidamente a especificar más aún los usos de SU y SUS.

- SU (de él):" en su bien " (XX, 8).
- " con su mano " (I, 16).

- SU (de ella): " a su daño " (XLI, 26).
- " en su voluntad "(XXVIII, 55).

- SU (de ellos):" en su ábito "( XIX, 13).
- " en su maldad "( XIII,30).

- SU (de ellas):" vna su vezina "(LXXVI, 13-14).

.-.-.-.-.-

SUS (de él) : " con sus clérigos " (XI, 18).  
 " la [s] sus palabras " (II, 18).

SUS (de ella): " de sus almas " (XXVIII, 99).

SUS (de ellos): " en sus contenentes " (XIX, 14-15).  
 " sus fías " ( XIV, 4).

SUS (de ellas): " con sus manos " (XIV, 12).

#### Artículo y Posesivo :

Como es común en castellano antiguo, el Adjetivo posesivo va acompañado de artículo en 89 ocasiones; de ellas, 85 presentan artículo determinado y sólo 4 artículo indeterminado. Esta práctica no es general en la narración, puesto que en 234 casos el Posesivo no lleva antepuesto ningún artículo.

Como ejemplos de la anteposición del artículo determinado al Posesivo valgan éstos:

- " Al mío gozo " ( LXV, 5).
- " La mi muerte " ( LXV, 17-18).
- " Los mis Predicadores " ( LIII, 13).
- " El tu ruego " ( LV, 24).
- " La tu misericordia " ( LIV, 7).
- " Los tus lomos " ( XXVIII, 64).
- " El su sieruo " ( XL, 23).
- " La su venida " ( I, 21).
- " Los sus compañeros " ( XV, 18).

- " Las sus palabras " (II, 18).
- " El Nuestro Señor " ( XXXV, 13-14).
- " Los nuestros merescimientos"(XLII, 24).
- " La nuestra creença " ( XIII, 12).
- " La uestra luz " ( XIX, 66).

Y acabamos con las cuatro citas del texto donde figura el posesivo SU precedido de un artículo indeterminado :

- " Vn su hermano " (.XVIII, 19-20).
- " Con vn su fiio " ( LXIX, 2).
- " Vna su vezina " ( LXXVI, 13-14).
- " A vna su hermana " ( LXXVII, 22-23).



### ADJETIVOS INDEFINIDOS:

Nos vamos a ocupar sucesivamente de los Adjetivos Indefinidos del relato de la vida y milagros de Domingo de Guzmán. Para empezar tenemos:

ALGŪN      ALGŪNT  
ALGUNOS  
  
ALGUNA  
ALGUNAS

Y ahora, los ejemplos correspondientes:

- " en algún armario " (LX, 9).
- " algŭnt vn ti enpo " ( VII, 2).
- " algŭnt logar " ( XVII, 15).
- " espera algún poco " ( LV bis, 21-22): en este caso precediendo a un adverbio.

- 
- " algunos buenos omnes " ( XV, 6)

- 
- " alguna cosa " ( III, 10).
  - " cosa alguna " ( LIII bis, 14) : en frase negativa, como en la cita que sigue.
  - " sin manziella alguna " ( LXXIX bis, 13).

- 
- " algunas costumbres " (XXIV, 10).
  - " que non le quedassen algunas señales ", ( LXXIX bis, 6) : aquí de nuevo con un sentido que hoy exigiría la forma negativa pero en singular.

Otro grupo es el constituido por los siguientes :

NENGŪN NINGŪN  
NENGUNO NINGUNO

NENGUNA NINGUNA  
NINGUNAS

Estos son los ejemplos:

- " por nengún remedio " ( LXXXV, 8 ).
- " ningún trabajo " ( LVII, 34 ).

---

- " nunca contra nos preualecerá aduersario nenguno " ( LV bis, 42-43 ).
- " a otro ninguno " ( LI, 22 ) : pero aquí equiva-  
le fácilmente al pronombre "nadie".

---

- " non teniendo defensión nenguna ( LX, 4 ).
- " nenguna medicina " ( XCIX, 10 ).
- " ninguna manzilla del mundo " ( III, 9 ).
- " sin quemadura ninguna " ( XIII, 22 ) : por la  
posición que ocupa, se esperaría más bien el  
pronombre "alguna".

---

- " nin otras viandas ningunas " ( LVII, 32 ).

Vendrían ahora:

TODO  
TODOS  
TODA  
TODAS

- " todo el mund[o] se ençendie " (II, 7).  
 - " todo su poder " (XXI, 7).
- 

- " por todos sus compañeros " (V, 22).  
 - " todos los libros " (VII, 15).  
 - " todos sus ramos " (L, 11-12).
- 

- " toda la tierra " (IV, 6).  
 - " en toda aquella Cuaresma " (XIX, 37).
- 

- " todas las actoridades " (XIII, 7-8).  
 - " con todas las cosas " (XV, 12).

Podemos considerar ahora estos otros

Adjetivos Indefinidos:

MUNCHO	
MUNCHOS	MUCHOS
MUNCHA	MUCHA
MUNCHAS	MUCHAS

- " para muncho bie n " (XIV, 15-16).
- 

- " muchos maestros " (V, 6).  
 - " o[tr]os muchos mon[es]terios " (XIV, 15).  
 - " muchos bienes " (VIII, 10).
- 

- " a muncha linpieza " (IX, 20-21).  
 - " con muncha ganancia " (XVIII, 28-29).  
 - " mucha podre " (LXXIX, 4).
-

- " munchas vezes " ( III, 20 ).
- " otras dueñas munchas " ( XIV, 14 ).
- " otras munchas santas e buenas " ( LVII, 39 ).
- " muchas otras maravillas " ( CV, 1 ).

El quinto grupo de Adjetivos Indefinidos es el constituido por POCO

POCA

POCOS

POCAS

Y los casos en que aparecen son éstos:

- " en poco tienpo " ( V, 21 ).
- " mandó que aquello poco que era que lo partiesen ", ( XXXVI, 18 ).
- " A cabo de vn poco después " ( XXIX, 22 ): esta vez sustantivado y no lejos de la función adverbial.

- 
- " fizo vna poca de oración " ( XL, 18 ): es éste el único caso en el texto y en realidad aparece como sustantivado y en construcción partitiva.

- 
- " vnos pocos de frayles " ( XXIX, 11 ): con artículo indeterminado y seguido de construcción partitiva.

- 
- " pocas vezes " ( CVI, 16 ).

Otra serie de Adjetivos Indefinidos es la que incluye: OTRO OTROS

OTRA OTRAS

Las citas donde aparecen son éstas:

- " otro pr[e]dicador " ( I, 10-11 ).
- " a otro omne pobre " ( XVIII, 18 ).

- 
- " otros sus predicadores " ( XII, 55 ).
  - " o[tr]os muchos mon[es]terios " ( XIV, 15 ).
  - " otros omnes muy honrados " ( LXVII, 10 ).

- 
- " otra ves " ( XIII, 19 ).
  - " Non pidas otra cosa " ( XXVIII, 53-54 ).
  - " nin de otra mala cobdiçia " ( XXVIII, 90 ).
  - " en la otra tierra " ( LXVIII, 12-13 ).

- 
- " las otras artes " ( V, 4 ).
  - " otras dueñas muchas " ( XIV, 14 ).
  - " de todas las otras cosas " ( LVII, 47-48 ).

CADA se emplea tanto para masculino: " por cada logar " ( IV, 12 ) sustantivo, o indefinido: " ca-da vno " ( XII, 48 ); como para femenino : " en cada vna [d']ellas " ( XXV, 6 ).

Para concluir la relación de Adjetivos Indefinidos tenemos QUALQUIER : " a qualquier parte ", ( XLV, 30-31 ); " en qualquier logar " ( CVI, 25 ), para masculino y femenino, por tanto. Y la variante QUALEQUIER: " vn libro qualsequier " ( XXXII, 13 ).

NUMERALES CARDINALES :

De las cifras que se encuentran en el texto, no recogemos aquí las que van en números romanos. Obsérvese que 17, 18, 19 y 24 ofrecen la tendencia analítica, a base de dos numerales unidos por la conjunción copulativa "e". Este mismo nexo se lee igualmente en fechas, como en este ejemplo : " en mil e dozientos e dies e ocho años " ( XXVIII, 7-8).

Ordenamos más abajo los cardinales que aparecen en la Vida de Santo Domingo.

{ " vno de los predicadores " (XIII, 5): aquí  
con función sustantiva.  
" vna dentro " (XXV, 5).

" dos años " ( XV, 2).

" tres iglesias " ( XXV, 4-5).

" quatro años " ( VI, 10).

" cinco años " ( XXVIII, 11).

" con seys frayles " ( XXXIII, 18).

" siete estrellas " (XXXIII, 1).

" por ocho días " ( LXXXV, 5).

" nueue buenas mugeres " ( XLV, 8-9).

" dies años " ( V, 15).

" doze abbades " ( LIV, 2-3).

" por quinze días " ( LXXIX, 3).

- " dies e siete años " ( XXVII, 54 ).
- " dies e ocho años " ( XXVIII, 7-8 ).
- " dies e nueue años " ( XXX, 6 ).
- { " veynte mançebos " ( LVII, 44-45 ).  
 { " vente años " ( LXXXVII, 3 ).
- " [veynte] e quatro gusanos " ( LXXVI, 14-15 ).
- " treynta años " ( LI, 57 ).
- " quarenta frayles " ( XXXVI, 20 ).
- " dozientos e XVI años " ( XXV, 10-11 ).
- " quinientos " ( LVII, 49 ).
- { " mill e CC e XX años " ( XXIV, 18 ).  
 { " mil " ( XXVII, 54 ).
- " çinco mill omnes " ( LVII, 15-16 ).

En resumen, tenemos cuatro casos en que se observa la tendencia analítica al conservar el compuesto latino. En el resto, con pequeñas variaciones, se trata del resultado habitual e incluso actual.

# NUMERALES ORDINALES :

Los ordinales que vemos en el texto van siempre precedidos de artículo y en dos ocasiones llevan también delante un sustantivo. Vamos a ver las citas en que aparecen todos los ordinales del relato.

- " fue el primero " ( XII, 30).
- " fue el primero Padre e frayre de los Predicadores " ( XII, 36-37).
- " lo primero que començaron " (LXIII, 14)
- " en la primera vista " ( XIX, 19).
- " de la sepultura primera " ( LXVIII, 14).
- " el segundo " ( LXIV, 11).
- " en el día tercero " ( LX, 5).
- " el terçero " ( LXIV, 11).
- " la terçera vegada " ( XIII, 23-24).
- " la terçera " ( LVIII, 17).
- " el quarto " ( LXIV, 11).
- " el quinto " ( LXIV, 11).
- " la sesta parte " ( XXII, 25).



D) EL PRONOMBRE:

## a) DEMOSTRATIVOS:

La relación de Pronombres Demostrativos de nuestro texto es ésta:

ESTE

ESTA

ESTO

ÉSTOS

ESTAS

=====

ESSO      ESO

=====

AQUÉL

AQUELLA

AQUELLO

AQUÉLLOS

=====

AQUESTO

Los ejemplos que evidencian su empleo en la narración castellana son los siguientes:

- " Este fue natural de España " ( I, 4 ).

- " Esta fue la primera casa " ( XXIX, 8-9 ).
- " Esto fue conplido " ( I, 17 ).
- " Más omildoso de [és] tos " ( VIII, 22-23 ).
- " Estas creçieron en cuento " ( XIV, 12-13 ).
- .-.-.-.-.
- " Por esso meresció ser glorificado " ( XII, 40-41 ).
- " Preguntóle eso mesmo " ( LIX, 20 ).
- .-.-.-.-.
- " Aguél que touiera por bien " ( I, 7 ).
- " Los frayles tomaron aquélla " ( XXV, 7 ).
- " Aquello por que fuera enbiado " ( V, 8 ).
- " A aquéllos que eran en tiniebra " ( IV, 8 ).
- .-.-.-.-.
- " Después de aquesto " ( XXIX, 22-23 ).
- " Después de todo aquesto " ( XXX, 3 ).

#### CONTRACCIÓN DE PREPOSICIÓN Y DEMOSTRATIVO :

El único Pronombre Demostrativo que precedido de la preposición "de" figura en la Vida de Santo Domingo es ESTO. Valgan para muestra de ello estos dos ejemplos:

- " Muy ante d'esto " ( I, 7-8 ).
- " D'esto ouo muy grant pesar " ( XIV, 7-8 ).

## b) POSESIVOS:

Muy escaso es el número de Pronombres Posesivos que encontramos en la Vida de Santo Domingo ; se reduce a los siguientes ejemplos:

" Este logar todo es mío " (LIX, 34).

" Nunca uiera ninguno en grant cuyta que  
la non touiesse por suya " (VII, 10-11).

" Enbió luego todos los suyos " (XII, 31).

" El uestro trayo dentro en el corazón ",  
( XXXII, 22-23 ).

Como se ve, en dos casos lleva artículo determinado y en otros dos, no.

## c) INDEFINIDOS Y DE CANTIDAD:

Siguiendo el mismo orden que hemos adoptado al estudiar los Adjetivos Indefinidos hablaremos primeramente de: ALGUNO

ALGUNOS

ALGUNAS

Los ejemplos son éstos:

- " non auia alguno que creyesse " ( XCVII , 12). El sentido es negativo, como puede verse.

---

- " algunos de sus compañeros " ( XV, 9).

- " algunos fueron que non tomaron la Orden ", ( XV, 22-23)

- " non ha algunos que puedan contra nos " , ( LV, 37). Como hemos notado más arriba, con sentido negativo; hoy se hubiera utilizado un pronombre negativo.

---

- " algunas de ellas " ( XLV, 43-44).

El negativo sólo tiene en la Vida dos formas, que son de masculino singular y referidos a persona: NINGUNO : " non veyendo ninguno " ( VII, 7) y la variante NENGUNO: " non auia nenguno " ( XCVI, 8).

El siguiente es el Pronombre Indefinido de cantidad TODO TODA TODOS

TODO va referido a a cosa: " diólo todo a pobres " ( VII, 17-18), y también a persona del géne-

ro masculino : " dio a sí todo a la muerte " ( IX, 12-13).

TODA se emplea para cosa, en este caso se trata de una iglesia : " se abriera toda " ( XXIII, 23).

TODOS se puede ver como complemento :  
 " parecía bien a todos " ( VIII, 17), y como sujeto :  
 " Todos se otorg[ar]on en este consejo " ( XII, 28). En ambas citas se trata de personas.

MUNCHOS es el que toca ahora y una de las formas pronominales de este subgrupo en los 106 capítulos de la Vida : " en los coraço<sup>es</sup> de munchos " , ( II, 11).

Nos fijamos en seguida en POCO ,POCOS. Respecto al primero, sólo nos es posible aducir este caso, en el que desempeña la función de atributo :  
 " el dormir era poco " ( XIX, 41). Y del segundo tenemos dos ejemplos; en los dos hace de complemento :

- " retouo consigo pocos de los clérigos " ,  
 ( XII, 32-33).

- " fincó con pocos " ( XV, 21).

La serie que viene es la compuesta por los siguientes pronomes:

OTRO	EL OTRO	OTRI
—	LA OTRA	
OTROS	LOS OTROS	

Y éstos son los ejemplos correspondientes a cada uno de ellos:

- " Otra tal visión vio otro " ( LIV bis, 1).

- " agora otro " ( LXIV, 7) : correlativo de "uno".

---

- " el otro non podía contradézir " ( X, 20).

---

- " lo pusieron en la otra " ( LXVIII ,  
14-15 ).

---

- " a otros fago comer más poco " ( LIX ,  
25-26 ).

---

- " entro los otros resp[la] ndesçió como vna  
apartada claridat " ( VIII, 7-8 ).

- " era más duro para creer que los otros " ,  
( XIII, 18-19 ).

---

Hemos dejado para último lugar el  
ejemplo del antiguo indefinido OTRI :

- " dlesse su obispado a otri " ( XI, 20-21 ).

Otra serie de Pronombres Indefinidos  
viene integrada por: VNO EL VNO

VNA

VNOS LOS VNOS

- " agora vno e agora otro " ( LXIV, 6-7 ): for-  
mando parte de una correlación.

- " vno que era más duro para creer " ( XIII,  
18 ).

---

- " el vno ouo nonbre fray Pedro de Lam " ,  
( XXII, 5 ).

---

- " en cada vna [d'] ellas " ( XXV, 6 ).

- " vna su hermana " ( LXXVII, 22-23 ).

---

- " a vnos fago comer más de lo que deuen ",  
( LIX, 24-25 ).

---

- " los vnos en pos de los otros " ( XVII ,  
27 ).

- " los vnos enbió a España " ( XXVII, 52 ).

- " nin los vnos nin los otros " ( LIX, 26 ).

Acabamos esta relación de Pronombres Indefinidos del texto con el anticuado AL, que se encuentra en este caso: " Tollet (...) quanto ál traedes " ( XII, 20-22 ).

#### PRONOMBRES DE CANTIDAD:

Incluimos dentro de este epigrafe al pronombre TANTO, que presenta además las formas TANTOS y TANTA; y al generalizador QUANTOS, así como al interrogativo QUANTAS en función adjetiva. Unos y otros se emplean para enfatizar aquello a lo que se refieren. He aquí las citas que sirven para dar ejemplo de su empleo en la Vida de Santo Domingo de Guzmán:

- " la donzella por que tomara tanto trabajo ",  
( XI, 8 )

- " Tanta era la caridat " ( XVIII, 2 )

- " tantos de bienes le mostró " ( X, 18 )

---

- " a quantos y eran " ( XLII, 7 )

- " quántas eniurias me dan " ( LV bis, 19 )

## d) NUMERALES:

Citaremos los dos que hallamos en el  
texto: AMOS - AMBOS  
ENTRAMOS

Y ahora las citas en que aparecen:

- " el corazón de amos " ( LV bis, 44-45 )

- " que fablassen ambos " ( XLI, 13 )

- " entramos dieron entonce gracias a Dios "  
( XXVIII, 76-77 )



## e) RELATIVOS:

Las formas de Pronombre Relativo que se encuentran en el texto son :

QUE (Masc., Fem., sing. y pl.)

QUIEN

---

EL QUE

LO QUE

LOS QUE

LAS QUE

---

EL QUAL

LA QUAL

LO QUAL

LOS QUALES

---

CUYO

CUYA

CUYOS

---

QUE

QUIÉN

---

QUAL

QUALES

---

QUAL

---

QUANTO

---

QUANTOS

De cada uno de los relativos enumerados vamos a ofrecer un ejemplo ateniéndonos al mismo orden en que los hemos presentado.

- " Aquel que touiera por bien " ( I, 7 ).
- " Vna villa que ha por nonbre Caleruega " ( I, 5 ).
- " Sobre los omnes que son dichos filios de tierra " ( I, 12-13 ).
- " Nuues que regasen " ( I, 15 ).

En algunos casos, que ahora transcribimos, este pronombre QUE llevaría delante en español moderno la forma correspondiente del artículo determinado.

- " El día del iuyzio de que estamos cerca " ( I, 23 ).
- " Luçifer es vna estrella a que lla mamos Luzero " ( I, 24-25 ).
- " Se ençendíe de aquella facha por que se mostra ua que deufe nasçer de ella vn noble predicador " ( II, 7-9 ).
- " Buena palabra con que ençendiesse conplido amor de Dios " ( II, 10-11 ).
- " De muchos en que era ya enfriado " ( II, 11-12 ).
- " Fue filio de padre e de madre leales et piadosos de que fue criado " ( III, 2-3 ).
- " En aquella hedat de moço en que él encomençara " ( III, 14-15 ).
- " Aquello por que fuera enbiado " ( V, 8 ).
- " Aquellas cosas en que la carne toma plazer " , ( V, 13-14 ).

.....

- " Como quien rauia " ( XCVIII, 8 ) .
- " Commo vos de quien f[a]ze llanto " ( IX, 8-9 ).

.....

- " El que era suzio e luxurioso " (LVI, 9).
- " Al que se le dexasse vençer " (XXIX, 21). En esta ocasión con preposición delante, lo que da origen a la contracción.
- " Lo que avía preso " ( VI, 4).
- " Los que y estauan " ( XIII, 17).
- " Ninguna cosa de las que ante sintía " , ( XLIII, 19).

.-.-.-.-.-.

- " El qual enbiaua a Su Madre " (LIII bis, 5-6).
- " Al qual Ella dixo " ( LV bis, 20).
- " A la qual respondió el Ffio " ( LV bis, 25-26).
- " Lo qual mandaron " ( LV bis, 45-46).
- " Por los quales puedan ser alunbrados " (LIII bis, 15).
- " Con los quales eran enclinados los coraçones", ( CVI, 29-30).

.-.-.-.-.-.

- " Cuyo sieruo era Santo Domingo " (LII, 20).
- " Cuya clar[id]at es ya mos[tr]ada " (IV, 11-12).
- " Cuyos cuerpos yazen en esta iglesia " , ( XLII, 22-23).

.-.-.-.-.-.

- " ¿ Qué farías ?... " ( XVII, 24).
- " Non ternía qué comiesse " ( XVIII, 8-9).
- " ¿ Quién sería aquel ? " ( XIX, 20).
- " Non sabien quién le guareçia " (XXVIII, 80).

.-.-.-.-.-.

- " ¿Cuál sería aquel tan sabio ? " (XIX, 18).
- " En cuál lugar tomaron los frayles Predicadores primeramente egleſia " (XXV, 1-2).
- " Querría yo ver quáles son aquellos " (LV bis, 27-28).

.--.-.--.-.--.

- " De tal pan qual sabía fazer Aquel que lo enbiaua " ( XXXVI, 29-30). Este pronombre se emplea aquí como correlativo, como apoyo para la comparación.

.--.-.--.-.--.

- " Tanto quanto cunplie " ( VI, 3).
- " Era quanto a entendimiento de la sabiduría terrenal muy enseñadamente dicha " (VI, 24-26).

.--.-.--.-.--.

- " ¿ Non vees quántos tuertos me fazen ? " , ( LV, 18-19).

## f) PERSONALES:

- Formas tónicas -

Nos ocuparemos seguidamente de los Pro nombres Personales tónicos, para hacerlo luego de las formas átonas, considerando su colocación, su empleo para cosa o persona, para singular o plural, y los casos de apócope.

Los Pronombres Personales tónicos que aparecen en el texto castellano son los que siguen:

Yo	Mí	Comigo
Tú	Ti	.
El	Sí	Consigo
Ella		
<hr/>		
Nos		
Uos		
Ellos	Sí	
Ellas		

YO :

Como sujeto de la oración. Así en estos dos ejemplos: " Non so yo digno de martirio " (XVII, 13); " Non mande Dios que yo dexe la cabeça por los pies " (XXIX, 29).

MÍ :

Con preposición : " ruego al tu sieruo Santo Domingo que sea medianero entre mí e Ti " (LXXVII, 7-8).

COMIGO :

Sólo en este ejemplo: " si quisieres

estar comigo esta noche " (LI, 32).

TU :

En función de sujeto: " es tal qual tú demandas " (XXVIII, 26); " a éstos a que tú llamas hereges " ( 45, 14).

TI :

Siempre, claro está, tras preposición : " rogaré a Ihesu Christo por ti " (XLI, 30); " éste que a ti et a la Orden tanto mal faz " (XLVII, 17); " que sea medianero entre mí e Ti " ( LXXVII, 8); " porque en ti non ay iusticia " (LXXVIII, 14).

EL :

Como sujeto, va unas veces antepuesto, así en : " las viñas que El plantara " (I, 16) ; " él f[u]e marauilloso contradexidor de los herei[e]s " (II, 15); en " Quando lo él oyó " (LXXVIII, 15) va precedido, excepcionalmente, por el pronombre complemento; y otras pospuesto: " estudió él quatro años " ( VI, 10); " assí rescibíe él las santas palabras " ( VI, 13-14).

Muchos serían los ejemplos en los que "él" interviene como núcleo de algún complemento, introducido por preposición; por ello, nos vamos a limitar a transcribir un ejemplo por cada tipo de complemento y preposición.

Como Objeto Directo, precedido de "a" : " ante que a él conçibiesse " (II, 3-4). También con esa preposición, pero con distinto matiz: " vino a él vn omne " (XVII, 6); y " ante que se aprendiesse a él ninguna manzilla del mundo " (III, 8).

Acompañado de la preposición "con": " s[e]meiaua que vna nueva luz nasciera con él " (IV, 11).

Como término de un movimiento siguiendo a la preposición "contra" : " vniasse contra El muy apriessa " ( LV, 10).

Tras "de": " marauilláuanse los canónigos d'él " (VIII, 11); " auían d'él muy grant ssabor "

( VIII, 18).

Sigue al adverbio "delante", que equivale aquí a la frase prepositiva "delante de" : " corrió delante El " ( LV bis, 9-10).

Como constituyente de un circunstancial de lugar : " la gracia de Dios que obraua en él " , ( III, 17-18).

Con ayuda de "por" se expresan varios sentidos; equivaliendo a " en su busca" : " enbió por él " ( VIII, 6); con el significado de "en su favor" o "para su bien" : " rogó por él a Santo Domingo " ( LXX, 5).

Finalmente con la preposición "sobre": " uino el Spíritu Santo sobre él " ( XLVIII, 4).

#### ELLA :

En todos los casos va precedida de preposición. Con "a": " dio aquella carta a vn clérigo que la veyesse e respondiesse a ella " ( XIII, 9-10); referido a persona del género femenino : " tornó a ella el sabor de la carne " ( XLIII, 21-22).

"De" figura en bastantes casos a lo largo de la obra; basten dos de ellos : " nasció d'ella " (II, 6), y " auiendo duelo de ella " ( XLIII, 15).

Con "en" se alude a una situación de tristeza o preocupación del prójimo en la que Santo Domingo siempre se sentía como " compañero en ella " (VII, 12).

Expresando dirección de movimiento, con "para" : " fuesse para ella " ( LXXVIII, 17).

Otra preposición a la que acompaña es "por" : " entendió sabiamente lo que se por ella mostraua " ( XXIII, 28-29).

Y la última preposición que va con este pronombre es " sobre", como vemos aquí: " confirma[r] sobre ella Orden que [començaran] " ( XXIII, 34-35).

SÍ :

Todos los ejemplos incluyen la presencia de alguna preposición. En primer lugar, "a": " dio a sí todo a la muerte por nuestra salud " ( IX, 12-13).

Con "ante" : " fizolo aduzir ante sí " ( XXXV, 16).

Precedida por "de" : " el p[re]cio de sí " ( XVIII, 12 ).

Precisando lugar : " éste que fuera fecho en sí " ( XXXVII, 9-10).

Como término de la frase prepositiva "fuera de" : " se ponía todo fuera de sí " ( LVIII, 9).

Con "por" : " dio el vno por sí e el otro por Sant Pedro " ( XL, 27-28); " lo conosció luego por ssý " ( LV bis, 39).

CONSIGO :

Los dos ejemplos son prácticamente idénticos : " leuó con[s]igo al sieruo de Dios fray Domingo " ( X, 10-11) ; " retouo consigo pocos de los clérigos " ( XII, 32-33).

NOS :

Funciona como el actual "nosotros", en los dos casos que van a continuación como sujeto: " nos non lo merescemos " ( XLII, 29) ; " llamamos nos omnes buenos " ( XLV, 14).

Y como término regido por preposición : " non ha algunos que puedan contra nos " (LV, 37).

UOS :

Aparece como sujeto : " vos uñies tes por predicadores " ( XII, 18).

Precedido de preposición en " Tollet estas compañías de vos " ( XII, 20).

Siguiendo a la preposición "a" :



" a uos me encomiendo " ( XXXI, 24-25 ).

Restringiendo parte de un grupo :

" quatro de uos serán muertos " ( XLVIII, 7 ).

Equivaliendo a "vosotras" lo encontramos en una ocasión : " Vos que sodes amigas de los frayles " ( LXXVI, 9-10 ).

#### ELLOS :

En función de sujeto lo encontramos, por ejemplo, en XII, 7 : " ellos fueron "; y pospuesto : " dixieron ellos " ( XIII, 11 ).

Formando parte de un Objeto Indirecto : " fizo lo que a ellos conseió " ( XII, 30 ). Con la misma preposición, pero como circunstancial de lugar : " vin yo a ellos " ( LIII bis, 10 ).

Con otra preposición: " con ellos " ( XII, 34 ).

Expresando oposición : " pusieron ende contra ellos otros sus predicadores (XII, 54) .

Precedido de la preposición "de": " ouo grant pesar e grant duelo d'ellos " (XXIX, 32) .

En otro momento hallamos este otro ejemplo : " tal cosa auía acaesçido entre ellos " (XXXV, 12) .

Para concluir, con la preposición "por" : " Non es marauilla que Dios fiziese por ellos tan fermoso miraglo " ( LVII, 65-66 ).

#### ELLAS :

En función de sujeto : " ellas creyentes[s] eran " ( XIX, 26 ); y ahora precedido de preposición, como complemento del pronombre indefinido : " algunas de ellas tomaron la Orden de Pruliano " ( XLV, 43-44 ).

Detrás de "entre": " andudo entre ellas " ( XLV, 33 ).

Si :

Equivaliendo a persona femenino plural : " allegaron a si otras dueñas munchas " ( XIV, 14 ); y precedido de otra preposición : " aquellas dolencias lançauan de sy sangre fea " ( XC, 7 ).

Otro caso es el que recogemos a continuación : " començaron cada vno en si a pa garse e querer la pobreza " ( XII, 48 ). Muy próximo es este otro, que tiene un matiz de reciprocidad : " lançándose en si santos besos " ( LV bis, 39-40 ).

Con la preposición " sobre " : " posieron ssobre si por gua[r]dador de todo el fecho el obispo de osma " ( XII, 51-53 ).

-----

- Formas Atonas -

Para la presentación de citas textuales mantenemos el orden adoptado en las formas pronominales tónicas; esto es, primera, segunda y tercera persona, singular y plural, masculino y femenino.

ME :

Excepto en un ejemplo , siempre que vaya en posición proclítica funciona como Complemento Indirecto. Por ejemplo : " ¿ Non vees, Señora Madre, cuántas eniurias me dan e fazen ? " ( LV bis, 19-20 ) ; " ¿ qué señal me daredes (...) ? " ( XLII, 31-32 ).

Como Objeto Directo lo encontramos aquí : " non me descubrades " ( LI, 22 ).

No hay ejemplos de "me" enclítico.

TE :

Es más frecuente su empleo proclítico, siempre en función de Indirecto o de componente pronominal de un verbo; sólo hay tres excepciones, en las que actúa de Objeto Directo.

" Conviene que te non mengüe nada de lo que pides " ( LIII, 12).

" Vnto los tus pies porque te agüises de andar " ( XXVIII, 65-66); " yo te ganaré d'El gracia porque te partas d'este pecado " ( LII, 12-13).

Y ahora como Objeto Directo : " Si te prendiésemos " ( XVII, 23-24); " el Niño Ihesú que te saluará " ( LXXVIII, 41).

Enclítico figura en cinco casos, de los que aquí reproducimos sólo dos : " dar telo he " ( XXVIII, 52); " dote buen conselo " ( LYXVIII, 29).

#### SE :

Aunque se encuentra tanto delante como detrás del verbo, es algo más frecuente lo primero. Seguidamente ofrecemos ejemplos en que se puede ver su presencia con diferentes tiempos y modos.

" Se mostraua que deüie nascer de ella vn noble predicador " ( II, 8-9) : reflexivo de pasiva; " por las almas que se perdían " (IX, 3-4); " se marauillauan ende los siruientes de los ereges " ( XIX, 30-31); " este se ponía muy esforçadamente por Santo Domingo " ( L, 5-6).

" Que se tornase él a predicar " (XV, 8): pronominal.

" Sy non se corrigen " ( LIV bis, 11); " el coraçón que se goza alegra la cara " (CVI, 11-12).

Con infinitivo : " pugnó a se dar a las meiores costunbres " (V, 11-12); " puso en su coraçón de dexar quanto auía e de se yr para Santo Domingo " (XXXI, 10-11); " se buscauan para se ver e se fablar " (LVII, 8-9).

" Non se podría ssofrir " ( IX, 7):con valor casi impersonal.

" Se començó la Orden de los frayles predicadores " ( XXII, 1-2); " aquellos frayles que se

quitaron d'él " ( XXIX, 30-31); " luego se levantó sano " ( XCI, 8-9).

" Si non se quisieren emendar " ( LIV, 11-12).

Con gerundio : " non se pudiendo enco-  
brir " ( LXVIII, 2-3).

Vamos ahora con varios ejemplos de SE enclítico. Muchos podrían aducirse con Pretérito Indefinido : " dióse a estudio de theologia " ( VI, 4-5); " tornóse al rey XI, 4) ; " comencóse de agrauar " , ( XXVIII, 36) ; " quitósse de delante los oios "(XXVIII, 69); " leuantósse luego " (XXXI, 32-33); " acostósse al campanario del monesterio e durmióse luego " (LXVI,6-7); en tercera persona del plural : " mouiéronse los grandes et los ricos et los mae[str]os " ( VII, 18-19); " tornáronse a sus casas " ( LXXVI, 5).

En Imperfecto de Indicativo : " yuasse a la iglesia " (XXXIX, 9) ; " llamáuase de allende los Montes " ( LXXXVII, 2); " esparziáase " ( L, 13).

Acompañando a un infinitivo : " para calentarsse " ( XXXIX, 7-8); " yua aquella muger a Santo Domingo munchas vezes a querellarsse " (XLVII, 13-14).

Por último, acompañando a Gerundio : " doliéndose el Santo "(XIX, 22).

#### LO :

Como hemos comentado más arriba a propósito de "se", esta forma átona suele ir preferentemente proclítico, sobre todo cuando se trata de Complemento Directo de cosa; cuando lo es de persona, prácticamente va proclítico igual número de veces que enclítico. Pa-  
semos a los ejemplos.

Proclítico y referido a persona tenemos : " Otro día en la egleſia lo falló " (LV bis, 37); " luego lo conosció " ( LXIV, 27); " munchas vezes lo firiera con lodo " ( XVII, 7); " rogaua a Santo Domingo

que lo non mettesse dentro " ( LIX, 38); " que lo non matasse " ( LXXVIII, 24-25); " al qual nunca lo auía visto " ( LV bis, 36-37).

Proclítico también, pero aludiendo a cosa : " lo tenía colgado " (: el labio) (LXXXIII,5); " por lo entender " (: un libro) (IX, 16); " así lo fizo " ( XXVIII, 55-56); " non lo puede ninguno mercar " (: el ungüento) ( LXXVII, 19-20).

Considerando ahora los casos de LO enclítico, veamos algunos ejemplos referidos a persona: " fizolo aduzir ante sí " (XXXV, 16); " alabólo ihesu Christo " ( LV, 29); " otro día fallólo en la iglesia " ( LV, 32); " esleyéronlo por obispo de Tarragona " , ( LVIII, 18-19); " apremiándolo el sueño " ( LXVI, 5-6).

Y pasamos a LO enclítico de cosa : " descubriólo a muchos " ( XIII, 35); " despreciáualo todo " ( XVII, 12); " déxalo todo en su voluntad " , ( XXVIII, 55); " queriéndolo Dios " ( LXXVI, 15).

#### LA :

Aparece algo más en posición enclítica , y de ordinario se refiere a cosa, pero hay cuatro casos -dos delante del verbo y otros dos detrás- en los que se trata de personas del género femenino.

"La" enclítico , de persona, lo hallamos, por ejemplo, en XLVII, 15 : " confortáuala "; y de cosa : " Echala en el fuego " (XIII, 11-12).

Recogemos seguidamente dos citas para dar muestra de "la" proclítico. De persona: " començaron de la reprehender " (LXXVI, 7); y de cosa: " nunca uiera ninguno en grant cuyta que la non touiesse por suya " ( VII, 10-11).

#### LE :

Este pronombre tiene funciones diversas: Objeto Indirecto de persona sobre todo, pero

además Objeto Directo de persona y de cosa y dos casos de Objeto Indirecto de cosa. Por otra parte, no hay que perder de vista que en bastantes casos encontramos apócope de este pronombre complemento.

Ofrecemos ahora ejemplos de "le" proclítico en función de Objeto Indirecto relativo a persona : " le dauan lo que auia menester " (XVIII,9); " le fazian sangría " ( LXXXII, 6); " tantos de bienes le mostró " ( X, 18); " le dio el ábito " ( XXVIII,67); " le creció la inflación " ( XCII, 4); " le fue otorgada salud " ( LXXXIII, 6-7).

Como Objeto Indirecto de cosa, sólo en forma apocopada : " u[n] castillo noble quel dizian Cassanuel " ( XXI, 10-11).

Continuando con "le" proclítico recogemos a continuación ejemplos en que se refiere a Objeto Directo de persona : " non sabien quién le guarecía " ( XXVIII, 80); " rogaua que le rescibiessen " , ( LXXVIII, 11).

Pasamos a ver cómo la forma apocopada de "le" proclítico desempeña la función de Objeto Indirecto de persona, que es lo más común en el texto castellano. " todos los libros quel eran menester mu-[cho] " ( VII, 15-16); " quel rogó mucho " ( LI, 6).

Vienen ahora dos casos en que el pronombre "le" con apócope funciona como Directo de persona: " quel escogiesen por mayor ssobre sí " , ( VIII, 13-14); " fizol canón[ig] o reglar " (VIII,6-7).

Ocupándonos de "le" enclítico, podemos decir que básicamente desempeña la función de Objeto Indirecto de persona : " fazianle mucha honrra " ( XX, 14); " fazerle he en esto misericordia " ( LIV, 9); " dióle pas " ( LV, 35) ; " traxiéronle vno a vno fasta cinco sacerdotes " ( LXIV, 5-6); " mostró le el vngüento " ( LXXVII, 24).

Dos casos hacen pensar en el empleo de "le" enclítico como Objeto Directo de persona; de modo que sería leísmo. Así "ellos resçibieronle con muy grant onrra" (XII, 15-16); "amáuanle mucho", (XXX, 13).

"Le" apocopado y enclítico es utilizado principalmente como Indirecto referido a persona: "contól todo" (XXVIII, 76); "dizíal: "Fila (...)", (XLVII, 16). Bastantes menos son los ejemplos como Directo de persona: "feriéndoll [co]n cosas viles", (XVII, 5); y sólo una vez hace de Objeto Directo de cosa: "preguntól qué libro era aquél et catól" (XXXI, 16).

Este pronombre átono de tercera persona va más a menudo en posición enclítica, tanto en su forma plena como en la apocopada.

#### NOS :

Es pronombre complemento de uso exclusivamente proclítico y con función de Objeto Indirecto. Basten dos ejemplos: "fío en Nuestro Señor que nos El dará lo quel pedimos" (LI, 33-34); "que nos des nuestro fío" (LXIX, 10).

#### VOS :

Este pronombre se sitúa igual número de veces delante que detrás del verbo. Como sucedía con "nos", desempeña siempre oficio de Indirecto.

Citaremos como prueba de su empleo proclítico estos ejemplos que siguen: "vna cosa que vos adelante diremos" (LI, 2-3); "uos digo abiertamente" (LI, 23).

Y éstos son otros dos de "vos" enclítico: "rogar vos ya que me non diéssedes muerte apressurada" (XVII, 24-25); "pedimos vos" (LXIX, 10).

LOS :

Este pronombre complemento sólo se encuentra proclítico en nuestro texto , como Objeto Directo de persona. Estos son algunos ejemplos: " ¿Quién sería aquel que los non touiesse por santos ? " ( XIX , 20-21); " el diablo los quería tornar " (XXIX, 17-18); " los confortaua mucho " (XXX, 14); " non los quiso enojar " ( LXI, 3-4).

LAS :

Es ligeramente más frecuente su posición, pero en todo momento actúa de Objeto Directo.

Enclítico se refiere siempre a cosa : " teníalas encima " (LXVI, 9); " fallarlas hedes trastornadas " ( XLII, 33-34); " fallólas sanas " , ( LXXII, 10).

Proclítico alude a persona: " las dauan por malos errores a confonder e a escarnir " , ( XIV, 6-7); y de cosa: " toda su vida las ouo con dolor " ( LVII , 77-78).

LES :

Aunque no es muy llamativa la diferencia, en la Vida de Santo Domingo predomina enclítico y en función de Objeto Indirecto referido a persona del género masculino. He aquí algunos ejemplos: " dióles por guarda de las sp[irit]uales cosas a S[a]nto Domingo " (XV, 10-11); " contóles la visión " (XXIX , 18); " enbiarles he los mis Predicadores " (LIV bis, 9-10) .

Los que transcribimos ahora son proclíticos, pero también Objeto Indirecto de persona: " el conseio [q]ue les el dío fue tal " ( XII, 16-17); " les non abondaua esto " ( XVII, 8-9) .



Encontramos también estos pocos casos de "les" proclítico Complemento Directo; de persona: " en tal que les fuessen así enbiando " (XIX, 60-61); " nunca les he de perdonar " ( LIV, 12); " jamás les perdonaré " ( LIV bis, 11); y de cosa -unos libros- " non teniendo defensión ninguna que les defienda " , ( LX, 4-5).

#### -Combinación de dos pronombres- :

Proclíticos aparecen las siguientes

combinaciones :  
                   Me los  
                   Se lo       Gelo  
                   Se le

#### ME LOS :

Sólo hay un caso, que recogemos ahora : " que me los fiziéssedes veer con mis oios " (XVII, 26-27).

#### SE LO :

En dos ocasiones figuran en la Vida castellana: " n[on] te[r]nía onde se lo diesse " , ( XVIII, 10); " él se lo quiso " ( XVII, 19-20).

#### GE LO :

Como variante del anterior aparece cinco veces en el texto : " que gelo quisiesse dar a ál e sus frales " ( XXVIII, 44-45); " como si gelo ouiesse enbiado " ( XXXII, 18-19); " gelo non mostró " (LV, 34); " que gelo diesse " ( LXXV, 6).

#### SE LE :

Cinco ejemplos cabe presentar de esta agrupación de pronombres átonos : " Vna muger se le que-

rellara " ( XVIII, 18-19); " al que se le dexasse vencer de su grado " ( XXIX, 21): aquí "le" resulta posiblemente innecesario; " se le tornara a su daño " ( XLIII, 26); " se le fincharon los oíos " ( LXXVI, 11); " se le confessó " ( LII, 5).

-----

Enclíticos encontramos las combinaciones que se mencionan a continuación:

Sele      Ssele  
Gele  
Gelo  
Ssel  
Ssela

SE LE :

Los casos en que leemos la primera de las variantes se refieren a masculino singular: " manifestósele " ( XVII, 6); " cayéronsele los libros " ( LX, 3); " fuéronsele echar a los pies " ( XLV, 10).

Respecto a la segunda combinación, en uno de los dos ejemplos pasa igual que con la anterior: " aconpañósele " ( XLI, 8); pero en el otro se alude a algo femenino, como se puede comprobar fácilmente: " comiásele la cara " ( hablando de Thomasina), ( LXXIX bis, 3-4).

GELE :

Esta vez debiera leerse "gelo", ya que el segundo componente es un castillo: " diéragele " ( XXI, 11).

GELO :

Para esta combinación tenemos dos ejemplos: " la luenga enfermedad aviagelo enflaquecido " ( LXXXII, 9-10); " diérongelo muy de grado " ( LI, 45-46).

SSEL :

Hablando de Beneyta, casi cuando acaba el capítulo, se advierte que " tornóssel aquella enfermedad " ( XLIII, 32). Este es es único caso en que aparece en el texto esta combinación pronominal.

SSELA :

Sólo una vez se encuentra en el texto castellano : " tomó vna stolla e echóssela al cuello ", ( XLII, 11-12).

- Contracción de preposición + pronombre personal -

Como veíamos a propósito del artículo determinado, también en el caso del Pronombre Personal ocurre que se produce una contracción de la preposición "de" y los pronombres personales tónicos "él" y "ella". Así en : " auían d'él muy grant ssabor " (VIII, 17-18); y en " nasçió d'ella " ( II, 6).

En la edición paleográfica se ve asimismo cómo se enlazan por obra del escriba preposición y pronombre, tal como sucede en los ejemplos que siguen:

- " obraua enél " ( III, 18).
- " nasçiera conél " ( IV, 11).
- " lo que aellos conseió " (XII, 30).

E) EL ADVERBIO:

Una posible clasificación de los adverbios que se encuentran en la Vida de Santo Domingo de Guzmán incluiría los siguientes tipos:

- 1) De Lugar
- 2) De Tiempo
- 3) De Modo
- 4) De Cantidad
- 5) De Comparación
- 6) De Afirmación
- 7) De Negación
- 8) Pronominales
- 9) Demostrativos

De cada una de estas clases vamos a reproducir las formas adverbiales que trae el texto, con un ejemplo para cada una de ellas.

1) De Lugar:

ACÁ: " d'acá " ( XLV, 34 ).

ADALANTE: " d'aquí adalante esfuerça " ,  
( LII, 10 ).

ADELANTE: " de allí adelante " ( XII, 48 ).

ALLÁ: " aguisóí cómo tornasse allá " ( XI, 6 ).

ALLENDE: " de allende los Montes " ,  
( LXXXVII, 2 ).

ALLÍ: " de allí adelante " ( XXVIII, 89 ).

ALLÝ: " desde allý fue fecho " ( LV bis, 44 ).

AQUÍ: " d'aquí " ( LII, 10 ). Aquí, no obstan

te tiene más bien valor temporal que local.

AQUÍ: " moro aquí " ( LXXVIII, 19 ).

ARREDEDOR: " en la otra tierra de arrededor " ( LXVIII, 12-13 ).

ARRIBA: " tenían las escaleras arriba " , ( LXVI, 14-15 ).

AÍ: " yazfa aí " ( XXXVII, 3 ).

AYUSO: " de la cinta ayuso " ( LXXX, 4-5 ).

CERCA: " el día del iuyzio de que estamos cerca " ( I, 23 ).

DENTRO: " dentro en la çibdat de Tolosa " , ( XXV, 5 ).

DO: " a do él quiesiera venir " ( XI, 26 ).

ENÇIMA: " tenfalas ençima " ( LXVI, 9 ).

HÍ: " finca hí en su offiçio " ( XXVIII, 28 ).

LUEÑE: " que non oyessen de lueñe sus bozes " ( IX, 7-8 ).

SUSO: " aquella de que ante fablamos de su-  
so " ( XLVII, 9-10 ).

Y: " aquello qu[e] y meten " ( III, 12 ).

## 2) De Tiempo:

A DESORA: " uino el Spíritu Santo sobre él a desora " ( XLVIII, 4-5 ).

AGORA: " agora guardan en la Orden " , ( XXI, 4-5 ).

A MENUDO: " dormir y a menudo " ( III, 25 ).

ANTE: " muy ante d'esto " ( I, 7-8 ).

ANTENOCHÉ: " que lo viera antenoche " , ( LV, 33-34 ).

- ANTES: " morré yo antes " ( LI, 54 ).
- AÚM: " Morando los frayles Predicadores aúm  
en Roma " ( XXXVI, 3-4 ).
- AÚN: " aún non le partierfen del ama " ,  
( III, 19 ).
- AVN: " avn salió d'ende sin quemadura ningu  
na " ( XIII, 21-22 ).
- AÝNA: " muy aýna cresçieron muchos bienes  
en él " ( VIII, 9-10 ).
- DEPUES: " [Dep]ués que ha priso aquellas  
sçien[ç]as " ( VI, 2-3 ).
- DESPUES: " todo ansi fue después conplido " ( II, 15 ).
- DESQUE: " desque lo apremiaua el sueño " ,  
( LVIII, 13 ).
- DESTONÇE: " Destonçe los que andauan con  
Santo Domingo començaron a amar " ( XXII, 15-16 ).
- ENTONÇE: " Entonçe enbió al rey de cómo con  
teçiera " ( XI, 12-13 ).
- ENTONZE: " Entonze le dio el ábito de la Or  
den " ( XXVIII, 67-68 ).
- ESTONÇE: " estonçe cognosçeremos sin dubda  
la fin de la verdat " ( XIII, 24-25 ).
- ESTONÇES: " agora commo estonçes " ( LVII, 18 ).
- IAMÁS: " non tornedes iamás " ( XLII, 20 ).
- NUNCA: " nunca uiera ninguno " ( VII, 10 ).
- NUNQUA: " nunqua y más tornaron " ( XLVIII,  
12-13 ).
- OY: " fasta el día de oy " ( XLV, 15 ).
- QUANDO: " quando paresçe en la mañana " ,  
( I, 26 ).

SIENPRE: " sabe siempre a aquello " ( III, 12-13 ).

TARDE: " enpero que tarde serás omne bueno " ( XLVI, 11-12 ).

TODAUÍA: " [permaneció] en Carcassona en casa del obispo en vna Quaresma predicando todauia " ( XLIX, 3-5 ).

TODAVÍA: " fueron estas posturas establescidas para todavía " ( XXIV, 16-17 ).

YA: " era ya enfriado " ( II, 11-12 ).

### 3) De Modo:

Una parte muy considerable de los adverbios de este grupo son los acabados en -MENTE; en vez de agrupar los de esta característica, hemos optado por intercalarlos en el bloque general de los adverbios de Modo manteniendo así el estricto orden alfabético.

ABIERTAMENTE: " uos digo abiertamente " , ( LI, 23 ).

ABONDADAMENTE: " fazie abondadamente fructas de buenas obras " ( VI, 15-16 ).

ACABADAMENTE: " touieron la santa fe acabadamente " ( XLV, 42-43 ).

AFINCADAMENTE: " porque pudiesse afincadamente pensar " ( IX, 11 ).

ALEGREMENTE: " a altas uozes alegremente " , ( XXXVI, 24 ).

AMIDO: " esto fue muy amido et a grant [pesar] de los frayles " ( XXX, 11-13 ).

ANSÍ: " bien ansí nasció Sant Iohan Baptis  
ta " ( I, 19-20).

ANSSI: " estudieron anssi " ( XLII, 28).

APRIESSA: " vinfasse contra El muy apriessa"  
( LV, 9-10).

ASCONDIDAMENTE: " fizo meter él en vna casa  
ascondidamente " ( XXXIV,  
19-20).

ASÍ: " así como Helias " ( II, 19).

ASSÍ: " assí como aquel estrella " (I,8-9).

ASSY: " díxole assy " ( LIII bis, 7).

ASSY MESMO: " assy mesmo con él peleará ",  
( LV bis, 25 ).

ASY MESMO: " asy mesmo otra muger " (CIV,1).

BIEN: " passaron bien dies años "( V, 15).

BIENAUENTURADAMENTE: " encimóla bienauentu-  
radamente " (XLVI ,  
17-18).

ÇIERTAMENTE: " çiertamente aquello que sabe  
mos " ( XXXVII, 26).

COBDIÇIOSAMENTE: " priso muy cobdiçiosamen-  
te aquello " ( VI, 8).

COGNOSÇIDAMENTE: " vi cognosçidamente venir  
la bendicha Virgen " ,  
( XXVIII, 83-84).

CÓMO: " Cómo fue aprender a Palencia"( V, 1).

COMPLIDAMENTE: " fue luego ssano complida-  
mente " ( XXVIII, 70-71).

CONPLIDAMENTE: " aprender más conplidamen-  
te " ( V, 9-10).

CONTINUAMENTE: " dava continuamente e cada  
día clamores muy grandes "  
( XCVIII, 8-9).



DESPACHADAMENTE: " rreçibieron efecto de fa-  
blar despachadamente " ,  
( C, 10-11).

DESUERGONÇADAMENTE: " començol de tener de  
la capa desuergonça-  
damente " (XL, 14-15).

DEUOTAMENTE: " Llamó muy deuotamente a San-  
to Domingo " ( LXXXVII, 4-5).

DULÇEMENTE: " consolando a los frayles dul-  
çemente " ( LXV, 16-17).

DURAMENTE: " maltráxolo muy duramente " ,  
( LXIV, 30-31).

ENSEÑADAMENTE: " muy enseñadamente dicha " ,  
( VI, 25-26).

EN VANO: " prouaron muchos rremedios de me-  
diçina e en vano " ( LXXIX bis,  
9-10).

ESFORÇADAMENTE: " predicar esforçadamente la  
fe de Ihesu Christo " ,  
( XII, 50-51).

FEAMENTE: " era feamente inflado " ( XCVI ,  
5-6).

FIERAMENTE: " fieramente enfiesta " , (XLV ,  
30).

FUERTEMENTE: " defendieron entre sí fuerte-  
mente que non descubriessen  
a los que creýan " ( XIII ,  
30-31).

GRAUEMENTE: " fue muy grauemente quebranta-  
do " ( XXXIV, 11).

HABONDADAMENTE: " cunplie muy habondadamen-

te aquello quel fallesçie "  
( VI, 19-20 ).

HONRRADAMENTE: " resçibiéronle muy honrrada-  
mente " ( XXXII, 7-8 ).

MANIFESTAMENTE: " conseíó primeramente que  
manifestasse " ( XLIII ,  
14 ).

MANO A MANO: " mano a mano, demandada la gra-  
cia de Santo Spíritu, escogie-  
ron la Regla " ( XXIV, 6-7 ).

MANSSAMENTE: " fabló con él muy manssamente "  
( XLVI, 10 ).

MARAUILLOSAMENTE: " yendo de uirtud en vir-  
tud marauillosamente ",  
( VIII, 9 ).

MARAVILLOSAMENTE: " maravillosamente e tan sú-  
bito restituída " ( CI ,  
3-4 ).

NUEUAMENTE: " conuertida del mundo nueuamen-  
te por Santo Domingo " (XLVII,  
7-8 ).

OTROSÍ: " et otrosí que mouiese a buenas vir-  
tudes las almas que yazien en peca-  
dos " ( II, 13-14 ).

PEREZOSAMENTE: " aprender non perezosa-  
mente aquello " ( V, 7-8 ).

PRIESSA: " començó a menear la lengua a muy  
grant priessa " ( LIX, 30-31 ).

PRIMERAMENTE: " aquello que primeramente fue  
y puesto " ( III, 13 ).

RAZONABLEMENTE: " aquellas cosas que razona-  
blemente según Dios avía  
de fazer " ( CVI, 15-16 ).

SABIAMENTE: " entendió sabiamente " (XXIII,  
28) .

SALUO: " nin entendía nin oya cosa alguna  
saluo sy algo sobre las sus oreias  
llamasse fuertemente " ( CIV, 4-5 ).

SANTAMIENTRE: " fue criado santamientre " ,  
( III, 3 ).

SOLAMENTE: " non tan solamente aprendfe él  
las santas palabras " ( VI ,  
14 ).

SOLAMIENTRE: " quel tenpró non tan solamien-  
tre de la calentura de la fie  
bre " ( XXVIII, 86-87 ).

SSOLAMENTE: " non tan ssolamen te sin miedo"  
( XVII, 16-17 ).

SÚBITAMENTE: " súbitamente vino la piadosa  
Madre " ( LV bis, 9 ).

UERGADERAMENTE: " Uerdaderamente éstos bue-  
nos omnes sson " ( XIX ,  
31-32 ).

#### 4) De Cantidad:

AÇERCA DE: " ueyan bien açerca de tres cob-  
dos " ( XXXVIII, 10-11 ).

APENAS: " apenas podriades y fallar sabor  
de vino " ( V, 19-20 ).

ASAS: " omne asas de buena palabra " ( XXII, 13 ).

ATAN: " marauilláuanse los canónigos d'él cómo atan aýna subiera en alteza de religión " ( VIII, 11-12 ).

ATANTO: " atanto que non querían veer " , ( XX, 7 ). Aquí como nexo preparatorio para una proposición consecutiva .

BIEN: " passaron bien dies años " ( V, 14-15 ).

FASCAS: " fincó Santo Domingo en aquella tierra fascas solo " ( XXI, 13-14 ).

MÁS: " deseaua más yazer en tierra que en el lecho " ( III, 22-23 ).

MENOS: " otro miraglo non menos de contar que éste " ( XXXVII, 8-9 ).

MUCHO: " todos los libros quel eran menester muncho " ( VII, 15-16 ).

MUNCHO: " fueron para muncho bie[n] " , ( XIV, 15-16 ).

MUY: " era éste muy guisado " ( I, 6 ).

POCO: " traxeron muy poco de pan " (XXXVI, 12 ).

QUÁM: " quám prouechosa cosa era " (XXIII, 17 ).

QUÁNTO: " De quánto bueno fue en su mancebía " ( III, 1 ); " tanto quanto cunplíe " ( VI, 3 ).

TAN: " era tan pequeño que aún non le partierien del ama " ( III, 18-19).

TANTO: " tanto quanto cunplie " VI, 3).

#### 5) De Comparación:

A pesar de que algunos de los adverbios insertos en alguna de las series anteriores pueda considerarse nexos u apoyo de una construcción comparativa, a fin de no repetirlos, reducimos los adverbios comparativos a COMO y su variante COMMO. He aquí los ejemplos correspondientes:

COMO: " como candela o como çibdat " ,  
( VIII, 16).

COMMO: " commo nu[e]ua estrella " (I,3).

#### 6) De Afirmación:

DEMÁS: " et demás u[n] castillo " (XXI, 10). Para algunos gramáticos esta partícula sería más bien adverbio de cantidad; no obstante, nosotros nos inclinamos por lo expresado por M. Seco.

SÍ: " Dixo ella: si " ( LXXV, 11).

#### 7) De Negación:

NO: " que me no oyese " ( LI, 25).

NON: " aún non le partierien del ama " ,  
( III, 19).

### 8) Pronominales:

DESI: " desi ouo en costunbre de yazer "  
( III, 24 ).

DESENDE: " Desende dexáronlo de le fa-  
zer mal " ( XVII, 31-32 ).

ENDE: " [m]ás folgado se falla[u]a en-  
de " ( III, 23 ).

### 9) Demostrativos:

AHE: " ahé vn moço que traya so su ves-  
tidura vn libro " ( XXXI, 14-15 ).

EUA: " Eua aquí vna Orden nueva de Pre-  
dicadores " ( XXVIII, 24-25 ).

HENOS: " henos mestre Corrado " ( LI,  
42 ).

### CONTRACCIÓN DE PREPOSICIÓN Y ADVERBIO :

Con los tres casos que reproducimos a continuación queremos dar testimonio de cómo se dan en la Vida de Santo Domingo de Guzmán algunas contracciones de preposición más adverbio. Conviene advertir que su frecuencia a lo largo del texto es verdaderamente reducida.

" d'acá e d'allá " ( XLV, 34 ).

" d'aquí adalante esfuerça " ( LII, 10 ).

### Paradigmas verbales

Se recogen seguidamente las formas verbales registradas en el texto castellano. Van ordenadas alfabéticamente y se indica el capítulo en romanos y la línea en arábigos, remitiendo a la primera vez en que aparecen en la Vida de Santo Domingo de Guzmán. Cuando el infinitivo no figura en el texto, va entre paréntesis y no lleva indicación ni de capítulo ni de línea, como es lógico.

#### ( ABAXAR ) :

Pret. Indef. Indic.: Abaxó, XCIX, 13.

Abaxaron, LVII, 51.

#### ( ABONDAR ) :

Pret. Imp. Indic.: Abondaua, XVII, 5.

Habondaua, CVI, 28-29.

#### ( ABORREÇER ) :

Pret. Imp. Subj.: Aborreçiese, III, 21.

#### ( ABRAÇAR ) :

Pret. Indef. Indic.: Abraçó, LV, 35.

ABRIR, LXXIV, 2.

Pres. Indic.: Abre, C, 3.

Imp. Indic.: Abria, XXIX, 15.

Abrian, LXVIII, 7.

Pret. Indef.: Abrió, XXXI, 25.

Abrieron, LXIII, 6.

Imp. Subj.: Abriera, XXIII, 23.

Abriessen, LXXVIII, 18.

ACABAR, XI, 6.

Pret. Ant.: Ouleron acabado, LVI, 4.

Pret. Indef. Pasiva: Fue acabado, XXIV, 3.

( ACAESÇER ) :

Pret. Plusc. Indic.: Aua acaesçido, XXXV, 12.

Pret. Indef.: Acaesçió, VII, 1.

Caesçió, XXIII, 21.

Acaeçió, XXXVI, 7.

( ACOMENDAR ) :

Pret. Indef.: Acomendó, LXXIV, 3.

( ACONPAÑAR ) :

Imp. Indic.: Aconpañauan, XIX, 11.

Pret. Indef.: Aconpañó, XXIII, 7.

Gerundio: Aconpañando, LXVII, 10.

( ACORDAR ) :

Pret. Indef.: Acordaron, XXVIII, 32.

Imp. Subj.: Acordassen, XXIII, 32.

ACORRER, VII, 15.

Accorrer, XCIX, 10.

Infinitivo Pasiva, Ser accorrido, LXXXV, 8.



## ( ACOSTARSE ) :

Imp. Indic.: Acostábase, LVIII, 14.

Pret. Indef.: Acostósse, LXVI, 6.

## ( ACOSTUNBRAR ) :

Imp. Indic.: Acostunbraua, LXII, 2.

## ( ACRECENTAR ) :

Imp. Indic.: Acrecentaua, XXVII, 58.

Pret. Indef.: Acrecentaron, XXIV, 10.

ADUZIR, XXVII, 51.

Pret. Indef.: Aduxieron, XLII, 9.

AFFINCAR, XLIX, 16.

Pret. Indef.: Affincó, XVIII, 21.

Gerundio simple: Afincando, LIII, 6.

Gerundio comp.: Auiendo afincado, LV, 4.

## ( AFOGAR ) :

Pret. Indef.: Afogóse, LXX, 3.

AGNER, XLIX, 28.

## ( AGRAUAR ) :

Imp. Indic. Pasiva: Era agrauada, XCII, 2.

AGRAUIAR, XXVIII, 36.

Imp. Indic.: Agrauiauan, LXXV, 3-4.

Imp. Indic. Pasiva: Era agrauiada, XC, 8.

Indef. Pasiva: Estouo agrauiado, LXXXV, 4-5.

Estudo agrauiado, XCIX, 4.

## ( AGUISAR ) :

Pret. Indef.: Aguisó, X, 9.

Pres. Subj.: Aguisés, XXVIII, 65.

## ALABAR, CVI, 32.

Pret. Indef.: Alabó, LV, 29.

Pres. Subj.: Alabe, , C, 2.

## ( ALÇAR ) :

Imp. Indic.: Alçaua, LVIII, 8.

Pret. Indef.: Alçó, XL, 17.

## ( ALEGRAR ) :

Pres. Indic.: Alegra, CVI, 12.

## ALINPIAR, LIII, 14.

Pres. Indic.: Alinpia, LIX, 43.

Imp. Subj. Pasiva : Fuesse alinpiado, LVI, 18-19.

Gerundio : Alinpiando, LXXXV, 2-3.

## ( ALQUILAR ) :

Pret. Indef.: Alquilaron, XXXV, 3.

## ALUNBRAR, IV, 7.

Infinitivo Pasiva: Ser alunbrados, LIII bis, 15.

Imp. Indic.: Alunbraua, IV, 6.

Pret. Indef.: Alunbraron, XXXIII, 14-15.

Fut. simple Indic.: Alunbrará, LXXVIII, 40-41.

Pres. Subj.: Alunbre, XIX, 66.

## ALLEGAR, XIX, 50.

Imp. Indic.: Allegáuasse, XCVII, 6.

Pret. Indef.: Allegósse, LXIV, 17.

Allegaron, XIV, 13-14.

Pres. Subj.: Allegemos, XCVIII, 1.

Gerundio: Allegándose, XXXIV, 12.

ALLEGRRAR, XIX, 52.

Pret. Indef.: Allegrósse, XXXVI, 17.

Gerundio : Allegrándose, XXII, 21-22.

( ALLONGAR ) :

Imp. Subj.: Allongasse, II, 12.

( AMANESÇER ) :

Pret. Indef.: Amanesció, LI, 40.

( AMANSAR ) :

Imperat.: Amansa, LV, 19.

( AMANZELLAR ) :

Imp. Indic.: Amanzellaua, LXXIX.bis, 5.

AMAR, XXII, 16.

Imp. Indic.: Amaua, XXI, 12.

Amauan, XXX, 13.

Pret. Indef.: Amó, LVII, 7.

( AMENAZAR ) :

Imp. Indic.: Amenazauan, XVII, 10.

( AMONESTAR ) :

Imp. Indic.: Amonestaua, XIX, 1.

Pres. Subj.: Amonesten, LIV, 10.

Imp. Subj.: Amonestasse, XIX, 27.

AMOSTRAR, LVII, 35.

ANDAR, XII, 50.

Pres. Indic.: Andamos, XLV, 16.

Imp. Indic.: Andaua, XXIV, 18.

Andauan, XXII, 15.

Pret. Indef.: Andudo, XLV, 33.  
Andudieron, XXXVI, 11.

Fut. simple : Andarás, LV, 36.  
Andará, LV, 20-21.

Gerundio : Andando, LXIII, 1.

( APAREIAR ) :

Imp. Indic. Pasiva : Estaua apareiado, XVIII, 3-4.

( APARESCER ) :

Imp. Indic.: Aparescían, XXXIII, 9.  
Pret. Indef.: Aparesció, XXVIII, 46.  
Paresció, LXX, 3.

( APIADARSE ) :

Pres. Indic.: Apiádase, LVII, 37-38.

( APLACAR ) :

Pret. Indef. Pasiva : Fue aplacado, LXIV, 33.

( APOSTAR ) :

Pret. Indef.: Apostó, LVII, 67.

( APREMIAR ) :

Imp. Indic.: Apremiaua, LVIII, 12.  
Gerundio : Apremiando, LXVI, 5.

APRENDER, III, 7.

Imp. Indic.: Aprendía, IX, 17.  
Aprendíe, VI, 14.

Imp. Subj.: Aprendiesse, V, 4.

APROUECHAR, XCII, 9.

Imp. Indic.: Aprouechaua, XX, 3-4.  
Pret. Indef.: Aprouecharon, LXXIX, 8.

ARDER, LXXII, 8.

Pres. Indic.: Arden, II, 18.

Pret. Indef.: Ardieron, LXXII, 9.

Fut. simple Subj.: Ardiera, XIII, 13.

( ARREPENTIR ) :

Pret. Indef.: Arrepintióse, LXXVI, 15.

( ASCONDER ) :

Imp. Indic.: Ascondía, III, 16.

Pret. Indef.: Ascondió, XXIX, 14.

ASENTAR, LVII, 43-44.

Pret. Indef.: Se asentó, XXXII, 13.

Pret. Indef. Pasiva : Fueron asentados, LVII, 43-44.

( ASMAR ) :

Imp. Indic.: Asmaua, 31, 13.

( ASSAÑARSE ) :

Pret. Indef.: Se assaño, XXIX, 30.

ATORMENTAR, XLII, 18.

Imp. Indic. Pasiva : Era atormentado, LXXXVI, 2.

( ATRAER ) :

Imp. Indic.: Atraía, CVI, 21.

AUER, VII, 17.

Pres. Indic.: As, XVII, 23.

Ha, I, 5 -- Ay, XLIII, 8.

Auemos, XLV, 12.

Han, LXXVIII, 26.

Imp. Indic.: Auía, X, 14 -- Avía, XC, 2.

Auie, III, 6.

Aufan, IV, 2.

Pret. Indef.: Oulestes, XLV, 24.

Ouo, III, 24 -- Ovo, XXIII, 24.

Houo, VII, 8.

Ouieron, VIII, 13.

Fut. simple : Aurá, XLIX, 19.

Aurán, XLIX, 14.

Pres. Subj.: Ayades, LXV, 9.

Imp. Subj.: Oulera, VII, 10.

Oulesse, XXII, 27.

Imperat.: Aue, LV, 15 -- Ay, XLVII, 16.

Auet, LVII, 33.

Gerundio : Auiendo, VII, 13.

AYUDAR, XCII, 9 -- AIUDARSSE, XXIX, 32.

Infinitivo Pasiva : Ser ayudado, LXXXIV, 7.

Ser ayudada, CII, 10.

Pres. Subj.: Ayude, LV, 23.

Imp. Subj.: Ayudase, VII, 7.

Imperat.: Ayuda, XLV, 11.

( AYUNAR ) :

Imp. Indic.: Ayunacan, XIX, 17-18.

Pret. Indef.: Ayunó, XIX, 28.

( AYUNTAR ) :

Imp. Subj.: Ayuntase, XIV, 9.

Pret. Indef. Pasiva : Fueron ayuntados, LV, 39.

BENDEZIR, XXXII, 17.

( BENGARSE ) :

Pres. Indic.: Se benga, LVII, 36-37.

( BESAR ) :

Pret. Indef.: Besó, LVI, 5.

BEUER, V, 18.

Imp. Indic.: Beufe, V, 19.

Pret. Indef.: Beuió, V, 15.

( BOLUER ) :

Imp. Subj.: Buluiesse, XLV, 31.

Imperat.: Buelue, LXXV, 11-12.

BUSCAR, LXX, 4.

Imp. Indic.: Buscaua, XLVII, 6.

Buscauan, LVII, 8.

CABER, VI, 19.

( CAESÇER ) :

Pret. Indef.: Caesçió, XXIII, 21.

CAER, XXIII, 23.

Imp. Indic.: Caýa, CVI, 21.

Caýan, L, 13.

Pret. Indef.: Cayó, XXXIV, 10.

Cayéronse, LX, 3.

Fut. simple Pasiva : Será caído, C, 2.

CALENTARSSE, XXXIX, 8.

CALLAR, L, 3.

Gerundio : Callando, LXIV, 12.

CANSSAR, XV, 21.

CANTAR, LI, 4.

Imp. Indic.: Cantaua, LVI, 3.

( CASTIGAR ) :

Imp. Indic.: Castigaua, XIX, 56.

Pret. Indef.: Castigó, XXIX, 19.

( CATAR ) :

Imp. Indic.: Cataua, XXXIII, 6.

Pret. Indef.: Cató, XXXI, 16.

CENAR, LXIII, 8.

( CENIR ) :

Pret. Indef.: Cîrô, XLII, 12.

Pres. Subj.: Çinga, XXVIII, 64.

( ÇERCAR ) :

Pret. Indef.: Çercóse, LXXIII, 6.

( ÇERRAR ) :

Pret. Indef.: Çerró, XXXVII, 21.

( CERTIFICAR ) :

Pret. Indef. Pasiva : Fue certificado, XXXII, 1.

CLARESCER, XXXIII, 30.

( CLARIFICAR ) :

Pres. Indic. Pasiva : Es clarificado, XVIII, 25-26.

( CODICIAR ) :

Imp. Indic.: Cobdiciaua, XXVIII, 20.

Codiciaua, XCII, 11-12.

COBRAR, XCI, 4.

Pret. Indef.: Cobró, XCIV, 6.

( COLGAR ) :

Imp. Indic.: Colgauan, XVII, 7.

Pret. Indef.: Colgaron, LXXIV, 10.

( COMENÇAR ) :

Pres. Indic.: Comiença, XXVIII, 26.



Imp. Indic.: Començaua, XXXVII, 22-23.  
 Pret. Indef.: Començó, III, 4.  
                   Començaron, VII, 20.  
 Imp. Subj.: Començara, XI, 25 -- Encomençara, III, 14-15.  
                   Començaran, XXIII, 25.  
 Imp. Indic. Pasiva : Era començado, XXIII, 14-15.

COMER, XXXVI, 14.  
 Pres. Indic.: Comen, LIX, 27.  
 Pret. Indef.: Comió, LXXXV, 7.  
 Pret. Anterior : Ouieron comido, LVII, 50.  
 Imp. Subj.: Comiesse, XVIII, 9.  
 Imperat.: Comed, XXXVI, 34.

( CONBATIR ) :

Fut. simple : Conbatirá, LV bis, 23.

( CONÇEBIR ) :

Imp. Subj.: Conçibiesse, II, 4.

( CONFESSAR ) :

Pret. Indef.: Confessó, LXXVI, 17.

( CONFIRMAR ) :

Condic. simple : Confirmaria, XXIII, 34.  
 Imp. Subj.: Confirmasse, XXIII, 11.  
 Imp. Indic. Pasiva : Era confirmado, XXVIII, 44.  
 Indef. Pasiva : Fue confirmado, XXIV, 14.

CONFONDER, XIV, 7.

( CONFORTAR ) :

Imp. Indic.: Confortaua, XXX, 14.

( CONIURAR ) :

Pret. Indef.: Coniuró, LIX, 13.

Pret. Indef. Pasiva : Fue conjurado, XXVIII, 92.

CONOSÇER, LIX, 8 -- COGNOSÇER, XLV, 18.

Pres. Indic.: Cognosces, LXXV, 9.

Imp. Indic.: Conosçien, LXIII, 12.

Pret. Indef.: Conosció, XXVIII, 1.

Fut. simple : Cognosçeremos, XIII, 24.

Imp. Subj.: Conosçiesse, XXIII, 16.

Imp. Indic. Pasiva : Era conosçida, XXXVI, 6-7.

( CONPRAR ) :

Prét. Indef.: Conpró, XXXI, 18.

( CONSEIAR ) :

Pret. Indef.: Conseió, XII, 30.

( CONSENTIR ) :

Imp. Indic.: Consentía, XIII, 33.

( CONSIDERAR ) :

Pret. Indef.: Consideró, LV bis, 35-36.

( CONSOLAR ) :

Imp. Indic.: Consolaua, XXX, 13-14.

Gerundio : Consolando, LXV, 16.

CONTAR, XXXVII, 9.

Pres. Indic.: Cuenta, XXXIV, 1.

Imp. Indic.: Contaua, XXXVII, 10.

Pret. Indef.: Contó, IV, 15.

Pret. Indef. Pasiva : Fue contado, XLIII, 3.

( CONTEÇER ) :

Pret. Plusc.: Aua conteço, XXXV, 7-8.

Pret. Indef.: Conteçió, XIII, 37.

Contesçió, XXXVII, 4.

Conteció, LXIV, 1.

Imp. Subj.: Conteciera, XI, 12-13.

( CONTENPLAR ) :

Imp. Indic.: Contenplaua, LXIV, 25.

CONTRADEZIR, X, 20.

( CONUENIR ) :

Pres. Indic.: Conuiene, LIII, 11-12.

Imp. Indic.: Conuenia, X, 9.

CONUERTIR, XVI, 6.

Imp. Subj. Pasiva : Fuera conuertida, XLVII, 7.

( CONVALESÇER ) :

Pret. Indef.: Conualescío, LXXXVI, 6.

( CORREGIR ) :

Pres. Indic.: Corrigen, LIV bis, 11.

( CORRER ) :

Pret. Indef.: Corrió, LV bis, 9.

Fut. simple : Correrás, LV bis, 41.

Correrá, LV bis, 23.

Gerundio : Corriendo, LXXVII, 23.

CREÇER, XXII, 2 -- CRESÇER, XXXIII, 12-13.

Imp. Indic.: Cresçia, XLIII, 24.

Pret. Indef.: Creçió, XCII, 4 -- Cresçió, XXXVII, 11.

Creçieron, XIV, 12- Cresçieron, VIII, 10.

Gerundio : Cresçiendo, VIII, 2.

CREER, XIII, 18.

Pres. Indic.: Creemos, I, 22.

Imp. Indic.: Creían, XIII, 31.

Pret. Indef.: Creyeron, LIII bis, 13.

Imp. Subj.: Creyesse, XCVII, 12.

Imperat.: Cret, XXVIII, 88.

CRIAR, XIV, 5.

Pret. Indef. Pasiva : Fue criado, III, 3.

( CUNPLIR ) :

Pres. Indic.: Cunplen, LVII, 48.

Imp. Indic.: Cunplife, VI, 3.

Pret. Indef.: Conplido, LXXV, 15.

Pret. Indef. Pasiva : Fue conplido, I, 16.

Fue conplido, II, 15.

( CURAR ) :

Infinitivo Pasivo : Ser curado, LXXXIX, 7.

CUYDAR, VII, 14.

Imp. Indic.: Cuydaua, XVII, 15.

Pret. Indef.: Cuydó, V, 12.

Gerundio : Cuydando, XXVIII, 52.

DAR, V, 11.

Pres. Indic.: Do, LXXVIII, 29.

Da, CVI, 12.

Dan, LV bis, 20.

Imp. Indic.: Daa, XXXIV, 13.

Dauan, XIV, 4.

Pret. Indef.: Dio, VI, 4.

Dieron, XIX, 27.

Fut. simple : Daré, LV bis, 24 - Dar les he, LIII, 12.

Dará, LI, 33 - Dar uos lo ha, LV, 22.

Daredes, XLII, 31-32.

Condic. simple : Daría, XXXV, 11.

Pres. Subj.: Des, LXIX, 10.

Dé, LI, 29.

Den, XVIII, 27.

Imp. Subj.: Diesse, XJ, 19 -- Diera, IX, 2.  
 Diéssedes, XVII, 25.  
 Diessen, XIX, 45.

Fut. simple Subj.: Diéredes, XLII, 19.

Imperat.: Da, LV, 22.

Gerundio : Dando, LVII, 53.

Pret. Indef. Pasiva : Fue dado, XII, 43.

( DEFENDER ) : (=prohibir y proteger)

Pret. Indef.: Defendieron, XIII, 30.

Pres. Subj.: Defienda, LX, 4-5.

Imp. Subj.: Defendiessen, XV, 7.

Gerundio : Defendiendo, LXV, 11.

( DELIBRAR ) :

Pret. Plusc. Indic.: Aufa delibrado, XXVIII, 16.

DEMANDAR, X, 6.

Pres. Indic.: Demandas, XXVIII, 26.

Imp. Indic.: Demandaua, XXIII, 18.

Pret. Indef.: Demandeste, LI, 31.

Demandó, XXIII, 10.

Demandaron, XL, 24.

Condic. simple : Demandaría, XXVIII, 52-53.

Imp. Subj.: Demandasse, XI, 10.

Fut. Subj.: Demandares, LII, 21.

Imperat.: Demanda, XXVIII, 51.

Participio : Demandada, XXIV, 6.

( DEMONIAR ) :

Pret. Indef. Pasiva : Fue demoniada, XLIII, 9-10.

DEMOSTRAR, IV, 2.

Imp. Indic.: Demostraua, XLIX, 17.

Demostrauan, XCIII, 3.

Pret. Indef.: Demostró, IV, 3-4.  
 Demostraron, CV, 1-2.

( DEMUDAR ) :

Imp. Indic.: Demudauan, XIX, 16.

DESANPARAR, XXVIII, 12.

Imp. Subj.: Desanparasse, XXIV, 13.

Gerundio : Desanparando, XXVIII, 22.

( DESAPARESCER ) :

Pret. Indef.: Desaparesció, XLV, 36-37.

Desappareció, XLV, 31.

( DESAPODERAR ) :

Pret. Indef. Pasiva : Fue desapoderado, LXXXI, 2.

DESCENDER, LXVI, 8.

Imp. Indic.: Descendian, LXVI, 10.

DESCOGER, XXVIII, 14.

( DESCUBRIR ) :

Pret. Indef.: Descubrió, XIII, 35.

Pres. Subj.: Descubrades, LI, 22.

Imp. Subj.: Descubriessse, XXVIII, 93.

Descubriessen, XIII, 31.

( DESEAR ) :

Pres. Indic.: Deseas, LXXVII, 11.

Desean, LI, 30.

Imp. Subj.: Deseaua, III, 22.

Deseauan, LI, 26-27.

( DESESPERAR ) :

Imp. Indic.: Desesperauan, XCIII, 4-5.

Pret. Indef.: Desesperaron, XXVIII, 39.

Pres. Subj.: Desesperes, LII, 11.

( DESFALLEÇER ) :

Pret. Indef.: Desfalleció, XLII, 2.

( DESGASTAR ) :

Imp. Indic. Pasiva : Era desgastado, XCVII, 11.

( DESAPARESCER ) :

Pret. Indef.: Desapareció, LXIV, 31.

Despareció, XCIX, 13.

( DESPERTAR ) :

Pret. Indef.: Despertó, LXXV, 14.

Pret. Indef. Pasiva : Fue despertado, XXXIII, 15.

Gerundio : Despertando, LXXIV, 7.

( DESPRECIAR ) :

Imp. Indic.: Despreciaua, XVII, 12.

Pret. Indef.: Despreció, XL, 11.

DESTRUIR, XCVII, 4.

( DETENER ) :

Pret. Indef. Pasiva : Fue detenida, LXXXII, 2.

( DEUER ) :

Pres. Indic.: Deuo, LIII, 7.

Deues, LIV, 6.

Deue, LVII, 80.

Deuemos, L, 3.

Deuen, LIX, 25.

Imp. Indic.: Deufe, II, 8.

DEXAR, XXXI, 10.

Pres. Indic.: Dexo, LXV, 8.

Dexa, LVII, 34.

Imp. Indic.: Dexaua, III, 20.

Pret. Plusc.: Aua dexados, XV, 19.

Pret. Indef.: Dexó, V, 10.

Dexamos, LXIV, 2.

Dexaron, XVII, 31-32.

Fut. simple : Dexaré, XLII, 19.

Dexerás, XL, 15-16.

Pres. Subj.: Dexe, XXIX, 29.

Dexedes, XVII, 28-29.

Imp. Subj.: Dexasse, XXIX, 21.

Imp. Indic. Pasiva : Era dexado, XCVII, 11.

Pret. Indef. Pasiva : Fue dexado, XLVI, 12-13.

Imperat.: Dexa, XXVIII, 55.

DEZIR, VI, 7.

Pres. Indic.: Digo, LI, 21.

Dizes, LXXVII, 17-18.

Dize, LIX, 43.

Dizen, I, 27.

Imp. Indic.: Dezfa, CVI, 28 -- Dizfa, XII, 29.

Dizfe, XVII, 12.

Dezfian, XXXVI, 8 -- Dizfian, XIX, 31.

Pret. Plusc.: Avía dicho, CVI, 17.

Pret. Indef.: Dix, LI, 21.

Dexiste, LV, 28.

Dixo, XI, 4.

Dixiemos, XV, 3.

Dixeron, XLII, 29 -- Dixieron, XII, 16.

Pret. Ant.: Ouieron dicho, LVII, 56.

Fut. simple : Diré, XIII, 14.

Diremos, LI, 3.

Condic. simple : Dirfe, VI, 6.



Pres. Subj.: Digamos, LXXVIII, 3.

Imp. Subj.: Dixiera, XXIV, 5.

Dixiesse, LIX, 13.

Pres. Indic. Pasiva : Dicho es, LIV, 4.

Son dichos, I, 13.

Imp. Indic. Pasiva : Era dicha, VI, 24-26.

Pret. Indef. Pasiva : Fue dicha, XXXI, 27-28.

Fueron dichos, LI, 39.

Imp. Subj. Pasiva : Fueran dichas, XIII, 8.

Gerundio : Diciendo, LIX, 44.

Dixiendo, LV bis, 34.

( DISPUTAR ) :

Imp. Subj.: Disputaran, XIII, 4.

( DOLER ) :

Gerundio : Doliéndose, XIX, 22.

DORMIR, III, 25.

Imp. Indic.: Dormía, LXXIV, 6.

Durmíe, VI, 11.

Durmía, XXVIII, 49.

Durmían, XIX, 38-39.

Pret. Indef.: Durmióse, LXVI, 7.

Gerundio : Dormiendo, LXI, 3.

DUBDAR, XXXI, 19.

Imp. Indic.: Dubdaua, XXXII, 2.

Pres. Subj.: Dubdes, XXXI, 31.

Dubdedes, XXXII, 23.

Imp. Subj.: Dubdasse, XXXVI, 35.

( DURAR ) :

Pret. Indef.: Duró, LXVIII, 13.

ECHAR, XLII, 4.

Imp. Indic.: Echaua, III, 20.

Echauan, XLV, 27.

Pret. Indef.: Echó, XLIV, 8.

Echaron, XIII, 15.

Imp. Subj.: Echasse, XL, 25.

Echassen, XII, 6.

Imperat.: Echa, XIII, 11.

Echemos, XIII, 19.

Echen, XIII, 23.

Pret. Indef. Pasiva : Fue echado, XIII, 1.

Gerundio, Echando, XVII, 5.

( EMBEUER ) :

Pres. Indic.: Se embeue, III, 11.

EMENDAR, LIV, 12.

Pret. Indef.: Se emendaron, LIII, 9.

( ENBARGAR ) :

Pres. Indic.: Enbarga, XI, 25.

Imp. Subj. Pasiva : Fuesse enbargada, XXIV, 12-13.

ENBIAR, LV, 25.

Imp. Indic.: Enbiaua, XXXVI, 30.

Pret. Indef.: Enbié, XXXI, 32.

Enbió, VIII, 6.

Enbiaron, XII, 47.

Fut. simple : Enbiaré, LIV, 10.

Enbiarles he, LIV bis, 9.

Pret. Plusc. Subj.: Oudiesse enbiado, XXXII, 18-19.

Pret. Indef. Pasiva : Fue enbiado, I, 22.

Fueron enbiados, LIV, 3.

Imp. Subj. Pasiva : Fuera enbiado, V, 8.

Gerundio : Enbiando, XIX, 61.

## ( ENBLANDESÇER ) :

Imp. Indic.: Enblandesçia, LV, 8.

## ENBOLUER, XVII, 29.

Pret. Indef.: Enboluió, LXXII, 5.

Imp. Subj. Pasiva : Fuera enbuelto, LII, 15-16.

## ( ENÇENDER ) :

Imp. Indic.: Se ençendie, II, 7.

Pret. Indef.: Ençendió, LIX, 7.

Imp. Subj.: Ençendiesse, II, 10.

## ( ENÇERRAR ) :

Pret. Indef. Pasiva : Fueron ençerradas, XIV, 10-11.

## ( ENCIMAR ) :

Pret. Indef.: Encimó, XLVI, 17.

## ( ENCLINAR ) :

Imp. Indic. Pasiva : Eran enclinados, CVI, 29-30.

## ENCOBRIR, XIII, 34.

## ( ENCOMENCAR ) :

Imp. Subj.: Encomençara , III, 14-15.

## ( ENCOMENDAR ) :

Pres. Indic.: Me encomiendo, XXXII, 25.

Pret. Indef.: Se encomendó, LXXXVI, 5.

## ( ENCORRIR ) :

Imp. Subj.: Encorriesse, LXII, 4.

## ( ENCORTAR ) :

Imp. Indic.: Encortauan, XIX, 41-42.

( ENFERMAR ) :

Pret. Indef.: Enfermó, LXV, 2.

( ENFLAMAR ) :

Pret. Indef.: Enflamó, LXIV, 8.

( ENFLAQUEÇER ) :

Pret. Plusc. Indic.: Avia enflaquecido, LXXXII, 9-10.

Pret. Indef.: Enflaquesció, XXVIII, 37.

( ENFORMAR ) :

Pres. Subj.: Enformen, LIV, 11.

( ENFRIAR ) :

Imp. Indic. Pasiva : Era enfriado, II, 11-12.

( ENGAÑAR ) :

Imp. Indic. Pasiva : Eran engañados, XIX, 24.

Imp. Subj. Pasiva : Fuesse engañado, XIX, 19.

ENOIAR, LXI, 4.

Pret. Indef.: Enoió, LXIV, 8.

ENSEÑAR, XIV, 5.

( ENSSAÑAR ) :

Imp. Indic.: Enssañauan, XVII, 3-4.

( ENSSUZIAR ) :

Pret. Indef.: Enssuzió, LXIV, 7.

Imp. Subj.: Ensuziassen, LXV, 14.

ENTENDER, IV, 7.

Imp. Indic.: Entendia, XXXIII, 29.

Pret. Indef.: Entendió, X, 12.

## ( ENTOMEÇER ) :

Pret. Plusc. Indic.: Aufa entomeçido, LXXXIII, 4-5.

ENTRAR, LI, 15.

Pret. Indef.: Entré, LIX, 39.

Entró, XXXI, 1.

Entraron, XXVIII, 100.

Imp. Subj.: Entrasse, XXVIII, 34.

## ( ENTRESTEÇER ) :

Imp. Indic.: Entresteçia, XCVI, 3-4.

ENXUGAR, XXXIX, 7.

Imp. Subj.: Enxugassen, XXXIX, 14.

## ( EREDAR ) :

Pret. Indef.: Eredó, LVII, 67.

## ( ERRAR ) :

Pret. Indef.: Erraron, LXIII, 2.

## ( ESCAPAR ) :

Pret. Indef.: Escapó, XCIX, 14-15.

## ( ESCARNESÇER ) :

Imp. Indic.: Escarnesçian, XVII; 3.

ESCARNIR, XIV, 7.

Pres. Indic. Pasiva : Son escarnidas, XII, 26-27.

## ( ESCOGER ) :

Pret. Indef.: Escogieron, XXIV, 1.

Imp. Subj.: Escogiesen, VIII, 13.

Escogiessen, XXIII, 33.

( ESCOPIR ) :

Gerundio : Escopiendo, XVII, 4.

ESCRIBIR, XLII, 35.

Pret. Indef.: Escribió, XIII, 7.

Pres. Indic. Pasiva : Es escripto, XVII, 18.

Son escriptas, CV, 4.

Pres. Subj. Pasiva : Escripto sea, C, 1.

( ESCUCHAR ) :

Pres. Indic.: Escucha, LIX, 35.

( ESFORÇAR ) :

Imp. Subj.: Se esforçassen, XLI, 12.

Imperat.: Esfuerça, LII, 10.

( ESGRIMIR ) :

Gerundio : Esgrimiendo, LV bis, 8.

( ESLEGIR ) :

Pret. Indef.: Esleyeron, LVIII, 18.

( ESPANTAR ) :

Pret. Indef. Pasiva : Fue espantada, IV, 14-15.

Fueron espantados, XIII, 18.

( ESPARZIR ) :

Imp. Indic.: Esparzianse, L, 13.

Pret. Indef.: Esparzió, XXVII, 49.

Gerundio : Esparziendo, XXVII, 55.

( ESPENDER ) :

Pret. Indef.: Esendieron, LXI, 12.

( ESPERAR ) :

Imp. Indic.: Esperauan, LXXXVI, 8.

Imperat.: Espera, LV, 20.  
 Esperemos, LVII, 19.  
 Esperat, XLV, 22.

( ESTABLESÇER ) :

Imp. Subj.: Establesçiessen, XXI, 6.  
 Imp. Indic. Pasiva : Era establesçida, XXI, 2-3.  
                     Era estableçida, XXVIII, 17.  
 Pret. Indef. Pasiva : Fueron establesçidas, XXIV, 16-17.

ESTAR, LI, 32 -- STAR, XCVI, 7.  
 Pres. Indic.: Estamos, I, 23.  
 Imp. Indic.: Estaua, XXIII, 25.  
                     Estàuan, XIII, 17.  
 Pret. Indef.: Estouo, LI, 38 -- Estuuu, LXXXV, 6.  
                     Estudo, XLV, 20 -- Estido, LXIII, 10-11.  
                     Estudieron, XLII, 28.  
                     Estodieron, LXIII, 7.  
 Fut. simple : Estaremos, LV, 36.  
 Imp. Subj.: Estudiese, LVIII, 6.  
                     Estodiesse, CVI, 25.  
 Plusc. Subj.: Ouieran estado, LX, 8.  
 Imperat.: Estemos, LV bis, 41.  
 Gerundio : Estando , XIX, 43.

( ESUANESÇER ) :

Pret. Indef.: Esuanesçió, LIX, 44.

FABLAR, XX, 8.  
 Pres. Indic.: Fabla, XII, 49.  
                     Fablan, LIX, 34.  
 Imp. Indic.: Fablaua, X, 21.  
                     Fablauan, XII, 16.  
 Pret. Indef.: Fabló, X, 17.  
                     Fablamos, XI, 3.  
                     Fablaron, XII, 9.

Imp. Subj.: Fablara, LI, 51.  
                     Fablassen, XLI, 13.  
 Gerundio : Fablando, XII, 11.

FALLAR, V, 20.  
 Pres. Indic.: Fallamos, XIII, 2.  
 Imp. Indic.: Fallaua, III, 23.  
                     Fallava, I, 9.  
                     Fallauan, XXXIX, 12.  
 Pret. Indef.: Falló, XI, 8.  
                     Fallaron, XII, 56.  
 Fut. simple : Fallarás, LXXVIII, 37.  
                     Fallar las hedes, XLII, 33-34.

( FALLESÇER ) :  
 Imp. Indic.: Fallesçie, VI, 20.  
 Pret. Plusc.: Aua fallesçido, XXXVII, 12.

( FARTAR ) :  
 Pret. Indef.: Fartó, LVII, 15.

FAZER, VII, 19.  
 Pres. Indic.: Fago, LIX, 18.  
                     Fazes, XLII, 18.  
                     Faze, IX, 8 -- Faz, XLVII, 17.  
                     Fazen, LV, 18-19.  
 Imp. Indic.: Fazía, IX, 6 -- Façia, IX, 20.  
                     Fazie, VI, 15 -- Hazía, LXV, 19.  
                     Fazían, XVII, 33.  
 Pret. Plusc.: Aua fecho, LXXVI, 16.  
                     Aua fecha, XXI, 3-4.  
 Pret. Indef.: Fizo, VII, 1.  
                     Fizieron, XII, 9.  
 Fut. simple : Fazerle he, LIV, 9.  
                     Faré, LIV bis, 9.



Fará, LV, 28.

Faremos, LVII, 11.

Condic. simple : Farias, XVII, 24.

Farfe, XXXI, 23.

Farfan, XII, 29.

Pres. Subj.: Faga, XLIII, 30.

Imp. Subj.: Fiziera, XVIII, 17.

Fiziese, LVII, 65.

Fiziesse, VII, 7.

Fiziesse, I, 10.

Fiziéssedes, XVII, 28.

Fiziessen, XLII, 14.

Pret. Indef. Pasiva : Fue fecho, XIII, 36.

Fue fecha, XIII, 18.

Fueron fechos, XXXIV, 2.

Imp. Subj. Pasiva : Fuera fecho, XXXVI, 35-36.

Fuesse fecho, XXIX, 13.

Fuese fecha, XXXII, 11.

Imperat.: Fas, LXXVIII, 31.

Fazet, XII, 20.

Gerundio : Faziendo, LXXVII, 8.

Participio : Fecho, XCIV, 5.

( FERIR ) :

Imp. Indic.: Fería, LXXVIII, 10.

Pret. Indef.: Ferió, LXXVIII, 17.

Imp. Subj.: Firiera, XVII, 7.

Gerundio : Feriendo, XVII, 5.

( FIAR ) :

Pres. Indic.: Fío, LI, 33.

Fauza, XXXV, 13.

( FILAR ) :

Gerundio : Filando, LXXVI, 6.

## ( FINAR ) :

Pret. Indef.: Finó, XXI, 15.

## ( FINCAR ) :

Pres. Indic.: Finca, XXVIII, 29.

Imp. Indic.: Fincaua, XXXIX, 1.

Fincauan, XXXIX, 12.

Pret. Indef.: Fincó, XV, 21.

Fincaron, XV, 22.

## ( FINCHAR ) :

Pret. Indef.: Fincharon, LXXVI, 11.

FOLGAR, XIX, 52.

FORMAR, CI, 8.

## ( GANAR ) :

Pres. Indic.: Gano, LIX, 41.

Pret. Indef.: Ganó, XXVIII, 99.

Ganamos, XLII, 30.

Fut. simple : Ganaré, LII, 12.

Pres. Subj.: Gane, LXXVII, 8.

## ( GLORIFICAR ) :

Infinitivo Pasiva : Ser glorificado, XII, 40-41.

Pres. Indic. Pasiva : Es glorificado, XVIII, 25-26.

## ( GOZAR ) :

Pres. Indic.: Goza, CVI, 12.

## ( GRADESÇER ) :

Pret. Indef.: Gradesçieron, XXIV, 5.

## ( GUARDAR ) :

Pres. Indic.: Guarda, XVIII, 30.

Guardan, XXI, 4-5.

Imp. Indic.: Guardaua, XVIII, 23.

Pret. Indef.: Guardaron, LXXVII, 26.

Imp. Subj.: Guardassen, LV, 40-41.

Imperat.: Guardad, XLVI, 8.

Guardat, LXXVI, 10.

Pret. Indef. Pasiva : Fue guardado, XII, 39.

Pret. Plusc. Subj. Pasiva : Oulieran estado guardados, LX, 8.

Infinitivo Pasiva : Ser guardado, LV bis, 46.

Gerundio : Guardando, LVIII, 4.

GUARESCER, LXXVIII, 35-36.

Imp. Indic.: Guareçia, XXVIII, 80.

Pret. Indef.: Guaresçio, XLIV, 10.

Guaresçieron, LXXVII, 27.

Condic. simple : Guaresçeria, LXXIII, 5.

Imp. Subj.: Guaresçiera, XXVIII, 79.

Pret. Indef. Pasiva : Fue guaresçido, XXXVII, 2.

( GUARIR ) :

Pret. Indef. Pasiva : Fue guarido, LXXXV, 10-11.

( GUIRAR ) :

Imp. Subj.: Guisasse, VIII, 14.

Pret. Indef. Pasiva : Fue guisado, LII, 18-19.

( HEDIFICAR ) :

Imp. Subj. Pasiva : Fuera hedificada, XXV, 8.

( INFLAR ) :

Imp. Indic. Pasiva : Era inflado, XCVI, 5-6.

( INSTITUIR ) :

Imp. Subj. Pasiva : Fuesse instituida, LIII bis, 1-2.

## ( IUZGAR ) :

Imp. Indic.: Iuzgauan, XCIX, 6.

Imp. Subj.: Iuzgasse, XCVI, 8.

Pret. Indef. Pasiva : Fueron iudgados, XLVI, 5.

## LABRAR, LXXVI, 18

Pres. Indic.: Labran, XIV, 11.

Imp. Indic.: Labraua, LXXVI, 8.

Imp. Subj.: Labrasse, LXXV, 6.

## LANÇAR, LXXXV, 4.

Imp. Indic.: Lançaua, LXXXII, 7.

Lançauan, XC, 7.

Pret. Indef.: Lançó, LX, 6.

Gerundio : Lançando, LV bis, 39-40.

## ( LAZRAR ) :

Imp. Subj.: Lazrasse, XVIII, 12.

## LEER, XXXIII, 6.

Imp. Indic.: Leýa, IX, 14.

Leýen, XXXI, 26.

Pret. Indef.: Leyó, XXXI, 32.

## LEUANTAR, LIX, 18.

Pret. Indef.: Leuantósse, XXXI, 32-33.

Imperat.: Leuántate, XXXI, 31.

Imp. Indic. Pasiva : Era leuantado, CVI, 5.

## ( LEUAR ) :

Imp. Indic.: Leuauan, XXXIV, 11-12.

Pret. Indef.: Leuó, X, 10.

Leuaron, LXIX, 5.

Fut. simple : Leuaremos, LXIX, 9.

Imp. Subj.: Leuassen, XXXIII, 16-17.

## ( LIBRAR ) :

Pret. Indef.: Libró, XC, 10.

Pret. Indef. Pasiva : Fue librado, LXXXIV, 8.  
Fue librada, XCIV, 6.

LIDIAR, LV, 23.

Fut. simple : Lidará, LV, 21.

LOAR, XXXII, 17.

LLAMAR, XII, 35.

Pres. Indic.: Llamas, XLV, 14.

Llamamos, I, 25.

Llaman, I, 12.

Imp. Indic.: Llamaua, LXV, 4.

Llamauan, LXXIX, 1.

Pret. Indef.: Llamó, XXXI, 25.

Llamaron, XII, 7.

Imp. Subj.: Llamasse, CIV, 5.

Llamassen, XXIII, 11.

Pres. Indic. Pasiva : Es llamada, I, 25.

Prêt. Indef. Pasiva : Llamado fue, CIV, 6.

Imp. Subj. Pasiva : Fuesse llamado, XXVII, 4- 5.

Fuessen llamados, XXVII, 46.

Gerundio : Llamando, LXXXIX, 8.

## ( LLEGAR ) :

Imp. Indic.: Llegauan, XXXIX, 6.

Pret. Indef.: Llegó, VII, 15.

Allegósse, LXIV, 17.

Llegaron, X, 11-12.

Allegaron, XIV, 13-14.

Imp. Subj.: Llegasse, LXII, 1-2.

Imp. Indic. Pasiva : Era llegado, XV, 15-16.

Gerundio : Llegando, LXI, 1.

LLORAR, IX, 2-3.

Imp. Indic.: Lloraua, XXIII, 24.

Gerundio : Llorando, LXXVIII, 15.

( LLOUER ) :

Imp. Indic.: Lloufa, XXXVIII, 12.

( MALTRAER ) :

Pret. Indef.: Maltraxo, LXIV, 30.

( MALTRATAR ):

Imp. Indic. Pasiva : Era maltrecho, XLIV, 6.

( MANDAR ) :

Imp. Indic.: Mandaua, LXXXVII, 3.

Pret. Indef.: Mandó, XVI, 6.

Mandaron, LV bis, 46.

Pres. Subj.: Mande, XXIX, 28.

Fut. Subj.: Mandare, LXXVIII, 32.

( MANIFESTAR ) :

Pret. Indef.: Manifestóse, XVII, 6.

Imp. Subj.: Manifestasse, XLIII, 14.

Pret. Indef. Pasiva : Fueron manifestas, CV, 10-11.

( MANTENER ) :

Pres. Indic.: Mantiene, XXVIII, 27.

Pret. Indef.: Mantouo, XLVI, 13.

Imp. Subj.: Se mantouiesse, XXI, 1.

Imperat.: Mantenet, LXV, 10.

MARAUILLAR, LVII, 80.

Imp. Indic.: Marauilláuase, LXIII, 17.

Marauilláuanse, VIII, 11.

Maravilláuanse, LXXXVI, 6-7.

Pret. Indef.: Marauillósse, XXXIII, 10.

Marauilláronsse, XVII, 22.

Pret. Indef. Pasiva : Fue maravillado, XXIII, 27.

Fueron maravillados, XXVIII, 78.

Gerundio : Marauillándose, XXXIII, 11-12.

( MARTIRIZAR ) :

Imp. Indic.: Martirizauan, XIX, 37.

MATAR, XVII, 16.

Pret. Indef.: Mató, XXXV, 5-6.

Mataron, LIII bis, 11.

Imp. Subj.: Matasse, LXXVIII, 24-25.

Matássedes, XVII, 30.

( MENBRARSE ) :

**Pret. Indef.:** Menbróse, XXXIII, 26.

Imp. Subj.: Se menbrasse, XVIII, 15.

MENEAR, LIX, 31.

Imp. Subj.: Menease, LVII, 64.

( MENGUAR ) :

Pret. Indef.: Mengi6, XLIII, 9.

Pres. Subj.: Mengüe, LIII, 12.

Imp. Indic. Pasiva : Era menguado, XVI, 8.

**Gerundio** : Menguando, XLIII, 23.

MERCAR , LXXII, 20.

( MERESÇER ) :

Pres. Indic.: Merescemos, XLII, 29.

Imp. Indic.: Meresçia, XX, 15.

Pret. Indef.: Meresci, XVII, 14.

Meresci6, XII, 40 — Mereci6, CIII, 3-4.

METER, XI, 24.

Pres. Indic.: Meten, III, 12.

Imp. Indic.: Metia, XXI, 6.

Pret. Indef.: Metió, XXVIII, 11.

Pres. Subj.: Metáis, LXV, 12.

Imp. Subj.: Metiesse, XXVIII, 12.

Metiessen, XVI, 7-8.

METER MIENTES, VI, 5-6.

Imp. Indic.: Metfan mientes, XXXI, 6.

Gerundio : Metiendo mientes, VII, 21.

( MIRAR ) :

Imp. Subj.: Mirasen, CVI, 25.

( MOIAR ) :

Imp. Indic.: Sse moiauan, XXXIX, 5.

MORAR, LXXVIII, 14.

Pres. Indic.: Moro, LXXVIII, 13.

Mora, LXXVIII, 30.

Moran, LXXVIII, 27.

Imp. Indic.: Moraua, XLIII, 11.

Morauan, XXXIV, 7.

Pret. Indef.: Moró, XXX, 6.

Moraron, XXII, 11.

Gerundio : Morando, XXVIII, 3.

MORIR, XV, 1.

Pret. Indef.: Murió, LI, 57.

Murieron, LXVIII, 15.

Fut. simple : Morré, LI, 54.

Morrá, XLIX, 21.

Imp. Subj.: Moriera, XXXV, 9.

Muriera, LXVI, 18.



Imp. Indic. Pasiva : Era muerto, XV, 19.  
 Pret. Indef. Pasiva : Fue muerto, XVI, 12.

MOSTRAR, LVII, 54 -- AMOSTRAR, LVII, 35.

Imp. Indic.: Mostraua, II, 8.  
                   Mostrauan, XIX, 13.  
 Pret. Indef.: Mostró, I, 20-21.  
 Fut. simple : Mostrará, XLV, 23.  
 Imp. Subj.: Mostrassen, XIX, 57.  
 Imperat.: Mostrat, XII, 22.  
 Pres. Indic. Pasiva : Es mostrada, IV, 11-12.  
 Pret. Indef. Pasiva : Fue mostrada, II, 1-2.

MOUER, LXXX, 4.

Imp. Indic.: Se moufan, XIX, 5.  
 Pret. Indef.: Mouiósse, LXXIII, 9.  
                   Mouiéronse, VII, 18.  
 Imp. Subj.: Mouiese, II, 14.  
 Imp. Indic. Pasiva : Era movido, CVI, 10.  
 Pret. Indef. Pasiva : Fue mouida, XXVIII, 98-99.

( MUDAR ) :

Infinitivo Pasiva : Ser mudado, CVI, 18.

NASÇER, II, 8.

Pres. Indic.: Nasçe, I, 9.  
 Pret. Indef.: Nasçió, I, 19.  
                   Naçió, XCII, 3.  
 Pres. Subj.: Nasca, I, 19.  
 Imp. Subj.: Nasçiera, IV, 11.  
                   Nasçiese, I, 7.  
                   Nasçiesse, I, 10.

( NEGAR ) :

Pres. Subj.: Niege, LIII bis, 14.  
 Gerundio : Negando, LIII bis, 6.

## ( NONBRAR ) :

Imp. Indic.: Se nonbraua, LXXXVI, 1.

## ( NOTAR ) :

Pres. Indic. Pasiva : Son notados, CV, 3-4.

## ( OBRAR ) :

Imp. Indic.: Obraua, III, 18.

## ( OCUPAR ) :

Imp. Indic.: Se ocupaua, LVII, 61.

Pret. Indef. Pasiva : Fue ocupado, XCVI, 2.

## OFFRESQER, LVI, 4.

Imp. Indic.: Ofreçia, CVI, 32.

Pret. Indef.: Ofreciósse, XXVIII, 95.

Ofreçió, LV, 29.

Pret. Indef. Pasiva : Ofreçido fue, XVII, 19.

Fueron ofreçidos, XXXVI, 1.

## ( OLER ) :

Imp. Subj.: Oliesse, LXXVII, 25-26.

## ONRRAR, XXXIII, 32.

Imp. Indic.: Onrrauan, XX, 12.

## ( ORAR ) :

Imp. Indic.: Oraua, LXXVII, 5.

Gerundio : Orando, LV bis, 6.

## ORDENAR , XXIII, 15.

Pret. Indef.: Ordenaron, XXIV, 11.

## ( OTORGAR ) :

Pret. Indef.: Otorgó, XXIII, 29.

Otorqaron, XII, 28.

Pret. Indef. Pasiva : Fue otorgada, LXXXIII, 6.

OYR, XX, 7.

Infinitivo Pasiva : Ser oyda, CIII, 4.

Imp. Indic.: Oya, LVII, 62.

Oyan, LXIV, 14.

Pret. Plusc. : Aua oydo, LXVII, 3.

Auan oydo, LXXVI, 4.

Pret. Indef.: oyó, VIII, 5.

Oyeron, XV, 19.

Imp. Subj.: oyese, LI, 25.

Oyessen, IX, 7.

( PADEÇER ) :

Imp. Indic.: Padeçia, LXXIX, 2.

Pret. Indef.: Padeçio, LXXXIV, 2.

Padesçio, LXXXIX, 4.

PAGARSE, XII, 49.

Imp. Indic.: Se pagaua, LI, 20.

Se paguan, XXII, 17.

Fut. simple : Pagarás, XL, 16.

Imp. Subj.: Se pagara, LI, 49.

Se pagassen, XXIII, 33-34.

Pret. Indef. Pasiva : Fue pagado, XXIII, 31.

( PARAR ) :

Pret. Indef.: Paróse, XXXIII, 19.

( PARAR MIENTES ) :

Pret. Indef.: Paró mientes, LXXVIII, 43.

Gerundio : Parando mientes, XLVI, 5-6.

( PARESÇER ) :

Pres. Indic.: Paresçe, I, 26.

Imp. Indic.: Pareçfa, LXXIX, 6.  
 Paresçfa, VIII, 17.  
 Paresçfan, LXVIII, 9.  
 Pret. Indef.: Paresçio, IV, 1.

PARTIR, XIX, 54.  
 Pret. Indef.: Partiôsse, LXXVIII, 15.  
 Se partieron, XXIX, 24-25.  
 Condiç. simple : Partirfa, XVIII, 8.  
 Partierfen, III, 19.  
 Pres. Subj.: Te partas, LII, 12.  
 Imp. Subj.: Partiesse, XLIII, 16.  
 Partiessen, XXXVI, 18.

PASSAR, LVII, 34.  
 Pres. Indic.: pasan, LVII, 37.  
 Imp. Indic.: Pasaua, IX, 5.  
 Passaua, XVII, 14.  
 Pasauan, VI, 11.  
 Pret. Indef.: Passô, V, 2.  
 Passaron, V, 14.  
 Gerundio : Passando, LX, 2.

( PECAR ) :

Imp. Subj.: Pecasse, LVI, 16.

PEDIR, XXXVI, 11.  
 Pres. Indic.: Pides, LIII, 12.  
 Pedimos, LI, 33-34.  
 Pret. Indef.: pedi, LI, 24.  
 pidio, XI, 1.  
 Pres. Subj.: Pidas, XXVIII, 53.  
 Imperat.: pid, LI, 29.

## ( PELEAR ) :

Fut. simple : Peleará, LV bis, 25.

PENSSAR, IX, 11.

Pres. Indic.: pienso, LXIV, 24.

Imp. Indic.: Pensaua, XXXII, 9.

Penssaua, LXXVII, 5.

Pret. Indef.: Pensó, LX, 6.

Penssó, XIX, 7.

Gerundio : Pensando, XXXII, 11-12.

## ( PERDER ) :

Pres. Indic.: Pierdo, LIX, 41-42.

Imp. Indic.: Perdfan, XXXVII, 16.

Pret. Indef.: Perdió, XXXII, 19.

Pret. Ant.: Ouo perdida, CI, 2.

Pres. Subj.: Pierda, XLV, 23.

Imp. Subj.: Perdiesse, VI, 4.

PERDONAR , LIV, 12.

Fut. simple : Perdonaré, LIV bis, 11.

## ( PEREÇER ) :

Pres. Indic.: Pereçen, LVII, 12.

Pres. Subj.: Peresca, LV bis, 13.

PERSEUERAR, XXVIII, 13.

Gerundio : Persseuerando, XIII, 30.

## ( PESAR ) :

Pret. Indef.: Pesó, XXVIII, 40.

Imp. Subj.: Pesasse, XVII, 34.

PESCAR, XL, 26.

## ( PLANTAR ) :

Imp. Subj.: Plantara, I, 16.

## ( PLAZER ) :

Pres. Indic.: Plazen, V, 11.

Pret. Indef.: Plogo, XI, 5.

Condic. simple : Plazeria, XXXI, 21.

Imp. Subj.: Pluguiesse, IX, 10.

Pluguiesse, XVII, 30.

Ploguiesse, XVII, 33.

PODER, = sust., XXI, 7.

Pres. Indic.: Puedo, LIII, 7.

Puedes, LXXVIII, 14.

Puede, LXXVII, 20:

Podemos, XIV, 5.

Podedes, XII, 41.

Pueden, LIII, 13.

Imp. Indic.: Podía, X, 20.

Podíe, VI, 19.

Pret. Indef.: Pudo, V, 12.

Pudieron, LVII, 3.

Condic. simple : Podría, IX, 7.

Podríe, VII, 15.

Podríades, XV, 19-20.

Pres. Subj.: Puedan, LIII bis, 15.

Imp. Subj.: Podiesse, LXXVII, 12.

Pudiese, V, 9.

Pudiesse, IX, 11.

Pudiessen, XII, 6-7.

Gerundio : Podiendo, LXVIII, 2-3.

PONER, IX, 10.

Pres. Indic.: Pongo, LIX, 19.

Imp. Indic.: Ponía, LVIII, 9.

Pret. Indef.: Puso, XV, 5.  
                   Pusieron, XII, 54.  
                   Posieron, XII, 51-52.  
 Fut. simple : Poner los ha, LV, 22.  
 Imp. Subj.: Pusiesse, XXXVI, 9.  
                   Pusiessen, XXXVI, 19.  
 Imperat.: Pon, LXXV, 12.  
 Imp. Indic. Pasiva : Era puesta, LXVI, 12.  
 Pret. Indef. Pasiva : Fue puesto, III, 7.

POSARSSE, LXXXI, 4.  
 Imp. Indic.: Posaua, LVII, 60.  
 Imp. Indic. Pasiva : Estaua posado, LXVI, 13.

PREDICAR, I, 23.  
 Pres. Indic.: Predica, XXVIII, 28.  
                   Predican, XIII, 14.  
 Imp. Indic.: Predicaua, XLI, 6.  
 Pret. Indef.: Predicaste, XLV, 12.  
                   Predicó, XII, 1.  
 Pret. Ant.: Ouo predicado, XLV, 6.  
 Imp. Subj.: Predicasse, XXVIII, 22.  
                   Predicassen, XII, 5.  
 Imperat.: Predicat, XII, 23.  
 Pret. Indef. Pasiva : Fue predicada, XVI, 1.  
 Gerundio : Predicando, XLV, 14.

( PREGUNTAR ) :  
 Pret. Indef.: Preguntó, XXVIII, 75.  
                   Preguntaron, XIX, 46.

( PRENDER ) :  
 Pret. Perf. Indic.: Ha priso, VI, 1.  
 Pret. Plusc. Indic.: Avía preso, VI, 4.  
 Pret. Indef.: Prendió, XIX, 40 -- Priso, V, 20.  
                   Prisiemos, LI, 2.

Imp. Subj.: Prendiéssemos, XVII, 23-24.  
 Imp. Subj. Pasiva : Fueran presos, XLVI, 4.

( PRESENTAR ) :  
 Pret. Indef.: Presentó, LV, 26.

( PREUALEÇER ) :  
 Fut. simple : Preualeçerá, LV bis, 42.

( PRIUAR ) :  
 Pret. Indef. Pasiva : Fue priuada, LXXXIII, 2.

( PROCURAR ) :  
 Imp. Subj. Pasiva : Fuera procurado, XL, 20.

( PROMETER ) :  
 Imp. Indic.: Prometía, XL, 12.  
                     Prometían, XVII, 12-13.  
 Pret. Plusc. Indic.: Aupa prometido, LXXV, 15-16.  
 Pret. Indef.: Prometió, XL, 7.  
                     Prometieron, XII, 29.  
 Imp. Subj.: Prometiera, LII, 18.

( PROUAR ) :  
 Pres. Indic.: Prueuas, LXIV, 29.  
 Pret. Indef.: Prouó, LXXIII, 9.  
                     Prouaron, LXXIX bis, 9.  
 Fut. simple : Prouaremos, XIII, 20.  
 Imp. Subj.: Prouara, XLVI, 3.  
 Imp. Indic. Pasiva : Era prouado, CVI, 6.  
 Pret. Indef. Pasiva : Fue prouado, XXIII, 19.  
 Gerundio : Prouando, XLV, 4-5.

( PROUEER ) :  
 Pret. Indef. Pasiva : Fue prouehido, LXXXV, 10-11.



( PUGNAR ) :

Pret. Indef.: Pugnó, V, 11.

QUEBRANTAR, XIX, 8.

Imp. Indic.: quebrantaua, LIX, 9 -10.

Imp. Indic. Pasiva : Era quebrantado, LXXXVIII, 1-2.

Pret. Indef. Pasiva : Fue quebrantado, XXXIV, 11.

Fue quebrantada, XCIV, 2-3.

( QUEBRAR ) :

Imp. Indic.: Quebrauan, XC, 4.

( QUEDAR ) :

Imp. Indic.: Quedaua, LVIII, 12.

Pret. Indef.: Quedó, XXXVIII, 1.

Quedaron, LVII, 53.

Pres. Subj.: quededes, XLII, 26.

Imp. Subj.: Quedasse, LXXIX, 6.

Quedassen, LV bis, 47.

QUEMAR, XLVI, 5.

Pret. Indef.: Quemó, XIII, 17.

Pres. Subj.: Quemedes, XLVI, 9.

Fut. simple Subj.: Quemare, XIII, 12.

Pret. Indef. Pasiva : Fue quemada, XIII, 26.

QUERELLARSSE, XLVII, 14.

Imp. Subj.: Se querellara, XVIII, 19.

Gerundio : Querellando, LXIV, 18.

QUERER, XII, 49.

Pres. Indic.: Quiero, LV, 14 --Quero, LXXXVIII, 28.

Quieres, LIV, 9.

Quiere, XII, 38.

Quieren, LXIV, 22.

Imp. Indic.: Querfa, IV, 2.  
                   Querfan, XIX, 47.  
 Pret. Indef.: Quiso, XI, 21.  
                   Quisieron, XIII, 29.  
 Condiç.: Querrfa, LV bis, 27.  
 Imp. Subj.: Quiesiera, XI, 26.  
                   Quisiese, VI, 7.  
                   Quisiesse, XXVIII, 45.  
                   Quisiessen, XVI, 6-7.  
 Fut. Subj.: Quisieres, XXVIII, 51.  
                   Quisiere, XXVIII, 54 - Quesiere, LIX, 12.  
                   Quisieren, LIV, 11-12.  
 Imp. Indic. Pasiva : Era querido, XXII, 21.  
 Gerundio : Queriendo, LXXVI, 15.

QUITAR, LII, 6.  
 Pret. Indef.: Quitósse, XXVIII, 69.  
                   Se quitaron, XXIX, 31.  
 Imp. Subj.: Se quitase, XVIII, 6.  
                   Sse quitassen, XXIX, 12-13.

( RAUIAR ) :  
 Pres. Indic.: Rauia, XCVIII, 8.

( RECABDAR ) :  
 Imp. Subj.: Recabdara, XI, 4-5.

( RECLAMAR ) :  
 Pret. Indef.: Reclamó, LXXX, 6.

( RECOBRAR ) :  
 Pret. Indef.: Recobró, CI, 9.

( RECUDIR ) :  
 Pret. Indef.: Recudió, XLIX, 14-15.  
 Imp. Subj.: Recudiessen, XV, 12.

REDEMIR, XVIII, 22.

( REGAR ) :

Imp. Subj.: Regasen, I, 15.

( REGNAR ) :

Pres. Indic.: Regna, CV, 8.

( RELUZIR ) :

Gerundio : Reluziendo, CVI, 18.

( RENDIR ) :

Pres. Subj.: Rindan, XVIII, 27-28.

( RREPOYAR ) :

Gerundio : Rrepoyando, LIII, 5.

REPREHENDER, LXXVI, 7.

RESÇEBIR, LVIII, 20.

Pres. Indic.: Resçibo, LV, 24.

Resçibe, VI, 12.

Imp. Indic.: Resçibie, VI, 13.

Pret. Indef.: Reçebi, LV bis, 26.

Resçibió, X, 8.

Reçibió, LXXXII, 11.

Rreçibió, LXXIX, 10.

Recebió, XCIII, 6.

Rescibió, XCVIII, 11.

Rresçibió, LXXXI, 9.

Resçibieron, XII, 15.

Rreçibieron, C, 10-11.

Fut. simple : Resçebiré, LXXVIII, 28.

Imp. Subj.: Resçibiera, XLIX, 23.

Resçibiessen, LXXVIII, 11.

Pret. Indef. Pasiva : Fue rescebido, XXIX, 2-3.

( RESPLANDEÇER ) :

Pres. Indic.: Resplandeçe, IV, 10.

Imp. Indic.: Resplandesçia, CVI, 3.

Pret. Indef.: Resplandeçi6, I, 3.

Resplandesçi6, VIII, 8.

( RESPONDER ) :

Pret. Indef.: Respondi6, XIX, 47.

Rrespondi6, LIX, 9.

Respondieron, XLII, 27.

Imp. Subj.: Respondiesse, XIII, 10.

( RESTAURAR ) :

Pret. Indef.: Restaur6, CIV, 7.

( RESUÇITAR ) :

Pret. Indef.: Resuçit6, XXXIV, 4.

( RETENER ) :

Pret. Indef.: Reteno, XII, 32.

REUELAR, LXIV, 12.

Pret. Indef. Pasiva : Fue reuelado, LXV, 2-3.

Fue reuelada, LXVI, 1-2.

( ROBAR ) :

Pret. Indef. Pasiva : Fue robado, LXVII, 7.

ROGAR, XXVIII, 42.

Pres. Indic.: Ruego, LXXVII, 6.

Imp. Indic.: Rogaua, IX, 9.

Pret. Indef.: Rog6, XVIII, 6.

Rogaron, VIII, 14.

Fut. simple : Rogaré, XLIII, 29.  
 Condic. simple : Rogar vos ya, XVII, 24-25.  
 Imp. Subj.: Rogara, LI, 51.  
             Rogase, XXXIV, 17.  
 Imperat.: Ruega, XLV, 17.  
 Gerundio : Rogando, LIII bis, 4.

( RONPER ) :

Pret. Indef.: ronpió, CI, 5.  
 Imp. Indic. Pasiva : Era rronpido, LXXXVIII, 1-2.  
                     Era ronpido, LXXXIX, 3.

( SABER ) :

Pres. Indic.: sé, XLVI, 10.  
             Sabe, III, 12.  
             Sabemos, XXXVII, 26.  
 Imp. Indic.: sabía, XXVIII, 16.  
             Sabían, XII, 13.  
             Sabían, XXVIII, 80.  
 Pret. Indef.: Sopo, L, 4.  
             Supieron, LVII, 21.  
 Pres. Subj.: sepa, XIX, 48-49.  
 Imperat.: Sabet, I, 24.  
 Gerundio : Sabiendo, XIX, 3.

SACAR, XXXV, 15.

Imp. Indic.: Ssacauan, XX, 8.  
 Pret. Indef.: Sacó, LX, 7.  
             Ssacaron, LXVIII, 14.  
 Gerundio : Sacando, XXXV, 4.

SALIR, XXXVII, 15.

Imp. Indic.: salía, LXXXIV, 4.  
 Pret. Indef.: salió, XIII, 16.  
             Salieron, LVII, 23.

Imp. Subj.: Saliesen, I, 14.

( SALTAR ) :

Gerundio : Saltando , LIX, 21.

( SALUAR ) :

Fut. simple : Saluará, LXXVIII, 41.

Pres. Subj. Pasiva : Seamos saluas, XLV, 19.

Imp. Subj. Pasiva : Fuesse salua, XLIII, 33.

( SANAR ) :

Pres. Indic.: Sana, XXVIII, 77.

Pret. Indef.: sanó, XLIV, 9.

Pres. Subj.: Sane, LXXXIII, 7.

Imp. Subj.: Sanasse, LXXV, 6.

SEGUIR, XXXI, 9-10.

Pres. Indic.: Seguimos, XLV, 15.

Pret. Indef.: siguió, XI, 3.

( SECAR ) :

Pret. Indef.: Secóse, LXXIII, 3-4.

Imp. Indic. Pasiva : Eran secadas, XXXIX, 2.

( SEMEIAR ) :

Pres. Indic.: Semeia, XLIII, 2.

Imp. Indic.: semeiaua, II, 6.

Pret. Indef.: Semeió, XXIII, 13.

Imp. Subj.: Semeiasen, XIX, 17.

SENTAR, LVII, 41.

( SENTIR ) :

Imp. Indic.: sintia, XLIII, 19.

Syntia, LXXI, 6.

Pret. Indef.: Sintió, XLIII, 18-19.

Sentío, LVI, 6.

Imp. Subj.: Sintiera, LVI, 7.

SER, III, 4 -- SEER, XXXII, 10.

Pres. Indic.: So, XVII, 13 -- Sso, LXXVIII, 34.

Eres, LV, 35.

Es, I, 24.

Sodes, LXXVI, 9.

Son, LV, 12 -- Sson, XIX, 32.

Imp. Indic.: Era, I, 6 -- Seña, XXVIII, 83.

Eran, IV, 8.

Pret. Indef.: Fue, I, 4.

Fueron, XII, 7.

Fut. simple : Seré, LIII, 14.

Serás, XLVI, 11.

Será, XIX, 48.

Serán, XLVIII, 7.

Condic. simple : Serfa, XIX, 18.

Pres. Subj.: Sea, XLII, 32.

Seamos, XLV, 19.

Sean, XLII, 30.

Imp. Subj.: Fuera, XIII, 6.

Fuesse, VII, 8.

Fuesen, IX, 4 -- Fuessen, XV, 7.

Imperat.: Seed, XLV, 21.

Gerundio : Seyendo, XXVIII, 46.

SERUIR, LVII, 46.

Pres. Indic.: Siruen, XIV, 12.

Pret. Indef.: Sirulestes, XLV, 41.

( SIGNIFICAR ) :

Pres. Indic.: Significa, I, 21-22.

SOBIR, XLV, 35.

Imp. Indic.: Sobían, LXVI, 10.

Imp. Subj.: Subiera, VIII, 12.

( SOBREVENIR ) :

Pret. Indef.: Sobrevino, XII, 11.

( SOFIR ) :

Imp. Subj.: Se sofíesse, V, 13.

( SOLER ) :

Pres. Indic.: Suelen, LXVII, 5.

Imp. Indic.: Solía, XV, 9.

Solían, XXXVI, 12. .

( SOLTAR ) :

Pret. Indef.: Soltó, C, 12.

SORBER, XXIX, 20.

Imp. Indic.: Sorbía, XXIX, 15.

Pret. Indef.: sorbió, XXIX, 24.

Imp. Subj.: Sorbiera, XXIX, 23.

( SOTERRAR ) :

Pret. Indef. Pasiva : Fue soterrado, XV, 17.

SOFRIR, XVI, 10 -- SSOFRIR, IX, 7.

Pres. Indic.: Sufren, LVII, 38.

Imp. Indic.: Sufría, XXIII, 26.

Sufrían, LVIII, 3.

Pret. Indef.: Sufrió, XVII, 1.

Fut. simple : Sufrirá, XLVII, 18.

Gerundio : Sufriendo, XXVII, 56.

SSONAR, VIII, 4.



## ( STUDIAR ) :

Imp. Indic.: Studiaua, VI, 10.

Pret. Indef.: Studi6, VI, 10.

## ( SUBIUGAR ) :

Fut. simple : Subiugará, LV bis, 23.

## ( TAIAR ) :

Imp. Subj.: Taiasses, XVII, 26.

## ( TAÑER ) :

Imp. Indic.: Tañian, LXIII, 12.

Pret. Indef.: Tañieron, LXIII, 10.

Gerundio : Tañiendo, XXXVI, 21.

## ( TARDAR ) :

Pret. Indef.: Tard6, XLVIII, 9.

## ( TEMER ) :

Imp. Indic.: Se temian, XXXV, 10.

Pres. Subj.: Temades, XLIX, 24.

## ( TENDER ) :

Pret. Indef.: Tendi6, XXVIII, 59.

## TENER, XXIX, 34.

Pres. Indic.: Tengo, LV bis, 22.

Tienen, XIV, 11.

Imp. Indic.: Tenia, XI, 20.

Tenian, XVII, 15.

Tenien, XVII, 32.

Pret. Plusc. : Aua tenido, XXVIII, 10.

Pret. Indef.: Touo, XXXI, 22.

Touieron, XLV, 42-43.

Fut. simple : Ternemos, XIII, 13.

Condic. simple : Ternia, XVIII, 8.

Imp. Subj.: Touiera, I, 7.

Touiese, I, 10.

Touiesse, VII, 11.

Toulessen, XV, 4.

Gerundio : Teniendo , XLV, 41.

( TENPRAR ) :

Pret. Indef.: Tenpró, XXVIII, 86.

Imperat.: Tienpra, LV, 16.

( TENTAR ) :

Pres. Indic.: Tientas, LXIV, 29.

Imp. Indic.: Tentaua, LIX, 14.

Pret. Indef.: Tentó, XXIX, 12.

Tenptaron, LXXIX bis, 9.

Temptaron, LXXIX, 7.

( TIRAR ) :

Pret. Indef.: Tiró, LVI, 11.

Tiraron, LXVIII, 5.

( TOLLER ) :

Pret. Indef.: Tollóse, XXXVIII, 7.

Imp. Subj.: Tolliese, XXVIII, 43.

Imperat.: Tollet, XII, 20.

TOMAR, XV, 6.

Pres. Indic.: Toma, V, 14.

Toman, LIX, 17.

Imp. Indic.: Tomaua, LX, 6.

Pret. Indef.: Tomó, XXVIII, 35.

Tomaron, XII, 46.

Fut. simple : Tomaredes, XII, 26.

Pres. Subj.: Tome, XLV, 19.

Tomedes, LXV, 18.

Imp. Subj.: Tomara, XI, 8.

Imperat.: Toma, XL, 21.

Pret. Indef. Pasiva : Fue tomado, CII, 6-7.

TORCERSSE, XLII, 15.

TORNAR, XIII, 29.

Pres. Indic.: Torna, XVIII, 29.

Imp. Indic.: Tornauan, XIX, 6.

Pret. Indef.: Tornó, X, 19.

Tornaron, XXIX, 36.

Fut. simple : Tornaremos, LXIX, 8.

Pres. Subj.: Tornedes, XLII, 20.

Imp. Subj.: Tornara, XLIII, 26.

Tornasse, XI, 6.

Tornase, XV, 8.

Pres. Indic. Pasiva : Es tornado, CII, 6-7.

Pret. Indef. Pasiva : Fue tornado, CII, 6-7.

Gerundio : Tornando, LXXII, 7.

( TRABAIAR ) :

Imp. Indic.: Trabaiáuansse, XVII, 9.

Pret. Indef.: Trabaiósse, XVIII, 11.

( TRACTAR ) :

Imp. Indic.: Tractauan, XXI, 5.

( TRAER ) :

Pres. Indic.: Trayo, XXXII, 22.

Traedes, XII, 22.

Imp. Indic.: Traña, II, 9 -- Trañe, II, 5.

Trañamos, LXIV, 1.

Trañan, XII, 47.

Pret. Indef.: Troxo, LIX, 16.  
                   Troxiemos, LXIX, 9.  
                   Traxeron, XXXVI, 12.  
                   Traxieron, LXIV, 5.

Imp. Subj.: Traxiesse, XIX, 28.  
                   Trayesse, LXXXI, 6.

Gerundio : Trayendo, XIX, 61.

TRASLADAR, LXVIII, 4.

( TRASNOCHAR ) :

Imp. Indic.: Trasnochaua, XXXIX, 10-11.

( TURBAR ) :

Imp. Indic. Pasiva : Era turbado, CVI, 10.

VER, LV, 24 -- VEER, XVII, 28 -- UEER, XX, 7.

Pres. Indic.: vees, LV, 18.

                  veemos, LVII, 31.

                  ueemos, XXXVII, 28.

Imp. Indic.: vefa, XXIII, 22 -- veyfa, IV, 5.

                  veyfan, XX, 15.

                  ueyan, XXXVIII, 10.

                  vian, XCIX, 6.

                  veyen, LVII, 42.

Pret. Plusc.: Avia visto, LV bis, 43.

                  Aufa visto, LV bis, 36-37.

Pret. Indef.: vi, XXVIII, 83.

                  viestes, XLV, 39.

                  vio, II, 4 -- uio, XXXIII, 15.

                  vieron, XII, 53.

Fut. simple : Veredes. LV bis, 10-11.

Pres. Subj.: Uean, XIX, 67.

Imp. Subj.: viera, XIII, 34.

                  uiera, IV, 16.

viesse, LVIII, 9.  
 Veyesse, XIII, 10.

Fut. Subj.: vier, XLIII, 30.

Gerundio : veindo, VII, 5.  
 Veyendo, VII, 7.

( VERTER ) :

Fut. simple : Se verterá, XLIX, 20.

VESTIR, XIX, 47 -- UESTIR, XIX, 45.

Imp. Indic. Pasiva : Eran vestidos, XXXIII, 18.

UIUIR, XLIII, 28 -- BEUIR, XXVIII, 14.

Pres. Indic.: Blue, CV, 8.

Pret. Indef.: Bluió, XCIX, 15.  
 Uisquió, LI, 56.

Fut. simple : Biuredes, LI, 55.

Pres. Subj.: Bluamos, XLV, 18.

Imp. Subj.: Uisquelese, LI, 52-53.

Fut. Subj.: Blujere, LI, 23.

Gerundio : Uiuiendo, XXVIII, 23.

( VELAR ) :

Imp. Subj.: velasse, LVIII, 5.

VENCER , XXIX, 21.

VENDER, XVIII, 1.

Pret. Indef.: vendió, VII, 17.

VENIR, IV, 3 -- UENIR, XXVIII, 6.

Pres. Indic.: viene, LXXVIII, 36.

Imp. Indic.: vinfa, XXIII, 25.

vinfan, XXXIII, 24.  
 vinfen, II, 18-19.

Pret. Plusc.: Aua venido, LVII, 5.

Pret. Indef.: Vin, LIII bis, 10.

Vino, VII, 2 -- Uino, V, 16.

Viniemos, LXIX, 7.

Uiniestes, XII, 18.

Vinieron, XXII, 4.

Fut. simple : veniré, LIII bis, 16.

Imp. Subj.: viniera, XXXIV, 10 -- Uiniera, III, 5.

vinieran, XII, 10.

Viniessen, XXII, 25.

Imperat.: Vente, LXV, 4.

Gerundio : Veniendo, LXI, 9.

( VESTIR ) :

Imp. Indic. Pasiva : Eran vestidos, XXXIII, 18.

VISITAR, LXIX, 2-3.

Imp. Indic.: Visitauan, XCVI, 5.

VNGIR, XXVIII, 85.

Pret. Indef.: Vngió, XXVIII, 63.

( VNTAR ) :

Pres. Indic.: Vnto, XXVIII, 65.

Pret. Indef.: Vntó, LXXVII, 15.

VSAR , XCIV, 4.

Imp. Indic.: Vsaua, LXXXVII, 3.

Usaua, XLIX, 5.

Pret. Indef.: vsó, LXXXIV, 6.

Usaron, XIX, 37.

YAZER, III, 22 -- IAZER , LXXXI, 4.

Pres. Indic.: Yazen, XLII, 22.

Imp. Indic.: Yazfa, XXVIII, 49.

Iazfa, LXVIII, 12.

Yazfian, LXVIII, 12.

Yazfen, II, 14.

Pret. Indef.: Yogo, XIII, 16.

Fut. simple : Yazdremos, XIX, 35.

Pres. Subj.: Yazdamos, XIX, 34.

Imp. Subj.: Yoguiessen, XIX, 34.

Gerundio : Yaziendo, LXVIII, 1.

YR, X, 5.

Imp. Indic.: Yua, XXVIII, 75.

Yuan, XXXVIII, 10.

Pret. Indef.: Fue, I, 4.

Fueron, XXXV, 6.

Fut. simple : Yremos, LVII, 30.

Pres. Subj.: Vayamos, LVII, 31.

Imp. Subj.: Fuera, XI, 5.

Fuesse, LIX, 5.

Fuessen, XV, 7.

Imperat.: Ue, XXXI, 31.

Vete, LXXVIII, 31.

Yd, XLII, 32.

Gerundio : Yendo, VIII, 9.

IMPERFECTOS Y CONDICIONALES EN -ÍE :

Según puede comprobarse en el epígrafe dedicado a "Paradigmas verbales", nuestro texto presenta formas de Imperfecto de Indicativo en -ÍA y en -ÍE, pero tenemos que hacer esta puntualización: la Vida de Santo Domingo de Guzmán ofrece un claro predominio de las formas en -ÍA. Los Imperfectos en -ÍA representan en 80% del total y las en -ÍE un 20%.

Concretamente los Pretéritos Imperfectos de Indicativo en -ÍE son los siguientes:

Aprendíe ( VI, 14 ).

Auíe ( III, 6 ).

Beuíe ( V, 19 ).

Conosçíen ( LXIII, 12 ).

Cunplíe ( VI, 3 ).

Deuíe ( II, 8 ).

Dizíe ( XVII, 12 ).

Durmíe ( VI, 11 ).

Ençendíe ( II, 7 ).

Fallesçíe ( VI, 20 ).

Fazíe ( VI, 15 ).

Leyen ( XXXI, 26 ).

podíe ( VI, 19 ).

Resçibíe ( VI, 13 ).

Sabíen ( XXVIII, 80 ).



Tenfen ( XVII, 32 ).  
 Traýe ( II, 5 ).  
 Veýe ( IV, 5 ).  
 Veýen ( LVII, 42 ).  
 Vinfen ( II, 18-19 ).  
 Yazfen ( II, 14 ).

Y en lo que se refiere al Condicional Simple, encontramos igualmente más alta frecuencia de formas en -íA: 13 casos frente a 4 en -íE.

Transcribimos a continuación las formas de Condicional Simple en -íE registradas en el texto:

Diríe ( VI, 6 ).  
 Faríe ( XXXI, 23 ).  
 Partierfen ( III, 19 ).  
 Podríe ( VII, 15 ).

---

No hemos considerado para esta apreciación las veces que se repite alguna de las formas, tanto en -íA como en -íE, porque en el estudio previo a estas conclusiones comprobamos que no alteraba sustancialmente cuanto hemos afirmado en lo que afecta al Imperfecto y al Condicional Simple de los verbos empleados en la Vida de Santo Domingo de Guzmán.

. DESINENCIAS DE 2ª PERSONA DE PLURAL:

La tónica general en nuestro texto es la conservación de la -d- en las desinencias de 2ª persona del plural de las formas verbales esdrújulas y de las llanas del Presente, Futuro y Condicional y Subjuntivo Presente:

- " Ayades " ( LXV, 9 ).
- " Briuredes " ( LI, 55 ).
- " Daredes " ( XLII, 31-32 ).
- " Descubrades " ( LI, 22 ).
- " Dexedes " ( XVII, 28-29 ).
- " Diéredes " ( XLII, 19 ).
- " Diéssedes " ( XVII, 25 ).
- " Dubdedes " ( XXXII, 23 ).
- " Fallar las hedes " ( XLII, 33-34 ).
- " Fiziéssedes " ( XVII, 28 ).
- " Matássedes " ( XVII, 30 ).
- " Podedes " ( XII, 41 ).
- " Podríades " ( XV, 19-20 ).
- " Quededes " ( XLII, 26 ).
- " Quemedes " ( XLVI, 9 ).
- " Sodes " ( LXXVI, 9 ).
- " Temades " ( XLIX, 24 ).
- " Tomaredes " ( XII, 26 ).
- " Tomedes " ( LXV, 18 ).
- " Tornedes " ( XLII, 20 ).
- " Traedes " ( XII, 22 ).
- " Veredes " ( LV bis, 10-11 ).

Como contraste con todas estas for-

mas, sólo dos ofrecen la solución contracta y son palabras llanas; una con diptongo y otra sin él:

- " Metáís " ( LXV, 12 ).

- " Taiasses " ( XVII, 26 ).

En lo que se refiere a formas de 2ª persona del plural pero de Pasado, la desinencia latina -STIS se conserva -STES, como es normal hasta el siglo XVII:

- " Ouiestes " ( XLV, 24 ).

- " Siruiestes " ( XLV, 41 ).

- " Viestes " ( XLV, 39 ).

- " Uiniestes " ( XII, 18 ).

CONCORDANCIA DEL PARTICIPIO EN TIEMPOS COMPUESTOS :

No hay nada especial que comentar a este respecto -ya que se mantiene la práctica usual en la actualidad-, con la excepción de estos tres casos:

- " los sus compañeros que aufa dexados ",  
(XV, 18-19).
- " nin aufa fecha ninguna de las constituciones " ( XXI, 3-4).
- " quo perdida la loquella " ( CI, 2-3).

En estos tres ejemplos el Objeto Directo concuerda en género y número con el participio que va en la forma verbal compuesta.

. SOBRE LA CONCORDANCIA SUJETO-PREDICADO:

Aunque la concordancia se encuentra regularmente en el texto que estudiamos, no faltan ejemplos -pocos, eso sí- en los que se produce algún pequeño desajuste.

En estos primeros, aun cuando el predicado va precedido de dos sujetos, como se les puede considerar como prácticamente sinónimos, no extraña demasiado que la forma verbal aparezca en singular:

- " E maguer que la su palabra e la predi-  
cación era quanto a entendimiento de  
la sabiduría terrenal muy enseñadamen-  
te dicha, enpero era muy más apuesta e  
muy mejor " ( VI, 23-26 ).

En este otro ejemplo que vamos a reproducir se podrá objetar que " con su muger e con vn su fillo pequeño " funcionan como complementos, pero pensamos que no hubiera extrañado el verbo en plural. La frase dice así:

- " Vn omne honrrado de Vngría con su muger  
e con vn su fillo pequeño viño a visitar  
las reliquias de Santo Domingo " (LXIX,  
1-3 ).

El último ejemplo permite contemplar una falta de concordancia en cuanto al género:

- " Muchas otras maravillas se demostraron

en la vida del glorioso Padre Santo Domingo e después de la su muerte que son a este propósito bien notados " ( CV, 1-4 ).

### USOS DE LAS FORMAS VERBALES:

Vamos a repasar los empleos que hemos localizado en el texto castellano , empezando por las formas personales para ocuparnos luego del Gerundio y del Participio. Del Infinitivo hablamos a propósito de la sustantivación, pero se usa generalmente en proposiciones subordinadas.

La localización en números romanos y arábigos se refiere únicamente a la forma verbal y no a la cita en la que va destacada.

#### 1.- Presente de Indicativo

Se utiliza en frases en las que tiene un valor gnómico o expresa una acción habitual y por ello esperada:

- " aquel estrella que nasçe en Oriente " (I,9).
- " así como se enbeue en el uaso o en la olla nueva alguna cosa de aquello que y meten et sabe sienpre a aquello que primeramente fue y puesto " ( III, 11-12).
- " como la tierra seca resçibe el roçio et la luua del çielo " ( VI, 12).
- " non ay culpa que non ha pena " (XLIII, 8):  
Aquí además hoy iría un Presente de Subjuntivo en el lugar de la segunda forma.

Más propiamente acción habitual o repetida es la que hallamos aquí :

- " A vnos fago comer más de lo que deuen comer e a otros fago comer más poco " ( LIX, 25-26 ).

Con un sentido de actualizar el pasado, esto es, con valor de presente histórico, encontramos este ejemplo :

- " la pobreza de que fabla el Euangelio " ( XII, 49 ).

Cercano al anterior podría interpretarse este empleo, en el que el presente trata de aproximar un suceso del pasado que se siente prolongado hasta el momento en que se escribe:

- " et fueron y las sieruas de Ihesu Christo ençerradas, do tienen silencio e labran con sus manos e siruen a Dios " ( XIV, 11-12 ).
- " vna en Madrid que agora es de mongas " ( XXIX, 7 ).
- " llamó doze frayles de los del conuento de Bolonia porque no los dexa veérfa-nos nin desconssolados " ( LXV, 7 ).

Con un valor más que actual generalizador lo encontramos en esta cita:

- " non se deue ninguno marauillar " , ( LVII, 80 ).

Por último, es muy frecuente el empleo de presente de Indicativo en el estilo directo , gracias a lo que cobra vida un episodio de la vida del Santo burgalés :

- " Non so yo digno de martirio " , ( XVII, 13 ).



- " ¿ Cómno non as miedo de la muerte?"  
( XVII, 23 ).

## 2.- Pretérito Perfecto de Indicativo

No es un tiempo de aparición tan repetida como otros, pero cuando se emplea tiene el valor estilístico habitual: acción concluida en el pasado pero con consecuencias hasta el momento en el que se sitúa la escritura de la narración.

- " Cómno ha priso Theologia " ( VI, 1 ).  
Aquí equivale a un Indefinido, puesto que esta cita es un epígrafe.

- " Esto fue fecho en Montereal " ( XIII, 36 ).

## 3.- Pretérito Imperfecto de Indicativo

Es básicamente el tiempo de la narración y de la descripción de algo pasado. Así lo vemos, por ejemplo, en estos casos:

- " era éste muy guisado " ( I, 6 ).  
- " vio en sueños que era encinta de vn perriello " ( II, 4 ).  
- " Esto fue quando la Encarnación andaua en mill e CC e XX años " ( XXIV, 18 ).  
En las indicaciones de fecha es el tiempo más utilizado.

Expresando acción habitual, repetida en el pasado, lo vemos en ejemplos como los que siguen:

- " por la gracia de Dios que obraua en

61 " ( III, 18).

- " quando llegauan a casa yuan sus compañeros para el fuego " ( XXXIX, 6).
- " Era vna muger que fazfe vida apartada del mundo " ( XLIII, 4).

Como testimonio de su valor durativo podemos ofrecer estos ejemplos, el primero de los cuales ofrece además el matiz de simultaneidad:

- " demientre que yuan ueyan " (XXXVIII, 10).
- " fabló Santo Domingo con aquel prior que amaua mucho de corazón " (LI, 18).

Para terminar, en una frase temporal que marca el inicio de una acción podría equivaler muy bien a un Indefinido :

- " de que veyen bendezir la mesa syn vianda, marauilláuanse " ( LVII, 42 ).

#### 4.- Pretérito Pluscuamperfecto de Indicativo

Como hemos dicho acerca del Perfecto, no es éste tiempo excesivamente habitual en los capítulos de la Vida de Santo Domingo de Guzmán. Siempre se refiere a acción terminada en el pasado. He aquí las citas:

- " en tal que se non perdiessse lo que avia preso " ( VI, 4).
- " los sus compañeros que aufa dexados " ( XV, 19).
- " aquel fecho que tan syn sospecha aufa conteçio " ( XXXV, 7-8).

- " nunca lo aufa visto " ( LV bis, 36-37 ).
- " ella conplido luego lo que aufa prome-  
tido " ( LXXV, 15-16 ).

#### 5.- Pretérito Indefinido

Indica el fin de un proceso, el acabamiento de una acción en el pasado. Así lo vemos en casos como éstos:

- " El bienandante Santo Domingo ( ... )  
resplandeçió commo nueva estrella "  
( I, 3 ).
- " vio en sueños " ( II, 4 ).
- " demostró a vna buena dueña, su madri-  
na, grant visión " ( IV, 3-4 ).
- " Passaron bien dies años que non beuió  
vino " ( V, 14-15 ).

En fragmentos en que se adopta el es tilo directo vale tanto como un Pretérito Perfecto :

- " aún non meresçí tal muerte " (XVII, 14 ).
- " Por esto que viestes con vuestros oíos  
podedes entender quál es " (XLV, 39 ).
- " Grant cosa demandeste " ( LI, 31 ).

#### 6.- Pretérito Anterior

Lo encontramos en proposiciones temporales, muy especialmente introducidas por "después que":

- " después que ouo predicado, fincó en la

eglesia " ( XLV, 6 ).

- " después que ouieron acabado de offres  
cer " ( LVI, 4 ).
- " después que ouieron comido los fray-  
les " ( LVII, 50 ).
- " después que ouieron dicho gracias " ( LVII, 56-57 ).

Unicamente en el ejemplo que reproducimos seguidamente el nexa introductor es un pronombre relativo :

- " vna moça que ouo perdida la loquella " ( CI, 2 ).

#### 7.- Futuro Simple de Indicativo

La noción que expresa es la de acción venidera :

- " Entonce prouaremos más conplidamente la verdat " ( XIII, 20 ).
- " estonce cognosçeremos sin dubda la fin de la verdat " ( XIII, 24 ).
- " sobre las tablas yazdremos meior " ( XIX, 35 ).

En el texto que transcribimos ahora, que está expresado en estilo directo, el Futuro podría haber sido reemplazado por un Presente, dada la inmediatez que se exige en la situación ahí recogida :

- " O me dexerás la capa o me pagarás el dinero " ( XL, 15-16 ) .

## 8.- Condicional Simple

La hipótesis, la probabilidad en el futuro es lo que suele reflejar este tiempo del Indicativo:

- " apenas podríades y fallar sabor de vino " ( V, 19-20 ).
- " començó a meter mientes muy de corazón en cómo diríe (...) " ( VI, 6 ).
- " començó a cuydar cómo los podríe acorrer " ( VII, 15 ).
- " sería muy luenga estoria de contar " ( LXX, 7 ).

Es apto asimismo para la expresión del deseo, como en :

- " Querría yo ver cuáles son " ( LV bis, 27 ).

Diferente es el caso que va a continuación, en el que el Condicional funciona como un Pretérito Perfecto :

- " enpero que era tan pequeño que aún non le partieríen del ama " ( III, 19 ).

## 9.- Imperativo

Es portador de dos valores fundamentales: uno es el de ruego u orden: " Tollet estas compañías " ( XII, 20 ); y otro, el de invitación, con aspecto de fórmula narrativa: " Sabet que Lucifer es vna estrella " ( I, 24 ).

#### 10.- Presente de Subjuntivo

Habitual es su valor de hipótesis en el futuro o de proyecto más determinado pero sin existencial virtual:

- " ante que nasca el sol " ( I, 19 ).
- " yo te ganaré d'El gracia porque te partas d'este pecado " ( LII, 12 ).
- " que los amonesten e los enformen " ,  
( LIV bis, 10 ).

Se pueden encontrar por otra parte casos en los que el Subjuntivo en Presente se emplea en frases de invitación, sin llegar al valor imperativo :

- " que los discípulos den mucho de fruto e que los sieruos quel rindan el cabdal de los dineros " ( XVIII, 27-28 ) .
- " non yazdamos en esta cama muelle " ,  
( XIX, 34 ).
- " Alleguemos aún a las alabaças del santo varón (...) que vna muger (...) " ,  
( XCVIII, 1 ).

Con matiz imperativo está este ejemplo: " non lo sepa ninguno " ( XIX, 48-49 ).

Y con un valor optativo localizamos este Presente de Subjuntivo:

- " Dios çinga los tus lomos " ( XXVIII , 64 ).

### 11.- Imperfecto de Subjuntivo

Aunque pueden ofrecerse varios ejemplos en los que este tiempo tiene un uso semejante al actual, por ejemplo en subordinadas de relativo o temporales, como sucede en:

- " Aquel que touiera por bien que nasçiese muy ante d'esto en su tienpo vn predicador " ( I, 7 ).
- " que regasen de aguas linpias e sanas las viñas " ( I, 15 ).
- " ante que a él conçibiesse " ( II, 4 ).
- " fue enbiado a Palençia por tal que aprendiesse gramática e las otras artes " ( V, 4 ).

hemos de destacar la abundancia de empleo de este tiempo en situaciones en que hoy se preferiría un Indefinido o un Pluscuamperfecto de Indicativo:

- " las viñas que El plantara con su mano " ( I, 16 ).
- " ca de Nuestro Señor Ihesu Christo uiera en bendiciones de dulcedunbre " ( III, 5 ).
- " En aquella hedat de moço en que él encomençara (...) " ( III, 14-15 ).
- " contó con grant alegría a su madre de la visión que uiera " ( IV, 16 ).
- " E la donzella por que tomara tanto trabajo fallóla muerta " ( XI, 8 ).

## 12.- Pluscuamperfecto de Subjuntivo

Escaso es este tiempo en nuestro texto, hasta el extremo de que sólo este ejemplo ha de bastar para lo que aquí nos ocupa:

- " como sy ouieran estado guardados en algún armario " ( LX, 8 ).

## 13.- Futuro Simple de Subjuntivo

Dado el abandono de este tiempo verbal, no choca su presencia en un texto arcaico como este de la Vida de Santo Domingo en el que se utiliza como hoy el Presente del mismo modo:

- " Echala en el fuego et si quemare, la nuestra creencia es verdadera, e si non ardiere (...) " (XIII, 12-13).
- " Demanda lo que quisieres e dar te lo he " ( XXVIII, 51 ).
- " non me descubrades mientre que yo biuier " ( LI, 23 ).
- " si quisieres estar comigo esta noche en oración yo fío en Nuestro Señor " , ( LI, 32 ).
- " Lo que demandares en el mi nonbre a mi Padre dar uos lo ha " ( LII, 21 ).
- " fas lo que te mandare " (LXXVIII, 32).



GERUNDIO :

## Aporta circunstancias modales:

- " acompañándolo de cada parte " ( LXVII, 10 ).
- " E consolando a los frayles dulçemente dixoles (...) " ( LXV, 16 ).
- " vino corriendo " ( LXXVII, 23 ).
- " quedaron muy allegres dando muchas gracias a Dios " ( LVII, 53 ).
- " Allegósse a él el sacristán querrellándose contra los sacerdotes " ( LXIV, 18 ).

## O temporales:

- " andando vna vegada Santo Domingo camino con su compañero " ( LXIII, 1 ).
- " E despertando la niña fallóse sana " ( LXXIV, 7 ).
- " encortauan las uigilias de la noche afincadamente estando en oración " , ( XIX, 43 ).

En los casos arriba destacados el Gerundio equivale a una proposición temporal con Imperfecto o Indefinido de Indicativo.

Otras veces el Gerundio funciona como un período causal o explicativo:

- " cresciendo el Santo omne por tales flores de uirtudes (...) " ( VIII, 2 ).
- " E yaziendo el su cuerpo soterrado grant tiempo e cresciendo los miraglos, non se podiendo encobrir, los christianos

fieles vieron que era bien de trasladar su cuerpo " ( LXVIII, 1-3 ).

Cabe hablar asimismo de la existencia de construcciones absolutas en las que figura un Gerundio:

- " alegrándose con el alunbramiento de la nueva luz que era Santo Domingo " , ( XXII, 10 ).
- " apremiándolo el sueño " ( LXVI, 5 ).
- " auliendo él este pesar de la mengua de los pobres " ( VII, 13 ).

Para terminar, el Gerundio en sentido restrictivo, en una frase que podía haberse construido con un nexa copulativo y un Presente de Indicativo:

- " mantenet pobreza de voluntad, defendien-  
dovos sobre todo que non metáis rentas  
en la Orden " ( LXV, 11 ).

#### PARTICIPIO :

Vamos a transcribir seguidamente los casos en que esta forma verbal aparece en el texto como elemento rector de una construcción absoluta, que es semejante a una proposición temporal o a una modal:

- " demandada la gracia de Santo Spíritu " ( XXIV, 6-7 ).
- " los ynoios fincados e las manos alçadas" ( LIII, 3-4 ).
- " los ynoios fincados e las manos iunctas" (LIII bis, 3-4).

- " vencido con ruegos " ( LIV bis, 7-8 ).
- " fecho clamor e voto a Santo Domingo "  
( XCIV, 5-6 ).
- " desesperados de la su salud " (XCV, 7) .
- " fecho el voto " ( XCIX, 11 ).

G) LA PREPOSICIÓN:

Las preposiciones que aparecen en la Vida de Santo Domingo son éstas:

A  
 ANTE  
 CON  
 CONTRA  
 DE  
 DESDE  
 EN  
 ENTRE  
 FASTA  
 PARA  
 POR  
 SEGÜN SEGUND SEGUNT  
 SIN SYN  
 SO  
 SOBRE SSOBRE

De cada una de estas preposiciones iremos señalando los valores que se registran en el relato.

A :

- 1) Introdutora del Objeto Directo:  
 " Ante que a él concibiesse " ( II, 3-4 ).
- 2) Introdutora del Objeto Indirecto:  
 " Demostró a vna buena dueña " ( IV, 4 ).
- 3) Expresa tiempo en algunos Complementos Circunstanciales : " A la noche " ( I, 27 ); " A aquel tiempo " ( LI, 13 ).
- 4) Componente de perífrasis verbales:  
 " Començó a ser " ( III, 4 ).
- 5) Precede a complementos de determinación

dos verbos: " Sabe sienpre a aquello que primeramente fue  
y puesto " ( III, 12-13).

6) Dirección del movimiento: " Fue enbia  
do a Palencia " ( V, 3).

7) Resultado de un proceso: " Uino a  
grant flaqueza " ( V, 16).

8) Formando una frase prepositiva: " la  
su palabra e la predicación era quanto a entendimiento de  
la sabiduría terrenal muy enseñadamente dicha " ( VI ,23-  
26).

9) Señala finalidad: " Ou[o] de yr por  
ruego de don Alfonso, rey de Casti [lla] a las Marchas a  
demandar casamiento " ( X, 5-7).

10) Significa manera: " Que los metiessen  
a espada " ( XVI, 7-8).

11) Formando parte de una frase adver-  
bial: " Quando a las vezes passaua algunt logar " (XVII,  
14-15).

12) Indicando desplazamiento hasta lle-  
gar a presencia de alguien: " vinieron a Santo Domingo  
dos omnes buenos " ( XXII, 4-5).

13) Integrando una expresión modal con  
valor superlativo: " Dos donzellas fermosas a maravilla " ( XXVIII, 47-48).

14) Formando una locución adverbial de  
tiempo: " A cabo de pocos días " (XXX, 16-17).

15) Apoyo comparativo: " Aún otro mira-  
glo contesçió que es semelable a éste " ( XXXVII, 4-5).

16) Indicando lugar en donde: " Estudio  
a la sepultura de Santo Domingo " ( LXXIII, 12).

#### ANTE :

Expresa situación delante, tanto con  
verbos de proceso o de estado, como de movimiento: "Apro-

uechaua mucho cada día en gracia e en buena fama ante Dios e ante los omnes " ( XX, 3-5); " fizolo aduzir ante sí " ( XXXV, 16); " pusiéronlo antel altar " (LXIX, 6).

CON :

1) Instrumento o medio : " Las viñas que El plantara con su mano " ( I, 16).

2) Modo : " Leýa el libro que llaman Collaciones de los Santos Padres con grant studio " , ( IX, 14-16).

3) Compañía : " Fabi[ó] el soprior co[n] su huésped " ( X, 17-18).

4) Materia: " Muchas vezes lo firiera con lodo " ( XVII, 7).

5) En algún caso llega a tener un significado casi concesivo : " Enpero con todo esso, aquellos que creýan [e] n l[a] fe auían grant deuoción en él " , ( XX, 10-11).

6) Actitud o disposición de tipo modal: " Besó la mano a Santo Domingo con grant deuoción " , ( LVI, 5-6).

7) En algún momento antecede a un término equivalente al Objeto Indirecto: " Aún esta misericordia faré con ellos " ( LIV bis, 8-9).

8) Indicando motivo: " Porque en la posada, por beuer mucho con la sed, non encorriesse alguna nota desonesta " (LXII, 4-5).

9) Relación estrecha, semejante a la posesión: " Veýa en sueños vna arbor grande e derecha con muchos ramos " ( I, 10-11).

10) Precediendo al término regido por algunos verbos: " Plógoles con el prior " ( XII, 12); " cómo maestro Reynaldo se conosció primeramente con Santo Domingo " ( XXVIII, 1-2).

CONTRA :

1) En la mayor parte de las veces el sentido es de franca oposición: " Ladrador contra las heresías " ( II, 16-17); " El conde de Tolosa era mucho contra la Iglesia " ( XLIX, 10-11).

2) Equivale también a nuestro moderno "hacia" : " Tendió Santo Domingo la mano contra los frailes " ( XXXVI, 33-34); " Santo Domingo tornósse contra las dueñas XLV, 38-39).

3) En un caso sería sinónimo de "con" o "para con " : " Muy piadoso contra los que sufrían alguna tribulación " ( LVIII, 2-3).

4) Adquiere leve matiz causal: " Estan do aflicto contra los hereges " ( LXI, 7-8).

DE :

Es la preposición más utilizada en este relato, de ahí la diversidad de valores localizados.

1) Indica relación de parentesco, de sangre o de espíritu : " Padre de los frares predicadores " ( I, 2); " La madre de Santo Domingo " ( II, 3).

2) Origen o procedencia: " Fue natural de España, de vna villa que ha por nombre Caleruega " , ( I, 4-5).

3) Integrando un giro averbial temporal, de inicio de una acción : " Aquel que touiera por bien que nasciese muy ante d'esto " ( I, 7-8); " A cabo de poco tiempo " ( XXIX, 35-36); " de día "(XXVIII, 74).

4) Materia en sentido figurado : " Libro de linpieza de corazón et de pecados et de uirtudes", ( IX, 18-19); " escuela de Derecho "(XXVIII, 10).

5) Finalidad o pertenencia : " Vn mones

terio de dueñas " ( XIV, 1-2).

6) Evidencia de un partitivo: " Saliesen de las postrimeras partes del mundo de nuues " ( I, 14-15).

7) Medio o instrumento: " Que regasen de aguas linpias e sanas las viñas " ( I, 15-16).

8) Precediendo a un genitivo objetivo : " Conplido amor de Dios en los coraçones " ( II, 10-11).

9) Iniciando el epígrafe para adelantar la materia sobre la que va a tratarse: " De [quánto] bueno fue en su mançebía " ( III, 1).

10) Va delante también del Sujeto Agente de verbos en voz pasiva: " Fue fiio de padre e de madre leales et piadosos, de que fue criado santamientre " (III, 2-3); " non fuesse engañado de tales omnes " ( XIX, 19-20).

11) Cantidad indeterminada: " alguna cosa de santitat " ( III, 10).

12) Refuerzo delante de infinitivo dependiente de un giro verbal: " Ouó en costunbre de yazer [en] tierra " ( III, 24-25).

13) En perífrasis obligativa: " las grandes cosas que auían de venir por este moço " ( IV, 2-3).

14) Indicando condición o cualidad: "Aquel la buena dueña que vio esta visión era de grant guisa ", ( IV, 13-14).

15) Formando parte de una perífrasis incoativa: " començó de aprender non perezosam[ente] aquello por que fuera enbiado " ( V, 7-8).

16) Actitud o modo de realizar una acción el sujeto : " començó a meter mientes muy de coraçón en cómo dirle bien lo que quisiere dezir " ( VI, 5-7).

17) Genitivo subjetivo : " auiendo él es [t]e pesar de la mengua de los pobres " ( VII, 13-14).

18) Formando un giro progresivo : " yendo de uirtud en uirtud " ( VIII, 9); " de día en día " , ( XXXVII, 11-12).



19) Constituyendo un giro que expresa sustitución : " Vos uiniestes por predicadores en lugar de Ihesu Christo " ( XII, 18-19).

20) Integrando un giro final : " Aque-  
llos que vinieran por razón de predicar la fe " ( XII ,  
45-46).

21) Modal (: Hoy se emplearía la pre-  
posición "a") : " andar de pie " ( XII, 50).

22) Como componente de una palabra :  
" vnos omnes filios d'algo " ( XIV, 3-4).

23) Una mezcla de instrumento y causa:  
" fincó con pocos, que non quiso canssar de su predica-  
ción " ( XV, 21-22).

24) Formando parte de una frase pre-  
positiva para indicar cálculo aproximado : " cerca de dies  
años " ( XXI, 14).

25) En una frase prepositiva de lugar:  
" cerca de vn castillo " ( XXII, 9-10); " fuera de Bolo-  
nia " ( LXVII, 8).

26) Aposición, indicando la advocación  
de una iglesia : "[1]a iglesia de Sant Iohan de Letrán " ,  
( XXIII, 22-23).

27) En algún caso advertimos cómo apa-  
rece "de" en casos en que hoy veríamos "por": " de fuera  
trayo hábito de otra Orden " ( XXXII, 22); " con manifies-  
ta humildad de fuera " (CVI, 13-14).

28) En un giro consecutivo : " de guisa  
que puso la cabeça vn poco en la cáthedra " (XXXIII, 7-8).

29) Precizando la materia de algo, refe-  
rida a un sustantivo : " su bocado de pan " ( XXXVI, 25) ;  
" con vna cadena de fierro " ( LVIII, 15); " tanta cande-  
la de cera " ( LXXIII, 7).

30) En una frase prepositiva que equiva-  
le a "completamente" : " la natura auía de todo fallecido "  
( XXXVII, 12); " de todo incurable " ( LXXIX bis, 2-3) ;

compárese con este otro ejemplo : " libre e sano del todo " (XCVII, 15).

31) Como constituyente de una expresión modal-comparativa: " en manera de reyna " ( XLIII, 5) ; " en figura de frayle " ( LIX, 3).

32) Constituyendo la expresión " de suso " : " respondió assí como de suso " ( LIV, 5).

33) Aduciendo causa o motivo : " pereçen de fanbre " (LVII, 12); " congelado del frío de la pena ", ( XCV, 5-6).

34) Componiendo un giro restrictivo : " fartó a çinco mill omnes a menos de las mugeres e de los niños " ( LVII, 15-16).

35) Para determinar una fecha: " El año de la Encarnación de mill e dozientos e veynte años " , ( LXV, 20-21); o de un momento del día: " a la ora de la media noche " ( LXIX, 11-12).

36) Determinando la afección que luego es superada milagrosamente: " era enfermo de lanparones ", ( LXXV, 3); " estouo muy agraviado por ocho días de muy gran dolor de la garganta " ( LXXXV, 4-6); " era muy atormentado de doblada terçiana " ( XCI, 3-4).

37) Posesión o pertenencia: " los libros de Padre Santo Domingo " (LX, 7).

38) Equivale a "desde" para indicar extensión en un determinado espacio temporal: " mudos de su nascimiento C, 7-8); " ouo perdida la loquella de grandes días " ( CI, 2-3).

39) En el giro adverbial "de nuevo" : " ouieron miedo que sería el rei de Francia que de nuevo rescibiera aquel pleito sobre sí " ( XLIX, 22-24).

40) Interviene esta preposición en locuciones calificativas de encomio, tales como las que enumeramos a continuación: " contó otro miraglo non menos de

contar que éste que fuera fecho en sí " ( XXXVII, 8-10);  
 " era frayle bien de creer " ( XXXVIII, 3-4); " otro mi-  
 raglo bien derechuradamente de contar " ( XLI, 2-3) ;  
 " ¡ Qué maravillosa cosa de escribir ! " ( XLII, 34-35) ;  
 " Non es de callar la maravilla de vn moço " ( XCVII, 1-2).

41) Finalmente, diremos que esta prepo-  
 sición precede al régimen de numerosos verbos o frases ver-  
 bales: -" era ençinta de vn perriello " ( II, 4-5).

- " todo el mund[o] se ençendíe de aquella facha ",  
 ( II, 7-8).
- " era tan pequeño que aún non le partierien del  
 ama " ( III, 18-19).
- " cuydó en su coraçón que se s o fiesse de aque-  
 llas cosas en que la carne toma plazer (V, 12-14).
- " la gracia de Dios cunplíe muy habondadamente  
 aquello quel falliescfe de seso natural (VI, 19-21).
- " auían d'él muy grant ssabor " (VIII, 17-18).
- " pidió liçençia al alpostóligo de predicar " ,  
 ( XI, 1-2).
- " tenía en coraçón de yr predicar a los c[umanos] " (XI, 20-21).
- " enbargalo de aquella carrera " ( XI, 25-26).
- " tollet estas conpañas de vos " ( XII, 20).
- " que por uentura non lo touiessen por mal de tor-  
 nar a su iglesia " ( XV, 4-5).
- " puso en su coraçón de tornar a España " ( XV ,  
 5-6).
- " auía grant sabor de sufrir " ( XVI, 9-10).
- " él e otros trabaiáuansse de su muerte " (XVII,  
 9-10).
- " rogól que se quitase de la eresia " ( XVIII, 6).
- " rogóles que diessen a él e a su conpañero de  
 uestir " ( XIX, 45).
- " tan solamente tractauan de cómo establescie-  
 ssen " ( XXI, 5-6).

- " començaron a amar cada día más e más humildat e pobreza de voluntad de que se pagauan " (XXII, 16-17).
- " començaron de tomar las buenas costunbres de religión " ( XXII, 18-19).
- " auía muy grant sabor de fazerl[e] [on]rra en su fecho " ( XXIII, 8-9).
- " era de muy grant sçiençia " ( XXVIII, 8-9).
- " a éste metió Dios en coraçón de des[an]parar quanto auía " ( XXVIII, 11-12).
- " perseuerar en su coraçón de descoger tal manera de beuir " ( XXVIII, 13-14).
- " descubrió todo su coraçón de cómo quería fazer " ( XXVIII, 19-20).
- " pesó mucho a Santo Domingo de la enfermedat de su nuevo filo " ( XXVIII, 40-41).
- " vnto los tus pies porque te aguisés de andar en la carrera " ( XXVIII, 65-66).
- " tornósse a ajudarsse de su oraçón e de rogar a Dios por ellos " ( XXIX, 32-33).
- " non auían cuydado de ninguna cosa terrenal ", ( XXXI, 4-5).
- " puso en su coraçón de dexar quanto auía " , ( XXXI, 10-11).
- " touo por bien de demandar en aquel libro la respuesta " ( XXXI, 22-23).
- " eran vestidos de vn ábito " (XXXIII, 19-20).
- " era caliente del fuego de Spíritu Santo " , ( XXXIX, 8-9).
- " non vos dexaré d'esta pena " (XLII, 26-27).
- " yuan con él otros omnes muy honrados aconpañándolo de cada parte " ( LXVII, 10-11).
- " non quedó de andar fasta que llegó a Boloña " ( LXXI, 7-8).
- " çercóse de pauido " ( LXXIII, 6-7).

- "levantóse de la confesión " ( LXIV, 9 ).
- " llamaron ayuda del piadoso Padre Santo Domingo " ,  
 ( LXXIX, 9-10 ).
- " fue detenida de graue enfermedad. " ( LXXXII, 2 ).
- " vsó de beneficio bienauenturado " ( LXXXIV, 6 ).
- " amanzelláuse de llagas ( LXXIX bis, 5 ).
- " fue ocupado por quinze días o más con tristeza de  
muy graue enfermedad " ( XCVI, 2-3 ).
- " eran de hedad, vno de cinco años e medio, otro sobre  
tres años e medio " ( C, 8-9 ).
- " partiéronse de la Orden " ( XLVIII, 12 ).
- " ¿uale muy bien de la guerra " ( XLIX, 11 ).
- " éste auía grant sabor a marauilla de entrar en la Or  
den " ( LI, 15-16 ).
- " Muncho se pagaua d'él " ( LI, 20 ).
- " yo te ganaré d'El gracia porque te partas d'este pe-  
cado " ( LII, 12-13 ).

#### DESDE :

Expresa la noción de inicio temporal; podemos mostrarlo en dos ejemplos : " e desde allý fue fe-  
cho el corazón de amos vno " ( LV bis, 44-45 ); " fue de  
tenida de graue enfermedad desde el comienço de la Qua-  
resma fasta la traslación de Santo Domingo " ( LXXXII ,  
2-4 ).

#### EN :

Expresa las siguientes relaciones :

- 1) Tiempo en que ocurre algo: " en su tien  
po " ( I, 8 ); " en los postrimeros tiempos " ( I, 13-14 ).
- 2) Lugar en donde : " nasce en Oriente " ,

( I, 9); " tra<sup>y</sup>e en la boca vna facha ençendida " ( II, 5-6); " estando él en España " (XXIX, 10).

3) Medio, instrumento : " esta estrella es llamada en latín Lucifer " ( I, 25-26); " passó con otros muchos vn río en barca " ( XL, 5).

4) Situación en que acaece una acción, con matiz modal: " vio en sueños " ( II, 4); " uio en visión", ( XXIX, 14).

5) Situación figurada o de naturaleza espiritual : " las almas que yazien en pecados " ( II, 14-15); " aquellos que eran en tiniebra e en sombra de muerte ", ( IV, 8-9).

6) Término de una situación con aspecto resultativo: " vinien en spíritu [e] virtud así como He-lias " ( II, 18-19); " de Nuestro Señor Ihesu Christo uiniera en bendiciones de dulcedunbre " ( III, 5-6)..

7) Como constituyente de un giro condicional : " en tal que se non perdiessse lo que avía preso " , ( VI, 3-4).

8) Constituyendo un giro progresivo: "yen- do de uirtud en virtud " ( VIII, 9); " de día en día " , ( XXXVII, 11-12).

9) Participación en conceptos abstractos o espirituales : " marauilláuanse los canónigos d'él cómo atan ayna subiera en alteza de religión " ( VIII, 11-12); " creçieron en cuento e en santa vida " ( XIV, 12-13); " resplandecía este bienaventurado varón en honestidad de buenas costunbres " ( CVI, 3-5).

10) Acompañando a Gerundio y a Infinitivo tiene valor del gerundio latino: " ellos en esto fablan- do sobrevino el obispo d'Osma " ( XII, 11-12); " ca en fa- z er a él mal tienien quel fazían más con que le p[10]- quiesse que non con que le pesasse " ( XVII, 32-34).

11) En una frase prepositiva indicadora de sustitución : " vos uiniestes por predicadores en lugar de

Ihesu Christo " ( XII, 18-19).

12) Vemos un caso en el que hoy emplearíamos con toda probabilidad la preposición "a": " ayunó el santo omne con su compañero en pan e agua en toda la Quaresma " ( XIX, 29-30).

13) Aspecto, limitación : " aprouechaua mucho cada día en gracia e en buena fama " ( XX, 3-4).

14) Delimitando la persona a la que sucede algo: " començó de creçer la religión en los frayles " , (XXII, 2-3).

15) En la locución " en uno", que equivalía a "juntos" en la lengua antigua: " llegaron al Papa en vno con el obispo " ( XXIII, 9-10).

16) Con carácter circunstancial modal: " e fuesse así en verdat " ( XXIII, 12); " uiuiendo en pobreza de voluntad " ( XXVIII, 23-24); " las sufren en paciencia " ( LVII, 38).

17) Precisando tiempo, en la indicación de una fecha: " quando la Encarnación andaua en mill e CC e XX años " ( XXIV, 17-18).

18) En la frase prepositiva "en señal de" , sinónima de "como prueba o testimonio de" : " p[lo]go a los frales en señal de humildat " ( XXVII, 42-43).

19) Especificando, aclarando especialidad: " Vn maestro en Theología " ( XXXIII, 2).

20) Formando una locución de valor modal : " como los frayles e en tal semeiança " ( XXXVI, 27) ; " en manera de reyna " ( XLIII, 5); " en ninguna guisa " ( XLVI, 8-9); " en figura de frayle " (LIX, 3).

21) Indicando lugar, pero en un caso en que hoy usaríamos más bien "a": " que echasse el anzuelo en el agua " ( XL, 25).

22) En un giro de valor consecutivo: " en tal manera que el que era suzio e luxurioso fue después limpio " ( LVI, 8-10).

23) En un caso encontramos esta preposición en una frase en la que hoy se suprimiría: " passando en vn río " ( LXX, 2 ).

24) Reforzando la noción de interior, acompañando al adverbio de lugar "dentro" : " cayó dentro en vn piélago " ( LXX, 2-3 ); " falláronse dentro en la egglesia " ( LXI, 11-12 ).

25) Con valor final : " toda la çibdat fue mouida en meioramiento de sus almas " ( XXVIII, 98-99 ) ; " le daré otro sieruo en ayuda " ( LV bis, 24 ).

26) Equivaliendo al adverbio "finalmente" : " en fin dixole assý " ( LIII bis, 7 ).

27) En un complemento que indica reciprocidad : " lançándose en sí santos besos " ( LV bis, 39-40 ).

28) Situación, ocasión : " estido Santo Domingo primero en los matines " ( LXIII, 10-11 ).

29) En un ejemplo encontramos "en" donde en la actualidad usaríamos seguramente "bajo" : " poner los ha en su poderío " ( LV, 22 ).

30) Formando parte de una locución temporal : " aquel que fuera en ante mucho enbuelto en pecado de luxuria " ( LII, 15-16 ).

31) Introduciendo el término de verbos semánticamente transitivos :

- " Aúan grant deuoción en él " (XX, 11).
- " Cuydando en muy departidos penssamientos " ( XXXI, 21-22 ).
- " Dubdaua en algunas cosas de la Orden ", ( XXXII, 8-9 ).
- " Esperat en Dios " ( XLV, 22 ).
- " Yo ffo en Nuestro Señor " (LI, 32-33).
- " Paró bien mientes en la visión que viera " ( LXXVIII, 43-44 ).
- " Habondaua en enxienplos " (CVI, 28-29).

32) También aparece en el giro " auer en cos



tunbre" : " ouo en costunbre de yazer en tierra " ,  
 ( III, 24-25); " sienpre lo auie en costunbre " (LVII,  
 59). No obstante, en dieciocho ocasiones -frente a sólo  
 estas dos- se prefiere emplear la preposición "de"; hoy  
 sería "por".

33) Recogemos, para terminar, una diversi-  
 dad de usos de esta preposición; se verá fácilmente cómo  
 se trata de locuciones antiguas:

- " en esto ouo muy grant plazer " (VI, 7).
- " metiendo mientes en el fecho " (VII, 21).
- " él tenia en coraçón de yr predicar " ,  
 ( XI, 20).
- " Todos se otorg[ar]on en este conseio " ,  
 ( XII, 28).
- " a éste metió Dios en coraçón de des [an]  
 parar quanto auia " (XXVIII, 11-12).
- " aquello que a Ella fuesse en plazer " ,  
 ( XXVIII, 58).

#### ENTRE :

1) Expresa situación, haciendo referen-  
 cia a un grupo del que se destaca algo o alguien: " el  
 que fuesse mayor entre ellos " ( XXVII, 43-44); " ¡Qué  
 maravillosa cosa de escribir entre las otras maravillas  
 de Dios ! " ( XLII, 34-35); " su amigo estemado entre  
 los otros " ( L, 5).

2) Individualiza los sujetos unidos  
 por diversos tipos de relación :

- " meiores bodas e más spirituales  
entre Dios e el alma " ( XI, 10-11).
- " defendieron entre sí fuertemen-  
 te que non descubriessen a los que creýan ninguna cosa  
 d'este miraglo " ( XIII, 30-32).
- " En aquel tempo era la guerra

grande e rezia entre don Simón el conde de Montefort e la  
Eglesia e entre el conde de Tolosa " (XLIX, 7-10).

- " que sea medianero entre mí e Ti "   
( LXXVII, 7-8).

#### FASTA :

1) Expresa el término temporal de una  
acción : " fasta el día de oy " ( XLV, 15) ; " fasta la  
traslación de Santo Domingo " ( LXXXII, 3).

2) Expresa término de una cantidad:  
" fasta cinco sacerdotes " ( LXIV, 6).

3) Indica también el término o límite  
espacial: " fasta medio del cuerpo " ( XLV, 29); " fas-  
ta la garganta " ( CI, 5).

#### PARA :

1) Va delante del Objeto Indirecto:  
" a demandar casamiento para su filio don Fernando " ,  
( X, 7) ; " pid a Dios que te dé a maestre Conrado para  
la Orden " ( LI, 29-30).

2) Dirección o término de verbo de  
movimiento: " enbió luego todos los suyos para Osma ",  
( XII, 31); " mandol que sse tor[n]asse para sus fray-  
les " ( XXIII, 31-32).

3) Finalidad: " estaua apareia[do]  
para dar su alma por salud de sus próximos " ( XVIII,  
3-5)); " auia para su mantenencia e de sus frayres " ,  
( XXI, 7-8).

4) Término de un tiempo o determina-  
ción temporal : " le guardaua para después " ( XVIII ,

23-24); " fueron estas posturas establecidas para todavía " ( XXIV, 16-17); " biue e regna para sienpre " , ( CV, 8).

# POR :

Las relaciones que expresa son éstas:

1) Medio: " aquella facha por que se mostraua " ( II, 7-8); " las grandes cosas que auian de venir por este moço " ( IV, 2-3).

2) Causa o motivo: " por la gracia de Dios " ( III, 17-18); " por ruego e por conseio de don Diego " ( V, 17); " ciegos por el error de la heregía " , ( XLV, 13).

3) Lugar: " cuya claridat es ya mos[tr]ada por cada logar " ( IV, 9-10); " començó la nonbradía de su santidat ssonar por la tierra " (VIII, 3-4); " passó por Castilla " ( XV, 15); " vieron entrar por el rrefitor " ( LVII, 44).

4) Finalidad : " por nuestra salud " , ( IX, 13); " por lo entender " ( IX, 16); " fizo vn monester[io] por las dueñas " (XIV, 8-9).

5) Sustitución, equivalencia: " que [n]o[n] se touiese por compañero en ella " ( VII, 11-12); " vos uiniestes por predicadores " ( XII, 18); " esleyéronlo por obispo " ( LVIII, 18).

6) Agente de un predicado verbal : " las almas que son escarnidas por eregía " ( XII, 26-27); " segunt que fue prouado por perssonas de creer "(XXIII, 19-20).

7) Indicando trueque, cambio: " se quiso vender por vn pobre " ( XVIII, 1); " que yo dexe la cabeça por los pies " ( XXIX, 29).

8) Aludiendo a lugar del cuerpo huma

no: " tomó aquel frayle por la mano " ( XXXVII, 23-24). Hoy podría esperarse "de".

9) Duración, extensión en el tiempo:  
 " fue demoniada por muy grand tiempo " ( XLIII, 9-10) ;  
 " negándole la petición por muchas vezes " ( LIII, 6-7) ;  
 " por quatro años " ( LXXXIV, 2).

10) Modo: " contógelo todo por orden",  
 ( LV, 37-38); " por esta guisa " ( XII, 25-26).

11) Componiendo una perífrasis verbal incoativa: " prouó por andar " ( LXXIII, 9).

12) En una locución identificadora :  
 " vna villa que ha por nonbre Caleruega " ( I, 5); "Iuana por nonbre " ( LXXXVII, 1).

13) En los giros verbales que figuran seguidamente: " Aquel que touiera por bien que nasciese ",  
 ( I, 7); " non lo touiessen por mal " ( XV, 4).

14) En un giro final: " por tal que se aprendiesse a él alguna cosa de santidat " ( III, 9-10) .

15) En un caso equivale a "por encima de" o "por delante de" : " en poco tiempo pass[ó] por todos sus compañeros " ( V , 21-22).

16) Formando parte de una frase prepositiva sinónima de "quizás": " que por uentura non lo touiessen por mal " ( XV, 4); " Por auentura morré yo antes " ( LI, 53-54).

17) Constituyendo un giro causal: " por razón que la Orden non era aún bien conosciada " (XXXVI, 6-7).

18) Con el sentido de "en favor de" al quien: " se ponía muy esforçadamente por Santo Domingo ",  
 ( L, 6).

SEGÚN :

Como sinónimo de "de acuerdo con" ,  
 "con arreglo a": " rogaua según dicho es " (LIV bis, 4);  
 " mostrat uerdadera pobreza segúnd el Euangelio " (XII,  
 22-23); " [seg]únt el exemplo de Aquel " ( XVII, 17-18).

SIN :

1) Denota carencia : " salió fuera del  
 f u ego et sin [da]ño " ( XIII, 26-27); " syn otro plazo  
 ninguno " ; " sin reuocación alguna " ( XCVII, 8).

2) Igual que en el primer apartado, pe  
 ro de índole más material: " la mesa syn vianda " (LVII ,  
 42-43); " la cara le quedó sin manziella " (LXXIX bis ,  
 12-13).

3) Formando parte de una frase adver-  
 bial de modo: " cognosceremos sin dubda la fin de la ver-  
 dat " ( XIII, 24-25); " era prouado sin dubda " (CVI, 6).

SO :

Significa situación debajo de un lugar  
 determinado : " traña so su vestidura vn libro " (XXXI ,  
 15) ; " mandó sacar el muerto de so la tierra " ( XXXV ,  
 15-16) ; " so el sobaco " ( XCIX, 9).

SOBRE :

1) Situación superior, encima de algo:  
 " sobre las tablas yadzremos mejor " ( XIX, 35-36) ; " fi-  
 zo la cruz sobre el libro " ( XXXI, 24-25); " vino sobre  
 ellos vna muy grant luvia " ( XXXVIII, 5-6).

## 2) Superioridad en sentido figurado:

" vino el Spíritu Santo sobre él " ( XLVIII, 4); " de nuevo recibiera aquel pleito sobre sí " ( XLIX, 23).

## 3) Constituyendo la frase adverbial

"sobre todo" : " defendiéndovos sobre todo que non metáis rentas en la Orden " ( LXV, 11-12).

## 4) Expresando acumulación, añadidura :

" sobre esto acrecentaron ellos y algunas costumbres de más estrecha vida " ( XXIV, 9-11).

## 5) Asunto, algo referente a lo que

se señala después : " auiendo afincado asas al Papa sobre la confirmación de la Orden " ( LV, 4-5); " fue aplacado el sacristán sobre el desdén que el diablo demostraba " ( LXIV, 33-34).

Y un ejemplo para la variante SSOBRE, en la que esta preposición presenta el valor 1): " quel escogiesen por mayor ssobre sí " ( VIII, 13-14).

#### OTROS ELEMENTOS PREPOSICIONALES:

Aparecen en la Vida de Santo Domingo otros elementos que funcionan asimismo como preposición; de ellos, unos son adverbios, y otros, frases prepositivas. De todos ellos pasamos a reseñar su utilización en el texto.

#### ACERCA DE:

Indica materia o asunto sobre el que se trata: " acerca de lo presente " ( CV, 11).

#### ANTE:

Indica situación, delante de, en presencia de : " ante Dios e ante los omnes " ( XX, 5).

" fizolo aduzir ante sí " ( XXXV, 16 ).

" pusiéronlo ant'el altar " (LXIX, 5-6 ).

#### CERCA DE :

Expresa la noción de proximidad, referida tanto al tiempo como al espacio :

- " cerca del término de la fin del mundo " ( I, 3-4 ). Para la variante CERCA DE sirva este ejemplo: " gerca de la fin del mundo " (I,11).

#### DELANTE :

Significa lugar anterior a algo o alguien : " quitósse de delante los oios " (XXVIII, 69) ; " corrió delante él " ( LV bis, 9-10 ).

Sólo en el ejemplo que transcribimos más abajo el adverbio se convierte en frase prepositiva, ya que va acompañado de la preposición "de": " paróse delante del maestro " ( XXXIII, 19 ).

#### ENÇIMA DE :

En los tres casos en que se utiliza en el relato esta frase prepositiva expresa noción de lugar superior a otro :

- " ençima de las escaleras " (LXVI, 11-12 ).
- " ençima de la fuessa " (LXVIII, 6 ).
- " púsolas ençima del altar " ( LXXII , 6-7 ).

-----

Mencionaremos por último una preposición antigua, desde la perspectiva actual, que encontramos

una sola vez en nuestro texto, pero sin descartar -considerando su valor en dicho contexto- que pueda tratarse de un "lapsus calami". Con todo, la mantenemos: se trata de ENTRO. La cita es como sigue: " entro los otros resp[la]n desçió como vna apartada claridat " (VIII, 7-8). No equivale a "hasta", como era entonces esperable ; además en el Humberto de Romans leemos " inter concanonicos " (Lectio 8 de su Legenda).



H) LA CONJUNCIÓN:

Dentro de este epígrafe van incluidas conjunciones coordinantes y subordinantes, así como frases conjuntivas con valor generalmente subordinante. En este orden las estudiamos ahora.

a) COORDINANTES:

. COPULATIVAS: La conjunción copulativa más utilizada en la Vida de Santo Domingo de Guzmán es en un muy alto porcentaje E o ET : " noble adalid e padre de los frares predicadores " ( I, 1-2); " quando pa resçe en la mañana et a esta misma dizen Easpero " ( I, 26-27).

Sólo una vez hallamos Y con valor copulativo: " prometieron que farían q[u]anto él diziya y él fue el primero que fizo lo que a ellos conseió " , ( XII, 29-30).

En una ocasión vemos un QUE , al que podría considerarse copulativo o, en su defecto, como integrante de un giro consecutivo o bien con valor causal: " Estudo ay çinco meses muy tribulada, que cada día pensaua morir " ( LXXVII, 4-5).

En lo que toca a la forma negativa de esta clase de conjunciones, observamos que NIN acapara la casi totalidad de casos en que se expresa un enunciado de tal género ; en contraste con esto , son muy contadas las ocasiones en que puede verse la forma analítica E NON : " cuyo proprio es fazer misericordia todo sienpre e non se benga de los que pasan tribulaçiones " ( LVII, 35-37); " non tomedes pesar por la mi muerte e non tomedes dubdas " ( LXV, 17-18).

NIN une habitualmente elementos que

desempeñan igual función sintáctica:

- " no los dexa veérfanos nin desconso-  
lados " ( LXV, 6-7 ).
- " non podía mouer el pie nin la pier-  
na " ( LXXX, 4-5 ).
- " nin podía andar por esy nin iazer  
sobre el costado nin posarse sobre  
tierra sy otro non le ponía, nin le-  
uantarse " ( LXXXI, 3-5 ).

En otros casos NIN une proposiciones co-  
pulativas:

- " non lo sintía nin lançaua sangre ",  
( LXXXII, 7 ).
- " nin entendía nin oya cosa alguna ",  
( CIV, 4 ).

. DISYUNTIVAS: La única conjunción de este  
tipo es O, que tampoco aparece en muy elevado número de ca-  
sos. Relaciona elementos con idéntica función sintáctica:

- " como candela o como çibdat puesta  
sobre monte " ( VIII, 16-17 ).
- " la uestra luz o la uestra uida ",  
( XIX, 66-67 ).

o proposiciones:

- " sil ternía para lo que tenía en co-  
raçón o si plazería a Dios " (XXXI ,  
20-21) .
- " O me dixerás la capa o me pagarás  
el dinero " ( XL, 15-16 ).
- " ¿qué puedo fazer o qué deuo fazer? "  
( LIII, 7 ).
- " ¿qué puedo yo o deuo más fazer al  
pueblo ? " ( LIII bis, 8 ).

. ADVERSATIVAS: Las registradas dentro de esta clase son las siguientes: MAS

ENPERO

PERO

SINON

De ellas, la de más alto índice de frecuencia es con mucho MAS, seguida de ENPERO; las demás se encuentran de tres a cuatro veces solamente.

Nos ocupamos en primer lugar de MAS : Lo más común es su empleo con valor exclusivo, como sinónimo del actual "sino" : " non tan solamente aprendíe él las buenas palabras, mas fazíe abundantamente fructas de buenas obras " ( VI, 14-16); " non tan solamente por boca e por pala b ras mas por buenas obras e por santi-dat " ( XII, 24-25); " non se qui[si]eron tornar a la fe, mas -persseuerando en su maldat- defendieron entre sí fuertemente que non descubriessen a los que creýan ninguna cosa d'este miraglo " ( XIII, 29-32).

Pero no es ajeno al relato castellano el valor restrictivo de este nexo conjuntivo: " Mas vn cauallero que era y con eillos (...) " ( XIII, 32-33) ; " quería se venir a España, mas la [v]oluntad de Dios quísolo meter en mayores cosas " ( XI, 23-24).

A SINON la encontramos con su sentido habitual de exclusión : " el diablo non podría a ninguno sorber sinon al que se le dexasse vencer de grado ", ( XXIX, 20-21); " que non fuera fecho sinon por los merescimientos de Santo Domingo " ( XXXVI, 35-37); " non podía fablar nin podía comer vianda sinon con gran dificultad " ( LXXXIII, 3-4).

ENPERO adopta un sentido restrictivo : " houo a beuer el vino, enpero tan tenprado lo beuie que apenas podríades y fallar sabor de vino " ; " así ouo de ser enpero non de su grado " ( VIII, 15) ; " Enpero con

todo esso (...) " ( XX, 10).

Asimismo PERO presenta valor adversativo restrictivo en los ejemplos que aquí representan su empleo en esta Vida : " enbió luego todos los suyos para Os ma con sus bestias e con quanto aguisamiento traía, pero retouo consigo pocos de los clérigos " ( XII, 31-33); " pero la luz de la su cara non caía en tierra " (CVI , 20-21).

Con valor enfático, constituyendo entonces una frase adverbial encontramos PERO QUE en este caso: " conosciólo muy bien segunt que lo viera ante noche, pero qué gelo non mostró ninguno " ( LV, 33-35).

. ILATIVAS: Tenemos por una parte la conjunción PUES, que se emplea como introducción a lo que contesta una de las partes que intervienen en un diálogo: " ¿ cognosces estas cosas (...) ? Dixo ella: Sí. - Pues buéluelo todo en vno " ( LXXV, 9-12).

Están además ASSÍ QUE: " assí quel tenpró " ( XXVIII, 85); y ONDE: " onde passaron bien dies años que non beuió vino " ( V, 14-15).

#### b) SUBORDINANTES:

. CAUSALES: Esta noción viene dada sobre todo por la conjunción CA, y luego por PORQUE, POR QUE con sentido interrogativo, COMMO, QUE , PUES , PUES QUE y finalmente la locución POR RAZON QUE. Vamos ahora con las citas que atestiguan su empleo y sus valores.

CA se usa como el moderno "pues", ya que combina los matices causal y explicativo: " Ca él f[u]e ma rauilloso contradiezidor de los herei[s] " ( II, 15-16) ; " ca veýe en frente de aquel moço vna grant estrella " , ( IV, 5-6).

PORQUE tiene también uso frecuente en el relato: " porque les non abondaua esto " ( XVII, 8-9) ; " esto non quiso Dios sofrir porque le guardaua para después " ( XVIII, 23-24).

POR QUE, en interrogación directa: "¿ por qué nos fazes atormentar aquí ? " ( XLII, 17-18); y también en interrogativa indirecta: " rrespondióle por qué quebrantaua el silencio " ( LIX, 9-10).

Recogemos los tres ejemplos localizados para el valor causal de la conjunción COMMO: " comme era piadoso e omilde " ( LVII, 76-77); " comme non los conosçien " ( LXIII, 12); " comme ya se demostraui las señales de la muerte " ( XCIII, 3-4). En todos ellos tiene además un matiz explicativo.

QUE : " Mas que conuiene que te non mengue nada de lo que pides " ( LIII, 11-12); " que sienpre lo auie en costunbre " ( LVII, 59); " que mucho los amó " ( LVII, 66) , aquí adquiere un matiz explicativo e intencional; " que aquí todos fablan " ( LIX, 34); " que quando fago fazer algunt fallesçimiento al frayle aquí se alinpia " ( LIX, 42-43).

Sólo disponemos de una cita para PUES causal: " Pues anssi es, Padre, pid a Dios que te dé a maestro Contrado para la Orden " ( LI, 28-30).

También este único caso de PUES QUE : " pues que Tú quieres, fazerle he en esto misericordia", ( LIV, 8-9).

Finalmente POR RAZÓN QUE : " sufriendo mucha lazería e mucha mengua de las cosas que auian menester por razón que la Orden non era aún bien conocida entre los omnes " ( XXXVI, 4-7).

. FINALES: Aunque el texto no presen-

ta una gran abundancia de conjunciones finales, sin embargo podemos detenernos a considerarlas. Los nexos con este valor son éstos: PORQUE, POR TAL QUE, PARA QUE, QUE y EN TAL QUE.

PORQUE es la más utilizada: " porque pudiesse afincadamente penssar la salud de los próximos ", ( IX, 11-12); " demudauan sus caras porque semeiasen a los omnes que ayunauan " ( XIX, 17-18).

POR TAL QUE se encuentra en los ejemplos siguientes: " por tal que se aprendiesse a él alguna cosa de santidat " ( III, 9-10); " fue enbiado a Palencia por tal que aprendiesse gramática e las otras artes " (V,3-4); " Et por tal [q]ue él pudiese aprender más complidamente l[a] sciencia " ( V, 9-10).

Sólo en dos ocasiones registramos PARA QUE : " fincauan para que se enxugassen " ( XXXIX, 12) ; " que gelo diesse para que labrasse en la su iglesia ", ( LXXV, 6-7).

QUE figura dos veces en contextos en los que interpretamos que funciona como nexo final: " dio aquella carta a vn clérigo que la veyesse e respondiesse a ella " ( XIII, 9-10); " fizol señal con la mano que se fuesse a echar a dormir " ( LIX, 4-6).

Concluimos con EN TAL QUE : " en tal que se non perdiesse lo que avía preso, dióse a estudio de theología " ( VI, 3-5).

. CONSECUTIVAS: Como es normal en estas construcciones, se establece una correlación de tipo comparativo que siempre lleva la conjunción QUE. Las variantes que adopta son: TANTO QUE

TAN † Adj. o Adv. † QUE

DE GUIZA QUE

EN TAL MANERA QUE

ASÍ ... QUE

TANTO QUE es la que presenta un empleo más abundante en nuestro texto castellano : " auían ende grant enuidia, tanto que les era muy graue de ueer " , ( XX, 5-7) , nótese que no hay concordancia de género con el sustantivo "envidia" ; " atanto que non querían veer nin oyr nin fablar en su bien " ( XX, 6-8); " e començó se de agrauiar tanto la enfermedat que enflaquesció la natura " ( XXVIII, 36-37) .

Para TAN + Adv. + QUE tenemos el siguiente ejemplo: " E así priso tan bien su [s] sciençias que en poco tienpo passa[ó] por todos sus compañeros " , ( V, 20-22). Y para TAN + Adj. + QUE, este otro: " començaron ellas a crescer en tan grant lumbre et en tan grant quantidat que toda aquella tierra e todo el mundo alunbraron " ( XXXIII, 12-15) .

En dos ocasiones localizamos DE GUISA QUE : " tomól grant sueño, de guisa que puso la cabeça vn poco en la cáthedra e començó de dormir " ( XXXIII, 7-8); " E ganólo así de guisa que aquella que auía pocos días de folgança, fizo más de vn año que nunca sintió ninguna cosa de las que ante sintía " ( XLIII, 16- 19) .

EN TAL MANERA QUE aparece igualmente dos veces : " en tal manera que el que era suzio e luxurioso fue después limpio " ( LVI, 8-10); " le començaron a salir gusanos d'ellos, en tal manera que luego vna su vezina le sacó de los oios veynte e quatro gusanos " ( LXXVI, 12-15) .

ASSÍ ... QUE se incluye en este contexto: " assý enssuzió e enflamó e enoió al primero con ssus palabras que leuantósse de la confessión e non le quiso oyr " ( LXIV, 7-9). Y hay alguno más con la forma ASÍ o ASSÍ seguido del apoyo QUE : " E así studiava que munchas vezes pasauan en que non durmie " ( VI, 10-11); " Assí alunbre la uestra luz o la uestra vida delante todos los omnes que uean uestras buenas obras " (XIX,

66-68).

. CONDICIONALES: La conjunción más empleada dentro de las propias de este grupo es SI, con la variante SY. Hay casos en que va acompañada por el adverbio COMO y otros en que el adverbio es la negación NON.

Como ejemplos de SI sirvan estos tres: " si se quemare, la nuestra creencia es verdadera " , ( XIII, 12-13); " començó a dubdar sil ternía para lo que tenía en coraçón " ( XXXI, 19-20); " non podía mouer el pie nin la pierna saluo si la mouiesse con las manos " ( LXXX, 4-5). Y éste para SY : " nin podía andar por ssý nin iazer sobre el costado nin posarsse sobre tierra sy otro non le ponía " ( LXXXI, 3-5).

Precedida de la partícula comparativa COMO tenemos : " assí como si aborreçiesse ya los plazerres de la carne " ( III, 21-22); " como si él fuesse aquella mengua " ( VII, 8-9).

Y de construcción condicional negativa podemos presentar : " Non dexaré sy me non diéredes fiadores " ( XLII, 19); " si non se quisieren emendar ia más nunca les he de perdonar " ( LIV, 11-12).

. CONCESIVAS: No disponemos de muchos ejemplos de este tipo de conjunciones, que se reducen a estas dos frases conjuntivas: ENPERO QUE y MAGUER QUE.

La más utilizada es ENPERO QUE ; veamos los ejemplos: " Enpero [q]ue los herege[s] vieron estas señales non se qui[s]eron tornar a la fe " (XIII, 28-29); " aún enpero que tarde serás omne bueno " , ( XLVI, 11-12).

Para MAGUER o MAGERA QUE tenemos los ejemplos siguientes: " E maguer que la su palabra e la predicaçión era quanto a entendimiento de la sabiduría



terrenal muy enseñadamente dicha, enpero era muy más apuesta e muy melor " ( VI, 23-26); " sacramental era magera que el diablo la fazía " ( LXIV, 14-15); " non en escripto puestas, magera que son señales de la su santidad e nobleza " ( CV, 12-13).

Incluimos dentro de este grupo de conjunciones concesivas el grupo PERO QUE, que no creemos sea como en el momento presente una agrupación enfática con sentido predominantemente adversativo. La cita dice así: " conosciólo muy bien segunt que lo viera ante noche, pero que gelo non mostró ninguno " ( LV, 33-35).

. TEMPORALES: Las conjunciones y frases conjuntivas que mencionamos a continuación podrían asimismo considerarse adverbios o locuciones temporales. Introducen proposiciones subordinadas y son las que siguen: QUANDO, DESPUES QUE, ANTE QUE, COMO, DEMIENTRE QUE, LUEGO QUE, QUANTO, FASTA QUE, DESQUE, TANTO QUE, CADA QUE, PUES QUE y DE QUE.

QUANDO expresa valor circunstancial habitual: " a esta misma dizen Easpero quando paresçe a la noche " (I, 26-27); o simplemente -lo que es más común- momento pasado en que sucedió algo: " quando llegaron a Tolosa el soprior entendió que los de la tierra eran ereies " ( X, 11-13); " quando esto vio aquel duro e rebelle para creer dixo (...) " (XIII, 22-23).

DESPUES QUE es frase conjuntiva que denota posterioridad: " Después que passó la hedat de pequeñez sin daño, fue enbiado a Palençia " ( V, 2-3): como en este caso, por lo general esta frase conjuntiva se utiliza con Pretérito Indefinido de Indicativo; no obstante, hay otros casos, como pueden ser: " después que ya non sintía nada de lo que ante solía auer, tornó a ella el sabor de la carne " ( XLIII, 20-22); " después que ouieron

acabado de offresçer, llegóse aquel escolar " (LVI, 4-5).

Señalamos ahora un ejemplo en el que no aparece el apoyo de "QUE", pero que nos parece similar a los recogidos más arriba: " [d]espués el Concilio fue acabado, tornóse Santo Domingo " (XXIV, 3-4).

Como latinismo hacemos notar una frase sinónima de "Después que", PUES QUE, que leemos donde dice: " E pues que el obispo rescibió este mandado, a [g]ui sósse assí como conuenia " ( X, 8-9).

Anterioridad es lo que indica la frase ANTE QUE : " ante que nasca el sol " ( I, 19); " ante que nasciese Ihesu Christo " (I, 20); " ante que fuesse fecho non se ascondió a Santo Domingo " (XXIX, 13-14). Como se comprueba fácilmente, se construye con tiempos del modo Subjuntivo.

El empleo de COMO con sentido temporal, tal como figura en esta Vida, hoy resulta anticuado. Expresa que la acción de su verbo fue inmediatamente anterior a la del verbo que va en la proposición principal: " E, como tiraron la piedra de ençima de la fuesa, salió ende vn olor tan delectosso " ( LXVIII, 5-7); " E, como despertó, fizolo luego así " ( LXXV, 14).

Para la noción de simultaneidad tenemos DEMIENTRE QUE : " demientre que estaua marauillándose de tal presente, començaron ellas a cresçer " ( XXXIII, 11-13); " demientre que yuan ueyan bien açerca de tres cobdos " ( XXXVIII, 9-11). Y, como variante, MIENTRE QUE : " non me descubrades mientre que yo biuiere " ( LI , 22-23).

Menos frecuente es LUEGO QUE para indicar posterioridad: " luego que nasció d'ella, semeiaua a la madre que todo el mund[o] se ençendíe " ( II, 6-7) ; " E luego que llegó a la sepultura fue sano de todo " , (LXXI, 9-10).

QUANTO da noción de inmediatez : " quan-  
to fazía su oración, luego se fallaua dentro " ( LVII ,  
74-75) ; " Quanto fizo voto a Padre Santo Domingo, assý  
en vn momento rescibió bienabenturança de salud " ,  
( XCVIII, 10-12).

FASTA QUE indica término de noción tem-  
poral: " predicó fasta que fue muerto el conde de Mon-  
fort " ( XVI, 11-12); " fasta que murieron sienpre ouie-  
ron aquel olor en las manos " ( LXVIII, 15-16); " non  
quedó de andar fasta que llegó a Boloña " ( LXXI, 7-8).

Para expresar tiempo a partir del que  
tenemos DESQUE, que en el contexto en que se halla tie-  
ne matiz de algo habitual: " desque lo apremiaua el sue-  
ño natural, acostáuase " ( LVIII, 13-14).

En un caso vemos TANTO QUE con un valor  
temporal cercano a "en cuanto" : " comprólo luego e tan-  
to que ouo el libro, entról en coraçón e començó a dub-  
dar " ( XXXI, 18-19).

CADA QUE equivale a "siempre que"; lo en-  
contramos aquí : " puedo fablar cada que quesiére " ,  
( LIX, 11-12).

DE QUE, que hoy encontramos en el habla  
rústica o popular, puede verse una vez en nuestro texto.  
Como se sabe, indica noción de posterioridad: " Los fray  
les, de que veýen bendezir la mesa syn vianda, marauillá  
uanse " ( LVII, 42-43).

. MODALES O COMPARATIVAS: La conjun-  
ción básica para este valor es COMO, con bastante fre-  
cuencia reforzada por ASÍ.

COMO o COMMO introduce proposiciones su-  
bordinadas : " contól todo como le conteçiera " (XXVIII,  
76); " assi fue como él dixo " ( XLVIII, 9); " assi uino  
después todo de como lo él entendió " (I, 16-17). Pero

es más usual que sea apoyo comparativo , que equivale a un predicativo o a un circunstancial de modo : "[r]esplandeçió comme nu[e]ua estrella " ( I, 3); " dos mançebos vestidos de tal ábito comme los frayles " (XXXVI , 26-27); " estando comme fuera de sy " ( LXXVII, 9-10).

En un caso lleva el refuerzo "QUE" :  
" semeiól comme quel apareçían delante " ( XXXIII ,8-9).

COMO puede valorarse como conjunción anunciativa, sin perder su sentido modal: " Cómo el obispo d'Osma pidió liçençia al alpostóllo " ( XI, 1) ;  
" Entonce enbió al rey de cómo conteçiera " ( XI, 12-13).

ASÍ COMO y sus variantes ASSÍ COMMO, AN-SÍ COMMO, ASÍ COMMO, ASSÍ COMO y ASSY COMMO son la fórmula más repetida a lo largo de la Vida de Santo Domingo de Guzmán para la comparación o la expresión modal:

- " Assí como aquel estrella que nasce en Oriente " ( I, 8-9).
- " Ansí como se embeue en el uaso o en l[a] olla nueva " ( III, 10-11).
- " fueronse esparziendo así como ssi-miente de sçiençia de salud " (XXVII, 55-56).
- " andudieron munchas casas así como solían " ( XXXVI, 11-12).
- " si la mouiesse con las manos assý como vn madero " ( LXXX, 5-6).

Otra frase comparativa-modal es SEGÚN QUE , con las variantes SEGÚND o SEGÚNT :

- " segúnt que es escripto " ( XIX,62).
- " segúnd que dixieron los demonios " , ( XLII, 36-37).
- " según que dicho es " (CVI, 19).

BIEN COMMO es otra composición compara-

tiva . Puede verse en estos dos casos: " bien como el luzero nasce ante que nasca el sol " ( I, 18-19); "bien como lo él dixo conteció después " ( LII, 14-15).

Sólo en un capítulo encontramos TAL QUAL : " es tal qual tú demandas " ( XXVIII, 26).

EN MANERA DE es otra posibilidad de nexo comparativo : " fazie vida apartada en manera de reyna " ( XLIII, 4-5); " vino a la iglesia de los frayres predicadores en Bolonia en manera de mançebo " ( LXIV , 2-4).

Como caso peculiar reproducimos el siguiente, que nos suena a cruce de dos estructuras: " se-neiól vn poco como que graue tal demanda " ( XXIII, 13-14).

-----  
- Valores de la conjunción QUE -:

Las últimas consideraciones en el terreno de las conjunciones o similares va a ser para la conjunción QUE, dada la variedad de sus valores.

Primeramente sigue a verbos de entendimiento: -" creemos que fue enbiado " (I, 22).

- " Sabet que Luçifer es vna estrella " (I, 24).

- " entendió que ya pieça auía " ( X, 13-14).

- " cuydaue quel tenían la carrera " (XVII, 15-16).

- " entendió por Spíritu Santo que el diablo los quería tornar " ( XXIX, 17-18).

- " asamaue que le sería bueno para predicar ", ( XXXI, 13).

- " conosciólo que era el libro del Nuevo Testamento " ( XXXI, 17).

- " Yo sé, mio fiio, que avn enpero que tarde serás omne bueno " ( XLVI, 10-12).

- " pensando que era frayle " ( LIX, 4).

Va también con verbos de lengua :

- " oyó dezir que la fam[a] de su bondat que era tan grande " ( VIII, 5-6 ).
- " contaue que vn tienpo fuera muy mal enfermo " ( XXXVII, 10-11 ).
- " respondieron que farían y su poder " , ( XLII, 27-28 ).
- " conseiól primeramente que manifestasse " , ( XLIII, 14 ).
- " pid a Dios que te dé a maestre Conrado " , ( LI, 29 ).
- " nos contó aquel prior después que fue obispo que lo fablara con Santo Domingo " , ( LI, 50-51 ).
- " le rogara que touiese esta poridat " , ( LI, 51-52 ).
- " ruego al tu sieruo Santo Domingo que sea medianero entre mí e Ti " ( LXXVII, 6-8 ).

Introduce el complemento directo de los verbos de sentido :

- " vio en sueños que era ençinta de vn perrieillo " ( II, 4-5 ).
- " semeiaua a la madre que todo el mund[o] se ençendie " ( II, 6-7 ).
- " se mostraua que deue nascer de ella vn noble predicador " ( II, 8-9 ).
- " p lo go a los frales en señal de humildat que el [que] fuesse mayor entre ellos e ouiesse de ser perlado que fuesse llamado Maestro " ( XXVII, 42-45 ).
- " non paresçia que abrían fuessa de muerto " , ( LXVIII, 7-8 ).

Otros varios ejemplos permiten ver cómo también acompaña a verbos de voluntad:

- " non quiso que fuesse a aquella tierra " ,

- ( XI, 21-22).
- " prometieron que farían q uanto él di-  
zía " ( XII, 29).
- " defendieron entre sí fuertemente que non  
descubriessen a los que creían ninguna co-  
sa d'este miraglo " ( XIII, 30-32).
- " mandó que si sse non quisiessen tornar por  
predicación que los metiessen a espada ",  
( XVI, 6-8).
- " castigaua sus frayles que quando fuessen  
ante los seglares que most[ra]ssen en sí  
mesmos honestidat " ( XIX, 56-58).
- " ordenaron estonçe (...) que desanparasse  
las posesiones terrenales " ( XXIV, 11-  
14).
- " quiero que peresca " ( LV bis, 13).

QUE adquiere en algunos contextos valor

final :

- " dio aquella carta a vn clérigo que la ve-  
yesse e respondiesse a ella " ( XIII, 9-  
10).
- " que por uentura non lo touiessen por mal",  
( XV, 4).
- " fue maestre Reynaldo conjurado que nunca  
lo descubriesse " ( XXVIII, 92-93).
- " tentó el ssatanás los frayles que se quita-  
ssen de su compañía " ( XXIX, 12-13).
- " fizo su oración a Dios que partiesse de  
ella aquel demonio " ( XLIII, 15-16).
- " fizo llamar los frayles que viniessen a  
capítulo " ( XLVIII, 5-6).
- " fízol [señal] con la mano que se fuesse  
a echar a dormir " ( LIX, 4-6).

No faltan casos en que este nexo adquiere

re valor causal o explicativo :

- " que era verano e fazia muy grant calentura " ( LVII, 28-29 ).
- " vamos a comer, que ya ora es " ( LVII, 29-30 ).
- " ¿Dó yremos a comer que non veemos dó vayamos " ( LVII, 30-31 ).
- " que así commo El (...) entró a sus discipulos (...) así Santo Domingo quando anda ua por camino " ( LVII, 71-73 ).

QUE sirve además para enlazar los dos términos de una comparación :

- " era tan pequeño que aún non le partierien del ama " ( III, 18-19 ).
- " deseaua más yazer en tierra que en el lecho " ( III, 22-23 ).
- " era más duro para creer que los otros ", ( XIII, 18-19 ).
- " más claro que el ssol " ( LXVII, 9 ).

Numerosos ejemplos a lo largo del texto permiten descubrir cómo QUE aparece como enlace para el término regido por el verbo en cuestión :

- " Aquel que touiera por bien que nasçiese ", ( I, 7 ).
- " Acaes [c]iô algunt vn [ti]empo que vino muy grant fambre " ( VII, 2-3 ).
- " si non ardiere, ter[ne]mos que es verdat " ( XIII, 13-14 ).
- " [co]nteçiô que el papa Ynoçençio enbiô a França a predicar " ( XVI, 3-4 ).
- " en faz[er] a él mal tenfen quel fazian más con que le p[lo]guiesse " ( XVII, 32-33 ).
- " Vna muger se le querellara que los moros



le tenían catiuo vn su hermano " (XVIII, 18-20).

- " ya ganamos que los santos mártires sean nuestros fiadores " (XLII, 30-31).
- " ¿qué señal me daredes que esto sea verdad ? " ( XLII, 31-32).
- " Non temades que sea el rei de França ", ( XLIX, 24-25).
- " ffo en Nuestro Señor que nos El dará lo quel pedimos " ( LI, 33-34).
- " conuiene que te non mengüe nada de lo que pides " ( LIII, 11-12).
- " non es congruo que yo a Ty niege cosa alguna " ( LIII bis, 13-14).
- " Non es marauilla que Dios fiziese por ellos tan fermoso miraglo " (LVII, 65-66).
- " pareçia ser impossible que non quedasse en su cara alguna señal " ( LXXIX, 6-7).

En la frase que reproducimos seguidamente QUE tiene un valor enfático , explicativo tal vez :

- " auia la palabra muy graciosa e frutosa , que paresçia que Dios menease su lengua ", ( LVII, 63-64).

Y posiblemente otro tanto sucede en esta otra :

- " Estudo ay cinco meses muy tribulada, que cada día penssaua morir " ( LXXVII, 4-5).

# I) LA INTERJECCION:

La única interjección propiamente dicha que vemos en la Vida de Santo Domingo es O, que se encuentra en dos ocasiones:

- " O buen Filio ", LIV bis, 5.

- " O Señor Santo Domingo ", LXIX, 7.

Y luego estaría este otro caso, en el que ¡SANTO DIOS! cumple una función emotiva y enfática, tan propia de una interjección:

- " ¡ Santo Dios, qué marauilla ! ",  
XLVI, 12.

883

VIDA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN

III



#### 4. SINTAXIS:

##### EMPLEO DE "DON" :

El título de dignidad o tratamiento respetuoso "Don" se antepone al nombre propio de varón en los casos que citamos seguidamente:

Hablando del padre de Domingo de Guzmán: " don Felices " ( III, 6-7 ).

Al referirse al obispo de Osma, " don Diego " ( V, 17-18 ) y además en VIII, 4-5; X, 4; XI, 10 ; XII, 46-47 y XV, 1; y al de Tolosa, " don Fulco " ( XXII, 19 ) y ( XXV, 3 ).

Al nombrar al rey castellano " don Alfonso " ( X, 5 ), y a su hijo " don Fernando " ( X, 7 ).

Lo encontramos también cuando menciona a Montfort: " don Simón, c[ond]e de Montfort " ( XIII, 3 ).

A un tolosano que ingresa como Predicador en la primera etapa de la Orden lo llama " don Tomás " ( XXII, 13 ).

Los cardenales son recordados igualmente con este tratamiento: " don Esteuan, el cardenal de Fossonueua " ( XXXIV, 9-10 ), y " don Raynerio " ( XLI, 3-4 ) y ( XLII, 5 ).

Para finalizar, el propio Santo Domingo lleva este tratamiento en una ocasión: " el leal dispensador et sabio don Santo Domingo " ( XXVII, 48-49 ).

# POSTPOSICIÓN DEL SUJETO :

Aunque lo que predomina en nuestro texto es la colocación del sujeto delante del verbo o predicado correspondiente, hay abundantes ejemplos en los que sucede lo contrario. Esta postposición del Sujeto es frecuente tras adverbios temporales, en fórmulas "diciéndi" o en frases comparativas; pero la variedad de circunstancias en que el sujeto va al final de la cláusula sobre pasa estos casos que acabamos de mencionar. Compruébese si no seguidamente :

- " Aquel que touiera por bien que nasçiese muy ante d'esto en su tienpo vn'predicador " ( I, 7-8 )
- " touiese por bien que nasçiesse otro predicador " ( I, 10-11 )
- " assí commo nasçe aquella estrella " , ( I, 11-12 )
- " commo el luzero nasçe ante que nasca el sol, bien así nasció Sant Iohan Baptista ante que nasçiese Ihesu Christo " , ( I, 18-20 )
- " ante que se aprendiesse a él ninguna manzilla " ( III, 8-9 )
- " por tal que se aprendiesse a él alguna cosa de santitat " ( III, 9-10 )
- " assí resçibie él las santas palabras " ( VI, 13-14 )
- " non tan solamente aprendie él las buenas palabras " ( VI, 14-15 )

- " en aquella sazón era Santo Domingo, el sieruo de Dios, en Palencia " ( VII, 4-5)
- " la muy grant mengua en que eran los pobres " ( VII, 5-6 )
- " por esto que él fizo mouiéronse los grandes et los ricos et los maestros " ( VII, 18-19 )
- " començó la nonbradfa de su santidat ssonar por la tierra " ( VIII, 3-4 )
- " Esta oraçión pasaua él muchas vezes a la noche " ( IX, 4-5 )
- " de allí adelante començaron cada vno en sí a pagarse e querer la pobreza " ( XII, 48-49 )
- " quando esto vieron los ereyes " ( XII, 53)
- " dixieron ellos " ( XIII, 11 )
- " A esto se otorgaron todos " ( XIII, 15 )
- " quando esto vio aquel duro e rebelle " , ( XIII, 22-23 )
- " En aquellos logares eran vnos omnes filios d'algo " ( XIV, 3-4 )
- " D'esto ouo muy grant pesar Santo Domingo " ( XIV, 7-8 )
- " que se tornase él a predicar " ( XV, 8 )
- " dizen que fizo Dios muchos miraglos por él " ( XV, 17-18 )
- " tornósse cada uno para su tierra " ( XV, 19-20 )
- " vino a él vn omne " ( XVII, 6 )
- " manifestósele que muchas vezes lo firiera con lodo él " ( XVII, 6-7 )
- " Non so yó digno de martirio " ( XVII, 13)

- " dixo él " ( XVII, 24 )
- " Mas esto non quiso Dios sofrir " ( XVIII, 22-23 )
- " a las de vezes torna Dios de menores bienes " ( XVIII, 29-30 )
- " pensó él cómo pudiesse " ( XIX, 7 )
- " acompañáuanse con ellos los ereges " , ( XIX, 11-12 )
- " ayunó el Santo omne con su compañero " , ( XIX, 28-29 )
- " E esto fazía Santo Domingo non por loor del mundo " ( XIX, 51-52 )
- " Cómo auía ónde se mantouiesse Santo Domingo " ( XXI, 1 )
- " E fincó Santo Domingo en aquella tierra " , ( XXI, 13-14 )
- " después que finó el obispo " ( XXI, 15 )
- " vinieron a Santo Domingo dos omnes buenos " ( XXII, 4-5 )
- " auía muy grant sabor el obispo de fazerle onrra " ( XXIII, 8-9 )
- " sobre esto acreçentaron ellos y algunas costunbres " ( XXIV, 9-10 )
- " a éste metió Dios en coraçón " ( XXVIII, 11 )
- " Estonce tendió Ella la su santa mano " , ( XXVIII, 59 )
- " Esta uisión contó después, a su muerte, Santo Domingo a sus frayles " ( XXVIII, 90-91 )
- " destonce començaron a creçer los frayles " ( XXVIII, 101-102 )



- " vino Santo Domingo con seys frayles " ,  
 ( XXXIII, 17-18 )
- " En aquel logar alquilaron los frales " ,  
 ( XXXV, 2-3 )
- " semeiable a éste que fizo Dios " (XXXVII,  
 5 )
- " segunt que contó él " ( XXXVII, 7-8 )
- " tornó a ella el sabor de la carne " ,  
 ( XLIII, 21-22 )
- " do usaua él en las cosas spirituales " ,  
 ( XLIX, 5-6 )
- " sabía que muchas cosas le demostraua  
 Dios en visión " ( XLIX, 16-17 )
- " ¿qué puedo yo o deuo más fazer al pueblo? '  
 ( LIII bis , 8 )
- " vin yo a ellos " ( LIII bis, 10 )
- " aparecióle el diablo en figura de fray-  
 le " ( LIX, 3 )
- " Fizo Santo Domingo oración " ( LXI, 10-11)
- " Cresció tanto el dolor " ( LXXXV, 6 )
- " Vino este escolar a la eglesia de San Ni-  
 cholás " ( XCI, 5-6 )
- " Llamó la su madre a Santo Domingo " ,  
 ( CIII, 3 )

COLOCACIÓN DEL VERBO :

Sólo mencionaremos los casos en que llama la atención la posición de la forma verbal. Unas veces es el Predicado de una Oración, otras el de una Proposición, e incluso hay ejemplos en que se trata de un Infinitivo. Todas las citas que transcribimos abajo muestran cómo la forma verbal subrayada se ha colocado al final del período, lo cual no constituye la norma en la Vida de Santo Domingo de Guzmán pero presenta más de un ejemplo como ahora se verá.

- " que lo así quería " ( IX, 24 )
- " mas ellas creyentes eran " ( XIX, 26 )
- " uerdaderamente éstos buenos omnes esson ",  
 ( XIX, 31-32 )
- " lo que se por ella mostraua " ( XXIII ,  
 28-29 ). En este caso, además, habría que  
 notar la intercalación del complemento  
 circunstancial "por ella".
- " non sabía aún que Orden de Predicadores  
 era establecida " ( XXVIII, 16-17 )
- " que quiera esto dezir " ( XXXI, 30 )
- " todo el mundo alunbraron " ( XXXIII, 14-15 )
- " Aún otro miraglo bien derechoamente de  
 contar contesçió " ( XLI, 2-3 )
- " qué quería fazer le preguntó " ( LV bis, 10 )
- " Buen compañero le será " ( LV bis, 34 )
- " que mucho los amó " ( LVII, 66 )
- " preguntóle qué quería esto dezir " (LIX, 23-24)

FORMAS VERBALES CON ELEMENTOS INTERCALADOS: :

No es tan raro localizar en la narración dominicana formas verbales en voz pasiva que entre verbo auxiliar y participio llevan intercalados uno o varios sintagmas. Los ejemplos recopilados son éstos:

- " Cómo fue la nasçença de Santo Domingo mostrada " ( II, 1-2 )
- " todo así fue después complido " ( II, 15 )
- " aquello que primeramente fue y puesto ", ( III, 13 )
- " la su palabra e la predicación era quanto a entendimiento de la sabiduría terrenal muy enseñadamente dicha " ( VI, 23-26 )
- " en esto es Dios Padre glorificado e clarificado " ( XVIII, 25-26 )
- " non era aún la Orden de los frayles Predicadores establecida " ( XXI, 2-3 )
- " fueron estas posturas establesçidas " , ( XXIV, 16-17 )
- " fueron mucho marauillados " ( XXVIII, 78 )
- " fue maestro Reynaldo coniurado " ( XXVIII, 92 )
- " él fue luego despertado " ( XXXIII, 15 )
- " fue muy grauemente quebrantado " ( XXXIV, 11 )
- " non era aún bien conosçida " ( XXXVI, 6-7 )

- " aquel que fuera en ante mucho enbuelto en pecado de luxuria " ( LII, 15-16 )
- " era ya el corpizuelo de gran magreza desgastado o dexado del natural color " , ( XCVII, 10-12 )
- " estaua aquella postema negra e fea allegada en el diestro costado " ( XCIX, 7-8 )
- " son a este propósito bien notados " , ( CV, 3-4 )

Y ahora una cita en que esta circunstancia afecta a un tiempo compuesto de la voz activa:

- " aufa de todo fallescido " ( XXXVII, 12 )

. EL PARTICIPIO DELANTE DEL AUXILIAR EN TIEMPOS  
DE LA VOZ PASIVA:

En tres ocasiones vemos cómo el Participio precede a la forma auxiliar de un verbo en voz pasiva. Son éstos:

- " ofrecido fue ca él se lo quiso " ( XVII, 19-20 )
- " Escripto sea esto en otra generati6n " , ( C, 1-2 )
- " Llamado fue por ello Santo Domingo " , ( CIV, 6 )

" HABER " Y " TENER " :

Aunque numéricamente es muy superior la frecuencia de "Haber" en nuestro texto y mantiene algunos empleos en exclusiva, creemos conveniente poner de relieve los valores y ejemplos que atestiguan la utilización de "TENER". De ellos nos ocupamos primeramente.

1º) Equivaliendo a "poseer", más o menos: " le tenía la fiebre " ( XXVIII, 49-50); " començó a dubdar si tenía para lo que tenía en corazón o si plazería a Dios " ( XXXI, 19-21); " Vn maestro tenía escuela de Theología " ( XXXIII, 3); " E este maestro touo estos siete frayles en su escuela " ( XXXIII, 25-26); " non tenía pan " ( XXXVI, 9); " tenía la cara cuebierta " ( LXVI, 13); " cayéronsele los libros en el río non teniendo defensión ninguna " ( LX, 3-4); " Tenía costunbres vanas " ( LXIV, 4); " teniendo la cara llagada de mucha podre " ( LXXIX, 4); " E tanto lo tenía muerto e seco que le fazían sangría e non lo sintía " ( LXXXII, 5-7); " tenía aquel braço assý gracioso como el derecho " ( LXXXII, 8-9); " como muerto lo tenía colgado " ( LXXXIII, 5); " non vsaua nin mandaua vn dedo porque lo tenía seco e sin virtud " ( LXXXVII, 3-4); " e non teniendo speranza, ouo el moço salud " ( LXXXIX, 9); " podedes entender cuál es aquel a que fasta aquí agora siruiestes teniendo la crença de los hereges " ( XLV, 40-42). Si no en todos estos ejemplos, en casi todos podría sustituirse por "Haber".

2º) Como sinónimo de "comprender" o de "mantener": " si non ardiere, ter[ne] m[os] que es verdat lo que ellos predican " ( XIII, 13-14); " ca en fa-  
z[er] a él mal tenien quel fazían más que con que le p[ro]

guiesse que non con que le pesasse " ( XVII, 32-34 ).

3º) Con el significado de "mantener":

" tienen silencio e labran con sus manos e siruen a Dios " ( XIV, 11-12 ); " castigóles que se touiessen bien con Dios " ( XXIX, 19-20 ); " aquellos que él non podíe tener por mandado, tornólos por oración " ( XXIX, 34-35 ); " E ellas dieron gracias a Nuestro Señor e touieron la santa [fe] acabadamente " ( XLV, 42-43 ); " nos contó aquel prior después que fue obispo que lo fablara con Santo Domingo e le rogara que touiese esta poridat " ( LI, 50-52 ).

4º) No faltan ejemplos en que significa algo así como "detener" o "retener" : " algunt logar do cuydaua quel tenían la carrera para lo matar " ( XVII, 15-16 ); " començó de tener de la capa desuergonçadamente " ( XL, 14-15 ).

5º) Un sentido que ya encontramos en su étimo latino es el de "coger", "sujetar", que vemos en estas citas de la Vida de Santo Domingo de Guzmán: " E tenía tres lanças en la mano " ( LV, 7-8 ); " tenía en la mano tres lanças " ( LV bis, 7-8 ); " teníalas -(las dos es caleras)- ençima Ihesu Christo con su mano " ( LXVI, 9 ); " tres candelas que ella ponía a la misa, teníalas en la mano " ( LXXII, 4-5 ).

6º) Comprendemos que se trata de un valor muy próximo al que figura en el apartado 3º, pero otra posible significación de TENER en este texto es la de "conservar", que encontramos en este ejemplo: " Otro día seguinte non tenía señal nenguna " ( LXXIX, 11-12 ).

7º) Para terminar, el verbo TENER forma parte de las locuciones que pasamos a especificar:

A) " Tener por bien " : " Aquel que touiera por bien que nasçiese muy ante d'esto en su tienpo vn predicador " ,

( I, 7-8); " touiese por bien que nasçiesse otro pr[e]dicador en Oriente çerca de la fin del mundo " ( I, 10-11); " dexó toda su demanda en aquello que touiesse por bien la bendicha Madre de Dios " ( XXVIII, 56-57); " touo por bien de demandar en aquel libro la respuesta de lo que farié " ( XXXI, 22-23)--- B) " Tener por mal " : " que por uentura non lo touiesse por mal de non tornar a su iglesia " ( XV, 4-5) ---- C) " Tener por + sustantivo o adjetivo " : " nunca uiera ninguno en grant cuyta que la non touiesse por suya " ( VII, 10-11); " et de que [n]o [n] se touiese por compañero en ella " ( VII, 11-12); " ¿ quién sería aquel que los non touiesse por santos " ( XIX, 20-21); " el clérigo començó de auer buena enbidia de santa vida e tenerse por bienandante si lo pudiesse seguir en alguna cosa " ( XXXI, 7-10).

En cuanto a HABER, podemos decir lo siguiente:

1a) Presenta numerosas veces el sentido posesivo, que le es propio: " aue el coraçón de vieio " ( III, 15); " por aquella piedat que ouiera sienpre de niñez " ( VII, 9-10); " aúan aquella eresía " , ( X, 14); " Tanta era la caridat e el buen talante que aúa que deseaua et estaua apareia[do] para dar su alma por salud de sus próximos " ( XVIII, 2-5); " aún los Predicadores non aúan propia sepultura " ( XXX, 18-19) ; " puso en su coraçón de dexar quanto aúa " ( XXXI, 10-11); " tanto que ouo el libro, entról en coraçón e començó a dubdar " ( XXXI, 18-19); " non aúan ellos otro fray le tan conoçido en Roma " ( XXXVII, 17-18).

2a) Aparece como elemento de perífrasis obligativas: " quería demostrar las grandes cosas que aúan de venir por este moço " ( IV, 2-3); " él aue de alunbrar sobre la tierra a aquellos que eran en tinie



bra e en sonbra de muerte " ( IV, 7-9); " así ouo de ser, enpero non de su grado " ( VIII, 15); " e[1] sobredicho don Diego, obispo de Osma, ou o de yr por ruego de don Alfonso, rey de Casti[lla] a las Marchas " ( X, 4-6); " aufan de aduzir grandes fructos de salud de las almas " (XXVII, 50-52).

32) Abundantes son por otro lado los ejemplos en que se halla el verbo HABER formando parte de diversas locuciones que pasamos a indicar :

a) "vna villa que ha por nonbre Caleruega ", ( I, 5); " commo aquel estrella que nasce en Oriente que ha nonbre Lucifer " ( I, 8-9); " Su padre aufe nonbre don Felices " ( III, 6-7).

b) " por grant derecho ouo nonbre Domingo ", ( XII, 37-38); " vno de los predicadores, que aufa nonbre fray Domingo " ( XIII, 5-6); " el otro aufa nonbre don Thomás " ( XXII, 12-13); " vn legado de Roma que aufa nonbre Corrado " ( XXXII, 5-6).

c) " ouo en costunbre de yazer en tierra ", ( III, 24-25); " tornósse a ajudarsse de su oración e de rogar a Dios por ellos como lo aufa de costunbre " ( XXIX, 32-34).

d) " ouieron conseio quel escogiesen por mayor ssobre sí " ( VIII, 13-14).

e) " ellos le dauan lo que aufa menester ", ( XVIII, 9).

f) " porque ouiesse ayuda para libros " , ( XXII, 26-27).

g) " Mas esta postura ouo luego enbargo, ca muy grant enfermedat tomó luego a maestre Reynaldo " , ( XXVIII, 34-36).

h) " de allí adelante nunca ouo mouimiento

de luxuria nin de otra mala cobdiçia " ( XXVIII, 89-90).

i) " por ruego e por conseio de don Diego , obispo de Osma, houo a beuer el vino " ( V, 17-18).

j) " en esto ouo muy grant plazer " (VI,7); " conosçiólo que era el libro del Nueuo Testamento e ouo grant plazer " ( XXXI, 17-18).

k) " houo ende tan grant pesar como si él fuesse aquella mengua " ( VII, 8-9); " auiendo él es[te] pesar " ( VII, 13); " et ouo ende atan grant pesar e n su coraçión que non podría may[o]r ser " ( X, 14-16).

l) " aufan d'él muy grant ssabor " ( VIII, 17-18); " aufa grant sabor de sofrir todo pesar e trabajo por amor de Ihesu Christo " ( XVI, 9-11); " aufa muy grant sabor el obispo de fazerl[e] [on]rra en su fecho " ( XXIII, 8-9).

m) " los ereges aufan ende grant enuidia " ( XX, 5-6); " el clérigo començó de auer buena enbidia de santa vida " ( XXXI, 8-9).

n) " aquellos que creyán e n l a fe aufan grant deuoción en él " ( XX, 10-11); " que lo amaua mucho e que aufa en él grant deuoción " ( XXI, 12-13).

ñ) " non aufan cuydado de ninguna cosa terrenal " ( XXXI, 4-5).

o) " auiendo duelo de ella, fizo su oración a Dios que partiesse de ella aquel demonio " ( XLIII, 15-16).

p) " ae piedat d'ellos " ( LV, 15-16).

q) " ae fe " ( LVII, 14); " auet fe " (LVII, 33).

r) " ae misericordia " ( LV bis, 16).

s) " ay paciencia " ( XLVII, 16-17) .

t) " ouieron miedo que sería el rei de Francia " ( XLIX, 22-23) .

x) " fizo su carrera por Bolonia por veer a Santo Domingo, con que ouiera grant conosciencia e grant amor " ( L, 9-11) .

42) Concluimos este repaso a los empleos de "HABER" en la Vida de Santo Domingo recordando que , como hoy HACER, sirve para indicar tiempo a partir del cual se ha iniciado un proceso del que se hace mención en el relato. Estos son los ejemplos al respecto:

- " aufa dies años que era vn omne ciego e enfermo " ( LXXI, 1-2) .

- " aufa vente años que non vsaua nin mandaua vn dedo " ( LXXXVII, 3) .

USOS DE "SER" Y "ESTAR":

El verbo SER se utiliza en la Vi-  
da de Santo Domingo de Guzmán en un número elevado de ejem-  
plos para indicar la situación local:

- " en aquella sazón era Santo Domingo, el sier-  
uo de Dios, en Palençia " ( VII, 4-5 ).
- " vn cauallero que era y con ellos " ( XIII,  
32-33 ).
- " quando era en su tierra " ( XVIII, 17-18 ).
- " nuestro Padre que es en los çielos " ( XIX,  
69 ).
- " aquella que era en la çibdat " ( XXV, 7-8 ).
- " seyendo Santo Domingo con maestre Reynal-  
do " ( XXVIII, 81-82 ).
- " quando eran en Ynglatierra " (XXXIII, 35).
- " seyendo en Roma " ( XXXIV, 6 ).
- " a quantos y eran " ( XLII, 7 ).
- " quando fue en ssomo del campanario desapa-  
resçió " ( XLV, 36-37 ).
- " seyendo y Santo Domingo " ( XLVIII, 3-4 ).
- " el obispo era en Françia " ( XLIX, 4-5 ).
- " a vn frayle que era y de Cestel pesó1 mu-  
cho " ( XLIX, 11-12 ).
- " Santo Domingo era en el convento presente "  
( LXIV, 16-17 ).
- " Santo Domingo era enfermo en Boloña " ,  
( LXVII, 3-4 ).
- " non tan solamente eran en el su cuerpo san-  
to " ( LXVIII, 10-11 ).

Otras veces SER alude a situación

espiritual o actitud interna:

- " aquellos que eran en tiniebra e en sombra de muerte " ( IV, 8-9 ).
- " la muy grant mengua en que eran los pobres " ( VII, 5-6 ).
- " era en oración muy a menudo " ( VIII, 20 ).
- " non eran ciertos en qué estado moriera ", ( XXXV, 9 ).
- " era ya como en cabo de su vida " (XXXVII, 12-13 ).
- " era caliente del fuego de Spíritu Santo", ( XXXIX, 8-9 ).
- " era lleno de departidos demonios " (XLII, 10-11 ).
- " Todos los omnes del mundo son llenos de tres pecados " ( LV, 11-12 ).
- " todo el mundo de tres peccados es pleno " ( LV bis, 11-12 ).
- " Quando estaua con los frayles era muy alegre " ( LVIII, 4 ).
- " la terçera por los que eran en penas del purgatorio " ( LVIII, 17-18 ).
- " ya era desesperado de remedio de salud ", ( XCI, 5 ).
- " Era sienpre con afecto de todos porque le mirasen " ( CVI, 24-25 ).

Tenemos asimismo citas en las que SER explica el estado físico de una persona:

- " tornóssel aquella enfermedat en que era ante " ( XLII, 32-33 ).
- " Auía dies años que era vn omne ciego e enfermo " ( LXXI, 1-2 ).
- " Yo so sano " ( LXXIII, 10 ).
- " era enfermo de lanpatones " ( LXXV, 3 ).

- " era muy agrauiada con muy grande dolor",  
( XC, 8 ).
- " era muy atormentado de doblada terçiana",  
( XCI, 3-4 ).
- " Gilborda (...) era sorda e tanto que por  
vn mes nin podía entender nin oyr " ,  
( CIII, 1-2 ).

En algunas frases equivale a una forma impersonal del verbo "Haber" :

- " eran en Palencia grandes estudios " (V,5).
- " En aquellos logares eran vnos omnes " ,  
( XIV, 3 ).
- " En Tolosa eran vnos omnes nobles e altos",  
( XIX, 10-11 ).
- " En Florencia era vn clérigo seglar " ,  
( XLVII, 2-3 ).
- " en aquella mesma perrocha era vna muger "   
( XLVII, 6-7 ).
- " non podía ser en este mundo cosa que así  
oliesse " ( LXXVII, 25-26 ).
- " Era en él firmeza e ygualdad de la volun-  
tad " ( CVI, 9-10 ).

Presentamos por último otros tes-  
timonios de usos de SER que han permanecido hasta el momen-  
to presente:

- " fue natural de España " ( I, 4 ).
- " era muy guisado " ( I, 6 ).
- " Lucifer es vna estrella " ( I, 24 ).
- " fue filo de padre e de madre leales " ,  
( III, 2-3 ).
- " esto fue quando la Encarnación andaua en  
mill e CC e XX años " ( XXIV, 17-18 ).

- " quando fue de día vino a él Santo Domingo " ( XXVIII, 74-75 ).
- " seyendo procurador este mesmo fray Iacobo " ( XXXVII, 6-7 ).

ESTAR se emplea, desde luego, para expresar el lugar muy frecuentemente:

- " los que y estauan " ( XIII, 17 ).
- " estando él en España " ( XXIX, 10 ).
- " estando y fray Esteuan " ( XLIX, 17-18 ).
- " vio a Nuestro Señor estar en el ayre " , ( LV, 6-7 ).
- " estando Santo Domingo en Roma " ( LV bis, 3-4 ).
- " vio en el spíritu al Señor Ihesu Christo estar en el ayre " ( LV bis, 6-7 ).
- " estaua y el muy honrado nuestro Padre Santo Domingo " ( LVII, 3-4 ).
- " quantos allí estauan " ( LVII, 48-49 ).
- " el diablo estudo a la puerta " ( LIX, 37 ).
- " Estando vna vegada el bendito Padre Santo Domingo " ( LX, 1-2 ).
- " los frayres estauan en sus lechos " , ( LXI, 2-3 ).
- " estodieron allí essa noche " ( LXIII, 7 ).
- " estando en Bolonia " ( LXV, 1 ).
- " estando en Tibur " ( LXVII, 1-2 ).
- " estudo a la sepultura de Santo Domingo " , ( LXXIII, 12 ).
- " estudo ay cinco meses " ( LXXVII, 4 ).
- " El lugar onde está Santo Domingo " , ( LXXVIII, 1 ).
- " estando en Boloña " ( LXXVIII, 6 ).
- " le semeiava que estaua en vn grant campo " , ( LXXVIII, 7-8 ).

- " vna huéspededa que estaua y " ( LXXVIII, 11-12 ).
- " la huéspededa que estaua dentro " , ( LXXVIII, 18, 25 y 34 ).
- " estando en Bolonia " ( LXXXVII, 1-2 ).
- " sobre la piedra que estaua sobre la sepultura " ( XCI, 7-8 ).
- " En qualquier logar que estodiesse " , ( CVI, 25 ).

En varias frases equivale a "Permanecer" en algún modo o en oración:

- " después que estudieron anssi " ( XLII, 28 ).
- " Santo Domingo estudo vn poco e fizo su oración en su coraçón " ( XLV, 20-21 ).
- " si quisieres estar conmigo esta noche en oración " ( LI, 31-32 ).
- " toda la noche estouo en oración " ( LI, 37-38 ).
- " estando en contemplançión " ( LIII, 2-3 ).
- " estaremos en vno " ( LV, 36 ).
- " estando asý orando vna noche " ( LV bis, 5-6 ).
- " asý estudieron fasta que supieron la voluntad del Señor " ( LVII, 21-22 ).
- " quando estaua con los frayles " ( LVIII, 3-4 ).
- " non auia y ninguno que tanto velasse nin que tanto estudiese en oración " ( LVIII, 5-6 ).
- " Nunca estaua ocçioso " ( LVIII, 6-7 ).
- " estando en oración " ( LIX, 1 ).
- " Estudieron mucho de la noche en oración " ( LXIII, 9 ).



- " estudo en oraçión fasta que ardieron las candelas " ( LXXII, 9 ).
- " estando como fuera de sy " ( LXXVII, 9-10 ).
- " estando alimpiando la era " ( LXXXV, 2-3 ).
- " asý estouo muy agrauiado " ( LXXXV, 4-5 ).
- " estuuu quatro días " ( LXXXV, 6-7 ).
- " estouo por tres días en el lecho " ( XCIII, 1-2 ).
- " estouo enfermo " ( XCV, 1-2 ).
- " Estando muy flaco " ( XCVII, 5 ).
- " estudo muy agrauiado " ( XCIX, 4 ).
- " quando estaua con los frayres " ( CVI, 34 ).
- " sin cansati6n estaua en vegilias " ( CVI, 47-48 ).

Casos particulares creem6s que se rían éstos que ofrecemos a continuaci6n; dos indican situaci6n, referencia temporal y espacial, y uno valdría como "estar de pie, sostenido por sus propias fuerzas". He aquí los ejemplos del texto:

- " el día del iuyzio de que estamos cerca ", ( I, 23 ).
- " Estaua aquella postema negra e fea allegada en el diestro costado " ( XCIX, 7-8 ).
- " non podía yr nin star " ( XCVI, 6-7 ).

LA PREPOSICIÓN "A" Y EL COMPLEMENTO DIRECTO :

En nuestro texto el Complemento Directo de cosa no suele ir precedido de la preposición "a", uso en el que coincide con el castellano actual. Así tenemos:

- " mostró la su venida " ( I, 20-21)
- " significa aquella estrella " ( I, 21-22).
- " traye en la boca vna facha ençendida " ( II, 5).
- " que ençendiesse conplido amor de Dios " ( II, 10-11).
- " que allongasse los lobos " (II, 12).

No obstante esto, podemos ofrecer algunos casos en los que aparece "A" delante de un Objeto Directo que no se refiere a persona, sino a objeto con nombre que lo individualiza o virtud o concepto moral:

- " vna estrella a que llamamos Luzero " ( I, 24-25).
- " rogaua a la piedad del Nuestro Señor " ( IX, 9-10).
- " non podía contradézir a la su sabiduría e al espíritu que fablaua por él " ( X, 20-21).
- " defendiessen a la santa fe " ( XV, 7-8).

En lo que se refiere al Complemento Directo de persona, en treinta ocasiones lleva antepuesta la preposición "A", pero en un número más elevado que éste no fi-

gura tal preposición.

Transcribimos ahora los casos en que "A" presenta un Complemento Directo de persona:

- " amaua de coraçón a Santo Domingo " ,  
 ( XXII, 20 ).
- " esparzió a sus frayles " ( XXVII, 49 ).
- " [vío] vn día a Santo Domingo " ( XXXI, 2-3 ).
- " mandó a los demonios que de allí adelan  
te non fiziessen mai a aquel omne " ,  
 ( XLII, 14 ).
- " seguimos a ellos de todo coraçón " ,  
 ( XLV, 15-16 ).
- " por veer a Santo Domingo " ( LI, 10 ).
- " deseauan mucho a maestre Conrrado " ,  
 ( LI, 26-27 ).
- " que te dé a maestre Conrrado " ( LI ,  
 29 ).
- " rogaua a su Fílo " ( LIII, 4 ).
- " rrepyando a Su Madre " ( LIII, 5 ).
- " vio a la Santa Virgen " ( LIII bis, 3 ).
- " enbiaua [a la] Su Madre " ( LIII bis ,  
 6 ).
- " mataron a mí e a ellos " ( LIII bis, 11 ).
- " rogando la Madre al Fílo " ( LIV, 4 ).
- " auiendo afincado asas al Papa " ( LV ,  
 4 ).
- " rogando a Dios " ( LV, 5-6 ).
- " vio a Nuestro Señor Ihesu Christo " ,

( LV, 6-7).

- " presentóle a Santo Domingo " (LV, 26).
- " ofrecióle a Sant Francisco " (LV, 29).
- " al que nunca viera " ( LV, 32).
- " vio en el spíritu al Señor Ihesu Christo " ( LV bis, 6-7).
- " presentóle a Santo Domingo " ( LV bis, 29).
- " ofrecióle a San Francisco " ( LV bis , 32-33).
- " al qual nunca lo auia visto " ( LV bis, 36-37).
- " fartó a cinco mill omnes " ( LVII, 15-16).
- " como si viesse a Ihesu Christo " , ( LVIII, 9-10).
- " por qué tentaua a los frayles " (LIX, 13-14).
- " llamaron a Santo Domingo " ( LXXIX bis, 10-11).
- " Reclamó con muncha deuoti6n a Santo Domingo " ( LXXX, 6-7).
- " Llamó a Santo Domingo " ( LXXXI, 9).

Y a continuaci6n las citas en que se ve el Objeto Directo sin ning6n conector:

- " llamaron \* arçobispos e \* obispos et a los perlados de las otras iglesias " , ( XII, 7-8). En este caso, dos de los

núcleos del Objeto Directo no llevan preposición, mientras que el tercero de ellos sí. El \* señala dónde iría la preposición "a".

- " enbió luego \* todos los suyos " ( XII, 31 ).
- " retouo consigo \* pocos de los clérigos " ( XII, 32-33 ).
- " posieron ssobre sí por gua[r]dador de todo el fecho \* el obispo de Osma " , ( XII, 51-53 ).
- " dauan \* sus filias a los ereges " ( XIV, 4-5 ).
- " tomar ende \* algunos buenos omnes " , ( XV, 6 ).
- " dexó allí \* algunos de sus compañeros " , ( XV, 9 ).
- " falló \* vn erege pobre " ( XVIII, 5 ).
- " le tenfan catiuo \* vn su hermano " , ( XVIII, 19-20 ).
- " mandóse vender por redemir \* aquel catiuo " ( XVIII, 22 ).
- " \* los vnos enbió a España e \* los otros a Bolonia " ( XXVII, 52-53 ).
- " Yo vi cognosçidamente venir \* la bendicha Virgen " ( XXVIII, 84-85 ).
- " sorbía \* quantos frayles Santo Domingo consigo traýa " ( XXIX, 15-16 ).
- " E \* aquellos que él non podía tener por mandado, tornólos por oración " ( XXIX, 34-35 ).
- " E fue ueer \* los predicadores ( XXXII, 7 ).

- " començó de amar \* los frayles " (XXXII, 20-21).
- " este maestro touo \* estos siete frayles en su escuela " ( XXXIII, 25-26).
- " fizo meter \* él en vna casa " ( XXXIV , 19).
- " De cómo resuçitó \* vn carpentero " , ( XXXV, 1).
- " alquillaron los frales \* vn omne fazedor de casas " ( XXXV, 3-4).
- " mandó sacar \* el muerto de so la tierra " ( XXXV, 15-16).
- " enbió \* los frayles a pedir limosnas " , ( XXXVI, 10-11).
- " llamó \* los frayles " ( XXXVII, 23).
- " tomó \* aquel frayle por la mano " , ( XXXVII, 23-24).
- " aduxiéronle \* vn omne demuniado " , ( XLII, 9-10).
- " echó \* el demonio del omne " (XLIV,8).
- " \*Este guardad " ( XLVI, 8).
- " fizo llamar \* los frayles " ( XLVIII, 5).
- " ante que \* los frayles echassen de Tolosa " ( L, 9).
- " Enbiéles \* los apóstoles, \* los mártires e los confesores e los doctores " ( LIII, 9-11).
- " dar les he \* los mis Predicadores " , ( LIII, 12-13).
- " Enbié \* [los] patriarchas e los prophe-

- tas " ( LIII bis, 9).
- " después enbié \* los appóstolos " ,  
( LIII bis, 9-10).
- " dar les he \* los mis Predicadores " ,  
( LIII bis, 14-15).
- " Enbiarles he \* los mis Predicadores " ,  
( LIV bis, 9-10).
- " espera \* vn sieruo fiel e lidiador " ,  
( LV, 20).
- " quería ver \* aquellos que quieres en-  
biar a este offiçio " ( LV, 24-25).
- " tengo vn sieruo fiel e fuerte e rezio"  
( LV bis, 22). En esta ocasión , como  
hoy pasa también, no extraña la ausen-  
cia de la preposición "a", pero hemos  
incluido esta cita por tratarse de un  
Objeto Directo de persona.
- " le daré otro sieruò " ( LV bis, 24) .  
Cabe decir lo que en el ejemplo ante-  
rior.
- " asý lo encomendó el Señor como \* el  
primero " ( LV bis, 33-34).
- " vieron entrar por el rrefitor \* veyn-  
te mançebos " ( LVII, 44-45).
- " ençendió la candela en la lánpara por  
conosçer \* aquel frayle " ( LIX, 7-8).
- " vio \* vn mançebo muy fermoso " ( LXV,  
3-4).
- " Santo Domingo llamó \* doze frayles " ,  
( LXV, 5-6).

- " resçibieron \* el que estaua en la silla " ( LXVI, 15-16 ).
- " troximos \* fiio e non leuaremos ninguno " ( LXIX, 9 ).
- " pedimos vos, por merçed, que nos des \* nuestro fiio " ( LXIX, 10 ).
- " querían abrir \* vna niña que auía piedra " ( LXXV, 2-3 ).
- " vieron \* vna muger que estaua filando " ( LXXVI, 6 ).
- " La piedad del Señor Ihesu Christo libró \* esta muger " ( XC, 10-11 ).
- " para destruir \* el enemigo defendedor de la falsa perfidia " ( XCVII, 4-5 ).



ANTEPOSICIÓN DE LOS COMPLEMENTOS DIRECTO E INDIRECTO:

No es muy frecuente que haya casos de anteposición de estos complementos en la Vida, pero podemos ofrecer estos tres:

- " yo ffo en Nuestro Señor que nos El dará lo quel pedimos " ( LI, 32-34 ).
- " non es congruo que yo a ty niege cosa alguna " ( LIII bis, 13-14 )
- " quando lo él oyó " ( LXXVIII, 15 )

. LA POSICIÓN DEL ADVERBIO:

Los adverbios en -MENTE van por lo general tras el verbo :

- " fue criado santamente " ( III, 3 )
- " comenzó de aprender non perezosamente " ( V, 7-8 )
- " priso muy cobdiciosamente aquello " , ( VI, 8 )
- " aquello que después mostró muy conplidamente " ( VI, 8-9 )
- " mas fazie abondadamente fructas de buenas obras " ( VI, 14-16 )
- " la gracia de Dios cunplie muy habondadamente aquello " ( VI, 19-20 )
- " fizo meter él en vna casa ascondidamente " ( XXXIV, 19-20 )
- " dixieron la bendición de la mesa a altas uozes alegremente " ( XXXVI, 23-24 )
- " touieron la santa fe acabadamente " , ( XLV, 42-43 )
- " fabló con él muy manssamente " ( XLVI , 10 )
- " vna muger que fuera conuertida del mundo nueuamente por Santo Domingo " ( XLVII, 7-8 )
- " dixo delante todos abiertamente " , ( XLVIII, 6-7 )

Excepciones a esta colocación son

éstas que transcribimos ahora:

- " aquello que primeramente fue y puesto ",  
( III, 13 )
- " non tan solamente aprendie él las buenas  
palabras " ( VI, 14 )
- " marauillosamente et muy aýna cresçieran  
muchos bienes en él " ( VIII, 9-10 )
- " Uerdaderamente éstos buenos omnes sson ",  
( XIX, 31-32 )
- " al Papa priméramente semeiól vn poco como  
que graue tal demanda " ( XXIII, 12-14 )
- " marauillosamente le desean los frayles ",  
( LI, 30-31 )
- " súbitamente vino la piadosa Madre " ,  
( LV bis, 8-9 )
- " súbitamente falláronse dentro " ( LXI ,  
11 )

El adverbio y suele ir detrás del  
predicado:

- " aquello que primeramente fue y puesto ",  
( III, 13 )
- " apenas podríades y fallar sabor de vino "  
( V, 19-20 )
- " fallaua y las carretas de salud " ( IX ,  
16-17 )
- " después que yogo y vn poco " ( XIII, 16)

En dos casos registramos este ad-  
verbio pronominal antepuesto al verbo:

- " la lección que y leýa " ( IX, 19 )

- " E los que y estauan " ( XIII, 17 )

Otros adverbios localizados en la Vida no llaman la atención por lo que se refiere a su colocación dentro de la oración. He aquí ejemplos:

- " aún non le partierfen del ama " ( III , 19 )

- " lo ansí quería " ( IX, 24 )

- " entendió que ya pieça auía " ( X, 13-14 )

- " Otrosí conteció en vn logar " ( XIII , 37 )

- " aquel maestro que aún non era bien confir mado " ( XXVIII, 43-44 )

- " ca aún los Predicadores non auíah propia sepultura " ( XXX, 18-19 )

- " agora andamos erradas " ( XLV, 16 )

- " Muncho se pagaua d'él " ( LI, 20 )

- " E otrosí ofreçióle a Sant Francisco " , ( LV, 28-29 )

- " dormir y a menudo " ( III, 25 )

- " era en oración muy a menudo " ( VIII , 20 )

- " leía a menudo " ( IX, 19-20 )

- " do morauan estonce los frayles " , ( XXXIV, 7 )

- " que amaua muncho de coraçón " ( LI, 18 )

- " los fago muncho dormir " ( LIX, 17-18 )

CONSTRUCCIONES PARTITIVAS :

A lo largo del relato sobre Santo Domingo se pueden ver bastantes construcciones partitivas o de expresión de cantidad indeterminada, que vamos a recoger seguidamente ateniéndonos a su orden de aparición.

- " Saliesen de las postrimeras partes del mundo de nuues " ( I, 14-15).
- " Alguna cosa de santidat " ( III, 10).
- " Alguna cosa d[e] aquello qu[e] y meten " ,  
( III, 11-12).
- " Contó con grant alegría a su madre de la visión  
que uiera " ( IV, 15-16).
- " Lo más del tiempo " ( IX, 14).
- " Tantos de bienes le mostró " ( X, 18).
- " Echándol del lodo " ( XVII, 5).
- " Muncho de fruto " ( XVIII, 27).
- " A las de vezes " ( XVIII, 29).
- " Bien se mostrauan en su ábito de marauillosa humildat et de simpleza en sus contenentes et de dulces palabras en su razonar et de grant abstinencia en el comer ( XIX, 13-16).
- " Vn poco de tiempo " ( XXVIII, 45).
- " Cuenta de los miraglos que fueron fechos en tienpos departidos " ( XXXIV, 1-2).
- " En muchos de logares " ( XXXIV, 3).
- " Traxeron muy poco de pan " ( XXXVI, 12).
- " Fizo vna poca de oración " ( XL, 18).
- " A pocos de días " ( XLIII, 31-32).

- " Aya ya quanto de bien " (XLVI, 7).
- " A poco de tiempo " ( XLVIII, 7-8)
- " Estudiaron mucho de la noche " (LXIII, 9).

Todas las citas tienen en común la presencia de la preposición "de" ante el sustantivo del que se indica fracción imprecisa.

Hay dos ejemplos -el de IV, 15-16 y el de XXXIV, 1-2— que pueden interpretarse asimismo como construcción regida por el verbo "dicendi" al que siguen, pero estimamos que -aun así- conservan el sentido partitivo que es general a todos los casos que hemos incluido en este epígrafe.

POLISÍNDETON :

Tratándose de un texto primitivo, no es rara la profusión de conjunciones copulativas a lo largo del relato hagiográfico. Muchas de ellas hoy se reemplazarían por una pausa o por otro tipo de nexos conjuntivos. A modo de ejemplo ofrecemos unas cuantas citas de esta Vida de Santo Domingo de Guzmán:

- " et llegó todos los libros quel eran menester mucho et toda su ropa e todo quanto pudo auer et vendiólo et diólo todo a pobres; et por esto que él fizou mouiéronse los grandes et los ricos et los maestros " ( VII, 15-19 ).
- " E el obispo llegó a Osma con grant trabajo et passó por Castilla de pie et él era ya llegado a su muerte e passó de muerte a vida et después fue soterrado " ( XV, 14-17 ).
- " E Santo Domingo metía todo su poder e su fuerça en predicar et auía para su mantenençia e de sus frayres la iglesia que dizen del tienplo de Iúpiter et otras cosas, et demás un castillo noble quel dizian Cassanuel et diéraqe le el conde de Montforte " ( XXI , 6-11 ) .
- " E quando llegaron al Papa en vno con el obispo e demandól que confirmasse su Orden e que le llamassen de frayles

Predicadores e fuesse así en verdat. E al Papa primeramente semeiól vn poco como que graue tal demanda " ( XXIII, 9-14 ).

- " e fizol vnçión santa en los oios e en las oreias e en las narizes e en la boca e en las manos e en los lomos et en los pies e en la lengua " ( XXVIII, 59- 62 ).

- " e auía los oios gruessos e finchados e que echauan flama de ssi. E la lengua luenga e ancha e sangrienta et estendi da fasta medio del cuerpo, e la cola corta e fieramente enfiesta. E a qualquier parte que se buluiesse paresçia mal e daua tamaño fedor (...) " ( XLV, 26- 32 ).

- " e llamaron a la puerta e abrieron e entraron e estodleron allý essa noche, e era día de ayuno e non quisieron çenar " ( LXIII, 6-8 ).

- " E assý fizo el segundo e el terçero e el quarto e el quinto " ( LXIV, 10-11 ).

- " nin podía andar por ssý nin lazer sobre el costado nin posarsse sobre tierra sy otro non le ponía, nin leuantarse sy otro non le trayesse " ( LXXXI, 3-6 ).

- " e perdió al vso del braço siniestro que non lo sintía. E tanto lo tenía muerto e seco que le fazían sangría e non lo sintía nin lançaua sangre del llaga de la sangría, e tenía aquel braço assý graçioso commo el derecho e (...) " , ( LXXXII, 4-9 ).



### BIMEMBRACIONES :

Un rasgo estilístico de la Vida de Santo Domingo de Guzmán es el empleo reiterado de elementos nominales, adjetivos y otros emparejados, esto es, constituyendo parejas o estructuras bimembres.

Hemos recogido cuantos ejemplos figuran en el relato y los transcribimos por su orden de aparición.

1) Dos Sustantivos : Se comprobará que dentro de este apartado se ven algunas citas en que se encuentran más de dos sustantivos o elementos funcionalmente equivalentes a un nombre.

- 3 -" fue maravilloso contradezidor de los hereies et ladrador contra las heresías et castigador de los fieles " ( II, 16-18 )
- " en el uaso o en la olla " ( III, 11 )
- " gramática e las otras artes " ( V, 4 )
- " muchos maestros et muchos escolares " (V,6)
- " por ruego e por conseio " ( V, 17 )
- " el roço et la luuia del cielo " ( VI, 13 )
- " la su palabra e la predicación " (VI, 23-24)
- 3 -" los grandes et los ricos et los maestros ", ( VII, 18-19 )
- " como candela o como cibdat " ( VIII, 16 )
- " espeio de uida e exemplo de religión " , ( VIII, 19-20 )
- 3 -" por los pecadores e por los cuytados et por

- las almas que se perdían " ( IX, 3-4 )
- " a la su sabiduría e al spíritu " ( X, 20-21 )
- 3 - " arçobispos e obispos et a los perlados " ,  
( XII, 7-8 )
- 5 - " Tollet estas compañias de vos e esta espenssa  
et las bestias e las vestiduras et quanto ál  
traedes " ( XII, 20-22 )
- " por buenas obras e por santitat " ( XII, 25 )
- " el primero Fadre e frayre de los Predicadores " ( XII, 36-37 )
- " tomaron el exemplo e el consejo " ( XII, 46 )
- " por obra et por palabra " ( XII, 51 )
- " con derecho et con uerdat " ( XIV, 6 )
- " creçieron en cuento e en santa vida " ( XIV, 13 )
- " para mucho bien e seruiçio de Dios " ( XIV, 15-16 )
- " sufrir todo pesar e trabajo " ( XVI, 10 )
- " la caridat e el buen talante " ( XVIII, 2-3 )
- 3 - " para maiores cosas e para mayores prouechos  
e para pro de las almas " ( XVIII, 24-25 )
- " cobdiçioso de las almas et de los coraçones " ( XIX, 23-24 )
- " a amor de Dios e a santitat " ( XIX, 28 )
- " De tales lechos e de tales cocedras " ( XIX, 36 )
- " honestitat e señal de uirtud en abstinençias et vigilias " ( XIX, 58-59 )
- " en palabra e en contenente " ( XIX, 59 )
- " la fe e uirtudes " ( XIX, 61-62 )

- " en gracia e en buena fama " ( XX, 4 )
- " ante Dios e ante los omnes " ( XX, 5 )
- " los buenos clérigos e los grandes omnes ",  
( XX, 11-12 )
- 3 - " los obispos e los arçobispos e los perlados "  
( XX, 12-13 )
- " metía todo su poder e su fuerça " ( XXI, 5-6 )
- " humildat e pobreza de voluntad " ( XXII, 17 )
- " de consentimiento e de uoluntad de todo su ca  
bildo " ( XXII, 23-24 )
- " para libros et para su mantenencia " ( XXII ,  
27-28 )
- " doctor e predicador noble " ( XXIV, 8-9 )
- " En qué tiempo e en qué lugar " ( XXV, 1 )
- " sufriendo muchas lazerías e mucha pobreza "  
( XXVII, 56-57 )
- " era de buenas costunbres e de buena fama ",  
( XXVIII, 9-10 )
- " es uerdadera melezina , uerdadera salud ",  
( XXVIII, 72-73 )
- " nunca ouo mouimiento de luxuria nin de otra  
mala cobdiçia " ( XXVIII, 89-90 )
- " ouo grant pesar e grant duelo d'ellos " ,  
( XXIX, 31-32 )
- " por palabra e por obra " ( XXX, 16 )
- " era de buen logar e de buena fama " ( XXXIII,  
4-5 )
- " en tan grant lunbre et en tan grant quanti-  
dat " ( XXXIII, 13-14 )
- " por sciencia e por buena fama " ( XXXIII, 31 )

- " por ruego del frayle e por grant piedad " ,  
 ( XXXIV, 18 )
- " muncha lazería e muncha mengua " ( XXXVI ,  
 4-5 )
- " non traía consigo oro nin plata " ( XL, 10 )
- " se dio muy grand tienpo al mundo e a los sa-  
bores de la carne " ( XLIII, 6-7 )
- " non le mengió martirio e tribulación " ,  
 ( XLIII, 8-9 )
- " aquello que vier que será más a tu pro e a  
tu salud " ( XLIII, 30-31 )
- " como guarda del alma e mesrescimiento de la  
gloria de paraíso " ( XLIII, 35-36 )
- " por su deuoción e por su oración " ( XLIV ,  
 8 )
- " contra la rebeldía e la maltrat de los here-  
ges " ( XLV, 5-6 )
- " grant conoscencia e grant amor " ( LI, 11 )
- " los ynolios fincados e las manos alçadas " ,  
 ( LIII, 3-4 )
- " el tu furor e saña " ( LV bis, 21 )
- " Nuestra Señora e nuestra abogada ( ... ) Ma-  
dre de Dios e tutora de los pecadores " ,  
 ( LVI, 14-16 )
- " muy graue enfermedad e pena " ( LXXIX, 2-3 )
- " perdió la fuerça e el sintimiento todo del  
lado derecho " ( LXXX, 2-3 )
- " vna gran diformidad e fealdad en la boca " ,  
 ( XCII, 6-7 )
- " daua continuamente e cada día clamores muy

- grandes e aullidos " ( XCVIII, 8-9 )
- " la loquella e fabla " ( CI, 1-2 )
- " cobró vista e lunbre de los oios " ( CII , 12-13 )
- " su santidad e nobleza " ( CV, 12-13 )
- " vaso de honor e de gracia " ( CVI, 6-7 )
- " firmeza e yqualdad de la voluntad " ( CVI, 9-10 )
- " a compassión e a misericordia " ( CVI, 10-11 )
- " en camino o en la posada " ( CVI, 26 )
- " al amor de Dios e al contentu del mundo ", ( CVI, 30-31 )
- " por palabra e por la obra " ( CVI, 33 )
- " en vigilias e oraciones " ( CVI, 37 )
- " de día e de noche " ( CVI, 45 )

2) Dos Adjetivos : Como hemos advertido a propósi-  
to de los sustantivos, también aquí habrá alguna cita en  
la que aparezcan más de dos adjetivos calificativos.

- " aguas linpias e sanas " ( I, 15 )
- " leales et piadosos " ( III, 2-3 )
- " Muy más apuesta e muy mejor " ( VI, 26 )
- " mejores bodas e más spirituales " ( XI , 10-11 )
- 5 - " era omne cuerdo e de muy santa vida e de muy  
buenas maneras e amigo de la fe et cobdiçio-  
so de derecho " ( XII, 13-15 )
- " cosas viles e lixosas " ( XVII, 5-6 )

- " seguro e allegre passaua " ( XVII, 17 )
- " vnos omnes nobles e altos " ( XIX, 10-11 )
- " vnas dueñas nobles e parientas de aquellos creyentes " ( XIX, 25-26 )
- " dos omnes buenos e honestos " ( XXII, 5 )
- " de buena palabra e muy graciosa " ( XXII , 13-14 )
- " fue el primero e el postrimero " ( XXVII , 41 )
- " el leal dispensador et sabio don Santo Domingo " ( XXVII, 48-49 )
- " omne desanparado et tan mal enfermo " , ( XXVIII, 79-80 )
- " el mançebo fue uiuo e sano " ( XXXIV, 21 )
- " en bueno o en malo " ( XXXV, 9-10 )
- " les era muy prouechoso e muy nesçesario " , ( XXXVII, 16-17 )
- 3 - " sano e saluo e enderesçado para su oficio " ( XXXVII, 25 )
- " vn omne religioso et de santa vida " (XLI , 8-9 )
- " omne bueno e antigo " ( XLIV, 3-4 )
- " vinieron nueue buenas mugeres nobles e de buena hedat " ( XLV, 8-9 )
- " gruessos e finchados " ( XLV, 26-27 )
- " la guerra grande e rezia " ( XLIX, 7-8 )
- " cosas santas e de consolaçión " ( LI, 18-19 )
- " la bendita e gloriosa Madre " ( LIV bis , 4-5 )
- " vn sieruo fiel e lidiador " ( LV, 20 )

- 3 -" vn sieruo fiel e fuerte e rezio " ( LV bis, 22 )
- " bueno e fuerte peleador será " ( LV bis , 30-31 )
- " suzio e luxurioso " ( LVI, 9 )
- " tamaño e tan misericordioso " ( LVII, 17-18 )
- " vna fas alegre e graçiosa ( LVII, 24 )
- " tristes et enolosos " ( LVII, 26-27 )
- 3 -" santas e buenas e frutuosas " ( LVII, 39-40 )
- 3 -" veynte mançebos fermosos e muy bien apostados e muy bien libres para seruir " ( LVII , 44-46 )
- " muy graçiosa e frutosa " ( LVII, 63 )
- 3 -" virgen e muy caridoso e lleno de fe " , ( LVII, 69-70 )
- " vn omne ciego e enfermo " ( LXXI, 1-2 )
- " todas le fueron vanas e dañosas " , ( LXXXI, 8-9 )
- " despiertas e agudas " ( XCIX, 5 )
- " negra e fea " ( XCIX, 8 )

3) Dos Verbos : Las formas verbales son muy diversas; las hay personales, no personales, de la voz pasiva, etc.

- " fiçiesse e touiese por bien " ( I, 10 )
- " enbió por él e fizol canónigo reglar " , ( VIII, 6-7 )
- " fizieron conçillio e fablaron más a pro " ( XII, 9 )

- " que la veyesse e respondiesse " ( XIII, 10 )
- " a confonder e a escarnir " ( XIV, 7 )
- " puso en su coraçón de tornar a España et tomar ende algunos buenos omnes " ( XV , 5-6 )
- " escarnesçían et ençañauan " ( XVII, 3-4 )
- 3 - " escopiéndol e echándol del lodo e feriéndol " ( XVII, 4-5 )
- " deseaua et estaua apareiado " ( XVIII, 3-4 )
- " es Dios Padre glorificado e clarificado " , ( XVIII, 25-26 )
- " que las amonestasse et traxiesse más a amor de Dios " ( XIX, 27-28 )
- " para folgar et allegrar los coraçones de los descreydos " ( XIX, 52 )
- 3 - " non querían veer nin oýr nin fablar en su bien " ( XX, 7-8 )
- " en predicar et en perseuerar " ( XXVIII, 13 )
- " fue muerto e fue soterrado " ( XXX, 17 )
- " començólos de amar e onrrar mucho " ( XXXIII, 32 )
- " para enxugar sus paños e para calentarsse " ( XXXIX, 7 )
- " que los amonesten e los enformen " ( LIV , 10-11 )
- " fue guarido e prouehido de salud " ( LXXXV , 10-11 )
- " fue librado e guarido " ( LXXXVIII, 5-6 )
- " era rompido e quebrado en la yngre " , ( LXXXIX, 3-4 )
- " era turbado e movido " ( CVI, 10 )



4) Dos Adverbios : Es mucho menos frecuente que los los anteriores tipos de bímembración, pero podemos aducir estos dos casos :

- " maravillosamente et muy aýna " ( VIII, 9-10)

- " maravillosamente e tan súbito " ( CI, 3-4 )

-----

El número que se puede ver en algunas de las citas que figuran más arriba, a su izquierda, señala las formas verbales, adjetivas, etc. que van en ellas.

REPETICIONES :

Como muestra de la expresión lingüística del copista conviene destacar la repetición de un mismo término, el empleo de otra palabra de su familia léxica o de un sinónimo. Los ejemplos que van a continuación avallan nuestra observación:

- " comme el luzero nasçe ante que nasca el sol, bien así nasció Sant Iohan Baptis ta ante que nasçiese Ihesu Christo " , ( I, 18-20 ).
- " vna grant estrella que alunbraua toda la tierra. E por esto se daua a entender que él auíe de alunbrar sobre la tierra " ( IV, 7-8 ).
- " En esta sabiduría de salus studió él quatro años. E así studiaua ( ... ) " ( VI, 10-11 ).
- " muy cuytado en la cóyta agena " (VIII, 21).
- " eran ereies et entendió que ya pieça auía que auían aquella eresía " ( X, 13-14 ).
- " et aguisól cómo tornasse allá por acabar el casamiento et aguisósse muy bien " (XI, 6-7 ).
- " ca Dominicus quiere dezir en latín guardado de Nuestro Señor, ca fue bien guardado (...) E podedes entender Dominicus, guarda de su Señor; (...) quiere dezir

guarda de su Señor, ca fue dado de su Señor por guarda de su viña, que quiere dezir guarda de su pueblo " ( XII, 38-44 ).

- " veyan en él santidat et veyan que merescía onrra " ( XX, 15-16 ).
- " aquella de que ante fablamos de suso " , ( XLVII, 9-10 ).
- " cayó aquel arbor e todas las aues caýan " ( L, 12-13 ).
- " non teniendo defensión nenguna que les defienda " ( LX, 4-5 ).
- " non pudiendo ser acorrído por nengún remedio de medicina, llamaron acorro del bendito Padre Santo Domingo " ( LXXXV, 7-10 ).
- " nunca se pudo ayudar nin aprouechar de ayuda de phísicos " ( XCII, 9-10 ).

### COMPARACIONES

A lo largo de la Vida de Santo Domingo de Guzmán encontramos múltiples ejemplos de comparaciones. Una gran parte de ellas son de inspiración bíblica, y otras pretenden expresar con mayor viveza algún detalle con que se ilustra el relato. Las iremos recogiendo ateniéndonos al orden de aparición.

Una comparación referida a Santo Domingo se lee en las primeras líneas; habla de él diciendo que "[r]esplandeció como nueva estrella" (I, 3).

Un poco más abajo sigue con el símil estelar para destacar la providencia divina en lo que atañe a su misión: "assí como aquel estrella que nasce en Oriente que ha nonbre Lucifer, fiçiesse e touiese por bien que nasçiesse otro pr[e]dicador en Oriente cerca de la fin del mundo assí como nasce aquella estrella que llam[an] Espero" (I, 8-12).

"Bien como el luzero nasce ante que nasca el sol" (I, 18-19) nacieron San Juan Bautista y Santo Domingo; ambos preparan el camino del Señor.

El capítulo II concluye con dos comparaciones que ensalzan la calidad espiritual de la predicación de Santo Domingo: "la[s] sus palabras arden como fachas [c]a vinien en espíritu [e] virtud así como He-lías" (II, 18-19).

Sus padres determinan que tempranamente su hijo Domingo acuda a educarse espiritualmente a fin de que esos principios queden en él "ansí como se enbeue en el uaso o en l[a] olla nueva alguna cosa d[e] aquello qu[e] y meten et sabe sienpre a aquello que primeramente fue y puesto" (III, 10-13).

El fundador de la Orden de Predicadores, siendo aún un niño, deja su lecho " assí como si aborreçiesse ya los plazerres de la carne " (III, 21-22).

Continúa la imagen de la benéfica difusión de su personalidad y se puede leer : " así como el estrella natural resplandeçe en el mundo, assí él s[e] meiaua que vna nueua luz nasciera con él " (IV, 9-11).

La capacidad de asimilación del joven burgalés se describe en los siguientes términos: " así como la tierra se[c]a resçibe el roçío et la luua del cielo " (VI, 12-13).

La difícil situación que atraviesa la población palentina le hace sentirse al joven Domingo " como si él fuesse aquella mengua " (VII, 8-9).

Entre sus compañeros de Osma el futuro Santo " resp[la]ndesció como vna apartada claridat ", ( VIII, 8), y " como candela o como çibdat puesta sobre monte " complace a todos ellos (VIII, 16-17).

Describiendo sus maneras de orar se llama la atención sobre sus palabras y lamentos, que son " como bos de quien f[a]ze llanto " (IX, 8-9).

Por su disposición caritativa era " así como fue Aquel que dio a sí todo a la muerte por nuestra salud " ( IX, 12-13).

Cuando el obispo de Osma recibe la orden del rey castellano de ponerse en camino para acordar el pacto matrimonial para el infante don Fernando, el prelado " a[g]uisósse assí como conuenia " ( X, 9).

Al solicitar Domingo la confirmación de su recién nacida Orden, al Sumo Pontífice " semeiól vn poco como que graue tal demanda " (XXIII, 13).

Y llega el momento de la dispersión : " esparzió a sus frayles por voluntad de Dios assí como vnas simientes que auían de aduzir grandes frutos de salud de las almas " ( XXVII, 49- 52). " E ellos fueronse

esparziendo así como ssimiente de sçiençia de salud ", (XXVII, 55-56).

" Assí como si gelo ouiesse enbiado " ( XXXII, 18-19) el cielo lee el misal el obispo que no estaba totalmente seguro de la muy nueva Orden de Predicadores.

Al maestro en Teología " semeiól como quel aparescían delante en aquella ora siete strellas " ( XXXIII, 9-10).

En el milagro acaecido en Roma para resolver la necesidad de los Hermanos Predicadores aparecen dos jóvenes " vestidos de tal ábito como los frayles " ( XXXVI, 26-27).

Fray Jacobo enferma hasta tal punto que está " como en cabo de su vida " (XXXVII, 13).

Fray Beltrán nos dejó testimonio de un suceso milagroso que vivió junto con Santo Domingo cuando llueve intensamente y éste hace la señal de la cruz y se forma " assí como vna tienda " (XXXVIII, 9). Teniendo asimismo a la lluvia como compañera se nos informa de la piedad del Santo, que se despreocupa de secarse y se entrega a la oración; al día siguiente sus vestidos estaban " ansí como si los enxugassen toda la noche en vn forno muy caliente " (XXXIX, 14-15).

De Beneyta se nos cuenta que vivía " en manera de reyna " (XLIII, 5), y vuelve a su estado de enfermedad para que le sea " como guarda del alma e merescimiento de la gloria de paraíso " (XLIII, 35-36).

En la segunda de las tres visiones que encontramos duplicadas en el manuscrito el narrador aclara que Cristo contesta a Su Madre " assí como de suso " ( LIV, 5). Y en la tercera visión Jesucristo acepta complacido a San Francisco " ansí como el primero " (LV, 30), que había sido Santo Domingo. El encuentro de ambos tiene lugar después de que Domingo de Guzmán lo re

conozca " segunt que lo viera ante noche " por gracia divina ( LV, 33-34); "como lo avia visto" en LV bis,36-37.

La multiplicación de los panes y la llegada milagrosa de víveres a la Porciúncula ofrecen el paralelismo de la generosidad divina " agora commo entonces " (LVII, 18), tal como dice Santo Domingo.

Cristo y el fundador de los Predicadores tienen en común que " así commo El después de la Resurrección entró a sus discípulos la puerta cerrada , así Santo Domingo quando andava por camino e fallava las puertas cerradas, quanto fazia su oración, luego se fallava dentro " ( LVII, 71-75).

Leemos cómo el Santo español se extasiaba en la elevación durante la misa : " así se ponía todo fuera de sí commo si viese a Ihesu Christo en carne " ( LVIII, 9-10).

El demonio, tras explicar a Santo Domingo cómo tienta a los frailes, desapareció " commo fumo " ( LIX, 44).

Llegado el momento de su muerte, Santo Domingo promete a sus hijos que se ocupará de ellos " así como hazia biuo " (LXV, 19). Y se aparece a la madre que le encomienda la curación de su hijo vestido " así commo frayle " (LXXV, 8-9).

La mujer que hila el día del traslado de Santo Domingo es reprendida por hacerlo " en tan grant fiesta commo ésta " ( LXXVI, 8).

María, aquejada de dolencia en una pierna, contempla a su santo protector " estando commo fuera de sí " ( LXXVII, 9-10).

Uno de los sucesos extraordinarios de la vida de nuestro Santo es aquél en que, después de habersele caído los libros a un río, los recupera inesperadamente un pescador " tan sanos commo sy ouieran estado guarda-

dos en algún armario " ( LX, 8-9).

El estado de la pierna de la dama bo loñesa nos lo compara el narrador " assý comme vn madero" ( LXXX, 5-6). Y a Manfredín le sucedía algo semejante, ya que tenía sus piernas " comme si non fussent suyas " , ( LXXXI, 6-7).

Continuando con las gracias logradas por mediación de Santo Domingo, se lee que Anatheta tenía el labio inferior colgando " comme muerto " (LXXXIII, 5); Alda, por su parte, presenta " landres comme piedras " , ( XC, 5); en otro caso encontramos una inflamación tal " comme vn vuevo de gallina " ( XCII, 5-6).

El malestar de Guisla llegó a tal extremo por culpa de los dientes que se quejaba " assý comme quien rauia " ( XCVIII, 8).

El espíritu del mal atemoriza a varias señoras de Fanjeaux presentándose bajo la apariencia de un enorme gato " tan grande como vn grant can " (XLV , 26).

Y concluimos la serie de comparaciones que pueden hallarse en la Vida de Santo Domingo de Guzmán con la muy breve que describe la atracción desper tada por el sexo femenino en la persona de deán francés, quien se encontraba " comme desesperado " (LII, 7) por su debilidad.



EPÍTETOS REFERIDOS A SANTO DOMINGO DE GUZMÁN.

El protagonista de la Vida que editamos es, como es sabido, Domingo de Guzmán, el fundador de la Orden de Predicadores. Por esa razón, son varias las alusiones a su figura en términos que ponen de relieve su condición espiritual; estas denominaciones incluyen a menudo algún elemento adjetivo calificativo, por lo que las citas que pasamos a reproducir van dentro del apartado del estudio del Adjetivo Calificativo en el texto.

La Vida se abre con estos términos :

" El bienandante santo Domingo, noble adalid e padre de los frares predicadores " ( I, 1-2). Y al poco tiempo es llamado " el moço de santa mançebía " (V, 6-7).

En seguida aparece el epíteto más repetido a lo largo de este relato devoto : " el sieruo de Dios " (VII, 4-5), que reaparece en X, 10-11; XVIII, 10-11; XIX, 3-4; XX, 3; XXXIV, 3, y LXXIII, 13-14. Así le llaman las damas de Fanjeaux (XLV, 11, y las dos últimas ocasiones en que se emplean esos términos van acompañados de otro u otros más, como se comprobará a continuación: " el santo omne sieruo de Dios santo Domingo " (XLIX, 2-3) y por fin es " su benito sieruo santo Domingo " (LI, 48-49).

" Santo omne " , que hemos visto más arriba en una más amplia perífrasis laudatoria, figura en VIII, 2.

No extraña, desde luego, que Domingo de Caleruega sea visto como " discípulo de Ihesu Christo " , (IX, 20. Ni que, dada su responsabilidad en Osma, se le conozca como " el soprior " (X, 12).

En los capítulos iniciales no es raro

que le llamen " fray Domingo " (X, 11); XII, 35 y 36; y XIII, 6.

En una ocasión se menciona a Santo Domingo como " el cauallero de ihesu Christo " (XVII, 10-11).

" Este santo Padre " (XIX, 55) viene a coincidir con " nuestro Padre santo Domingo " (LVII, 67-68), y con " Padre santo Domingo " (LXIII, 4); y lo mismo podríamos decir de " el santo Padre " del capítulo LXIV, 27-28.

Una vez encontramos que es llamado " el leal dispensador et sabio santo Domingo " (XXVII, 48-49).

Varios ejemplos que transcribimos seguidamente varían casi exclusivamente en el calificativo utilizado. Así tenemos " el piadoso Padre santo Domingo " (XXXV, 12-13); " el buen Padre Santo Domingo " (XXXVII, 19); " el muy honrado Padre Santo Domingo " (LVI, 13-14); " el bendito Padre Santo Domingo " (LX, 1-2; " glorioso Padre Santo Domingo " (CV, 2); " bendicho Padre Santo Domingo " (LI, 44-45). Un poco más cambiada es la fórmula " santo Padre e bendito Santo Domingo " (CII, 2).

" Señor Santo Domingo " (LXXXIX, 8) es una más de las perífrasis utilizadas en esta Vida para presentar al santo de Caleruega, quien es asimismo calificado como " bienaventurado varón " (CVI, 4).

El autor de la Vida de Santo Domingo de Guzmán no caracteriza, como hacía Gonzalo de Berceo, a su biografiado por medio de algún epíteto épico o juglaresco. Recuérdese cómo alude al sacerdote con la expresión de " coronado leal ", en Mil. 48 c y S. Mill. 74 a.

EL YO DEL NARRADOR :

Una de las manifestaciones de la función expresiva del lenguaje en manos del escriba de la Vida de Santo Domingo de Guzmán es el empleo de la 1ª persona del plural en ocasiones como las que recogemos ahora:

- " creemos que fue enbiado por predicar el día del iuyzio de que estamos cerca " ,  
( I, 22-23 ).
- " Lucifer es vna estrella a que llamamos Luzero " ( I, 24-25 ).
- " El obispo de que uos fablamos " ( XI, 3 ).
- " Fallamos en los fechos del noble nonbrado señor don Simón " ( XIII, 2 ).
- " el obispo que vos dixiemos " ( XV, 3 ).
- " el que dixiemos primeramente " ( XXV, 4 ).
- " aquello que sabemos que fue fecho a la suegra de Sant Pedro por Nuestro Señor, esso mesmo ueemos renouado por su sieruo Santo Domingo " ( XXXVII, 26-28 ).
- " segunt que fallamos por testigos coniuRADOS " ( XL, 3 ).
- " ésta fue aquella de que ante fablamos de suso " ( XLVII, 9-10 ).
- " Non deuemos callar de cómo Sancto Domingo sopó la muerte de don Simón " ( L, 3-4 ).
- " Prisiemos vna cosa que vos adelante diremos " ( LI, 2-3 ).

- " Vna vegada conteci6 que traýamos vna cosa de muchas que dexamos " ( LXIV, 1-2 ).

En dos momentos el narrador se revela más claramente con ayuda de un verbo en 1a persona del singular e incluso con una oración interrogativa:

- " ¿ Qué uos diré más ? " ( XIII, 14 ).
- " pienso que sabidor ya de aquel negoçio " ( LXIV, 24-25 ).

En otras dos ocasiones puede observar se la presencia de una forma de Imperativo con la que invita a sus receptores a darle el crédito que merece:

- " cret que de allí adelante nunca ouo mouimiento de luxuria " ( XXVIII, 88-90 ).
- " Sabet que Lucifer (...) " ( I, 24 ).

Por otro lado cabría interpretar como reflejo de la actitud del que toma la palabra en el relato dominicano las dos citas exclamativas y la interrogativa que van más abajo:

- " ¿ Quál sería aquel tan sabio que luego en la primera vista non fuesse engañado de talès omnes ? ¿ Quién sería aquel que los non touiesse por santos ? " ( XIX, 18-21 ).
- " ¡ Qué marauillosa cosa de escribir entre las otras marauillas de Dios ! " , ( XLII, 34-35 ).
- " ¡ Santo Dios, qué marauilla ! " ( XLVI, 12 ).

## 5. ÍNDICE COMPLETO DE VOCABLOS:

### .OBSERVACIONES:

En el índice que figura seguidamente hemos recogido todas las palabras que contiene el texto que editamos. El sistema que hemos utilizado se atiene a las siguientes normas:

1a) Los vocablos van ordenados alfabéticamente respetando la forma del manuscrito, sin considerar si la grafía inicial o interior tiene o no valor consonántico.

2a) C y Ç aparecen ambas en la C.

3a) Al lado de cada palabra se hace constar el capítulo y la línea del mismo en donde aparece por vez primera; en números romanos y arábigos, respectivamente.

4a) En bastantes casos, y dentro de un paréntesis, se recuerdan otras variantes de esa misma palabra.

5a) Cuando un término se localice en singular y en plural, se transcriben ambos, uno a continuación del otro y en ese orden.

6a) Cuando la palabra presenta las formas masculina y femenina, de ordinario ésta se encuentra más arriba pero hay ocasiones en que la femenina sigue inmediatamente a la masculina.

7a) Las formas verbales se intercalan en el lugar que les corresponda en la ordenación alfabética y no después del infinitivo. El participio de pasado como elemento de un tiempo compuesto se transcribe donde alfabéticamente le sea propio, si bien se puede constatar el tiempo que constituye.

8a) En algún momento se especifica si el vocablo es sustantivo, verbo, etc., o cuál es el sentido en que debe interpretarse.

9a) Como se verá, modernizamos la acentuación de las palabras de este índice. Otro tanto puede verse en la edición crítica y en las citas textuales recogidas en el estudio gramatical del texto.

10a) Las palabras difíciles han sido explicadas en las notas a la edición crítica, por lo que esta relación de vocablos no es exactamente un glosario.

# ÍNDICE COMPLETO DE VOCABLOS

## A.

- A, verbo, (=tiene), XXVIII, 26 (Cfr. ha)  
 A, preposición, I, 24.  
 Abad, XXVII, 41 (Cfr. abbad); abades, XII, 1.  
 Abadessa, LXXVII, 24.  
 Abastamiento, LVII, 46-47.  
 Abaxaron, LVII, 51.  
 Abaxó, XCIX, 13.  
 Abbad, C, 6 (Cfr. abad); abbades, LIV, 3.  
 Abhominaciones, LXIV, 10.  
 Abiertamente, LI, 23.  
 Abierto, LXVI, 7-8.  
 Abigenses, XVI, 2 (Cfr. abigensses)  
 Abigensses, XVI, 5 (Cfr. abigenses)  
 Ábito, XIX, 13 (Cfr. hábito)  
 Abogada, LVI, 14-15.  
 Abondadamente, VI, 15 (Cfr. habondadamente)  
 Abondaua, XVII, 9 (Cfr. habondaua)  
 Aborreçiesse, III, 21.  
 Abraçados, LV bis, 40.  
 Abraçó, LV, 35.  
 Abre, C, 3.  
 Abría, XXIX, 15.  
 Abrían, LXVIII, 7.  
 Abriera, XXIII, 23.  
 Abriessen, LXXVIII, 18.  
 Abrió, XXXI, 25.  
 Abstinência, XIX, 16; abstinências, XIX, 58.

- Acá, XLV, 34.  
 Acabadamente, XLV, 43.  
 Acabado: fue acabado, XXIV, 3; ouieron acabado, LVI, 4.  
 Acabar, XI, 6.  
 Acaeçió, XXXVI, 7 (Cfr. acaesçió, caesçió)  
 Acaesçido: auía acaesçido, XXXV, 11-12.  
 Acaesçió, VII, 1 (Cfr. acaeçió, caesçió)  
 Accorrer, XCIX, 10 (Cfr. acorrer)  
 Accorrido: ser accorrido, LXXXV, 8.  
 Accorro, CII, 11 (Cfr. acorro)  
 Acerca de, CV, 11 (Cfr. açerca de)  
 Açerca de, XXXVIII, 10 (Cfr. acerca de)  
 Acomendó, LXXIV, 3 (Cfr. encomendó)  
 Acompañada, XXVIII, 47.  
 Acompañando, LXVII, 10.  
 Acompañauanse, XIX, 11.  
 Acompañóse, XXIII, 7; acompañóssele, XLI, 8.  
 Acordáronse (=se pusieron de acuerdo), XXVIII, 32.  
 Acordassen, XXIII, 32.  
 Acornada, CI, 5.  
 Acorrer, VII, 15 (Cfr. accorrer)  
 Accorro, LXXXV, 9 (Cfr. accorro)  
 Acostáuase, LVIII, 14.  
 Acostosse, LXVI, 6.  
 Acostunbraua, LXII, 2.  
 Acrecentaua, XXVII, 58.  
 Acreçentaron, XXIV, 10.  
 Actoidades, XIII, 8.  
 Achaque, V, 16.  
 Adalante, LII, 10 (Cfr. adelante)  
 Adalil, I, 2.  
 Adelante, XII, 48 (Cfr. adalante)  
 Aduxieron, XLII, 9.  
 Aduzir, XXVII, 51.  
 Aduersario, LV bis, 42.



Afecto, CVI, 24.  
 Afincadamente, IX, 11.  
 Afincado, CVI, 36-37; afincados, XXXI, 3-4.  
 Afincando, LIII, 6; auiendo afincado, LV, 4.  
 Affincar, XLIX, 16.  
 Affincósele, XVIII, 21.  
 Aflicto, LXI, 7 (Cfr. afligido)  
 Afligido, LXXXVIII, 4; afligida, XCVIII, 6 (Cfr. aflicto)  
 Afogóse, LXX, 3.  
 Agena, VIII, 22.  
 Agner, XLIX, 28.  
 Agora, XXI, 4.  
 Agostín, XXIV, 2.  
 Agosto, LI, 17.  
 Agrauada, XCII, 2.  
 Agrauiado, LXXXV, 5; agrauiada, XC, 8.  
 Agrauiar, XXVIII, 36.  
 Agrauiauan, LXXV, 3-4.  
 Agua, XIX, 29; aguas, I, 15.  
 Agudas, C, 5.  
 Aguisamiento, XII, 32.  
 Aguisés, XXVIII, 65.  
 Aguisól, XI, 6; aguisósse, X, 9.  
 Augusta, nombre de lugar, LXXIV, 2.  
 Ahe, XXXI, 14.  
 Aiuda, LXXIX, 9 (Cfr. ayuda).  
 Aiudarsse, XXIX, 32 (Cfr. ayudar)  
 Āl, XII, 22.  
 Alabança, XCVII, 4; alabanças, XCVIII, 1.  
 Alabar, CVI, 32.  
 Alabe, C, 2.  
 Alabó, LV, 29.  
 Alacrín, nombre propio de varón, LI, 4.  
 Alamán, LI, 13-14.

Albeges, XII, 5.

Alçadas, LIII, 4.

Alçaua, LVIII, 8.

Alçó, XL, 17.

Alda, nombre propio de mujer, XC, 1.

Alegra, CVI, 12 (Cfr. alegrar)

Alegre, LVII, 24 (Cfr. alegre)

Alegremente, XXXVI, 24.

Alegría, IV, 15 (Cfr. alegría)

Alemania, nombre de lugar, LI, 9.

Alexandre, nombre propio de varón, LXXVIII, 5.

Alfonso, nombre propio de varón, X, 5.

Algodón, LXXV, 12.

Alguaziles, XLVI, 8.

Algún, LX, 9; algunt, XVII, 15; algunos, XV, 6.

Alguna, III, 10; algunas, XLI, 11.

Alinpia: se alinpia, LIX, 43.

Alinpiado, LVI, 19.

Alinpiando, LXXXV, 2-3.

Alinpiar, LIII, 14.

Aliuiado, LXXIII, 9.

Alma, XI, 10 (Cfr. anima); almas, II, 14.

Alpostólico (= Papa), XI, 1 (Cfr. apostólico)

Alquilaron, XXXV, 3.

Altar, LXXII, 7.

Alteza, VIII, 12.

Altos, XII, 55; altas, XXXVI, 24.

Alunbrados, LIII bis, 15.

Alunbramiento, XXII, 22.

Alunbrar, IV, 7.

Alunbrará, LXXVIII, 40-41.

Alunbraron, XXXIII, 14-15.

Alunbraua, IV, 6.

Alunbre, XIX, 66.

Allá, XI, 6.  
 Allegada, XCIX, 8.  
 Allegándose, XXXIV, 12.  
 Allegar, XIX, 50.  
 Allegaron, XIV, 13-14.  
 Allegáuasse, XCVII, 6.  
 Allegósse, LXIV, 17.  
 Allegrándose, XXII, 21-22.  
 Allegrar, XIX, 52 (Cfr. alegre)  
 Allegre, XVII, 17 (Cfr. alegre); allegres, LVII, 53.  
 Alegría, LXXIII, 11 (Cfr. alegría)  
 Allegrósse, XXXVI, 17.  
 Alleguemos, XCVIII, 1.  
 Allende, LXXXVII, 2.  
 Allí, XXVIII, 89 (Cfr. allí)  
 Allongasse, II, 12.  
 Allí, LV bis, 44 (Cfr. allí)  
 Amado, LV bis, 16.  
 Amanesció, LI, 40.  
 Amansa, LV, 19.  
 Amanzelláuase, LXXIX bis, 5.  
 Amar, XXII, 16.  
 Amaua, XXI, 12.  
 Amauan, XXX, 13.  
 Ambos, XLI, 13 (Cfr. amos)  
 Amen, CV, 9.  
 Amenazauan, XVII, 10.  
 Amido, XXX, 12.  
 Amigo, XII, 14; amigas, LXXVI, 10.  
 Amó, LVII, 7.  
 Amonestasse, XIX, 27.  
 Amonestaua, XIX, 1.  
 Amonesten, LIV, 10.  
 Amor, II, 10.

Amos (= ambos), LV bis, 45.  
 Amostrer, LVII, 35.  
 Ampollares, XC, 3.  
 Anatheta, nombre propio de mujer, LXXXIII, 1.  
 Ançiano, III, 16.  
 Ancha, XLV, 28.  
 Andamos, XLV, 16.  
 Andando, LXIII, 1.  
 Andar, verbo, XII, 50; sustantivo, CII, 5.  
 Andará, LV, 20-21.  
 Andará, LV, 36.  
 Andaua, XXIV, 18.  
 Andauan, XXII, 15.  
 Andudieron, XXXVI, 11.  
 Andudo, XLV, 33.  
 Andulpho, nombre propio de varón, XCIX, 2.  
 Angeles, LXVI, 10.  
 Aniano, nombre propio de varón, XXVIII, 5.  
 Anima, LV bis (Cfr. alma)  
 Ansí, I, 19 (Cfr. anssí, así, asý, assí, assý)  
 Anssí, XLII, 28 (Cfr. ansí, así, asý, assí, assý)  
 Ante (=delante de), XX, 5; (=antes), I, 7 (Cfr. antes)  
 Antenoche, LV, 34.  
 Ante que, I, 20 (Cfr. Antes que)  
 Antes, LI, 54 (Cfr. ante)  
 Antes que, LXII, 1 (Cfr. ante que)  
 Antigo, XLIV, 3-4.  
 Anzuelo, XL, 25 (Cfr. enzuelo)  
 Año, CIV, 3; años, VI, 10.  
 Aparejado, XVIII, 3-4.  
 Aparesçían, XXXIII, 9.  
 Aparesció, XXVIII, 46 (Cfr. paresció)  
 Apartada, VIII, 8.  
 Apenas, V, 19.

Apiádase, LVII, 37-38.  
 Aplacado, LV bis, 26.  
 Apostados, LVII, 45.  
 Apostó, LVII, 68.  
 Apóstoles, XVI, 9 (Cfr. appostolos)  
 Apostóligo (= Papa), XI, 19 (Cfr. alpostoligo)  
 Appóstolos, LIII bis, 11 (Cfr. apostoles)  
 Apremiando, LXVI, 5.  
 Apremiaua, LVIII, 13.  
 Aprender, III, 7.  
 Aprendía, IX, 17 (Cfr. aprendie)  
 Aprendie, VI, 14 (Cfr. aprendía)  
 Aprendiesse, III, 8.  
 Apresurada, XVII, 25.  
 Apriessa, LV, 10.  
 Aprouechar, XCII, 9.  
 Aprouecharon, LXXIX, 8.  
 Aprouechaua, XX, 3-4.  
 Apuesta, VI, 26.  
 Aquel, I, 7; aquello, III, 13; aquellos, IV, 13.  
 Aquella, I, 22; aquellas, V, 10 (Cfr. quella)  
 Aquesto, XXIX, 22-23.  
 Aquí, LII, 10 (Cfr. aquí)  
 Aquí, LXXVIII, 19 (Cfr. aquí)  
 Aragón, nombre de lugar, XLIX, 27-28.  
 Arbor, L, 10.  
 Arca, XLII, 33.  
 Arçobispos, XII, 7.  
 Arden, II, 18.  
 Ardiere, XIII, 13.  
 Ardor, XXVIII, 87.  
 Argumento, CII, 3.  
 Arista, LXXXV, 3.

Armario, LX, 9.  
 Arnalte, nombre propio de varón, XXX, 10-11.  
 Arnulfo, nombre propio de varón, XXXIII, 34.  
 Arrededor, LXVIII, 13.  
 Arrepintióse, LXXVI, 15-16.  
 Arriba, LXVI, 15.  
 Artes, V, 4.  
 As (= tienes), XVII, 23.  
 Asas (= asaz), XXII, 13.  
 Ascondía, III, 16.  
 Ascondida, LXXXIII, 9.  
 Ascondidamente, XXXIV, 19-20.  
 Ascondió, XXIX, 14.  
 Asentados: fueron asentados, LVII, 43-44.  
 Asentar, LVII, 43-44.  
 Asentó, XXXII, 13.  
 Así, II, 19 (Cfr. asý, assi, assý, ansi, anssi)  
 Asmaua, XXXI, 13.  
 Asno, LXXVIII, 39.  
 Assañó, XXIX, 30.  
 Assesiego, III, 16.  
 Assí, I, 8 (Cfr. assý, así, asý, ansi, anssi)  
 Assý, LIII bis, 7 (Cfr. assi, así, asý, ansi, anssi)  
 Assy mesmo, LV bis, 25 (Cfr. asy mesmo)  
 Asy mesmo, CIV, 1 (Cfr. assy mesmo)  
 Atal, XIX, 65 (Cfr. tal)  
 Atan, VIII, 12 (Cfr. tan)  
 Atanto, XX, 7 (Cfr. tanto)  
 Atormentado, LXXXVI, 2.  
 Atormentar, XLII, 18.  
 Atraya, CVI, 21.  
 Aullidos, XCVIII, 9.  
 Auariçia, LV, 13.

Aventura: por aventura (= por ventura), LI, 53-54.  
 Aue (=ten), LV, 15.  
 Aues, sustantivo, L, 12.  
 Auemos, XLV, 12.  
 Auer, VII, 17.  
 Auet, LVII, 33.  
 Auía, X, 14 (Cfr. Avía, auíe)  
 Auían, IV, 2.  
 Auíe, III, 6 (Cfr. Avía, auía)  
 Auiendo, VII, 13.  
 Aúm, XXXVI, 4 (Cfr. aún, aún)  
 Aún, III, 19 (Cfr. aúm, aún)  
 Aurá, XLIX, 19; aurán, XLIX, 14.  
 Avía, XC, 2 (Cfr. Auía, auíe)  
 Avn, XIII, 21 (Cfr. aún, aúm)  
 Ay (= ahí), XXXVII, 3.  
 Ay (= hay), XLIII, 8 (Cfr. ha)  
 Ay (= ten), XLVII, 16.  
 Ayades, LXV, 9.  
 Ayna, VIII, 10.  
 Ayre, LV, 7.  
 Ayuda, sustantivo, XXII, 27 (Cfr. aluda)  
 Ayudado: ser ayudado, LXXXIV, 7; ser ayudada, CII, 10.  
 Ayúdanos, XLV, 11.  
 Ayudar, XCII, 2 (Cfr. aiudarsse)  
 Ayudase, VII, 7.  
 Ayude, LV, 23.  
 Ayunauan, XIX, 17-18.  
 Ayuno, sustantivo, LXIII, 8.  
 Ayunó, XIX, 28.  
 Ayuntados: fueron ayuntados, LV, 39.  
 Ayuntase, XIV, 9.  
 Ayuso, LXXX, 4.

## B.

- Baptista, I, 17-18.  
 Barca, XL, 5.  
 Barquero, XL, 6.  
 Batalla, XLIX, 28.  
 Baxo, LXXXIII, 2.  
 Begninidat, LXXVIII, 40.  
 Beltrán, nombre propio de varón, XXXVIII, 3.  
 Bendezir, XXXII, 17.  
 Bendición, XXXVI, 23; bendiciones, III, 5.  
 Bendicho, LI, 44; bendicha, XXVIII, 57 (Cfr. bendito, benito).  
 Bendito, LX, 1; bendita, LIV, 5 (Cfr. bendicho, benito).  
 Beneficio, LXXIX bis, 11 (Cfr. benefício)  
 Benefício, LXXIX, 10 (Cfr. beneficio)  
 Beneyta, nombre propio de mujer, XLIII, 5.  
 Benga ( de vengar ), LVII, 36-37.  
 Benito, LI, 48 (Cfr. bendito, bendicho).  
 Bermeio, LXXIX bis, 14; bermeia, LXXIX, 12-13.  
 Berta, nombre propio de mujer, CI, 2.  
 Besó, LVI, 5.  
 Besos, LV bis, 40.  
 Besos, "Villa Besos", nombre de lugar, LXXXVI, 2.  
 Bestias, XII, 21.  
 Betunia, nombre de lugar, XXXIII, 34.  
 Beuer, V, 18.  
 Beuie, V, 19.  
 Beuió, V, 15.  
 Beuir, XXVIII, 14 (Cfr. uuir)  
 Bien, adverbio, V, 15.  
 Bien, sustantivo, XIV, 16; bienes, VIII, 10.  
 Bienabenturança, XCVIII, 11.  
 Bienandante, I, 1.



Bienauenturadamente, XLVI, 17-18.  
 Bienauenturado, XXVIII, 70 (Cfr. bienauenturado)  
 Bienauenturado, CVI, 4 (Cfr. bienauenturado)  
 Biuamos, XLV, 18.  
 Biue, CV, 8.  
 Biulere, LI, 23.  
 Biuló, XCIX, 15 (Cfr. uisquió)  
 Biuo, LXV, 19; biuos, LXVII, 6.  
 Biuredes, LI, 55.  
 Blancas, LXVI, 8-9.  
 Boca, II, 9; bocas, C, 3.  
 Bocado, XXXVI, 25.  
 Bodas, XI, 10.  
 Bolonia, XXIV, 15-16 (Cfr. Bolcña, Boloña)  
 Boloña, XXVIII, 97 (Cfr. Bolonia, Boloña)  
 Boloña, XXX, 2 (Cfr. Bolonia, Boloña)  
 Bolsas, LXXXVIII, 3.  
 Bondat, VIII, 5-6.  
 Bos (= voz), IX, 8; bozes, IX, 8.  
 Braço, LXXXII, 5.  
 Braga, nombre de lugar, LXXXV, 2.  
 Brexia, nombre de lugar, LXVI, 2.  
 Buéluelo, LXXV, 11-12.  
 Buen, XVIII, 2; bueno, III, 1; buenos, XV, 6.  
 Buena, II, 10; buenas, II, 14.  
 Buena Fila, nombre propio de mujer, XCII, 1.  
 Buey, CI, 6.  
 Buluiesse, XLV, 31.  
 Buscar, LXX, 4.  
 Buscaua, XLVII, 6.  
 Buscauan, LVII, 8.

## C.

- Ca, I, 18.  
 Cabdal, XVIII, 28.  
 Cabeça, XXXIII, 7-8; cabeças, LVII, 51.  
 Cabellos, LXXXIV, 3.  
 Caber, VI, 19.  
 Cabida, LVII, 82.  
 Cabildo, XXII, 24.  
 Cabo, XXXVII, 12.  
 Cada, IV, 12.  
 Cadena, LVIII, 15.  
 Caer, XXIII, 23.  
 Caesçió, XXIII, 21 (Cfr. acaeçió, acaesçió)  
 Caído : será caído, C, 2.  
 Calçado, "Castro Calçado", nombre de lugar, XCI, 2.  
 Calentarsse, XXXIX, 8.  
 Calentura, XXVIII, 87.  
 Caleruega, nombre de lugar, I, 5.  
 Caliente, adjetivo, XXXIX, 8.  
 Callando, LXIV, 12.  
 Callar, L, 3.  
 Cama, XIX, 35.  
 Cámara, LXVIII, 8.  
 Camino, sustantivo, LVII, 73.  
 Cañ, XLV, 26.  
 Candela, VIII, 16; candelas, LXXII, 4.  
 Canónigo, VIII, 6; canónigos, VIII, 11.  
 Canpana, XLV, 35; canpanas, LXIII, 12-13.  
 Canpanario, XLV, 36.  
 Canpanilla, XXXVI, 22.  
 Campo, LXXVIII, 8; Canpos, XXX, 18.  
 Cansación, CVI, 47.  
 Canssar, XV, 21.

- Cantar, verbo, LI, 41.  
 Cantaua, LVI, 3.  
 Cantor, LI, 41.  
 Capa, XL, 15.  
 Capellán, LXXII, 3.  
 Capítulo, XXIV, 15.  
 Cara, sustantivo, LXVI, 13; caras, XIX, 17.  
 Carcassona, nombre de lugar, XLIX, 3.  
 Cardenal, XXVIII, 18-19.  
 Cargados, L, 12.  
 Caridat, VIII, 21.  
 Caridoso, LVII, 70.  
 Carne, III, 22; carnes, XIX, 38.  
 Carpintero, XXXV, 1.  
 Carrera, XI, 4.  
 Carretas, IX, 16-17.  
 Carta, XIII, 7.  
 Casa, XXXV, 4; casas, XIX, 25.  
 Casamiento, X, 6-7.  
 Cascinar, nombre de lugar, LI, 7.  
 Cassanuel, nombre de lugar, XXI, 11.  
 Castidat, XXVIII, 64-65.  
 Castigador, II, 17.  
 Castigaua, XIX, 56.  
 Castigó, XXIX, 19.  
 Castilla, X, 5-6.  
 Castillo, XXI, 10.  
 Casto, LII, 16-17.  
 Castro, "Castro Calçado", nombre de lugar, XCI, 2.  
 Cataua, XXXIII, 6.  
 Cátedra, XXXII, 12.  
 Católica, X, 19.  
 Catiuo (=cautivo), XVIII, 19.  
 Cató, XXXI, 16.

Cauallero, XIII, 32.  
 Cauallo, XXXIV, 11.  
 Caña, CVI, 21; cañan, L, 13.  
 Caydos, LXXXIV, 3.  
 Cayeron: cayéronsele, LX, 3.  
 Cayó, XXXIV, 10.  
 Çeçilia, =Sicilia, LXXIV, 1.  
 Celebración, CVI, 46.  
 Cerca, I, 3 (Cfr. çerca, I, 11)  
 Çelestial, XXVIII, 95; çelestiales, XVIII, 31.  
 Çeléstica, LI, 19-20.  
 Çenar, LXIII, 8.  
 Çera, LXXIII, 7.  
 Çercóse, LXXIII, 6.  
 Çerrada, LVII, 72-73; çerradas, LVII, 74.  
 Çerró, XXXVII, 21.  
 Certificado: fue çertificado, XXXII, 1.  
 Çestel, XXXII, 6 (Cfr. Cistel, Çistel; Cestel, Çestel)  
 Cestel, nombre de lugar, XI, 23. (Cfr. Çestel. Cistel, Çistel)  
 Christianos, XIX, 38.  
 Christo, I, 20.  
 Cibdat, LXXIII, 13 (Cfr. çibdat, VIII, 16)  
 Çibo, XCV, 4.  
 Çiego, LXXI, 2; çiegos, XLV, 13.  
 Çielo, VI, 13; çielos, XIX, 69.  
 Çiertamente, XXXVII, 26.  
 Çierto, XXXI, 33; çiertos, XXXV, 9.  
 Çiliçio, XIX, 47-48.  
 Çiminian, nombre propio de varón, LXXXIV, 1.  
 Çinco, XXVIII, 11.  
 Çinga, XXVIII, 64.  
 Çinta, XXVIII, 64.  
 Ciñó, XLII, 12.  
 Cistel, LI, 8; Çistel, LIV, 3 (Cfr. Cestel)

Clamor, XCIV, 5; clamores, XCVIII, 9.  
 Clarescer, XXXIII, 30.  
 Claridat, IV, 11.  
 Clarificado, XVIII, 26.  
 Claro, LXVII, 9.  
 Claustra, LVII, 26.  
 Clérigo, XIII, 9; clérigos, XI, 18.  
 Cobdicia, sustantivo, LV bis, 12 (Cfr. cobdiçia, XXVIII, 87-88)  
 Cobdiciaua, XXVIII, 20 (Cfr. codiciaua)  
 Cobdiçiosamente, VI, 8.  
 Cobdiçioso, XII, 14-15.  
 Cobdos, XXXVIII, 11.  
 Cobrar, XCI, 4.  
 Cobrô, XCIV, 6.  
 Cocedras, XIX, 36.  
 Codiciaua, XCII, 11-12 (Cfr. cobdiciaua)  
 Cognoscer, XLV, 18 (Cfr. conoscer)  
 Cognosceremos, XIII, 24.  
 Cognosces, LXXV, 9.  
 Cognosçidamente, XXVIII, 83-84.  
 Cohermano, XXXIV, 9.  
 Cola, XLV, 30.  
 Colgado, LXXXIII, 5; colgados, XXXVI, 28.  
 Colgaron, LXXIV, 10.  
 Colgauan, XVII, 7.  
 Color, LXXIX, 12.  
 Collaciones, IX, 15.  
 Comed, XXXVI, 34.  
 Comedio, XLIX, 21.  
 Comen, LIX, 27.  
 Començado: era començado, XXIII, 14-15.  
 Començara, XI, 25; començaran, XXIII, 35.  
 Començaron, VII, 20.  
 Començaua, XXXVII, 22-23.

Començó, IJI, 4.  
 Comer, verbo, XXXVI, 14; sustantivo, XIX, 16.  
 Comezón, LXXVI, 12.  
 Comía, LXXIX bis, 3.  
 Comido: ouieron comido, LVII, 50.  
 Comiença, XXVIII, 26.  
 Comienço, sustantivo, XLVII, 5.  
 Comiesse, XVIII, 9.  
 Comigo, LI, 32.  
 Comió, LXXXV, 7.  
 Como, VII, 8 (Cfr. commo); cómo, V, 1.  
 Commo, I, 3 (Cfr. como)  
 Complidamente, XXVIII, 71 (Cfr. conplidamente )  
 Complido: fue complido, II, 15 (Cfr. conplido)  
 Común, CVI, 35.  
 Con, I, 16.  
 Conbatirá, LV bis, 23.  
 Conçelo, XXI, 16.  
 Conçibiesse, II, 4.  
 Conçilio, XXIV, 3 (Cfr. conçillio)  
 Conçillio, XII, 9 (Cfr. conçillio)  
 Conde, XIII, 3.  
 Confesión, LII, 4 (Cfr. confession)  
 Confesión, LXIV, 9 (Cfr. confesión)  
 Confessó, LXXVI, 17.  
 Confessor, LXIV, 5; confesores, LII, 10.  
 Confirmación, LV, 5 (Cfr. confirmation)  
 Confirmado: fue confirmado, XXIV, 14.  
 Confirmaría, XXIII, 34.  
 Confirmasse, XXIII, 11.  
 Confirmation, LV bis, 4-5 (Cfr. confirmación)  
 Confonder, XIV, 7.  
 Confortaua, XXX, 14.  
 Congelado, XCV, 5.

Congruo, LIII bis, 13.  
 Coniurado: fue coniurado, XXVIII, 92; coniurados, XL, 3.  
 Coniuró, LIX, 13.  
 Conoscençia, LI, 11.  
 Conosçer, LIX, 8.  
 Conosçido, XXXVI, 18; conosçida, XXXVI, 7.  
 Conosçien, LXIII, 12.  
 Conosçiesse, XXIII, 16.  
 Conosçió, XXVIII, 1.  
 Conpañia, XXXIII, 26; conpañias, XII, 20.  
 Conpañero, VII, 12; conpañeros, V, 22.  
 Compassión, CVI, 9-10.  
 Conplida, XCIX, 12; conplido, LVII, 25  
 Conplidamente, V, 10 (Cfr. conplidamente )  
 Conplido: fue conplido, I, 17 (Cfr. conplido )  
 Conpró, XXXI, 18.  
 Conrrado, nombre propio de varón, LI, 14 (Cfr. Corrado)  
 Consciençia, CVI, 20.  
 Conseio, sustantivo, V, 17.  
 Conseiô, XII, 30.  
 Consentía, XIII, 33.  
 Consentimiento, XXII, 23.  
 Consideró, LV bis, 35-36.  
 Consigo, X, 10.  
 Consolaçión, LI, 19 (Cfr. consolaçión)  
 Consolando, LXV, 16.  
 Consolaua, XXX, 13-14.  
 Consolaçión, XXVIII, 43 (Cfr. consolaçión)  
 Constituçiones, XXI, 4.  
 Contado: fue contado, XLIII, 3.  
 Contar, XXXVII, 9.  
 Contaua, XXXVII, 10.  
 Conteçiera, XI, 12-13.  
 Conteçió, XIII, 37 (Cfr. conteçió, contesçió)

Conteció, LXIV, 1 (Cfr. contegió, XIII, 37; contesció)  
 Contenente, XIX, 59; contenentes, XIX, 14-15.  
 Contenplación, IX, 22 (Cfr. contemplación)  
 Contenplación, LIII bis, 2-3 (Cfr. contenplación)  
 Contenplaua, LXIV, 25.  
 Contentu, CVI, 31.  
 Contesció, XXXVII, 4 (Cfr. contenció, contegió)  
 Continua, LXXXVI, 3.  
 Continuamente, XCVIII, 8.  
 Contó, IV, 15.  
 Contra, II, 17.  
 Contradezidor, II, 1.  
 Contradezir, X, 20.  
 Contrarios, XLII, 24-25.  
 Conuenia, X, 9.  
 Conuento, XXII, 8 (Cfr. convento)  
 Conuerso, LXI, 8; conuerssos, XXIX, 26.  
 Conuertida: fuera conuertida, XLVII, 7.  
 Conuertir, XVI, 6.  
 Conuiene, LIII, 11-12.  
 Conualesció, LXXXVI, 6.  
 Convento, LXIV, 17 (Cfr. conuento)  
 Coraçión, X, 15 (Cfr. corazón)  
 Coraçón, III, 15 (Cfr. corazón); coraçones, II, 11.  
 Cornelio, nombre propio de varón, XXXI, 28.  
 Coro, LIX, 14.  
 Corona, LXVII, 8.  
 Corpizuelo, XCVII, 10-11.  
 Corporales, LXXXIII, 7-8.  
 Corrado, nombre propio de varón, XXXII, 5-6 (Cfr. conrado)  
 Correrá, LV bis, 23.  
 Correrás, LV bis, 41.  
 Corriendo, LXXVII, 23.  
 Corrigen, LIV bis, 11.



Corrió, LV bis, 9.  
 Corronpimiento, XII, 39-40.  
 Corruption, LXXIX, 5.  
 Corta, adjetivo, XLV, 30.  
 Corte, sustantivo, XXXIII, 35.  
 Cortesina, nombre propio de mujer, XCIV, 1.  
 Cosa, III, 10; cosas, IV, 3.  
 Costado, LXXIII, 4.  
 Costunbre, III, 24; costumbres, V, 12.  
 Cotidiana, CVI, 46.  
 Coyta, VIII, 21 (Cfr. cuyta)  
 Coytado, XXVIII, 49 (Cfr. cuytado)  
 Coxos, CII, 5.  
 Creçer, XXII, 2 (Cfr. crescer)  
 Creçieron, XIV, 12 (Cfr. cresceron)  
 Creçió, XCII, 4 (Cfr. creçió)  
 Creemos, I, 22.  
 Creença, XIII, 12 (Cfr. crença)  
 Creer, XIII, 18.  
 Crença, XLV, 41 (Cfr. creença)  
 Cresçer, XXXIII, 12-13 (Cfr. crescer)  
 Cresça, XLIII, 24.  
 Cresçiando, VIII, 2.  
 Cresçieron, VIII, 10 (Cfr. creçieron)  
 Cresçió, XXXVII, 11 (Cfr. creçió)  
 Cret (=creed), XXVIII, 88.  
 Creyan, XIII, 31.  
 Creyentes, XIX, 26.  
 Creyeron, LIII bis, 13.  
 Creyesse, XCVII, 12.  
 Criado: fue criado, III, 3.  
 Criança, XXXIII, 5.  
 Criar, XIV, 5.  
 Crucificado, XXX, 15-16.  
 Crus, XVI, 1 (Cfr. cruz)

Cruz, XVI, 4 (Cfr. *crus*)  
 Cuaresma, XIX, 37 (Cfr. *quaresma*)  
 Cuebierta, LXVI, 14.  
 Cuello, XXXVI, 28.  
 Cuenta, verbo, XXXIV, 1.  
 Cuenta, sustantivo, LVII, 49.  
 Cuento, sustantivo, XIV, 12-13.  
 Cuerda, XLV, 34.  
 Cuerdo, XII, 13.  
 Cuerpo, XXVIII, 85; cuerpos, XLII, 22.  
 Cueva, XXXV, 5.  
 Culpa, XLIII, 8.  
 Cumanos, XI, 21.  
 Çumo, LXXV, 10.  
 Cunplen, LVII, 48.  
 Cunpletas, LI, 35.  
 Cunplie, VI, 3.  
 Curado, LXXXIX, 7.  
 Cuya, IV, 11.  
 Cuydado, XXXI, 4; cuydados, CV, 9.  
 Cuydando, XXVIII, 52.  
 Cuydar, VII, 14.  
 Cuydaua, XVII, 15.  
 Cuydó, V, 12.  
 Cuyo, LII, 20; cuyos, XLII, 22.  
 Cuyta, VII, 11 (Cfr. *coyta*)  
 Cuytado, VIII, 21 (Cfr. *coytado*); cuytados, IX, 3.

# D.

Da, indicativo, CVI, 12; imperativo, LV, 22  
 Dado: fue dado, XII, 43.  
 Dan, LV bis, 20.  
 Dando, LVII, 53.

Daño, V, 3.  
 Dañosas, LXXXI, 9.  
 Dar, V, 11.  
 Dará, LI, 33.  
 Daré, LV bis, 24.  
 Daredes, XLII, 31-32.  
 Daría, XXXV, 11.  
 Daua, XXXIV, 13; dauan, XIV, 4.  
De, preposición, I, 2.  
 Dé, LI, 29.  
 Deán, XXVIII, 5.  
 Décimas, XXII, 26.  
 Dedo, LXXXVII, 3.  
 Defendedor, L, 15.  
 Defendiendo, (= prohibiendo), LXV, 11.  
 Defendieron (=prohibieron), XIII, 30.  
 Defendiessen, XV, 7.  
 Defensa, LX, 4.  
 Dificultad, CVI, 22 (Cfr. dificultad)  
 Defienda, subjuntivo, LX, 4-5.  
 Del, contracción de preposición y artículo, I, 3.  
 Delante, XIX, 67.  
 Delectosso, LXVIII, 7.  
 Deliberación, CVI, 17.  
 Delibrado: auía delibrado, XXVIII, 16.  
 Demanda, sustantivo, XXIII, 14; imperativo, XXVIII, 51.  
 Demandada, XXIV, 6.  
 Demandar, X, 6.  
 Demandares, LII, 21.  
 Demandaría, XXVIII, 52-53.  
 Demandaron, XL, 24.  
 Demandas, verbo, XXVIII, 26.  
 Demandasse, XI, 10.  
 Demandaua, XXIII, 18.  
 Demandeste, LI, 31.  
 Demandó, XXIII, 10.

Demás, XXI, 10.  
 Demientre, XXXIII, 11.  
 Demoniado, XLII, 13; demoniada, XLIII, 9-10.  
 Demonio, XLIII, 16; demonios, XLII, 4.  
 Demostramiento, LV bis, 38-39.  
 Demostrar, IV, 2.  
 Demostraron, CV, 1-2.  
 Demostraua, XLIX, 17; demostrauan, XCIII, 3.  
 Demostró, IV, 3-4.  
 Demudauan, XIX, 16.  
 Demudado, XLII, 10.  
 Den, XVIII, 27.  
 Dentro, XXV, 5.  
 Departidos, XXXI, 21.  
 Depués, VI, 2 (Cfr. despues)  
 Derecha, L, 10.  
 Derecho, sustantivo, XII, 15.  
 Derechureramente, XLI, 2-3.  
 Des, subjuntivo, LXIX, 10.  
 Desanparado, XXVIII, 79.  
 Desanparando, XXVIII, 22.  
 Desanparar, XXVIII, 12.  
 Desanparasse, XXIV, 13.  
 Desaparesció, XLV, 36-37 (Cfr. desappareció)  
 Desappareció, LXIV, 31 (Cfr. desaparesció)  
 Desapoderado: fue desapoderado, LXXXI, 2.  
 Desçender, LXVI, 8.  
 Desçendían, LXVI, 10.  
 Descoger, XXVIII, 14.  
 Desconssolaçión, XXXV, 15.  
 Desconssolados, LXV, 7.  
 Descreydos, XIX, 54.  
 Descubrades, LI, 22.  
 Descubriesse, XXVIII, 93; descubriessen, XIII, 3.  
 Descubrió, XIII, 35.

Desde, XXXIII, 31.  
 Desdén, LXIV, 34.  
 Desean, LI, 30.  
 Deseas, LXXVII, 11.  
 Deseaua, III, 22; deseauan, LI, 26-27.  
 Desende, XVII, 31.  
 Desesperado, XCI, 5 (Cfr. desesperado); desesperados, XCV, 7.  
 Desesperaron, XXVIII, 39.  
 Desesperauan, XCIII, 4-5.  
 Desesperes, LII, 11.  
 Desfalleció, XLII, 2.  
 Desgastado, XCVII, 11.  
 Desí, III, 24.  
 Desierto, LVII, 17.  
 Desnudo, XIX, 39.  
 Desonesta, LXII, 5.  
 Desora: a desora, XLVIII, 5.  
 Despachadamente, C, 11.  
 Despareció, XCIX, 13 (Cfr. desapareció, desapareció)  
 Desperado, LII, 7 (Cfr. desesperado)  
 Despertado: fue despertado, XXXIII, 15.  
 Despertando, LXXIV, 7.  
 Despertó, LXXV, 14.  
 Despiertas, sustantivo, C, 5.  
 Despreciaua, XVII, 12.  
 Despreçió, XL, 11.  
 Después, II, 15 (Cfr. después)  
 Desque, LVIII, 13.  
 Destonçe, XXII, 15.  
 Destruir, XCVII, 4.  
 Desuergonçadamente, XL, 15.  
 Detenida, LXXXII, 2.  
 Deue, LVII, 80; deuen, LIX, 25.  
 Deuemos, L, 3.  
 Deues, LIV, 6.

Deuie, II, 8.  
 Deuisas, sustantivo, LVII, 67.  
 Deuo, LIII, 7.  
 Deuoción, XX, 11 (Cfr. deuotión )  
 Deuota, CVI, 46.  
 Deuotamente, LXXXVII, 4-5.  
 Deuotión, LXXX, 6; deuotiones, XCII, 11.  
 Dexa, indicativo, LVII, 34; imperativo, XXVIII, 55.  
 Dexado: fue dexado, XLVI, 13; auía dexados, XV, 19.  
 Dexamos, LXIV, 2.  
 Dexar, XXXI, 10.  
 Dexaré, XLII, 19.  
 Dexaron, XVII, 31-32.  
 Dexaua, III, 20.  
 Dexedes, XVII, 28-29.  
 Dexerás, XL, 15-16.  
 Dexiste (=dijiste), LV, 28.  
 Dexo, LXV, 8.  
 Dexó, V, 10.  
 Dezían, XXXVI, 8. (Cfr. dizían)  
 Dezir, VI, 7.  
 Día, I, 23; días, XXX, 17.  
 Diablo, LIX, 3.  
 Dicha, VI, 26; fueran dichas, XIII, 8.  
 Dicho: dicho es, LIV bis, 4; dichos: son dichos, I, 13.  
 Diego, nombre propio de varón, VIII, 4.  
 Dientes, XCVIII, 5.  
 Diera, IX, 2.  
 Diéredes, XLII, 19.  
 Dieron, XIX, 27.  
 Dies (=diez), V, 15.  
 Diesse, XI, 19; diessen, XIX, 45.  
 Diéssedes, XVII, 25.  
 Diestro(=derecho), XCIX, 8 (Cfr. diextra)  
 Diextra (=derecha), XC, 6 (Cfr. diestro)

Dificultad, LXXXIII, 4 (Cfr. deficultad)  
 Diformidad, LXXIX, 13.  
 Digamos, LXXVIII, 3.  
 Dignidades, LVIII, 19-20.  
 Digno, XVII, 13; digna, LXXVII, 6.  
 Digo, LI, 21.  
 Diligência, LV bis, 31.  
 Dinero, XL, 19; dineros, XVIII, 28.  
 Dio, VI, 4.  
 Diócesy, CIV, 2 (Cfr. diócesy, XCI, 2)  
 Dios, II, 11.  
 Diré, XIII, 14.  
 Diremos, LI, 3.  
 Dirie, VI, 6.  
 Disciplina, IX, 23.  
 Discípulo, IX, 20; discípulos, XVIII, 26.  
 Dispensador, XXVII, 48.  
 Disputación, XIII, 8-9.  
 Disputaran, XIII, 4.  
 Diuinal, CVI, 6.  
 Dix (=dije), LI, 21.  
 Dixeron, XLII, 29.  
 Dixiemos, XV, 3.  
 Dixiendo, LV bis, 34 (Cfr. dziendo)  
 Dixiera, XXIV, 5.  
 Dixieron, XII, 16.  
 Dixiesse, LIX, 13.  
 Dixo, XI, 4.  
 Dize, LIX, 43; dizen, I, 27.  
 Dizes, LXXVII, 17-18.  
 Dizia, XII, 29; dizian, XIX, 31 (Cfr. dezian)  
 Dizie, XVII, 12.  
 Dziendo, LIX, 44.  
 Do (= donde), XIV, 11 (Cfr. onde)  
 Do (= doy), LXXVIII, 29.

Doblada, XCI, 3-4.  
 Doctor, XXIV, 8; doctores, LIII, 11.  
 Dolençias, XC, 7.  
 Doliéndose, XIX, 22.  
 Doliente, XXVIII, 50.  
 Dolor, LVII, 78; dolores, CII, 10.  
 Domingo, nombre propio de varón, I, 1.  
 Don, sustantivo, III, 6; título, III, 6.  
 Donayre, LVII, 25 (Cfr. donayro)  
 Donayro, XX, 1 (Cfr. donayre)  
 Donzella, XI, 8; donzellas, XXVIII, 48.  
 Dormía, LXXIV, 6 (Cfr. durmia)  
 Dormiendo, LXI, 3.  
 Dormir, III, 25.  
 Dormitorio, LIX, 16-17.  
 Dos, XV, 2.  
 Doze, LIV, 2.  
 Dozientos, XXV, 10.  
 Dragón, XXIX, 15.  
 Druda, nombre propio de mujer, CII, 8.  
 Dubda, XIII, 24; dubdas, LXV, 8.  
 Dubdar, XXXI, 19.  
 Dubdasse, XXXVI, 35.  
 Dubdaua, XXXII, 2.  
 Dubdedes, XXXII, 23.  
 Dubdes, XXXI, 31.  
 Duelo, XLIII, 15.  
 Dueña, IV, 4; dueñas, XIV, 2.  
 Dulcedunbre, III, 6.  
 Dulçemente, LXV, 16-17.  
 Dulçes, XIX, 15.  
 Duramente, LXIV, 31.  
 Dureza, LXXXIX, 6.  
 Durmia, XXVIII, 48; durmian, XIX, 38-39 (Cfr. dormia)  
 Durmie, VI, 11 (Cfr. durmia)



Durmióse, LXVI, 7.  
 Duero, XIII, 18; dueros, XVI, 6.  
 Duró, LXVIII, 13.

## E.

E (= y), I, 2 (Cfr. et, y)  
 Easpero, I, 27 (Cfr. Espero)  
 Echa, imperativo, XIII, 11.  
 Echado: fue echado, XIII, 1.  
 Echando, XVII, 5.  
 Echar, XLII, 2.  
 Echaron, XIII, 15.  
 Echasse, XL, 25; echassen, XII, 6.  
 Echaua, III, 20; echauan, XLV, 27.  
 Echemos, XIII, 19.  
 Echen, XIII, 23.  
 Echó, XLIV, 8.  
 Edificación, CV, 5.  
 Efecto, C, 11 (Cfr. effectum)  
 Effectum, XCVI, 11 (Cfr. efecto)  
 Eglesia, XXV, 2 (Cfr. Egglesia, Iglesia, Yglesia)  
 Egglesia, LXI, 12 (Cfr. Eglesia, Iglesia, Yglesia)  
 El, artículo, I, 1; los, I, 2.  
 Él, pronombre, I, 16; ellos, XII, 7.  
 El qual, LIII bis, 5; los quales, LIII bis, 16.  
 El que, XXV, 3; los que, LV bis, 46.  
 Ella, II, 6; ellas, XIX, 26.  
 Emendar, LIV, 12.  
 Emendaron, LIII, 9.  
 En, I, 8.  
 Enbarga, XI, 25.  
 Enbargada: fuesse enbargada, XXIV, 12-13.

- Enbargo, sustantivo, XXVIII, 35.  
 Enbeue: se enbeue, III, 11.  
 Enbiado: fue enbiado, I, 22; fueron enbiados, LIV, 3.  
 Enbiando, XIX, 61.  
 Enbiar, LV, 25.  
 Enbiaré, LIV, 10.  
 Enbiaron, XII, 47.  
 Enbiaua, XXXVI, 30.  
 Enbidia, XXXI, 8.  
 Enbié, XXXI, 32.  
 Enbió, VIII, 6.  
 Enblandesça, LV, 8.  
 Enboluer, XVII, 29.  
 Enboluió, LXXII, 5.  
 Enbuelto, LII, 16.  
 Encarnación, XXVIII, 6 (Cfr. Encarnación, XXIV, 18)  
 Ençendida, II, 5-6.  
 Ençendie, II, 7.  
 Ençendiesse, II, 10.  
 Ençendió, LIX, 7.  
 Ençerradas, XIV, 11.  
 Ençima, LXVI, 9; ençima de, LXVI, 11.  
 Encimó, XLVI, 17.  
 Ençinta, II, 4.  
 Enclinados: eran enclinados, CVI, 29-30.  
 Encobrir, XIII, 34.  
 Encomençara, III, 14-15.  
 Encomendó, LV bis, 33 (Cfr. acomendó)  
 Encomiendo, XXXII, 25.  
 Encorriesse, LXII, 4.  
 Encortauan, XIX, 41-42.  
 Ende, III, 23.  
 Enderesçado, XXXVII, 25.  
 Enemigo, XCVII, 4.  
 Enfermedad, LXXIX, 2 (Cfr. enfermedat); enfermedades, XLIV, 10-11.

Enfermedat, XXVIII, 35 (Cfr. enfermedad)  
 Enfermo, XXVIII, 70.  
 Enfermó, LXV, 2.  
 Enfiesta, XLV, 30.  
 Enfingida, LXIV, 30.  
 Enflamó, LXIV, 8.  
 Enflaquecido: avíagelo enflaquecido, LXXXII, 9-10.  
 Enflaquesció, XXVIII, 37 (Cfr. enflaquecido)  
 Enformen, LIV, 11.  
 Enfriado, II, 11-12.  
 Engañado: fuesse engañado, XIX, 19; eran engañados, XIX, 24.  
 Engañador, XCVIII, 3.  
 Engñososo, III, 4.  
 Eniurias, LV bis, 19-20.  
 Enoiar, LXI, 4.  
 Enoió, LXIV, 8.  
 Enoiosos, LVII, 27.  
 Enpero, V, 18-19.  
 Enpero que, III, 18.  
 Enseñadamente, VI, 25.  
 Enseñar, XIV, 5.  
 Enssañauan, XVII, 3.  
 Enssuzió, LXIV, 7 (Cfr. ensuziassen)  
 Ensuziassen, LXV, 14 (Cfr. enssuzió)  
 Entender, IV, 7.  
 Entendía, XXXIII, 29.  
 Entendimiento, VI, 18.  
 Entendió, X, 12.  
 Entoçe, LXXVII, 13 (Cfr. entonçe, entonze, estonçe, estonçes)  
 Entomeçido: aúa entomeçido, LXXXIII, 4-5.  
 Entonçe, XI, 12 (Cfr. entonze, entoçe, estonçe, estonçes)  
 Entonze, XXVIII, 67 (Cfr. entonçe, entoçe, estonçe, estonçes)  
 Entramos, XXVIII, 76.  
 Entrar, LI, 15.  
 Entraron, XXVIII, 100.

Entrasse, XXVIII, 34.  
 Entre, preposición, XI, 11.  
 Entré, LIX, 39.  
 Entresteçia, XCVI, 3-4.  
 Entro, preposición, VIII, 7.  
 Entró, XXXI, 1.  
 Enuidia, XX, 6.  
 Enxienplos, CVI, 29 (Cfr. exenplos )  
 Enxugar, XXXIX, 7.  
 Enxugassen, XXXIX, 14.  
 Enxutos, XXXIX, 13-14.  
 ENZUELO, LX, 6 (Cfr. anzuelo)  
 Era, (=cómputo de tiempo), XXX, 5.  
 Era (=espacio de tierra), LXXXV, 3.  
 Era, I, 6; eran, IV, 8.  
 Eredó, LVII, 67.  
 Erege, XVIII, 7; ereges, XIII, 5 ( Cfr. ereies, ereyes, hereies, hereges. )  
 Eregia, XII, 27 (Cfr. eresia, heregia, heresias)  
 Ereies, X, 13 (Cfr. ereges, ereyes, hereges, hereies)  
 Eres, LV, 35.  
 Eresia, X, 14 (Cfr. eregia, heregia, heresias)  
 Ereyes, XVII, 21 (Cfr. ereges, ereies, hereges, hereies)  
 Erradas, XLV, 16.  
 Erraron, LXIII, 2.  
 Error, XIX, 7; errores, XIX, 55.  
 Es, I, 24.  
 Escaleras, LXVI, 8.  
 Escapó, XCIX, 14-15.  
 Escarnesçian, XVII, 3.  
 Escarnidas: son escarnidas, XII, 26-27.  
 Escarnio, LXIV, 34-35; escarnios, XVII, 1.  
 Escarnir, XIV, 7.  
 Escogieron, XXIV, 1.  
 Escogiesen, XXIII, 33 (Cfr. escogiessen)  
 Escogiessen, VIII, 13 (Cfr. escogiesen)

Escolar, LVI, 1; escolares, V, 6.  
 Escopiendo, XVII, 4.  
 Escribir, XLII, 35.  
 Escripto, CV, 11; escriptas: son escriptas, CV, 4.  
 Escripura, LXXVIII, 38.  
 Escriuio, XIII, 7.  
 Escucha, indicativo, LIX, 35.  
 Escuela, XXVIII, 10 (Cfr. scuela)  
 Ese, LVI, 3 (Cfr. esse)  
 Esforçadamente, XII, 50.  
 Esforçassen, XLI, 12.  
 Esfuerça, imperativo, LII, 10.  
 Esgrimiendo, LV bis, 8.  
 Esleyeron, LVIII, 18.  
 Eso, LIX, 20 ( Cfr. esso )  
 Espacio, XCII, 8.  
 Espada, XVI, 8.  
 Espaldas, XVII, 8.  
 Espantable, XXIX, 19.  
 Espantada: fue espantada, IV, 14-15; espantados, XIII, 18.  
 España, I, 4 (Cfr. Spaña )  
 Esparzian, L, 13.  
 Esparziendo, XXVII, 55.  
 Esparzió, XXVII, 49.  
 Espelo, VIII, 19.  
 Esendieron, LXI, 12.  
 Espenssa, XII, 21.  
 Espera, imperativo, LV, 20.  
 Esperança, LII, 9 (Cfr. speranza)  
 Esperat, XLV, 22.  
 Esperauan, LXXXVI, 8.  
 Esperemos, imperativo, LVII, 19.  
 Espero, I, 12 (Cfr. Easpero)  
 Espessa, L, 11.  
 Esse, XXIII, 2; essa, XXII, 7 (Cfr. ese )

Essência, CV, 8.  
 Ezzo, XII, 40 (Cfr. eso)  
 Esta, I, 26; estas, XIX, 27.  
 Establecida:era establecida, XXVIII, 17 (Cfr.establecida)  
 Establescida, XXI, 3; establescidas, XXIV, 16-17.  
 Establesçienssen, XXI, 6.  
 Establo, LXXVIII, 38.  
 Estado, sustantivo, XXXV, 9.  
 Estado: ouieran estado, LX, 8.  
 Estamos, I, 23.  
 Estando, XIX, 43.  
 Estar, LI, 32 ( Cfr. star)  
 Estaremos, LV, 36.  
 Estaua, XXIII, 25; estauan, XIII, 17.  
 Este, I, 4; estos, XIX, 32.  
 Estemado, L, 5.  
 Estemos, LV bis, 41.  
 Estendida, XLV, 29.  
 Esteuan, nombre propio de varón, XXXIV, 9.  
 Estido, LXIII, 10-11 (Cfr. estudo, estuuu ,estouo)  
 Estiércol, LXV, 15.  
 Esto, I, 8.  
 Estodieron, LXIII, 7 (Cfr. estudieron)  
 Estodiesse, CVI, 25 (Cfr. estudiese)  
 Estómagu, V, 17.  
 Estonçe, XIII, 24 (Cfr. entoçe, entonçe, entonze,estonçes)  
 Estonçes, LVII, 18 (Cfr. estonçe, entonçe,entoçe,entonze)  
 Estoria, LXX, 7.  
 Estouo, LI, 38 (Cfr. estuuu, estido, estudo)  
 Estrafios, XXVIII, 23.  
 Estrecha, adjetivo, XXIV, 11.  
 Estrella, I,3;estrellas,XXXIII,1 (Cfr. strellas)  
 Estudieron, XLII, 28 (Cfr. estodieron)  
 Estudiесе, LVIII, 6.  
 Estudio, VI, 5 (Cfr.studio); estudios, V, 5.

Estudo, XLV, 20 (Cfr. estido, estouo, estuuu)  
 Estuuu, LXXXV, 6 (Cfr. estouo, estudo, estido)  
 Esuanesçló, LIX, 44.  
 Et, I, 18 (Cfr. e , y )  
 Eua, XXVIII, 24.  
 Euangelio, XII, 23.  
 Exemplo, VIII, 19 (Cfr. exenplo)  
 Exenplo, XIX, 2 (Cfr. exemplo); exenplos, XIX, 8 (Cfr. enxiemplos)

## F.

Fabla, sustantivo, CI, 2.  
 Fabla, XII, 49; fablan, LIX, 34.  
 Fablamos, XI, 3.  
 Fablando, XII, 11.  
 Fablar, verbo, XX, 8; sustantivo, CII, 5.  
 Fablara, LI, 51.  
 Fablaron, XII, 9.  
 Fablassen, XLI, 13.  
 Fablaua, X, 21; fablauan, XII, 16.  
 Fabló, X, 17.  
 Façia, IX, 20 (Cfr. fazía, hazía, fazie )  
 Facha, II, 5; fachas, II, 18.  
 Faga, XLIII, 30.  
 Fago, LIX, 18.  
 Falsa, XCVII, 5; falsas, XC, 3.  
 Falla, sustantivo, XLIX, 19.  
 Fallamos, XIII, 2.  
 Fallar, V, 20.  
 Fallarás, LXXVIII, 37.  
 Fallaron, XII, 56.  
 Fallaua, III, 23 (Cfr. fallava); fallauan, XXXIX, 12.  
 Fallava, I, 9 (Cfr. fallaua)  
 Fallesçido: auía fallesçido, XXXVII, 12.

Fallesçie, VI, 20.  
 Fallesçimiento, LIX, 42.  
 Falló, XI, 8.  
 Fama, VIII, 5.  
 Fambre, VII, 3 (Cfr. fanbre)  
 Fanbre, LVII, 12 (Cfr. fambre)  
 Fanibrio, nombre propio de varón, LXXXV, 1.  
 Fará, LV, 28.  
 Faré, LIV bis, 9.  
 Faremos, LVII, 11.  
 Farían, XII, 29.  
 Farías, XVII, 24.  
 Farie, XXXI, 23.  
 Fartó, LVII, 15.  
 Fas (=faz), LVII, 24.  
 Fas (=haz), verbo, LXXVIII, 31.  
 Fascas, XXI, 14.  
 Fasta, XIX, 30.  
 Fasta que, XVI, 11-12.  
 Fazaleias, LXXII, 5.  
 Faz (=hace), XLVII, 17 (Cfr. faze)  
 Faze, IX, 8 (Cfr. faz); fazen, LV, 18-19.  
 Fazedor, XXXV, 4.  
 Fazer, VII, 19.  
 Fazes, XLII, 18.  
 Fazet, XII, 20.  
 Fazía, IX, 6 (Cfr. hazía, façía); fazían, XVII, 33.  
 Fazie, VI, 15 (Cfr. Fazía, façía, hazía)  
 Fazienda, XXVIII, 32.  
 Faziendo, LXXVII, 8.  
 Fe, X, 19.  
 Fea, XC, 7; feas, XC, 2.  
 Fealdad, LXXIX bis, 8.  
 Feamente, XCVI, 5.



Fecho, sustantivo, VII, 21; fechos, XIII, 2.  
 Fecho: fue fecho, XIII, 36; fueron fechos, XXXIV, 2; fue fecha, XIII, 38.  
 Fedor, XLV, 32.  
 Feliçes, nombre propio de varón, III, 6-7.  
 Fería, LXXVIII, 10.  
 Feriendo, XVII, 5.  
 Feriô, LXXVIII, 17.  
 Feroso, LVII, 58-59; ferosos, LVII, 45; ferosa, XXVIII, 48.  
 Fernando, nombre propio de varón, X, 7.  
 Feruor, CVI, 5-6.  
 Feuza, verbo, XXXV, 13.  
 Feyuza, sustantivo, LI, 28.  
 Fiadores, XLII, 19.  
 Fiçiesse, I, 10 (Cfr. fiziesse, fiziesse)  
 Fiebre, XXVIII, 50.  
 Fiel, LV, 20.  
 Fieramente, XLV, 30.  
 Fierro, LVIII, 15.  
 Fiesta, XLI, 6; fiestas, LXXVI, 10.  
 Figo, XCII, 4.  
 Figura, LIX, 3.  
 Fila, X, 7; filias, XIV, 4.  
 Fila d'algo, LXXVII, 1.  
 Fio, III, 2; fios, I, 13.  
 Fio de algo, LXX, 1; fios d'algo, XIV, 4.  
 Filando, LXXVI, 6.  
 Fin, I, 4.  
 Finca, verbo, XXVIII, 29.  
 Fincados, LIII, 3-4.  
 Fincaron, XV, 22.  
 Fincaua, XXXIX, 1; fincauan, XXXIX, 12.  
 Fincô, XV, 21.  
 Finchado, LXX, 4; finchados, XLV, 27.  
 Fincharon, LXXVI, 11.

Finchazón, XCIX, 5.  
 Finó, XXI, 15.  
 Fío, LI, 33.  
 Firiera, XVII, 7.  
 Firmeza, CVI, 9.  
 Físicos, XXVIII, 39 (Cfr. físsicos, phísicos)  
 Físsicos, LXXXIV, 7 (Cfr. físicos, phísicos)  
 Fiziera, XVIII, 17.  
 Fizieron, XII, 9.  
 Fizieze, LVII, 65 (Cfr. fiziesse, XIX, 54; fiçiesse)  
 Fiziéssedes, XVII, 28.  
 Fiziessen, XLII, 14.  
 Fizo, VII, 1.  
 Flaco, XCVII, 5.  
 Flama, XLV, 27.  
 Flaqueza, V, 16.  
 Florençia, nombre de lugar, XLIII, 13.  
 Flores, VIII, 3.  
 Fluxo, LXXIX bis, 4 (Cfr. fluxu, LXXIX, 5)  
 Foia, L, 11.  
 Folgado, III, 23.  
 Folgança, XLIII, 18.  
 Folgar, XIX, 52.  
 Formar, CI, 8.  
 Forno, XXXIX, 15.  
 Fortaleza, LXXI, 7.  
 Fossonueua, nombre de lugar, XXXIV, 10.  
 Frale, XXXVII, 2 (Cfr. frayre, frayle)  
 Frales, XXVII, 42 (Cfr. frares, frayles, frayres)  
 Francia, XLV, 22-23 (Cfr. França, XVI, 2)  
 Françisco, nombre propio de varón, LV, 2.  
 Franco, LXX, 6.  
 Frares, I, 2 (Cfr. frales, frayles, frayres)  
 Fray, X, 10 (Cfr. frey)

Frayle, XXVIII, 82 (Cfr. frale, frayre)  
 Frayles, XIX, 56 (Cfr. frales, frares, frayres)  
 Frayre, XII, 37 (Cfr. frale, frayle)  
 Frayres, XXI, 8 (Cfr. frayles, frales, frares)  
 Frente, IV, 1.  
 Frey, XXXIV, 14 (Cfr. fray)  
 Frío, XCV, 5.  
 Fructos, XXVII, 51 (Cfr. fruto); fructas, VI, 16.  
 Fruto, XVIII, 27 (Cfr. fructos)  
 Frutosa, LVII, 63 (Cfr. frutuosas)  
 Frutuósas, LVII, 40 (Cfr. frutosa)  
 Fue, I, 4.  
 Fuego, XIII, 1.  
 Fuente, VI, 17.  
 Fuera, de "ser", XIII, 6; de "ir", XI, 5.  
 Fuerça, XXI, 7; fuerças, LXXXI, 2.  
 Fueron, XII, 7.  
 Fuerte, LV bis, 22; fuertes, XLV, 21.  
 Fuertemente, XIII, 31.  
 Fuesen, IX, 4 (Cfr. fuessen)  
 Fuesse, VII, 8; fuessen XV, 7 (Cfr. fuesen)  
 Fuessa, LXVIII, 6.  
 Fulco, nombre propio de varón, XXII, 19.  
 Fumo, LIX, 44.  
 Furor, LV bis, 21.

## G.

Cala, nombre propio de varón, LXVI, 2.  
 Gallina, XCII, 6.  
 Ganamos, XLII, 30.  
 Ganança, XVIII, 12.  
 Ganaré, LII, 12.

Gane, LXXVII, 8.  
 Gano, LIX, 41.  
 Ganô, XXVIII, 99.  
 Garganta, XLII, 12-13.  
 Gato, XLV, 25.  
 Gelo, XXVIII, 44.  
 General, XXIII, 7.  
 Generation, C, 1-2.  
 Gente, XLIX, 24; gentes, XIX, 6.  
 Gilborda, nombre propio de mujer, CIII, 1.  
 Gloria, XVI, 9.  
 Glorificado: ser glorificado, XII, 40-41.  
 Glorioso, CV, 2; gloriosa, LIV bis, 5.  
 Goza, CVI, 12.  
 Gozo, LXV, 5.  
 Gracia, III, 17 (Cfr. graça); gracias, XIX, 68.  
 Graça, XX, 2 (Cfr. gracia)  
 Graçioso, LVII, 25; graçiosa, XXII, 14.  
 Gradesçieron, XXIV, 5.  
 Grado, VIII, 15.  
 Gramática, V, 4.  
 Gran, LX, 7 (Cfr. grand, grant)  
 Grand, XXXIII, 29 (Cfr. gran, grant)  
 Grande, VIII, 6; grandes, IV, 3.  
 Grant, X, 12 (Cfr. gran, grand)  
 Graue, XX, 6.  
 Graumente, XXXIV, 11.  
 Graueza, XCIX, 7.  
 Gruessos, XLV, 26-27.  
 Guadalfaiara, nombre de lugar, XXIX, 11.  
 Gualardón, LVII, 79.  
 Guarda, sustantivo, XII, 42.  
 Guarda, XVIII, 30; guardan, XXI, 4-5.  
 Guardad, XLVI, 8 (Cfr. guardat)  
 Guardado, XII, 38-39; guardados, LX, 8.

Guardador, XII, 52.  
 Guardando, LVIII, 4.  
 Guardaron, LXXVII, 26.  
 Guardassen, LV, 40-41.  
 Guardat, LXXVI, 10 (Cfr. guardad)  
 Guardaua, XVIII, 23.  
 Guareçia, XXVIII, 80.  
 Guaresçer, LXXVIII, 35-36.  
 Guaresçeria, LXXIII, 5.  
 Guaresçido: fue guaresçido, XXXVII, 2.  
 Guaresçiera, XXVIII, 7.  
 Guaresçio, XLIV, 10; guaresçieron, LXXVII, 27.  
 Guarido: fue guarido, LXXXV, 10-11.  
 Guarnido, CVI, 7.  
 Guerra, XLIX, 7.  
 Guhisla, nombre propio de mujer, LXXX, 2.  
 Guillelmo, nombre propio de varón, XCI, 1.  
 Guillel, nombre propio de varón, XV, 11.  
 Guisa, sustantivo, IV, 14.  
 Guisado, I, 6.  
 Guisasse, VIII, 14.  
 Guisla, nombre propio de mujer, XCVIII, 4 (Cfr. Guhisla)  
 Guislina, nombre propio de mujer, LXXXII, 1.  
 Gusanos, LXXVI, 13.

## H.

Ha (=tiene), I, 5; (=hay), LV, 37 (Cfr. a)  
 Hábito, XXXII, 22 (Cfr. ábito)  
 Habondadamente, VI, 20 (Cfr. abondadamente)  
 Habondaua, CVI, 28-29 (Cfr. abondaua)  
 Hazia, LXV, 19 (Cfr. fazia, façia)  
 He, componente de futuro, LIII, 13.

Hedad, C, 8 (Cfr. hedat)  
 Hedat, III, 14 (Cfr. hedad)  
 Hedificación, XIX, 60.  
 Hedificada: fuera hedificada, XXV, 8.  
 Hedificatorias, CVI, 28.  
 Helías, nombre propio de varón, II, 19.  
 Helimosnas, VII, 1 (Cfr. limosnas)  
 Henos, LI, 42.  
 Heredat, LXV, 9.  
 Hereges, XIII, 28 (Cfr. hereies, ereges, ereles, ereyes)  
 Heregía, XLV, 13 (Cfr. heresías, eregía, eresía)  
 Hereies, II, 16 (Cfr. hereges, ereges, ereles, ereyes)  
 Heresías, II, 17 (Cfr. heregía, eregía, eresía)  
 Hermana, LXXVII, 23.  
 Hermano, XVIII, 20; hermanos, LVII, 12.  
 Hí, XXVIII, 28 (Cfr. ý)  
 Honestidad, CVI, 4 (Cfr. honestidat)  
 Honestidat, XIX, 57-58 (Cfr. honestidad)  
 Honesto, LVI, 13 ; honestos, XXII, 5.  
 Honor, XCVII, 2.  
 Honorio, nombre propio de varón, LI, 8-9.  
 Honrado, LVI, 13 (Cfr. honrrado); honrados, LXVII, 10.  
 Honrra, XX, 14 (Cfr. onrra)  
 Honrradamente, XXXII, 8.  
 Honrrado, LI, 3 (Cfr. honrado, onrrado)  
 Hora, XXXVI, 14 (Cfr. ora)  
 Houo, V, 18 (Cfr. ouo, ovo)  
 Huérfanos, L, 15-16 (Cfr. veérfanos)  
 Huésped, X, 18; huéspedea, LXXVIII, 12.  
 Humanal, LIII bis, 5.  
 Humildad, CVI, 13 (Cfr. humildat , omildat )  
 Humildat, XIX, 14 (Cfr. humildad, omildat )

## I.

Iacobo, nombre propio de varón, XXXVI, 8-9.  
 Iamás, XLII, 20.  
 Iazer, LXXXI, 4 (Cfr. Yazer)  
 Iazía, LXVIII, 12 (Cfr. Yazía)  
 Iglesia, III, 8 (Cfr. eglesia, egglesia); iglesias, XII, 8.  
 Ihesu, I, 20.  
 Incurable, LXXIX, 3.  
 Infantes, XCVII, 3.  
 Inflación, XCII, 5 (Cfr. inflación)  
 Inflación, LXXXIX, 6 (Cfr. inflación)  
 Inflado, XCVI, 5-6.  
 Ingre, LXXXVIII, 2.  
 Inmola, nombre de lugar, XCVIII, 4-5.  
 Innoçencio, XXIII, 1 (Cfr. Ynoçencio, Ynnocencio)  
 Ínetu, CVI, 5.  
 Impossible, LXXIX, 6.  
 Instituida: fuesse instituida, LIII bis, 1-2.  
 Iohan, I, 20 (Cfr. Juan)  
 Iuana, nombre propio de mujer, LXXXVII, 2.  
 Iudgados, XLVI, 5.  
 Iunctas, LIII bis, 4.  
 Iusticia, LV bis, 17 (Cfr. iusticia, LV, 16)  
 Iuyzio, I, 23.  
 Iuzgasse, XCVI, 8.  
 Iuzgauan, XCIX, 6.

## J.

Juan, I, 17 (Cfr. Iohan)

## L.

- La, I, 4; las, I, 14.  
 La, pronombre, XIII, 10; las, XIX, 27.  
 La qual, LV bis, 25.  
 Labio, LXXXIII, 2; labios, LXXXIII, 7.  
 Labran, XIV, 11.  
 Labrar, LXXVI, 18.  
 Labrasse, LXXV, 6.  
 Labraua, LXXVI, 8.  
 Lado, LXXX, 3.  
 Ladrador, II, 16-17.  
 Ladridos, II, 13.  
 Lágrema, LVIII, 7 (Cfr. lágrimas)  
 Lágrimas, CVI, 44 (Cfr. lágrimas)  
 Lam, nombre de lugar, XXII, 6.  
 Lançando, LV bis, 39-40.  
 Lançar, LXXXV, 4.  
 Lanças, sustantivo, LV, 8.  
 Lançaua, LXXXII, 7; lançauan, XC, 7.  
 Lanço, LX, 6.  
 Landres, XC, 5.  
 Lánpara, LIX, 7-8.  
 Lanparones, LXXV, 3.  
 Latín, I, 26.  
 Lazería, XXXVI, 4-5; lazerías, XXVII, 56.  
 Lazrasse, XVIII, 12.  
 Le, pronombre, III, 19; les, VII, 7.  
 Leal, XXVII, 48; leales, III, 2-3.  
 Lecção, IX, 19 (Cfr. lección, lição )  
 Lección, LXIV, 23 (Cfr. lección, lição )  
 Lecho, III, 20; lechos, XIX, 36.  
 Leer, XXXIII, 6.  
 Legado, XXXII, 5.



Lengua, XXVIII, 62; lenguas, C, 4.  
 Lenguale, XLI, 10.  
 Letrán, nombre de lugar, XXI, 16.  
 Letras, LI, 4-5.  
 Leuantado:era leuantado, CVI, 5.  
 Leuantar, LIX, 18.  
 Leuántate, XXXI, 31.  
 Leuantó, XXXI, 32-33.  
 Leuaremos, LXIX, 9.  
 Leuaron, LXIX, 5.  
 Leuassen, XXXIII, 16-17.  
 Leuauan, XXXIV, 11-12.  
 Leuó, X, 10.  
 Leya, IX, 14.  
 Leyén, XXXI, 26.  
 Leyó, XXXI, 32.  
 Librado: fue librado, LXXXIV, 8; librada, XCIV, 6.  
 Libre, LXXVIII, 43; libras, LVII, 46.  
 Libro, IX, 18; libros, VII, 15.  
 Libró, XC, 10.  
 Liçençia, XI, 1.  
 Liçión, XXXIII, 24; liçiones, XXXIII, 6 (Cfr. lección, lección)  
 Lidiador, LV, 20.  
 Lidlar, LV, 23.  
 Lidlará, LV, 21.  
 Limogrines, =Limoges, nombre de lugar, XXII, 8.  
 Limosnas, XXXVI, 11 (Cfr. helimosnas)  
 Linage, LIII bis, 5.  
 Linplo, LII, 17; linpios, LIII bis, 16; linpias, I, 15.  
 Linpieza, IX, 18.  
 Lisión, LXXIX, 12.  
 Lixoso, XLV, 37; lixosas, XVII, 5-6.  
 Lo, pronombre, V, 19; los, XVII, 28.  
 Lo qual, LV bis, 45-46.  
 Lo que, VI, 4; los que, XXVIII, 77.  
 Loar, XXXII, 17.

Lobos, II, 12.  
 Loçanas, LXIV, 5.  
 Locas, LXIV, 4.  
 Lodo, XVII, 5.  
 Logar, IV, 12 (Cfr. lugar); logares, VII, 3 (Cfr. lugares)  
 Lomos, XXVIII, 61.  
 Loor, XIX, 51.  
 Loquilla, CI, 1.  
 Lucifer, I, 9.  
 Luego, VIII, 7; luego que, II, 6.  
 Luengo, XLVII, 19; luenga, XLV, 28.  
 Lueña, IX, 8.  
 Lugar, XXV, 1 (Cfr. lugar); lugares, XIV, 1 (Cfr. logares)  
 Lunbre, XXXIII, 13.  
 Lus (=luz), LI, 43 (Cfr. luz)  
 Luuia, VI, 13.  
 Luxuria, XXVIII, 89-90.  
 Luxurioso, LVI, 9.  
 Luz, IV, 11 (Cfr. lus)  
 Luzero, I, 18.

ll.

Llaqa, LXXXII, 7; llagas, LXXV, 13.  
 Llagada, LXXIX, 4.  
 Llamada: es llamada, I, 25.  
 Llamado, XXVII, 41; llamados: fuessen llamados, XXVII, 46.  
 Llamamos, I, 25.  
 Llaman, I, 12.  
 Llamando, LXXXIX, 8.  
 Llamar, XII, 35.  
 Llamaron, XII, 7.  
 Llamas, verbo, XLV, 14.  
 Llamasse, CIV, 5; llamassen, XXIII, 11.

Llamaua, LXV, 4; llamauan, LXXIX, 1.  
 Llamó, XXXI, 25.  
 Llanto, IX, 9.  
 Llegando, LXI, 1.  
 Llegaron, X, 11-12.  
 Llegasse, LXII, 1-2.  
 Llegauan, XXXIX, 6.  
 Llegó, VII, 15.  
 Lleno, XVIII, 20; llenos, XXXVI, 29.  
 Llorando, LXXVIII, 15.  
 Llorar, IX, 2-3.  
 Lloraua, XXIII, 24.  
 Lloro, sustantivo, CVI, 38.  
 Lloufa, XXXVIII, 12.

# M.

Mácula, LXXIX, 7.  
 Madero, XIX, 39.  
 Madre, II, 3.  
 Madrid, nombre de lugar, XXIX, 7.  
 Madrina, IV, 4.  
 Maestre, XXVIII, 1.  
 Maestro, XXVII, 45; maestros, V, 6.  
 Magdalena, nombre propio de mujer, LXXVII, 3.  
 Magera que, LXIV, 14-15 (Cfr. maguer que)  
 Magnífico, CVI, 3.  
 Magreza, XCVII, 11.  
 Maguer que, VI, 23 (Cfr. magera que)  
 Maiores, XVIII, 24.  
 Mal, sustantivo, XCII, 8; males, XLIX, 13-14.  
 Mala, XIX, 55; malas, XX, 9.  
 Maldat, XIII, 30; maldades, LIII, 9.  
 Maldición, LIX, 39.

Maliça, LIV bis, 6.  
 Maligno, LXIV, 28.  
 Malo, XXXV, 9; malos, LV, 21.  
 Malquerença, XLVII, 11.  
 Maltraxo, LXIV, 30.  
 Maltrecho, XLIV, 6.  
 Mançebía, III, 1.  
 Mançebo, VII, 21-22; mançebos, XXXVI, 26.  
 Mandado, X, 9.  
 Mandare, LXXVIII, 32.  
 Mandaron, LV bis, 46.  
 Mandaua, LXXXVII, 3.  
 Mande, XXIX, 28.  
 Mandô, XVI, 6.  
 Manera, XXVIII, 14 (Cfr. *manner*); *maneras*, XII, 14.  
 Manfredín, nombre propio de varón, LXXXI, 2.  
 Manifestamente, XCV, 5.  
 Manifestasse, XLIII, 14.  
 Manifestô, XVII, 6.  
 Manifiesto, CII, 3; *manifiesta*, CVI, 13.  
 Manifiestas: fueron *manifiestas*, CV, 10-11.  
*Manneras*, IX, 1 (Cfr. *maneras*)  
 Mano, I, 16; *manos*, XIV, 12.  
 Mano a mano, XXIV, 6.  
 Mansolino, nombre de lugar, LXXXI, 1.  
 Manssamente, XLVI, 10.  
 Manteles, XXXVI, 28.  
 Manutença, XXI, 8.  
 Mantenet, LXV, 10.  
 Mantenimiento, LVII, 48.  
 Mantiene, XXVIII, 27.  
 Mantouiesse, XXI, 1.  
 Mantouo, XLVI, 13.  
 Manziella, LXXIX bis, 13 (Cfr. *manzilla*)  
 Manzilla, III, 9 (Cfr. *manziella*)  
 Mañana, I, 26.

Marauilla, XXVIII, 48 (Cfr. maravilla)  
 Marauillas, XLII, 35 (Cfr. maravillas)  
 Marauillado: fue marauillado, XXIII, 27.  
 Marauillados, XXVIII, 78.  
 Marauillándose: estava marauillándose, XXXIII, 11-12.  
 Marauillar, LVII, 80.  
 Marauillaron, XVII, 22.  
 Marauillauan, XIX, 30 (Cfr. maravillauan)  
 Marauilló, XXXIII, 10.  
 Marauillosamente, VIII, 9 (Cfr. maravillosamente)  
 Marauilloso, II, 16; marauillosa, XIX, 13-14.  
 Maravilla, LXXXIII, 7 (Cfr. marauilla)  
 Maravillas, CV, 1 (Cfr. marauillas)  
 Maravillosamente, CI, 3-4 (Cfr. marauillosamente)  
 Marchas, "las Marchas", X, 6.  
 María, nombre propio de mujer, XXVIII, 47.  
 Marsilio, nombre propio de varón, LXXXVI, 1-2.  
 Mártires, XLII, 22.  
 Martiriales, LXVIII, 10.  
 Martirio, XVII, 13.  
 Martirizauan, XIX, 37.  
 Mas, IV, 2.  
 Más, III, 22.  
 Matar, XVII, 16.  
 Mataron, LIII bis, 11.  
 Matasse, LXXVIII, 24-25.  
 Matássedes, XVII, 30.  
 Matheo, nombre propio de varón, XXVII, 40.  
 Matines, LXIII, 10 (Cfr. maytines)  
 Mató, XXXV, 5-6.  
 Mayor, VI, 18; mayores, XI, 24 (Cfr. maiores)  
 Maytines, LI, 39 (Cfr. matines)  
 Mazanello, nombre de lugar, XCIX, 3.  
 Me, XVII, 25.  
 Medeçina, CII, 11 (Cfr. medicina, medicina, melezina)  
 Medianero, LXXVII, 7.

Medicina, LXXXIX, 7-8 (Cfr. mediçina, medeçina, melezina)  
 Mediçina, LXXIX, 8 (Cfr. medicina, medeçina, melezina)  
 Mediçinas, LXXXI, 7.  
 Medio, XLV, 29; media, LXIX, 12.  
 Melhor, VI, 26; melhores, V, 12.  
 Melhoramiento, XXVIII, 99.  
 Mel, "de Mel Romano", XXXVI, 9.  
 Melezina, XXVIII, 72 (Cfr. medeçina, medicina, mediçina)  
 Memoria, LXXIX bis, 15.  
 Menbrasse, XVIII, 15.  
 Menbróse, XXXIII, 26.  
 Menear, LIX, 31.  
 Menease, LVII, 64.  
 Menester, VII, 16.  
 Mengió, XLIII, 9.  
 Mengua, VII, 6.  
 Menguado, XVI, 8.  
 Menguando, XLIII, 23.  
 Mengüe, LIII, 12.  
 Menor, LV, 1; menores, XVIII, 29.  
 Menos, XXXVII, 9.  
 Mente, LVII, 62.  
 Menudo: a menudo, III, 25.  
 Mercar, LXXVII, 20.  
 Merçed, XI, 19.  
 Mereçió, CIII, 3-4 (Cfr. meresció)  
 Meresçemos, XLII, 29.  
 Meresçí, XVII, 14.  
 Meresçia, XX, 15.  
 Meresçimiento, XLIII, 35; meresçimientos, XXXVI, 36.  
 Meresció, XII, 40 (Cfr. mereçió)  
 Méritos, LXXXIV, 5.  
 Mes, XCIX, 6; meses, LXXVII, 4.  
 Mesa, XXXVI, 19; mesas, LIX, 22.  
 Mesma, XXII, 7 (Cfr. misma)  
 Mesmo, XXII, 4 (Cfr. mismo); mesmos, XIX, 57.

Mesquindat, XVIII, 15.  
 Metáís, LXV, 12.  
 Meten, III, 12.  
 Meter, XI, 24.  
 meter mientes, VI, 5-6.  
 Metía, XXI, 6.  
 Metían mientes, XXXI, 6.  
 Metiendo mientes, VII, 21.  
 Metiesse, XXVIII, 12; metiessen, XVI, 7-8.  
 Metió, XXVIII, 11.  
 Mexilla, LXXIX, 3-4.  
 Mi, XVII, 29; mis, XVII, 28.  
 Mí, pron. personal compl., LXXVII, 8.  
 Miedo, XVII, 17.  
 Mienbros, XVII, 26.  
 Mientes: meter mientes, VI, 5-6.  
 Mientre, XXIII, 24.  
 Mil, XXVII, 54 (Cfr. mill)  
 Mill, XXIV, 18 (Cfr. mil)  
 Mío, XLV, 22; mía, LIII bis, 8.  
 Miráculo, LXXIX, 14 (Cfr. miraglo)  
 Miráculos, CVI, 3 (Cfr. miraglos)  
 Miraglo, XIII, 32 (Cfr. miráculo)  
 Miraglos, XXXIV, 1 (Cfr. miráculos)  
 Mirasen, CVI, 25.  
 Misa, LXXII, 4 (Cfr. missa)  
 Miserablemente, XCVI, 4.  
 Misericordia, VII, 20.  
 Misericordioso, LVII, 17-18.  
 Mismo, XXIII, 3; misma, I, 27.  
 Missa, XXI, 1 (Cfr. missa); missas, CVI, 46.  
 Missal, XXXII, 14.  
 Moço, III, 4; moça, LXXIX, 1.  
 Molada, XXXVIII, 11; moladas, XXXIX, 2.  
 Molados, XXXIX, 13.  
 Molaguan, XXXIX, 5.  
 Momento, XCVIII, 11.

Monesterio, XIV, 1-2 (Cfr. mosterio); monesterios, XIV, 15.  
 Monfort, XVI, 12 (Cfr. Montfort, Montefort, Monteforte)  
 Monge, LIII, 1.  
 Mongío, LXXVI, 4-5.  
 Montereal, nombre de lugar, XIII, 36.  
 Montfort, XIII, 2 (Cfr. Monfort, Montefort, Monteforte)  
 Montforte, XXI, 11 (Cfr. Monfort, Montfort, Montefort)  
 Monte, VIII, 17; montes, LXXXVII, 2.  
 Montefort, XLIX, 9 (Cfr. Monfort, Montfort, Monrforte)  
 Mora, LXXVIII, 30; moran, LXXVIII, 27.  
 Morando, XXVIII, 3.  
 Morar, LXXVIII, 14.  
 Moraron, XXII, 11.  
 Moraua, XLIII, 11; morauan, XXXIV, 7.  
 Moriera, XXXV, 9 (Cfr. muriera)  
 Morir, XV, 1.  
 Moro, verbo, LXXVIII, 13.  
 Moró, XXX, 6.  
 Moros, XVIII, 19.  
 Morrá, XLIX, 21.  
 Morré, LI, 54.  
 Mosterio, LXXI, 8-9 (Cfr. monesterio)  
 Mostrada: fue mostrada, II, 1-2.  
 Mostrar, LVII, 54.  
 Mostrará, XLV, 23.  
 Mostrassen, XIX, 57.  
 Mostrat, XII, 22.  
 Mostraua, II, 8; mostrauan, XIX, 13.  
 Mostró, I, 20-21.  
 Mouer, LXXX, 4.  
 Mouian, XIX, 5.  
 Mouible, LVIII, 2.  
 Mouida: fue mouida, XXVIII, 98-99 (Cfr. movido)  
 Mouieron, VII, 18.  
 Mouiese, II, 14 (Cfr. mouiesse, LXXX, 5)  
 Mouimiento, XXVIII, 89.



Mouio, LXXIII, 9.  
 Movido: era movido, CVI, 10 (Cfr. movida)  
 Muchas, LXIV, 2.  
 Mucho, VII, 16.  
 Mudado: ser mudado, CVI, 18.  
 Mudos, C, 4.  
 Muelas, XCVIII, 2.  
 Muelle, adjetivo, XIX, 35.  
 Muerta, XI, 9.  
 Muerte, IV, 9.  
 Muerto, XXXIV, 12; era muerto, XV, 19.  
 Muertos, XLVIII, 7.  
 Muestra, sustantivo, III, 17.  
 Muger, XVIII, 18; mugeres, LVII, 16.  
 Muncha, IX, 21; munchas, III, 20 (Cfr. muchas)  
 Muncho, XIV, 16 (Cfr. mucho); muchos, II, 12.  
 Mundo, I, 4.  
 Muriera, LXVI, 18 (Cfr. moriera )  
 Murieron, LXVIII, 15.  
 Murio, LI, 57.  
 Mutina, nombre de lugar, LII, 3.  
 Muy, I, 6.

## N.

Naçio, XCII, 3 (Cfr. nascio)  
 Nada, XLIII, 20-21.  
 Narbona, nombre de lugar, XXII, 10.  
 Nariz, XCII, 2; narizes, XXVIII, 60.  
 Nasca, I, 19.  
 Nasce, I, 9.  
 Nasçençia, II, 1 (Cfr. nacimiento)  
 Nascer, II, 8.

Nasçiera, IV, 11.  
 Nasçiese, I, 7 (Cfr. nasçiesse, I, 10)  
 Nasçimiento, C, 7-8 (Cfr. nasçençia)  
 Nasçió, I, 19 (Cfr. naçió)  
 Natura, XXVIII, 37.  
 Natural, I, 4.  
 Negando, LIII bis, 6.  
 Negociador, LXXXV, 1-2.  
 Negócio, LXIV, 24-25.  
 Negro, XLV, 25; negra, XCIX, 8.  
 Nengún, LXXXV, 8.  
 Nenguno, LV bis, 42-43; nenguna, LX, 4 (Cfr. ninguno, -a)  
 Nesçesario, XXXVII, 17.  
 Nicolás, nombre propio de varón, LXXIII, 1-2.  
 Nicholás, nombre propio de varón, XCI, 1 (Cfr. Nicolás)  
 Niege, LIII bis, 14.  
 Nin, VII, 7.  
 Ninguna, III, 9; ningunas, LVII, 32 (Cfr. nenguna )  
 Ninguno, VII, 7 (Cfr. nenguno )  
 Niña, LXXIV, 2.  
 Niños, VII, 10 (Cfr. niñez, III, 17)  
 Niño, LXIX, 12; niños, LVII, 16.  
 No, LI, 25 (Cfr. non)  
 Noble, I, 1-2; nobles, XIX, 10.  
 Nobleza, CV, 12-13.  
 Noche, I, 27.  
 Nombre, CIII, 1 (Cfr. nonbre)  
 Non, III, 19 (Cfr. no)  
 Nona, LVII, 23.  
 Nonbradía, VIII, 3.  
 Nonbrado, XIII, 2-3.  
 Nonbraua, LXXXVI, 1.  
 Nonbre, I, 5 (Cfr. nombre)  
 Nos (= nosotros), XLII, 21.  
 Nos, complemento, CV, 10.

Nota, sustantivo, LXII, 5.  
 Notados: son notados, CV, 4.  
 Notificación, CV, 4-5.  
 Nuestra, IX, 13.  
 Nuestro, III, 5; nuestros, XLII, 30.  
 Nueva, I, 3.  
 Nueuamente, XLVII, 8.  
 Nueue, XXX, 6.  
 Nueuo, XXVIII, 41.  
 Nunca, VII, 10 (Cfr. nunqua)  
 Nunqua, XLVIII, 12 (Cfr. nunca)  
 Nuues, I, 15.

O.

O, III, 11.  
 O (=oh), LIV bis, 5.  
 Obediençia, XXVIII, 97.  
 Obispado, I, 5-6.  
 Obispo, V, 18; obispos, XII, 8.  
 Obra, XXX, 16; obras, VI, 16.  
 Obraua, III, 18.  
 Ocçioso, LVIII, 7.  
 Ocupado, XCVI, 2; ocupada, CI, 6.  
 Ocupaua: se ocupaua, LVII, 61.  
 Ocho, XXVIII, 7.  
 Offiçio, XXVIII, 28 (Cfr. ofiçio, officio)  
 Offresçer, LVI, 4 (Cfr. ofreçia, ofreció)  
 Oficio, LV bis, 28 (Cfr. ofiçio, officio)  
 Ofiçio, III, 7 (Cfr. ofiçio, officio); ofiçios, XXVII, 46.  
 Ofreçia, CVI, 32 (Cfr. offresçer, ofreció)  
 Ofreçido: ofreçido fue, XVII, 19; ofreçidos, XXXVI, 1.

Ofrecio, XXVIII, 95 (Cfr. ofreció)  
 Ofreció, LV, 29 (Cfr. ofreció)  
 Oios, XVII, 28.  
 Oliasse, LXXVII, 25-26.  
 Olor, LVI, 7; olores, LXVIII, 9.  
 Oluidança, XCIX, 1-2.  
 Olla, III, 11.  
 Ombre, LXXXV, 1 (Cfr. omne, ome)  
 Ome, LXX, 1 (Cfr. omne, ombre)  
 Omildat, LXXVIII, 46 (Cfr. humildat)  
 Omilde, LVII, 77 (Cfr. omildoso)  
 Omildoso, VIII, 22 (Cfr. omilde)  
 Omne, VI, 21 (Cfr. ombre, ome); omnes, I, 13.  
 Onbros, XXIII, 26.  
 Onde, V, 14 (Cfr. do)  
 Onrra, XII, 16 (Cfr. honrra)  
 Onrrado, XXVIII, 4 (Cfr. honrrado, honrado)  
 Onrrar, XXXIII, 32.  
 Onrrauan, XX, 12.  
 Ora (=hora), XXXIII, 9.  
 Oración, VIII, 20 (Cfr. oración)  
 Oraçión, XIX, 43 (Cfr. oración).  
 Orações, IX, 5-6 (Cfr. orationes)  
 Orando, LV bis, 6.  
 Orationes, CVI, 37 (Cfr. orações)  
 Oratorio, LIX, 29-30.  
 Oraua, LXXVII, 5.  
 Orden, el, LV, 38.  
 Orden, la, XII, 4.  
 Ordenamiento, XI, 9.  
 Ordenar, XXIII, 15.  
 Ordenaron, XXIV, 11.  
 Oreias, XXVIII, 60.

Oriente, I, 9.  
 Orlens, =Orléans, nombre de lugar, XXVIII, 5.  
 Oro, sustantivo, XL, 10.  
 Orrible, XCII, 7-8.  
 Osma, nombre de lugar, I, 6.  
 Ospital, XXVIII, 83.  
 Otorgada: fue otorgada, LXXXIII, 6.  
 Otorgaron, XII, 28.  
 Otorgó, XXIII, 29.  
 Otra, XIII, 19; otras, V, 4.  
 Otri, XI, 20.  
 Otro, I, 10; otros, VIII, 8.  
 Otrosí, II, 13.  
 Queias, II, 12.  
 Ouiera, VII, 10.  
 Ouieron, VIII, 13.  
 Ouiesse, XXII, 27.  
 Oulestes, XLV, 24.  
 Ouó, III, 24 (Cfr. houo, ovo)  
 Ovo, XXIII, 24 (Cfr. houo, ouo)  
 Oy (=hoy), XLV, 15.  
 Oya, LVII, 62; oyan, LXIV, 14.  
 Oýdo: auían oýdo, LXXVI, 4; oýda: ser oýda, CIII, 4.  
 Oyeron, XV, 19.  
 Oyese, LI, 25.  
 Oyessen, IX, 7.  
 Oyó, VIII, 5.  
 Oyr, XX, 8.

## P.

Paciençia, LVII, 38; paçiençia, XLVII, 16-17.  
 Padeçia, LXXIX, 2.  
 Padeçió, LXXXIV, 2 (Cfr. padesció)

Padesçió, LXXXIX, 4 (Cfr. padeció)  
 Padre, IX, 15; padres, I, 2.  
 Pagado: fue pagado, XXIII, 31.  
 Pagara: se pagara, LI, 49.  
 Pagarse, XII, 49.  
 Pagarás, XL, 16.  
 Pagassen: se pagassen, XXIII, 33-34.  
 Pagaua: se pagaua, LI, 20; se pagauan, XXII, 17.  
 Paías, XVII, 8.  
 Palabra, CI, 8 (Cfr. palabra)  
 Palabra, II, 10 (Cfr. palabra); palabras, II, 18.  
 Paladares, CI, 7.  
 Palençia, nombre de lugar, V, 1.  
 Palermo, nombre de lugar, LXXV, 2.  
 Pan, XIX, 29; panes, XXXVI, 1.  
 Paño, XIX, 46; paños, XXXIX, 7.  
 Papa, LV, 4.  
 Para, preposición, X, 7.  
 Parando mientes, XLVI, 5.  
 Paráyso, IX, 4.  
 Pareçia, LXXIX, 6 (Cfr. paresçia)  
 Paresçe, I, 26.  
 Paresçia, VIII, 17 (Cfr. pareçia)  
 Parescian, LXVIII, 9.  
 Paresçió, IV, 1.  
 Parientas, XIX, 25.  
 París, nombre de lugar, XXVIII, 10.  
 Paróse, XXXIII, 19.  
 Paró mientes, LXXVIII, 43.  
 Partas, LII, 12.  
 Parte, sustantivo, XXII, 25; partes, I, 14.  
 Partiedón, III, 19.  
 Partieronse, XLVIII, 12.  
 Partiesse, XLIII, 16; partiessen, XXXVI, 18.

Partiosse, LXXVIII, 15.  
 Partir, CVI, 42; (=alejarse), XIX, 54.  
 Partiría: se partiría, XVIII, 8.  
 Pas (=paz), XXVIII, 67.  
 Pasan, LVII, 37.  
 Pasaua, IX, 5; pasauan, VI, 11.  
 Pascua, XIX, 30.  
 Passaie, XL, 7.  
 Passando, LX, 2.  
 Passar, LVII, 34.  
 Passaron, V, 14.  
 Passaua, XVII, 14 (Cfr. pasaua)  
 Passión, LXXXIV, 5.  
 Passó, V, 2.  
 Patriarchas, LIII, 8.  
 Pauilo, LXXIII, 6-7.  
 Pecado, XII, 40; pecados, II, 15.  
 Pecadores, IX, 3 (Cfr. peccadores)  
 Pecasse, LVI, 16.  
 Peccador, LXIV, 19; peccadores, LXIV, 22 (Cfr. pecadores)  
 Peccados, LV bis, 11.  
 Peçes, LX, 6.  
 Pechos, LXXXVI, 3.  
 Pedí, LI, 24.  
 Pedimos, LI, 33-34.  
 Pedir, XXXVI, 11.  
 Pedro, nombre propio de varón, XXII, 6.  
 Pelcador, LV bis, 31.  
 Peleará, LV bis, 25.  
 Peligro, LXXIV, 4.  
 Peligrosa, XCIX, 5.  
 Pena, XLII, 27; penas, LVIII, 17.  
 Penitencia, LXIV, 21.  
 Pensando, XXXII, 11-12.  
 Pensaua, XXXII, 9 (Cfr. penssaua)  
 Pensó, LX, 6 (Cfr. penssó)

Pensamientos, XXXI, 22.  
 Penssar, IX, 11.  
 Penssaua, LXXVII, 5 (Cfr. pensaua)  
 Penssô, XIX, 7 (Cfr. pensô)  
 Pequeñez, V, 2-3.  
 Pequeño, III, 18-19.  
 Perdían, IX, 4.  
 Perdida: ouo perdida, CI, 2.  
 Perdiessse, VI, 4.  
 Perdió, XXXII, 19.  
 Perdonar, LIV, 12.  
 Perdonaré, LIV bis, 11.  
 Pereçen, LVII, 12.  
 Peresca, LV bis, 13.  
 Perezosamente, V, 8.  
 Perfección, IX, 22.  
 Perfecta, LXXXI, 10.  
 Perfidia, XCVII, 5.  
 Perlado, XXIII, 19; perlados, XII, 8.  
 Pero, XLVI, 14.  
 Perocha, XLIV, 5 (Cfr. perrocha)  
 Perriello, II, 5.  
 Perrocha, XLVII, 7 (Cfr. perochoa)  
 Perseuerar, XXVIII, 13 (Cfr. persseuerando)  
 Personas, CV, 7.  
 Persseuerando, XIII, 30 (Cfr. perseuerar)  
 Perssona, LVI, 18; perssonas, XXIII, 19-20 (Cfr. personas)  
 Pes (-pez), XL, 26 (Cfr. pez)  
 Pesadunbres, XCVIII, 2-3.  
 Pesar, VII, 8; pesares, XLVII, 11.  
 Pesasse, XVII, 34.  
 Pescador, LX, 5.  
 Pescar, XL, 26.



Pesebre, LXXVIII, 38.  
 Pesó, XXVIII, 40.  
 Petición, LIII bis, 6.  
 Petrino, nombre propio de varón, XCVI, 1-2.  
 Petroçiololo, nombre propio de varón, LXXXIX, 3.  
 Peydro, nombre propio de varón, XLIX, 27.  
 Pez, el, LX, 7 (Cfr. pes)  
 Pez, la, LXXV, 10.  
 Phísicos, XCII, 10 (Cfr. físicos, fissicos)  
 Piadad, LXIV, 30 (Cfr. piedad, piedat)  
 Piadosa, XXVIII, 51.  
 Piadosamente, LXXXVI, 7.  
 Piadoso, XXXV, 12; piadosos, III, 3.  
 Pid (=pide, imperativo), LI, 29.  
 Pidas, XXVIII, 53.  
 Pides, LIII, 12.  
 Pidíó, XI, 1.  
 Pie, XII, 50; pies, XXVIII, 62.  
 Pieça, X, 13.  
 Piedad, XC, 10 (Cfr. piedat, piadad)  
 Piedat, VII, 9 (Cfr. piedad, piadad)  
 Piedra, LXIV, 32; piedras, XC, 5.  
 Piedra (=cálculo, LXXIV, 2-3.  
 Piélagó, LXX, 2-3.  
 Pieleles, XIX, 12.  
 Pienso, verbo, LXIV, 24.  
 Pierda, XLV, 23.  
 Pierdo, LIX, 41.  
 Pierna, LXXVII, 15; piernas, LXXXI, 6.  
 Plagas (=llagas), LVII, 77 (Cfr. llagas)  
 Plantara, I, 16.  
 Plata, XL, 10.  
 Plazen, V, 11.

Plazentera, CVI, 13.  
 Plazer, V, 14; plazerres, III, 21.  
 Plazería, XXXI, 21.  
 Plazo, XXIII, 29.  
 Pleito, XLIX, 23 (Cfr. pleyto)  
 Pleno, LV bis, 12; plena, LXXX, 7.  
 Pleyto, LII, 6 (Cfr. pleito)  
 Plogo, XI, 5.  
 Ploguiesse, XVII, 33 (Cfr. pluguiese, pluguiesse)  
 Pluguiese, XVII, 30 (Cfr. pluguiesse, IX, 10; ploguiesse)  
 Pobre, XII, 19; pobres, VII, 6.  
 Pobreza, XII, 23.  
 Poca; vna poca de ..., XL, 18.  
 Poco, V, 21; pocos, XII, 33.  
 Podedes, XII, 41.  
 Podemos, XIV, 5.  
 Poder, sustantivo, XXI, 7.  
 Poderío, LV, 22.  
 Poderosamente, XXXVII, 22.  
 Poderoso, LVII, 19.  
 Podía, X, 20 (Cfr. podíe )  
 Podíe, VI, 19 (Cfr. podía )  
 Podiendo, LXVIII, 2-3.  
 Podiesse, LXXVII, 12 (Cfr. pudiese, pudiesse)  
 Podre, LXXIX, 4.  
 Podría, IX, 7 (Cfr. podría)  
 Podríades, V, 19-20.  
 Podría, VII, 15 (Cfr. podría)  
 Pon, LXXV, 12.  
 Poner, IX, 10.  
 Pongo, LIX, 19.  
 Ponía, LVIII, 9.  
 Poquillo, XXXVI, 24-25.  
 Por, I, 5.  
 Por tal que, III, 9.

Poridat, XIX, 48.  
 Porque, I, 6.  
 Pos: en pos de, XVII, 27.  
 Posada, XIX, 27.  
 Posado: estaua posado, LXVI, 13.  
 Posarsse, LXXXI, 4.  
 Posaua, LVII, 60.  
 Posieron, XII, 51-52 (Cfr. pusieron)  
 Posesiones, XXIV, 13.  
 Possible, LXXIX bis, 6.  
 Postema, XCIX, 5.  
 Postración, LV bis, 14-15.  
 Postrimera, LXXXVI, 4; postrimeras, I, 14.  
 Postrimero, XXVII, 41; postrimeros, I, 14.  
 Postura, XXVIII, 34; posturas, XXIV, 16.  
 Potu, XCV, 4.  
 Preçlo, XVIII, 12.  
 Preçlosas, CVI, 8.  
 Predica, indicativo, XXVIII, 28.  
 Predicación, II, 13.  
 Predicada: fue predicada, XVI, 1.  
 Predicador, I, 8; predicadores, I, 2.  
 Predican, XIII, 14.  
 Predicando, XXXIII, 21.  
 Predicar, I, 23.  
 Predicasse, XXVIII, 22; predicassen, XII, 5.  
 Predicaste, XLV, 12.  
 Predicat, XII, 23.  
 Predicaua, XLI, 6.  
 Predicó, XII, 1.  
 Preguntaron, XIX, 46.  
 Preguntó, XXVIII, 75.  
 Prendiésemos, XVII, 23-24.

Prendió, XIX, 40 (Cfr. priso)  
 Presente, XXXIII, 12.  
 Presentó, LV, 26.  
 Preso: avía preso, VI, 4; fueron presos, XLVI, 4.  
 Preualeçerá, LV bis, 42.  
 Priessa, LIX, 31.  
 Prima, hora canónica, LI, 40.  
 Primeramente, III, 13.  
 Primero, XII, 30; primera, XIX, 19.  
 Príncipes, CVI, 27.  
 Prior, XII, 12; priores, XXVII, 46.  
 Prisiemos, LI, 2.  
 Priso, V, 20 (Cfr. prendió); ha priso, VI, 1.  
 Priuada: fue priuada, LXXXIII, 2.  
 Pro, XII, 9.  
 Procurado: fuera procurado, XL, 20.  
 Procurador, XXXVI, 8.  
 Prometía, XL, 12; prometían, XVII, 12-13.  
 Prometido: auía prometido, LXXV, 16.  
 Prometiera, LII, 18.  
 Prometieron, XII, 29.  
 Prometió, XL, 7.  
 Promisión, XXVIII, 96.  
 Prophetas, LIII, 8.  
 Propio, LVII, 35; propia, XXX, 19.  
 Propósito, CV, 3.  
 Prouado: fue prouado, XXIII, 19.  
 Prouando, XLV, 4-5.  
 Prouara, XLVI, 3.  
 Prouaremos, XIII, 20.  
 Prouaron, LXXIX bis, 9.  
 Prouecho, LXXXI, 6; prouechos, XVIII, 24.  
 Prouechoso, XXXVII, 17; prouechosa, XXIII, 17.

Prouehido: fue prouehido, LXXXV, 11.  
 Prouinçia, LI, 6.  
 Prouô, LXXIII, 9.  
 Próximo, XVIII, 12; próximos, IX, 12.  
 Prueuas, verbo, LXIV, 29.  
 Prullano, =Prouille, nombre de lugar, XIV, 10.  
 Pudieron, LVII, 3.  
 Pudiese, V, 9 (Cfr. pudiesse)  
 Pudiesse, IX, 10 (Cfr. pudiese); pudiessen, XLI, 15.  
 Pudo, V, 12.  
 Pueblo, XIX, 1.  
 Puedan, LIII bis, 15.  
 Pueden, LIII, 13.  
 Puedes, LXXVIII, 14.  
 Puedo, LIII, 7.  
 Puerro, LXXV, 11.  
 Puerta, XXXVII, 21; puertas, LVII, 74.  
 Puerto, LXXVIII, 39.  
 Pues, LI, 28.  
 Pues que, X, 8.  
 Puesta, VIII, 16-17; puestas, CV, 11-12.  
 Puesto: fue puesto, III, 7.  
 Pugnô, V, 11.  
 Punto: nin punto, XXXII, 23.  
 Purgatorio, LVIII, 18.  
 Pusieron, XII, 54 (Cfr. posieron)  
 Pusiesse, XXXVI, 9; pusiessen, XXXVI, 19.  
 Puso, XV, 5.

Q.

Qual, XXXVI, 29.

Quál, XIX, 19; quáles, LV bis, 27.

Qualquier, XLV, 31.

Qualsequier, XXXII, 13.

Quám, XXIII, 17.

Quando, I, 26.

Quántas, LV bis, 19.

Quantidat, XXXIII, 13-14.

Quánto, III, 1.

Quanto, VI, 3; quantos, XLII, 7.

Quarenta, XXXVI, 20.

Quaresma, XIX, 30.

Quarto, LXIV, 11.

Quatro, VI, 10.

Que, I, 5.

Qué, XIII, 14.

Quebrado, LXXXIX, 3-4.

Quebrantado, XXXIV, 11; quebrantada, XCIV, 2-3.

Quebrantar, XIX, 8.

Quebrantaua, LIX, 9-10.

Quebrauan, XC, 4.

Quedaron, LVII, 53.

Quedasse, LXXIX, 6; quedassen, LV bis, 47.

Quedaua, LVIII, 12.

Quededes, XLII, 26.

Quedó, XXXVIII, 1.

Quella, XLIV, 9 (Cfr. aquella)

Quemada: fue quemada, XIII, 26.

Quemadura, XIII, 22.

Quemar, XLVI, 5.

Quemare, XIII, 12.

Quemedes, XLVI, 9.  
 Quemó, XIII, 17.  
 Querellándose, LXIV, 18.  
 Querellara, XVIII, 19.  
 Querellarsse, XLVII, 14.  
 Querer, XII, 49.  
 Quería, IV, 2; querían, XIX, 47.  
 Querido: era querido, XXII, 21.  
 Queriendo, LXXVI, 15.  
 Quero, LXXVIII, 28 (Cfr. quiero)  
 Querría, LV bis, 27.  
 Quesiere, LIX, 12 (Cfr. quisiere)  
 Quien, IX, 8.  
 Quién, XIX, 20.  
 Quier, XLV, 22 (Cfr. quiere)  
 Quiere, XII, 38 (Cfr. quier); quieren, LXIV, 22.  
 Quieres, LIV, 9.  
 Quiero, LV, 14 (Cfr. quero)  
 Quiesiera, XI, 26.  
 Quinientos, LVII, 49.  
 Quinto, LXIV, 11.  
 Quinze, LXXIX, 3.  
 Quisiere, XXVIII, 54; quisieren, LIV, 11-12.  
 Quisieres, XXVIII, 51.  
 Quisieron, XIII, 29.  
 Quisiese, VI, 7 (Cfr. quisiesse)  
 Quisiesse, XXVIII, 45 (Cfr. quisiese); quisiessen, XVI, 7.  
 Quiso, XI, 21.  
 Quitar, LII, 6.  
 Quitase: se quitase, XVIII, 6.  
 Quitassen: sse quitassen, XXIX, 12-13.  
 Quitósse, XXVIII, 69.

R.

Rafez, XIX, 46.

Rah, nombre propio de varón, LXVII, 1.

Ramos, L, 11.

Randulfo, nombre propio de varón, XCVII, 2.

Raphanel, nombre propio de varón, LXXXVIII, 1.

Rastro, XLV, 37.

Rauia, verbo, XCVIII, 8.

Raynerio, nombre propio de varón, XLI, 4.

Razón, XII, 45 (Cfr. rrazón)

Razonablemente, CVI, 15.

Razonar, XIX, 15.

Rebeldia, XLV, 5.

Rebelle, XIII, 23.

Recabdara, XI, 4-5.

Reçebí, LV bis, 26.

Recebió, XCI, 6 (Cfr. reçibíó, rresçibíó, rescibíó)

Reçibíó, LXXXII, 11 (Cfr. recebió, rresçibíó, rescibíó)

Reclamó, LXXX, 6.

Recobró, CI, 9.

Recreation, LXIII, 8.

Recudiessen, XV, 12.

Recudíó, XLIX, 14-15.

Redemir, XVIII, 22.

Refitor, LVII, 41 (Cfr. refitorio)

Refitorio, XXXVI, 23-24 (Cfr. refitor)

Regasen, I, 15.

Regla, XXIII, 33.

Reglar, VIII, 7.

Regna, CV, 8.

Rei, XLIX, 21 (Cfr. rey)

Reliqión, VIII, 12.



Religioso, XLI, 9.  
 Reliquias, LXIX, 3.  
 Reluziendo, CVI, 18.  
 Remedio, LXXXV, 8; remedios, LXXIX, 8.  
 Remenbrança, LXXIV, 10-11 (Cfr. rremenbrança)  
 Remedio, sustantivo, LXXV, 4; remedios, LXXIX, 8.  
 Renouado, XXXVII, 28.  
 Rentas, LXV, 12.  
 Reprehender, LXXVI, 7.  
 Resçebido: fue resçebido, XXIX, 2-3.  
 Resçebir, LVIII, 20.  
 Resçebiré, LXXVIII, 28.  
 Resçibe, VI, 12.  
 Resçibie, VI, 13.  
 Resçibiera, XLIX, 23.  
 Resçibieron, XII, 15 (Cfr. rreçibieron)  
 Resçibiessen, LXXVIII, 11.  
 Rescibió, XCVIII, 11 (Cfr. resçibió, X, 8)  
 Resçibo, LV, 24.  
 Resplandeçe, IV, 10.  
 Resplandeçia, CVI, 3.  
 Resplandeçiente, CVI, 2 (Cfr. resplandesçientes)  
 Resplandeçió, I, 3 (Cfr. resplandesçió)  
 Resplandesçientes, XXXIII, 28 (Cfr. resplandeçiente)  
 Resplandesçió, VIII, 8 (Cfr. resplandeçió)  
 Respondieron, XLII, 27.  
 Respondiesse, XIII, 10.  
 Respondió, XIX, 47 (Cfr. rrespondió)  
 Respuesta, XXXI, 23.  
 Restauró, CIV, 7.  
 Restituida, CI, 4.  
 Resuçitó, XXXIV, 4.  
 Retouo, XII, 32.  
 Reuelada: fue reuelada, LXVI, 1-2.  
 Reuelado: fue reuelado, LXV, 2-3.

Reuelar, LXIV, 12.  
 Reuerençia, LXXVII, 26.  
 Reuocado, XCIII, 7.  
 Reuocation, XCVII, 8.  
 Rey, X, 5 (Cfr. rei)  
 Reyna, XLIII, 5.  
 Reynaldo, XXVIII, 1 (Cfr. Rinaldo)  
 Rezio, LV bis, 22; rezia, XLIX, 8.  
 Ricaldina, nombre propio de mujer, CIV, 2.  
 Rico, XVIII, 14; ricos, VII, 19.  
 Rinaldo, XXVIII, 31 (Cfr. Reynaldo)  
 Rindan, XVIII, 27-28.  
 Río, XL, 5 (Cfr. rrío)  
 Robado: fue robado, LXVII, 7.  
 Robadores, XIX, 12.  
 Roçio, VI, 13.  
 Rodillas, LXXIII, 3.  
 Rogando, LIII bis, 4.  
 Rogar, XXVIII, 42.  
 Rogara, LI, 51.  
 Rogaré, XLIII, 29.  
 Rogaron, VIII, 14.  
 Rogase, XXXIV, 17.  
 Rogaua, IX, 9.  
 Rogó, XVIII, 6.  
 Roma, nombre de lugar, XI, 18.  
 Román, nombre propio de varón, XXV, 9.  
 Romano, XXXVI, 9.  
 Ronpido, LXXXIX, 3 (Cfr. rronpido)  
 Ronpió, CI, 5.  
 Ropa, VII, 16.  
 Rrato, LXXII, 8.  
 Rraua, sustantivo, LXXIX bis, 5.  
 Rrazón, LVII, 27 (Cfr. razón)  
 Breçibieron, C, 10-11 (Cfr. rescibieron)

Rreçibió, LXXIX, 10 (Cfr. resçibió, reçibió,  
 recebió, rescibió, rresçibió)  
 Rrefitor, LVII, 44 (Cfr. refitor)  
 Rregla, LXXXVI, 4 (Cfr. regla)  
 Rreligión, LVII, 60 (Cfr. religión)  
 Rremedio, LXXXIX, 7 (Cfr. remedio).  
 Rremedios, LXXIX bis, 9-10.  
 Rremenbrança, LXXIX, 14 (Cfr. remenbrança)  
 Rrepoyando, LIII, 5.  
 Rresçibió, LXXXI, 9 (Cfr. resçibió, rescibió, reçibió)  
 Rrespondió, LIX, 9 (Cfr. respondió)  
 Rresurrección, LVII, 70-71.  
 Rreyno, XL, 8.  
 Rrío, LX, 3 (Cfr. río)  
 Rriquezas, LXV, 15.  
 Rronpido, LXXXVIII, 2 (Cfr. ronpido)  
 Rrubor, LXXIX bis, 13.  
 Rruegos, XCII, 10-11 (Cfr. ruegos)  
 Ruega, imperativo, XLV, 17.  
 Ruego, verbo, LXXVII, 6.  
 Ruego, V, 17; ruegos, LIV bis, 8 (Cfr. rruegos)

## S.

Sabe, III, 12.  
 Sabemos, XXXVII, 26.  
 Saberes, sustantivo, LI, 19.  
 Sabot, I, 24.  
 Sabia, XXVIII, 16; sabían, XII, 13 (Cfr. sabíen)  
 Sabiamente, XXIII, 28.  
 Sabidor, LXIV, 24; sabidores, XCIII, 4.  
 Sabiduría, VI, 9.

Sabien, XXVIII, 80 (Cfr. sabían)  
 Sabiendo, XIX, 3.  
 Sabio, XIX, 18.  
 Sabor, V, 20; sabores, XLIII, 7.  
 Sacando, XXXV, 4.  
 Sacar, XXXV, 15.  
 Sacerdote, XXXI, 2; sacerdotes, LXIV, 6.  
 Sacó, LX, 7.  
 Sacramental, LXIV, 14.  
 Sacristán, LXIV, 17.  
 Salia, LXXXIV, 4.  
 Salieron, LVII, 23.  
 Saliesen, I, 14.  
 Salió, XIII, 16.  
 Salir, XXXVII, 15.  
 Saltando, LIX, 21.  
 Salua, adjetivo, XLIII, 33; saluas, XLV, 19.  
 Salvador, XVIII, 13.  
 Saluará, LXXVIII, 41.  
 Salud, VI, 10.  
 Saluo, adjetivo, XXXVII, 25.  
 Saluo (= excepto), CIV, 4.  
 Sana, verbo, XXVIII, 77.  
 Sana, LXXIV, 7; sanas, I, 15.  
 Sanasse, LXXV, 6.  
 Sancto, XLIX, 13 (Cfr. santo)  
 Sane, LXXXIII, 7.  
 Sangre, XLIX, 20.  
 Sangría, LXXXII, 6.  
 Sangrienta, XLV, 28-29.  
 Sano, XXVIII, 75; sanos, LX, 8.  
 Sanó, XLIV, 9.  
 Sant, I, 17.  
 Santa, III, 8; santas, VI, 14.  
 Santamiente, III, 3.

Santidad, CII, 1-2 (Cfr. santidat)  
 Santidat, III, 10 (Cfr. santidad)  
 Santo, I, 1 (Cfr. sancto); santos, IX, 15.  
 Saña, LV, 19.  
 Sañudo, XL, 13.  
 Sazón, VII, 4.  
 Scándalo, LXIV, 20.  
 Sciençia, V, 10 (Cfr. sçiençia)  
 Sçiençia, XXVII, 56 (Cfr. sciencia); sçiençias, V, 21.  
 Scuola, XXXIII, 26.  
 Sé, indicativo, XLVI, 10.  
 Sea, XLII, 32; sean, XLII, 30.  
 Seamos, XLV, 19.  
 Secadas, XXXIX, 2.  
 Seco, LXXXII, 6; seca, VI, 12.  
 Secó: secósele, LXXIII, 3.  
 Sed, LXII, 2 (Cfr. seed )  
 Seed, imperativo, XLV, 21 ( Cfr. sed )  
 Seer, infinitivo, XXXII, 10 (Cfr. ser)  
 Seglar, XLVII, 2-3; seglares, XIX, 4-5.  
 Segouia, nombre de lugar, XXIX, 8.  
 Seguinte, LXXIX bis, 12.  
 Sequimos, XLV, 15.  
 Seguir, XXXI, 9-10.  
 Según, LIV bis, 4 (Cfr. segúnd, segúnt)  
 Segúnd, XII, 23 (Cfr. segúnt, según)  
 Segundo, LXIV, 11.  
 Segúnt, XVII, 17 (Cfr. segund, segun)  
 Seguro, XVII, 17.  
 Selladas, LI, 5.  
 Sello, LI, 5.  
 Semanas, XCVII, 6.  
 Semeia, XLIII, 2.  
 Semeiable, XXXVII, 5.  
 Semeiança, XXXVI, 27.

Semeiasen, XIX, 17.  
 Semeiaua, II, 6.  
 Semeió, XXIII, 13.  
 Sentar, LVII, 41.  
 Sentió, LVI, 6 (Cfr. sintió)  
 Sepultura, XXX, 19.  
 Señal, XIX, 58; señales, XIII, 29.  
 Señor, III, 5; señores, XII, 18.  
 Señora, XXVIII, 47.  
 Señorío, LV bis, 24.  
 Sepa, XIX, 48-49.  
 Sepulcro, XCI, 7.  
 Sepultura, LXVIII, 14.  
 Ser, III, 4 (Cfr. seer)  
 Será, XIX, 48.  
 Serán, XLVIII, 7.  
 Serás, XLVI, 11.  
 Seré, LIII, 14.  
 Sería, XIX, 18.  
 Sermón, LVII, 58; sermones, LVII, 62.  
 Seruiçio, XIV, 16.  
 Seruidores, LVII, 51.  
 Seruir, LVII, 46.  
 Seso, VI, 20.  
 Sesta, XXII, 25.  
 Seya, XXVIII, 83 (Cfr. sea)  
 Seyendo, XXVIII, 46.  
 Seys, XXXIII, 18.  
 Si, adv. afirmación, LXXV, 11.  
 Si, pronombre, VIII, 14.  
 Si, conjunción condicional, III, 21 (Cfr. sy)  
 Sieglos, CV, 9 (Cfr. siglo)  
 Siella, LXVI, 12 (Cfr. silla)  
 Sienpre, III, 13.  
 Sierra, CIV, 2.

Sierua, XLIII, 6; sieruas, XIV, 10.  
 Sieruo, VII, 4; sieruos, XVIII, 27.  
 Siete, XXVII, 54.  
 Siglo, XLVIII, 11-12 (Cfr. sieglos)  
 Significa, I, 21-22.  
 Signo, XXXVI, 21.  
 Siguió, XI, 3.  
 Silençio, XIV, 11.  
 Silla, LXVI, 13 (Cfr. siella)  
 Simientes, XXVII, 50.  
 Simón, nombre propio de varón, XIII, 3.  
 Sin, V, 3 (Cfr. syn)  
 Siniestro, LXXIII, 4.  
 Sinistra, LXXIX, 3.  
 Sinon, XV, 20.  
 Siples, XIX, 24.  
 Simpleza, XIX, 14.  
 Sinpliqdat, LXXVIII, 39.  
 Sintia, XLIII, 19 (Cfr. syntia)  
 Sintiera, LVI, 7.  
 Sintimiento, LXXX, 2-3.  
 Sintió, XLIII, 18-19 (Cfr. sentió)  
 Siruen, XIV, 12.  
 Sirulentes, XIX, 31.  
 Siruiestes, XLV, 41.  
 Sisto, nombre propio de varón, XXXIV, 7.  
 So, III, 16-17 (Cfr. sso)  
 So (=soy), XVII, 13. (Cfr. sso)  
 Sobaco, XCIX, 9; sobacos, XC, 4-5.  
 Soberuia, LV, 13.  
 Sobían, LXVI, 10 (Cfr. subiera)  
 Sobir, XLV, 35.  
 Sobre, I, 12 (Cfr. ssobre)  
 Sobredicho, X, 4.

Sobrevino, XII, 11.  
 Sodes, LXXVI, 9.  
 Sofiesse, V, 13.  
 Sofrir, XVI, 10 (Cfr. ssufrir)  
 Sol, I, 19 (Cfr. ssol)  
 Solamente, VI, 14 (Cfr. ssolamente)  
 Solamiente, XXVIII, 86.  
 Solia, XV, 9; solian, XXXVI, 12.  
 Solo, adjetivo, XXI, 14.  
 Soltó, C, 12.  
 Somera, XXXVI, 31.  
 Son (-sonido), LIX, 32.  
 Son, LV, 12 (Cfr. sson, XIX, 32)  
 Sonbra, IV, 9.  
 Sopo, L, 4.  
 Soprior, X, 11; sopriores, XXVII, 46-47.  
 Sorber, XXIX, 20.  
 Sorbia, XXIX, 15.  
 Sorbiera, XXIX, 23.  
 Sorbió, XXIX, 24.  
 Sorda, CIII, 2.  
 Sordedad, CIV, 3.  
 Sordo, CIV, 8; sordos, CII, 7.  
 Soror, XLVII, 9.  
 Sospecha, XXXV, 7.  
 Sospiros, IX, 6.  
 Soterrado: fue soterrado, XV, 17.  
 Spaña, nombre de lugar, XXIX, 9 (Cfr. España)  
 Sperança, LXXXIX, 9.  
 Espíritu, I, 6.  
 Spiritual, VI, 22-23; espirituales, XI, 10-11.  
 Ssabor, VIII, 18.  
 Ssabrosa, VIII, 18.  
 Ssacaron, LXVIII, 14.



Ssacauan, XX, 8.  
 Ssano, XXVIII, 70.  
 Ssatanás, XXIX, 12.  
 Sse, pronombre, XVI, 6.  
 Ssf, pronombre, XLV, 28 (Cfr. sí, ssý)  
 Ssimiente, XXVII, 55.  
 Sso (=soy), LXXVIII, 34 (Cfr. so)  
 Ssobre, VIII, 14 (Cfr. sobre)  
 Ssofrir, IX, 7 (Cfr. sufrir)  
 Ssol, LXVII, 9 (Cfr. sol)  
 Ssolamente, XVII, 16 (Cfr. solamente)  
 Ssomo: en ssomo, XLV, 36.  
 Sson, XIX, 32 (Cfr. son)  
 Ssonar, VIII, 4.  
 Ssus, LXIV, 8 (Cfr. sus)  
 Ssý, pronombre, LV bis, 39 (Cfr. ssí, sí)  
 Star, XCVI, 7 (Cfr. estar)  
 Stolla, XLII, 11.  
 Strellas, XXXIII, 10.  
 Studiante, XCI, 3.  
 Studiaua, VI, 10.  
 Studjo, sustantivo, IX, 16.  
 Studi6, VI, 10.  
 Su, I, 8; sus, II, 18 (Cfr. ssus)  
 Subiera, VIII, 12 (Cfr. sobian)  
 Súbitamente, LV bis, 9.  
 Súbito, XCVI, 11.  
 Subiugará, LV bis, 23.  
 Suegra, XXXVII, 27.  
 Suelen, LXVII, 5.  
 Sueño, II, 4; sueños, LVIII, 13.  
 Sufre (=azufre), LXIV, 32-33.  
 Sufren, LVII, 38.  
 Sufría, XXIII, 26; sufrían, LVIII, 3.  
 Sufriendo, XXVII, 56.

Sufrió, XVII, 1.  
 Sufrirá, XLVII, 18.  
 Supieron, LVII, 21.  
 Su, I, 16; sus, I, 6 (Cfr. ssus)  
 Suso, XLVII, 10.  
 Suya, VII, 11; suyas, LXXXI, 7.  
 Suyos, XII, 31.  
 Suziedades, LVI, 11 (Cfr. suziedat)  
 Suziedat, LVI, 19 (Cfr. suziedades)  
 Suzio, LVI, 9.  
 Sy, conjunción condicional, XXVIII, 20 (Cfr. si)  
 Syn, XXIII, 29 (Cfr. sin)  
 Syntía, LXXI, 6 (Cfr. sintía)

# T.

Tabaque, LXXII, 6.  
 Tablas, XIX, 35.  
 Taiasses, XVII, 26.  
 Tal, XXXVI, 29 (Cfr. atal ); tales, VIII, 2.  
 Talante, XVIII, 2-3.  
 Tamaño, XLV, 32.  
 Tan, III, 18 (Cfr. atan)  
 Tancredo, nombre propio de varón, XXXIV, 14-15.  
 Tanta, XVIII, 2.  
 Tanto, VI, 3 (Cfr. atanto); tantos, X, 18.  
 Tanto que, XXXI, 11.  
 Tañían, LXIII, 12.  
 Tañiendo, XXXVI, 21.  
 Tañieron, LXIII, 10.  
 Tarde, XLVI, 11.

Tardó, XLVIII, 9.  
 Te, pronombre, XXVIII, 52.  
 Temades, XLIX, 24.  
 Temían, XXXV, 10.  
 Tempo, XLIX, 7 (Cfr. tienpo)  
 Temptaron, LXXIX, 7 (Cfr. temptaron)  
 Tendió, XXVIII, 59.  
 Tener, XXIX, 34.  
 Tenerse por, XXXI, 9.  
 Tengo, LV bis, 22.  
 Tenía, XI, 20; tenían, XVII, 15 (Cfr. tienien)  
 Tenido: aula tenido, XXVIII, 10.  
 Tienien, XVII, 32 (Cfr. tenían)  
 Teniendo, XLV, 41.  
 Tenpestad, XXXVIII, 8.  
 Tenprado, V, 19.  
 Tenpró, XXVIII, 86.  
 Temptaron, LXXIX bis, 9 (Cfr. temptaron)  
 Tentación, XLIII, 24; tentaciones, XLIII, 28-29.  
 Tentaua, LIX, 14.  
 Tentó, XXIX, 12.  
 Terçer, XXVIII, 81.  
 Terçera, XIII, 23-24.  
 Terçero, LXIV, 11 (Cfr. tercero, LX, 5)  
 Terçiana, XCI, 4.  
 Término, sustantivo, I, 3-4.  
 Ternemos, XIII, 13.  
 Ternía, XVIII, 8.  
 Terrenal, VI, 25; terrenales, XXIV, 13-14.  
 Testamento, XXXI, 12.  
 Testigos, XL, 3.  
 Testimonio, XLII, 3.  
 Tetas, XC, 6.  
 Theología, VI, 1.

Tesoro, XX, 9.  
 Tholosa, nombre de lugar, LIV bis, 3 (Cfr. Tolosa)  
 Tomás, nombre propio de varón, XXII, 13.  
 Thomasina, nombre propio de mujer, LXXIX, 2.  
 Ti, XLIII, 30 (Cfr. ty)  
 Tibur, nombre de lugar, LXVII, 2.  
 Tienda, XXXVIII, 9.  
 Tienen, XIV, 11.  
 Templo de Iúpter, = Fanjeaux, nombre de lugar,  
 XIII, 37-38.  
 Tiempo, I, 8 (Cfr. tempo); tiempos, I, 14.  
 Tienpra, imperativo, LV, 16.  
 Tientas, verbo, LXIV, 29.  
 Tierra, I, 13; tierras, IV, 12.  
 Tiniebra, IV, 8; tiniebras, XLVI, 15.  
 Tiraron, LXVIII, 5.  
 Tiró, LVI, 11.  
 Toda, IV, 6; todas, XIII, 7.  
 Todavía, XLIX, 4 (Cfr. todavía)  
 Todavía, XXIV, 17 (Cfr. todavía)  
 Todo, II, 7; todos, V, 22.  
 Todopoderoso, LVII, 15.  
 Tolosa, nombre de lugar, X, 1 (Cfr. Tholosa)  
 Tolosanos, XLIX, 19.  
 Tollet, XII, 20.  
 Tolliese, XXVIII, 43.  
 Tollóse, XXXVIII, 7.  
 Toma, V, 14; toman, LIX, 17.  
 Tomar, XV, 6.  
 Tomara, XI, 8.  
 Tomaredes, XII, 26.  
 Tomaron, XII, 46.  
 Tomaua, LX, 6.  
 Tome, subjuntivo, XLV, 19.

Tomedes, LXV, 18.  
 Tomó, XXVIII, 35.  
 Torcersse, XLII, 15.  
 Tormento, XCVIII, 6.  
 Torna, XVIII, 29.  
 Tornado: fue tornado, CII, 7.  
 Tornando, LXXII, 7.  
 Tornar, XIII, 29.  
 Tornara, XLIII, 26.  
 Tornaremos, LXIX, 8.  
 Tornaron, XXIX, 36.  
 Tornase, XV, 8 (Cfr. Tornasse, XI, 6)  
 Tornauan, XIX, 6.  
 Tornedes, XLII, 20.  
 Tornó, X, 19.  
 Torrontero, XXXV, 5.  
 Touiera, I, 7.  
 Touieron, XLV, 42-43.  
 Touiese, I, 10 (Cfr. touiesse)  
 Touiesse, VII, 11 (Cfr. touiese); touiessen, XV, 4.  
 Touo, XXXI, 22.  
 Trabaiáuansse, XVII, 9.  
 Trabajo, XI, 8; trabajos, XLVII, 19.  
 Trabajósse, XVIII, 11.  
 Tractauan, XXI, 5.  
 Traedes, XII, 22.  
 Trapana, nombre de lugar, LXXVII, 2.  
 Traslación, LXXVI, 3 (Cfr. traslation)  
 Trasladar, LXVIII, 4.  
 Traslation, LXXXII, 3 (Cfr. traslación)  
 Trasnochaua, XXXIX, 10-11.  
 Trastornadas, XLII, 34.  
 Traxeron, XXXVI, 12 (Cfr. traxieron)  
 Traxieron, LXIV, 5 (Cfr. traxeron)

Traxiesse, XIX, 28 (Cfr. trayesse)  
 Traýa, II, 9 (Cfr. traýe); traýan, XII, 47.  
 Trayamos, LXIV, 1.  
 Traýe, II, 5 (Cfr. traýa)  
 Trayendô, XIX, 61.  
 Trayesse, LXXXI, 6.  
 Trayo, XXXII, 22.  
 Tres, XXXVIII, 10.  
 Treynta, LI, 57.  
 Tribulaçión, XLIII, 9; tribulaçiones, LVII, 37.  
 Tribulada, LXXVII, 4.  
 Tribulados, LXXVIII, 31.  
 Tributo, XL, 24.  
 Tripas, LXXXVIII, 3.  
 Triste, LXXVIII, 21; tristes, XXXV, 6.  
 Tristeza, XCVI, 3.  
 Troxiemos, LXIX, 9.  
 Troxo, LIX, 16.  
 Tu, posesivo, XLV, 17.  
 Tú, XXVIII, 26.  
 Tuertos, LV, 18.  
 Turbado: era turbado, CVI, 10.  
 Tusigristo, nombre de lugar, C, 7.  
 Tutora, LVI, 15.  
 Ty, LIII bis, 14 (Cfr. ti)

## U.

Uaroniles, LXXXVIII, 3-4 (Cfr. varoniles)  
 Uaso, III, 11 (Cfr. vaso)  
 Uean, XIX, 67.

Ueemos, XXXVII, 28 (Cfr. veemos)  
 Ueer, XX, 7 (Cfr. veer, ver)  
 Uenir, XXVIII, 6 (Cfr. venir)  
 Uentura: por uentura, XV, 4.  
 Uerdadera, XII, 22-23 (Cfr. verdadera); uerdaderas, XIX, 9.  
 Uerdaderamente, XIX, 31-32.  
 Uerdat, XIV, 6 (Cfr. verdat, verdad)  
 Ues (=vez), XLV, 2 (Cfr. ves)  
 Uestir, XIX, 45 (Cfr. vestir)  
 Uexigas, XC, 5 (Cfr. vexigas)  
 Ueyan, XXXVIII, 10 (Cfr. veýan)  
 Uezez, IX, 9 (Cfr. vezes)  
 Uida, VI, 22 (Cfr. vida)  
 Uiera, IV, 16 (Cfr. viera)  
 Uigilias, XIX, 42 (Cfr. vigillias, vegillias)  
 Uiniera, III, 5 (Cfr. viniera)  
 Uiniestes, XII, 18.  
 Uino, verbo, V, 16 (Cfr. vino)  
 Uio, XXXIII, 15 (Cfr. vio)  
 Uirtud, VIII, 9; uirtudes, VIII, 3 (Cfr. virtudes)  
 Uisión, XXIII, 2 (Cfr. visión)  
 Uisqueese, LI, 52-53.  
 Uisquió, LI, 56 (Cfr. biuió)  
 Uista, sustantivo, VIII, 18 (Cfr. vista)  
 Uiuendo, XXVIII, 23.  
 Uiuir, XLIII, 28.  
 Uiuo, XXXIV, 21.  
 Uoluntad, XXII, 24 (Cfr. voluntad)  
 Uos (=vosotros), XXXII, 24 (Cfr. vos)  
 Uos (=os), XI, 3 (Cfr. vos)  
 Uozes, XXXIV, 13.  
 Usaron, XIX, 37.  
 Usaua, XLIX, 5 (Cfr. vsaua)  
 Uso, sustantivo, XCIV, 7 (Cfr. vso)

Nuestra, XIX, 66; vuestras, XIX, 68.  
 Nuestro, XIX, 69 (Cfr. vuestros)

# V.

Vamos, LVII, 14.  
 Vanas, LXIV, 4.  
 Vanidades, LXXVIII, 7.  
 Vano: en vano, LXXIX bis, 10.  
 Varón, XCVIII, 2.  
 Varoniles, LXXXIX, 5 (Cfr. uaroniles)  
 Vaso, CVI, 6 (Cfr. uaso)  
 Vassallo, LXX, 1.  
 Vayamos, LVII, 31.  
 Ve, imperativo, XXXI, 31.  
 Veemos, LVII, 31 (Cfr. ueemos)  
 Veer, XVII, 28 (Cfr. ueer)  
 Veérfanos, LXV, 7 (Cfr. huérfanos)  
 Veas, LV, 18.  
 Vegada, XIII, 21; vegadas, LIII, 6.  
 Vequillas, CVI, 48 (Cfr. vigillas, uigillas)  
 Veindo, VII, 5 (Cfr. veyendo)  
 Velasse, LVIII, 5.  
 Vençer, XXIX, 21.  
 Vençido, LIV, 8.  
 Vender, XVIII, 1.  
 Vendió, VII, 17.  
 Venida, I, 21.  
 Venido: aúa venido, LVII, 5.  
 Veniendo, LXI, 9.  
 Venino, LXXIX bis, 4.  
 Venir, IV, 3 (Cfr. uenir)



Veniré, LIII bis, 16.  
 Vente, imperativo, LXV, 4.  
 Vente (=veinte), LXXXVII, 3 (Cfr. veynte)  
 Ver, LV, 24 (Cfr. ueer, veer)  
 Verano, LVII, 28.  
 Verdad, LV bis, 30 (Cfr. verdat, uerdat)  
 Verdadera, XIII, 12-13 (Cfr. uerdadera)  
 Verdat, XIII, 14 (Cfr. Verdad, uerdat)  
 Verde, LXXV, 10.  
 Veredes, LV bis, 10-11.  
 Verterá, XLIX, 20.  
 Ves (=vez), XIII, 19.  
 Vestidos, sustantivo, XIX, 12.  
 Vestidos: eran vestidos, XXXIII, 18.  
 Vestidura, XXXI, 15; vestiduras, XII, 21-22.  
 Vestir, XIX, 47 (Cfr. uestir)  
 Vete, LII, 10.  
 Veuo, XCII, 5-6.  
 Vexigas, XC, 3 (Cfr. uexigas)  
 Veýa, XXIII, 22; veýan, XX, 15 (Cfr. ueýan)  
 Veýe, IV, 5; veýen, LVII, 42 (Cfr. ueýan, ueýan)  
 Veyendo, VII, 7 (Cfr. veindo)  
 Veyesse, XIII, 10 (Cfr. viesse)  
 Veyte, XLVI, 13 (Cfr. vente)  
 Vez, LXI, 1; vezes, III, 20 (Cfr. uezes)  
 Vezina, LXXVI, 14.  
 Vi, XXVIII, 83.  
 Vian, XCIX, 6.  
 Vianda, LVII, 43; viandas, LVII, 3.  
 Vicario, XXIII, 16.  
 Vida, XII, 13-14 (Cfr. uida)  
 Vieio, III, 15.  
 Viene, LXXVIII, 36.  
 Vier (=viere), XLIII, 30.  
 Viera, XIII, 34. (Cfr. uiera)

Vieron, XII, 53.  
 Viesse, LVIII, 9 (Cfr. veyesse)  
 Viestes, XLV, 39.  
 Vigilia, LI, 16; vigiliās, XIX, 58-59 (Cfr. uigiliās)  
 Viles, XVII, 5.  
 Villa, I, 5.  
 Vin (= vine), LIII bis, 10.  
 Vinia, XXIII, 25; vinían, XXXIII, 24 (Cfr. viníen)  
 Viniemos, LXIX, 7.  
 Viníen, II, 18-19 (Cfr. vinían)  
 Viniera, XXXIV, 10 (Cfr. uiniera); vinieran, XII, 10.  
 Vinieron, XXI, 4.  
 Viniessen, XXII, 25.  
 Vino, VII, 2 (Cfr. uino)  
 Vino, sustantivo, V, 15.  
 Viña, XII, 44; viñas, I, 16.  
 Vio, II, 4 (Cfr. uio)  
 Virgen, XXVIII, 46.  
 Virtud, II, 19 (Cfr. uirtud); virtudes, II, 14.  
 Visible, LXXII, 8.  
 Visión, IV, 5 (Cfr. uisión)  
 Visitauan, XCVI, 5.  
 Visitar, LXIX, 2-3.  
 Vista, XIX, 19.  
 Visto: aula visto, LV bis, 37.  
 Vn, I, 8; vna, I, 5.  
 Vnbligo, XCVI, 5.  
 Vnçión, XXVIII, 59.  
 Vnçió, XXVIII, 63.  
 Vnçir, XXVIII, 85.  
 Vnçífa, nombre de lugar, LXIX, 1.  
 Vnçüento, XXVIII, 62.  
 Vno, XIII, 18 (Cfr. uno); Vnos: los vnos, XXVII, 52.  
 Vnos, XIV, 3-4; vnās, XIX, 25.  
 Vnto, XXVIII, 65.

Vnt6, LXXVII, 15.  
 Voluntad, XI, 24 (Cfr. voluntad); voluntades, LIX, 19.  
 Vos, sujeto y término de preposición, XII, 18 y XII, 20 (Cfr. uos)  
 Vos, complemento, XVII, 30 (Cfr. uos)  
 Voto, LIV bis, 8.  
 Vsança, LIX, 15.  
 Vsar, XCIV, 4.  
 Vsaua, LXXXVII, 3 (Cfr. usaua)  
 Vs6, LXXXIV, 6.  
 Vso, sustantivo, LXXXII, 4 (Cfr. uso)  
 Vuestros, XLV, 39 (Cfr. uestro)

## Y.

Y, conjunción copulativa, XII, 29 (Cfr. e, et)  
 Ý, adverbio, III, 12 (Cfr. hi)  
 Ya, II, 11.  
 Yago, "Sant Yago", XXX, 8.  
 Yazdamos, XIX, 34.  
 Yazdremos, XIX, 35.  
 Yazen, XLII, 22.  
 Yazer, III, 22 (Cfr. iazer)  
 Yazía, XXVIII, 49; yazían, LXVIII, 8.  
 Yazíen, II, 14 (Cfr. yazíen)  
 Yaziendo, LXVIII, 1.  
 Yd, XLII, 32.

Yendo, VIII, 9.  
Yglesia, LVII, 57 (Cfr. iglesia, eglesia, egglesia)  
Ygualdad, CVI, 9.  
Ymerico, nombre propio de varón, XCV, 1.  
Yngre, LXXXIX, 4.  
Ynoçençio, XII, 3-4 (Cfr. ynoçençio, Innoçençio)  
Ynoçençio, XVI, 4 (Cfr. Innoçençio, Ynoçençio)  
Ynolos, LIII, 3.  
Yo, XXXI, 32.  
Yogo, XIII, 16.  
Yoguissen, XIX, 34.  
Yr, X, 5.  
Yremos, LVII, 30.  
Yua, XXVIII, 75; yuan, XXXVIII, 10.

1024

## CAPÍTULO VII

### CONCLUSIONES

## CAPITULO VII: CONCLUSIONES:

Después de la labor de análisis del texto de la Vida de Santo Domingo de Guzmán que hemos llevado a cabo en los capítulos anteriores, vamos a procurar exponer las conclusiones que hemos inferido de los indicios proporcionados por el propio texto.

En primer término interesa tener presente que esta Vida se nos ha conservado en un códice manuscrito de gran sencillez material: papel, sin ilustraciones -con la excepción de las viñetas de los Modos de Orar- y sin esmero especial en las capitales.

La letra del texto parece cursiva gótica del XIV. Han participado en nuestra narración dos manos. A la primera debemos la copia de 72 capítulos y a la segunda 34. Si el primer amanuense nos habla de la biografía del santo, de su muerte y de milagros antes y después de ésta, el segundo nos relata algunas anécdotas nuevas, añade milagros póstumos, repite tres visiones e incluye una etopeya religiosa de Santo Domingo.

Por su contenido: Vidas de Santos de la Orden de Predicadores (Santo Domingo, San Pedro de Verona y Santo Tomás), una explicación sobre la historia de antífonas e himnos dedicados a Santo Tomás en su traslación, una relación de las obras de este gran filósofo, un tratado místico de Hugo de San Víctor, un comentario a un himno y unas noticias acerca del eximio teólogo benedictino italiano San Anselmo, pensamos que se trata de un códice indicado para la lectura piadosa o para consul

ta auxiliar de un predicador. A este respecto conviene recordar que sobre todo en la Vida de Santo Domingo hay anotaciones marginales y palabras subrayadas, tanto en letra contemporánea a la del texto como posterior.

De lo señalado más arriba, la fecha más moderna correspondería posiblemente a lo que se refiere a la traslación de Santo Tomás de Aquino, que tuvo lugar en 1369.

Va también en el mismo códice un zéjel mariano (fol. 191r.). Por la forma métrica nos es posible pensar del siglo XIII en adelante; es sabido que la adoptaron poetas de la lírica galaico-portuguesa y el propio Rey Sabio. Para nosotros este zéjel resulta muy parecido a los Gozos de Santa María de las coplas 20 a 32 del Libro de Buen Amor, y de manera especial a lo que dicen las coplas 25 a 27, que explican los gozos segundo y tercero: El Nacimiento y la Adoración de los Magos. Es un canto a María Madre del Salvador, bajo cuyo amparo espera el rimador perdón para sus faltas.

En lo que concierne a las fuentes de que se valieron para la versión castellana de la vida del fundador de los Dominicos, tenemos de una parte la Legenda Sancti Dominici del Venerable Humberto de Romans, datada en 1260; luego, la Legenda Aurea, escrita al parecer en la segunda mitad del mismo siglo XIII; y por último las Floreccillas de San Francisco, que debieron componerse a fines del XIII o principios del XIV. Por ello, nuestra Vida castellana sería de fines del siglo XIII o comienzos del siguiente, considerando su vinculación con estos tres textos latinos.

La Vida castellana de Domingo de Guzmán aparece muy cercana a la tercera biografía del San

to del ciclo primitivo, con rango de texto oficial: la de Humberto de Romans. Esto nos permite pensar en que tal vez el código pudo haber servido como Leccionario, que es uno de los catorce libros contenidos en el prototipo humbertino, mencionados en su carta encíclica de 1256. Su finalidad era básicamente la lectura en el capítulo, el refectorio y la sala de labores también, tratándose de monjas. Por consiguiente no hay que descartar su empleo paralitúrgico.

Es, pues, nuestra Vida obra destinada a una comunidad religiosa, muy probablemente las religiosas Dominicas de clausura del convento de Santo Domingo el Real. Ellas no sabían latín —aunque lo recitaban en el Oficio Divino cada día— y ello explica que los responsables de esta versión romance actúen como autoridad y digan: " Sabet que (...) " (I, 24) y " Ca eret que (...) " (XXVIII, 88-89), y que traduzcan en los casos que reproducimos más abajo citas bíblicas o términos latinos que de otro modo serían insuficientemente comprendidos. Véanse si no estas citas:

- " esta estrella es llamada en latín Lucifer quando paresce en la mañana et a esta misma dizen Easpero quando paresce a la noche " ( I, 25-27 ).
- " E podedes entender "Dominicus", guarda de su Señor; "Dominicus Señor custodia" quiere dezir guarda de su Señor " ( XII, 41-43 ).
- " Oblatus est quia ipse voluit, que quiere dezir: Ofrecido fue ca él se lo quiso ", ( XVII, 18-20 ).
- " E el entendimiento d'estas palabras es tal: Assí alumbra la uestra luz (...) " aclara



tras la cita en latín ( XIX, 64-69 ).

- " que quiere esto dezir: Leuántate e ve con ellos e non dubdes ninguna cosa ca Yo los enbié " ( XXXI, 30-32 ).
- " E el entendimiento d'ellas es atal: Loar e bendezir e predicar " ( XXXII, 16-18 ).
- " en el día mandó Dios partir misericordia a los próximos, en la noche cantar a El " es su versión de la cita en latín que se mantiene en el relato.

Como contraste con estas traducciones, no se traducen palabras del oficio divino -parte esencial de su vida contemplativa- y que las monjas reconocían aunque no supieran latín. Así sucede en LI, 41-42, y en LXIII, 15-16.

Un detalle que puede tenerse en consideración para tratar de vislumbrar la personalidad de quien pudiera ser el autor de la Vida que hemos estudiado es el tratamiento con que alude a Santo Domingo:

- Le llama " fray Domingo " antes de tiempo, si nos atenemos a la narración propiamente dicha, pues es en su primer viaje a Las Marcas ( X, 1 ).

- Para confirmar lo prematuro de la manera en que alude a Santo Domingo en la referencia precedente se confirma en esta cita que encontramos un poco después: " E d'ende lo començaron de llamar fray Domingo e non suprior " ( XII, 34-35 ).

- Al poco de las palabras que acabamos de transcribir leemos: " E este fray Domingo fue el primero Padre e frayre de los Predicadores " ( XII, 36-37 ).

-A partir de este momento reaparece el apelativo " Padre " precediendo a " Santo Domingo ", a veces acom-

pañado de un adjetivo como "bueno", "piadoso" o similares. Ejemplos en : XXXV, 12-13; XXXVII, 19; LVI, 13-14; LX, 1-2; LX, 7; LXIII, 4; LXIV, 23; LXXIX, 9-10; LXXXV, 9-10; XCVIII, 10; CV, 1; y CVI, 1-2.

- Y en los capítulos LVI, 17 y LVII, 4, 10-13, 57-58, 68-69 y 80-81, le llama "el nuestro Padre Santo Domingo", con ese posesivo revelador de una vinculación más estrecha que la demostrada en otras denominaciones. Es importante traer a la memoria que el primero de estos capítulos está inspirado en la Legenda Aurea y el segundo en las Floreccillas, pero que en esos textos no lleva dicho posesivo, aun cuando en el primero podría utilizarse ya que es obra de un hijo de la familia dominicana.

Otro detalle que debe tenerse en cuenta es el siguiente: Cuando en el capítulo IX se habla de las costumbres de Santo Domingo, se mencionan las Colaciones de Casiano como una de sus lecturas más asiduas. Y a renglón seguido el escriba traduce el subtítulo de dicho libro, con la particularidad de que piensa que se trata de otra obra. Esto nos hace sospechar que no estaba muy familiarizado con este clásico de la religiosidad medieval.

No podemos admitir lo que se encuentra en la primera hoja de guarda sobre la autoría de Sor Angélica, amanuense de la Beata Cecilia Romana, para cuanto trata del santo español; a ella únicamente corresponde lo transcrito en los folios 30r- 50r. Ni tampoco corresponde la afirmación de que Juan Hurtado de Mendoza, biznieto del Marqués de Santillana, tenga nada que ver con la vida que hemos estudiado; la nota en la hoja que va detrás del folio 246 le atribuía "el Romance siguiente", que no hemos averiguado qué podía ser.

Nos inclinamos a creer por lo explicado más arriba que el autor de la Vida de Santo Domingo de Guzmán del código madrileño pudo ser un dominico, fuera o no capellán o procurador de la comunidad femenina, como sugiere Manning. En cuanto a los amanuenses, sólo sabemos el nombre de uno de los seis que participaron en la copia del código, un tal Martinus Petrus, que es el cuarto ; por lo tanto no llevó a cabo el trabajo de la vida que editamos.

Los copistas parten de un texto latino y al verterlo al castellano cometen algunos errores en nombres propios, números o fechas y hasta en términos que desvirtúan el sentido de la frase. Es significativo que el primero de ellos se confunda en el año en que murió Santo Domingo, lo cual indica que o no estaba muy atento o no conocía o recordaba esa fecha.

Como ya se señaló en las conclusiones después del cotejo del texto castellano con su fuente latina, la tónica general es la abreviación de ésta; lo que se añaden son algunos epígrafes para los capítulos y enunciados de significado semejante a otro precedente para insistir en la misma idea.

No hay que pasar por alto el hecho de que en el cap. XXIV se nos advierte: " Desde aquí adelante cuenta los milagros (...) ", lo que pone de manifiesto que se nos está ofreciendo un adelanto de lo que trata a continuación la obra que se maneja como base para la vida castellana del Padre de los Predicadores.

El código no lleva indicación de su autor, así como tampoco tiene título nuestra Vida de Santo Domingo de Guzmán, pero vamos a intentar saber algo al menos acerca de quienes trasladaron el latín al castellano fijándonos en los rasgos lingüísticos que presenta.

Si ya hemos hablado repetidas veces de que las fuentes de la Vida que hemos estudiado son latinas no extrañará que se puedan aducir abundantes ejemplos de latinismos, de las que algunos pueden considerarse cultismos. Como latinismos interpretamos los cuatro casos en que aparece -U final de palabra, o -M; la conservación de grafías tales como TH, PH, CH con valor velar, la LL que luego se simplificaría, la S- líquida, los grupos QU-, -CT-, -GN-, -NS-, -PT-, y la H- respetada.

Cultismos -de los que algunos son abstractos-, encontramos, por ejemplo : Claustro, defensión, signo, comedio, mantención, alteza, conplido, clamor, mácula, loquella, cansación, sinpleza, cognoscidamente, cinga, pugnó. E incluso otros, que están pronto arraigados en el habla popular, como negocio, fiebre o cátedra.

Pueden citarse asimismo arcaísmos que en ocasiones llegan a utilizarse hasta el siglo XV. Es el caso de: Al, y, vegada, desque, sabidor, eua, ende, fascas, mientras, etc. Hay que decir que casi todos fueron escritos por el amanuense primero.

La F- inicial de origen latino es notoriamente constante en el manuscrito frente a algunos casos de H-.

La apócope de -E y -A en formas verbales presenta pocos ejemplos: seis y dos, respectivamente. De nuevo son más frecuentes en lo que escribió el primer copista.

Predominan los Imperfectos y Condicionales en -fA en un 80% aproximadamente sobre los en -fE. Curiosamente estas segundas están en los capítulos que transcribió el primer escriba.

Las formas verbales de 2a persona de plural conservan casi de forma absoluta la -D- intervocálica.

En cuanto a la -T final de palabra es mucho más frecuente que la -D; otra vez la primera se localiza en el trabajo del primer escriba, y la segunda tanto en el primero como en el segundo.

Los Adjetivos calificativos suelen colocarse antepuestos por regla general.

El Objeto Directo normalmente no va precedido de la preposición A.

El Imperfecto de Subjuntivo presenta por lo común la variante -SE, a pesar de que también hay formas en -RA.

Sólo en tres ejemplos se ha producido concordancia entre el O.D. y el participio en tiempos compuestos con el auxiliar HABER; dos de ellos son del primer copista y uno del segundo.

HABER tiene mucha mayor utilización en la Vida que TENER. Y el verbo SER tiene usos que hoy corresponderían a ESTAR, aun cuando éste se emplee asimismo en la narración.

En cuanto al sufijo diminutivo, se encuentra un caso de -ILLO y otro de -IELLO, este segundo en un capítulo copiado por el amanuense primero.

Por lo común el adjetivo posesivo no va en el relato castellano precedido de artículo; pero los ejemplos de artículo+posesivo son del primer escriba.

Las formas átonas del pronombre personal van habitualmente proclíticas, con la excepción de LA, LAS y LES, que se emplean más bien enclíticas.

Los grupos GELO y similares se encuentran tanto en capítulos obra del primer copista como en los del segundo, pero más bien en el primero; SELE y otros aparecen más en el texto que hemos analizado, tanto en lo escrito por el copista primero como por el segundo.

El timbre de las vocales átonas experimenta desde luego fluctuaciones del tipo anzuelo/enzuelo, ninguna/nenguna, sintió/sentió, lágrimas/lágremas, pusieron/posieron, lugar/logar, muriera/moriera y otros.

---

Por todo cuanto hemos expuesto de forma abreviada en estas páginas, nos es posible asegurar que la Vida de Santo Domingo de Guzmán castellana del códice del convento de Santo Domingo el Real de Madrid mantiene las líneas básicas del relato tradicional sobre el santo burgalés, que vivió en el último tercio del siglo XII y el primero del XIII. Eso, a pesar de responder a una compleja dependencia respecto de fuentes latinas de la segunda mitad del siglo XIII, y teniendo en cuenta la intervención de un compilador que alteró el orden de algunos capítulos y que añadió otros pocos.

Por su estrecha relación con una tradición latina, no llama tanto la atención la indudable fuerza del latinismo en sus vocablos. Consideramos que éste pesa más que el cultismo, aunque no haya que olvidar éste.

Por los datos del contenido del

texto referido a Santo Domingo de Guzmán, habría que hablar de una fecha posterior a los últimos años del siglo XIII; pero, ateniéndonos a los restantes textos que se hallan en el códice, ya hemos adelantado que la fecha tope sería la de 1369, por cuanto es la de la traslación de Santo Tomás de Aquino y hay antífonas e himnos en el códice relativos a tal festividad.

Por el tipo de letra de los folios de la Vida del fundador de la Orden de Predicadores y de los demás, cabría datarse en el siglo XIV e incluso algunos años más tarde.

Por los rasgos lingüísticos destacados hemos de pensar en el romance castellano, ya que no hemos visto razones de peso para hablar a este propósito de ningún dialecto oriental u occidental claramente.

En lo que toca a la fecha del estado de lengua del manuscrito nos inclinamos por considerarla del siglo XIV -tal vez en su segunda mitad-, si bien advirtiendo ciertos rasgos conservadores en los capítulos que proceden de la mano del primer copista, tal como se ha observado más arriba.

El autor sería fácilmente un Predicador, conocido de la comunidad de Santo Domingo el Real. Y la finalidad del texto, más bien paralitúrgica: para la lectura devota de las MM.Dominicas en el refectorio o la sala de labores, preferentemente en su fiesta o su octava, sin dejar fuera la posibilidad de ser utilizado además por Dominicos relacionados con este convento como director espiritual o asesor de las Hermanas.

Diremos finalmente que la traducción tuvo primordial importancia en los inicios de la prosa literaria castellana, puesto que de ese modo se amplía

ban sus contenidos y sus recursos expresivos. Es significativa nuestra relación con una tradición cristiana y latina. Si la Vida que hemos estudiado no tenía una especial pretensión literaria, no falta en ella cierto cuidado por el estilo, lo que reclama un lugar para ella -aunque sea modesto- en la historia de nuestra lengua.



163

APÉNDICE I

ICONOGRAFÍA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN

## APÉNDICE I: ICONOGRAFÍA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN:

Como apéndice a los capítulos dedicados al estudio del texto de la Vida de Santo Domingo incluimos aquí una breve caracterización iconográfica del santo burgalés.

Pintores, escultores, miniaturistas, vidrieros y artistas del mosaico se han inspirado en la biografía del fundador de la Orden de Predicadores para poner en marcha su genio creador.

Como advierte Réau en su Iconografía del Arte Cristiano, desde el nacimiento hasta la muerte, la existencia terrena de los santos es una sucesión de prodigios. Domingo de Guzmán no es en esto una excepción: su madre y su madrina tienen sueños premonitorios acerca de su virtud y dedicación apostólica; en tierras tolosanas, la incombustión del documento presentado ante los herejes; el evitar que la lluvia le moje; el poder entrar en casas cerradas; el alcanzar el don de lenguas; el dinero para el pasaje en barca obtenido milagrosamente; el conocimiento de algunos hechos futuros, y sus dotes para procurar salud y vida, son muestra de otros beneficios que se alcanzarán por su intercesión cuando ya está muerto.

Siguiendo básicamente las directrices trazadas por Réau vamos a recoger las características y atributos varios del tratamiento artístico de la figura de Santo Domingo de Guzmán. Mencionar tan siquiera todas las obras de arte en las que aparece el santo de Caleruega sería tarea dilatada y que excede a nuestra competencia y a nuestro propósito; por ello nos referiremos única

mente a algunas de sus representaciones. Bastantes de ellas las hemos contemplado personalmente, entre ellas la más antigua conocida actualmente en el Fogg Museum y muchas de las realizadas por el Beato Angélico.

Si por características entendemos -con Réau- las peculiaridades físicas y de vestimenta de un santo, trataremos de sintetizar cuáles son los caracteres físicos (talla, rasgos del rostro, cabellera, barba, etc.) y de ropaje con que se han venido representando a Santo Domingo de Guzmán.

Juntamente con ello consideramos del mayor interés determinar los atributos que sirven para reconocerle. A este respecto Réau habla de atributos: 1) Permanentes, 2) Ocasionales, 3) Únicos, 4) Múltiples, 5) Reales, 6) Simbólicos, 7) Genéricos, y 8) Individuales. Sin embargo, a veces no es tan sencillo marcar la diferencia tajante entre unos y otros, dada la difusión y entrecruzamiento de estos elementos plásticos, que desbordan en algunos casos el ámbito de la Cristiandad. Por otra parte, no hay que olvidar que los atributos individuales suelen ser posteriores a los genéricos, si bien se multiplican y generalizan desde finales de la Edad Media.

Santo Domingo suele ser representado de pie (: en la pintura conservada en la Galería Nacional de Capodimonte, en Nápoles (s. XIII); en la talla agrietada del convento de Dominicas de Prouille; en la escultura de piedra policromada de las MM. Dominicas de Vivero (Lugo); en la escultura sin manos de Caleruega; en la pintura anónima, s. XV, del Museo de Prado de Madrid; en el Santo Domingo atribuido a Sebastián de Almonacid, y conservado en la Santa Cueva de Segovia; en lienzo de J. Bellini, s. XV, de la National Gallery de Londres; en una tabla de Pedro Berruguete; en el Coello del Prado (s. XVII); en muchas pinturas de Fra Angélico; en la estatua de fray Lucas della

Robbia, del s. XV; en el lienzo de F. Pacheco, del s.XVI, expuesto en el Museo Provincial de Sevilla; en la escultura de Juan Bautista della Porta de la basílica de Santa María la Mayor de Roma (s.XVI); el firmado por Guido Reni en la Pinacoteca de Milán (s. XVII); en la tabla de Guido da Siena del Fogg Museum de Harvard, Boston; en el pincel de Tiziano, en obra conservada en la Pinacoteca Podestá de Ancona.

Habitualmente lleva tonsura y barba: tabla del s. XIV en el Museo de Arte de Cataluña de Barcelona; escultura de Vivero, Lugo; en la obra de Bellini en la Galería Nacional de Londres; en las tablas y esculturas de los Berruguetes; en la tabla al temple del veneciano Carlo Crivelli en el Fogg Art Museum de la Universidad de Harvard; en los Grecos; en la talla en madera del Santo Domingo penitente de Juan Martínez Montañés; en el busto en terracota policromada de Niccolo dell'Arca del convento de Dominicos de Bolonia; en el techo de la capilla de la iglesia de Santo Domingo de Bolonia, realizado por Guido Reni; etc.

El rostro oval, con mirada más bien seria y penetrante, de nariz más larga que breve. Con los ojos fijos o ensimismados, elevados al cielo o humillados.

Como atributo prácticamente permanente tenemos el hábito blanco y negro: túnica y muceta albos y manto y capuchón negros, dejando mostrar en ocasiones la correa oscura, de la que pende el rosario o una daga. Únicamente aparece sin vestirse totalmente cuando se le representa disciplinándose (: en el lienzo del profesor del futuro Felipe IV, fray Juan Bautista Mayno, en el Museo Provincial de Salamanca; la talla de Martínez Montañés del Museo Provincial de Sevilla; en la tela de Luis Tristán, discípulo de El Greco, en el Museo de El Greco de Toledo; etc.

El nimbo o aureola, para enaltecerle, es signo que procede según parece de Egipto, Grecia y Roma, que llevan Cristo y la Virgen desde el siglo IV, y ángeles y santos a partir del siglo VI. En lo que toca a Santo Domingo de Guzmán es atributo prácticamente constante, aunque no tanto en escultura. No lleva aureola el cuadro de Ambrosio Benson, en el Prado madrileño. Esta aureola se elabora más en unos casos que en otros; lleva a veces dibujos calados; otras, trazos semejantes a rayos luminosos; y hasta alguna leyenda alusiva al santo; sin faltar el simple trazado circular en color blanco, oro o alguna tonalidad que contraste con el fondo.

Como elemento simbólico -ya que alude a su condición de fundador - cabe hablar del libro, que representa generalmente la Regla, y otras veces el libro de rezos o algún escrito del santo en cuestión. Lo lleva Cristo, los apóstoles, los evangelistas, los papas, los abades, los obispos, los fundadores de órdenes religiosas y los escritores. Con el libro se simboliza asimismo el magisterio, la doctrina. Generalmente está cerrado (: en la tabla anónima de la iglesia de Santo Domingo el Mayor de Nápoles; en un detalle del sarcófago del Beato Bernardo de Travesseres, del siglo XVI, en la Seo de Urgel; en el Benson del Prado; en la talla de Sebastián de Almonacid de la Santa Cueva de Segovia; en la tabla de Crivelli conservada en el Fogg Art Museum de Boston; en la tabla de Pacheco, en el Museo Provincial de Sevilla; en el Ribera de la colección Riviera de Barcelona; en el relicario donde se venera su cráneo en la basílica de Santo Domingo de Bolonia).

También se pueden recordar algunas obras en las que el libro que lleva el santo está abierto, para su lectura o contemplación de sus devotos. Así en la pintura anónima del XV del Museo de Huesca, donde

aparece sentado y leyendo; en la tabla de Fra Angélico que se exhibe en la Galería Nacional de Umbría, en Perugia; en la obra de Gassó, conservada en la abadía de Montserrat, Santo Domingo lee en un libro; en la escultura de LeGros y Monnoyer que se encuentra en la iglesia de San Pedro en Roma; en la imagen del santo de Simone Martini conservada en el Museo Nacional de Pisa; en el busto de la sacristía de Santo Domingo de Bolonia, firmado por Niccolò dell'Arca; en el políptico de Alvise Vivarini, del siglo XV, de la iglesia de los Santos Pedro y Pablo de Venecia.

Si lleva el libro en la izquierda, en la derecha vemos a menudo que lleva cayado o bordón, que en algún caso se remata en cruz de doble travesaño. Este es signo ocasional y simbólico de autoridad. Puede verse en el Santo Domingo peregrino de Roeselare, en el convento de las hermanas Grises; en la tela de Claudio Coello hoy en el Prado; en su imagen de la iglesia romana de la Santísima Trinidad, obra del dominico Julio Ibáñez; etc.

Puede recordarse de otra parte cómo hay veces en que levanta su mano derecha -o si no el índice y el corazón- en actitud muy adecuada para clérigo y más aún para predicador(: en la tabla de la capilla Brancaccio de Santo Domingo el Mayor de Nápoles; en la anónima talla de madera de Caleruega; en la obra de Gassó de la abadía de Montserrat; en la escultura de Le Gros y Monnoyer de San Pedro de Roma; en el Tiziano de la Galería Borghese de Roma.)

El Santo Domingo de Cosme de Tura, que se expone en la Galería Uffizi de Florencia aparece con las manos juntas; y en la Galería antigua y moderna de esa misma ciudad, fray Bartholomeo della Porta lo ha representado con un dedo en los labios, invitando al silencio y al recogimiento interior.

Un atributo individualizador y bastante frecuente en las representaciones plásticas de Santo Domingo de Guzmán es la estrella o astro luminoso que suele llevar en la frente(: en el busto de Niccolò dell' Arca del convento de Dominicos de Bolonia); sobre la cabeza e incluso en el pecho(: en la tabla de Guido da Siena del Fogg Art Museum de Harvard; en la tela de Ribera de la colección Riviera de Barcelona; en el Gassó de la abadía de Montserrat; en la pintura de Fra Angélico en la que se representa la resurrección de Napoleone; en otras pinturas del mismo Beato Angélico de las conservadas en el Convento de San Marcos de Florencia; también la lleva el Santo Domingo encapuchado, obra de Fra Bartholomeo della Porta, s. XV, de la Galería antigua y moderna de Florencia; la escultura de José M<sup>a</sup> Subirachs de Montserrat; y en el cuadro de Duccio de Buoninsegna de la Galería Nacional londinense.)

Un atributo genérico, símbolo de castidad, es el lirio o la varita de azucenas en una mano. Aparece en la escultura en piedra de las Dominicas de Vivero(Lugo) con una flor de lis; en el Guido Reni de la Pinacoteca de Bolonia, con una vara de azucenas; en la tabla de Pacheco, s.XVI, del Museo Provincial de Sevilla; en el políptico de la iglesia de Santa Catalina de Siena, actualmente en el Museo Nacional de Pisa, ejecutado por Simone Martini (ss. XIII-XIV); en la tabla pintada por Fra Angélico y expuesta en la Galería Nacional de Umbria, Perugia; en la tabla al temple del veneciano Carlo Crivelli, s. XV, del Fogg Art Museum de Boston; en la tela de Coello del Museo del Prado madrileño; en una de las tablas de Pedro Berruguete; en la obra de Bellini de la National Gallery de Londres, donde se le ve con rostro ya no muy juvenil, cubierto con el capelo y sosteniendo dos libros; en el anónimo valenciano conservado en el Prado,

en el que puede verse a la Virgen con el fundador de la Orden de Predicadores y San Pedro Mártir; en el anónimo del Museo de Huesca, s.XV; en el lienzo atribuido a José Ribera del Museo Lázaro Galdiano de Madrid; en el Ribera de la Colección Riviera de Barcelona; en el Fra Angélico de la Pinacoteca Vanucci de Perugia; en el Zurbarán del Museo Provincial de Sevilla; en la talla de José M<sup>a</sup> Subirachs de Montserrat.

Un atributo más particular de Domingo de Guzmán es el perro -que se puso en relación con su nombre y con el de sus hijos, "Domini canes"- y que interviene en el sueño de la Beata Juana de Aza. Suele estar a sus pies, llevando una antorcha encendida en la boca; algunas veces, bajo una pata, el globo terráqueo, que simbolizaría la sumisión del mundo a su palabra apostólica, encendida de amor a Dios. Recordemos algunos de los casos en que figura tal atributo: en la fachada de Nuestra Señora de Burdeos; en la talla de los ss. XIV-XV que reproduce en tamaño natural a Santo Domingo, de Caleruega; en la tabla del Prado firmada por Ambrosio Benson; en la obra de Claudio Coello, también en el Museo del Prado; en la tela de Ribera, de la colección Riviera de Barcelona; en la escultura de Le Gros y Monnoyer de la iglesia de San Pedro de Roma; y en el Santo Domingo del dominico Julio Ibáñez que se contempla en la iglesia de la Santísima Trinidad de la Ciudad Eterna.

Menos común es la palma, que sostiene el bienaventurado en la mano derecha. No obstante, aparece en una tabla anónima del Museo del Prado y en una miniatura de un libro coral de Florencia trazada al estilo del Beato Angélico.

Un atributo poco frecuente es un templo en miniatura, que porta el Santo en la mano. Lo llevan las esculturas de Vivero (Lugo) y de Zamora del convento de monjas Dominicas.



Aunque lo corriente es que Domingo de Guzmán aparezca con la cabeza descubierta, hay algunos casos en que no es así. Por ejemplo, en la obra de Fra Bartholomeo della Porta, de la Galería Antigua y Moderna de Florencia, va encapuchado; su retrato anónimo conservado en el Museo de Huesca también nos lo presenta tocado con un gorro; el Tiziano de la Galería Borghese de Roma nos lo ha pintado con la capucha puesta.

Bastante posterior a los atributos enumerados más arriba es el rosario, cuya devoción debe tanto a la Orden de Predicadores. Es un atributo permanente e individualizador de Domingo de Guzmán. En un anónimo del Museo Lázaro Galdiano de Madrid se ve al Santo ofreciendo a María una bandeja con el rosario; el Van Dick de Palermo representa a Nuestra Señora y el Rosario, junto con la figura del santo de Caleruega; a Van den Heuvel debemos la "Aparición de la Virgen del Rosario a Santo Domingo", s. XVII, que se contempla en la iglesia de Nuestra Señora de Nazareth; en Cremona, obra de Tiari ni, el cuadro de la Virgen entregando a Santo Domingo el rosario y los hombres postrándose en señal de gratitud; en una escultura de la casa dominicana de Montpellier, el fundador de la Orden de Predicadores recibe el rosario; en la basílica de Santa Sabina, de Roma, la Virgen confía a Santo Domingo el Rosario y el Niño Dios a Santa Catalina de Siena, obra de Sassoferrato, del s. XVII; Couturier también incluye el rosario en su obra sobre la Virgen de ese nombre; el P. Ibáñez le representa con el rosario, junto con otros atributos, en la iglesia de la Santísima Trinidad de Roma; otro tanto cabe decir de la escultura de Subirachs que está en Montserrat; y la Virgen, Santo Domingo y el rosario son el tema del Borghiani de Valladolid y de la obra de Cristofano Allori en Santo Domingo de Pistoia. "La Virgen del Rocío y Santo Domingo", al parecer la más antigua pintura conservada de

Murillo -hoy en el palacio arzobispal de Sevilla-, nos lo representa reciendo el rosario de manos de María.

Tratándose de un santo intelectual, que valora esa dimensión para difundir mejor y con más profundidad la palabra de Dios, no extraña que una de las escenas en las que aparece artísticamente tratado Santo Domingo de Guzmán sea leyendo. Así se le ve en el anónimo del Museo de Huesca; en la obra de Gassó de la abadía de Montserrat; en la escultura de Niccolo dell' Arca.

No faltan representaciones de Santo Domingo penitente, azotándose o en actitud de oración y sacrificio. Es el caso del lienzo atribuido al P. Mayno hoy en el Museo Provincial de Salamanca; de la tela de Lucas Jordano en el Museo Tavera de Toledo; varios de los cuadros que le dedicó El Greco, como el del Museo de San Vicente de Toledo; la obra de un discípulo de anteriormente citado, Luis Tristán, que lo ha imaginado disciplinándose con unas cadenas, que se expone en el Museo de El Greco de la capital toledana; y finalmente, el Santo Domingo penitente de Juan Martínez Montañés, del Museo Provincial de Sevilla.

Santo Domingo en oración es otro motivo habitual en las obras artísticas a él dedicadas. Por no mencionar más, valgan varias de las escenas debidas a Fra Angélico y todos los Grecos, que rondan la docena, entre ellos el lienzo conservado en la sacristía de la catedral de Toledo.

Dejando ya la figura personal del fundador de la Orden de Predicadores, podemos aludir a una serie de obras que rememoran escenas de su vida o de su actividad taumatúrgica. Así en su sarcófago boloñés encontramos la resurrección del joven Napoleone; la prueba del fuego ante los herejes; el milagro de los panes; la vocación de Reginaldo, la aprobación de la Orden;

la aparición de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo.

Al pincel del Beato Angélico debemos numerosos testimonios de la vida de su padre en la religión: en la iglesia de Jesús de Cortona, en el convento de San Marcos de Florencia, en los frescos de Santa María Novella, también en Florencia, en el retablo de Fiésole actualmente en el Louvre, etc.

Pedro de Berruguete nos recuerda el episodio de Domingo con los albigenses, cuando se arroja el libro al fuego, y la resurrección del sobrino del cardenal Fossanova.

La aparición de Nuestra Señora al futuro dominico y Beato Reginaldo está pintado por Karel Van de Vyvere en Brujas. Y también en esta ciudad belga pueden contemplarse una miniatura de ese mismo tema en el Ms. 55/171, fol. 80, del Grand Séminaire .

Tintoretto recogió la escena de la presentación de la Regla de la Orden, por parte de Santo Domingo, ante el Pontífice Inocencio III, y hoy puede admirarse en la Pinacoteca Comunale de Rímini.

Bernardo Strozzi, en la iglesia de Gênes, recoge la visión que tuvieron unos religiosos donde se ve a Cristo atacando al mundo con tres lanzas. Asimismo la reflejó Rubens, en su cuadro del Museo de Lyon. Paris Bordone representó la misma escena en su obra expuesta en la Pinacoteca Brera de Milán.

La disputa que sostuvo con los herejes se plasma en el fresco pintado por Simone Martini en la capilla de los españoles de Santa María Novella de Florencia. En la parte baja se ven los perros blancos y negros que arrancan a los lobos las ovejas que estaban devorando. Igualmente se encuentra en la pintura de escuela valenciana del Museo Provincial de Valencia.

Sebastiano Conca, en el siglo XVIII,

pinta para la basílica romana de San Clemente la resurrección del sobrino del cardenal Possanova. A la escuela lombarda se debe, en el siglo XIV, un altorrelieve del mismo tema guardado en el Museo Arqueológico de Milán.

El hecho milagroso de la multiplicación de panes lo pintó Juan Francisco de Rímini en el siglo XIV y se conserva en el Ateneo de Pesaro.

La intercesión de Santo Domingo para librar de una muerte segura a los peregrinos que sufren un naufragio se contempla en un fresco de la escuela florentina del XV, expuesto en la Galleria degli Uffizi de Florencia, y aparece igualmente en el trabajo de Luis Borrás, s. XV, en el Museo Episcopal de Vich.

La aparición de los Apóstoles Pedro y Pablo a nuestro santo la han ilustrado B. Daddi, en Yale, y Orcagna, en Florencia, así como el dominico del siglo XIX Jacinto Besson, en San Sixto el Viejo de Roma.

El abrazo de San Francisco y Santo Domingo lo han recreado, entre otros, Benozzo Gozzoli, en Montefeltro, y el P. Danzas.

Felipe Pablo de San Leocadio, del XVI, ha pintado el sueño de la madre del Padre de los Predicadores -actualmente en el Museo Provincial de Valladolid-, la actuación de Domingo para salvar a un hereje de la hoguera y la escena de su muerte, en tablas conservadas por el Museo Provincial de Valencia.

De escuela valenciana del siglo XV parece ser la tabla que reproduce el supuesto sueño del Papa Inocencio III, en el que Santo Domingo lleva una iglesia a las espaldas.

El P. Besson, del XIX, traslada al lienzo el momento en que Domingo de Guzmán vende sus libros para socorrer a los necesitados valentinos; cuando

paga por intervención milagrosa su pasaje al barquero im pertinente; y el traslado de las monjas a San Sixto. Todo se conserva en San Sixto el viejo, de Roma.

Lotto, en Bér<sup>g</sup>amo; Benozzo Gozzoli en Milán; Guardi, en Viena; Fray Juan del Valle, en el convento de San Pablo, en Valladolid, junto con muchos ar tistas más de distintos países y hasta continentes, han sabido traducir a imágenes varias escenas de la vida de Santo Domingo de Guzmán, así como de los milagros acaeci dos gracias a su intercesión.

De escultura, podríamos añadir la obra tallada en madera, según parece salida del taller de Alonso Berruguete, que se ve en la capilla de los Arias Dávila en Santa María la Real de Nieva (Segovia). Más actual, la figura del Santo en aluminio colgada en el ábside de la iglesia del colegio dominico de Las Arcas Reales de Valladolid.

Recuérdese, después de todo lo expuesto, que Santa Teresa de Jesús nos da testimonio de que la escultura gótica que se venera en la Santa Cueva de Segovia tenía parecido con el propio Santo, ya que se le había aparecido en ese mismo lugar.

Crescencio Palomo, O.P. descubrió en el Ms./Va 21-4 de la Biblioteca Nacional de Madrid cinco miniaturas en las que se veía a Santo Domingo de Guzmán en diversas actitudes: escribiendo o con un libro en la mano y con el índice levantado. El manuscrito es una Biblia gótica acabada en 1272 y con toda seguridad de origen boloñés. En otras miniaturas del manuscrito se encuentran otros santos, por ejemplo, San Francisco de Asís.

Y también en la Biblioteca Nacional de Madrid se guarda una antigua estampa en cobre, obra de Fray Francisco Domenech, de fines del XV. Las hay además de Lucas De Leyden, de Martín de Vos, de Dieppenbach, Lionello Spada, etc. Bello es el grabado de Diego de Astor,

que le representa en oración. No faltan grabados que reflejan el arte de Bayeu, Maella, Vicente López y tantos otros.

Como se trata del mismo códice en que se conserva el texto que editamos, véase lo que decimos a propósito de las viñetas que se encuentran en él y que ilustran los Modos de Orar de Santo Domingo; son enormemente sencillos, con la pretensión fundamental de ayudar a la imaginación del lector.

Desde 1247 los conventos dominicos se han procurado imágenes recordatorias de su fundador. En este año la provincia romana ordena que cada convento tenga una representación de Santo Domingo, pero será en 1254 cuando el Capítulo General lo establezca no sólo para Santo Domingo sino también para San Pedro Mártir. Dos años más tarde se indica que estas imágenes ocupen lugar preferente y poco a poco van surgiendo además casas e iglesias dedicadas a Santo Domingo: Bolonia, Siena, Nápoles, Tolosa, etc.

Resumiendo, la iconografía del fundador de la Orden de Predicadores nos lo caracteriza fundamentalmente -en lo que atañe a su figura- vestido con su hábito característico, con tonsura, y hasta con barba y bigotes; con nimbo; y portando algunos atributos simbólicos, tales como el libro, el lirio, el cayado, el rosario, la palma e incluso una pequeña iglesia. La estrella en la frente, sobre la cabeza o en el pecho le distinguen muy particularmente; otro tanto puede afirmarse del cachorro canino que suele aparecer a sus pies, llevando en la boca la tea encendida, y ocasionalmente sujetando la esfera de la tierra. Su actitud es la propia de un apóstol de la palabra, que levanta la mano derecha -o al menos uno o dos dedos de ella; si no, aparece orando en diferentes modos o penitente. En los demás casos interviene en momen-

tos característicos de su vida terrena o de su intervención milagrosa, acogiendo la iniciativa mariana del rezo del rosario o en apoteosis celestial.

El aura se interpreta como visibilización de la gracia, de la irradiación espiritual. El libro o la azucena es emblema de virginidad consagrada a Dios. El libro representa la sagrada doctrina que se ofrece a los hombres o la condición de fundador de una Orden religiosa, así como la excelencia de su dimensión espiritual sublimada en el apostolado de la palabra y la conducta. La estrella vale como símbolo de la virtud, de su fulgor. Si el perro es considerado como emblema de la fidelidad, también alude a la cualidad de guardián y guía del rebaño, como corresponde al sacerdote de Cristo. La antorcha encendida expresa la iluminación que nace de la verdad; en este caso sería también el arma de los Predicadores a través de su palabra, purificada por el saber y la virtud proporcionados por Dios. La palma significa la gloria conseguida por su vida apostólica. La iglesia podría ser emblema de su condición de hijo de la misma y de su labor evangelizadora. Y el rosario pone de relieve su devoción mariana, su vida constante de oración y la propagación que la Orden de Predicadores ha llevado a cabo de esta práctica piadosa.

Como curiosidad notemos que hay una excepción a lo que hemos dicho sobre el hábito que suele llevar el Padre de los Predicadores. En Burgo de Osma y su diócesis a Santo Domingo se le representa como lo que allí fue: Su canónigo; de ahí que vaya todo de negro con el roquete característico. En Caleruega también puede contemplarse una estatua, regalada a esa casa dominicana, en la que Domingo de Guzmán aparece como canónigo.

1054

APÉNDICE II

SANTO DOMINGO DE GUZMÁN EN LA LITERATURA



## APÉNDICE II: SANTO DOMINGO DE GUZMÁN EN LA LITERATURA:

Como en las manifestaciones artísticas, también en la Literatura ha habido numerosos escritores que se han referido a la figura del Padre de los Predicadores. Vamos a ofrecer una serie de textos -siguiendo el orden cronológico- en donde se le menciona o se le ensalza. Por supuesto, esta antología es simple aproximación y muestra de un tema que requeriría tratamiento más largo. Pero baste para ilustrar su amplitud a grandes rasgos.

---

DANTE ALIGHIERI dedica a Santo Domingo versos encendidos de elogio en el "Paradiso" de La Divina Comedia:

En el canto X, vv. 94-96, Santo Tomás de Aquino dice: "Io fui di li agni de la santa greggia

che Domenico mena per camino  
u'ben s'impingua se non si vaneggia."

Y en el canto XI, vv. 37-39 continúa hablando, aludiendo a los santos Francisco de Asís y Domingo de Guzmán: " L'un fu tutto serafico in ardore;

l'altro per sapienza in terra fue  
di cherubica luce uno splendore. "

En el Canto XII, vv. 46-108, el franciscano Buenaventura de Bagnorea se refiere a Domingo de Guzmán en los siguientes términos:

" In quella parte ove surge ad aprire  
 Zefiro dolce le novelle fronde  
 di che si vede Europa rivestire,  
 non molto lungi al percuoter de l'onde  
 dietro a le quali, per la lunga foga,  
 lo sol talvolta ad ogni uom si nasconde,  
 siede la fortunata Calaroga  
 sotto la protezion del grande scudo  
 in che soggiace il leone e soggioga:  
 dentro vi nacque l'amoroso drudo  
 de la fede cristiana, il santo atleta  
 benigno a'suoi e a'nemici crudo;  
 e come fu creata, fu repleta  
 sì la sua mente di viva vertute,  
 che, ne la madre, lei fece profeta.  
 Poi che le sparsalizie fuor compiute  
 al sacro fonte intra lui e la Fede,  
 u'si dotar di mutua salute,  
 la donna che per lui l'assenso diede,  
 vide sì sonno il mirabile frutto  
 ch'uscir dovea di lui e de le rede;  
 e perché fosse qual era costruito,  
 quindi si mosse spirito a nomarlo  
 del possessivo di cui era tutto.  
 Domenico fu detto; e io ne parlo  
 sì come de l'agricola che Cristo  
 elesse a l'orto suo per aiutarlo.

Ben parve messo e famigliar di Cristo:  
ché'l primo amor che'n lui fu manifesto,  
fu al primo consiglio che diè Cristo.

spesse fiate fu tacito e desto  
trovato in terra da la sua nutrice,  
come dicesse: "Io son venuto a questo."

Oh padre suo veramente Felice!  
oh madre sua veramente Giovanna,  
se, interpretata, val come si dice!

Non per lo mondo, per cui mo s'affanna  
di retro ad ostiense e a Taddeo,  
ma per amor de la verace manna.

in picciol tempo gran dottor si feo;  
tal che si mise a circuir la vigna  
che tosto imbianca, se'l vignaio è reo.

E a la sedia che fu già benigna  
più a' poveri giusti, non per lei,  
ma per colui che siede, che traligna,  
non dispensare o due o tre per sei,  
non la fortuna di prima vacante,  
non "decimas, quae sunt pauperum Dei",

addimandò ma contro al mondo errante  
licenza di combatter per lo seme  
del qual ti fascian ventiquattro piante.

Poi, con dottrina e con volere insieme,  
con l'ufficio appostolico si mosse  
quasi torrente ch'alta vena preme;

e ne li esterpi eretici percosse  
l'impeto suo, più vivamente quivi  
dove le resistenze eran più grosse.

Di lui si fecer poi diversi rivi  
 onde l'orto catolico si riga,  
 sì che i suoi arbuscelli stan più vivi."

(: De la edición crítica preparada por  
 Giorgio Petrocchi, Paradiso, págs. 98, 104-105 y 116-120.)

---

El ARCIPRESTE DE HITA, en su Li-  
 bro de Buen Amor, al describirnos " De cómo clérigos e le-  
 gos e flaires e monjas e dueñas e joglares salieron a rece-  
 bir a don Amor " nombra -no a santo Domingo- sino a sus hi-  
 jos en la copla 1238a, que reproducimos a continuación:

" Allí van de Sant Paulo los sus Predicadores,  
 non va y Sant Francisco, mas van flaires menores;  
 allí van Agostines e dizen sus cantores:  
 Exultemus e letemuri, ministros e priores. "

---

DON JUAN MANUEL, que sintió espe-  
 cial estima y devoción por la Orden de Predicadores, hasta  
 el extremo de confiarles sus libros para que se conservaran  
 en el convento fundado con su ayuda en Peñafiel (Valladolid)  
 en 1318 -según consta en el Prólogo a su Libro de los en-  
 xiemplos del Conde Lucanor et de Patronio-, incluye en esta  
 obra un milagro obrado por Santo Domingo ( Parte I, XIV).  
 Este episodio se cuenta igualmente -pero sin referirlo al  
 santo burgalés- en el cap. VII de los Castigos e Documen-

tos de Sancho IV y en el CXI del Libro de los exemplos, tal como ya advirtiera Ma Rosa Lida en sus Estudios de Literatura española y comparada.

Cuando el conde Lucanor le comunicaba que hay personas que le "consejan que ayunte el mayor tesoro que pudiere et que esto me cumple más que otra cosa para que quier que me contesca", Patronio le da su opinión en estos términos:

" Señor conde, en Boloña avía un lombardo que ayuntó muy grand tesoro et non catava si era de buena parte o non, sinon ayuntarlo en qualquier manera que pudiesse. El lonbardo adoleció de dolencia mortal, et un su amigo que avía, desque lo vio en la muerte, conseiol que se confesasse con sancto Domingo, que era estonce en Bollonia. Et el lonbardo quisolo fazer.

Et quando fueron por sancto Domingo, entendió sancto Domingo que non era voluntad de Dios que aquel mal omne non sufriesse la pena por el mal que avía fecho, et non quiso yr allá, mas mandó a un frayre que fuesse allá. Quando los fijos del lonbardo sopieron que avía enviado por sancto Domingo, pesóles ende mucho, teniendo que sancto Domingo faría a su padre que dicesse lo que avía por su alma, et que non fincaría nada a ellos. Et quando el frayre vino, dixiéronle que suava su padre, mas quando cumpliesse, que ellos enbarrían por él.

A poco rato perdió el lombardo la fabla, et murió, en guisa que non fizo nada de lo que avía mester para su alma. Otro día, quando lo levaron a enterrar, rogaron a sancto Domingo que predigasse sobre aquel lonbardo. Et sancto Domingo fizolo. Et quando en la predigación ovo de fablar daquel omne, dixo una palabra que dize el Evangelio, que dize assí: " Ubi est thesaurus tuus ibi est cor tuum ". Que quiere dezir: "Do es el tu tesoro, y es el tu corazón". Et quando esto dixo,

tornósse a las gentes et díxoles:

-Amigos, porque beades que la palabra del Evangelio es verdadera, fazet catar el coraçón a este omne et yo vos digo que non lo fallarán en el cuerpo suyo et fallarlo an en el arca que tenía el su tesoro.

Estonçe fueron catar el coraçón en el cuerpo et non lo fallaron ý, et falláronlo en el arca commo sancto Domingo dixo. Et estava lleno de gusanos et olía peor que ninguna cosa por mala nin por podrida que fuesse.

Et vos, señor conde Lucanor, commo quier que el tesoro, commo desuso es dicho, es bueno, guardad dos cosas: la una, en que el tesoro que ayuntáredes, que sea de buena parte; la otra, que non pongades tanto el coraçón en el tesoro porque fagades ninguna cosa que vos non caya de fazer; nin dexedes nada de vuestra onra, nin de lo que deveades fazer, por ayuntar grand tesoro de buenas obras, porque ayades la gracia de Dios et buena fama de las gentes. " (: De la edición de J.Manuel Blecua, Clásicos Castalia, 1971<sup>2</sup>,pp.105-107)

En el siglo XV, PERO TAFUR en sus Andanças e viajes por diversas partes del mundo (Edic. de Jo sé Ma Ramos, Madrid, 1874) nos da esta noticia casi al poco de iniciarse la narración, en las páginas 17-18:

" Partí de Florencia e fui por las Alpes de Pistoya por muchos e buenos lugares fasta llegar a Boloña, (...) e estuve aquí quinze días, reposando e mirando las fiestas que fazían así los cortesanos como los cibdadanos (...) es muy bien encaçada, e muy gentiles calles, muy buenos mesones, muy

buenas iglesias e monesterios, entre los quales está el monesterio de Santo Domingo Predicador, e su cuerpo del mesmo enterrado. E por quanto este bien aventurado fue natural de Castilla, del linage de Guzmán de la parte del padre, e de la madre de los Aça, el maestre don Luys de Guzmán, seyendo de aquel linage, mandó a Pedro de Guzmán su mayordomo, el qual yva em baxador al Papa con la embaxada del rey don Juan, que mirase aquel lugar aquel lugar do Santo Domingo estava enterrado, e despendiese en aquel lugar cierta suma de moneda que le dio, e así se fizo. Yo vi su capilla e sepoltura muy bien labrada, que antes deviera estar pobremente, e todo entorno escurpidas e pintadas las armas de Guzmán, así que esto mandó fazer el buen cavallero don Luys de Guzmán, maestre de Calatrava. "

---

En EL ESPECULO DE LOS LEGOS, del siglo XV, encontramos dos fragmentos en los que aparece el fundador de la Orden de Predicadores.

El primero es el nº 140 del capítulo XXII:

" Leese en la vida de Santo Domingo que como él fuese un día camino con otro frayle su conpannero e uiniere sobre ellos grand tenpestad de lluvia, fizo él la sennal de la cruz cerca de sí e así los crubrio luego la virtud diuina como con una tienda en manera que sola una gota de lluvia non cayó sobre ellos nin podía a ellos llegar. E este pudo dezir aquello que es en el segundo capítulo del libro de los Canticos: Asenteme e folqué so la sombra de aquel que ama la mi alma, conuiene saber, so el defendimiento de la cruz del Salvador. E a queste defendimiento le mandaua el salmista quando dize: Defiendeme, Señor, so la sombra de las

tus alas, conuiene saber, so el anparo de la tu misericordia e caridad, segund lo dize la glosa de Sant Agustin en ese mesmo logar. E de aquesta misericordia e caridad fue nascimiento e razón la cruz del Redentor. "

Y el segundo, el nº 184 del capítulo XXVI:

" E aún en la vida de Santo Domingo se lee que como el estouiese en la çibdad de Bolonia e se quedase una noche después de maytynes a orar en la iglesia, vido estar al diablo cerca de sy en abito de frayle e preguntole de que cosas tentaba a los frayles en el coro. E respondiolo el diablo e dixo que los fazia venir tarde al coro e estar ende muy poco e salir muy aina. E leuolo el varon santo al dormitorio e preguntole de qué cosas tentaba allí a los frayles e respondió el diablo e dixo que los fazia allí dormir e levantarse tarde e non yr a los ofiçios divinales e pensar muchas suziedades. E leuolo al refitorio e preguntole de qué tentaua allí a los frayles e él saltó sobre las mesas e comenzó a llamar a bozes e repetir munchas vezes a dezir: ¿Más o menos? E preguntole el santo que qué querie dezir aquello e respondió el diablo e dixo que a unos fazia comer de más porque peccasen por la demasia e a otros fazia comer de menos porque falleçiesen en el seruiçio del Sennor. E leuolo el varón santo al parlatorio e preguntole que de qué tentaua allí a los frayles e dixole el diablo que todo era suyo aquel lugar, porque allí fazia fablar a los frayles confondidamente e entremetiase en palabras syn prouecho e non dar lugar uno a otro en fablar. E a la postre leuolo el varón santo al cabildo e como el diablo llegase a la puerta dixo: Nunca aquí entré, ca aqueste es lugar de maldición, porque aquí pierdo quanto gano en los otros logares. E desde que el diablo ouo dicho estas cosas, desapareció. E de aquí es lo que dize el santo Job a los diez e ocho capítulos: Ascondido es



el su cepillo en la tierra, conviene saber en el siglo, e  
 el su lazo sobre la senda, conviene saber en la claustra,  
 que es carrera de consejo e non de mandamiento. "

(: De la edición de José Ma Mohedano Hernández,  
 C.S.I.C., pp. 97 y 125-126).

Estos dos sucesos vienen también  
 en la Vida de Santo Domingo de Guzmán que hemos estudiado.  
 Se corresponden con los capítulos XXXVIII y LIX, respectiva-  
 mente.

---

El relato del peregrino, que agru-  
 pa las confidencias de SAN IGNACIO DE LOYOLA siguiendo el  
 curso de la gracia divina en su vida, nos describe su con-  
 valecencia después de haber sido herido en ambas piernas.  
 San Ignacio ya está mejor, pero ha de guardar cama, de ma-  
 nera que acude a la lectura para distraerse:

" Y porque era muy dado a leer libros mundanos y fal-  
 sos, que suelen llamar de caballerías, sintiéndose bueno,  
 pidió que le diesen algunos de ellos para pasar el tiempo;  
 mas en aquella casa no se halló ninguno de los que él so-  
 lía leer, y así le dieron un Vita Christi y un libro de la  
 vida de los santos en romance. " (:págs. 23-24)

Mas había momentos en que gustaba  
 de dar vueltas a sus intereses amorosos y eso le alejaba de  
 las vidas ejemplares. Pese a ello leemos:

" Todavía Nuestro Señor le socorría, haciendo que su-  
 cediesen a estos pensamientos otros, que nacían de las co-  
 sas que leía. Porque, leyendo la vida de Nuestro Señor y de  
 los santos, se paraba a pensar, razonando consigo: " ¿Qué se

ría, si yo hiciese esto que hizo san Francisco, y esto que hizo santo Domingo?" . Y así discurría por muchas cosas que hallaba buenas, proponiéndose siempre a sí mismo cosas difíciles y graves, las cuales cuando proponía, le parecía hallar en sí facilidad de ponerlas en obra. Mas todo su discurso era decir consigo: "Santo Domingo hizo esto; pues yo lo tengo de hacer. San Francisco hizo esto; pues yo lo tengo de hacer. " (:págs. 24-25).

Las páginas de lo que hemos transcrito son de la edición de Labor, 1973.

---

ALONSO DE VILLEGAS en su Fructus Sanctorum, auténtico tesoro hagiográfico colmado de ejemplos, de fines del siglo XVI, cuenta varias anécdotas protagonizadas por Santo Domingo de Guzmán (:Fols. 62, 237, 238, 418, et alia ).

---

Por deferencia de Ma del Mar Garzón supimos de estas composiciones poéticas en honor de Santo Domingo: Juan LÓPEZ DE ÜBEDA en el Cancionero General de la Doctrina Christiana ..., Alcalá, Juan Iñiguez de Lequerica, 1579, dos sonetos; el primero, en diálogo al glorioso padre Santo Domingo, fundador de la Orden, en la página 129, y el segundo, del Maestro Cámara, en la página 129 también y que comienza: " Famoso capitán, que has defendido...". Hay reediciones de este Cancionero en 1585, Alcalá, J. Iñi-

quez de Lequerica, y en 1586 -muerto ya el autor- también en Alcalá, pero Hernando Ramírez.

Del mismo Juan LÓPEZ DE OBEDA, en el Vergel de Flores divinas..., Alcalá, Juan Íñiguez de Lequerica, 1582, el soneto " A Sancto Domingo " de la página 157:

Luzero nuevo, que das luz al día  
Que estaua de heregias añublado,  
Sancto Domingo bienaventurado  
De los predicadores norte y guía,  
Cuya doctrina vence la heregía  
del fiero capitán encadenado,  
A tu poder y mando subjetado  
En servidumbre y dura esclavonia  
Divino sembrador y pregonero  
Del summo Patriarcha soberano,  
Cuya doctrina siembras por el mundo,  
Tu varón apostolico sincero  
Sembraste en buena tierra el fertil grano  
y vas cogiendo el fructo muy jocundo.

Y estas "Octavas" en la página 158:

Confessor, virgen, capitán y Sancto,  
Varon illustre, de prosapia honrrrosa  
Cuya vida fue tanto milagrosa,  
Que al mundo puso, con razón, espanto,  
Glorioso Domingo, ayuda en tanto  
Que de tu fama y vida alguna cosa  
Dixere con mi torpe y ruda lengua  
Porque no cayga de afrentada en mengua.  
Hízote Dios, como contino has sido,  
Predicador de eterno nombre y fama,  
Y hasta agora te dura el apellido,  
Porque te quiere el mundo, sigue y ama,  
.../

Y tanto el fruto en todos ha crecido  
 Los que tocados de divina llama  
 A Dios se buelven, que por ella espera  
 El alma aquella eterna primavera.

E incluso este otro soneto de la

página 158 :

Famoso capitán, que has defendido  
 Las leyes de tu reyno en vida y muerte  
 Y con el pecho varonil y fuerte  
 Mil famosas batallas has rompido  
 Fuerte espada de Dios, que has oprimido  
 Al pertinaz herege, foso y fuerte  
 Cerco de nuestra fe, defensa y fuerte  
 Que en la Yglesia de Dios tanto has valido  
 Estrella que las almas llena y guía  
 Con la cumbre gentil del sol divino  
 Fama de Dios, que a Dios descubre y canta  
 Soys glorioso Domingo lumbre y guía,  
 Honrra, gloria, poder, fuerça, camino,  
 Que el cielo muestra con grandeza tanta.

Hay reedición del Vergel del año de 1588. Esta obra constituye una segunda versión, corregida y aumentada del Cancionero General.

A Lucas RODRIGUEZ debemos unos Conceptos de divina poesía, en la alabanza del Rosario... impresos en Alcalá de Henares, por Juan Iñiguez de Lequerica en 1599, y en la página 100 pueden leerse unas redondillas " Al glorioso Santo Domingo ", que principian de este modo: " Quando la Yglesia empeçaua / el Domingo institu yó ... ".

---

En el tomo V de la Biblioteca de Autores Españoles donde se recogen Comedias Escogidas de fray Gabriel Téllez, TIRSO DE MOLINA, Madrid, 1944, a pesar de que no se da como segura la paternidad de la pieza que nos interesa, encontramos en El Rey Don Pedro en Madrid y el Infanzón de Illescas dos escenas en las que se menciona a Santo Domingo de Guzmán y al convento de Santo Domingo el Real de Madrid. Hélas aquí:

Jornada III, escena XIII, pág. 609:

Rey - "Si te pudiera matar,  
ya otra vez te hubiera muerto.

La sombra de un clérigo - Día de Santo Domingo  
me mataste.

Rey - ¿ Qué es tu intento ?

La sombra - Advertirte que Dios manda  
que fundes un monasterio  
en este mismo lugar  
que el Santo tiene dispuesto,  
donde en vírgenes le pagues  
lo que le hurtaste en desprecios:  
Clausuras honren clausuras.  
¿ Prométeslo ?

Rey - Si prometo.

¿ Quieres otra cosa ?

La sombra - No:  
Queda en paz; labra el convento,  
que en él tienes de vivir  
en alabastros eternos. "

Jornada III, escena XVIII, pág. 610:

( A don Juan, doña Leonor, Ginesa y al Busto les  
dice el Rey don Pedro I de Castilla:

Rey - "Sabed que os he llamado, por que intento  
consagralle en Madrid a Dios convento  
de santas religiosas,  
ofreciéndole en él vírgenes rosas,  
en recompensa , toh juvenil locura!  
de una que le corté de su clausura:  
Y, de que a Dios le pago,  
a cuantos aquí estáis, testigos hago.

Fortún - (Aparte) ¿ Qué es esto ?

Don Juan - ( Aparte ) ¡ Extraño suceso !

Don Alonso - ( Aparte ) Jamás he visto al Rey con tanto seso.

Rey - Maestros me prevenid,  
que una fábrica inmortal,  
en Santo Domingo el Real,  
le pienso dar a Madrid,  
donde en alabastro terso  
tenga en soberana historia  
eternidad la memoria,  
dulce espíritu en el verso.  
El templo he de enriquecer,  
que Domingo comenzó,  
donde piedra he de ser yo;  
y su abadesa ha de ser  
la princesa Doña Juana,  
mi hija, en su poca edad,  
pues manda en mi voluntad  
voluntad más soberana.

La capilla se ha de hacer  
 donde yo clavé el puñal,  
 desta ejecución señal. "

---

En la Historia del Colegio Imperial de Madrid, tomo II, edición de José Simón Díaz , en las págs. 255-268, se recoge el poema " El héroe sacro español Santo Domingo de Guzmán ", debido a la pluma de IÑIGO DE AGUIRRE -compañero de curso de Calderón de la Barca en el famoso colegio madrileño- publicado en 1641. Este Iñigo de Aguirre fue Secretario por Sicilia en el Consejo de Italia.

---

José SIMÓN DÍAZ en su artículo en Hispania Sacra sobre " Hagiografías individuales publicadas en español (1480-1700)" aporta estas tres referencias sobre Santo Domingo de Guzmán: 1) De Lorenzo URNIETA Y AGUIRRE, El héroe sacro español Santo Domingo de Guzmán, Elogios a su vida, 1 prodigios cifrados a Números de Metro Castellano... Madrid, Diego Díaz de la Carrera, 1639, 6 hs.+ 15 folios+ 2 hs. 21'5cm. Este mismo poema se reedita en 1641 a nombre de Iñigo Aguirre y Santa Cruz.

2) De fray Juan GIL DE GODOY, El mejor de los Guzmán de los Buenos, nuestro Padre Santo Domingo, patriarca de los predicadores, predicado y aplaudido por el menor de sus hijos, Barcelona, 1681, 3 vols. Hay reediciones en Salamanca, Lucas Pérez y María Estévez,

1684-95; Salamanca, 1692; Lisboa, 1692; Barcelona, Cormellas, 1698; Barcelona, J.P. Martí y R. Figueró, 1717.

3) De fray Pedro CELADA, Glorias del Gran Patriarca Santo Domingo de Guzmán ..., Alcalá, Francisco García Fernández, 1684, 5 hs.+ 17 págs. 4º.

---

El escritor ANTONIO DE ZAMORA en su comedia La fe se firma con sangre y el primer Inquisidor San Pedro Mártir, Madrid, 1734, alude a Domingo de Guzmán en dos momentos de la Jornada I de dicha obra:

Pág. 150:

Pedro de Verona - "¿Qué acogida a tanto riesgo,  
piadoso Señor divino,  
buscaré ?

Ángel - La religión  
que siempre invicto Domingo de Guzmán, Padre de tantos  
blasones, como prodigios."

---

Pág. 152:

Pedro de Verona - " (...)  
Y como he venido a ser  
entre todos quantos guardan  
la Religión de Domingo,



o ya estrellas animadas,  
 o humanos soles, un tibio  
 reflexo de su enseñanza,  
 quanto ha estado de mi parte  
 en negarme a la profana  
 comunicación del siglo,  
 huyó mi amor, mas no basta,  
 si en mi fragilidad no  
 me ayudo con vuestra gracia."

A este mismo escritor se debe una comedia dedicada a Santo Domingo de Guzmán, la cual se conserva manuscrita en la Biblioteca Nacional de Madrid. La descubrió, hará diez años, la Hna. Margaret Manning, cuando preparaba su Tesis Doctoral sobre Zamora.

---

A propósito del romance endecasílabo, Luis ROSALES mencionaba en El sentimiento del desengaño en la poesía barroca que el Poema historial de la prodigiosa vida del gran patriarca Santo Domingo de Guzmán, de SOR MA ISABEL DE SAN ANTONIO, publicado en Granada sin fecha, era un " precedente curioso y raramente conocido de la utilización del mismo metro épico durante el siglo XVIII " ( Nota 3, pág. 62 ).

La autora de esta composición versificada, publicada en Granada, en la Imprenta Real, en 1756 -según la fecha de la aprobación-, era religiosa dominica del convento de Santa María de la Gracia de Sevilla y en el mundo se llamó Isabel DE LERÍN Y BRACAMONTE.

El poema es un romance en eadeca sílabos con asonancia en a-e. Se inicia con el sueño de la madre del Santo, habla de la visión de la madrina-supuestamente en el bautizo-, de su educación con un tío por parte de madre y de su relación con el obispo de Osma. Después, y curiosamente, va Domingo en peregrinación a Compostela con un tal Bernardo. Son apresados en Padrón por unos corsarios y cuando se desencadena una fuerte tempestad, se le presenta la Virgen con el ruego de que recen el rosario. Así lo hacen, el mar se calma y llegan a Bretaña, desde donde regresa a Osma.

Como en la Vida que editamos, va con su obispo obedeciendo al rey castellano y aparecen en Tolosa. La infanta de Castilla, Da Blanca, pide a Domingo que interceda ante Dios para que pueda ser madre; entonces Santo Domingo le aconseja rezar el rosario.

Estando en una cartuja, la Virgen se le aparece y le sugiere fundar la Orden de Predicadores. Entonces se va hasta París, donde habla a su prelado del proyecto y van a Roma a entrevistarse con el Supremo Pontífice.

El obispo de Osma se hace cis-terciense y en Montpellier se encuentran con los doce abades. Tiene lugar la prueba del fuego. Se funda Prulla. Pero el obispo de Osma regresa a su diócesis y muere. Afortunadamente, el de Tolosa -Fulco- ayuda a Domingo. Los herejes le tienden una emboscada. Muere asesinado al legado papal.

Santo Domingo se hospeda durante una Cuaresma en casa de unas señoras importantes. Seguidamente tienen la visión del gato-diablo.

Sor Isabel habla de que Santo Domingo funda la Santa Inquisición y es el primer inquisidor.

Haciendo penitencia en la cueva,

vuelve a presentársele Nuestra Señora y le ofrece el rosario. En otros detalles viene a coincidir con la visión de las lanzas que se cuenta en nuestra Vida en los capítulos LIII, LIV y LV. Con el rosario se encamina hacia Tolosa y con su predicación logra muchas conversiones. Son los tiempos de la Cruzada, de la presencia del conde de Montfort.

Suceden ya algunos milagros: salva a unos que viajan en barca hacia Santiago, habla con el lego Bernardo del fin de la contienda con los herejes y predice la muerte del rey de Aragón.

En eso Inocencio III convoca concilio y Santo Domingo acompaña a don Fulco. Entonces el Papa tiene la visión de San Juan de Letrán y da su licencia a la nueva Orden, que elige su regla.

Aquí se inserta la visión de las estrellas del maestro de Teología. Santo Domingo va a Roma para la confirmación, pero en ese intervalo muere el Pontífice. Conoce a San Francisco de Asís y consigue, antes que éste, la anhelada confirmación. Parte hacia Tolosa y dispersa a sus hermanos.

Se le revela la muerte de Simón de Montfort y sale hacia Roma, para recibir del Papa la casa de San Sixto. Sucede entonces el accidente del alfiler al que resucita. Se ocupa de la reforma de las monjas romanas. Vuelve a la vida al sobrino del cardenal y logra otros muchos milagros de los que sabemos por otros textos relativos al Padre de los Predicadores, indicando a veces en quién se inspira, por ejemplo, Humberto de Romans, Teodorico d'Apolda y Flaminio.

Hechos que no conozcamos por el relato castellano son: El que el demonio intento distraer a Santo Domingo cuando éste se pone a escribir; que resuelva la necesidad de agua de los Franciscanos con un pozo; un retrato físico de Domingo, como lo hiciera Sor Angélica; y

un milagro en un dominico que estaba para morir.

---

En el siglo XIX, don Juan VALE-  
RA en su Juanita la Larga nombra a Santo Domingo en varios  
momentos, que transcribimos de inmediato por la edición de  
la Biblioteca Nueva de 1967:

- " De hoy en ocho días, 4 de agosto, habrá  
grandes fiestas en este pueblo. Habrá procesión, feria, ve-  
lada, función de iglesia y sermón, que predicará el padre  
Anselmo, contando y celebrando la vida y milagros del glo-  
rioso Santo Domingo de Guzmán, nuestro patrono y abogado  
en el cielo (...) " dice don Paco al entregar a Juanita la  
bella pieza de seda que le han enviado de Filipinas, en el  
capítulo 13, pág. 79.

- Ahora el narrador nos asegura: " Ni falta-  
ban en las tiendas de muñecos trompas marinas, siempre tie-  
sos, sables y fusiles de madera y de latón, y especialmen-  
te Santos Domingos de diversos tamaños, todos de barro co-  
cido y pintados de vivísimos colores. Estas imágenes eran  
las que más se vendían, porque el santo inspiraba en el  
pueblo devoción fervorosa. " (: cap. 14, pág. 86).

- La parroquia del pueblo estaba dedicada a  
Santo Domingo (cap. 15, pág. 92): Recuérdese que el párro-  
co era fraile exclaustrado de la Orden Dominicana , según  
leemos en el capítulo 2.

- Hablando de la procesión se nos describe  
lo que sigue: " La quinta imagen era la de Santo Domingo.  
Su cara, severa y hermosa. Sobre su inspirada frente relu

cía una estrella de plata sobredorada. Con su mano derecha echaba bendiciones. A sus pies había un perro, muy bien figurado, que llevaba entre los dientes una antorcha, al parecer encendida, con la cual, según el sueño de Santa Juana de Asas, abrasaba e ilustraba el mundo en amor y en conocimiento de Dios." (Cap. 15, pág. 96).

- Y continúa: " Cercado de una calavera de muchachos, se mostraba luego el hombre más forzado del lugar, con la bandera del santo, cuya asta era larguísima. (...)

No cerraba la procesión ninguna tropa de veras, porque en el pueblo, desde que se había extinguido la milicia nacional, no había soldados. Sólo había dos guardias civiles (...) y los músicos municipales casi siempre tocando y vistiendo aún el uniforme de la extinguida milicia.

No contentos con esto los del lugar, y considerando y sabiendo, más o menos confusamente, que el santo patrono había tenido algo de guerrero, quisieron que aquella pompa fuese más militar, y tuvieron una felicísima idea. A los soldados romanos que salen allí en las procesiones de Semana Santa les pusieron en el pecho cruces de terciopelo carmesí, y los convirtieron de perseguidores de Cristo en perseguidores de herejes de los que los amigos del santo había metido en costura. " (Cap. 15, págs. 98-99). No contentos con eso, le decían vivas bastante curiosos.

-Describiendo la iglesia del lugar Valera dirá: " A la derecha, y sobre otro altar, estaba ya también en su nicho el Santo patrono." ( Cap. 16, pág. 102)

- Por si esto no fuera bastante: " A ambos lados del altar de Santo Domingo admiraban los fieles multitud de exvotos, claro testimonio de la potencia milagrosa de su celestial abogado. Allí, piernas, ojos, brazos y hasta niños completos, y bastantes tablillas pintadas al óleo,

donde el milagro se representaba, y por medio de un largo letrero escrito al pie quedaba explicado." (Cap. 16, p. 103).

- En la misa: " El padre ilustró sus doctrinas con citas históricas. Los albigenses, a quienes convirtió Santo Domingo con ayuda de Simón de Monfort, habían caído en abominable herejía, porque se entregaban a los festines, elegancias y malas pasiones. " (Cap. 16, pág. 108).

- Y hasta Da Inés, la elegante hija de don Paco, resulta que " Muy entretenida se hallaba entonces leyendo la vida de Santo Domingo, porque a causa de la función de iglesia no había leído aquel día muy de mañana el "Año Cristiano" (como tenía costumbre), cuando entró Serafina a anunciar que don Paco llegaba a visitarla." (Cap. 18, págs. 122-123).

---

D. Ramón Menéndez Pidal, hablando del monorrimo dodecasílabo en su estudio sobre el Romancero Hispánico (Hispano-portugués, americano y sefardí), I, Madrid, 1968, pág. 130, comenta lo que reproducimos seguidamente:

" En cambio, los dos metros más empleados en el romancero son dos monorrimos, ambos populares y antiguos: el romance de 8+8 sílabas, derivado del verso de las gestas, y el romancillo de 6+6 sílabas, ajeno a los cancioneros cortesanos, pero usado en las endechas populares y en narraciones largas, de que tenemos una muestra en la Vida de Santo Domingo de Guzmán contenida en un códice que ha sido fechado en el siglo XIII, y cuyo paradero actual ignoramos:

" De Sancto Domingo / uos quiero contar

que faz mil miraglos / por tierra e por mar.  
 Su padre fue Félix / de los de Guzmán,  
 su madre fue Joana / que, con gran afán,  
 lo parió en el día / del Sennor San Joan..."

Y en la nota 97 leemos: " Da noticia del códice y de los versos el P. Manuel García, abad de Retuerta ( prov. de Valladolid, diócesis de Palencia), en su Crónica de la Orden Premonstratense, 1685, c. VI , n. CXII; los versos están copiados del P. García por el P. Luis Getino, en los Analecta S. Ordinis FF. Praedicatorum, seu vetera Ordinis monumenta, Romae, 1897, tomo XX , 1931, pág. 795. El profesor Warren F. Manning, de West Virginia University, hace averiguaciones sobre el paradero de esta desconocida Vida de Santo Domingo. Mis indagaciones en Valladolid no han dado resultado."

Concluye con estas palabras sobre el mencionado monorrismo dodecasílabo: " Parece un monorrismo asonantado, a pesar de la contigüidad de dos y tres consonantes; pero, sea lo que quiera, no podemos asentir la opinión de Milá, de Menéndez Pelayo y de Doncieux, que no creen antiguo este monorrismo de 6+6. "

Cuando en 1968 Mr. Warren F. Manning se ocupaba de estos versos en su artículo " Una antigua Vida de Santo Domingo de Guzmán en verso. ¿ Ha existido en algún tiempo ? ", completó la serie versificada al ver en la Dissertatio historica de Sancto Dominico de Guzman..., Salamanca, 1723, págs. 5-6, estos versos:

" De Santo Domingo vos quiero contar,  
 que fiz mill maravillas por tierra e por mar.  
 Nació en Calaroga, que es muy grand lugar,  
 4 que en aquella Alfoz diz non tiene par.

Su padre fue Feliz de los de Gudman,  
 su madre fue Joana, que con grande afan  
 le pario en el día del Señor San Juan.

- 8 Soño Doña Juana, que tenia un can,  
 e un cirio ardiente, que dava flamadas,  
 que por todo el mundo eran resplandadas,  
 porque fue flagelo de Apostatadas.  
 12 . . . . .  
 De catorçe años se fue a un Padre Abad,  
 porque le criasse con grand caridat,  
 que fue en el Convento de grand santidat,  
 16 que se diz de la Vid, cerca do fue nat. "

Reproduce estos versos en la página 2 del citado artículo, y en la 3 el que faltaba en la serie con el número 12, que encontró en la Historia monasteriorum Ordinis Praemonstratensis in regno Hispaniae, ms. 993 de la Biblioteca Municipal de Nancy (Francia), pág. 59 y que dice así:

" y de los Albigenses, que eran levantadas."

Manning no encontró la Chronica de Garcías y llega a pensar que -en el caso de que hubiera existido- tal vez fuera del siglo XVIII (Art. Cit., pág. 8). Y sobre los versos dedicados a Santo Domingo se inclina porque no sean considerados del XIII, sino -en todo caso- posteriores al XV, por las formas lingüísticas y por la métrica ( págs. 7-8 del Art. Cit.), sin descartar esta otra posibilidad, que confiesa en la pág. 9: " estoy fuertemente inclinado a creer que el antiguo pasaje métrico fue un engendro perpetrado por algún historiador premonstratense con objeto de apoyar la tradición de que Domingo había recibido su primera educación en La Vid. El autor pudo ser Garcías o el mismo Noriega. "



1017

APÉNDICE III

DOS MANUSCRITOS SOBRE LA VIDA DE

SANTO DOMINGO DE GUZMÁN

# 1. MANUSCRITO DE EL ESCORIAL:

## . OBSERVACIONES:

Tanto este primer texto como el que viene luego son versiones castellanas de la famosa Legenda Aurea del dominico Jacobo de Voragine.

De estas adaptaciones, la primera de ellas se guarda en la biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, en un códice en cuyo lomo se lee: Flos Santor. Antiguo, manuscrito y que lleva la signatura K.II.12. Según nos advierte el P. Zarco (1) procede al parecer de la biblioteca del Conde -Duque (sig. C.F.n.3). Tiene 201 folios de papel y pergamino, escritos en letra gótica del siglo XV, a dos columnas. Las iniciales son rojas y negras y lleva calderones rojos. Como los folios de pergamino sólo llegan hasta el 107 inclusive, teniendo en cuenta que el capítulo dedicado a Santo Domingo va del 142 r. al 150 v., se entiendo que estos folios que nos interesan son de papel, que presenta filigranas. La caja de escritura tiene 284 x 210 mm.

Tuvimos conocimiento de este manuscrito a través de la consulta de la Crestomatía del español medieval de Ramón Menéndez Fidal. En el tomo II, epígrafe XI, nº 135, págs. 510-511 de la edición de 1971, viene un fragmento identificado como "Traducción castellana del Flos

Sanctorum, hecha h. 1400 "; lo que reproduce Fídel se encuentra en el folio 144 r. a. Para él corresponde a la época del Canciller Ayala y del Cancionero de Baena.

Creemos que, muy posiblemente, de esa misma Crestomatía tomaron la referencia José Ma Díez Borque y Ángela Ena Bordonada para incluir en su estudio sobre " La prosa en la Edad Media ", cap. VI , pág. 391, de la Historia de la Literatura española (Hasta el s. XVI) de la editorial Guadiana, Madrid, 1974, estas palabras : " Otro ejemplo de traducción castellana, en este caso no bíblica, nos lo proporciona la Vida de Santo Domingo de Guzmán, que es una versión al castellano del Flos Sanctorum, realizada hacia 1400. La obra se inscribe en la tradición hagiográfica que tan brillantes obras produjo en nuestra Edad Media y, fuera de la prosa, baste recordar el Mester de Clerecía del XIII y XIV. En este caso la vida de Santo Domingo sirve como ejemplo moral práctico de las virtudes cristianas."

La transcripción es fiel al estado que presentan ambos manuscritos, respetando su puntuación y el empleo de mayúsculas. El comienzo de línea se advierte con una barra oblicua y en las notas aclaramos lo que hemos estimado paleográficamente significativo. Las abreviaturas se desarrollan marcando con subrayado las letras extraídas. Mantenemos la unión de algunas palabras según figuran en el manuscrito.

Los capítulos resultantes son en ambos casos nuestros, puesto que los manuscritos dedican un capítulo a cada santo o festividad sin más epígrafes.

Come se apreciará, la copia de Madrid va más ajustada a la fuente latina y suele reproducir

con más acierto los nombres de persona o lugar.

- (1) Julián Zarco Cuevas, Catálogo de los manuscritos  
castellanos de la Real Biblioteca de El Escorial,  
Madrid, 1924-29, vol. II, págs. 164-165.

Ms. K-II-12 de la biblioteca de El Escorial  
=====

Flos Sanctorum

[Fol. 142 r., col. b]

1.- Santo domingo fue padre noble de / los predicadores  
fue de espanna/ de vna çibdat que dizen caleruega / del  
obispado de osma. E a su /

[Fol. 142 v., col. a]

padre dixieron felices e asu madre / dona (1) iohanna. E su  
madre ante / queel nasçiese vio que traya como en / suenno  
vn pez en su vientre e ten/ia vna facha ardiente en su bo-  
ca / queel semeiava que nasçia della e que to/do el mundo  
açendia con ella. E se/meiava a ana su madryna noble / mu-  
ger que domingo el ninno avia en / la fruenta vna estrella  
que alunbraua / todo el mundo. E siendo ninno fal/laron  
por çierto que estando avn sola gua/rda de su madre que de-  
xaua muchas / vezes el lecho e que se echaua sobre / la  
tierra.

2.- E desende enbiaron lo ap/alençia para que deprendiese  
y la sçi/ençia por razon que mejor deprend/iese (2). Non  
beuio vino diez annos. / Siendo grant fambre enla tierra  
vend/lo los libros e quanto avia e dio / lo alos pobres.

3.- E cresçiendo / la su fama de bien en mejor el / obis-  
po de osma fizol canoniro / reglar enla su eplogia. E des-

ende / siendo espeio de vida atodos fe/zieron lo goprior. E  
 el de noche z / de dia sienpre leya z oraua ro/gando a dios  
 continuada mente / quel quesiese dar esta gracia con que  
 podi/ese procurar la salud delas al/mas delos christianos.  
 Yendo con / su obispo atolosa fallo que el su hu/espod era  
 erege z conuertiololo / ala fe. E presentolo adios /

[Fol. 142 v., col. b]

bien como primicias.

4.- Demas falla/mos que vn dia santo domingo pr/edicando  
 contra los ereges escriuio / las abtoridades z dio las avn  
 e/rege por que oviese tiempo de responder / contra ellas.  
 E estando aquella / noche los ereges asentados a / vn fue-  
 go demostro aquella carta que a/via tomada z dixieron le  
 sus con/panneros quela echase enel fuego. / E sy se quema-  
se quela su fe non era ver/dadera z sy non se quemase que  
predi/carian aquella fe delos christianos que / era verda-  
 dera. E por ende echa/ronla enel fuego. E estando y / vna  
 grant pieça dentro z salto / fuera z non se quemo. E mara-  
 uí/llando se todos vido vno que era / mas duro que todos  
 los otros dixo: / tomat la carta otra vegada z assi / pro-  
 uaremos mejor la verdat. z / ella salio otra vegada z non  
 se qu/emo z dixo aquel otra vegada a/vn : echalda otra ve-  
 gada e es/tonçe veremos la verdat syn / dubda ninguna. E  
 echaron la otra / vegada que es la terçera z salto / fuera  
 del fuego z non se quemo. Los / hereges estando en su du-  
 reza / iuraron entre sy muy estrecha men/te que nunca di-  
 xiesen este miraglo / aninguno. Enpero vn cauallero que /  
 fuera en ello z algunt poco se all/egaua ala nuestra fe  
 despues (3) /

[Fol. 143 r., col. a]

poblico este miraglo.

5.- E despues to/rnando se todos los otros asus tierras /  
 unto domingo (4) finco y con / pocos quel acompañauan  
 z estonçes / ya era muerto el obispo de osma. / E  
 predicando fuerte mente la pala/bra de dios contra los  
 ereges esc/arnesçianle dellos z echandole lo/do en las es-  
 paldas escopiendol / otrosy en la faz z faziendol otros /  
 escarnios tan malos. E atauan / le las parras alas espaldas  
 por / escarnio z amenazandol quel mat/arian respondiales  
 syn ningunt / miedo: non so yo digno de resçebir / martirio  
 ca nunca meresci muerte. / E por ende pasando por el lug/ar  
 dol asechauan para lo matar non / sola mente syn miedo mas  
 cant/ando z alegre. E marauillan/do se dellos dixieron le:  
 non has tu / miedo dela muerte, que fezieras tu / agora sy  
 te presieramos. E re/spondioles el: rogara vos que non / me  
 matasedes adeseora mas que / poco apoco me taiasedes cada /  
 mienbro sobre sy. E desende po/niendolos ante mis oios que  
 me / sacases los oios z asy el cuer/po despedaçado z medio  
 muerto / quel dexasedes emboluer en san/gre. E despues que  
 me matasedes / como vos touiesedes por bien. /

6.- E fallando vns vegada vn o/mne que por mengua se alle-  
 caua al/os croçes penso dese vender asy /

[Fol. 143 v., col. b]

mesmo por tal que desto preçio saca/se este omne desta here-  
 sia z que con/pliese la su mengua z queriendolo / asy fazer

acorriol dios de otra parte. / Otra vegada deziendo vna muger / que tenia su hermano muerto z ca/ptiuo en tierra de moros e llora/ndo fuerte mente por que non fallaua / conseio ninguno por quele el podiese / sacar. E aviendo della grant pi/adat dixol quel vendiese z quel rede/miese su captiuo mas non lo cons/entio dios quele guardaua para redemir muchos de poder del diablo. /

7.- Hospedando se en tierra de tolosa / en casa de vnas buenas mugeres / engannadas delos ereges por se/meiança de religion ayuno el / z su conpannero toda la quares/ma en pan z en agua z de noc/he estaua en oraçion z velando z / quando cansaua echauase sola ta/bla sola. E asi viendolo estas / buenas duennas tornaronse ala / fe de verdat.

8.- E despues desto (5) començo / de asmar commo faria la orden que / predicase todo el mundo z que defen/diese toda la fe contra los ereges. / E estando en tierra de tolosa di/ez annos, despues que morio el / obispo de osma fezieron su consilio / general en roma z fuese para ro/ma con don salto obispo de tol/osa z demando al papa ynocençio / quel confirmase las ordenes delos / predicadores z el papa dubdando /

[Fol. 143 v., col. a]

enello alçunt poco vio en vision / que se queria caer la eglesia de santo / iuan de letran commo en vision. / E el viendo z temiendo que ve/nia santo domingo dela otra parte so/friendo la toda en los onbros. / E despertando entendio la vi/sion z resçebio la demanda de sa/nto domingo muy bien. E a/monestandol que se tornase a los / frayres z que escorriese alguna re/gla delas prouadas z despues / que se



tornase para el e quela confir/maríala orden. E tornando / se dixo la respuesta alos fra/yres. E eran por todos fasta / quinze e llamando la gracia del spiritu / santo escogieron todos de vn / coraçon la regla de sant agos/tín que fue muy noble doctor e / predicador por que ellos avian / de ser predicadores por fecho e / por nonbre. Enpero que tornaron / por si despues algunas cosas / estrechas e mas estrechas que / non son enla regla. Enpero eneste / comedio nomio ynoçençio / e fezieron a onorio papa. E / gano del la confirmaçion dela / orden del año dela encarnacion / de mill e dozientos e vn año. / E demientra que rogasen e / dios enla eglesia de sant pedro / de roma por que acrescentase la /

[Fol. 143 v., col. b]

orden vieron venir asant pedro / e a sant pablo príncipes delos apo/stoles. Sant pedro leuaua el / blago e sant pablo el libro dez/iendo: ve predicar que para esto te escogio dios. e luego apoco de tienpo / semeiaua que todos los frayres / andauan por todo el [mundo] (6) dos a / don apredicar la palabra de dios alos pueblos. Por ende tornan/do se atholosa enbio sus frayres / apredicar e los vnos enbio a es/paña e los otros a portogal e los / otros a bolonia. E el tornose a / roma.

9.- Vn monge de çistel an/te que fuese ala orden delos predicadores estando en conçilio / vio estar asanta maria que tenia / los ynoios fincados e las ma/nos alçadas rogando al su fi/lio por los omes(?) e respondio / asu madre muchas vegadas. / Nonla queria oyr, enpero afincan/dol dixol asy: madre, que deuo / mas fazer. Enbieles los patri/archas e los profetas e non se / emendaron de sus.

maldades. / Vin yo aellos desende enbie / les los apostoles.  
 E mata/ron a ellos e ami. Enbieles / los martires e los  
 confesores / e los dutores e nunca los quesie/ron creer.  
 Mas por que non conuie/ne que te niegue /

[Fol. 144 r., col. a]

(8) dar los / he los mis predicadores que los pue/dan alun-  
 brar e los puedan al/ynpiar, en otra manera sabe que sere /  
 contra ellos.

10.- Otra vegada enb/io otra tal semeiança otrosi en aquel /  
tienpo enque los doze abades de çist/el fueron enbiados  
 estholosa co/ntra los ereges rogando la ma/dre al fiio res-  
 pondiol como / dicho es e dixol la madre: non / deues fa-  
 zer segund su volunt/ad mas segunt la tu misericordia.  
 Es/tonçe el fiio vençido por su rue/go dixol: pues que tu  
 lo quieres / fazer les he avn esta misericordia / ca los  
 enbiare predicar quelo amo/nesten e los confirmen en la fe/  
 e sy non quesieren emendar se ia / mas nunca los he de  
perdonar. /

11.- Conto vn frayre menor que fue/ra vn (9) grant tienpo  
 conpannero / de sant françisco amuchos fra/yres dela orden  
 delos predica/dores que santo domingo afincan/do mucho al  
 papa por la confir/maçion dela orden rogando a / dios vna  
 noche que vio en visi/on estar aihegu christo enel ayre  
que / tenia tres lanças en la mano / engrameando las contra  
 el mundo. / E la madre viendo esto vino / se contra el  
 apriesa e preguntan/dol que que queria fazer. Dexas que /  
 todo el mundo es lleno de (10) /

[Fol. 144 r., col. b]

cobdiçia z de avariçia z de sober/uia, destos tres pecados. E por / ende quierol matar con estas tres / lanças. Estonçe la madre e/chose asus pies deziendo: fiio / aue piadat dellos z la iustiçia / tienpra la con migericordia z dixol ihesu / christo: non vees quantos tuertos me / fozen. E dixol ella: fiio dexe / esta sanna z espera vn poco ca yo / les enbiare vn sieruo fiel z / bien sabidor que andando por to/do el mundo lidiara conlos / malos z primero lo ay en tu po/der z dale otro tu sieruo que le / ayude alidiar. Respondiol el / fiio: eusas te el tu ruego mas / querria saber quales son aquellos que / quieres enbiar aeste ofiçio. E/stonçe ella presentole asento do/mingo z dixol ihesu christo: verda/dera mente bueno es z muy a/treuido lidiador sera z fara co/nplida mente lo que dixiste. O/trosy ofresçiol asent françis/co z alabol aeste ihesu christo bi/en asy como al primero. E / santo dominico pensando bi/en esta vision, aquel que nunca vi/era (11) fablolo otro dia enla / eglesia z conosçiol muy bien / segunt lo que oyera del ante no/che enpero que nunca gelo mo/stro ninguno z besandol z abra/çandol dixo: tu eres mi (12) /

[Fol. 144 v., col. a]

conpañnero z andaras comigo / z estemos en vno que non ay ninguno / que pueda contra nos. z contolo to/do por orden lo que viera. Esto/nçe fueron todos ayuntados / de vn co-raçon z de vna alma. / E mandaron alos suyos que / lo guardasen para sienpre iamas.

12.- Estando en tierra de tolosa pas/ando por vn rio los

sus libros / cayeron enel agua non aviendo / ningun manparo.  
E dende a / tres dias vn pescador echo su / anzuelo pensan-  
do que tomava / algunt pez grande saco aquestos / libros  
syn dapno ninguno / como sy fuesen en guarda/otra alguna.

13.- z viniendo a vn / monesterio dormian ya los fr/ayres  
z ellos non les queriendo / fazer ningunt enoio fezieron /  
su oraçion z fecha la oraçion / entraron enel monesterio  
las / puertas çerradas. Eso mes/mo fue fallado otra vega/da  
disputando conlos ereg/es con vn conuerso de çistel / ca  
siendo ya tarde venieron / avna egleſia z fallaron la pu-  
erta çerrada z fecha su oraçion / de santo domingo adesora/  
se fallaron dentro z toda la / noche estodieron en oraçion./

14.- Cuenta como vn escolar (13) /

[Fol. 144 v., col. b]

avia grant tentaçon dela carne / z vino acasa delos fray-  
res por / oyr missa z acaesçio que estando/santo domingo en-  
tonçe canto/ndo missa quando fue tienpo de ofre/sçer llegose  
ael este escolar / z besol la mano con grant deuo/çion de  
santo domingo z beando / gelo tan grant olor sentio dela /  
mano quanto nunca tal sentiera / en su vida. E de alli ade-  
lante / nunca mas sentio esta tentaçon / en manera que el  
que era ante vano / z luxorioso fue de alli adelant / lin-  
pio z casto. Asmades quantas / limpiezas avia santo domi-  
ngo / en sy pues que alimpiava tan / maravillosa mente las  
suzie/dades dela voluntad.

15.- Vn cape/llan con sus conpañeros pred/icaçon tan afi-  
cada mente / puso en su coraçon de allegar / se aellos sola-  
mente por que pod/iese auer el inſtumento que avia mones-

ter para predicar z pens/ando en esto afeuos vn mance/bo que traya vn testamento nueuo / para vender. E el conpro lo lue/go con grant gozo mas avn du/bdando alqunt poco rogando a / dios z abriendo su libro fazie/ndo primera mente la se-  
n~~na~~l del/a cruz (13 bis ) /

[Fol. 145 r., col. a]

fallo luego escripto primero lo que / dicho fue a sant pe-  
dro apostol: leu/antate z ve con ellos z non dub/des ca yo  
los enbie. E leuanto / se luego z fuese con ellos.

16.- En / tolosa era vn maestro en teolo/gia muy grant  
clerigo z muy fer/moso z cantando sus leçiones / vn dia  
ante de manñana auien/do su suenno echo su cabeça sob/re el  
escripto. E semeiol que se / parauan delante el siete es-  
trel/las z el marauillando se mucho / de tal presente ade-  
sora cresce/ron tanto estas estrellas en / quantia z en  
lunbre que alunbra/uan todo el mundo. E despertan/do mara-  
uillose mucho que que queria / esto ser z demientra que  
entrase / en la escuela para leer vino sa/nto domingo. E  
conel seys fr/ayres deste mesmo abito. E / fueron con  
grant humilldat a es/te maestro z mostrandol su / talante  
dixieron que cobdiçiauan / yr asu escuela z acordandose /  
el delo que viera en la vision / non dubdo mas; dixo que  
eran / estas siete estrellas que el viera. /

17.- Estando en roma vn grant / maestro que dezian rehal-  
do que / era de orlens z leyerá en paris / çinco annos de-  
recho vino aro/ma con vn obispo que se dezia (14) /

[Fol. 145 r., col. b]

Orles para yr aultramar. E el / avia tiempo que tenia en  
coraçon de / dexar quanto enel mundo tenia / e predicar la  
palabra de dios / mas non sabia enque manera / lo podiese  
conplyr; diziendo vol/untad avn cardenal el carde/nal con-  
seiol que lo dixiese a santo / domingo e quel daria con-  
seio e el / fizo lo asy. E santo domingo / llamandol dixol  
su talante. E / de alli adelante puso en su cor/açon de  
entrar en orden. En/pero luego le tomo vna fiebre / tan  
fuerte que todos fueron depa/tidos (15) dela su salud. E  
estando / santo domingo afincado en su / oraçion rogando  
adios e asanta / maria aquien acomendara el fe/cho dela or-  
den que sy al que non to/uiese por bien de gelo otorgar /  
algunt tiempo. E vino dende a / desora maestre ribaldo e de  
spirito / esperando la muerte e vio ve/sible mente venir  
asanta maria para / sy aconpanada de dos ninhas / muy fer-  
mosas con faz falag/uera: demanda lo que quieres que / dar  
telo he. E asmando el quel / daria dixo vna delas ninhas /  
que non demandase nada mas que / todo lo posiese en su vo-  
luntad / dela reyna de misericordia. E fazi/endolo el as-  
condio la virgen /

[Fol. 145 v., col. a]

la su manno(16) oleandolo todo asy / como es costunbre de  
ziendo / estas palabras que suelen dezir / en este sacra-  
mento deziendo al/as renes: las tus renes sean / quitas de  
castidat e los tus pies / vnto por que vayas apredicar  
el / euangelio dela paz e enadio / mas : de aqui atres  
dias te enb/iare vna bulda con que recobrar/as tu santidat  
conplida mente. / Estonce mostrol el abito de / la orden  
conplida mente e vio / esta vision santo domingo estando /

en oraçion (17) otro dia man/ana viniendo ael santo domin-  
go / fallol sano z oyo dela vision / de toda la orden z to-  
mo el ab/ito quel mostra (18) la virgen. Ca / ante los  
frayres trayen sobre pe/llicas por abito. E acabo de / tres  
dias vino santa maria z vnto / el cuerpo de ribaldo frayre  
en / tal manera que non sola [mente] (19) le / mato la ca-  
lentura dela cobdiçia / en tal gracia que asy como el lo  
di/xo despues a vn primer moui/miento dela carne nunca syn-  
tiera. / E esta mesma vision vio desp/ues vn religioso dela  
orden / de çistel con sus oios. E esta/ndo y santo domingo  
marauillos/e ende. E esta vision ppublico / despues santo do-  
mingo amu/chos frayres mayor mente /

[Fol. 145 v., col. b]

despues que el morio.

18.- Vn man/çebo sobrino de don esteuan el / cardenal co-  
rriendo vn caual/lo cayo del en vna carcaua. / Sacaron lo  
ende muerto z a/duxeron lo asanto domingo / z faziendo por  
el su oraçion / fue resuscitado.

19.- En roma en / la egle<sup>s</sup>ia de sânt xisto vn carpe/ntero  
cauando en vna cueua / cayo sobre el adesora z yogie/ndo  
grant tienpo sola tierra que cayo / matol. Enpero santo  
domingo / sacandol dela cueua mandol / traer ante sy z fa-  
ziendo por el su / oraçion luego de muerte euida / fue sa-  
no z guarido.

20.- En roma / viniendo quarenta frayres z vna / vezada  
non fallando synon / vn poco de pan que comiesen / quando  
santo domingo que eso poco / que y avia que lo partiesen  
z que lo / partiesen por las nevas. E / publico el pan

de gozo tom/ando cada vno vn poco de pan / de gozo, afeuos  
dos mançebos / que eran semeiables en las ve/stiduras z en-  
la quantia del cue/rpo entraron en refrigerio en / su re-  
fitorio z trayan los man/teles colgados delos cabellos /  
llenos de pan z poniendo los / muy callando en cabo dela  
me/sa do estaua santo domingo. /

[Fol. 146 r., col. a]

Fueron se luego adesora en tal / manera que nunca ninguno  
pudo saber / donde eran. Estonce santo domingo / estendio  
la mano dela vna parte / z dela otra deziendo: comet mi/os  
frayres.

21.- Otra vegada santo / domingo andando alas vegad/as en  
camino z llouiendo mui / fuerte [mente](20) sobrel z fa-  
ziendo / la sennal dela cruz esparçia / la lluvia desi z  
de su companero (21) / que fazia tienda dela cruz sobre /  
sy enpero que toda la tierra estaua / cubierta de agua nin  
vna go/ta non les alcançaua quanto en / espacio de tres  
cobdos.

22.- Vna / vegada en tierra de tolosa pas/ando vna agua en  
vna naue / el marinero demandol por su pa/saie el dinero .  
E prometiol sa/nto domingo por el seruicio quel fe/ziera  
quel ganaria el reyno de / los çielos z diziendo que era  
di/sçipulo de ihesu christo z que non traya / oro nin di-  
nero. E el marinero tir/andol muy fuerte mente dela / capa  
dixol: o me daras la ca/pa o el dinero. Estonce santo do-  
mingo alçando los oios al çielo / z faziendo entre sy al-  
gunt poco / de oraçion acatando atierra vio / vn dinero  
yazer en tierra z dixo: / non ay dubda que fue esto por /  
mandado de dios. E dixo: her/mano euas te aquí lo que de-



men-/

[Fol. 146 r., col. b]

das tomalo z a mi dexame yr / en paz.

23.- E acaescio vna vega/da que se acompanyo asanto domin/go en vn camino vn religioso / de santa vida mas non le podia ent/ender z doliendo se mucho por / que non podia fablar conel enlos / fechos de dios. Enpero que / de dios por su oracion que demientra / que andadiesen por aquel camino / tres dias que fablasen en vno / z se entendiesen el vno al / otro.

24.- Vna vegada ofresçieron / le vn demoniado enque yanzian / muchos demonios. E tomen/do santo domingo la estola pusola / primera mente sobre el cuello del de/moniado z mando alos diablos / que de alli adelante que saliesen / de aquel omne z que non le enpesçies/en mas. E ellos enpeçaron / se atorçer muy fuerte mente / enel cuerpo deste omne. E da/ua bozes z dezia: dexanos sa/lir por que non nos atormentes a/qui. E dixoles: non vos dexare / fasta que me prometades de nunca / mas aqui tornar z me dedes fi/adores . Respondieron ellos: que / fiadores te avemos adar. E / dixoles el: datme aestos mar/tires que yacen enesta eglesia./ Respondieron ellos: non podemos / ca non lo mereçiemos. E dixo / les el: conuiene que melos dedes. /

[Fol. 146 v., col. a]

En otra manera non vos dexare de / atormentar. Respondieron ellos / que farian quanto podiesen. E a / cabo de

tiempo dixeron: euas te que / los ganamos enpero quelo non / meresçiemos que estos martires fu/esen nuestros fiadores. E deman/dandoles el la sennal desto ç / dixieron: yt arca (22) do iacen las / cabeças delos martires ç fallar / le edes trastornada. E bu/scaron lo ç fallaron asy como ell/os dixieron.

25.- E predicando / el en algunt tiempo vnas buenas / duennas engañadas (23) delos e/reges echaron se alos sus pies / ç dixieron: sieruo de dios ayu/danos. Ca si estas cosas que / tu predicas son verdaderas ti/enpo ha que somos nos çiegas. / Dixoles el: sed çiertas firm/es ç esperat vn poco ç vered/es a qual sennor vos allegast/es. Luego vieron sa-lyr de en/tre ellas vn gato muy negro / que semeiaua vn grant can. E / avia los oios bermeios ç la / lengua luenga ç enbuelta / en sangre ç colgada fasta me/dio. E auia la cola tornada / faza (24) arriba ç mostraua su la (25) / yreza de partes de çaga do qui/er que se tornaua ç salia del / tal fedor que lo non podian sofrir / ç andaua aderedor de aquell-/

[Fol. 146v., col. b]

as duenas (26) vn poco de tiempo. En / cabo sobiendo por la cuerda del/a canpanna (27) el canpanario desap/aresçio luego el canpanario ç dexo / en pos de si mal rastro. E de/spues desto estas buenas du/ennas gradesçieron lo adios ç torn/aron se ala fe.

26.- E tierra de tolosa / vençio avnos ereges ç querrial/os quemar ç parando mientes / vio vn mançebo entrellos que de/zian remon de algos ç dixo a e/llos: sayones guardat este mançebo non le matedes. E torn/ando se fablolo dulce

mente. E / dixol: mio fiio seyo (28) por çierto / enpero  
que se tardara que avn seras / buen omne z santo. z dixie-  
 ron le. / E despues estido enla ereg/ia veynte annos enpero  
 despu/es conuertiollo z fue frayre z / predicador z iusto z  
 visco muy / bien enla orden. E acabo m/uy bien su vida.

27.- Estando en espanna con alguno de sus frayr/es apares-  
 çiol vn dragon gra/nde que semeiaua que abria la bo/ca z  
que tragaua aquellos frayr/es que eran conel z el santo en-  
 tend/iolo. E enpeço de amenazar / los frayres z dezir que  
 fuesen / muy fuertes. E acabo de tienpo / partieron se to-  
 dos del synon fray / adam z dos conuersos z pre/punto al  
 vno destos que fincaron /

[Fol. 147 r., col. a]

conel si se queria el yr que se vaya / su via. E dixol el  
 mançebo: nun/ca lo quiera dios padre que yo de/xe la cabeça  
z faga los pies. / Santo domingo echose luego en / oraçion.

28.- Otros miraglos fizo en / su vida enesta razon et el  
 (29) es/tando en bolonna era vn maes/tro de alimanna que  
 dizian co/rado z los frayres deseauan lo / mucho que entra-  
 se enla orden. / E fablando santo domingo con / el del mo-  
 nesterio dela casa de santa maria / dela orden de çistel  
 enla egleſia / dela su predicacion de santa maria / acaes-  
 çio quel uno de dezir conf/iando del como de omne bue/no  
z mucho su amigo: digote / prior enpero que somne del mun-  
 do / nunca lo dixe ninlo tu descubr/as nilo digas somne  
 del mun/do en mi vida que nunca eneste / mundo derande cosa  
 adios que / luego non me lo diese asi como / yo queria. Di-  
 ziendo este por que / por aventura morrie el ante que el. /  
 E santo domingo dixo bien como / prophecia que el prior bi-

brie despues / del grant tiempo z asi se fue. Eston/çe el prior dixol: pues padre de/manda adios que te de amaestre / corado para la orden por quelo des/ean mucho los frayres para ella. / Dixo santo domingo: hermano /

[Fol. 147 r., col b]

muy fuerte cosa demandas. / E despues de conplietas yen/do todos los frayres a dormir / finco el enla eglesia z yogo y to/da la noche asy como solie. O/tro dia viniendo todos los fra/yres aprima enpeçando el cant/ar de iam lucis orto sidere vino / luego maestre corado que avia / de ser nuevo raydo (30) de nu/eua luz viniendo a desora e/chose asus pies de santo domin/go z demando el abito dela or/den muy afincado para fincar / sienpre conel z asil tomo.

29.- Era muy firme santo domin/go z muy estable en todos sus / fechos z de muy grant piedat / contra los que avian alguna trib/ulacion. De dia quando esta/ua conlos frayres non avia / y ninguno de mouer solo guar/dando su onestat. De noche / non avia ninguno que mas vela/se z estodiese en oracion. De dia / saluo quando estaua conlos fr/ayres o predicaua o oya con/fesiones z asy lloraua de sus / oios que semeiaua fuente. / Muchas vegadas quando alça/ua el corpus christi asi se ponía / todo fuerte desy como si vie/se ai/hesu christo sienpre en carne. / E por ende estido muy grant tiempo que non osaua oyr missa /

[Fol. 147 v., col. a]

conlos otros z asy como es dicho / tan grant costumbre (31) avia de e/star z de yazer enla eglesia que apo/cas vegadas

fallaron que yogiese / en lecho propio mas quele cansaua / el sieruo (32) suenno olo avia menester / e acerca el altar o sobre vna pie/dra ponia la cabeça e así folg/aua todo vn poco cada noche del / mudo (33) se daua asy mesmo discipl/inas tres vegadas con vna ca/dena de fierro; la vna vegada por / sy e la otra por los pecadores e / la tercera por los que yazen en el / purgatorio.

30.- E escoigieron (34) lo / por obispo de cartayo e nunca lo / quixo (35) rescebir mas nunca lo quixo (36) / rescebir mas ante dixo que ante / dexaria la tierra que consentir en / ello. E otras muchas honrr/as quel fazian nunca las quixo (37) / rescebir.

31.- Vna vegada estando / en bolonna enla egle<sup>s</sup>ia de noche apareciol el diablo en ma/nera de frayre asmando santo do/ningo que era frayre fazia le se/nñas que se (38) echara dormir / conlos otros. E el non queria / responder por esas mismas se/nñas. E santo domingo queriendo / saber como le dezian que el así / despreciaua su mandado a/en/dio la candela e la lanpara. E / parol mientes ala cara. /

[Fol. 147 v., col. b.]

E luego lo conosçio que era el / diablo e respondiolo muy fuer/te mente. Luego el diablo com/enço a reprehender le que quebra/ntara el silencio. E dezi/ndo santo domingo quelo podia fazer / que era maestro delos frayres / e demandol que que fazia ally al/os frayres. Respondio el diablo e dixol: fago los venir / aqui tarde e yr se arna. E dese/nde tomo santo domingo e adu/xol al dormitorio e preguntol / le eso mesmo e dixo: fagolos / aqui mucho dormir e

tarde leuan/tar alos matines. E asi fin/can ellos en dormi-  
torio z alas / vegadas los fago auer malos / pensamientos .  
Estonçe el diablo / saltando por las mesas mas z / menos  
faziendo esto. E pre/guntol santo domingo que queria / esto  
dezir z el dixol: fago alg/unos comer mas que deuen z por /  
ende son pesados algunos mas / que deuen. E por ende son  
fla/cos para servir adios z asu or/den. E aduxol al luçito-  
rio z / preguntol eso mesmo. Entonçe / el mouiendo la cabe-  
ça muy a/priesa fazia vn suenno muy / confondido. E pregun-  
tol sa/nto domingo que que queria esto de/zir. Respondiol  
el: fago vos /

[Fol. 148 r., col. a]

saber que este logar todo es mio. / Ca quando vienen afa-  
blar los fr/ayres trabajo mas que todos fabl/en z digan pa-  
labras syn pro / e vno que non espere al otro. z en / cabo  
aduxol al cabillo mas est/ando el diablo ala puerta de /  
cabillo non osaua entrar mas / dixo: aqui nunca entrare ca  
este / es logar de maldiçion z todo / lo pierdo aqui quan-  
to gano en/os otros logares. E quando fa/go algun frayre  
alguna maliç/ia fazer todo se alinpia della / en este logar  
maldito quando se / acusa ante todos. Asi me pesa / por que  
pierdo lo que gano enlos / otros logares donde avia gozo. /  
z deziendo esto desapareçio.

32.- En cabo veyendo que venia el / tiempo dela su fin es-  
tando en bolo/nia comença a enfermar de / fuerte enfermedad  
z fuele mo/strada ante que auia de morir / ca vio vn uençe-  
bo muy fer/moso quel llamaua z quel d/ia: / amigo vente  
para mi z para los / mis gozos. E por ende lla/mando dona  
frayres delos / del conuento de bolonia por que / non los  
deixase deseredados z / huérfanos fizo su testamen/to de-

ziendo: esto es lo que vos / dexo por hereditat my como a /

[Fol. 148 r., col. b]

mis fijos, aueit caridat z amor / entre vos z con todos  
guard/at humildat z mantenet pob/reza de voluntad. E de-  
fen/dio lo mas afincada mente que / el pudo que ninguno  
non oviese / posesiones temporales enla / orden dando la  
maldiçion de / dios z la suya atodo aquel / que ensuziase  
la orden delos / predicadores con poluo de riqueza/as te-  
rrenales z consolando / alos frayres muy dulce men/te por  
que se dolian mucho de / su muerte dixoles: fijos non /  
vos dolades demi muerte nin / dubdedes en ninguna manera /  
ca mas fare por vos muer/to que biuo. Despues desto sa-  
llio deste mundo z fuese para pa/rayso el anno de mill z  
dozie/ntos z veynte e vn annos. /

33.- E la su muerte fue mostra/da ese dia a fray galat  
por / que era delos frayres predic/adores que moraua en  
bersia / z despues fue obispo desta çib/dat enesta manera.  
Ca arri/mandose al muro del canp/anario delos frayres z  
dormiendo vio el çielo abierto / z desçender del dos esca-  
leras / muy blancas tenia las en / su mano ihesu christo  
con su mad/re z los angeles sobien e /

[Fol. 148v., col. a.]

desçendian por ellas con tan grant / alegria z en medio de-  
las esca/las z en fin della estaua vna / silla puesta z se-  
ya vno en ella / la cara cubierta z ihesu christo e / su  
madre leuauan las escal/eras fasta quel resçebian enel /  
çielo el que seya enla siella z / çerrore el çielo. E ve-

niendo / este frayre abolona (39) conosçio / que ese mesmo dia z esa mes/ma ora finara santo domin/go.

34.- Fue (40) por cantar vn vieso z / oyendo que era enfermo en bo/loni (41) viniendo enla missa / aquel logar enque se suele men/brar al saçerdote delos biuos / z que riendo rogar adios por / su salut fue adesora puesto / fuera de sy z vio asento do/mingo salyr de bolona (42) vna / corona de oro puesta en su cabeça muy clara adem/as z conel dos omes muy ho/nrrados aconpanandol (43) dela / vna parte z dela otra z paran/do mientes el diablo esa o/re por çier-to que estonçe finara / santo domingo.

35.- E yazie/ndo su cuerpo grant tiempo sola / tierra z cresçiendo los miraglos / ademas (44) non se pudiendo lo su / santidat encobrir los fie/les christianos touieron por / bien de traslandar (45) el su /

[Fol. 148 v., col. b]

cuerpo al logar mas noble z / abriendo el su monimento (46) quebr/antado el su çeminterio mal ab/ez con su ferramienta z tirando / la piedra de suso tan grant o/lor salio dende tan deleytoso / que non semeiaua aninguno sepul/tura mas camara de quantos bu/enos olores enel mundo avia. / E este odor sobre dicho sobra/ua atodas las espeçias delmun/do z non semeiaua aninguno / mal olor. E non eran los hues/os del poluo del cuerpo santo / mas la tierra que estaua en-derre/dor en manera quela leuauan aotras / tierras muy ale-xos por grant tiempo / touo en sy misma este odor. / E asi-se apego alas manos / delos quel traxieron que enpero que-las / lauauan z enfregauan mucho si/enpre fincaua y testi-monio de/ste odor.



36.- En vngripa (47) vn no/ble omne con su muger e con vn /  
 fiio suyo pequenno vino abuscar / las reliquias de santo  
domingo que / eran en la yglesia. E enfermado / su fiio ante  
 el altar començo / dezir asanto domingo: vin ati ale/gre e  
 torno me muy triste. Vin / ati con fiio e tornome syn el./  
 Pido te por merçed que me des a / mi fiio e torna me mi  
alegria / al coraçon. E feuos çerca la / media noche visco  
 el ninno e / andido por la eglesia.

37.- Vn man-/

[Fol. 149 r., col. a]

mançebo vasallo de vna fiia dal/go estando pescando en vn  
 rrio ca/yo enel agua e afogose e non a/paresçio. E despues  
 acabo de / grant tienpo sacaron lo muerto de fon/don (48)  
 del rio. E su sennora rogando / a santo domingo quel resus-  
 çitase pro/metiol de venir descalça alas sus / reliquias e  
 sil resusçitase quel faria li/bre e leuantose este muerto  
 lu/ego sano e biuo viendolo todos / e esta duenna conplio  
 lo que prometi/era. E quando enesta manera fizo / muchos  
 miraglos que serian luen/gos de contar.

38.- Bien avia diez / e siete annos que era vno enfermo /  
 e çiego e deseaua venir vesitar / las reliquias de santo  
domingo e pro/uando sy podria andar leuanto/se del lecho  
 sintio luego en / si tan grant virtud que enpeço a a/ndar  
 muy spriessa. E tanto / se esforçaua enel cuerpo e se a/lun-  
 braua enlos oios quanto / mas yua cada dia fasta que lego /  
 al logar de eran las reliquias / de santo domingo. E resçe-  
 bio sani/det enel cuerpo e enlos oios. /

39.- En vn dia vna buena due/nna queriendo fazer cantar  
misa / a onrra de santo domingo non fallo / capellan aque-  
lla ora que ella quiso. / E por ende tres candelas que te-  
nia para la misa enboluiolas en / vnas touaias linpias z  
puso /

[Fol. 149 r., col. b]

las en vn taiedero (49) z quitose ende / vn poco z despues  
tornando vio / las candelas arder visible me/nte z despues  
yuan corriendo to/dos avn tan grant miraglo. E / estodieron  
ay tan grant pieça o/rando (50) / fasta que ardieron (51)  
todas las / candelas z nunca se quemaren las / touaias.

40.- En bolonia a vn es/colar que dezian nicolas avia /  
muy grant dolor enlos lom/os z delos ynoios non se podia /  
leuantar dela cama z secosele / el muslo seniexstro (52) en  
tanto / que todos desesperauan del z dezian / que nunca  
guaresçeria. E por ende / faziendo voto adios z asanto do-  
mingo / çercose con vn pauil de que auia / de fazer la can-  
dela z medie/ndo se enel luengo z çerando / se (53) el cue-  
llo z los pechos en ca/bo çerco el muslo conel filo z /  
llamando syenpre el nonbre de / ihesu christo z de santo  
domingo / sentiose luego aliuiado z co/menço allamar: sano  
so e / bien andante. z leuantose llor/ando. Con grant gozo  
vino a / la eglesia do yazia el cuerpo de / santo domingo  
syn peligro nin/guno z syn ayuda de omne del / mundo. En  
esta çibdat fizo / dios muchos miraglos syn cu/ento por los  
merescimientos /

[Fol. 149 v., col. a]

de santo domingo.

41.- En vna çib/dat que dizian augusta queriendo / fender vna ninna que avia pied/ra su madre acomendola ad/ios z a santo domingo por razon / deste peligro. Enla noche que se s/eguis tomo santo domingo la ninna en / la mano. E pusole la pied/ra enla su mano z fuese. E / despertando la ninna z fallando / se sana dio la piedra asu ma/dre z dixol quanto viera. E la / madre leuo la piedra acasa / delos frayres z colgaron la a/nte la ymagen en remenb/rança de tan grant miraglo. /

42.- Otrosy en vna çibdat que dizen / palaçia vna muger pobre a/via vn fiio que era enfermo de / lanparones z agrauiauanlo / muy mucho. E non podiendo / fallar quel sanase z dar gele que / labrase enla eglesia delos fra/yres que estonçe fazian. E la / otra noche adelante apares/çiol vno como frayre z dixol: / o buena muger conosçes es/tas co-sas que son el verde z la / pez z el çumo del puerro. E / dixol ella: conosco las. E di/xol el: ve z tomalas z mez-cl/alas todas en vno conel çumo / del puerro z pon las al cuello / de tu fiio z luego sera sano.

[Fol. 149 v., col.b]

E despertando fizo lo asy. E / el fiio sano z conplio lo que la ma/dre prometiera.

43.- Otros muchos / miraglos fizo que serian luengo / de contar. Enla çibdat de agosta / enla fiesta dela traslau-daçion (54) / de santo domingo vnas buenas / mugeres que oyeran sus misas / en casa delos frayres tornaron / asus casas z viendo vna mu/ger que estava filando a su pue/rta z començaron a reprehender / la en buena manera por que lab/raua en tal fiesta como esta. / E reprehendiendola con / grant sanna. Vos que sodes ami/ças delos frayres pre-

dicador/es guardet la fiesta de sento / domingo. E luego  
finchandol / los oios con grant dolor luego / mano a mano  
començaron asa/lir gusanos dellos en manera / que vna su  
vezina le saco del/os oios veynte z quatro gusa/nos. E  
pesendol ala sazon / vino se para casa delos frayres. / E  
confesendo y todos sus / pecados z faziendo voto a / dios  
que nunca mas dixiese / mal de santo domingo z que hon-  
rr/aria las sus fiestas lue/go fue sana.

44.- Vna monia / fiia dalgo que dezian maria /

[Fol. 150 r., col. a]

enla çibdat de tribuli enel mo/nto dela madalena fue feri-/  
da graue mente enla pierna. / E estido asy ocho meses mui /  
tribulada en manera que avia / miedo cada ora que se mo-  
rria. / E ella tornando se asy oraua / enesta manera z di-  
xo: mio senn/or non so ya digna de rogar / te que me oyas  
mas ruego a mi / sennor santo domingo que sea me/dianero  
entre mi z ti que me / gane de ty sanidat. E rog/ando a  
dios grant pieça con le/grimas estando como fuera / de sy  
vio asanto domingo con / dos frayres abriendo la cortyna  
que estaua ante su lecho en/trando dixol: por quo deseas  
ta/nto la salut. z dixol ella: por / que podiese servir  
mas deuota / mente al mio sennor dios. Est/onçe el saco de  
su cabeça vn vn/guiento de muy buen odor z / vntol la pier-  
na z luego fue / sana. E dixol: este vnguien/to es muy pre-  
ciado z dulce. / z demandol ella por que dezia e/sta pala-  
bra. E dixol: este / vnguiento es de sennal de amor / gran-  
de ca es preçioso que nol podria / ninguno conprar. Ca en-  
tre dos / dones de dios non ay ninguno / mejor que este dul-  
çe. Ca non /

[Fol. 150 r., col. b]

como la caridat es graue / ca ayna se pierde sy non la /  
guarda omne bien. E apare/sçio asu hermana esa noche que /  
dormia enel dormitorio e dix/ol: yo sane atu hermana. E /  
ella corriendo alla fallola sa/na. E ella sintiendo el vn-  
guie/nto dezial con grant reuerencia / con el algodón e  
contolo todo / al abat e al confesor e a su / hermana. E  
mostrando les / el vnguento e llegando sen/tieron tan  
grant odor que non ay / esçeias enel mundo que tan bi/en  
podiesen oler e guardan/do este onguento (55) con grant  
hon/rra.

45.- E quanta gracia e que buen don/aro (56) fue con dios  
muestraló el / lugar do yaze el cuerpo de sa/nto domingo.  
Enpero que se fagan / muchos miraglos cumplenos / que con-  
temos agora dellos. / Cuenta maestre alixandre que / vn  
escolar estando en bolonia / e dandose amuchas vanidades  
del siglo vio vna tal vis/ion que semeiaua que estaua en /  
vn grant templo e que vie y sobre / el muy grant tenpestat  
e el / fuyendo desta tenpestat vi/no avna casa e fallando-  
la / cerrada e feriendo ala puerta / demandaua quel resçi-  
biesen de/ntro. (57) Vna /

[Fol. 150 v., col. a]

huespeda que estaua ay respondio: / yo so la iustiçia que  
moro aquí. E / esta es la mi casa e por ende / por que en  
ty non ay iustiçia non pu/edes aquí morar. E oyendolo / el  
patios (58) ende llorando mucho. / E viendo otra casa ade-  
lante / fuese para ella e feriendo ala / puerta demandaua  
quel resçibie/sen mas la huespeda que esta/ua dentro res-  
pondio: yo so la / verdat que moro aquí (59) esta es la /

mi casa por ende non te resçib/re ca la verdat non mora con /  
aquel que non la ama. E partiose / ende. E vio adelante otra  
 te/rçera casa z viniendo a ella rro/gando quel resçebiesen  
 por am/or dela tenpestat. E la hu/espada que estaua dentro  
 respon/diol: yo so la paz que moro aqui / mas los malos non  
 han paz / mas moro con los ones de / buena vida z de buena  
 volu/ntad. Enpero por que quiero sie/npre paz z non mal do-  
 te por / buen conseio allende de mi / mora vna muger mi  
 hera/ana que siempre acorre a los / mesquinos. Vete para  
 ella z faz / lo que te mandare. z yendo se / para ella z  
 llamando ala pue/rta la huespada que estaua de/ntro respon-  
 diol: yo so la /

[Fol. 150 v., col. b]

miser/cordia que moro aqui enpero sy / quesieres guaresçer  
 desta tenp/estat que tu veas vete para casa / delos frayres  
 predicadores que / moran en bolonia z y fallar/as estables-  
 cimiento de sciençia e / presente dela escriptura, el / as-  
 no dela sinpliqidat con el / buey z muy encendido asanta /  
maria que te alumbre z a ihesu christo que / te saluara. E  
 despertando este / escolar z viniendo acasa del/os frayres  
 contando la vision / asy como acaesçiera demandando / el abito  
 dela orden z resçeb/iolo.

fueſto ſe luego a deſto en tal  
manera q̄ nūca m̄gno pudo ſaber  
dopdo q̄n / A q̄ſtonce ſto dom̄go  
eſtendio la mano tula vna pre  
z tula oī deſtendo com̄e m̄  
oō ſiav̄teſ a oī vega da ſto  
dom̄go andando alas vega da  
as en cam̄no / z llouendo m̄  
fueſte m̄te ſobrel z ſuſtendo  
la ſenal tula que eſpaa.  
la lluyia de ſi z de ſu comp̄no  
q̄ ſuſa a t̄enda tula que ſubi  
ſy en̄p̄ q̄ t̄oda la t̄m̄ aſtua  
a b̄ieſta de agua / z m̄ vna go  
ta nō leſ alcancaua q̄m̄ en  
eſpaa de q̄ſ cōbdoſ a vna  
vega da en t̄m̄ de toloſa paſ  
ando vna agua en vna naue  
el mar̄no dem̄adol p̄ ſu pa  
ſaje el d̄ño a d̄ p̄rom̄enol ſa  
mo dom̄go p̄ el ſuſ q̄l fe  
ſieſa q̄l ganapia el t̄eyno de  
loſ aelos / z diendo q̄ q̄da  
ſup̄ulo de ih̄u x̄po z q̄ nō t̄ya  
oī m̄ d̄ño / A el mar̄no t̄i  
andol muy fueſte m̄te tula  
cuya diuol o m̄e d̄yos la m̄  
ju o el d̄ño / A q̄ſtonce ſto do  
m̄go alcudo loſ oīos al aelo  
z ſuſtendo en̄teſy alḡn p̄o  
de op̄n a catando a t̄ieſta v̄o  
v̄n d̄ño v̄atez en t̄m̄ / z d̄yo  
nō ay d̄ub̄i q̄ fue eſto p̄z /  
m̄a t̄udo de d̄ioſ / A d̄yol̄ez  
mano euas te a q̄lo q̄ dem̄a

das t̄oma lo z am̄ d̄yame yz  
en paſ a d̄ a c̄eſto vna v̄egn  
da q̄ ſe acomp̄no aſto dom̄go  
en v̄n cam̄no v̄n feligioſ  
te ſa v̄ida mas nō le p̄dia en̄  
eu d̄ez z d̄olendo ſe mucho p̄z  
q̄ nō p̄dia ſablar con̄el en loſ  
ſeſos de d̄ioſ / A d̄m̄o gano  
de d̄ioſ p̄ ſu op̄n q̄ dem̄en  
q̄ ando dieſen p̄z a q̄l cam̄no  
q̄ſ d̄ias q̄ ſublaſen en v̄no  
A ſe en̄ten dieſen el v̄no al  
oīo / A vna v̄eḡda oſſeſneſo  
le v̄n dem̄jado en̄q̄ v̄aſa  
muchos dem̄ios / A d̄ t̄oma  
d̄ ſto dom̄go la eſtola p̄ubla  
p̄ma m̄te ſubi el auello tula  
m̄iada / z m̄a d̄o a loſ diabloſ  
q̄ de all̄ a d̄el aū q̄ ſublaſen  
de a q̄l oīe z q̄ nō le en̄p̄ſheſ  
en mas a d̄ el loſ en̄p̄aſon  
ſe a d̄ȳez muy fueſte m̄te  
eu el cuerpo de ſte oīe / A d̄  
ua loſez z deſta d̄yanoſ ſa  
lu p̄z q̄ nō noſ a d̄ȳm̄ez a  
q̄ a d̄ d̄yoleſ nō loſ d̄ȳez  
ſuſta q̄ me p̄m̄ez de nūca  
mas a q̄ t̄ȳnar z me d̄eſſi  
a d̄ȳez / z t̄eſſudieſo el loſ  
ſi d̄ȳez te ademoſ ad̄m̄ a  
d̄yoleſ el dar me a eſtoſ mar  
t̄ez q̄ yagen en eſta eſt̄a li  
t̄eſſudieſo el loſ nō p̄d̄moſ  
ca nō lo m̄te ſuemoſ a d̄ d̄ȳ  
leſ el am̄ene q̄ me loſ d̄eſo

## NOTAS

\*\*\*\*\*

- (1) Sic en el ms.
- (2) Aquí aparece tachado "que".
- (3) Encontramos seguidamente el reclamo "po-".
- (4) El amanuense escribió primero "quedo y ", que después inutilizó.
- (5) Esta contracción figuraba detrás de la palabra que le sigue.
- (6) El escriba no puso signo de haber embebido la "n".
- (7) Sic en el ms.
- (8) Se repitió aquí "conuiene que te niegue".
- (9) Se ve tachado "tiempo".
- (10) Viene aquí el reclamo "co".
- (11) El escriba tachó aquí "ya".
- (12) Puede leerse a continuación el reclamo "comp-".
- (13) De nuevo un reclamo, "a-".
- (13 bis) Vemos también aquí adelante de lo que viene en el folio siguiente: "fallo luego escrito".
- (14) Se lee el reclamo "orles".
- (15) Sic en el ms.
- (16) Sic en el ms.
- (17) El amanuense tachó "mannana", que por otra parte aprovechó parcialmente para escribir la palabra siguiente.
- (18) Sic en el ms.
- (19) En el ms. escrito solamente "mete".
- (20) Idem que en la nota anterior.
- (21) Con una sola "n" en el ms.
- (22) Tal vez se esperaría preposición y artículo delante de este término.
- (23) Sic en el ms.
- (24) Sic en el ms.
- (25) Posiblemente alteró el orden del artículo y el posesivo.
- (26) Sic en el ms.
- (27) Sic en el ms.
- (28) Verbo y pronombre juntos en el ms.
- (29) Corrigieron "al" y pasó a decir "el".
- (30) Posiblemente quiso escribir "rayo".
- (31) Se lee tachado "que".
- (32) Probablemente se trata de una distracción del escriba, que entendió "sieruo" por la palabra "suenno" que coloca luego y que va ajustada al sentido de la frase.
- (33) Pudiera pensarse en "desnudo", que alteró el copista hasta dejarlo como se lee en el ms.
- (34) Sic en el ms.
- (35) Sic en el ms.



- (36) Sic en el ms.
- (37) Sic en el ms.
- (38) Tachado se ve "fecha".
- (39) Sic en el ms.
- (40) El escriba debió sufrir un despiste, ya que más abajo nos dice que quien tuvo esta visión fue el diablo -cosa bien poco probable-, y no un fraile. Cfr. Legenda Aurea, edic. Th. Graesse, cap. CXIII, pág. 479, "frater quidam nomine Rao".
- (41) Sic en el ms.
- (42) Sic en el ms.
- (43) Sic en el ms.
- (44) Aparece tachado "t".
- (45) Sic en el ms.
- (46) Sic en el ms.
- (47) Sic en el ms.
- (48) Sin artículo que lo preceda.
- (49) Sic en el ms.
- (50) El copista repitió "tan grant pieça orando".
- (51) Aquí se tachó "las".
- (52) Sic en el ms.
- (53) Probablemente distracción del escriba. Cfr. Legenda Aurea, edic. Th. Grasse, cap. CXIII, pág. 480, "coepit etiam corpus collum et pectus cingere".
- (54) Sic en el ms.
- (55) Sic en el ms.
- (56) Sic en el ms.
- (57) Recogemos únicamente el artículo que sigue del reclamo que decía: "Vna huespeda que esta-", ya que figura en el folio que sigue.
- (58) Sic en el ms. Cfr. Legenda Aurea, edic. Th. Graesse, cap. CXIII, pág. 482, "Ad cuius verba ille plurimum moerens abscessit".
- (59) Aquí se tachó "z" en el ms.

## 2. MANUSCRITO DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID:

### . OBSERVACIONES:

El Flos Santorum con signatura Mss. 5548 de la Biblioteca Nacional de Madrid está escrito en letra moderna en hojas de papel. La caja de escritura es de 110 x 220 mm.. No hay indicación de fecha, autor o copista. Lo que se refiere al fundador de la Orden de Predicadores va del folio 509 r. al 528 v.

Para lo que concierne al método seguido en la transcripción y en la distinción de secciones, vale lo que hemos dicho en la página 1081 acerca del Ms. de El Escorial.

Ms. 5548 de la Biblioteca Nacional de Madrid  
 =====

Flos Sanctorum

[Fol. 509 r.]

1.- Santo Domingo. / Predicador Santo Domingo fue Duc /  
 e Padre noble de la Orden de los Predicadores fue de Es-  
 paña de una villa que disian Calipuega que / es en el  
 Obispado de Osma; e a su Padre di/sian Don Felises; e a  
 su Madre Doña / Juana; e su Madre ante que el nasciese /  
 vio en (1) sueños un Perresno en su vientre, / e tenia en  
 la boca una facha ardiente que /

[Fol. 509 v.]

semejaba que todo el mundo se alumbraba / con ella, e se-  
 mejaba a una noble muger que / fue su madrina, e que Do-  
 mingo el niño / habia en la fruenta una estrella mui cla-  
 ra / que alumbraba todo el mundo: e seyen/do niño falla-  
 ron por cierto que estando / so la guarda de su Ama, de-  
 jaba muchas / vegadas el lecho, e echabase sobre la tie-  
 rra: / e desende embiaronlo a Valencia por apren/der e  
 non bebio vino por dies años: e seyen/do grand fambre en  
 la tierra, vendio los / libros con quanto habia e diolo  
 a los pobres, / e creciendo la su fama de bien, el /  
 obispo de Osma fisolo Canonigo reglar en su / Eglesia; e  
 despues seyendo como espeio de vida / a todos fisieronlo  
 soPrior; e el de noche e / de dia siempre leia e oraba, e  
 rogaba a Di/os continuamente que le quisiese dar es/ta  
 gracia con que pudiese procurar la salud de las animas de

los Christianos. / E yendo con el su obispo a Tolosa, fallo que / el su huesped era hereje, e combertio a la / fe, e presentolo a Dios bien como primicias (2) /

[Fol. 510 r.]

de mies.

2.- Fallamos que un dia Santo / Domingo predicando contra los herejes es/cribio las auctoridades que disen, e diolas / a un hereje por que hobiese tiempo de respon/der a ellas: e estando aquella hora ayunta/dos los herejes al fuego, mostro aquella carta / que habia tomado: e dijieronle sus compaÑe/ros que la echase en el fuego, e si se quema/se que la su fe non era verdadera, e si non / se quemase que predicaria la fe de los Cristia/nos asi como verdadera; e por ende echaronla / del fuego e non se quemó; e maravillandose / todos, uno que era mas duro que todos los / otros dijo, echatla otra vegada e provaremos / mas la verdat; e ella salio otra vegada e / non se quemo: e dijo aquel entonce, veremos / la verdat sin dubda ninguna si la echardes / otra vegada e non se quemare: e echandola / la tercera vegada salio del fuego e non se / quemo: e los herejes estendo en su duresa / juraron entre si muy estrechamente que / nunca descubririan este miraclo, empero /

[Fol. 510 v.]

un Cavallero que fue en ello e algun po/co se libraba a la fe de Jesucristo; e des/pues predico este miraclo.

3.- Que tornando/se los otros a sus tierras e muerto el / Obispo de Osma Santo Domingo finco y / con pocos que le acompañaban, e predican/do mui fuertemente contra los herejes / escarnescieronle ellos echandole lodo e es/cu- piendole, e faziendo contra el otras co/sas viles seme- jantes, e llegabanle las / pajas a las espaldas por es- carnio, mena/sandole que le matarian, respondiolo / sin ninguno miedo, non soy digno de / rescebir martirio, ca nunca meresci tal muerte: e por ende pasando por el lo-/ gar do le asechaban para lo matar, e / pasaba non sola- mente sin miedo mas / mucho alegre: e maravillandose ellos / dijieronle; non has miedo de la muerte / que fi- sieras si te prendieramos: e dijo/ les el, rogaravos que non me matara/des adesora, mas poco a poco que tajase/des cada miembro sobre si: e desende /

[Fol. 511 r.]

poniendolo ante mis ojos, e asi el / cuerpo despedazado e medio muerto, que / lo dejasedes embolber en su sangre, e desen/de que me matasedes como vosotros ho/biesedes por bien.

4.- E fallando una vegada / uno que por grand mengua se llegaba / a los herejes, penso de venderse a si mes/mo , por tal que deste prescio sacase a / este de la heregia e cumpliese / la su mengua e fisieralo salvo que acorrio

Dios / de la otra parte: e otra vegada disien/dole una mu- ger que tenia un hermano / captivo en tierra de Moros, e llorando / fuertemente que non fallaba ningund / conseio por que le pudiese librar, e el ha/biendo della grand pia- dat dijole que le / vendiese e que redimiese su captivo, mas / non lo consintio Dios que le guardaba / para redemir

muchos del poder del Dia/blo.

5.- E predicando en tierra de Tolosa en / Casa de unas buenas Dueñas engaña/das de los herejes por semejanza de reli/gion; ayuno su compañía toda la quaresma /

[Fol. 511 v.]

a Pan e en agua: e de noche estando / en oracion velando, quando (3) cansaba echa/base sobre una mesa, e así veyendolo es/tas Dueñas tan fatigado echado en la / tabla tornaronse a la carrera de la ver/dat, e despues desto comenzo a pensar co/mo faria la Orden que predicasen por to/do el mundo, e que defendiesen la fe con/tra los herejes.

6.- E fincando en tierra de / Tolosa dies años despues que fino el obis/po de Osma, fasta que fisieron el Concilio / General en Roma, fuese para alla con / Don Folco obispo de Tolosa, e demandó / al Papa Ignocencio que le confirmase la / Orden de los Predicadores: e el fasiendo en / ello algund poco de fuerza, una noche / aparesciole al Papa en ensueños que se / caia la Yglesia de Sant Joan de Letran: / e el oyendo que Santo Domingo era y, / encomendose a el, e de la otra parte veia / que Santo Domingo la sostenia en sus / hombros; e despertando entendio la vi/sion, e rescibio la demanda de Santo (4) /

[Fol. 512 r.]

Domingo mui alegre; e amonestandole / que se tornase a sus frayles, e que escoie/se una regla de las provadas, e des-

pues / que se tornase para el e que le confirma/ria la Orden.

7.- E tornandose dijo la respu/esta del Papa a los frayles que eran to/dos fasta quince; e llamando nombre de / gracia de Espiritu Santo, escogieron todos / la regla de Sant Agostin que fue mui no/ble Doctor e predicador, porque ellos ha/bian nombre de Predicadores por fecho e / por nombre; empero que tomaron despues / muchas costumbres por si mas estrañas / que non son en la regla; empero en este co/medio murio Ignocencio e fisieron a Honorio Papa; e gano del confirmacion de / la Orden en el año de la Encarnacion de mil / doscientos diez e seis años.

8.- E el estando / rogando en la Yglesia de Sant Pedro / que acrescentase la Orden, vio venir a / Sant Pedro e a Sant Paulo gloriosos / Principes de los Apostoles; e Sant Pedro / le daba el blago, e Sant Pablo el libro, di-/

[Fol. 512 v.]

siendolo, ve e predica ca para aquesto te / escogio Dios; e luego a poco de tiempo se/meiabale que todos sus fijos andaban por / el mundo dos a dos predicando la palabra / de Dios a los pueblos: e por ende tornandose / a Tolosa embio los frayles, e los unos em/bio a España e los otros a Paris, e los / otros a Boloña; e el tornose a Roma.

9.- Un / home Cestel ante que fuese a la Orden de / los Predicadores, e estando en contemplaci/on vio a Santa Maria que estaba los ino/ios fincados e las manos alzadas;

e roga/ba al su fijo por los homes, e el repoyando / a su Madre muchas vegadas; empero / afincandole dijole asi, que puedo o que de/ba mas faser, e embio los Profetas e Patri/arcas, e ellos non se emendando de sus / maldades fui yo a ellos, e desende embie / los Apostoles e mataron a mi e a ellos: e / embie los martires, e los Confesores, e los / Doctores, e nunca les quisieron creer; mas / porque non conviene que te niegue nada / darles he los mis Predicadores que los puedan /

[Fol. 513 r.]

alumbrar e alimpiar, en otra manera sere / contra ellos, e embie los Martires e los Con/fesores e los Doctores e nunca les quisieron / creer, mas porque non conviene que te / niegue nada darles he los mis Predica/dores que los puedan alumbrar e alimpi/ar, en otra manera sere contra ellos (5).

10.- Otra / vegada vio otra tal semejanza con otro / en aquel tiempo que los dose Abades fue/ron embiados de Cistel a Tolosa contra los / herejes, e rogando la Madre al fijo, respon/diole el asi como de suso: e dijole la Madre, non debes tu faser a ellos segund la / su maldat, mas segund la tu muger (6), / entonce el fijo vencido por su ruego dijole / pues tu que lo quieres faserles he yo esta / misericordia, ca les embiare Predicadores / que les amonesten, e que los enformen en / la fe, e si non se quisieren emendar ja/mas nunca los perdonare.

11.- Conto un fray/le menor que fuera grand tiempo compañero de Francisco a muchos frayles / de la Orden de los Predicadores, que /



[Fol. 513 v.]

Santo Domingo afincando mucho al Pa/pa en Roma por la confirmacion de la Or/den; e rogando una noche a Dios vio en vision estar a Jesucristo en el ayre, e te/ner tres lanzas en la mano, e engramea/balas contra el mundo: e la Madre vini/endose para el apriesa, demandole que que/ria faser: e dijole evaste que todo el mun/do es lleno de tres pecados, desobediencia, / e cobdicia, e avaricia; e por ende quiero / le matar con estas tres lanzas: estonce la / Virgen echose a sus pies disiendo, fijo habe / piadat dellos, e tiembra tu justicia con / misericordia: e dijole Jesucristo, non vees / quantos tuertos me fassen: e dijole ella / fijo deja esta saña e espera un poco a un / siervo e lidiador que andando por todo / el mundo lidiando contra los malos / e ponerlos ha so el tu poderio e obediencia, e darle he yo otro tu siervo que le / ayudara a lidiar: e dijole el fijo evaste / que rescibo el tu ruego: mas quiero / ver quales son estos que quieres embiar a (?)/

[Fol. 514 r.]

este officio; entonce ella presento a Santo / Domingo e dijole, Jesucristo verdadera/mente bueno e mui atrevido sera este li/diador, e fara mui esforzada e complida/mente lo que dijiste. Otrosi ofresciolo a / Sant Francisco e alabole a este Jesucris/to bien como al primero: e Santo Domin/go pensando bien en esta vision, aquel que / nunca viera andando otro dia por la Ygle/sia, e fallandolo conoscio mui bien, segund / que lo viera antenoche, empero que nunca / gelo mostro ninguno, e besandole e abra/zandole dijole, tu eres mio compañero, e / tu andaras conmigo,

estemos en uno, e / non ha ninguno que pueda contra nos; /  
e contole todo por orden lo que viera, e / de alli fueron  
ayuntados segund de cora/zon e de anima, e mandaron a sus  
fray/les que lo guardasen para siempre jamas. /

12.- E estando en tierra de Tolosa e pa/sando por un Rio,  
los sus libros cayeron / en el agua non habiendo ningund  
ampa/ro: e a cabo de tres dias un Pescador /

[Fol. 514 v.]

echando y su ansuelo, pensando que to/maba ende un grand  
pescado saco estos libros / sin dapño ninguno, como si  
fuesen en al/gund Almario mui bien guardados.

13.- Vinien/do a un convento durmiendo ya los frayres /  
e non les queriendo faser ningund enojo, fe/cha la ora-  
cion entro con su compañero den/tro en el Monesterio las  
puertas cerradas, / e eso mismo fue fallado otra vegada  
estan/do disputando con los herejes con un con/verso de  
Cistel, ca seyendo tarde e vinien/do a la Yglesia, e fa-  
llando la puerta ce/rrada fecha la oracion de Santo Do-  
min/go, a desora se fallaron dentro e estovieron / toda  
la noche en oracion.

14.- Un escolar ha/biendo grand temptacion vino una sies-  
ta (8) / a Casa de los frayres por que oyese misa; / e  
acaescio entonce que Santo Domingo / cantaba Misa, e qua-  
no (9) fue el tiempo del / ofrescer allegose el Escolar,  
e beso la mano / de Santo Domingo, e basandogela (10) a  
tan / grand olor sintio della quanto nunca en / su vida  
sintiera: e de alli adelante nunca /

[Fol. 515 r.]

jamás finco en aquella temptacion, en / manera que el era ante vano e lujurioso / e de allí adelante limpio e casto: pensa/des quanta limpieza había Santo Domingo / en la su carne, pues así alimpiaba las su/siedades maravillosamente de la voluntad. /

15.- Un Capellan veyendo que Santo Domingo / con sus compañeros predicaban tan afincada/mente, delibero de se allegar a ellos, porque / solamente pudiese haber el testamento nue/vo que había menester para predicar: pen/sando el en esto fevos un mancebo que traía / el nuevo testamento para vender, e compro/ gelo luego con grand goso, mas aun dub/dando el algund poco rogando a Dios e abri/endo el libro, fasiendo primeramente la se/ñal de la Cruz, fallo luego escripto, primera/mente lo que dijo fue dicho a Sant Pedro / el Apostol, levántate e vete con ellos, e non / dubdes ca les embie: e levántose luego e / fuese con ellos.

16.- En Tolosa era un Maes/tro en teologia mui grand clérigo e muy / famoso, e cantando sus lecciones, un día /

[Fol. 515 v.]

ante de mañana habiendo sueño echo su / cabeza sobre el escripto, e semeíole que se / le paraban delante siete estrellas; e mara/villoso mucho de tal presente, a deshora cres/cieron estas estrellas en quantia e en lum/bre que alumbraban todo el mundo, e / despertando maravillandose mucho que / quería ser esto hevos que demientra que el /

entrarse en la Escuela e leyese fevos San/to Domingo, e con el seis frayles dese mis/mo habito, e fueron con grand humildat / a este Maestro, e mostrando su talento / dijieron que cobdiciaban ir a su Escuela; / e acordandose el de lo que viera en la visi/on non dubdo que estas eran las Estre/llas que el viera.

17.- Estando en Roma San/to Domingo e un Maestro que disian / Reginardo Dean de Ordenes, e leyerá en / Paris cinco años el derecho, vino a Ro/ma con el obispo de Orlens para ir a Ul/tramar; e ya tenie dejado quanto en el / mundo habia (11) predicar la palabra de Di/os, mas non sabia en qual manera lo (12) /

[Fol. 516 r.]

pudiese cumplir e disiendo esta voluntad / a un cardenal, e deprendiendo del como / agora comenzara la Orden de los Predica/dores de Santo Domingo, llamandole e di/siendole su talante, de alli adelante puso / en su corazon de entrar en la orden, mas / luego le tomo muy grand fiebre e fueron / todos desmamparados (13) de la su salud: e / Santo Domingo estando mui afincado en / oracion, e rogando a Santa Maria a qui/en acomendara señaladamente el fecho / de la Orden que si al que non toviere por / bien de gelo acordar algund tiempo, fevos / a Maestre Reynalde a desora despierto, e / esperando la muerte vio vesiblemente a / Santa Maria venirse para si acompaña/da de dos niñas muy fermosas, e disiale / a el con cara mui pagada, demandarme / lo que quisieres e darte lo he; e pensando / el que demandaria dijole una niña de / aquellas que non demandase nada, mas / que todo lo pusiese en su voluntad de aque/lla Reyna de misericordia: e faciendolo /

[Fol. 516 v.]

el, estendio la Virgen su mano e oleolo / todo asi como es costumbre disiendo a ca/da parte las palabras que se suelen desir en este sacramento, e disiendo a las penas, / las tus penas seran cintas con cintas de / castidat, e los pies unto por que vayas a / predicar el Evangelio de la pas: e añadiol / mas, de aqui a tres dias te embiare un Am/polla con que celebraras tu sanidat com/plidamente. Entonce mostrandole el abto (14) / de los frayles Predicadores dijole, este es el / habito de la tu Orden: e vio otrosi esta vi/sion Santo Domingo estando en oracion / e otrosi otro dia en la mañana viniendo / a el Santo Domingo e fallolo sano; e oyo / del todo la Orden de la vision, e tomo el / habito que le mostrara la Virgen, e enan/tes los frayles traian sobrepellizas; e a ca/bo de tres dias vino Santa Maria e oleo / todo el cuerpo de Fray Renaldo, en tal / manera que non solamente le quito de la / muerte, mas amatole la calentura de / la fiebre, e de la cobdicia en tal guisa que /

[Fol. 517 r.]

asi como el dijo despues aun el primero / movimiento de la carne nunca mas lo sin/tio. Esta mesma vision vio un Religioso / de la Orden del Hospital con sus oios, es-/tando y Santo Domingo; e maravillose / ende: esta vision publico despues Santo Do/mingo a muchos frayles, e mayormente / despues que el murio.

18.- Un mancebo sobrino / de Don Estevan Cardenal, corriendo un / caballo cayo del en un carcavo, e sacando-/lo dende muerto, adujeronlo ante Santo Do/mingo; e fa-

siendo por el su oracion luego / fue resucitado.

19.- En Roma en la Yglesia de / Sant Xisto (15) un Car-  
pentero labrando una / cueva cayo sobre el a deshora, e  
yasiendo / grand tiempo so la tierra que cayo sobre / el  
muerto, mas Santo Domingo sacolo / de la cueva, e mando-  
lo adosir ante si; e / fasiendo por el su oracion, luego  
torno de / muerte a vida sano e guarido.

20.- En Roma / demientra que vinian bien quarenta e /  
cinco frayles, e una vegada non fallasen / salvo un poco  
de pan que comiesen, mando /

[Fol. 517 v.]

Santo Domingo que esto poco que habia / que lo partiesen  
e lo pusiesen por las me/sas, e demientre que cada uno  
tomase su / poco de pan con goso fevos dos mancevos /  
que eran semeiables en las vestiduras e / en la estatura  
del cuerpo que entraron en / el Refertor, e traian los  
mantos colgados / de los cuellos llenos de pan, e po-  
niendolos / mui callando en cabo de la Mesa do esta/ba  
Santo Domingo, fueronse a desora en / tal manera que  
nunca fue ninguno fas/ta hoy que pudiese saber donde  
eran, e / donde vinieran. Estonce Santo Domin/go esten-  
diendo la mano de la una parte / e de la otra dijo, co-  
met agora mis frayles. /

21.- Santo Domingo andando a las vegadas / en camino,  
e llobiendo mui fuertemen/te sobre el, fasiendo la se-  
ñal de la crus / en tal manera esparsio la pluvia de  
si / e de su compañero que fasiendo como ten/deron de  
la Crus en pero (16) que la tierra / era mojada e cu-

bierta de agua, nin una / gota non les alcanzaba quanto a  
espa- /

[Fol. 518 r.]

cio de tres pasadas.

22.- Una vegada en tierra / de Tolosa pasando una agua  
en una nave, / e el Marinero demandabale por el pasaje /  
su dinero e prometiendole Santo Domin/go por el servicio  
que le fisiera el Regno / de los Cielos disiendo que era  
Discipulo de / Jesucristo, e que non traia oro nin dine-  
ro / e tirando mui fuertemente de la capa / dijole home,  
daras la Capa o el dinero; es/tonce Santo Domingo alzan-  
do las ma/nos al Cielo, e fasiendo entre si algund / po-  
co de oracion e catando luego a tierra / vio yaser un  
dinero en el suelo, el qual / non hay dubda sinon que  
Dios lo adujo / alli por sus oraciones: e entonce dijole,  
her/mano toma lo que demandas e a mi de/jame ir en pas.

23.- E acaescio que se acom/paño una vegada en el cami-  
no a Santo / Domingo un Religioso de santa vida, / mas  
non lo podia entender, e doliendose / mucho porque non  
podia fable con el / en los fechos de Dios, en pero (17)  
gano de / Dios por su oracion que en tanto que /

[Fol. 518 v.]

andovieron aquel camino e fablaban el / uno con el otro  
que se entendian.

24.- Una ve/gada ofrescieronle un demoniado en que / habia muchos Demonios e tomando San/to Domingo la Estola pusola primeramente / sobre el cuello, e desende sobrel cuello del / Demoniado, e mando a los Diablos que / de alli adelante saliesen de aquel home, / e non lo empeciesen: e ellos empezaron / a torcerse mui fuertemente en el cuerpo / de este home e dar voses, e desir dejanos / salir por que nos atormentas aqui: e di/joles sinon nos dieredes fiadores que nun/ca mas aqui tornaredes: e dijieron ellos / que fiadores quieres, e dijoles el, datme / estos martires que yasen en esta Egle/sia: e dijieron ellos, non podemos ca non / lo merescemos: e dijoles el, conviene que / me dedes, en otra manera non vos dejare / de atormentar. Entonce respondieron / ellos que farian quanto y podiesen: e / a cabo de tiempo dijieronle, evas-te que / lo ganamos empero que non lo meres- /

[Fol. 519 r.]

ce mos que estos martires sean nuestros / fiadores, e demandandoles el señal desto / dijieron, id al arca en que yasen las / cabezas de los martires, e fallarlas edes / trastornadas, e buscaronlo e fallaronlo / asi como ellos lo dijieron.

25.- E predicando el / algund tiempo, unes buenas dueñas en/gañadas de los herejes echadas a sus pi/es dijieron, siervo de Dios que asi estas / cosas predicas que conoscemos que son / verdaderas, tiempo ha que nos somos / ciegas: e dijoles el, sed firmes e estad / constantes un poco e veredes a qual Se/ñor vos allegades: e vieron salir de en/tre ellas un Gato negro que semeiaba / un grand can, e habia los oios mui ber/mejos e la



lengua mui luenga e ancha / e vuelta toda en sangre e  
colgada fas/ta medio del vientre, e habiendo la cola /  
tornada fasia (18) arriva mostraba su lai/desa de parte  
detras: e saliendo del fe/dor que non podian sofrir, e  
andando en / derredor de aquellas buenas dueñas /

[Fol. 519 v.]

un poco de tiempo, en cabo subiendo por / la soga de la  
campana al Campanario / desaparecio dejando en pos de si  
mal ras/tro: e despues desto estas buenas dueñas / gra-  
desciendolo a Dios tornaronse a la / fe.

26.- En tierra de Tolosa vencio unos here/jes è querien-  
dolos quemar parando mi/entes, vio entre ellos un mancebo  
que / llamaban Romero de Gros, e dijo a los / sayones  
guardat este e non lo quemedes: / e tornandose a el e fa-  
lagandole dulcemen/te dijole, mi fijo se por cierto que  
aun / tu seras home bueno e santo aunque se / tarda, e  
dejaronlo: e despues estido en / la heregia veinte años,  
empero despues se / convertio e fue frayle predicador, e  
visco / bien en la Orden e acabo bien su vida.

27.- E estando en España con algunos de sus / frayles,  
aparecio un Dragon en visi/on que semeiaba que abria la  
boca, e que / tragaba a aquellos frayles que eran con  
el, / e el Santo de Dios entendiolo, e empeszo / a amo-  
nestar a los frayles que fuesen (19) /

[Fol. 520 r.]

mui fuertes, e a poco de tiempo sacando / todos a fray

Adam e dos conversos todos / se partieron del, e pregun-  
to al uno destos / que fincara con el si le queria el  
otro ya / ir : e subio e dijole el, nunca lo quiera Di/os  
Padre que yo deje la cabeza e que siga / los pies: e  
Santo Domingo echose en ora/cion.

28.- E otros muchos miraglos fiso Santo / Domingo en  
esta razon. E estando en Bolo/nia era y un Maestro de  
Alimaña que / llamaban Corado; e los frayles deseaban  
que / entrase en la Orden; e fablando Santo Do/mingo con  
el Prior del Monesterio de / la Casa de Santa Maria de  
la Orden de Cestel / en la Iglesia de la Asuncion de  
Santa / Maria, acaescio que le hobo de desir / fiandose  
del como de home bueno e mucho / su amigo: e digote  
Prior empero que nun/ca lo dije a home del mundo en mi  
vida / nunca algo demande a Dios que non me / lo diese  
asi como yo quisiese: e disien/dole este Prior que  
aventura morrie el / ante que Santo Domingo, respondio-  
le /

[Fol. 520 v.]

bien como Profeta que el Prior morrie / mui grand tiempo  
despues e asi fue. Eston/ce el Prior dijo pues demanda  
que te / muestre a Corado para la Orden , porque / le de-  
sean mucho los frayles para ella: e / dijole Santo Do-  
mingo, o amigo, mui fu/erte cosa demandeste; e despues  
de cumple/tas yendo todos los frayles a comer fin/cando  
el en la Iglesia yogo y toda la no/che como solia: otro  
dia viniendo los frayles / a prima, e empezando el can-  
to Iam lucem / orto sidere, hevos Maestro Corado que  
ha/bia de ser nuevo rayo de nueva lus: vi/niendo a des-  
hora e echandose a los pies de / Santo Domingo demando

el habito de / la Orden mui afincadamente, para fincar /  
siempre con el, e alli lo tomo.

29.- E era Santo / Domingo mui estable en todos sus fe-  
chos / e mui de grand piedat contra los que / habian al-  
guna tribulacion de Dios; e de / noche quano (20) estaba  
con los frayles non / habia ninguno de mejor solas guar-  
dan/do su honestat, e nin tampoco que mas /

[Fol. 521 r.]

valase (21) e que mas estoviesse en oracion de / dia, sal-  
vo quano (22) oia confesiones, asi llo/raba de los sus  
ojos que semeiaban fuen/tes: muchas vegadas estando en  
Misa / quano (23) alzaban el cuerpo de Dios asi se po/na  
todo fuera de si, como si viese a Je/sucristo presente en  
carne; e por ende es/tido mui grand tiempo que non osaba  
ir / a Misa con los otros, e asi como es dicho / tan  
grand costumbre habia de yaser en la / Yglesia que nunca  
o pocas vegadas fa/llaron que habia lecho propio, mas  
qua/no (24) lo cansaba el sueño, o lo habia me/nester, o  
ante el Altar, sobre una pie/dra ponia la cabeza, e asi  
folgaba algund / poco, e cada noche del mundo se daba /  
a el mismo disciplinas tres vegadas con / una cadena de  
fierro, la una por si, / la otra por los pecadores que  
eran en el / mundo, la tercera por los que yasian / en  
Purgatorio: e escogieronlo por Obispo / de Cartajena, mas  
nunca lo quiso resce/bir, e dijo que antes dejaria la  
tierra /

[Fol. 521 v.]

que nunca en ello consintiese; e otras / muchas honras

que le fasia[n] nunca / las quiso rescebir.

30.- Una vegada estando / en Bolonia en la Yglesia de noche en / oracion aparesciole el Diablo en mane/ra de frayle; e pensando Santo Domin/go que era frayle, fasia-le señas que se / fuese a dormir con los otros; e el como no / queriendo respondiolo por estas mismas / palabras: estonce Santo Domingo queri/endo saber como le disian el que tanto / menospreciaba su mandado, encendio / la candela en la Lampada e acatando/lo en la cara luego conosció que era Dia/blo, e denostandolo mui fuertemente el / Diablo comenzolo a reprender luego por / que quebrantaba su leccion: e disiendo / Santo Domingo que lo podia faser ca / era Maestro de los frayres, e que podie / fablar do el quiera, fisole desir de que / temptaba a los frayres en el Coro, e respon/dio, fagole venir tarde e irse aina: desen/de trajolo al Dormiterio (25) preguntando (26) /

[Fol. 522 r.]

eso mesmo, fagolos mucho dormir e le/bantarse tarde a los maitines, e asi fin/car dellos, e a las vegadas les fago haber / malos pensamientos: e desende lebole al / Refector, e preguntole eso mesmo: estonce / el Diablo saltando por las mesas mas / o menos fasiendo muchas vegadas, e pre/guntandole Santo Domingo que queria / desir esto dijole el, fago comer a algunos / mas que non deben, e por ende son muy / pesados, e a algunos menos que deben / e por ende son mui flacos para servir a / Dios e a su Orden: e dende trajolo al Par/latorio e preguntole eso mesmo: e enton/ce el moviendo la lengua mui apriesa / fasia un sueno (27) mui confondido; e / preguntandole Santo Domingo que que daba a / entender est, dijo-

le, este logar todo es mio, / ca vienen a fablar los  
 frayles, e trabajome / que todos fablen palabras deso-  
 nestas sin / pro, e el uno que non espere al otro, e /  
 en cabo adujolo al Cabildo, mas estando / a la puerta  
 del Cabildo, el Diablo non /

[Fol. 522 v.]

osaba entrar, mas dijo, aqui nunca entra/re ca es logar  
 de maldicion e todo lo pier/do aqui quanto gano en los  
 otros logares, / ca quando (28) gano a algund frayle fa-  
 ser algu/na negligencia todo se alimpia della en / este  
 logar maldito, e acusase ante todos, / e asi pesame por-  
 que pierdo aquello que / ganaba en los otros lugares, e  
 donde habia / goso: e disiendo esto en cabo desaparecio.

31.- E / viniendo al tiempo de la su fin, estando / en  
 Bolonia, comenzo a enfermar de fuerte / enfermedat: e  
 fuele mostrado ante que ha/bia de morir: e vino un man-  
 cebo mui fer/moso que le llamaba e le disia el mio ami-  
 go, vente para mi e para mis gosos: e por / ende lla-  
 mando dose frayles de los del con/vento de Bolonia, por  
 que non los dejase / deseredados e huerfanos: e fiso su  
 testa/mento disiendo, esto es lo que yo vos dejo / por  
 heredat asi como a mis fijos, haber / caridat e amor  
 entre vos todos, e con todos / guardat humildat e mante-  
 net pobreza / de voluntat: e defendioles lo mas afinca-  
 da- /

[Fol. 523 r.]

mente que el pudo, que ninguno non ho/biese posesiones  
 temporales en la Orden, / dandole la maldicion de Dios

e la suya / a todo aquel que ensusiase la Orden de los / Predicadores con polvo de riquezas terrena/les: e conso-  
lando a los frayles dulcemente / dijoles, fijos non vos  
dolades de la mi muer/te e non dubdedes ende en ninguna  
mane/ra sinon que fare mas por vos muerto que / vivo:  
despues desto salio deste mundo e fue/se para Parayso en  
el año de la Encarnaci/on de mil e dosientos e veinte  
nueve.

32.- E la / su muerte fue mostrada ese dia mismo / es-  
tando en oracion en Misa a fray Gala / que era Prior de  
los frayles Predicadores / que moraba en Lebrija: e des-  
pues fue obis/po desta cibdat en esta manera. Arrima/do  
al muro del Campanario de los frayles / e durmiendo vio  
el Cielo, e descen/der dos escaleras mui blancas: e te-  
nialas / en somo Jesucristo con su Madre: e los / Ange-  
les subian e descendian por ellas / con grand alegria:  
e en medio de las /

[Fol. 523 v.]

escaleras, e en fin dellas estaba una silla / puesta, e  
sobre la silla seye uno la cara / cubierta, e Jesucristo  
e su Madre levaban / las escaleras arriba fasta que res-  
cibieron / en el Cielo al que seia sobre la silla: e  
ce/rrose el Cielo, e viniendo este frayle a Bo/lonia co-  
noscio luego que ese mismo dia / e esa misma hora falles-  
ciera Santo Do/mingo.

33.- Un frayle que disian Rabbi, estan/do en Tipar este  
mesmo dia e esa mesma / hora que fino Santo Domingo fue  
para / cantar Misa, e oyendo que era enfermo / en Bolo-  
nia e viniendo en la Misa a / aquel logar en que se sue-  
le nombrar el / sacerdote de los vivos, queriendo rogar

a / Dios por su salud, fue a desora puesto fue/ra de si,  
 e vio a Santo Domingo salir / fuera de Boloña una coro-  
 na de oro puesta en / su cabeza mui clara ademas, con  
 el / otros dos homes mui honrados, e acompa/ñandole de  
 la una parte e de la otra, e / parando el mientes al dia,  
 e a la hora / fallo por cierto que entonce finara Santo  
 (29) /

[Fol. 524 r.]

Domingo.

34.- Yasiendo el su cuerpo mui / honrado so tierra, e  
 creciendo los mira/glos ademas, e non se pudiendo la su/  
 santidat mas encobrir, los Cristianos fie/les tovieron  
 por bien de trasladar el su / cuerpo a otro lugar mas  
 noble: e abriendo / el su monumento e quebrantando el  
 ci/miento mala ves con ferramienta, e ti/rando la  
 piedra de suso a tan grand olor / salio ende, e a tan  
 deleitoso que non seme/iaba sepultado, mas Camara de  
 quantos / buenos olores ha en el mundo: e este olor /  
 sobrepuiaba a todos los olores e espicias / del mundo, e  
 non semeiaba a ningund / olor de cosa alguna terrenal, e  
 non sola/mente este olor era en los huesos, mas en el /  
 polvo que estaba aderredor del cuerpo de / Santo Domin-  
 go, e en la tierra en que es/ta en manera que levando-  
 la a otras / tierras mui alejos por muy grand tiem/po  
 duraba, e fincaba testimonio deste olor. /

35.- E en Ungria un home noble con su mu/ger e con su  
 fijo pequeño vino a vesitar /

[Fol. 524 v.]

las reliquias de Santo Domingo que eran / en la Ysla, e  
enfermando ende su fijo / murio, e el Padre poniendo el  
cuerpo del / su fijo ante el Altar comenzo a desir, San-  
to Domingo vin a ti mui alegre e tornome / mui triste, e  
vin con fijo, e vo de aqui sin / el; e pidote por merced  
que me des mi fijo, / e tornare alegre en el mi corazon:  
e fevos / cerca la media noche vio el niño andan/do por  
la Yglesia.

36.- Un Mancebo vasallo / de una fija dalgo estando pa-  
sando un Rio / cayendo en el agua afogose, e non apares-  
cio e yogo ende mui grand tiempo, e / despues sacaronlo  
muerto de fondon del / Rio: e su señora rogo a Santo Do-  
min/go que le resucitase, e prometiole que / vernia des-  
calza a vesitar las sus reliqui/as; e que si lo resuci-  
tase que le faria fray/le: e levantose luego el mancebo  
veyendo/lo todos; e esta dueña cumplio lo que pro/metio:  
e en esta manera fiso muchos mila/gros que serie luengo  
de contarlos.

37.- Bien / habia dies e siete años que era uno enfer-  
mo /

[Fol. 525 r.]

e ciego, e deseando venir a vesitar las re/liquias de  
Santo Domingo, e provando/si podria andar lebantose del  
lecho, e sin/tio en si tan grand virtud e tan grand /  
fortaleza a desora, e empezo a andar mui / apriesa, e  
quanto mas se esforzaba en el / cuerpo e se alumbraba  
los oios, quanto / mas iba cada dia andando, tanto mas



se / le alumbraban los ojos fasta que vino al / lugar de las reliquias de Santo Domingo, / e rescibio sanidat en los oios e en el cuer/po.

38.- En Ungria una buena Dueña querien/do faser cantar misa a honra de Santo / Domingo, non fallo Capellan a la hora / que ella quiso, e por ende tres Candelas / que tenia para la Misa embolviolas en / unas tovajas limpias, e pusolas en un ta/jadero, e quitandose dende un poco, e des/pues tornandose vio las candelas ardien/do vesiblemente: e corriendo todos a ver / tan grand maravilla estovieron a tan / grand tiempo orando fasta que ardieron / todas, e nunca se quemaron las fasalejas. /

[Fol. 525 v.]

39.- En Boloña un Escolar que disian Mi/colas habia mui grand dolor de las renes / e de los oios, e non se podia levantar del / lecho, e secosele el muslo en manera que / todos desesperaban ya del que nunca gua/descrie (30) ; e por ende fasiendo voto a Dios e / a Santo Domingo cercandose con un pa/vilo de cera que debrie faser la candelas, / e viniendose el luego acercando el cuello / e los pechos, e en cabo cercando el muslo / con el filo, e llamando el nombre de Jesu/cristo e de Santo Domingo, sintiose luego / alimpiado, e encomenzo a llamar disien/do, yo so sano e levantose llorando con / grand goso: e vino a la Yglesia do yasia / Santo Domingo sin ayuda de home del / mundo: e en esta Cibdat fiso Dios mu/chos miraglos sin cuento por los meres/cimientos de Santo Domingo.

40.- En Cecilia / en una Cibdat que disian Agusta que-

ri/endo fender una niña que habia la pie/dra, su Madre  
acomendola a Dios e a / Santo Domingo por ruego deste Fe-  
legrino (31) /

[Fol. 526 r.]

en la noche que se seguia durmiendo la / niña pasole en  
su mano la piedra e fue/se: e despertando la niña, e fa-  
llandose / sana dio a su Madre la piedra, e dijole /  
quanto viera: e la Madre llevo la pie/dra a Casa de los  
frayles, e colgaronla an/te la Imagen en remembranza de  
tan grand / miraglo.

41.- Otrosi en Cecilia en una cibdat / que disian Pala-  
cio, una muger pobre ha/bia un fijo que era enfermo de  
lamparo/nes, e agravandose mucho, e non podien/do fallar  
ningund remedio fiso voto a Di/os e a Santo Domingo que  
si le sanase / que le daria para que labrase en la Ygle-  
sia de los frayres que entonce era: en la / otra noche  
adelante aparescirole uno como / frayle e dijole, o buena  
muger conoces es/tas cosas que eran verdaderas, e la pes  
e / el fugo (32) de los puerros: e dijole ella cognos/co-  
las; e dijole el, ve e tomalas e metelas / en uno con el  
sugo del puerro, e metelas / en uno con el Algodon, e  
ponlas al cue/llo de tu fijo e luego sera sano: e des-  
per- /

[Fol. 526 v.]

tando fisolo asi, e fue luego limpio e la / Madre fiso lo  
que prometiera. E otros / muchos miraglos semeiantes fiso  
que se/rien luengos de contar.

42.- En la Cibdat de Augusta / en el dia de la traslacion de / Santo Domingo, unas buenas mugeres / que oyeren sus misas en Casa de los fray/les, tornaronse a sus Casa (33) , e veyendo / una muger que estaba a su puerta fi/lando, comenzaronla a repreender en bue/na manera por que labraba en tan grand / fiesta como esta; respondioles ella con / grand saña, vos que sodes amigas de los / frayles guardat la fiesta del su santo, / e inchandosele luego los oios con grand / saña, comenzo luego a le salir dellos gu/sanos en manera que una su vesina / le saco de los ojos veinte e quatro gusa/nos, e pesandole a la sason vinoose para / la Yglesia de los frayles, e confesando / sus pecados, e fasiendo voto que de alli / adelante nunca diria mal de Santo Do/mingo, e que honraria las sus fiestas, /

[Fol. 527 r.]

luego fue sana.

43.- Una muger fijadalgo que / disian Maria en la cibdat de Tripoli en / el Monesterio de la Magdalena habiendo / muchas enfermedades e graves, e seyendo / ferida gravemente en la pierna, e estan/do así cinco meses intribulada en mane/ra que habia miedo que se morria, tor/nandose así disia orando en esta mane/ra contra Dios: Nuestro Señor, non soy / digna de te rogar nin que tu me oyas, / mas ruego a mi Señor Santo Domingo / que sea medianero entre ti e mi, e que / me gane de ti sanidat: e rogando a Di/os grand pieza, e estando fuera de si vio / como traspuesta a Santo Domingo con / dos frayles abriendo la cortina que esta/ba ante el lecho: e entrando disiale, por / que deseas tanto de la sanidat; e dijole ella, / Señor por que pudiese servir mas devota/mente a

nuestro Señor Dios: estonce el / sacando de so su capa  
un unguento de / mui buena color, untole la pierna e  
lue/go fue sana; e dijole, este unguento es /

[Fol. 527 v.]

señal de mui grant amor, ca es precioso / e non le podria  
ninguno comprar, ca en / los dones de Dios non hay nin-  
guno me/jor, que este es dulce como la liridat (34) es  
mui / grave que ayne (35) se pierde sinon se guar/da el  
home bien: e aparescio a su herma/na que yasia en el  
dormitorio e dijole, yo / sane a tu hermana; e ella co-  
rriendo fa/llola sana; e sintiendo el unguento cer/cio-  
le (36) con grand reverencia con el Algodon: / e contan-  
dolo todo a la Abadesa, e al con/fesor, e a su hermana,  
e mostrandoles / el unguento con el Algodon sintieron /  
tan grand olor que non ha especias en el / mundo que tan  
bien pudiesen oler; e guar/dando este unguento con grand  
honra./

44.- Quanta gracia, e que de tan buen dona/rio (37) fue  
con Dios, e muestralo el logar / do yase el cuerpo de  
Santo Domingo, em/pero (38) que fasia muchos miraglos: /  
cumplenos que contemos alguno dellos. / Cuenta Maestre  
Alejander que un Esco/lar estando en Boloña, e dandose  
a (39) /

[Fol. 528 r.]

muchas vanidades del siglo, vio una tal / vision, seme-  
jabale que estaba en un cam/po, que vinia sobrel una  
grand tempestad / e vino a una casa, e fallola cerrada:  
e / firiendo a la puerta demandaba que le / rescibiesen:

e respondianle de dentro una / huespeda disiendo, yo so la justicia que / moro aqui, e aquesta es mi Casa, e quis/quiere que non guarda justicia non pue/de aqui morar: e oyendo el esto partien/dose dende llorando mucho vino a otra / casa que estaba adelante e fue para alla / e feriendo a la puerta demandando que le / rescibiesen, mas la huespeda estaba den/tro; e respondiolo, yo so la verdat que / moro aqui, ca esta es mi casa, e por ende / non te rescibo aca, ca la verdat non / mora en aquel que non la ama: e par/tiendose dende vio adelante otra tercera / casa, e tañiendo a ella, rogaba que le res/cibiesen por amor de la tempestad; e la huespeda respondiolo, yo so la pas que / moro aqui, mas los malos non han pas /

[Fol. 528 v.]

mas morase con los homes de buena / voluntat, e por ende yo siempre quiero / pas e non mal, dote buen conseio, allende / de mi mora mi hermana que siempre / acoje a los mesquinos, vete para alla e / fas lo que te mandase: e yendose para / alla e llamando a la puerta la huespeda estaba dentro, e respondiolo, yo so mi/sericordia que aqui moro, ondi (40) si quieres / guarescer desta tempestat que vees, vete / a Casa de los frayles Predicadores que mo/ran en Boloña, e fallaras establo de pe/nitencia, e reprehende la escriptura del / Asno de la simpledat con el Buey mui / entendido, e ruega a Santa Maria que / te alumbrara, e a Jesucristo el niño que / te saludara: e despertando este escolar e / viniendo a Casa de los frayles Predicadores, / e contando la vision asi como acaesciera / demandando el habito de la Orden, e rescibio/lo.

## NOTAS

\*\*\*\*\*

- (1) El escriba repitió "en".
- (2) Aquí se lee el reclamo "de".
- (3) Sic en el ms.
- (4) Se lee el siguiente reclamo "Do-".
- (5) Obsérvese que este epígrafe nuestro termina como acababa el folio anterior y continuaba al comienzo de éste. Nos inclinamos a pensar que tal vez es una repetición que hizo inadvertidamente el amanuense.
- (6) Este sustantivo no tiene aquí sentido. Además cfr. Legenda Aurea, edic. Th. Graesse, cap. CXIII, pág. 469, "sed secundum tuam misericordiam".
- (7) Aparece aquí el reclamo "este".
- (8) Cfr. Legenda Aurea, edic. Th. Graesse, cap. CXIII, pág. 471, "venit in quodam festo".
- (9) Sic en el ms.
- (10) Sic en el ms.
- (11) En castellano esperaríamos aquí una preposición o una conjunción para especificar el sentido del infinitivo que sigue.
- (12) Encontramos aquí el reclamo "pu-".
- (13) Sic en el ms.
- (14) Sic en el ms.
- (15) Sic en el ms.
- (16) El copista escribió separadamente " en pero", tal como recogemos en nuestra transcripción.
- (17) Puede aplicarse cuanto decimos en la nota anterior.
- (18) Sic en el ms. Cfr. Legenda Aurea, edic. Th. Graesse, cap. CXIII, pág. 475, "sursumque protensam".
- (19) Aquí se lee como reclamo "mui".
- (20) Sic en el ms.
- (21) Sic en el ms.
- (22) Sic en el ms.
- (23) Sic en el ms.
- (24) Sic en el ms.
- (25) Sic en el ms.
- (26) Figura el reclamo "eso".
- (27) Cfr. Legenda Aurea, edic. Th. Graesse, cap. CXIII, pág. 478, "sonum".
- (28) Sic en el ms.
- (29) Encontramos aquí el reclamo "Do-".
- (30) Sic en el ms.
- (31) Figura a continuación el reclamo "en".
- (32) Sic en el ms., a pesar de que más abajo escribió claramente "sugo".

- {33} En singular en el ms.
- {34} Cfr. Legenda Aurea, edic. Th. Grasse, cap. CXIII, pág. 482, "quia nihil dulcius caritate".
- {35} Sic en el ms.
- {36} Cfr. Legenda Aurea, edic. Th. Graesse, cap. CXIII, pág. 482, "ipsam cum bombice et reverentia multa extersit".
- {37} Sic en el ms.
- {38} El escriba repitió "empero".
- {39} Aparece el reclamo "mu-".
- {40} Sic en el ms.

### 3. OBSERVACIONES SOBRE LOS TEXTOS DE EL ESCORIAL Y MADRID:

Los textos transcritos de las bibliotecas de El Escorial y de la Nacional de Madrid coinciden en el contenido que narran sobre la vida de Santo Domingo de Guzmán y parecen haberse inspirado muy probablemente en la Legenda Aurea de Jacobo de Vorágine.

En uno y en otro manuscritos se observan errores de lectura y omisiones, además de que algunos episodios se han cambiado de orden. De todo esto vamos a dar cuenta en este apartado de observaciones. Primeramente establecemos una comparación entre las versiones de los dos manuscritos que van en el apéndice a nuestra Vida.

#### DIFERENCIAS:

Los ejemplos que ofrecemos seguidamente siguen el orden en que aparecen en cada uno de los dos manuscritos indicados. Mantenemos las grafías y las uniones arbitrarias de las palabras. Se subraya lo que interesa destacar en cada caso.

En el capítulo 1 del texto de la Nacional se ha escrito así el nombre del pueblo del Santo : "Calipuega ". Y en Esc. leemos que su madre contempló en visión "vn pez " en vez del "perresno " de la B.N.M. Otra visión tuvo "ana su madrina " (Esc.), seguramente mala lectura por "una". Todavía en el cap. 1, al explicarnos que Domingo cuando aún estaba al cuidado de su madre



se acostaba a menudo en el suelo (Esc.), mientras que el de la B.N.M. menciona a su ama.

En el cap. 3 de la B.N.M. se especifica que los herejes le escupen " en la faz ", detalle que no se lee en Esc.

En el mismo cap. 5 de Esc. se habla de que le " ataban las parras " a Domingo; y en B.N.M. sin embargo se menciona que " llegabanle las pajas " en el cap. 3.

Si en el cap. 5 Esc. el futuro Santo les ruega " que me sacases los oídos ", en el 3 de la B.N.M. habla de " poniendolo ante mis ojos ".

En el cap. 6 Esc. aparece una mujer " que tenia su hermano muerto e captivo " y el 4 de la B.N.M. sólo habla de que estuviera " captivo ". Esta diferencia es insignificante, ya que en el primer manuscrito se ha debido de querer indicar hasta qué punto temía no poder volverle a ver con vida.

En el cap. 7 Esc. a propósito de la Cuaresma ejemplo de penitencia nos presenta a Santo Domingo " Hospedando se ", y el cap. 5 B.N.M. " predicando ". Un poco más adelante leemos que " echauase sola tabla sola " en Esc., aunque en B.N.M. se ha interpretado de otro modo: " sobre una mesa ", a pesar de que más abajo lo describe " echado en la tabla ".

En el cap. 8 Esc. va hacia Roma " con don Salto ", lo que contrasta con la mejor lectura del 6 de la B.N.M.: " con Don Folco " (cap. 6). Y si en Esc. se alude a " las ordenes de los predicadores " en B.N.M. se interpreta mejor: " la Orden de los Predicadores".

A partir de ahora coinciden -en cuanto a numeración- los capítulos de ambos manuscritos, de modo que se señala el capítulo sin más, pero sin dejar de notar de qué versión se trate, claro está.

Ya en el cap. 7 el ms. Esc. explica que a la Regla agustiniana se añaden " algunas cosas estrechas ¿ mas estrechas ", y en el de la B.N.M.: " muchas costumbres por si mas estrañas ".

Si en Esc. se da como fecha de la confirmación de la Orden la de 1201 -que es equivocada-, en B.N.M. se habla acertadamente de 1216. Continuando en el cap. 8 en Esc. se comete imprecisión al decir que el Padre de los Dominicos " vieron venir " a los Apóstoles Pedro y Pablo; en B.N.M. se encuentra correctamente: " vio venir (...) ". Y si en Esc. leemos que " los vnos embio a espanna ¿ los otros a portugal ", en B.N.M. se ajusta más a la verdad cuando dice: " los unos embio a Espana ¿ los otros a Paris ".

Ya en el cap. 9, Esc. nos cuenta la visión del cisterciense " estando en concilio " -lo cual no tiene mucho sentido-; por su parte B.N.M. lo sitúa " estando en contencion ". Cuando Esc. describe que Jesucristo " respondio asu madre muchas vegadas ", B.N.M. prefiere hacerlo con más rigor: " repoyando a su Madre muchas vegadas ". Y luego el ms. de la B.N.M. repite cuatro líneas con la noticia de que envió profetas, etc.

En el cap. 10 se dice que " enbio otra tal semeiança " otro religioso, cuando tal vez quiso decir, como B.N.M., que " vio otra tal semejanza ". Pero ahora es B.N.M. el que yerra: La Virgen ruega a su Hijo que obre " segunt la tu misericordia " (Esc.), y no " segun la tu muger "; el detalle no deja de tener su gracia, pese a todo. Donde Esc. habla de que manda a los Predicadores para " que los confirmen " a los hombres, B.N.M. emplea este otro término: " que los enformen ". Si en el ms. Esc. Cristo censura al género humano por sus faltas de " cobdicia ¿ de avaricia ¿ de soberuia ", el de la B.N.M. habla de " desobediencia, e cobdicia, e avaricia ". Si se considera a Santo Domingo " bien sabidor " en Esc., le presentan como " lidia-

dor " en B.N.M. Nuestra Señora asegura a Cristo: " primero lo ay en tu poder ", cuando tiene más sentido lo que dice el ms. B.N.M.: " e ponerlos ha so el tu poderio ". Le solicita al Hijo: " dale otro tu sieruo " (Esc.), que no es exactamente igual a " darle he otro tu siervo " (B.N.M.). Otra diferencia: En Esc. Domingo a Francisco de Asís " fablolo otro dia enla eglesia ", pero en B.N.M.: " andando otro dia por la yglesia, e fallandolo (...)". Y sucedió " segunt lo que oyerá " (Esc.) o " segund que lo viera " (B.N.M.).

Al leer en el cap. 12 de Esc. que iban sus libros sin " ningun manparo ", pensamos que es más exacto lo que dice B.N.M.: que no tenían " ningund amparo". Pese a ello, al recobrarlos por mediación del pesador aparecen " como sy fuesen en guarda otra alguna " (Esc.), que vale como decir: " como si fuesen en algund Almario mui bien guardados " ( B.N.M.).

En el cap. 14 se cuenta cómo un es tudiante tenía " tenptacion de la carne " (Esc.), término és te último que no se detalla en B.N.M.; y " vino a casa de los frayres " (Esc.), lo cual es más lógico que hablar de que " vino una siesta a casa de los frayres " (B.N.M.). Tal vez puso "siesta" por "fiesta". En ambos textos se menciona el hecho de que besó la mano a Santo Domingo, pero en el ms.Esc. se aclara que " con grant deuocion ".

Pasando al cap. 15 observamos que en Esc. se ha omitido algo, que afecta al buen sentido de la frase; se trata de lo que subrayamos en palabras de B.N.M.: " un capellan veyendo que Santo Domingo con sus compañeros predicaban (...) ". Una ligera discrepancia: " por que podie se auer el instrumento que avia menester " ( Esc.) frente a " porque solamente pudiese haber el testamento nuevo que habia menester " ( B.N.M. ).

El maestro de Teología era, según Esc. " muy fermoso ", y según B.N.M. " muy famoso " (Cap.16).

En el cap. 17, Esc. tiene " rehal-  
do " donde B.N.M. " Reginardo ", " que era de Orlens " de  
acuerdo con Esc. y " Dean de Ordenes " si escuchamos a B.N.M.  
Viene a Roma " con vn obispo que se dezia Orles " (Esc.) o  
bien " con el obispo de Orlens " (B.N.M.). Donde en Esc. lee  
mos " rogando adios z asanta maria " sólo vemos en B.N.M. :  
" rogando a Santa Maria ". Otra alteración en el nombre del  
protagonista de este episodio: Es " maestre ribaldo " para  
Esc., y " Maestre Reynalde " para B.N.M. Se da cuenta de la  
presencia de María " de spirito " (Esc.) o bien " a desora  
despierto ". Ella le unge " deziendo alas renes " (Esc.), que  
para B.N.M. es " a las penas " (B.N.M.); para que " sean qui-  
tas de castidat " (Esc.), que para el escriba de la Nacional  
fueron " cintas con cintas de castidat ".

El suceso milagroso del cap. 20  
sucede " veniendo quarenta frayres " (Esc.), dato que no coin-  
cide del todo con el de la B.N.M.: " demientra que vinian bien  
quarenta e cinco frayles " (Nótese además ese cambio, en am-  
tos manuscritos, de "venir" por "vivir", de acuerdo con lo  
que ahí se relata). Cuando se dirigen al refectorio, el Esc.  
dice que fue " en refrigerio ", sin que nada de esto aclare  
el de la B.N.M. Y aquí viene otra discrepancia: los que les  
sirven " traian los manteles colgados delos cabellos " (Esc.)  
-lo que es exótico y difícil-, pero en el otro manuscrito :  
" traian los mantos colgados de los cuellos ".

Al hacer el signo de la cruz para  
librarse de la fuerte lluvia , en el cap. 21, para Esc. " fa-  
zia tienda dela cruz ", y para B.N.M. " como tenderon ". El  
agua les deja libres un espacio de " tres cobdos " (Esc.) ,  
y de " tres pasadas ", según B.N.M.

En el cap. 23 se especifica en  
Esc. que viaja " tres dias ".

El gato que aparece en el cap. 25  
tiene la lengua " luenga " (Esc.) e incluso " luenga e an-

cha " (B.N.M.).

El hereje a quien libra de la ho-  
quera se llama " remón de algos " (Esc.) o " Romero de Gros "  
( B.N.M.), cap. 26. Aquí mismo Esc. afirma que " dixieronle "  
y B.N.M. " dejaronlo ", que va más acorde con lo que se tra-  
ta.

En el cap. 27, durante se estan-  
cia en España, todos le abandonan " synon fray adam " (Esc.)  
pero el escriba de la B.N.M. entendió curiosamente " sacan-  
do todos a fray Adam ". Santo Domingo le dice que tal vez  
quiera irse " su via " (Esc.) como los otros, y en B.N.M. en-  
contramos " subio ". Y el fraile pronuncia entre otras pala-  
bras de su respuesta éstas: " faga los pies " (Esc.) o " si-  
ga los pies " (B.N.M.).

Nótese otra diferencia entre los  
dos manuscritos en el capítulo 28 esta vez; frente a la  
" eglesia dela su predicacion de santa maria " (Esc.) tene-  
mos " Yglesia dela Asuncion de Santa Maria " (B.N.M.). San-  
to Domingo ruega al prior que nunca antes hizo esa confiden-  
cia a otra persona y le pide: " nilo tu descubras " (Esc.).  
Otras dos divergencias: " hermano " (Esc.) es " o amigo "  
( B.N.M.), y " asil tomo " (Esc.), " alli lo tomo " (B.N.M.).

A partir de ahora los capítulos  
no coinciden en extensión ni en numeración, puesto que el 29  
de El Escorial se corresponde en su parte primera con el 29  
de Madrid y con el 30 en su segunda.

Dentro del cap. 29 nos encontra-  
mos que donde en Esc. dice " de dia ", el de Madrid pone:  
" e de noche ". Al leer " de mouer solo " ( Esc.) y " de me-  
jor solas " (B.N.M.) nos damos cuenta de que no han entendi-  
do igual los dos escribas. En esta otra cita " salvo quando  
estaua conlos frayres o predicaua o oya confesiones " (Esc.)  
es más amplia que la de Madrid: " salvo quano oia confesio-  
nes ". Y otra diferencia: pinta al Santo en intensa oración

" todo fuerte desy " (Esc.), cuando parece más exacto " todo fuera de sí " ( B.N.M.). No es igual " siempre " (Esc.) que " presente " (B.N.M.).

En el cap. 30 de El Escorial se menciona su negativa a ser " obispo de Cartayo ", donde en el 29 de Madrid escribieron " obispo de Cartaiena ".

Acerca del cap. 31 de Esc. podemos comentar que cuando el demonio recrimina a Santo Domingo el hecho de que " quebrantara el silencio ", el manuscrito madrileño dice que le echa en cara " por que quebrantaba su leccion ". Frente al " fincan ellos en dormitorio " (Esc.) tenemos " fincar dellos " (B.N.M.). Sólo en el manuscrito de la Nacional se ve: " e desende lebole al Refectorio e preguntole eso mesmo ", y " e a algunos menos que deben ". Mientras que en Esc. se lee que el diablo seguidamente " aduxol al lucitorio ", en B.N.M.: " trajolo al Parlatorio " ; y si está " moliendo la cabeça " (Esc.) en uno , mueve " la lengua " (B.N.M.) en el otro.

Ya en el cap. 32, leemos cómo " vio vn mancebo " (Esc.), que es " yino un mancebo " en el 31 de Madrid. Y otro error de fechas: 1221 en Esc. y 1229 en B.N.M. para la muerte de Santo Domingo.

Si de fray Gala se nos aclara en Esc., cap. 33, que " era delos frayres predicadores ", en el 32 de la B.N.M. se añade que era " Prior ". Vivía en " bersia " (Esc.), que el escriba de la Nacional española al cambiarlo en " Lebrija ", nada menos.

En el cap. 34 de Esc. se cuenta que quien tuvo la visión " Fue por cantor vn vieso ", lo que resulta bastante distinto de " Un frayle que disian Rabi, estando en Tipar este mesmo dia e esa mesma hora que fino Santo Domingo fue para cantar Misa " ( B.N.M.). Y no digamos nada de la diferencia entre " el diablo esa ora " (Esc.) y " al dia e a la hora " ( B.N.M. ).

Un pequeño error: " En Vngripa " (Esc.), cap. 36, cuando se trata de " Ungria " (B.N.M.), cap. 35. Nuevas diferencias: El texto escurialense dice que " vino abuscar " en la frase donde el de Madrid habla de " vesitar " , y si en el primero se habla de " yglesia " , el segundo opta por " ysla " , que resulta menos verosímil y efecto de una lectura apresurada.

Si el cap. 37 Esc. llega a buen fin porque un hombre está un buen día " pescando en vn río " y se ahoga, resulta que en B.N.M fue " pasando un Río ", cap. 36. Y su ama prometió " quel faria libre " (Esc.) y no " que le faria frayle " (B.N.M.).

Lo que en Esc., cap. 39 sucede " En vn día " , se traslada en B.N.M. a " Ungria " ( cap.38 ).

El beneficiado en el cap. 40 Esc. es " nicolas " y " Micolas " en el 39 de la B.N.M. y siente dolor " en los lomos delos ynoios " (Esc.), lo cual no concuerda con el " de las renes e de los oios " ( B.N.M. ). Por fortuna, gracias a su devoción dominicana, " sintiose luego aliviado " , que -aunque no es lo mismo- vale como decir que " sintiose luego alimpiado " (B.N.M.).

En el cap. 41 Esc. no se nos indica como en el 40 de Madrid, que la ciudad donde reside la niña enferma estaba " En Cecilia " .

La población del cap. 42 Esc. es " palacia " o " Palacio " si hacemos caso al 41 de B.N.M. No se dice en el Esc. esto que aclara en el madrileño: que la madre " fiso voto a Dios a e Santo Domingo " . Y si Santo Domingo habla de " estas cosas que son el verde " no es como " estas cosas que eran verdaderas " (B.N.M.).

Pequeña es la diferencia entre el " reprehendiendola " del cap. 43 de Esc. y el " respon-dioles " del 42 de la B.N.M.

Si María es " Vna monia " (Esc.)

cap. 44, es simplemente " Una muger " en el cap. 43 de la B. N.M. Y lleva enferma ocho meses (Esc.) o quizá cinco (B.N. M.). Otra nueva discrepancia: para Esc. saca el ungüento " de su cabeça " y B.N.M. " de so su capa ", que parece más lógico. El amanuense Esc. habla de que era " de muy buen odor " y el de Madrid " de mui buena color ". La última diferencia en estos capítulos se refiere a que más tarde la religiosa " contolo todo al abat " (Esc.) o " a la Abadessa " (B.N.M.) del monasterio y no del " monte " (Esc.).

El sueño del estudiante le hace pensar " que estaua en vn grant templo " (Esc.), cap. 45, o " que estaba en un campo " en el cap. 44 de la B.N.M. Los dos manuscritos creen que el joven pide asilo " por amor de la tenpestad ", cuando lo más verosímil es que ésta le produjera "temor", dada su angustia. Y, ya, la dos citas con las que damos por finalizada esta comparación. La última da ma le asegura: " fallaras estableçimiento de sciencia e pre sente dela escriptura, el asno dela sinplixitat con el buey e muy encendido " (Esc.) y " fallaras establo de la peniten cia, e reprehende la escriptura del Asno de la simplicitat con el Buey mui entendido, e ruega ", refiriéndose ambas a la cita de Isaías.

#### CUADRO DE EQUIVALENCIAS DE LOS DOS MANUSCRITOS:

<u>Ms. Esc.</u>	<u>Ms. B.N.M.</u>
1 .....	1 (Comienzo)
2 .....	1 (Parte media)
3 .....	1 (Final)
4 .....	2
5 .....	3



<u>Ms. Esc.</u>	<u>Ms. B.N.M.</u>
6 .....	4
7 .....	5
8 .....	6-8
9-28 .....	9-28
29 .....	29 (Comienzo)
30 .....	29 (Final)
31 .....	30
32 .....	31
33 .....	32
34 .....	33
35 .....	34
36 .....	35
37 .....	36
38 .....	37
39 .....	38
40 .....	39
41 .....	40
42 .....	41
43 .....	42
44 .....	43
45 .....	44

. CUADRO DE EQUIVALENCIAS ENTRE NUESTRA VIDA  
Y ESTOS MANUSCRITOS:

<u>Sto.D.el Real</u>	<u>Esc.</u>	<u>B.N.M.</u>
1-4 .....	1 .....	1 (Parte)
5 y 7 .....	2 .....	1 ( " )

<u>Sto.D.el Real</u>		<u>Esc.</u>	<u>B.N.M.</u>
8 y 10	.....	3	..... 1 (Parte)
13	.....	4	..... 2
15-17	.....	5	..... 3
18	.....	6	..... 4
19	.....	7	..... 5
23-24 y 26-27	.....	8	..... 6-8
53	.....	9	..... 9
54	.....	10	..... 10
55	.....	11	..... 11
60	.....	12	..... 12
61	.....	13	..... 13
56	.....	14	..... 14
31	.....	15	..... 15
33	.....	16	..... 16
28	.....	17	..... 17
34	.....	18	..... 18
35	.....	19	..... 19
36	.....	20	..... 20
38	.....	21	..... 21
40	.....	22	..... 22
41	.....	23	..... 23
42	.....	24	..... 24
45	.....	25	..... 25
46	.....	26	..... 26
29	.....	27	..... 27
51	.....	28	..... 28
58 (Parte)	.....	29	..... 29 (Parte)
58 (Final)	.....	30	..... 29 (Final)
59	.....	31	..... 30
65	.....	32	..... 31
66	.....	33	..... 32
67	.....	34	..... 33

<u>Sto.D.el Real</u>		<u>Esc.</u>		<u>B.N.M.</u>
68	.....	35	.....	34
69	.....	36	.....	35
70	.....	37	.....	36
71	.....	38	.....	37
72	.....	39	.....	38
73	.....	40	.....	39
74	.....	41	.....	40
75	.....	42	.....	41
76	.....	43	.....	42
77	.....	44	.....	43
78	.....	45	.....	44

. COTEJO ENTRE LA LEYENDA ÁUREA Y LAS VERSIONES DE  
ESTOS DOS MANUSCRITOS:

A pesar de que, como dijimos al principio de las observaciones sobre los textos relativos a la vida de Santo Domingo de Guzmán que se encuentran en los manuscritos escurialense y madrileño, la fuente de la que parten ambos es la obra de Jacobo de Vorágine, hemos de señalar aquellos fragmentos de la Leyenda Aurea que no figuran en estas versiones, así como otros detalles en los que no coinciden o que se omiten.

En primer lugar faltan de estas versiones, de El Escorial y de Madrid, los epígrafes de la Leyenda Aurea números 1: Sobre la etimología del nombre de Domingo; 5: La lectura básica de sus años de preparación eran las Colaciones; 17: El episodio de fray Apulo; 20: La discreción de Santo Domingo, que calma su sed antes de lle

gar a presencia de otras personas; 35: Su advertencia de que dos frailes morirán y otros dos abandonarán la Orden; 40: Su particular preferencia por el "libro" de la caridad ejercitada con el prójimo; y 48: La resurrección de un muchacho muy querido por su padre.

Como contrapartida, la curación milagrosa del enfermo de lamparones, que se lee en los dos manuscritos, no se encuentra en la Leyenda.

Veamos ahora los detalles en los que hay variaciones más o menos importantes:

1) Lo que sueña llevar en su seno la madre de Santo Domingo es el perro, como leemos en el texto madrileño.

2) Está bajo la vigilancia de su nodriza, como dice el manuscrito de Madrid.

3) La prueba del fuego dice Vorágine que la supo por el Libro de los Hechos del Conde de Montfort, y de esto nada indican las versiones castellanas.

4) Si en la mencionada prueba estuvo un soldado, los textos españoles hablan sencillamente de un caballero.

5) Esta controversia y prueba públicas sucedió -según la Leyenda- junto al Monte Victoria, y después ocurrió algo parecido junto a Fanjeaux. Nada de esto leemos en las versiones castellanas.

6) Son pajas lo que le colgaban -como dice el manuscrito de la Biblioteca Nacional- y no las parras del de El Escorial, conforme a lo expuesto en la Leyenda.

7) De su estancia penitencial en casa de las damas próximas a los herejes tolosanos, faltan en las versiones españolas esta comparación: " como un clavo rechaza a otro clavo".

8) Si los primeros hermanos Predicadores eran

" fasta quinze " en el manuscrito de El Escorial y lo mismo en el de Madrid, mientras que en la Leyenda son "unos 16".

9) En la Leyenda se nos informa del nombre del Pontífice: Honorio; no sucede igual en las versiones castellanas.

10) La primera visión de María intercediendo ante su Hijo por el género humano la tuvo "un monje", conforme a lo que vemos en la Leyenda, y en los manuscritos españoles se concreta que era "del Cister".

11) En la misma visión, Nuestra Señora lleva las manos "juntas" según la Leyenda, y "levantadas" en los textos españoles.

12) Cristo maldice a los hombres, ateniéndonos al relato de Jacobo de Vorágine; sin embargo, esto no se recoge en los manuscritos españoles.

13) Si en ese mismo suceso Cristo pronuncia estas palabras: " ¿Qué más puedo o debo hacerles?" en la Leyenda ; lo mismo, pero sin lo que subrayamos va en los textos castellanos.

14) Si María llama " Buen Hijo " a Jesucristo en la Leyenda, este apelativo falta de las versiones conservadas en España.

15) En la Leyenda Aurea la Virgen suplica a Cristo que no obre " según su voluntad ", lo que no es lo mismo que encontramos en los textos españoles :  
" No según su malicia ".

16) En la visión del propio Domingo, María llama a Cristo " Hijo muy querido", y lo subrayado no se lee en las versiones españolas.

17) La Leyenda coincide con la estimación de Santo Domingo como "luchador", sólo en el manuscrito de la Nacional.

18) De nuevo coinciden las palabras de la Leyenda y de la versión de la Biblioteca Nacio-

en la forma verbal pronunciada por el Salvador en esta misma visión que tuvo Santo Domingo.

19) Asimismo vuelven a términos iguales la Leyenda y la adaptación de la Biblioteca Nacional: Santo Domingo reconoce a San Francisco porque antes lo "vio"; no porque lo "oyera", como asegura el texto de El Escorial.

20) En el texto de Vorágine se detalla el texto bíblico que determina al sacerdote que duda ba hacerse Predicador; no se dice esto en las biografías españolas.

21) Y la cita que le determina dice: " Levántate, baja y ve con ellos ", que es similar a la de los textos españoles, pero sin la palabra que destacamos.

22) El Maestro de Teología era "famoso", y no "hermoso" como creía el escriba de El Escorial.

23) Donde la Leyenda nos cuenta que ese profesor se recuesta "en la cátedra", y en los manuscritos castellanos dicen que lo hizo "sobre el escrito" que estaba repasando.

24) La Virgen se dirige a Reginaldo "con voz cariñosa", nos asegura Vorágine; esta apreciación se ha omitido en los relatos españoles.

25) María "extendió" su mano en la Leyenda, y la "escondió" en las adaptaciones castellanas.

26) En la unción a Reginaldo la Virgen la aplica a "oídos, nariz, manos y pies", pero los textos castellanos se limitan a decir que fue "a todo".

27) De ese modo el enfermo va a recobrar la "salud", que los escribas castellanos entendieron como "santidad".

28) Faltan en las vidas castellanas las palabras que pronuncia la Virgen al mostrarle el hábito de los Dominicos.

29) La Leyenda Aurea asegura que la aparición de la Virgen a Reginaldo la contempló también "un monje hospitalario", y los textos castellanos "un cisterciense".

30) Jacobo de Vorágine concluye el episodio del futuro Beato Reginaldo con la noticia de su marcha a Bolonia, su éxito importante allí y su posterior ida a Parí, donde fallece al poco tiempo. Estos datos no están en las narraciones castellanas.

31) La Leyenda nos aclara de qué cardenal era sobrino el joven Napoleón, no así los textos castellanos.

32) El carpintero al servicio de los hermanos sufre el accidente "bajo la cripta", y los manuscritos hablan de que tiene lugar en "una cueva".

33) Al sentarse a comer en el refectorio de San Sixto en la Leyenda se lee que Santo Domingo les manda que lo hagan "con medida"; este detalle no está en los textos castellanos.

34) El barquero que reclama su dinero tira "muy fuertemente" al Santo de la capa, según las versiones españolas, pero estos adverbios no se encuentran en el relato de Jacobo de Vorágine.

35) El gato manstuoso que se aparece a las damas que acuden a Santo Domingo es "repugnante" y tiene los ojos "gordos"; las versiones castellanas sólo indican que sus ojos eran "bermejós".

36) A las adaptaciones españolas les falta el final del suceso de España: que los frailes regresan después de la oración de su Padre.

37) Sobre Conrado nos recuerda Jacobo de Vorágine que fue "muy religioso en la Orden y que era un lector lleno de gracia"; nada de esto leemos en las vidas castellanas.

38) En la Leyenda se habla de que la alegría del corazón de Santo Domingo se reflejaba en su rostro; sin embargo esta observación no aparece en las versiones castellanas.

39) No se entendió bien por parte de los escribas españoles que Santo Domingo "dedicaba la noche a Dios y el día a su prójimo".

40) La Leyenda nos desvela el deseo de Domingo de Guzmán de permanecer en Carcasona porque en esta ciudad no era tan apreciado como en Tolosa, y quería dominar su vanidad. Esto no se lee en los manuscritos de El Escorial y de Madrid.

41) Lo que mueve el demonio con aspecto de fraile es la "lengua" y no la "cabeza" como dice el manuscrito de El Escorial.

42) En la visión de fray Gala, éste ve "un fraile", de acuerdo con Vorágine; los textos romances sólo hablan de "uno".

43) Ni la identidad de fray Raón ni la ciudad donde estaba se dice en el manuscrito de El Escorial, y con alteraciones en el de Madrid.

44) La fragancia que exhalan los huesos de Santo Domingo, según la Leyenda Aurea no se parecían "a ningún olor natural", y en las versiones españolas "no se parecía a ninguno malo".

45) El escriba de El Escorial pasó por alto decir que el niño húngaro se murió, si bien se deduce puesto que luego resucita. Curiosamente sí se especifica en el manuscrito español que el milagro tuvo lugar "cerca de la media noche", que no se lee en la Leyenda.

46) Los relatos castellanos hablan de 17 años de enfermedad, en el caso del ciego; la Leyenda de 18.

47) Nicolás, en las versiones es



pañolas "no se podía levantar de la cama porque tenía seco el muslo izquierdo"; esto no se explica así en la Leyenda.

48) Cuando hila en el día dedicado a Santo Domingo la mujer del siguiente milagro, la Leyenda habla de que se le aparece un "tumor con picazón" y los manuscritos españoles de "hinchazón dolorosa".

49) Los 18 gusanos que, según Jacobo de Vorágine, le salen a la dama en cuestión, se convierten en 24 para los escribas españoles.

50) El tiempo que lleva enferma María son 5 meses para Vorágine y el escriba de la Biblioteca Nacional; 8 para el de El Escorial.

51) La condición de obispo de Maestro Alejandro, que contó el último suceso milagroso de la biografía dominicana de la Leyenda, no se da en las adaptaciones castellanas.

52) Al parecer se acordó de ello a propósito de una cita bíblica referida a Cristo y también a Santo Domingo. No se aclara esto en los manuscritos españoles.

53) Tal como leímos en el manuscrito de la Biblioteca Nacional, el sueño se sitúa "en un campo enorme" en la obra de Vorágine.

54) Si la Verdad del sueño dice en la Leyenda "que no libra al que no la ama", los textos castellanos lo interpretan como que "no mora con quien no la ama".

55) Finalmente, además de las menciones al establo, el asno y el buey, la Leyenda Aurea nombra a María, a José y al Niño Jesús; no obstante, los textos españoles no incluyen al Santo José.

1160

APÉNDICE IV

TEXTO DE LAS FUENTES

DE LA " VIDA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN " CASTELLANA

LEGENDA SANCTI DOMINICI

auctore

HUMBERTO DE ROMANIS

-.-

Edición crítica del P. Angelo Walz, publicada en  
MOPH, XVI, págs. 355-433.

- - - - -

Incipit prologus in vita Sancti Dominici primi patris ordi-  
nis fratrum Praedicatorum.

Multifarie, multique modis olim Deus electos ad eternum invitans convivium, novissime diebus istis, id est hora undecimae, misit servum suum dicere invitatis, ut venirent, quia iam parata sunt omnia. Servum hunc ordinem Praedicatorum sanctus interpretatur Gregorius, novissimis dirigendum temporibus, ad humanas videlicet gentes de vicino adventu iudicis commonendas. Novum enim aliquem Praedicatorum ordinem futurum scriptura premonuit, quem circa finem saeculi mittendum tam signanter expressit: "Misit, inquit, servum suum hora cene". Hora cene finis est mundi. Nos autem sumus, in quos fines saeculorum devenerunt. Missus est igitur hora cene, id est novissimis diebus, ordo novus. Novus, inquam, pariter et antiquus. Novus institutione, antiquus auctoritate. Novus, immo novissimus spatio, primus autem officio. Conductis equi-

dem primo mane vinee ex denarii conventionem cultoribus et etiam hora tertia, sexta et nona, hora restat, immo iam extat undecima, qua multiplicentur cultores. Hi sunt Predicatores, quorum ordinem temporum horum novissimorum periculis dispensatio divina providit, ut appropinquante iudicio illius, cuius in humilitate iudicium est sublatum, testium numerus augeretur. Idcirco iam nunc multiplicantur in senecta uberi, ut bene patientes annuntient, quoniam rectus Dominus Deus noster. Hec sunt tintinnabula, quibus pontificalis poderis extremitas decoratur. Hi sunt equi fortes et varii in quadriga novissima de medio duorum montium ereorum egressi, ut perambulent omnem terram. Huius ordinis primus institutor et pater inclitus extitit beatus Dominicus, cuius vitam virtutibus plenam Deoque gratissimam, obitum quoque et ex parte miracula, et ordinis ipsius in occiduis mundi partibus et occasu temporis orientis exordium, rudi quidem, sed veraci stilo perstringere opere pretium est, opitulante gratia Iesu Christi.

( In festo beati Dominici lectio prima)

Quod per beatum Dominicum Deus ecclesie sue providit.

1.- Beatus Dominicus Predicatorum dux et pater inclitus, qui, appropinquante mundi termino, quasi novum sidus emicuit, ex Hispanie partibus, villa que dicitur Calaroga, Oxomensis dyocesis, oriundus fuit. Decebat sane, ut qui olim luciferum in tempore suo produxerat, hesperum quoque advesperascente iam die super filios terre consurgere faceret ab occasu, ut extremis temporibus ab extremis terre nubes educeret, quarum imbre serotino vineam, quam dextera eius plantaverat, uberius irrigaret. Sicut enim Ioannes Baptista velut lucifer solis ortum preveniens, Salvatoris primum prenuntiavit adventum, sic sanctus iste Dominicus vespertini sideris in se gerens officium occidente seculi luce

vicinum creditur prevenisse iudicium.

(Lectio secunda)

Quod eius nativitas divinitus premonstrata est.

---

2.- Huius mater antequam ipsum conciperet, vidit in somnis se gestare catulum accensam ore faculam baiulantem, qui egressus ex utero totum mundum incendere videbatur. Quo prefigurabatur ex ea predicatorem eximium nasciturum, qui facem igniti portaret eloqui, quo frigescentem in multorum cordibus caritatem vehementius inflammaret, et sedule predicationis latratibus lupos arceret a gregibus, dormientes quoque in peccatis animas ad virtutum vigilantiam excitaret. Quod et rei postmodum probavit eventus. Fuit enim victiorum mirabilis obiurgator, oppugnator heresum, fidelium diligentissimus exhortator. Verba quidem eius ardebant ut facule, quia in spiritu venerat et virtute Helie.

(Lectio tertia)

De bona indole ipsius.

---

3.- Natus autem ex piis parentibus et religiose nutritus cepit esse puer ingeniosus, utpote qui sortitus est animam bonam. A Domino siquidem in benedictionibus dulcedinis est preventus. Pater eius Felix, mater vero Iohanna nuncupata est. Horum itaque pio studio, priusquam seculare aliquid eius illaberetur animo, traditus est ecclesiastico imbuedus officio, ut sanctitatis odorem, velut testa recens imbiberet, quem postmodum antiquata perpetuo tenore servaret. In illa sua puerili etate cor ei senile iam inerat, et senus veneranda canities sub tenella facie latitabat. Divina

igitur gratia iam in eo mirabiliter operante, cum esset adhuc puerulus nondum a nutricis diligentia segregatus, deprehensus est sepe lectulum dimittere quasi carnis iam delicias abhorreret, et eligebat potius super terram accumbere, quam in lecto corporali quodammodo quiete resolutus iacere. Ex tunc autem duxit in consuetudinem declinata stratus mollitie frequentissime super terram dormire.

( Lectio quarta )

Qualiter in fronte eius apparuit stella.

4.- Volens quoque magnum aliquid proventurum ex puero futurorum prescius Deus ostendere cuidam matrone, quæ eum videlicet ex baptismi fonte levaverat, visionem huiusmodi per somnium demonstravit. Videbatur siquidem illi matri eius spiritali puer Dominicus quasi stellam habens in fronte, quæ totam terram suo lumine perlustrabat. Quo dabatur intelligi, quod dandus foret quandoque in lucem habitantibus super terram, illuminare iis, qui in tenebris et in umbra mortis sedent. Ipse enim quasi stelle matutina fulsit in mundo visæque est cum eo nova lux quedam oriri seculo, cuius claritas iam diffusa est ubique terrarum. Erat autem hæc matrona nobilis, quæ visionis magnitudine stupefacta matri eius cum ingenti gaudio quod viderat nuntiavit.

( Lectio quinta )

Quod missus est Palentiam ad studium et quid ibi egit.

5.- Inerilibus autem annis innocenter exercebatur missus est Palentiam, ut sibi liberalium artium compararet studii

exercitatione peritiam. Ibi enim tunc temporis generale florebat studium abundans tam multitudine numerosa scolarium, quam studiosa perfectione doctorum. Cepit autem sancte puer indolis non segniter agere, eruditioni cuius gratia missus erat diligenter intendere, omissisque frivolis, quibus adolescentior solet etas effluere, maturioribus sese studiis occupare. Et ut animum suum plenius transferret ad sapientiam, cogitavit a vino abstrahere carnem suam. Unde et vinum per decennium non bibebat. Postmodum autem lassescente stomacho complusus est a bone memorie Didaco, Oxomensis episcopo, modico vino uti, quod tamen ita temperatum sumebat, ut vix in eo saporis vestigium remaneret. Unde factum est, ut in liberalium artium eruditione supra multos coetaneos suos spatio breviori proficeret.

( Lectio sexta )

6.- His ergo competenter instructus, ne in huiusmodi non tam scientiis, quam vere et summe philosophye preludiis tempus salubriori discipline congruum deperiret, ad theologie studium se totum contulit cepitque divinis inhyare vehementer eloquiis. Quorum mellea delectatus dulcedine hauriebat avide, quod postea effudit abunde. His itaque sapientie salutaris studiis quatuor annis invigilans, tanta diligentia tantaque discendi aviditate sacris litteris inherebat, quod pene noctes ducebat insomnes. Divini quoque verbi semina intenta cordis aure suscipiens tanquam terra celestium ymbre perfusa, non solum sanctarum meditationum et affectionum segetes, sed etiam operum bonorum fructus uberrimos producebat. Effudit proinde largius intellectum fons sapientie super latitudinem cordis eius. Et quod etiam humane peritie deerat, hoc in eo divine gratie illuminatio abundanter supplebat. Sanctitatem quidem vite ratiocinationum argutiis et spiritualem fructum verborum foliis preponebat. Et sermo

eius et predicatio eius erat non in doctis humane sapientie verbis, sed in ostensione spiritus et virtutis.

Tres alie lectiones de omelia evangelii Vos estis sal terre querantur infra post lectiones positas pro octava. Sequentes vero lectiones legantur infra octavam per ferias et in dominica.

( Lectio )

De elemosinis, quas fecit Palentia.

7.- Fame pervalida in universis Hispanie partibus ingruente, servus Dei Dominicus adhuc manens Palentie cum videret egenorum miseras neminemque consolatorem, anxio ad modum compassionis urgebatur affectu. Ab infantia quippe cum eo creverat miseratio, que aliorum sibi coacervans miseras nullius afflictionis aspecte permittebat eum non esse participem. Crebris igitur egenorum necessitatibus stimulatus, excogitavit uno simul opere et evangelicis obtemperare consiliis et morientium proximorum subvenire miseriis. Venditisque libris, quos sibi admodum necessarios habebat, et omni suppellectili, acceptum pretium dispersit dedit pauperibus. Quo exemplo magnos clericos et divites ac magistros ad misericordie opera provocavit. Et ex tunc largius elemosinas erogare, proprie parcitatis ignaviam ex iuvenis liberalitate pensantes.

( Lectio )

Qualiter Oxomensis episcopo adhesit, et factus primo canonicus regularis et postmodum supprior inter eos profecit in variis virtutibus.

8.- Talibus virtutum floribus in beato viro gratissima ve-



nustate vernantibus, cepit odor sanctitatis eius circumquaque diffundi. Cumque honestatis eius late patens preconium Oxomensis episcopi Didaci attigisset auditum, percunctata diligentius veritate atque comperta continuo accersitum fecit eum in sua ecclesia canonicum regularem. Qui statim inter concanonicos velut singulare iubar emicuit et de virtute in virtutem mira celeritate progrediens, omnium in se provocavit affectum. Mirantur canonici tam subitum religionis apicem et eum licet invitum sibi constituerunt suppriorum. Ipse autem, quasi lucerna super candelabrum et quasi civitas supra montem posita delectabile cunctis clarumque sanctitatis spectaculum exhibebat, factus omnibus vite speculum, religionis exemplum. Erat enim in oratione assiduus, caritate precipuus, compassione anxius, et, sibi subditis humilitate subiectus.

( Lectio )

9.- Specialem gratiam contulerat ei Deus flendi pro peccatoribus, pro miseris et afflictis, et animarum pereuntium zelo succensus nec minus desiderio celestis habitationis affectus crebro in orationibus pernoctabat. Sepe autem et inter orationes rugiebat a gemitu cordis sui, nec continere se poterat, quin vox plangentis eminus, audiretur. Frequenter quoque et aures divine clementie hac speciali petitione pulsabat, quatinus cordi eius illam caritatem dignaretur infundere, qua proximorum salutem posset efficacius procurare, exemplo eius videlicet, qui se totum nostram obtulit in salutem. Sane librum, qui Collationes patrum inscribitur, studiose legens ac vigilanter intelligens, solutis in eo viam rimatus semitas, magnum perfectionis apicem apprehendit. Agit siquidem liber ille de cordis puritate, de vitiis et de omnium perfectione virtutum, cuius frequens lectio Christi discipulum ad multam cordis puritatem, ad

contemplationis arcem et totius spiritualis discipline perfectionem, gratia opitulante provexit.

( Lectio )

Qualiter Oxomensis episcopus ivit Tolosam et cum eo frater  
Dominicus.

10.- Factum est autem non sine divine provisionis ordine ut supradictus Didacus, Oxomensis episcopus, rogatu Aldefonsi, regis Castelle, ire ad Marchias debuisset, regis videlicet eiusdem filio Ferdinando cuiusdam puelle nobilis conciliaturus connubia. Qui episcopus, assumpto sibi honesto iuxta sue dignitatis exigentiam comitatu, secum etiam Dei servum Dominicum, ecclesie sue suppriorum, adducens, profectus est. Cumque pervenisset Tolosam, intellecto loci illius indigenas iam dudum heretice pravitatis fuisse pestifera infectione corruptos, cepit super eorum perniciem miserabili admodum cordis compassione turbari.

( Lectio )

11.- Eadem vero nocte, qua in prefata urbe hospitio sunt recepti, beatus Dominicus hospitem suum hereticum tam affabili persuasione deiciens, quam irrefragibili rationum conexione devincens, ad fidem catholicam Dei spiritu cooperante convertit. Neque enim resisti poterat sapientie et spiritui, qui per beatum Dominicum loquebatur. At vero iam dictus episcopus prosecutus iter, executus propositum, ad regem regrediens successum prosperum et puelle nuntiavit assensum. Rursus cum maiori apparatu ab eodem rege missus, Marchias abiit, sed puellam, que ducenda tanti laboris causa extiterat, defunctam invenit. Id nimirum divina providentia disponente, ut disceret Didacus meliores et spirituales nuptias inter Deum et animam dedicare.

( Lectio )

Qualiter Oxomensis episcopus ivit Romam et inde per Cister-  
cium rediens in Hispaniam festinabat.

12.- Remisso igitur ad regem nuntio, ipse cum clericis suis curiam Romanam adiit, cessionem a summo pontifice postulavit, dicens suum esse propositum Cumanorum gentis conversioni curam et laborem impendere, si eum dignaretur a cura pastoralis officii liberare. Non adquevit eius instantie summus antistes nec saltem ei licentiam ad Cumanos eundi voluit indulgere. Revertens itaque visitato Cistercio, redire in Hispaniam festinabat. Sed superna provisio, que plerumque eum ab iis que mente conceperat ad meliora reduxerat, aliud nunc etiam sibi vie huius obstaculum preparabat.

( Lectio )

Qualiter in partibus Tolosanis remansit et predicavit idem  
episcopus cum duodecim abbatibus Cisterciensibus retento  
secum beato Dominico.

13.- Eodem tempore missi erant a papa Innocentio duodecim abbates Cisterciensis ordinis, cum uno apostolice sedis legato in terram Albigensium, ut fidem catholicam predicantes heretica venena pro viribus propulsarent. Qui, convocato archiepiscoporum et episcoporum aliorumque in partibus illis ecclesie prelatorum concilio, conquirebant inter se, quonam modo commodius id cuius gratia venerant executioni mandarent. Illis autem super hac deliberatione sollicitis, sepe dictus Didacus, Oxomensis episcopus, supervenit. Nec latebat eos quin esset vir sapiens, sanctitate precipuus,

morum gravitate maturus, zelator fidei, rectitudinis emul-  
tor.

( Lectio )

14.- Postquam igitur eis ipsum advenisse innotuit, accer-  
situr, cum honore suscipitur, consulitur et fides eius con-  
siliis adhibetur. Hoc autem fuit eius, spibitu divino suggere-  
nte consilium, ut abiecta pompa superflui apparatus quam  
equidem satis incongrue, qui ad Christum pauperem predican-  
dum venerant, in expensis et equitatibus ac vestibus et va-  
ria suppellectili preferabant veram atque evangelicam in se  
portenderent paupertatem, et fidem Christi non verbis tan-  
tum et labiis personarent, sed rebus et manibus demonstra-  
rent, atque hoc modo animas, quas heretici falsa virtutis  
ac pietatis imagine deludebant, ipsi vera sanctitatis et  
religionis exhibitione possent ad veritatem fidei revocare.

( Lectio )

15.- Favent omnes eius consilio, et iuxta verbum eius se  
facere pollicentur. Ipse vero primus dictis suis facta com-  
pensans, cepit facere, quod aliis suadebat. Statimque misit  
suos Oxomam cum equitaturis ac suppellectili et diverso,  
quem secum tulerat apparatu. Retinuit tamen sibi paucos ex  
clericis et fratrem Dominicum, sue scilicet Oxomensis eccle-  
sie suppriorum, qui ex tunc iam cepit frater Dominicus et  
non supprior appellari. Hic est frater Dominicus Predicato-  
rum ordinis primus pater et frater. Vere Dominicus, a Domi-  
no custoditus a corruptione peccati. Vere Dominicus, Domini  
sui custos et ideo utique glorificandus, Custos, quippe Do-  
mini fuit, iste, quia voluntatem Domini custodivit. Custos  
Domini, quia vinee Domini sabaoth custos a Domino deputatus.

( Lectio )

16.- Igitur qui convenerant gratia fidei predicande, episcopi Didaci non minus exemplo quam consilio didicerunt, quam expeditos esse veri Abrahe vernaculos expediret. Remissis igitur ad loca sua temporalium sarcinis, ceperunt singuli evangelicam paupertatem amplecti, pedites discurrere ac strenue fidem Christi verbo et opere predicare, habentes super se quasi totius negotii ducem episcopum Oxomensem. Quod videntes et invidentes heretici, ceperunt et ipsi ex adverso importunius predicare.

(Lectio )

Qualiter libellus sancti Dominici flammis iniectus evasit.

17.- Legitur autem in gestis nobilis et nominati viri Simonis comitis Montis Fortis, quod tempore illo disputaverant quadam die quidam predicatorum nostri adversos hereticos. Unus autem de nostris Dominicus nomine, vir totius sanctitatis, qui socius fuerat episcopi Oxomensis, auctoritates, quas in medium produxerat, redegit in scriptis, et cuidam heretico tradidit cedulam illam, ut super obiectis deliberaret. Nocte igitur illa erant heretici congregati in una domo sedentes ad ignem. Ille autem, cui vir Dei traderat cedulam, produxit eam in medium. Tunc dixerunt socii sui, ut in medium ignem illam proiceret, et si cedula illa combureretur, vera esset fides, immo perfidia hereticorum. Si vero incombusta maneret, fidem quam predicabant nostri veram esse faterentur. Quid plura ? In hoc consentiunt omnes. Cedula in ignem proicitur. Sed cum in medio igne aliquantulum moram fecisset, incombusta penitus ab igne resiliivit.

( Lectio )

18.- Stupentibus qui aderant, unus ceteris durior ait illis: " Proiciatur in ignem iterum et tunc experiemur plenius veritatem". Proicitur iterum, iterum resiliit incombusta. Quod videns ille durus et tardus ad credendum dixit: " Iterum tertia vice proiciatur, et tunc sine dubio exitum cognoscemus". Proicitur tertio, nec tunc quidem comburitur, sed integra ab igne resilit et illesa. Heretici autem visis tot signis nec tunc ad fidem voluerunt converti, sed in sua manentes malitia, districtissime sibi invicem inhiuerunt, ne miraculum illud per narrationem alicuius ad nostrorum notitiam deveniret. Sed miles quidam, qui erat cum illis, qui aliquantulum consentiebat fidei nostre, noluit celare quod viderat, sed pluribus enarravit. Factum est autem hoc apud Montem Regalem. Simile quiddam dicitur contigisse apud Fanum Iovis, indicta ibidem in diebus illis quadam contra hereticos disputatione sollemni.

( Lectio )

Qualiter beatus Dominicus instituit monasterium de Pruliano.

---

19.- Erant in illis locis nobiles quidam, qui egestate compulsi filias suas tradebant nutriendas et erudiendas, immo re vera erroribus pestiferis eludendas. Quarum perniciosum miseratus obprobrium beatus Dominicus, monasterium quoddam ad earum susceptionem instituit in loco, qui dicitur Prulianum, ubi ancille Christi sub clausura perpetua, sub observantiis mirabilibus, sub arto silentio, manibus laborantes, in puritate conscientiarum creatori suo iocundum exhibent famulatum. Que cum numero et merito creverint in immensum, odorem suum longe lateque diffundentes, multas Deo devotas ad imitationem sui sanctam feminas provocarunt ad similia cenobia construenda.

( Lectio )

Qualiter Didacus episcopus Oxomam rediit et de obitu eius.

20.- Exacto tandem in fidei predicatione biennio, prefatus episcopus, ne forte negligentie posset redargui circa sibi commissam ecclesiam Oxomensem, in Hyspaniam redire decrevit. Proponebat autem redire ad solitum predicationis officium, ordinare etiam de consensu summi pontificis viros aliquos ad predicationem idoneos, quorum videlicet esset officii hereticorum erroribus semper obsistere et defendende contra eos fidei catholice non deesse. Relictis ergo ibidem quibusdam ex sociis, fratrem quidem Dominicum eis in spiritualium cura, quemdam verum Guillelmum Clareti dictum in temporalium administratione prefecit, ita tamen ut ad fratrem Dominicum referret omnium, que ageret rationem.

( Lectio )

Qualiter frater Dominicus, ceteris recedentibus, in predicatione perstitit cum sociis suis.

21.- Cumque multo labore Oxomam pervenisset, pedes transiens per Castellam, ad extremum vite sue perductus, mortalitatis terminum immortalis vite continuavit initio, ingressus in abundantia sepulchrum in requie opulenta. Fertur etiam post obitum miraculis claruisse. Audito igitur transitu Oxomensis episcopi, ceteri qui in partibus Tholosanis gratia predicandi remanserant, ad propria sunt reversi. Solus autem frater Dominicus cum paucis sibi adherentibus in predicationis indefessa continuatione permansit. Licet autem cum aliqui sequerentur, non tamen ei adhuc aliquo professionis aut voti vinculo tenebantur.

( Lectio )

De predicatione crucis contra Albigenses tunc incepta.

22.- Cepit interea de mandato domini pape Innocentii crux contra Albigenses in Francia predicari. Videns siquidem Innocentius dure fore cervicis hereticos nec posse verbis filialiter erudiri, severitatis verba fortiter adhibere decrevit, ut infructuosos palmites, quos verbi Dei gladius putare non poterat, ipsos priusquam vineam Domini sabaoth demolirentur ad libitum, materialis gladius penitus amputaret. Beatus autem Dominicus usque ad obitum comitis Montis Fortis constanter in partibus illis annuntians verbum Dei, apostolorum non est fraudatus gloria, quia dignus est habitus pro nomine Ihesu contumeliam pati.

( Lectio )

Quanta passus est ab hereticis beatus Dominicus.

23.- Irridebant siquidem et multipliciter subsannabant heretici virum sanctum, conspuentes et lutum et huiusmodi vitia proicientes in eum. Venit quoque postmodum aliquis ex illis penitentia ductus, qui diceret in confessione se luti iniectione ipsum sanctum Dominicum percussisse, eique a tergo pro derisu paleas alligasse. Sed quasi nec ista sufficerent, captabant in animam iusti, et mortis ei parabant insidias, intentabant atroces sacrilegis linguis minas. Quas miles Christi fidei magnanimitate contempnens necem sibi comminantibus aiebat: " Non sum ego dignus martyrio, nondum merui mortem istam". Cum autem aliquando pertransiret locum, quo sibi paratas suspicabatur insidias, non solum intrepidus, verum etiam securus et alacer incedebat, eius exemplum secutus, de quo scriptum est: " Oblatus est, quia ipse voluit".



( Lectio )

24.- Audientes autem post hec heretici, admirantes eius constantiam inconcussam, dixerunt ei: " Nunquid non tu mortis horrore concuteris ? Quid acturus eras, si comprehendissemus te ? ". At ille: " Rogarem vos, inquit, ne mihi brevi compendio mortem celerem inferretis, sed paulatim et successive membra singula mutilantes. Deinde ostensis coram meis oculis detruncatis membrorum particulis, ipsos etiam oculos eruentes, ad ultimum semivivum laceratumque corpus permetteretis sic cruentum in suo sanguine volutari, vel prorsus ad libitum necaretis". Ad hec verba veritatis adversarii stupefacti, destiterunt ultra insidiari ei, cum sevientes eum servire potius sibi et persequentes obsequi viderentur.

( Ab isto loco legi potest in mensa.)

Quod pro redemptione proximorum vendere voluit seipsum.

---

25.- Caritatis quoque perfectione non vacuus beatus Dominicus pro salute proximorum animam ponere promptus erat. Exhortatus enim aliquando quendam dolis impietatis heretice circumventum, ut ad matris ecclesie rediret sinum, cum didicisset eum temporalium egestate compulsum ab infidelium societate non posse discedere, nam ipsi victum ei, quem aliunde habere non poterat, ministrabant, deliveravit Dei famulus semetipsum venundare atque sui pretio redimere proximum, Redemptoris omnium imitatus exemplum. Quod et fecisset, nisi Deus, qui dives est in omnibus, aliunde providisset, quo miserabilis illius hominis relevaretur egestas. Simile quiddam prius fecisse dinoscitur, cum adhuc in patria sua moraretur. Quedam enim mulier conquesta est ei, fratrem suum apud Saracenos detineri captivum. Et ille ut erat plenus spiritu pietatis, intimocompassionis affectu

saucius, vendendum se obtulit, pro redemptione captivi. Sed non permisit hoc Dominus, qui eum sibi ad uberiores fructus iustitie et animarum quamplurium conversionem servabat. Clarificatur enim in hoc pater, ut discipuli non solum fructum, sed et fructum plurimum afferant, et vult ut servi sui pecuniam sibi traditam cum multo reportent fenore usurarum. Et ideo revocat interdum a bonis minoribus, quos dotavit donis celestibus ad maiora.

Qualiter beatus Dominicus monebat populum exemplis.

26.- Eo tempore sciens Dei famulus secularium corda exemplis potius moveri quam verbis, ideoque quamplurimos subdola hereticorum superstitione illectos pertrahi ad errorem, excogitavit exemplis exempla retundere et veris virtutibus sophisticas expugnare. Erant siquidem persone quedam nobiles in partibus Tholosanis, quarum sibi familiaritatem lupi rapaces heretici pellis ovine superducto velamine vendicabant. Pretendebant enim ut assolent miram humilitatem in habitu, simplicitatem in gestu, dulcedinem in affatu, nimiam austeritatem in victu. Exterminabant quippe facies suas, ut viderentur ab hominibus ieiunantes. Quis vel sapiens in prima fronte non deciperetur a talibus? Quis non eos sanctissimos reputaret? Dolens igitur sanctus animarum zelotipus, hereticis figmentis seduci mentes simplicium quasdam nobiles dominas incredulorum credentes ac familiares adiit et apud eas hospitio receptus est et per totam quadragesimam ibi mansit. Igitur, ut et ipse eas ostensione sanctitatis alliceret, ieiunavit vir sanctus cum socio suo in pane et aqua cotidie per totam quadragesimam usque ad Pascha, ita ut mirarentur familiares hereticorum et dicerent: "Vere isti homines boni sunt". Stratus quoque cum sibi pararetur ad quiescendum idoneus: "Non, inquit, in hac mollitie, sed super tabulas quiescemus". Stratis itaque sibi nudis tabulis

accubuerunt. His lectis, his culcitris, hac supellectili per totam quadregesimam singulis noctibus utebantur carnemque propriam pro salute proximorum crucifigebant cotidie, nudo dormientes in ligno exemplo eius, qui somnum mortis cepit in crucis patibulo. Somnus autem eorum brevis erat. Surgebant enim quamcitius et anticipabant vigiliis orationibus insistentes. Allocutus etiam beatus Dominicus aliquas ex dominabus illis rogavit, ut sibi et socio vestes quasdam viles quidem, sed admodum necessarias querere dignarentur. Interrogantibus autem illis, cuiusmodi vestes essent quibus tantopere indigerent: " Cilicia " inquit additque: " Nemo sciat, servetur secretum ". Stupuerunt itaque admirantes tantam excellentiam sanctitatis et ceperunt magis ac magis allici ad fidem catholice veritatis. Hec autem faciebat vir spiritu Dei plenus, non ut sibi favorem humane laudis acquireret, sed ut mentes infidelium ad amorem catholice religionis alliceret et ab errore superstitionis heretice revocaret. Hinc nonnunquam pater iste sanctus admonebat fratres suos, ut cum apud seculares essent, ad proximorum edificationem aliquam ostenderent in seipsis vitutis apparentiam in abstinentiis, in vigiliis, verborum quoque ac gestuum disciplina, ut sic eos ad fidei reverentiam et virtutis amorem propensius invitarent, iuxta quod scriptum est: " Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona et glorificent patrem vestrum qui in celis est ".

Quantam gratiam contulerat ei Deus apud homines.

27.- Igitur Dei servus Dominicus apud Deum et homines gratia proficiebat et fama, hereticos vero torquebat invidia, quibus claritas viri sancti gravis erat, etiam ad videndum. Illis autem subsannantibus et de malo thesauro cordis sui proferentibus mala, fidelium erga eum crescebat devotio et catholici multo eum venerabantur affectu. Apud magnates

etiam et archiepiscopos et episcopos aliosque in illis partibus ecclesiarum prelatos pro sui sanctitate ingenti dignus habebatur honore.

Qualiter habebat unde sustentaretur.

28.- Nondum ordo Predicatorum tunc temporis institutus erat, nec ulla edita constitutio, ex iis que modo in eodem ordine observantur, sed tantum de institutione ordinis tractabatur. Sanctus autem Dominicus predicationi pro viribus insistebat. Habebat vero ad sui et suorum sustentationem ecclesiam Fani Iovis et quedam alia, castrum etiam quoddam insigne quod dicitur Cassanuel, sibi a comite Montis Fortis collatum, cuius comitis erga eum fervebat devotio et dilectio specialis. Mansit autem beatus Dominicus in iisdem partibus quasi solus annis fere decem, a transitu videlicet beate memorie Didaci, Oxomensis episcopi, usque ad illud tempus, quo Lateranense concilium celebratum est.

Qualiter cepit in sociis eius pullulare religio.

29.- Eodem tempore obtulerunt se sancto Dominico duo viri probi et idonei de Tholosa. Quorum unus extitit frater Petrus de Selam, prior tandem in eodem ordine Lemovicensis, qui domos, insignes quas habebat Tholose circa castrum Harbonense contulit beato Dominico et eius sociis, in quibus fratres Tholose primitus habitare ceperunt, alter vero frater Thomas vir admodum graciosus et sermons facundus. Et ex tunc ceperunt qui sancto Dominico adherebant magis se magis ad humilitatem et paupertatem voluntariam inclinari et religiosorum se moribus conformare. Quod videns bone memorie Fulco, Tholosanus episcopus, qui dilectum Deo et hominibus beatum Dominicum tenerrime diligebat, exultans ad nove lucis exortum, de consensu totius capituli sui, sextam partem omnium

decimarum sue dyocesis ipsi et eius sequacibus elargitus est, cuius emolumenti subsidio suis ad libros atque sustentationem necessaria providerent.

Qualiter super oratione ordinis adiit Innocentium papam et de visione ostensa divinitus ipsi pape, que eum ad hoc favorabilem reddidit.

30.- Post hec bone memorie Fulcone, Tholosano episcopo, proficiscente Romam ad concilium generale, adiunctus est ei vir Dei Dominicus, qui ab eodem episcopo multo fovebatur affectu. Cum quo etiam summum pontificem Innocentium adiit, atque ordinem, qui Predicatorum diceretur et esset, confirmari sibi suisque sequacibus postulavit. At ille postulationi huiusmodi visus est aliquantulum primitus se difficilem exhibere. Quod tamen sine nutu divino factum non est, ut nimirum ex revelatione sequenti vicarius Ihesu Christi cognosceret, quam necessarium esset universali cui presidebat ecclesie id, ad quod vir Dei Dominicus inspiratus divinitus aspirabat. Sicut enim a plerisque fide dignis compertum est, quadam nocte idem summus pontifex, Deo sibi revelante, videbat in somnis quod Lateranensis ecclesia quasi suis compagibus resoluta, gravem subito moneretur ruinam. Quod dum tremens simul ac merens aspiceret, ex adverso vir Dei Dominicus occurrebat humerisque suppositis, totam illam casuram fabricam sustentabat. Cuius quidem visionis et novitatem admirans et significationem prudenter intelligens, sine ullo dilationis obstaculo, viri Dei et commendavit propositum et petitionem hylariter acceptavit, hortans eum, ut ad fratres suos rediens et diligenter deliberans cum eisdem, pari voto regulam sibi aliquam approbatam eligerent, super quam inchoandi ordinis promotionem firmaret et sic deinde ad ipsum veniens, confirmationem ad libitum reportaret.

Qualiter fratres regulam beati Augustini elegerunt.

31.- Regressus igitur post celebrationem concilii sanctus Dominicus verbum summi pontificis fratribus patefecit. Qui mox, invocato Spiritu Sancto, regulam beati Augustini, doctoris et predicatoris egregii, ipsi futuri predicatorum unanimiter elegerunt, quasdam sibi artioris vite consuetudines insuper assumentes. Proposuerunt autem ex tunc, ne predicationis impediretur officium a se terrenas possessiones abicere, quod postmodum in primo capitulo generali ordinis quod celebratum fuit Bononie, anno Domini millesimo ducentesimo vicesimo, affectu pariter et effectum per constitutionem perpetue fuit executioni mandatum.

Quando et ubi primitus ecclesiam acceperunt fratres.

32.- Porro prefatus Fulco, Tholosanus episcopus, tres eis ecclesias assignavit, unam intra terminos civitatis, alias duas extra, quarum quolibet conventualis esse debebat. Et eam quidem, que intra terminos civitatis in honore sancti Romani fundata erat, ecclesiam acceperunt fratres, anno Domini millesimo ducentesimo sextodecimo. Erat autem fratres numero circiter sexdecim, edificaveruntque iuxta eandem ecclesiam claustrum et cellas ad studendum idoneas et simul dormitorium satis aptum. In reliquis autem duabus ecclesiis nullus unquam ex fratribus habitavit.

Quod Honorius papa ordinem Predicatorum confirmavit.

33.- Defuncto interea papa Innocentio, Honorius post eum in honorem apostolicum sublimatur. Ad quem accedens servus Dei Dominicus, confirmationem ordinis et quicquid a predecessore eius Innocentio postulaverat, ad votum plenissime impetravit, anno Domini millesimo ducentesimo sextodecimo.

De visione quam vidit in basilica apostolorum Petri et Pauli  
in Urbe et de regressu eius apud Tholosam et de divisione  
fratrum et reditu eius ad Urbem.

34.- Cum autem vir Dei Dominicus esset Rome et in basilica sancti Petri in conspectu Dei orationem suam pro conservatione et dilatatione ordinis quem per ipsum dextera eius propagabat effunderet, facta manu Domini super eum, gloriosos principes Petrum et Paulum ad se subito visione quadam imaginaria venientes aspexit. Quorum primus, Petrus videlicet baculum, Paulus vero librum sibi tradere videbatur, addebantque dicentes: "Vade, predica, quoniam a Deo ad hoc ministerium es electus". Moxque in momento temporis videbatur ei, quod filios suos per totum mundum dispersos aspiceret, incedentes binos et binos et verbum Domini populis predicantes. Quapropter Tholosam rediens, ubi iam fratres in ecclesia sancti Romani quam eis supradictus Fulco, Tholosanus episcopus, contulerat, claustrum construxerant et manebant, convocatis fratribus, invocato quoque Spiritu Sancto, dixit suum hoc esse propositum, ut fratres omnes licet admodum paucos per diversas dispergeret regiones nec se velle de cetero eos insimul habitare, sciens quod semina dispersa fructificant, congesta putrescunt. Admirantes autem fratres, cur sic eos dispergeret, altiori quidem id agi consilio ignorabant. Nemo tamen eius sententie contraire presumpserat. Voluit autem eos aliquem sibi ex fratribus eligere in abbatem, cuius arbitrio ceteri regerentur, ita tamen ut tam super ipsum abbatem quam super ceteros fratres penes ipsum resideret auctoritas corrigendi.

Hoc autem faciebat vir sanctus disponens adire terram Saracenorum et eis verbum fidei predicare. Unde etiam barbam aliquanto tempore nutrebat. Electus est igitur frater Matheus canonice in abbatem, qui primus et novissimus in hoc ordine appellatus est abbas. Placuit namque postmodum

fratribus insinuante humilitatis gratia, ut qui toti pre-  
esset ordini, non abbas sed magister ordinis diceretur,  
ceteri vero inferiores prelati priorum vel suppriorum voca-  
bulo censerentur. Dispersit igitur Dei nutu fidelis dispen-  
sator et prudens sanctus Dominicus fratres suos velut que-  
dam semina, salutis animerum fructus uberrimos productura.  
Et quosdam quidem in Hyspaniam, quosdam vero Parisius,  
alios autem Bononiam destinavit, anno domini millesimo du-  
centesimo decimo septimo. Illi autem profecti salutarem  
ubique disseminabant scientiam, magnas sustinentes angus-  
tias paupertatis et virtus Domini erat ad multiplicandum  
eos. Ipse vero Romam Domino ducente profectus est.

Qualiter magister Reginaldus notitiam sancti Dominici pri-  
mo habuit.

35.- Cum igitur ibidem moram contraheret, contigit magis-  
trum Reginaldum venerabilem sancti Aniani Aurelianensis de-  
canum illuc usque venire, anno Domini millesimo ducentesimo  
decimo octavo. Erat iste magister Reginaldus vir scientia  
peditus, virtute pariter et opinione preclarus, qui etiam  
in iure canonico rexerat Parisius annis quinque. Hic tale  
conceperat Deo inspirante propositum, ut relictis omnibus  
que habebat, predicationi totus insisteret. Et tunc sibi  
vivendi modum eligere disponebat, sed quonam modo id commo-  
dius ageret, quod mente conceperat, adhuc animo non satis  
occurrerat. Nondum enim ordinem Predicatorum noverat insti-  
tutum fuisse. Habito autem cum quodam sedis apostolice car-  
dinali familiari colloquio suum ei propositum revelavit,  
dicens se admodum affectare, si quomodo posset huius vite  
genus attingere, ut relictis omnibus Christum predicando  
per diversa loca discurreret in voluntaria paupertate. Tum  
ille: "En, inquit, novus ordo Predicatorum exoritur, qui  
secundum quod appetis et predicationis officium et pauper-  
tatem voluntariam profitetur. Magister quoque ipsius ordi-



nis in hac Romana urbe predicationis insistens officio demoratur". His auditis, magister Reginaldus continuo beatum Dominicum accersiri fecit et ei cordis sui reseravit archanum. Illectus denique sanctitatis eius aspectu gratiosoque salutaris exhortationis affatu, ex tunc ordinis ipsius deliberavit ingressum. Sed mox sancti propositi examinatrix adversitas voto eius obicitur, et idem magister Reginaldus gravi infirmitate corripitur. Morboque invalescente, succumbit prope modum natura, mortis etiam revelantur indicia salutisque a medicis desperantur remedia. Beatus vero Dominicus suscepte sobolis intempestiva damna non sustinens, totum se ad orationem contulit, aures divine clementie importunis cordis clamoribus interpellans nec ullatenus silentium ei prestans, ne se tam subito nondum nati, sed quodammodo spe concepti filii consolatione fraudaret, et sicut ipse postmodum in collatione fratribus referebat, obsecrans ut vel modico tempore sibi eum concedere dignaretur. Eo igitur in orationibus persistente, apparuit visibiliter magistro Reginaldo vigilanti et vehementi ardore febrium estuanti beatissima Dei genitrix mundi domina virgo Maria, duabus se comitantibus speciosis supra modum puellis. Ipsamque reginam se clementer alloquentem, is qui patiebatur, audivit: "Pete, inquit, a me, quod vis et dabo tibi". Deliberanti vero quid peteret, una ex iis que reginam celi comitabantur puellis suggessit ei, ne quid peteret, nisi quod regina misericordie dignaretur conferre, sed totum eius committeret voluntati. Posuit itaque sano usus consilio in beatissime Dei matris electione, ut secundum beneplacitum suum ei daret quod vellet. Tum illa manum extendens virgineam, egrotantis oculos, aures et nares, os quoque et manus, renes ac pedes, salutari quam secum detulerat unctione perunxit, formulas verborum proprias ad singulas unctiones subinferens. Quorum verborum ea dumtaxat comperi, que ad renem et pedem protulit unctionem. Ad renes quidem ait: "Stringantur renes tui cingulo castitatis". Ad pedes autem: "Ungo pedes tuos in preparationem evangelii

pacis". Tunc ei habitum ordinis Predicatorum ostendit. " En, inquit, hic est habitus ordinis tui". Sique feliciter egrotantis oculis corporalem illam speciem sue visionis abscondit. Sic curatus a celi regina Reginaldus continuo plene convaluit, nimirum quem mater illius perunxerat, qui novit unctiones conficere sanitatis. Mane autem facto venienti ad se beato Dominico, et qualiter se haberet familiariter sciscitanti: " Sanus, inquit, sum". Tunc narravit ei ex ordine visionem. Aguntur ergo gratie, et quidem non indevote ut arbitror, Salvatori, qui sanat quos percutit et eis quos vulnerat, salutarem adhibet medicinam. Mirantur medici tam subitam et insperatam salutem, ignorantes cuius medicine fuisset exhibitione curatus, qui secundum eorum sententiam de vita fuerat desperatus. Die autem tertio, sedente beato Dominico cum magistro Reginaldo, erat cum eis quidam vir religiosus de ordine Hospitalariorum, testificans quod vidit manifeste beatam virginem venientem et totum corpus magistri Reginaldi manu propria perungentem. Illa vero celestis unctio sic carnem viri sancti magistri Reginaldi non solum ab estu februm, verum etiam ab ardore concupiscentie temperavit, quod sicut ipse postmodum est confessus, nec primus in ea motus libidinis de cetero pullulavit. Hanc visionem beatus Dominicus post eius transitum fratribus publicavit. Adiuratus enim ab ipso fratre Reginaldo fuerat, ne hoc in vita ipsius alicui revelaret, sed secretum quasi sub sigillo confessionis servaret. Recepta igitur celitus sanitate, frater Reginaldus Deo se totum obtulit et beato Dominico professionis se vinculo obligavit. Tandem vero Bononiam adiit, ubi predicationi totus insistens, totam civitatem salutaris turbatione commovit et Christo quamplures animas lucrificavit. Multi etiam per eum Predicatorum ordinem sunt ingressi et ex tunc maxime fratrum numerus cepit augeri.

De profectione sancti Dominici in Hispaniam post receptionem magistri Reginaldi, et quid ibi egerit.

36.- Post receptionem magistri Reginaldi in ordinem beatus Dominicus in Hispaniam profectus est, anno Domini millesimo ducentesimo decimo octavo, ubi duas domos instituit, unam scilicet apud Maioricum que modo est monialium, alteram apud Secubiam, que domus fratrum Predicatorum in Hispania prima fuit. Cum autem esset in Hyspania in loco, qui dicitur Cordaljaiata quibusdam sibi fratribus sociatis, temptavit eos sathanas, ut a beati viri societate discenderet. Quod virum sanctum Dominicum non latuit antequam fieret. Apparuit enim ei per visum immanissimus quidam draco, qui fratres illos qui secum erat absorbere apertis faucibus videbatur. Intellexit igitur vir spiritu Dei plenus, grave fratribus diabolice temptationis imminere discrimen et visionem eis terribilem propalavit, hortans eos, ut constanter resisterent temptatori, a quo nemo nisi spontaneus absorbetur. Brevi autem spatio temporis interiecto, fratres illos quos paulo ante draco absorbuerat per visum, absorbuit per effectum. Nam omnes qui cum beato Dominico esse videbantur exceptis tribus, scilicet uno clerico et duobus conversis, suadente diabolo recesserunt. Interrogatus autem quidam ex illis a beato Dominico, an et ipse vellet abire: " Absit, inquit, pater karissime, ut relicto capite sequar pedes". At vero pater sanctus erga eos qui recesserant, non indignatione, sed compassione permotus, continuo ad consuetum orationis refugium se convertit et, quod preceptis retinere non potuit, precibus revocavit. Nam paulo post omnes fere ad eum instinctu divine gratie redierunt.

De adventu eius Parisius et inde Bononiam et missione fra-

tris Reginaldi Parisius et obitu eiusdem.

---

37.- Post hec veniens Parisius anno Domini millesimo ducentesimo decimo nono ibique paululum cum fratribus demoratus, qui ibidem anno precedenti domum sancti Iacobi receperant et iam erant ferme triginta, Bononiam adiit, et tunc inde fratrem Reginaldum superius memoratum non sine gravi desolatione fratrum, quos receptos Bononie materno consolabatur affectu, Parisius destinavit. Ubi verbo et opere Christum predicans crucifixum post non multos dies obdormivit in Domino, et consummatus in brevi explevit tempora multa. Sepultus est autem in ecclesia sancte Marie de Campis, eo quod fratres Predicatores nondum haberent propriam sepulturam.

De iis que ad commendationem ordinis inchoati per beatum Dominicum ostensa sunt. Et primo de quodam sacerdote qui divino oraculo beatum Dominicum est secutus.

---

38.- Quidam sacerdos videns beatum Dominicum cum fratribus suis predicationi ferventer insistere, nulla terrenorum premii sollicitudine ceteris postpositis solis spiritualibus intendere, cepit eorum vitam pia emulatione appetere, beatum fore se reputans, si eos sequi, si eos posset aliquando imitari. Deliberavitque prorsus relictis omnibus, eorum adherere vestigiis, dum modo novi testamenti librum haberet, quem sibi ad predicationem necessarium estimabat. Hec autem eo cogitante, ecce quidam iuvenis venalem baiulans sub veste codicem affuit. Quem sciscitatus predictus presbyter, cuiusmodi liber esset, agnovit novum esse testamentum, statimque cum magno gaudio illud emit. Habito autem libro mox irrepsit ei temptatio, et cepit hesitare, an propositum illud quod mente conceperat exequi expediret, et an forsitan Deo placeret. Cum ergo in mente ipsius varie sibi cogitationes succederent, visum est ei in libro illo

divinum flagitare responsum. Et fusa ad Deum prece impressaque libro exterius cruce invocato Dei nomine librum aperuit et oculos ad capitulum, quod primo se obtulit in ipse libri apertione coniecit. Occurrit autem ei mox illud, quod in actibus Apostolorum beato Petro de Cornelii nuntiis dictum a Spiritu Sancto legitur: " Surge, descende et vade cum eis nichil dubitans, quia ego misi illos". Statim igitur tamquam divino certificatus oraculo, relicto seculo secutus est eos.

De quodam episcopo de ordine dubitante qualiter per librum  
certificatus est.

39.- Accidit etiam quodam tempore, cum iam fratrum conventus numerosior esset Bononie, ut quidam apostolice sedis legatus episcopus, videlicet Portuensis, Conradus nomine, vir religiosus ordinis Cisterciensis, Bononiam devenisset. Hic in conventum fratrum Predicatorum veniens, debito cum honore susceptus est. Quedam autem hesitationis de hoc ordine mentem eius cogitatio agitabat, videlicet quid sibi vellet nova huiusmodi et inaudita religio, et an esset ex hominibus an ex Deo. Posita igitur sibi cathedra residens in ecclesia fratrum, librum aliquem petiit oblatusque est ei liber missalis. Quem, facto signo crucis aperiens in superiore primi folii parte legit: Laudare, benedicere et predicare. Quo tanquam celitus emisso responso exhilaratus, omnem ambiguitatis scrupulum iam certus abiecit. Tunc quasi totis visceribus fratres amplexus ait: " Ego quidem et si alterius professionis habitum exterius prefero, vestrum tamen interius mente gero. Nec dubium vobis sit, quin totus sim vester. Vestri ordinis sum, vobis me tota devotione committo".

De visione septem stellarum que apparuit cuidam magistro in theologia.

40.- Cum apud Tholosam in theologia regeret magister quidam, genere, scientia et fama preclarus, quodam mense ante diem, dum suas lectiones previderet, oppressus gravi somno, caput suum in cathedra paululum reclinavit et dormire cepit. Visumque est eidem eadem hora, quod sibi septem stelle presentarentur. Qui dum de novitate talis exenii plurimum miraretur, subito in lumine et quantitate tantum excreverunt, quod totam patriam et mundum illuminaverunt. qui statim a somno excitatus, ortum diei percepit et vocatis servientibus, qui libros suos deferrent, scholas intravit. Et ecce beatus Dominicus cum sex sociis eiusdem habitus ad antedictum magistrum humiliter accesserunt, intimantes eidem, quod fratres essent qui evangelium Dei in partibus Tholosanis contra infideles et fidelibus predicarent, significantes eidem, quod scholas suas venerant frequentare et lectiones audire avidis cordibus cuperent et optarent. Dictus vero magister multo tempore dictos septem fratres familiares et devotos habuit et scholares instruxit. Recolens autem visionem, quam paulo ante viderat, beatum Dominicum et socios suos quos stellas lucidas interpretatus est, quas immenso lumine fame et scientie vidit subito clarescere, summa est veneratione prosecutus, grandi etiam est iugiter ex tunc dilectionis affectu amplexatus. Hoc autem retulit idem magister fratri Arnulfo de Bethunia et socio eius, cum essent in Anglia in curia regis.

De miraculis que diversis temporibus et locis per eundem servum Dei Dominicum facta sunt. Et primo qualiter resuscitavit quendam iuvenem.

41.- Cum beatus Dominicus esset Rome apud sanctum Sixtum

ubi tunc fratres morabantur, die quadam quidam adolescens consanguineus domini Stephani, cardinalis, de Fossa Nova, qui cum eo illuc advenerat, lapsus equo precipiti, graviter collisus deferebatur examinis. Cumque plangentium circa eum clamor incresceret, contigit advenire beatum Dominicum et cum eo fratrem Tancredum, virum religiosum. Hic sua exhortatione cepit sollicitare beatum Dominicum, quatinus pro salute adolescentis Dominum precaretur: " Ubi est, inquit, pietas tua, pater? Ubi fides nunc in Domino ? Cur non Dominum deprecaris? ". Ille tam fratris precibus quam pietatis motus visceribus, fecit illud adolescentis corpusculum in conclave clanculo deportari. Facta autem oratione, protinus eum vite restituit et salutem.

De resuscitatione cuiusdam architecti in eodem loco.

42.- In eodem loco architectum quendam conductum a fratribus sub cripta quadam ruina desuper resoluta contrivit diuque sub tumulo cadentis macerie iacentem extinsit. Concurrunt fratres ad tam diri casus inopinatum eventum, tristes supra modum effecti. Sollicitabat enim eos et defuncti status incerta conditio et tumultuantis populi contra eos ex hoc, quod inter eos contigerat rumor futurus ambiguus, utpote quorum opinio tanto facilius ledi poterat, quanto minus adhuc apud homines status ordinis notus erat. Sed pius pater vir Dei Dominicus, cuius cor erat fiduciam habens in Domino, desolationem filiorum non sustinens, defuncti corpus de caverna subductum ad se deferri iussit orationumque suarum suffragio vite simul et sanitati restituit.

De miraculo panum divinitus oblatorum in eodem loco.

43.- Cum fratres predicatorum apud locum sancti Sixti morarentur in urbe multamque necessariorum propter ordinem apud homines nondum notum frequenter paterentur inopiam,

contigit die quadam, ut procurator fratrum, frater scilicet Iacobus de Melle Romanus, panem quem apponeret fratribus non haberet. Missi vero fratres pro elemosina, cum domos multas more solito circuissent, panis vix modicum et valde modicum reportarunt. Imminente igitur refectionis hora ad servum Dei Dominicum, qui presens erat, procurator accessit, defectum exposuit. Ipse vero exultans spiritu, vultu alacri benedixit Deum et quasi quadam fiducia infusa sibi desuper confortatus, id modicum quod habebatur panis per partes dividi super mensam mandavit. Erant autem in conventu tunc temporis fratres circiter quadraginta. Facto itaque signo veniunt fratres ad refectorium, benedictionem mensa letis vocibus proseguuntur. Dumque per ordinem residentes buccellam panis quam unusquisque coram se reperit cum gaudio frangerent, ecce duo iuvenes eiusdem habitus formeque consimilis refectorium intraverunt, palliorum sinus, que a collo pendebant, plenos panibus, quales ille pistòr, qui mittebat, novit conficere, deferentes. Quibus in capite unius mense, iuxta quam vir Dei Dominicus residebat, silenter oblatis ita subito discesserunt, ut nullus unquam de cetero vel unde venerint scire potuerit vel quo postmodum divertissent. Illis vero predictis iuvenibus discedentibus, vir Dei Dominicus manu ad fratres circumquaque protensa : " Modo, inquit, frater comedite". Quod autem hoc divinitus meritisque servi Dei Dominici fuerit procuratum, nemo penitus dubitavit, sicut quamplures adhuc superstites ex illis qui tunc aderant fratribus attestantur.

Qualiter idem miraculum iterum contigit. Et de curatione cuiusdam fratris a portis mortis in eodem loco.

44.- Alia quoque vice in casu consimili miraculum simile de panibus, scilicet divinitus procuratis, in eadem urbe meritis eiusdem servi Dei Dominici eodem fratre Iacobo, viro siquidem fide digno procuratore tunc temporis similiter



existente et postmodum eo narrante, contigisse repertum est.

A quo etiam aliud quiddam non minus relatione dignum, quod ibidem per virum Dei Dominicum circa se gestum referebat revelatum est. Narrabat namque, quod quodam tempore gravi quadam infirmitate preventus morboque invalescente cotidie iam ad extremum vite natura prorsus succumbente devenerat. Cumque fratres unctionis officio iam premissis circa eum, ut egredientem spiritum orando protegerent, convenissent tristesque essent non modicum de subtractione fratris sibi tunc temporis tam necessariis, pro eo quod tam notum in urbe fratrem alium non haberent, benignus pater filiorum ad modum compassione commotus, seclusis omnibus clausoque ostio super eum oratione fusa egredientem spiritum potenter retinuit fratribusque vocatis reparatum fratrem ipsis per manum restituit suoque officio factum incolumem resignavit. In quo nimirum id, quod in socru Petri per Dominum gestum esse cognovimus, manifeste per servum eius cohspicimus innovatum.

Qualiter pluviam, facto signo crucis, compescuit.

45.- Retulit quoque frater Bertrandus, vir fide dignus, quod cum aliquando una cum eo iter ageret, facta est subito super eos aeris intemperies. Cumque iam multa inundatio pluviarum terram infunderet, beatus Dominicus, facto signo crucis, omnem illam ante se inundationis eluviem propulsavit et de cruce quodammodo papilionem fecit, ut dum gradientes semper coram se quasi tribus cubitis, terram cernebant densa ymbrium infusione madescere, super eos nec una quidam gutta stillaret.

Qualiter cum vestibus madefactis pernoctabat in oratione in ecclesiis et mane inveniebantur exsiccate.

46.- Sepe etiam contigit ut in via supervenientibus pluviiis sua sociorumque quamplurimum madefierent vestimenta.

Cumque post cenam socii eius remanerent ad ignem, ut et vestes ad exsiccandum extenderent et corpora pariter aliquantulum recrearent, vir Dei Dominicus, Sancti Spiritus igne fervens more suo statim ecclesiam ad orandum, immo in oratione potius pernoctandum sic cum vestibus quantumcumque videlicet madefactis intrabat. Mane vero vestibus etiam aliorum, qui ad ignem remanserant existentibus madefactis, vestes eius ita inveniebantur penitus exsiccate ac si in calenti furno tota nocte posite perstississent.

De denario procurato divinitus pro mercede navigii.

47.- In partibus Tholosanis, sicut per iuratos testes inventum est, cum quadam die evangelizando discurrens cum multis aliis transisset navigio quandam aquam, nauta qui eum transvexerat importune denarium ab eo pro mercede transitus exigebat. Cui vir Dei pro servitio exhibito regnum promittebat celorum, addens quod servus Christi et discipulus eius erat nec aurum nec argentum secum penitus deferebat. At ille promissionem eius non solum ducens pro nichilo verum etiam ex hoc potius provocatus, acrius et importunius instans ac eum per cappam violenter trahens: " Aut cappam, inquit, dimittes aut denarium michi solves." Tunc vir Dei erectis in celum oculis paululumque intra semetipsum orans moxque in terram prospiciens et denarium divino nec dubium procuratum nutu iacentem videns: " Ecce, inquit, frater, quod postulas, tolle et me liberum in pace dimitte." Qua in re, quid aliud in servo suo Dominus ostendere voluit, nisi quod in se ipso exhibuit, cum videlicet pro solutione tributi per ministerium Petri ore piscis staterem procuravit.

De dono linguarum impetrato divinitus.

48.- Sed et istud relatione dignum non parum est, quod etiam per reverendum patrem dominum Raperium, sancte Ma-

rie in Cosmidim cardinalem, in conventu fratrum in festo eiusdem sancti viri Dominici, presentibus quibusdam episcopis, aliisque non paucis clericis, sermocinantem atque referentem, verum prorsus fuisse compertum est. Contigit enim aliquando viro Dei iter agente, associari sibi religiosum quemdam, conversationis quidem sanctitate domesticum, sed loquela et lingua penitus alienum. Dolens itaque, quod de divinis verbis una cum illo mutua se colloquutione refovere non posset, tandem a Domino orationum suarum instantia, ut unus lingua loqueretur alterius verbisque sic alterutrum variatis sese per triduum, quo videlicet simul ituri erant, intelligerent, impetravit.

Qualiter mirabiliter liberavit quendam obsessum multis demoniis.

49.- Nec defuit viro Dei Dominico ad assertionem sanctitatis ipsius virtus Altissimi etiam in demonibus effugandis. Sicut enim idem etiam dominus Raynerius, venerabilis cardinalis, in eodem sermone ad fratres coram omnibus supradictis, fideli quidem attestazione narravit, quadam die viro Dei Dominico in quadam ecclesia constituto, accidit sibi quendam obsessum diversis demoniis presentari. Qui accepta stola eam prius ad collum proprium posuit, deinde eadem collum cinxit demoniaci mandans illi, ut de cetero illum hominem non vexarent. Illi vero in eiusdem obsessi corpore torqueri statim ceperunt fortiter et clamare: " Permite nos exire. Quare nos hic cruciari compellis ?" At ille : " Non dimitto vos, inquit, nisi michi fideiussores dederitis, quod huc ultra nequaquam de cetero redeatis". " Quos, inquiunt illi, fideiussores possumus tibi dare?" Et ille : " Sanctos martyres, quorum corpora in hac ecclesia requiescunt". Qui dixerunt: " Non possumus, quia nostra merita contradicunt". " Oportet, inquit, vos dare, alioquin a cruciatu hoc nequaquam liberos vos dimittam". Tunc illi res-

ponderunt, ad hoc se daturos operam prout possent. Interiecto igitur modico intervallo, dixerunt: " Ecce impetravimus licet immeriti, quod sancti martyres fideiusserunt". " Quod signum, ait, quia hoc verum sit, datis michi". Qui dixerunt: " Eat ad capsam, in qua sunt recondita capita martyrum et eam invenietis inversam". Mira res et divinis prorsus adscribenda prodigiis. Quesitum est et ita inventum per omnia, sicut illi fuerant protestati.

De eodem circa sororem Bene.

50.- Aliud quoque simile tanto certius est contigisse quanto per eandem circa quam gestum est sororem Bene, videlicet ancillam Christi, ad notitiam plurimorum pervenit. Hec namque mulier multo tempore mundo dedita, carnis illecebris vacabat, sed culpa tandem pena non caruit. Nam hanc malignus spiritus per intervalla temporum graviter vexare cepit. Erat autem vicina ecclesie, in qua tunc temporis predicatorum fratres Florentie morabantur. Quo adveniens vir Dei Dominicus, ipsam primitus ad penitentiam exhortando perduxit, postmodum etiam vexationi ipsius compatiens, suis orationibus, ut ab ea malignus discederet spiritus impetravit, ita ut que vix interpolatis diebus quietem modicam habere poterat, ultra annum vexationis solite molestiam non sentiret. Verum a vexatione carnis libera, vexari se deterius in animo deprehendit et medicina corporis sibi facta est protinus morbus mentis. Tanto que negligentius a Dei servitio cepit tepescere, quanto a carnis illecebra redivivis temptationibus fortius trahebatur. Quod ubi viro Dei exposuit illeque beneficium prestitum in ruine scandalum versum vidit, blande eam, an reduci vellet ad statum pristinum, requisivit. Que cum voluntati Dei sueque discretionis committeret: " Rogabo, inquit, Dominum, filia, ut tibi faciat, quod salutis tue magis viderit expedire". Unde factum est, ut non post multos dies malignus spiritus super ancille Christi iterato

potestatem acciperet, quatinus anima salva permaneret et vexatio, que prius pena culpe extitit, potmodum fieret conservationis remedium et cumulus meritorum.

De eodem in partibus Tholosanis.

51.- Inventum est etiam per illos, quibus post obitum viri Dei commissa est inquisitio super miraculis perpetratis per eum in partibus Tholosanis, sacerdote quodam attestante, quem non solum officium verum etiam etatis reddebat maturitas fide dignum, quod in sua parrochia homo fuerat, qui male dudum a demonio vexabatur. Cum autem causa predicationis illuc vir Dei Dominicus advenisset, oratione sua et devotione et demonem expulit et hominem liberavit. Addebat preterea, quod in eadem parrochia multos a languoribus febrium orationum suffragio restituit sanitati.

De demonio ostenso et fugato in specie catti ad conversionem quarundam mulierum.

52.- Cum aliquando apud castrum, quod dicitur Fanum Iovis, in predicatione quadam idem beatus Dominicus fidem probans catholicam hereticorum perfidiam multipliciter improbasset, post predicationem more solito in ecclesia ad orandum remansit. Et ecce novem matrone nobiles ex eodem castro intrantes ecclesiam ad pedes eius prociderunt dicentes: "Serve Dei, adiuva nos. Si vera sunt, que hodie predicasti, iam diu mentes nostras erroris spiritus excecavit. Nam istis, quos tu hereticos vocas, nos autem bonos homines appellamus, usque in hodiernum diem credimus et adhesimus toto corde. Nunc autem in medio fluctuamus. Serve Dei, adiuva nos, et ora Dominum Deum tuum, ut notam nobis faciat fidem suam, in que vivamus, moriamur, salvemur". Tunc vir Dei stans aliquandiu et intra semetipsum orans, post aliquantu-

lum dixit eis: " Constantes estote et expectate intrepide, confido in Domino Deo meo, quod ipse qui neminem vult perire, iam ostendet vobis quali domino hactenus adhesistis". Statimque viderunt de medio sui cattum unum teterrimum pro-silire, qui magni canis preferens quantitatem habebat grossos oculos et flammantes, linguam longam latamque atque sanguinolentam et protractam usque ad umbilicum. Caudam vero habens curtam sursumque protensam, posteriorum turpitudinem quocumque se verteret ostendebat, de quibus fetor intolerabilis exalabat. Cumque circa matronas illas se per aliquam horam huc illucque vertisset ad cordam ex qua campana pendebat exiliens et per eam usque ad superiora conscendens, tandem per campanile lapsus disparuit, feda post se vestigia derelinquens. Conversus autem ad matronas illas vir Dei Dominicus et consolans eas: " Ecce, inquit, per hoc quod coram oculis faciente Deo figurative comparuit, potestis advertere qualis est ille, cui hactenus sequentes hereticos servivistis". Ille vero, Deo gratias referentes, ab illa hora ad fidem catholicam perfectissime sunt converse. Quarum etiam aliquae apud sorores de Pruliano religionis habitum assumpserunt.

Qualiter claruit spiritu prophetie. Et primo qualiter predixit conversionem fratris cuiusdam qui prius fuit hereticus.

53.- Predicante aliquando viro Dei Dominico in partibus Tholosanis, contigit quosdam hereticos captos et per eum convictos, cum redire nollent ad fidem catholicam, tradi iudicio seculari. Cumque essent incendio deputati, aspiciens inter alios quendam ac si aliquando in eo divine predestinationis radium fuisset intuitus: " Istum, inquit, officialibus curie reservate nec aliquo modo cum ceteris comburatur". Conversusque ad eum blandeque alloquens: " Scio,

inquit, fili mi, scio quod adhuc licet tarde bonus homo eris et sanctus". Res stupenda et digne commendanda memorie. Dimissus namque per annos fere viginti in heretica cecitate permansit. Tandem vero Dei gratia illustratus, relictis tenebris ad lumen venit, frater etiam predicator effectus, in eodem ordine vitam suam et laudabiliter duxit et feliciter consummavit.

Qualiter predixit conversionem cuiusdam fratris qui prius fuit ordinis persecutor.

54.- Apud Florentiam quidam clericus secularis pro eo quod ecclesia, in qua erat clericus, collata fuerit fratribus, in qua etiam fratres aliquanto tempore in principio ordinis commorati sunt, gravem in eundem ordinem persecutionis tyrannidem exercebat. Erat quedam mulier in eadem parrochia per virum Dei Dominicum de mundo noviter ad Deum conversa, Bene nomine, nunc vero soror Benedicta, de qua paulo superius sermo est habitus, cui etiam in fratrum odium non paucas cotidie dictus clericus molestias inferebat. Cum itaque frequenter super hoc ad virum Dei Dominicum prefata mulier lamentabiles querimonias detulisset, tandem ille blandis eam consolans sermonibus: "Patienter, inquit, age, filia, sciens quod iste, qui te et ordinem tam insolenter persequitur adhuc et cito bonus ordinis frater erit et in eodem ordine labores non paucos et longo tempore sustinebit". Fidelis sermo. Effectus sequens totum per omnia, quod vir Dei predixerat, comprobavit.

Qualiter previdit duos fratres morituros in corpore et duos in anima.

55.- Preterea, dum adhuc fratres apud sanctum Sixtum morabantur in Urbe et ibidem vir Dei Dominicus presens esset,

quasi subito facto Spiritu Domini super eum ad capitulum fratribus convocatis palam omnibus nuntiavit, quatuor fratres ex ipsis in brevi, duos videlicet in corpore, duos autem in spiritu morituros. Nec mora, verbum comitatur. Nam non multo post tempore duo fratres carnis debitum exsolventes migraverunt ad Dominum, duo vero alii ad seculum redeuntes de ordine penitus recesserunt.

Qualiter previdit mortem regis Aragonum.

56.- Sane demoratus est vir Dei apud Carcassonam in domo episcopi per unam quadragesimam predicationi insistens, ubi etiam vices episcopi tunc temporis existentis in Francia ab eodem sibi commissas in spiritualibus exercebat. Cum autem in diebus illis guerra multum incretceret inter dominum Simonem comitem Montis Fortis pro parte ecclesie et comitem Tholosanum, comesque Tholosanus multum inciperet adversus ecclesiam prevalere, conversus quidam Cisterciensis vir religiosus ibidem existens, dolens quamplurimum super his et ad virum Dei Dominicum quadam die sic affectus accedens : " Magister, inquit, Dominice, nunquamne finem habitura sunt ista mala ?" Cumque vir Dei reticeret illeque importunius ageret, non ignorans quod ei multa Dominus revelaret, tandem presente fratre Stephano Metensi, socio suo tunc temporis, cuius etiam hoc frequenti relatione vulgatum est : " Finem, ait, certe habebit istorum Tholosanorum malitia. Finem habebit, longe tamen est finis. Multorum sanguis interim effundetur et unus rex in huius guerre certamine interemptus occumbet". Illis autem timentibus, ne hoc de rege Francie qui tunc de novo sumpserat negotium Albigense deberet intelligi : " Ne timeatis, inquit, de rege Francie. Alius rex erit et cito erit, cuius vitam presentis guerre varietas intercidet". Sequenti igitur anno rex Aragonum iuvans partem comitis Tholosani in prelio occiditur.



Qualiter previdit occasum comitis Montis Fortis.

57.- Nec silendum quoque est, qualiter virum Dei occasus excellentis viri Simonis comitis Montis Fortis specialis amici et familiaris sui, qui pro negotiis fidei que strenue agebat in partibus Tholosanis ibidem mortuus est, per visionis mysterium divina sibi revelante virtute non latuit, priusquam fratres dispergeret de Tholosa. Videbat enim in somnis imaginaria quadam visione, sed intellectu non vacua, arborem quandam quantitate proceram, ramorum expansione diffusam densarumque frondium venustate perpulchram, quiescentem quoque in ramis eius avium multitudinem copiosam. Post paululum autem arbor corrui et omnis ille cetus volatiliū dispersus aufugit. Intellexit igitur statim vir divino spiritu repletus, comiti Montis Fortis magno videlicet principi pupillorumque tutori, mortis excidium proximum imminere, sicut et rei postmodum probavit eventus..

Qualiter previdit conversionem fratris Conradi et suis orationibus ipsum mirabiliter convertit.

58.- Viri venerabilis Alatrini episcopi fidelissima attestatione res infrascripta comperta est, qui hoc etiam fratri Iohanni de Columna, priori fratrum tunc temporis in Romana provincia, sollicite perquirenti, per suas litteras proprioque sigillo communitas transmisit. Hic cum adhuc esset prior monasterii Casamaris de ordine Cisterciensi, quodam tempore cum a bone memorie papa quondam Honorio in Theothoniam missus per Bononiam iter faciens ad dilectum virum Dei Dominicum, cum quo magne familiaritatis notitiam dudum Rome contraxerat, visitandum accessit. Erat autem tunc temporis Bononie magister quidam Conradus Theothonicus, cuius ingressum ad ordinem mirabiliter fratres affectabant. Cum ergo in vigilia Assumptionis beate Marie vir Dei Dominicus cum prefato tunc priore, quem intimo diligebat affectu, se-

cretam atque consolatoriam de divinis viteque celestis deliciis colloquutionem haberet, familiari quidem confidentia, exigente materia dixit ei: " Fateor tibi, prior, quod tamen adhuc nulli unquam exposui, nec tu alteri quamdiu vixero revelabis, quod nunquam adhuc a Deo in hac vita aliquid petii, quod non assequerer iuxta votum". Ille vero vehementer admirans et desiderii quod habebant fratres circa conversionem supradicti magistri Conradi Theothonici conscius, confidenter adiecit: "Pete ergo, pater, ut det tibi magistrum Conradum ad ordinem, cuius fratres introitum tam ardentem flagitare videntur". At ipse: "Rem, inquit, frater bone, difficilem postulasti. Si tamen volueris in hac nocte orationi mecum insistere, confido in Domino, quod nos a petitionis nostre desiderio non fraudabit". Finito itaque completorio fratribus ad quiescendum pergentibus, vir Dei Dominicus in ecclesia presente dicto priore et vidente remansit et in oratione more solito pernoctavit. Peractis vero sollemniter tam celebrium matutinarum vigiliis illucescenteque die, convenientibus ad primam fratribus, cum cantor incepisset "Iam lucis orto sidere", ecce lucis vere sidus novum futurus magister Conradus subito veniens, et ad pedes beati patris Dominici se prosternens, habitum ordinis et instanter petiit et perseveranter accepit. Quo statim cum fratribus aggregato Deus omnipotens servi sui Dominici et precedens verbum et sequens oratio, quam ab affectu suo nequaquam vacua fuerint, indicavit.

Narravit quoque predictus episcopus, quod cum beatus Dominicus ipsum rogaret, ut huiusmodi factum secretum haberet dum viveret et ipse episcopus responderet, quod fortassis priusquam ipse moreretur, respondit beatus Dominicus, quod sciret ipse post eum se supervicturum, quod et postmodum rei demonstravit eventus, cum multos plusquam per viginti annos post beatum Dominicum ipse vixerit.

Qualiter predixit et impetravit continentiam carnis cuidam decano.

59.- Decanus quidam de Francia Romam vadens, virum Dei Dominicum apud Mutinam predicantem invenit. Ad quem accedens et de salute anime sue secum conferens, hec inter alia sibi dolenter exposuit suumque quasi inevitabile naufragium esse dixit, quod a carniciis lubrico continere non poterat. Propter quod etiam ab aliis bonis operibus exercendis quasi desperatus abstinebat. Cui vir Dei divina qua plenus erat confortatus fiducia: "Vade, inquit, de cetero viriliter age et de misericordia ne desperes, ego tibi a Domino carnis continentiam impetrabo". Sic dixit, et sicut postmodum veraciter claruit, sic evenit. Nam qui fuerat immundus et lubricus, deinceps castus et continens est effectus, dum servi promissio cum promissione Domini, qua videlicet dixit: "Si quid petieritis patrem in nomine meo dabit vobis", fine debito concordavit.

De sancti viri moribus.

60.- Tanta vero vir iste beatus morum honestate pollebat, tanto divini fervoris impetu ferebatur, ut ipsum esse vas honoris et gratie, vas ornatum omni lapide pretioso, haud dubie probaretur. Inerat et firma valde mentis equalitas, nisi cum ad compassionem et misericordiam turbaretur. Et quia cor gaudens exhyllarat faciem, placidam interioris hominis compositionem, manifesta de foris benignitate ac vultus hyllaritate prodebat. Tantam autem dervabat in iis, que secundum Deum rationabiliter fieri concepisset, cordis constantiam, ut vix aut nunquam semel enuntiatum cum digna deliberatione sermonem adquiesceret immutare. Et cum multa in eius facie sicut commemoratum est, de bone conscientie testimonio semper eluceret hyllaritas, lux tamen vultus eius non cadebat in terram. Denique per hanc omnium sibi

facile vendicabat amorem, omnium sine difficultate mox ut eum aspicerent illabebatur affectibus. Ubicunque versaretur sive in via cum sociis aut in domo cum hospite reliquaue familia aut inter magnates et principes et prelatos, semper edificatoriis effluebat sermonibus, abundabat exemplis, quibus ad amorem Christi seculive contemptum audientium animus flecteretur. Ubique virum evangelicum verbo se exhibebat et opere. Tempore diurno cum fratribus sociisve nemo communior, nemo iocundior. Nocturnis horis nemo vigiliis et obsecrationibus per omnem modum instantior. Ad vesperum demorabatur ei fletus et ad matutinum letitia. Diem impertiebatur proximis, noctem Deo, sciens quoniam in die mandavit Dominus misericordiam suam et nocte canticum eius. Flebat autem uberrime atque creberrime et fuerunt ei lacrimae suae panes die ac nocte. Die quidem tunc magis cum missarum crebra et cotidiana celebraret sollemnia, nocte vero cum super omnes infatigabilibus excubaret vigiliis. Erat ei pernoctandi in ecclesiis creberrima consuetudo usque adeo, ut vix aut raro certum ad quiescendum lectulum videretur habere. Orabat igitur noctibus et perseverabat vigilans, quantum a fragilitate corporis extorquere potuisset. Et cum tandem lassitudine succedente et lentescente spiritu, somni interpellaret necessitas, sive ante altare sive alio quocunque in loco aut certe super lapidem instar patriarche Iacob capite reclinato paululum requiescens, rursus evigilabat ad spiritus orationisque fervorem. Tres singulis noctibus recipiebat manu sua propria de quadam catena ferrea disciplinas, unam videlicet pro se, alteram pro peccatoribus qui versantur in mundo, tertiam vero pro iis qui in purgatorio cruciantur. Omnes homines largo excipiebat caritatis sinu et cum omnes diligeret ab omnibus amabatur. Gaudere cum gaudentibus, flere cum flentibus sibi proprium vendicabat, affluens pietate et se totum in proximorum curam atque miserorum compassionem effundens. Hoc etiam eum cunctis faciebat gratissimum, quod simplici gradibus via, nullum on-

quam verbo vel opere duplicitatis aut fictionis pretendebat vestigium. Verus erat paupertatis amator, vilibus utens indumentis et in cibo simul ac potu modum temperatissimum observabat, delicata vitans et libenter simplici pulmento contentus, habens firmum sue carnis imperium, et utens vino sic temperate limphato, ut necessitati satisfaciens corporali nunquam subtilem eius ac tenuem spiritum hebetaret.

Retulit quoque frater Stephanus Metensis, quod vir Dei Dominicus per totam unam quadragesimam apud Carcassonam non comedit aut bibit nisi panem et aquam neque lectum intravit. Adveniente autem Pascha et fortiores se esse dicebat pulchriorque et pinguior apparebat. Quis huius hominis usquequaque virtutem imitari sufficiat? Imitemur fratres ut possumus paterna vestigia, simul et agamus gratias Redemptori, qui talem in via hac qua ambulamus ducem exhibuit suis, per eum nos in huius conversationis lucem regenerans et deprecemur misericordiarum patrem, ut illo nos regente spiritu, quo filii Dei aguntur, per terminos quos posuerunt patres nostri ad eandem metam perpetue felicitatis et sempiternae beatitudinis, ad quam ille sine fine felix introivit, nos quoque inflexo tramite pertingere mereamur.

( In octavis beati Dominici. Lectio Prima. )

De ultima egritudine beati Dominici et admonitione.

61.- Appropinquante fine certaminis, cursus meta et bonorum laborum fructu glorioso beatus Dominicus repositam sibi coronam iustitiae accepturus in celo, cepit apud Bononiam positus gravi corporis egrotatione languescere, spiritu tamen Deo infatigabiliter adherebat. Invollescente siquidem infirmitate corporis non deficiebat, sed proficiebat et perficiebatur potius virtus interior mentis. Convocatis igitur ex fratribus Bononiensis conventus duodecim, cepit eos ad canonicæ religionis observantiam, ad virtutum constantiam exhortari.

( Lectio secunda. )

62.- Admonuit quoque cavenda esse summopere feminarum et maxime iuvenularum suspecta consortia, que illecebrosa admodum viriles animos aut emolliunt aut inclinant. Ne autem filios quos dederat ei Dominus exheredes et orphanos relinquere videretur, utpote tanti patris ope ac consolationum ipsius opibus destitutos, testamentum condidit quale decebat pauperem Christi, divitem in fide et coheredem regni quod repromisit Deus diligentibus se. Testamentum, inquam, non terrene pecunie sed gratie, non materialis suppellectilis sed spiritualis virtutis, non terrene possessionis sed celestis conversationis.

( Lectio tertia. )

63.- Denique quod possederat, hoc legabat. "Hec sunt, inquit, fratres carissimi, que vobis tanquam filiis hereditario iure possidenda relinquo. Caritatem habete, humilitatem servate, paupertatem voluntariam possidete". O testamentum pacis, testamentum nulla oblivione delendum, nulla dedignatione spernendum, nulla superordinatione mutandum. Testamentum, inquam, non morte testatoris, sed immortalis vite adeptione sancitum. Beatus qui non negligit, qui non spernit vel abiecit caritatis incorruptibile vestimentum, fertilem humilitatis fundum, desiderabilem paupertatis thesaurum, tanti patris sibi traditione legatum.

( Lectio quarta )

64.- Has virtutes virum sanctum Dominicum possedissee non ambigit, quisquis eius adhuc in carne positi conversationem novit, quam virtutibus plenam fuisse, etsi taceat lingua, clamant miracula felicem eius transitum tam precedentia quem etiam subsequuta.

Ipsa quoque eius grandis in morte fiducia iustum eum proloquitur, ut merito eius memoria cum laudibus

habeatur. Fratribus namque tanti patris decessum egre ferentibus confidenter asseruit, non oportere eos de sua defunctione tristari, cum utiliorem eum forent post obitum habituri. Certus quippe de sua pro suorum salute erat sollicitus, eo potentiores se ad impetrandum fore non dubitans, quo in potentias Domini securior introisset.

( Lectio quinta )

65.- Illud autem pater egregius quanta potuit districtione prohibuit, ne quis in hoc ordine possessiones induceret temporales, maledictionem Dei et suam terribiliter imprecans ei, qui hunc ordinem quem precipue paupertatis decorat professio, terrenarum divitiarum pulvere presumpserit maculare. Denique beatus Dominicus post labores diuturnos quibus in vinea Domini sabaoth fideliter desudaverat, introivit in gaudium Domini sui. Diurnumque accepit denarium complevitque dies suos in bono et annos suos in gloria anno incarnationis dominice millesimo ducentesimo vicesimo primo, octavo idus augusti post secundum capitulum generale, quod eodem anno fuit Bononie celebratum.

( Lectio sexta )

66.- Interfuit autem eius exequiis venerabilis Ostiensis episcopus, tunc apostolice sedis in Lombardia legatus, postmodum vero papa Gregorius, corpusque eius sacrosanctum cum digna devotione per se ipsum sepulture mandavit. Roverat quidem sanctam conversationem eius in Domino et specialis eum sibi, dum adhuc viveret, adstrinxerat dilectionis amplexu. Sepultus est autem Bononie in ecclesia sancti Nicholai fratrum Predicatorum, quorum ordinis ipse primus extitit institutor.

## ( Lectio septima )

Qualiter eius transitus fuerit Brixie revelatus.

67.- Eadem die eademque hora defunctionis beati Dominici, frater Guala, eiusdem ordinis, tunc prior Brixie, postmodum autem eiusdem civitatis episcopus, cum se in loco campaniis fratrum in Brixia paululum reclinasset, levi quodam depressus est somno, viditque interioribus oculis quasi aperturam quandam in celo. Per aperturam vero illam summittentur candidæ due scale. Summitatem unius scale manu tenebat Christus Dominus, summitatem vero alterius mater eius. Angeli autem lucis discurrebant ascendentes et descendentes per eam.

## ( Lectio octava )

68.- Et ecce inter utramque scalam sedes posita erat in imo et supra sedem sedens. Et qui sedebat, similis erat fratri habenti faciem velatam caputio, quemadmodum in ordine moris est fratres mortuos sepeliri. Trahentibus autem paulatim scalas illas Christo Ihesu et matre eius, trahebatur et sedes pariter cum sedente, donec psallentibus angelis celo illatus est. Receptis igitur in celum scalis et sede et eo, qui in sede fuerat collocatus, celi apertura clausa est visioque disparuit.

## ( Lectio nona )

69.- Excitatus a somno frater ille, quamvis ex infirmitate precedenti debilis adhuc esset, confestim Bononiam iter arripuit, ubi rei veritatem diligenter explorans, comperit eandem diem eandemque horam fuisse, qua sibi visio illa celestis apparuit et qua sancta illa anima beatissimi patris Dominici migravit a corpore, presentis incolatum miserie superne beatitudinis habitatione commutans, ubi ab ubertate domus Dei feliciter inebriatur, regem glorie Do-



minumque virtutum in decore suo conspiciens Ihesum Christum Dominum nostrum, qui cum Patre et Spiritu Sancto vivit et regnat Deus per omnia secula seculorum. Amen.

De revelatione facta fratri Raoni eodem die similiter apud Tybur.

70.- Eadem die defunctionis ipsius fratrem Raonum, virum sanctitatis precipue, cum fratre Tancredo de quo in loco alio facta est mentio, de Urbe Tybur contigit accessisse. Pervenientibus autem ipsis ad hospitium solitum hora quasi sexta, de mandato ipsius fratris Tancredi, frater Rao ad altare missam celebraturus accessit. A quo etiam premissa confessione iniunctionem accepit, ut dilecti patris quem egrotasse Bononie nuper audiverant memor esset. Cum igitur ad illum locum, in quo in missa de vivis consuerit fieri mentio, pervenisset iniunctionemque factam sollicitus ad memoriam revocasset, subito factus in excessu mentis stansque immobilis in altari, raptus in spiritu vidit manifesta siquidem visione virum Dei Dominicum, corona quadam aurea laureatum totumque mirabili splendore fulgentem, duobus quibusdam reverendis viris comitatum hinc inde, extra Bononiam via regia procedentem. In eadem vero visione revelatione certa sibi datur intelligi, quod vir Dei Dominicus eadem hora, scilicet sexta, sextaque feria migrans a corpore, celestem patriam gloriosus adisset. Visione autem illa perfecta moxque ad se reversus sibi que redditus, ab eodem loco quo in excessu factus dimiserat, quam inceperat missam prosecutus explevit. Hanc autem visionem ex humilitate quadam qua proculdubio plenus erat, is qui viderat frater longo tempore tacuit. Postmodum autem divina revelatione premonitus pluribus revelavit.

Appendix

In translatione beati Dominici quando contingit extra tempus paschale.

( Lectio prima )

De translatione sacrosancti corporis eius et de mirabili odoris fragrantia.

1.- Post transitum venerabilis patris Dominici, a multiplicandis miraculis per eius merita, divina potentia incessanter non destitit. Quorum quamplurima indiscreta fratrum humilitas, ne videlicet sub hoc obtentu notam superbie vel cupiditatis incurrerent, occultavit. Sicque sibi tam improvide providentes, unde fame sue cogitaverunt inconsulte consulere, inde quantum subtraxerint Dei glorie, minus providi non viderunt. Nonnulla vero per negligentiam pretermissa, ingrati- tudinis proles, oblivio sepelivit.

( Lectio secunda )

2.- Deus autem omnipotens, qui in sanctis suis gloriosus ostenditur, non est passus solem obumbrari sub nubilo, nec thesaurum in pulvere latitare, ut nimirum lucerna tam inclita super candelabrum ecclesie posita ad profectum omnium coruscaret signis, radiaret exemplis. Quapropter crebrentibus indesinenter miraculis, cum non posset ulterius beati viri sanctitas occulteri, fidelium dignum duxit devotio, corpus eius humili prius loco repositum, ad altiorem debito cum honore transferre.

( Lectio tertia )

3.- Indignum nempe videbatur et erat, ut illius onsa villis thecæ contegeret, cuius merita Dei potentia signis tam evidentibus predicaret. In diebus autem illis apud Bononiam

multitudo fratrum convenerat ad capitulum generale. Aderat autem frater Nicolaus de Iuvenatio virtute pariter et opinione preclarus. Qui cum intempeste noctis silentio super instanti translatione sollicitus quedam in animo volveret de futuri casus incertitudine, videlicet anxius utrumne Dominus ad exaltationem sancti sui Dominici signum aliquod dignaretur ostendere, tandem quasi inter soporem et vigiliam constituto visum est virum quendam sibi conspiciere claraque sibi voce dicentem: " Hic accipiet benedictionem a Domino et misericordiam a Deo salutari suo".

( Lectio quarta )

4.- Statuta igitur hora, hi qui ad exequendum prefate translationis negotium interesse debuerant, convenerunt. Erat autem monumentum, in quo tam pretiosus thesaurus iacebat reconditus, grandi lapide supertectum durissimoque circumcunquaque cemento conclusum ita ut nec spiramen quidem vel ab interioribus posset procedere, vel ab exterioribus subintrare. Hoc cum fuisset fracto vix ferreis instrumentis cemento sublatoque lapide patefactum, tanta subito ex ipso erupit suavissimi odoris fragrantia, ut non tam sepulchri quam cella videretur aromatum patuisse.

( Lectio quinta )

5.- O stupendum, sed omni prorsus consentaneum rationi miraculum. Decebat namque et omnino decebat, ut corpus illud quod ut luce clarius patuit, divina conservante virtute perpetua virginitate illibatum permanserat et ipsius virginitatis etiam mortuum testimonium perhiberet, dum ad honorem et gloriam conditoris, unde nullus unquam exalaverat fetor detestande libidinis, inde mira suavitas fragraret odoris et quod per incorruptionis munditiam aliarumque possessionem virtutum super terram positum sancti spiritus odoriferum extiterat organum, sub terra reconditum unguentorum fragrantium fieret alabastrum odorique odor per con-

venientiam responderet.

( Lectio sexta )

6.- Odor suavissimus, odor inenarrabilis, cuius suavitas si illius antiqui quondam patris Isaac nares forsitan attigisset, vere siquidem potuisset exultare rursus et dicere: " Ecce odor filii mei sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus". An non vere Dominicus benedixit ei de quo vox, ut supra, divinitus illata, testata est: " Hic accipiet benedictionem a Domino et misericordiam a Deo salutari suo". An non, inquam, vere illi Dominus benedixit, quem in benedictionibus tot prevenit ? . Benedictionibus quidem celi desuperper virtutum, que de celo sunt, quibus dum vixit claruit, abundantia, benedictionibus abyssi iacentis deorsum per eam, que de tumultu ipsius odoris post mortem erupit fragrantiam. Ideoque ipsius memoria in benedictione non immerito perseverat.

( Lectio septima )

7.- Erat autem odor ille tantus tanque mirabilis, ut inusitata suavitate fragrantie cuncta plane superaret aromata, nec alicuius rei naturalis odori similis videretur. Nec solum ossibus aut pulveri sacri corporis vel capse inerat, verum etiam in re circumque congesta, ita ut ad longinquas postmodum regiones delata, odorem ipsum longo tempore retineret. Fratrum vero manibus maxime aliquid de sacrosanctis reliquiis tangentibus sic inhesit, ut quantumcumque lote vel etiam confricate, per plures dies conservate fragrantie testimonium presentaret.

( Lectio octava )

8.- Multi etiam de populo concurrente et eodem sacro conspersi pulvere, sanitarum varia beneficia receperunt. Sic re vera prudenter et suaviter sapientia disposuit Redemptoris,

ut illius corpus emortuum corporum cederet in medelam, cuius nimirum viventis lingua felix animarum languentium salutaris extiterat medicina, et illius caro sanctissima digne in opinione mortalium venerabilis haberetur propter coruscantia beneficia sanitatum, que per virginitatis gloriam illibatam germana fuerat angelorum. Quid denique mirum si virtutes spirituales retinuerunt pulveres illius corporis, quod tamdiu largitor virtutum omnium inhabitavit Spiritus Dei ?

( Lectio nona )

9.- Interfuerunt autem huic tam venerande translationi exceptis fratribus, venerabiles viri unus archiepiscopus, scilicet Ravennas, quatuor episcopi, scilicet Mutinensis postmodum vero. Sabinensis, Brixienensis, Bononiensis et Tornacensis. Insuper autem et potestas Bononiensis cum suis militibus qui sepulchrum accinti armis, ne quis videlicet de sacrosanctis reliquiis quicquam subriperet, circumstabant. Hi omnes testes omnium, que circa presens negotium vel humanitus gesta sunt vel ostensa divinitus, extiterunt, ad honorem et gloriam Ihesu Christi qui cum Patre et Spiritu Sancto vivit et regnat in secula seculorum. Amen.

( Residuum legi potest in mensa )

De miraculis que post hec in diversis locis ostensa sunt, et primum de iis, que in Lombardia contigerunt et coram papa Gregorio probata fuerunt.

10.- De curatione cuiusdam scholaris a gravi dolore renum ac genuum.

Quidam scholaris, nomine Nycholaus de Busco, anglicus natione, Wigorniensis dyocesis, Bononie manens, gravi renium ac genuum dolore vexatus a festo sancti Micheelis usque ad Pentecosten, nec per se de lecto surgere nec per domum sine

sustentationis adminiculo poterat ambulare. Denique, invalescente itaque morbi molestia, XV diebus de lecto non surrexit, sed et attenuatim macie vehementi levum femur eius emarcuit, ita quod curationis nulla spes ei secundum medicorum iudicia remanebat. Adhibitis enim quam pluribus medicine remediis non profecit, sed deterius magis ac magis habebat. Itaque humano destitutus auxilio domino Ihesu Christo ac beato Dominico se devovit dicens: "Ego me voveo Ihesu Christo et beato Dominico ut me ab hac infirmitate liberet; quod utique si voluerit, et valebit, "Volens etiam ipse scholaris in signum devotionis offerre candelam iuxta sui corporis quantitatem, cepit filo stupeo, quo disposuit preparare candelam, corporis longitudinem ac grossitudinem mensurare. Cumque se totum mensurasset in longum, caput etiam et collum, pectus, renes ac femora, genuque tandem filo ambiante cinxisset, invocato ad quamlibet mensurationem nomine Ihesu Christi ac beati Dominici, alleviatum se sentiens, exclamavit: " Ego sum liberatus". Et exsurgens lacrimabatur pre gaudio currens sine baculo seu quovis alio fulcimento venit ad ecclesiam sancti Nicholai ubi corpus beati Dominici quiescebat. Hec autem ab eius hospicio distabat ecclesia quantum iacere potest arcus. Rediit itaque restitutus pristinae sanitati, gratias agens nomini Ihesu Christi ac beati Dominici perhibens testimonium sanctitati.

11.- De quadam puella curata a gravi morbo in maxilla.

Quedam puella Bononiensis, nomine Thomasina, gravem morbum et pene incurabilem diebus XX in sinistra paciebatur maxilla. Cumque multe fluxu putredinis et saniei ulcerata eius facies fedaretur, impossibile videbatur quin aliqua cicatrice vel deformi macula turbaretur. Temptatis igitur frustra variis medicine remediis, ad invocationem beati Dominici beneficium obtinuit sanitatis. Mane namque diei sequentis nec vestigium morbi remansit in facie, excepta quadam rubedine nullam deformitatem omnino prestante, sed tanti

miraculi memoriam commendante.

12.- De dextro latere restituto cuidam mulieri.

Bononiensis quedam domina, Gylla nomine, octo annis a cinguli loco deorsum dextri lateris vires prorsus amiserat ita quod neque tybiam movere poterat neque pedem, nisi forte manibus sicut lignum. Hec, invocato beato Dominico, adepta protinus sanitate, caruit omni morbo gratias agens Deo.

13.- De quodam iuvene curato ab infirmitate omnium membrorum.

Iuvenis quidam de Manselino, nomine Manfredinus, a festo sancte Agathe usque ad festum Penthecostes omnium membrorum viribus destitutus, nec ambulare per se poterat, nec super latus iacere, nec in terra nisi aliquo ipsum deponente sedere, nec se de terra nisi aliquo trahente levare. Tybias quoque proprias frustra et quasi omnino portabat. Hic cum adhibita sibi medicamina expertus esset inania et nociva, invocavit beatum Dominicum et perfecte continuo sanitatis assecutus est donum.

14.- De brachio arefacto et restituto cuidam mulieri.

Ghillina quedam mulier apud Mansolium manens ab introitu quadragesime usque ad translationem beati Dominici gravi totius corporis infirmitate detenta, brachii sinistri et usum pariter et sensum amiserat; quod ita erat emortuum et penitus arefactum, quod nec vulnus in illo causa cominutionis illatum sentire poterat, nec ex ipso vulnere sanguinem emittebat; eratque ipsum brachium dextro gracilius, quod nimis extenuaverat longus morbus. Que ut beato Dominico se devovit, statim perfecte curationis beneficium impetavit.

15.- De curatione labii cuiusdam mulieris.

Alia quoque, manens apud Monsolium, massaria nomine Tensche-  
ta, labii inferioris iam per anni spacium private erat offi-  
cio, ut nec loqui posset, nec sine magna difficultate sume-  
ret alimenta eo quod quasi enormiter labium intumuerat et  
quasi mortuum dependebat. Invocavit opem beati Dominici et  
dudum amisse reddita est continuo sanitati. Nec mirum si la-  
bia sanat corporis cuius labiis sepe curate sunt pestes men-  
tis.

16.- De quodam a gravi langore curato.

Sed et iuvenis quidam, nomine Ciminianus, per quattuor annos  
et amplius gravi languore detentus, ita ut capillis elapsis  
a capite et sanie defluente gravissime preferret indicia pa-  
ssionis, beati Dominici meritis accepit beneficium sospita-  
tis. Cum enim iuvari non posset a medicis, invocato Domini-  
co, a longo breviter liberatus est morbo.

17.- De quodam liberato ab arista inherente gutturi eius.

Quidam, Cembrius nomine, de Batitoribus, ad grana purganda  
dum purgaret aream, ingressam in guttur reicere non valuit  
aristam. Octo denique diebus gravi gutturis dolore gravatus,  
per dies quattuor, invalescente gravamine, nec cibum sump-  
sit nec sermonem emisit. Cumque sibi medicine remedio sub-  
veniri non posset, ad invocationem beati Dominici statim  
restitutus est saluti.

18.- De quodam curato a letali infirmitate.

Alius quoque, Marsilius nomine, feбри continua et gravi pec-  
toris dolore vexatus, et quasi iam in extremo vite sue ter-  
mino constitutus, beato Dominico se commendans, statim con-  
valuit, ammirantibus pie cunctis in subitatione insperato



salutis.

19.- De digito arefacto restituto cuidam mulieri.

Quedam mulier, Iohanna nomine, Ultramontana manens Bononie, usum digiti XX annis amissum -incurabiliter siquidem arefactus fuerat et contractus- beati Dominici devota invocatione statim recepit [et] sanitatem.

20.- De quodam rupto in inguine.

Rafonellus quidam nomine ruptus inguine, descendantibus in virilia intestinis, vehementer afflictus, invocato beato Dominico, continuo liberatus est.

21.- De eodem in quodam puero similiter curato.

Ante translationem autem corporis beati Dominici quidam puer nomine Petronolus rupturam passus in inguine annis duobus defluentia in osseum intestina gestabat. Cumque nulla posset medicorum ope curari, matre eius invocante beatum Dominicum, preter spem recepit salutem.

22.- De muliere curata a scrophulis et glandulis et vesicis.

Quedam mulier, Alda nomine, quinque annis habens scrofulas et glandulas sub ascella, vessicas circa mamillas in dextero latere fetida valde sanie defluentes, gravi admodum affligebatur dolore, ita ut nec super dextrum latus posset iacere. Hanc ad invocationem beati Dominici Ihesu Christi pietas continuo liberavit.

23.- De scolari quodam a letali infirmitate curato.

Solaris quidam, nomine Guilhelmus Alacre, de castro Vauri, diocesis Tholosane, studens Bononie, duplici terciana graviter cruciatus iam suis incusserat de recuperande remedio sanitatis desperationem. Iste, ad ecclesiam beati Nicholai ve-

niens, super lapidem sepulture beati Dominici iacens recepit continuo sanitatem.

24.- De muliere curata a quodam morbo qui ficus dicitur.

Quedam mulier, nomine Bonafilia, tumore nasi et superioris labii non mediocriter gravabatur. Obortus siquidem morbus, qui ficus dicitur, sic labium eius et nasum inflaverat quod ad modum ovi galline ori eius deformis grossicies imminebat et fetorem horribilem exhalabat. Hoc itaque malum perperam biennio et nichil proficiens medicorum auxilio, beatum Dominicum precibus adiit et desideratam salutem subito impetravit.

25.- De puero de vita desperato curato.

Puer quidam, Iohannes nomine, infirmitate gravissima recubuit per tres dies. Cumque iam apparerent evidentissime signa mortis et de ipsius vita medici desperarent in arte periti, mater eius beatum Dominicum invocans a mortis ianuis revocatum incolumem filium mox recepit.

26.- De muliere curata ab infirmitate omnium membrorum.

Mulier, nomine Cantesina, gravi per annum et dimidium et amplius infirmitate confracta, fere membrorum erat officio destituta et sic effecta prorsus inutilis ut iam non posset quippiam operis exercere. Invocatione autem facta ad beatum Dominicum liberata continuo vires corporis recuperavit et usum.

27.- De puero a portis mortis reducto.

Quidam puer, Hermericus nomine, per octo dies et amplius gravissima egrotatione decumbens, nec loqui poterat nec cibum aut potum sumere prevalebat, totumque corpus eius letali iam frigore congelatum vicine mortis evidens habebat in-

dicium. Cunctisque de ipsius salute desperantibus, invocatur beatus Dominicus et subito salus redit.

28.- De eodem miraculo in alio puero.

Alius quoque similiter, nomine Paticius, per viginti dies et amplius gravissime infirmitatis molestiis occupatus, miserabiliter intuentium molestabat aspectus. Ab umbilico siquidem inferius grandi tumore inflatus sui impotens erat effectus, ita ut nec ire posset nec stare aut aliquatenus se iuvare, nec erat quisquam qui eum cerneret, qui non ipsum quasi unum ex mortuis reputaret. Facto autem voto beato Dominico, adeptus est celerem contra spem omnium sanitatis effectum.

29.- Item idem miraculum in alio puero.

Nec silenda est pueri Radulfi mira curatio, ad eius gloriam et honorem qui ex ore infancium et lactencium perficere novit laudem, ut destruat inimicum sue perfidie defensorem. Languens siquidem per tres septimanas et amplius dictus puer ad portas mortis evidenter et secundum partem inferioris nature irrecoverabiliter propinquabat. Denique octo diebus nec cibum sumere poterat nec mamillam suggebat. Eratque iam illud corpusculum summa confectum macie, naturali quoque calore adeo destitutum, ut nemo esset qui ipsum ad vitam presentem confideret redditurum. Facto autem a parentibus pro eius salute voto ad beatum Dominicum, invenerunt eum protinus liberatum.

30.- Adiciendum etiam hoc est laudibus viri sancti ad contendas molas obloquentis iniqui. Quedam mulier, Willr nomine, apud Ymolam gravi dencium urgebatur dolore. Itaque vehementissimi cruciatus aculeis agitata, nec quiescere poterat, nec sompnum eius oculus capiebat, sed velut furiosa continuis clamoribus ululabat. Facto autem ad beatum Dominicum voto, sanitatem obtinuit in momento.

31.- De quodam a letali apostemate curato.

Illud quoque nulla oblivione delendum, quod Andelphus nomine, de Mazanello, in se ipso expertus est patratum miraculum. Hic periculosi admodum apostematis per mensem et ultra inflatione gravatus, ab omnibus videntibus iudicabatur ex ipsius mali gravamine moriturus. Erat enim apostema illud preturgidum in parte interiori dexteri lateris sub ascello, nec videbatur ulla ei posse succurrere medicina. Ubi vero facto voto invocatus est beatus Dominicus, statim sanitatis effec- trix affuit Dei virtus. Nam protinus typus detumuit et homo de cuius vita desperabatur sanus evasit.

32.- De duobus pueris mutis a nativitate curatis.

Scribatür et hoc in generationem alteram et populus qui creabitur laudet Dominum in Dominico servo suo et nihilominus Dominicum laudibus attollat in Domino, qui aperit os mutorum et linguas infancium facit disertas. Duo namque pueri, cuiusdam Alberti de Cusinaco filii, muti a nativitate permanserant, etatis quidem alter super quintum et dimidium, alter supra tertium et dimidium agens annum. Facto autem voto pater eorum invocavit beatum Dominicum, et statim utri- que datum est divinitus expedite locutionis officium, et vetus absolvit silentium novum verbum.

33.- De loquela restituta cuidam Berte puella.

Huc accedat et Berte puella diu quidem perdita, sed mira celeritate restituta, loquela. Huius enim linguae tenus gutture bovis cornupete percussione discissa, muti oris inutiliter occupabat claustra, coactoque pressa silencio nulla sonare poterat prorsus verba. Invocato autem beato Dominico fecit votum, et integritatem linguae pariter recuperavit et usum.

34.- De lumine restituto mulieri cuidam.

Nec sane pretereundum est sanctitatis habundans quidem, sed evidens argumentum, quod beati Dominici meritis non tantummodo salus egris, gressus claudis, loquela mutis, sed etiam lumen cecis redditur et surdis auditus. Nam quedam mulier, Druda nomine, oculorum privata lumine per tres annos et amplius extincti sustinuit dampna visus, nec ullius potuit medicaminis exhibitione iuari. Invocato autem beato Dominico, votum fecit et statim lumen oculorum recepit.

35.- De auditu restituto cuidam puella.

Quedam puella Gyrbelga nomine surditatem incurrerat, ita quod per mensem et amplius nichil prorsus intelligere poterat vel audire. Clamans eius mater ad beatum Dominicum exaudiri meruit et auditum filie impetravit.

36.- De auditu restituto cuidam alteri mulieri.

Similiter quedam mulier, nomine Ricaldina de Serra, diocesis Imolensis, per annum et amplius tante surditatis sustinuit incommoda, ut nihil auditu perciperet, nisi quis super eam auribus eius fortiter inclamaret. Beatus autem ab ea Dominicus, clamoris precibus invocatus, auditum surdis auribus instauravit.

( De miraculis factis in Ungaria. )

37.- Et primo de resuscitatione cuiusdam pueri ad reliquias beati Dominici.

In Similu, que illius provincie regio quedam est, vir quidem nobilis cum uxore sua devotionis causa ad reliquias beati Dominici, que in domo fratrum habebantur, visitandas accessit, cuius filius, quem secum duxerat, parvulus infirmatus

ibidem ad extremum vite moriendo pervenit. Quem pater merens ad ecclesiam deferens et coram altari beati Dominici collocans, voce flebili lamentari cepit et dicere: " Beate Dominice, letus veni ad te, en tristis redeo. Cum filio veni, en orbatus recedo. Redde mihi, queso, filium meum, redde mihi letitiam cordis mei". Cumque sic lugens usque ad noctem perseveranter insisteret, circa noctis medium puer revixit, lac suxit et per ecclesiam ambulavit, tandemque ad domum propriam a parentibus est incolumis cum letitia reportatus.

**38.- De resurrectione cuiusdam iuvenis suffocati in aqua.**

Iuvenis quidam, domine Iustine, Miche comitis uxoris, mancipium, dum in Cris flumine piscationi minus cautus insisteret, in aquam lapsus suffocatus disparuit. Magno autem spatio tempori interiecto, eius corpus in profundo fluminis requisitum, mortuum est eductum. At prefata domina super subtracti famuli nece tam miserabili condolens, pro resurrectione eius beatum Dominicum invocavit, promittens se et ad suas reliquias in Similu visitandas personaliter nudis pedibus accessuram et resuscitatum mancipium libertati daturam. Statimque, qui fuerat mortuus, in medium videntibus omnibus vite redditus prosilivit, quem devota domina in Similu sicut promiserat veniens priori domus et fratribus et suscitatum retulit et liberum presentavit.

**39.- De resurrectione cuiusdam pueri.**

Cuiusdam viri nobilis, Ladizlai nomine, filius parvulus letali febrium infirmitate preventus, per mortis transitum ex hac vita discessit, cuius corpusculum, pannis iuxta consuetudinem involutum, extra domum fuerat iam delatum. Mater vero nobilis domina inter nimiam, qua fuerat absorpta, tristitiam resumens spiritum accersiri fecit ad se continuo sacerdotem, coram quo emissio voto, cum devote beatum Domini-

cum invocasset, quem plorabat mortuum recepit filium, vi-  
 protinus restitutum, cum quo in Similu reverenter accedens  
 presente sacerdote, coram quo puer fuerat suscitatus, viro-  
 que ipsius et rei veritatem exposuit et in sancto suo Do-  
 minico debitas egit gratias salvatori.

#### 40.- De resuscitatione cuiusdam alterius.

Vir quidam de castro Sormuc de villa Leley, Gothar nomine,  
 orbatu filio, Thoma nomine, iam defuncto, superveniente  
 nocte circa corpus eius plorans et eiulans residebat. So-  
 cio tandem, qui secum aderat, ad quiescendum pergente, cum  
 remansisset solus, accenso lumine, iuxta caput adolescen-  
 tis filii defuncti se collocans, habenas lacrimis relaxa-  
 vit, beatum Dominicum ut patri redderet filium incessanter  
 votis pariter et vocibus interpellans. Factum est igitur,  
 ut circa pullorum cantum qui mortuus fuerat se moveret et  
 apertis oculis patri dixit: " Quid est pater, quod sic ha-  
 beo faciem madefactam ?" Cui ille: " Lacrime patris tui  
 sunt, filii, quia tu mortuus fueras, et ego solus remanse-  
 ram omni gaudio destitutus ". At ille: " Multum ", inquit,  
 " pater, flevisti, sed beatus Dominicus desolatione tue  
 compatiens, ut tibi vivus redderer, sui meritis impetrevit."

#### 41.- De resuscitatione filii cuiusdam increduli postmodum conversi.

Crebrescente per totam Ungariam virtutum fama, quas per me-  
 rita beati Dominici super vivos et mortuos manus domini  
 frequentabat, vir quidam ad omnia infidelis prorsus et in-  
 credulus persistebat. Contigit autem eius filium quem ha-  
 bebat graviter infirmari, in qua etiam infirmitate tandem  
 ultimum spiritum exhalavit. Quidam autem de iis, qui ad  
 consolandum patrem et ad adsistendum nocte circa corpus  
 defuncti filii ex more convenerant, dixit ei: "Crede, bea-

tum Dominicum magni esse meriti apud Deum, virtutemque Dei in veritate operari per eum miracula, que feruntur, necnon et ipsum invoca toto corde. Forsitan qui plerosque mortuos suis meritis suscitavit, tuum etiam filium suscitabit". Tunc ille compunctus corde super incredulitate preterita, amare redarguit semetipsum assumptaque fiducia ab invocatione beati Dominici per noctem illam cordis gemitibus ac oris precibus non cessavit. Igitur prima hora diei, qui iacebat mortuus, manum movit, velamen abiecit, quo eius facies involuta fuerat, ac surrexit. Tandemque pater cum filio suscitato in Similu properans, quanta sibi fecerat dominus, ad honorem gloriosi confessoris sui Dominici nuntiavit.

42.- De resuscitatione cuiusdam filii honesti viri.

Honestus quidam vir, Gentus nomine, de villa Pinnar, que est sub castro Crassu, cum suis parochianis ad fratres venit filium parvulum secum ferens ac dicens: " Hic est filius meus, quem beatus Dominicus iam defunctum a mortuis meritis suis suscitavit. Nam cum a summo mane usque post meridiem in domo mea in medio ululantis familie iaceret exanimis, subtraxi me paululum et recordatus, quod Deus beato Dominico super mortuos suscitandos tantam gratiam contulisset, sumpta fiducia locum, in quo orare consueveram, adii et gloriosum domini confessorem, ut orbato patri unicum redderet filium, fuis amarissimis lacrimis, invocavi. Cumque rediissem ad corpus pueri et me super eius faciem flens et eiulans incurvassem, ecce puer aperuit oculos et factus est vivus; quem ad vos gaudens attuli ad laudem et gloriam salvatoris, qui sancti sui Dominici merita tot et tantis miraculis exaltare non cessat".

43.- De quodam languido et ceco curato.

Languidus quidam et morti proximus lecto decumbens, cui



etiam a XVIII annis lumen amiserat oculorum, cum audisset sacerdotem cum parochianis suis proficisci velle ad beati Dominici reliquias visitandas, confortatus spiritu voluit et ipse pariter proficisci. Cum autem cum sacerdos tamquam rem impossibilem presumentem modis omnibus prohiberet, tandem valetudinem corporis desiderio cordis exsuperans, tamquam temptans ire de lecto surrexit, tantamque subito sibi sensit infundi virtutem, quod passu concito gradi cepit, tanto magis ac magis in convalescentia corporis et oculorum illuminatione proficiens, quanto quotidie in itinere procedebat, doheo tandem ad locum destinatum perveniens, perfectum recepit utriusque beneficium sanitatis.

44.- De quadam monstruosa totaliter curata.

Quedam mulier de villa Orodienti ab antiquo tempore dorsum habens monstruose contractum, ita ut quasi in dorsum versa statura cetera corporis videretur, ad reliquias beati Dominici super currum posita ducebatur. In mentem autem illi venit, ut quod petebat facilius impetraret, ut ex devotione quamvis non sine multa molestia pedes aliquantulum ambularet. Igitur de curru deposita dum vix attrahens spiritum cepisset incedere, subito fracto cingulo et in terram fluente, corpus eius in directum extensum est et ad statum debitum mirabiliter reformatum. Quam sacerdos suus et ceteri convicini, qui secum venerant, accedentes ad locum fratribus presentaverunt, tam infirmitatis pristinae quam sanitatis totaliter subsecute testimonia perhibentes.

45.- Qualiter cuidam curato per ipsum et ingrato apparuit, in visione et pretium curationis exegit ab eo.

De villa Tituliensis ecclesie quidam Tequerem nomine, cum propter infirmitates graves, quas patiebatur in dorso, scapulis atque brachiis, reliquias beati Dominici visitasset,

sanitatem ad integrum de omnibus reportavit. Post paucos autem dies morderi cepit in conscientia, quod percepto beneficium sanitatis, quo Deo debite gratie redderentur, nequaquam fratribus revelasset, unde et se promisit continuo rediturum. Cum autem iterum ex negligentia hoc differret, nocte quadam apparuit ei dormienti beatus Dominicus et ab eo sanitatis prestate pretium exigebat. Quapropter expurgatus a somno statim iter arripuit, ad locum venit et coram fratribus de ingratitude seipsum redarguens, quod factum fuerat, totum tam de sanitate prius exhibita, quam de revelatione postmodum subsecuta devote simul et diligenter exposuit, audiente quamplurimo, qui tunc aderat, populo et Deo gratias referente.

46.- De curatione cuiusdam in pedibus monstruose contracti.

Iuvenis quidam retortos miserabiliter habens pedes, ita quod in superficie pedum cum afflictione non modica plantis contractis et inversis posterius ambulebat, ad beati Dominici sacrosanctas accedens reliquias, curationis est integre gratiam assecutus. Huic non solum mater et cognati vicinique quamplurimi, verum etiam ipsa pedum postmodum superficies figuram plante retinens ingrossate infirmitatis pristinae testimonium perhibebat.

47.- De curatione filii cuiusdam comitis.

Filius cuiusdam comitis curialis diebus plurimis graviter infirmatus, ductus tandem ad reliquias sacrosanctas et tactus eisdem perfectam recepit in virtute domini sanitatem, ita quod post paucos dies occidebat bestias coram rege.

48.- De curatione cuiusdam pueri muti.

De villa Oudon puer quidam mutus, cuius pater vocabatur Mozir, ad tactum reliquiarum beati Dominici loquere protinus beneficium reportavit.

49.- De curatione cuiusdam alterius mute.

Vidua quedam Orodiensis, Pita nomine, post annum tertium maritalis thori loquere usum prorsus amiserat, muta facta. Hec iam vetula tactis sacrosanctis reliquiis lingue officium sibi sensit statim integre restitutum.

50.- De curatione cuiusdam clerici ab antiquo surdi.

Senex quidam clericus, qui ab antiquo gravem aurium incurerat surditatem, cum convicinis suis ad reliquias beati Dominici visitandas accessit, quas cum osculatus esset et ab eisdem iterum iterumque tactus, ad auditum integrum proficiendo pervenit.

51.- De quodam alio surdo.

De villa Reseud vir quidam, nomine Tybi, filium suum surdum penitus, Gurcii nomine, ad reliquias sacrosanctas adduxit, quibus tactis audiendi gratiam incunctanter accepit.

52.- De quodam ceco illuminato.

Cecus quidam, Paulus nomine, de villa Urecha, in festo beatorum martyrum Abdon et Sennen meritis beati Dominici lumen recepit integrum oculorum.

53.- De quadam paralitico curato.

Eadem die mulier quedam, Loseva nomine, uxor Vuonec, para-

lytica perfecte sanitatis gratiam est adeptā.

54.- De quodam furioso a vexatione furie liberato.

De villa Ticha vir quidam, Bulchum nomine, tanta cordis vesania vexabatur, quod in omnes homines, quos habebat obviam, quasi canis rabidus insurgebat et fere nihil comedens die noctuque agitato furiis ferebatur. Hic ad reliquias ductus beati Dominici ad earum tactum sane mentis statim compos effectus est, rationi pristinae restitutus.

55.- Qualiter cuidam graviter infirmanti et a demonibus visibiliter infestato beatus Dominicus affuit in specie fratris quem et ab infestatione demonum et ab infirmitate liberavit.

De villa Geneu iuvenis quidam, Sandur nomine, Orodiensis prepositi dapifer, gravissima quadam infirmitate detentus est, in qua manifeste contra se videbat irruere multitudinem demonum infinitam, nunc ad suspendium eum trahentium, nunc diversis generibus affligentium tormentorum. Ipse vero inter hec inestimabili timore depressus, voto simul et voce quo poterat Deo se et beato Dominico commendabat. Statimque in forma fratris bestus Dominicus aderat, qui sinu cappe collecto importunas ab eo demonum abigebat molestias eorumque impetum virtuosa potentia coercebat. Nec mora, simul eundem ab infirmitatis desperato gravamine penitus liberavit. Quapropter ad reliquias beati Dominici properans et de tanto beneficio coram fratribus gratias retulit et peccata sua humiliter confitens emendationem vite proposuit et promisit.

56.- De miraculo exhibito in candelis cum quibus debebat  
ad honorem beati Dominici missa celebrari.

Matrons quedam de villa Pinnar, etate pariter et honestate provecta, votivam missam ad honorem beati Dominici disponens facere celebrari, candelas tres ad hoc idoneas preparavit, sed hora debita sacerdotem, qui missam celebrare debuit, non invenit. Quapropter candelas ipse in vase quodam reposuit, manutergio mundo pariter involutas. Cum autem aliquantulum divertisset, post horam rediens candelas flammis patentibus ardere vidit. Stupefacta igitur foras exiit, vicinas undique convocavit. Concurrunt omnes ad mirandum spectaculum, tamque diu ibi trementes pariter et orantes steterunt, donec predictae candelae ipsis videntibus penitus arserunt. Sic autem usque ad extremum paulatim ardendo consumpte sunt, quod manutergium vel aliud, quod in vase fuerat, non leserunt.

In translatione beati Dominici in paschali

=====

tempore.

=====

De quibusdam aliis notabilibus que contigerunt in diversis partibus Italiae.

( Lectio prima )

57.- Et primo de curatione cuiusdam viri religiosi qui  
prius detraxerat beato Dominico.

Producendum et hoc in medium, quod assertionem fratris Nicolai Veronensis de ordine fratrum Minorum, per eundem etiam scripto demandato, compertum est. Nam cum sero quodam fratre Iacobino de Mantua beatum Dominicum commendante, ipse eum e contrario verbis stomachantibus despexisset, eodem

sero febris eum arripuit, quem et vexavit gravissime tota nocte. Ad quem visitandum cum supradictus frater accederet eique diceret: " Vide, frater, ne, quia despexisti sanctum Dominicum, hoc tibi contigerit", non solum culpam preteritam non agnovit, sed indignans potius ad verba iterum contumelias prorupit. Sequenti vero die cum febris violentia non cessaret, sed gravius convalesceret in augmentum, hora nona, cum vehementius estuaret, ad se compunctus rediens secum dixit: " Vere vereor, quod hoc idcirco mihi accidit, quia sanctum Dei Dominicum blasphemavi. Voveo igitur Deo et sibi, quod si me liberaverit usque ad vespervas, nunquam de eo aliquid dicam de cetero, sed dicentibus contradicam". Mirum in modum, vix verba finierat, et ab ipsa febre se sensit continuo penitus liberatum.

( Lectio secunda )

58.- De quodam alio religioso liberato ad invocationem eius a gravi infirmitate.

Quidam vir magne religionis in civitate Bononiensi, etate septuagenarius vel amplius, herniosus, defluentibus, ad inferiora intestinis graviter nimis affligebatur. Timensque ne forte esset oneri fratribus suis, sedulo interpellabat pro curatione sua sanctos illos, quo habebat familiares, videlicet sanctum Iacobum, cuius limina visitaverat cum adhuc esset in seculo, aliosque nonnullos. Et cum a nullo eorum prestari sibi sentiret auxilium, occurrit menti eius beatus Dominicus, qui de novo fuerat canonizatus. Quem quidem bonum hominem fuisse audiverat, et bene credebatur ipsum esse cum Christo in vita eterna, sed non tanti meriti, ut posset invocantibus patrocinari, ut multi asserebant. Cumque firmasset cor suum ad invocandum eum et promitteret, se crediturum vera esse, que de ipso dicebantur, et glorificaturum Dominum in illo, si per eius preces et merita sanaretur, post parvam orationem aliquantulum soporato apparuit

beatus Dominicus, colligens in anteriori parte scapularis sui defluentia intestina eius. Et statim expergefactus, sensit se penitus liberatum, gratias agens Deo et beato Dominico. Et hoc fratribus eius indicavit, per quos predicatum et divulgatum est miraculum ad gloriam Salvatoris.

( Lectio tertia )

59.- De muliere que beatum Dominicum blasphemavit.

Ad hoc accedit quod in Sicilia apud Augustam per fratres, tunc temporis ibidem manentes, contigisse probatum est. In festo namque translationis beati Dominici, cum matrone quedam, que in ecclesia fratrum missarum interfuere sollempniis, domum redirent, invenerunt mulierem quandam domus sue sedentem pre foribus et filantem. Quam cum verbis caritativis arguerent, quare in festo tanti patris a servili opere non cessasset, illa protinus indignanti animo et turbata facie dixit eis: " Vos, que estis bizote fratrum eius, festa colite sancti vestri". Statimque oculi ipsius in tumorem cum pruritu conversi sunt, et ex ipsis ceperunt vermes protinus scaturire; ita quod vicina quedam, quam ad se perterrita convocavit, decem et octo vermes eduxit ex eius oculis in instanti. Quapropter contrita spiritu ad ecclesiam beati Dominici cum eiulatu cucurrit, ante cuius ianuam se prosternens et peccata sua confitens cuidam fratri, facto voto, quod de cetero sancto Dei Dominico nunquam detraheret et festa eius devotissime custodiret, continuo tumor cum pruritu disparuit, et in eius oculis vermes amplius non fuerunt.

( Finis lectionis )

60.- De quadam puella a vitio lapidis mirabiliter curata.

In eadem civitate devote cuiusdam matrone filia vitio lapidis longo tempore graviter laboravit. Nullo autem medicine

consilio suffragante, solum sibi supererat remedium incisuræ. Cum igitur dies esset statuta, qua puellam oportebat incidi, mater, timens periculum filie, precedenti die ad ecclesiam beati Dominici perexit, orationi se contulit suamque filiam Deo et sancto suo Dominico voto quo potuit commendavit. Sequenti ergo nocte dormienti puella beatus Dominicus astitit, in manu eius quo torquebatur lapidem posuit et abcessit. Quem puella evigilans et se liberatam inveniens matri dedit, et visionem per ordinem explicavit. Mater vero cum ingenti letitia lapidem ad fratres attulit, rem gestam coram multis exposuit, quem fratres in ecclesia coram imagine beati Dominici in futuram memoriam tam stupendi miraculi suspenderunt.

**61.- De quodam puero liberato a scrophulis.**

Apud Placiam in Sicilia mulier quedam pauper habuit filium, qui graviter affligebatur infirmitate quadam scrophularum, quas in collo solent habere pueri. Cum autem super hoc nullum posset remedium invenire, accessit ad ecclesiam fratrum, cui vicina erat, et videns fratres laborantes in opere ecclesie, fecit votum beato Dominico et dixit, quod faceret gratis in opere ecclesie fratrum filium suum laborare, si ei sanitatem apud Dominum impetraret. Sequenti autem nocte apparuit ei in somnis quidam in habitu fratris et dixit ei: "Mulier cognoscis huiusmodi res, nominans ei quatuor genera rerum, scilicet es viride et pilatrum et lapatium et sucum porri". Et dixit mulier: "Cognosco". Tunc ille: "Vade, inquit, et accipe hec et conficias ea cum suco porri et pone ea super bambacium et impone collo filii tui et sanabitur". Evigilans autem mulier ivit mane ad apothecam et fecit, ut ei dictum fuerat. Et sanatus est filius eius. Et adducens eum ad fratres, fecit eum iuxta votum gratis in ecclesia fratrum laborare.



62.- Multa quidem et alia tam in vita gloriosissimi patris huius quam post obitum perpetrata innotuere miracula, que stili officio non sunt designata. Hec autem breviter annotata sunt ad astruptionem sanctitatis ipsius, ad edificationem fidelium ad laudem quoque et gloriam eius qui facit mirabilia magna solus, qui trinus et unus Deus vivit et regnat per infinita seculorum secula. Amen.

JACOBI A VORAGINE

LEGENDA AUREA

Vulgo Historia Lombardica dicta

---

Edición crítica del Dr. Th. Graesse, Dresde-  
Lipsie, Impensis Librariae Arnoldianae, 1846, cap. CXIII ,  
págs. 466-483.

-----

De sancto Dominico.

Dominicus dicitur quasi domini custos vel a  
domino custoditus. Vel dicitur Dominicus, quantum ad etymo-  
logiam hujus nominis, quod est dominus. Dicitur autem cus-  
tos domini tribus modis, scilicet custos honoris domini qu  
ad Deum, custos vineae domini vel gregis domini quo ad pro- 5  
ximum, custos voluntatis domini sive praeceptorum domini  
quo ad se ipsum. Secundo dicitur Dominicus quasi a domino  
custoditus, dominus enim custodivit ipsum quantum ad tri-

plicem statum suum, in quorum primo fuit laicus, in secundo  
 regularis canonicus, in tertio vir apostolicus. Nam in pri- 10  
 mo eum custodivit faciendo eum laudabiliter incipere, in  
 secundo ferventer proficere, in tertio perfectionem appre-  
 henedere. Tertio potest dici Dominicus per etymologiam  
 hujus nominis dominus. Dominus namque dicitur quasi donans  
 minas vel donans minus vel donans munus. Sic beatus Domi- 15  
 nicus fuit donans, id est, condonans minas per injuriam  
 dimissionem, donans minus per corporis macerationem, quia  
 corpori suo semper minus dabat, quam appetebat, donans mu-  
 nus per libertatis largitionem, quia non solum sua paupe-  
 ribus tribuit, sed etiam se ipsum pluries vendere voluit. 20

Dominicus ordinis praedicatorum dux et pa-  
 ter inclitus ex Hispaniae partibus villa, quae dicitur  
 Callarega, Oxoviensis dyoecesis patre Felice matre vero  
 Johanna nomine secundum carnem originem duxit. Cujus mater  
 ante ipsius ortum vidit in somniis se catulum gestantem in 25  
 utero, ardentem in ore faculam bajulantem, qui egressus ex  
 utero totam mundi machinam incendebat. Cuidam etiam matro-  
 nae, quae ipsum ex sacro fonte levaverat, videbatur, quod  
 puer Dominicus stellam perfulgidam haberet in fronte, quae  
 totum orbem illustrabat. Dum adhuc esset puerulus et sub 30  
 nutricis custodia constitutus, deprehensus est saepe lec-  
 tum dimittere et super nudam humum jacere. Missus tandem  
 Palentiam ad studium amore sapientiae vinum per decennium  
 non gustavit. Ubi cum fames valida esset, libros cum omni  
 suppellectili vendidit et pretium eorum pauperibus erogavit. 35  
 Crescente jam ejus fama ab episcopo Oxoviensi in sua eccle-  
 sia canonicus regularis efficitur et postmodum factus omni-  
 bus vitae speculum a canonicis supprior ordinatur. Ipse au-  
 tem die ac nocte lectioni et orationi vacabat, assidue Deum  
 exorans, ut sibi hanc gratiam infundere dignaretur, qua se 40  
 totum aliquando saluti posset impendere proximorum. In li-  
 bro quoque de collationibus patrum studiosissime legens  
 magnum perfectionis cumulum apprehendit. Pergens autem cum

praedicto episcopo Tolosam deprehendit hospitem suum hae-  
 retica pravitate corruptum, quem ad fidem Christi conver- 45  
 tit et quasi quendam primitiarum manipulum futurae messis  
 domino praesentavit. Legitur in gestis comitis Montisfor-  
 tis, quod, cum beatus Dominicus quadam vice vel die ad-  
 versus haereticos praedicasset, auctoritates, quas in me-  
 dium produxerat, redegit in scriptis et cuidam haeretico 50  
 schedulam illam tradidit, ut super objectis deliberare  
 deberet. Illa autem nocte ad ignem haereticis congregatis  
 schedulam, quam receperat, produxit in medium. Cui socii  
 dixerunt, ut in ignem illam projiceret et si comburi con-  
 tingeret, eorum fides, imo perfidia vera esset, si vero 55  
 comburi non posset, veram fidem Romanae ecclesiae praedi-  
 carent. Quapropter schedula in ignem projicitur. Quae cum  
 aliquantulum moram in ignibus fecisset, incombusta ab ig-  
 ne protinus prosiliit. Stupentibus cunctis unus caeteris  
 durior ait: projiciatur iterum et sic experientia plenius 60  
 reperietur et plenius experiemur veritatem. Projicitur  
 iterum et iterum prosiliit incombusta. Iterum ille dixit:  
 tertio projiciatur et nunc sine dubio rei exitum cognos-  
 cemus. Projicitur tertio et iterum incombusta prosiliit  
 et illaesa. Haeretici autem in sua duritia permanentes 65  
 districtissima inter se juratione firmaverunt, ne hoc  
 aliquis publicaret. Quidam tamen miles, qui ibi aderat et  
 nostrae fidei aliquantulum adhaerebat, istud miraculum  
 postmodum publicavit. Factum est autem hoc apud montem  
 Victorialem. Simile quoddam dicitur accidisse apud fanum 70  
 Jovis indicta ibidem in diebus illis contra haereticos  
 quadam disputatione sollemni. Caeteris igitur ad propria  
 redeuntibus et episcopo Oxoviensi defuncto solus ibidem  
 sanctus Dominicus cum paucis remansit contra haereticos  
 constanter verbum domini annuntians, Irridebant autem 75  
 eum adversarii veritatis, sputa, lutum et hujusmodi vi-  
 lia projicientes in eum et a tergo pro derisu sibi pa-  
 leas alligantes. Cum autem sibi interitum minarentur,

imperterritus respondebat: non ego martirii dignus sum  
 gloria, nondum merui istam mortem. Quapropter locum tran- 80  
 siens, in quo sibi paratae ferebantur insidiae, non solum  
 intrepidus, verum etiam cantans et alacer procedebat.  
 Quod illi admirantes dixerunt illi: numquid non tu mortis  
 honore concuteris? Quid acturus eras, si comprehendi-  
 ssemus te? At ille: rogassem vos, ne repentinis me subi- 85  
 to perimeretis vulneribus, sed paulatim et successive  
 membra singula mutilantes deinde ostensis coram oculis  
 meis detruncatis membrorum particulis, ipsos etiam oculos  
 eruentes ad ultimum semivivum laceratumque corpus sic  
 permittentes in suo sanguine volutari, vel prorsus ad li- 90  
 bitum me necaretis. Cum quendam reperisset propter nimiam,  
 quam patiebatur, inopiam haereticorum consortiis adhaesi-  
 sse, decrevit se ipsum venundare, quod ex accepto pretio  
 de se ipso et egestatis simul occasionem praecideret et  
 sub errore venundatum liberaret. Quod et fecisset, nisi 95  
 inopiae ejus divina misericordia aliter providisset. Alias  
 etiam, cum quaedam mulier fratrem suum in Saracenorum cap-  
 tivitate detentum lamentabili sibi conquestione exponeret  
 nullumque sibi ad ejus liberationem fateretur consilium  
 superesse, ille intima compassione commotus se ipsum pro 100  
 redemptione captivi vendendum obtulit, sed Deus, qui ipsum  
 necessariorem ad redemptionem spiritualem multorum capti-  
 vorum praeviderat, non permisit. Hospitatus in partibus  
 Tolosae apud quasdam matronas ab haereticis per ostenta-  
 tionem religionis deceptas per totam quadragesimam, ut 105  
 sic clavum clavo retunderet, in pane solum et aqua frigi-  
 da cum adjuncto sibi socio jejunavit, nocte vero evigilans,  
 cum necessitas cogebat, lassa membra super nudam tabulam  
 reclinabat, sicque factum est, ut illas matronas ad agni-  
 tionem veritatis perduceret. Post hoc autem coepit de ins- 110  
 titutione ordinis cogitare, cujus officium esset, per mun-  
 dum praedicando discurrere et contra haereticos fidem ca-  
 tholicam communire. Cum igitur in partibus Tolosanis man-

sisset per X annos, a transitu Oxoviensis episcopi usque  
 ad tempus, quo Lateranense concilium debuit celebrari, 115  
 cum Fulcone Tolosano episcopo Romam ad consilium generale  
 adiit ac a summo pontifice Innocentio ordinem, qui prae-  
 dicatorum diceretur et esset, confirmari sibi suisque  
 successoribus postulavit. Qui cum aliquantulum se diffi-  
 cilem exhiberet, nocte quadam idem pontifex videbat in 120  
 somnis, quod Lateranensis ecclesia gravem subito ruinam  
 minaretur. Quod dum tremens adspiceret, ex adverso vir  
 Dei Dominicus occurrebat humerisque suis suppositis totam  
 illam casuram fabricam sustentabat. Evigilans autem et  
 visionem intelligens petitionem viri Dei hilariter accep- 125  
 tavit hortans, ut ad fratres suos rediens regulam aliquam  
 approbatam sibi eligeret et sic ad ipsum rediens confir-  
 mationem ad libitum impetraret. Regressus igitur verbum  
 summi pontificis fratribus patefecit. Erant autem fratres  
 numero circiter XVI, qui invocato spiritu sancto regulam 130  
 beati Augustini doctoris et praedicatoris eximii ipsi pa-  
 riter et re et nomine praedicatores futuri unanimiter  
 elegerunt, quasdam quidem artioris vitae consuetudines,  
 quas sibi per formam constitutionum observandas statue-  
 runt, insuper assumentes. Verum interea Innocentio de- 135  
 functo et Honorio in summum pontificem sublimato confir-  
 mationem ordinis anno domini MCCXVI a praedicto Honorio  
 impetravit. Dum igitur Romae in ecclesia sancti Petri  
 pro delatione sui ordinis exoraret, gloriosos principes  
 apostolorum Petrum et Paulum ad se venientes adspexit, 140  
 quorum primus Petrus videlicet baculum, Paulus vero sibi  
 librum tradere videbantur addebantque dicentes: vade,  
 praedica, quia a Deo ad hoc ministerium es electus. Mox-  
 que in momento in momento temporis videbatur ei, quod  
 filios suos per totum mundum dispersos adspiceret ince- 145  
 dentes binos et binos, quapropter Tolosam rediens fra-  
 tres suos dispersit et quosdam quidem in Hispaniam, quos-  
 dam vero Parisios, alios tandem Bononiam destinavit, ipse

vero Romam reversus est. Monachus quidam ante ordinis  
 praedicatorum institutionem in exstasi factus vidit bea- 150  
 tam virginem flexis genibus et junctis manibus pro humano  
 genere filium deprecantem, qui dans saepe piaae matri re-  
 pulsam tandem instante ea sic ait: mater mea, quid possum  
 ve debeo amplius iis facere? Misi patriarchas et prophe-  
 tas et parum se emendaverunt. Veni ego ad eos, deinde 155  
 misi apostolos et me et illos occiderunt. Misi martires  
 et confessores et doctores nec illis acquieverunt. Sed  
 quia non est fas, ut tibi aliquid denegem, dabo iis meos  
 praedicatores, per quos valeant illuminari et mundari, si  
 non autem, veniam contra illos. Similem visionem alius 160  
 vidit eodem tempore, quo XII abbates Cisterciensis ordi-  
 nis Tolosam contra haereticos sunt transmissi. Nam cum  
 filius matri oranti respondisset, ut supra, dixit mater:  
 bone fili, non secundum eorum malitiam, sed secundum tuam  
 misericordiam agere debes. Tunc filius victus precibus 165  
 ait: ad votum tuum adhuc hanc cum iis misericordiam fa-  
 ciam, quod praedicatores meos iis mittam, qui eos moneant  
 et informant, et si se non correxerint, amplius iis non  
 parcam. Quidam frater minor, qui multo tempore socius  
 sancti Francisci exstiterat, pluribus fratribus de ordine 170  
 praedicatorum narravit: cum beatus Dominicus Romae pro  
 confirmatione sui ordinis apud papam instaret, nocte orans  
 vidit in spiritu Christum in aere existentem et tres lan-  
 ceas in manu tenentem et contra mundum eas vibrantem. Cui  
 velociter mater occurrens, quidnam vellet facere, inquit- 175  
 sivit. Et ille: ecce totus mundus tribus vitiis plenus  
 est, scilicet superbia, concupiscentia, avaritia, et ideo  
 his tribus lanceis ipsum volo perimere. Tunc virgo ad  
 ejus genua procidens ait: fili carissime, miserere et  
 tuam justitiam misericordiae tempera. Cui Christus: nonne 180  
 vides, quanta mihi injuriae irrogantur? Cui illa: tem-  
 pera, fili, furorem et paulisper exspecta, habeo enim  
 fidelem servum et pugilem strenuum, qui ubique discurrens

mundum expugnabit et tuo dominio subjugabit. Alium quoque  
servum sibi in adiutorium dabo, qui secum fideliter de- 185  
certabit. Cui filius: ecce placatus faciem tuam suscepi,  
sed vellem ego videre, quos vis ad tantum iudicium des-  
tinare. Tunc illa Christo sanctum Dominicum praesentavit.  
Cui Christus: vere bonus et strenuus pugil iste et studio-  
se faciet, quae dixisti. Obtulit etiam sanctum Franciscum 190  
et hunc Christus sicut et primum pariter commendavit.  
Sanctus autem Dominicus socium suum in visione diligenter  
considerans, quem ante non noverat, in crastino in eccle-  
sia inventum ex his, quae nocte viderat, sine indice re-  
cognovit et in ejus amplexus et oscula pia ruens ait: tu 195  
es socius meus, tu pariter currens mecum, stemus simul et  
nullus adversarius praevalebit. Visionem quoque praedic-  
tum sibi per ordinem enarravit et extunc factum est iis  
cor unum et anima una in domino. Quod et in posteris man-  
daverunt perpetuo observari. Cum quendam novitium Apulum 200  
ad ordinem recepisset, quidam, qui praedicti novitii so-  
cii fuerant, cum adeo perverterunt, quod ad saeculum jam  
redire deliberans vestes suas modis omnibus expetebat.  
Quod beatus Dominicus audiens continuo orationi se dedit.  
Igitur cum dictum juvenem jam religiosus vestibus exspo- 205  
liassent et jam sua camisia induissent, ille magnis vo-  
cibus clamare coepit ac dicere: en aestuo, en ardeo, en  
totus exuror; extrahite, extrahite hanc camisiam male-  
dictam, quae me totum exurit. Nullo ergo modo quiescere  
potuit, quousque exutus camisiam religiosus vestibus de- 210  
nuo est indutus et ad claustrum reductus. Existente bea-  
to Dominico Bononiae cum fratres jam ad dormiendum ivi-  
ssent, quidam frater conversus a dyabolo vexari coepit.  
Quod cum frater Reynerius Lausanensis magister ejus audi-  
visset, beato Dominico haec studuit indicare, sanctus au- 215  
tem Dominicus ad ecclesiam ante altare eum portari fecit.  
Qui cum vix a fratribus X fuisset deportatus, dixit bea-  
tus Dominicus: adjuro te, miser, ut dicas mihi, quare



vexas creaturam Dei et quare et quomodo huc intrasti. Qui respondit: vexo eum, quia meruit, bibit enim heri in civitate sine licentia prioris non adhibito signo crucis. Unde tunc intravi in eum in specie bibionis, quin potius ipse bibit me simul cum vino. Hoc autem tunc eum bibisse verum compertum est. Inter haec factum est primum signum ad matutinas, quo audito dyabolus, qui in eo loquebatur, dixit: amodo hic plus stare non possum, ex quo capuciatii surgunt. Et sic ad orationem beati Dominici exire compulsus est. Cum in partibus Tolosanis quoddam flumen transiisset, libri ejus nullum habentes conservatorium in fluvium ceciderunt, die autem tertia quidam piscator ibi hamum projiciens, cum magnum piscem seprehendisse putaret, libros ipsos extraxit penitus sic illaesos, ac si in aliquo armario fuissent cum omni diligentia custoditi. Cum ad quoddam monasterium venisset et fratres quiescerent, eos nolens inquietare, oratione fusa clausis januis monasterium cum socio introivit. Idem etiam compertum est, cum in conflictu haereticorum cum quodam converso Cisterciensi fuisset, nam cum sero ad quandam ecclesiam devenissent et clausam invenissent, oratione fusa a beato Dominico intra ecclesiam se subito invenerunt et noctem illam totam in oratione duxerunt. Post laborem itineris antequam ad hospitium devenisset, sitim ad fontem aliquem extinguere consuevit, ne in domo hospitis plus bibendo aliquam notam incurreret. Scholaris quidam lubricus carnis patiens venit in quodam festo ad domum fratrum de Bononia, ut ibi missam audiret. Contigit autem tunc missam beatum Dominicum celebrare. Cum autem ad oblationem ventum fuisset, dictus scholaris accessit et manum ejus cum multa devotione osculatus est. Quam cum osculatus fuisset, tantam ex illa prodire sensit odoris fragrantiam, quantam in vita sua nunquam aliquando expertus est, et extunc aestus libidinis in eo mirabiliter refriguit, adeo ut, qui antea erat vanus et lubricus, efficeretur postmo-

dum continens et castus. O quanta munditiae puritate ejus  
 caro pollebat, cujus odor tam mirabiliter sordes mentis 255  
 purgabat. Sacerdos quidam videns aliquando beatum Domini-  
 cum cum suis fratribus praedicationi tam ferventer insis-  
 tere, deliberavit iis adhaerere, dummodo novum testamen-  
 tum sibi ad praedicandum necessarium habere posset. Haec  
 eo cogitante quidam juvenis venale testamentum sub veste 260  
 bajulans adfuit, quod statim sacerdos cum magno gaudio  
 emit, sed dum adhuc aliquantulum dubitaret, fusa ad Deum  
 prece impressaque super librum exterius cruce librum ape-  
 ruit et oculos ad capitulum, quod primo se obtulit, mox  
 conjecit et illud, quod in actibus Petro dictum est, ei- 265  
 dem occurrit: surge, descende et vade cum iis. nihil du-  
 bitans, quia ego misi illos. Statimque surgens iisdem ad-  
 haesit. Cum apud Tolosam in theologia regeret magister  
 quidam scientia et fama praeclarus, quodam mane ante diem,  
 cum suas praevidisset lectiones, oppressus somno caput 270  
 suum in cathedra paululum reclinavit visumque est sibi,  
 quod VII stellae ei praesentarentur. Qui cum de novitate  
 talis exennii plurimum miraretur, subito in lumine et  
 quantitate praedictae stellae in tantum creverunt, quod  
 totum mundum illuminaverunt. Qui evigilans, quidnam sibi 275  
 vellet, plurimum mirabatur, et ecce, dum scholas intra-  
 sset et legeret, beatus Dominicus et cum eo sex fratres  
 ejusdem habitus ad praedictum magistrum humiliter acce-  
 sserunt et suum sibi propositum intimantes dixerunt,  
 quod scholas suas cuperent frequentare. Qui recolens vi- 280  
 sionem ipsos esse septem stellae, quas viderat, non dubi-  
 tavit. Romae viro Dei Dominico posito vir quidam magister  
 Reginaldus sancti Amiani Aurelianensis decanus, qui etiam  
 Parisiis in jure canonico rexerat annis quinque, Romam  
 cum Aurelianensi episcopo mare transiturus advenerat. Du- 285  
 dum autem in proposito habebat relictis omnibus praedi-  
 cationi insistere, sed quonam modo id complere posset,  
 necdum adverterat. Cum autem a quodam cardinali, cui hu-

jusmodi votum expresserat, de institutione praedicatorum  
 didicisset et beato Dominico accersito eidem suum propo- 290  
 situm revelasset, tunc ipsius ordinis deliberavit ingre-  
 ssum, nec mora, gravi febrium infirmitate corripitur et  
 de ejus salute penitus desperatur. Perseverante autem in  
 oratione beato Dominico ac beatam virginem, cui tamquam  
 speciali patronae curam ordinis totam commiserat, exoran- 295  
 te, ut vel saltem modico tempore eum sibi concedere dig-  
 naretur, ecce subito reginam misericordiae duabus comi-  
 tatum puellis admodum speciosis Reginaldus vigilans et  
 mortem exspectans ad se visibiliter venientem adspexit  
 blandaque facie sibi dicentem: pete a me, quod vis, et 300  
 dabo tibi. Deliberanti, quid peteret, una ex praedictis  
 puellis suggessit, ne quid peteret, sed se totum reginae  
 misericordiae committeret. Quod dum fecisset, illa manum  
 extendens virgineam aures ejus et nares, manus ejus et  
 pedes salutare, quam tulerat, unctione perunxit, formulas 305  
 verborum proprias ad singulas unctiones subinferens ad  
 renes ait: stringantur renes tui cingulo castitatis. Ad  
 pedes ait: unge pedes in praeparationem evangelii pacis.  
 Addiditque: die tertia mittam tibi ampullam restitutio-  
 nis plenariae sanitatis. Tunc ei habitum ordinis osten- 310  
 dens: en, inquit, iste est habitus ordinis tui. Hanc au-  
 tem visionem similiter beatus Dominicus in oratione po-  
 situs vidit. Mane autem facto ad eum veniens sanctus Do-  
 minicus et sanum reperit et ab eodem totius visionis se-  
 riem audivit et habitum, quem virgo monstraverat, assum- 315  
 sit, nam antea fratres superpellicibus utebantur. Die au-  
 tem tertia Dei mater adfuit et corpus Reginaldi adeo pe-  
 runxit, quod non solum aestum febrium, sed etiam ardorem  
 concupiscentiae sic exstinxit, ut, sicut ipse postmodum  
 est confessus, nec primus in eo motus libidinis de cae- 320  
 tero pullulavit. Hanc visionem iterato exhibuit quidam  
 religiosus de ordine hospitalariorum praesente beato

Dominico propriis oculis vidit et stupuit. Hanc visionem  
 multis fratribus post illius obitum beatus Dominicus pu-  
 blicavit. Missus igitur Reginaldus Bononiam praedicatio- 325  
 ni ardentem instabat et fratrum numerus excrescebat.  
 Post hoc autem missus Parisios non post multos dies in  
 domino obdormivit. Juvenis quidam nepos domini Stephani  
 cardinalis de Fossa Nova cum equo in foveam praecipitio  
 lapsus inde mortuus est eductus, qui beato Dominico 330  
 oblatus oratione fusa vitae pristinae est restitutus. In  
 ecclesia sancti Sixti architectum quendam conductum a  
 fratribus sub cripta quaedam ruina desuper resoluta con-  
 trivit, denique sub cumulo cadentis materiae jacentem  
 exstinxit, sed vir Dei Dominicus corpus de caverna sub- 335  
 ductum ad se deferri jussit orationumque suarum suffra-  
 gio statim vitae simul et sanitati restituit. In eadem  
 ecclesia dum fratres circiter XL manerent et quadam vice  
 panis valde modicum invenissent, beatus Dominicus id mo-  
 dicum, quod habebatur, panis in partes dividi super men- 340  
 sam mandavit, dumque unusquisque buccellam panis cum  
 gaudio frangeret, ecce duo juvenes habitus et formae  
 consimilis refectorium intraverunt, palliorum sinus, qui  
 a collo pendebant, plenos panibus deferentes. Quibus in  
 capite mensae servi Dei Dominici silenter oblati ita 345  
 subito discesserunt, ut nullus de caetero, vel unde ve-  
 nerint vel quo abierint, scire posset. Tunc sanctus Do-  
 minicus manu ad fratres circumquaque protensa: modo, in-  
 quit, fratres mei, comedite. Cumque beatus Dominicus  
 aliquando in itinere positus esset et gravis pluviarum 350  
 inundatio facta esset, ille signum crucis edidit et a se  
 et a socio omnem pluviam ita propulsavit, ut quasi facto  
 papillione de cruce, cum tota terra densa imbrium inunda-  
 tione madesceret, nec una gutta ad spatium trium cubito-  
 rum eos contingeret. Quadam vice dum in partibus Tolosa- 355  
 nis transisset navigio quandam aquam, nauta ab eo dena-  
 rium pro mercede transitus exigebat, cui vir Dei pro

servitio sibi impenso cum coelorum regnum promitteret, addens, quod discipulus Christi esset nec aurum vel pecuniam deportaret, ille eum per cappam trahens: mihi, 360 inquit, aut cappam aut denarium dimittes. Tunc vir Dei erectis ad coelum oculis paullulumque intra se orans, mox in terram respiciens et divino nec dubio procuratum nutu denarium jacentem videns: ecce, inquit, frater, quod postulas, tolle et me liberum in pace dimitte. Con- 365 tigit aliquando viro Dei iter agente associari sibi religiosum quendam conversationis quidem sanctitate domesticum, sed loquela et lingua penitus alienum, dolens itaque, quod divinis eloquiis una cum illo mutua se collatione refovere non posset, tandem a domino, ut unus 370 lingua loqueretur alterius verbisque sic alterutrum variatis sese per triduum, quo videlicet ituri erant, intelligerent, impetravit. Quadam vice quum quidam multis obsessus daemoniis sibi fuisset oblatus, ille stolam accipiens prius super proprium collum posuit, deinde 375 daemoniaci collum cinxit mandans illis, ut de caetero illum hominem non vexarent. Ipsi vero in ejusdem obsessi corpore statim vexari coeperunt et clamare: permitte nos exire, quare nos cruciari hic compellis? At ille: non dimittam vos, inquit, nisi mihi fidejussorem dederitis, 380 quod ultra nequaquam redeatis. Quos, inquiunt, fidejussores poterimus tibi dare? Et ille: sanctos martires, quorum corpora in ecclesia hac requiescunt. Et illi: non possumus, quia nostra merita contradicunt. Oportet vos, inquit, dare, alioquin a cruciatu hoc nequaquam liberos 385 vos dimittam. Tunc responderunt ad hoc, operam se daturos, et post modicum dixerunt: ecce impetravimus licet immeriti, quod sancti martires fidejusserunt pro nobis. Requirente autem eo hujus rei signum dixerunt: eatis ad capsem, in qua sunt recondita martirum, et eam invenie- 390 tis inversam. Quaesitum est et inventum, sicut illi fuerunt protestati. Praedicante eo aliquando quaedam ma-

tronae ab haereticis depravatae ejus pedibus provolutae  
 dixerunt: serve Dei, adjuva nos. Si vera sunt, quae ho-  
 die praedicasti, diu mentes nostras errorum spiritus ex- 395  
 caevit. Quibus ille: constantes estote et expectate  
 paulisper, ut videatis, quali domino adhaesistis. Sta-  
 timque viderunt de medio sui catum unum teterrimum pro-  
 silire, qui magni canis quantitatem praeferens habebat  
 grossos oculos et flammantes, linguam longam latamque 400  
 atque sanguinolentam et protractam usque ad umbilicum,  
 caudam vero habens curtam sursumque protensam postero-  
 rum turpitudinem, quocumque se verteret, ostendebat, de  
 quibus foetor intolerabilis exhalabat. Cumque circa  
 illas matronas se aliquamdiu huc illuc vertisset, tandem 405  
 per cordam campanae in campanile conscendens disparuit,  
 foeds post se vestigia relinquens. Illae ergo matronae  
 gratias agentes ad catholicam fidem sunt conversae. Cum  
 in partibus Tolosanis quosdam haereticos convicisset et  
 illi essent incendio deputati, inspiciens inter eos 410  
 quendam Raymundum nomine, ait ministris: istum servate,  
 ne aliquo modo cum caeteris comburatur. Conversusque ad  
 eum blandeque alloquens: scio, inquit, fili mi, scio,  
 quod adhuc, licet tarde, bonus homo eris et sanctus. Di-  
 missus itaque per annos XX in haeretica pravitate per- 415  
 mansit, tandem conversus et frater praedicatorum effectus  
 in eodem ordine vitam suam laudabiliter duxit et felici-  
 ter consummavit. Cum esset in Hispania, quibusdam sibi  
 fratribus sociatis, apparuit ei per visum immanissimus  
 draco quidam, qui fratres illos, qui secum erant, absor- 420  
 bere apertis faucibus nitebatur. Quod vir Dei intelli-  
 gens fratres patres fortiter resistere hortabatur. Post-  
 modum omnes illi exceptis fratre Adam et duobus conver-  
 sis ab eo recesserunt, interrogatus autem quidam ex  
 illis ab eo, an similiter vellet abire, ait: absit, pater, 425  
 ut relicto capite sequar pedes, et continuo orationi se  
 dedit. Et fere omnes post modicum sua oratione convertit.

Apud sanctum Sixtum in urbe Romana cum fratribus existens  
 subito facto super eum spiritu domini ad capitulum fra-  
 tribus convocatis palam omnibus nuntiavit, quatuor fra- 430  
 tres ex ipsis in brevi, duos videlicet in corpore, duos  
 vero in anima morituros. Post modicum duo fratres ad do-  
 minum migraverunt, duo vero de ordine recesserunt. Exis-  
 tente eo Bononiae erat ibi quidam magister Conradus Teu-  
 tonicus, cujus ingressum ad ordinem fratres mirabiliter 435  
 affectabant. Cum autem beatus Dominicus cum priore monas-  
 terii Casa Mariae de Ordine Cisterciensi in vigilia assump-  
 tionis beatae Mariae sermocinaretur, familiari quadam con-  
 fidentia exigente inter alia dixit ei: fateor tibi, prior,  
 quod tamen adhuc nulli unquam exposui, nec tu alteri, 440  
 quamdiu vixero, revelabis, quod nunquam adeo in hac vita  
 aliquid petii, quod non assequerer juxta votum. Cui quum  
 praedictus prior diceret, quod forsitan ante eum vitam  
 finiret, beatus Dominicus spiritu prophetico dixit, quod  
 ipse prior diu post se viveret. Sicque factum est, ut 445  
 praedixit. Tunc ille prior adjecit: pete ergo, pater, ut  
 det tibi magistrum Conradum ad ordinem, cujus fratres in-  
 troitum tantum flagitare videntur. At ipse: rem, inquit,  
 bone frater, difficilem postulasti. Finito completorio  
 caeteris ad quiescendum pergentibus ipse in ecclesia re- 450  
 mansit et in oratione more solito pernoctavit. Convenien-  
 tibus igitur fratribus ad primam cum cantor incepisset,  
 jam lucis orto sidere ecce lucis novae sidus novum futu-  
 rus magister Conradus subito veniens ad pedes beati Do-  
 minici se prosternens habitum ordinis instanter petiit 455  
 et perseveranter accepit. Hic fuit in ordine valde reli-  
 giosus et lector in ordine plurimum gratus. Qui tan-  
 dem moriens cum jam oculos clausisset et fratres eum mi-  
 grassse crederent, ille apertis oculis fratres circumspi-  
 ciens ait: dominus vobiscum. Quibus respondentibus: et 460  
 cum spiritu tuo, adjunxit: fidelium animae per memoriam  
 Dei requiescunt in pace, et sic protinus ille in pace

quievit. Inerat autem servo Dei Dominico firma valde mentis aequalitas, nisi cum ad compassionem et misericordiam turbaretur, et quia cor gaudens exhilarat faciem, placidam interioris hominis compositionem manifesta de foris benignitate prodebat. Tempore diurno cum fratribus suis sociisve salvo quidem honestatis tenore nemo communior, nocturnis horis vigiliis et orationibus nemo instantior, diem impartiebatur proximis, noctem Deo. De oculis suis quasi quendam fontem effecerat lacrimarum. Frequenter, quando corpus domini levabatur in missa, in tantum mentis rapiebatur excessum, ac si ibidem Christum incarnatum praesentem videret. Propter quod missam multo tempore cum caeteris non audivit. Erat autem sibi in ecclesia pernoctandi consuetudo creberrima, ut vix aut vel raro certum ad quiescendum locum videretur habere, et cum lassitudine succedente somni interpellaret necessitas, sive ante altare aut super lapidem capite reclinato paululum quiescebat. Tres singulis noctibus accipiebat manu propria de quadam catena ferrea disciplinas, unam videlicet pro se, alteram pro peccatoribus, qui versantur in mundo, tertiam vero pro his, qui in purgatorio eruciantur. Electus aliquando in Cotoronensem, aliis Citavensem episcopum, omnino renuit contestans se prius terram deserere, quam electioni alicui de se factae aliquatenus consentire. Interrogatus aliquando, cur non libentius Tolosae in Tolosanaque dyoecesi, in ejus videlicet dyoecesi, quam in Carcassonensi dyoecesi moraretur, respondit: quia in Tolosana dyoecesi multos, qui me honorant, invenio, apud Carcassonam vero omnes me e contrario impugnant. Interrogatus a quodam, in quo libro plus studvisset, respondit: in libro caritatis. Quodam vice dum vir Dei Dominicus apud Bononiam constitutus in ecclesia pernoctaret, dyabolus in specie fratris eidem apparuit, quem sanctus Dominicus fratrem existimans ei innuebat, ut cum caeteris ad quiescendum pergeret. Ille vero quasi deridendo eundem



sibi nutibus respondebat. Tunc sanctus Dominicus, quis-  
nam esset, qui suum mandatum contemneret, scire volens,  
candelam ad lampadem accendit et in faciem ejus respi- 500  
ciens, quod dyabolus esset, confestim cognovit. Quare  
cum eum vehementius increpasset, mox eidem dyabolus de  
fractione silentii insultare coepit, sanctus autem Domi-  
nicus, utpote fratrum magistro sibi loqui licere asse-  
rens, cogit ipsum, ut sibi diceret, de quo fratres in 505  
choro tentaret. Qui respondit: facio eos tarde venire et  
cito exire. Deinde duxit eum ad dormitorium, de quo ibi-  
dem fratres tentaret, inquirens. Qui ait: facio eos ni-  
mis dormire, tarde surgere, sicque a divino officio re-  
manere et interdum immundas cogitationes habere. Deinde 510  
ad refectorium ipsum duxit et, de quo fratres ibidem  
tentaret, quaesivit. Tunc daemon per mensas saliens:  
plus et minus, plus et minus saepius repetendo dicebat.  
Quod cum sanctus Dominicus, quid sibi hoc vellet, inte-  
rrogaret, ait: quosdam fratres tento, ut plus comedant 515  
et sic ex nimia cibi sumtione delinquant, quosdam, ut mi-  
nus sumant et sic in Dei servitio et sui ordinis obser-  
vatione debiliores fiant. Inde duxit eum ad locutorium,  
de quo ibidem fratres tentaret, inquirens. Tunc ille  
crebro linguam revolvens mirabilis confusionis sonum 520  
promebat. Quem cum sanctus Dominicus, quid sibi hoc ve-  
llet, inquireret, ait: hic locus totus meus est, cum  
enim fratres ad loquendum conveniunt, eos tentare stu-  
deo, ut confuse loquantur, sese inutilibus verbis com-  
misceant et unus alium non exspectet. Postremo duxit 525  
eum ad capitulum, sed cum ante ostium capituli fuisset,  
daemon nullatenus intrare voluit, sed ait: huc nunquam  
ingrediar, quia locus maledictionis et infernus mihi  
est, et totum ibi amitto, quod in aliis locis lucror.  
Nam cum aliquem fratrem per aliquam negligentiam delin- 530  
quere fecero, mox in loco hoc maledictionis de ipsa ne-

gligentia se purgat et coram omnibus se proclamat. Nam  
 hic monentur, hic confitentur, hic accusantur, hic ver-  
 berantur, hic absolvuntur, et sic totum amisisse me do-  
 leo, quod alibi me lucratum gaudebam. Et his dictis 535  
 evanuit. Tandem appropinquante peregrinationis termino  
 constitutus apud Bononiam gravi coepit corporis infir-  
 mitate languere. Sui autem corporis dissolutio sibi in  
 visione monstrata est. Vidit enim juvenem pulcherrimum  
 his verbis se vocantem et dicentem: veni, dilecte mi, 540  
 veni ad gaudia, veni. Convocatis igitur fratribus Bono-  
 niensis conventus XII, ne eos exhaeredes et orphanos  
 derelinqueret, testamentum condidit dicens: haec sunt,  
 quae vobis tanquam filiis haereditariis possidenda re-  
 linquo, caritatem habete, humilitatem servate, pauper- 545  
 tatem voluntariam possidete. Illud vero, qua potuit,  
 districtione prohibuit, ne quis unquam in suo ordine  
 possessiones induceret temporales, maledictionem Dei  
 omnipotentis et suam terribiliter imprecans ei, qui  
 praedicatorum ordinem terrenarum divitiarum pulvere 550  
 praesumeret maculare. Fratribus vero de ejus destitu-  
 tione inconsolabiliter dolentibus dulciter eos conso-  
 lans ait: ne vos mea, filii, corporalis turbet disce-  
 ssio, nullatenus dubitantes utiliore me vos mortuum  
 habituros quam vivum. Proinde ad extremam horam ve- 555  
 niens anno domini MCCXXI dormivit in domino. Cujus  
 quidem transitus eadem die eademque hora fratri Guali  
 priori tunc fratrum praedicatorum de Brixia postmodum  
 ejusdem civitatis episcopo hoc modo monstratus est.  
 Nam cum in campanili fratrum capite ad murum inclinato 560  
 levi somno dormitasset, vidit coelum apertum et duas  
 scalas candidas ad terram submitti, quarum summitates  
 Christus cum matre tenebat et angeli per eas jubilan-  
 tes ascendebant et descendebant. In medio autem scala-  
 rum in imo sedes posita erat et super sedem velato ca- 565

pite frater sedens, Jesus autem et mater ejus sursum  
 scalas trahebant, donec sedente in coelum elevato aper-  
 tura coeli clausa est. Veniens igitur praedictus frater  
 Bononiam continuo eadem die et hora patrem migrasse  
 cognovit. Frater quidam nomine Rao positus apud Tybur 570  
 eadem die ac hora, qua pater migravit a corpore, missam  
 celebraturus accesserat ad altare. Cum audisset eum  
 Bononiae aegrotasse et ad locum canonis veniens, in quo  
 de vivis mentio fieri consuevit, vellet pro ejus salute  
 orare, subito factus est in excessu mentis viditque vi- 575  
 rum Dei Dominicum corona quadam aurea laureatum totum-  
 que mirabili splendore fulgentem, duobus quidem reve-  
 rendis viris comitatum, hinc inde extra Bononiam in via  
 regia procedentem. Diem igitur notans et horam invenit  
 tunc servum Dei Dominicum a corpore migrasse. Cum igi- 580  
 tur corpus ejus multo tempore sub terra jacuisset et  
 crebrescentibus in dies indesinenter miraculis non po-  
 sset ulterius ejus sanctitas occultari, fidelium dignum  
 duxit devotio corpus ejus ad altiorem locum transferre,  
 cumque monumentum fuisset, fracto vix ferreis instru- 585  
 mentis caemento sublatoque lapide, patefactum, tanta ex  
 ipso suavissimi odoris prorupit fragrantia, ut non tam  
 sepulchrum quam cella videretur aromatum patuisse. Qui  
 quidem odor cuncta superabat aromata nec alicujus rei  
 naturalis odor similis videbatur nec solum ossibus aut 590  
 pulveri sacri corporis inerat vel capsae, verum etiam  
 terrae circumquaque congestae, ita ut ad longinquas re-  
 giones etiam postmodum delata odorem ipsum longo tempo-  
 re retineret. Fratrum vero manibus aliquid de reliquiis  
 tangentibus sic inhaesit, ut quantumcunque lotae vel 595  
 etiam confricatae fragrantiae diu testimonium praesen-  
 tarent. In provincia Ungariae vir quidam nobilis cum  
 uxore sua et filio parvulo ad reliquias beati Dominici,  
 quae in Silon habebantur, visitandas accessit, at fi-

lius ejus infirmitatis ibidem ad extremum vitae morien- 600  
 do pervenit, pater autem corpus filii coram altari bea-  
 ti Dominici collocans lamentari coepit et dicere: beate  
 Dominice, laetus veni ad te, en tristis redeo, cum fi-  
 lio veni et orbatu recedo; redde mihi, quaeso, filium  
 meum, redde mihi laetitiam cordis mei. Et ecce circa 605  
 noctis medium puer revixit et per ecclesiam ambulavit.  
 Juvenis quidam cujusdam nobilis dominae mancipium, dum  
 in quodam flumine piscandi gratia insisteret, in aqua  
 lapsus et suffocatus disparuit, magno autem spatio tem-  
 poris interjecto ejus corpus de profundo fluminis est 610  
 eductum, domina autem ipsius pro ejus resurrectione  
 beatum Dominicum invocans promisit se ad suas reliquias  
 nudis pedibus accessuram et resuscitatum mancipium li-  
 bertati daturam, statimque, qui fuerat mortuus, in me-  
 dium videntibus omnibus vitae redditus prosiliit votum- 615  
 que suum praedicta domina, sicut promiserat, adimplevit.  
 In eadem provincia Ungariae cum quidam vir filium suum  
 defunctum amare lugeret et beatum Dominicum pro ejus re-  
 surrectione invocaret, circa pullorum cantum, qui mor-  
 tuus fuerat, oculos aperuit et patri dixit: quid est, 620  
 pater, quod sic habeo faciem madefactam? Et ille: lacri-  
 mae patris tui sunt, fili, quia tu mortuus fueras et ego  
 solus remanseram omni gaudio destitutus. Cui ille: multum  
 flevisi, pater, sed beatus Dominicus desolationi tuae  
 compatiens, ut tibi vivus redderet, suis meritis impetra- 625  
 vit. Languidus quidam et per XVIII annos caecus reliquias  
 beati Dominici visitare desiderans, tanquam tentans ire  
 de lecto surrexit tantamque subito sibi sensit infundi  
 virtutem, quod passu concito gradi coepit, tantoque ma-  
 gis in convalescentia corporis et illuminatione oculorum 630  
 proficiens, quanto quotidie in itinere procedebat, donec  
 tandem ad locum destinatum perveniens perfectum recepit  
 utriusque beneficium sanitatis. In eadem provincia Unge-

riae matrona quaedam ad honorem beati Dominici missam  
 disponens facere celebrari sacerdotem hora debita non 635  
 invenit, quapropter candelas tres ad hoc paratas manu-  
 tergio mundo involvit et in quodam vase reposuit, ali-  
 quantulum autem devertens et postea rediens candelas  
 flammis patentibus ardere vidit. Currentes omnes ad  
 tam grande spectaculum tamdiu ibidem trementes et oran- 640  
 tes steterunt, donec sine laesione manutergii penitus  
 exarserunt. Apud Bononiam acholaris quidam nomine Nico-  
 laus gravi renum ac genuum dolore adeo est vexatus, quod  
 de lecto surgere non valebat, cujus et femur laevum  
 emarcuit in tantum, quod omnis ad eo spes curationis 645  
 abscessit, Deo igitur et beato Dominico se devovens cum  
 se filo, de quo fienda erat candela, totum mensus esset  
 in longum, coepit etiam corpus, collum et pectus cinge-  
 re. Cum tandem genu filo ambiente cinxisset invocato ad  
 quamlibet mensurationem nomine Jesu et beati Dominici 650  
 continuo se alleviatum sentiens exclamavit: ego sum li-  
 beratus, Exsurgens et prae gaudio lacrymans sine aliquo  
 fulcimento venit ad ecclesiam, in qua corpus sancti Do-  
 minici quiescebat. In eadem quoque civitate multa et  
 fere innumerabilia miracula Deus per suum servum Domi- 655  
 nicum operatus est. In Sicilia apud Augustam cum pue-  
 lla quaedam, quae vitio lapidis laborabat, incidi de-  
 beret, mater ejus pro instanti periculo filiam suam  
 Deo et beato Dominico commendavit. Sequenti igitur noc-  
 te dormienti puellae beatus Dominicus adstitit et in 660  
 manu ejus lapidem, quo torquebatur, posuit et abscessit,  
 quem puella evigilans et se liberatam inveniens matri  
 dedit et visionem per ordinem explicavit, mater vero  
 lapidem ad domum fratrum attulit et ipsum in memoriam  
 tanti miraculi coram imagine beati Dominici suspendit. 665  
 In Augusta civitate cum in festo translationis beati  
 Dominici matronae quaedam, quae in ecclesia fratrum

missarum sollemniis interfuere, domum redirent et quandam mulierem prae foribus domus suae filantem viderent, ipsam caritative redarguere coeperunt, cur in festo 670 tanti patris a servili opere non cessaret, illa vero indignata respondit: vos, quae estis bizotae fratrum, festum colite vestri sancti. Statimque oculis in tumorem cum pruritu conversis ex ipsis coeperunt vermes protinus scaturire, ita quod vicina quaedam XVIII vermes 675 eduxit ex ejus oculis numeratim. Compuncta igitur ad ecclesiam fratrum venit ibique peccata sua confitens et votum emittens, quod de caetero sancto Dei Dominico nunquam detraheret et ejus festum devote ageret, protinus restituta est pristinae sanitati. Sanctimonialis 680 quaedam nomine Maria apud Tripolim in monasterio, quod dicitur Magdalena, validissimis infirmitatibus elaborans, at in tibia graviter percussa V mensibus cruciatu miserabili urgebatur, ita ut singulis horis exitus timeretur. Quae intra se recolligens semetipsam sic oravit: 685 mi domine, non sum ego digna orare te nec a te exaudiri, sed rogo dominum meum beatum Dominicum, ut sit mediator inter me et te et mihi impetret beneficium sanitatis. Cum ergo diu cum lacrymis exoraret, in exstasi facta vidit beatum Dominicum duobus cum fratribus aperta corti- 690 na, quae ante lectum ejus pendeat, intrantem sibi dicentem: quare tantum sanari desideras? Et illa: domine, ut Deo meo devotius servire possim. Tunc ille desub cappa unctionem mirae fragrantiae proferens tibiam ejus unxit et statim sanata fuit. Et ait: haec unctio est val- 695 de pretiosa, dulcis et difficilis. Cujus verbi cum mulier requireret rationem, dixit: haec unctio dilectionis est signum, quae videlicet pretiosa est, quia nullo pretio emi potest et quia in donis Dei nullum est melius dilectione, dulcis, quia nihil dulcius caritate, difficilis, 700 quia cito perditur, nisi caute custoditur. Ipsa etiam

nocte sorori suae in dormitorio quiescenti apparuit di-  
 cens: ego sanavi sororem tuam; quae currens ipsam sana-  
 tam invenit. Quae cum se etiam sensibili unctione inunc-  
 tam sentiret, ipsam cum bombice et reverentia multa ex- 705  
 tersit. Quae cum abbatissae et confessori et sorori om-  
 nia retulisset, et unctionem in bombice praesentasset,  
 tanta et tam nova odoris fragrantia sunt percussi, ut  
 nulla iis possent aromata comparari, ipsam autem unctio-  
 nem cum multa reverentia servaverunt. Quam gratus autem 710  
 Deo exstat locus, in quo sacrosanctum corpus beati Domi-  
 nici requiescit, licet ex miraculis multis claruerit,  
 unum tamen hic posuisse sufficiat. Refert magister Ale-  
 xander episcopus Vindonicensis in postillis suis super  
 illud verbum: misericordia et veritas obviaverunt sibi 715  
 etc., quod quidam scholaris degens Bononiae vanitatibus  
 saeculi deditus visionem talem conspexit. Videbatur si-  
 quidem sibi, quod in quodam campo magno consisteret et  
 ibidem tempestas ingens super ipsum descenderet. Qui dum  
 fugeret a facie tempestatis, ad quandam domum pervenit, 720  
 quam clausam invenisset et pulsans ad ostium se ibidem  
 recipi postulasset, quae deintus erat hospita, respondit  
 ego sum justitia, quia autem tu justus non es, in ea ha-  
 bitare non vales. Ad cuius verba ille plurimum moerens  
 abscessit et aliam domum ultra illam conspiciens ad eam 725  
 venit et pulsans ad ostium se ibidem recipi postulabat,  
 sed quae deintus erat hospita, respondit: ego sum veri-  
 tas, quae hic habito, et haec domus mea est, te autem  
 hospitio non recipiam, quia veritas eum non liberat, qui  
 eam non amat. Indeque abscedens tertiam domum ultra 730  
 illam prospicit, ad quam veniens se similiter contra im-  
 petum tempestatis recipi flagitavit. Cui, quae deintus  
 erat domina, respondit: ego sum pax, quae hic habito, non  
 est autem pax impiis, sed hominibus bonae voluntatis. Verum  
 quia ego cogito cogitationes pacis et non afflictionis, 735

utile consilium tibi dabo: ultra me soror habitat, quae  
miseris semper auxilium praestat, ad hanc accede et ejus  
monita comple. Cum ergo accessisset, quae deintus erat,  
respondit: ego sum misericordia, quae hic habito, si  
igitur ab imminente tempestate salvari desideras, vade 740  
ad domum, in qua fratres praedicatores habitant, ibique  
invenies stabulum poenitentiae et praesepe continentiae  
et pabulum doctrinae, asinum simplicitatis cum bove dis-  
cretionis, Mariam illuminantem et Josephum perficientem  
et puerum Jesum te salvantem. Cum igitur praedictus 745  
scholaris evigilasset, ad domum fratrum venit et visio-  
nem per ordinem recitans habitum ordinis petiit et acce-  
pit.



### FLORECILLAS DE SAN FRANCISCO

Edición preparada por Juan R. de LEGÍSIMA, O.F.M., y Lino GÓMEZ CANEDO, O.F.M., San Francisco de Asís, Madrid, B.A.C., 4ª edic. 1965, Parte I, cap. XVII, págs. 111-113.

- - - - -

### CÓMO SAN FRANCISCO REUNIÓ CAPÍTULO EN ASÍS.

El siervo fiel de Cristo, San Francisco, convocó una vez a Capítulo General en Santa María de los Angeles; se reunieron más de cinco mil frailes y asistió también Santo Domingo, cabeza y fundador de la Orden de los frailes Predicadores, el cual pasaba entonces de Borgoña a Roma, y al saber la reunión del Capítulo que San Francisco hacía en la llanura de Santa María de los Angeles, fue a verlo con siete frailes de su Orden.

Concurrió, además, un Cardenal devotísimo de San Francisco, al cual había éste profetizado que llegaría a ser Papa, y así sucedió. Este Cardenal había venido de propósito a Asís desde Perugia, donde estaba la Corte; todos los días venía a ver a San Francisco y sus frailes, y unas

veces cantaba la misa y otras predicaba a los frailes en el Capítulo. Y recibía grandísimo consuelo y placer siempre que visitaba aquel santo colegio, al ver sentados los frailes en el llano alrededor de Santa María en grupos de cuarenta, cien doscientos o trescientos juntos, todos exclusivamente ocupados en hablar de Dios, en rezos, en devotas lágrimas y en ejercicios de caridad; y estaban con tanto silencio y modestia, que no se oía allí ningún ruido. Maravillado de tan grande y bien ordenada multitud, decía llorando de devoción:

- En verdad que éste es el campamento y el ejército de los caballeros de Dios.

En toda aquella multitud no se oía ninguna charla frívola o vana, sino que doquiera había un grupo de frailes, ya oraban o rezaban el Oficio, ya lloraban sus pecados y los de los bienhechores, o trataban de la salud del alma. Había en aquel campo ciertos cobertizos, ya de mimbres o ramas delgadas, ya de esteras, dispuestos separadamente para cada grupo, según las diversas provincias a que pertenecían los frailes; y por eso se llamó el Capítulo de las Esteras. La cama era la desnuda tierra, y el que más tenía un poco de paja; servía de almohada una piedra o algún madero.

Y se movían tanto a devoción los que aquello oían o veían, y era tal la fama de santidad, que de la Corte del Papa, que estaba en Perusa, y de todo el país del valle de Espoleto venían muchos condes, barones, gentileshombres y caballeros, muchos ciudadanos, cardenales, obispos, abades y otros eclesiásticos para ver aquella congregación tan santa, tan numerosa y tan humilde, pues jamás el mundo había visto mayor número de santos hombres reunidos; y, principalmente, venían a ver al que era cabeza y padre santísimo de toda aquella santa multitud, el cual había robado al mundo tan bella presa y había reunido tan hermosa y devota grey para seguir las huellas del verdader-

ro Pastor, Jesucristo.

Reunido todo el Capítulo general, el santo Padre de todos y ministro general, San Francisco, expuso fervorosamente lo que el Espíritu Santo le hacía hablar y tomó por tema del sermón estas palabras:

- Hijos míos, grandes cosas hemos prometido; pero mucho mayores nos las tiene Dios prometidas, si observamos las que le prometimos y esperamos con certeza las que El nos promete. El deleite del mundo es breve, pero la pena que le sigue después es perpetua; pequeño es el sufrimiento de esta vida, pero la gloria de la otra es infinita.

Y predicando devotísimamente sobre estas palabras, alentaba y movía a sus frailes a la obediencia y reverencia hacia la Santa Madre Iglesia, a la caridad fraterna, a adorar a Dios en nombre de todo el pueblo, a tener paciencia en las adversidades del mundo y templanza en las prosperidades, a conservar la pureza y castidad evangélica, a vivir en paz y concordia con Dios, con los hombres y con la propia conciencia, y al amor y guarda de la santísima pobreza. Y al llegar aquí dijo:

- Por el mérito de la santa obediencia os mando a todos los que estáis aquí reunidos que ninguno se tome cuidado o solicitud por cosa alguna de comer o beber o de cuanto pueda ser necesario al cuerpo, sino atended tan sólo a orar y alabar a Dios, y dejadle a El todo el cuidado del cuerpo; porque tiene especial providencia de vosotros.

Todos recibieron este mandato con corazón y semblante alegre y, terminado el sermón de San Francisco, se pusieron en oración.

Santo Domingo, que a todo estuvo presente, se maravilló mucho de dicho mandato y lo juzgaba indiscreto, no pudiendo comprender cómo había de gobernarse tan

grande multitud sin tener cuidado o solicitud alguna de lo necesario al cuerpo.

Pero el principal Pastor, Cristo bendito, queriendo mostrar cómo cuida de sus ovejas y el singular amor que tiene a sus pobrecillos, inspiró inmediatamente a las gentes de Perusa, Espoleto, Foligno, Asís y de toda la comarca que llevasen de comer y de beber a aquella santa congregación. Y de pronto se vieron venir de todas aquellas tierras hombres con jumentos, caballos y carros cargados de pan, vino, habas, queso y otros buenos manjares, según lo necesitaban los pobres de Cristo. Traían, además, servilletas, jarras, vasos y otros utensilios necesarios para tanta multitud, y se reputaba feliz el que más cosas podía traerles o servirles más esmeradamente, tanto, que hasta los caballeros, barones y gentileshombres, que sólo habían venido por verlos, se les ponían delante a servirles con gran humildad y devoción.

Al observar todo esto Santo Domingo y conociendo en ello la acción de la divina Providencia, reconoció con humildad que se había engañado en juzgar de indiscreto el mandato de San Francisco. Arrodillóse ante él, le declaró humildemente su culpa y añadió:

- Verdaderamente que Dios tiene cuidado especial de estos santos pobrecillos, y yo no lo sabía. De hoy en adelante prometo observar la pobreza evangélica, y maldigo, de parte de Dios, a todos los frailes de mi Orden que presuman tener propiedad en ella.

Santo Domingo partió muy edificado de la fe del santísimo Francisco y de la obediencia y pobreza de tan grande y ordenado colegio, como también de la divina Providencia y de la copiosa abundancia de todo bien.

En este Capítulo dijeron a San Francisco que muchos frailes llevaban a raíz de la carne cilicios

y argollas de hierro y que, por esta causa, enfermaban muchos, y algunos morían, y otros quedaban inhábiles para orar. San Francisco, como discreto Padre, mandó por santa obediencia que todos los que tuviesen cilicios o argollas de hierro se los quitasen y pusiesen delante de él; y así lo hicieron. Se contaron más de quinientos cilicios de hierro y muchas más argollas, unas de los brazos y otras de la cintura, de modo que hacían un gran montón; y todo lo hizo dejar allí el Santo.

Terminado el Capítulo, San Francisco confortóles a todos en la virtud y les enseñó cómo habían de pasar por este malvado mundo sin contaminarse con el pecado y los mandó a sus provincias con la bendición de Dios y la suya, llenos de consuelo y alegría espiritual.

En alabanza de Cristo. Amén.

